

Antonio de Herrera y su Historia General del Mundo

Estudio de Mariano Cuesta Domingo

Volumen II



**ANTONIO DE HERRERA Y SU
HISTORIA GENERAL DEL MUNDO**

(VOLUMEN II)

MARIANO CUESTA DOMINGO

**AGENCIA ESTATAL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
MADRID, 2016**

Primera edición: septiembre de 2016

En cubierta: Medalla de comienzos del reinado de Felipe II, representado como Atlas de la Monarquía



Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional, (CC BY-NC-ND 4.0).

- © Mariano Cuesta Domingo por el Estudio Preliminar
- © Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, para esta edición

<http://www.boe.es>

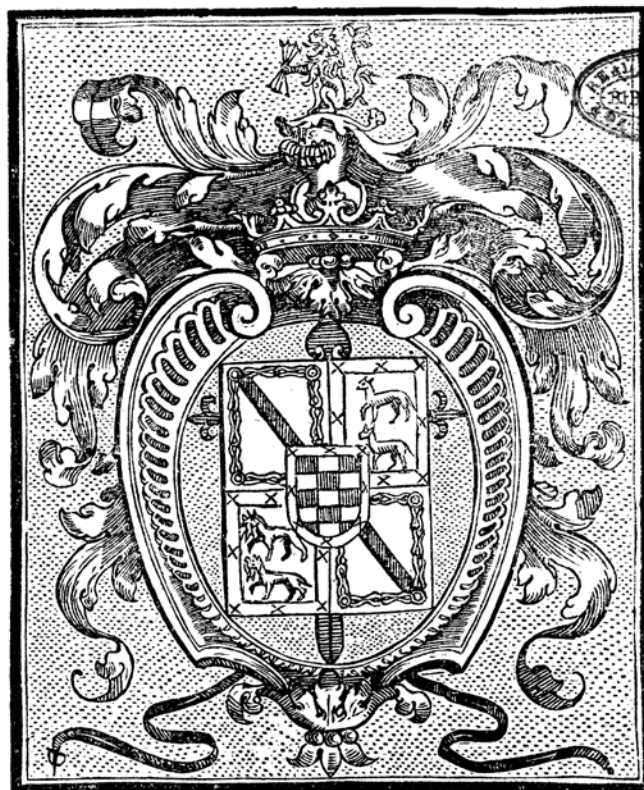
NIPO: 007-16-112-0
ISBN (Volumen II): 978-84-340-2323-9
ISBN (obra completa): 978-84-340-2321-5
Depósito Legal: M-22797-2016

Imprenta Nacional de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado
Avda. de Manoteras, 54, 28050 Madrid

PRIMERA PARTE
DE LA HISTORIA GENERAL
del Mundo, de XVI. años del tiempo del señor Rey
don Felipe II. el Prudente, desde el año de
M.D. LIX. hasta el de M.D. LXXIII.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA
*Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su
Coronista de Castilla.*

DIRIGIDA A DON IVAN DE ZVNIGA, AVELLA-
neda, y Baçan, Conde de Miranda, Marques de la Bañeza, señor de la Val-
duerna, Presidente de los Consejos supremos de Castilla, y de Italia;
y de los Consejos de Estado, y Guerra.



Año

1601.

CON PRIVILEGIO.
EN MADRID, Por Luis Sanchez.

A costa de Juan de Montoya mercader de libros.

T A S S A.

YO Christoual Nuñez de Leon, escrivano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendo visto por los señores del vn libro, que con priuilegio de su Magestad está impresso, intitulado, Primera y segunda parte de la historia general del mundo, de veynte y siete años del tiempo del señor Rey dó Filipe segundo, el Prudente, compuesto por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, tassará cada pliego de los que tiene el dicho libro, a tres marauedis y medio, con que antes y primero que se venda el dicho libro, se ponga al principio de cada vno dellos esta fee de tassa. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho Antonio de Herrera, di esta fee, en la villa de Madrid, a diez y nueue dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y vn años.

Christoual Nuñez de Leon.

ERRATAS.

Página 13. 2. 19. *lege* tanta. 15. 1. 50. aguardando. 19. 2. 37. este iaco- lin. 42. auiendo. 22. 1. 28. per- 24. 2. 1 de 1534. 26. 1. lin. pen. tado. 28. 1. 9. suanton. 39. 1. 34. Toledo. 39. 2. 37. lengo. 42. 2. 27. cia hazia. lin. 44. la salada. 67. 2. 23. embió el. 75. 2. 27. la de. 79. 1. lin. antepen. entrar. 94. 1. 31. que menos. 101. 2. 2. la yra. 104. 1. 10. muger. 106. 1. 6. patrimonial. 109. 2. 3. mento. 114. 2. 13. quantos. 117. 1. 12. dela 118. 2. 9. guerra auian. 120. 1. 8. Capitana de Na- 121. 1. penult. que de- 222. 1. 3. 4. Plozca. 128. 2. 13. Papa. 129. 1. 45. al Conde. 129. 2. 37. hechole. 144. 1. 19. pagado) 149. 1. 13. lleuaua. 157. 2. 41. que metiessen. 161. 2. 36. mataron. 164. 2. ante pen. à Paris el Almirante. 169. 2. pen. vá à la. 173. 2. 9. diendo. 174. 2. 37. estas here- 177. 2. 24. en ella. 181. 2. 8. refitieron. 192. 2. 23. en todo. 193. 2. pen. auia. 202. 1. vlt. señoria. 204. 2. 43. estas. 207. 2. 40. hizo. 211. 1. 25. mucho. 215. 2. 4. todos. lin. 6 con. 224. 2. 26. curara de 225. 2. 8. acudian. 240. 1. 7. ñores. 244. 1. 44. eterna 244. 2. 56. comodidad. 248. 1. 18. burlas. 249. 1. 3. dancia. 253. 2. 37. Paleologo. 262. 1. 7. temer. 271. 1. 9. ayudar. 289. 2. 11. quitiara. 294. 1. 26. midad. 294. 2. 40. Duque, y que. 295. 1. 20. y 295. 2. 8. Dauila. 297. 2. 20. comodidad. 308. 1. 15. tates. 316. 1. 29 exercito. 313. 2. 19. modo. 328. 1. 3. los Cato. 328. 2. 1. la muerte. 332. 1. 8. à la Margarita. 342. 1. 38. à el con. 344. 1. 18. entendiendo. 358. 2. 10. muer- 360. 2. 56. la ciudad. 366. 1. 18. consejo. 374. 1. 31 mas de seyscien. 381. 2. 13. lleros. 385. 1. 2. Romano, y otras al dominio de los Reyes de Perñia; y Mahometo los reduxo. 385. 2. 9. sepulcro en el. 386. 2. 44. con- 389. 1. 23. jor- 392. 2. 1. que te. 403. 1. 1. fue. 404. 1. 14. desuiado. 404. 2. 33. salid. 414. 1. 45. baveles. 415. 1. 3. de Espa- 422. 2. 16. dispuestos. 430. 2. 12. dos à las figuras que estauan debaxo de los. 433. 2. 33. pensado. 434. 2. 39. do de. 436. 2. 13. no reconocen. 438. 2. 28. brandino. 440. 1. 1. que. 442. 2. 27. Herman. 444. 1. 9. Hugono- 445. 1. 30. principio. 450. 2. vlt. nieta 453. 1. 19. en ellas. 450. 1. 2. acometiendo. lin. 17. lo que despues. 492. 1. 14. chauan. 495. 1. 15. lsf- firmamente. 496. 1. 26. Pacheco, que 497. 2. 26. elegido. 499. 2. 12. los Esta- 516. 1. 41. posadas. 519. 1. 24. trayan 527. 1. 19. à Mecina 547. 1. 11. reza con medias. 549. 1. 37. acertandose. 550. 1. 11. recogiesse en. 555. 2. 42. armada. 557. 2. 41. con que se les. lin. 21. gouierna. 566. 1. antepen. hijo. 575. 1. 1. del dinero. lin. 16. do para. 576. 2. 4. lleuauan. lin. 39. auia. lin. 40. hazienda. 583. 1. 21. Mincio. 584. 2. 34 dignidades, la lin. 44. à su. 587. 1. 27. se les. lin. 42. Mytia 588. 1. 6. Satalia. 589. 1. 4. quiuir. 596. 2. 4. y lin. 44. Flisco 597. 1. 9. Fliscos. 597. 2. 11. menor. 602. 1. 45. modernamente. 604. 2. 30. milicia. 611. 1. 1. heridos. 615. 2. 30. faccion.

Iuan Vazquez del Marmol.

EL REY

PO R Quanto por parte de vos Antonio de Herrera ; nuestro Coronista mayor de las Indias , nos fue hecha relacion , que vos auia descripto vna Historia general , de veintiseis años , de vuestro tiempo , comenzando del año pasado de mil y quinientos y cinquenta y nueue , hasta fin del de quinientos y ochéta y cinco: lo qual era obra vtil y prouechosa , y nos pedistes y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le imprimir , con priuilegio por quinze o veinte años , o como la nuestra merced fuesse : lo qual visto por los del nuestro Consejo , y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha sobre la impressiõ de los libros dispone , fue acordado q̄ deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon , e nos tuuimoslo por bien: y por la presente, por os hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad para que por tiẽpo de diez años, primeros siguientes , que corran y se quenten desde el dia de la fecha della , vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Cõsejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Christoual Nuñez de Leon , nuestro escriuano de Camara, de los que en el residé, con que antes q̄ se venda lo traigais ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme a el, o traigais fee en publica forma, en como por Corrector nõbrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impressiõ por el original. Y mandamos al impressor q̄ imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efeto de la dicha correccion, y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Cõsejo. Y estando asì, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio , y primer pliego, con el qual seguidamente ponga esta nuestra licẽcia, y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en las dichas nuestras prematicas y leyes destos nuestros Reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo , persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni veder, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, q̄ del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil merauedis por cada vez q̄ lo cõtrario hiziere : la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos al os del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra casa y Corte y Chãcillerias , y a todos los Corregidores, Afsistẽte, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios asì a los que a ora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula , y lo en ella contenido: y contra su tenor y forma no vays ni passeys en manera alguna. Fecha en el Monasterio de Gandia, a nueue dias del mes de Febrero de 1599. años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Luys de Salazar.

APROBACION.

POR Mandado de V. A. he visto vn libro , intitulado , Historia general del mundo, de veinte y siete años, desde el de 1559. hasta el de 1585. escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de las Indias de V. A. y auriendola bien visto y considerado, he hallado, que el autor ha usado mucha diligencia y estilo de verdadero historiador , y que sera util y prouechofo para todo genero de gentes, y necesaria: para q̄ no se escurezcan los hechos desta nacion, sucedidos en estos tiempos que han sido tan claros como el mundo sabe, y dignos de eterna memoria: y conforme a esto es muy justo que V. A. le conceda la licencia y priuilegio que pide, y este es mi parecer. Fecha en Madrid a doze de Diziembre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

*El Doct̄or Juan Arias
de Loyola.*

ANDREAS VVISE HYBERNVS
 Prior Angliæ ordinis Hierosolymitani, ad
 Comitem Mirandæ, in Annales An-
 tonij Herreræ.

Mirandæ Comes, & sceptri moderator Iberi
 Optime sub binis Regibus Austriacis.
 Pro patre rexisti feliciter vnus vtramque
 Hesperiam, & natus qua iubet vsque iubes;
 Pace nouennali est per te gauisa Neaplis,
 Atque latrocinio Celtiber abstinuit.
 Nunc quia pax turpis, speratur denuo bellum,
 Te tam diuini principe consilij.
 Herrera interea cordati gesta Philippi
 Dedicat ex magna cognita parte tibi.
 Magna ex parte tibi tua dedicat; hæc ego, per quem
 Auspicy's floret nunc sacer ordo tuis.
 Nempe magisterium Duce te Garcesius heros,
 Milite non pigro me, pius obtinuit.
 Ista nec extingui, nec me totum ista canentem;
 Non sperno, atque Ægis mi tua Palladia est.
 Carminibusque inuat celebrandote, celebrari,
 Hispanus quamuis hoc leue ducat eques.

EIVSDEM AD LECTOREM.

Herreræ historiam, sacrum volumen
 Hospes dum legis, Austrium audientem
 Philippum omnia, Tertij parentem
 Contemplare, modò hoc leges pudenter.
 Post hæc, ni dare quippiam putetur
 Herrera auribus vllius, Philippus,
 Hæc cum scriberet, orbe iam relicto
 Latos auxerat ordines Deorum:
 Verum nos toties pater reuifit,
 Nos Princeps toties iuuat, beatque,
 Annales quoties leguntur isti,
 Praclarum quidem opus, sacrum volumen,
 Diuum, nisi tam malus poëta
 Primas tam malè paginas nigrasset.

A DON

A DON IVAN DE ZV-
ÑIGA, ABELLANEDA Y BA-
çan, Conde de Miranda, Marques de la Bañe-
za, señor de la Valduerna, Presidente de los
Consejos supremos de Castilla, y de
Italia; y de los Consejos de
Estado y Guerra.



Allara, quien considerare, como ha
gastado V. Excel. su tiempo, vn ver-
dadero exemplo para ocupalle me-
jor los grandes caualleros en benefi-
cio de sus Reyes: y lo q̄ mas es digno
de cōsideracion, q̄ con auer V. Exc.
gouernado en Cataluña, y en Napo-
les, y teniendo a su cargo las Presidencias de los supre-
mos Consejos de Castilla, y de Italia, passando por su
mano los mayores, y mas graues negocios que se han
ofrecido en muchos tiempos, con el cuydado y zelo q̄
los efetos muestran, de la piedad y justicia, y de confer-
uarla en autoridad, y a estos Reynos en tãta quietud,
jamas ha olvidado la estimacion del tiempo que gastò
en la milicia, preciandose tanto dello, que es este el que
tiene por mas biẽ empleado, como se ha visto, y se ve,
del singular fauor que haze a los hombres militares,
los quales, sin duda, en entrando V. Excel. en esta Cor-
te, refucitaron con su proteccion con lo mucho q̄ los
ha honrado y leuantado, en que V. Excel. ha mostrado
su prudencia, pues ellos son tan prouechosos en la Re-
publica: y esta generosa inclinacion de V. Excel. me ha
dado animo para dedicalle èsta historia, en la qual,
por la calamidad de nuestrs tiempos se contienen di-
uersos hechos de guerra, de los quales se facarà tanto
fruto para el gouierno de las cosas humanas, que aun-
que mal escritos, por esta causa no deuriã dexar de ser
leydos, asì por ellos mismos, como por auer sucedido
en

*Pietate & iusti-
tia Principes Dñi
sunt. August.*

*Ac nimirum di-
cendum est, quod
sentio, virtus mi-
litaris præstat
cæteris omnibus
Cic. pro Mur.*

*In omni republ.
maxime conser-
uanda iura sunt
belli. Cicer. 1. de
offic.*

*Non quies gētiū
sine armis, nec
arma sine stipen-
dijs, nec stipēdia
sine tributis ha-
beri queūt. Tac.*

*Rerum quies, &
firmitas militia
Cep.*

en tiempo de tan gran Rey, cuya memoria conserua
 ra siempre la historia, de donde se verá quan necessa-
 ria es, para que los hombres puedan tomar luz, como
 si anduuiessen en la guerra, como V. Excel. prudentis-
 simamente lo ha dicho, a imitacion del gran Alexan-
 dro, honrando a los historiadores, como en el mundo
 necesarios. Y estas virtudes de V. Excel. me han lleua-
 do a suplicalle humildemente, como lo hago, sea seruido
 de amparar esta obra, no solo por hazerme gracia, si-
 no por la honra desta nacion, cuyos trabajos se vera
 que han sido en el tiempo que escriuo admirables he-
 chos, con fortaleza y constancia, y sin comparacion
 mayores que de otros hombres, porque la obediencia
 a sus Capitanes, el sufrimiento de las pesadumbres,
 y descomodidades, y la cõformidad entre ellos, ha si-
 do de exemplo digno de perpetua memoria, pues cõ
 tales reglas en la milicia tan necessarias han venido a
 fer tã excelêtes, q̃ podia cada vno ser Capitã de su pro-
 pria cõpañia, y muchos Governadores de exercitos.
 Bueluo pues a suplicar a V. Excelencia, que pues no le
 dedico sino cosa de su habito, y propria de su natura-
 leza, lo reciba con su benignidad acostũbrada, alome-
 nos por ser suceffos del tiempo de tan gran Rey, tan
 digno de preciar se esta Corona de auer sido gouerna-
 da por el. Guarde nuestro Señor a V. Excelencia. De
 Madrid veinte de Mayo. 1600.

*De historijs vel
 libris, nobis anti-
 qua consuetudo
 repetenda sit.
 Veg. 3. c. 26.*

*Historia Magi-
 stri ad militiam;
 Alex. ille in re
 bellica iure mag-
 nus, Homerũ sibi
 militia magi-
 strũ assumere &
 asserere nihil
 verebatur. Lips.*

*Parendo potius,
 quã imperia du-
 cum suscitando
 res militaris cõ-
 tineretur. ibid.*

*Censere hæc ef-
 se bona militia,
 velle, vereri, obe-
 dire. Thuc. V.*

*De exercitu, de
 castris, de agmi-
 nibus, de signorũ
 collationibus, de
 cõmeatu, de insti-
 dijs faciendis, at-
 que vitandis, de
 reliquis rebus,
 qua sunt propria
 belli administrã-
 di. Cicero. 1. de
 Orat.
 Illis arma & a-
 nimus sint, istis
 consiliũ & vir-
 tutis sua regnũ
 linguat. Tac. &
 hist.*

*In circulis omni-
 bus, atque etiã,
 si dijs placet, in
 conuiujs, sunt
 qui exercitiũ du-
 cunt, vbi castra
 locãda sint, sciat
 que loca presi-
 dijs occupanda,
 quando cũ hoste
 manus conferen-
 da, quãdo quies-
 cendũ sit. Livius:*

Antonio de Herrera.

LOS AVTORES QUE EN
esta historia se han seguido, demas de
muchas escrituras y papeles
autenticos.



- Van Botero en sus Relaciones.*
Fray Faustino Tasso frayle menor, Sucessos de nuestros tiempos.
Guillermo Rosseo, de Iusta retentione.
Nicolas Sandero.
Fr. Geronimo Polini Domini co, Historia de Inglaterra.
Gilberto Genebrardo.
Lorenço Surio Cartujano, sus Comentarios.
Leon Belgico, Historia de Flãdes.
Don Bernardino de Mendoza, sus Comentarios.
Cesar Campana, Historiagenal.
Felipe Cauriano, sobre Cornelio Tacito.
Juan Tomas Minadois, Guerra de Turcos y Persianos.
Geronimo Cadena, Vida de Pio V.
Antonio Possuino, su Mosconia.
- Folleta de Fœdire sacro.*
Geronimo Fraqueta.
Juan Lorenço de Anania, en su Cosmografia.
Natal Conte, Historia general.
Iuan Bautista Adriani, Historiagenal.
Cambrino de Rosseo V. Volumẽ de la historia general.
Martin Cromero Polaco.
Miguel Abisselt, de la guerra de Colonia.
Juan Niculas Dolloni, Compendio historico uniuersal.
El mismo en la Historia de Vngria.
Ascanio Centorio, Guerra de Trasiluania.
Cartas del Iapon de los Padres de la Compañia.
Samuel de Lis, de las ultimas rebueltas de Francia.
Andrea Filopatro, Respuesta al edicto de Inglaterra.
Marcantonio Ciapi, Vida de Gregorio XIII.

TABLA DE LAS COSAS Y nombres mas notables, contenidas en esta primera parte.

- A
- Africa.* **E**L Maestre de Malta solicita al Rey Catolico para la empresa de Tripol de Berberia. Drogut Arraez haze guerra al Rey del Caruá. Drogut ahorca al Xequé de los Gelues. pag. 14.
- Los Gelues.* Descripción de los Gelues. Descripción de Tripol. 14.
- El Rey Catolico determina de hazer la empresa de los Gelues. El armada Turquesca se buelue a Constantinopla. 15.
- Hazese la jornada a los Gelues. Que numero de naues, galeras y géte va ella. Temor de Drogut. Mala orden de la armada Christiana. El armada se detiene tres meses en Mecina, y en çaragoça. Las galeras de Cabo Pajaro llegan a Malta. El armada Christiana está en trabajo. 16.
- Algunos Moros de los Gelues se declaran por enemigos de los Turcos. 17.
- El Duque de Medina Celi manda que el armada se encamine a Berberia. Llega a los Gelues. Drogut embia por socorro a Constantinopla. Hazese el agua de peleando con los Turcos. El armada va al Seco del palo. Los Turcos mata, 150. Españoles, y cinco Capitanes 45.
- Enfermedad en el armada Christiana. Llega el armada Christiana segunda vez a los Gelues y da fondo en Valguenera. Los Moros ciegan los pocos. El Rey del Cardán, y el Principe de Túnez van a visitar al Duque de Medina Celi. Sabese la venida del armada del Turco, y el gran Maestre llama sus galeras. 46.
- Trabajase en el fuerte de los Gelues. Pie li embia a Luchali con onze galeras a reconocer el armada Christiana. Ay mucha turbacion en la gente, con el auiso de la armada enemiga. El Xequé se huye con quinientos Moros. Iuan Andrea Doria da prisa en la embarcacion. El armada Turquesca por el victo no puede yr a Tripol, y va a buscar la Christiana. Alteracion de las galeras Christianas en descubriendo las Turquescas. Rota del armada Christiana. Los Turcos toman veynticinco naues. Iuan Andrea Doria, y el Duque de Medina Celi se saluan. Quienes quedaron en el fuerte. 47.
- Embaxada de Pielí Baxa a don Aluaro de Sande, y su respuesta. Ponese cerco al fuerte. Los Turcos hazen grades batérias, y no pueden vencer a los cercados. Ponen los Christianos todo su esfuerzo en pelear. 48.
- Diligencias de los Turcos, para que se rindan los cercados. Los cercados padecen necesidad de agua. Buscan pocos, facan agna dulce de la falada con distilacion. Determinan de salir a pelear con los Turcos. Don Aluaro de Sande se retiró a la Marina. 49.
- Don Aluaro de Sande preso, y lleuado al Baxa, y le trata bien, y el fuerte es entrado. 50.
- El Marques don Martin de Cordoua trata con el Rey de Argel que se de al Rey Catolico. 129.
- El Rey de Argel determina de yr sobre Oran, y que le mueue. El Rey Catolico manda al Marques don Martin que vaya a defender a Maçarquiuir. Llega el Marques a Maçarquiuir. Llega el exercito sobre Oran. Los Turcos se apoderan del fuerte de san Salvador. Los Turcos aprietan a Oran. 130.
- Oran ayudaua poco a Maçarquiuir. Los Turcos batien a Maçarquiuir. Los Turcos tiran a matar gente, y derribar las casas. El Marques Capitan Teniero y su ayudadó. 131.
- Los Turcos dan onze assaltos a Maçarquiuir. Valor del Marques en guernarse con los soldados, y como lo hazia. Antes de pelearse oya Missa, y el Marques hazia vna platica a los soldados. Extraña diligencia de Azan Baxa. El Principe Vespasiano Gonzaga Colona fortifica a Marzarquiuir. Quié el gano ya Oran. 134.
- Gran cuidado del Marques, en que los Turcos no supiesen sus necesidades. Muley Melue insta a Azan Baxa, que haga muchos ofrecimientos al Marques

T A B L A.

- ques. Ningun soldado mostro flaqueza en este trabajoso cerco. Pelease con fuegos artificiales. Ayudan mucho las mugeres en este cerco. El Rey Catolico llama a sus galeras de Italia. El Abad Lupian va a socorrer a Mazarquivir. Perafan de Ribera Duque de Alcala Viforrey de Napoles socorre a Oran. 133.
- Estremo aprieto en que se hallauan los de Marzarquivir. El socorro que va a Marzarquivir. El exercito enemigo se retira. Sale a el el Marques. 134.
- El Peñon.** El armada del Rey Catolico va al Peñon. Muere don Francisco de Mendoza General della. Hazen general a don Sancho de Leyua. Embia adelante a don Alvaro de Bazan con sus galeras. 143.
- Bueluen los que van a hurtar el Peñon auiendo sido sentidos. El exercito va sobre el Peñon. Don Sancho va a Velez, y entra en el. Confusion y huyda de algunos Christianos. 144.
- Pierden los bastimentos y quedan muertos y presos 80. Christianos. Otro desbarate de los Christianos. Don Sancho va a reconocer el Peñon. Don Sancho acuerda de retirarse y embarcarse, y se haze. Buelue el armada a Malaga. 145.
- Don Garcia de Toledo va a Malaga. Va al Peñon con el armada. Descripcio del Peñon. Llega el armada al Peñon. Los Moros piden escaramuça a los Escuderos Christianos. Don Juan de Guzman acomete a los Moros, y no le dexan pelear. Carrillo de Quesada va a socorrer a los Christianos. 149.
- Como reparte el exercito don Garcia de Toledo. Que caualleros principales fueron en esta jornada. Don Sancho de Leyua lleva la vanguardia. Don Diego de Cordoua y don Luys Osorio acometen a los Moros. 150.
- Llega el exercito a Velez. Como se aloja. Don Alvaro y don Alonso de Bazan van a ver lo que quiere don Garcia, y se lo agradece. Carrillo de Quesada gana el fuerte de la Bana. Platanse las baterias. 151.
- Los Turcos desamparan el Peñon. Juan Andrea Doria entra en el Peñon. Los Alemanes mudan alojamiento. Saquea se el Peñon. No creyeron los Moros que yua tan gran armada sobre el Peñon. Vase el armada de Portugal. Y las galeras de Malta. Vase embarcando el exercito. 152.
- Diligencia de don Sancho de Leyua en la embarcacion. Muere don Luys Osorio. Descripcion de Velez. Quien edifico el Peñon. 153.
- El gran Maestre de Malta se apercibe para aguardar el armada. Don Garcia de Toledo determina de yr a visitara Malta y a la Goleta. 165.
- Sale el armada del Turco contra Malta. 176.
- Apercebimientos contra el Armada Turquesca. Descripcion de la Isla de Malta. El Emperador don Carlos. V. dio a Malta a los caualleros de san Juan. 177.
- Origen de la religion de san Juan. El armada se descubre de Malta. El gran Maestre auisa don Garcia de Toledo. 178.
- Los Turcos pasan a alojara Almarza. Reconocen el burgo. Escaramuça con los Turcos. Pareceres de los Turcos sobre las baterias. Luchali llega a Malta. Poca conformidad entre los Baxas. Comiençan a batir a Malta. 179.
- Pierdesse el rebellin de Santelmo. Buelue a batir a 5. de Julio. Assaltan a Malta. El Capitan Miranda entra en Malta. 180.
- Buenas ordenes que da el Capitan Miranda en Santelmo. 182.
- El Capitan Medranomuerto y Miranda herido. Muere Drogut y el Maesse de campo general de los Turcos. Matan al Capitan Miranda. No puede entrar socorro en Santelmo. Pierdesse Santelmo. 183.
- Luchali va a Tripol. Embaxada de los Turcos al gran Maestre. Entra socorro en Malta. 184.
- Que hizo don Garcia de Toledo, desde que supo que yua a Malta el armada del Turco. Gran hecho de quatro Malteies. Don Francisco Zanoquera muerto. Y pelease sobre retirar su cuerpo. 185.
- Quatromil Turcos y docientos Christianos muertos en vn assalto. Fray Tomas Coronada a Sicilia. Los Turcos enuiften la posta del Maesse de campo Robles. La caualleria de Malta haze gran daño en los Turcos. 186.
- Muere mucha gente en el exercito Turco. 187.
- Milagrosamente se descubre vna fuente de agua. 190.
- Pompeio Colona no puede entrar en Malta. Los Turcos dan assalto general. Muere el Maesse de campo Robles. 191.
- Mustafa Baxa escondido en el foffo. Los Turcos asfloxan en sus acometimientos. El Rey Catolico quiere que se socorra

T A B L A.

- rra a Malta. 192.
- Andres de Salazar reconoce el cápo Turquesco. Orden de don Garcia de Toledo en el focorro Don Garcia de Toledo se determina de focorrer a Malta. 163.
- Don Garcia tiene auiso de Malta. El armada del focorro buelue con mal tiempo. Desembarcase el focorro en la Isla. El exercito del Turco se embarca. 194.
- Don Garcia se muestra sobre el armada Turquesca. El exercito Christiano llega a la Ciudad de Malta. Los Turcos de terminan de verse con los Christianos. Don Bernardino de Cardenas de mucho prouecho. 195.
- Generoso hecho de Mustafa Baxà. Vase el armada Turqfca. Alegria en la Christianidad por ver libre a Malta. 196.
- El Turco amenaza a Malta. El gran Maestro pide ayudas a los Principes Christianos. Va el Marques de Pescara a Malta. El gran Prior don Fernádo va a la Goleta. 212.
- Muerte de Fray Iuan de Valeta, grá Maestro de Malta. 241.
- Luchali Rey de Argel va por tierra de Argel a Tunez, y haze aquella conquista. 386.
- Mal successo delas galeras de Malta. Castigan en Malta al General de las galeras, y a los oficiales por desobedientes. Victorias de don Alonso Pimentel contra Luchali. 415.
- Los Españoles de la Goleta hazen desamparar los barcones a los Turcos. 416.
- Mena Rey de Etiopia llamado Preste Iuá. El Rey de Etiopia maltrata a los Turcos. 527.
- Muley hazen Rey de Tunez hombre cruel. 553.
- Muley Amida despoja a su padre del Reyno. 554.
- Llegada de don Iuan de Austria a la Goleta. El mal tiempo no permite desembarcar en el muelle de la Goleta. Sacomuy rico de Tunez. Muley Amida es lleuado a Sicilia. 555.
- Los Moros de Biserta dan la obediencia a don Iuan. Gabrio Cerbellon comienza el fuerte de Tunez. Asiento de la Ciudad de Tunez. 556.
- Sale el armada del Turco contra la Goleta. Dó Iuan de Cardona va al á Goleta. Topase con Ramadan Baxà. 567.
- Don Iuan de Cardona va a Biserta a sacar los 300. Españoles. Don Iuá de Cardona y dó Bernardino de Velasco se bueluen a Italia descontentos del fuerte de Tunez. Comiençase a sitiarse el fuerte. Auisa el Cardenal de Granuela que el armada va contra la Goleta. El Cardenal de Granuela no quiere embiar gente a la Goleta, y porque. 568.
- Llega el armada Turquesca sobre la Goleta. Estado del fuerte de Tunez. Ayudar Baxà a 17. de Junio comieça a batir a Tunez. Sitio de la Goleta. Gabrio Cerbellon embia gente a la Goleta. 576.
- Los Turcos baten a la Goleta. Don Pedro Puertocarrero pide focorro. Respuesta de Gabrio a don Pedro. Don Iuan de Austria va a Sicilia. 577.
- Gil de Andrade va a reconocer el armada. Auiso que la Goleta es perdida. Orden que se junten las fuerzas de la Goleta y el fuerte. Don Iuan confia mas del fuerte que de la Goleta. Parece a los Capitanes del fuerte q no se desampare. Entra focorro en la Goleta. Los Turcos van sobre el fuerte. 579.
- Dan assalto general al fuerte. Segundo assalto. El fuerte es entrado. 580.
- Mueren en la conquista del fuerte 30. mil Turcos. Soberuia de Sinan Baxà por la victoria. 581.
- El Principe Vespasiano Gonçaga Colonna va a Oran y a Mazarquibir. 588.
- El Principe Vespasiano se detiene 40. dias en Oran. Lo que haze Vespasiano en Mazarquibir. Vespasiano va a Melilla. 590.
- Instrucion de don Sebastian Rey de Portugal. Imprudencia de sus Consejeros. El Rey tenia animo belicoso. Pasa en Africa. Conoce sus pocas fuerzas. 604.
- El Rey esta muy inclinado a la guerra. El Cardenal y su aguela tienen poca autoridad con el. Pedro de Alcazoua buelue a los officios que tenia. Dizen al Rey mal de Martin Gonçalez. 605.
- Pedro de Alcazoua sigue el humor del Rey. 66.
- Erasmo [Principe de los hereges en Alemania. 22.
- Desuerguença de Martin Lutero. Inuencion de Lutero. Zuinglio herege se leuanta contra Lutero. Procuranse de concertar los hereges. Mansfelt patria de Lutero. 23.
- Ordenes de Alemania para escusar las confiscaciones por causa de Religion. Los que vltimamente apostataron en Alemania. Los Esquizaros Catholicos hazen la

El Preste Iuan.

Tunez y la Goleta.

Alemania.

T A B L A.

- la guerra a los hereges . Entra la heregia en Ginebra. 29.
- Bohemia.* Guerra cõtra los hereges de Bohemia. Diuisiõ de hereges . Que heregias ay aora en Bohemia. Piedad del Emperador. Lo que ay en Moravia. 25.
- Lo q ay en Austria . Caso milagroso. La Ciudad de Noestlat, Estiria Carintia, y Croacia. 26.
- Suecia.* Condado de Tirol . Babiera . Los Duques de Babiera Principes muy Catolicos . La Ciudad de Ratisbona. 27.
- El Rey de Dinamarca ocupa a Suecia. Causas de la perdida de la Religion Catolica. 28.
- Gostano Rey de Suecia . Porque causa dexa la Religion Catolica . La Reyna de Suecia es Catolica . Pierdesela fee Catolica en Dinamarca. 29.
- Dinamarca.* En Noruega no ay Religio. 30.
- En que parte esta mas arraygada la heregia. 33.
- Angrona de 300 . años acà es sentina de hereges. Opinion de los Catolicos en Grifones. 34.
- Coronacion de Maximiliano en Bohemia . El Emperador haze tregua con el Turco. Libertad de algunos Capitanes Españoles. 34.
- Elecion y coronacion de Maximiliano Rey de Romanos. 35.
- Conformidad entre los Principes de la casa de Austria. 37.
- Lo que el Emperador don Fernando escribe a la Reyna de Inglaterra. 41.
- Muere el Emperador don Fernando. 45.
- Los de Austria ayudan con dineros al Emperador. Lo que el Emperador Maximiliano pide al Papa . El Papa embia Nuncios al Emperador. El Emperador queda satisfecho con la respuesta del Papa. 47.
- Diferencias de dos hermanos Duques de Melque. Guerra de Dinamarca y Suecia. Los Suecios toma la Ciudad de Burchenengam. 205.
- Obsequias del Emperador don Fernando . La orden como van a la Iglesia. 208.
- Hazese capilla ardiente. Buelue el Emperador el dia siguiente a la Iglesia. Van las hermanas del Emperador a Italia. 209.
- El Emperador llega a la Dieta de Augusta. 212.
- Proposicion de la Dieta. Lo que propuso el Duque de Babiera en la Dieta. Milagro sucedido en Augusta. 213.
- Guerra de Dinamarca y Suecia. 231.
- Descripcion de Dinamarca . Ender Ciudad maritima en la boca del Rio Trauana 232.
- Muerte del Obispo de Erbpoli. Grompac preso en la fortaleza de Gota. 257.
- Continua la guerra de Suecia y Dinamarca . El Rey de Suecia se buelue lo co. 258.
- El Emperador declara que quiere que en sus tierras se viuã Catholicamente. 275.
- Paz entre Suecia y Dinamarca y conque condiciones. 298.
- Desden de los Alemanes por la justicia que haze el Duque de Alua en Flades. 309.
- Temor de los Principes de Alemania. 311.
- Los Protestantes de Alemania fauorecẽ al Principe de Orange. 318.
- Embaxada del Archiduque Carlos . El Archiduque Carlos va a España. 319.
- Que fin tuuo el sinodo que llamarõ de Saxonia . Los Catolicos quedan con reputacion en la disputa del sinodo. 365.
- El Emperador declara por ninguno el acto de coronacion del gran Duque de Toscana . Embia dos de su Consejo a Roma. Sentimiento del Emperador contra el gran Duque . El Duque de Ferrara pretende la precedencia con el de Florencia ante el Emperador. 405.
- En la dieta de Espira no se habla del titulo del gran Duque . El Emperador cita al gran Duque, y al Duque de Ferrara para el pleyto de la precedencia. 434.
- En la Corte del Emperador es a donde mas se sienta el titulo del gran Duque. 455.
- El Cardenal Comendon va por Legado al Emperador . Lo que propone, y el Emperador le responde. 451.
- El Emperador sentencia la causa de Piti-lano. El gran Duque procura aplacar al Emperador por lo del titulo. 487.
- El Emperador dize que no conuiene hazer nada en lo del titulo de gran Duque

T A B L A .

- que sin la voluntad del Rey Catolico. 488.
- Bueluese al pleyto del titulo de gran Duque. Quiere el Emperador que el negocio del titulo se ponga libremente en sus manos. 535.
- Rodolfo coronado por Rey de Hungría. Los Polacos tienen poco amor a la nacion Tudesca. 536.
- Asia.* Soliman Rey de Turcos quiere dexar por sucesor a Selin. Rustan Baxà desea que suceda en el Imperio Bayaceto 36.
- Quejas de Bayaceto a su padre. Bayaceto se declara enemigo de su hermano. Armáse los dos hermanos para la guerra. Acometense los exercitos de Bayaceto y Selin. 37.
- Pierde la Batalla Bayaceto. El Rey de Persia prende a Bayaceto. Selin pide al Rey de Persia a su hermano. pagina. 38.
- Descripcion de la Ciudad de Balsera en Arabia. Extraña manera de passar los rios. Aylamo va contra los Turcos. Sitio de Balsera 207.
- Los Turcos Socorren a Balsera. 208.
- Persia.]* Imael Persiano va con secreto a Babilonia. Los Turcos rompen a los Persianos en Babilonia. 232.
- Descripcion de Persia. Los Persianos inhabiles para defender fortalezas y manejar artilleria. 233.
- El Turco procura sossegar con arte a los Arabes. Mustafa va por General a Arabia. Embaxada de Selin al Rey de Persia. 283.
- El armada del Turco llega a Xio. Quien dio a Xio a la señoria de Genoua. Su descripcion. 226.
- Armenia.* Descripcion de Armenia Armenia Provincia famosa. La mayor parte de los Armenios han recebido el Cócilio de Trento. 284.
- El Baxa de Damasco se passa a los Arabes. Y es nuevo exemplo entre Turcos. Nunca los Turcos emprenden diuersas guerras en vn mismo tiempo. 308.
- Los Iorgianos só Christianos al vfo Griego. Constancia de Simon Iorgiano. Yfmael hizo de Tamas preso en el Castillo de Cahacà. 309.
- Chipre.* Indicios que la Señoria de Venecia tiene de la conquista de los Turcos a Chipre. Que hombres son los Paricos de Chipre. 333.
- Los Baxàs acontejan al Turco la guerra de Chipre. Como es la cifra de los Turcos. Hazese justicia en Chipre de los conjurados. La señoria de Venecia determina de fortificar a Chipre. 339.
- Calidades de vna fortificacion. Sitio de la Ciudad de Nicosia. Descripcion de la Isla de Chipre. 335.
- Los Arabes preualecen en la guerra contra los Turcos. Sinan Baxà acaba la guerra de Arabia 383.
- Leuantamiento en Natolia contra el Turco. Temores de Selin que se confederen el Persiano y el Moscouita. Descripcion de Arabia. 384.
- Quales son llamados Alarabes, y quales Moros. El Arabia dichosa y sus confines. De donde toman los Moros la cuenta de sus años. La Ciudad de Mecca noble por el gran trato. Golfo de Ormuz de la otra parte de Adem. Arabia desierta todavia se habita en alguna parte. 385.
- Reprehension del Mostial Turco. El Turco embia a saber el estado de las cosas de Venecia. El Embaxador de Venecia auisa que el Turco quiere conquistar a Chipre. Luys Bonrizo secretario de la Señoria lleva el auiso de la guerra. La Señoria se preuiene para defender a Chipre. 399.
- En Constantinopla detienen al Embaxador de Venecia. Los Venecianos acuden a Dios por ayuda. Las Ciudades del dominio Veneciano ofrecen ayuda. Vn Chaus del Turco pide a la Señoria a Chipre. 400.
- Carta del Turco a la Señoria de Venecia. Parecer del Duque de Venecia sobre la guerra. El Rey Catolico embia al Principe Doria a socorrer a Venecianos. El Papa embia a Marcantonio Colona. 401.
- El Papa embia a Monseñor de Torres al Rey Catolico. El numero de gente del exercito y de la armada del Turco. Desamparase a Chipre, saluo a Nicosia ya Famagosta. 402.
- En el Consejo del Rey Catolico se confia poco de la perseverancia de Venecianos en la liga. 410.
- El Rey Catolico determina de entrar en liga cõ Venecianos. Los Ministros Catolicos excluyen al Cardenal Santacruz

T A B L A.

- ta cruz del trato de la liga. Venecianos embian embaxada al Rey de Persia. Llega el secretario Bonrizzo a la Corte de Persia. Respuesta del Rey de Persia. 411.
- Los Venecianos piden al Rey Catolico que les ayude con cinquenta galeras. Llega el exercito Turquesco a Chipre. Nicolas Dandolo, Astor Bailon y el Conde de Rocas, son cabeças en Chipre. 412.
- A veynticinco de Julio llega el exercito Turquesco a Nicosia. Pierdesse gran ocasion de romper a los Turcos. Salida de los de Nicosia. Gran yerro del Dandolo. Dan los Turcos quinze asaltos a Nicosia. Los Turcos entrá en Nicosia. 413.
- Crueldades que vsan los Turcos en Nicosia. El armada Turquesca va a buscar a la Christiana. Luys Priuli eligido Duque de Venecia. Orden de la Republica a su armada, y que de batalla a la Turquesca. 414.
- Sentimiento de Venecianos por la tardança del armada del Rey Catolico. 415.
- El principe Doria, y Marcantonio Colona se juntá en Otréto. En el armada Veneciana auia enfermedad contagiosa. Marcantonio Colona, y el Principe Doria llegan a Candia. Los Venecianos quieren que se combata con el enemigo. 416.
- El principe Doria solicita la resolucion de lo q se ha de hazer. Las galeras Venecianas se hallan en mal estado. Esforça Palauizino contradize el buscar al enemigo. El Principe Doria da prisa q se busque el enemigo. Tiene auiso de la perdida de Nicosia. El Principe Doria trato de boluer a Poniente. 417.
- Tormenta que padece el armada Christiana. Marcantonio, y el General Veneciano ruegá al Principe Doria que vaya en su conserua a Candia. Replicas entre Marcantonio, y el Principe Doria. El Principe Doria llega a Mecina. Crueldad de los Griegos. 418.
- Marco Quirini mete socorro en Famagosta. A Marcantonio se le muere mucha gente. Da vn rayo en la Capitana de Marcantonio. Con trabajo se salua en Ragusa. Mal gouierno en las galeras Venecianas. Quexas de la Señoria de Venecia contra algunos particulares; pagina. 419.
- Venecianos se quexan del Principe Doria. Nueuas prouisiones de la Señoria. Los Venecianos hazen diligencia en hallar dinero. Monseñor de Torres lleva nueva comission del Rey Catolico para que se haga la liga. Porque no entro el gran Duque en la liga. 420.
- Como se repartian los gastos del armada. Venecianos muy artificiosos ennegociar. 421.
- Muerte de Tamas Rey de Persia. 428.
- El Rey de Persia dexa por heredero de la Corona a Ismael Aydere. Toma nombre de Rey de Persia. Ismael toma al posesion del Reyno. Ismael quiere que se viua conforme a la secta de los Turcos. 431.
- Los Turcos aprietá a Famagosta. Los de Famagosta hazen daño a los Turcos. Porque no querian la liga los ministros del Rey Catolico. 437.
- Porque la liga estaua bien a todos. El Papa aprieta al Rey Catolico para que entre en la liga. Oracion del Pontifice a los comisarios de España. Los Venecianos tratan cautelosamente, y por otra parte aprietan al Pontifice. pagina 438.
- Dificultades de la liga, que se pongan céfuras contra los que dexaren la liga. Profecia del Papa. Capítulos de la liga. 439.
- El Pontifice concede muchas cosas a Venecianos, y al Rey Catolico la Cruzada, y el Escusado. 441.
- Ayudas que saca el Pontifice de las religiones. 442.
- El Rey Catolico da prisa que sus fuerças se pongan a punto para salir a tiempo. 447.
- Buen animo de Venecianos. El Rey Catolico manda leuantar siete mil Alemanes. El Cardenal Alexandrino va por Legado a tres Reyes. 448.
- Los negocios que el Legado trato con el Rey Catolico. Persuádele la perfeuerancia de la liga. 449.
- El Papa embia al Cardenal Comendó por Legado al Emperador, y le propone entrar en la liga. 451.
- Animosa determinacion del Pontifice. El Papa, y el Rey Catolico dan mucha prisa a don Iuan. Viaje del armada del Turco. Prouisiones de la Señoria de Venecia. 452.

T A B L A.

- El Pontífice concede muchas cosas a Venecianos, y al Rey Católico la Cruzada, y el escudado. 44r.
- Ayudas que saca el Pontífice de las religiones. 442.
- El Rey Católico da priessa que sus fuerças se pongan a punto para salir a tiempo. 447.
- Buen animo de Venecianos. El Rey Católico manda levantar siete mil Alemanes. El Cardenal Alexandrino va por Legado a tres Reyes. 448.
- Los negocios que el Legado trato con el Rey Católico. Persuadele la perfeuerancia de la liga. 449.
- El Papa embia al Cardenal Comendó por Legado al Emperador, y le propone étrar en la liga. 451.
- Animosa determinacion del Pontífice. El Papa, y el Rey Católico dan mucha priessa a don Iuan. Viaje del armada del Turco. Prouisiones de la Señoria de Venecia. 452.
- Felipe Bragadino nombrado proueedor. El General Veneciano dexa sus tierras y se va a Mecina con el armada. Temores de Venecianos por tener tan cerca el armada del Turco. 453.
- Don Iuan de Austria sale de Cartagena. El armada del Turco teme de la Christiana. Los Ginoueses acrecientan sus sospechas con la llegada de don Iuan. Escandalos sucedidos en Mecina. Amotinanse tres compañías de Italianos. Quexas del General Veneciano. 454.
- Don Iuan de Austria llega a Napoles, y a Mecina. Esta en Mecina junta el armada. Don Iuan quiere que se vaya a buscar al enemigo. 455.
- Entran soldados Españoles en las galeras Venecianas. El Papa embia por Nuncio a don Iuan a Monseñor Odescalco. El Papa profetiza a don Iuan la victoria. Notable mudança de vida en la gente del armada Christiana. El Conde de Pliego es de parecer que se pele con el enemigo. 456.
- Que numero de galeras se hallan en Mecina. Que industria, y cuántos auentureros. Diligencias en la partida del armada. La orden que se auia de tener en la batalla. 457.
- Los Capitanes a quien se encarga el armada para pelear con la enemiga. El cuer no izquierdo se encomienda a Agustín Barbarigo. La quarta esquadra al Marques de Santacruz. Toda la ordé de pelear se da por parecer del Principe Doria. Ordenes que se dan al armada. Lo que se aduierte al Marques de Santacruz como auian de yr los vaxeles pequeños. Las deuifas de las esquadras para que se conociessen. Contéto a Venecianos la orden q se dio para pelear. El verdadero autor de dar batalla fue don Iuan. Los Capitanes del Rey Católico son de parecer que se de batalla. 459.
- Muchos autores escurecé la gloria de la nacion Española. Las mugeres defendé a Curzola. Don Iuan sale de Mecina con el armada. El Nuncio del Papa bendize el armada. 460.
- Embarcanse en el armada mil Españoles mas. El armada Christiana llega a Corfu. Pareceres de los Turcos sobre pelear. Las galeras Venecianas no se dexá visitar del Principe Doria. 469.
- Escandalo sucedido en vna galera Veneciana. Don Iuan siéte lo que haze con sus soldados el General Veneciano. Cargo que se haze a Sebastian Veniero. Respuesta del General Veneciano. Peligro de boluerse las armadas, y de hazerse la liga. 467.
- Con que razones culpaua don Iuan al General Veneciano. Dó Iuan no quiere q el General Veneciano vaya a su galera. Nueva de la perdida de Famagosta, y como se perdió, y con que condiciones. 468.
- El proueedor Bragadino va a visitar al Baxa. El Baxa manda ahorcar al Tiepolo. 469.
- Parecer de Portau Baxa sobre dar batalla. Otro parecer contra este. Los Turcos estiman en poco las galeras Venecianas. 470.
- El armada Turquesca se resuelve de dar batalla. El armada Turquesca sale del puerto de Galata. Descubrese el armada Turquesca. El armada Christiana se apercebe para pelear. Milagrosamente se muda el viento. Don Iuan discurre por el armada. Quatrocientos mosqueteros Españoles estan en la Real de don Iuan. 471.
- Deuocion de la gente del armada Christiana. Orgullo, y soberuia del armada del Turco. Espantanse los Turcos de ver tá grande armada Christiana. El armada del Turco se pone como va la Christiana.

T A B L A.

- Christiana. 472.
- El artilleria Christiana haziamas daño q̄ la Turquesca, y porque. La primera galera que aferra es san Francisco de España. Enuistenfe las dos galeras Reales. Diligencias de Agustín Barbarigo. El Principe Doria, y Luchali procuran de ganarse la ventaja el vno al otro. Luchali se huyè, y como. 473.
- Gran espacio de tiempo pelean las dos galeras Reales. Los Christianos entrañ la Real del Turco, y son rebatidos. La galera Real del Turco entrada. Don Iuan de Cardona maltratado. Don Iuan acude a focorrer el cuerno derecho. El Bragadino pelea animosamente. 474.
- Muchas galeras dan en la isla de Villamarin. Diligècia del Marçs de Santacruz. Los forçados de las galeras Christianas peleá mucho. Las dos armadas ocupauá el espacio de ocho millas. Marcos Quirino, y Antonio Canal excelentes Capitanes. 475.
- El Marques de Santacruz enuiste los nauios Turquescos que yuan de focorro. En tres horas se gano la vitoria, y duro seis el pelear. Todos los Generales dan la norabuena de la vitoria a dō Iuan. El armada va al puerto de Petala. Los Capitanes Venecianos murieron. Muerte de Agustín Barbarigo. Que Capitanes murieron. 476.
- Los principales Italianos que murieron en la batalla. Don Luys Enriquez herido. El numero de los muertos en el armada Turquesca. Quinze mil Christianos cobran libertad: algunas galeras Christianas qu edan maltratadas. 477.
- Diligencia de los religiosos. Don Iuan da auiso de la vitoria al Rey, al Papa, y a Venecianos. Sale el armada de Petala. Don Iuan quisiera yr sobre los Castillos de Lepanto. Vá a reconocer a Santa Marta. Hallan la empresa difícil. 478.
- Los dos hijos del Baxa quedan en poder de don Iuá. Ofrecimiento del Principe Doria a don Iuan. Don Iuan haze obsequias por los muertos en la batalla. 479.
- El Papa baxa a sã Pedro, y ordena vna procefsion. El Rey Catolico da gracias a Dios por la vitoria. Don Iuan embia a Roma a los hijos del Baxa. Sentimièto de Selin por la perdida de la batalla. 480.
- Luchali presenta al Turco el estãdarte de Malta, y le aconseja que aperciba otra armada. La Señoria de Venecia refuerça todos los presidios de Dalmacia. Corren las tierras del Turco, y hazen daño en ellas sus galeras. 481.
- Respuesta del Rey de Polonia a cerca de entrar en la liga. No quiere el Papa que se trate cō el Moscouita, por ser barbaro. El Papa embia Legado a Polonia. Cauzas porq̄ deue entrar en liga el Rey de Polonia. 482.
- Cōdicioncs que pide el Rey de Polonia para entrar en la liga. 482.
- Desuertas de Persia por la mudança de religion. Matan al Rey de Persia. Mahomet publicado por Rey de Persia. 484.
- Diuerfas empresas que se proponiã cōtra el Turco para el siguiente año. 460.
- El Papa y Venecianos procurã que el Emperador entre en la liga. La Señoria nõ bra por General de su armada a Iacobo Foscarini. 491.
- Sale Luchali con al armada del Turco. El Emperador no quiere entrar en liga. El Obispo de Aex va a Constantinopla. 492.
- El Rey de Francia no quiere entrar en liga. 493.
- El Rey Catolico agradece lo que siruio è la Batalla naual. Luchali guarnece los lugares de las marinas. Venecianos emprenden a Castelnouo. 498.
- Venecianos desamparã la empresa de Castelnouo. Iacome Soranço va a Mecina cō. 20. galeras. Quexase porque dō Iuá no sale con el armada. 499.
- Los Franceses son causa que se detengan las fuerças del Rey Catolico. Dō Iuan siete la ocasion que pierde de ganar mayor gloria. Venecianos embian al Rey de Francia para que no estorue la liga. 500.
- Las galeras de Malta no quieren yr cō Venecianos. El armada Christiana va è busca de la Turquesca. 507.
- Marcãtonio Colona pone el armada Christiana en batalla. Luchali procura desabrigar las galeras Christianas de las naues. 508.
- Iacome Soranço animosamente carga sobre los Turcos. Luchali pierde ocasion de rōper el armada Christiana. Don Alfonso de Baçan buelue de dar orden a Marcãtonio q̄ aguarde a don Iuá. 509.
- Orden que da don Iuan en el armada. Desorden en el armada Christiana. Marcãtonio va a reconocer el enemigo. Los Capitanes Christianos determinan de enuestir el armada enemiga. 510.

Los

T A B L A.

- Los Turcos fortifican vna Montañuela, y cõ el artilleria ofenden al armada Chri-
tiana. 51.
- No sucede bien vna maquina q̄ se hizo
para batir deide la mar. Luchali en el ar-
mada se esta debaxo de la fortaleza de
Modon. 526.
- El Marques de Santacruz toma la Capita-
na del nieto de Barbarroxa. 527.
- La batalla de Lepanto caufo alteraciõ en
algunos vaillos del Turco. Cruel na-
turaaleza de los Turcos. Los confedera-
dos se aparejan para el año siguiente.
Proponen de salir con trezientas gale-
ras.
- Don Iuan de Austria va a Napoles con el
armada. Sospechas de Venecianos con
tra los Españoles. 544.
- Venecianos hazen paz con el Turco, y las
condiciones della. El Duq̄ da quẽta de
llo al Embaxador de España. El Papa
despide las galeras del sueldo. El Turco
toma armadas 12. galeaças, y muchas ga-
leras. 545.
- Los Turcos no quieren restituyr a Vene-
cianos lo prometido. 563.
- El Pontifice siete mucho que se deshaga
la liga, propone de nuevo la confedera-
cion. 565.
- Barbara manera de proceder de los Tur-
cos en los negocios. El Turco da licen-
cia que bueluan a Chipre los naturales.
El Turco restituye a los de Xio su for-
ma de Gouierno. 566.
- Venecianos importunan por la restituciõ
del territorio de Zara. Temen q̄ el Tur-
co rompa con ellos. Embian a vn secre-
tario sobre este negocio de los Tur-
cos.
- C
- D**escripciõ de Circafia. 297.
- Los Cimariotes pueblos en Albania.
Rompen los Turcos, y los hazen bol-
uer a embarcar. 384.
- Los Circafos dessean rebelarse al Turco,
y quien son los Circafos. 483.
- E
- E**spaña. **P**az de España con Francia. 18.
- Consuma el Rey sumatrimonio con la
Reyna doña Ysabel en Guadaluara. 39.
- Incendio de Valladolid. 82.
- Remediasse en España la cõtagion de la he-
regia Cortes de Toledo. 14.
- Desfarmãse los Moriscos de Valçcia. Vein-
te galeras perdidas en la Heradura. 115.
- El Principe don Carlos enfermo en Alca-
la. Muere don Francisco de Mendoza lla-
mado el Moro. 143.
- El Rey Catolico esta descontento de Frã-
ceses. Embia el Infon al Rey de Fran-
cia. Consejo del Rey Catolico para sa-
car a Francia de trabajos. Entra la Rey-
na de España en Bayona a verle con la
Reyna su madre. 175.
- Quatrocientos y nouenta años auia que
estaua en Toledo vn braço de san Eu-
genio. Entregase a don Pedro Manriq̄
el santo cuerpo de san Eugenio. Va cõ
el don Frances de Alaua. 187.
- Los Señores de Monluc, y Pompada aco-
meten la isla de la Madera, y q̄da muer-
to el de Monluc.
- El Rey Catolico se apercibe cõtra el Tur-
co. Manda a don Iuan de Austria su her-
mano que comienze a seruir de Capitã
General de la mar, y su teniẽte dõ Luys
de Zuñiga Comendador mayor de
Castilla va a Cartagena. 287.
- Que caualleros le siguieron. 288.
- El Emperador Maximiliano sollicita el ca-
samiento de su hija con el Principe dõ
Carlos. Recogen al Principe don Car-
los, y como se hizo. 291.
- El Emperador Maximiliano sientemũcho
el recogimiento del Principe. 292.
- El Emperador sollicita la libertad del Prin-
cipe don Carlos. Su muerte. 293.
- Muerte de la Reyna doña Ysabel. 294.
- El Archiduque Carlos passa a España. Di-
ze su embarada al Rey Catolico, y lo q̄
le responde. 319.
- El Rey Catolico se resuelue de casar con
la hija mayor del Emperador. El Archi-
duq̄ Carlos se buelue a Alemania. 120.
- Nacimiento de la Infãta doña Ysabel,
249.
- Origen de la guerra de Granada. Orden q̄
puffieron en Granada los Reyes Cato-
licos. 336. Granada.
- Quitãse a los Moriscos las frãquezas de
los lugares de señorio: y otras diligen-
cias de los Moriscos para su rebeliõ. O-
rrecciõ de los Moriscos al Turco,
237.
- Los Moriscos embiã por socorro a Ber-
beria, y conciertan adonde han de acu-
dir. 338.
- Los Moriscos se cõciertan en elegir Rey.
Solenizan la efeciõ. Su leuantamiento.
150. Moriscos con el Capitan Farax
entrã en Granada. 339.
- El estado de España al tiempo del leuãti-
tamiento. Marquẽs de Mondejar ha-
bla a los Moriscos, y su respuesta. 340.
- Porque

T A B L A.

- P**orque no siguió el Marques de Mondejar à los rebeldes. Acometen a Orgiua. Es el Rey don Hernando de Valor, y se casa con tres mugeres. Martirios de Christianos. Profananse los templos y las cosas sagradas. 349.
- Sitían los Moriscos segunda vez a Adra. El Marques de Mondejar segunda vez sale en campaña. Va a socorrer a Orgiua. Notable resistencia de los cercados en Orgiua. 350.
- Vitoria de Poqueyra. Dase el castillo de Jubiles. Desorden en el campo. Llega al campo don Pedro de Velasco, y a q. Vitoria de Paterna. Mata vn Moro al Capitan Gasca. El Marques de Velez va sobre Felix. 351.
- La guerra se renueua en las Guaxaras. Muerte de don Iuan de Villarroel, don Luys Ponce y Iuan Ronquillo. Don Alonso de Cardenas va a tomar las espaldas a los Moros. Gananse las Guaxaras. 352.
- Muchos pueblos se van a rendir al Marques de Mondexar. 356.
- Lo que se dezia contra el Marques de Mondexar, y la satisfacion que daua. Vitoria del Marques de Velez: crueldades de los Moros contra los Christianos. El Marques de Mondexar procura de prender a Abenhumeya. Desordé de Antonio de Auila. 357.
- Vitoria de los Moros. El Marques de Mondexar guarnesce a Orgiua. Don Iuan de Austria va a Granada. Crueldad de los Christianos en Granada. Dó Francisco de Cordoua va a Almeria. Gil de Andrade acomete el fuerte de Gador. 358.
- Ingratitud d' Abenhumeya. Llama el Rey al Comendador mayor cõ el tercio de Napoles. El Duque de Sessa va a Granada: diferentes pareceres entre los del Consejo. Opinion del Licenciado Bohorqs sobre sacar los Moros del Reyno. Ponese en efeto el Consejo del Licenciado Bohorques. 359.
- Abenhumeya vsa diligencia en la guerra. Sabe don Iuan que Abenhumeya quiere dar sobre Granada. Rebelanse los Moros de Fregiliana. 360.
- Notable retirada de Arevalo de Zuazo. Gran tormenta del Comendador mayor. Dó Pedro de Padilla no guarda la orden que se le da. Ganose el fuerte de Bentomez. 361.
- Don Iuan de Zuñiga, que a ora es Conde de Miráda, herido. Por las insolencias de los soldados se rebelan muchos lugares. 362.
- Sale el Marques de Velez de Terque. Abenhumeya se sube a la sierra. Don Antonio de Luna va a los lugares que inquietan a Granada. 365.
- El Comendador mayor protesta al Marques de Velez. Escaramuzase cõ Abenhumeya. Los Moros rotos, y don Pedro Padilla los haze retirar. El Marqs de Velez en Valor, y se muda a la Calahorra. Sufimiento de la nacion Española. 366.
- Mal orden del exercito. Don Enrique Enriquez va a informarse de lo q. passa en el exercito. Numero del exercito de Abenhumeya, y en conuiniente de no auer medido el tiempo Buena retirada del Marques de Velez. 367.
- Costumbres de Abenhumeya. 374.
- Los Turcos andan quexosos de Abenhumeya. Ley de Abenhumeya. Tratase de matar a Abenhumeya. Prenden a Abenhumeya, y su muerte y razonamiento. Muere Christiano. Es eligido Rey Lopez de Abenabo. 375.
- Que proueyo Abenabo en siendo eligido. Los Moros deshazé la compañía de Antonio Moreno, Francisco de Molina, y Iuan Aluárez de Bohorques. defiende a Orgiua. Mata al Capitan Perca. El Duque de Sessa se retira. Ordena el Duque de Sessa, que se desampare Orgiua. 376.
- Los que dexan a Orgiua, se retiran bien. Leuanta se Galera. Ponese el sitio sobre Galera. El Capitan Malaqui se sale de Galera, y el pueblo se defiende. El Rey manda a don Iuan que entre por el río de Almanzora, y el Duque de Sessa por el Alpujarra. 377.
- Salen don Iuan y el Duque de Sessa cõ dos exercitos de Granada. Los guias y eñiran el camino. Don Iuan halla desamparada a Guexar. 394.
- Don Lope de Valenzuela defiende bien a Almuñecar. Don Iuan va al sitio de Galera. El Duque de Sessa toma a Orgiua. Los Moriscos rompen a Andres de Mella. El Capitan Ioaybe acomete a los Christianos. Rompe al Marques de la Fauara. El Duque de Sessa da el gastó a la campaña. 395.
- El Duque de Sessa Capitán de mucha prudencia. El Rey tiene Cortes en Cordoua. El Marques de Velez se va a sus tierras. El Principe Vespasiano Gonzago va al Reyno de Murcia. Los Moriscos

T A B L A.

- cos piden su armada al Turco. Gouier na en Granada; el Presidete don Pedro de Deza. 369.
- Sauése que tratan en Argel; focrorer a Abenabo. Don Antonio de Luna va a tierra de Velezmalaga. Don Iuan continua el sitio de Galera. Danse assaltos a Galera. Lo que importa el afsistencia de vn Capitan general de gran autoridad. Dón Luys Enriquez, y Pagan Doria reconoce la vateria. Retiran herido a don Luys Enriquez. Tomase Galera. Muere don Sancho de Auellaneda. Passa el campo a Tijola. 397.
- Francisco de Molina muere. Tratos de Paz. Muerte de Abenabo. Bueluese el Rey a Castilla. El Principe Vespasiano afsiste en el Reyno de Murcia. 498.
- Don Iuan de Aultria saca de la tierra los Moriscos de la sierra de Ronda. Van a facallos. 402.
- Acuden al Rey queexas de don Antonio de Luna. El Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz. El Rey concede a los Moros poco menos de lo que piden. Los soldados matan a vn mensajero de los Moriscos. El Duque de Arcos vate el fuerte de la sierra de Ystan y le combate. 403.
- Impaciencia del Capitan Pedro de Mendoza. Los Moros defamparan el fuerte. Los Moros se derraman por la tierra. Sacase los moriscos del Reyno de Granada. El Duque de Arcos va a rio Verde. 404.
- Esparcidos los Moros el Duque de Arcos va a Ronda. 405.
- Los Reynos de Castilla suplican al Rey que abrebie su casamiento. Embarcase la Reyna para España. 431.
- Llega la Reyna a España con dos hermanos suyos. El Conde de Olibares va a Francia a dar la norabuena al Rey de su casamiento. 432.
- Prouisiones de Visorreyes para Nauarra y Cataluña. Quien fue el Principe Vespasiano. 435.
- El Legado parte para Portugal. Propone al Rey de Portugal el casarse en Francia. 450.
- El Legado se buefue de Portugal para yr a Francia. 451.
- El Rey Catolico, da gracias a Dios por la victoria Naual contra el Turco. 480.
- Salen de Lisboa 69. Padres de la Cópaña de Iesus q van a predicar la Fé en Oriente. Muere predicado la ley d Dios. 483.
- Dos Padres de la Compania milagrosamente aportan a tierra. 486.
- Nacimiento del Principe de España don Fernando. 490.
- El Duque de Alburquerque muere. 461.
- El Rey Catolico trata de assegurar las plaças que tiene en Berberia. 588.
- Don Iuan de ydiaquez, va a Genoua. Proponen para esta jornada al Duque de Sessa y al Principe Vespasiano. 591.
- Los Ingleses procuran de introducir la heregia en Escocia. Iacobo V. Rey muy Catolico. Diuision del Reyno de Escocia. 18.
- Ingleses procuran de hechar de Escocia los Franceses. Infolencia de los hereges de Escocia. 19.
- Muere Margarita de Lorena Reyna de Escocia. Los hereges de Escocia se cõfederan con los de Francia. 20.
- Capitulaciones de los Franceses cercados en Escocia. 60.
- Iacobo Estuardo aconseja a la Reyna que no lleue armada a Escocia. Llega la Reyna a Escocia. Liga entre Escocia y Inglaterra. 79.
- La Reyna de Escocia engañada del Cõde de Morray. El Conde de Morray defacredita la casa de Amilton. 121.
- Efetuase el casamiento de la Reyna de Escocia cõ el señorio de Derley. El Conde de Morray trata de matar al Duque Daluania. 176.
- Los hereges publicã por Catolico al Duque Daluania. Iuntanse contra la Reyna. Ella junta exercito cõtra ellos. 170.
- Dauid Rizo secretario de la Reyna de Escocia. El Conde de Morton engaña al Duque Daluania. Engaños del Conde de Morton. La Reyna de Escocia procura la restitucion de la Fé Catolica. 201.
- Solicitan al Duque Daluania para matar al Secretario. Matau al Secretaiao Dauid. Prision de la Reyna. Lo que publican los hereges contra la Reyna. 220.
- Razonamiento de la Reyna a su marido, y el la pide perdon, y la saca de prision. 221.
- El Conde de Morray buelue a Escocia. 222.
- El Conde de Morray muy poderoso en Escocia. El Duque Daluania quiere matar al Conde de Morray. La Reyna le aconseja que no lo haga. 271.
- Los hereges proponen a la Reyna el repudio de su marido. Proponen al Cõde de Ba duel el homicio del Duq Daluania. 272.
- El

T A B L A.

- El Conde de Budiel oye lo que se le ofrece. La Reyna va a visitar a su marido. El Códex de Morray cautelosamente se aparta. Muerte del Duq de Albania. 273.**
- El Conde de Morray va a Francia. La Reyna no quiere casar con su vasallo. El Códex de Baduel se apodera della. 274.**
- La Reyna se pasa engañada a los rebeldes. Lleva presa a la Reyna. El Códex de Morray escribe que la maten. 275.**
- Ofrecimiento de la Reyna de Inglaterra a la de Escocia. Violencia que se hace a la de Escocia. Mal tratamiento que se le hace. 276.**
- Coronacion del Principe de Escocia. Lo que dize al Rey de Francia el Arzobispo de Glasco. El Conde de Morray llama a Cortes. Protestan algunos contra la eleccion del Conde de Morray. 277.**
- El Conde de Baduel preso en Dinamarca. El Códex de Morray pretende su legitimidad. Abominables determinaciones de los hereges. 278.**
- Dase libertad a la Reyna de Escocia. El Códex de Morray va con exercito sobre la Reyna. 324.**
- Lo que se hace contra la Reyna de Escocia. Los rebeldes pelean contra la Reyna, y es desbaratada. Causas que mueven a la Reyna para pasar a Inglaterra. 325.**
- El Arzobispo de Santandres contradize la passada de la Reyna a Inglaterra. La Reyna entra en Inglaterra. 326.**
- Tratan los fieles de Escocia de la libertad de la Reyna. El Conde de Morray pide ayuda a la Reyna de Inglaterra. Sosiegase los Escoceses, y la causa dello. 327.**
- Los exercitos de la Reyna de Inglaterra entran en Escocia. 423.**
- Procurase que se poga acusacion a la Reyna de Escocia. 424.**
- El Conde de Morray no halla quien vaya a acusar a su hermana. Quien va a poner la acusacion. Señalase el lugar de Yorq para tratar del juicio de la Reyna de Escocia. El Obispo de Rosse la defiende. Los procuradores de la Reyna piden sentencia. Capítulos que proponen a la Reyna de Escocia. 425.**
- Dexase la causa de la Reyna sin determinar. Astucia del Códex de Morray. 426.**
- Astucia del Conde de Morray para vengarse del Duque de Nortfolc. 495.**
- Muerte del Conde de Morray. 463.**
- La Reyna de Inglaterra trata de la muerte de la de Escocia. La Reyna de Inglaterra procura que Escoceses no hagan nada 468.**
- El Obispo de Rose muere de veneno. Lo que embia a dezir a la Reyna de Escocia el Duque de Castellalto, y la respuesta de la Reyna, y dize que por su causa no se haga guerra en Inglaterra 469.**
- F
- Executanse los capitulos de la paz. Protesto de los de la nueva religion. Origen de los heregias de Francia. 2.**
- Adonde contengo primero la nueva religion. Porque tomo pie la heregia. 3.**
- Desseo de los Franceses de viuir en libertad. El decreto de Francia del año de. 1559.**
- Mucha parte del pueblo de Francia recibe la heregia. 50.**
- Principio del nombre de Hugonote, El trato de Ambuesa. Los conjurados descubiertos. La pretension que tenían. 51.**
- Junta de Fontanbleau. El Rey Catolico propone el Concilio general, y porque. El grã Prior dõ Antonio va a Frãcia. 52.**
- Los hereges procuran ocupar a Leõ. Trabajos del Rey de Francia. 56.**
- Amenaza de los Esquiçaros. Descubrense los tratos del Principe de Condè. Prisiõ del Vidame de Xatres. El Rey va con el exercito a Orliens 57.**
- Prisiõ del Principe de Códex y de otros. Los Xatillones se salen de la Corte. Muerte de Francisco següdo. La diuisiõ del Consejo es causa del mal de Frãcia. 58.**
- Lo que se propone en los Estados. Causa del mal de Francia no remediarse en los principios. El Papa, y el Rey Catolico hazen oficios con la Reyna Madre. El Obispo de Fermo va a Francia. Dõ Juan Manrique va a Francia. 59.**
- Admitese en Roma la obediencia del Duque de Bandema como Rey de Navarra. Procura que se le de recompensa del Reyno de Navarra. 71.**
- Junta de Poyssi entre Catolicos, y hereges y disputan. El Legado Cardenal de Ferrara llega a Francia. 72. Rumor en Paris entre Catolicos y hereges. 73. Junta en Leon comisarios de Francia y de Saboya. 74. Respuesta de los comisarios de Saboya a los Franceses. Sentencia de los Franceses. Declaracion de los arbitrios de Saboya. 75. Crece la heregia en Frãcia. El Códex estable y los Guifas se salen de la Corte. 76.**
- Las cosas de la religion muy confusas en Francia. 77.**

T A B L A.

- Procedese contra los Duques de Guisa y de Nemors. Insolencias de los herejes. Confederación del Condestable, y de los Guisas. 78.
- El Condestable, y el Duque de Guisa entran en Paris. Ofrecimiento de los herejes a la Reyna Madre. 89.
- Los Catolicos llevan al Rey a Paris. El Principe de Condè publica q̄ el Rey esta oprimido. Apercibimiento de Paris. El Principe de Códè va a Paris. Declaracion del Principe de Condè. Respuesta contra el. Tratafe de paz. Forma de proceder de la Reyna. 90.
- Confusion del Reyno de Francia. El Cardenal de Xatillon hereje. 91.
- Francia abundante. Ay muchos rios navegables. Costumbres de Franceses. Condicion de la nobleza. Prouincias de Francia. Confines de Francia. 92.
- La figura de Francia: Puedense sustentar grâdes exercitos. Lo q̄ se saca de Frâcia para otras partes. Rêtas del Reyno. Como esta ordenada la gête de armas. 63
- Porque no se feruian en Francia de Infanteria, porque ay muchas fortalezas en Francia. Como se conserua los Reynos en su grandeza. 94.
- Miserable estado de Francia. Crueldad de los herejes. 97.
- El Rey Catolico focorre a Francia, y el Papa y los potentados de Italia. Leuanta se gent en Alemania contra Francia. La ciudad de Leon sigue al Principe de Códè. Los Esguizaros llaman su gête. 98
- Bando contra los rebeldes. Embian por favor a Inglaterra. La Reyna de Inglaterra quiere focorrer a Roan. 99.
- El Duque de Bâdoma lleua al Rey al exercito. Los Catolicos ganan a Macon. Los Esguizaros que yuan a feruir a los herejes, rotos. 100.
- El Principe de Conde se retira a Orliens. La Reyna de Inglaterra se declara por los rebeldes de Francia. Burges se rinde al Rey. 101.
- La Reyna de Inglaterra êbia gente a Normandia. Ingleses entran en Abredegracia. El exercito va a Roan. Matan al Duque de Bandoma. Saco de Roan. 102.
- El Conde Iuan de Anguifola con los soldados del Rey Catolico esta sobre Leô. Los herejes rompen los Catolicos en Lenguadoque. 102.
- Entran los Alemanes en Francia. El exercito Catolico va a Paris. Treguas por tres dias. Condiciones de paz que pide Condè. 107.
- Vistas del Condestable, y el Almirâte. Vistas de la Reyna, y de Códè. Oficios del Embaxador de España. Llegan los Españoles al campo. El exercito Real sigue a Conde. 108.
- Batalla de Dreux: prision del Condestable. Prision del Principe de Conde. 109.
- Vitoria de los Catolicos. Precedencia de los embaxadores de Ferrara, y Florencia. 110. El Almirante jûta fuerças. Su gran soberuia. El Duque de Guisa combate a Orliens. 111.
- Muerte del Duque de Guisa, y lo siéte mucho Paris. 112.
- Paz con los herejes, y es el primer edicto de paz. En Paris no quiere acetar el edicto. 112. La Reyna de Inglaterra desea sustentar la guerra en Francia. El señor de Xantone embaxador del Rey Catolico. Insolências de los herejes. La Reyna de Inglaterra no quiere sacar los herejes de Francia. 114.
- El señor de Oysel va a Francia. Franceses piden que el Concilio se mude a otra parte. Respuesta del Rey Catolico. 117.
- El exercito de Francia va sobre Abredegracia. 123.
- Los Ingleses se dan al Rey de Francia. La Reyna Madre desea visitar el Reyno. 124. Rumores de Auinion. 125.
- Dan la obediencia al Rey de Francia, porque sale de la menor edad. El Almirante siempre esta en armas. 126.
- Peticion de la Duquesa de Guisa, y de su Nuera. Deseo de la Reyna Madre. 135.
- Leuanta se vna Ciudadela en Leon, estado el Rey en ella. 154.
- El Rey sale de Leon. El Rey llega a Auinion. El Mariscal de Memoransi sospechoso a los de Paris. 155.
- Los Duques de Saboya, y Ferrara van a la Corte de Francia. 156.
- Desea la Reyna Madre verse con el Rey Catolico. El Cardenal de Borbon toma la possession de la Legacia de Auinion. Diferencia del Duque de Memoransi, y el Cardenal de Lorena. 164.
- El Rey Catolico no se quiere ver con la Reyna Madre. 165.
- La Reyna Madre esta en Burdeos. El Rey Catolico descôntento de los Frâceses. La Reyna de España parte de Madrid. El Duque Dalua lleua el Tufon al Rey de Francia. Consejo del Rey Catolico para sacar a Francia de trabajos. 175.
- El Chaus del Turco llega a Bayona. Liga de Francia con Esguizaros. 176.

T A B L A

- Temor de los Hugonotes de Francia. Segundo levantamiento en Francia, y auisan dello a la Reyna madre. 261.
- Auisan a la Reyna de la gente q anda cerca della. Los Rebeldes acomete al Rey. El Rey entra en Paris. Demás de los Rebeldes. 262.
- Tratasse de paz. El Papa ayuda al Rey. El Duque de Alua auisa al Rey de Francia que se guarde. 262.
- El Duque de Alua ofrece socorro al Rey de Fracia. Iusticia de la nació Española en la guerra, y en q casos. Razonamiéto del Duq de Alua a los soldados. 264.
- El Rey haze General al Duque de Anjou su hermano. El exercito Catolico vacótra el Rebelde, pelean los exercitos, muerte del Condestable. 267.
- Llega al campo la gente de Flandes. La Reyna madre no quiere socorro de gente. Los Venecianos, y Florencia prestan dinero. 268.
- Negligencia de los Catolicos de Francia. Metz sale de poder de los Hereges. El Principe de Conde se junta cō los Alemanes. Poca fé del Cōsejo del Rey. Los Principes Christianos no querian q el Rey se cōcierte con los Hereges. 279.
- El Rey de mala gana quiere paz. Rebelió de la Rochela. 280.
- Articulos de la paz. Cōdē toma a Bles. El Duque de Niuers herido. El Principe de Cōde va a Paris, sus amenazas, y las del Almirante. Iútafe los Diputados a tratar de la paz. 281.
- Suspension de armas de 15 dias. Concier tanse segúda vez. El Rey da cuenta de llo al Papa, y al Rey Catolico. 282.
- No se halla forma de concierto entre el Rey, y los Rebeldes. El Rey quiere formar exercito. El Duq de Florécia pide la precedécia. Rumor entre los Embaxadores de Florencia, y Ferrara. 321.
- Rópefe la guerra abiertaméte. Vitoria de los Catolicos. Poca cōformidad étre las cabeças del exercito Catolico. El Duq de Aumala procura impedir el passo a los Alemanes. Cause porq se deshizo el exercito del Principe de Orange. 322.
- Los Principes Alemanes indignados contra el Duq de Aumala. El Papa da priefa en leuatarla Infanteria, y caualleria o frecida. 323.
- El Rey satisface al Emperador por la entrada en Alemania del Duq de Aumala. El Duque de Aumala procura resistir a los Alemanes en Borgoña. El Principe de Cōde procura dilatar la guerra. 343.
- El exercito Rebelde aguarda el Real, y haze puente sobre el Rio. El Rebelde toma sitio para pelear. Retirada de los Hugonotes, escaramuza con ellos. Pelea los exercitos. 344.
- El Almirante huye herido. El Principe de Cōde muerto. El Señor de Brisac muerto. El exercito Real gana algunos lugares. 345.
- El Duq de Aumala va siguiendo al de dos Puétes. Lo q dize al Rey el de dos Puétes, y le respōde. Los Duqs de Aumala, y Nemors siguē a los Alemanes. No se puede impedir a los Alemanes el passo de la Loyra. El Rey va a Orlieus. 346.
- Iútanse el Duq de dos Puétes, y el Almirante. Socorro que embia el Rey Catolico. Muerte del Duq de dos Puétes. 347.
- Acercáfe los exercitos. Felipe Estroci preso. El Duq de Guisá entra en Putiers. El Almirate bate a Putiers. El exercito Catolico quiere socorrer a Putiers. 346.
- Violécia en Leon a los hombres de negocios. 349. (antes. 354.)
- Enrique de Borbon cabeza de los Protestes. El capo Catolico va a socorrer a Putiers. Acomete a Castaleralto. Los Italianos acometē cō deshordē, escaramuzā los exercitos. Muerē mil Italianos é Putiers. El Rey quiere q se de batalla. 353.
- El arcabuzeria Rebelde desbaratada. Los exercitos se vá a buscar. No quiere el Almirate q el Principe de Conde se halle é la batalla. Los herruerelos del Almirate rotos, derriban del cauallo al Duq de Anjou. Vitoria del capo Catolico. 354.
- El señor de la Noua preso. Que hōbres de cuéta muerē en la batalla. El Papa huelga cō la vitoria. El Rey toma a Lusñano. Poca cōformidad entre las cabeças del campo Real. 355.
- Rjndesse S. Iuá de Angeli. El Rey va a Putiers. Los Rebeldes tomā a Nimes. Los Protestantes temen la vniō de los Principes Christianos. 356.
- Tratos de paz. Trato doble é Burges. 368.
- Sucesso del trato doble de Burges. 369.
- Los Principes de Bearne, y de Conde andan en campaña. El Papa embia socorro a Auñon. 407.
- El Almirate gana lugares, y mejora su partido. El Núcio, y el Embaxador de España contradizē la paz. El Mariscal de Colsé va cōtra el Almirate. Discurso sobre hechar la guerra de Fracia. Los Fráceses siempre desicará la guerra en Italia. 408.
- Los exercitos llegā a las manos. Muchas de

T A B L A

- de los del Rey procuran sustentar al Almirante. La paz la tercera vez con los Hereses. Paris, Leon, y Tolosa no quieren admitir Hereses. Causas que dá la Reyna madre por aver hecho la paz. 409.
- El Cardenal de Lorena gana poca reputación con la paz. Porq̄ el Almirante no gusta de la paz. 410.
- Va a Fracia la Reyna doña Isabel i. hija del Emperador. El Cōde de Oliuáres va a dárla norabuena. Casa el Duq̄ de Guisa con la Princesa de Porciano. 433.
- Pide se dispensación para el casamiento del Principe de Bearne. El Papa buelue al trato del casamiento del Rey de Portugal con hermana del Rey de Fracia. 434.
- Nuevos tumultos de Francia. Rebuelta en Orliés. El Rey Catolico esta vigilante en los motiuos de Franceses. 443.
- El Conde Ludouico de Nafzanda con la Princesa de Bearne. El Principe de Bearne, exercitado desde muy niño en las armas. Ofrece el Principe Vespasiano de matar al Cōde Ludouico. 447.
- Muchos caualleros malos andan huydos por viuir Catolicamente. Lo que ofrecé al Rey Catolico ciertos Caualleros Bascos. 445.
- El Papa juzga q̄ no sera de fruto el casamiento del Principe de Conde con la hermana del Rey de Francia. 451.
- Aprieta se la confederacion, entre Francia y Inglaterra. Los de la casa de Guisa se falen de la Corte. Ellos, y el Rey Catolico contradizen el casamiento del Principe de Bearne. 489.
- El Señor de Biron, y el Conde Ludouico aprietan este casamiento. 490.
- El Rey de Portugal quiere casar con hermana del Rey de Francia. En Fracia no quieren entrar en la liga. El Legado se buelue a Roma. 493.
- El Almirante aprieta el rompimiento con España. Concierto de matar al Almirante, y a los Hugonotes. 514. (tanas. 515.)
- El Almirante muerto, y hechado por las vés. El Rey y la Reyna entretienen a los Principes de Bearne, y de Cōde. 516.
- Declara el Rey q̄ lo hecho es con su voluntad. El Rey Catolico recibe el auiso del caso de Paris. 519.
- El Cardenal de Borbó persuade a los Principes de Bearne, y de Conde q̄ sean Catolicos, y abjuran. General abfolucion del Papa. Sentimiento de los Hugonotes, por la Bartolomea. 518.
- El Rey Leuanta exercito para yr sobre las plazas Rebeldes. 531.
- La estatua del Almirante arrastrada. El finio de la Rochela. El Rey perdona al Señor de la Noua. El Rey embia a dar la obediencia al Papa. 531.
- Los de la Rochela toman una galera del Rey. Los de Sanferra esta Rebeldes. En Francia se confia mas de los forasteros. El Señor de Anuilano hazia nada en el Legado q̄ por el Rey. El Señor de la Noua procura que el Rey sea obedecido en la Rochela. 533.
- Pretenses del Reyno de Polonia, promessas de Franceses a los Polacos. El Rey de Fracia se halla con poco dinero, y credito. Entra socorro en la Rochela. 534.
- No puede auer bondad adonde no ay religión. 535.
- En Francia no es algo el que no anda en la guerra. Prouisiones del Principe Vespasiano. 541.
- Mongomeri, llega a la Rochela con el armada. Retiran se los Franceses con daño del asalto de la Rochela. Estado de las cosas de Francia. 542.
- El Duque de Anjou elegido por Rey de Polonia. Y lo que prometen sus procuradores. 543.
- Peligro del Duq̄ de Anjou. Leuatale caualleria en Alemania. 544.
- Los Esquizaros son causa q̄ se conserue el exercito del Rey. Asalto que se dá a la Rochela. Descōformidad entre los hermanos de la Rochela. 550.
- Condicion de q̄ se otorga a la Rochela. Quarto edito de paz en Francia. Las cabeças de los Hugonotes tiene con ellos grã opinión. El Rey de Polonia entra en Paris. Platica del casamiento del Duq̄ de Aláson con la Reyna de Inglaterra. 551.
- Respuesta de la Reyna de Inglaterra sobre casarse. El Rey, y su madre bueluen de Lorena a Paris. 552.
- El Rey de Polonia recibe el auiso de la muerte del Rey de Francia su hermano. 581.
- El Rey determina de yrse secretamente a Francia. Llega a Venecia. Va por el Estado de Milã a Fracia. 582. (puesta. 583.)
- Protestación de los Polacos al Rey, y su fidelidades de Carlos IX. Su muerte causa de las siegos en Francia. Los Franceses perdieron el amor antiguo a sus Reyes. Cuydado de la Reyna madre en matenra todos en amor del Rey. 584.
- La Reyna madre embia embaxada al Principe de Cōde. Quejas del Reyno contra Enrique III. 585.
- Mala inclinación de la gente de los Estados de

T A B L A.

- Flandes.** de Fládes. El Rey Católico tiene capitulo del Tufó en Gáte. El Códé de Agamóte, y el Principe de Oráge no se quiere cargar de la Infantería Española. Sa ca el Rey los Españoles de Fládes. Del cótéto de la nobleza de los Estados. 17
- Paz de España con Francia. 18.
- De Inglaterra fométá las Heregias en Fládes. Mala disposición de la géte de los Estados. Bué desseo del Rey Católico. 64
- Rumores de Fládes. El Cardenal Gráuella mal quísto en Flandes. 73.
- Estado de las cosas de Fládes. 115.
- Reconciliáse el Principe de Oráge, y el Códé de Agamonte. 125.
- El Cardenal de Gráuella se sale de los Estados de Flandes. Mala intencion de los Flamencos. 138.
- El Cócilio de Tréto se publica en Fládes. El Rey desca q̄ véga a España el Códé de Agamonte, y viene. 157.
- Como engañauá a los pueblos de Fládes cóciertase la rebelion. Los conjurados presentá vna petició a Madama de parma. 158.
- Ruydo de Amberes. 159.
- Rumores de Fládes. Iuntáse los Gouernadores de las Prouincias para tratar del remedio. 188.
- Predicá los Hereges en el Códado de Fládes. La Gouernadora encomiáda el remedio de Amberes al Principe de Oráge. Solicitudo de Inglaterra. Los Protetátes de Alemaña solicitá la rebelió. 189
- El Rey no quiere dar libertad de conciencias.
- Crece los desállo siegos cótra la religion Católica. 223. (234.)
- Predicáse la heregia fuera de Amberes. Declaració q̄ haze Madama a instancia de los Hereges. Decreto de Madama en fauor de los Rebeldes. Católica respueste del Rey al Papa. 235.
- El Rey publica q̄ quiere passara Flandes. 238.
- Ordé de Madama a los Gouernadores de las Prouincias. El Códé de Aréberg cauallero Católico. Madama pone presidio en Bruselas. Propone q̄ se leuáte géte de guerra. 239.
- Determináse de tomar las armas. Victoria del Señor de Norq̄rmes. Mos de Tolosa, Capitá de hereges muerto. 240.
- Aufentáse el Principe de Orange. Inquirá a Oláda. Mejorá las cosas d Amberes. 241.
- La fuerza a puecha en Fládes. Temese algú grá acomerimiento. 250.
- La manera de vira Fládes el Duq̄ de Alua da temor. Parecer del Emperador sobre las cosas de Fládes. 251.
- Dó Iuá de Acuña vela va al Duq̄ de Saboya. 252.
- El Duque de Alua en Cartagena. 254.
- El Duq̄ sale de Alexandria para Flandes. Repárese seysciétos Mosq̄tes entre la Infantería Española. Ordé de caminar el exercito. Temores de Ginebra. 255.
- Buena diciplina del exercito. Temores de diuersos Principes, de las fuerzas del Rey Católico. El Rey de Francia se arma. 256.
- Iúta de los Rebeldes en Terramúda, lo que proponé. 257.
- Oficios del Emperador por las cosas de Flandes. 292.
- El Códé Palatino toma 150 mil ducadós a Gimoueses. 293.
- Trato de matar al Duque de Alua. 294.
- Los Rebeldes entrá é los Estados. Sácho Dauila a haca los Rebeldes, y huyé. 295
- Los Rebeldes rotos. El Códé de Mega va cótra los Rebeldes de Gueldres. 296.
- El Conde de Aréberg va a Frisia. 298.
- Escaramuza se có los Rebeldes. Rotos los Españoles, muerto el Códé de Aréberg. No siguié los enemigos el alcáze. 299.
- Crueldad de los hereges cótra los Españoles. Va Chapin Vitelo cótra los Rebeldes. 300.
- Injusticia de los Gondes de Horno, y de Agamonte, y otros seyscientos. Llaman cruel al Duque de Alua. 301.
- El Duq̄ sale en cápaña. Gabrio Ceruelloñ queda en Amberes. El exercito se júta en Deuenter. 302.
- Llega el Duque a Graminga. Amonesta el Duq̄ a los soldados. Acercase el Duque a los enemigos. El Coronel Robles pide Españoles. 303.
- El stratagemá del Duq̄. Des hazese el exercito enemigo. 304.
- Chapin Vitelo sigue a los Rebeldes. Reconocelos el Duque. 305.
- Seuera orden del Duque. 306.
- Só rotos los Rebeldes. Dura el alcáze. 307
- Desorden de los mozos de los soldados. Reformació del terzio de Cerdeña. Alófo de Villoa va contra el Códé de Vadenberg. Desden de los Alemanes por la justicia de los Condes. 309.
- Hazese mal juyzio de la justicia que haze el Duque. 310.
- El Duq̄ sale en cápaña. Vaa Maestriq̄. Ofrecimiéto q̄ le haze el Rey de Francia, y lo que responde. 312.

T A B L A

- General resolución del Duq. El Principe de Orange passa la Mosa. El Duq pone su exercito en batalla . Va a reconocer el enemigo. 313.
- Numero de la gente del Principe de Orange. El gran Prior carga a los enemigos. Los exercitos andan en tierra de Lieja, por que andaua el Duque tan pegado con el enemigo. 314.
- El Duque sigue a los enemigos . El Duque Capitán muy atetado. Carga mucho la caualleria Catolica a los Alemanes. 315.
- El arcabuzeria del Duque cierra con los enemigos. Son rotos los Rebeldes . El Señor de Iandis se junta con' el Principe de Orange . El exercito Rebelde se encamina a Francia. 316.
- Sancho Dauila herido . Don Rui Lopez Dauila muerto. Socorro del Castillo de Cambresi. El campo Rebelde se deshaze. 317.
- Los Protestantes fauorecen al Principe de Orange. El Duque de Alua aborrecido de las naciones vezinas . Protestacion de los Principes de Alemania. 318.
- Embaxada del Archiduque Carlos al Rey Catolico. 319.
- Porque se deshizo el exercito del Principe de Orange. 322.
- El Emperador trata suspension de armas entre el Duque de Alua, y el Principe de Orange. 323.
- El Papa embia el Capelo, y el Estoque al Duque de Alua. El Archiduque buelue de España a Italia. 341.
- Libertad del Duque de Alua . Continua en reformar los abusos. Desesperacion de los pueblos de Flandes. 343.
- El Rey Catolico ordena al Duque de Alua que ayude a los Catolicos de Inglaterra. 422.
- El Duque pide el X. y XXI. dinero. Hablase, y murmura se contra este tributo. Letrero de la estatua del Duque, y su interpretacion. 430.
- Perdon general en Flandes : Llega la Reyna de España a los Estados. Embarcase. Pide licencia el Duque, dafella el Rey, y nombra por sucessor al Duque de Medinaceli. Piden los Estados que se buelua a Italia la caualleria estrangera. No se trabaja en el Castillo de Fregelingas por falta de dinero. 431.
- Intentos de los enemigos del Rey. Motin de los Alemanes del Conde de Lodron . Los amotinados van Alemania. El Duque embia gente cótra ellos. Cau
- sa del castigo. 432.
- Dificultad en cobrar el X. dinero en Flandes . El Duque de Alua se preuiene para qualquier ocasion . Los Rebeldes se aperciben en Inglaterra. 494.
- Descuido de los capitanes del Rey, y la villa de Roterdan no quiere recibir la gente del Rey. El Conde de Bosù gana a Roterdan. 495.
- Los de Fregelingas se reuelan. No admiten en Bergasa Ossorio de Angulo . Los Rebeldes sician a Medialburg. 496.
- Sancho Dauila va a focorrera Medialburg matan a don Felix de Guzman. Sancho Dauila buelue a Amberes. 497.
- Inteligencias del Principe de Orange , y del Conde Ludouico ofenden al Rey. Ocupan a Valencianes. La Esclusa se rebela. 501.
- Franceses ocupan a Mos de Eno. El Duque de Alua haze exercito. Dó Iuan de Médoza va a Valencianes. El Señor de Zarazo entra en Flandes. 502.
- El Duque de Medinaceli llega a Bruselas. La flota Flamenca va a Fregelingas. El Duque de Alua no quiere desamparar a Bruselas. 503.
- El Conde Ludouico tiene pocagete. Chapin Vitelo herido. Dó Fadrique de Toledo va a buscar los Franceses, y Iulian Romero lleua la banguarda. Don Fadrique de Toledo tiene victoria. 505.
- Quatro mil Franceses presos . Los q mueren del exercito Catolico, don Francisco de Bobadilla lleua la nueua a España don Fadrique va a Bruselas. 506.
- El Duque va a sitiar a Mons de Eno. Los Catolicos se salen de Olanda. Don Rodrigo Zapata Capitan de valor. 525.
- Valor del Capitan Zayas orden del Duque para impedir el focorro. 520.
- El Principe de Orange va a focorrera Mós, descubre su campo, escaramuzasse có el. 521.
- Los Españoles hazen huyr a los enemigos, intenta el Principe de Orange de meter el focorro por otra parte. Orden del Duque de impedirselo. 522.
- La encamisada que se da al enemigo. Entran los Españoles en el campo enemigo. 523.
- El campo de Orange se fetira . El Conde Ludouico sale de Mons, y como salio de Malinas. 524.
- Asalto que dan los Rebeldes. Marauillosa defensa de Isidro Pacheco . Los Rebeldes ahorcan a tres Sacerdotes Catolicos. 525.

T A B L A.

- Gran numero de Padres Franciscos martyrizados. 528.
- El Conde de Vadenberg ocupa muchas villas. Gaspar de Robles en Gruninga. Dó Fadrique de Toledo va a Gueldres. Cobranse los lugares ocupados por el Conde de Vadenberg. 529.
- Dó Fadriq sale al écuétro a Mos de Lumai y Inliá Romero herido. Don Fadriq de Toledo da assalto a los de Arlen. 530.
- Encamissada de los de Arlen. El exercito Catolico se disminuye por el tiempo. Entra socorro en Arlen. Hazense los fuertes de Safem, y elhygo. 531.
- Dan assalto a Arlen. 537.
- Socorren a Arlen, quieren que se dexé el sitio. Dafe fuego a vna mina. 538.
- Auifos que se embian con palomas. Socorro de Inglaterra a los Rebeldes, y entra en la villa. 539.
- Los de la villa maltratan a los Alemanes del exercito. Diuerfas cosas sucedidas en Olanda. Don Hernando de Sauedra gana las trincheras. El Conde de Bosú rompe el armada enemiga. 540.
- Ponen en las murallas por escarnio las imagines de los santos. Las armadas, escaramuzauan siempre. 541.
- Los Rebeldes procurá quitar la vitualla al capo Catolico. Tassa de pá en Arlé. 546.
- El armada Rebelde deshecha, y el fuerte del hygo rendido, quiere se dar assalto general. 547.
- Auifos de vn Sargento Escoces. Los de Arlen tratan de concierto. Don Pedro de Velasco herido. 548.
- El exercito enemigo roto. Que hizo don Fadrique con los de Arlen. 549.
- Castigo que se hizo en los Rebeldes. 550.
- Pobreza, y necesidad de la Infanteria Española. 556.
- Lo que el Duque embia a dezir a los amotinados, porque se suelen amotinar los soldados. Restituiese en Arlé el culto diuino. El exercito va sobre Alqmar. 557.
- Salida de los de Alquemar, assalto de Alqmar. El exercito se reparte en Oláda. 558.
- El Principe de Orange toma a Santagetrudemberg. Va sobre Bergas, y el Coronel Gallo la defiende. No llega el socorro de Medialburg. 559.
- Pelean las armadas. Mueren dos mil Rebeldes. El Duque de Medinaceli buelue a España. El Duque de Alua pide licencia para venir a España. Es proueydo en su lugar el Comédador mayor. 560.
- Mos de Aldegó de preso. El Duque de Alua sale de los Estados. Informa al Comendador mayor. 561.
- Medialburg apretada. Váse a encótrar las armadas. Mos de Giiemes muere valeroso faméte. Los Rebeldes tienen vitoria. 562.
- Salen dos armadas de Bergas, y Amberes. El Comédador mayor no puede socorrer a Módragó. Ríndese Módragó. Los Rebeldes qdan Señores de la mar. 569.
- El Conde Ludouico leuanta gente en Alemania. El Comédador mayor le quiere resistir. Quien son los Esquizaros, y como firuen. 570.
- El Comendador mayor embia a Maestriq a dó Gonzaio de Bracamóte. llega Sáncho Dauila sobre los enemigos. Matá a Fráncisco de Medina. Sáncho Dauila da vna encamissada a los enemigos, y los sigue. 571.
- El Comendador mayor quiere que se de batalla. Los Rebeldes van a Nimega pié fan alojar en Moquen. 572.
- Orden de alojar los enemigos. Como ordena Sáncho Dauila su exercito llamanse los exercitos a batalla. 573.
- Huye la Infanteria Rebelde, victoria de los Catolicos, numero de los muertos. 574.
- Diuerfos autores tratan desta batalla. Motin de los Españoles. Jútafe en Craue. 575.
- Los amotinados entran en Amberes. 610.
- Los del Castillo de Amberes se amotinán y se folsiegá. Dó Bernardino de Medoza va có la caualleria a Bomele. El Comédador mayor procura puerto en Oláda. Pierdefe el armada real. Los Rebeldestienen en todas partes inteligéncias. 611.
- Los Españoles ganá el fuerte de Ruedas. Los Rebeldes desápara el de Delft. El Códex de Oliuares despacha el armada en Sátáder. Ganase el passo de Arlé. Peleá los Españoles, vitoria de Catolicos. 612.
- Valdes va a la Aya. Llega sobre Leydó. Sof siegáfe los amotinados. Vitorias de Catolicos. Chapin Vitelo bate a Lerdan. Despiden a los Esquizaros. Trátafe de la reducion de Oláda. 613.
- Valdes pide mas Españoles. El armada enemiga entra en la campaña anegada retirada del exercito Catolico. 614.
- Siguen los Rebeldes al exercito, y matá muchos Catolicos en la retirada. 615.
- El Trafiluano dezia q Húgría le pertenecía por derecho, trátafe de paz có el. *Hungria.* No se haze, aparejasse el Emperador para la guerra. Como se estédio la heregia en Húgría. 22. (gria. 21. Eleció de Maximiano é Rey d Húgría. 137. Declarase la guerra étre el Turco, y el Emperador, y yudá los de Austria con dine

T A B L A.

- ro. Lo q pide el Emperador al Papa. 173
 La gente del Archiduque Carlos pelea cō los Turcos. 181.
 El Emperador no quiere que se vaya a tomar Alua Real. Dificultades de la paz entre el Emperador, y el Turco. 182.
 Lazaro Xuendi enfermo. Admirable consideracion del Emperador. Refuerza su campo. Fortifica a Iauarino. 198.
 Dieta de Hungría. 213.
 Los Turcos corē la tierra. Costumbre de Genizaros. Porque causava Soliman en persona a la guerra. 214.
 El Turco sale de Constantinopla a Húgría y con que orden. 215.
 Hechase puēte sobre la Draua. Descripcion del Danubio. 217.
 El Baxà de Buda aprieta a Palota. Descripcion de Cigueto. 222.
 El Archiduq Fernando. General del exercito Imperial. El Cōde de Saima va a lo Bre Alua Real. 223.
 El Conde de Serino habla a los soldados. Muere Solimà sobre Cigueto. 224.
 Muerte del Conde de Serino. Los Turcos entrā en Cigueto. Portau Baxà gana a su la. 225.
 Publicase en Cōstātinopla muerte de Soliman. 227.
 Jorge Hofsut topa en el camino al nueuo Emperador Selin. Cruel muerte d Que resqño Húgaro. Cōdiciones q pide el Turco para la paz. 265.
 Lo q ordena el Turco, sabida la llegada de los Embaxadores Imperiales. Cōdiciones de la Treguā cō el Emperador. 266
 Rodulfo Coronado Rey de Húgría. 536.
 Los Capitanes del Turco corren la tierra en Hungría. 566.
Italia. Desordē del pueblo de Roma. Muere Paulo III. Dase libertad al Cardenal Moron. 39.
 Tratafe de la criacion del Pōtifice. Criaciō de Pio III. 40.
 Cōjuraciō cōtra el Duq de Florēcia. 41.
 Sētēciāse los cōjurados. Cōfiāca del Duq de Florencia. Sospechas de los Ministros Catolicos del Papa. Diferencias de los Ministros Catolicos con el Duque de Florencia. El Papa fauorece a los Carafas. 42.
 El Papa da el Cōdado de Montebelo adō Antonio Carafa. Procede cōtra los Vitelos. Fauorece mucho a sus Sobrinos publica que quiere yra Boloña, y a Milan. 43.
 Prision de los Carafas. 44.
 Franceses se contentan que el Duque de Florencia cobrea Soana. Alexandro Of sino trata contra su padre. Los Borromeos desfean el estado de Pitillano. 53.
 Soana queda al Duque de Florencia. El Papa desfeea tomar a Ginebra. El Conde de Tendilla pide ayuda al Papa en nombre del Rey Catolico. Sospechas del Rey Catolico cōtra el Papa. El Duq de Florencia va a Roma. 54.
 El Duq de Florēcia entra en Roma. Tratafe del Concilio. Consejo del Duque sobre el Cōcilio, y admitele el Papa. Cōcede al Rey Catolio el subsidio. Perdō a los Vitelos. 55.
 El Emperador consiente en el Concilio. Embiafea cōbidar para el a los Alemanes. 67.
 Muere el Principe Doria. Pierdēse dos galeras de Florencia. 68.
 Crianse ocho Cardenales. Delitos de los Carafas. 69.
 El Ducado de Paliano se da a Marco Antonio. El Cōde Federico general de la Iglesia. 70.
 El Principe de Florencia va a España. Admitefe en Roma la obediencia del Duque de Bandoma como Rey de Nauarra. Liga entre el Papa, y el Rey Catolico. 71.
 El Papa solicita el Cōcilio. Cosas proueydas en el. 95.
 Contendias de precedencia en el Concilio entre Embaxadores de Principes. El Cardenal de Lorena va al Concilio. Mercedes del Rey Catolico a los sobrinos del Papa. 96.
 Corso de las galeras de Florencia. 97.
 La Duquesa de Florencia doña Leonor de Toledo muere. Enfermedad general en este año. Diligencia en Italia en tiempo de hambre y peste. 104.
 Diferencia de precedencia entre los Principes de Parma, y Florēcia en España. 105.
 Bula del Papa que la eleccion del Pontifice, sea del Colegio de los Cardenales. 106.
 Desseo del Emperador que se haga fruto en el Concilio. El Cardenal de Lorena va a visitar al Emperador. Muere el Cardenal de Mantua. El Emperador pide al Papa que vaya al Concilio, y ofrece de yr el. El Conde de Luna Embaxador Catolico en el Concilio. 116.
 Don Luis Dauila en Roma trata con el Papa. Franceses piden que se mude el Concilio. 117.
 Respuesta del Papa. Ginouefes ocupan el final. Temese la rebelion de Corcega. San

T A B L A

- S. Pedro Corso va a Cōstātinopla. 118.
 Rumor de Pitillano. 119.
 El Emperador se cōforma cō el Papa e los negocios del Cōcilio. Llega el Conde de Luna al Cōcilio. Diferēcias entre los Embaxadores de España, y Frācia. 127.
 El Papa quiere quō se haga la reformatiōn en el Concilio. 128.
 El Cardenal de Lorena va a Roma. 129.
 La cōsta de Italia, en el estado de Cossarios. 135.
 Las galeras de Malta corren en leuāte. Daños de los foragidos de Calabria. 136.
 Reformatiōn hecha en el Concilio. 137.
 Diferēcias de los Condes de Pitillano. El Comendador mayor de Castilla, quie se preceder en Roma a los Frāceses. 141.
 El Papa da la precedēcia a Frāceses, y el Comendador mayor se sale de Roma. 140.
 El Papa cōfirma el Cōcilio. El Rey Catolico le mada recibir en sus Reynos. 147.
 San Pedro Corso va a Corcega. 148.
 Casamiento del Principe de Florencia. El Cardenal Pacheco procura reconciliar al Papa con el Rey Catolico. Cōjuraciōn contra el Papa, y es descubierta. 154.
 El Papa mada prēdera Afcanio de la Cornia. Procede contra los Bentiuoglios, y contra el Duq de Ferrara. Cria. 23. Cardenales. 163.
Corcega. Guerra de Corcega. Alteraciōn de los de Cassal de Mōferrato, cōtra el Duque de Mantua. 165.
 El Marq̄s de Pescara procura sossegar a los de Cassal. Sospecha el Duque de Ferrara de guerra del Papa. Descripciōn de Corcega. 166.
Cerdeña. Descripciōn de Cerdeña. Los daños que haze san Pedro Corso. 167.
 Cuydado de dō Perafan de Ribera Vissōrrey de Napoles. Guerra de Corcega. Frāceses ayudan a los Corzos. 202.
 El Rey Catolico manda q̄ se acabe la guerra en Corcega. El Papa procede contra el Conde de Baño. Afcanio de la Cornia paga veyntecinco mil ducados. 103.
 Pleyto de precedēcia, entre Ferrara, y Florencia. Quexas de Frāceses cōtra el Cōde de Baño. El Papa queria ocupar a Pitillano. Quexas del Conde Iuan Frāncisco Orfino. 204.
 Van las hermanas del Emperador a Italia. Muerte de Pio III. 209.
 Eleciō d Pio V. Reformatiō de Costūbres en Roma. El Papa quiere conocer de la causa del Arçobispo de Toledo, y q̄pa rezca e Roma. El Cōde de Pitillano. 211.
 Tratado de Frāceses en Soana. Pleyto eñre el Marques de Final, y sus vassallos. 241.
 La causa de Pitillano. La del Cōde de Baño. El Papa fauorece a los Carafas. Su forma de proceder. Va a Roma el Arzobispo de Toledo. 242.
 El Papa persuade al Rey Catolico q̄ vaya a Flahdes, Diferēcias de Florēcia, y Ferrara. Lo del Exequatur de Napoles. Buena vida del Cardenal Borromeo. Cōpetenias de juridiciō en Milā cō el. 243.
 Muerte del Maestre fray Iuā de Valeta. 245.
 El Rey Catolico ayuda a Ginoueses para Corcega. 252.
 Muerte de san Pedro Corzo. Pedro Lorecario Duq de Venecia. Iuā Baptista Lercaro apasionado de Españoles. Muerte de Iuā Estevan Lercaro. El Principe Vespasiano descubre vna conjuraciōn contra el Duque de Mantua. 253.
 Vespasiano asegura al Duq de Mātua. 254.
 Que cōdiciōnes d paz pidē los corços. 285.
 Perdon q̄ se cōcede a los Corços. 286.
 Indicios del rompimiento de Turcos con Venecianos. 287.
 El Señor de Pōblin trata de robar a Bona. El Marques de Pescara Visorrey de Sicilia, El Señor de Pōblin se encuentra con cinco galeras de Argel. 288.
 Precedēcia entre Ferrara, y Florēcia. Suficiencia del breue del Papa. Procura la libertad del Clero. 289.
 El Papa no trata con tāto rigor lo de la libertad eclesiastica. El Principe Doria sale contra Cossarios. 369.
 El Duq de Florēcia acomoda sus galeras cō el Pōtifice. Juzga vtil su vniō cō el Duq de Florēcia. Los del Final no quierē obedecer. Quexas del Duq de Mātua cōtra Saboya, Precedēcia entre Florencia, y Ferrara. 370.
 El Duq de Florencia va a Roma, y su coronaciō. Quexas de muchos sobre ello. 371.
 Razones e fauor de Florēcia. Sētimitō de los Florētines contra los ministros del Rey Catolico. Amonestaciō del Papa a los Cardenales, y Perlados d la corte. 372.
Venecia. Piedad de Venecianos. Buena ordē para el remedio de la hābre. Diligēcia en administrar su haziēda. Que renta tiene. Cōuiene tomar cuētas a menudo. 373.
 Fuego grande en Venecia. El Papa fauorece el santo Oficio. 374.
 El Turco sale. El incēdio de Venecia. 386.
 Diferēcia de precedēcia de Florencia, y Ferrara. 405.
 El grā Duq casa 2. vez. Creaciō de 16. Cardenales. El Papa trabaja en ayudara Venecianos. 406.

T A B L A

- El Duque de Alburquerque trata de ocupar el Final, embia a ello a don Beltran de Castro. 445.
- La Villa del Final obedece. El Emperador siente este caso. Don Beltran toma el final. 448.
- Temor del grá Duq, y porq. Hóbre sabio procura conseruarse con el Rey Catolico. 447.
- Sospecha del Códé de la Mirandola, y ofrecimiento q haze la Condesa al Rey Catolico. 465. (XIII. 498.
- Muerte de Pio V. Eleccion de Gregorio. Los de Augabio piden al Duq de Urbino q los descargue. El Duq no los quiere oyr, Rumores de Urbino. Bueluefa lalite del titulo de gran Duque. 535.
- Diferencias del Códé de Pitillano. Satisfacción al Emperador en lo del Final. 563.
- Diferencias de Genoua. Dó Iuá de Idiaqz va a Genoua. Muerte de Cosme de Medices. Diferencias del Cardenal Borromeo có el Senado de Milan. 564.
- Destierra el Cardenal Borromeo los vicios. 564.
- Genoua.* Alteraciones de Genoua. Dó Iuá de Idiaquez en Genoua. Los q se proponen en España para embiar a Genoua. 591.
- Los Capelaços de Genoua, se arrogauan mucha autoridad. Los Adornos hecha dos de Genoua, con ayuda de Franceses. 592. (ceses. 393.
- Andrea Doria andaua sospechoso de Frá Libertad de Genoua, y echá los Fráceses. Van con exercito sobre Genoua. 599.
- Tratafe de agregacion en Genoua. Efecto de las nuevas leyes. Discordias en la agregacion. 595.
- Antonio Doria es causa q no se pierda la ciudad, Iuan Baptista Fornari, eligido Duque. 596.
- El trato de Iulio Cibo. La ley q llamaró del Garibeto. De los 400. vn consejo de 100. quanto duro. 597.
- Quejas entre los nobles viejos. Iacome Basadona, Cabeça de fediciosos porfia entre los nobles viejos, y nuevos, y el pueblo. 598.
- El Senado ordena que se refuercé los Prefidios, y se echen los forasteros. 601.
- Los nobles no admité reformació. Dó Iuá de Idiaqz aprieta los nuevos. Los fediciosos alborotan el pueblo. 600.
- Grá autoridad de Mateo Senarrega. Que cosa es la verdad. Refuerzase los Prefidios, y echáse los forasteros. 601.
- El Papa, y el Rey Catolico arbitros. Don Iuá de Idiaquez tiene opinion. Oració del Principe Doria. Dó Iuá de Idiaqz trabaja por la quietud. 602.
- Tregua a instancia de don Iuan de Idiaqz. Peticion del pueblo al Senado. 603.
- Los nobles viejos se salé de la ciudad. 604.
- Los nuevos llama a los viejos a pregones. Mateo Senarrega hóbre de bié. Perfuasión al pueblo. 606.
- Los nuevos no quieren remitir sus diferencias. El Lescaro, y Mari bueluen a Genoua. 607.
- El Principe Doria no acéta la guerra sin licencia del Rey Catolico. Bartolome Coronado poderoso con el pueblo. Que cosa es dissimulacion. Los nuevos embian al Rey Catolico. 608.
- El Rey impide q nadie se empache có Ginoueses. Temen a don Iuá de Austria. No quiere q entre en Genoua. El Emperador embia Comissarios. Son recibidos bien. 609.
- El Cardenal Moron, y dó Iuan de Idiaqz sossiegan el Senado, Los nobles viejos temen que los Españoles fauorezcan a los nuevos. 610.
- Introduzen la heregia en Irlanda. 120. *Irlanda.*
- Sentimieto de los Irlandeses. Tomá las armas por la fè Catolica, y la Reyna embia contra ellos. 331.
- La Reyna quita en Irlanda la libertad de conciencias. Descripción de la Isla de Irlanda. Diferentes maneras de gentes en Irlanda. Poco tiempo ha que los Irlandeses tuuieron Rey. 380.
- Casamiento de Henrrique VIII. con la Infanta doña Catalina. 5.
- Enrriq VIII. procura el repudio. Toma *Inglaterra* Enrrique el titulo de cabeça de la Iglesia, casasse con Anabolena. 6.
- El Papa declara por legitimo el matrimonio de la Reyna, y ella muere. Anabolena justiciada. El Cardenal Polo va a Inglaterra. Persecuó de la Iglesia. Muerte de Enrrique VIII. 7.
- Acaban de desterrar la religion Catolica. Maria viue Catolica. Muerte de su hermano el Rey Duarte. 8.
- Muerte del Cardenal Polo. Prision de Ysabel. 9. (na Maria. 10.
- Franceses ganan a Cales. Muerte de la Rey Quien era Nicolas Bacon, quien Roberto Dudley y Valsingan. 11.
- Vida de Christoual Haton. Quien fue Cecilio. Intentase de mudar religió. 12.
- Como se desterro la fè Catolica. Arrepentimiento de los Catolicos. 17.
- Persecuó de Catolicos en Inglaterra. O tra ley contra Catolicos. Viurpáel autoridad Pótifical. 61. *Piedad*

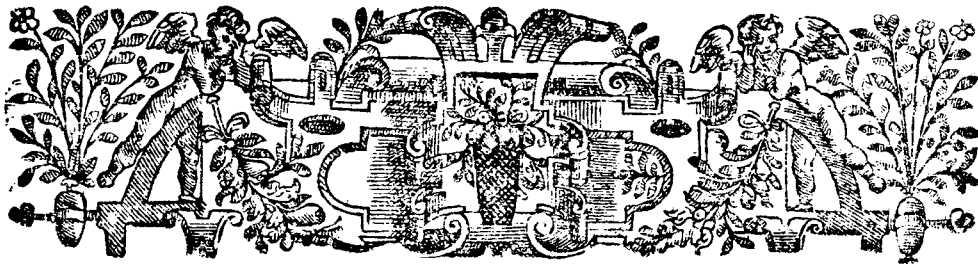
T A B L A.

- Piedad Católica del Duque de Feria. Aca-
base la fee en Inglaterra. 62.
- Diferencias entre los hereges. 63.
- Liga entre Escocia y Inglaterra. 79.
- Vilita general en Inglaterra contra Cato-
licos, infamia de los mismos hereges. 80
- Errores de Inglaterra. 120.
- El Papa embia Nuncio a Inglaterra. Lo q̄
escriue a la Reyna el Emperador. 141.
- Desean hallar a los Sacerdotes Catolicos
en delitos que no sean de Religión. Cón-
tancia de los Catolicos que bueluen a
Inglaterra. Orden de Inglaterra contra
los Catolicos. 199.
- Solicitud de Ingleses en Flandes. Que
en la inquietud de otros Reynos con-
siste la quietud de Inglaterra. 200.
- Cecilio autor de quitar la cõfesion vocal
270. Libro que publica Cecilio con-
tra la Reyna de Escocia. Los conjura-
dos acuerdã de ahorcar a Cecilio. 328.
- La Reyna se alça con los 4000. ducados
de Ginoueses. El Duque de Alua pro-
cura que los buelua. 329.
- Ingleses Catolicos piden fauor al Duque
Dalua. 330. Iuan Aquines sale de san
Juan de Vlua. Principio de Francisco
Draque. 333.
- El Duque Dalua da licencia general para
armar contra Cosarios. 379.
- Respuesta de la Reyna de Inglaterra al
Rey de Portugal. 380.
- Origen del leuantamiento de los Condes
de Nortumberland y Wesmerlan. El Duq̄
Dalua haze reconocer el Reyno de In-
glaterra. Edicto contra los Catolicos. 381
- Ocho mil Catolicos en campaña. Diligen-
cias de la Reyna contra ellos. Estaua a-
cordado que el Papa declarasse cõfuras
contra la Reyna y los Catolicos aguar-
dan la Bula. Principio del Colegio In-
gles de Duay. 382.
- Tratan de casar al Duque de Alanfon con
la Reyna de Inglaterra. 465.
- La Reyna oye y despacha a Chapin Vite-
lo. Procura la Reyna prender a los Con-
des de Nortumberland y Wesmerlan. La
nobleza de Inglaterra procura la liber-
tad de la Reyna de Escocia. 462.
- Iuan Felton niega a la Reyna de Inglate-
rra. Mandale justiciar. 463.
- Sentencia del Duque de Nortfolc. En In-
glaterra se trata de la muerte de la Rey-
na de Escocia. 468.
- Indias.* El Marques de Cañete embia a Pedro de
Vr̄sua al descubrimiento de las Prouin-
cias del Dorado. 83.
- Pedro de Vr̄sua mudo cõdicion y le mã-
tan. 84. Lope de Aguirre es Maellẽ
de campo. Obedecen por Rey a dõ Fer-
nando de Guzman. Crueldades de Lo-
pe de Aguirre, y matan a don Fernando
de Guzman. 85.
- Llega el tirano a la Margarita y a Burbura
ta. 86. El licenciado Pablos Collado
va contra el Tirano, y tratan de mata-
lle, y su muerte. 87.
- Iuan Ribao sale del Puerto de Diepa. Va a
la Florida. Buelue a Francia. 35.
- En Iamayca toman dos nauios de France-
ses. 236. Vase Pedro Melendez con
el armada Francesa. Va al fuerte de los
Franceses, y se le gana. 237.
- Los Franceses tratan de rendirse, y son de
gollados. 238.
- El Rey Catolico pone la Inquisicion en
las Indias. 393.
- Costumbres de los Iapones. El Padre *Iapõn.*
Francisco de Xabier va al Iapon. Su
muerte. 245. Hernãdo de Magallanes
el primero que vio las Filipinas. 247.
- Miguel Lopez de Legazpi llega a las Fili-
pinas, y primero alas Islas de los Ladro-
nes. Malicias de los Indios. La relaciõ q̄
se tiene de las Filipinas. Mala informa-
cion que dan Portugueses contra Cas-
tellanos. Descubren a Zebù y Batã. 248
- Van a poblar a Zebù. Pueblan en Zebù,
y auisan a Nueva España. 249.
- El Licenciado Castro embia a descubrir *Islas de Sa-
lomon.*
las Islas de Salomon. 388.
- Aluaro de Mendaña va por general. Def-
cubren tierra. Pedro Sarmiento dize q̄
van perdidos. Ventierra a 15. de Ene-
ro. Descubré tierra a 7. de Hebrero. 389
- Quieren los Indios tomar el bergantin a
los Castellanos. Buelue a Lima. Pade-
cen dos grandes tormentas. Descubré
El Cabo de fortunas. Hallã la Capitana.
Llegan a Payta. 392.
- L
- Principio de la orden de la caualleria de *Libonia.*
la Espada en Libonia. Esta orden se jun-
ta con los caualleros Teutonicos. Que
naciones ay en Libonia. Fruto de los
de la Compañia de Iesus. 32.
- El Rey de Polonia quiere socorrer a los
Libones. Los Alemanes acuerdan de so-
correllos. Rebelion de la Isla de Dit-
matr. 35. El Moscouita mueue la gue-
rra a Libonia. 65. Descripcion del Du-
cado de Libonia. 206.
- Descripcion del Ducado de Lituania. 206.
- Los Libones y Lituanos piden al Rey de
Pola-

T A B L A.

- Polonia que haga la guerra a los Moscouitas y lo que responde. 231.
 Los caualleros Marianos facaró a Libonia de Idolatras. 231. Los Polacos hazia guerra a los Moscouitas por Libonia. 296.
- M
- Mosconia.* Crueldades de Moscouitas. Arrogancia del gran Duque de Moscouia. 35.
 El Moscouita pide al Rey de Polonia su hermana por muger. 65. Vencen los Polacos a los Moscouitas. 206. El gran Duque de Moscouia buelue contra Polacos, y es roto. 285. Costumbres de los Moscouitas. En Moscouia se sucede por primogenitura. El gran Duque es muy temido de sus vassallos. Vñau el duelo los Moscouitas. 364.
 Iuan Bayboda pelea con los Turcos. 592. Iuan Bayboda deshaze vn exercito de doze mil Turcos. Traycion que le hazen los Cofacos, y los Cofacos son degollados. 617.
- N
- Polonia.* **N**Ornega q̄ tierra es, y en q̄ dominio es. 30. Como fue despoſeido de su estado el Duq̄ de Nixia. Vſo de los Emperadores Turcos. 269. Iuan Micas Iudío regala mucho a Selin. Descripción de la Isla de Nixia, y Selin la da a Iuan Micas. 270.
- P
- Polonia.* **E**l Rey Ladislao de Polonia muy Católico. 30. Causa de pegarse la heregia a los Polacos. 31. Descuydo de Sigilmúdo en lo de la religion. Piedad Católica del Rey Eltefano. 32. Que parte tienen los Catolicos en Polonia y otras Prouincias cercanas. 33.
 El Rey de Polonia socorre a los Libones. 35. Pedro Barzi defensor de la Region en Polonia. 168. Vitoria de Polacos. 206. Descripción del Reyno de Polonia. Que armas vsan los Polacos. Quando fueron echados de Soria los caualleros Marianos. 231.
 El Rey de Polonia va a Lituania. 285. Entran los comissarios del Rey en la Ciudad tratan del concierto. Sossiegan la Ciudad. 428. El daño q̄ los Turcos pueden hazer a Polonia. 482. Condiciones que pide el Rey de Polonia para entrar en la Liga. 483.
 En Polonia no se refuelue la elecion y vá en peligro de guerra ciuill. Es eligido el Duque de Anjou. 542.
 Juramento del Duque de Anjou a los Polacos. 550. Batalla entre Polacos, y Tartaros. 566. Entrada del Rey en Craco
- uia. 576. Juramento del Rey. Demanda de los hereges. El Rey esta con poco gusto. 575. Piden al Rey que haga guerra al Moscouita. Recibe el auiso de la muerte de su hermano. 581.
 Determina el Rey de yrse secretamente, y lo haze. Gran alteracion en la Corte. Va a Viena, a Venecia, a Milan y a Francia. Sentimiéto de los Polacos. Protestan al Rey y su respuesta. 583.
 Descripción de Podolia. 384.
- R
- Rosia.* **R**osia Roxa y blanca, q̄ Obispados tiene, como se diuide. El Duq̄ de Oltro gia tiene gran estado.
- S
- Samogecia.* **S**amogecia vltima prouincia de Europa. Samogecias Catolicas. Venſe muchas reliquias de Idolatria, y no faltan Mahomeros. Los Labradores son esclauos de los nobles. Tienen infinita ignorancia de las cosas diuinas. Quando entraron las heregias. 32.
 Los valles del Duque de Saboya muy corrompidos. 33.
- T
- Trafiluania.* **E**l Baxa de Buda y el Bayboda de Trafiluania. 20. Paz entre el Emperador y el Trafiluano. Como se estendio la heregia en Trafiluania. 21.
 El Trafiluano gana a Satmat. 158. El Trafiluano passa la Tisa. El Emperador embia por general a Lazaro Xuendi. 161. Lazaro Xuendi haze bien la guerra. Descripción de Trafiluania. Restaurase la Religión Católica. Hazen grã fruto los Padres de la Compañia. 174. El Trafiluano desea romper la guerra al Emperador. 362. Los Polacos echan a los Tartaros de su tierra. 168. Astucias de los Turcos para encubrir sus desgracias. 197. Con que orden sale el gran Turco a la guerra. 215. Descripción de Tracia. 216. Condicion de los Tartaros. 223. Publicase en Constantinopla la muerte de Soliman. 227. Camina el exercito creyendo que Soliman vive. 228. Motin de los Tartaros. El Palatino de Rosia mata muchos. 229. Obsequias de Soliman. Entra Selin en Constantinopla. Murieron cien mil hombres en la jornada de Hungria. 231. Quarenta mil Tartaros entran en Podolia. 284.
- V
- D**escripción de Valaquia. 82. El Legado halla con algunos Valacos y Circafios. El Bayboda de Valaquia por comissió del Turco va cõtra el de Moldauiia. 617.

FIN DE LA TABLA.



LIBRO PRIMERO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DEL ORIGEN
*de las guerras civiles de Francia, y principio de las
nuevas sectas en aquel Reyno.*



ASENTADA La paz entre don Felipe II. Rey Catolico de España, y el Christianissimo Rey de Fráncia Henrique II. como destos dos Principes dependia la mayor parte de la Christiandad, parecia que quedaua en sosiego: pero nuevos accidentes turbaron esta quietud tá desseada, porque muriendo luego Henrique II. tomaron ocasion en Fráncia las rebeliones, so color de religion. La mudança que se hizo della en Inglaterra, causó grandes trabajos. En los Estados de Flandes se descubrieron nuevos humores, q̄ causaron increíbles daños. En Escocia, adonde reynaua Maria Estuar-

Estado del mundo en este tiempo.

da, aunq̄ se hallaua casada en Francia, tá bié se leuáto la heregia. Ni España estaua en todo libre desta contagion. El Emperador don Fernando era molestado en Húgria de los Turcos. Sigismúdo Augusto, Rey de Polonia, tá bien començó a ser inquietado de Iuan de Basilio gran Duque de Moscouia. Iuan Vase, Rey de Suecia, hijo de Gostauo, y Federico Rey de Dinamarca, hijo de Christiano, conseruauan sus Reynos fuera de la obediencia de la sede Apostolica, adóde presidia en esta fazon Paulo IIII. del linage de los Carafas. Solo don Sebastian, Rey de Portugal, tenia su Reyno en paz, y libre de heregias, y la Republica de Venecia, adonde era Duque Lorenço Priuli: El Rey de los Abasines es el Presse Iuan. y Mena Rey de los Abasinos, a quien llama

A man

man el Preste Iuan, viuiendo debaxo de la obediencia del Pontifice Romano. Y el Rey Catolico persuadido del gran Maestre de la religion de san Iuan, passò en Africa las armas que de la guerra de Franceses tenia en Italia, viendo a Soliman Rey de Turcos en cuydado con la guerra de sus hijos. Y porque son estos los principales motiuos desta historia, se ha comenzado con referillos sumariamente.

Por la muerte de Henrique II. cayò el gouierno, y la corona en su hijo primogenito Francisco II. de edad de quinze años, habil para gouernar segun las leyes de Fràcia, y el, y su madre Catalina de Medices cò el consejo del Cardenal de Lorena, y del Duq de Guisa su hermano, determinaron q se executasse la paz con el Rey Catolico; porque la obligacion de la escritura passaua a los herederos: y porque el Rey dixo a su hijo antes de su muerte, que la còseruasse cò el Rey de España, y le tuuiesse por padre, y guardasse la religió q tuuieron sus padados. Antes de la muerte del Rey se desposò el Duque de Saboya con su hermana Madama Margarita: y aunque el caso desta muerte detuuò en los ministros del Reyno la execucion de los capitulos de la paz, sabida la determinació de la Corte, se restituyeron las fuerças en Flandes y Francia, y se cumplio lo demas, porque se conocia que el estado de aquel Reyno no lo podia escusar, por los trabajos passados, y que tenia necesidad de reposo, especialmente hallandose en manos de vna muger, y de vn muchacho: dando tambien mucho cuydado, que los Principes de la sangre, y los mayores señores mostrauan descontento, de que se gouernasse todo por consejo de los de la casa de Guisa, a quien tenian por estrangeros, y que con este disgusto se auia salido de la Corte el Condestable, y otros señores descontentos, y se auian declarado algunos de la sangre Real por de la nueva re-

Executã los capitulos de la paz.

ligion, y en particular Ludouico de Borbon Principe de Condè, y el Almirante Gaspar de Coliñi, con gran multitud de gente que los seguia, diziendo, que hasta que el Rey por si solo pudicisse gouernar, se deuia regir por vn legitimo Consejo, ordenado por los estados generales del Reyno, en que tuuiesse el primer lugar los Principes de la sangre, y fuessen excluydos los estrãgeros conforme al vfo antiguo de Francia, protestado q no por esto pensauan atentar còtra la persona del Rey, ni de su madre, ni contra su autoridad: y conosciendose que esta era simiente de muchos males, porque hallandose el pueblo cansado con la larga guerra, estaua mal intencionado, y los nobles disgustados, por verse mal galardoados: temia la Reyna Madre, que juntandose a esto la mala volúdad de los Grandes, nacia de desseo de ocupar la corona a sus hijos, por q despues dellos sucedia en ella Antonio Duq de Badoña, el Primero de la casa de Borbon, que por ser casado con Madama Juana Princesa de Bearne, le llamauan en Francia Rey de Nauarra: y este temor induzia mas a la Reyna a valerse del consejo de los de Guisa, de donde se causaron tantas crueldades y destruyçiones, que jamas fueron vistas entre Christianos: y como los Franceses son ingeniosos, subtiles, y curiosos, y por esto aparejados para recibir nouedades, la nueva secta se fue tanto estendiendo por el Reyno, que el Rey y la Corte comenzaron a temer, que se pensaua en todo salir de la obediencia Catolica, y tambien de la del Rey, porque aquellos movimientos tenian mayor fundamento de lo que se pensaua, y desde el tiempo del Rey Francisco I. se auian sentido estos humores, cuyo origen se dira para mayor inteligencia de lo que se ha de referir, aunque sea hazer digresion.

Huuò en Francia, reynando Francisco I. vn hombre baxo de agudo ingenio, y mal inclinado, llamado Francisco

Protesto de los de France a religion.

Origen de las heregias de Francia.

cisco

Origen de las heregias de Francia.

cisco Rabeles, que auiedo tratado mucho tiempo con gente infame, y andado en las casas de los señores có Truhanes, y hombres tales, recogio muchas escrituras conformes a su taléto y gusto, con las cuales cópuso vn libro, que se recibio bien, y contenia muchos motés y burlas contra religiosos, y contra toda virtud Christiana, a manera del que hizo el Bocacio, y estando derramado por las casas de los Grandes, y gente mas principal, y tambien otro semejante que hizo Iuan Maroto, no se oya cantar por los campos, y por las calles otra cosa, sino los versos y coplas de estos libros, llenos de deshonestidad, y assi no fue cosa difícil introducir la heregia: porque siendo estos autores imitados de otros, con las chocarrerias quitaron la deuota reuerencia a los ministros Ecclesiasticos, y a las cosas sagradas, no dexandose hablar de ellas, y dellos, sino con mucho respeto: pero como el Rey Francisco I era verdaderamente Christianissimo, y el Reyno de Francia, muy inclinado a la piedad Catolica, no tubo aquella nouedad atreuimiento de descubrirse por entonces, y assi se detuvo en casa del Principe de Bearne, y alli començo el mal por las mugeres, que lo pegaron a los hombres, y Antonio de Borbon, Duque de Bandona, tambien lo recibio, aunque con alguna dissimulacion por intereses de estado: y aunque el Rey era tan Christiano, hizo algunas cosas por razon de estado, que ayudaron el mal. La primera, la liga con el Turco, trayendo el armada Turquesca contra la Christianidad. La segunda, meter mucho numero de Alemanes infectados en el coraçon de Francia, adonde con libertad exercitauan su secta, menospreciando la religion Catolica: y auezandose los Franceses a ello, fuerón teniendo en poco la deuocion. La tercera, que el Rey por apartar a Henrique VIII. Rey de Inglaterra, de la amistad del Emperador

Adonde començo primero la nueva Religion.

Causas porq la heregia tomo pie en Francia.

don Carlos V. por medio del Obispo de Tarba su Embaxador en Inglaterra, fomento el proposito del Rey Henrique acerca del repudio de la Reyna doña Catalina. La quarta, que jamas se juntaron los Principes Protestantes de Alemania en sus Dietas, adonde no interuiniessse el Rey Francisco por medio de sus Embaxadores, haziendo officios cótra el Emperador don Carlos V.

Capit. II. Que continua la materia precedente.

EL sobredicho mal fue creciendo mas en tiempo de Henrique II. hijo de Francisco: porque se ayudo de los Turcos contra Christianos, mas que su padre, y se hizo Protector de los Protestantes de Alemania contra el Emperador don Carlos: y el daño destas cosas se descubrio el año de 1534. porque se juntaron todos estos amigos de nouedades en Paris, a tratar de su secta en la calle de Santiago, en vna casa delante del Colegio de Pleisis, y parecieron en la Corte libelos monstruosos contra la Catolica Religion: y quedando el Rey atonito por tan horrendo caso, hizo vna generalissima procession, en la qual con la cabeça descubierta, y vna candela en la mano, acompañado de la Reyna, de sus hijos, y de toda la Corte, anduuo con mucha deuocion, para aplacar la ira de Dios, y recompensar en alguna manera la injuria que se le auia hecho, y con mucho feruor se determinò de perseguir a los hereges con su autoridad, con sus edictos, y con la seueridad de la justicia. Y aunque los Principes Protestantes de Alemania, le suplicauan q no fuesse tan riguroso, mandò prender a algunos señores manchados deste mal, y a algunos Cofejeros, y en vn Parlaméto q hizo a los Principes, y à los tribunales, có mucha eloquencia los persuadio q le ayudassen a estirpar las heregias,

Mas causas
del origé de
la heregia en
Francia.

gias, y dixo, que si supiera que su brazo derecho estaua corrompido de tal pestilencia, que luego le hiziera cortar. El año de 1540. con la fama de la heregia Luterana se leuanto en Prouença la secta de los Vvaldéses, y el Parlamento de Aix mandò, que los lugares de Cabrieres, Costa, y Mirandol, tocados de tal mal, fuessen quemados, como se hizo, pero con todo esto no vfo el Rey de la necessaria diligencia para purgar el Reyno desta contagion: porque auiendo alcançado del Papa Leon X. la prouision de los Obispados, y Abadias, los daua a Capitanes, y Cortesanos, a contemplacion de damas, que cedian su derecho por interresse a clérigos inhábiles para el gouerno de las Iglesias: y en tiempo de Henrique Segundo se aumento este mal: porque creciendo sus necessidades con las guerras, y no teniendo con que pagar a sus acreedores, los daua las Abadias y Obispados, para que las destrutasen, y vsando los hereges de muchos modos y astucias para sembrar en Francia la heregia, y hallando las Iglesias sin Prelados que las defendiesen, pudieron estender su perfidia.

Este veneno se fabricaua principalmente en Ginebra, adonde el año de 1536. se rebelaron del Duque de Saboya su natural señor, y echaron al Obispo, abraçando la secta de Zuinglio, cuyos dicipulos fueron, Caluino, Vireto, y Beza, hombres sin Dios ni conciencia, y verdaderos imitadores de Satanas, los quales, mientras los Reyes Francisco y Henrique andauan ocupados en las guerras, corrompieron muchos lugares de Francia, adonde sus ministros hazian juntas secretas con hombres de mala vida: y a esto ayudaua las enemistades de las casas de Guisa, y de Memoransi, y de la de Guisa, y de Borbon, por ambicion de mandar y gouernar: y por esta causa el Principe

de Condè Ludouico de Borbon, y Gaspar de Colini, Almirante de Francia, para ganar mayores fuerças, se hizieron cabeças de hereges: porque entre otras cosas con que se han aumentando las heregias de estos tiempos, ha sido siruiendo de cubierta, a quienquiera que dellas se ha querido aprouechar. Allegauase a esto los muchos tributos de que el Reyno estaua cargado, y viendo que sus vezinos los Elguizaros y Alemanes viuian sin estos trabajos, desleauan los Franceses la mesma libertad: y desde el principio del gouerno de Henrique Segundo, se conocio en algunos pueblos este desseo, especialmente en Guiana: porque en Burdeos, y otros lugares, por el crecimiento del tributo de la sal, se leuataron, y echaron a los oficiales reales, matado algunos, y no se pudo foflegar sin muchas fuerças, y gran castigo: y entonces se conocio que ya los pueblos desleauan las nueuas sectas, y que andauan desfabridos, y con mucho odio contra el Rey. Algunos de los que se auian declarado hereges, porque los Prelados mayores del Reyno, con el fauor del Rey los perseguián, se fueron a Ginebra, desde donde tenian inteligencias en todo el Reyno, porque ya no auia ciudad adonde no huuiesse hereges encubiertos: porque con la diligencia que ponian los de Guisa, despues de la muerte de Henrique II. fueron presos muchos, y grauemente castigados, y estauan las carceles de Paris tan llenas, que ni çabian, ni los juezes bastauan para hazer los processos, ni los ministros podian executar a los sentenciados. A esta enfermedad ayudaua la sutileza del humor tocado arriba, que es el descubrimiento de los Principes, especialmente de los de la sangre: porq̃ los de Guisa gouernauan a su gusto, y no querian cõpañia en el mãdar: y porq̃ el Rey Francisco II. como tã moço, no valia mucho por si mesmo, y dexaua

Desseo de los
Franceses de
viuir en li-
bertad.

Crece la here-
gia en Frã-
cia.

Castigo con-
tra los here-
ges.

y dexaua todo el cuydado a su madre, que temendo la mira a su propria grandeza, siendo muy reuerenciada de los de la casa de Guisa, estaua muy conforme con ellos.

Queríase en todo el Reyno que tuuiera lugar en el Consejo Antonio, Duque de Bandoma, como mas cercano pariente de la sangre Real, y otros de su casa, como parecia que lo pedian las leyes, porque aunq̄ los Guisas eran Grandes, nobles, y del antiguo linage de Lorena, los Franceses los tenian por Alemanes: y como el Principe de Condè, y el Almirante con otros principales te auian declarado por la nueua secta, y tenian correspondencia cō los Protestantes de Alemania, el pueblo con mayor atreuimiento se yua descubriendo. Despues de la muerte de Henrique II. se quitaron los salarios a muchos caualleros, y los entretenimietos. El pueblo temia nueuas imposiciones para la paga de las deudas Reales, q̄ eran muchas, y aunque la Corona era muy rica, no tenia forma para ello, y con la reformation que se auia hecho de los gastos de la casa Real, y limitado otras cosas, nada aprouechaua. Eran infinitos los que pedian la paga de sus creditos, y a ninguno se daua satisfacion: y a vna gran deuda que el Rey Henrique II. dexò en Leon, que llamauan el gran asiento, se suspendieron las situaciones de los intereses, sin q̄ huuiesse forma de pagar el principal, que montaua cinco millones de oro, por lo qual muchos hombres de negocios de diuersas naciones, pidieron ser pagados, y como no se hazia, se vian por el Reyno papeles atreuidos contra el Cardenal de Lorena, y el Duque de Guisa, y cada dia sucedia alguna resistencia contra la justicia, por el castigo de los hereges, y por el Reyno continuauan las juntas, y se hazian ya en Paris, sembrando sus opiniones, de manera que ya se temia algun leuantamiento. Y este fue el esta-

do de las cosas de Francia, hasta fin del año presente.

Capit. III. Del origen que tuuo la heregia en Inglaterra.

Henrique VII. Rey de Inglaterra casò a su hijo Artus Primogenito con doña Catalina, hija de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Ysabel, y no se cõsumo el matrimonio por su poca edad: y por muerte de Artus casò con ella su hermano Henrique, con dispensaciõ del Papa Iulio II. y en veinte años que viuieron casados, tuuieron tres hijos varones, y vna hembra llamada Maria, que sobreuuiò a su padre. Era doña Catalina, muger de gran virtud, y de gran exemplo de fantidad, y su marido muy dado a vicios y plazer, con que boluio todo su animo a las damas: Tomas Volseo Cardenal Eboracense, que de baxo estado auia subido en grandeza, y que con gran ambicion gouernaua al Rey, y no amaua a la Reyna, no perdiendo la ocasion de la inclinacion del Rey, intentò por medio del Obispo de Tarua, Embaxador Frances en Inglaterra, de poner escrupulo al Rey de su casamiento con la Reyna, por el que fue tratado con su hermano Artus: y este Cardenal queria tambien muy mal al Emperador don Carlos Quinto, sobrino de la Reyna, pretendiendo que le auia defraudado en la pretension del Pontificado: y el Rey Henrique se hallaua muy enamorado de Ana Bolena, que, como muchos lo presumian, era su propia hija. Al fin tratò con el Cardenal, que procurasse con el Papa el repudio de la Reyna. Esta nouedad cauò mucho escandalo en Inglaterra, adonde la Reyna era amada por su buena vida: y los Teologos del Reyno, los de Fracia, Flades y Alemania, escriuierõ contra la pretensió del Rey: aunq̄ no faltarõ otros, q̄ por la buena paga, por-

Casamiento de Henrique VIII. cõ doña Catalina Infanta de Castilla.

Los de la casa de Guisa tenidos por Estrangeros.

El Decreto q̄ se hizo en Francia año de 1559. por los hombres de negocios.

Henrique VIII. procura el repudio de la Reyna doña Catalina.

que el Rey gastaua mucho por conseguir su intento, pusieron en disputa la dispensacion del Papa. Finalmente quitádose Henrique la mascara, embio Embaxadores à Roma, a tratar del repudio: y el Papa remitió la causa a vna Congregacion de Cardenales Teologos, y auíendola bien examinado, determinaron ser firme el matrimonio, y valida la dispéfacion: y con todo esso el Papa señaló dos Cardenales por juezes, para q̄ el negocio se tratasse en Inglaterra, pensando que el Rey mudaria proposito, y que entretanto se procurasse reconciliarle con la Reyna, y sino, que la aconsejassen que se entrasse en religion.

El Cardenal Campegio, que era vno de los juezes, llegó a Lódres en Octubre, del año de 1528. y no hallo esperança de reconciliacion, ni la Reyna quiso entrar en religion, por no perjudicar a la legitimidad de su matrimonio. Ventílofe la causa ante los juezes, y por muchas razones de sospechas la Reyna apelò al Papa, el qual reuocando los juezes, auoco el negocio a si, y hallando el Rey muchas dificultades en la pretension, boluio su yra contra el Cardenal de Inglaterra, que le auia metido en aquel laberinto, y le echo de la Corte, y le quitò los oficios, y el Obispado de Vintonia, y despues le mando traer preso a Londres, y murio en el camino. Y continuado el Rey en los amores de Ana Bolena, embió a Roma a Tomas Crámero a sustentar su pretensió, y mandò buscar Teologos, y Iurifconsultos en Alemania, y Francia, que con muchos dineros que les daua, defendiessen su negocio. Murio en esto Guillermo Varano Arçobispo de Cantuaria, que con zelo y libertad Catolica defendia a la Reyna, y en su lugar proueyo el Rey, a instancia de Ana Bolena, a Tomas Crámero, con condició que declarasse por ninguno el matrimonio de la Reyna, aú que fuesse contra la voluntad del Papa. Y la passíon del Rey passaua tan adelan-

te, que mandò acusar al Estado Ecclesiastico, porque reconocio el autoridad de los Legados forasteros, y que sus bienes fuessen confiscados: y viendo el Clero desamparado de los Arçobispos y de la nobleza, huuo de suplicar al Rey que le perdonasse, por quatrocientos mil ducados que le dieron: por que uian que se yua vsurpando la suprema autoridad sobre los Ecclesiasticos. Y de aqui tuuo principio el escandaloso titulo que tomò de cabeça de la Iglesia Anglicana.

Auiendo el Papa Clemente VII. echado de ver, que por su descuydo auian nacido tantas desordenes, escriuio al Rey vn Breue, mandádole que so pena de descomunión no inouasse en su matrimonio: y no faltando para acaballe có la Bolena, sino la sentencia del diuorcio, impaciente de aguardar, le contraxo secretamente, diziendo la missa, y haziendo las solenidades, vn clerigo ordinario, a quien dieron a entender q̄ el Papa auia deshecho el matrimonio de la Reyna: a la qual destterro con tres damas en vna aldea, adonde passò la vida con mucho recogimiento y exemplo de deuocion y paciencia. Con esta nouedad los lisongeros de la Corte començaron a burlarle de los Sacerdotes, de los Religiosos, del Sumo Pontifice, y de los Sacramentos, siendo el principal Tomas Cranmero, hombre herege y ambicioso, y que con estos artificios alcanzò del Rey titulo de su Vicario General en las cosas espirituales. Los hereges valiendose desta ocasion, derramaron por el Reyno muchos papeles impresos, con muchas mentiras contra el Papa, y contra las ordenes Ecclesiasticas, y persuadieron al Rey, que el Estado Ecclesiastico le hiziesse el juramento de obediencia, que primero hazia al Papa, añadiendo la palabra: *Quantum per verbum Dei liceret*: y con esta red hizieron trabucar algunos buenos. Y viendo el Cranmero libre de la obediencia del

Principio del titulo de cabeça de la Iglesia, que tomo Henrique VIII. en Inglaterra.

Henrique VIII. se casó con Ana Bolena.

del Papa, en fin del año de 1532. declaro la sentencia del diuorcio: y auendolo entendido el Papa Clemente VII. pronuncio, aunque tarde, la senténcia definitiva en fauor de la Reyna. El Rey, que ya tenia vna hija de Ana Bolena, que se llamaua Isabel, concibió tanto odio, q̄ quiso que la nobleza del reyno, jurasse por legitimo el segundo matrimonio, y a Isabel por heredera, y a su hija Maria, por no legitima, y mando prender a luã Fisquero y a Tomas Moro, y a muchos frayles Franciscos, porque defendian a la Reyna: y en vn parlamento hizo establecer so pena de lesa Magestad, que ninguno en Inglaterra, ni en Irláda, obedeciese al Papa, y que a el tuuiesen por suprema cabeça de la Iglesia.

El Papa de-
claro por le-
gitimo el ma-
trimonio de
la Reyna.

*Cap. IIII. Que prosigue como
Henrique VIII. quitò la obe-
diencia al Sumo Pontifice.*

Con la referida nouedad mandò el Rey que a el se pagassen los diezmos y rentas Ecclesiasticas, y se adjudicò la determinacion de los pleytos, la reformation de abusos: persiguió, y mãdò matar à muchos religiosos, y en especial a los de san Francisco, y de santa Brigida, y a los Cartuxos: confiscò trezientos y sesenta y seys monesterios, cuya renta monta mas de ciento y quinze mil ducados, y el valor de los muebles mas de quatrocientos mil, y fuerõ echados entre frayles y monjas destos monesterios mas de doze mil personas. Murió en esto la Reyna doña Catalina, de cuyas grandes virtudes es mejor callar, que dezir poco: y Ana Bolena fue presa, porque viuia deshonestamente, y conuencida de auer tratado con su hermano, fue publicamente justiciada, y el dia siguiente el Rey se casò con Iuana Seymera. El año 1536. porq̄ el reyno se hinchia de Luteranos, y otros hereges, y toda via queria el Rey parecer Catolico,

Murió la Rey-
na doña Ca-
talina.

Ana Bolena
justiciada, y
el Rey se ca-
sò.

celebrò vn Sinodo de Obispos, adonde mandò establecer algunos articulos en fauor de la religion Catolica: pero auia ya infinitos hereges que auia acudido a la fama de la apostasia del Rey, y viendolos Catolicos el regocio sin remedio, hasta cinquenta mil dellos tomarò las armas, y se las hizo dexar, prometiendo de emendar todo lo que pedian: y luego mãdò matar a treynta y leys los mas principales, y casi entòces murio Iuana Seymera de parto de vn hijo, llamado Duarte.

El Pontifice Paulo III. aunque auia por vna bula declarado porismatico al Rey, esperando que se reconociese, no la publicò, y embio al Cardenal Polo por Legado a Flandes, para que desde alli procurasse la còuersion del Rey: pero no pudo hazer nada, antes estuuó en peligro de muerte, porque el Rey lo procurò, y còtinuaua en despojar los templos de sus tesoros y bienes. Y perdiendo el Papa la esperança de su emièda, mandò manifestar la bula de su condenaciò: y empeorando el Rey en su apostasia, en vn parlamento que tuuo el año de 1537. confiscò todos los bienes de quantos monesterios auia de hombres y mugeres, haziendo matar à quantos no le obedecia: y porque jamas las rentas Ecclesiasticas boluiesen a las Iglesias, las enagendò, védiendolas a los nobles, recibiendo dellos la paga en dinero, ò en tantos bienes suyos, có que le parecia que los hazia meter prendas en el negocio, y así acabará diez mil monesterios, y se derribaron otras tãtas Iglesias el año de 1540. Y creciendo có todo esto sus necesidades, cargaua el Reyno de tributos, baxò la liga de la plata, y creció el precio della, y del oro, y confiscò los hospitales, los seminarios, y los Colegios de los estudiantes, sin que le faltasse mas de vender las cabeças de los viuos, y las sepulturas de los muertos, y murio el año de 1546. en edad de sesenta y cinco años.

El Cardenal
Polo va a pro-
curar la cò-
uersion del
Rey.

Persecucion
de la Iglesia
Catolica.

Muerte de
Henriq̄ VIII.
y su auaricia.

Sucedio a Henrique Duarte su hijo,
y con

y con el titulo de Rey tomó el de cabeza de la Iglesia Anglicana. Tuvo treze tutores, y como la mayor parte dellos echaron a los Catolicos, en poco tiempo se acabó lo que quedaua de la religion Catolica, y Duarte Seymero, heretico Zuingliano, se apoderó del gouerno del Reyno, por ser tio del Rey, y prohibió el predicar a los Obispos Catolicos, y lleuó predicar a los hereges de Alemania, y de tierras de Esquizaros, y fueron los principales Hugon Latimero, Miló Cuerdalo, Iuá Opero, Martin Bucero, Pedro Martir, y Bernardino Oquino, los quales acabaron de corromper el rastro que quedaua de virtud Catolica, y traduxeron falsamente la Biblia, diziendo có qualquiera ocasion mal del Vicario de Christo. En el año. 1547. en vn parlamento en Lódrés se determinó, que los bienes Ecclesiasticos que auian sobrado de la sed de Henrique VIII. se cófiscassen: y porque aun se ordenauan Catolicamente los Sacerdotes, lo alteraron, y la administracion de los Sacramentos, y prohibieron la Missa, por vsurpar los Calizes, y plata del culto Diuino: destruyeron las imagines, y celebrauan el oficio Diuino en lengua Inglesa. Solamente Maria, hermana del Rey, hija de la Reyna doña Catalina, sustentó la Missa en su capilla. Trabajaron lo posible para que los Sacerdotes se casassen, como ya lo auian hecho los dos Arçobispos del Reyno. Leuántaronse en esto grandes discordias entre los mas principales señores hereges: y el Seymero, que se llamaua Protector del Reyno, hizo matar a su hermano, y tambien le mataron a el: y los sembradores de la zizaña tambien vinieron en discordias, porque los hereges Zuinglianos hizieron quemar a Iorge Paris, y a Iuana Buquera: y porque el pueblo tenia por infames las mugeres de los cleigos, y los hijos por bastardos, el Parlamento los declaró por legitimos, y tomandó algun animo los Catolicos, des-

Acaban de desterrar la religion Catolica.

Maria vive Catolicamente.

afiaron a Pedro Martir, y a Iuan Bucero, que leyan su heregia en la Vniuersidad de Oxonia, y Cátabrigia, para disputar, y se hizo con grandissima honra de los Catolicos, y muchos Doctores escriuieron libros y tratados muy al proposito de aquellos tiempos: y con todas las persecuciones que auia, resistian los Catolicos con gran constancia, y otros que no podian, con gran animo, voluntariamente se desterrauan de la patria por viuir Catolicamente.

Capit. V. Que la Reyna Maria restituyo la religiõ Catolica en Inglaterra: su muerte, y que la sucedio en el Reyno su hermana Ysabel.

Murió el Rey Duarte en el medio de su iuuetud, y có su muerte nuestro Señor leuanto a los Ingleses vna gran lumbré de zelo, y de piedad, aunque por breue tiempo. Porque auiedo la Princesa Maria sobrepujado la contradiccion del Duque de Nortumbria, y de Iana, hija del Duque de Sufolc, con increyble fauor de Dios, y del pueblo fue puesta en la silla Real. Lo primero que hizo, fue anular el profano titulo de Cabeça de la Iglesia Anglicana, y remitió las causas espirituales al tribunal de la Iglesia Romana: y el primero a quien condenó, fue al Cranmero: y el mesmo rigor mostro contra los predicantes hereges. Echó del Reyno a los forasteros que no tenían oficio publico, ó naturaleza: con lo qual salieron treynta mil hereges de varias sectas, y naciones. Anuló las leyes de Duarte contra la Iglesia Catolica. Vedó el predicar a los hereges, y exercitar la heregia. Començose por el Reyno a predicar la palabra de Dios, y a celebrar Catolicamente los Diuinos oficios: y para establecer mejor la Religion con el autoridad

Muerte de Duarte Rey de Inglaterra.

Aposto-

Apostolica, embió a llamar al Cardenal Polo, y determino de casarse con don Felipe, Principe de España. Llegado el Cardenal, y congregados los tres estados del Reyno, se trato de la reconciliacion con la Sede Apostolica: y los estados suplicaron al Rey, y a la Reyna, que por ellos intercediesen con el Vicario de Christo, por el perdón de la rebeldia passada, y por la gracia, y reconciliacion: y mostrando el Legado el Breue Apostolico, absolvió al Reyno: y esta vnió se hizo despues de veinte años que Inglaterra se auia apartado de la Iglesia de Dios, y la mayor dificultad que se hallaua, era el auaricia de los que se auia enriquecido con las rentas Ecclesiasticas: y el Cardenal dispuso con ellos en lo que tenia respeto a las penas y censuras, con que restituysen los bienes: y tambien dispuso con los que se auian casado en grados prohibidos. Confirmò los Obispos Catolicos, criados en el tiempo del scisma, y los seis Obispados que erigió Henrique VIII. Reformò las Vniuersidades, en que trabajò mucho Monseñor Nicolas Ormaneto, que murio en la Corte de España, siendo Nuncio Apostolico: y embió a leer a la Vniuersidad de Oxonia a fray Pedro de Soto, de la orden de santo Domingo, varón dotisimo. Crecia con estas diligencias la religion, limpiandose las Iglesias, consagrandose los altares, redificandose los monesterios, y el pueblo con grandissimo herbor acudia a las Missas, y a todos los Sacramentos: y en medio de tanto bien quiso Dios llamar así a la Reyna Maria, despues de cinco años, y quatro meses de su Reyno: y tambien murio el Cardenal Polo, por lo qual parecio que ayraido Dios con Inglaterra, por la impiedad de Henrique, y por la fingida conuersion de los que boluan al gremio de la Iglesia, reteniendose los bienes que la auian vsurpado, quiso quitar a aquel Reyno el ayuda humana, pa-

Muerte de la Reyna Maria, del Cardenal Polo.

ra que cayesse en mayores desuenturas.

A la Reyna Maria sucedió Ysabel, hija de Henrique VIII. y de Ana Bolena: y quando el Rey don Felipe llegó a Inglaterra el año de 1554. para casarse, la halló presa en el Castillo de Londres, de donde la lleuaron a Vitoquio en la Prouincia de Oxonia, por participante en la rebellion de Tomas Viato, que quiso impedir el casamiento de la Reyna Maria: por lo qual fue juzgada Ysabel por digna de muerte: pero el Rey don Felipe quiso que fuesse perdonada, y poco despues boluio a Londres, y se aparto a viuir en vna casa suya dicha Hadfield, en la Prouincia de Hertford, diez leguas de Londres: y porque se entendio que acudian a ella personas inquietas, en el Consejo se trato de castigarlo, y el Rey y los señores Españoles que con el estauan, lo impidieron, hasta hallarla en mas manifesta conspiracion, que sucedio el año siguiente por Março, que se conjuraron algunos caualleros de la nueva secta, con interuencion del Embaxador de Francia, que residia en Inglaterra, para ocupar el tesoro Real, que estaua situado para proseguir la guerra con Francia: y siendo descubierto el caso, degollaron a los presos, otros se huyeron a Francia, de donde les auia de acudir socorro: y porque en este caso parecio aver interuenido Ysabel, fue segunda vez condenada a muerte, y librada por los Españoles, y entonces se le pusieron dos caualleros ancianos Catolicos, que la guardassen, sin permitilla que tratasse con nadie: y el librala los Españoles con tanto cuydado de la muerte, dezian los Franceses que se hazia, porque no sucediesse en la Corona de Inglaterra Maria Reyna de Escocia, casada con Francisco Delfin de Francia: y los Españoles dezian contra los Franceses, que procurauan de engañar a Ysabel, metiendola en estos trabajos, para que muriendo

Prision de Ysabel, hermana de la Reyna.

muriendo por ellos, quedasse desembraçada la sucesion a la Reyna de Escocia, que tenian que era legitima heredera.

Estando Ysabel guardada de los viejos, Tomas Popo, y Roberto Gagi, mostraua viuir Catholicamente, y con esto se descuydaron, de manera que pudo tratar por medio de mensajeros có Tomas Staford, de la casa de los Duques de Buquingan, que andaua huyendo en Francia, para que a titulo de casarse con ella, llamandose Rey, acometiesse el Reyno: y para ello el año de 1557. a 24. de Abril, con quarenta compañeros ocupo el Castillo de Escaraburg, en la marina, en la Prouincia Eboracense, adonde auian de acudir los que le auian de ayudar: y en este trato tambien puso las manos el Rey de Francia, y segun se dixo, considerando que aunque Ysabel consiguiesse su desseo, facilmente sacaria la Corona de sus manos, para su nuera, pues no siendo auida por legitima, no se podia conseruar. Entendido el rumor, acudio el Conde de Vesmerthan, y prendio a Tomas Staford, y a otros, que fueron justiciados en Londres: y sucediendo en esta ocasió la buelta a Inglaterra del Rey don Felipe, que auia passado a Flandes, tambien librò a Ysabel la tercera vez de la muerte, diziendo siempre los Franceses, que se mouia por razon de Estado. Botuio el Rey la segunda vez a Fládes el año de 1557. a primero de Julio, dexando muy encargado al Conde de Feria, que quedaua con la Reyna, que amenudo visitasse de su parte a Ysabel, y la regalasse y siruiesse: y a la Reyna, que la hiziesse todo buen tratamiento: y en este tiempo sucedio el sitio de Cales, plaza fuerte, que ganaron Franceses, en cinco, o seis dias, despues de casi trezientos años que la Corona de Inglaterra la possieya, y sin querer el Governador aguardar el socorro que de Dunquerque le embiaua el Rey don

Felipe, dio la plaça: aunque tenía suficiente prouision de munición y viualia.

Tambien se dixo, que en este trato fue sabidora Ysabel, para acabar con estos enojos tanto mas presto la vida de su hermana: y el Baron de Venuort, que rindio a Cales, por no boluer a Inglaterra, a pagar su culpa, se fue a Francia, adonde anduuo mientras viuiuó la Reyna Maria, y en començando a reynar Ysabel, boluio a Londres, y se siruio del. En muriendo Maria, y que començò a gouernar Ysabel, pidio al Rey don Felipe que la diesse las joyas de la Reyna Maria, que eran las que el Rey Catolico don Fernando dio a su hija la Reyna doña Catalina, madre de Maria, y las q el mesmo Rey dó Felipe la dio, que fueron muchas, y de gran valor: y con mucha liberalidad se las dexo, aunque le pertenecian. Auia en este tiempo sucedido la vitoria que el Rey don Felipe tuuo en Sanquintin, y començado a platicarse de la paz: y siendo la cosa q mas cuidado daua al Rey, la restitucion de Cales a la Corona de Inglaterra, la Reyna Ysabel, sin participació suya, se concerto con Franceses, dexádoles a Cales: de que tuuo el Rey sentimiento. Dixerón que se mouio Ysabel a esto, por aplacar al Rey de Francia, que en la possession del Reyno en aquel principio la hazia mucha contradiccion có la pretéñion de que la verdadera heredera era su nuera la Reyna de Escocia, que se hallaua en Francia. Y esta paz entre Inglaterra y Francia fue causa que la de España y Francia se concluyesse luego, con tanta ventaja del Rey don Felipe: porque Henrique II. quiso muy de proposito procurar en Inglaterra la exclusion de Ysabel: y entonces se dixo, que el Conde de Feria la propuso el casamiéto con el Rey don Felipe: porque el de la Reyna doña Ysabel, hija de Henrique II. se trataba para el Principe don Carlos: y que detenien-

Ysabel, tercera vez librada de la muerte por el Rey don Felipe.

Franceses ganaron a Cales.

Muere la Reyna Maria.

deteniéndose Isabel en responder al Cōde de Feria, se mudò proposito, y se tratò el casamiento de la hija de Henrique II. para el Rey don Felipe.

Cap. VI. Con que forma se mudò otra vez de religion en Inglaterra.

Qualé era Ni
solas Bacon.

Considerando en Inglaterra las diligencias que Franceses hazian, para q̄ sucediesse en la corona Maria Estuarda, y que todos los Principes comarcanos tenian por incapaz de la sucesion a Isabel, y en particular el Papa, desseando no ser gouernados por estrangeros, la aconsejaron, que para mejor fundar su estado, mudasse religion. Luego se llamaron los estados generales, guiando este negocio Bacon y Cecilio, Roberto Dudley, Christoual Haton, y Francisco Valsingan, que son de quienes ha procedido la persecucion de la Catolica religion en Inglaterra. Nicolas Bacon en siendo jurada Isabel, alcacò el oficio de Presidente del Consejo, por no dalle titulo de Canciller, como se vsaua: y para mas apoderarse del gouerno, se conjurò con Cecilio, y casaron cò dos hermanas. Era hijo de vn pastor del Abad de Burien, de ingenio agudo, y arrogante, docto en los derechos de Inglaterra, y sabio en materia de estado, ignorate de las cosas diuinas, dado a la heregia, aunq̄ no se sabe, q̄ en particular siguiessse alguna secta: muy enemigo d̄ Catolicos, mas por propio interese, que por aumentar otra religion, y en sustancia hombre en quien jamaste conocio ningũ punto de conciencia, y como fue dado tanto a las cosas del siglo, y en particular a la gula, engordò mucho, y sin mouimiento acabò la vida.

Hallándose con el gouerno Bacon y Cecilio, introduxeron a Roberto Dudley, no para gouernar, sino para seruir à la Reyna en otras cosas: y porque era

moço discreto, y de buenas maneras, llegó a mucha gracia de la Reyna, hizo le ^{Quien fue} Barón de Deniben, Conde de Lecestre, ^{Roberto Dudley.} y Capitã general de la caualleria. Fue hijo de Iuan Dudley, que se hizo Duque de Nortúbria en tiempo del Rey Duarte, hermano de Isabel, y degollado: y hallándose Roberto perseguido, y condenado, como los demas de su casa, boluio en tanta dicha, que por mas de treynta años ha tenido mucha parte en el gouerno de Inglaterra, vsando deste poder con auaricia, ambicion, y otros vicios, de manera que aũque se crio Catolicamente, no huuo en Inglaterra peor hõbre, pues no huuo crueldad que no executasse, ni persecucion que no pudiesse en efecto contra la Iglesia Catolica. En viéndose con el imperio, echò de la Corte a su muger noble y rica, y la embio à vn aldea, adonde la hizo matar, y aunque tenia dada palabra de casamiento à otra muger, de quien tuou vn hijo, se casò con vna parienta de la Reyna, de la casa Bolena, muger del Conde de Essex, Visorrey de Irlanda, y para ello le hizo atosfigar, sabiendo que yua a boluer por su honra, y luego efetuò el casamiento contra la voluntad de la Reyna: y por cõsejo deste, cõ quien siempre anduò Cecilio muy vnido, se hà hecho todos los edictos de Inglaterra cõtra Catolicos: y ardiendo en su ambicion, alcançò que su mucho poder constasse por patente: y no queriendola admitir el Cõsejo, recibio tanta pena, que murio rabiando, no faltando quien dixo, que le atosfigò su muger, por végar la muerte de su primer marido.

Francisco Valsingã secretario del rey: ^{Quien fue el} no, hõbre alpero, y terrible, furioso, y ^{Secretario} colerico, grã Caluinista, y tan perseguidor ^{Valsingan.} de religiosos Catolicos, q̄ quando yua a negociar con el, los maltrataua, no solamente con injurias y palabras, sino cõ puñadas, y poniendo en ellos las manos: y como este referia a la Reyna lo que se
trataua

trataua en el Cõsejo, y tenia infinitas espías, para saber quãto è los otros reinos passaua, en q̃ fue muy cuydadoso, y gastò mucho, tuuo ocasiõ de alcãçar gran parte de su gracia, dãdola siẽpre buenas nueuas, falsas, o verdaderas q̃ fue sè, y vsando otros artificios. Fue diligẽte en hazer armar nauios, para q̃ saliesse en corso, con que adquirio grãdes riquezas, y murio de enfermedad incurable en las partes mas secretas de su cuerpo.

Vida de Christoual Hatõ.

Christoual Hatõ, hombre de mediana nobleza, murio poco despues de Valvingan. Era Canciller del Reyno, y no fue tã cruel cõtra Catolicos, sino q̃ por ser enemigo de hereges Puritanos, cuyo fautor era Cecilio, le atossigò. Estudiaua Hatõ en Lõdres, siẽdo moço, è inclinãdose a la vida cortesana, en comẽçando a reynar Isabel, recitando vna comedia delãte della cõ otros mancebos nobles, parecio tã bien, q̃ quedò en la casa Real, y passando por muchos grados, llegò al supremo de Cãciller, auieudo sido Capitã de la guarda, y Camarero mayor. Fue hombre modesto, blãdo, cortes, y mas aficionado a la religiõ Catolica, pero tã acomodado al gusto de la Reyna, q̃ nunca tuuo otra volũtad. Lo auase de no auer cõsentido en la muerte de ningun Catolico: cosa que con dificultad se puede creer, siendo tan poderoso en el Consejo. Fue muy rico, y no fue casado.

Cap. VII. Que va continuando las cosas de Inglaterra.

Quen fue Cecilio.

Para que las cosas de Inglaterra sean mejor entendidas, ha conuenido referir las calidades d̃ los cinco ministros que mas las gouernaron. Era Cecilio tan disimulado hombre, y astuto, que fingiendo con los Catolicos que le pesaua de su persecucion, era quiẽ mas los afligia. Fue tesorero general del Reyno, y quien al cabo tuuo en su mano el gouerno. Su aguelo fue soldado de la guarda del Rey de Inglaterra, y tabernero en el lugar de Estanford, y procurò con ef-

to de dar à entender, que decedia de los Cecilios Romanos. Fue secretario del Duque de Somerset, protector que se intitulò de Inglaterra, y este le puso en el Cõsejo Real, y conociẽdo q̃ el Duque no se podia cõseruar, se passò a su enemigo el Duque de Nortumbria, y aun dizẽ que fue el principal instrumento de las acusaciones contra el Duque de Somerset. El de Nortumbria le puso en la gracia del Rey Duarte, y le hizo su secretario, y de su Consejo: y reynãdo despues Maria, y degollado el Duque de Nortumbria, hallandose desamparado, fingio q̃ era Catolico, confessando auer errado, y pidiendo penitencia: y lo mismo persuadio a todos los del lugar de Estãford, adonde residia, y con esta dissimulacion engañò a muchos, y mas a Guillermo primero secretario de la Reyna Maria, que por hallarse viejo, desleaua introducirle, y renũcialle el oficio: pero la Reyna, que conocia la hipocresia de Cecilio, no vino en ello, y cõ todo esto se dixò, que si se siruiera del, no sucedieran tãtos males. Perdida la esperãça desta pretension, se fue a seruir a Isabel, no auiedo mucho que contra ella auia testificado en las cosas referidas, y en començãdo a reynar, fue el principal que hizo instancia en la mudança de religion en el Reyno, diziẽdo que cõuenia para establecer mejor el estado: pero como tenia dificultad, por estar la Fè Catolica tã recibida, no se osaua intentallo: pero Cecilio con ayuda de Bacon lo persuaui, diziendo, q̃ sino se hazia, era visto aprouar el autoridãd del Põtifize Romano, por cuyo decreto era reprobado el matrimonio de Henrique VIII. con Ana Bolena, con lo qual quedaua excluyda la legitima sucesion de la Reyna en Inglaterra, y se daua ocasion a Franceses, y a otros, de pretender: y que vna vez se mudasse religion para assentar sus cosas, que no faltaria despues ocasion para boluer en gracia del Pontifize.

Intentase de mudar religion en Inglaterra.

Acordado de tomar el consejo de los dos

Como se des-
terro la Fè
Catolica en
Inglaterra.

dos cuñados, Bacon, y Cecilio, passò en esta manera. Era entòces el mas principal señor el Conde de Arandel, q̄ tenia en los Estados el primer lugar, y luego su hermano el Duq̄ de Nortfolc. A estos aunq̄ Catolicos, escogieron para conseguir su intèto, porq̄ el Conde auia dado en humor de casar cò la Reyna, y hallãdose tambiè el Duq̄ biudo, desseaua casar cò vna deuda suya tan cercana, q̄ el Papa no q̄ria dispensar. Auiedo puelto a estos señores en esperãça de còleguir sus desseos, se llamaron las Cortes adò de interuenè los estados Ecclesiastico noble, y noble lego, y desconfiando los nuevos sectarios del primer estado, cò el aynda del Conde de Arãdel, y del Duque, trabajaron tanto con el segundo, siendo la mayor parte Catolicos, que a vnos con ruegos, porq̄ disimulasen, y a otros, porq̄ se ausentasen, y a otros con promessas y ofrecimientos el dia q̄ se voto el punto de la religion, engañados gran parte dellos, preualecio cò tres votos de los nobles legos, la parte de los hereges, y con este engaño y astucia alcãçaron su desseo. Visto por el estado Ecclesiastico, q̄ en las Cortes generales tiene el primer lugar, que lo hecho, era contra toda justicia, quiso còtradezillo: pero prendiendo a vnos, y privado a otros de sus dignidades, proveyendolas en los de la contraria opinion, no se dio lugar de hazer contradicion, y desta manera fue desterrada de aquel Reyno la Fè Catolica.

Hizo se luego en las mesmas Cortes vna ley jurada, q̄ la Reyna fuesse suprema Governadora, y juez en el Reyno de Inglaterra, en las cosas Ecclesiasticas, y que todo el derecho, y poder del Pòtifice Romano quedasse trãserido en ella con pena de incurrir en crimen de lesa Magestad, el q̄ contradixesse: y desta manera acomodaron el tièpo y las conciencias a su provecho, sin respeto del alma, porq̄ de la pena desta ley fueron exceptados todos los q̄ tenian

preuilegio de entrar en Cortes. Emanò desta fuente la multitud de crimines de lesa Magestad, con q̄ los Catolicos hã sido afligidos, pues nada se puede pronunciar, afirmar ni executar tocante a la religion, q̄ en algũ cabo no toque al delito de lesa Magestad, porq̄ todo lo perteneciète a negocio de Fè, fue trãserido al iuzio ciuil, y como cò tal forma gouernauã Bacò y Cecilio, no dauã lugar a ninguno del antigua nobleza. Todos los señores q̄ fuerò parte en este caso, se arrepintierò mucho, aunq̄ tarde y sin remedio, y aunq̄ se comèçò a platicar dello, no huò lugar, y Dios los castigò, pues la mayor parte acabarò mal.

Desta manera se mudò el Reyno, estado obediète a la santa sede Apostolica, contra lo q̄ con tanta piedad, y caridad Christiana y Catolica, tantos Hèriques y Duartes Reyes Christianissimos de Inglaterra, hizierò, q̄ si viuierã, abominarã dello, y aun Henriq̄ VIII. cò auer quitado la obediècia al Vicario d̄ Dios, lo contradixera: porq̄ siempre tuò el santissimo sacrificio de la Missa en mucha reuerècia, y en mucha deuocion, y veneraciò el santissimo Sacramèto del altar, q̄ son las dos cosas mas prohibidas en Inglaterra, por las quales son perseguidos y martirizados los Sacerdotes, porq̄ no viuan en la ley q̄ la Reyna nacio, fue criada, confesò, jurò, y còtesto. El Conde de Arandel, q̄ fue tan mal instrumèto, no solo quedò burlado, pero como por el ambicion y esperança de casar cò la Reyna, hizo muchos gastos, llegò a estrema probeza y miseria.

Arrepentimèto de los Catolicos.

Cap. VIII. De lo q̄ sucedio en España en llegando el Rey don Felipe: y que passò sus armas en Africa.

EL Rey Catolico considerãdo prudentissimamète que conuenia acudir a lo mas importante, aunque las cosas de los Payfes Baxos tenian mucha

B neces.

Remediase
en España la
contagia de
la heregia.

necesidad de su presencia, como se di-
ra en su lugar, determino de venir a
España, y lo primero a que atendio, co-
mo Principe religioso, fue acudir al cas-
tigo de los que auian delinquido con-
tra la Fè: para limpiar sus Reynos de
ta pessima contagion: y en llegando, se
celebro en Valladolid vn solene auto
de Inquisicion con asistencia de su per-
sona Real, adonde fueron castigados
muchos, y entre ellos algunos princi-
pales, que auian caydo en los errores
destos tiempos: con lo qual y cõ la bu-
na diligencia que puso el santo Oficio,
se atajò maravillosamente en estas par-
tes el mal, q̄ si huuiera delcuydo, cun-
dièra mucho. Mandò luego el Rey aca-
bado lo q̄ tocava a la religiõ, conuocar
las Cortes en Toledo, adonde se pro-
ueyeron muchas cosas prouechosas
para el gouierno politico destos Rey-
nos.

Cortes de To-
ledo.

Drogut es
Gouernador
de Tripol.

El gran Maestre de Malta, viendo al
Rey Catolico libre de los trabajos de
la guerra en Italia, como diuersas ve-
zes le auia hecho saber que Tripol, que
era el deposito de los robos de los cos-
tarios, conuenia que boluiesse a poder
de la religion de san Iuan, especialmen-
te despues que Drogut Arraez auia en-
trado en aquella ciudad por orden del
Turco: pues demas del fin q̄ lleuauan
de molestar mucho las costas de Italia,
y las Islas de Sicilia, Cerdeña, y Cor-
cega, se entendia que tenian desig-
nos de mayor consideracion: aora de
nueuo le auiso que Drogut auia mo-
uido guerra al Rey de Caruan: por-
que quando se hizo la empresa de A-
frica, acudio a los Christianos, y no le
quiso fauorecer, quando el Principe
Andrea Doria le tuuo cerrado en vn
canal en la costa de Berberia, y que au-
iendo hecho amistad con el señor de
la Isla de los Gelbes, que llamã Xequè,
engañandole cõ muchas mentiras, au-
ido a las manos, sin causale ahorco, por
atemorizar a los Moros, y ocupar la

Drogut ha-
ze guerra al
Rey del Car-
uan.

Drogut abor-
ca al Xequè
de los Gel-
bes.

Isla, pareciendole que era muy apro-
posito para sus fines: por q̄ esta en el Gol-
fo de Caps, tan cerca de tierra, que con
la menguãte se passa a pie enjuto: tiene
como treinta millas de largo, y vein-
te de ancho, sin rio ni fuente de agua
dulce, con grandes palmares, y oliua-
res. Hazese en la Isla mucha passa, higo,
y otras frutas. La gète es desleal, sagaz,
ingeniosa, auara, timida y vil. Estã casi
enfrente del Promõtorio Paquino, di-
cho Cabo Paxaro en Sicilia, y cerca de
la boca del rio Triton, que se llamo Lo-
tofagite. De lo sobredicho dio asì mes-
mo cuenta el gran Maestre de Malta a
don Iuan de la Cerda, Duque de Medi-
naceli, Visorey de Sicilia, y escriuio al
Rey, diziendo que no perdiendo los
Moros el animo por la muerte de su
Xequè, auian hecho otro, y tenian cõ-
certado con otros Moros, que se man-
tenian en el amistad del gran Maestre,
de èchar de la Isla al tirano, afirmando
que si luego se emprendia Tripol, se ha-
llaua desguarnecida, y entretanto el
gran Maestre, y el Duque dieron a en-
tender al Rey del Caruan el peligro
en que se hallaua: pues Dragut no pen-
sava sino en quitalle la vida, y vsurpar-
le el Reyno, y ofrecio de ayudar al exer-
cito Christiano, quando passasse en Ber-
beria, con gente, y vitualla, y yr en per-
sona contra Tripol, que se llamo asì, de
Triplicada: porque dentro de sus mu-
ros tiene tres ciudades, Tafrano, A-
brotano, y Lepti, y tienen su sitio en la
mesma ribera de Berberia, entre las dos
Syrtès.

Descripcion
de los Gel-
bes.

Descripcion
de Tripol.

El Rey Catolico, por la relacion del
gran Maestre, y del Visorey, y porque
le suplicauan que no perdiesse tan bu-
na ocasion, pareciendole que era muy
buena para assegurar sus Reynos, y
a toda la Christiandad: consideran-
do tambien quanto conuenia aliuia-
r sus vassallos de la pesadumbre de la
gente de guerra, y que las fuerças
que sobrauã de la guerra del Piamonte

El Rey determina ha-
zer la em-
presa de los
Gelbes.

no se podian ocupar mejor que contra infieles, tuuo por bien que se hiziese la empresa, y quitando de ayudado a algunos Principes que tenían sus armas, como le vian desembaraçado de la guerra con Franceses, mandò al Duque de Medinaceli, por complazer tambien al gran Maestre, que començasse a apercebir la jornada, y que el mesmo Duque de Medinaceli fuese a ella, aduertiendo, que siendo Sicilia en el Inuierno sugeta a vientos Occidentales, y Australes, y raras vezes a Setentrionales, conuenia que el viage fuese de Octubre adelante: y tambien porque en tal tiempo se estaria con seguridad de armada Turquesca, la qual en el Verano que esto se trataua, auia salido cò setenta Galeras, y treinta y tres Galeotas, y por general Pielu Baxa, el qual auiendo llegado a la Velona, ciudad de Macedonia, dicha Aulon, o Apolonia, en la ribera del mar Adriatico, frente de Pulla, con puerto muy comodo, no passò de alli, por entender que don Iuan de Mendoça, Iuan Andrea Doria, don Sancho de Leyua, don Iuan de Cardona, y otros Capitanes del Rey Catolico, se hallauan en Mecina con buen numero de Galeras, aguardado a ver que designos tenia, y se boluio a Constantinopla. El Duque de Medinaceli, con la orden del Rey, començò a preuenirse, y el Rey ordenò al Duque de Sessa, Governador de Milan, que gente auia de embiar a Sicilia, y al Duque de Alcalá, con lo que auia de acudir, y dio cuenta al Papa de su determinaciò, y le pidio sus Galeras, y al Duque de Florencia Cosme de Medices, tambien las suyas, para que ayudassen en la jornada, en tiempo que tres dellas auian salido en corso, y la vna, que se llamaua la Lupa, en conserua de vna galeota de Iuan Andrea Doria, salio de Napoles a cargo de vn Capitan Español, para correr en la mar de Leuante, y auien dollegado a Alexandria; hizieron al-

El armada
Turquesca
se buelue a
Còstantino-
pla.

gunas buenas presas, y las embiaron a Italia en vna naue que tomaron, y estando combatiendo otra, lo oyeron quatro galeras Turquescas de la guarda de Rodas, y acudieron al ruydo. La galera fue mas presta a ponerse en caza. La galeota por mostrar demasiada valentia, quedò presa, y corriendo la galera muchos dias, y hallandose con falta de agua, y no la pudiendo tomar en la costa de Berberia, fue a Chipre, adonde por la sed de la chufma dio en manos de quatro galeras Venecianas, que la desarmaron, y pusieron en asperas prisiones al Capitan, oficiales, y soldados, y dieron libertad a los forçados, y a los esclauos, porque dizè los Venecianos, que en sus mares no pueden andar coffarios, Turcos, ni Christianos, y que por las capitulaciones q̄ tienen con el Turco, estan obligados a limpiarlos dellos. El Duque de Florencia sintio mucho este caso, diziendo que Venecianos no pueden vedar a nadie que sea Christiano, que vaya còtra infieles, como no sea tocando en sus puertos y costas, pues el mar es comun para todos: y al cabo de muchas porsias Venecianos dieron libertad a los presos, y restituyeron la galera: aunque desarmada, y con falta de muchas cosas.

Venecianos
roman vna
galera Floré
tina.

*Cap. IX. Que continua lo que
passò en la jornada de los
Gelbes.*

EMbiò el Duque de Florencia para la empresa de los Gelbes quatro galeras, y Iuan Andrea Doria llegó cò diez y siete a Mecina, en lugar del Principe Doria, que por la vegez no podia nauegar, con las quales, y con las de Napoles, y Sicilia, eran ya las que se auian juntado quarenta y cinco, cò tres del Papa, que lleuaua Flaminio Orsino, y auia tres galeotas, y algunos

El numero de las Galeras, y Naues, y gente del armada que va a los Gelves.

Temor de Progut.

Mala orden del armada Christiana.

bergantines, y vn Galeon de Ferrante Cigala, y hasta treinta Naues grueffas. Eran hasta catorze mil Infantes Españoles Italianos, y Alemanes. El gran Maestre por no faltar a su obligacion, despacho tres Fragatas a Berberia, para entender el estado de las cosas de Drogut: y porque cayo la vna en sus manos, tuuo auiso de lo q se hazia contra el, y se apercibio para su defensa, aunque le poñia en mucha confusion la mala voluntad de los Moros, y estuuo muchas vezes para desamparar a Tripol, y tenia vaxeles en el puerto para huyrse, quando se viesse muy apretado de los Moros, que le tenian casi cercado: pero el focorro q le lleo de Leuante, de dos mil Turcos, por la mucha instancia que hizo, y la tardança del armada en yr sobre el, le dio lugar de fortificarse, y asegurar el peligro. Hazia el Duque de Medina gran provision de poluora, y peloteria, pensando con la fuerça tomar a Tripol: y aunque a los hombres mas platicos de la mar parecia muy dificultosa empresa, y sin esperança de prouecho, pues se yua a lugares enemigos, sin puertos, alomenos muy raros, y con secanos, y otros peligros, por estar ya el tiempo muy adelante, y se deuiera auer ydo en Octubre, no se queria el Duque apartar de su proposito, y suspender el viage, y continuaua lentamete en las prouisiones, y por lo mucho que las treinta Naues cargadas de municiones y vitualla se auian detenido con la Infanteria Italiana, y Alemana, que en ellas se auia embarcado, muchos soldados auian adolecido, y morian, cõ que se diminuyan cada dia: por lo qual se embio por mil Españoles, que por las sospechas del armada Turqueica estauan en la costa de Pulla, en el Reyno de Napoles, y la vitualla que estaua embarcada dias auia, se yua gastando, y a los soldados se daua poco dinero.

Destá manera se estuuo casi tres me-

ses en Mecina y Zaragoza, de donde salio el armada a 20. de Nouiembre: por que corrian vientos de Tramontana, buenos para yr a Berberia, y al salir del Faro, vna Galera de Iuan Andrea Doria por mal gouerno se anego con lo que lleuaua, y en saliendo, los vientos eran contrarios, y aunque prouaron muchas vezes, luego se boluian. Al fin en primero de Enero hizieron vela, encaminandose adelante las Naues, y siguiendo las Galeras, y faltando el viento, las Galeras a fuerça de remos de Cabo Paxaro, passaron a Malta. Las Naues no pudieron seguir, y despues de auer dado muchas bueltas, acabaron de llegar ayudadas de quinze Galeras, en las quales yua faltando la vitualla, y por esto conuino embiar la mayor parte dellas a Sicilia, para proueerse: y esta falta puso mayor dificultad en la empresa: por que en las Naues se yua muriendo la gente, tanto soldados, como marineros, como acontece en todas las armadas, adonde la gente esta mucho tiempo embarcada, y en la orilla de la mar se vian infinitos enfermos, que con los esquifes los echauan en tierra, adonde perecia de hambre, y de mal passar, sin que a penas se hallasse quiẽ les diese sepultura, en tanto grado, que se quedaron en el puerto diez Naues vazias, y de mas de doze mil hombres que se afirmaua que se auian embarcado, no se hallaron ocho mil, y no enteramente sanos, todo por lo mal que se acudia al seruicio de la empresa, por auer comido la prouision de lo necessario a Ginoueses, que demas del mucho dinero que se dezia que auian vsurpado, fabricaron el vizcocho de mala materia, y con mezcla tan mala, y tan mal cozido, q en breue tiempo se corropia, por lo qual se echo mucho a la mar, y así passaua todo cõ defordẽ: y ciertos soldados Calabreses mohinos desto al tiempo q las naues se alargauã, forçaron a los Patrones a dar en tierra, y se huyeron, y otros

El armada Christiana se halla en mucho trabajo.

y otros Sicilianos hizieron lo mesmo. Y demas destos daños auia otro mayor peligro: porque se entendia que el Turco armaua mayor numero de Galeras de lo que solia, para socorro de Tripol, y ya se temia por esta nueva del sucesso de la empresa: aunque debaxo de la confianza del Armada Christiana algunos Moros de los Gelibes se auian declarado por enemigos de los Turcos: lo qual podia facilitar la empresa de la Isla, adonde no tenian los Turcos ninguna fortaleza, sino vna torre de poca importancia.

Cap. X. Del estado en que quedaron los Payfes Baxos, quando el Rey dñ Felipe salio de ellos: y de successos de Escocia.

Stando el Rey Catolico en Flandes para venir a España, tratado de alsetar las cosas de los Payfes Baxos, hallaua dificultad en lo q̄ tocava el punto de la Religión, por el termino en que se hallauan las cosas de Frácia, y el mal estado de las de Inglaterra, y Alemania, y el mal principio q̄ auian tomado las de Escocia, todas Prouincias comarcanas de los Estados de Flãdes. Todo esto mouia al Rey a procurar de no dexar aquellos Estados desguarnecidos de las mejores y mas fieles armas que tenia, que eran el verdadero freno para tenellos en quietud: porque no solamente se conocia ya en los pueblos gana de librase del autoridat de la Iglesia Catolica, con el exemplo de Inglaterra, pero también de la superioridad de los Príncipes seculares: porque esta gente fue siempre mal obediente a sus señores naturales. Fue el Rey, de Bruselas a Gãte, a dō de tuuo el Capitulo de la orden del Tufon, y alli le boluio al Duq̄ Octauio, q̄ auia ydo a besarle las manos, y a procurar la restitucion del Castillo de Pla-

fencia: y aunque le diò satisfacciõ en otras cosas, en esta no huuo por entonces lugar. Diose el Tufon a muchos caualleros de diuersas naciones, y el Rey interuino en todas las ceremonias del capitulo, y en el Cõsejo con los caualleros, q̄ erã muchos, y embio el Tufon al Duq̄ de Urbino, y a Marcantonio Colona, y alli lo dio al Principe de Sulmona, y acordo de dexar por Governadora de los Estados a la Duquesa de Parma, Madama Margarita su hermana, y con ella a Antonio Perrenoto de Grãuela, Obispo de Arràs, para q̄ la asistiese, y aconsejasse, por la mucha experiencia q̄ tenia de aquel gouerno. Despues de la paz, aunq̄ se auia despedido toda la gente de guerra estrãgera, auia quedado diez y siete bãderas de Infanteria Española, q̄ eran tres mil y quinientos hõbres, cuyos Maesses de Campo eran don Pedro de Mendoça, y Lulian Romero, los quales queria el Rey q̄ quedassen, por la mala disposicion de la gente de la tierra: y para que con mejor animo los sufriesen, daua el cargo de Coroneles dellos al Conde de Agamonte, y al Principe de Orange: pero no lo quisieron aceptar, diciendo, que era enemistarse con los naturales, antes suplicaua al Rey q̄ no dexasse guardacion, pues nunca la huuo en aquellos Estados en tiempo de paz. Esta supplicaciõ hizierõ los dichos, y otros muchos caualleros, y los deputados de los Estados, con tanto sentimiento, è instãcia, jurando, prometiendo y afirmãdo, que ellos mismos defenderian la tierra de qualquier mouimiento, y desallossiego que pudiesse suceder, asì dentro como fuera: que el Rey no pudo dexar de complazerlos: de lo qual y del descontento con q̄ quedauan muchos, pareciẽdoles que las mercedes que el Rey les auia hecho, no eran iguales a sus seruicios, nacieron todos los males que despues sucedieron: y en fin el Rey se vino a España.

El Conde de Agamonte, y el Principe de Orange, no quieren a su cargo la Infanteria Española.

Saca el Rey los Españoles de los Estados de Flandes.

Descontento de la nobleza de los Estados.

Mala inclinacion de la gente de los Estados de Flãdes.

El Rey Catolico tiene Capitulo del Tufon en Gãte.

Paz de Inglaterra, y Francia.

Paz de España con Francia.

Procura Ysabel de introducir la heregia en Escocia.

Iacobo V. Rey muy Catolico.

En muriendo la Reyna Maria de Inglaterra, Henrique II. Rey de Francia, pretendiendo que Maria Reyna de Escocia su nuera, que estaua en Paris, era legitima sucessora de Inglaterra, hizo celebrar y consumar el matrimonio con Francisco el Delfin su primogenito, y en sus armas puso las del Reyno de Inglaterra, y hizo luego la paz con Ysabel, Reyna de Inglaterra, y se quedo con Calés: de donde se siguió la que hizo con el Rey Catolico, librandose del mucho aprieto en que con la guerra le auia puesto, que no fue pequeño fruto para el. Y pareciendo a Ysabel q̄ tenia gran sobrehueſſo, estado el Reyno de Escocia cōfederado cō Frãceses, y que al cabo la auian de molestar mucho por alli con esta pretension de la sucession, acordero de intentar que los Franceses que de presidio estauan en Escocia, fuesſen echados, por librarſe del temor de aquellas armas, y que se mudasse religion, como se auia hecho en Inglaterra, o alomenos que huuiesſe libertad de conciencias: para que auiendo discordia en aquel Reyno, se pudiese viuir en Inglaterra, cō mas quietud. Governaua en Escocia a la fazon Margarita, hija de Claudio, Duque de Guisá, muger que fue del Rey Iacobo V. madre de Maria la heredera, que se hallaua en Francia, adonde desde niña, luego que se concertó el casamiento con el Delfin, fue lleuada, para que se criasse en las costumbres de aquella nacion. La forma del gouierno de Margarita en Escocia, era con mucha satisfacion de todos, y desde que fue sintiêdo, que a instancia de los Ingleses se yua sembrando la nueva secta, hazia lo que podia para remediarlo: y como este mal traya rayzes de atras, requeria mayor fuerça: porque Henrique Octauo, y su hijo Duarte, hizieron toda la fuerça posible para apartar a Escocia de la vnion de la Iglesia Catolica, pero el Rey Iacobo V. lo defendio con grã-

dissimo zelo y cuydado, y persiguió a los hereges, y hizo quemar a Patricio Amilton, conuencido de heregia, aunque era su pariente, y a otros muchos nobles. y el año de 1533. en vn Parlamento general persuadió al Reyno a perseuerar en la obediencia de la Iglesia Catolica, y no se quiso ver con Henrique VIII. que se lo rogaua: porque temio que le queria persuadir la diuision de la Iglesia de Dios. Murio este Rey en el año de 1541. y dexó en el gouierno a Margarita de Lorena su muger sobredicha, que cinco dias antes auia parido a Maria: y en vn Parlamento que se hizo, fue proueydo por Governador el Conde de Aran: y con esta ocasion penso Henrique VIII. de vnir a Escocia con Inglaterra, por medio de vn casamiento de su hijo Duarte con esta Maria recién nacida: y comunicando este intento con algunos caualleros Escoceses que tenia presos, les dio libertad, para valerse de su medio.

Estos caualleros procuraron lo que pudieron este casamiento, y para esto llamó el Conde de Aran vn Parlamento, y porque dudaua de que viniessse en el negocio David Beton Cardenal de san Andres, le encerro en el Castillo de la ciudad de Santandres: y esta insolencia abrió la puerta a la heregia: porque juzgando el Conde de Aran, que las nouedades fuesſen a proposito de sus pretensiones, permitió a instancia de los señores que auian ydo de Inglaterra, que vn fray Guillermo predicasse algunos capitulos de la secta Luterana, y consintio a todos la libertad de conciencias. Y concertado el casamiento entre la Princeſa de Escocia, y el Principe de Inglaterra, se dio libertad al Cardenal, y quedó diuidido el Reyno en dos vandos: el vno tenia por Inglaterra, y el otro quedó con la Reyna biuda en la antigua deuocion de Frãcia, y porq̄ en vn synodo prouincial que tuvo el Cardenal, condenó a quemar a Jorge

Diuision del Reyno de Escocia.

Jorge Vsqüerto, hombre noble, por Luterano, le mataron en su casa: y aunque la Reyna Margarita hizo diligencias para q se castigasse tan gran delito, no pudo ser como conuenia. Murio Duarte Rey de Inglaterra, con que cesso el casamiento, que auia de ser con la Princesa de Escocia, y assi pudieron tanto Franceses, que la llevaron a Francia, a donde en teniendo edad, consumo el matrimonio con Francisco Primero, como se dixo: y muerto el Conde de Aran, boluio de Francia la Reyna Margarita de Lorena, con titulo de Regente, y Gouernadera de Escocia: y porque en su administracion mostraua alguna confianza de Franceses, tomaron los inquietos ocasion de tumultos y conjuraciones, firuiendose de la religion, por pretexto, en que andauan vigilantes los Ingleses. Al fin se lleo a las armas. Embiaron a Alemania por predicantes: porque ya auian sido echados del Reyno, y vinieron otros apostatas Escoceses, que andaua fuera, que fueron Iuan Gran, Paulo Mefen, y Arlao fastre, y Iuan Dullacio frayle apostata, que començaron a peruertir todas las buenas costumbres: y los Obispos para remedio dello celebraron vn synodo, y penitenciaron a los conuenidos de heregia, a que se desdixessen publicamente, y celebrando para esto vna procesion el dia de san Gil, los hereges con las armas la impidieró, y desbarataron, y rompieron la imagen del santo, que se lleuaua en procesion, y emprendieron echar del Reyno a los Franceses, para poder viuir cõ mas autoridad: en que andauan muy sollicitos los Ingleses, ayudando con todos los fauores posibles, por quitar de Inglaterra la vezindad de Francia. Dezia se en Escocia, que no podian sufrir las insolencias de los Franceses, y sus malos tratamientos, y que la intencion del Rey era meter en el Reyno mayor numero de aquella gente, y reduzirle

en prouincia tributaria a Frácia. Y ayudauan a esto los nobles, con animo de vsurpar las rentas Ecclesiasticas, mudando religion, y el pueblo era engañado con el guito de viuir en menor sujecion.

Capit. XI. Que prosigue lo que el precedente.

Procuraua los Franceses satisfazer a todo por conseruarse en Escocia, y dezian, que demas de las antiguas capitulaciones, y ligas que auia entre ellos, eran los Elcocefes naturalizados en Francia, y que las insolencias de los soldados, q en todas partes son las mesmas, no auian de ser parte para olvidar tan antigua confederación. Los predicantes hereges vsauan tantas astucias, que ya tenian inficionada la mayor parte del Reyno, de tal manera, que sin ninguna verguença se atreuieron de hazer bando de por si. El primero q en esto se declaro por cabeça de los Protestates, fue Iacobo Estuardo Prior de san Andres, hijo bastardo del Rey Iacobo Quinto: y a este q era hõbre ambicioso, y de animo leuantado, parecia por ser hermano de la Reyna, se le auia de permitir todo. Procuraua mucho, desleando quedar con el gouerno, de echar a la Reyna Regente, y a los Franceses. Lo primero, que hizo fue dexar el habito Ecclesiastico, y tuuo mano para q los de la ciudad de Yõton, cõ nõbre de reformadores de la religion, se desuergonçassen, destruyendo las Iglesias y monesterios: y este labo, y el Conde de Argil hizieró lo mesmo en la ciudad de Santandres, y en Ca-per: y jutaró mucho numero de gente, nõbrádola de la religion reformada, y auildose con ordẽ de la Regete jutado muchos Catolicos, y estando para dar batalla a los hereges, se pusieró de por medio el Duq de Castelalto, y el Conde de

Procura la Reyna de Inglaterra, que los Franceses sean hechados de Escocia.

Insolencias de los hereges de Escocia.

de Marsquel, q̄ los estoruaron. Apartaronse con esto los Protestantes, y destruyeron las Iglesias en muchos lugares, y aumentando el numero de ellos, fueron a la ciudad de Edemburg, de donde pocas horas antes se auia salido la Reyna, y retiradose al Castillo de Dombar, y hizieron muchos daños. Quisieron sitiarse el Castillo de Leytò, donde auia presidio Frances pero los Franceses salieron a ellos, y los hizieron huir hasta la tierra de Vest. Tomaron los hereges el Castillo de Glasco, pero la Reyna le cobro con el ayuda de mil arcabuzeros Franceses, que llegaron a cargo del señor de Martiga, y cobro el Castillo de Herueling, y pensando cobrar a Santandres, fue auisada q̄ acudia gēte de Inglaterra en fauor de los Protestantes, y armada de mar a cargo del Duq̄ de Nortfolc, y se retiro al Castillo de Edemburg, desde donde se passò acompañada de muchos Perlados, y nobles Catolicos al Castillo de Leyburg, desde donde començò a proueer en la defensa del Reyno: pero alli passò desta vida afligida con las pesadumbres que recibia con la mudança de religión, porque era Princesa de gran virtud.

Muere la Reyna de Escocia Margarita de Lorena.

Preualecia tanto la parte de los Protestantes, con voz de echar los estrangeros del Reyno, que pocos los dexaua de acudir: y viendo se los Franceses sin el amparo de la Reyna, y con poca esperança de socorro de Francia, acordaron de capitular, y salir por bien, conociendo que no se podian sustentar: y en este mesmo tiempo salieron tambien los Ingleses que auian entrado en Escocia: con que quedò el Reyno quieto, y en Inglaterra libres del cuydado que por alli dauan las armas Francesas. Los hereges en Escocia sembrauan su secta, quanto podian, como no auia quien les fuesse a la mano, y usaron de vna notable tirania, q̄ fue publicar q̄ cada vno se declarasse que religion tenia, para con miedo, o por otros cami-

nos llevarlos todos a su secta, y saber de quien se auian de guardar. Embiaron Embaxadores a la Reyna de Inglaterra, pidiendola que se casasse con el Conde de Aran, para que se juntasen las dos coronas: pero ella les dio buenas palabras, como lo hazia con otros que la mouia semejante platica: y a otros dio intencion: por hazer su negocio, que despues se quedaron burlados. Embiaron a Francia a tratar con el Principe de Condè, y el Almirante, que los recibiesen en su liga, y desta manera, vnos por ambicion, otros por auaricia, y el pueblo por gozar de libertad, y uia fundando su heregia sin la contradiccion de los Franceses, los quales toda via se conferuaron, si llegara vn focorro que los lleuaua de Francia el Marques de Elbeuf, a quien desbarato vna gran tempestad de mar, y cò esto se acabo la mas antigua liga, y que mas tiempo se conferuo en Europa.

Los hereges de Escocia se confederaron con los de Francia.

Capit. XII. Que el Emperador don Fernando se halla en la Dieta de Augusta: y de cosas de Hungria, y Transiluania.

YO quisiera en el principio desta historia tratar de la descripcion de las prouincias de que voy hablando: pero dexarelo para otro lugar, por tratar primero del origē que las heregias han tenido en ellas, pues fueron el principal fundamento de las guerras y acõtecimientos que han sucedido. Estando el Emperador don Fernando en la Dieta de Augusta, fue auisado q̄ el Baxa de Buda, y el Bayboda de Moldaui, se juntauan para fauorecer al Bayboda de Transiluania contra el: porque corrido de que no le daua por muger a vna de sus hijas, queria conquistar la parte de Hungria, que poseya el Emperador

Tratase de paz entre el Emperador, y el Trasilvano.

rador, diziendo, que le pertenecia por derecho, y la gente del Emperador que residia en las fronteras, le puso algun freno: pero el Rey de Polonia, y otros Principes Christianos, temiendo que no fuesse esta ocasion para mouerse las armas Turquescas con daño de todos, se interpusieron para tratar de paz, y acudiendo a ello Embaxadores del Trasilvano, porque en el principio de su platica dixeron que Iuan, Rey de Trasilvania su señor les embiaua, el Emperador no los cõsintio hablar mas: porque no vñassen de titulo de Rey, sino de Bayboda: porque su padre fue quien auia vsurpado aquel estado que pertenecia al Emperador: con todo esso se remitieron las diferencias al Rey de Polonia, tio del Bayboda, que declaro que no vñasse de titulo de Rey de Hungría, sino de los lugares que poseya, y esto sin perjuizio del Emperador: y porque el Trasilvano queria que el Emperador le diessse por muger vna de sus hijas, y no lo hazia de buena gana: y queria tambiẽ que dexasse los lugares que poseya desta parte del rio Tibisco, cosa en que no venia el Emperador, no se hizo nada: porque tambien el Trasilvano no consentia en quedar obligado a la guerra contra el Turco: y viendo que esta se auia de continuar, pidio el Emperador ayuda a los Estados de Austria, Morauia, Eslechia, Estiria, y Carintia, y al Reyno de Bohemia, y asimismo al Imperio, y todos prometieron de ayudarle. Esto se resoluo en la Dieta de Augusta, y que en el punto de la religion se continuasse en la mesma forma que se acordo en las Dietas de Ratisbona, y Augusta, en el tiempo del Emperador don Carlos V. entre tanto que se cõgregaua vn Cõcilio general.

El Emperador se apareja para la guerra.

Los Turcos, que de buena gana ayudauan al Trasilvano, por robar, corriã las fronteras de Hungría, y alguna vez llegauan a Bohemia: pero vn buen numero de gente de la tierra los alcançò

y matò, y prendio muchos, y les quito la presa. Deste daño se quexo el Baxa de Buda a Maximiliano Rey de Bohemia, el qual mostrando no saber que estaua rota la tregua, mandò soltar los presos, y embio a dezir al Baxa, que procurasse que adelãte su gente viuiesse con mas quietud: y aunque el Baxa daua buenas palabras, se yua preuinido, sin mostrar que era autor de romper la paz. Fue a Croacia, y saqueo algunos Castillos, pero boluendo los Coruatos sobre si, los echaron de la tierra: y desta manera yua continuando aque-lla guerra. Y siendo en este tiempo auisado Soliman Emperador de Turcos, que la secta Luterana auia comenzado a meter pie en Trasilvania, escriuio al Bayboda q̃ con mucha diligencia procurasse remediarlo: porque no queria que estendiendose por sus Estados, se los reboluiesse, Entro pues esta secta, y tambien el Caluinismo en Trasilvania, y reduxeron aquella prouincia a estado, que estaua mas cercana al Mahometismo, que al Christianismo. Lo primero que alcançaron los hereges de Ysabel, madre del Bayboda, fue, que los bienes que vna vez se auian enagenado de la Iglesia, no boluiesse a ella. Crecio la heregia por medio de vn Jorge Blandarta, Medico del Bayboda, que se llamaua Iuan Sepusio: porque con el ayuda de Dionisio Alesio le metio en el Luteranismo: y porque el Alesio no era herege tan cruel, como querian, le echaron, y tomaron en su lugar a Francisco Daud, que de Luterano se hizo Caluiniano, y despues Arriano. Ayuda ua esta tragedia vn Medico Italiano, llamado Francisco Estancaro, y auiendo ya estos desuiado al Bayboda totalmete de la Iglesia Catolica, subieron en el pulpito al Francisco Daud, el qual en presencia del Bayboda, de la nobleza, y del pueblo, dixo horredas heregias: y esto fue en la ciudad de Segesuar, en la Iglesia de S. Pedro. Y afrentados los

Soliman Rey de Turcos ordena al Trasilvano que no consenta hereges.

Como se estendio la heregia en Polonia, Hungría, y Trasilvania.

Luce.

Luteranos y Caluinistas desto, defafiaron a los Arrianos a disputa, y se señalo por campo desta infernal batalla la ciudad de Baradino, adonde con poco trabajo por sentencia del Bayboda Luã Sepulio, quedo señor del campo Francisco David. Esta pestilencia se fue desde entonces estendiendo, no solo por Hungria, sino en Polonia: y para arraygarla mejor, llamaron de Alemania a Iuan Somero, y despues a Matias Polono, y le dieron a cargo el estudio de la ciudad de Claudiopolis, con que reconociesse por superior a Iuan Paleologo, que se encargo de corregir la Biblia a su modo, o por mejor dezir, falsearla.

Las heregias que ay en Hungria.

En Hungria ay mas variedad de heregias, que en ninguna de quantas prouincias se ha dicho: porque reynan Arrianos, Ateistas, Caluinianos, y otros, y es cosa de admiraciõ, que las ciudades sugetas al Turco, estan limpias de heregias, y al contrario todas las que obedecen al Emperador, estan llenas de ellas: porque los Turcos no admiten nouedades, y mas en materia de religion. Y queriẽdo vn ministro Caluinista persuadir al Baxa de Buda, que le dexasse enseñar su secta a los Christianos de aquella ciudad, entre otras cosas alegaua, que entre ella y la Mahometana auia poca diferencia: pero el Baxa no le quiso admitir. Y porque he dicho que estan llenas de heregias las ciudades sugetas al Emperador en Hungria, y tambien las de Trasiluania, conuiene saber, q̃ en Hungria ay dos Arçobispados, q̃ son Estrigonia, y Colossa, y diez y siete Obispados. En los que son sugetos al Turco, se conserua la religion Christiana, como puede, por falta de sacerdotes, y en las aldeas ay tanta ignorancia, que los mancebos tienen poquissima noticia de las cosas sagradas, y los viejos se acuerdan, como por sueño, de las procesiones, de las cofadrias, y de semejantes cosas: y en las ciudades suge-

tas al Emperador, aunque ay mas noticia desto, como ay libertad de tratar cõ Alemanes: bafeles pegado facilmente el mal: y tambien es parte para acabar la religion Catolica, que en ganando los Turcos algun lugar de Christianos, luego acuden los Griegos, para que se les entreguen las Iglesias, y lo perteneciente a ellas, que tambien es causa del daño de los Catolicos.

Capit. XIII. Del principio de las heregias de Alemania, y otras cosas desta Prouincia.

Aunque por auer sido la fuente de donde han emanado las heregias destes tiempos, la Prouincia de Alemania, deuiera auer comenzado por ella, no lo he hecho hasta este lugar, por auerme caydo otras cosas mas a mano. La deprauacion desta Prouincia tuuo principio de Erasmo, natural de Olanda, hombre de ingenio vario, y de lengua facil, y copiosa: y estos talẽtos que empleo mal, hizieron gran daño a la religion Christiana: porq̃ escriuió vnas chocarrerias debaxo de nõbre de Moria, y vn libro de coloquios deshonestos, y peruersos, y tãbien el libro de los adagios muy perjudicial, como lo es en todos sus libros, los quales diuulgados por los estudios de Alemania, como los hombres son mas inclinados al mal q̃ al biẽ, hizieron grã impresiõ, y cõ estos libros se honrauã y valian los hereges Luteranos y Zuinglianos. Comẽçò Lutero a alçar la cabeça cõtra la Iglesia de Dios el año de 1517. y fue la causa la inuidia, porq̃ el Papa Leon X. dio el cargo de predicar ciertas indulgẽcias a los padres Dominicos, y no a los de S. Agustín, de los quales era el. Muió esto a tãta rabia a Luã Estapucio Viario general de la orden de san Agustín

Erasmo principio de las heregias de Alemania.

tin en Alemania, y a este Martin Lutero, Letor ordinario en Vitemberg, que las primeras armas que tomò Lutero, fue el dezir mal de todas las cosas Catholicas, y de los Sacerdotes y religiosos, infamando el Clero, los Obispos, y al Papa, con infames mentiras, sin mirar que a cada passo se contradexia a si mesmo: y Iuan de Etemberg le conuencio facilmente en 874. mentiras. Ayudaron a su impiedad los poetas con versos desuergonçados, los pintores con figuras feas y deshonestas, pintando en las tabernas y lugares semejantes a los Sacerdotes en figuras de perros y lobos, y otras tales. Con estos artificios en poco tiempo aparto Lutero a mucha parte de Alemania del camino enleñado de Christo, y tanto mas ayudaua a sus inuenciones y calunias, con las quales escurecia la reputacion del Papa, la vida del clero, y la fantidad de la Iglesia Romana, la mala opinion que los Alemanes tienen de la nacion Italiana, de la qual no ay malicia que no se persuadan.

Desuerguça
de Martin
Lutero.

Inuenció de
Lutero.

Esforçò tambien el progreso de su heresia el magnificar la potestad seglar, y có esta inuenció diabolica gano los animos de diuersos Principes, y entre ellos a Iuan Federico Elector de Saxonia. La libertad de la carne tambien obro mucho: porque conociendo este hombre el humor de los Alemanes, no los quiso engañar con heregias especulatinas, sino materiales, carnales, y animales, quitando el abstinencia, el voto de la castidad, la diciplina religiosa, cosas a Dios tan agradables. Quito el autoridad a los Obispos y al Papa, y despues a los Principes y magistrados seglares, y diófela a estos de ocupar los bienes Ecclesiasticos, y tomar los calizes, oro y plata de las Iglesias, y faqueallo todo, y hazer hereditarias las abadias y bienes raizes de la Iglesia, que en sustácia fue esta vna gran yefca. Y aunque esta heregia fue tan bien recibida

en Alemania, no le faltaron sus contradiciones: porque el año de 1525. se leuanto contra Lutero Vrico Zuinglio, re-
Leuante
Zuinglio he
rge contra
Lutero.

nouador de la heregia de Berengario, y con el se juntaron Ecolampadio, y Carlostadio, a los quales quisieron componer Bucero, y despues Caluino inuētor de la nueva cena: estos con sus maldades y heregias maltrataron en vn momento la Iglesia de Dios, y la secta de Lutero con las contrariedades: y aunque han procurado estos hereges conformarse, y celebraron para ello vn Conciliabulo en Maspag, a instancia de Felipe Lanzgrauio de Hetsia, jamas se pudieron concertar, antes se deshonraron, llamando los Zuinglianos a los Luteranos, hereticos incorregibles, renegadores de Christo, y Antichristos: y los Luteranos a ellos espíritus fantásticos, gente rabiosa, y desesperada, ministros del diablo, y truxamanes de Satanas, y Apostoles de Lucifer, y otras cosas tales.

*Capit. XIII. Que continua la
mesma materia.*

Oluirose a jutar los sobredichos
Procuráse de
concertar los
hereges.

By los Caluinianos el año de 1534. en Cōstancia, y el año de 1536. en Vitemberg, pero siempre en balde: y boluendo a la impiedad Luterana, adonde primero se recibio, fue en Mansfelt patria de Lutero, y en Saxonia, y el Duq Iuan Federico Elector tomo en proteccion la persona y dotrina del Apostata: y porque los primeros que quedarō manchados, fueron los Doctores de la Vniuersidad de Vitemberg, de alli, como de vna sentina llena de hedor, se fue estendiendo el mal por Alemania. Defendia su Estado Iorge, Duque de Saxonia: pero no pudo resistir: porque su hermano Henrique estaua corrompido, que sucediendo en el Estado el año de 1539. descubiertamente llamo a Lu-
Mansfelt pa-
tria de Lutero.

tero

tero, y lleuó a la ciudad de Lipsia, y en vn momento apostataró todos los lugares de Misnia, Turingia, y Saxonia, y desta manera fue echando rayzes la apostasia: y entretuouo algo la victoria que tuuo el Emperador don Carlos de los Protestantes el año de 1547, pero la rebelion que sucedio despues del Duque Mauricio, y del Marques Alberto de Brádamburg, lo acabó de destruir, y finalmente el Emperador en la Dieta de Espira con pretexto de conseruar la paz publica, huuo de consentir que quedasse libre en Alemania el exercicio de la confesion Augustana, hasta q̄ por vn Concilio general, o en otra manera, se pudiesse orden en las cosas de la religion. Y en el año de 1552. en la Dieta de Passa se vedó que los Protestantes no pudiesen estoruar a los Catolicos el antiguo exercicio de la religion en sus tierras, y en particular a los Ecclesiasticos, por su antigua possession. Y en el año de 1555. en la Dieta de Augusta se dio licéncia para que cada Principe tuuiesse la religion que quisiessse, y passasse de vna a otra, cō condició q̄ el Ecclesiastico perdiesse la dignidad, y el Estado. Procuró entonces los hereges, q̄ lo mesmo se concediesse a los vassallos: pero los Principes de la casa de Austria, y el Duque de Babiera, lo defendieron muy bien.

Ordnes q̄ se dan en Alemania, para escusar las confusiones por causa de la religion.

Los que han apostatado en Alemania vltimaméte.

Despues de los dichos decretos, la heregia como torrente sin reparo inúdo por todas las partes de Alemania: porque el año de 1556. Oton Henrique Palatino del Rin, y Carlos Marques de Bada, apostataron, y Nicolas Galosembro la zizaña Luterana en Ratisbona, y Martin Quenicio en Branzurique. Por otra parte los Esguizaros de Zurique, que desde el año de 1526. auian tomado el tofigo de Zuinglio, le estédieron en los confines de Estraburg, y Basilea: y el año de 1528. en el Cantō de Berna, y en la ciudad de Estraburg, que llaman Argentina: y en el año de 1531. cin-

co Cantones Catolicos, que son Lucerna, Vrania, Sultz, Vnderualdo, y Tugi, hizieron la guerra a los Cantones de Berna, y Zurique, hereges Zuinglianos, que quedaron vencidos en dos batallas, y en la primera quedò muerto el mesmo Zuinglio: y en el mesmo tiempo fue hallado muerto en su cama Eco lampadio. Succedio a Zuinglio Henrique Bulingero, y esta pestulencia entro el año de 1536. en Ginebra, y se rebeló de su natura: Principe, y aqui Iuan Caluino, que auia estado algunos años en Argentina, trasfirió su Catedra y escuela, desde donde apetto a Francia, y Flandes. Nacieron otras heregias, porque los Anabatistas entró el año de 1532. en Vesfalia, y ocuparon la ciudad de Muster el año de 1534. y auendo eligido vn Rey, y hecho mil locuras, los destruyò el Arçobispo de Colonia. El año 1551. Andres Osiandro inuento en Prusia otra nueva heregia, e infectó al Duque Alberto. Los Luteranos fueron haziendo muchos absurdos, y entre otros se leuanto entre ellos la heregia de los Vbiquitarios, y con todo esso entre los Luteranos, y Calvinianos se trataua de concierto: pero porq̄ Augusto elector de Saxonia defendia los Luteranos por sus interesses particulares, y el Conde Palatino a los otros: porque la discordia es hija de la heregia, nunca se pudieron concertar y paro en que en este año de 1559. los Duques de Saxonia, y los Condes de Mansfelt publicaron vna heregia, condenádo la de Zuinglio con otras diez sectas, y los Calvinistas echaron de Brema a los Luteranos, y queriendo Teodoro Beza herege Frances ganar el animo de Oton, Conde Palatino del Rin, que entonces era Luterano, le presento vna confesion Luterana, y porque le reprehendieron los de Zurique, se desdixo della.

Los Esguizaros Catolicos hazen la guerra a los Cantones hereges.

Etra en Ginebra la heregia, el año de 1536.

La heregia entra en Prusia.

(.?)

Capit.

*Capit. XIII. Que trata de la
mesma materia en Bohemia,
Moravia, Eslesia, Lusacia,
Austria, Estiria, Carintia, y
Tirol, y Babiera, Prouincias
de Alemania.*

NAcio en Bohemia en tiempo del Emperador Roberto, por el descuido del Rey Vincislao vna pestifera heregia, de q̄ fue autor Iuan Hus, que el año de 1417. fue quemado con Gerónimo de Praga su compañero en Confessia, por decreto del Concilio vniuersal, adonde auia y do debaxo de la palabra del Emperador Sigismundo: a quié pareció mejor no guardarla, que dexar sin castigo a dos tan grandes hereges. Hizo guerra este Emperador con poca ventura a los hereges Husitanos, y fue vencido en tres batallas de vn cierto Cisca Capitan de los hereges, y auie do renouado la guerra los Principes de Alemania, despues de la muerte de Cisca no sucedio ningun buen efecto: pero los hereges teniendo entresi diferencias, se diuidieron en dos bandos, y en vna batalla muy porfiada que tuuieron, murieron tantos q̄ los que quedaron, se determinaron de obedecer a Sigismundo, y en lo q̄ toca a la religion se reformaró mucho: porq̄ reedificó las Iglesias, y se boluieron las ceremonias Catolicas, y vn cierto cur llamado Roquezana en Praga, enseñó el error de la comunió, en las dos especies, y de mano en mano se estendio por Bohemia: pero ni este yerro, ni la heregia Husitana, salio mucho de Bohemia, aunque en progresso de tiempo abrio la puerta a los Anabatistas, Luteranos, y Caluinistas, y Picardos, y oy son pocos los Husitas en Bohemia, y han abraçado lo que les ha parecido de Lutero, de Caluino, y de otros, y los que se han quedado con la heregia Husitana, dife-

rencian poco de los Catolicos, y en su conuersion trabajo infinito el Emperador don Fernando: porque para este fin restituyo el Arçobispado de Praga: lleuo alli a los padres de la Compañia de Iesus, con cuyo trabajo e industria se conuerten cada año infinitos: Auian los ministros hereges vedado a las comadres que no baptizassen a nadie, aunque fuesse en peligro de muerte, so pena de dos años de destierro y prisson, y cierta cantidad de dineros: y sucedia que morian muchos niños sin el agua del bautismo, y trabajò tanto el Emperador por desengañar aquella gente, que lo remedio, así se renouaron muchos ritos Christianos, y se bautizò gran numero de muchachos: y acrecienta la esperanza de la conuersion el Seminario que fundo Gregorio XIII. y sucedio, que diez y ocho moços que entraron en el hereges, salieron Catolicos.

La Prouincia de Morauia que pertenece a la Corona de Bohemia, esta manchada de toda heregia, y mas en particular de Anabatistas, y Picardos. Seran casi cien mil los Anabatistas, y muchos mas los Picardos. La ciudad de Olmuz, cabeça del Estado, se conserva Catolica por la diligencia de los Obispos: y en la juridicion Obispal tambien se conseruan algunos lugares Catolicamente, y ayuda mucho para ello vn Colegio de padres Iesuitas, q̄ se ha erigido en Olmuz, y vn Seminario de mañebos que fundo Gregorio XIII. Y en vn tiempo se conuertió en Niquelburg a la Iglesia Catolica quatro mil almas, y luego toda la ciudad. Eslesia esta mas corripida que Morauia: porq̄ no tiene el socorro de los Obispos, y ha mas de 40. años que reyna la impiedad Luterana, y ay Zuinglios, Anabatistas, y Picardos: y en Vratislaua, famosa ciudad, y cabeça desta Prouincia, apenas se veç rastro de religion, sino es el Capitulo de la Cathedral, el qual abriendo los ojos de vn

Piedad Católica del Emperador don Fernando.

Moravia.

Guerra contra los hereges de Bohemia.

Diuisión de los hereges de Bohemia.

Que hereges ay en este tiempo en Bohemia.

profundo sueño, ha procurado llevar allí algunos buenos ministros Católicos, q̄ con la predicacion han convertido a muchos, y van conuirtiendo, y cada dia ganan.

Austria.

Para ayudar la Prouincia de Austria fundo el Emperador don Fernãdo vn buẽ Colegio de padres de la Compañia de Iesus en Viena, los quales cõ los sermones, disputas, estampas, administracion de los Sacramẽtos, criança de los muchachos, colegios, y cõ otras cosas q̄ cada dia van introduziẽdo, hã hecho grandissimo prouecho en aq̄lla gente. El Emperador Rodolfo echõ de aq̄lla ciudad a los predicantes hereges, por vna defuerguẽça que v̄saron el dia del Corpus en la procesiõ del santissimo Sacramẽto; con q̄ quedõ limpia, y orde no por decreto q̄ nadie pudiesse recibir en aquella Vniuersidad el grado de Dotor, si primero no hazia publica profesiõ de la Fè: lo qual ha sido muy importante para q̄ no aya hereges en ella. En vna aldea de Viena auia vna muger llamada Ana, heretica, donzella, algo boba, y vna tia q̄ estaua con ella, que era hechizera, muchos años antes la tenia prometida al demonio, y para acabar fela de dar, la dio ciertas mançanas hechizadas, y la dixo q̄ diessẽ su fe a vn hõbre q̄ estaua presẽte (que se juzga q̄ era el demonio.) Comio de las mãçanas, y en vn momento se la hincho el cuerpo, y breuemente se conociõ q̄ estaua endemoniada. El Emperador mouido de los ruegos del padre, por q̄ los demonios maltratauã la donzella, la encomẽdõ al Obispo, y el a los padres de la Compañia. Corrio toda la ciudad a la fama deste negocio: gritauan con voces grandissimas, representando vnã vez puercos, y otras toros, y otras diferentes animales. Pelcose algunos dias con conjuros, y exorcismos, y cada dia salian demonios de aq̄l cuerpo, y preguntando el demonio quantos quedauan, dixo q̄ dos, y continuandose con ayu-

Caso milagroso.

nos, y oraciones, finalmente salio el Capitan de la legion, y dexo la donzella tan atormentada, q̄ se pensõ por algunas horas q̄ quedaua muerta. Este suceso confundio grandissimamẽte a los hereges, que hasta ora no se ha visto en ninguna parte q̄ ayan echado vn demonio, y consolo a los fieles, q̄ vieron que por mano de los Sacerdotes Catolicos se renouauan las obras Apostolicas. Mientras que se hazian los exorcismos, los demonios al salir del cuerpo hirieron a dos de los q̄ estauan presentes, a vno en la cabeza, q̄ luego se fue a confessar, y a otro en la cara, q̄ mudo vida y costũbres. La tia se cõuirtio, y murio cõstantemẽte en el fuego. La moça se entro mõja en la ciudad de Noestadõde no tienẽ los hereges ninguna Sinagoga, ni publicamẽte se professa sino la religiõ Catolica. Los lugares de Erès, y Estain echaron los hereges mediante el fauor del Emperador Rodolfo. Iuan Guillermo de Esconquiro ha trabajado tanto en vn lugar fuyo, llamado Antechio, que se han conuertido todos, excepto quatro.

La ciudad de Noestad.

En Estiria ay la ciudad de Segouia, Carintia, Gurga, y Lauãta, en las quales y sus tierras, y en Croacia esta ya quasi del todo perdida la Fè entre los nobles. En Estraburg se mantiene por la residencia del Obispo de Gurga. Los labradores por la mayor parte cõseruã la Fè, y si yerrã, es por falta de no tener quiẽ los enseñe. En la ciudad de Gratz cabeza de Estiria, era el senado heretico, y vdo al pueblo los sermones Catolicos, y aora es la mayor parte Catolico. El Padre Miguel Cardano de la Compañia de Iesus cõuirtio a la Fè los lugares de Furf tẽfeld, y Aritperg, y hizo mucho prouecho en la ciudad de Poetonia. El Cõde luã de Ortemberg haze muchas obras Christianas en Carintia inferior, cõ q̄ aquella gente buelue maravillosamente a la Fè: y echõ vn predicãte pestilencial, que en 26 años ha infectado aquella

Estiria y Carintia. Croacia.

aquella nació: pero en el tiempo q̄ esto se escriue, ya por la gracia de Dios el Archiduque Fernando de Austria, ha limpiado todos sus Estados de heregias, y no permite q̄ en ellos se viua sino Catholicamente, como lo haze el Duque de Babiera su tio.

Conduo de Tirol.

El Códado de Tirol es el mas limpio de hereges de todos los de la casa de Austria en Alemania, por el cuydado del Archiduque Fernado, q̄ entre otras cosas mandò, q̄ todos los dias de fiesta interuiniessen los Maestros de las escuelas en las Iglesias a la declaracion de la doctrina Christiana. Purgo en la villa de Ala las librerias de particulares, echando fuera los libros deshonestos y lasciuos. El Emperador don Fernando fundo dos colegios, vno en Ala, y otro en Espiug, para institucion de la juuetud, q̄ hã siço ð grã prouecho, y el Obispo de Presenò, q̄ esta en medio de la Prouincia, trabaja cò diligècia en la administraciò de su oficio, cò q̄ los hereges no pueden tomar pie, mediãte el braço del Archiduque Fernando el viejo.

El Archiduque Fernando, Principe muy Catolico.

Babiera.

Babiera tiene mucha obligaciò a sus Principes, por el cuydado q̄ tienè de cultivar esta Prouincia. Los Duqs, Iorge, Alberto, y aora Guillermo heroy camète han puesto el pecho, resistiendo a las sectas modernas, manteniendo la puridad Christiana, no solo en sus Estados: pero en todo el Imperio: porq̄ el año de 26. en la Dieta de Espira còtradixò a los Luteranos, y en la guerra de Alemania el Duq̄ Iorge casi solo asistio al Emperador Carlos V. El Duq̄ Alberto su sucessor, desterro a quien no quisièse viuir en su Estado Catholicamète. Lleo los padres de la Còpañia a la ciudad de Ingelstad, y a la de Mónaco, y les encomendo las escuelas, y la juuentud, q̄ florece mucho. Este Principe alcançò la comuniò del Caliz de la Iglesia, para sus vassallos: para ver si la heregia se remediaua con esta concessiò: pero echãdo de ver q̄ no induzia los hereges a la

Los Duques de Babiera, Principes muy Catolicos.

Fè: porq̄ la heregia es hija de la rebeldia, è inclinaua a los Catholicos a cosas nuevas, mãdò q̄ se deshiziesen los calizes q̄ para aq̄l proposito auia mãdado hazer, y solia dezir, q̄ si los Principes de Alemania quisiesè, todo el pueblo bolueria facilmete a la Fè Catolica. Su sucessor el Duq̄ Guillermo tambiè trabaja en mantener la Fè con increíble cuydado, no solo en sus Estados, pero ayudado a las necesidades de todos los Catholicos de Alemania. En la ciudad de Ratisbona no auia hòbre Catolico fuera del clero: pero por el cuydado del Duq̄ de Babiera, y diligècia ðl Obispo, se predica ya Catholicamète en la Catredal, q̄ no se hazia: y los religiosos de la Còpañia que el Obispo ha lleuado, han comèçado a reedificar vna Iglesia, y abierro escuelas, con que se espera ntaoble fruto dentro, y fuera de la ciudad.

La ciudad de Ratisbona.

Cap. XV. De los Reynos de Suecia, y Dinamarca, Noruega, y Islandia.

La prauedad heretica è nuestros tièpos se ha dado, como vna desvergongada ramera, a quienquiera q̄ se ha q̄rido aprouechar della, por manto de qualquiera maldad, tomado a la religiò por sombra y color, con q̄ han cegado los ojos al pueblo: porq̄ no conozca el ambicion, y el auaricia, como hizieron Henrique VIII. Iuan Federico Duq̄ de Saxonía el Láz graue de Helsingia: el Principe de Condè, y su hijo Henrique, Gaspar de Coliñi Almirãte de Francia, y el Principe de Orange, y otros, como se vera en el discurso desta historia. El Reyno de Suecia, debaxo del qual còprehendere la Gocia, y las demas Prouincias sugetas a aquella corona, se gouernaua libremente, dandose la corona por eleccion, y no por derecho de sangre, hasta que los Estados, por librar se de guerras ciuiles, y otras tiranias, eligieron a Gostauro con derecho

hereditario, para el y sus sucesores: y porque auia auido en Suecia algunos Reyes muy crueles, Estenon Esture, y despues Suanton su hijo, no quisieron el nombre de Reyes, sino de Governadores: y muriendo Suanton en la eleccion de Rey huuo diferencias, y se diuidio el Reyno, vnos en fauor de Estenon Esture, hijo de Sutaron, y otros de Henrique Trolo, persona clara, e ilustre. Preuencio al cabo Estenon, por la memoria de su padre y aguelo. Henrique quedo desfeito muy sentido. Estenon procurando sossegar al aduersario, con generosidad hizo Arçobispo de Vpsala a Gosta uo su hijo, dignidad riquissima, y esto acrecento el poder a Henrique: demanera, q̄ passará algunas guerras en que quedo vencido Henriq̄, por lo qual llamo a Christerno Rey de Dinamarca, q̄ ofendido de los Suecios, porq̄ le auia excluydo, de la corona q̄ tambie auia preterido, fue cō vna armada contra aq̄l Reyno, y faliendo a tierra, hizo crueldades barbaras. Estenon le salio al encuentro, y le desbarato: pero recibio mayor daño: porq̄ quedado herido en vn muslo murio, y por esto boluio el Rey de Dinamarca a la empresa cō mayor animo, y porq̄ los Suecios viéndose sin cabeza, se esparziero. El Rey llego a la ciudad de Vpsala, adonde el pueblo q̄ estaua para defenderse, fiándose del Arçobispo, por otra parte metio dentro al Rey, q̄ hizo carniceria y estrago grandissimo.

El Rey de Dinamarca ocupa a Suecia.

El Papa Leon X. por tan gran traicion priuo del Arçobispado a Gosta uo, y la nobleza del Reyno se indigno contra el, y cōtra todo el clero. Christerno se encamino con su exercito la buelta de Estocalmio ciudad, cabeza del Reyno, y viendo que con la fuerça era imposible ganarla, puso la cosa en negocio, y tãto hizo, q̄ de enemigo mortal, le hizieron Rey de Suecia, y jurado las leyes del Reyno, le coronaró, y pensando q̄ se sossegauan con esto, se engañaron: porq̄ luego mandó cortar las ca-

beças a los Obispos de Estrengia, Escara y Velsia, y hizo matar los hombres mas nobles, y mas principales de la ciudad: y dexando en ella a su muger, hermana del Emperador don Carlos V. cō vn presidio bien flaco, se fue a Dinamarca, y en el camino mostro la prauidad Luterana, q̄ tenia en el pecho: porque auiendo sido aposentado esplendamente del Abad, y monges del monesterio de Nidal, en lugar de las gracias q̄ los auia de dar por el hospedage, hizo echar en vna laguna elada al Abad, y al Prior, y a cinco monges los mas principales, adonde debaxo del yelo quedaron ahogados. Desde Dinamarca embio Obispos a Suecia, en lugar de los q̄ auia mandado matar, contra los capitulos jurados, q̄ queria que fuesen naturales: y alcanço en Roma la concesion, por medio de los ministros del Emperador, q̄ le fauorecian mucho por su muger: pero en Suecia no los quisieron recibir, y estando las Iglesias entre tanto sin pastores, el pueblo lo lleuaua mal, y queria mal a la sede Apostolica porq̄ le fauorecia. Sucedió tambien, que boluendo por Dinamarca los Comissarios con el dinero que auian recogido de la limosna de las indulgencias Apostolicas, el Rey se lo tomo, y en Suecia pensaron que el Papa se lo daua, para q̄ les hiziesse guerra: y estas cosas abrieron el camino a los lobos Luteranos, para maltratar el ganado desamparado de pastores: porque otros Obispos auian muerto de muerte natural, y todas las Iglesias vacauan, salvo vna.

Causas de la perdida de la religio Católica.

Estando las cosas de Suecia en tan miserable estado, se leuanto Gosta uo Vase sobrino, hijo de hermana de Estenon Esture, vltimo Governador del Reyno, y con buenas fuerças echo a los enemigos, y reduxo el Reyno en libertad y quietud, por lo qual le eligieron por Rey, aunq̄ duro poco el cōtento q̄ desto se recibio: porq̄ hallándose entóces en la ciudad de Estocalmio vn Sindi-

Gostauo Rey
de Suecia por
q̄ causás de-
xa la rellon
Christiana.

Sindico llamado Olao, Pedro Nenicio gran Luterano, conociendo q̄ el Rey estava mal inclinado a las cosas de Roma, por lo q̄ se auia ayudado en aq̄lla Corte al Rey de Dinamarca, procuró meterle en la secta Luterana, y para esto se valio de Lorenzo Andres, Arce-
diano de Estringa su priuado, y repre-
sentandole los abusos del clero, y los
daños recibidos en aq̄llas guerras por
los Ecclesiasticos, y lo que se enrique-
ceria con sus rentas, abraçò la heregia,
y la primera cosa que hizo, fue vsurpar
las rentas de todos los Prelados, con la
ocasion de ver a las Iglesias sin Obis-
pos: y aunque fuerò presto proueydos,
llegaron tarde: porque a vnos matarò,
y a otros maltrataron, y viendo el pue-
blo alterarse los santos ritos antiguos,
y oprimir a los Sacerdotes, y otras o-
bras del Luteranismo, en algunas par-
tes tomaron las armas, y en particular
en la Prouincia de Ostrogotia, adonde
mantuuo la guerra tres años Nicolas
Estaque, y huiera echado al Rey, y a
la heregia del Reyno, sino le mataran
a traicion, y con esto no quedò crueldad
que no se hiziesse, acabando de des-
hazer los altares, robar y destruir las
Iglesias, y desterrando con mil formas
tiranicas los Catolicos, y el rastro de la
Fè. Sucedio a Gostauo su hijo Henri-
que, que por sus malos modos de go-
uernar fue echado en prision, adonde
murio loco, y le sucedio su hermano
Iuan, Duque que se llamaua de Filãdia,
Principe muy dado a las letras, y de bue-
na intècion, y q̄ conocia los yerros de
los hereges, mas por miedo de alguna
rebellion, y de otro hermano llamado
Carlos, no osò descubrirse del todo. Ca-
sò cò Catalina, hija de Sigismúdo Rey
de Polonia, muger de virtud y sãtidad
muy conocida, lo qual cò su exemplo
ayudo mucho al marido, y mantuuo
en alguna parte la religiõ Catolica en
aquel Reyno, porq̄ el marido guardaua
la Quaresma como Catolico, no comia

carne en Viernes, honraua las reliquias
de los santos, restaurò las Iglesias de-
rribadas, reprehendio a los ministros
hereges su ignorancia, dexò a su mu-
ger libre el exercicio de la religion Ca-
tolica, y embio Embaxadores al Papa
Pio Quarto.

Con estos buenos principios de re-
ligion la Reyna alcançò del q̄ pudiesse
criar a Sigismundo su hijo, q̄ es Rey de
Polonia, Catolicamète, y q̄ pudiesse me-
ter en el Reyno algunos padres d̄ la Cõ-
pañia de Iesus, los quales hizieron grã
fruto. Ay en aq̄l Reyno pocas reliquias
de Christiandad: y algunos ritos guar-
da el pueblo mas por costũbre que por
religion: porque en muchos lugares se
hõra a la madre de Dios: los viejos rue-
gan por los difuntos. Las Iglesias, y en
particular las parrochias, estan bien tra-
tadas, y algunos han cõseruado las ima-
gines, y los rosarios. Jurã los Reyes de
de Suecia toda via de guardar las leyes
del Reyno, entre las quales ay muchas
fauorables a la Iglesia Catolica. Y bol-
uièdo al Rey Christerno, asì como dio
ocasion para que la heregia entrasse en
Suecia, la dio para que dañasse a Dina-
marca: porque poco tardò en descu-
brirse herege: y pago en parte la pe-
na, porque el año de 1523, fue echa-
do del Reyno, con la muger y tres hi-
jos, y estuuo largo tiempo en Alema-
nia, y boluiendo a Dinamarca el año
de 1532. con vna armada vna grandis-
sima tempestad le desbarato, y dio en
manos de su enemigo Christiano, y mu-
rio en prision, y confederandose Chris-
tiano cò Gostauo Rey de Suecia, se ca-
saron con dos hermanas del Duque de
Saxonia, fautor de Lutero, y asì se co-
rrompio la Fè tambien en Dinamar-
ca: porque el Rey prendio a todos
los Obispos, y murieron en prision, y
no se hallara que ninguno de estos Pre-
lados de Dinamarca, Noruega, Islan-
dia, Suecia, y Gocia, por promessas,
por larga prision, ni por otro ningun

La Reyna de
Suecia es Ca-
tolica.

Pierdese la
Fè Catolica
en Dinamar-
ca.

mal tratamiento de famparasse la Fè Católica. Quedádo pues las tierras de Dinamarca, y las demas sujetas a aqlla Corona, sin pastores, con vn Rey no Católico, no fue difícil cosa peruertirlos mediante el ayuda de Ioachin Pomerano, y otros ministros hereges. Sucedió a Christiano Fadrique, tambien Luterano, y de vida Epicureo, q̄ murio de mucho comer y beuer en vn Viernes Santo, y con su exemplo los de Dinamarca han excedido a todas las demas naciones, no solo en la heregia Luterana, pero han juntado a ella la Epicurea, y de aqui han dado en fer mas estudiosos en la Nigromancia, y artes magicas, que en las letras y artes liberales.

En Noruega no ay religion.

Noruega, Prouincia dóde huuo mucha religion, esta debaxo del dominio de Dinamarca, y en las mesmas tinieblas de heregia: pero como esta es pobre, y esteril, y los ministros hereges no aman la pobreza, es de creer que las partes della, lexos de la mar, esten antes llenas de ignorancia que de heregia, y que se conferuen algunos ritos de la Fè Católica, como en Suecia. Islandia tambien esta debaxo de los de Dinamarca, sin ningún comercio de Catolicos. No tiené noticia del nóbre de nuestro Señor Iesu Christo, sino los pueblos maritimos. Los mediterraneos se quedá en sus barbaras costumbres, y son mas dados a echizerias, y encantamientos, que a idolatrias, con poco, o ningun conocimiento de Dios.

Cap. XVI. De Polonia, Prussia, Libonia, Polonia mayor y menor.

El Rey Ladislao de Polonia muy Católico.

EN el principio que començò la heregia Hufsitana, se fue estendiendo por los estados sugetos a Polonia, pero el valor del Rey Ladislao, y el zelo de los Obispos, y de los señores del

Reyno la salio al encuentro: porque el Rey rehusò la corona de Bohemia, que le ofrecian, por no parecer a vn Christiano cosa conueniente fer Rey de hereges: y en vna Dieta se ordenò, q̄ quié acetasse la heregia, fuesse castigado: có que no tuuo entonces lugar: pero porque en el principio de la Luterana yuá los mançebos a estudiar a Lipsia, y Vitemberg, Academias de Alemania, por aprender juntamente con las letras la légua Tudescá, y por curiosidad, por no auer en Polonia Vniuersidad de fama, boluián a sus tierras doctos en la heregia, y olvidados de la Fè Católica: por lo qual Sigismúdo Primero vedò a sus vassallos el yr a estudiar a aquellas ciudades, que fue parte para detener algo la corriente del mal, el qual por otras vias entraua, por la mucha libertad de los çaualleros Polacos, y por la vezindad de las tierras dañadas deste mal, y por el comercio del mar Baltico: y tambien començò a fer recibida la secta de Arrio, y de Ebion. Los primeros que abraçarò la secta de Lutero, y de otros como el, fueron los pueblos de Prussia, adonde lo lleuaron los mercaderes de Alemania, con libros y con sus conuersiones, y el año de 1525. en Dancica el pueblo priuo el Senado con gran furia, y criò otro de hombres muy indignos, hizo Cólul a vn escriuano, profanò las Iglesias, y las robo, y vfo mil insolécias con los religiosos: y aunque el Rey fue a remediarlo, quedò la religion, y el culto de Dios, casi anulado, de manera que no tiene oy sino vn monesterio de padres de santo Domingo, adonde se oficial libremente, y dos de monjas, vno dentro, y otro fuera de la ciudad: y de pocos años aca los padres de la Compañia de Iesus han començado a ganar lo perdido, con gran esperança de que ha de yr en mucho aumento, por el gran fruto que hazen sus sermones, y exercicios. Y boluiendo al cuento de las sectas que entrauá en Prussia,

Causa de porgarfe la heregia a los Peccadores.

Fruto de los padres de la Compañia de Iesus.

suces-

El Marques
Alberto here
ge.

sucedió a las desordenes sobredichas el apostasia del Marques Alberto de Brandáburg, q̄ buelto Luterano, de grã Maestre que era de los caualleros Teutonicos de Prusia, se hizo Duque de vna buena parte de la Prouincia, que se llama oy Prusia Ducal, de la qual es ca beça la ciudad de Regiomonte: y con el exemplo del Principè tomaron los pueblos la heregia, aunque los Obispos lo defendian, en que hizo marauillosas obras el Cardenal Varmiese: pues las sectas no pudieron entrar en su jurisdiccion: y lo mesmo hizo despues su sucesor Martin Cromero. Fundo el Cardenal vn Colegio para moços en el lugar de Bamberg, y vn Seminario de clerigos, y otro de pobres que se sustentan con las limosnas del Obispo, y de otras personas pias, y Gregorio XIII. instituyo otro Seminario en el mesmo lugar, adonde estudian mancebos: y en la Prusia Ducal, demas de la prauedad de Lutero, ay Anabatistas, y otros hereges.

Principio de
la orden de
los caualleros
de la Espada
en Libonia.

En tiempo de Federico primero Emperador passaron a Libonia con mercaderes algunos predicadores, y Maynardo de Lubec hizo gran fruto, y fue cõsagrado Obispo. Sucedióle Bertoldo Abad Cisterciense, y los enemigos de la Fè le mataron, y por esto se introduxo en Libonia la orden de caualleros de la espada, que con las armas defendian la Fè, y los Predicadores: y esta orden se junto despues con los caualleros Teutonicos, y començaron a reconocer por superior al gran Maestre de Prusia, hasta el año de 1513. que el Marques Alberto de Brandamburg los libro por dineros. Auia entonces en Libonia cinco Obispados, y el Arçobispado de Riga, todos con autoridad temporal. En el año de 1528. abiertamente el gran Maestre, y los suyos abraçaron la secta de Lutero, y algun tiempo los Obispos estuuieron firmes. El año de 1557. los Teutonicos hizierõ guerra al

Arçobispo de Riga, de la casa de Brandamburg, y le prendieron, porque no consentia a su peruerfidad: pero porque Sigismundo Rey de Polonia, tomó las armas, le soltaron, y boluio a su Estado: y despues de su muerte Riga cayò en manos de Polacos, y porque algunos pocos años despues estos caualleros fueron despojados de mucha parte de sus bienes del gran Duque de Moscouia, se pusieron en la proteccion de Sigismundo, que los ayudo poco, y el Moscouita tomo a Derpta ciudad, y casi todas las demas, y mudando a los Libones a otras tierras, hizo colonias de Moscouitas: y Iuan Rey de Suecia guerreando con el Moscouita, tomó a Reuallia, y a Nerua, y otras plaças: y Magno, hermano del Rey de Dinamarca, ocupò la ciudad de Oesilia, y Curlandia. Ay en Libonia seys naciones, Estones, Alemanes, Suecios, Danos, Moscouitas, y Polacos. Los Estones son los naturales de la tierra, que habitan fuera de las ciudades, atendiendo al agricultura, y tienen lengua propia. Y cõ tanta variedad de dominios, sin ayda espiritual, se ha conseruado en Libonia alguna simiente de la antigua religion, aunque el vso de la confesion, por el mucho tiempo que han estado sin Sacerdotes, esta casi acabado, y el Sacramento de la Extrema vnció, y el del santissimo Sacramento, y mucho mas el de la Confirmacion. Los Alemanes por la mayor parte habitan las ciudades que ellos edificaron, y Riga es la Metropolitana, adonde no parecio el año de 1587. otro rastro de Christianidad, sino vn monesterio con solas dos monjas, y la vna passaua de cien años, y la otra tenia pocos menos: pero los padres Iesuitas, q̄ entraron en esta Prouincia por orden del Rey Estefano de Polonia, han hecho gran fruto en la religion, echando las heregias.

Que naciones ay en Libonia.

Fruto de los padres de la Compañia de Iesus.

De la sentina de Ginebra fueron a Polonia Bernardino Oquino, y Valentin

lentin Gentil, Paulo Alcieto, Iorge Bládarta, Pedro Estaterio, dicipulos de la escuela de Bullingero, y de Caluino, y a estos recibio vn cierto Lismanino apostata, y en auiendo puesto sus lenguas en el Pontifice, y en todo lo demas de la Iglesia Catolica, sembraron doctrinas tales, que la menos diabolica era el Arriana. Valentin Gentil en Cra couia, a vn ministro Caluinista le hizo hazer Arriano, y assi se estendio esta pestilencia por descuydo del Rey Sigismundo Augusto, que como no tenia sucesor, se contentaua de gozar el Reyno en paz, y dar contento a los nobles, permitiendo el disputar, y viuir cada vno a su gusto, y assi los nuevos Arrianos de Polonia, se determinaron de pedir vn lugar para vna disputa que se celebre en Pretriconia, adonde huuo vna Babylonia de sectas, y de blasfemias, y se fue dilatando el mal por la Polonia mayor y menor, y no falto quien dixo al Rey, que sino lo remediaua, se perderia el Reyno: pero ya la peste se auia arraygado mucho: porq̃ los nobles, q̃ fueron los primeros q̃ beuieró el veneno, tienen en Polonia grãdissima autoridad, y ellos corrompieron la gente con desfauorecer a los Catholicos, dando los pulpitos, y las escuelas a los hereges, diulgando los Catecismos, y con otras maneras semejantes: pero murio Sigismundo, y se fue Henrique, y entro en el Reyno Estefano Batori, y con gran diligencia atendió a matar el fuego con procurar que los Obispos fuesen excelentes en letras y virtud, y assi mesmo los Senadores y oficiales de la Corona. Instituyò Seminarios con los padres de la Compania de Iesus: erigio Colegios, reformò la Vniuersidad de Cracouia, y finalmente con el exemplo, y con el autoridat puso en muy buen estado las cosas de la Fè.

Descuydo de Sigismundo Augusto Rey de Polonia, en las cosas de la religio.

Piedad Catolica de Estefano Batori, Rey de Polonia.

Capit. XVII. De Lituania, Samogicia, Russia, Roxa, Masouia, y de las partes que en los confines de Alemania, y Francia con Italia, estan manchadas con heregias.

Lituania, de quien es adyacente Samogicia, es la vltima Prouincia de Europa, de las que tienen la Fè Catolica, y estos estauan fugetos a los Rossianos: pero auiendo Bati, gran Can de Tartaros, destruydo a los Rossianos, los Lituanos, de quienes era señor Erdziuil, se apartaron de su Imperio, y despues Mindrog, gran Duque de Lituania, se hizo Christiano, y Inocencio III. le dio titulo de Rey: pero luego boluio a la idolatria, y el año de 1386. se bautizo Iageion, gran Duque de Lituania, y se casò con la Infanta de Polonia, y hizo que sus pueblos abraçassen la Fè Catolica: pero la falta de ministros, y la grandeza y aspereza de la tierra, y el estoruo de las heregias de estos tiempos, han causado que esta vñia no se ha podido cultiuar: porque en muchas partes de Lituania, y Samogicia, se veen muchas reliquias de idolatria, y no faltan Mahometanos: porque Vitoldo Principe de Lituania, el año de 1396. lleuo cautiuos muchos Tartaros, y los dio por habitació la ribera del rio Vaca, y los dexò viuir en su secta. Los labradores son esclauos de los nobles, labran y trabajan cinco dias de la semana, por lo menos, para los señores, y por esto forçados de la necesidad, trabajan las fiestas: de donde procede infinita ignorancia de las cosas diuinas. Entraron en estas Prouincias las sectas Luterana, de Caluino, Arriana, y Anabatistas, y los Zuinghianos, los quales fabricaron con grãdissimo gasto y pompa vn estudio, có que deprauaron toda la iuuentud de

Ducado de Lituania, y Samogicia.

la tierra: pero este estudio esta oy casi desamparado, mediáte la diligencia de los padres Iesuitas, a cuyos estudios los hereges y cismaticos embiá sus hijos, y con esto y otras diligencias se gana cada dia del campo, y se conuerté per sonas notables: y ayuda infinito el fauor de los señores de la casa Radicitin, que son caualleros muy Catolicos, y poderosos en aquella tierra.

Rosfia Ro-
xa y Blanca.

Rosfia se diuide en Bláca y Roxa. La blanca obedece al Moscouita: la otra a la Corona de Polonia, y ambas siguen el rito Griego, aunq los nobles de la Roxa son Catolicos. Era cabeça de Rosfia Roxa la ciudad de Quiouia: pero có la destruyció de la ciudad salto el Patriarca q allí residia. En esta Rosfia compré hendiendo a Lituania, ay cinco Obispa dos Latinos, en los quales preside el Arçobispo de Leopoldis; pero los Rosfianos, o por otro nombre Rutenos, tienen dos Arçobispados, Vilna, y Leopoldis, y este tiene tambien titulo de Metropolitano, y seis Obispados, y en Leopoldis reside vn Arçobispo, o Patriarca de Armenos, y esta nació trata mucho en aquella ciudad, y en la Menisa, y Sucomaria, y en Bolonia que se comprende debaxo de Rosfia, y tambien Podolia: y el Duque de Ostragia, que tiene tantas riquezas, y tan grande estado, que estan a su obediencia quatro mil caualleros feudatarios, es cabeça de los que siguen el rito Griego: pero sus hijos se han arrimado a la Fè Catolica, y con su exemplo lo hazen muchos de aquella nacion.

Prusia, Li-
bonia.

Las Prouincias de Polonia cercanas al mar Baltico, son las que mas participan de las heregias de Alemania, y estas son Prusia, y Libonia, las que confinan con Eslesia, Morauia, y Hungria, estan cótaminadas de las heregias de sus vecinos: pero las que estan a Leuante, y Mediodia, tocan en gran parte en los errores de Griegos, y en algo de las heregias modernas: y porque se entienda

el numero de cismaticos, en Luceoria ciudad de Volinia, que tiene mil vezinos, ay cien Catolicos: los demas son Rutenos, y algunos Armenios: en Polocia ciudad del Moscouita, tienen los Rutenos siete Iglesias, y los Latinos vna, que muchos años estuuó sin Sacerdote. Polonia menor esta muy sucia de las modernas heregias, y con todo esto es mayor el numero de Catolicos que ay en ella. Polonia mayor esta menos infectada, por el cuidado del Arçobispo de Nesna, Primado del Reyno. En el Obispado de Plozca ay pocos hereges, y pocos en el de Vladislauia por la diligencia que ponen los Obispos: pero no ay parte mas libre y limpia de heregias, ni mas zelosa de la puridad de la Fè, que Massouia, adonde apenas se hallara vn herege publico: y los Massouios hazen gran profesion de nobles, y son muchos en aquella Prouincia. Para el ayuda espiritual de Polonia ay muchos Colegios y Seminarios, y muchas casas de padres de la Compañia de Iesus, que hazen obras maravillosas, conseruando los Catolicos, y conuirtiéndolo al verdadero conocimiento a muchos hereges.

La parte que en Polonia, y otras Prouincias tiené los Catolicos, y hereges.

Fruto de los padres Iesuitas.

Para acabar de dezir el origen que han tenido las heregias de nuestros tiempos en diuersas partes de la Christianidad, como principio necessario para esta historia, y del estado en que se hallan al presente; no me queda por dezir, sino que los fundadores de la heregia no van a las partes, como Roma, y otras tales, como lo hizieron los Apóstoles, sino hazen sus nidos en los valles y lugares semejantes, aparejados para cubrir sus vicios, y suciedades. Los valles mas corrompidos, son los que pertenecian al Marquesado de Saluzo, y al Piamonte, que confinan con Delfinado, y tierras de Esguizaros. Tocan a Saluzo la Valmaira, adonde esta el lugar de Dronero, y Sampedro, y Verzolo, y la Valdeuariata, y la Grana, casi llenos de

Artificio de los hereges.

En que partes esta mas arraygada la heregia.

de hereges pertinaces. Son del Piamonte los valles de Angroña, de Lucerna, y de Perofa. Angroña de trezientos años aca es casi fentina de hereges y val defes. Es fuerte de sitio, y muy poblado, y auiedo querido el Duque de Saboya, Manuel Filiberto, fojuzgar aque lla raza de hombres peruerfos, y casi faluages, no pudo llevarlo adeláte, por la dificultad de la emprefa. En el valle de Lucerna, q̄ tiene diez leguas de largo, y mas de vna de ancho, y ay en el veinte y cinco mil personas, cinco mil folas fe mantienen en la denocion de la fede Apoftolica: los demas fon Calviniftas, y tienen fiete, o ocho predicátes. El valle de Perofa fera de legua y media de largo, y tiene a mano derecha el valle de Sanmartin, vna legua de largo, contiene feis parrochias: en las tres reyna el Calvinifimo, en las otras viuen mezclados los lobos, y los cerdetos: pero preualecen los lobos, faluo en vna parrochia que fe llama Le porte. Cinco parrochias tiene el valle de Sanmartin, y la vna es Catolica. Pio V. començò a cultiuar el valle de Lucerna por medio de predicadores, y no fe vio mucho fruto entre aquellos pertinaces.

Faltan nos dos valles, el de Chauena, y Telina, fujetos al Obifpo de Como. Chauena eíta todo enfermo d̄ heregia: el otro es la mayor parte Catolico. Diuidefe en feis juridiciones, Bormio, Tirano, Tello, Sondrio, Morbeño, Traona. Sondrio es la mas infecta, adonde refide el Magiftrado de los Grifones: porque la mitad por lo menos fon Luteranos, y tambien en Tello, y Traona, aunque las tierras que eítan fugetas a ellas, fon Catolicas, faluo Cafano, y afi meímo en los lugares mótuofos fuetos de Tello, en la juridicion de Bormio, que tiene diez mil personas, no ay tres casaf de hereges: y en la de Morbeño aura hasta treinta. Tirano tiene cinco mil personas, y vn tercio dellos fon

hereges: y en la Pieu de Mazi, que tiene quinze mil personas con fu juridicion, no ay quinze hereges. En este valle fon los Catolicos muy maltratados de los Grifones fus señores, porque castigan a los Sacerdotes que perfuaden la Fè Catolica, y a los q̄ se conuierren a ella, y debaxo de algunos pretextos hazen por fuerça a los curas celebrar matrimonios en grados prohibidos de la Iglefia, y fino lo hazen, y no abfueuen en la confefsion a los que han con trahido contra los sacros Canones, o eítan en pecados publicos, proceden tiranicamente contra ellos. No confienten a los Catolicos el ayudarse de Sacerdotes forasteros que feá buenos. Obligan a todos a oyr a los predicátes hereges, por lo qual los Catolicos por falta de buenos Sacerdotes fon forçados de valerse de apoftatas, y de hombres escandalofos, y de mala vida, y afi poco a poco fe hazen hereges.

Opinion de los Catolicos en Grifones.

Capit. XVIII. De la guerra q̄ el gran Duque de Moscouia mouio este año contra el Ducado de Libonia: y la rebelion de la Isla de Dittmar.

ENfoberuecido el gran Duque de Moscouia, Iuan de Basilio, con las vitorias que auia tenido los años pasados contra Tartaros, y eítado de mala gana en paz, pasó las armas contra el Ducado de Libonia, y con ciento y cinquenta mil cauillos entro por la parte Setentrional desta Prouincia, deftruyendo lo que hallaua con fuego, y hierro, sin perdonar a ninguno de los que fabia que professauan la secta Luterana: con que parecia que castigaua Dios aquellos apoftatas. Sitiò a Riga ciudad grande y rica en la ribera del rio Druno: y aunque la batio y dio muchos

muchos assaltos, los ciudadanos se la defendieron valerosamente. Determinose de tomarla por hábre, y cercádo la de trincheas con buena guarda prohibio la entrada de la vitualla. Iuntò el grã Maestre de los Teutonicos de Prusia diez mil hombres, y por no ser número para estar en campaña, se fortifico en vn lugar llamado Conquenusen, y pidio focorro al Rey de Polonia, ofreciendole el señorio de Libonia, con condición que le defendiese de las crueldades de aquellos barbaros: y entretanto con algunas trasnochadas, y otros ardides de guerra, molestauo que podia el exercito de los Moscouitas, los quales ninguna inhumanidad dexauã de vsar con los Libones, y entre otras auiendo preso a vn Obispo Catolico, vestido pontificalmente, el Moscouita le embio presétado a vn Principe Tartaro, amenazandole que si mientras estaua ocupado en la guerra de Libonia, no le dexaua en paz, como le embiaua aquel Obispo, le embiaria a el presentado a otro Principe. No dexauan los Libones, de solicitar a muchos Principes, para que los focorriesen, y entre otros vn hermano del Duque de Mequelburg, auiendo juntado buena parte de infanteria, y caualleria Alemana, fue a focorrer la ciudad de Riga, y cerca della se encontro con cinqueta mil cauallos Moscouitas. Peleose valerosamente por ambas partes, y los Alemanes hizieron lo que pudieron: pero no pudiendo resistir los pocos a la multitud, fueron rotos, y el hermano del Duque por gran dicha se saluo en la ciudad. Mientras los Embaxadores de Libonia estauan en Cracouia solicitando el ayuda del Rey de Polonia, embiaron otros Embaxadores al Emperador, que entonces se hallaua en la Dieta de Augusta. Los que negociauan con el Rey de Polonia, le representauan la insolencia del Moscouita, el peligro que sus Estados corrian con su vezindad, si Libo-

nia caya en manos de vn enemigo naturalmente cruel, y barbaro, hinchado y soberuio cõ las vitorias que auia tenido en las guerras passadas. El Rey de Polonia considerando la calidad del caso, mandò juntar quatro mil cauallos, y alguna infanteria, para focorrer los Libones. Los Embaxadores q̄ fueron al Emperador, representauan las mesmas razones, y deziã, que ocupando el Moscouita a Libonia, Lituania, y Polonia, estauan en peligro, desde donde era facil la entrada en Alemania, que sin duda seria inquietada del mas barbaro tirano del mundo: y que pues Libonia era el antemural de Alemania, no la dexassen sin focorro. Conociendo los Alemanes estas causas ser bastantes, ordenaron que en las tierras francas del Imperio se leuantasse vn exercito, y dandose orden en ello, y sabiendolo el Moscouita, y que la gente del Rey de Polonia se acercaua, muy indignado contra el, acordo de leuantar el sitio, y retirarse.

En este mesmo tiempo se rebelo la Isla de Ditmar, que esta en Alemania, entre Dinamarca, y el Estado del Duque de Oltan, pretendiendo salir de la obediencia deste Duque, el qual con el ayuda del Rey de Dinamarca, del Duque de Saxonia, y de otros Principes, fue sobre la Isla, que por las partes de Levante y Mediodia esta rodeada del rio Albis, a Occidente tiene la mar, a Septentrion tiene otro rio, y no se puede entrar en ella sino por las partes de Dinamarca, y Oltan, por dos puentes de madera. Y apercibiédose los de Ditmar para la guerra, quitaron vna puete: la otra dexaron artificiosamente para engañar al enemigo. Embio el Duque quinientos soldados a reconocer, y a ellos, y a doze vâderas de Infanteria, que los quisieron focorrer, los maltrataró: pero diose el Duque tan buena maña, echando diuersas puentes en los rios, q̄ passò su exercito, sin que los de la Isla

El Rey de Polonia quiere focorrer a los Libones.

Los Alemanes determinan de focorrer a los de Libonia.

Rebelion de la Isla de Ditmar.

Cruelidad de los Moscouitas.

Arrogancia del gran Duque de Moscouia.

Rotos los Alemanes de los Moscouitas.

lo pudiesen estoruar: pero salieron al campo, y pelearon reciamente por grã espacio: quedaron vencidos y muertos mas de quatro mil, y del exercito del Duque seiscientos, y el mesmo herido. Con esta perdida pidieron paz, auendolo podido hazer en mejor ocasion, pues el Duque los rogaua cõ ella, arrepentidos de auer quitado del todo la esperança de boluer en amistad con el Duque: pero interponiendose el Rey de Dinamarca, y otros Principes que se hallauan en el exercito, fueron perdonados, con condicion que dentro de tres años pagassen vn millon de Tallares, y cada año treinta mil perpetuamente, por señal de tributo, y perpetua obediencia, y que quedassen en entera libertad, sin que el Duque se entremetiese en los negocios de la Isla. Boluio el Duque las armas contra la ciudad de Amburg, en el mar Océano, la qual dio el Emperador Federico a los Duques de Oltan, aunque no tomarõ possession, y temiendo otras ciudades francas, y maritimas, que tambien el Duque las queria sugetar, porque siempre crece el desseo de aumentar su potencia, a los que en las conquistas son dichotos, todas se confederaron, y cõ mas de quarenta mil hombres salieron en campaña. Los Principes Alemanes, juzgando que era principio para encenderse vna larga guerra, de la qual auian de nacer otras, pues los amigos de cada vna de las partes auian de acudir, acordaron de componer el negocio, y dexandole remitido para la primera Dieta Imperial, se retiraron, y despidieron los exercitos.

Capit. XIX. De la guerra que sucedio entre Selin y Bayazeto, hijos de Soliman Rey de Turcos.

ANdando en el mar Adriatico muchos corsarios corriendo las cos-

tas de Dalmacia, Iliria, y Escclauonia, se hallaua en Corfu Pandulfo Contarino, gentil hombre Veneciano, con algunas galeras de su republica, y encontrado con siete galeras de corsarios, en cuya demanda auia salido, junto a Durazo, ciudad en la costa de Macedonia, los dio caza, y ellos se entraron en el puerto, adonde los quiso enuestir: pero porque el pueblo tomo las armas, no pudo, y enojado desto, tirò muchos cañonazos a la ciudad, adonde derribo casas, mato gente, y hizo otros daños, y corrio la costa, haziendo el mal que pudo, pretendiendo que por las capitulaciones que tiene la Señoria con el Turco, no le auian de impedir el castigo de los corsarios. Deste caso recibio Soliman mucho enojo, y quisiera hazer demostracion: pero ni para ello, ni para hazer la guerra de Hungria, para la qual le solicitaua mucho el Trasilua no, le dieron lugar otros cuydados: y como los Turcos no vñan guerrear en vn tiempo en muchas partes, aceto las satisfaciones que Venecianos le embiaron con persona propia, por acudir mejor a lo que mas le conuenia.

De los hijos que Soliman auia tenido, no le quedauan mas de dos, Selin, y Bayazeto. Selin viuia en Mañesia en Asia menor, y era muy querido de su padre, que dezia que de vn Selin auia heredado el Imperio, y a otro Selin le queria dexar. Bayazeto residia en Cuctea, adonde estaua el Belerbey de la caualleria, que tambien era en Asia, y sabiendo el animo del padre, atendia a ganar la voluntad de los pueblos, especialmente de los soldados, para remediar el desseo que tenia de desheredarle. Selin estaua en opinion de muy religioso, y en buen credito del pueblo, y solia dezir, que si creyesse de reynar por el fauor de sus esclauos, que no lo procuraria. Rustan Baxa de mucha autoridad, dessea que Bayazeto sucediese en el Imperio. Selin siempre andaua

El Duque de Oltan buelue las armas contra la ciudad de Amburg.

Pandulfo Contarino, figura ciertos corsarios.

Pandulfo haze daño en tierras del Turco.

Soliman Rey de Turcos quiere dexar por sucesor a Selin.

Rustan Baxa dessea que suceda en el Imperio Bayazeto.

andaua procurando saber los desfig-
nos de su hermano, y auisaua al padre q̄
mirasse q̄ halládose cerca de Costátino
pla, podia intétar alguna cosa en su da-
ño: por q̄ de Cútea a Costantinop' a no
auia mas de quatro jornadas, y de Mañe-
sia, donde el estaua, catorze. Por esta cau-
sa acordo Solimã de quitar a entrãbos
hijos, de dóde residia, por no mostrarfe
mas parcial del vno, q̄ del otro. A Selin
embio al Sãjacado de Agoña, y a Bayaze-
to al Sãjacado de Amasia, mas lexos. O-
bedecio Selin: pero Bayazeto conocié-
do el fin cõ q̄ su padre lo hazia, le escri-
uio el agrauio q̄ recibia en q̄rer dexar
el Imperio a Selin, pues por la edad y
por la prudècia era mas habil para ello.
Rogauale q̄ como padre no le hiziesse
injusticia, y q̄ sino queria, les dexasse q̄
con las armas lo determinassen, para q̄
lo diesse Dios a quié quisiesse. Airado
Solimã por tal demanda, le mãdò q̄ lue-
go se fuesse a su gouierno, y Rustan su
cuñado se lo persuadia, diziendo, q̄ obe-
deciesse por entõces a su padre, pues q̄
la fortuna cõ el tiẽpo daria ocasion de
fauorecer su desseo. Salio de Cútea Ba-
yazeto, y por q̄ temia q̄ el padre, y el her-
mano le harian matar, se determino de
hazer esperiencia de su fortuna. Comè-
ço luego a juntar gente, y declarose ene-
migo del hermano, mas por q̄ no tenia
dinero, fue a Angori ciudad muy rica
de Armenia, y saço de los mercaderes
naturales y forasteros mucho dinero, y
boluièdo en Amasia, hazia prouisiones
para la guerra. Selin entendièdo el intè-
to del hermano, leuãto gente. El padre
tambiẽ se comèço a aparejar. Llamo de
Grecia todos los Genizaros, y Espai-
nes. Pafsò en Escutari, q̄ es en Asia, y em-
bio a Selin los Genizaros: por q̄ en Li-
caonia, y Cilicia no auia hallado sino gè-
te popular, a la qual prometio vêtajas,
y grados en la guerra, para animarla, y
cõ esto salio en cãpaña en Agoña ciu-
dad, cabeça de Cilicia. Bayazeto vièdo
q̄ Selin crecia de gente, poniendo su ef-

perança en la breuedad, le fue a buscar
con diez y ocho mil caualllos, los mil
arcabuzeros, y treze pieças de cãpo: y
fue visto este exercito quatro horas
despues de medio dia, q̄ baxado las mõ-
tañas salia a la cãpaña rata, y muy abier-
ta, q̄ esta delãte de Agoña. Embio Selin
alguna caualleria q̄ escaramuçasse, y le
desacomodasse al tiẽpo de aloxar. Auia
Bayazeto desde lo alto reconocido a su
hermano, a quiẽ embio a dezir, q̄ pues
yua para q̄ los dos exercitos dièse mue-
stra de su valor, no trataffe de desaco-
modarle, sino q̄ le dexasse aloxar, difi-
riendo la batalla para el dia siguiente,
pues q̄ sabia q̄ se emprendia por la mal-
dad del padre, q̄ contra leyes naturales
queria priuar al hijo mayor de su justo
derecho. Vino en ello Selin, y tambiẽ le
embio a desafiãr para el dia siguiente.

Hizo Bayazeto con quietud su alo-
xamiento aq̄lla noche, y los exercitos
ẽbiarõ sus espías a saber las fuerças de ca-
da vno. A la mañana al salir del Sol se co-
mèçarõ a aparejar los vnos y los otros
para la batalla. Gouernaua el exercito
de Selin, Mustafa Baxa, a quiẽ su padre
le auia dado para Cõsejero, ayo, y gouer-
nador. Ordenarense cõ dos cuernos a
mano derecha, y a la izquierda, y en vn
escuadrõ de medio estaua Selin con los
Genizaros, y delãte tenia otro de arca-
buzeros con los Faxas del Cayro, y de
Damaasco, y delãte de los escuadrones,
q̄ se estendiã mucho, como media Lu-
na, lleuauã muchas pieças de artilleria
de cãpaña. Bayazeto no hizo de su gen-
te mas de dos escuadrones, aunq̄ para
mostrar mas, y hazer mayor vista, jũto
con ellos el bagaje. Disparose el artille-
ria de ambas partes, y Bayazeto sabiẽ-
do q̄ en el cuerno izquierdo de Selin
yua toda la gète nueva recogida de los
pueblos, le inuistio cõ su cuerno dere-
cho, y le puso en huyda, y yendole a fo-
correr el cuerno derecho de Selin, fue
acometido del izquierdo de Bayazeto.
Combatiafe reciamente, y los soldados

Quezas de
Bayazeto a
su padre.

Bayazeto se
declara; ene-
migo de su
hermano Se-
lin.

Armãse los
dos herma-
nos para ha-
zer guerra.

Acometense
los exercitos
de Bayazeto,
y Selin.

de Bayazeto se yuañ mejorando, dema-
nera que llegaron al escuadró adonde
estaa Selin. Mustafa, que en balde auia
procurado estar siempre en la van-
guardia, cansado y lleno de poluo, y sudor,
se encontro con Selin, y le protes-
to que entrasse en la batalla, y aunq̄ hu-
uo algunos que le aconsejaua que se re-
cogiesse en la ciudad de Agoña, q̄ tenia
a las espaldas, no lo permitio Mustafa,
diziendo q̄ en aquel punto consistia la
vitoria, cō la qual el enemigo aumeta-
ua su reputacion y fuerças: y cō esto se
determino de combatir, gouernándose
valerosamente: con q̄ tomaron animo
sus soldados, y conociendo Bayazeto q̄
su gente perdia tierra, entro tambié en
la batalla, y eran ya nueue horas que se
peleaua con mucho derramamiēto de
sangre, quando halládose Bayazeto he-
rido en vn brazo, y su gente enflaque-
zida, no pudiēdo sufrir mas, acordo de
salirse huyendo, sin que nadie le sigui-
ese, por el gran cansancio, y el calor que
hazia, que era a mediado el mes de Ma-
yo. Murieron quinze mil hombres de
la parte de Bayazeto, y mayor numero
del exercito de Selin, el qual uso mu-
chas crueldades con los que fueron al-
cançados, aunque los que tenian len-
gua, y habito semejante a la gente de Se-
lin, mostrando que le auian seruido, y
peleado por el, se salvaron. Retirose Ba-
yazeto en Licaonia, y alli recogio los
que llegaron, pero desconfiado de la
flaqueza de sus fuerças, determino de
yrse a Persia, y primero que partiesse
conuoco toda la gente en la mezquita
mayor, donde dixo que aunque en to-
das las cosas era su padre muy cuerdo,
tanto mayores eran sus yerros, quāto
la fama de su prudencia era mayor, lla-
mandole injusto y cruel contra sus hi-
jos, y con grandes lagrimas de los oyē-
tes, se quexaua que sin su culpa huiesse
llegado a tan miserable termino, por
el astucia, y mañas injustas de su herma-
no: y lleuandose tres hijos, que era el

Pierde la ba-
talla Bayaze-
to,

mayor de 18. años, dexando la muger
preñada, cō algunas hijas, se puso en ca-
mino, con mas de veinte mil cauallos.

En Persia fue recebido del Sofi cō ma-
la gracia, por lo qual vn Baxa principal
persuadio a Bayazeto, q̄ le matasse, pues
podria resultar de alli su saluaciō, y su
grandeza. No lo quiso hazer Bayaze-
to, pareciendo q̄ mächaua las leyes del
hospedage: pero aduertido despues el
Rey de Persia deste cōsejo, considerá-
do q̄ quiē por reynar se auia despojado
de la caridad paterna, mas facilmete se
induziria cōtra vn ageno de su sangre:
lo primero mato al Baxa, q̄ le auia acō-
sejado su muerte, y predió a Bayazeto
con sus hijos, con intencion de entre-
garlos a su padre, y hizo matar a todos
los Turcos, q̄ con el auian ydo. Solimā
no queriēdo teñir las manos en su pro-
pria sangre, ordenò a Selin q̄ embiasse
a Persia a pedir su hermano, ofreciendo
algunas cosas al Sofi, y con el desseo q̄
tenia de auerle, ofrecio mucho mas de
lo q̄ su padre le auia ordenado. El Chays
q̄ fue con esta embaxada, fue llamado a
Costátinopla: para ver como auia exce-
dido de la comisiō, y negando Selin lo
q̄ le auia mandado q̄ ofreciesse, fue lue-
go empalado. Boluiose a embiar otro
Embaxador: porq̄ el Sofi no quiso tra-
tar, sino cō persona embiada de Solimā,
y platicándose en el negocio cō nueuas
condiciones, no se concluya nada. Pe-
dia finalmete el Persiano gran cātidad
de dinero, q̄ auia gastado en hospedar
a Bayazeto, y a los q̄ con el fuerō. Em-
biose lo Solimā, con pacto q̄ no pidiessse
otra cosa, y q̄ le entregasse a su hijo, y
quando no lo hiziesse, le protestaua la
guerra: y en vn mesmo tiempo mādò, q̄
Portaù Baxa saliesse de Costátinopla, y
fuesse a los confines de Persia para co-
mēçarla: y auiendo el Persiano recebi-
do el dinero, los q̄ lo lleuoró, y yuañ pa-
ra q̄ se les entregasse a Bayazeto, luego
le ahogaron juntamante cō sus hijos, y
Solimā mandò q̄ se hiziesse lo mesmo
del

El Rey de
Persia pren-
de a Bayaze-
to.

Selin pide a
su hermano
al Rey de Per-
sia.

El Rey de
Persia
manda a
Portaù Baxa

del q̄ poco antes auia parido la muger, y así quedò Selin pacifico para la lucifion de su padre.

*Cap. XX. De la muerte del Põ-
tifice Paulo III. y eleccion de
Pio III. y de diferentes suces-
sos en este año en Italia,*

EN llegando el Rey Catolico en España, se prædio por el tanto Oficio de la Inquificiõ al Arçobispo de Toledo Fr. Bartolome de Miranda, y se entendiõ en poner en perfecciõ los processos cõtra los q̄ estauã manchados de las nueuas heregias y cõ el auto q̄ en su presen-
cia se celebrò en Valladolid, quedò estirpada esta mala simiète, tembrada por el trato q̄ los Espaõoles tuuierõ cõ estrangeros. Luego dio ordẽ e su casamiẽto, q̄ desde la cõclusiõ de la paz qdò cõcertado cõ Isabel hija de Hẽriq̄ II. Rey d̄ Frãcia, a la qual acõpañò el Rey su hermano cõ toda su Corte, algunas jornadas, y hasta España el Principe de la Roca Suriõ, de la sangre Real, y Madama de Rẽs su hermana, y en Bayona la esperauã el Cardenal de Burgos, el Duq̄ del Infantado, y doña Isabel de la Cueva, Cõdesa de Vreña, cõ el Duq̄ de Osuna su hijo, y otros muchos señores: y cõtinuãdo su viaje, llegarõ à Guadalaxara, adõde la esperauã doña Juana Princesa de Portugal, hermana del Rey: allí se celebrò las bodas, y se cõsumò el matrimonio, y se partiõ para Madrid, auiedo en todas las partes por dõde la Reyna passò, sido recibida cõ mucha magestad, grãdeza y alegria, especialmente en Toledo.

Entretãto q̄ esto passaua en España, el sumo Põtifice Paulo III. de la casa d̄ los Carafas, por la edad tã larga de 84. años y por la mala disposiciõ del cuerpo, hallãdose hidropico, se yua acabãdo. Estaua Roma en mucho trabajo, por q̄ entẽdiẽdo el pueblo q̄ se moria, tomò las armas, y andando furioso por toda la ciudad, rõpiẽrõ las carceles, y saltarõ los presos, q̄ eran mas de 400. y no solo hizie-

rõ esto en todas las ordinarias, pero tambiẽ cõ las de la Santa Inquificiõ, a quien pulierõ fuego, quemãdo los processos y escrituras q̄ se guardauã. En Cãpitolio, derribarõ la estatua del Põtifice q̄ poco antes le auia hecho sin su fabricuria, quãdo apartò de si a los sobrinos, y quitò las imposiciones: y rõpiẽdola, fue echada a cabeza en el rio, y estuuerõ para yr a sa-
quar las casas de los mercaderes Gino-
ueses, y Florẽtines, de los quales se hallauã ofendidos por el trigo de la Camara q̄ auia hecho distribuir: y desta manera estaua todo en mucha cõfusiõ. Llegò el Cardenal Carafa poco antes q̄ el Papa es-
pirasse, y diõle su bẽdiciõ. El Cardenal de Napoles, pretẽdia q̄ por vna cõcesiõ q̄ tenia, auia de ser acõpañado del grã Camarlẽgo, q̄ era el Cardenal de Sãta Flor, à quiẽ tocava en sede vacãte el cuydado del sacro Palacio, y sobre esto auia entre ellos grã discordia. Vn dia despues d̄ la muerte del Papa se jũto el Colegio de los Cardenales, y declarò q̄ solo al Camarlẽgo pertenecia el gouerno, y q̄ el pueblo Romano no queria los Carafas en ningũ oficio, y q̄ el Cardenal Moron, q̄ estaua preso por la Inquificiõ, se pusiese en libertad, para tratar si auia de interuenir en la creaciõ del nuevo Põtifice: en lo qual huuõ dificultad, por q̄ temiẽdo los q̄ aspirauã al Põtificado, que no fuesse elegido, lo impediã. El pueblo Romano, q̄ tenia mucha gana de matar los Carafas, y otros de sus adherẽtes, y d̄ hazer otros males, estoruãdolo el Camarlẽgo cõ otros muchos nobles, se sossego, auq̄ fue necessario mãdar q̄ se quitasen de todos los lugares publicos de Roma las armas de los Carafas. Auia llegado a Roma Marcãtonio Colona, y como vassallo de la Iglesia, se ofreciõ al sacro Colegio: y lo mismo hizo Pablo lordã Orfino, q̄ auia llegado de Florẽcia: y estãdo sossegado el pueblo, se daua ordẽ de hazer las obsequias del difũto, y tratar de la elecciõ del nuevo Pontifice: y los Cardenales q̄ se hallauã fuera de Roma, yuã llegãdo, y cõgregados, se comẽçarõ

De ordenes del pueblo de Roma.

Muriò Paulo III. a 26. de Setiembre.

Libertad del Cardenal Moron.

Consumò el Rey su matrimonio cõ la Reyna doña Isabel e Guadaluaxara.

Treatise de
la creación
del Pontífice.

los ratos, y el esfuerço que se hazia era por los Cardenales de Mántua, Carpi, Puerco, y Ferrara, y andaua el negocio tã à la yqual, y los mas principales Cardenales estauã tan porfiados, q̄ se hallauã grã des dificultades para cócluyr la creació

El Duq̄ de Florécia en muriédo el Papa, por q̄ no auia tenido por bié q̄ el castillo de Pódo en los cófines de Romaña huuiessen dado los Carafas sin preceder senténcia en el pleyto q̄ auia, a los Malatestas Códos de Sollano, q̄ pretédiã q̄ por derecho antiguo pertenecia a Vrbertino de Vbertinis, el qual por cósentimiéto del Duq̄ de Vrbino se auia remitido a la Camara Apostolica desde el tiépo d̄ Julio III. para q̄ se viesse de justicia, embio desde Castro Caro a Chapin Vitelo có gēte de guerra a tomar el lugar, y no se le queriédo rédir, plató bateria: pero saltédose luego los Malatestas, aúque la possessió pertenecia à Vrbertino, le dexò en el lugar, para q̄ le tuuiesse como en depósito para entregalle, a quien fuesse declarado q̄ tocaba. En muriendo el Pótifice, tãbié acudio a Romaña el Conde Luã Frãncisco de Baño para recuperar sus lugares, q̄ los Carafas le auia tomado por ciertos dineros q̄ en el tiépo d̄ la guerra tomò à Franceses, y el Papa auia inuestido dellos a dó Antonio Carafa. El Códopedia para ello ayuda al Duq̄ de Florencia, y cometio a Chapin Vitelo q̄ le fauoreciesse, y lo primero tomaró à Giagiolo por cócierto, quedando preso Gerónimo del Belo, rebelde del Duq̄, q̄ lleuaró a Florécia. Tomaró tãbié a Gateo: quedaua Montebelo, q̄ por ser muy adétro del dominio Ecclesiastico, requeria mayores fuerças, y los Cardenales desde el cóclaué se q̄xauã, q̄ se les tenia poco respeto, y por esto fueró a Sãta Sofia y Burgo Sãsepulcro, y los tomaró, y pasfaró hasta Móterotãdo. En este tiempo Paulo Vitelo auia ydo a la ciudad de Casteto có intenció de cobrar vn lugar, q̄ por legitima sucesió le pertenecia, llamado Mótonecastelo, q̄ por respeto del Cardenal Vitelocio possen sus parietes sin algun derecho: y poniendose a

punto los Capitanes del Duque de Florencia, en cuya gracia estaua Chapin para ayudar la pretension de Pablo, su hermano, parecia que ninguna cosa los detenia mas, q̄ el sentimiéto del sacro Colegio de los Cardenales: pero como por entóces no se les dezia nada, se acercaró al lugar, adóde Angela de Rosi, madre del Cardenal, auifada de lo q̄ passaua, auia metido 400. hóbres para defenderse, entretãto q̄ d̄ Roma se acudia algú socorro: y miétras el lugar se batia, llegó vn mádato d̄ el sacro Colegio, ordenando a los Vitelos, q̄ se apartassen de la empresa. No lo quisieró hazer: pero embiaró en tomando el lugar, a dezir al Duque que hariã lo q̄ les mandasse. El sacro Colegio temiédo q̄ en aq̄lla prouincia no se encédiessse algú fuego, embio al Prototario Marcãtonio Paganelli al Duque de Florécia, para q̄ no ayudasse al Códode Baño, hasta la creació d̄ Pótifice, dóde no q̄ se formaria processo contra el Códode, y le dariã por rebelde, y pusieron talla sobre el mismo Códode para quien le mataffe. Y siédo acósejado de sus amigos, no passò mas adelante: antes puso los lugares en manos del Colegio, esperando la creacion del Pontífice.

Cap. XXI. Que sigue lo del precedente.

Los 5. de Setiébre los Cardenales se auia encerrado en el cóclaué, y desde este dia hasta la vigilia d̄ Nauidad no se cócertaró, hasta q̄ cóuinieró en el Cardenal Angelo de Medices, y lleuandole a la capilla, le adoraró todos, y otro dia en abito pótifical fue lleuado a S. Pedro, y llamado Pio III. Murio en este mesmo tiépo Hercules II. Duq̄ de Ferrara, hallandose don Alonso su hijo primogenito en Francia, de donde partio luego, y embarcandose en dos galeras en Marsella, fue a Liorna, y a Florencia, y Ferrara, sin hallar ninguna novedad, porque aquellos pueblos son muy aficionados a sus Principes, y en el Estado de Florécia fue muy regalado, y bié

recibi-

Conjuración
contra el Du-
que de Flo-
rencia.

recibido: porque estaua cócertado de casar con hija del Duque. En esta tardáça que tuuo el conclaue en la eleccion del Pontifice, descubrió el Duque de Florencia vna cójuracion, q̄ de mucho antes estaua concertada cótra el, y aun que tuuo della algun olor, nunca la pudo descubrir. Era autor y cabeça della Pandolfo de Roberto Púchi, y las causas q̄ se juzgó q̄ a ello le mouian, fuerón el auer mucho antes estado preso en carceles secretas, o q̄ estuuiesse deslabridos, porq̄ no se le daua dinero para executar sus gustos, o' poi q̄ era muy inclinado a la parte Frácesa, y dessealís poner a Floréncia debaxo de aquel dominio: y aunq̄ era muy hórado, y regalado del Duque, y de la Duquesa doña Leonor de Toledo, de mucho atras traya en la imaginacion este negocio: porq̄ aunque los Duques le auian cócedido quanto queria, como a hombre muy noble, y q̄ no solaméte en Florencia, pero en otras partes auia fauorecido la casa de Medices, tenia algunas buenas partes, con las quales ganaua la gracia de los hóbres: pero de otra parte era de tal humor, q̄ no se contétaua de ley, ni de ninguna manera de viuir bié ordenada. Mientras duro la guerra de Fráceses en Toscana, estuuó en Fráncia muy domestico del Cardenal Fernefio, q̄ en aq̄lla fazó estaua en aq̄lla Corte, y en boluiendo a Floréncia començò a participar con algunos su desigño, y hallo sugeto y aparejo en Astoldo Caualcanti, Loreço de Iacobo de Medices, y Ricardo d' Milanes, Bernardino Corbineli, y Pucho de Puchi, có los quales trato de matar al Duq̄. Fue Pandolfo a Roma, y trato el caso có algunos Florétines desterrados enemigos del Duq̄, y fue aconsejado q̄ se executasse el negocio, quando a Franceses no q̄daua otra forma para ayudar a Sena, fino la muerte del Duq̄, juzgando q̄ no solamente naceria desordé en la guerra: pero mucho trabajo, y confusíon en la ciudad

de Florencia, q̄ era lo q̄ mas desseauan y procurauan Franceses. Trato se de la forma de la execució, y al cabo cócluyero q̄ el mejor y menos peligroso expediente, seria q̄ quádo el Duque fuese a cauallo por la ciudad, dos dellos le tirassen con arcabuzes desde vna vétna: porq̄ acometerle con armas cortas, demas de q̄ Pandolfo, q̄ de ordinario estaua con el en su camara, no se atreuió, no pareció q̄ los cójurados tédríá libre la entrada, para ayudarle: procuro de traer a su intento a otros dos personajes, Iuliá de Rafael Girolami, y Lorenzo de Libri, y aunq̄ no descubrió su desigño al postirero, pidióle que le fauoreciesse quádo le huuiesse menester, y có esto entédio el proposito q̄ tenia, y prometió de callar, y aunq̄ no consintió. Detuuóse el negocio muchos meses, y aunq̄ Astoldo Caualcanti, y Lorenzo de Medices estuuiéron presos muchos dias por otros delitos, no se descubrió nada deste. Astoldo fue perdonado, y reórdo q̄ mudasse manera de viuir. Loreço fue desterrado en Písa, y entretáto se acabo la guerra de Sena, y el Duq̄ quedò por señor, con q̄ se perdió aq̄lla ocasion. Fue Pandolfo a Roma, y trato de nueuo con algunos foragidos Florétines. Començaró a desconfiar del, pareciéndoles q̄ les auia faltado en la mayor necesidad: pero con todo esto semátemiá en el proposito, aunq̄ la tardáça los auia resfriado mucho, y con todo esto ninguno de los q̄ uiuian en Florencia, estando en tanto peligro, se auia salido de la ciudad, por la mucha confiança q̄ tenían el vno del otro: y sucedió, q̄ llegando el negocio a orejas de muchos, fue el Duq̄ auisado de Roma, nóbrándole las personas: y tentendose mucha cuéta có su manera de viuir, conocio q̄ eran aquellos de quien antes auia sospechado. Prédiose a Astoldo Caualcanti en Florencia, y Pandolfo, y en Písa a Lorenzo de Medices, no pudiédo creer que tal maldad cupiesse en hombres

que siempre auian fauorecido su casa, y eran benemeritos della. Pandolfo confesso escriuiendo de su mano todo el caso, confiando que el Duque le perdonaria por los seruicios de sus pasados, culpando muertos y viuos, y nõ brando a Bernardino Corbineli, y Ricardo del Milanes, de quié aun nada se entendia: pero como vian los q se predian, se huyeron. Los presos con algunas diligencias q se hizieron, confesaron tambien, y en fin fueron sentenciados, a q Pandolfo, como cabeça del trato, fuesse publicamente ahorcado, y q se cortassen las cabeças a Loréçco de Medices, Astoldo Calualcanti, y a Puchó Puchi, y los dos huidos declarados por rebeldes, y los otros fueron condenados en penas mas ligeras, y los bienes de los muertos cõfiscados, se boluieron despues a sus hijos, por los meritos de sus abuelos, y desde entonces quedò el Duque libre de la sospecha en que andaua, y dexo mucha parte de la guarda que solia traer consigo.

Senté: tanse los conjurados.

Cõhãça del Duq de Florencia.

Capit. XXII. De lo que hizo el nuevo Pontifice Pio III. en siendo eligido.

EL nuevo Pontifice daua muestra de ser amigo de paz, y de conseruarla con los otros Principes, y para reconocer que auia llegado a tanta grãdeza con el ayuda del Duque de Florencia, crió luego Cardenal a don Juan de Medices su hijo segundo, y le dio su capelo. Tambien hizo Cardenales a dos sobrinos suyos, hijos de hermanos, al Abad Borromeo, y al Obispo de Spoleto, de linage Serbelon, y al Borromeo, a quien amaua mucho, encargò el cuidado de los negocios. El Duque de Florencia embio el Cardenal su hijo a Roma, porque assi lo quiso el Pontifice, y se le hizo grandissimo recebimiento, y le dio la Iglesia de Pifa, mudando al Cardenal Ribiba a la de Troya, y le dio

Creacion de tres Cardenales.

otras cosas, para q la recompensa fuese y qual, y por otros caminos procuraua de engrandecer la casa del Duque de Florencia. Estos fauores lleuauan de mala gana algunos Principes de Italia, dedonde nacio dezirse, que por ser el Papa Milanes, la buena inteligencia que tenia con el Duque, era para hazer ambos liga cõ Venecianos amigos de Francia, y poco inclinados al Rey Catolico, para quitarle el Estado de Milã, y baxar su potencia. Esta voz era creyda de algunos ministros Españoles, y dieron cuenta dello al Rey: porque algunos dellos quisieran que no se huiera acabado la guerra con los Españoles de los presidios de Toscana. También tenia el Duque diferencias por alargar sus confines, aunque ellos se lo defendian: y para esto el Duque de Alcalá, Visorey de Napoles, embio vn Letrado, y de Sena fueron otras personas: pero no se conformaron.

Sospechas q tenían los ministros del Rey Catolico del Papa.

Diferencias del Duq de Florencia cõ los Españoles de Toscana.

Las rebueltas de Francia, y de otras partes, parecia que requerian vn Concilio general, en que el Consejo de Frãcia se hazia mucha instãcia, y el Papa tenia voluntad de poner remedio: pero era nuevo en el Pontificado, y se cansaua de los trabajos de los negocios, siendo amigo de vida descansada, y mas le daua pesadumbre, que auia prometido mucho, y no tenia forma de cumplirlo: pero como los meritos de los Carafas eran muchos, y el se sentia obligado a ellos, en siendo eligido Pontifice, embiò a la Corte del Rey Catolico a Fabricio de Sangro, persona interesada con los Carafas, para procurar q se cumpliesse todo lo que el Embaxador Vargas en nõbre del Rey les auia prometido, que era la recompensa de Paliano al Cõde de Montorio, y al Cardenal cierta pensión: y en el principio del Pontificado, que el beneficio recibido estaua aun en la memoria del Papa, auia mãdado a su Nuncio, el Obispo de Tarraçina, q fauoreciesse el negocio.

El Papa fauorece a los Carafas.

A don

Restituye el Papa el Cédula de Montebelo a don Antonio Carafa.

Adó Antonio Carafa, Marqués de Montebelo, que auia ayudado mucho, disponiendo a los Cardenales Carafa, y de Napoles, el vno hermano, y el otro hijo suyo, hizo entregar a Montebelo, q̄ por orden del Colegio se auia depositado, y a los demas lugares, y aunque lo contradezia el Duque de Florencia, por fauorecer al Conde Iuan Francisco, el Papa quiso, que afsi como don Antonio fue despojado de hecho, fuesse restituydo, no estoruandose a nadie el seguir su justicia. En el negocio de Monton, tocante a los Vitelos, procuraua el Duque de Florencia, que se tomasse algun asiento, y que la possession que tenia la Camara Apostolica, se diesse a quien tocava de justicia: pero el Papa no proueyo nada, antes hazia muy diligente aueriguacion contra los dos hermanos Pablo, y Chapin Vitelo, por auer mouido armas, y procuraua por via ordinaria de justicia castigarles como perturbadores de la paz publica, y en esto entendia vn Comissario, que auia embiado a Ciudad de Castelo, que procedia contra los que auian seguido a los dos hermanos: porque lo mesmo se hizo contra Ascanio de la Cornia, y otros del Perusino, en tiempo del Papa passado, y en la sede vacante cobraron sus bienes, de nuevo se los hazia Pio III. embargar, sin que la intercession del Duque de Florencia, por ellos, y por los Vitelos, fuesse de prouecho. Con esto y otras formas de proceder, se començaua a conocer que el Papa tenia voluntad de enriquezer a los Borromeos sus sobrinos, que eran el Cardenal, y el Conde Federico, a los quales daua quanto podia: y en el Cardenal auia puesto el cuydado de todos los negocios importantes, y por ser moço, le auia dado ministros suficientes. Al Conde Federico auia hecho Capitan de caualleria, y auentajadole en otras muchas cosas, con quexa, y sentimiento de los otros que eran sobrinos en el

El Papa procede contra los Vitelos.

El Papa fauorece mucho a sus sobrinos.

mesmo grado. A otro hizo Castellano de Santangel, y a Gabrio Seruelon auia escogido para Capitan de su guarda: pero no por esto se tenian por satisfechos. Al Cardenal de Ferrara auia hecho renunciar en Borromeo el Arçobispado de Milan, y a Moró el de Nouara en el Cardenal Seruelon. De su propio hermano Augusto, Marques de Mariñan, no hazia caso, ni le queria ver: porque desde el tiempo del Marques su hermano mayor, dedonde procedio su grandeza, auia auido entre ellos muchas diferencias, que no auia olvidado, y desde el camino, yendo a visitarle, le mando boluer a su casa. Publicaua que queria yr a Bolonia, y despues a Milan, y de camino verse có el Duque de Florencia, para comunicar muchas cosas de importancia, concernientes al Estado de la Iglesia, y a Italia, remitiendo para entonces la determinacion de los negocios de los Vitelos, Ascanio de la Cornia, y del Conde de Montebelo, en que siempre hazia mucha instancia el Duque: porque entretanto andaua en mucho peligro de perder los Estados, y lo demas que tenian. Al Conde Federico Borromeo concerto de casar con la hija mayor del Duque de Urbino, y vna hermana del Conde con don Cesar Gonçaga Principe de Molfeta: y atendiendo el Papa a estas cosas, viuia a plazer sin cuydado de los negocios publicos, saluo en los que juzgaua que podian ser de prouecho para sus sobrinos, y trataua de proceder contra el Cardenal de Monte, y con ocasion de vn homicidio de vna persona vil, y q̄ no viuia honestamente, le hizo préder, y le priuo de algunas ricas abadias, que tenia cerca de Roma.

El Papa publica q̄ quiere yr a Bolonia, Milan, y verse có el Duque de Florencia.

Capit. XXIII. Que continua lo del passado.

Sustentauase el odio general q̄ auia contra los Carafas, porque auian ofendi-

Prisión de los
Carafas.

ofendido a muchos, y especial a Marcantonio Colona, y Iulian Cesarino, y auianse quejado de los hombres que los auian feruido, y sabia sus secretos: y aunq̄ el Papa auia embiado al Rey Catolico a Fabricio de Sangro: para que mandasse cumplir a los Carafas lo que estando en conclaue, les auia ofrecido de su parte el Embaxador Vargas, y auia hecho su Nuncio sobre esto mas diligencia de lo q̄ el Papa quisiera: mientras se trataua en la Corte de España, y el Rey auiendo determinado de hazello, y dado comision al Conde de Tendilla quien embiaua a Roma, a dalle la obediencia, que le dixesse, como en ello queria darle gusto, vn dia por la mañana, al tiempo que se queria juntar el Consistorio, auiendo llamado a los Cardenales Carafa y Napoles, que fueron al aposento del Pontifice, Gabrio Seruelon los dixo que tenia comisiõ de detenerlos, y llevarlos al Castillo: a lo qual dixo Carafa, que tal pago merecia quien auia puesto a Medices en el Pontificado. En el mismo tiempo fueron el Governador de Roma, y el Fiscal a prender al Conde de Montorio, que la noche antes auia llegado a Roma: porque auiendo el Cardenal pedido saluoconduto para el, le respondió el Papa, que si queria venir que vinielle. Muchas y muy graues eran las culpas que se dauã a estos. Lo primero, que en muchas maneras auia engañado al Pontifice su tio, y que con engaños le auian hecho precipitosamente emprender la guerra co-

tra el Emperador don Carlos V. y contra el Rey Catolico, haziendo liga con Franceses, de donde sucedio grandissimo peligro a la Iglesia, y a la ciudad de Roma, è inquietud a toda Italia: y los meritos grandes, y recientes de auerle hecho Pontifice, no pudieron tanto, q̄ hiziesen olvidar tales delitos. Mandò citar a dõ Antonio Carafa, que por su buena dicha no se hallò en Roma, y entendido el caso de los hermanos, se escapo fuera del Estado de la Iglesia. Nõ bro el Papa algunos Cardenales que se hallassen presentes al examen de estos presos, de cuya prision muchos se holgaron: porque demas de infinitas injurias que hizieron a personas particulares, era mucho el aborrecimiento q̄ se les tenia, por el daño q̄ causaron con la guerra en toda Italia, por lo qual dauan gracias al Papa, y loauan su determinacion: y mucha mas honra huuiera ganado, si sus fines fueran encaminados al vniuersal beneficio: pero auia se puesto enteramente en ver como podia engrandecer a sus sobrinos, y pidio luego para ellos al Rey Catolico lo q̄ auia de dar a los Carafas. El Conde Federico desseaua el estado del Conde de Baño, q̄ era en la Romaña. Cõ estas cosas en q̄ el Papa andaua diuertido, no le daua cuydado lo que padecia el armada Christiana en los Gelbes, ni los tumultos de Francia, ni otros daños de la Christiãdad, aunque en la mayor parte eran contra la grandeza de la Iglesia Catolica.

Fin del libro primero.

LIBRO SEGUNDO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE EL ARMA-
da Christiana de Malta fue a los Gelues, y llegó sobre
ella el armada Turquesca.



VIENDO Llegado a Malta el armada Christiana en el principio del siguiéte año, se hallaua en el mal estado que se ha dicho: y aunque se auia propuesto en el Consejo, que fuera bien alojar el exercito en Sicilia, y refrescale, para coméçar la empresa en mejor tiempo, no quiso el Duque de Medina, antes ordenò q̄ el armada se encaminasse a Berberia: y aunque prouaron muchas vezes a salir de Malta, siempre se lo estoruaua el tiempo, pero alcabo a los 10. de Hebrero hizieron vela, y tocó en la Isla Lampadosa, desde donde fueron a los Gelues, aunq̄ los del Consejo quisieran que primero se tuuiera alguna noticia de lo q̄ auia en Tripol, y en toda la costa de Berberia. Llegò la armada à vna parte de la Isla llamada la Roq̄ta: hallaron dos naues furcas, y las saquearon, auiendo se huydo la gente, y si en el castillo no estuuiera gente de Drogut, se pudiera saber que el se hallaua en la Isla, y le pudieran prender, porq̄ no tenia sino vna galera, y vna galeota

El armada
llega a los
Geines.

de la otra parte de la Isla, las cuales embio a Constantinopla, a solicitar que la armada le socorriese, y por tierra se fue à Tripol. Hizierò los Christianos agua, peleando con los Turcos, que acudierò a defendella, y no se pudo tomar légua, por el mucho cuydado que en ello pusieron los Turcos, aunque el nueuo Xequete de la Isla era su enemigo: y auiendo tomado el agua con muerte de algunos Moros y Turcos, embarcada la gente, fueron a vn lugar, llamado el Seco del Palo, entre la Isla y Tripol, adòde se màdo que las galeras y las naues hiziesen alto.

Auan quedado en Malta ocho galeras, las quatro de Florencia, y llegarò à la Roqueta, despues de auerse partido el armada, y determinando de hazer agua, echarò alguna infanteria Española en tierra, q̄ se caramuçò cò los Turcos y Moros, y en el retirar se para embarcar se, auiedo se retirado las galeras, viendo los Turcos el poco numero de los Españoles, los cargaron tanto cò caualleria, è infanteria, q̄ matarò ciétoy cincuenta, y algunos pocos prédierò, q̄ dâdo muer-
tos

tos cinco Capitanes. Embarcada esta gente, se fuero al Ico del Palo, adóde se fupo q Drogut auia ydo por tierra de los Gelues a Tripol có ochocientos cauallos, juzgando q el armada yria sobre la ciudad: y como no se tomaua resolució en lo q se deuia hazer, entediéndose q en Tripol auia bué recado para la defenfa, se eítaua en fufpéfio. Entretáto la gente de las galeras por el mal ayre, y malas aguas, adolecía, y rábien en las naues, y cada dia echauan cuerpos a la mar, y luá Andrea Doria adoleció grauemente, y Pedro Macnaueli Comiffario de las galeras de Florécia, y murieró mas de quatro cauallos de Malta, demanera q la fuerça desta armada yua defminuyendo, y al cabo de quinze dias q aqui se de tuieró, de fpués de muchos cófejos acordó de boluer a los Gelues, para q el Xeque, q era enemigo de los Turcos pudief se fuger a la parte de la Isla q no le obedecia, y affeguralla, para en mejor ocasió yr sobre Tripol: y este era bué cófejo, fe gú todos deziá, por q los Gelues esvno de los mejores emporios de Berberia, y por la neceffidad de las mercancias era cosa clara q los Moros arian de procurar el amiftad de los Chriftianos, y aqui por el poco fondo de la mar, fe perdio la naue Capitana, llamada la Imperial, de la qual apenas fe pudo fualuar la géte, y la ropa: y otras naues, por no auer podido aferrar có el armada, fe auia buelto a Sicilia, y ya auia poca vitualla.

Llgo la fe gú davez el armada ados de Março a los Gelues, aunq no al mifmo lugar, y dio fondo en Valguernera juto al caftillo, adóde fe entedió q auia algunos pozos de agua dulce y buena, q son raros en aqueíla Isla. En defembarcádo el exercito, fe entedió de algunos Moros, q el Xeq, por temor de los Chriftianos, fe auia recóciado có los q no le obedecian, y q no gustaua que el armada Chriftiana paraffe allí: por q auiedo diuerfos pareceres sobre admitir a los Chriftianos, acordaron de no obedecer

ellos, y entretáto el exercito en tres efquádrones fe encaminó para alojarse juto a los pozos: pero los Moros los auia cegado có piedras, y tierra, faluo vno: por lo qual cóuino limpiarlos, por no hallarse otra agua mejor. Acometieró los Moros el exercito algunas vezes có grá numero de caualleria, y recibio poco daño, por la buena ordé có q se caminaua, me diácela diligécia de Antonio de Oliueira, q hazia oficio de Sargéto general de todo el exercito: y por el miedo q cóci bieró los de la Isla, viédo táta gente en ella, fuero al Duq, y mandó poner guarda en el caftillo, y embiaró vitualla al cápo, por poner tiépo en medio, hasta q les llegaffe focorro. El Xeq juró fidelidad al Rey Catolico, y de pagar el tributo q fe pagaua a Drogut, y el Rey del Caruá, q auia eítado muy enfermo, y el Principe de Tunez, fuero a visitar al Duq de Medinaceli, y le prometieron fus ayudas. Era el caftillo muy fiaco, y se acordó de fortificalle, para conferuar la Isla, por no fe poder affegurar de los Moros, y menos del Xeq: y auiedo repartido la fabrica por todas las naciones, fe comé çó la obra, y metieró artilleria. La tierra de q se labraua, era arenifca, pero como en toda la Isla auia muchas palmas, oliuas, y otros arboles, hazia trauadas y faxinadas, y felleuaua buena tierra de otras partes para la fréte de la muralla, y dauá prieffa q se lleuaffe agua para las cifternas, y la tenia en pipas: y para lo q pudiesse suceder, fe metio vitualla de quatro naues q auia llegado de Sicilia. Y por q se tenia ya auifo cierto, q el Turco, falida la nueua de los Gelues, folicitaua la falida de fu armada, el gran Maefre de Malta llamaua fus galeras, y el Duque de Alcalá Viforrey de Napoles, pedia las de aquel reyno, por q hallandose la mayor parte de la infanteria Efpañola del tercio de Napoles, en la empresa, no tenia con que defender las marinas de Pulla, y de Calabria: y esto apretaua al Duque de Medinaceli para que se despachasse

Enfermedad
en el armada
Chriftiana.

Los Moros
cieñan los po
zos.

El Rey del
Caruan, y el
Princip: de
Tunez, va a
visitar al Du
que.

pañasse, solicitádole Iuan Andrea Doria, y el Comendador Guimaraes.

Trabajauase en el fuerte con tanta diligencia, q̄ ya estaua en defensa, y el Duq̄ tenia intenció de dexar en el dos mil soldados Españoles, è Italianos, có cincuenta caualllos, y recado de municiones, y artilleria, y boluerse a Sicilia. Eran ya los siete de Mayo, quando el Duque recibio de Malta otro auiso, que el armada Turquesca de la Pantanalera, y el Gozo se auia partido para focrer a Tripol: porque no sabia q̄ la Christiana se hallase en los Gelbes, y q̄ el General Pielu Baxa embio al Vchali con onze galeras para reconocer el armada Christiana, en cópañia de Mustafa Go uernador de Metelin. Có este auiso de estar tá cerca el enemigo, huuo mucha turbacion en la gente, y el Duq̄ fue a la galera de Iuan Andrea Doria, para tratar con el, embarcar la Infanteria, y boluio a tierra para dexar mas recado en la defensa del fuerte: y hallo, q̄ el Xequese auia huydo con quiniétos Moros, y porque Iuan Andrea temia ser tomado de sobrefalto, daua mucha priessa en la embarcacion, y auia mandado a las naues que se encaminassen a Sicilia. El armada Turquesca auiendo furgido en el seco del Palo: porque la fuerça del viento no lo dexo yr a Tripol, entédio q̄ la Christiana se hallaua en los Gelbes, y se acercó a ella, distáncia de diez y seis millas, có proposito d̄ acometerla otro dia de mañana, como en efeto lo hizo.

Capit. II. De la rota del armada Christiana en los Gelbes.

FVer tanto el espanto, y alteració de las galeras Christianas, en descubriendo al esclarecer del dia el armada Turquesca, q̄ cada vno comegó a huir a mas no poder, no pensando nadie, sino en la propia saluacion: y como los Turcos se yuan acercando, algunas galeras Christianas se boluieron dádo en

tierra adonde pudieron, huyendo la gente por la mar baxa a la playa, y fue la primera la Capitana de Iuan Andrea Doria, q̄ se acercó házia el fuerte, saliendo el en tierra con muchos de los suyos. Las otras galeras se hizieró a la mar, huyédo a fuerça de remos y vela, lo mas q̄ podía. El armada Turquesca se diuidio en dos partes, siguiende la vna a las galeras q̄ yuan a tierra, y la otra a las que huyan a la mar. De las q̄ boluieron a tierra, tomaron algunas. Siete se saluaron cabe el fuerte: dos del Duque de Floréncia, que salieron a la mar con la fuerça, rompieron las entenas, y los arboles, y quedaron prelas, y las otras dos se saluaron. Don Sancho de Leiba General de las galeras de Napoles, quedò preso en ellas, y tambien Flaminio Orfino con las del Papa, don Berenguel de Requensens, General de las galeras de Sicilia, q̄ también fue de los q̄ dieron en tierra, fue alcançado. Estauan en alta mar veinte y cinco naues, y embarcados soldados en ellas, y boluendo las galeras Turquescas de seguir a las Christianas, las cóbatieron y tomaró. El Visorey queriendo embarcarse en las galeras con los soldados que auian de boluer a Sicilia, viédo el peligro, y llegada el armada enemiga, se boluio al fuerte.

Iuan Andrea Doria auiendo salido a tierra de la Real, que encaño a mil pasos del fuerte, entretanto que el armada Turquesca andaua ocupada en la victoria, persuadió al Duque de Medinaceli, que con el se embarcasse de noche, y se fueró a Malta. De las galeras, q̄ erá quaréta las q̄ en esta sazón se hallauá en los Gelbes, y quatro galeotas, solaméte diez y siete llegaron a saluaméto a Trapaná, con las q̄ auian ydo con orden a Sicilia. Siete q̄ fueron a tierra házia el fuerte, mucho tiépo se mátuuieró. Todas las demas cayeron en manos de los Turcos. D. Aluaro de Sáde, el Maesse de Cápo Baraona, y Antonio d̄ Oliuera, fueron los principales q̄ q̄daró en guarda del

Tiene auiso del armada Turquesca.

Rota del armada Christiana.

Salu se el Du
que de Medi
na, y Iuá An
drea.

del fuerte, con mayor numero de gente que quisieran: porque auiendo hecho prouision de vitualla para dos mil y quinientos hombres, hallaron q̄ auia cinco mil, y algunos inuitiles, y otra gente de mar: por lo qual no teniendo comida para muchos dias, poca esperança les quedaua de conseruarse. Esta perdida dio mucho cuidado a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y puso gran temor en todas las marinas de Italia: porque no se hallaua remedio para resistir a tanta fuerza: pero auiendose salido el Visorey, y Iuan Andrea Doria, se ponian en orden las galeras que quedaró, y en los dichos Reynos se hazia prouision de dinero, y el Rey Catolico daua priessa que passassen a Italia las galeras que auia en España.

Pieli Baxà prometiendose de auer a las manos el fuerte, y la gente, salio a tierra, y embio a llamar a Drogut con orden que lleuasse la mejor gente que tenia en Tripol. Los soldados Christianos eran muy buenos, y estauan determinados de mantenerse hasta la muerte, mediante las buenas cabeças que tenian. Entretanto los corsarios, viendo todas las galeras en Berberia, robauan las costas de Italia, y combatiéron vna gran naue Ginouefa, que hallaron en calma, y mataró en ella mas de dozientas personas. Poniendo pues Pieli el sitio al fuerte, embio a ofrecer buenos paridos a don Aluaro de Sande, si se le entregaua. Respondio que no pensasse auerle sin sangre, como el armada: y continuando Pieli el sitio, rodeo todo el fuerte con trincheras, para apretar a los Christianos, y defender su campo: y como con las galeras que auian quedado, y las que de nueuo se labrauá en diuersas partes, con fin de dar el gouierno de la mar a don Garcia de Toledo Visorey de Cataluña, no podian ser a tiempo de socorrer el fuerte, Iuan Andrea Doria con las diez y siete galeras y siete galeotas passó a Malta, pa-

Respuesta de
dó Aluaro de
Sande al Ba
xa.

ra ver si caminando por la costa de Berberia podia diuidir las fuerzas Turquescas, y impedirles la vitualla, o en alguna manera ayudara los cercados: pero no pudo conseguir su intento, porque jamas el armada enemiga se aparto de la Isla, y de Berberia le acudia mucha vitualla. El cerco se apretaua mas cada dia, y aunque escaramuzando, y peleando, lleuauá siempre lo peor los Turcos, por el valor de los cercados, les faltaua cada dia la vitualla, y se defeminuian, y pereciendo de hambre se passauá a los Turcos algunos, la mayor parte marineros: y con las siete galeras que estauan arrimadas al fuerte, q̄ siempre valerosamente defendiá los Christianos con el ayuda de vn reparo, a manera de cadena, que de arboles auia hecho don Aluaro de Sande con mucha industria, duro el cerco hasta vltimo de Junio, auiendo passado muchos valerosos hechos militares, en que se señalauan los soldados, escaramuzas, asaltos, y muchos combates particulares, con grandissima gloria de los Christianos: y auiendo los Turcos batido los fuertes, y baluartes, y abiertos los en muchas partes, no pudiendo con todo esto vencer a los cercados, leuataron con madera y tierra muchas eminencias, a manera de torres, desde donde los batian tanto con artilleria, y los molestauan, que les conuenia yr alçando los parapetos, y con todo esto se cubrian mal, y el continuo trabajo del pelear, y trabajar en los reparos, les traya muy afligidos. La bateria de los Turcos no era de provecho, aunq̄ con las trincheras se auian acercado hasta los reparos de los Christianos, ni jamas ganauan nada, y porque conocieron que los Christianos auian puesto toda su esperança en el pelear, y hazer fuerza combatiendo, no dauan lugar a ello, confiados que no pudiendo ser socorridos, y faltando la vitualla, breuemente auia de caer en sus manos: y entretanto

Pieli

Diligencia
de los Tur-
cos, para que
se rindan los
cercados.

Picli hazia ofrecimientos, para que se rindiessen, y los Turcos tirauan en las flechas cedulas: en vnas dezian que se dieffen, por q̄ los Reyes de Tunez, y el Caruan, embiauan virualla a su cãpo, y eran sus amigos, y que no confiassen de ellos. En otras les auisauan que si se sustentaua el armada, no se podia detener mas de hasta de mediado Agosto.

Padecian los cercados mucha falta de todo, y mucho mas de agua, porque la primera cosa que hizieron los Turcos, quando se alojaron, fue ocupar algunos pozos que tenian, aunque el ganallo, les costò muy caro. Hallò dõ Aluaro vn remedio para la falta del agua q̄ en parte ayudò a la necesidad, y fue, q̄ vno de su campo le mostrò, que el agua salada se podia destilar por alãbique, y aunque salio buena, y se beuia, no se hazia tanta que bastasse, y se gastaua mucha leña, de que tenian falta, y para ello deshizierò algunas galeras, el tiẽpo era muy caluroso, ni en el cielo se via señal de agua: y aunq̄ con la industria de algunos soldados Alemanes prouaron de facar pozos dentro de los reparos, fue sin fruto, por q̄ se hallaua el agua amarga y salada: y auiedo sufrido, cõ pelear quanto humanamente se podia, faltãdo à vltimo de Iunio el agua de todo punto, auiedo llegado a los Turcos quatro galeras de Leuente con refresco de municiones, y otras cosas, no quedando à don Aluaro ninguna esperança, sino en la fuerça, ò en algũ caso fortuito de las batallas, adonde se fuele ver que los vencidos quedan vitoriosos, mandò llamar a los Capitanes, para saber quantos soldados se hallauan que fuesen vtiles para las armas: y hallò q̄ por auer muerto, adolecido, y huydo muchos, no auia mas de mil que pudiessen pelear, y haziendoles dar agua sin mezclar cõ la salada, y vn poco de vino q̄ auia, con grauedad y buena gracia les representò el estado en q̄ se hallauã, y q̄ no les quedaua otro remedio, sino procurar ã saluar se,

matãdo a quãtos se les pusiessen delatẽ, y muriendo con grã verguença de los enemigos, ganar gloria inmortal, q̄ deuia ser el fin de los hombres valerosos. Todos de buena gana vinieron en ello, y determinaron de acometer de noche el campo enemigo, con intencion de llegar a la tienda del Baxã, y de Drogut, y matellos, y poner terror en los otros: y aunque parecia cosa fuera de esperança de buen sucesso, viendo los soldados tã presente la muerte, ò la durissima esclauitud se animauã para executar lo. Eray a muerto el Maesse de Cãpo Baraona, y auia entrado en su lugar Antonio de Oliuera, que cõ valor y prudẽcia ayudaua mucho a don Aluaro, y daua gran animo y exemplo a los soldados, los quales determinados de executar lo acordado, ordenaron que la noche ventinueve de Iunio, seys Capitanes cõ trezientos soldados fuesen delante, y procurassen de llegar hasta las tiendas del exercito enemigo, passando las trincheas, y q̄ don Aluaro de Sande con mayor numero acometisse por otra parte vn cuerpo de guarda, que velaua la noche, y que rõpiendole, se juntasse cõ los primeros, y q̄ los q̄ auia de seguir de retaguarda, matassen al Christiano que se boluiesse.

Dos horas antes del dia salieron los primeros de sus reparos, pero luego fueron sentidos de las centilas enemigas, y se dio al arma, y fue tanto el valor y presteza de los primeros, que passaron dos trincheas, y mataron muchos Turcos. Don Aluaro tambien peleaua con gran mortandad de los enemigos: pero atornitos los demas de la multitud de los Turcos, porque fuele la noche cubrir la verguença, se retiraron al fuerte: cõ lo qual quedò don Aluaro con poca gente, y viendolo todo en desorden y confusion, se retirò a la marina, y se metio en vna fragara para saluar se, pero entrò tãtos, que se hundio, y nadando, se fue à las siete galeras que ya estauan desguarnecidas: y sabiendolo los Turcos à la

Los cercados
determinã de
salir a pelear
con los Tur-
cos.

E maña-

Don Alvaro
es preso, y lie-
gado al Ba-
no.

El fuerte es
entrado.

mañana, embió muchos Turcos con esquivas que las combatiessen, y como la mayor parte de la gente se auia huydo, don Alvaro, y los pocos que auia, fueron llevados al Baxà, que le recibio humanamente, doliendose de su defuètura, y le mandò llevar a la galera Real, adonde tenia a don Gaston de la Cerda, hijo del Duque de Medinaceli, a don Sàcho de Leyua, Galeazo Fernelio, don Berenguel de Requens, y a don Iuan de Cardona, los del fuerte, hallandose muy mal herido Antonio de Oliuera, a quien tocava el gouierno en falta de don Alvaro, sin saber nada del, perdida toda esperança de remedio, sin dar parte a Antonio de Oliuera, trataron de concierto, pero no alcançaron, sino q se daria la vida a los que se retirassen al castillo: los que quedaron heridos, y en fermos, y la gente inutil, fueron muertos, y este fue el fin que tuuo la empresa de Tripol con daño de la Christianidad, porque se perdieron muchos valerosos soldados y Capitanes, mucha artilleria, y mucho dinero, quedando acrecentado el orgullo de los enemigos. El Baxà có toda el armada cargada de prisioneros, auiendo primero desmantelado el fuerte, se fue a Tripol, para assentar las alteraciones de los Moros, y dexando assegurado aquel estado à Drogut, se encaminò a Leuante, quedando veynte galeras en guarda del Arcipielago, tratando bien a los Christianos, y ordenando a todos que lo hiziesen, con gran triunfo entrò en Constantinopla.

Cap. III. De los mouimientos de Fràcia, conjuraciõ de Ambuesa, y origen del nõbre Hugonote, y que se començò à tratar de abrir el Concilio general.

Gouernando en Fràcia el Cardeal de Lorena, y el Duq de Guisa, co-

mo queda dicho, y no lo pudiendo sufrir los otros señores, tomarò dello ocasion para publicar sus queexas, pidiendo q los apartassen de la persona Real, y q el estado fuesse reduzido a vn legitimo gouierno: y los mas desseauã q en el Reyno naciesse escàdalos, y muchos se auia ausentado de la Corte. Los de mediano estado, q auia recibido la heregia, temiendo el castigo, se auian huydo a Ginebra, y procurauã tumultos, q ya se auia començado en muchas partes, y se hazia cõfederaciones para matar a los de Guisa, y à otros personages, y prèder al Rey, para forçalle q los dexasse viuir a su gusto, y para q se reformasse el Reyno cõforme a las leyes, restituyèdo la hõra y el gouierno a los de la sangre Real, y quicça con proposito de quitar la corona à los decédietes del Rey Hèrique II. y poner los de la casa de Borbõ, de los quales era el primero Antonio, Duq de Badoima, y su hermano el Principe de Còde era el II. los quales parecia q popularmente erã bien vistos en Fràcia, y los seguia mucho el Almirante Gaspar de Coliñi. El pueblo, q tã bien en mucha parte auia recibido la heregia, desseaua novedades, y inclinaua a los de la casa de Borbõ, y los cõfederados para començar su leuãtamièto, animauã al pueblo, diziendo, q mouièdofe, no tenia de q temer: por lo qual muchos de los inquietos se juntarõ con los q vinierõ de Ginebra, entre los quales se cõcertò esta cõjuracion, y entre ellos auia Capitanes y hõbres de guerra, aparejados para emprèder qualquiera hecho, q en todos no fuerõ menos de 500. los primeros; y sabièdo q no auia guarda en la Corte, por q los Reyes de Fràcia por todo su Reyno solia estar, y caminar con mucha seguridad, trataron de dar en el de sobrefalto, y desta manera cõseguir lo q desseauã, y concertaron de jutarfe todos en vn dia cerca de Bles, lugar abierto, adonde entonces se hallaua la Corte, en el qual podia facilmente intentar su desigño.

Mucha parte
del pueblo
de Fràcia te-
nie la here-
gia.

Entra-

Principio
del nombre
Hugonote.

Entrauan tantos en esta conjuración, que no solamente en Fracia, pero en otros Reynos se tuuo noticia della, y de Flandes, Alemania, y de otras partes fue el Rey auisado, y por ello se retirò en la villa de Ambuesa, y con su madre se aposentò en el castillo: y aunque esto deshizo en parte el concierto de los conjurados, no se perdieron de animo, porque los principales se fuerò a Turs, adonde auia muchos de su secta, y esperauan el tiempo y dinero para dar a su gente, y aqui tomarò el nombre de Hugonotes, por la puerta de la ciudad, llamada de Hugo Rey de Francia, adonde se juntauan. Los de la casa de Guisa que vian el peligro, y que principalmente cargaua sobre ellos, estauan en grã cuydado. En Paris se prendierò algunos de quien se tenia sospecha, y entre ellos vn cauallero Escocces de la casa Estuarda, que jútaua géte de los Hugonotes.

Auiendose entendido, q̄ entre Turs y Ambuesa auia gente armada, el Rey embio a reconocella al señor de Sanse-rra, q̄ hallò venticinco de acuallo con las balijas llenas de arcabuzetes, y entre ellos quatro Capitanes, que veniã desde Ginebra determinados de no boluer sin matar a los Guisas. Algunos fueron presos, otros se escaparò. Embio luego el Rey al Mariscal de Santandres cò trezientos caualleros, y prendio al Baron de Castelnao junto à Bles con quinze, ò veynte compañeros, y tãbien se prendierò otros de menos calidad. Otro dia cerca de Ambuesa, júto al jardin del Rey parecieron dozientos de acuallo bien armados, con señales blancas en el pecho, y se tocò arma, porque intentaron de acometer el castillo, diziendose, que tenian en el quien les daua entrada. Fueron seguidos por diuersas partes, y muchos presos, y à otros que se defendian en vna casa se puso fuego, y el que era cabeça dellos matò a dos criados suyos, y se echò en el fuego. El caudillo de todos era vn Renaudie, y por sobrenòbre

El era de
Ambuesa.

dicho el Foresta, y muerto, fue desquartizado. A otros cortaron las cabeças, y a otros ahorcaron de las abasnas del castillo. El Principe de Condè, q̄ se hallaua en Orifens con el Almirante, sabido q̄ se le daua culpa deste caso, fue a la Corte, y con grãdes fieros dixo delante del Rey, y de la Reyna, q̄ nũca penso deffer uilles, sino que siẽpre les queria seruir, desmintiendo a quien dixesse lo còtrario, y que à qualquiera, aunque fuesse priuandose de su autoridad, lo defende-ria con las armas. En Prouença, y Gascuña se auian leuantado infinitos Hugonotes, y querian hazer fuerça a la iusticia, para poder viuir a su voluntad. El Rey se guarnecio con mejor guarda, y para ello se detuuò la infanteria q̄ auia sacado de Piamonte, y se embiava a Escocia, y se fortificaua en Ambuesa. Muchos de los presos, de los menos culpados, se dio libertad cò buenas palabras, diziendoles, q̄ si alguno pretèdia algo, se fuesse a la Corte. Los conjurados auian proueydo muchas armas en los lugares mas cercanos de la Corte, para dar a quien las huuiesse menester.

No fueron en todo concordes los còjurados, porque vnos querian que los Guisas no anduuesen cò el Rey, ni tratasen del gouierno del Reyno, sino q̄ se pusiesse en manos de los Principes de la sangre. Otros que por ser de la nueva secta, temian el castigo, se contentauan de que se alcançasse, que pudiesen viuir en libertad. y huuo otros, que aborreciendo el mucho poder del Rey, sin moderacion de ninguna ley, querian q̄ se deshiziera el autoridat, y el nòbre Real, y se viuiera en comunidad, confederandose con los Esquizaros: pero como todo se descubrio, con el castigo q̄ se hizo, la Corte se assegurò algo, y mas con la nueva guarda que se puso: y con todo esto se daua culpa a los Guisas, diziendo, que se hazia todo para guarda de sus personas, y no del Rey: pero como ya auia mucho numero de

Las pretensio-
nes que te-
nian los cò-
jurados.

señores y caualleros inficionados de la nueva pestilencia en Lengua do que, Poytù, Normadía, y otras prouincias, se hazian muchas insolencias, y à todas partes se auian lleuado predicantes de Ginebra, q̄ con gran concurso enseñauan la heregia, y forçauan à los Catolicos, para que lo cõfintiesen: y como se via que de mucha parte del Reyno por causa de estos tumultos no se acudia a la Corte, la Reyna, y el Consejo acordarõ (por que el Rey no tenia mas del nombre) q̄ se llamassen todos los señores del Reyno, para tomar su consejo, aunque à la verdad era para assegurarle dellos, teniendolos cerca, y dezian que cõ ellos querian tratar lo que conuenia al sosiego y bien publico.

Junta de 76
sabien.

Fuerõ conuocados para 21. de Agosto en Fótanableo, adõde presentò el Almirante vna requesta, y dixo q̄ la haria firmar de cinquenta mil Lobres. A lo qual respõdió el Cardenal de Lorena, que tenia el Rey vn millon de hombres contra aquellos, el qual con gran valor se oponia à los Hugonotes, diziendo, que querian ser perseguidos: y los señores de Montuc, y Marillac dixerõ, que el puto de la Religion se renitiesse a vn Concilio Nacional: pero los mas concurriron, en que se llamassen los Estados para el siguiente mes de Diciembre. Interuenié en los Estados, los Ecclesiasticos, los nobles, y populares, y se conuocauan mas amenudo, quando los Reyes se gouernauan con menos autoridad y arbitrio, y pedian consejo y ayuda à sus vassallos, que era como vna moderaciõ de la potencia Real: y esta conuocaciõ pensaron entonces algunos que pudieran templar los tumultos, y reconciliar los pueblos, queriendo los Guisas, que tenian en su mano el gouierno, dar cuerõ de si, y cõtentarse de lo que pareciefse à los Estados: y quanto al Concilio Nacional, de qualquiera cosa se contentarõ los que gouernauan, por no llegar à mayor peligro. Tambien huuo

quien preterdijo, que se concediessen à los Hugonotes lugares adonde se pudiesen juntar para sacrificar a su modo. Estas nouedades y peligros de Francia, y los particulares de cada vno, hazia, que los que querian que se sustentasse la Religion Catolica, procurassen que se pudiesse remedio, y tocando mas al Rey Catolico, por los muchos estados q̄ tenia comarcas a Francia, deseando conseruar en ellos pura la fe Catolica, procuraua por todas las vias posibles el remedio y estirpacion de las heregias, y se contentaua que se celebrasse vn Cõcilio general, y q̄ fuesse con cõsentimiento del Emperador, y q̄ lo pidiesen los Franceses, pues q̄ los importaua mas por las heregias de su tierra: pero viẽdo el Rey Catolico la diuersidad de pareceres de los Frãceses, como Principe zeloso del aumento de la Fè Catolica, embio a dõ Antonio de Toledo, Prior de S. Iuan, su Cauallerizo mayor, y de su Cõsejo de Estado, para persuadir a los que gouernauan, q̄ en ninguna manera consintiesen el Concilio Nacional, pues q̄ cõ el hecho, y cõ el exemplo hazia daño à otros Reynos, promatiendo de trabajar cõ el Papa, q̄ el Cõcilio general se abriessse con breuedad: y aunque el Papa venia en ello, no se cõformaua cõ otros Principes, ni en el lugar, ni en la forma, por q̄ algunos querian q̄ se cõgregasse en Constãcia, Bizanzon, ò en otros lugares de Alemania y otros proponian à Verceli, ciudad en el Piamõte del Duque de Saboya, con q̄ se retrataffen los articulos que en el vltimo Concilio de Trento se determinaron.

Cap. IIII. Que el Duque de Florencia tomò la ciudad de Soana en el Senes.

Estaua el Duque de Florècia despues que tenia à Sena, con mucho deseo de auer la ciudad de Soana, que pertenecia al Senes, y la ocupaua Nicolas Conde de Pitillano, y no auia trata-

El Rey Catolico propone a los Franceses el Concilio general, por escusar el Nacional.

El Prior don Antonio de Toledo vaa Francia.

do

do antes dello, por no mouer armas, y disgustar al Rey de Fracia: porque demas de ser el Conde cauallero de la orden de san Miguel, estaua en su proteccion, y fue vno de los nombrados por el en la paz que se hizo con España: ni entonces, aunque se le pidio que entregasse la ciudad, como perteneciente al estado de Sena, lo quiso hazer, diziendo que como soldado lo auia ganado, y que assi la queria mantener: y no pareciendo al Duque de Florencia q̄ en aquella fazon conuenia hazer rumor, lo dexo para mejor ocasion, y viendo aora a Franceses tan ocupados en sus cosas propias, por la instancia que hizo, alcançò orden para que por mayor cumplimiento de la paz, el Conde dexasse la ciudad, como perteneciente al Senes, en virtud de las capitulaciones, y que quando el Conde no lo quisiese hazer, se le daua autoridad para que la cobrasse con las armas, y con todo esso el Conde no queria obedecer: pero ofreciose caso que aprouecho mucho al Duque, y puso al Conde en peligro, no solo de dexar a Soana, mas de perder tambien a Pitillano, y el estado juntamente. Auiendo diferencia entre los Governadores Españoles de los presidios de Toscana, y el Duque de Florencia por los confines, el Conde de Pitillano tomo en tiempo que duraua la tregua entre Franceses y el Duque cierta cantidad de ganado, que los Españoles auian echado del lugar sobre que era la conuienda, como fuyo, y a la fazon lo tomò el Conde, so color que lo auia hallado en el territorio que pertenecia a los Españoles, y ofendiendose desto el Duque, aunque se procuro la restitution, nunca se pudo auer el ganado, sino muy tarde, y menos de lo que era, y por esto creya el Conde que el Duque tuuiesse gana de vengarse. Tenia el Conde vn hijo llamado Alexandro, que con algunos vassallos

guardaua la Roca de Pitillano, y teniendose por muy injuriado de su padre, por auer, como dezia, querido forçar a la nuera, con quien poco antes se auia casado, demas de muchos agrauios q̄ cada dia hazia a los vassallos, por lo qual le aborrecian, para vengarse, penso de quitalle el estado. Dio cuenta dello al Duque de Florencia, pidiendole ayuda, prometiendo de darle a Soana, y a su enemigo, que era el padre, y serle seruidor y amigo, y estar debaxo de su proteccion, con las condiciones q̄ quisiese. Tratose este negocio por medio de Chapin Vitelo, y para ello fue a Cetona, lugar fuyo en el Senes, y por detenerle mucho la execucion, el Conde Nicolas finitio el negocio, y el peligro que el hijo le maquinaua, y intento de tomarle la Roca, y prenderle a tiempo que yua a Sorano otro lugar fuyo, y al fin le sucedio como pensaua: pero viendolo el Duque descubierta, mando a Chapin Vitelo, que juntaresse presto seis mil hombres, y cò el artilleria acudiesse a Pitillano, y al Papa dio luego cuenta del caso, diziendo q̄ aquel mouimiento no era para mas de cobrar lo q̄ contra las capitulaciones de la paz, le ocupaua el Conde Nicolas, q̄ auia ya embiado a pedir fauor al Embaxador del Emperador, q̄ se hallaua en Roma. El qual, como vassallo del Imperio, poco antes auia alcançado investidura, y recibidos en su proteccion. Los Borromeos sobrinos del Papa, q̄ estauan atentos a qualquiera ocasion, en que pudiesen aprouecharse, auian hecho desigmo sobre aquel estado, y quisieran q̄ el Duq̄ echara del a los Orsinos, y buscauan para ello algunas causas aparètes, y solici tauan al Obispo de Pistoia: pero el Papa hallando que la Iglesia no tenia derecho en aquel estado, porque lo auia hecho mirar con mucha diligencia, embio a Gabrio Seruelon: porque el Embaxador del Emperador se quaxara, y el de Francia protestaua que la paz era

Alexandro Orsino trata contra su padre el Conde de Pitillano.

El Duque de Florencia embia a Chapin còtra Sorano.

Los Borromeos dessean el estado de Pitillano.

Franceses se contentan q̄ el Duque de Florencia cobre a Soana.

rota, si se trataua de mas que la recuperació de Soana: para procurarse q̄ Chapin Vitelo, que ya se hallaua sobre Sorano, adonde el Conde estaua en riesgo de ser preso, y perder el lugar, se retirasse. El Conde por escusar el peligro remitió todas las diferéncias en el Pontífice, y entrego a Gabrio la ciudad de Soana, q̄ la dio a Chapin, para que la tuuiesse libremente por el Duque, con condicion que el Conde sacasse su hacienda, dexando el artilleria, y municiones. Entretanto que esto passaua, el Conde Alexandro, que estaua preso, se escapó.

Soana que-
da al Duque
de Florencia.

Cap. V. De otras cosas sucedidas en Italia, y de la yda del Duq̄ de Florencia a Roma.

Concurrían ya todos los Principes Christianos, en que se abriese vn Concilio general, para el remedio de las heregias destos tiempos, y por algunas preterisiones peligrosas el Pontífice no se resolua, temiendo que no se tratasse de limitar su autoridad, o que no se consiguiessse el fruto que se pretendia: porque sabia que en Alemania querian permanecer en sus opiniones, y Ginebra, y otros muchos lugares de hereges, no querian remitirse al Concilio, sino con condiciones sospechosas a la Christiádad: y porque el Pontífice conocia, que grã parte del veneno que corrópia aquellas comarcas, salia de Ginebra, persuadia que se hiziesse la guerra contra aquella ciudad, y lo auia tratado con el Duque de Saboya, que fue señor della, y de derecho le tocaba: y tambien auia mouido en Francia esta platica: pero el Consejo viendo todo el Reyno rebelto, y casi rebelado, pues en muchas ciudades no queriã obedecer a los ministros del Rey, no quiso oylo, por causa de los Esquizaros confederados de Ginebra, q̄

El Papa des-
feca tomar a
Ginebra.

la querian defender. Tambié daua cuidado al Papa, que queriendo el Rey Catolico, por causa de la perdida de Berberia, reparar el daño que amenzaua a sus Reynos, y defenderlos, el Conde de Tendilla, que se hallaua en Roma, le pedia de su parte ayuda de los bienes del clero de España: y esta demanda parecia al Pontífice muy graue: porque pretendiendo el Rey armar gran numero de Galeras, pedia mucho socorro, y el Papa no se resolua, y sobre ello se aconsejaua con el Duque de Florencia: y estas cosas le dauan pesadumbre, ni de buena gana se ocupaua en otros negocios, sino en los que eran de acrecentamiento para sus sobrinos. Auia dicho que queria yr a Bolonia, y verse de camino con el Duque de Florencia: y los que queriã mal al Duque, arguyan de aqui, para ponerle en desconfianza con el Rey Catolico, que entre el, y el Papa se trataua liga, en la qual entrauan Venecianos, y que tacitamente cósentia el Emperador en ello, y otros Principes, para sacar de mano del Rey Catolico el Estado de Milan, y de los Farnesios a Parma, y Placencia, y boluello al dominio de la Iglesia: y con todo esto a instancia del Pontífice fue el Duque a Roma, diziendose publicamente, que yua para recibir corona Real. Y ayudo a confirmar esta opinión, que poco antes auia embiado el Papa vn Nuncio residente a Florencia, y otro a Saboya con ygal comisió; cosa nueva, y que ningun Pontífice la auia hecho, sino con Reyes, o estados de grã autoridad y poder: y la Señoria de Venecia embio vn secretario, que también residiese en Florencia, con habito de Embaxador, aunque sin titulo. Esto y la jornada a Roma del Duque, causauan que se creyessse lo de la liga, aunq̄ ellos dezian que el Papa ponía en tanta grandeza al Duque, para induzir al Rey Catolico, que diesse por muger al Principe de Florencia a la Princesa doña Luana

El Conde de
Tendilla p̄
de ayuda al
Papa en nó-
bre del Rey
Catolico.

Sospecha
del Rey Ca-
tolico cótra
el Papa.

El Duque de
Florencia va
a Roma.

su hermana; cosa en q̄ nūca se penso en España: pero tal era la voz del pueblo.

Por el mes de Octubre deste año se puso el Duque en camino para Roma, lleuando consigo a su muger doña Leonor de Toledo, y a sus hijos el Cardenal, y don Garcia de Medices. Fue delante su hierno Pablo Iordan Orsino, con su muger doña Ysabel de Medices, a quien dio el Papa titulo de Duque de Brachano. Llegado el Duque a Roma, le salio a recibir toda la Corte, y el Papa le recibio en la sala de Iustyniano, que llaman de los Reyes, y en la capilla se le dio lugar con los Cardenales. Entre otras cosas que el Papa comunico con el Duque, fue lo que tocaua al Concilio general, en que el Rey Catolico instaua; porque sino se consentia, los Franceses harian el nacional. El Emperador, como el que tenia la mayor parte de los Principes del Imperio de opinion diuersa, y no los queria desguſtar, dezia que consentirian el Concilio vniuersal: pero queria que en parte se siguiesse lo que los Protestantes desſeauan, y no parecia q̄ inclinaua a que se celebrasse en Trento, sino en otra parte de Alemania: y q̄ como Cōcilio nueuamēte publicado, se tratassen las materias q̄ se trataron antes en Trento. Dixose q̄ en lo del Concilio el Duque aconsejo al Papa, q̄ con buena confiança se determinasse, y despachasse la bula, y sin tardar mas, embiaſse sus Nūcios a los Principes Christianos, para concertar con ellos lo que conuenia para tal efeto: pues las cosas de la Christiandad, y en especial las de Francia, querian prompto remedio para q̄ los q̄ se mantenía en la Fè, no fuesen oprimidos de los contrarios: porq̄ se sospechaua que los principales de aquel Reyno, que tenian el gouierno en sus manos, por no perder del todo la obediencia de los pueblos, se dexarian lleuar de las ondas del mouimiento: y sucediendo esto, todo lo demas de Eu-

ropa estaua en notorio peligro. En Fládes y Saboya, aunque no se leuantaua la llama, tenian el fuego en el pecho q̄ estaua cada dia para rebeſtar. España no estaua sin peligro por la vezindad de Francia, y estas nouedades podian lleuarſe tras ſi la mayor parte de Italia, por ſer naturaleza de los pueblos seguirle vnos a otros, y ſer amigos de cosas nueuas. Y dezia tambien, que aunq̄ era mucha el autoridad de vn Concilio legitimamēte congregado para moderar muchas cosas, y abusos de la Corte Romana, no deuia esto impedir a vn buen Pōtifice: porque era tanto el vtil que del se podia esperar, que no se auia de hazer caſo de ninguna orden ni limitacion.

Con esto se resoluió el Papa de despachar la bula, y ordeno al Obispo Del ſino su Nuncio en Alemania, que tratasse con el Emperador, que la congregacion se hiziesse en Trento, para que los Alemanes se pudiesen con mas comodidad juntar, y lo mesmo las demas naciones. Concedio al Rey Catolico, que pudiesse armar a costa del clero de España ſesenta galeras, prometiēdo de ayudarle en todo, siempre que quiesse ocupar, y emplear las armas contra infieles: pues q̄ no solamente sus Reynos, pero lo demas de la Christiandad se hallaua en peligro por la demasiada grandeza del Turco, con el qual conuenia en todo caſo pelear en la mar, y tener fuerças yguales para ello. Despues destas cosas impetro el Duque el perdon para Paulo, y Chapin Vitelo, y que se restituyessen los estados a los hijos de Rodolfo Ballon, ſaluo el lugar de Betona: porque que xandose de los malos tratamientos que auian recibido de los Ballones, pidieron que fuesen conseruados en el gouierno de la legacion de la Iglesia, y otras muchas cosas: y acabados estos negocios, se boluió el Duque a Sena, desde donde se fue a Venecia el secretario Veneciano, porque

Entra el Duque de Florencia en Roma.

Trataſe del Concilio.

Consejo del Duque de Florencia sobre el Concilio.

Reſuelueſe el Papa a hazer Concilio general.

Concede el Papa al Rey Catolico el ſubſidio del clero de España.

El Papa perdona a los Vitelos.

Buelue el Duque de Florencia a su estado.

porq̄ no se le quiso dar la precedencia del Embaxador de la Señoria de Luca.

Ca. VI. Que sigue las rebueltas de Francia.

Entretanto que en Italia passaua lo referido en el precedente capitulo, y que en Roma se trataua que se celebrasse el Concilio vniuersal, auian en Francia crecido los tumultos: y aunque con los señores que auian sido llamados a la Corte, se discurria y platicaua del remedio, poco se resolua, y los Guisas andauan muy sospechosos, viendo cerca de si muchos emulos descontentos por su gran autoridad: ni el Códdestable, ni otros eran de su parte, y el Duque de Bandoma, ni Condè su hermano auian venido a la Corte, aunque el Rey auia mandado llamar al Duque, y que lleuasse al Principe su hermano, para q̄ se justificasse de las culpas que se le oponian: y como cada dia acontecian escandalos en el Reyno, en Leon sucedio vn caso, que poco falto que los hereges no la ocupassen, siendo ciudad de grandissimo concurso de mercaderes de diuersas naciones, y adonde mas que en otra parte de Francia acude el trato de mercaderias y dinero: auiendo ydo muchos hereges de Ginebra, q̄ esta cerca, y de otras partes, y derramadosse por las aldeas, embiaron algunos de secreto, que se escondieron en las casas de los de su secta, que los proueyã de armas, para ocupar en vn mesmo tiempo dos puertas de la ciudad, y meter en ella los que andauan fuera: y aunque el Governador lo entendio, no haziendo del negocio el caso que deuiera, embio algunos soldados a vna casa, adonde de noche auia concurso desta gente, y teniendosse por entendidos los Hugonotes, se pusieron en defensa, y los del Governador, siendo por otra parte acometidos, se huuieron de retirar desordena-

Los hereges procurã ocupar a Leó de Francia.

dos: pero por ser de noche no fueron seguidos. Cauiose mucha confusion en la ciudad, y todos se pusieron en armas, y viendo se los Protestantes descubiertos, sin forma de ser socorridos, acordaron de yrse, y con ellos mucha gente de mala vida, soldados, y de otras maneras, auezados a viuir con robos y violencia. Llegò poco despues el Mariscal de Santandres, Governador de aquella Prouincia, para castigar a los que auian fauorecido aquel caso: pero eran tantos, y de los mas poderosos de la ciudad, que temio de poner la mano en ellos: con todo esso se castigaron algunos pocos en la horca, y de otras maneras. En Prouença lo mas de la tierra estaua lleno de aquella gente, y en todas partes eran superiores, y no auia otro remedio sino vsar de la fuerça: y el Rey tenia necesidad della, porque cada dia se descubrian cójuras, y otros peligros en la Corte, contra su persona, aunque mucha parte desto era fingimièto de los enemigos de los Guisas: por que todas las desordenes pareciesse que nacia de su gouierno. También de otras partes se daua cuydado a los que gouernauan el Reyno: porque los Alemanes, Principes del Imperio, auian pedido la restitution de Metz, y otros lugares Imperiales, que auia ocupado el Rey Henrique II. y el Consejo auia tomado tiempo para responder. El Duque de Saboya, viendo los trabajos del Reyno, auia pedido que se le entregassen los lugares de Piamonte, que conforme a la paz se le auian de restituir, especialmente q̄ todo el presidio que auia en ellos, se auia dado a la heregia, y se temia q̄ no infectassen los otros lugares: y en algunas partes de su estado auia recebido predicantes de Ginebra, y se yua encendiendo el fuego que el procuraua atajar: pero el gouierno del Reyno le auia embiado a presentar quatro galeras bien armadas, que quando se hizo la paz le pro-

Trabajos del Rey de Francia.

pro-

prometio el Rey Enrique II. para fofse darle, y conferuarle en amistad.

Era tambien de grandifimo daño, y cargo de la reputacion de aquel reyno, que por no auer cumplido con los que al Rey muerto auian prestado dineros, fiendo los mas ricos hombres de Europa, fe quexauan, y aunq se prometia de pagallos, no folamente no hallauan forma de pagar la mitad de los intereffes q ofrecian de pagalles, pero ni el principal, y en particular muchos de la comunidad de los Efguizaros, que auian prestado sus dineros, fe quexauan mas; y los Efguizaros por medio de sus Embaxadores hazian instancia, proteftando, que de particular que era la causa, fe haria publica. Los pueblos no querian consentir tributos para pagar deudas del Rey muerto, antes estaua en fofpechas, y con descontento. Los que auia feruido en las guerras, y no eran pagados, estauan con mal proposito: lo qual fe aumento mas, porq como auia venido a la Corte muchos señores del Reyno, adonde fe consultaua mucho, sin resolver nada, no auiendo aun llegado los que estauan mas descontentos, que era; el Duque de Bádoma, y todos los Principes de la fangre: y viuendo los Guifas muy fofpechosos, por verfe cerca los mas enemigos de fu grãeza, y que no se entendia con ellos el Cõdeitable, ni otros: y auiedo fe llamado los tres Estados del Reyno, y ordenado, que por respeto del punto de la Religion, se iuftassen muchos Prelados, fucedio lo que puso las cosas en peor estado. Auia ydo a la Corte, y despues a Paris el Vidame de Xatres, q era pariente del Duque de Bandema, y casi de todos los Principes de la fangre, a quien los Guifas tenian por muy fofpechoso: y auiendole mirado a las manos, entendieron que maquinaua contra la Corte, y prendieron vn criado fuyo; a quien hallaron cartas en cifra que lleuaua al Duque de Bandoma, y a Condè: por las quales se enten-

Amenaza de los Efguizaros.

dio, que no folamente auia tenido Condè mano en la conjuracion de Ambuefa, pero que trataua de acometer la Corte con el ayuda de los Hugonotes q andauan en armas. Fue preso el Vidame, y puesto a buen recado: y no pareciendo ai Rey que fe hallaua fe guro en fu casa, fe fue a S. German con la Corte, junto a Paris, con intencion de salir presto cõ exercito en capaña: para lo qual llamaua los hombres de armas, y toda la gente que podia. Por la prifion de estos, y de otros fus compañeros, se echaua cada dia mas de ver, lo que se aborrecia el gouerno de los Guifas, y a cada passo se hablaua muy mal dellos: pero no se faban apartar del gouerno, porq el Cardenal de Lorena era muy ambiciofo, y el Duque fu hermano muy deffeoso de grandeza, y a la Reyna Madre parecia dura cosa, tener por compañeros en el gouerno, fino a los que la reuerenciaban mucho: y entre tanto las rebeliones crecian, y en tierra de Putiers todo estaua leuantado, y muchos caigauan a Gafcuña, adonde todo estaua en armas, y los ciudadanos de Roan auian negado alojamiento a la gente de armas: para lo qual fe auia juntado mas de ocho mil hombres: por lo qual fe fue el Rey a Paris, para proueerle de dinero, porq aquella ciudad fe le mostraua fiempre obediente y fiel.

Descubrense las maquinias del Principe de Condè.

Prifion del Vidame de Xatres.

Cap. VII. Que continua las rebueltas de Francia.

Embiamon a Orlens, adonde fe juntauan los Estados, al Duque de Guifas, y al señor de Sipiers con mil y doziẽtos cauallos, porque alli queria el Rey hazer la massa de toda fu gente: y embio a leuantar quatro mil Efguizaros, con intencion de traer tambien gente Alemana, para yr a Gafcuña, Léguadoque, y Prouença, que eran las prouincias que abiertamente estauan rebeldas: aúque en otras tampoco respetaua

El Rey de Frãcia va cõ el exercito a Orlens.

los

los mádamiétos Reales. Fue pues el Rey a Orliens con doze mil infantes Frãceses, adonde le aguardauan algunos Esquizaros, y aquella ciudad tenia mala intencion cótra el, porque auia en ella mayor numero de la parte de los enemigos, q̄ de la suya, entrò armado, y có mucha guarda. Llegò al cabo el Duque de Bãdoma con su hermano el Principe de Condè, que manifestamente hazia profefsion de Hugonote, y de tener inteligencias có el Reyno. Era hóbre amigo de trabajar, atreuido, enemigo de los Guifas, y entre ellos auia muchas ocasiones de discordia. Recibió el Rey al Duque de Bãdoma, y a su hermano, có la honra que su gran calidad merecia. Iuzgauase en el Consejo del Rey, que el autoridat de Condè, y el credito que tenia con el pueblo, como hombre terrible, y de la sangre Real, fuesse causa de la diuision y mal estado del Reyno, como se auia visto de las cartas del Vidame, y de la confefsion de su criado: y se tratò en la Camara de la Reyna que le prèdiessen, pues auia ido a la Corte: y se cometio a quatro Capitanes, q̄ lo executaron luego, y le guardauã bié, y el Rey mesmo mandò al Duque de Bãdoma, que no saliesse de la Corte. Con la prission del Principe de Conde se atemorizaron los de su vando, porque tambien fueron presos el Lugarteniente, el Bayle de Orliens, y otros, para castigallos, el Almirãte, el señor de Andalot, el Cardenal Xatillon, todos tres hermanos, se fueron: y creyendo que este hecho affeguraua mucho a los del gouierno, cometieron el examé de los presos al Parlamento de Paris, y a algunos Comissarios, para que se formasse el processo, cófiando de podellos conuencer de crimen de lesa Magestad, pecado grauissimo y capital en los Estados. El Principe de Condè no consentia en este juyzio, alegando que no pertenecia sino à otro Principe de la sangre: perohizose el processo: fue oydo, y sentenciado a cortar

la cabeça delante del Palacio Real, y no se aguardando sino la execucion, sucedio cosa que le dio la vida, y la libertad, porque luego començò el Rey Frãcisco II. a adolecer de vn apóstema en el oydo, y no se hallando medio de curalle, a los diez y siete dias, auindole el catarro que baxaua de la cabeça, cerrado la via del habla, y de la comida, passò desta vida, y sucedio en la corona su hermano Carlos, llamado Noueno, de edad de onze años, poco mas, è inhabil para gouernar, y cayendo por esta causa, segun las leyes el gouierno en el primero de la sangre, que era el Duque de Bãdoma, que se hallaua presente, huuo en la Corte en va punto gran mudança: por que conuino que el Cardenal de Lorena, el Duque su hermano, y todos los de su casa tuuiesse paciència, obedeciendo à la fortuna, y la Reyna Madre, q̄ de mala gana dexaua el lugar q̄ primero tenia, quedò por cabeça del gouierno, q̄ se estendio en los de la sangre, y otros tenidos por los mas prudentes del Reyno, que fueron el Cardenal de Turnò, y el Còdestable. Quedò el Cardenal de Guifa, y el Duque su hermano por el officio de grã Maestro de Francia, pero poco aprouechaua el consejo de estos dos, por ser el numero de Consejeros contrarios grande, y por esto se conocia, q̄ los Hugonotes yuan preualeciendo, siédo el Duque de Bãdoma de la parte de los de la nueua Religion, y el Almirante que auia tornado a la Corte, y en su casa tenia predicantes hereges, y era el mas confidente, y mayor amigo que tenia el Duque de Bãdoma.

La Reyna Madre, aunque era muy Católica, y dello hazia muy abierta profefsion, por no disgustar a la mayor parte del Consejo, y a muchos pueblos, no buscava remedio, ni echaua de ver el artificio có que la engañauan, para echalla del lugar del Consejo, donde era cabeça, contra la disposicion de las leyes, que no permitian, que muger tuuiesse

Muerte de
Francisco II.
Rey de Fran-
cia.

La perdicion
de Francia,
causada de la
diuision del
Consejo.

Prission del
Principe de
Condè.

Préndense
otros.
Los Xatillo-
nes se salen
de la Corte

parte

Lo que se
propone en
los estados.

parte en el gouierno. El Duque de Bandoma andaua con ella muy conforme, y la respetaua, pero gouernauase en todo por el consejo del Almirante, hombre maligno, astutissimo, enemigo de los Guifas, y que procuraua defaltosiego en el Reyno. Con el nueuo gouierno se ordenaron algunas cosas. Primeramente, que los tres estados, llamados desde el tiempo del Rey Francisco, y q̄ auian comenzado a llegar, se juntassen conforme a la costumbre antigua, y juntos los habló el Canciller, diziendo, q̄ tres cosas se auian de tratar. La primera el punto de la Fè, pero q̄ esperandose el Concilio general, no auia para que resolver nada, y que entretanto se viuiesse Catholicamente. Los otros fueron de la justicia, y de las deudas de la corona, y en esta vltima se alargò mucho, mostràdo que era verguença del Reyno, y de la nacion Francesa, que no se pagassen las deudas, y que en esto auian de platicar, y resolverse: pero porque no trayã poderes, embiassen por ellos, que se les daria tiempo de pensar en ello: de manera que no se determinò, mas de confirmar a la Reyna en el primer lugar, y al Duque de Bandoma en el segundo, que se llamó Lugarteniente general del Rey. Ordenose tambien, q̄ se diese libertad a todos los presos por el punto de la Fè, y que no se hiziesen mas processos: y por esto quando se espèraua se uero castigo del Principe de Condè, y de los de mas presos en Orliès, fuerò libres, declaràdo el Rey su inocècia, y hazièdo sobre esto vn edicto la Corte del Parlamento de Paris, auiedo muerto en la prisión el Vidame de Xatres: y con esto los rebeldes assegurados con los demas de su secta boluieron a las primeras rebueltas con mayor animo que primero, y luego se despidieron los Estados, auisando à la nobleza que estuuiesse à punto para seruir al Rey. que se le tendria todo el respeto y miramiento posible: y al pueblo, que en todo caso conuenia que

Causa del
mal de Fran-
cia, no pome-
diarse en los
principios.

le ayudassen a pagar sus deudas; como mostraua voluntad el Clero de querer ayudar en ello. Estos accidentes de Francia mouieron al Papa, al Rey Catolico, y a otros Principes Catolicos, para persuadir a la Reyna la perseverancia en la Fè, y la conseruaciò della en el Reyno; mostrandela que ninguna cosa sino esta la podia mantener con sus hijos en grandeza, y la embiaron a visitar, y dar el pesame de la muerte del hijo, y a ofrecer ayuda para aquellos trabajos. y el Papa embio a ello al Obispo de Fernò, y el Rey Catolico a don Juan Henrique: pero ella no se mouio de su proposito, porque el Consejo, y especialmente el Duque de Bandoma, la tenia en mucha veneracion, con que se estimaua; y alegraua, y se entendia con los Guifas, aun que por la mala volùntad que todos los tenian, se salieron poco despues de la Corte, y se fueron a sus estados: porque aunque perdieron el lugar que tenian, no la esperãça de gouernar, y tratarò de reconciliarse còn el Principe de Còdè.

El Papa, y el Rey Catolico hazen officios con la Reyna Mãdre.

El Obispo de Fernò va a Francia dõdo Juan Henrique que va a Francia.

Cap. VIII. Que trata de cosas de Escocia, e Inglaterra.

Q Veda referido, como cò el armada de mar que los Ingleses embiò a cargo del Duque de Norfolk, y con el exercito de tierra con el Conde de Arãlos, Escoceses, echaron los Frãceses del gouierno con que en Inglaterra quedaron libres del cuydado, en que siempre por aquella parte las armas Francesas los tuuieron, y que con auer introduzido la Religion a su modo, parecia que quedaua todo a su deuocion: pues las cabeças que gouernauan en Escocia, eran amigos y parciales suyos, para que los Franceses dexassen el gouierno: y despues de auer estado mucho tiempo cercados en el castillo de Leytò, adõde resistiendo, y defendiendose, hizierò cosas maravillosas, viendo los Ingleses y Esco-

Capitulaciones de los
Franceses cer-
cados.

y Escoceses, que era imposible vencerlos con la fuerza, acordaron de tomalos por hambre: pero los Franceses conociendo que no se podian sustentar, así por la falta de vitualla, como por no tener esperança ninguna de socorro, capitularon en esta manera. 1. Que el Rey, y la Reyna de Francia no vñassen mas de titulo de Reyes de Inglaterra. 2. Que para adelante se gouernasse el Reyno de Escocia con vn consejo de doze principales señores naturales de aquel Reyno, seys nombrados por la Reyna, y seis por el Parlamento. 3. Que se perdonassen a los Escoceses las ofensas hechas a Franceses, con confirmacion del Parlamento general. 4. Que las honras, oficios, y dignidades se diessen a naturales, dexando los Franceses las que tenian en el Reyno. 5. Que se desmátelasse el fuerte de Pitilit, o quedasse en pie, como pareciesse a los Escoceses. 6. Que saliesse de la Isla todos los presidios Franceses, quedando solamente en los castillos de Dóbar, y de Seyf, hasta el numero de ciento y veynte soldados pagados por los Escoceses, có Capitanes Franceses. 7. Que los Franceses no pudiesen meter en Escocia artilleria, municiones, ni gente de guerra sin licencia de los Escoceses. 8. Que no se inouasse nada en las cosas de la Religion, sino que se quedassen en el estado en que se hallauan hasta la celebracion del Concilio general. 9. Que los Reynos de Inglaterra y Escocia continuassen en su liga, sin alteralla en nada. Y el Rey de Francia hallandose trabajado en las guerras domesticas, no pudiendo escusar de obedecer a la necesidad del tiempo, disimuló estas condiciones remitiendo el remedio para mejor ocasion, y por Inglaterra se dio passo libre a los Franceses q se boluieron a su tierra, quedando facultad a la Reyna de tomar en proteccion el Reyno de Escocia, siempre que los Franceses no cumpliesse lo capitulado: con q quedaron excluidos de vn Reyno, de donde auian saca-

do fruto y reputación, quedado sin ella, y sin el mucho dinero, que por conservar esto, auian gastado. Tanto pueé las discordias y las guerras en los Reynos diuididos. En el mismo tiempo que se hizieron estos capitulos, para dar a entender al pueblo, que la Reyna de Escocia no tenia derecho en la sucesion de Inglaterra, y para entretener mejor a los que pretendian casar con la Reyna Isabel, porque entendiesse, que los que la sucedian, eran personas de poco poder, y que no auia que dudar, en que fuesse disturbada de su posesión los Consejeros Ható, y Cecilio, publico vn libro en lengua Inglesa, por el qual pretendia prouar, q era legitimos sucesores en el Reyno los hijos del Conde de Herdford, descendientes de vna segunda hermaxa de Henrique VIII. por matrimonio no legitimo, y no la Reyna de Escocia, aunque legitimamente procedia de hermana mayor: y aunque era cautela muy conocida, y se mouian estos dos Consejeros por cierto parentesco que tenia de alguna afinidad con estos caualleros, admitieron el negocio, y le defendian todos los de la nueva Religion.

Continuauase en Inglaterra en executar la ley q atras queda referida, privando a los Prelados de sus dignidades, y procediendo contra los Catolicos que no la admitian, y que dezian, que si lo hazian, condenauan sus almas, có grandissimo rigor: pero viendo que estos eran infinitos, y que su sentimiento era mucho, para satisfazer en parte a las personas mas simples, dixeron, que se permitiria, que algunos Obispos protestantes disputassen con los Catolicos, para que viesse que con mucho fundamento se auia hecho la ley, y auisará algunos Catolicos que se aparejassen: y respondiendo los Catolicos que no era conueniente poner en disputa lo que estaua mas claro que el Sol, y aprouado, y recibido en tantos siglos, ni que lo que ordinariamente se disputaua en los estudios

La Reyna de
Inglaterra
trae pláticas
con los rebel-
des de Fran-
cia.

Affoia de la
Reyna de In-
glaterra.

Persecucion
de los Cate-
licos en In-
glaterra.

escus-

Disputa entre Catolicos y hereges en Inglaterra.

escuelas se tratasse en presencia del pueblo y vulgo ignorante, amigo de nouedad, que refuelue las cosas mas có los gustos y voces, que con la razon: porque contra las personas contenciosas, que nunca suelen estar al juyzio y determinacion de la Yglesia, poco, ò nada valen las disputas, toda via se porfiava en ello. Querian los de la nueua Religion, que se disputassen los articulos que en la escritura tenian mas apariencia en su fauor, y al fin se señaló el lugar para ello, y las personas, y el juez, que fue el Consejero Bacon, lego, profano, y ignorante de las cosas de Dios: y auiendo se començado, porque no quisieron los Catolicos mostrar que tenian miedo de combatir có los hereges, hallandose presente el Catolico Arçobispo Eboracense, el negocio passò con muchas voces y confusion en presencia de mucho pueblo, y el peruerso juez determinò lo que pareció à su proposito, auiendo mostrado en este caso grandissima doctrina y constancia de animo los Catolicos, pues que sin ningun temor de peligro hizieron doctissimamente su officio. Y de aqui nacio, que muchos Obispos Catolicos eran de parecer, de descomulgar ala Reyna, y à sus Consejeros, imitando a los santos Prelados Españoles, que solian descomulgar à sus Reyes impios: pero conociendo los mas blandos los inconuenientes que dello podian nacer, acordaron de remitirlo al Pontifice Romano, cabeça de la Iglefia Catolica: pues se dixera que esta de la comunión nacia antes por desaffligir, y rebelar el Reyno, q̄ por zelo de Religion. Poco despues se publicò otra ley, poniendo gran pena a todos los que celebrauan, ò oyan Missa, y que procurauan algun officio de la Yglesia al vso antiguo, y exercitauan los Sacramentos al vso Romano. Las penas eran, que por la primera vez se pagassen duzientos ducados, ò seys

Nueva ley en Inglaterra còtra Catolicos.

meses de carcel. La segunda, quatrocientos, ò cinco años de carcel. La tercera, en priuacion de todos sus bienes, y condenado en carcel perpetua: y con esto se cesò en todo el Reyno de celebrar los officios diuinos, y mas atreuidamente los predicantes, y los ministros se ponian en los pulpitos y lugares de los Catolicos, sembrando su apostasia. Tomaron de aqui ocasion muchos Catolicos, viendo que por la arrogancia de los Caluinistas no podian disputar con ellos abiertamente, de escriuir algunos libros contra su ignorancia, con los quales quedaron tan auergonçados, y se començaua tanto à edificar el pueblo, que luego acudio Satanas al remedio, haziendo vnaley con muy rigorosas penas, prohibiendo que ningun Catolico pudiesse escriuir, ni imprimir libros, ni nadie los pudiesse leer.

Otra ley còtra Catolicos.

Cap. IX. Que prosigue las cosas de Inglaterra.

VIENDO SE Pues en Inglaterra con el autoridad suprema, primeramente se aplicaron los diezmos y primicias de la Yglesia, y todas las demas rentas Ecclesiasticas. Cria ron Vicarios y Comissarios espirituales, haziendo sello particular para las cosas Ecclesiasticas. Anularon todas las leyes antiguas para el castigo de los hereges. Ordenaron nueuos Sacramentos, y nueuas ceremonias, mandando que en lengua vulgar se exercitasse el officio diuino que se ordenò al vso del Rey Duarte, permitiendo, el vso de las imagines de los Santos. Y aunque en aquella ocasion se auia juntado en Londres el Synodo de la prouincia de Conturburia, y los santos Prelados, que eran treze hombres doctissimos, y de vida muy

Vf. rpan el autoridad papal.

F santa

santa y exemplar , y resistieron a tal resolucion , y con particular escritura pidieron que las cosas de la Fè no se trataassen en Consejo seglar , siendo negocio perteneciente a los Obispos , no fueron admitidos : y no queriendo ellos apartarse de su opinion , ni jurar a la Reyna por suprema en las cosas espirituales , todos fueron priuados de sus Obispados , con otros muchos de menor dignidad , que con grandissima constancia en diuersos tiempos acabaron despues su vida en las carceles y destierros , confessando siempre la Fè Catolica : y para mayor gloria fuya he querido aqui ponerlos nombres de los principales.

*Nicolas Arçobispo Eboracense , que fue
Canciller del Reyno.*

Emundo Obispo de Londres.

Fonstalo Obispo de Durramia.

Iuan Obispo de Vincestria.

Tomas Obispo de Linco.

Paulo Obispo de Poresborabn.

Bayno Obispo de Linsfeldia.

Tomas Gualduelo Obispo de Asaf.

Turlbeo Obispo de Essonia.

Burno Obispo de Baten.

Cuberto Obispo de Cestria.

Ogeltorpo Obispo de Carleoloe.

LA constancia destes santos varones dio animo a muchos para renúnciar sus prebendas , y los legos sus haciendas , y perseverar en la Fè , saliendo voluntariamente de Inglaterra , dexandolo todo en manos de los Caluinistas : y lo mismo hizieron muchos religiosos de diuersas ordenes . El Duque de Feria , viendo que las muchas diligencias que auia hecho , para que no se desamparasse la Fè Catolica , no auian aprouechado , pidio licencia para que pudiesen salir todos los Reli-

giosos y Religiosas del Reyno , y embiallos adonde comodamente pudiesen viuir en su regla : la qual alcanço con mucho sentimiento de los Protestantes , y recogio en su casa infinito numero de los Religiosos , y los embio a Flandes , y quando se salio de Inglaterra , lleuò otros muchos consigo , y en la Corte del Rey Catolico el y la Duquesa su muger fueron siempre sus protectores , recibendolos el Rey Catolico , y amparandolos con mucha caridad : y la mesma fortuna corrieron infinitos nobles . Eran en este tiempo mas de las dos partes los que en todo el Reyno eran Catolicos , y no podian llevar en paciencia tanto mal , y no auia ciudad ninguna , que consintiese en esta nouedad , sino los pueblos cercanos a Londres , y algunos maritimos , adonde fuele por la mayor parte estar la peor gente : y tambien los moços y mugeres de mala vida , y la gente viciosa , profana , y atreuida , amiga de nouedad , fue la que luego aceptò esta manera de viuir , que en sustancia era la hez de todo el Reyno . Y como estas leyes se començaron a executar con rigor , muchos por no dexar los bienes temporales , se perdieron de animo , y se rindieron , obedeciendo tales mandamientos , aunque en sus coraçones eran Catolicos , recibiendo escondidamente los Sacramentos de la Yglesia Catolica , y viuiendo en publico como apostatas , con grauissimo daño de sus conciencias . Y aunque huuo muchos sacerdotes que hizieron lo mismo , mucho tiempo estuieron las Yglesias cerradas en diuersas partes del Reyno , no queriendo exercitar los Sacramentos en aquella forma : y como no auia tantos destes ministros en aquel principio , el negocio se estaua assi , hasta que echandose de ver esta vileza de animo en los Catolicos , tomaron los Scismaticos vigor para llevar adelante su empresa , y para ello

Piedad Catolica del Duque de Feria.

La Fè Catolica se acaba en Inglaterra.

ello se nombraron Visitadores que anduieffen por el Reyno, viendo como se guardauan las ordenes, y defarraygando el vfo de la religion Catolica. Diofe orden en proueer los Obispados, dignidades, y beneficios, ordenar los clerigos, confagrar los Obispos, y el abito que todos auia de vestir, no queriendo en nada desto imitar a los Calvinistas, y Zuinglianos, ni conformarse con el herege Luterano: y por tanto se mandò que no se mudassen los nombres de las dignidades y officios, como lo pretendian los de la nueva Religion; sino que se ordenassen los Arçobispos, Obispos, y Sacerdotes, diaconos, y subdiaconos, y que huuiesse Deanes, Arciprestes, Arcedianos, y Canonigos en las Yglesias Catredales y Colegiales; para atraer mejor al pobre pueblo: para lo qual se mandò quemar algunos hereges que auian llegado de Francia, porque en sus opiniones eran diferentes de los del Reyno: de que nacieron entre ellos grandes porfias y debates; y aunque los Ecclesiasticos apostatas porfiauian, en que era cosa supersticiosa vsar el abito de los Ecclesiasticos Catolicos, no se permitio que le dexassen; sino que le truxessen todos, y los Obispos sus roquetes, y se dio a entender, que auia de auer conuentos de frayles de aquella secta, para con esto edificar mas en ella al pueblo: para lo qual se embio a dezir al Abad de Bumberster, y a sus monges, del orden de san Benito, que no se fueffen, y que gozassen sus rentas, y rogassen a Dios por el Reyno: pero en sabiendo que auian de celebrar, y viuir como apostatas, no quisieron quedar, y todo lo defampararon: lo qual se hazia, como se ha dicho, para dar a entender, que aquella manera de Religion era semejante à la Catolica, y que poco se diferenciava della.

Entendiendo los Protestantes, que en Ginebra, y otras partes andaua huy-

dos de Inglaterra, desde el tiempo de la Reyna Maria, que se conferian beneficios, y distribuyan dignidades, y proueyan Obispados, acudieron con mucha sed a gozar de los despojos de los Catolicos, siendo los que antes blasfemauan, y maldezian tales officios, llamando a los Prelados codiciosos, viuiendo ellos en estos pecados tan perniciosos y soberuiamente, como en los demas: y porque muchos dellos dezian que se deuian guardar los vfos de Ginebra, se proueyò de algunas Yglesias en Londres, adonde los Calvinistas de Francia y Flandes pudiessen exercitar su secta: entre los quales y los Ingleses nacio gran diferencia por causa de los abitos Ecclesiasticos que trayan los Ingleses al vfo Catolico: y por no querer estar al juyzio de Inglaterra, embiaron personas propias a Ginebra, Francia, y otras partes, para que lo tratassen con sus hermanos, y especialmente escriuieron a Teodoro Beza, y a Pedro Martyr, grandes Doctores, y famosos en su apostasia. Por esta diferencia se mandò, que quien no quisiessse obedecer a las ordenes, fuesse priuado de los beneficios que possieya: y como no se podia apelar à otro tribunal, muchos Predicantes y ministros Franceses fueron forçados a yrse de Inglaterra, y a muchos de los que no sentian conforme al vfo de Inglaterra, quemaron, y muchos destos fueron los que de diuersas partes de Alemania, Flandes, y Francia, y Ginebra, acudieron con la sed de beneficios, como se dixo: y para mas llevar adelante el atraer a si a los Catolicos, y que se ordenassen, y confagrasen los Ecclesiasticos para los beneficios y dignidades, se mandò, que à su confagracion se añadiesse la vnion de la Yglesia Catolica: y porque sus ordenes requerian que asistiessen en la confagracion, con consentimiento del Metropolitanos, dos, ò tres Obispos: su-

Diferencias
entre los hereges.

cedio en este mismo año vn caso digno de risa, que auindose de consagrar algunos de sus Perlados, y no queriendo asistir a ello ningun Obispo Catolico, ni hazer sus ceremonias, ni hallandose alguno de los suyos, por estar lexos, acudieron a la carcel, a donde estaua preso vn Obispo de Irlanda, y prometiendole libertad, si queria socorrer en aquella necesidad, asistiendo a la consagracion: y no queriendo consentir, sino perseverar en su tanto proposito, considerando los apostatas, que no tenian aparejo para ordenarse, y que conforme a sus leyes no estauan ordenados, acudieron al brazo seglar, para alcanzar del Consejo ciuil orden para conseguir el Doctorado, para ser admitidos con tal autoridad, y perdonados, si en la primera solemnidad Obispal no vsassen de las ceremonias que mandan sus leyes: y a estos tales llamauan Obispos parlamentares, que son Obispos criados por el Parlamento; que dio mucho que reyr a los Catolicos.

Cap. X. Del estado de las cosas Flandes en este año.

EN los Estados de Flandes, que fue la postrera prouincia de Europa, a donde entrò la heregia, estauan las cosas muy preñadas, y dauan señal de querer hazer las mesmas nouedades: que en Francia como se dexò muy bien entender, quando en la partida del Rey Catolico para España, con tanta instancia le suplicaron, que no dexasse en los payfes baxos la guarnicion de las diez y seys vanderas de infanteria Española que quedaron, que se sacaron despues, por dalles contento: porque nunca quisieron venir en la paga de cierta suma de dinero que el Rey deuia, para pagar las deudas de la guerra, sino se sacaua aquella

gente. El mismo humor de diuersidad de Religiones que corria en Francia, se conocia que començaua por las vias mas secretas, ayudado de los Ingleses, y la Reyna era muy combatida de algunos Príncipes, para que se casasse, pensando por medio del matrimonio con algun Principe Catolico, se podrian curar las llagas de su Reyno en lo de la Religion, y atajar la contagion en otras prouincias vezinas, y mas en Flandes. El Emperador don Fernando procuraua este casamiento con su hijo el Archiduque Carlos: pero siempre dio palabras, y lleuaua el negocio a la larga, por la poca voluntad que tuuo de hazello: y por otra parte tenia platicas con el Rey de Suecia, el qual la ofrecio grandes ventajas, por que casasse con su hijo; pero tampoco hizo nada. Salidos los Españoles de los Estados, y embarcados en Gelandanda para España, se contentaron las comunidades de pagar el dinero que se dio para que saliesse, y de pagar por algun tiempo gente de la tierra para guarnecer los presidios: pero en ningun otro pagamento extraordinario querian consentir, y en otras cosas mostrauan tanta insolencia, que no auia autoridad bastante para forçallos, porque la vezindad, y los movimientos de Francia les dauan mucho animo, y estauan muy despiertos, mirando lo que en aquel Reyno sucedia: porque aunque en todas las cosas discordauan con los Franceses, en estas se conformauan con ellos: y el Rey Catolico que procuraua quanto podia, que se mantuuiesse la Religion Catolica, con consentimiento del Pontífice auia criado nuevos Obispos, a los quales aquella gente casi popularmente contradezia, temiendo que fuesen Inquisidores: porque este nombre aborrecian mucho, y no los querian obedecer, defendiendo que se les consignassen algunas abadias, y otras

De Inglaterra se temen las heregias en Flandes.

La Reyna de Inglaterra dio palabras en lo de su casamiento.

Mala disposicion de la gente de los Estados de Flandes.

Buen desseo y cuidado del Rey Catolico.

rentas Ecclesiasticas aplicadas para su sustento, y que no se apartassen del lugar adonde estauan destinadas; y cõ esta ocasion faltaua poco, que no se mouiesse tumulto popular contra su Rey legitimo, y se conocia que ninguna cosa buena consentieran, sino por fuerça, y para ellos no auia fuerça, nico modidad alguna: porq̃ salidos los Españoles, no quedauan sino las bandis de Flandes, que eran hombres de armas naturales de la tierra, adonde los nobles que fomentauan estas nouedades, hazian fuerça para que tomassen pie, con diuersas diligencias publicas y secretas, porque es muy de pobres dessecar nouedades.

Cap. XI. Que el Moscouita mouio de nuevo la guerra en Libonia, y de otros successos de Alemania.

EL gran Duque de Moscouia Iuan de Basilio de nuevo mouio la guerra contra aquella parte de Libonia, q̃ confina cõ los Reynos Setentrionales de Noruega, y de Gocia, adonde el Duque de Oltan, hermano del Rey de Dinamarca auia ocupado vn puerto de mar, con desegno de sugetar todas las tierras de aquellas marinas: y atemorizadas las otras tierras de Libonia de tanto rumor de armas, que no seruian al Duque de Oltan, ni al Moscouita, se dieron al Rey de Polonia para que los defendiesse de tan poderosos vezinos y enemigos: y entendiendo el Rey en poner en orden vn exercito para este efecto, paro en esta prouision: porque en sabiendolo el Moscouita, y que por ser cerca el Inuierno, no se podia mucho campear, acordõ de embiar vna embaxada al Rey de Polonia con muy ricos presentes, pidiẽ

dole por muger a la Infanta su hermana, ofreciendole vna perpetua paz. Respondio el Rey a los Embaxadores Moscouitas, que si su Principe dexaua la ley Griega, y abraçaua la Religion Catolica, y restituya a los Libones las tierras que los auia ocupado, facilmente concurriria en aquel casamiento: pero los foragidos Moscouitas, en cuyo daño auia de resultar esta paz, acudieron al Rey, informandole de la costumbre desleal y terrible del Moscouita, que en ninguna cosa guarda: lo que prometieffe, siruendole solamente de la paz, para tener mejor ocasion de robar: por lo qual boluio el Rey de Polonia del todo el animo a la guerra, y despido los Embaxadores, dandoles otros presentes de no menos valor.

En Alemania el Conde Ludouico Estinch, y Sebastian Seitel, que fue Maestro de Campo en la guerra de Alemania contra el Emperador Carlos V. tuuieron tan grandes diferencias, que llegaron a las armas: y porque estas porfias lleuauan tras si muchos amigos que tenian estos caualleros, los Duques de Babiera y Neomburg se juntaron en Tonabert para concertarlos, y con el autoridad del Emperador lo hizieron. No fue bien acabado este negocio, quando se leuanto otro, y fue, que el Duque de Vitemberg auia ocupado algunos lugares al Marques de Bada, por lo qual de repente le tomõ el Marques vn lugar, y vna Abadia, y se lleuõ a su estado al Governador, y al Abad: y queriendose vengar el Duque, llamõ gente de guerra, y el Marques para defenderse, hizo lo mismo: pero el Emperador, que a todo acudia con mucho cuydado, ordenõ a estos Principes que dexassen las armas, y remitiessen sus pretensiones en los Duques de Babiera, y Neomburg, amenazando al desobediente con el bando Imperial: y cumpliendose todo, como el

El Moscouita
pidiõ al Rey
de Polonia
su hermana
por muger.

Rumores en
Alemania.

Emperador lo mandava : cessaron las armas, y si duraran, eran de gran consecuencia, por los muchos amigos y deudos que cada vna de las partes tienen en Alemania, adonde comunmente recibe el pueblo mas gusto con la guerra, que con la paz. Sucedió en este tiempo, que Isabel, madre del Bayboda de Transilvania, passò desta vida juzgada de todos por vna de las mas prudentes y virtuosas Princesas del mundo.

Muerte del Rey Gostauro Vase.

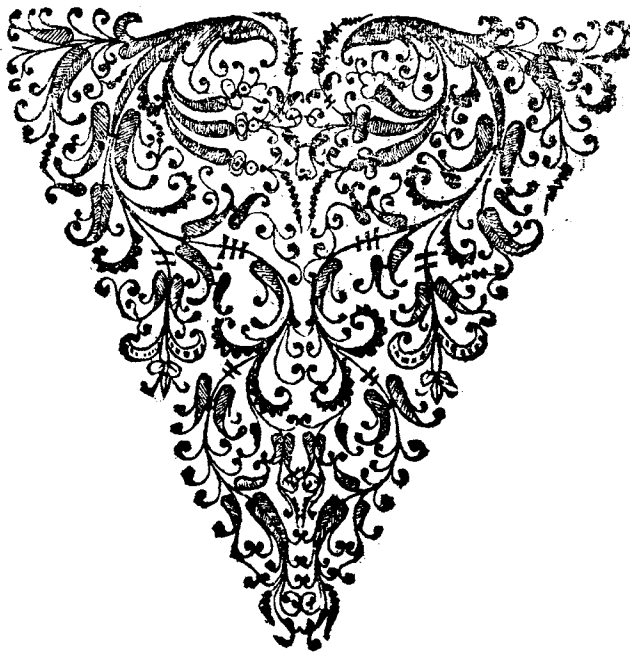
En este año murio Gostauro Vase Rey de Suecia, de cuya muerte se recibio en su Reyno gran contento, porq̄ auia aca-

bado a la mayor parte de la nobleza, temiendo que como ocupò el Reyno còtra derecho, se le auian de quitar. Sucedióle su hijo Henrique, Principe diferente de las costumbres de su padre, porque fue criado con particular cuydado, aprendiendo las artes liberales, y otras virtudes. Y también murio el Principe Donia, personaje illustre y claro en el mundo por su gran valor, del qual aura siempre celebre y gloriosa memoria. Y este mismo año lleuò el Rey don Felipe II. su Corte a residir en la villa de Madrid.

Muerte del Principe Donia.

Entra este año la Corte en Madrid.

Fin del libro Segundo.



LIBRO

LIBRO TERCERO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE PIO III.
convocò el Concilio general. De la muerte del Car-
denal Carafa, y sus deudos, y de otros
sucessos de Italia.

Año de 1561



AS Cosas de Fran-
cia, y las muestras q̄
dauan los Estados de
Flandes de hazer se-
mejantes nouedades
dauan cuydado, y
apretauan tanto al

Pontifice, para lo que tocava al Con-
cilio general, que se determinò de nom-
brar dos Legados, que fueron los Car-
denales de Mantua, y Seripando, y po-
co despues en tercero lugar el Obispo
Varmiése Polaco, nacido en la Corte del
Emperador, a quien hizo Cardenal: y
mandò a los Perlados Presidentes de las
Ordenes, y a otros a quien tocava, que
se aparejassen para yr adonde el Con-
cilio se auia de celebrar. El Rey Catolico
hazia tambien muchas diligencias, pa-
ra que la religion se conseruassén Frã-
cia, y embiaua Obispos, y Perlados de
sus Reynos a Trento, adonde finalmen-
te todos los mayores Principes se auia
contentado que se proseguiesse el Con-

Inntase el Cõ-
cilio en Trẽ-
to.

cilio, y el Emperador, aunque mas tarde
que los otros, por respeto de los Prin-
cipes de Alemania, viédo que los demas
eran de acuerdo, de buena gana lo con-
firmò, porque en el nuevo Consejo de
Francia no se permitiesse algun Con-
cilio Nacional, ò alguna júta de Perlados
Frãceses, como lo pedía muchos, adõde
se hiziesse alguna detreminacion mas
a voluntad del pueblo, que conforme à
razon, y que fuesse contra el autoridad
de la Iglesia Catolica, como ya se yua
sintiendo que se queria hazer. Embio à
Papa dos Nuncios Venecianos en Ale-
mania, el Obispo Delfino, y el Obispo
Comendon, los quales despues de auer
dispuesto al Emperador para la profecu-
cion del Concilio en Trento, fueron à
Saxonia à vn lugar llamado Neoburg,
adonde estauan juntos los tres electores
del Imperio seglares Protestantes, y al-
gunos Principes de su parte, y alli los
combidaron para el Concilio en nom-
bre del Papa, y los presentaron los bre-

El Empera-
dor confien-
te en el Cõ-
cilio.

Embta el Pa-
pa a combi-
dar a los Prin-
cipes Alema-
nes para el
Concilio

ucs

ues que lleuauan para ellos, y la bula, per suadiendolos para que fuesen. Embio tambien el Emperador con ellos vn Comissario, combidandolos para el mesmo efecto. Fueron los Nuncios bien recibidos, pero no quisieron aceptar los breues del Papa, diziendo, que no le querian por padre, porque su Santidad los llamaua hijos en los breues, ni querian entremeterse en el Concilio, mientras que no fuesse libre de toda superioridad, y que el mesmo Papa se sugetasse à el. Auianse juntado estos Principes, porque viendo de acuerdo al Papa, al Emperador, y al Rey Catolico sospecharon que era còtra ellos, y algunos creyeron que hiziesse liga, pero no fue así, y el Emperador los desengañò: y con todo esto quedaron pertinaces en la confesion Augustana, de la qual el Conde Palatino, como el postrero que se auia apartado de la Religion Catolica; tomò la secta de Lutero, y aora se auia passado à la de Caluino, como lo hizieron muchos en Alemania: y con esto se boluieron estos Principes a sus tierras, y los Nuncios fueron por todas las otras prouincias de Alemania, haziendo el mesmo officio con todos los otros Principes. Tambien mandò el Papa à Monseñor Canouio, Nuncio en Alemania, que passasse con algun presente en Moscouia, para llamar a los Obispos de aquella prouincia, que guardan mucho de lo que tenia antiguamente la Yglesia Griega, y obedecen al Patriarca de Constantinopla, y por la guerra entre el Moscouita y el Rey de Polonia no pudo passar mas adelante.

Entretanto que estas cosas se yuan proueyendo, en Italia se temia, que ensoberuecido el Turco por la victoria de los Gelues, armaua mayor numero de galeras que nunca, y conuenia q̄ el Rey Catolico, para defender à Napoles y Sicilia, proueyesse cabeça para su armada,

por auer muerto en aquellos dias el Principe Andrea Doria, que con buena dicha auia nauegado mucho tiempo, y còseruado en Italia la grandeza del Emperador Carlos V. y mantenido la libertad de su patria, y dexò por su heredero à Iuan Andrea Doria, hijo de Ioanetin, el qual auia andado mucho tiempo por los mares de Sicilia y Berberia, adonde auia tambien acudido don Iuan de Mendoça con diez y seys galeras de España, pero tarde, como las mas vezes sucede à los socorros de España. Tambien salieron en corso las dos galeras de Florencia, que se escaparon de los Gelues con otra fabricada nueuamente, y con ellas Pedro Machauei, y encontrandose con treze galeotas de Argel, les dieron caza, y la galera nueua, como mejor armada, se saludò en Ciuita vieja, y las dos dieron la buelta de Corcega, adonde inuistieron en tierra, y se rompieron: la gente se saludò, y los forçados y esclauos cobraron libertad, y los Turcos tomaron lo que facilmente pudieron llevar. El Rey Catolico continuaua en el desseo de armar mas numero de galeras, por la gracia del Pontifice, que el clero de España por cinco años le pagasse alomenos sesenta galeras, con las cuales y las ordinarias de España, Genoua, Napoles, y Sicilia, se juzgaua, que tendria cièto y veinte, y estauase a la mira, à quien se daria el gouerno superior dellas. El Duque de Florencia, que se via cò su estado biè fundado, y con vn pontifice muy parcial, no pensaua sino la propia grandeza, entendio en la fundacion de vna Religion militar, à imitacion de la del Hospital de san Iuan de Ierusalem, que reside en Malta, que por muchos siglos ha mantenido guerra perpetua con infieles: y para el assiento desta religion señalò la ciudad de Pifa, è impetrò del Pòtifice bulas y priuilegios, cò q̄ el mesmo Duq̄ fuesse la cabeça desta religion, y suce-

Muere el Principe Doria de 93. años menos cinco dias el año de 1560

Pierdése dos galeras Florentinas.

El Rey Catolico armaua por numero de galeras.

y sucediessen en la misma dignidad los de su casa : y para que esta cavalleria lleuasse buen principio de rentas con titulo de encomiendas , y expedientes tales , como tambien de agenas hazien- das se fuessen acrecentando . Era el titulo desta orden , de Santistevan Pa- pa , en cuyo dia se consiguio la vitoria de Marciano , que llaman la batalla de Sena contra Franceses , la qual fue el establecimiento del estado del Duque , y que truxessen Cruz colorada en cá- po blanco . Crio el Papa en estos dias , que era en el mes de Hebrero deste año , diez y ocho Cardenales , todos hom- bres muy calificados y benemeritos , y entre ellos a Marcos de Altemps su sobrino , Francisco Gonzaga , hijo de don Fernando de Gonzaga , don Fran- cisco Pacheco , hermano del Marques de Cerralbo , a instancia de la Duquesa de Florencia ; el Obispo de Arras , que se llamó el Cardenal Granuela .

Cria el Papa diez y ocho Cardenales.

Delitos de los Carafas.

Estauan todavia presos los sobrinos del Pórtifice Paulo Quarto , a los quales tenia el Papa conuencidos de muchos delitos dignos de muerte , como los tenia confessados el Conde de Montorio : y sacado del castillo de Santangel , fue lleuado a la carcel , llamada Torre de Nona , y con pocos tormentos confessó , que à persuasion del Cardenal Carafa auia dado a entender al Papa muchas cosas contra la verdad , espe- cialmente en el hecho de las galeras del Prior de Lombardia , y que con falsos processos le auian induzido à prender al Cardenal de Santa Flor , y à Iuan Francisco Cotini , que fue la mayor ocasió del mouimiéto primero contra el Emperador dó Carlos Quinto : y con otro processso , tambien falso , dieron a entender al Papa , que don Bernardino de Mendoza , y otros ministros del Emperador , trataron de atoffigar à su Sãtidad , y al Cardenal Carafa : por lo qual el Papa furiosamente se resoluo de emprender la guerra contra el Em-

perador , y el Rey Catolico , y que se persuadiesse al Rey de Francia , que de mala gana venia en ello , que mouiessse la guerra , y embiasse con exercito en Italia al Duque de Guisa : y que auian tenido platicas con el Marques de Brãdamburg Protestante , y con los Capitanes del armada Turquesca , sin que el Papa lo entendiesse : las quales culpas eran grauissimas en vn Perlado , por ser contra la Magestad del Estado Pontifical , y segun los Canones no se pueden absoluer ordinariamente . Fue có- uencido el Cardenal Carafa de auer prometido en el concierto de la paz al Duque de Alua de resituyr a Paliano a Marcantonio Colona : lo que el Papa jamas auia querido conceder , y hecho otros capitulos , y obligado al Papa con obligaciones secretas . Auia demas de estos delitos otros muchos , de auer hecho matar hombres por dineros , y auer lo hecho el mesmo : y auiendo el Go- uernador de Roma , y el Fiscal hecho su processso , y oydo sus abogados , en contradictorio juyzio quedaua conuencido en pena de muerte . Al delito del Duque de Paliano se allegaua el auer hecho ahogar a su muger , estando pre- ñada , por culpa de adulterio , por consejo del Cardenal Carafa , que le ame- nazó , sino se quitaua aquella infamia , y lo mismo hizo el Cardenal de Napo- les : y auiendo el Papa probado las culpas , y oydo los descargos , dando à los presos traslado de sus processos , vltimamente se mandó cortar la cabe- ça al Duque de Paliano : de que el pue- blo recibio notable admiració , y lo mismo al Conde de Alife , y a don Leo- nardo de Cardenas , que con sus manos ahogaron la Duquesa , y al Cardenal die- ron garrote en el castillo : y este fin tuuo la soberuia de aquellos hermanos , que pusieron en trabajo a toda Italia , y à Roma en peligro , con todo el Esta- do de la Yglesia , siendo aborrecidos de todo el mundo por sus violencias , y vida

Iustifican à los Carafas.

El Ducado de Paliano se da a Marcantonio Colonna.

y vida deshonestá, no auiedo auido nadie que boluiesse por ellos, sino el Rey de Francia, que fauorecio al Conde de Montorio, que tenia la orden de san Miguel. El Ducado de Paliano fue dado enteramente a Marcantonio Colonna, por intercesion del Rey Catolico, con el artilleria y municiones, aunque las auia puesto el Pontifice pasado, y contra el derecho de parte interesada. La culpa del Cardenal de Napoles era, que siendo arbitro de la Camara Apostolica, halládose à la muerte del Pontifice, se hizo cóceder vn breue, en que se le hazia donacion de todos los dineros y joyas del Papa, en tiempo que no tenia sentido ninguno: y los testigos dixero, q̄ aunq̄ el Papa estuuiera en su sentido, no se lo diera, y el Cardenal auia tomado mas de lo q̄ contenia el breue, y así le conuino pagar, y despojarse de quanto tenia, de manera q̄ no le quedò sino el capelo. Don Antonio su padre fue dicho en no hallarse en aquel tiempo en Roma, porque corriera la mesma fortuna que los otros hermanos. Fue citado, y priuado de Montebelo, y de todo el estado, y aplicado à la Camara. Acudio con esta ocasion el Duque de Florencia, para que este estado se diesse al Conde Iuan Francisco, y el Papa lo prometio, con que no se mudassen los Governadores: pero diolo al Conde Federico Borromeo su sobrino, y le hizo General de la Yglesia, porque nunca se cansaua de pedille.

El Conde Federico Borromeo General de la Iglesia

Auan los sobrinos de Pio III. porfiado, que desde el principio de su Pontificado pidiesse con mucha instancia al Rey Catolico, como se hizo, que quitasse al Duque de Parma la ciudad de Nouara, y se la diesse, dando alguna recompensa al Duque: pero los Franceses entonces estauan en gracia del Rey, y queria que en Roma, y en todas partes se lestuuiesse respeto, y sus ministros los defendiessen. Tambien auian procurado de apoderarse de Pitillano, que

estaua en poder del Conde Nicolas, q̄ quinze años antes la auia quitado al Conde de Iuan Francisco su padre, el qual trataba mal a sus vassallos, y auian determinado de rebelarse, como atras queda dicho.

Cap. II. De la diferencia de precedencia de los Duques de Florencia, y Ferrara, y cosas de Francia, y Flandes.

Començo en este tiempo a descubrirse la competencia de precedencia entre los Duques de Florencia, y Ferrara: porq̄ auiedo el Duque de Florencia embiado por Embaxador a Venecia à Antonio deli Albizi, pretedió preceder al Embaxador de Ferrara: pero no lo quiso permitir la Señoria. El Duque de Ferrara hallandose sin el respeto de la muger que era hija del Duque de Florencia, que era ya muerta, començo de veras à tratar del punto desta precedencia, pretendiendo que sus antepassados mucho antes auian tenido el titulo de Duque, y sobre esto hazia estudiar à los mayores Letrados de Italia. Lo mesmo hazia el Duque de Florencia, diciendo, q̄ era para conseruar la dignidad de aquella Republica, de quien era cabeça. Llegò la diferencia a tratarse en la Corte del Emperador; y en Roma, adonde estaua el Duque de Florencia en posesion: en Francia la tenia el Duque de Ferrara, y desde el tiempo de Henrique II. fue declarado, que el Ducado de Florencia era nueuo, y q̄ la Señoria de Florencia que solia preceder, no estaua mas en pie. Y aú que por ambas partes se instaua, para q̄ se declarasse la causa, nadie se atreuia, por no disgustar à estos Principes: pero el Papa presuponiendo, q̄ como superior del Duque de Ferrara, le pertenecia este juicio, embio sus breues a las partes: mandò que presentassen sus derechos, y nõbrò Cardenales ante quié se vtiliasse: pero

El Papa se aze juez de la causa de precedencia entre los Duques de Ferrara, y Florencia.

El Principe de Florencia va a la Corte de España.

Admittefe a Roma la obediencia del Duque de Bandoma, con el Rey de Navarra.

el Duque de Ferrara, teniendo al Papa por sospechoso, huya quanto podia este juyzio, y procuraua que se tratasse ante el Emperador. En este tiempo acordò el Duque de Florencia de embiar a la Corte de España a don Francisco de Medicis su primogenito, llamado el Principe de Florencia, para que el Rey le conociesse, y aprendiesse las costumbres de su Corte, porque el ver, y el tratar, aproueche mucho a los que han de gouernar estados: y no auia por entonces Corte de ningun Principe poderoso, adonde pudiesse para este efeto sacár mas fruto: porque la de Francia andaua muy quebrada en lo de la Religion, y en las costumbres, auiendo caydo el gouerno en manos del Duque de Bandoma, no muy seguro y cierto Catolico, el qual dexando a parte todos los respetos, procuraua la propia grandeza; y mostrando ser Catolico, auia embiado à Roma al Obispo de Comenges con titulo de embaxador, a dar la obediencia al Papa, y fue recibido como Embaxador, con sentimiento del Rey Catolico, pareciendo que aquel acto podria perjudicar a la possession que tenia del Reyno de Navarra: y poco despues embio al señor de Cars, pidiendo que el Pontifice procurasse que el Rey Catolico le restituyesse à Navarra, que se auia ocupado a sus antepassados, ò le diesse justa recompensa; casi mostrando que no lo haziendo, podria resultar gran trabajo al Rey, y daño à la Yglesia, teniendo el gouerno de Fràcia en su mano, y la voluntad del Rey, y de la Reyna: la qual aunque era honrada y respetada en apariencia del Duque de Bandoma, y de otros del Consejo de Estado, se temia mucho, que la engañauan.

Esta demanda de Bandoma daua mucho que pensar al Pontifice, porque no se alcançando nada de Rey Catolico, podia nacer desconfiança entre el, y el Pontifice, y no dando satisfacion à

Bandoma, procurasse del todo de quitar la obediencia a la Sede Apostolica. Esto y otros modos, de que Franceses vsauan, mostraua claro que auia malas intenciones en aquella Corte, assi en el punto de la Fé, como en otros negocios, y se sospechaua que no lleuassén el caso a termino, que mudassén religion en todo el Reyno, a pesar de los buenos: por lo qual parecia à muchos, que entre el Papa, el Rey Catolico, y el Duque de Saboya, que lo solicitaua, viendose el fuego cerca, y otros Potentados, se hiziesse liga, y con la fuerça sustentassen la verdadera Religion, aunque fuesse contra voluntad de los que gouernauan el Reyno, pues auia en el Principes grandes, y sinceramente Catolicos. El Parlamento de Paris, y todo el clero, y buena parte de los otros que tenian necesidad de ayudas forasteras, por auer muchos Grandes, que por ambicion se auian echado en la heregia, y estauan ahogados en ella, nunca se concertaron en esto, no se le dando nada al Pontifice, que dezia para ello auia abierto el Concilio, ni conuenille mouer armas, sino despues de acabado, contra los rebeldes. El Rey Catolico dezia, que este negocio, como tocante à la Religion, pertenecia primero al Papa, y que comenzando, le seguiria: y entretanto el Reyno yua cada dia perdiendo de la Religion: porque aunque en el principio del Rey Carlos IX. se vedò, que nadie se juntasse à los sermones y ceremonias hereges, y se mandò, que cada vno viuiesse conforme al tiempo de los Reyes passados, y que luego se saliesse del Reyno todos los predicantes y ministros, auiendose hecho esta orden por cúplimiento, tuuo poca fuerça: porque en la mesma Corte muchos de los mas principales señores, de quien los otros tomauan exemplo, tenían escuela en sus propias casas, y viuiá como en Ginebra: y lo mismo haziá los

El Duque de Bandoma procura que se le de obediencia del Reino de Navarra.

Tratase de liga entre el Papa el Rey Catolico, y otros.

los demas, sin miedo, ni respeto: y aunque auian prometido que no harian Concilio Nacional, juntauan sus Perlados, y proponian muchas cosas para determinar, de las que tocauan al Concilio general, al qual se auian remitido los Eftados: y en fin era tanta la libertad y atreuimiento de los Hugonotes, que se huuo de hazer la congregacion, ò coloquio de Poyfy, lugar cerca de Paris media jornada, adonde concurrio buen numero de Obispos, y otros Prelados, y se tratò del estado de la Religion, y de sus reformatiões: y los Governadores del Reyno, que estauan de la parte de los hereges, entendiendo que el Papa embiaua por Legado al Cardenal de Ferrara con grandissima autoridad para mantener la Religion, y que lleuaua consigo algunos Teologos, hizieron tanto con la Reyna cabeça del Consejo, que se contentò de dar seguridad, para que algunos de los mas celebres y famosos hereges fuessen a disputar sus opiniones con los Catolicos. Fueron para esto llamados de Ginebra Teodoro Beza, y Pedro Martyr Florentin, que siendo frayle, se fue a Ginebra, y era ministro en aquella religion.

Nota de Poyfy de Catolicos y hereges y disputase entre ellos.

Disputaron los sobredichos hereges con los Teologos Catolicos en la junta de Poyfy, que llamaron coloquio, en presencia de la Reyna Madre, del Rey, de sus hermanos, y de muchos Principes y señores de aquella Corte, cõ mucha iusticia de la Reyna, del Cardenal de Turnon, y de los que se lo permitierõ. Opuñerõ los hereges muchas opiniones contra las santas y buenas, a las quales el Cardenal de Lorena satisfizo cõ los mas excelentes Teologos, de manera que cõ muchas y muy fuertes razones quedaron vencidos los hereges. Y aunque esto sucedio assi, este caso fue muy reprehendido por todo el mundo, y aborrecido, porque tales personas, que negauan los fundamentos de la verdadera Religion, continuada, y confirmada por tan

tos siglos, dezian que no auia de ser oydos, especialmente en presencia de personas idiotas: y aunq̃ no se hizo determinacion, dexandola al Concilio vniuersal, toda via los hereges tomaron mucha soberuia, por auer seles comenzado a dar orejas, y los buenos se desconfolaron mucho: y al Rey Catolico parecio muy mal, porque se dio ocasion paraq̃ casi por todas las partes de Francia se predicasse la heregia, y los simples se dexauan engañar, lleuandolos la libertad y licencia de la vida, con notorio daño de las otras prouincias forasteras Catholicas. Y aunque en el Concilio estauan ya tres Legados, los Cardenales de Mátua, Siripando, y Vermiese, no se hazianada, porque los Principes mayores auian tardado mucho en embiar sus Embaxadores: ni la yda del Cardenal de Ferrara fue remedio para Francia, porque por ser deudo de los Guifas, le tenian por sospechoso, y como por ganar credito con los enemigos de los Guifas, no los queria descontentar, ellos le engañauan. Concedieron los Perlados q̃ se juntaron en Poyfy, q̃ el Rey se pudiese valer del clero de su Reyno de mucha cantidad de dineros para pagar las deudas de la corona, con condicion que lo cõfirmasse el Papa: y los pueblos del Reyno no quisieron hazer ningun seruiçio. La diuision de la Religion yua cada dia creciendo, y el Principe de Condè, el Almirante, y la Princesa de Bearne pedian con mucha instancia, que se concediesse lugares a los Protestantes, para junta se à exercitar su secta, aunq̃ fuesse en la mesma Corte: y estos Principes hazian manifesta profesiõ de la nueva Religion, a los quales se allegaua otros personajes de no menor calidad, y amenazauan a quien se lo queria estoruar: y porque el primer Presidente del Parlamento de Paris quiso intentar vedar las juntas que hazian: el Duque de Bandoma le mandò prender, y auiendo se ensoberuecido por esto los Hugo

El Cardenal de Ferrara.

Maldad de la Fé Católica en Francia.

notas.

notes en muchas partes del Reyno echaron los clérigos y frayles, derribaró las imagines de Iesu Christo, y de los santos, robaron los ornamentos de las Iglesias: y este fuego parecia que tambien se yua encendiendo en Saboya, y el mal auia passado al Piamonte en las tierras que guardauan Franceses, como en Turín, Quier, y otras, auiendo recibido predicantes de Ginebra: porque aquel Teodoro Beza, y Pedro Martyr, sembrauan con diligencia adonde podian aquella pestilencia: por lo qual los Catolicos, y en especial los sacerdotes se hallauan en mal estado.

Rumor en Paris entre Catolicos y hereges.

Con esta libertad auia acudido a Paris, donde en general se viuia Catolicamente, mucho numero de gente perdida de todo el Reyno, y de Ginebra assegurados de los señores principales, y allí en Paris, como en otras partes, se comenzaron a hazer juntas, y porque se lo vedaua, se yuan fuera de las murallas de las ciudades à oyr los sermones, y en Paris se cerraron las puertas de la ciudad, quando quisieron boluer: por lo qual llegaron a las manos, y huuo muertos y heridos de ambas partes, y corriendo al rumor el Mariscal de Termes, y mandando abrir las puertas, se mató mas gente al entrar, porque acudio todo el pueblo contra los Hugonotes, el qual se mantuu siempre Catolico: y como auia acudido en aquella ciudad toda la sentina y fuciedad de gente del Reyno, desseola de robar, y de nouedades se atreuio casi cabe los muros de la ciudad de robar vn monesterio de frayles Cartuxos, y se estaua en Paris con mucho temor, porque tambien saquearon vna Iglesia parroquial, rompiendo las imagines, y los Sacramentos, y todo lo demas tocante al culto diuino: y el dia siguiente en la plaça de la misma Yglesia predicaron todo el tiempo que quisieron, hallandose armados, sin miedo, ni temor alguno, acudiendo infinita gente. Los Presidetes, y prin-

cipales ciudadanos temian que aquella gran ciudad fuesse saqueada, porque no tenian quien la defendiesse, por estar ausente el Principe de la Roca Surion, a cuyo cargo estaua la defensa: y por no hallar remedio para ello. Y a este término auia llegado aquel Reyno tan Catolico, y obseruante de las santas constituciones, que ya no auia en el parte sana. Lo mesmo acontecia en los Estados de Flandes, porque en Tornay, en Cambray, y en Valencianes, y otras partes brotaua semejante simiente, y de cubiertamente se juntauan los hereges, y en Tornay se hizo con mayor desvergüenza, porque conuino que los Gouernadores pusiesse guarda, y predicassen a muchos, porque huuo tumulto popular, y se descubrieron armas, con harto miedo de rebelion: porque demas del mal de la Religion, los pueblos estauan descontentos del gouerno que el Rey Catolico auia dexado, y jamas despues de su partida, aunque muchas vezes auian sido couocados los Estados, se quisieron juntar, para que hiziesse el donatuu que cada año dauan, para pagar la gente de guerra: y à esto les daua mucho animo la diuision que conocian en el cõsejo de Estado, porque los mas principales aborrecian al Cardenal de Grãuella, y el Principe de Orãge, el Cõde de Agamote, y el de Hornõ, parecia q̄ defendia a los pueblos, y el Principe de Orange tenia estrecha amistad con el Elector Duq̄ Augusto de Saxonia, y se auia casado con su sobrina, hija del Duque Mauricio, y se conocia en el, que tenia malas intenciones contra la Fè Catolica, y contra el Rey.

Rumores de Flandes.

El Cardenal Grãuella mal quisto en Flandes.

Cap. III. Que trata de las muchas materias que el precedente.

Por todos los acontecimientos referidos no auendose concertado el Papa, el Rey Catolico, y otros Principes, de remediar los daños de la Christiã

G dad

dad cõ las armas, como algunos le auia aconsejado, se trataua, aú que tarde, que se procediesse en el Concilio, adonde el Papa auia embiado muchos Perlados Italianos, y algunos Españoles auian comẽçado a llegar a Trento, juzgandose que este remedio refrenaria el mal, ò le remediaría del todo, porque cada dia mas se yua dilatando. Embio el Papa por quarto Legado al Cardenal Simoneta: y por quanto fue despues el Cardenal Atemps su sobrino, los Franceses que gouernauan Reyno, prometian de hazer lo mismo, y tambien el Emperador, que embio al Arçobispo de Praga por Embaxador del Reyno de Bohemia, y al Obispo de Cincoyglesias por Embaxador del de Hungria. El Rey Catolico auiedo nombrado por su Embaxador al Conde de Monterey, visto que no quiso acetar, ordenò al Marques de Pescara, que por ausencia del Duque de Sesa gouernaua el Estado de Milan, que fuesse a hallarse presente al principio que se daua en el Concilio. El Rey de Francia embio al señor de Láfac. Los Principes del Imperio, y las tierras francas, confirmadas en sus opiniones de la confesion Augustiana, no quisieron embiar, sino sometiendo al Pontifice al Concilio: y estuieron en esto tan duros, que estoruaron a los Electores Ecclesiasticos q̄ no fuesen, amenazandoles con la guerra. En Francia demas de las desordenes de aquel Reyno, el Duque de Saboya pedia las cinco plaças, que quando se tratò la paz, quedaron en Piamonte en manos de Franceses, y se acercaua el termino en que se le auian de entregar: y en la Corte se lleuaua mal esta demanda, por no hallarse el Rey en estado, que lo pudiesse determinar: con todo esto aunque no auia voluntad de entregar los lugares, se nombraron cinco personas, que tratassen con los Embaxadores del Duque de Saboya: pero hallandose dos no mas de los nombra-

dos por el Rey, se juntaron en Leon con los del Duque, y despues de muchas disputas los ministros del Rey mostrauan sus pretensiones, y ante todas cosas la porcion hereditaria, que es la legitima, que tocua a Madama Ludouica madre del Rey Francisco Primero, lo qual se auia de pagar de los bienes de Felipe Duque de Saboya, padre de la dicha Madama. La segunda era la entera herencia del Duque Filiberto de Saboya, hermano de la dicha Madama de padre y madre, porque los otros hermanos eran de otra madre. La tercera pretension era la entera legitima, ò parte de Madama Filiberta viuda, que fue muger de Iuliã de Medices, Duque de Nemors, y hermano de parte de padre de Madama Ludouica, la qual herencia dezian que auia ocupado el Duque de Saboya, que fue hermano de Madama Filiberta. La quarta, eran los derechos que dezian que tenia la Corona de Francia sobre Niza, como miembro del Condado de Prouença, fundandose en vn instrumento hecho el año de 1527. y en vna transacion de la Reyna Violante del año de 1419. La quinta pretension era por las ciudades de Mondeui, Cuni, Fossan, Sauiellan, y Quier, como pertenecientes al Marquesado de Saluzo. La sexta, por el Condado y ciudad de Aste, por dote de la madre del Rey Ludouico de Francia, que fue vnido con el Reyno, diziendo, que el Rey Francisco Primero no pudo en perjuizio de la Corona enagenarlo, dandole a don Carlos de Lanoy Principe de Sulmona, y menos estando preso en España, como estaua, quando le hizo la donacion. La vltima, era de la ciudad de Turin. Con las quales razones no solamente pretendian los Franceses no restituyr las cinco plaças, sino cobrar del Duque lo que le pedian, que era lo mejor que tenia de la otra parte de los Alpes.

Los Comissarios del Duque de Saboya

Comiençase el Concilio.

El Conde de Monterey no acepta la embaxada del Concilio. El Marques de Pescara va por Embaxador al Concilio.

Juntanse en Leon Comissarios de Francia, y de Saboya para cõponer sus diferencias.

Respuesta de los Comisarios de Saboya a las pretensiones de los Franceses.

boya respondieron a la primera, que en aquel tiempo lleuò Madama Ludouica dote bastante de cien mil ducados que le dio el Duque Felipe su padre: y por tanto no podia pretender mas, ni por si, ni por sus descendientes, por auer muerto su hermano el Duque Filiberto sin hijos: y lo mesmo se respondia a la segunda y tercera, y que no parecia que la herencia de Madama Filiberta huiesse sido aceptada por Madama Ludouica, allende de que por el testamento de Madama Filiberta constaua ser instituydo su heredero el Duque Carlos de Saboya. A lo de Niza dixeron, que el Rey de Napoles, señor del Condado de Prouença, mucho antes que la Corona de Francia posesyesse a Prouença, transfirió a Niza en el Conde de Saboya, no solo por dinero, sino por la recompensa de lo que a su costa hizo contra Ginoueses, hallandose el Rey en Napoles tan pobre, que no se podia defender: y esta antigua possessión auia sido confirmada por otros contratos, los quales con todo esso dezian los Franceses que no bastauan contra su corona. En la quinta pretension negaron, que jamas huiesen Franceses posesydo justamente à Mondeui, Cuni, Fossan, Sauillan, y Quier, y mostraron los titulos para confirmacion de la antigua possessión del Duque de Saboya. A la donacion del Condado de Aste dixeron, que despues la confirmo el Rey, estando en libertad en su Reyno, y alegaron los derechos del Imperio, y que el Emperador don Carlos V. lo auia confirmado, y dado en feudo a la Duquesa doña Beatriz de Portugal su cuñada, y madre del Duque de Saboya: y en vltimo con muchas razones reprovaron los flacos derechos que Franceses pretendian contra Turin, y desta manera anduieron los agentes de Saboya, esforçandose de coneguir su intento, y

Séñencia de los Franceses.

los Franceses dilatando el negocio, y finalmente entre estas discordias, como por la mayor parte acontece, quando los Principes cometen el asiento de sus diferencias en sus vasallos, y ministros, los agentes Franceses de por si juzgaron en esta manera: Que el Duque de Saboya fuesse condenado à pagar la herencia que se debia à Madama Ludouica, Reyna de Francia, de los bienes del Duque Filiberto su padre, y declararon que le tocaba la herencia del Duque Filiberto su hermano de ambas partes, exceptando los lugares de feudo Imperial, y las demas, en las quales por leyes de la tierra el varon excluye à la hembra. Quanto à la successión de Madama Filiberta, pronunciaron, que el Rey de Francia, como heredero inmediato de Madama Ludouica, no podia pretender cosa alguna, y que en esta parte absoluian al Duque de Saboya. Niza, y las cinco tierras sobredichas, juzgaron pertenecer libremente à su Rey, y que se guardasse vn tratado de paz, que entre la casa de Francia y de la Saboya auia desde el año de 1354. Y quanto a los derechos de Turin, porque la Corona de Francia no los auia bien justificado, dió termino de tres años para ello, que se acabassen en el tiempo señalado de la paz.

Los Comisarios del Duque de Saboya, que eran el presidente del Poze, y el Doctor Odineto, declararon, que la intencion del Rey en sus pretensiones no estaua bastantemente fundada, y que quando lo fuesse, era ninguna, por los buenos, justos, y antiguos titulos de Saboya, y por las razones arriba referidas, y por esto le absoluian de todas las pretensiones del Rey de Francia, referuandose autoridad para hazer mayor produccion en el capitulo tocante à Turin, quando necesario fuesse. Estos arbitros juzgaron

Declaracion de los arbitros de Saboya.

Crece la he-
regia en Frá-
cia.

El Condesta-
ble, y los Gui-
sas salen de
la Corte.

Dase inten-
cion a Bido-
ma de dalle
en recompé-
sa de Nauar-
ra a Cerde-
ña.

tá diferéteméte, y hizieró cada vno de-
llos inferir su senténcia en el instruméto
q se rogó, y firmó: y có esto se boluieró
a sus Principes. Ya en este tiépo cótinua-
méte crecia el mal en Frácia, y el Códes-
table, q era cauallero prudéte, y feruidor
á la corona, viédo q se perdía la buenare-
ligió, y pareciéndole q en el Cósejo de Es-
tado no tenia autoridad cóueniéte a su
grado, porq todo se lo vsurpaua el Duq
de Bádoma, se salio de la Corte, y se fue á
su tierra. Lo mismo auian hecho el Du-
que de Guisa, el Cardenal de Lorena, y
sus hermanos, porq no podian sufrir, q
sus cótrarios gouernassen el reyno á su
gusto, y destruyessen la religion y porq
temía q vn dia serían muertos por la ene-
midad del Principe de Códè, aúq algu-
nas vezes auian mostrado estar recóci-
liado có ellos. Có el ausencia destos per-
sonages q daua el gouerno en manos á
Duq de Bádoma, y del Amiráte, y otros
á la nueua religió, có mucha sospecha de
la Reyna, de q siguiédo a Bádoma los Ca-
tolicos, y los hereges a Códè, vn dia ma-
táse al Rey, y se leuátáse los dos herma-
nos có la corona. El Papa viédo estos tra-
bajos, sollicitaua el Cócilio, juzgádo q
seria remedio del mal: y auiédo cóbida-
do a los Esguizaros, los siete Cátónes ac-
ptaró la bula, y embiaró sus Embaxado-
res, y en Roma despidio al señor de Cars
Embaxador del Duq de Bádoma, q pe-
dia el Reyno de Nauarra, assegurádole
q podia esperar del Rey Catolico toda
comodidad y hóra, si mantenía en la Fè
Catolica el Reyno de Frácia, y le librau-
del trabajo en q se hallaua, ofreciéndose
de ayudalle en ello en tal caso, porq de
otra manera no queria el Papa disgustar
al Rey Catolico. Auia tábié embiado la
misma ébaxada á España al Rey, el qual
por lo mucho q le importaua, le yua en-
tretiédo có esperáça, y dádole inten-
ció, de q se le daria en recópena la Isla
de Cerdeña, q tiene titulo de Reyno,
porq el Rey Catolico le queria en todo
caso cóseruar en la parte de los Catoli-

cos, porq no se perdiéssé la religió: más
como el Duq de Bádoma tenia cabe si
Cósejeros de diferéte intéció, y a la Prin-
cesa su muger, q podia mucho có el, y el
Principe de Códè su hermano, y el Al-
mirante, cuyo consejo seguia en todo,
no se contentaua mucho de lo que el
Rey Catolico proponia.

Auia se muchas vezes instado por los
ministros del Rey Catolico có el Papa,
que declarasse, q deuia preceder al de
Frácia, y có estos trabajos de Fráceses se
procuraua có mas calor, alegádo la grá-
potencia del Rey, el mucho numero de
sus Reynos, y el Imperio del Nueuomú-
do, y su extraordinaria grádeza, y la pro-
tecció q tenia á la Iglesia. Aesto se cótra-
dezia con el antigüedad del Reyno de
Frácia, aúq la negauá los Españoles; el
ser muy benemerito de la Iglesia, sus mu-
chos priuilegios: y aúq algú tiépo atras
se auia procurado lo mismo, có la senté-
cia de Venecia se declaró en fauor de Frá-
ceses: por lo qual sacó de alli el Rey Ca-
tolico su Embaxador, y en muchos años
no le embio, ni tuuo en aqlla republica
sino vn secretario. Esta demáda andaua
muy viuá en Roma, y los Fráceses ame-
nazauá, q en todo, y por todo quitarían
la obediencia al Papa, si declaraua cótra
ellos; pero los Españoles dizíédo ser mas
antiguos en la religió, como en España
se mátenia la obediencia de la Sede Apó-
tolica, con fiada méte sollicitauá el nego-
cio. El Papa có el Rey Catolico andaua
por otra parte có mucho respeto, porq
demas del subsidio y escusado q le auia
cócedido para pagar las sesenta galeras,
pedia otras cosas q se cargáse sobre el
clero, y no queria disgustar a los Prelados
Españoles q acudían al Cócilio, porq se le
trasluzia, q algunos no gustauá mucho
de la grádeza de la Corte Romana: y pro-
curaua demas desto muchas comodida-
des para sus sobrinos, y en especial para
el Códe Federico Borromeo, y pedia pa-
ra el, lo q antes auia pedido para los Ca-
rasas: pero no se resoluia nada, y el Códe

Preceden-
cia entre Es-
paña y Fran-
cia.

Brocar-

Brocardo Perfico, cauallero Cremones, criado del Rey Catolico, yua, y venia de vna parte a otra con estas embaxadas.

Cap. III. Que prosigue las mesmas cosas.

EL Rey Catolico ofrecia en caso q̄ el Papa le cōcediessse lo que pedia de armar, y mātener a su costa otras cincuenta galeras, demas de las q̄ entōces tenia para cōtra el Turco, q̄ se entēdia q̄ armaua mayor numero de galeras despues de la victoria de los Gelues, especialmēte viēdose libre de las sospechas de Persia, adōde desleuā la paz, y asi mesmo el Turco: porq̄ aū q̄ en la vltima guerra q̄ tuuo cō el Persiano, no lleuō lo peor, el largo camino, y la falta de vitualla le auia acabado la mayor parte de sus fuerças, y el Persiano auia perdido algunas ciudades, sin la mucha tierra q̄ le auia destruydo. Este peligro ponía al Rey Catolico en necesidad de hazer tal armada, q̄ pudiesse cō ella defēder sus reynos, y de los cōfederados: porq̄ estandole de la manera en q̄ se hallaua, se cōsumia cō los muchos gastos sin fruto, y el enemigo cō solos los cōsarios de Berberia le molestaua sus estados: porq̄ saliēdo Drogut de Tripol de Berberia cō quarēta velas, auia hecho muchos daños en las marinas de Napoles, y de Sicilia, y auia cautiuado mucha gēte, tomado muchos nauios, y estādo escōdido jūto a la Isla de Lipari, tomō siete galeras de Sicilia, tres del Rey, y quatro de particulares, y dādo en otra galera de Viscōte Cigala, q̄ en cōlerua de vna galeta yua à España, las tomō cō el mismo Cigala, y vn hijo suyo muchacho de poca edad: y aunq̄ en este año tenia el Rey Catolico entre sus galeras, y de amigos, y cōfederados cincuenta, de las quales por algū tiēpo auia dado cargo a Marcātonio del Carreto Principe de Melfi, q̄ con ellas lleuō a Sicilia algunos Españoles, jamas salierō del puerto, porq̄ el daño de los Gelues las tenia muy acorraladas, y asi se estuuierō mucho tiēpo en Trapana, hasta q̄ siendo ya el Inuierno, y auiedose retirado los cōsarios, algunas dellas fuerō a la Goleta,

Drogut haze daños en Italia.

Drogut toma siete galeras de Sicilia.

fuerça q̄ cada año tenia necesidad de gente nueua, vitualla, y munición: porq̄ los Españoles del presidio tenian guerra continua con los Moros de Tunez, y de otras partes de Berberia.

Corria toda via en Italia la voz, q̄ el Papa, Venecianos, y el Duq̄ de Florencia hazia liga para baxar la potēcia del Rey Catolico, y auia pasado tā adelāte esta fama, q̄ causō alguna sospecha en el animo del Rey: por lo qual parecio a Cosme de Medices, q̄ para deshazella, era bien, q̄ como antes lo tenia pēfado, fuesse a su Corte su hijo mayor el Principe don Francisco de Medices, y para q̄ cō mas calor el Rey Catolico lleuasse adelāte el matrimonio que auia propuesto al Emperador dō Fernando, deste Principe con vna de sus hijas, por la mucha cōformidad q̄ se conocia q̄ auia entre todos estos Principes de la casa de Austria: cosa q̄ jamas penfarō Venecianos, quādo en el punto de la precedencia declaró en fauor de Frācia, de que se arrepintierō despues, y dierō grādes muerturas dello al Rey, diziēdo entre otras cosas, q̄ si creyeran q̄ tanta cōformidad auia dē suceder en la casa de Austria, nun ca lo hizierā: y no les faltō algū fundamēto para creer lo contrario, porq̄ luego q̄ sucedió la muerte del Emperador Carlos V. huuo sospechas, de q̄ el Rey Catolico queria pedir al Emperador su tio los estados patrimoniales q̄ a su padre pertenecian, como hijo primogenito, en q̄ como liberalissimo Principe, y obediente a su padre, no pēfo. En Frācia crecia la cōfusión en las cosas de la religión, porq̄ el auer cōsentido la Reyna Madre, q̄ los hereges de Ginebra entrassen en disputa con los Catolicos, hizo muchos daños cō el exēplo, y quisierō impedir al Cardenal de Ferrara el exercicio de las facultades q̄ tenia como legado Apostolico: porq̄ aunq̄ el Cōsejo de Estado, y el Parlamēte de Paris lo auia permitido, fue necesario q̄ la Reyna mesma lo remediasse, porq̄ el Cāciller no queria consentir q̄ se pusiesse el sello Real, siēdo muy amigo del Principe Cōdē, el qual, y todos los Hugonotes impediā todo aquello q̄

Sospecha q̄ se hazia liga cōtra el Rey Catolico.

Cafamiente del Principe de Florencia, con hija de Emperador.

Arrepientese Venecianos de la declaración de precedencia entre Frācia y España.

Las cosas de la religion muy confusa en Frācia.

en Fracia podia mātener el autoridad del Pōtifice, y siēdo el pueblo d̄ Paris todo Catolico, y mas conforme q̄ ningū otro de las ciudades del reyno, no queria sufrir, q̄ en aquella ciudad se diēse ningū lugar à forasteros, y mas siēdo Hugonotes, q̄ con el fauor q̄ tenian en la Corte, toda via se conseruauan sin estoruo en lo q̄ tocava à exercitar sus sermones: lo qual daua a menudo ocasiones de tumulto, y por ello se estaua en peligro de tomar̄ vna vez las armas para echar fuera a los cōtrarios. Auia se cōcebido en el Cōsejo del Rey mucha sospecha de los Duques de Nemors, y de Guisa, q̄ andauan muy cōformes, por q̄ se auia entēdido q̄ procuraron de sacar de la Corte al Duque de Orliēs, hermano del Rey, y lleualle a Lorena, ò otra parte, por quitalle del gouerno del Duque de Bandoma, y de la madre, para tomalle por cabeza para sustētar la buena religion, y la propia grandeza. Sabido este negocio, el Duque de Nemors se salio de la Corte, y se fue a su estado, que es junto a Saboya, y à Esquizaros, y se començo a hazer processo contra estos dos Duques, culpādo mas al de Guisa en este caso, porque deziā que su hijo fue el primero que intentò de sacar de la Corte al Duque de Orliens.

Procedese
tra los Du
es de Gui
y de Ne-
ces.

Yua creciendo, y aumentandose siempre mas por el Reyno la secta de los Hugonotes cō el aliento de los Gouernadores, que estauan notados desta mancha: y porque sabian las muchas rebueltas que auia en todas partes, por no guardarfe el primer edicto que se hizo para q̄ se viuiesse Catolicamente, hasta la determinaciō del Concilio general, y por las muertes y sacrilegios q̄ se hazian, llamaron a Paris à todos los Presidentes de los Parlamentos, y a muchos de los principales del Reyno, y en especial a los de la sangre, y se trato de establecer por ley, que lo mal tomado se restituyesse a las Iglesias, y que boluiesfen a ellas y a los monesterios los religiosos, pero q̄ se permitiēse que hiziesfen jūtas fuera de las murallas de las ciudades los de la religiō reformada (que assi que-

rian los Protestantes ser llamados) para q̄ pudiesfen oyr sus sermones, y sacrificar à su modo: y se ordenò a los Gouernadores q̄ no permitiēssen q̄ se les hiziesse violencia. Y aunque esta nueua ley parecia que daria algun folsiego en Francia, tomandose los Hugonotes mas libertad, y soberuia con la seguridad que se les dio, exercitauan su secta con mas arrogancia y atreuimiento, y hazian mayores juntas que antes, y a Paris acudio mayor numero de gente que nunca, de manera que ya parecia que el Reyno estaua en poder de los Hugonotes, y que se desterraua de todas partes la religion Catolica, con mucho sentimiento de los señores mas principales, y mas de los Guisas, porque allende del riesgo de perder todas las rentas Ecclesiasticas, y otros bienes que en tiempodel Rey Francisco I. y de Hérique II. auian adquirido, perdian mucha reputacion, no les quedando en el gouerno autoridad alguna, porque toda se la arrogauan los Borbones. En el mesmo estado se hallaua el Condestable, hombre muy ambicioso, y que conseruandose la superioridad de las armas, procuraua de dexar en grandeza à sus hijos, que eran muchos: y hallandose en Paris el Principe de Condè, y el señor de Andalot, y otros de su parte, que estauan siempre en armas, teniendo oprimido el pueblo, que en todo caso se queria cōseruar en la Fè Catolica, el Duque de Guisa, y el Condestable, juntandose con ellos el Mariscal de Santandres, y otros, determinaron de mantener la buena religion, juzgando ser esto la verdadera honra de Dios, y la propia grandeza, y que para esto boluiesse a Paris el Duque de Guisa, para procurar de traer a su parte la Reyna con sus hijos, y al Duque de Bandoma, por q̄ conocian, q̄ la Reyna echaua de ver q̄ su autoridad podia priuar del Reyno a sus hijos, ò alomenos mucha parte del. Estas diuisiones de Francia eran semejātes à las q̄ sucediā en las republicas, que nacia entre el pueblo y los Grandes, por q̄ el pueblo hallaua hōbres ambiciosos, amigos de trabajar, q̄ se haziā cabeças

Insolencia
de los here-
ges.

Confederaciō
del Con-
destable y los
Guisas.

y man-

y mandones, y procurauan de cóseruarle en estado, y como se podia dezir, que en Frácia no auia Rey, era el Reyno destruydo de los Grandes, diuididos en dos partes, los vnos erã los Guifas, y los de su vando, que defendian la mejor parte, los otros eran, el Principe de Condé, y los Xatillonnes, que con el fauor de los demas procurauan de abaxar sus contrarios: y auian tomado por instrumento vna opinion licenciosa, en la qual cócurrian los pueblos defenfrenados, y desseosos de lo ageno. Los gouernadores de las prouincias y ciudades fauorecian la parte que mas conociã que podia tornar en propio comodo, è interesse. Deseado pues el Duq de Guifallear su designo adelante, auiedo estado en su tierra el Inuierno, y tratado con algunos señores Alemanes que le ayudafsen, quando fuesse menester, se aparejaua para yr ala Corte, siendo su principal fin tener de su parte el pueblo de Paris rico y poderoso, y bien inclinado ala Fè Catolica, y al seruicio de la corona.

Cap. V. Del viage de la Reyna Maria en Escocia, y de cosas de Inglaterra.

HAllandose biuda la Reyna Maria de Escocia, y viendo los trabajos q̄ en Francia auia, y que en Escocia no eran ya tan grandes los tumultos, acordò de boluerse a su Reyno patrimonial, aconsejada de algunos buenos, que su presencia feria de mucho fruto para restituyr la religion Catolica, y boluer aquel Reyno en el amistad de Frácia. Los señores de la casa de Guifa sus parientes la persuadiã que fuesse có mano armada para defarraygar el poder que en aquel Reyno tenian Ingleses. Entendida esta determinacion por Iacobo Estuardo, hermano de la Reyna, fue a Francia con nombre de acompañada en el viage, y lo primero que tratò có ella, fue apartarla de la opinion de entrar armada en el Reyno, y escusar aquel gauto, assegurandola, que demas de que no

Iacobo Estuardo aconseja a la Reyna que no vaya con armada a Escocia.

era necesario, porque todos con mucha llaneza la obedecerian, el llevar gente Frãcesa, era dar ocasion de nuevos rumores, pues en el Reyno llevarian impacientemente q̄ boluiesfen estrangeros a el. Andãua Iacobo Estuardo muy conforme con Inglaterra: y porque considerauã que metiendose fuerças Francesas en Escocia, los Ingleses no podian preualecer en el, y el mesmo Iacobo perdia el poder q̄ tenia. La Reyna sedexò persuadir, y embarcandose en Diepa en algunos pocos nauos Frãceses, llegò a saluamento a Escocia por el mes de Agosto deste año, auiedo vsado los Ingleses de todas las mañas posibles para auella en su poder: y porque desto se tuuo algũ olor, los pilotos Franceses fueron diligētissimos en apartarse de los puertos de Inglaterra, y de todas las tropas de nauios q̄ descubrian. Fue recibida la Reyna en Escocia con mucho contento, saluo de aquellos que tenian tiranizado el Reyno, q̄ eran todos los Protestantes, q̄ tenian conformidad con Ingleses, y lleuauan sus gages, a los quales daua mucha pesadumbre verla perseverar en viuir Catolicamente, aũq̄ por entòces lo lleuauan en paciècia, porq̄ se les permitia libertad de cóciècias, y gouernaua el Reyno Iacobo Estuardo, q̄ era de su secta, y su principal protector, tan astuto y sagaz, q̄ para llevar adelante sus fines, acabò con la Reyna q̄ le permitiesse dexar el abito Ecclesiastico, q̄ otras vezes le auia negado, y le caso con vna señora principal, dádole titulo de Còde de Morray, con q̄ le autorizò mucho, q̄ fue el principal fundamento de la perdicion desta Reyna, como se dirã adelante.

Los apostatas de Escocia estauã muy cóctetos de ver tan autorizado este Còde, el qual como la hermana era muger de noble códicion, facil en creer lo q̄ se le dezia, la traya engañada: y como todo esto era muy al proposito de Inglaterra, auia de ordinario embaxadas y presentes, haziéndose muchos ofrecimietos, y al cabo se establecio entre estas dos Reynas vna vnion de paz perpetua có solene juramèto, y en se-

Llega la Reyna Maria a Escocia.

Liga entre Escocia, y Inglaterra.

ñal de prenda inuiolable, la de Inglaterra embio a la de Escocia vna riquissima joya, y para mayor ratificaciõ desta nueva liga, la embio la Reyna de Escocia vn diamãte à manera de coraçõ: y era el principal capitulo, q̃ la vna Reyna socorriessẽ à la otra siẽpre q̃ fuesse requerida en qualquiera necesidad q̃ se le ofreciessẽ, y se comẽçò a guardar inuiolablemẽte cõ la sinceridad del animo de la Reyna Maria, a prouechãdose en todo los Ingleses de la bondad de la de Escocia para sus fines, porq̃ teniã muy de su parte a todos sus ministros.

Visita general en Inglaterra contra los Catolicos.

En Inglaterra se cõtinuaua en assentar, y cõponer bielas cosas de la religion q̃ auia inuẽtado, miẽtras procurauã de sembrar la en las prouincias vezinas: y para satisfazerse mejor, de q̃ todo passaua à su gusto, la Reyna por su persona quiso visitar las Iglesias del Reyno, y q̃ tambiẽ hiziesse lo mesmo los Arçobispos: despues los Obispos en sus Obispados, en las quales visitas se hizierõ rigurosissimas inquisiciones cõtra los Catolicos, para saber si en alguna parte se celebraua Missa, si se cõseruaua el santissimo Sacramẽto del altar, sino se celebrauã sus nuevos officios, sino se derribauã los coros en las naues de las Iglesias, echãdo a tierra los Crucifixos, si en los luzeros dẽ las Iglesias, en las paredes y por los rincones parecia rastro alguno de imagenes, si teniã vasos, calices, y cruces. Forçarõ el pueblo para q̃ cõprassẽ vna Biblia, traduzida falsamẽte en lẽgua Inglesa, y estãpada en Inglaterra, cõ anotaciones falsas, toda adulterada, y corrompida. Mãdauã q̃ cõprassen todos las instituciones del peruerso Caluino, y otros tales libros, ordenãdo q̃ en cada Iglesia se leyessen. Forçauã à los Curas a dexar el loable dõ de la castidad, y casarse, y lo mismo a los Arçobispos, Perlados, y Canonigos: y como sucedio, q̃ no hallauã para casarse, sino mugeres deshonestas, y esto era cõ escandalo dellos mismos, y rifa de los Catolicos, se mãdo, q̃ ninguno del estado Ecclesiastico se casasse, sino fuesse siendo primero la muger declarada por honesta y honrada, de ciertas personas, q̃ para esto se mandò

nõbrar. Pero ni este expediente fue bastãte para el remedio de su negocio, porq̃ se escãdalizaua tãto el pueblo, viẽdo las mugeres casadas cõ sacerdotes, q̃ de los mesmos hereges no se hallaua ninguno q̃ quisiessẽ dalles su hija, ni aũ la Reyna quiso recibir visitas de las mas principales, que erã las mugeres de los Arçobispos, ni q̃ entrassẽ en su palacio, ni otras señoras tratauã, ni cõuersauã cõ ellas, y por esto era necesario q̃ se casassen los malauẽturados cõ las mugeres q̃ hallauã, q̃ eran todas infames. Concediose assi mesmo a los Rectores de los Colegios, q̃ son infinitos, q̃ se pudiesse casar, cõ cõdiciõ q̃ tuuiesse las mugeres fuera de los Colegios. En la execucion destas cosas, y de las demas ordenes se procedia cõ grã pũtualidad, y se queria q̃ todo sin replica se guardasse, y castigauã cõ priuaciõ de officio y dignidades a los q̃ cõtraueniã. El apostata Arçobispo de Conurburia, llamado Edmũdo Crindalo, y particular criado de la casa Real, fue priuado de su dignidad por algunos descuydos. Dauase licencia de predicar a todos y qualesquier hõbres, assi legos, como sacerdotes y para mostrar al pueblo la superioridad, en algunos sermones q̃ se hallaua presẽte la Reyna, mãdaua callar al Predicador, y le reprehẽdia, diziẽdole: Señor Doctor vos fallis del proposito, perdeys mucho tiempo, dezis mucha cosas impertinentes, tornaos al texto que declarays.

Infamia de los ministros hereges.

En esta manera se gouernaua la religion en Inglaterra, queriendo la Reyna en todo lo espiritual mostrarse zelosa de las cosas de Dios: cõ lo qual, y con cõsejo de sus allegados, retenia muchas de las antiguas y buenas costũbres de la Iglesia Catolica, mezclãdo con ellas las otras, para ser tenuta en estimacion de prudẽte, y por su manera de gouerno, no solo dẽ los Principes forasteros, pero de sus vassallos: y en esto se gouernaua con tãta maña, entreteniẽdo à los q̃ desleauã casar con ella, Catolicos, y Protestantes, naturales y forasteros: a los Catolicos daua à entender, q̃ facilmente podia tornar a la Fẽ, con retener muchas cosas de la Iglesia Romana:

Astutam vapidõ seruans sub pectore uulpam. Pessima.

pero

pero como los apóstatas insistían en desarraygar del todo la Fè Católica, los re frenaua por medio de las ordenes ciuiles, no permitiéndolo del todo sus desordenados deseos, por q̄ quisierã quitar de las Iglesias los organos, las cádelas, los ornamentos sagrados, y la Reyna los mandò tener, y quando entraba en alguna ciudad, yua el clero con grã pòna a recibilla reuertido, y lo mismo è las Iglesias: y por esto mandò q̄ no se quitasse las cãpanas, có las quales se celebran las dos fiestas de su nacimiento, y coronaciõ por todo el Reyno con grandissimo cuydado: y con letras coloradas tienè notado en su Calèdario el dia del nacimiento de la Reyna, que fue a 7. de Setiembre, y el siguiente dia, q̄ fue el de la Virgẽ N. S. con letras negras y pequeñas: y en S. Pablo, Iglesia mayor de Londres, en lugar de la Antifona, que en loor de Nuestra Señora se cantaua en el fin de las Completas, se dicen agora canciones en loor de la Reyna.

Tã poco permitio, aũq̄ lo cõtra dezian los Protestantes, q̄ se dexasse de ayunar los dias q̄ manda la Iglesia Católica, y q̄ no se comiesse carne el Viernes y el Sabado, aũq̄ dezian q̄ era cõtra la libertad de su Euãgelio, y con publico pregõ en el principio de la Quaresima se mandaua, q̄ nadie comiesse carne, diziendo, q̄ no se ordenaua, por q̄ el pueblo hiziesse penitencia, ni por religio, ni deuociõ, sino por el buen gouerno del reyno, y por q̄ los pecadores, q̄ son muchos en aquella tierra, tuuiesse ganancia, y por la cõseruaciõ de la abudancia de la carne: y por q̄ en aquel tiempo se puede mejor hazer la prouisiõ della para las armadas. Ordenose tãbiẽ el abstinencia de la carne el Miercoles, q̄ llama el ayuno Ceciliano, por q̄ se instituyò por cõsejo de Cecilio, y no lo guardã, ni los Obispos, ni el clero, aũq̄ ay grã pena: y quando alguno pide licencia para comella, y dispensacion de otras semejantes constituciones, se da en escrito, lleuando derechos para el fisco.

Põdra se fin a lo sucedido en este año en Inglaterra, con dezir, q̄ los libros Frãceses

y Flamẽcos estã llenos de las inteligencias con personas naturales y forasteras, y los q̄ han tenido autoridad, asy en la Corte, como en los Cõsejos y casa Real, y las instancias q̄ los vassallos han hecho a la Reyna, para q̄ se casasse, y la respuesta q̄ siẽpre ha dado de voto de castidad, y las persuasiones de los Doctores Catolicos, q̄ de palabra, y por escrito, y con libros impressos la han siempre pedido, y suplicado, ser admitidos a disputar legitima mente con los de aquella secta: lo qual fue mayor causa para mandar q̄ se guardassen mejor los puertos y entradas del Reyno, para que se prèdiessen los Catolicos que saliesse y entrassen.

Cap. VI. De lo que passò en este año en Saboya: el incendio de Valladolid, y otras cosas.

Como la peste de la heregia se yua por muchas partes dilatado, alcãzò en los Estados del Duq̄ de Saboya, y en especial en el Valle de Engioña en los confines del Marq̄fado de Saluzo: y por q̄ este fue go no se emprèdiessse en Italia, el Duq̄ Manuel Filiberto, como Principe zeloso de la verdadera religio, embio al Padre Antonio Possuino, de la Cõpañia de Iesus, para q̄ con su doctrina procurasse apartar la gente de aquellos errores: y fue de tãto momento, jũtamente con el buẽ exemplo, q̄ fue causa q̄ por entõces no se manifestassen los de aquella tierra por hereges: pero como ya la massa estaua corripida, embiarò a pedir cõsejo a los de Ginebra, a cuyas persuasiones, pudiendo mucho la libertad de la vida, en los q̄ no mirã al alma, como fuele en las partes adonde se abraça la heregia, q̄ se desuergõ çarò, y matarò al seõor del Valle de S. Martin, por q̄ valerosamente defendia la Fè Católica. El Duq̄ viendo q̄ el remedio del negocio consistia en la fuerza, embio al seõor de la Trinidad con gente de guerra, y puso aquella gente en obediencia, prometièdo de viuir Catolicamente. Dierõ pa ello en rehenes 30. personas de los mas principales, y aũq̄ el Duq̄ fue auisa-

auisado, que en aquel valle auia escondidas muchas armas y municiones, no le parecio que conuenia curar aquella llaga con más violencia; sino con clemencia, embiando personas de vida santa, y de doctrina, que con la predicacion, y con el exemplo edificassen bien aquella gente. Los rehenes estuvieron siempre juntos, y con poca guarda, con lo qual tuuieron lugar de comunicarse con algunos Franceses criados de la Duquesa, que los aconsejaron, que por entonces dissimulassen: y fingiendo ser Catolicos, y prometiendo que procurarian que lo fuesen todos los de su tierra, abjuraron publicamente en Yglesia de san Eusebio de Vercei, en la presencia del Duque, de la Duquesa, del Nuncio Apostolico, de toda la Corte y el pueblo, y se boluieró a su tierra, adonde boluieron luego a la heregia, porque los hereges no estiman clemencia, ni benignidad, ni este es mal para curalle, sino con fuego, y hierro.

Por esta rebelion couino al Duque q̄ tomasse las armas, y le costó mucho dinero y trabajo. Nacio en este tiempo Carlos Filiberto Principe de Saboya, con vniuersal contento de todo su Estado, y de toda Italia, porque parecio que con esto se confirmaua la paz, que con tanto gusto se gozaua despues de tan larga guerra.

Dia de S. Mateo a 21. de Setiembre de este año se encendio tan gran fuego, y cótata furia en la Costanilla de Valladolid, que nunca se pudo atajar, por mucho q̄ se procuró, y se quemaron en poco tiempo quatrocientas casas, muchas riquezas, mercaderias, y bastimentos, sin que se pudiesse entender el verdadero origen deste fuego, aunque algunos dicen, que ciertos picaros lo hizieron có hastillas de vna fabrica para asar vn gato.

Hallauase en Polonia vn cauallero Valaco, q̄ se llamaua Bayboda de Valaquia, y pareciendole, que por auerse apartado de la obediencia del Turco el Baybo

da que poseya la tierra, y arrimadose al Emperador don Fernando, era buena ocasion para ocupar aquel estado, y que con el fauor de vn gran señor Polaco, dicho Alberto Lasco, podria conseguirlo que desseaua, juntó hasta doze mil hombres: y pensando de hallar descuydado al Bayboda, le salio al encuentro, porq̄ fue auisado de lo que se hazia contra el, y dando en los Polacos al tiempo que desalojauan, y cargauan los vagages, fueron rotos, y puestos en huyda, saluándose el que pretendia ser Bayboda, y el Lasco huyendo a Moldauia, por que temian la ira del Emperador, y aun del Rey de Polonia, sin cuya licencia emprendieron el negocio, confiados de que no le pesaria, quando tuuiesen buen suceso. El Emperador lo sintio mucho, y quitó a Alberto Lasco los lugares y castillos que tenia en Hungria, y en Trasiluania, desde dóde se va à la Valaquia, que se llamó Flaquia de Flaco, que por orden del Senado Romano lleuó algunas colonias para reprimir a los Barbaros. Tambien la dixeron Misia superior, cuya parte es Bersauiá, que toma toda la ribera del Mar negro, desde la boca del Danubio, hasta el Rio Nester, en la qual está Moncastro. Los Turcos la llaman à Valaquia Corabogdana, porque es muy moreno el trigo que en ella se coge: es tierra abundante, y de gran cosecha de pan, sin arboles, y de muchos caualllos, y muy fuertes: es mucho el ganado vacuno, y el mas crecido de Europa. Tiene rios que lleuan oro, y minas de plata, que por causa de los Turcos no se benefician. Ay vna mina de sal como piedra morada, que molido, es bláco. Cogese mucha miel y cera, y se haze mucha manteca de vacas y queso. Es parte desta prouincia Moldauiá, que la llaman deste nombre por el Rio Moldauo, que passa por medio della, y desagua en el rio Haulata, y este en el Nester. Habitá estas prouincias Hungaros, y Saxones, y la cabeça de la

Descripcion
de Valaquia
y Moldauia.

Trafal-

Trafalpina, que es Valaquia, es la ciudad de Tergouito, adonde reside el Bayboda, y las otras buenas poblaciones son Brayla, y Trefcorto, adonde ay vna fuente, de dóde se saca vn vetume negro, del qual hazen tá buenas cádelas como de cera: y los principales lugares de Moldauiá son Bama, Mócastro, Ocazonía à la marina, y détro de tierra, Barlauia, Cutinari, Cocims, y Zucauia, adóde reside el Bayboda. Dize esta géte, a la qual tãbié llamaron Getas, que proceden de Romanos, por las sobredichas Colonias, y su lenguaje tiene algo del Latino. En el culto diuino vsan la lengua Esclaouona, q̄ entre aq̄llas naciones es como la Latina, y desde que Amurates II. Rey de Turcos, echò de Valaquia al Bayboda Dracola, despues de auerse defendido mucho tiempo, no se puede continuar hitoria de cosas della, porque como por el auaricia y ligereza de los Turcos han mudado a menudo Baybodas, dando la prouincia al que mas tributa, y presenta a los Baxàs, y ellos algunas vezes han sido muertos de los vassallos, por los robos que hazen para sacar dinero para la paga del tributo, y de los presentes, y quãdo se entédia, q̄ vno era Bayboda, se auia mudado dos. Puede este Bayboda sacar tres mil infantes, y doze mil cauallos d̄sta prouincia. El Moldaui no es tan sugeto al Turco, aunque le paga tributo, y puede sacar veynte y cinco mil cauallos, y tres mil arcabuzeros, y sirue con parte dellos. Todas estas naciones s̄o holgazanes, instables, y enojadizos, y los mercaderes s̄o Armenios, Húgaros, Raguseos, Saxones, y Indios, q̄ lleuã el trigo, ganado, cera, miel, máteca, y otras cosas a Cóstãtinopla por mar.

Quanto a la religiõ en la ciudad de Tergouito ay mil vezinos q̄ tienen el rito Griego, y entre ellos v̄tidos Tudescos Catolicos con dos Iglesias, vna de nuestra Señora, y otra de S. Frãcisco, y por falta de sacerdote Catolico se solia ayudar de vn Luterano, y los mas son Chri-

stianos Griegos en Valaquia, y lo mismo en Moldauiá, q̄ es la Valaquia inferior: y siédo el Cardenal Hipolito Aldobrádino, q̄ aora es Pótifice Maximo, Legado en Polonia el año de 1588. entendida la necesidad de los Catolicos de Moldauiá, embio a dos Padres de la Cõpañia de Iesus, y el Bayboda les ofrecio q̄ les entregaria todas las Iglesias y parroquias, q̄ fueron de Christianos Latinos: y hizieron aquellos Padres grãdissimo fruto. Cõtiene Moldauiá quinze buenos lugares, y infinitas aldeas de Húgaros y Saxones todos sin letras, ni doctrina. Hablá los naturales por la mayor parte la lengua Rutena: y aunq̄ tiené los ritos Griegos no reconocé al Patriarca de Cóstãtinopla, y vn Despote de Samo, aquí hizierõ Bayboda, quando echaron a Alexandro, dio a los hereges Cismaticos quanto tenian los Catolicos.

Cap. VII. Del Tirano Lope de Aguirre, que se leuãtò en las Indias Occidentales.

Teniendo el Marq̄s de Cañete, Viso Rey de los Reinos del Piru, relaciõ de la grã riqueza de las prouincias q̄ llaman del Dorado, encomendò el descubrimiento a Pedro de Vrsua cauallero Navarro, soldado de cõfiança y esperiècia, aũ que no era rico, y le ayudò cõ cantidad de dinero de la Real hazienda, y con lo q̄ sus amigos le prestarõ. Proueydo de todo, se fue al rio de los Motilonos, asì llamados, porq̄ cõtra el general vs̄o. de las Indias, traen los hõbres los cabellos cortados: y este rio nace a las espaldas de Tamaybamba en las prouincias de Guanuco, y poblò vn lugar q̄ dixo Santacruz para comèçar desde allí su descubrimiento, y dexando en Astillero dos vergantines, y nueue barcas chatas, que encada vna cabrian dozientas personas, y quarenta cauallos, boluio a Lima, y leuantò trezientos soldados, entre los quales

quales yuan mas de quarenta nobles cō cien mestizos, y algũ numero de Indios de seruicio, muchos caualllos, ganados y bastimentos. Partio a 27. de Setiembre del año passado cō solos los vergantines y dos bārcas, porq̄ las otras se quebrarō al barallas, porque se auian podrido por la mala madera; y asì se valierō de bāllas y Canoas: pero dexando muchos caualllos, ganados, bastimentos, y ropa: que aunque se desconsolaron por ello, con la esperança que lleuauā de hallar presto rica tierra, lo lleuauā con paciencia. Passaron con gran hambre vn despoblado de trezientas leguas, manteniendose de los caymanes que matauan con el arcabuz, y cō hueuos de tortugas, hasta el primer pueblo, adōde hallaron algun bastimento del rio de Locuma, que entra en este, que estos hombres dixeron Marañon, y otros de las Amaçonas, y muchos tienen opinion q̄ es todo vno. Passado el despoblado, parecia alguna gente, que con marauilla mirauā a los Castellanos, y a los caualllos: y aunque el Governador los regalaua, se huyan presto, y dauā noticia de tierra muy rica, que se hallaria mas abaxo, y segun se vio, por echillos de la suya. Passaron en nueue dias otro despoblado, hasta la prouincia de Machifaro, de la qual dio noticia Orellana, que serian dozientas leguas de camino, hasta llegar a vn pueblo, que se dezia Mocomoco.

Pedro de Vrsua mudò cōdicion.

Auia sido Pedro de Orsua Capitā biẽ quisto; afable, y bien acondicionado por lo passado, pero en començando esta jornada, se mudò de tal manera, que se hizo infufrible; y trataua tan mal de palabra a los soldados, que ya era muy malquisto: por lo qual sus mayores amigos le aconsejauan, que nombrasse oficiales del exercito, porque dezia que lo haria, en hallando la prouincia que buscauan, ò que alomenos hiziesse Capitan de la guarda con sus mayores confidentes, para estar mas seguro, porque el bu-

no menospreciado, era cosa cierta que se hazia negligente, y el malo peor: a lo qual dixo, que no temia de nadie, porq̄ lleuaua tantos Vizcaynos y Nauarros, que con vna palabra de Vasçuçe estaua seguro: y aunque le dixeron, que cōuenia acudir mas a la fama, que al apetito, no aprouechò. Yuan en este campo hasta catorze soldados, hombres reboltosos, y amigos de nouedades, que eran los principales, Lope de Aguirre, Zalduedo, Martin Perez, Alonso de Mōtoya, Christoual Hernandez, y Gonçalo Duarte, no pensando que Pedro de Orsua haria lealmente su jornada por el rio, sino que le podrian persuadir, que reboluiesse para alterar el Piru: cosa que de mucho atras desseauan, porque los malos siempre quiere oprimir a los buenos: pero como no solamente no les succedia su designo, sino que el Governador, como hōbre leal, y seuero, los traya muy subordinados, engañando a vn cauallero moço, y de poco entendimiento de Seuilla, dicho dō Fernādo de Guzman, concertaron de matar al Governador, y alçar se con el exercito: y caminando por el rio; hasta la mar del Norte, yr a Nombre de Dios, y a Panamá, y desde alli bien armados, y proueydos yr a tiranizar el Piru. Este concierto, acōpañados estos hombres de otros sus amigos executaron, y estando Pedro de Orsua durmiendo a media noche, le mataron a puñaladas, y gritaron, Viva don Fernādo de Guzman. Acudio cō algunos soldados al rumor don Iuan de Vargas, a quien el Governador auia hecho su Tenientē, pero Lope de Aguirre le matò, y matauan a quantos les hazian resistencia, porque ya tenian hecho vn esquadron de cō soldados, y los demas huydos, y escondidos, estaua todo en cōfusión. Saquearon quanto el Governador tenia, y nombraron por Governador a dō Fernando, y el hizo su Maestre de Campo a Lope de Aguirre. Cinco dias despues deste caso partieron los tiranos,

Matan a Pedro de Vrsua.

ranos,

ranos, y llegados a vn pueblo, porque se les rompio vna barca que quedaua, se detuieron tres meses, labrado dos vergantines. En este tiempo vn luã Alonso de la Vãdera, inuidioso de que nadie mandasse sino el, persuadio a don Fernãdo de Guzman, q̃ por ser Lope de Aguirre tã cruel hombre, se le quitasse el cargo de Maestre de Campo, y se le diesse, y asì lo hizo, y dio a Lope de Aguirre el oficio de General de los cauallos: y aunque le aconsejaron algunos que le matasse, pues le quitaua el cargo, porque era hombre inquieto, dixo que antes le matassen a el, q̃ tal hiziesse: y parã mas confirmalle en su amistad, concertò de casar a vn hermano suya q̃ quedaua en el Pirù, con vna hija mestiza que consigo Lope de Aguirre lleuaua.

Lope de Aguirre viendose sin el cargo de Maestre de Cãpo, se conjurò con Gonçalo de Huarte, y Zalduendo, y certificaron a don Fernando de Guzman, que Iuan Alonso de la Vãdera le queria matar, y alçarle con el cargo, diziendo que era moço, y q̃ por no saber gobernar, los lleuaua perdidos: y como Zalduendo interuino en esta platica, por alçarle con vna amiga de Pedro de Orsua, que pretendia el Maestre de Cãpo, y era Capitan de la guarda de don Fernando, a quien mas credito daua, lo tuuo por cierto, y la noche siguiente le matò Lope de Aguirre en el aposento del General, juntamente con el Capitã Christoual Hernández, q̃ fue vno de los mas crueles amotinadores del tiẽpo de los Pizarros, y de Francisco Hernández Giron: y viendose Lope de Aguirre cò el cargo de Maestre de Campo, andaua muy recatado, acompañado de Vascogados, y de marineros, y otra gente que contentaua, con dalles vida suelta para robar, y hazer infolencias: porque el oficio, ni cargo mal alcanzado, no haze al hõbre virtuoso: y como auia muerto a Garcia Darce, y a otros hombres nobles, y uamatando a todos los honra

Lope de Aguirres Maestre de Campo.

dos, que le parecia que tenian punto de honra, por qualquiera chifmeria q̃ oya, sin causa justa: y para hazer meter mas prendas a los soldados, y que no pudiesen viuir en otra parte seguros, los hizo jurar, y firmar, q̃ no conoceria por Rey y seõor sino a don Fernando de Guzman, a quien auian eligido, y auian de coronar en Panamã, y con rostro ayraudo miraua a los que de mala gana firmauan: y porque dos, ò tres se escondierò, los matò. Poco despues boluio a juntar la gente, y se desnaturalizò de los Reynos de la corona de Castilla, diziendo, q̃ no conocia a otro Rey, ni seõor, sino a dõ Fernando, y los lleuò a besalle la mano, y aunq̃ el no la daua, de vno en vno poniendosele de rodillãs, los abraçaua. Dio oficios y Capitania con salarios de veynte mil pesos, y en las patentes se intitulaua Principe de los Reynos del Pirù, y le llamauan Excelencia.

Obedecen por Rey a dõ Fernãdo de Guzman.

Partieron deste lugar, y crecio tanto la soberuia a Lope de Aguirre, que no hazia caso de don Fernando, y siempre yua matando algunos, ò porque andan pensatiuos, ò porque no le visitauã amenudo, o por sospechas: y por qualquiera liuiana causa, el menor castigo era la muerte, y asì matò al Capitã Zalduendo, y a la amiga de Pedro de Orsua, que se llamaua doña Ines de Matienço, con titulo de que se queria amotinar: y matara al Principe don Fernando, sino le hallara bien acompañado, porque supo que en secreto auia dicho que estaua arrepentido de lo hecho, y que sus pecados le auia puesto en ello. Pero como el tirano Lope de Aguirre andaua sospechoso, por las muchas muertes que auia hecho, y sabia que los Capitanes estauan descontentos, pareciole que estaria mas seguro, si se hazia cabeça del exercito: y determino de matar a su Principe don Fernando, y comunicado con Iuan de Aguirre, y Martin Perez, vna mañana lo executo, y junta mète mato a Gõçalo de Huarte, al Capitan

Crueldades de Lope de Aguirre.

Lope de Aguirre mata a don Fernãdo de Guzman.

H pitan

pitan Serrano, y al Padre Oñate clérigo de Missa. Iuntò la gente, y dixo que auian sido hasta entonces gouernados por vn rapaz, y que verian lo que seria adelante, y que el los llevaria al Piru, y se le pondria en las manos, y que todos serian Capitanes, y gozarian de mucha prosperidad, porque de otrosno se auia de fiar: y aunque auia tenido causas para lo hecho, no queria por entonces tardellas. Llamose General: proueyò los officios en los mas crueles y mas baxos marineros, y aqui se vee quantos males figuen al coraçõ fugeto a vicios. Muerto don Fernãdo caminaron treziẽtas leguas por vn despoblado, siempre llouido, hasta vna poblacion, adonde se proueyeron de agua y bastimẽto, y pensando q̃ auia poco hasta la Margarita, adonde yuan encaminados, tardaron dos meses, padeciendo grandissima hãbre, estãdo el tirano muy recatado, y siempre cõ cincuenta arcabuzeros de guarda con las cuerdas encendidas: salio a la mar, auiendo caminado por el rio mil y dozientas leguas con mucho trabajo, por que las crecientes eran tan furiosas, que boluiã los nauios el rio arriba.

Cap. VIII. Que el tirano llegò à la Margarita, y su muerte,

Legò el dia de la Madalena a la Isla Margarita con dozientos soldados, los ciento y cincuenta arcabuzeros, auiendo perdido hasta cincuenta hombres, que murieron de hambre, y à manos de Indios, y a las suyas treynta y seys caualleros hidalgos, y Capitanes, sin otros de menor calidad sin causa legitima. Dixo al Gouernador don Iuã de Villandrando, que era gente que yua del Piru, y que perdida auia salido del rio Marañon con grande hambre y trabajos. Recogiole bien, y mãdole proueer de mucha vitualla y regalos, y en pago della le matò, y al Alcalde, y a otros robò muchas casas, y quemò todas las

Crueldades de Lope de Aguirre en la Margarita.

escrituras de los archiuos, y protocolos de los escriuanos, rompio la picota, robò la caixa Real, tomò el artilleria, y hizo otras muchas insolencias, y con muchas mercancias que hallò, vistio a sus soldados: a las mugeres hizo tratar honradamente, sin consentir que a ninguna se vsasse deshonestidad. Embio à Maracapanã al Capitã Mũguia por vn nauio cõ diez y seys soldados: y no boluio. Huerósele en la Margarita à los montes algunos soldados: matò a los q̃ pudo auer, jurò que auia de matar a todos los Perlados y frayles q̃ pudieffe, saluo a Mercenafios, y a todas las malas mugeres, porque por ellas dezia que auia tantos males en el mũdo. Matò a Pedro de Yturriaga, porque le parecio que no le miraua de buen ojo: y no boluendo fu Capitan Munguia, mãdò matar a su Maestre de Campo, pensando que se amotinaua. Auendo pues este tirano muerto a dos frayles Dominicanos, y onze vezinos de la Isla, y veynte soldados suyos, y dos mugeres a garrote, y a cuchillo, auiedo se detenido alli quarenta y vn dias, llegò al puerto de Burburata a 11. de Setiembre deste año, auiendo passado desde q̃ el exercito se embarcò cõ Pedro de Orsua, hasta aquel punto, poco mas de 14. meses. Robò quanto auia en el lugar: lleuò a los vezinos con sus mugeres hasta la nueva Valécia, auiedo sin causa muerto en Burburata nueue hombres suyos, y de la tierra. Hallò a la nueva Valencia despoblada. Detuuose alli quinze dias, matò algunos de sus soldados, porque se le querian huir. Lleuaua las mugeres de los de Burburata en prendas, porque le boluieffen los q̃ se le huyessen. Hiz. o vn parlamento a la gente, representãdoles los delitos que auian cometido, el castigo que auia de tener, los bienes que del podian esperar en el Piru, si le guardauã fidelidad. Todos se la ofrecierõ. Soltò al Cura de la Margarita, llamado Conterras: diole vna carta muy larga para el Rey, en q̃ escriuia muchas de suerguẽças y atre-

Llega el tirano al puerto de Burburata.

y atreuimientos, negandole la obediencia y vassallage, y llamandose rebelde: la qual yo he visto.

Salio el tirano de la nueua Valencia con nouenta caualgaduras, camino de la villa del Tucuyo, con intencion de yr al Nueuo Reyno de Granada, visto q̄ no tenia nauios para yr a Panama, como auia pensado. Llegado al pueblo de Bariquizimito, quarenta leguas de Valencia, supo, que vn Capitan suyo, que se le huyò de la Margarita, se fue à Venecuela, y dâdo animo al Governador Pablos Collado para que leuantasse vâdera del Rey, assegurandole que la gente del tirano se le passaria con treynta de acauallo, que fueron de Merida, juntò ciento y ochenta hombres de acauallo, y con algunos peones salio con proposito de esperar a los rebeldes en Bariquizimito, ò en Tucuyo: y poco antes de Bariquizimito le alcançaron, y dieron animosamente en la retaguardia, y Diego Garcia de Paredes le ganò vn cauallo cargado de municion es, que fue de prouecho, porque no lleuaua poluora. Llegò el tirano a 20. de Octubre a Bariquizimito, y poco antes descubrio la gente de Venecuela, y dixo que eran valientes, pues le osauan acometer. Alojose en el lugar, y puso el artilleria en su puesto. Huuo algunos recuentros, en los quales los soldados del campo Real valientemente pelearon, y en el postrero los de Lope de Aguirre tirauan por alto, y espantado de que no matauan gête del campo Real, le dezian, que la poluora no era buena, y del suyo siempre auia algunos heridos, y en esta ocasion el Capitâ Diego Tirado, que yua en vna yegua escaramuzando, se passò al seruitio del Rey, de q̄ el tirano quedò muy triste, y deïar mo a treinta soldados, de quie sospechaua, y de noche se le yuan algunos a la parte del Rey: y queriendose boluer a la costa, muchos le dixerò que no era bien, y que boluiesse las armas a los que las auia quitado, que serian fie-

les, y auindolas buelto, Iuan de Aguirre Nauarro trato con algunos que matassen a Lope de Aguirre, y no hallandò aparejo aquella noche, se passò al Rey con treynta arcabuzeros, que por vna fierra los vian yr con las cuerdas encendidas.

El siguiente dia viêdo Lope de Aguirre la gente desanimada, y a los del campo Real briofos y determinados, y que ya todos los suyos tenia noticia del vâdo, q̄ el Governador de Venecuela auia echado, en que perdonaua a todos los que a su parte se passassen, y que la câua lleria del exercito Real le llegaua a picar por todas partes, que no le dexaua foflegar, furiosamente a voces dezia à los soldados: Y dos con el Diabolo todos al Rey: con que en diuersas vandas començaron a apartarse, y desta manera quedò de todos desamparado en poco espacio de tiempo, saluo Anton Llamoso, que dixo que queria morir cò el. Viêdose solo, entrò en vn aposento, adonde estaua su hija, y conociendo vna muger llamada Torralua, q̄ andaua en su còpañia, la qual no por la edad auia perdido sus malas mañas, que queria matar a la hija, le quitò el arcabuz, pero con vna daga la mato a puñaladas, porque quedando viua, no la llamassen hija del tirano. Diego Garcia de Paredes, que era Maestre de Campo del exercito Real, acudio presto con golpe de gente, y cò la que se le auia pallado, adonde el tirano estaua, y le hallarò sentado en vn poyo, desarmaròle, y llegando Diego Garcia de Paredes, porq̄ soberuiamente hablaua cosas indignas y bestiales, le mado matar: y Christoual Galindo, y Gonçalo Hernandez Portugues, que auian sido soldados de Lope de Aguirre, le dispararon dos arcabuzazos, con que acabò. Llegado el Governador de Venecuela, mando enterrar la hija en la Iglesia, y desquartizar el cuerpo de Lope de Aguirre, que se puso por los caminos: la cabeça en vna xaula se puso en la villa

Tratan de matar al tirano.

Todos los soldados del tirano se, af sin al Rey.

Muerte del tirano.

El Licenciado Pablos Collado va con tra el tirano.

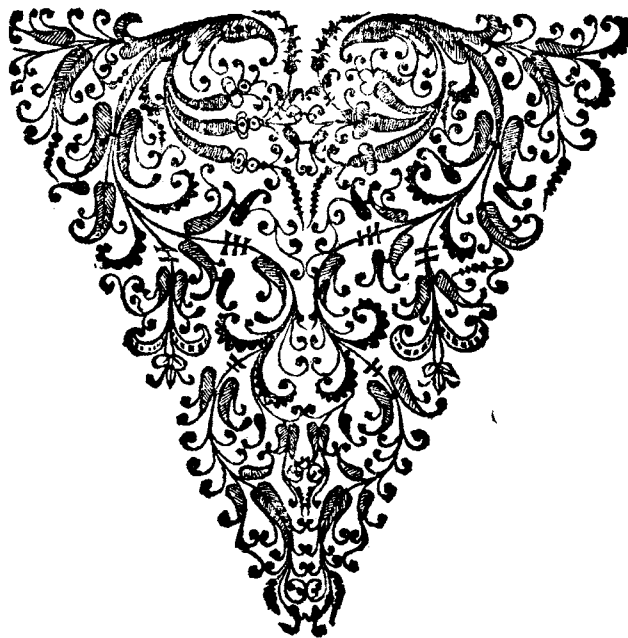
del Tucuyo : vna mano lleuo a Merida Pedro Brauo de Molina, q̄ fue por Cabo de la gente de aquella ciudad , y en esta vitoria, que fue de mucha importancia, aun los no esforçados se alabauan , como en tales casos succede, como quando los hombres son vencidos, suelen ser los valientes reprehendidos.

Era este hombre de cuerpo pequeño, mal agestado, barbinegro , de ingenio agudo, y gran hablador : andaua vn poco coxo de vn pie, de vn arcabuzazo que le dieron en la batalla del rebelde Francisco Hernandez Giron, firuendo al Rey: y algunas vezes en las alteraciones del Piru firuio a los rebeldes contra el Rey. Viuia en el Piru de hazer caualllos, y quitellos refabios, aguardando alguna coyuntura de rebelion, para executar la inquietud de su animo. Matò a Pedro de Orsua, porque no quiso boluer al Piru rebelado, y si el pudiera bol-

uer desde donde le matò, lo hiziera: y esta era la intencion que lleuaua. El Licenciado Pablos Collado, Governador de Venesuela, guardò muy bien lo prometido a todos los que se passaron al seruicio del Rey, y los tratò muy bien, y dio licencia para que se fuesen adòde quisiesen: aunque en Merida prendieron a Pedro Sanchez Paniagua Barrachel de Lope de Aguirre, y por ser muy culpado, le hizieron quartos. En Pamplona Hortú Velasco Governador de aquella ciudad hizo lo mesmo de Antò Llamoso el fiel amigo de Lope de Aguirre. El Audiencia del Nueuo Reyno hizo prender al Capitan Diego Tirado, a Francisco de Carrion, alguazil mayor del tirano, a Roberto Sufaya Capitã de su guardia, a Diego Sãchez de Bilbao, y a Garcia de Chaues, y a vn Portugues, que todos se yuã al Piru, y eran de los mas culposos, por quitar esta mala simiente.

Pablos Collado guarda bien la palabra quedio.

Fin del libro Tercero.



LIBRO

LIBRO QUARTO DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo, de XVI. años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DEL LEVANTAMIENTO del Principe de Condè, que hizo en Francia la primera vez.



Año de 1562.

ESTANDO El Duque de Guisa determinado de yr a la Corte, por las causas q se há dicho, en el principio deste año partio de Lambila, lugar fuyo en Campaña, y lieuando consigo al Duque de Auñala, y à otros señores de su casa, se encaminò a Paris, creyèdo muchos q yua llamado de la Reyna Madre: y llegando al lugar de Vasi, entendio q vn Predicãte de Ginebra estaua en el pulpito: mandò a su gente q le prédièsse, y maltratasse a los oyentes. El Maestro fue preso, y muchos de sus dicipulos, y otros heridos, y aporreados. Este caso alterò a los hereges q lo supierò, y creyeron que tenia mayor fundamèto. Siguiò el Duq su camino, bien acòpañado de gète de guerra, y el Principe de Còdè, q sabia su venida, procurò cò la Reyna q no le dexassen entrar en la Corte: pero auiedo el Duque hallado en el camino al Còdestable, que le aguardaua cò mil y quiniètoa cauallos, se entrò juntos en Paris. Fue bien recibido el Duque, porque los mas principales le salierò a recibir, y el pueblo armado, y le ofrecierò dineros, y guarda para su persona, y por muchos dias fuerò maltratados los q sabian que

El Condestable, y el Duq de Guisa entraron en Paris

erã de contrario vando. Aconsejado el Principe de Còdè, q se fuesse a su gouierno de Picardia, no quiso, y la vna parte, y la otra se guardauã, y las cosas estauan suspensas en la Corte: y parecia cosa muy nueua, q el Duque de Guisa, y el Condestable no fuesse en Fontanbleau, adonde se hallaua la Reyna con sus hijos, tã cerca de Paris, viuiendo con mucho miedo de perder la autoridad q tenia. El Duque de Bandoma viendo el peligro de las cosas, entrò en Paris, adòde fue muy hórado del Duque de Guisa, y del Condestable, y el Rey embio por su lugarteniente al Cardenal de Borbon: con lo qual, y cò la esperança q daua el Rey Catolico de fatisfazer al Duque de Bandoma cò la Isla de Cerdeña en recòpensa de sus pretensiones, con q andaua mas còtèto, se esperaua, q las cosas de la religiò tomariã mejor camino: auq sièpre se predicaua la heregia en casa del Principe de Còdè: y su gète andaua armada: el qual no visitò al hermano, ni le quiso ver, antes los suyos ocuparò vna puerta de la ciudad, y la guardauã. Estauase a la mira de la parte adòde la Reyna cargaua, pero no se declaraua, aunq los Hugonotes la ofrecian, q yendose à Bles, ò a Orliès cò sus hijos, la mantenirian en la superioridad q los estados la

El Rey esta en Fontanbleau.

Ofrecieron a la Reyna Madre.

auia da lo: pero como el Duq de Guisa, el Condestable, el Duq de Badoña, y el Mariscal de Sãtãndres eran de acuerdo, fuèro a Fótãbleo, y lleuãro a la Reyna a Paris con el Rey, prometiendo de conserualla en su autoridad. El Principe de Códè, vièdo q̄ la Reyna se declarò cõtra el, se salio cõ su gète de Paris, y se fue à Meos, lugar cinco, ò seis leguas de alli, adõ de se hallauã el Almirãte, el seõor de Andalot, y otros seõores de su parte, q̄ jũtauan gète, y de aqui despachò por todo el reyno, publicãdo q̄ los Duques de B. doma, de Guisa, y el Cõdestable, teniã presa a la Reyna, y al Rey, y q̄ el como Principe de la sangre le queria sustètar y defender, y por ello le acudia gète de muchas partes. Hubo muchos seõores y caualleros enemigos de la casa de Guisa, q̄ pensando sacar prouecho en estas reboluciones, tomarò el pretexto de la religiõ, por q̄ el reyno estaua lleno de gète de mala vida, auezada en las guerras passadas a uiuir de rapiña, y sin obediencia de los mayores.

Los Catolicos lleuan al Rey a Paris.

Publica el Principe de Condè, que los Catolicos tienen opido al Rey.

Apercibimẽto de Paris.

El Principe de Condè va a Paris.

Hallose la ciudad de Paris en mucha cõfusiõ por este nueuo caso, y cõ todo esto a su costa leuãto algunagète de guerra para su guardia, y los vezinos se armarò en vn momẽto en mayor numero de quarèta mil, y los mercaderes forasteros pusierõ a cavallo su gète mas ã 600. El Principe Códè desde Meos se fue à Paris cõ mil cauallos, y lleuò a vna puerta cõ 80. y los de la ciudad le embiarõ à dezir, q̄ por buenos respetos no le dexarĩ entrar, y el Mariscal de Brisac tenia la guarda cõ quatrocientos cauallos, y el Principe de Códè passo la ribera por la puente de fuera, y se encaminò a Orliẽs, ciudad adõ de preualecia su secta, y le amaua, quãto le aborrecia Paris, y cõ esto se declarò la guerra y la diuision. El Duque de Guisa, y el Cõdestable echaron de Paris a todos los que se conociã del vando cõtrario, y fue en persona el Cõdestable, cõ mucho pueblo que le siguiò a los lugares adõ de predicauã los hereges, y echo los predicantes, deshichas

zo, y rõpio los pulpitos, y los bancos, y afsietòs, amenzãdo de matar a los que boluiesen juntarse. En Sans, Aueuilla, y otros lugares cercanos se hizo lo mismo con muerte de muchos hereges. El Principe ã Códè llãmado a todos los de su secta, declarò vn protesto al Rey y a la Reyna, y hizo vna declaraciõ general, que por el amor de la corona, y debaxo del gouerno de la misma Reyna, tomaua las armas, para mãtenella con el Rey y sus hermanos en libertad, y para hazer guardar el vltimo edicto, q̄ fue hecho por el Rey, y su Cõsejo, q̄ por los cõtrarios auia sido quebrãtado, ofrecièdo de retirarse à su casa, y dexar las armas, siẽpre q̄ los Guisas hiziesen lo mismo. El Duq de Guisa, y el Cõdestable hizierõ q̄ se escriuiesse vna carta, firmada del Rey, y la Reyna, mostrãdo ser falso lo q̄ los Protestãtes publicauã, afirmando q̄ jamas se hallarò en tãta libertad, y q̄ de su propia volũtad auia y do a Paris para el remedio de muchas desordenes. Yuã y veniã muchos cõ cõdicionen para cõcertar vna paz pero Códè en todo caso queria q̄ el Duque de Guisa se desarmasse, y el edicto se guardasse, q̄ por ser peruerso, y escãdaloso, y q̄ la ciudad de Paris se conseruasse limpia de heregias, no se acetaua, y el Duque no queria dexar las armas. Durò muchos dias la platica, y se embiaron muchos mensageros de Paris a Orliens, por q̄ la Reyna de buena gana daua orejas a los mèsageros de Códè, y a sus cartas, y tenia siẽpre cõ el el trato viuo, por q̄ la entera vitoria de qualquier parte la ponía miedo, y juzgaua q̄ la euemistad destos seõores, y la diuisiõ de las fuerças del Reyno, cõseruarian su grandeza, y la de sus hijos, alomenos hasta que el Rey se hallasse en edad de gouernar: camino enteramente perjudicial, pero las mas vezes vñado de la parte flaca, y que dessea q̄ los errores agenos se conuertan en su prouecho: y con todo esto dezia siempre, que tenia gran sentimiento de ver maltratar los vassallos de su hijo, y muchas

Declaracion del Principe de Condè.

Respuẽstas tra el Principe de Condè.

Tratado de paz.

Forma de proceder de la Reyna.

chas vezes estuu en proposito de yrse à la parte de Condè, sospechando que el Duque de Bandoma, y los Guifas no la quitassen la autoridad, y se entretenia con la esperança, de que siempre seria suprema en el gouierno, como los Guifas se lo afirmauan.

Confusió del Rey de Francia.

Esparzida por el Reyno la voz q̄ los Guifas, y el Condestable tenían presos al Rey y a la Reyna, y que el Principe de Condè tomaua la defensa del Reyno, muchos tomauan las armas, otros se combiduan à leuatar gente, y otros para proueer de dinero para mantener su secta, y librar al Rey, a su madre, y hermanas. Esta fama, con la apariencia que tenia de verdad, causò gran mouimiento por el Reyno, porque en Ambuesa, Turs, Roan, Bles, Burges, y en todas las otras prouincias, adonde auia penetrado el mal, y temian, se pusierò de la parte del Principe de Condè, cò pretexto q̄ como Principe de la sangre, defendiesse la corona, a quien mas que à otro tocava, diziendo, que el Duque de Bandoma era engañado, auiendo tambien cobrado mucho miedo del caso de Vasi, y Sans: por lo qual abiertamente se declararon por Hugonotes, y echaron de la tierra los frayles y clerigos, y les vsturparò los bienes, para gastarlos en la guerra, y tambien echaron los oficiales Reales, que no eran de su parte, y pusieron otros, y en Leon los que tenía el vando de Conde se juntaron, y con ellos muchos forasteros, que por ser ciudad de comercio, auia gran numero de Alemanes, Esguizaros, y otros, y continuamente estauan armados, y el Baron de Adrets Hugonote con gente de rouença y Delfina lo entrò en Valencia de noche, y ahorcò al señor de la Roca Condryn, Governador del Rey, y se apoderò, sin hallar còtradicion, de quanto auia en aquella ciudad. Estos mesmos mouimientos sucedian en todo el Reyno, sin que dieffen lugar a que los que gouernaua, lo pudieffen remediar, como

auian pensado, y toda la nobleza acudia à la parte adonde le parecia que mas le conuenia. Con el Principe de Condè, demas del Almirante, el señor de Andelot, el Cardenal de Xatillon, que dexado el abito Ecclesiastico, se llamaua Conde de Beubes, se declarò casi toda Normandia, y muchos cavalleros de la Orden de san Miguel, muchos señores gentilombres soldados, personas de valor, desseosos de trabajar, y en Orliens se juntarò con juramèto de no se desamparar, obligandose, no solamente de seruir con las personas, armas, y cauallios, pero de proueer de dineros en comun para pagar el exercito que tratauan de juntar, y traer gente de Alemania: para lo qual tomaron las rentas Reales de las prouincias que de su parte se auian declarado: nombraron por cabeça al Principe de Condè, y le juraron fidelidad, y criaron vn Consejo: con lo qual venia a uer en el Reyno dos fillas Reales: ya se yua combatièdo entre ambas partes, por todas las prouincias andaua gente en campaña, saqueauanse los lugares, la gente se matauà, y huuo vez que se hallaron este Verano en el Reyno catorze exercitos en el campo en diuersas partes. Y porque seria larga cosa còtar los acontecimientos de cada vno dellos, y fuera de mi proposito, no me tocando mas de mostrar el daño, que la diuision de la religion, el ambicion de los Grandes, y las enemistades, particulares causaron a la Christiandad, y lo mucho que enflaquecièro este Reyno poco antes tan poderoso, continuare la orden comenzada. En estos trabajos el Duque de Bandoma se conseruaua en su lugar: porque siendo Governador del Reyno, de su parte se publicauan las prouisiones, y con todo esto el poder y el gouierno de las armas estauan en manos del Condestable, y del Duque de Guisa, q̄ de los soldados eran obedecidos, y eran còformes: El Principe de Condè, q̄ como dixè, era cabeça de los

El Cardenal de Xatillon herege.

Confederacion de los hereges.

los rebeldes, hombre terrible y valeroso en las armas se gouernaua por consejo del Almirante viuo sagaz, y enemigo capital de la casa de Guisa.

Cap. II. De la descripcion del Reyno de Francia, y de sus fuerças, y aparejo que ay en el para ço seruar se la guerra.

Y Para que se entienda, q̄ la grandeza deste reyno de Francia daua ocasiõ a tales mouimientos, es de saber, q̄ se diuide en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica: el Aquitania està entre los Perineos, y el rio Garona: la Celtica entre Garona, y el rio Sena, Belgica entre los rios Sena, y Escalda: a estas tres partes se añaden la Narbonese, y los Alobroges, que son el Delfinado, y Saboya. La Narbonense es la parte que està puesta al mar Mediterraneo. Toda Francia es la mas dichosa prouincia de Europa, por la téplaçã del ayre, y por la abudãcia de la tierra: por lo qual se juzga, q̄ importa todo lo q̄ se saca de los frutos, quinze millonés de réta vn año cõ otro, seys fõ de la Iglesia, vno y medio del Rey, lo de mas de los otros que tienen rentas: aũq̄ ya lo del Rey es en gran cantidad.

Ay en este Reyno treynta mil poblaciones, catorze Arçobispados, mas de cien Obispados, treynta y seys mil feudos, o señorios. Es casi todo el Reyno tierra llana, aunque no faltan cerros muy amenos y fertiles. Tiene multitud de rios nauegables, que son causa de grandes riquezas, porque vnos entran en el Oceano Occidental, como Garona, Caranta, y Loyra: otros en el Oceano Britanico, como Sena, y Sona: y algunos otros: Rodano, y Auden entran en el Mediterraneo. El mayor es Loyra, y el mas furioso Rodano: solamete Bretaña no tiene muchos rios, pero la mar se engolfa en aq̄lla prouincia de tantas maneras, que tiene poca necesidad de rios para la nauegacion, y la tierra es tan fresca, que tiene mucha abudancia

En Frãcia ay muchos rios nauegables

de pastos. No ay grandes lagos en Francia, pero tienen tantos astãques, que no ay señor que juntõ a su castillo no tenga vno lleno de pescado.

Quanto a las costumbres, los que confinan con los Españoles, participã de las fuyas, y tienen mas firmeza de animo, y de juyzio, pero los otros mas, o menos. Son vniuersalmete prõptos de ingenio, curiosos, creẽ ligeramete, inquietos, desfeos de nouedades, mas palabreros, q̄ eloquêtes, litigiosos, interesados, enemigos de paz, y de folsiego: y sino tienen enemigos cõ quiẽ hazer guerra fuera de su casa, la hazen en ella, son dados a placeres. Vhemetes è los primeros mouimientos flosos en los progressos, y son deuotos y religiosos: lo qual testifica lamagnificencia de las Iglesias, y riquiza del clero.

Costumbres de los Franceses.

La nobleza es liberal, magnanima, y guerrera, los populares tenaces, y couardes, saluo los de la frõtera de España. Las fuerças del reyno consistian en quatro mil hombres de armas, y seys mil archeros pagados continuamente, y en el mucho dinero, con el qual los Reyes solian conduzir infanteria forastera, especialmente Esquizaros.

Condición de la nobleza.

El Aquitania, y las otras partes q̄ tienen las prouincias de Guiena, y Léguaudoq̄, que cõprehenden a Bearne, Begoorra, Comenges, Fox, Bayona, Burdeos, Tolosa, Querli, Perigort, Santoña, Poitù, Limosin, Berri, Albornia, Vellay, Forest, Borbones, Solosna, Turena, Bretona Normadia, Anjou, Mayne, Beosa, Orleãs, la Isla de Frãcia, Picardia, Bria, Xãpana, el Ducado de Borgoña, Leon, Delfinado, y Prouença.

Prouindias de Francia.

Tiene por cõfines los Alpes, q̄ diuiden el Reyno de Italia, y el Rio Rodano de Saboya, Sona de la Bresa, y del Cõdado de Borgoña, Mosela de Lorena, y Lucemburg, el rio Han de Flandes por Poniente: a Mediodia tiene el mar Mediterraneo y los Perineos: a Occidente el mar Oceano, al Norte el Canal de Inglaterra. Estiẽdese de Norte a Mediodia de Cales a Locata por espacio de doziẽ

Confines de Francia.

La figura de Francia.

tas leguas Francesas, y poco menos se ensancha entre Levante y Poniente del de el rio Varo al Pauro, y se va estrechando, quanto mas se va al Norte, y su menor anchura es entre Cales, y el ultimo cabo de Bretaña. Es de figura entre quadrada y redonda: comienza en 42. grados cõ tal variacion de ayre, q̃ la parte q̃ està al mar Mediterraneo, produze todas las fuertes de frutas q̃ ay en España, pero la q̃ està hazia el Canal de Inglaterra, no tiene vino, por el mucho frio: todas las demas cosas se producen, saluo oliuas, y higueras, y otros frutos.

Grades exercitos se pueden sustentarse en Francia.

En vna descripcion, o numeracion q̃ se hizo en Francia, se hallõ q̃ auia quinze millones de vezinos. Es tanta el abundancia de vitualla deste Reyno, q̃ puede sustentarse qualquier exercito, por grado de que sea, y se puede llevar de vna parte à otra, por la comodidad de los rios nauegables: y quando el Emperador dõ Carlos V. entrõ en Fracia por Prouença, y por Cãpana otra vez se mantenía demas de las guarniciones, mas de ciento y cinquenta mil soldados: y en esta historia se vera, q̃ alguna vez se han hallado juntos en los exercitos mas de veynete mil cauallos, y treynta mil infantes forasteros, y quinze mil cauallos, y cien mil infantes naturales, sin que huieffe falta de vitualla en el Reyno.

Las cosas q̃ se facen de Francia para otras partes.

El trigo q̃ se saca para España, el vino q̃ se lleva a Flãdes, Inglaterra, y Osterlãdia, la sal que se lleva para todo el Reyno, y a muchas prouincias forasteras, es causa que entre mucho dinero en Francia, y tambien por los cañamos y telas que se lleuan para las flotas y armadas de España. El açafran, y otras mercaderias enriquecen el Reyno: y por esto dezia Ludouico XI. q̃ Francia era vn prado florido, q̃ le segaua siempre q̃ queria. Y el Emperador Maximiliano I. dezia, q̃ el Rey de Fracia era vn pastor de ouejas cõ el vellon de oro q̃ las traquilaua quando queria. Y es cierto, q̃ el Reyno de Fracia es tan poderoso, q̃ si se en-

trediera sus Reyes, fueran arbitros de Europa, mas pocas vezes acontece, q̃ el entendimiento se acompañe con la fuerza, porq̃ no puede ser mayor grandeza, que la de vn Reyno q̃ mantiene quinze millones de personas, y tiene mätenimieutos para sustentarse qualquiera grade exercito forastero, porq̃ las mayores fuerças de vn Reyno, son la gente, y la vitualla.

Rentas del Reyno de Fracia.

Ludouico XII. sacaua millõ y medio de rãta al año, Frãcisco I. lleuõ a tres millones, Hãriq̃ II. a seys, Carlos IX. a siete, Hãriq̃ III. passõ de diez millones, Ludouico XII. dexõ el Reyno riquissimo, y por esto le llamarõ padre ñi pueblo: Frãcisco I. aunq̃ tuuo guerras y muchos gastos, quando murio dexõ ochocientos mil ducados en el tesoro, Hãriq̃ II. su hijo, porq̃ quiso sobrepajar al Emperador don Carlos V. tomãdo dineros a interese de todos los q̃ se los dauã a diez y seys por ciento, dexõ veynete y seys millones de deudas, y la corona sin credito: por lo qual Carlos IX. y Hãriq̃ III. sus hijos huieron de cargar mucho al clero, y al pueblo cõ muchos tributos, Y de aqui se echa de ver, q̃ no se deuen tanto estimar las riquezas de los Princes por las grandezas de las rentas, quãto por el buen gouierno, y por esto Frãcisco I. hizo mucho con poco, y dexõ credito y dinero a su hijo, y Henrique no hizo tantas guerras, y dexõ deudas y trabajos en el Reyno.

Como estaua ordenada la gente de armas.

Cõ las sobredichas rentas mantenía los Reyes de Francia la gente de armas que se ha dicho, que siempre era pagada, y era vnico nãrro de la caualleria en la Christiandad: porque vna lãca tenia archero y medio, y vna cõpañia de lanças otra de archeros, que no diferenciã sino en el estandarte, porque à entrambas gouernaua vn mesmo Capitã: y el gasto de toda esta milicia importaua vn millõ y treziẽtos mil ducados al año, porq̃ el sueldo de la lança era de duziẽtos y cinquenta escudos, el del archero ochenta, el Alfez rez treziẽtos, el

Tenien-

Teniente quatrociéto, el Capitán ochocientos y veynete, y Carlos VII. puso esta milicia en perfeccion, porque determinò el numero, y señaló el sueldo, y la disciplinò con exercicios, y la repartio en las plaças de las fronteras debaxo de Capitanes, oficiales, y estandartes, y la diuidio en hombres de armas y archeros, poniendo por cabeça della al Condestable con los Mariscales.

Los Reyes de Francia por que no se feruía de infanteria.

Por temor de tumulto no se seruian los Reyes de Frácia de la infanteria del Reyno: y aunque Carlos VIII. instituyó vna milicia de cinco mil infantes, y Fráncisco I. la creció a cincuenta mil, no sucedio bien, y Ludouico XI. fue el primero, que por poder sacar muchos tributos de la gente, la tuuo muy apartada de las armas, y por esto se siruio de Esquizaros, y así lo hizieron sus sucesores: pero engañase quien piésa, que por meter soldados forasteros en su Reyno, su pueblo fera inutil para las armas.

Porque ay muchas fortalezas en Frácia.

En este Reyno ay muchas plaças fuertes, y vino de quando estaua diuidido entre muchos Principes, porq̄ todos fortificauā sus fronteras: y también de las guerras de Ingleses, q̄ possyeron buena parte de Francia, y la comodidad de los sitios, y que no ay nacion mas industriosa en fortificar, y que no menos cafo haga del trabajo y del gasto.

Como se confervan los Reynos en su grandeza.

Esto es lo que puedo dezir de la grandeza deste Reyno, de dōde se vera el aparejo grande q̄ ay en el, para q̄ las guerras se sustenten largo tiempo: lo qual no puede ser en otros, que no sean tan poderosos de lo que ay en Francia: y demas desto es cierto q̄ los Reynos se confervan en su grandeza con las mesmas artes cō que se adquieren, y con las contrarias se arruynan. La corona de Francia lleuò a mayor potencia, q̄ ninguna de la Christianidad, con la protecció que tuuo de la Iglesia, con las guerras cōtra infieles, con el zelo de la religiō, cō ennoblecier el Reyno de magnificos tēplos, y el clero con grandes rentas, pero el no hazer

cuenta del Papa, quitar las rentas al clero, dar los Obispados, y otros beneficios a soldados y a cortesanos, hazer ligas con Turcos, y guerras contra Christianos, pazes con hereges, enemistad cō Catolicos, amparar por razón de estado à Ginebra, a Sedan, y à otras sentinas de hereges, ha traydo la casa de Frácia à tanta perdicion: y esto quãto a lo que toca a Dios, que es lo principal: quanto a lo que toca al mundo, otras muchas causas q̄ se veran en el discurso desta historia, han ayudado a la perdiciō deste Reyno, pero ha sido la principal la costumbre q̄ ay en el de darse los gouernos en perpetuidad, porq̄ con la fuerça y autoridad q̄ en ellos toman los señores en el mucho tiempo q̄ los tienen, pueden emprender qualquier atreuimiento con los Reyes, sin estimar la potēcia Real.

Cap. III. Que trata de Flandes, del Condado de Auinion, del Concilio, y del corso que este año hizieron las galeras de Florencia, y Malta.

Este grã mouimiēto de Francia daua mucho cuydado a todos los Principes q̄ teniā estados, comēçando a creer lo que antes no se auian querido persuadir, que las rebueltas en comū por causa de la religion, por la mayor parte van a parar en rebeliones de estado: por lo qual el Papa temia, y así mesmo el Rey Catolico, porque via que los estados de Flandes con ocasion destas nouedades de Frácia estauan cada dia mas duros y pertinaces, sin q̄ los Gouernadores tuuiesen autoridad, ni bastassen a poner remedio en ello: porq̄ algunos pueblos estauan con mala intencion: los Grãdes desdeñados y sospechosos, y llenos de ambiciō y de auaricia, de manera que ni con fuerça, ni autoridad los podian corregir: y el Cardenal de Granuela, q̄ era mucha

Aconsejá al Rey Católico que vaya a Flandes.

mucha parte en el gouierno, era de parecer, que en todo caso conuenia que el Rey los visitasse, porq̄ qualquier otro remedio era obra perdida: y el Emperador dó Fernando lo acósejaua, y persuadia, y pronosticaua los daños, q̄ no se ha-ziendo, auia de resultar, y otras muchas personas prudétes lo echauã de ver: pero el Rey de mala gana oya todo lo que era salir de España, porq̄ entre otras cosas el Principe don Carlos su hijo no era, ni de edad, ni de tãtas partes, que pudiesse llevar el peso del gouierno de los Reynos. El Papa señor del Condado de Auinõ, viendo cerca el fuego del Delfinado, Prouença, y Léguadoque, por no auer querido yr el Cardenal Fernesio, ni encargarse de la defenfa, como Legado que era, embio a Fabricio Seruelon, cauallero Milanes su sobrino con dos mil infantes, y dozientos cauallos Italianos, y dio el gouierno de la ciudad al Obispo de Fermo, con titulo de Vice legado, y a estos dos ministros ordenò q̄ se valiesse de los Principes Frãceses, q̄ estauan en obediencia de la corona, y cõ ellos se conformassen, pues era la causa comũ. Lleuose la gête cõ mucha dificultad, porq̄ los pueblos por donde passauan, erã poco amigos y desobedientes, y de mala gana sufriã q̄ estrangeros armados passassen en aquel reyno, demas de q̄ mucha parte dellos estauã tocados de la cõtation de Ginebra: procuraron los que gouernauan al Rey, tacar el gouierno de Auinõ de poder de Italianos, poniendolo en mano del Cardenal Borbon hermano del Duque de Bandoma, pero el Papa no quiso, aunq̄ sentia mucho el gasto que se le recrecia.

El Papa solt estaua el Concilio.

Mientras q̄ en Frãcia se trabajaua de la manera q̄ se ha dicho, en Italia, y España, y otras muchas partes del mundo auia quietud, aunque el Concilio daua cuydado al Papa: por lo qual le solicitaua mucho, dandole que pensar la dilacion, y daua prissã a los Principes grãdes, para q̄ acabassen de embiar los Perlados de

sus Reynos, en q̄ procediã despacio, juzgãdo q̄ assi les cõuenia, y q̄ no se acabasse pretto el Cõcilio, porq̄ mas tiẽpo tuuiesse el Papa necesidad dellos: y cõ todo esso auia llegado muchos Perlados de España, los quales no estauã satisfechos de q̄ los Legados lo propusiesse todo, pareciẽdoles q̄ el Cõcilio no era libre, diziendo la bula, q̄ no se propusiesse en las disputas, y en las cõsultas, sino por los Legados, y siendo el Papa y los Legados vna mesma cosa, era claro q̄ no se auia de tratar, ni hazer sino lo que el Põtifice queria. Con todo esso auia caminado adelãte, y se auian hecho algunas sessiones, en las quales se hizieron muy buenos decretos, de como, y quales deuiã ser los sacerdotes, a quien pertenece la cura de animas, de la administracion de los Sacramentos, qual deue ser el autoridad de los Obispos, y de la residẽcia en sus Iglesias. Cõfirmaron muchas cosas antes determinadas acerca del diuino sacrificio de la Missa. Quitarõ muchos abusos, que resultauã de los matrimonios: quitaron ocasion destos cõtatos hechos secretamẽte, y no cõforme a las ordenes de la Iglesia, y de las buenas reglas della. Trataron tãbien cõforme al gran desseo de los pueblos de Alemania, de la Comuniõ en ambas especies, como lo auian assi mesmo pedido Frãceses. Destas peticiones nacierõ algunas diferẽcias entre los Legados, por que el Cardenal de Mantua fauorecia el desseo de los Principes mayores, resistiẽdole los otros Legados: y como el Cardenal de Mantua era hombre altiuo y desdẽñoso, pidio licẽcia al Papa, que no se hallaua bien con el, informado de sus ministros, que procuraua mas la propia grandeza, que el bien del Pontificado: y para soffegalle, huuo mucho que hazer, y fue necessaria la interuencion del Emperador, porq̄ era Cardenal de gran autoridad, muy illustre, y muy sabio. No se resoluió la proposicion de la Comuniõ, antes el Concilio se conformo en remiti-

Cosas prouedidas en el Cõcilio.

Contiendas
de preceden-
cia de Princi-
pes en el Có-
ncilio.

remitilla à la discrecion del Pontifice: aunque ya en este tiempo algunos Principes Alemanes la auian cōcedido a sus pueblos, y así mesmo el casamiento de los sacerdotes, por no descontentallos, ni tener contiendas con ellos. Estas mesmas cosas pedia en el Cōcilio el Duque de Bauiera, mediante su Embaxador, y contendia de la precedencia con otro Embaxador de los cinco Cantones de Esguizaros Catolicos, y dos de religiō diuersa, que prometian de conformarse con lo que determinasse el Concilio: y la mesma competencia traya el Esguizaro con el Embaxador del Duque de Florencia, pretendiēdo sentarse como Embaxador de Republica cabe el de Venecia, alegando en su fauor, que en tiempo de Paulo III. fueron los Embaxadores de aquella nacion recibidos en Roma en la sala de los Reyes, y no se le dādo el lugar que pedia, amenazaua de yrse, y lo huiera hecho, si el Papa q̄ queria que se le diese satisfacion, no le huiera entretenido, porq̄ cō muchos officios le auia sacado de su tierra, y se le hazia la costa, juzgando q̄ su exemplo mouiera algunos de los otros Cātōnes que no eran Catolicos: pero deuiendose el primer lugar al Embaxador del Duque de Bauiera, como ministro de Principe del Imperio, se le dieron: por lo qual el Esguizaro no yua a las sēsiones, ni a las congregaciones, ni a la capilla como antes auia hecho. El Duque de Florencia por aūtor del Pontifice se contentò cō que su Embaxador hiziesse vn protesto a los Legados: pero como se dio el primer lugar al de Bauiera, y el Esguizaro no yua, el Florētīn tenia su lugar. Auia en este medio acudido al Concilio pocos Perlados Franceses, por la poca instancia del Consejo del Reyno: pero viēdo finalmente que se auian de determinar cosas que se juzgauā de provecho para el mal de aquella republica, parecio à la Reyna, y a los demas del Consejo, por la mucha instancia del señor de Lá-

fac, Embaxador Frances, que fuesse el Cardenal de Lorena Perlado muy principal de Francia, con muchos Obispos Franceses. Esta determinacion acrecentò la sospecha del Pontifice que antes tenia, y por esto embio mas Perlados Italianos al Concilio, considerando que el numero mayor auia de preualecer, no acabandose bien de satisfacer de lo que los Principes mayores pretendian, y así algunas vezes estuuò determinado de cerrar el Concilio, ò suspendello: pero conociendo la ofensa que los Principes mayores recibirian, y el daño que dello podia resultar, se resoluió de mantenerle, y dexalle en la libertad acostumbra da, procurando sobre todo conseruarse bien con el Rey Catolico, pues era quien con mayor sinceridad y zelo procuraua el bien publico, y quien mas le podia sustentar, del qual poco antes auia recibido muchos bienes para sus sobrinos, diez mil ducados de pensión sobre el Arçobispado de Toledo para el Cardenal Borromeo, y las mercedes q̄ auia pedido antes para los Carafas, que repartio entre los otros sobrinos. Y por q̄ al Rey Catolico cōuenia la grandeza del Pontifice, y q̄ se conseruasse en buena reputacion, aunque pedia que se limitassen algunos malos vsos de Roma, y la demasiada licencia que en las cosas de los beneficios se auian vsurpado los ministros de la Corte, que auia causado muchas desordenes, y en Alemania auia hecho mucho daño: por lo qual el Emperador desseaua la reformation, juzgando el provecho q̄ della auia de resultar al seruicio de Dios: y siēpre los Embaxadores Catolicos tuuieron la mano, en q̄ de la autoridad del Pōtifice se tratasse con mucho respeto y veneracion, declarando ser esta la expresse voluntad de su Rey.

Entre estos graues cuydados, que tenian a la Christiandad muy suspensa, las marinas de España, y de Italia recibierō mucho daño de los corsarios Turcos y Moros,

El Cardenal
Lorena va al
Concilio.

Mercedes q̄
haze el Rey
Catolico a
los sobrinos
del Papa.

y Moros, por falta de defensores: y en auiendo buuelto de llevar a España al Principe de Florencia sus quatro galeras, desde Sicilia fueron a Rodas, y corrieron todo el mar, que se estiédé entre Soria, y Berberia, y entre otras presas que hizieron, tomó vn naue cargada de negros, que yua a Constantinopla, en la qual se embiauan despojos al gran Turco, ganados en las guerras que tenían entonces los Turcos con el Preste Iuan, y entre otras cosas se hallaron vanderas con cruces tomadas en guerra, y vna cruz de oro, y vna grã sarta de narizes, en señal de los Christianos que auian muerto. Echaron en tierra gente en Caramania, llamada antiguamente Caria, e hizieron aguada, y vieron puentes y murallas antiguas con las armas de los Reyes de Frãcia, y juzgaron, que eran reliquias del tiempo que Franceses passaron a la conquista del sãtissimo Sepulcro de Iesu Christo, que poseyeron cien años aquella tierra. Toparonse estas galeras cõ cinco de Malta, y otros dos vaxeles menores, que lleuaua à su cargo Iuan Vicencio de Gonçaga, Prior de Barleta, con las cuales se juntaron, y de nuevo corrieron los mares de Rodas, y de Escarpanto, y el golfo de Setalia, y costeano la Isla de Candia, boluieron à Corfu, y desde Pulla los vnos se fuerõ a Malta, y los otros se encaminaron à Liorna.

Corso de las galeras de Florencia, y Malta.

Cap. IIII. Que continúa las guerras ciuiles de Francia.

Tambien se auian leuantado cabeças en las otras prouincias de Frãcia que gouernaua la gente de los dos vandos. En Prouença estauan diferentes el Conde de Teda Governador de aquella tierra, y su hijo el señor de Somarriba. Este mantenía el autoridat del Rey, y de la corona. El padre la parte del Principe de Condè. El señor de

Miserable estado de Francia.

Monluc en Tolosa perseguia mucho los Hugonotes, y castigò infinitos, mezclando las penas de la heregia, y de la rebelion. El señor de Exadrets saliendo de Leon, seguido de muchos Hugonotes, vsaua grandes crueldades en Mombrun, y Corfuola, y todas las prouincias eran cruelmente robadas, abrafadas, y destruydas de los mismos Franceses: pero sobre todo era cosa lastimosa la persecucion de los clérigos, en que hazian Barbara carniceria: los templos, los altares, y los Sacramentos en todas partes eran assolados: las imagines de Iesu Christo, y de los Santos rópidas, los ornamentos, y el oro, y plata de las reliquias de Dios, y de los Santos robado, y profanado, lo conuertian en moneda para pagar los soldados: y estos males durarõ muchos meses, de manera que en Delfinado, Prouença, Lengadoque, y Gasconia, no quedò cosa que no fuesse destruyda: y auia entrado tal rabia en aquella gente, que no solamete vnos pueblos eran enemigos y homicidas de otros, pero los padres con los hijos, y los hermanos con los hermanos combatian, y las mugeres en muchas partes tomaron las armas, y entraron en las batallas para mantener su religion, y los de mayor estado, desseosos de hazer se poderosos, todo lo posponian a su ambició. Las platicas de la paz entre Condè y los Guifas se continuaron mucho, queriendo mostrar cada vna de las partes que procedia con justicia, y que les pesaua del daño de los pueblos: y la Reyna se vio algunas vezes cõ el Principe de Condè en Bugiansi, pero cada vno procuraua su prouecho, y de engañar al otro, porque de vn cabo el Condestable, y del otro el Almirante por su propia grandeza, no dexaua que llegasse concierto alguno a efecto. Viendose pues la Reyna en tã malettado, y cõ vna guerra tan peligrosa a cuestras, y casi perdida la obediencia en todo el Reyno,

Crueldad de los hereges.

El Rey Catolico socorre al Rey de Francia.

El Papa, y los Principes de Italia socorre á Francia.

determinò de encomendarse al Papa, al Rey Catolico, y a los Principes de Italia, para que la fauoreciesen en tanta necesidad. El Rey Catolico se determinò de embiar tres mil infantes Españoles con don Diego de Caruajal, y por Italia quatro mil Italianos con el Conde Iuan del Anguifola, con los quales fueron otros q̄ embio el Papa para Auñon, por auer los enemigos acrecētado fuerças en aquella prouincia, adò de auian començado a combatir algunos lugares. El Papa, el Duque de Florencia, y la Señoria de Venecia dieron cada vno cien mil ducados, cō que se pudiesse leuantar alguna infanteria Esquizarazara, y de la parte de Flandes se tratò de embiar alguna caualleria, pero los Principes Alemanes de la secta de los Hugonotes amenazaron, que acometerian los Estados, que por si mesmos no estauan con buen animo, si de allí se embiaua socorro al Rey de Francia.

No auiendo el Principe de Condè podido mejorar su partido con el cōcierto, viéndose con vna dura empresa entre las manos, estaua cō cuydado, cōsiderando q̄ dà mas desuētura los trabajos, y mas afliccion q̄ gusto los placeres: y cō todo esto tomando animo, auia sacado, quāto dinero auia podido de las rétas Reales de todos los lugares de su vādo de Normādia, y embio con ellos en Alemania a leuātargēte al señor de Andalot, y el Elector Palatino, el Duq̄ de Vitēberg, y el Lanzgraue d̄ Hesia se d̄terminarō d̄ ayudar a los Hugonotes, so color de fauorecer al Rey, y sacalle de la opressiō de los Guisas, en q̄ deziã q̄ estaua: pero era, por q̄ auia comēçado à apartarse de la cōfesion Agustana, de la qual antes auia sido autores, y abraçauā la de Caluino, q̄ llamauan ellos de los Euāgelistas, ò Sacramētarios, q̄ tenia su fundamēto en Ginebra, y auia cohūdidido tātō en Frācia, y gustauā de ver esta prouincia rebelada de todo, pareciēdoles q̄ las demas poco podian tardar

Leuantase gente en Alemania cōtra el Rey de Francia.

en salirse de la obediēcia del Papa: mouiéndose estos Principes mas por la y r y por el odio, q̄ por amistad, y asì procurauā antes de dañar a sus enemigos, q̄ aprouechar a sus amigos: la gente se le uātaua, y hallauā quāta queriã, porque les parecia q̄ bolueriã a sus casas ricas de la guerra de Francia. En la Corte se publicauan bādōs, prometiēdo perdō a los q̄ dexando las armas, se fueren a sus casas, ò seguiã al Rey, por q̄ en todo el Reyno no quedaua ya cosa segura, si no Paris, q̄ ayudaua con lo q̄ podia: y si tanta no fuera la fidelidad desta ciudad, se viera el Rey en trabajo: y los enemigos conociēdo lo q̄ importaua, procuraron tanto ocupalla, y asì fue Fabio consejo el del Cōdestable, y del Duque de Guisa, en limpialla de los Hugonotes: y comō Cōdè auia siēpre publicado, q̄ su empresa era para sacar al Rey de opressiō los de la ciudad de Leon, debaxo deste nombre sacaron del Cantō de Berna dos mil Esquizaros, y despues quatro mil a costa del publico de la ciudad que se gouernaua a voluntad del Principe de Condè, y los teniã cerca, cō voz que yuan a seruir al Rey, en cuyo nombre se auian leuātado: pero el señor de Subiza, que gouernaua por Condè no los queria recibir dentro, sospechando que no se leuantasen con la ciudad: aunque los ciudadanos Caluinistas que auian echado los Catolicos, y los frayles y clerigos, lo desseauan, por lo que procurauan vivir en libertad, sin obedecer al Rey, ni à otro ninguno: y por tanto el Governador metia otra gēte de fuera, y la pagaua con el hazienda de los Catolicos q̄ se auian ausentado. La Reyna visto el mouimiento de los Esquizaros, embio a mostralles, q̄ la guerra se hazia cōtra el Rey, y no para su defensa, y lo mismo hizo el Rey Catolico: por lo qual embiaron a llamar su gente. El mismo officio se hizo cō los Principes Alemanes, a los quales fue el señor de Oysel:

La ciudad de Leon sigue al Principe de Condè.

Los Esquizaros embiaron à llamar su gente.

pero

pero no hizo efecto, porq̄ aborrecian la religion Catolica, y porque se via q̄ los enemigos se multiplicauã, se hizieron nuevos bandos, declarando por rebeldes a los que seguia a Condè, priuãdolos de las haziendas, estados, oficios que tenian, con algũ respeto del Principe de Còdè, por ser hermano del Duque de Bandoma, por no mãchar aquella casa Real, y esto fo color de que sus Consejeros le tenian oprimido, como el dezia que los Guifas tenian al Rey. El oficio de Almirante se dio al señor de Anuila, hijo del Condestable: el de General de la infanteria Francesa que tenia Andalot, se dio al señor de Rodan.

Fue el exercito del Rey a Bles, y boluio aquella villa a la obediencia de la corona, y auia crecido de fuerças cõ la llegada de seys mil Esquizaros, y mil y quinientos Herreros Alemanes, q̄ llaman Reytres, con q̄ se ganò Ambuesa, y Turs, y otros lugares. Los de Orliens se fortificauã, hasta que les llegãse el focorro que esperauan de Alemania, y con la Reyna de Inglaterra tenian platicas, y auian embiado al nuevo Vidame de Xatres a ofrecerla, que quãdo quisiese declararse de su parte, la dariã à Abredegracia, puerto de la costa de Normandia, y otros lugares cercanos, q̄ tenian la parte de los Hugonotes, y q̄ pondrian toda la prouincia en su proteccion. Esto fue contradicho de muchos Ingleses, mostrando que el Reyno de Inglaterra se hallaua diuidido, la Reyna aborrecida de muchos, la faltã q̄ tenian de dinero, y el poco credito con mercaderes, la pretension que a su reyno, tenia la Reyna de Escocia, y la enemistad de Franceses. La Reyna de Francia, por medio del Embaxador q̄ tenia en Inglaterra, procuraua que no se admitiesen los ofrecimientos de los rebeldes: pero dauan les palabras, porque la Reyna Isabel juzgò, q̄ la ocasiõ era muy a proposito para co-

brar a Cales: lo qual pensaua que le succederia, o por fuerça, o concierto, en tanta turbacion de Frãcia, siẽdo aquel puerto tan a proposito de Inglaterra, y que su Reyno estaua tã sentido por la perdida que se hizo de: ni Franceses como otras vezes podian esperar socorro de Escocia, porque en aquel Reyno no los aborrecian, por causa de la religion, y se hallaua diuidido, y la Reyna biuda, que se conseruaua en la Fè Catolica, no estaua biẽ segura, y seguia la volũtad de los pueblos, por no tener otra forma para reynar: por lo qual conuenia que la Reyna Madre tambien se guardasse de la parte de la mar, y de la ciudad de Roã, que por auer sido la primera que siguiò al Principe de Còdè, auia ydo a fugetalla el Duque de Omala, q̄ por no llevar las fuerças necessarias para ello, se retirò: y porque se supo que la Reyna de Inglaterra tenia doze naues a punto para focorrer a los de Roã, quãdo lo huuiesse menester. En estos mesmos dias auian entrado por Nauarra y Guipuzcoa con dõ Diego de Caruajal los tres mil Españoles que embiaua el Rey Catolico, y por Léguadque caminauan la buelta de Bles, dõde se hallaua el cãpo: y los quatro mil Italianos y uan a fugetar a Leon, de que lleuaua cargo el Duque de Nemõrs: y en Genoua se embarcò alguna caualleria del Papa, que salio en Niza en tierra, y con trabajo passò en Auinõ, por que los Hugonotes tenian cercado à Carpentras: pero sabiendo que Fabricio Seruelon con el focorro los queria acometer, desfampararon el sitio: y el pueblo de Auinõ, y su jurisdiccion, auiendo echado la gente sospechosa, estaua de buen animo, y ayudaua con dineros.

En Escocia no estaua la Reyna Maria segura.

La Reyna de Inglaterra quiere focorrer a Roã.

Bando contra los rebeldes.

Los rebeldes embian por fauor a Inglaterra.

Cap.V. Que la Reyna de Inglaterra rōpio la guerra a Francia, y muerte del Duque de Bandoma.

EL Duque de Nemors jūtaua caualleria è infāteria para yr sobre Leó, y el Rey aguardaua de Alemania feys mil infantes q̄ leuantaua Reingraue su Coronel, y mas caualleria q̄ traya Rocandolfo: aunq̄ el Principe de Condè auia procurado cō el Reingraue, que pues era de su secta, no siruiesse al Rey: pero como hōbre q̄ siempre auia seruido a la corona, no quiso faltalle esta vez. El Mariscal de Santādres auia ydo con buenas fuerças sobre Putiers, y la tomò con muerte de mil y dozientos de los enemigos, y menos de trezientos de su parte, con determinacion de yr luego sobre Burges, a la qual tenian los enemigos muy biē guardada: y por que se conociesse que todo se hazia por seruicio de la corona, el Duque de Bādoma se determino de llevar el Rey al campo, para que los mandamientos que se hazian en su nombre, tuuiessem mas fuerça, porque hasta entonces no estauan muchos bien assegurados de la verdad del negocio, haziendo Condè, y los suyos abierta profefsion, que las armas se tomauan por defensa del Rey, publicando, y afirmando que cōtra voluntad suya y de su madre los tenian oprimidos el Duque de Guisa, y el Condestable, y el Mariscal de Santandres, y a este gouierno llamauan el Triunvirado: y mucho mas murmurauan despues que supieron que el Rey andaua en el exercito, y a los Catholicos no parecia que andauan seguros sin tal prenda, por los muchos artificios que los contrarios vsauan con todos los que andauā cerca de la persona del Rey, para persuadille lo q̄ querian: y desta manera el Rey niño era

El Duque de Bandoma lleuó al Rey al exercito.

instrumento de la grandeza y ambiciō de los vnos y de los otros: ni por esso hasta entonces se via que las cosas del Rey tomassen mejor camino. Los Esquizaros por no auer sido recibidos en Leon, y por el protesto que se les hizo de parte de la Reyna, que se entenderia acabada la liga que la casa de Francia auia tenido con ellos inuiolablemente guardada por muchos años, se boluieron a su casa, aunque recibiendo algunos dineros del Rey: pero despues lo pagaron, porque auiendo los señores de Tauanes, y de Montgiron ganado vna puerta de la ciudad de Macon con dos carros de feno, dentro de los cuales lleuauan escondidos algunos soldados, tomaron el lugar 400. cauallos que acudieron, y mataron mas de mil y quinientos Caluinistas, y despues desta vitoria fueron sobre los Esquizaros, y poniendolos vna emboscada, boluendose à sus tierras, los desbarataron, matando muchos dellos: y lo mesmo acontecio a los dos mil que quedaron en Leó, porque estimaron en mas el prouecho de la guerra, que los mandamientos de sus superiores, y Leon por diligencia del Conde de Saux boluio a la deuocion del Rey. El Cardenal Estrozi, que era Lugarteniente en Lengadoque, tambien tomo muchos lugares, y los reduxo a la Fè Carolica. En Prouença, y Delphinado tambien se peleaua, y por la mayor parte lleuauan lo mejor los del Rey, y el señor de Montluc auia tenido muchas vitorias en Gascuña, y le auia recibido Burdeos.

Ganó los Catholicos a Macon.

Los Esquizaros que yuana seruir a hereges, rotos.

Hallauase ya el campo del Rey con feys mil Alemanes, otros tantos Esquizaros, diez mil Franceses: y cada hora se aguardauan los tres mil Españoles, mil y quinientos Herrerueros, quatro mil cauallos Franceses, cauallos ligeros, y hombres de armas, y a todos los gouernauan el Duque de Guisa

El Principe de Condè se retira a Orlens.

Guisa, y el Condestable, y se ponian à punto para sugetar los lugares rebeldes. El Principe de Condè, auiedo dexado la campaña, se retiro en Orlens, adonde se fortificaua, y aguardaua el focorro de Alemania, cuya cabeça era el Mariscal del Lanzgraue. En el campo Real auia falta de dinero, y por esso el Rey y la Reyna fueron a Paris, y sacaron buena cantidad, y aguardauan los dineros de Venecianos, y del Duque de Florencia, que para proucellos auia dificultad, por auerse con estas nouedades quitado el comercio de Leon, y assi no se hallaua, ni credito, ni dinero, y uan las cosas con mas floxedad de la que conuenia. El campo del Rey trataua de yr a Burges, y despues a Roan, para poner en obediencia toda aquella parte, y Códè se estaua en Orlens có siete mil infantes, y mil cauallos, y mucha nobleza que le seguia, y finalmente se tubo auiso de Normandia, que la Reyna de Inglaterra se declaraua en fauor de los rebeldes, y su Embaxador que residia en Francia, se quexaua de la poca cuenta que se hazia de la Reyna su señora, a la qual no se auian querido remitir las diferencias que se tenian có el Principe de Condè, y pedia licencia para yrse, y el Principe de Condè auia ordenado, que en Diepa, y Abredegracia se recibiesse la gente de Inglaterra, y por esto sospechauan los de la parte del Rey, que Ingleses querian ocupar a Roan. Por estas nueuas sospechas quisieran q̄ en vn mesmo tiempo se apretaran Orlens, y Leon: para à qual empresa auia juntado el Duque de Nemors dos mil cauallos, y dos mil Esquizaros, y ya caminauan los Italianos del Rey Catolico para juntarse con el, y los señores de Tauannes, Mongiton, Somarriua, y el Códè de Saux se auia juntado con sus tropas. Los Alemanes q̄ yuã en fauor de Códè, auian embiado a Metz, y al Pais de

La Reyna de Inglaterra se declara por los rebeldes de Francia.

Lorena tres mil cauallos, y quatro mil infantes, y procurauan entrar en Francia. El Condestable se hallaua ya sobre Burges, ciudad que guardaua el señor de Xuè, que auia jurado fidelidad à Códè. Leuantaronse trincheas, plantose artilleria: hubo muchas escaramuzas, adonde mostraron los defensores mucho valor, pero apretandolos el Condestable, y acercandose con las trincheas, se vino a ratos de paz, y se concluyò por mano de Reyngraue, dexado salir el presidio con sus vagages, armas, y vanderas, con juramèto de yrse a sus casas, o seruir al Rey, guardandole fidelidad, y dexar la tierra libre. El señor de Xuè, que era el Governador, diziendo que la auia jurado a Condè, se fue a buscalte a Orlens.

Burges se rinda al Rey.

Inclinaua siempre la Reyna Madre al concierto, y tenia viuas las platicas con Condè, y cada dia recibia sus cartas, contra la voluntad de los que gouernauan el exercito, que querian acabar el negocio con vna entera vitoria, y no que el hecho de la Religion se contrapesasse con el ambicion, diziendo, que siempre se estaria en sospechas, è inuidias, que que suele serlo que deshaze qualquiera concordia: y que por tanto conuenia assentar las cosas de vna vez con las armas: pero quanto a la Reyna mucho antes se huiera hecho algú concierto, si huieran querido el Condestable, y el Duque de Guisa, pero eran durissimas las condiciones que pedia el Principe de Condè, y entre ellas procuraua mayor libertad para los de su secta, de la que se auian vsurpado, y de aniquilar la Fè Catolica, y que se boluiesse los officios a los que se auian quitado: lo qual no consentian los que los poseyan. En tomando a Burges, quisieron yr sobre Orlens, adonde el Principe de Condè tenia sus principales fuerças: pero apartauales deste

La Reyna de
Inglaterra
embia gente
a Normandia

deseo auer sabido que la Reyna de Inglaterra rompia la guerra, y embiaua gente a Normandia, y auia mostrado mucho enojo al señor de Villeuile Embaxador del Rey, porque no se ponian en sus manos las diferencias para arbitrar a su gusto: y así mesmo hazia poco caso del Rey Catolico, porque auia hecho con ella los mesmos officios para que no tomase la parte de los rebeldes de Francia. Auian llegado a Diepa algunas naues de Inglaterra, y por el mal tiempo no pudieron tomar puerto, y se temia que ocuparian a Abrede gracia, y aun Roan cabeça de aquella prouincia, cuya costa responde con Inglaterra: y auiendo resuelto en el Consejo del Rey, que fuese a Roan, y estando ya de camino en Montargis se supo, que los Ingleses auian llegado en Abrede gracia, y sido recibidos en aquella plaça: y aunque no eran mas de tres mil, bastaron para que su Reyna se declarasse con Franceses, y ocupasse aquel puerto como do, para siempre que la conuiniesse meter gente en Francia, y poner trabajo en el Reyno, y alomenos cobrar por trueco del a Cales, y embio alguna suma de dinero al Principe de Condè, diciendo que tendria aquella plaça en prendas del dinero que le prestaua. Caminò pues el exercito con el Condestable la buelta de Roan, que la defendia el señor de Mengomeri, cauallero Escoces, el que justando, hirio al Rey Henrique II. y tenia de presidio tres mil soldados aparejados a la defensa: y quanto a concierto pedian sobre el punto de la religion mucho mas de lo que tenian. Tomaronse primeramente dos fuertes cabe la ciudad, llamados de san Miguel, y de santa Catalina, que los de dentro auian fortificado, y en los assaltos murio alguna gente: y si en el retirarse los enemigos de los fuertes, se acometeria la ciudad, se entendio que se tomara, por el mie-

Ingleses en-
trá en Abre-
degracia.

El exercito
va a Roan.

do que en aquella ocasion auian cobrado los de dentro. Entendiose en batalla con quarenta cañones, quitaron las dentadas, y se dio el assalto con mala orden: y por tanto se retiraron los Catolicos con muchas muertes dellos, y de los defensores, los quales porfiando en la defensa, y obstinados en querer conciertos de vencedores, aunque muchos buenos ciudadanos y ricos deseando obedecer al Rey, y no perder sus haciendas, lo procurauan, los soldados no lo quisieron oyr, confiados en el socorro de los Ingleses, que aunque procuraron entrar algunas vezes, fueron rotos, y con todo esso entraron en la ciudad quinientos por el rio.

Quando se daua el assalto, el Duque de Bandoma, para dar animo a su gente, se metio en el fosso, y fue herido de vn arcabuzazo en vna espalda, de q murio algunos dias despues confessando la secta de Lutero, aunque por los intereses que tenia con la corona de Francia, y por no ser excluydo de la administracion, y del gouierno del Reyno en esta menor edad del Rey, lo encubria: y por no perder la esperança de la recompensa de Nauarra: pero con su muerte quitò al Rey Catolico de cuyo dado. Tratauase toda via del concierto con los de Roan, y estauan duros los defensores, persuadiendose que el Consejo del Rey deseaua que no se destruyesse la ciudad, y el Condestable, y el Duque de Guisa se determinaron de dar otro assalto a los 26. de Setiembre a medio dia, y haziendose con mejor orden que el primero, y combriendose valerosamente; los defensores perdian tierra, y los Catolicos la ganauan, y retirandose los enemigos, los ofensores comenzaron a entrar, y ganar la ciudad, sin poderse estoruar el saco, y muchas muertes. En este mismo tiempo el Duque de Nemors con los Capitanes arriba

Matan al Du-
que de Ban-
doma.

Saco de Roan

nom-

nombrados, auian de sitiar a Leon, pero como se entendio que los Alemanes entrauan por Lorena, sin que los Principes Protestantes se quisiessen apartar de embiar esta gente, aunque el Emperador lo auia procurado de esforuar, porque dezian que el Duque de Bandoma y la Reyna Madre les auian faltado la palabra, auiedo prometido de hazer, que en toda Francia no huuiesse mas de vna Religion, y que esta fuesse la que ellos tenian, de que estauan muy ofendidos, conuino dexar lo de Leon, y acudir a la resistencia destos Alemanes. Otro caso que tambien sucedio, impidio el cerco de Leon, y fue, que auiedo el señor de Somarriua tomado a Mombrun, yua con mil y dozientos infantes, y trezientos cauillos sobre Cisteron, para sacalla de poder de los Caluinistas: y estando tratando con Fabricio Serbelon de la orden que en esto se auia de tener, aguardando el Conde Iuan del Anguisola con los Italianos del Rey Catolico, que ya se hallaua sobre Leon, a que le fuesse a ayudar a el Somarriua con su gente, llegó auiso del señor de Forcaulx, pidiendo socorro, porque en lugar del cerco que el y el señor de Ioyosa por mandado del Rey auian pensado poner a Montpellier con cinco mil infantes, y quinientos cauillos, hallandose los enemigos superiores, por yrseles toda la gente que ellos tenian por falta de las pagas estauá en mucho peligro. Somarriua con los demas Capitanes acordaron de socorrer a los señores de Ioyosa, y Forcaulx, y para ello les ayudo Fabricio Serbelon con quatrocientos infantes de la gente del Papa, y tres compañías de cauillos: passaron el Rodano, y los enemigos en teniendo nueva del socorro, se retiraron, y Ioyosa, y Forcaulx quedaron libres del peligro, con que se pudieran contentar Somarriua, y el señor de Su-

sa, y los otros: pero quisieron combatir a Sangiles, lugar fuerte que tenian los Caluinistas, y no siendo aun bien llegados, ni acabadas de leuantar las trincheas, dieron los enemigos sobre ellos con mayores fuerças que auia recogido con diligencia, y los desbarataron, matando, y prendiendo la mayor parte de la infanteria, la caualleria con los principales se saluò, y quedando superiores los enemigos, fortificaron mejor a Mompelier, Besies, Puente, Sanctispiritus, Valencia, y otros lugares: y quedò impedida la empresa de Leon, y conuenia esforuar la entrada de los Alemanes en Francia: porque demas de las causas que dauan aquellos Principes para tener color de ayudar al Principe de Condè, dezian, que el Papa, el Rey Catolico, y otros Principes Catolicos se auian concertado, y hecho liga cò los Guifas para destruir, y defarraygar su secta de toda Francia, y demas de la genta que embiaua, eran mas de tres mil y quiniètos cauillos, y quatro mil infantes los que voluntariamente yuan a Francia, con esperança de la ganancia con la destruccion de los pueblos: y por no auerse hallado conuenientes condiciones de paz, era necesario que el negocio se acabasse con las armas, y las partes se yuan aparejando para venir à batalla.

Los hereges
rompen los
Catolicos en
Léguadoque

Cap. VI. De la coronacion del Rey Maximiliano en Bohemia: de cosas de Italia, y del Concilio.

Mientras en Francia se procedia de la manera que queda dicho, y que aquel reyno yua faltado en fuerças y reputacion, el Emperador don Fernando procuraua dexar los Estados que tenia à Maximiliano su primogenito, bien confirmados en su deuocion,

Coronacion
de Maximiliano en Bohemia.

cion, y auiedo de consentimiento de los pueblos sido nombrado por Gobernador del Reyno de Bohemia, quiso que se coronasse, y la coronación se hizo en la ciudad de Praga a los 22. de Setiembre deste año en presencia de la mayor parte de Prelados, señores, y caualleros del reyno: y el dia siguiente fue coronada la Reyna doña Maria su gerá, y esto con intencion de hazelle elegir Rey de Romanos: para lo qual se llamó la dieta Imperial en Francofort, donde se juntaron los Electores del Imperio: y desta manera yua acomodando bien el Emperador las cosas de su casa, y despues queria yr a Espruc, y acercarse a Trento, para dar calor al Concilio: y para poder lleuar sus desiguos al fin que deseaua, hizo tregua con el Turco por ocho años, obligandose de pagalle algun tributo por lo q̄ possesya del Reyno de Hungría, y dando tambien algunos presos de consideracion que tenia, y en trueco dellos a instáncia del Rey Catolico quiso que se le diessen los mas principales Capitanes, que de la presa de los Gelues y rota del armada Catolica estauan toda via en Constantinopla, que fueron don Berenguel de Requesens, don Sancho de Leyua, don Alvaro de Sande, y dó Iuan de Cardona, auiedo muerto otros en la prision, y entre ellos don Gaston de la Cerda, hijo del Duque de Medina Celi.

El Emperador haze tregua con el Turco.

Libertad de algunos Capitanes Españoles.

Muerte de doña Leonor de Toledo, Duquesa de Florencia.

Casi en este tiempo passó a mejor vida don Iuan de Medices Cardenal, hijo del Duque de Florencia, en edad de diez y nueue años, y tras el don Garcia su hermano, y luego doña Leonor de Toledo su madre, Princesa de grandissimo valor, de sentimiento de la muerte destos hijos, a quien mucho queria, y faltò poco, que tambien no passasse desta vida el quarto hijo, dicho don Fernando, de vna graue enfermedad, que le puso en mucho aprieto. Confirio el Papa luego en el todos los beneficios y prelacias de

su hermano, y le promovio a la dignidad de Cardenal, juntamente con Federico de Gonzaga hermano del Duque de Mátua: y luego sucedio la muerte del Conde Federico Borromeo, sobrino del Papa muy querido suyo. Huuo en este año en toda Europa diuersas y nuevas enfermedades, y pocos fueron los que alomenos de catarro y tos no fuesen trabajados, y se juntò con esto vna carestia y falta de pan muy grande, porque auiedo sido la Primavera fria, destemplada, y larga: la cosecha fue poca, y la falta de pan sucedio en muchas partes, especialmente en Italia, donde conuino a Venecianos lleuar el trigo por tierra desde Babiera con grandissimo gasto, y a otras partes de Italia se lleuo desde Oláda, y Países Setentrionales con largissima nauagacion, pero al fin con la industria, dinero, y trabajo se suplia muy bien a las necesidades de los pobres, cosa que en semejantes ocasiones se haze mejor en las ciudades de Italia, que en otra ninguna parte del mundo, y con mas liberalidad para con los miserables, y mejor orden: y de la mesma manera se gouiernan en lo de la pestilencia, teniendo por costumbre, quando sucede qualquier destos trabajos, criar tribunales que llamá de la sanidad, ò de la abundancia, para que ocupandose en este negocio sin otro cuydado, ni ocupación, prouean lo necesario con diligéncia y prudencia, como lo hazen.

Enfermedad general este año.

Diligente cuydado en Italia en tiempos de hambre, y pestilencia.

Hallauáse en la Corte del Rey Catolico los Príncipes de Florencia, y de Parma, y queriéndolo vn no preceder al otro, vn dia, q̄ el Rey saliò publicamente a su capilla, se adelató el principe de Parma, y se sentò en la cabeçera del banco, q̄ se pone cubierto con vna alhombra para el asiento de los Grâdes. Llegò el Principe de Florencia, ya comenzada la Misa, y haziendo oración a Dios, y reuerencia al Rey, se fue adonde estaua el de Parma, y le dixo que le diesse el lugar que se le deuia. El Principe de Par-

Diferencia de preceden: ia entre los Principes de Parma, y Floren: cia.

male respondio, que porque se le deuia, ò quien se le auia dado: y en esto entendiéndose la porfia, acudio el Duque de Alua, como mayordomo mayor del Rey, y comenzando a tratar de foflegalos, llegó ordé del Rey, para q̄ ambos se saliesse de la capilla, y se fueffen a sus casas: y aúq̄ por parte de Florécia se hizo mucha instancia con el Rey, para q̄ declarasse sobre esta precedencia, nunca quiso, porque en su Corte no permitio jamas que se hablasse de precedencia entre los Principes de Italia, ni sobre ello quiso declarar, ni permitir q̄ se diese lugar en su capilla, ni en otro acto publico, sino al Nuncio del Papa, à Embaxadores de Reyes, y al Embaxador de Venecia: y para quitar inconuenientes entre estos dos Principes, se ordenò, que de alli adelante no cócurriesen jutos. Alegaua el Principe de Parma en su fauor, q̄ era de la sangre del Rey, hijo de su hermana. El de Florenzia, que esta razon no auia lugar, dándose las dignidades y preeminencias à la magestad de los Estados, y no a la sangre, sea qual fuere. Huuo sospechas q̄ nacio la preuencion del Principe de Parma de algun Consejero del Rey, q̄ queria mal al Duque de Alua, por dalle pesadumbre, por el parentesco que có el tenia el Principe de Florenzia: y assi era la verdad, que entre los Consejeros de Estado auia discordia, y esta no estaua solamente en las cosas particulares, pero en las publicas del bié de los Reynos.

Llegados a la ciudad de Francafort, el Emperador, el Rey Maximiliano, y los Electores del Imperio, propuso en la dieta el Elector Arçobispo de Magúcia fer cosa conueniente para la sustentacion del Imperio, hallándose el Emperador en la edad q̄ se hallaua, elegir para su coadjutor vn Rey de Romanos: y hechas sobre esto algunas cófultas, aú que el Elector Palatino procurò sacar esta dignidad de la casa de Austria,

Elecció y coronacion de Maximilia: no en Rey de Romanos.

como los otros Electores erá de acuerdo, no pudo, y assi fue elegido Maximiliano Rey de Bohemia en Rey de Romanos, futuro Emperador: y aúq̄ cóforme a la bula aurea la ceremonia de la coronació se auia de hazer en la ciudad de Aquisgrana, determinaró q̄ se hiziesse en Francafort a los 30. de Nouiêbre deste año en la Iglesia de S. Bartolome, adonde fueron los Electores Ecclesiasticos có ropas coloradas de paño aforradas de armiños, con sus gorras coloradas, y capirotos de armiños con las puntas y becas coloradas. Los seglares lleuauan el mesmo vestido, aunque de seda, y las gorras diferentes. Yua tambien el Rey vestido assi con corona Real en la cabeça. Celebrò la Missa solene el Obispo de Erbipoli, y le vngeo, y vistio como Diacono, y le hizieron jurar, que guardaria todas las cosas, q̄ son obligados los Emperadores elegidos conforme a las ordenes de Alemania: y aunque algunos Electores intentaron estoruallo, jurò sobre los Euan-gelios de prestar la deuida reuerencia y sumision al Pótifice Romano, como sus predecesores en aquella dignidad lo auia hecho, y hechas otras ceremonias acostúbradas en tal solemnidad, fue en presencia del Emperador su padre coronado con la imperial corona, y lleuado al palacio, adóde huuo grã fiesta, y el Emperador comio con todos los Electores. De Francafort se encaminò el Rey de Romanos a Viena, auiendo primero embiado su Embaxador à dar la obediencia al Pontifice, y pedille la confirmacion: y el Emperador se encaminò a Esprue, adonde auia llamado vna dieta del Condado de Tirol, con intencion de hazer jurar por señor en aquel estado despues de sus dias al Archidque Fernando su hijo II. y a Carlos el hijo III. por sucesor en Estiria, y Carintia, y Croacia, procurando dexar su casa vnida, y conformé, con consentimiento de los mesmos

mesmos vassallos, y al Rey de Romanos el Imperio, y el patrimonio principal del Archiducado de Austria, reynos de Bohemia, y Hungria, que fueron de eleccion de los pueblos, y no de derecho patrimonio.

Acercauase de muy buena gana el Emperador a Tréto, para có su presenciay autoridad dar calor à muchas cosas del Cócilio, adóde auia nacido algunas có trouerfias entre los Perlados: y estos có Legados, ni los Legados entre ellos menos eran de acuerdo, y auia peligro, q̄ no se deshiziese aquella santa congregació, y se auia conocido que muchos pueblos, despues q̄ se abrio el Cócilio, se auian apartado de la autoridad de la Iglesia Romana, y pedia licencia de cosas no cóuenientes, cótrarias à las ordenes y buenas reglas. Demas desto toda la Christiãdad pedia la reformation de la Corte Romana, y de sus cabeças, y en esto hazia mucha fuerça el Cardenal de Lorena, q̄ auia llegado de Frãcia có muchos Obispos de aquel reyno, y le seguia muchos Españoles, q̄ se quexa uã del grauamé de las cócesiones q̄ el Papa hazia al Rey Catolico de las reras Ecclesiasticas, y desseuã librarle del, y los ayudauã todos los Obispos Ultramótanos, y algunos Italianos, como ellos dezia, mouidos de la cóciencia: y en estos negocios se gouernauan có mucho artificio: y ya las cosas perteneciétes à la Fè, y à la religion, q̄ llama Dogmas, estauan fantaméte determinadas, y no quedaua sino la reformation que al Pótifice, y à los Perlados de la Corte Romana parecia cosa dura, y quisieran que se remitiera al Papa, y à los Cardenales: pero los Españoles y Franceses la pedian seuera, rigurosa, y ordenada por el mesmo Concilio, de manera que inuiolablemente se guardasse: y los Franceses amenaçauan, que harian vn Concilio Nacional en Francia, quando no se hiziese como pedian; cosa dañosa por el hecho, y por el exemplo, pues q̄

muchas naciones quisieran hazer lo mesmo, con manifesto peligro de la vnion de la Iglesia Catolica: y fobre este articulo el Consejo de Estado de Frãcia escriuia cartas al Papa con mucha vehemencia, y tambien à los Legados. El Emperador pedia lo mesmo, y se yua acercando à Trento, prometiendo de llegar al Concilio, è interuenir en el, quando fuese necessario. Parecia esto áspera cosa al Pontifice, a los Legados, y à los Obispos Italianos, que dessea uan la grandeza, y suprema autoridad del Pontifice, y por èsto auia confusió, y la determinacion yua à la larga, y las sessiones se prolongauã, con grandes quejas y sentimiento de los Perlados Ultramontanos, y el Papa no acabaua de entender con que fin lo procurauã los Principes mayores, y le dio tãta pena este negocio, q̄ adolecio, y de aqui crecio la sospecha, q̄ muriendo, los Perlados del Concilio haria algunas nuevas ordenes para la eleccion del Pontifice, y se quisiesen entremeter en la creacion, pues entre los Perlados del Concilio se hallauan seys Cardenales, y entre ellos alguno que aspiraua al Pótificado: pero el Papá mejorò, y conociédo el peligro, declarò por vna bula la prohibició de elegir Pótifice en otra parte sino en Roma, ò al menos adonde el sacro Colegio de Cardenales quisiese, y que no la hiziesen sino los Cardenales: en que concurría el Rey Catolico, auiendo (como Principe que no queria de assosiego en la Christiãdad) encargado mucho a todos los Perlados Españoles, Flamencos, è Italianos, de sus Reynos y estados, que si durante el Concilio, sucediese la muerte del Papa, dexassen la eleccion del Pontifice futuro al Colegio de Cardenales, por escusar los inconuenientes que de lo contrario podian resultar.

Bula del Papa, que la eleccion del Pótifice sea del Colegio de Cardenales, y no del Cócilio.

Cap.

Cap.VII. Que llegados los Alemanes a Frãcia, salio el Principe de Condè en campaña, y de la batalla que perdio en Dreux.

Entran los Alemanes en Francia.

TOrnando pues a las cosas de Francia, se yua apretado la guerra, estando todo el mundo muy suspèso del fin que auia de tener tan gran mouimiento, porquè quedando vècedor el Principe de Condè, se corria peligro de mudarse la corona en otro, y perderse del todo la religiõ Catolica en aquel reyno, y asì mismo en los estados de Flandes, y en Italia, y despues en otras partes, pues que en poco estaua el poder ponello todo en mucha turbaciõ, auiedo ya el señor de Andalot entrado en Francia con las fuerças de Alemania, por no auer tenido forma el Duque de Guisa y el Condestable de impedir selo con otro exercito, por no lo auer consentido quien en la Corte procuraua q̄ las cosas anduuiessen yguualmente, para q̄ la guerra se acabasse por concierto. Por todas las partes por dõ de los Alemanes auian passado, auian hecho infinitos daños a los pueblos y defacatos à la religion, especialmète en los lugares de la casa de Guisa, y caminuã para jutar se cõ el Principe de Cõdè, q̄ auia ydo a recibillos cõ su gète, y por esta causa auia acudido al Duq̄ de Guisa la mejor gète del reyno, y el Duque de Nemors, dexada la empresa de Leõ, auia embiado la caualleria q̄ tenia al cãpo del Rey cõ los dos mil Elguizeros q̄ para la mesma empresa se auia leuãtado, quedandose el Conde Juan del Ànguisola con sus Italianos en Viena, para mātener aquella plaça, por ser de importãcia para contra Leon: pero ni ellos, ni otra gente no erã pagados, y asì no hazia nada en otras cosas ã lãguerra. Auia quedado solos en el gouerno el Cõdestable, y el Duque de Guisa por

El exercito Catolico va a Paris.

la muerte del Duq̄ de Bãdoma: y dexado guarnecidas las tierras q̄ auia tomado, se retirarõ con el exercito hàzia Paris, para mātenerla, y ver q̄ expediente tomauã los enẽmigos, y se alojaron juto à la Certosa, biẽ atrincherados. Los enẽmigos en passando por S. Germã, San Dionis, y Poyti, lugares q̄ se auia desamparado, hizierõ muchos daños, y usando crueldades cõtra viuos y muertos, derribado los sepulcros, y echado los huesos en el rio cõ grã impiedad, y se acercaron al cãpo Catolico, y el Duq̄ de Guisa auia puesto presidio en Corbel, para impedir el passo del rio, por q̄ los Ingleses de Auredegracia no se pudiesen jutar cõ los enẽmigos, como parece q̄ mostrauan querer hazer. Estando los exercitos tã cerca, se hizieron treguas por tres dias, para ver si se podian cõcertar: y el Almirãte fue à hablar a la Reyna, q̄ desseaua sobre todas las cosas el cõcierto, cõtra la volũtad de los Gouernadores, y auia tenido siẽpre la platica en pie cõ el Principe de Cõdè, au q̄ aq̄llos Principes le dezia q̄ era muy dañoso para la causa del Rey, q̄ se mostrasse miedo. Passarõ los tres dias sin ninguna cõclusiõ, y Cõdè embiõ quatro mil infantes cõ alguna caualleria à reconocer las trincheas ã Rey. Toco se arma, y hizierõse algunas escaramuzas, y luego se boluio al trato del cõcierto à instãcia de Cõdè, q̄ pedia lo primero, q̄ se guardassen los articulos del edicto hecho el Enero passado. 2. q̄ en toda Frãcia se pudiesse exercitar el vso de su religiõ reformada. 3. Que todos se desarmassẽ, y se fuessẽ a su casa. 4. q̄ se le diesse dineros para pagar sus Alemanes, y despedillos. 5. Que se le diesse el primer lugar en el gouerno, dexado a la Reyna la superioridad. Nombraronse personas que tratassen el negocio, por que Condè se auia ensoberuecido con la muerte del hermano, y el socorro que le auia llegado de los Alemanes: y el gouierno parecia que le tocava, aunque

Treguas por tres dias.

Cõdicionẽs que pide el Con. re.

aunque el Cardenal de Borbon su hermano era de mayor edad, y por la dignidad no era licito que manejaſſe armas.

La Reyna, viédo que el Rey ſe acercava al tiempo de ſalir de la edad pupilar, que conforme a las leyes de Fráncia es en los catorze años, no quiso cóſentir q̄nadie entraſſe en el gouierno, ſino ella: y por otra parte la mucha autoridad del Duque de Guifa, y el mucho ſe guimiento de Catolicos que tenia, la ponía algun eſpánto, y por eſto ſuſtentaua el negoció de vna parte y de otra, haſta llegar al púto que ſe ha dicho. El Principe de Condè fue con ſu campo a Corbel, y ſin intentar de combatille, ſe detuuo alli cinco dias, y luego boluio hàzia Paris, ſuſtentandose de lo q̄ hallaua en la campaña, y paſſaron algunas eſcaramuzas entre los dos campos, y el de Guifa eſtaua muy bié aſſentado, y las trincheas muy bien ordenadas. Boluio ſe a hazer otra ſuſpenſiõ de armas, y el Cõdeſtable, y el Almiráte ſe vieron, y fue el Almiráte a verſe con la Reyna, que le honró mucho: la qual tambien ſe vio con Condè, y eſtuuieron juntos muchas horas, pero erá duras las condiciones que pedian, aunq̄ dezian, que ſi ſe les concedian, boluerian luego al Rey todas las tierras que tenian en ſu poder, y hariá que la Reyna de Inglaterra reſtituyeſſe todo lo q̄ poſſeya en Francia, hablando en todo con mucha arrogancia: porque las grãdes honras corrompen los animos aú de los mas buenos: pero no pareció a la Reyna, y al Condeſtable, que el Principe de Condè viniereſſe a la Corte con tanta autoridad, ni que ſaliereſſe della los Guifas, como pretendia, aunque le prometiá el primer lugar en el gouierno, como a Principe de la ſangre, y el perdó general a todos, có la reſtituciõ de ſus honras y oficios: y menos ſe hizo nada, porque huó dificultad en hallar prendas que ſe encargaffe del cū

plimiento de las promeſſas de ambas partes, y los que tenian los oficios de los rebeldes, no los querian dexar, ſino que ſe determinaffe primero con las armas: y el ſeñor de Xantonè, Embaxador del Rey de Eſpaña, apretaua mucho, en que no ſe concedieſſe a los hereges la licencia y libertad que pedian del vſo libre de ſu religion, diziendo el daño que dello venia a los eſtados cercanos: y que ſiendo ſu Rey compañero en aquella guerra, ſe le auia de tener reſpcto. Los cãpos eſtuuieron muy cerca, y ſiempre en arma: y auiendo gaſtado el campo de Condè todá la vitualla de aquella tierra, fue neceſſario que ſe partiereſſe, con mucha menos reputacion de la que tenia, quando ſe acercò a Paris: y ya auí llegado al campo del Rey los tres mil Eſpañoles, que con algunos Gaſcones auian hecho, caminando, algunos buenos eſfectos, y tomado algunos lugares, con que ganò oinió la parte de los Catolicos: y tambien ſe aguardauan los ſoldados Franceſes de las guarniciones de Italia, q̄ eſtauan en los preſidios, que como adelante ſe dira, ſe auian entregado al Duque de Saboya, que acomodaua en eſta ocaſion a la corona de Francia con tres mil infantes, y algunos dineros-

Hallauaſe muy poderoso el campo del Rey, y Guifa, y el Condeſtable tenían gran eſperança del buen fin de la guerra. El Principe de Condè ſe auia retirado hàzia Orliens, y parecia que moſtraua yr hàzia Auredegracia, para juntar conſigo a los Ingleses. Rota la eſperança de paz, tres dias deſpues de retirado el enemigo, con muy buena orden el Condeſtable, y el Duque de Guifa facaron el exercito de ſus reparos, y fueron ſiguiendo a Condè, para ver lo que determinaua: porque teniédo falta de dinero, y de vitualla, y hallandose excluydo del concierto, moſtraua gana de pelear, y acabar las diferencias con las armas: porq̄ ſe hallaua con

Oficios del Embaxador de Eſpaña.

Llegan los tres mil Eſpañoles al campo.

Viſtas del Cõdeſtable, y el Almiránte.

Viſtas de la Reyna cõ Cõdè.

El exercito Real va tras Condè.

con mas y mejor caualleria, y la del Rey no era muy fiel, como sucede adonde ay parcialidades, y Guisa tenia mejor infanteria. Hallauanse los exercitos cerca del rio Sena, y Guisa defendia el passo, porque el enemigo no destruyesse la tierra, y se juntasse con los Ingleses, que ya eran quatro mil. Estauan los dos campos a vna legua, y en medio vn arroyo, que qualquiera q̄ le passasse, se venia a apretar el negocio de manera, que necessariaméte se auia de pelear: y teniendo Guisa, y el Condestable auiso a los 19. de Deziembre, que el enemigo se leuantaua, juzgando que era buena ocasion, passaron el arroyo, lleuando Guisa la vanguardia con la infanteria Española, y Gascona, y gran golpe de caualleria. El Condestable yua con la infanteria Tudésca, y Esguizara, y buen cuerpo de caualleria, lleuaua la batalla: De retaguardia yua el Duque de Aumala con la infanteria Francesa, y mas caualleria. En la vanguardia yuan diez y seys pieças de artilleria, y ocho en la batalla: y passando el riachuelo sin impediméto, se estendieron en vna espaciosa campaña, y descubrieron los enemigos, que aunque no auian determinado de pelear aquel dia, estauan en batalla con vna orden de tres esquadrones de caualleria, que en cada vno auia mas de mil y quinientos cauallos, y toda la infanteria en vn cuerpo muy bien cerrado, y ordenado: y viédo al enemigo aparejado, y q̄ auia comenzado a jugar su artilleria, temiendo los rebeldes de no ser enuestidos, acordaron de acometelle, auiendo embiado delante vn esquadron de caualleria, que cerrò con los Esguizaros, y los rompio hasta las vâderas, y matò muchos, y despues acometieron por la mesma parte otros dos esquadrones de Raytres, el vno à los Esguizaros, con los quales se hallaua el Condestable; el otro sobre el Duque de Aumala. El primero enuistio có

Batalla de
Dreux.

Pelean los
exercitos.

tanto impetu la caualleria del Condestable, que no pudo resistir, y en vn momento fue abierta, y toda desbaratada, y derribado el Condestable, y herido en el labio de abaxo, quedo preso con vn hijo suyo. Los Esguizaros despues de desbaratados, y abiertos por el impetu desta mesma caualleria, se boluieron a ordenar; cosa pocas vezes vista, y con que esta nacion ganò este dia mucho credito. La infanteria Española que estaua de vanguardia, por no se le auer dado caualleria que guardasse su mano derecha, se auia fortificado por aquel lado con los carros de su vajaje, y jugaua su arcabuzeria, sin que vn esquadron de Raytres que intentò acometella, se atreuisse de enuestilla, viendo el daño que recibia de la arcabuzeria Española, que mediante la experiencia de los buenos Capitanes que lleuaua, estaua muy bien ordenada. El Duque de Guisa, al qual hasta entonces no auian los enemigos acometido, viendo desbaratada la caualleria del Condestable, y rotos los Esguizaros, que tenia por el mejor nieruo de su exercito, y à su hermano el Duque de Aumala, que tenia la retaguardia, que estaua en peligro, boluendo se à los que con el estauan, los rogò que muriesen por la honra de Dios, y defensa de la corona de Francia, ò procurassen de viuir gloriosamente, pues quedaua en ellos el peso de la batalla: y cerrò con el esquadron de los enemigos que auia quedado entero, y ordenò à los Españoles y Gascones q̄ acometiesen à la infanteria enemiga.

La furia destas lanças Francesas, y la determinacion del Duque de Guisa fue tal, que en poco rato se deshizo, y ròpio el esquadron del enemigo, adonde estaua el Principe de Códè, y el quedò preso. Boluio luego el Duque a fauorecer los Esguizaros, que auian sufrido la furia de la caualleria Alemana: y aunque fueron defordenados tres

Prision del
Condestable

Prision del
Principe de
Condè.

K veces

vezes tantas se boluieron a jútar, y se saluaron con el focorro de Guísa, y los Alemanes se retiraron. Los Espanoles guardando su orden con la diligencia de Pedro de Ayala su Sargéto mayor, y con ellos los Gascones, llegó a las manos có los infantes Alemanes enemigos, y los röpieron, y cobrando có esto animo el exercito Catolico, todos los q se auian esparzido, y desordenado, se boluieró a jútar, y de nuevo cargaron sobre los hereges, q procurauã ordenarse, pero no dandoles lugar, mataron tantos de la infanteria, q no escaparon mil y quinientos. Sabieron se de presto de la batalla hasta ochociéto Raytres có el Baron de la Rocafcao, que lleuaron preso a Orliens al Condestable. Ni el Almirante, ni Andalot parece que hizieron marauillas este dia, antes se vio que se salieró muy presto de la batalla. Governaua la infanteria Española el Capitan Iuan de Solis, natural de Badajoz, por ser el mas antiguo de los Capitanes: y porq dó Diego de Caruajal, que la lleuaua à su cargo, auia quedado enfermo en Paris, desde dó se fue à los baños de Lieja, y allí murió. Esta vitoria sucedió à poco mas de diez leguas de Paris, junto a vn lugar llamado Dreux, la buelta de Normãdia, y fue muy buena y muy honrada, pero no sin daño, por que murieron en ella de los Catolicos cinco caualleros de la Orden de san Miguel, y otros muchos hombres de cuenta, y el Mariscal de Santandres, señor de mucha virtud y valor, el qual auiendose dado à vno, otro que llegó, le mató, de embidia del que se lleuaua. Murieron tambien los señores de la Bresa, la Palisa, y el de Arribo, caualleros de mucha estimacion. Murieron hasta mil y quinientos Esquízaros con catorze de sus Capitanes, de veynte que eran, quedando ellos, y el Duque de Guísa con mucha honra desta vitoria, la qual estu-

Vitoria de los Catolicos

uo tan dudosa, que la primera nueua q llegó a la Corte, fue, que el campo Catolico era roto, Guísa huyó, y el Condestable preso, por lo qual auia embiado la Reyna al Principe de Condé para echarse en sus manos: pero el mensagero topó al señor de Locés, q en señal de la presa del Principe de Condé, la lleuaua su collar de la Orden de san Miguel. Por la vitoria fue luego la Reyna con el Rey a la Iglesia, adó se dieron gracias a Dios, y se hizo vna solemne procession con el clero, y aqui quisieron contender de la precedéncia los Embaxadores de Ferrara y Florencia: pero mandose, q entrambos se fuesen a sus casas. Dio ésta vitoria mucho cótento a los Catolicos; y en Roma, en Italia, y España se hizieró alegrías, por que con esta buena dicha, y con las buenas determinaciones del Concilio se esperaua de remediar a los daños de la Christiãdad, y el Cardenal de Lorena lo procuraua, pareciendole q en el Cócilio adonde tenia mucha autoridad, y su hermano con las armas en Francia, eran principales instrumétos dello, y se les seguia mucha honra.

Precedencia de los Embaxadores de Florencia, y Ferrara.

Cap. VIII. Que prosigue la guerra có los rebeldes de Francia, hasta la paz que se hizo con ellos en este año, que fue el primer edicto de paz.

NO sucedieron las cosas en Francia, como pensaua el Cardenal de Lorena, mediante la vitoria de Dreux, porque el Almirante, y el señor de Andalot, que se recogieron en Orliens, juntauan la caualleria que se auia esparzido, y tomauan animo có el favor de la Reyna de Inglaterra: y lo mismo hazia el Duque de Guísa para seguirlos: pero la Reyna Madre mostraua tanta gana de cócierto, q ya yuan y venian mensageros del Almirante,

rante, y del Còdestable que estaua preso en Orliés, porq̄ la mucha reputació q̄ el Duque de Guisa auia ganado con tan grã vitoria, daua q̄ sospechar a la Reyna, q̄ temia de perder la grãdeza y autoridad q̄ tenia, en q̄ algunos la ponía, porq̄ auia muchos q̄ loauan los hechos del Duq̄, y otros q̄ los aborreciã: porq̄ tãto es vna cosa d̄ hõrada, quãto es juzgada de qualquiera, y asì la hõra y deshõra no es de todos juzgada de vna manera: pero el Duq̄ hazia quanto cõuenia para acabar de deshazer a los rebeldes, los quales no estauã perdidos de animo, porq̄ los inuidiosos de la reputació y grãdeza del Duque, aũq̄ andauan de su parte, los esforçauã, y pedian lo mismo q̄ antes en lo q̄ tocaba a la libertad de su secta, y se fortificauã, y teniã jutos por lo menos tres mil y quiniẽtos cauallos, q̄ se auia saluado de la batalla, y cõ otros quiniẽtos que auia jutado el Almirãte, erã superiores de caualleria, y corriã la campaña, arruynãdo el reyno: ni el Duq̄ de Guisa se apartaua mucho de Paris, y esperaba ocasiõ para yr a sitiar a Orliens. Llegò a Inglaterra, como a otras partes el auiso, q̄ la vitoria era de Còdè, y hizo la Reyna muchas demostraciones de alegria, y dio orden que se embiasse mas gẽte a Abredegracia, cõ intenciõ de ocupar buena parte de Normãdia. Los de la villa de Diepa en sabiendo la presa de Roã, como nõca quisierõ por superiores a los Ingleses, los echaron fuera: pero en llegãdo la nueua falsa de la vitoria de la batalla en fauor de Còdè, mataron al Governador del Rey, y se boluieron a la parte de Condè, y otros lugares hizieron lo mesmo: pero en sabiendose la verdad, todos obedecieron al Rey, y aun en Paris cõ el primer auiso faltò poco que no succedio mouimiento, porque quando los animos viuen en suspensìon, qualquiera cosa, por pequeña que sea, los buelue. Y la vitoria de los Guisas hu-

Vulgus audita pro cõperts habet. Tac.

uiera sido de mucho efecto, si como fue ganada con gran valor, se huiera con prudencia sabido vsar della: pero como se entèdio que los principales que gouernauan el reyno, deseauan el concierto, y la Reyna oya las embaxadas que sobre ello la embiauan de Orliens, y prometia perdon a quantos auian tomado las armas contra el Rey su hijo, el negociõ se boluio al mesmo estado de antes, y aũ en peor, y el Almirante con mayores brios pedia las demandas acostumbradas, y los que temian el castigo, le seguian, y todos los buenos temian, porque nadie puede viuir seguro, adonde los malos no son castigados. El Duque de Guisa trabajaua en tener lexos los enemigos, y se auia puestõ en Eujanfì cõ dos mil cauallos, y ocho mil infantes, por que auia embiado a Reingraue a Roã con sus Alemanes, para hazer resistencia a los Ingleses. Entretanto los rebeldes se estendian por la tierra, y hazian grandes daños, y se pudieran auer juntado con los Ingleses, sino selo huieran impedido los Alemanes, que matãdo algunos, los hizieron retirar. El Almirante cõ grandissima diligencia mudaua a menudo alojamiento, porque tenia poca infanteria, y desta manera por falta de dinero mantenìa la caualleria, y aguardaua para pagalla dinero de Inglaterra, y para recibillo, se passò la buelta de Normandia.

El Duque de Guisa al momento q̄ vio apartado el enemigo, corrio sobre Orliés, y cõ mucha determinació empeçò a cõbatir vn fuerte que en el principio de vna puente auian hecho los rebeldes fuera de la ciudad juto a vna puerta: y porque los suyos se auia floxamente, se apeo, y metiendose entre ellos, los daua priessa: con que se tomò el fuerte con muerte de muchos hereges, y juntamente vna puerta que estaua en la mesma puente: y aunque derribaron los Caluinistas dos arcos de-

Soberusa del Almirãte de Francia,

El Duque de Guisa cõbatte a Orliens,

lla, se acercò, y combatia la ciudad, leuantando trincheas, con esperança de tomalla muy presto: y entretãto se apretaua el trato de la paz, porq̃ los de Orliens auian comẽçado a tener miedo, y veniã en cõdicion es mas razonables, y el Cõdestable, y Condè auia concertado de verse para concludyrla, porq̃ la Reyna la desleaua mucho, por hallarse sin dinero, y por librar se del cargo q̃ se le hazia, de q̃ en su tiẽpo, y gouernãdo ella, se perdia aquel reyno: y por esto se afanaua en hallar forma, como poderse conseruar en grãdeza, hasta q̃ el Rey saliesse de la menor edad: y demas desto se auia sabido, que los Principes Alemanes q̃ auia embiado su gẽte a los rebeldes, entẽdido el caso de la batalla, y q̃ el Almirãte se mãtenia, y q̃ era superior de caualleria, le queriã embiar nueuo socorro: y la Reyna daua priessa en el cõcierto, pero no se concludy nada, aũq̃ la prisiõ del Cõdestable, q̃ en el reyno tenia grã autoridad, y la de Cõdè, q̃ tenia muchos q̃ le seguia, erã causa q̃ el trato de la paz estuuesse viuo, y la Reyna buuiera acetado muchas cosas cõ facilidad, porq̃ dezia q̃ la fortuna es incierta en las discordias ciuiles: si el Almirãte, q̃ conocia la gana de la Reyna, el mal estado del reyno, la diuisiõ, y necesidad de la corona, no estuuiera tan pertinaz en querer cõdicion es exorbitãtes: por otra parte la mucha reputaciõ del Duq̃ de Guisa, q̃ tenia las armas en su mano, no permitia q̃ se hiziesse cosa indigna de la corona, ni del nõbre Catolico: y por tãto daua toda la priessa q̃ podia en su getar a Orliens, cuyos burgos auia tomado, y embiado a Paris por artilleria para batir la ciudad: y boluendo el Duque de solicitar los q̃ leuãtauã las trincheas, descontento de la floxedad de los suyos, diziẽdo q̃ no podia auer bien ninguno, dõde no ay temor de castigo, ni esperãça de premio. Auendo passado vn rio dẽtro de su cãpo en vna varquilla,

acõpañado de vn solo cauallero, y desarmado, fue herido a 24. d̃ Hebrero en la espalda derecha de vn arcabuzazo q̃ le dispararon cõ tres pelotas, q̃ le passa ron de parte a parte, y fue lleuado à su alojamiento, con poca esperãça de vida. El traydor q̃ le hirio, en siendo de noche, se fue a Orliens a cauallo, y como no lleuaua guia, dio en las centinelas de los Esquizaros, y reconociendo adonde se hallaua, boluio atrãsmuy cõfuso, y se anduuo toda la noche perdido: porq̃ el discurso, y el temor no puedẽ estar juntos: y a la mañana estando el cauallo flaco del cãfancio, se entretenia en vna casa en el cãpo, adonde fue corocido el cauallo de quien le vio huir. Fue preso, y cõfesso ante muchos señores, y despues en Paris, adonde fue lleuado, en presencia de la Reyna, q̃ el Almirãte se lo auia mãdado, cõ grãdes promessas de premios, y q̃ Teodoro Beza, y otros famosos Predicãtes Caluinistas le auian certificado, y mostrando q̃ seria cosa de mucho merito para cõ Dios, quitar la vida, no solo al Duq̃ de Guisa, sino a qualquiera enemigo de su religiõ: y q̃ no solamente el, sino otros auian salido para hazer lo mesmo. Era este traydor natural del Pays de Sãtoña, criado del seõor de Subiza, q̃ gouernaua en Leõ, y llamauase Poltrot: y el Duque, algunos dias despues murio cõ infinito sentimiento de todos los Catolicos, porque era el sustentento de la religion Catolica.

Muerte del
Duque de
Guisa.

La ciudad de Paris sintio sobre manera este caso, porq̃ amaua tãto al Duq̃, por su nobleza y singular valor en las armas, q̃ quãdo entrãua en aquella ciudad, el pueblo a voces dezia: *Viva Guisa*. Hizieronle santuosas obsequias, y lo mesmo en Roma, porq̃ verdaderamente faltò vn firme y verdadero defensor de la religiõ Catolica. Dio luego la Reyna al hijo, q̃ era muy moço, todos los officios y cargos del padre, pero no dexò por esso de disminuir mucho el animo

animo de los que deſſeauan cóſeruar la verdadera religió en Frácia, y de enſoberuecerſe el Almiráte, y Códè, y aſi fue coſa facil boluer à los tratos de la paz, y cócluylla a guſto de los hereges, deſautorizado quáto podian la Fè Católica, q̄ deſde entóces fue perdièdo en Francia de reputació, ſin que huieſſe quiè ſe curáſſe ſino de ſu propio intereſſe, ſin reſpèto de Dios, ni del Rey, ni de otra coſa. Dioſe licencia de ambas partes al Códèſtable, y à Códè, q̄ pudieſſen yr al càpo en Orliès, adonde tãbiè quieſo yr la Reyna Madre, y la Princeſa muger de Códè: y finalmète ſe cócertò la paz a guſto de Condè, como ſi fuera vécedor, auiendo alcançado mas por concierto có la paz, que có las armas, aunq̄ tuuieron al Duque de Guiſa en priſion: porq̄ ſe otorgò a todos los ſeñores de feudos, q̄ viuieſſen a ſu guſto en ſus propias caſas, y eyeſſen ſermones libremète, y q̄ en las ciudades y villas, adòde haſta entonces ſe auia exercitado la religió reformada, ſe cótinuaſſe como antes: q̄ quiè huieſſe ocupado Igleſias y bienes Catolicos, los reſtituyeſſe, y q̄ en las otras partes dòde ſe pidieſſe libertad de cóciècias, ſe dexaſſen exercitar las nueuas ſectas en los arrabales fuera de los lugares en partes ſeguras: y que fueſſen reſtituydos en ſus oficios, hazièdas, hórás, y dignidades, todos los q̄ por cauſa de rebelion auian ſido priuados: y q̄ el Principe de Códè fueſſe tenido por buè pariète, y ſeruidor del Rey, y q̄ todo lo hecho ſe entendieſſe auer ſido aſi por el, como por todos ſus amigos y allegados, en ſer uicio del Rey: y demas deitò q̄ quanto los de la parte de Códè auia gáſtado, aſi de rétas Reales, como de ornámètos y bienes de Igleſias, y otros qualeſquiera, fueſſe biè gáſtado, ſin obligacion de dar cuèta a nadie: y q̄ ſe dieſſe libertad a todos los priſioneros de ambas partes por cauſa de la guerra: y q̄ quanto al gouierno ſe dieſſe el primer lugar al

Concluyefe la paz có los hereges, y fue el primer edito.

Principe de Códè, como primer Principe de la ſangre, quedando ſiépre la ſuperioridad de la Reyna en pie, como ca beça del Reyno. Fue exceptada la ciudad de Paris, ſu Corte y juridiccion, de la libertad y licècia q̄ ſe daua en general para el exercicio de las ſectas, porq̄ la miſma ciudad no quieſo mácharſe de ſi, y le parecio mal, q̄ de vna miſma manera fueſſen perdonados todos los culpados: aunq̄ ſe contentaró de reſtituyr ſus bienes a los q̄ ſe auian tomados. Añã dioſe tambien a los capitulos, que ſalièſſen del Reyno todos los ſoldados eſtrãgeros: y con todo eſſo no aprouecho eſte edicto, porque eſtauan corrópidos los humores.

Quieſo la Reyna q̄ el Parlamèto de Paris cófirmáſſe las ſobredichas códiciones: en lo qual eſtuuò muy duro, moſtrãdo q̄ dos religiones diuerſas en vn meſmo Reyno no ſe puedè ſufrir en paz: eſpecialmente q̄ ſièdo coſa cierta, q̄ el natural inſtinto induze a los hóbres a pecar, y los lleua a ello, diſcilmète ſe podrian refrenar los q̄ ya eſtauan auezados a viuir tã licèciolamète: y la ciudad de Paris ofrecia, porq̄ eſte cócierto no paſaſſe adelante, y có reputacion ſe mantuuieſſe la guerra, todo el dinero que ſe pudieſſe ſacar de la ciudad: y haſta que fueron dos de la ſangre Real con los capitulos firmados del Rey, y de la Reyna, y de los del Cóſejo de Eſtado, no los quieſieron cófirmar. Có el Rey Catolico, y con otros Principes, a quien parecia mal eſte cócierto, ſe eſcuſaua la Reyna, que le auia mouido la neceſſidad, y no otra coſa, a hazer eſta paz, dizièdo que boluia nueua gète de Alemania en fauor de los hereges: a lo qual les cóbidaua lo mucho q̄ auian robado en Francia, con q̄ boluian ricos, demas de las pagas q̄ ſe auian de hazer de lo q̄ auia de auer de la hazièda del Rey, que mótãuan grãdiſſima cãtidad. Y de aqui nacio vn temor, de que los Alemanes no quieſieſſen intentar de tomar la ciudad

En Paris no quieren aceptar la paz.

La Reyna de
Inglaterra
dessea susten-
tar la guerra
en Francia.

El señor de
Xantonc em-
baxador del
Rey Catoli-
co.

Insolencias
de los here-
ges.

de Metz, y otros lugares que pertenecen el Imperio: por lo qual embio el Consejo de Estado a defendellos al señor de Andalot. Viose tambien, que la Reyna de Inglaterra tenia mucha gana de mäterner la guerra en Fràcia, por que auia embiado dineros al Almirante para ayuda a la paga de los Raytres, que estauan en Normandia. Este cócier to no fue bien oydo del Rey Catolico: y su Embaxador, el señor de Xantonc, se refintio mucho, y dio graues quejas dello, porq̄ al Rey Catolico, y a otros Principes que auia ayudado en la guerra, parecia, q̄ auiendo peorado el partido de los Carolicos auian perdido el dinero y el trabajo, pues no vian q̄ en parte alguna huuiesse mejorado el rey no, antes se leuantauã mayores incóueniètes, porque muchos pueblos Catolicos, y que se auian quietamente conseruado, no quisieran en sus casas gente reboltofa, y de mala vida, que con la licencia que se les daua, querian viuir en ellos, y exercitar su secta sin obedecer a la justicia, y a los oficiales della, de donde nacia mayores dificultades q̄ primero: y con todo esso luego despidieró la infanteria Española, que se boluio a su tierra. Los de Leon no querian dexar las armas, ni consentian que los clerigos y frayles pudiefsé boluer à sus Iglesias, y cóuètos, ni se celebrassen los diuinos officios, ni que en parte alguna se viuiesse Catolicamente, y estauan con las armas muy soberuios, no permitiendo, que el Duque de Nemors Principe Catolico tuuiesse el gouierno, como se auia mandado de la Corte.

La Prouença yua de mal en peor, y aunque del Rey y del Consejo de Estado, y del Papa, auian alcançado que saliesse la gente de guerra, dexando lo q̄ auia tomado, mas que antes robauan la tierra, combatian villas y lugares, maturan los Catolicos, quemauan las casas, derribauan los templos, y finalmè-

te auia mas guerra, y mas bestial que antes, porque ninguno se disponia à obedecer los mandamientos de la Corte, y en especial los Hugonotes confiando en el Principe de Condè, que tenia tanta parte en el gouierno: y có esto no tenían temor de castigo: y quando todavia por alguna causa el Principe se les mostraua contrario, se defendian con el Almirante, el qual y los suyos se mantenian en armas, por no fiarse de la Corte, y assi se temia que presto auria mayor diuision, porque quantos auia auian ofendido al Rey, andauan con el Almirante, y Andalot fu hermano: los quales tampoco se osauan fiar, auiendo se sabido de la confesion del que matò al Duque de Guisa, que ellos lo mādaron: por lo qual eran sus enemigos todos los de aquella casa. El traydor homicida del Duque fue despedaçado atado a quatro cauallos viuuo. Para la execucion del concierto de la paz, se procuraua que saliesse del Reyno los estrangeros, y los primeros q̄ despidieró fueron los cauallos Alemanes, q̄ auian militado con el Duque de Guisa, y luego a los que truxo Andalot, los quales saquearon toda Normandia, y tomaró muchos lugares, y en Xaló en Campaña en muchos dias que se detuuieron, destruyeron la tierra, y mostrando del contento de no ser enteramente pagados, boluieudose en Alemania, assolauan todo lo q̄ hallauan, lleuãdose quanto podian, derribando Iglesias y monesterios, y qualquiera señal de religion: aunq̄ algunos de sus principales auian recibido del Rey la orden de san Miguel. Quedauan en el Reyno los Ingleses de Abredegracia, los quales prometieron Condè, y el Almirante en el cócierto, que se yrian, y dexarian libre el Reyno: y aunque luego embio el Principe de Còdè persona à Inglaterra para que lo tratasse, la Reyna respondió, que no queria, sino se le pagauan ciento y cinquenta mil ducados, que auia presta-

La Reyna de
Inglaterra
no quere sa-
car los Ingleses
de Francia.

prestado al Principe de Condè, y demas dellos se le auia de dar a Cales: y entretanto auia embiado mas gente a Abredegracia, y el Conde de Baruyc, que era Governador, se fortificaua: de lo qual se conocia manifestamente, que los Ingleses no saldrian por bien del Reyno, y las fuerças estauan muy debilitadas, aunque el Reyno graue con sus Alemanes desde Roan auia tenido los Ingleses apretados, y quando auia querido salir de Abredegracia, los auia hecho boluer atras: y esta guerra cõ Inglaterra daua cuydado, cõuinien do no solo hazella por tierra, sino por mar, porque los Ingleses tenian cerca su Reyno, y eran señores de la mar.

Cap. IX. Del estado de las cosas de Flandes, y del Concilio, perdida de las galeras en la Herradura, y cosas del Final, y Corcega, y Pitillano.

DEl concierto referido de los Fráceses resultò mucho daño a los Estados de Flandes, adonde por auerse acrecentado el numero de los Caluinistas, los que gobernauan, estauan con temor, y cada dia se vian desordenes, por la desobediencia de la gente que se atreuia a robar, sin que los oficiales Reales osassen castigarlos, por el miedo que tenian de rebelion, especialmente que algunos de los mas principales del Consejo de Estado, y mayores señores de la tierra, abiertamente se auian retirado de la Corte desdenados, porq̃ el Cardenal Granuela poniala mano en todo el gouierno, teniendo por menoscabo de su honra, que no se confiasse dellos, ni se hiziesse caso: y esta passió fomentaua cõ ellos de secreto Renart Borgoñó, enemigo del Cardenal, y erã los principales Guillermo de Nafao Principe de Oráge, el Cõde Ludouico su hermano, Iuã Marq̃s de Ber

gas, Flores de Memorãsi, Cõde de Hor no, Antonio de Lalain, Cõde de Hostrate, Guillermo Conde de Berg, Flores de Palant, Conde de Colemburg, y publicamente murmurauan de la forma de gouernar, diziendo, que era al vso de España, y trayan medallas con vn manojo de flechas, significando la concordia entre ellos, y defensa contra el Cardenal, al qual tratauan de matar, y parecia que se yuan desuiado de la religion Catolica, por ganar mayor credito con el pueblo, y se estauan en sus tierras. Ni menos los Estados y Comunidades querian conceder al Rey algun seruicio de dinero extraordinario para pagar la gente de armas, q̃ por las muchas pagas que auia de auer, andaua cõ poca obediencia: por lo qual no se podian seruir della, y assi se veia grãdes señales de alteracion, y no se hallaua mejor remedio, que la presencia del Rey, ò del Principe de España: en lo qual se hallauan dificultades para yr à tierras tan apartadas: porq̃ el Rey no queria boluer las espaldas a los reynos de España, adõde tãbiẽ cõuenia su presencia, con la qual en vn mesmo dia se auia desarmado los Moriscos del reyno de Valécia, y demas desto en la mesma ocasiõ se auia perdido en el puerto de la Herradura en el Andaluzia veyn te galeras de España, y ahogadose con vna terrible fortuna su Capitã general dõ Iuã de Médoça, y se tenia auiso de Berberia, q̃ de Argel cõ muchas fuerças de mar y tierra se aparejauan para yr sobre Oran, y Mazarquiuir, plaças q̃ el Rey Catolico tiene en la costa de Berberia: de manera q̃ en todas partes tenia enemigos publicos y secretos.

Los Prelados Fráceses y Españoles q̃ se hallauan en el Concilio, y los de los estados del Emperador, instauan por la reformatiõ de la Corte Romana, y el Cardenal de Lorena auia sobre ello dado algunas peticiones a los Legados, y hablado en publica audiencia: y a esto ayudauan

Desarmante los Moriscos de Valencia

Veyn te galeras perdidas en la Herradura.

dauan el Emperador, el Rey Catolico, y algunos Obispos Italianos, y el Cónsejo de Estado de Fráncia: de lo qual auia cócebido mucha sospecha el Papa, q̄ se quiesse passar muy adeláte. Embiaró los Legados a Espruc al Obispo Comendó, a rogar al Emperador, q̄ el Concilio, mediante su fauor, se pudiesse profeguir có grádeza de la Corte Romana, por q̄ el Emperador les auia algunas vezes hecho saber, q̄ conuenia poner remedio en muchas cosas, mostrádo recibir disgusto de las disensiones que auia en el Concilio, con las quales acabariá de destruyr lo q̄ quedaua en el mūdo de la religió, y mostraua muy ardiéte desseo del bien de la Iglesia Romana y de su grándeza, la qual dezia que se mantendria mejor con las buenas y fantas reglas, que con los vsos que en los tiempos passados auian introduzido en Roma los ministros de los Pontifices. Poco despues fue a visitar al Emperador el Cardenal de Lorena, para procurar q̄ con su autoridad, y de los demas Principes Catolicos el Concilio, se inclinasse a la reformation, conforme a lo q̄ auia propuesto a los Legados, y trató à otras muchas cosas con los de su Consejo. En esta suspension de negocios se murio en Tréto el Cardenal de Mátua primero Legado, persona muy graue, y Perlado de mucha autoridad, de quié el Papa auia coméçado a desconfiar, pareciéndole q̄ era muy ambicioso, y muy interessado con los Principes mayores. Murio luego el Cardenal Siripando, tambien Legado, que se entendia q̄ lo gobernaua todo por la Iglesia, y por la grandeza de la silla de Roma. De dóde nacio mayor confusion que antes: por lo qual embio el Papa por Legado al Cardenal Moron Milanés, personaje muy prudente, y de gran experiencia: y al Cardenal Nauagero Veneciano doctíssimo, y buen instrumento para el Concilio: porque el Emperador a instancia del Cardenal de Lo-

rena, como se imaginò, auia escrito al Papa vna carta muy sentida, en la qual aliende de otras cosas, se quexaua, que los Perlados en el Concilio se gouernauan de manera, que dauan que dezir a sus enemigos con sus contiendas: y que mirasse bien, que si deshazia el Concilio, como se entendia que queria hazer, ò mudandole à otra parte, naceriá mayores desordenes y escandalos: lo qual en ninguna manera consentiria: y que para esto fuera mejor no auelle començado. Aconsejauale que dexasse al Concilio la libertad conueniente, y que los Padres pudiesen segun sus buenas conciencias proponer lo que se huiesse de determinar, y que se hiziesse vna buena reformation, apretandole para que su Santidad en persona fuesse al Concilio, mostrando quanto ayudaria su autoridad y presençia para lo q̄ se huiesse de tratar, ofreciéndose de yr tambien el mesmo, y hallarse presente, para ayudar de su parte, y fauorecer tá buena intencion.

Mucho apretò al Pontífice esta carta, y mas que conocio, por auer estado con el Emperador el Cardenal de Lorena, que procedia de Franceses, y aun del Rey Catolico: porque en este mesmo tiempo auia embiado a Roma al Comendador mayor de Alcantara dó Luis Dauila, que en su nombre pedia al Papa la continuacion del Concilio: que se quitasse de la bula la clausula, que solos los Legados pudiesen proponer, y otras cosas concernientes al buen progreso del Concilio: y lo mesmo trataua en la Corte del Emperador don Claudio Vigil de Quiñones, Conde de Luna, Embaxador del Rey Catolico, que estaua de partida para afsistir en el Concilio, y se auia detenido por la precedencia con el Embaxador de Francia, hasta que se hallasse lugar conueniente para el. Los Principes de la confesion Augusta auia escrito a los Padres del Concilio,

Desseo del Emperador que el Concilio haga fruto.

El Cardenal de Lorena va a visitar al Emperador.

Muere el Cardenal de Mantua.

El Cardenal Moron va al Concilio.

El Emperador pide al Papa que vaya al Concilio, y se ofrece de yr el también.

El Conde de Luna Embaxador del Rey Catolico al Concilio.

cilio, que no auia quedado por ellos el juntarse todos en vn cuerpo, y en vn mesmo parecer, y auian hecho antes desto saber al Emperador, que no querian estar obligados a obedecer à las determinaciones del Concilio en nombre del Papa congregado. Y estas causas fueron grande estímulo para el Pontífice, y conuiniendole continuar el Concilio, y que en todo caso se tratasse de la reformaciõ, cometio al Cardenal Moron, que antes de començar ninguna cosa, con la mayor diligencia que pudiesse, fuesse a la Corte del Emperador, y procurasse persuadille, que en el Concilio se tratasse con vna modesta y templada libertad, y no con la soltura que se temia, y que se moderassen las cosas que Franceses proponiã, porque eran muy asperas, y lo mesmo procuraua por medio de su Nuncio en España con el Rey Catolico, aũque en su Consejo auia ministros que no lo queriã entender asì: y el trato de la concession de las rentas Ecclesiasticas en España, que pedia el Rey para armar nuevas galeras, se auia buuelto à despertar, y con buena gracia del Papa hablaua en el don Luis Dauila, Comendador mayor de Alcantara. El Cardenal de Lorena en conociendo q̄ el Emperador tenia buena inclinaciõ a las cosas del Pontífice, y de la Iglesia Catolica, comẽçotãbiẽ a ablar vn poco, y dexò de proponer las cosas tã duras q̄ auia mostrado q̄ queria intentar, de manera q̄ para acabar el Cõcilio, ya no parecia q̄ faltaua, sino reformar los abusos, y tratar lo q̄ era mas conueniente a los Obispos, Perlados, y Sacerdotes: à los quales pertenece el administracion de los Sacramentos, y la cura de animas, pareciendo, que quanto otras vezes se auia concludo en los puntos de la Fe era bastante: y los Principes mayores por su parte tratauã de no empacharse, ni entremeterse en las cosas pertenecientes à la Fè, y de ayu-

Don Luis
Dauila é Ro
ma trata con
el Papa.

dar, y fauorecer a los Obispos, y a los otros pastores de los pueblos en los cosas concernientes a lo espiritual.

Cap. X. Que continua lo comẽçado.

Solamente el Consejo de Francia, q̄ se gouernaua con volũtad del Principe de Cõdè, tuuo gana de estoruar esta buena determinaciõ, y embio al Rey de España al señor de Oyfel, diziendo, q̄ no queriendo los Principes Alemanes, ni los Ingleses, Escoceses, y algunos Frãceses, y otras naciones, por cuya causa se auia juntado el Cõcilio, por algunas razones justas y a Trèto, por no tenelle por general y comũ, pedia q̄ se mudasse en otras ciudades de Alemania, q̄erã, Constancia, Vormes, ò Augusta, ò en otra qualquiera de aquella prouincia, mostrãdo que no se haziẽdo, harian vn Cõcilio de las dichas prouincias. Respõdiõ a esta de manda el Rey Catolico, q̄ el Concilio era legitimamẽte cõgregado en Trento, y con todas las solemnidades necessarias, cõ cõsentimiẽto suyo, del Emperador, y primeramẽte del Rey de Frãcia Francisco II. a su instãcia, y en especial para el remedio de su reyno, al qual, mediãte los Nũcios, q̄ el Papa embio para ello, fuerõ combidadas, y llamadas todas las naciones, con ampla seguridad y saluo cõduto de yr y boluer, como se les antojasse: y los q̄ se auiã querido hallar en el, lo auiã podido hazer libremente, y q̄ por esto no auia para q̄ alterar nada, sino proseguille hasta la fin, y tener por bueno y verdadero todo lo q̄ se determinasse. La mesma demãda hizierõ en Roma al Papa los Frãceses por medio de su Embaxador el señor d'Aligre, la qual peticion parecia estraña y terrible, y de gente q̄ con mala intenciõ buscava excusa para hazer quanto queria sin respeto del Pontífice, ni de ningũ Principe Catolico, ni d' los Perlados de su naciõ, q̄ en mucho numero y muy

El señor de
Oyfel va à
España.

Franceses pi
den que el
Concilio se
mude a otra
parte.

Respuestadel
Rey Catoli
co.

muy doctos se hallauã en el Concilio, y procurauan quitar al Cardenal de Lorena toda el autoridad y grãdeza q̄ tenia, porq̄ como persona embiada por el Cõsejo de Estado de Frãcia, auia tenido mucha parte en los negocios, y en aquel nõbre auia dado las peticiones, juntamente cõ los Obispos y Teologos, y otros Perlados de aquel Reyno: y vltimamente se le replicò, q̄ quanto al Cõcilio Nacional que daua a entender que harian, q̄ considerasse lo q̄ les importaua, pues esta separacion de los otros buenos y verdaderos Catholicos, seria la total destruyciõ del Reyno de Francia.

Respuesta
del Papa.

Ginoueses
ocupan el
Final.

En este tiempo se hallauan los Ginoueses con mucho temor, q̄ el Emperador les moueria las armas, y echaria el bãdo Imperial, porq̄ auia tomado el Final a su seõor, cõbidados de sus vassallos, q̄ le queria mal, y no se le auia querido restituyr y por ser aquel feudo Imperial, el Marq̄s auia acudido al Emperador, y fundò su pleyto, y precediõdo todos los terminos necessarios, el Emperador cõ su Cõsejo declarò, q̄ los Ginoueses dexassen el Final a su seõor, y pagassen las costas, y despues de muchos protestos, porq̄ no obedeciã, estãdoles muy biẽ tener aq̄ feudo por suyo, el Emperador embio vn Rey de armas, q̄ intimò la sentẽcia a la Seõoria, y a me naçò cõ el bãdo Imperial, y cõ la guerra, y cõ la pena de caer de todos los priuilegios q̄ aquella Republica tiene de l'Imperio. Fue el Rey de armas mal recibido, pero al fin le dexarõ hazer su officio, aunque le despidieron mal, y faltò poco que no se publicasse la guerra cõtra ellos: pero reconociõdo se los Ginoueses, y tomãdo mejor cõsejo, se en comẽdaron al Rey Catolico, por cuya intercesiõ se sossegò el Emperador, y dexarõ el Final al Marq̄s, cuyos vassallos quisieran mucho ser del Imperio, sin tener otro seõor, y en esto fueron muy cõtumaces, alegãdo el mal trata-

miẽto q̄ recibia del Marques: y los Ginoueses haziendo cõ el Emperador todos los actos de humildad y reuerẽcia q̄ cõpino, quedarõ libres deste trabajo.

Tãbien daua mucho cuydado a la Seõoria de Genoua, ver como podria sossegar los animos de los Corços sus vassallos, q̄ dauã muestra de rebeliõ: y como en tiepo de la guerra a auia seguido la parte de Frãcia, no se fiauã del perdõ general, ni de la se publica q̄ se les auia dado, y los animaua Sãpedro Corço soldado del Rey de Frãcia, q̄ como hõbre amigo de nouedades, procuraua de sacar la Isla de poder de Ginoueses, y sobre ello tenia tratos cõ algunos Principes: y no faltò quiẽ auiedo entẽdido la intenciõ de aquel hõbre terrible, è inquieto, acõsejo a la Seõoria q̄ le honrasse, y entretuuiessẽ con algũ honrado acostamiẽto. Auia Sãpedro Corço desde Frãcia, adõde ya no tenia lugar la milicia forastera, pasado en Berberia à Dragut, cõ el qual tenia amistad, por auer se hallado jũtos los años passados en rebelar aq̄lla Isla à Ginoueses, y en meter en ella Frãceses: y mostrãdole la mala volũtad q̄ generalmẽte en Corcega se tenia à Ginoueses, le pidio ayuda y cõsejo, porq̄ tenia proposito de rebelar la Isla. Dragut, q̄ holgaua de tener seguros los puertos de Corcega, le acõsejò, q̄ fuesse à Cõstantinopla, para empreder el negocio cõ el ayuda del Turco: pero boluio primero a Frãcia, y pidio cartas al Duq̄ de Bandoma, q̄ gouernaua entõces el Reyno, y le encomẽdaua en ellas al Turco: y entonces se juzgò q̄ mouio a Bãdoma à favorecer a Sãpedro Corço con el Turco, parecelle, que auiendolo de dar el Rey Catolico la recompensa de Cerdeña, rebelandosele la Isla de Corcega con el fauor del Turco, la podria ocupar: pero como Bandoma se murio, y el Turco no fiãdose de Christianos, ni queriẽdo embiar su armada en partes tan remotas, y adõde no huuiessẽ abundancia

Corcega se te
me que se re
bele.

Sãpedro Corço
va a Con
stantinopla.

dancia de vitualla, el Corço se boluio a Marfeila, y los Ginoueses teniendo-le por enemigo, y sabiendo sus passos, le declararon por rebelde. cō muchos que le seguian. Embio a ofrecer la Isla al Duque de Florencia, assegurandole que con poco gasto le meteria en ella. Hizo el mesmo ofrecimiento al Papa, y à otros Principes, porque no dexaua piedra que no mouiesse, pero nadie quiso turbar la paz de Italia: y conociendo Ginoueses el mal animo de los Corços, y el peligro que auia de rebelior, embiaró guarda de soldados Italianos, y algunos pocos Alemanes.

Rumor de Pitillano.

El Conde Nicolas de Pitillano viéndose echado de su estado, fue a Frácia, y el Consejo de Estado de aquel reyno le fauorecia con el Rey Catolico, para que procurasse que se le restituyesse, prouando que con aquel hecho el Duque de Florencia auia contrauenido à los capitulos de la paz. El hijo luá Fráncisco viendo el ruydo que sobre ello auia leuantado su padre, ayudandole secretamente del Duque de Florencia, dezia, q̄ la contrauenció auia sido hecha por el Conde Nicolas, pues jamas quiso obedecer en la restitucion de Soana, que tenia vsurpada, hasta q̄ se la quitaron con la fuerça, y acudio con el negocio a la Corte del Emperador, adóde el pleito durò mucho tiépo.

El Rey Catolico viendo el múdo en tantos mouimientos, yua con mucha prudécia, considerando de q̄ manera podria acomodar sus cosas, de suerte, que pudiesse resistir a qualquiera inuasion de Turcos y hereges, especialmēte que los vassallos de los Estados de Flandes estauā para dar vn dia en vna manifesta rebelion, no queriendo en nada obedecer a sus superiores: por lo qual conuenia mucho su presencia, ò alomenos q̄ embiasse persona de mucha autoridad, q̄ boluiesse aq̄llos pueblos cō la fuerça al bué camino. Todos los Reynos de España, è Italia estauan

La paz de Castilla.
carga poco a los Reynos de Castilla.

de tal manera cargados, que no fue la paz ð ningú remedio para aluiarlos ð los muchos tributos q̄ pagauan, y las principales rétas Reales estauā en poder de Ginoueses, y Tudescos, y otros mercaderes, q̄ las consumiā con vsuras grādísimas: y si algú tributo de nuevo se ponía, por la mala ordē de la cobrança, se gastaua en ella mucha parte: todo lo qual, y ver al Turco enemigo potérissimo, q̄ sin ningú gasto, con solos los corsarios ponía en cōtinuo trabajo y molestia à Italia, y España: parecia q̄ la cosa mas cōueniente para el remedio de todo era poner fuerças en la mar, pues q̄ los exercitos de tierra, de mas de q̄ tienē necesidad de muchas cosas, antes estan cōsumidos, q̄ se pueda sacar fruto dellos: y el Turco mesmo despues q̄ comēçò à poner grādes armadas è la mar, no solo tenia los enemigos cercanos en miedo: pero à los q̄ estā muy lexos, pudiendo por mar llevar sus fuerças a todas partes, por remotas q̄ sean: q̄ si lo huuiera de hazer por tierra, primero se deshizierā, q̄ pudiera cō ellas hazer bué efecto: y pues q̄ con el ayuda q̄ cada año sacaua por cinco años del clero de España, cō esperanza de mayor prorrogació podia acrecetar sus armadas, todos erā de parecer, q̄ el Rey cargasse su fuerça en la mar, pues podia igualar à la del Turco, el qual tãbien tenia mucha dificultad de armar, por falta de nauios, y de las cosas necessarias: y quando bié se esforçasse à ser superior à nauios, los ð Rey feria tales y tã buenos, q̄ podria resistirle, y alomenos tenellos en freno, q̄ no se engolfassen, ni saliesse de sus mares: cō q̄ se podria despues dar en los corsarios, q̄ es vno de los mayores daños q̄ recibe la Christiādad, y extinguillos, y algunavez correr las costas de Leuāte, para tener al enemigo en temor. Este consejo parecia tan à proposito para la conseruacion de los Reynos de la corona de España, que el Rey mandò

Quanto conuiene al Rey Catolico poner sus fuerças en la mar.

dò armar mucho numero de galeras, y gastò grâdes tesoros en sus armadas, de las quales se huuiera sacado mucho fruto, si así como el Rey lo determinò, y ordenò bien, sus ministros lo huieran executado. Sucedió en esta ocasión, q̄ topâdofe dō Bernardino de Auelaneda, Capitan de la Capitan de Napoles, cō ciertas galeotas Turquescas, dandolas caça, boluio vna à hazer roffro, y al tiempo de enuestir, dio à la vanda, y quedò emparejada con la galera, y peleando don Bernardino, mãdò echar la varquera a la mar, y metiendose en ella con quatro soldados, fue el primero que entrò en la galeota, con que quedò ganada.

Cap. XI. Que trata de Inglaterra, Escocia, y otras partes Setentrionales.

Los Ingleses sentidos de los cōcier-
tos de paz hechos en Francia, por
que pensauã ganar, como dizen, à rio
buelto, no se descuydauan de poner di-
uision tambien en otras partes, como
en Escocia, y Flandes, adonde alenta-
uan el mal que se yua engendrando, y
en su Reyno continuauan en desfarray-
gar la Fè Catolica, è introducir las co-
stumbres referidas para confirmaciõ
de su nueva religion: y para esto inuen-
taron en este año vn nueuo Calenda-
rio de aquellos de su secta, que entre
ellos llamauan santos de Inglaterra, y
borrâdo los nombres de los antiguos
martyres, confessores, y virgines de la
Iglesia Catolica, canonizaron hõbres
maluados, y abominables hereges, atri-
buyendoles dias del año, en que auia
de ser celebradas sus fiestas, notâdolos
en el Calandario con letras coloradas
y mayores, llamando à vnos confesso-
res: y à los que en tiempo de la Reyna
Maria fueron por hereges conforme
à los sacros Canones de la Iglesia Ca-

tolica justiciados, dieron nombre de
martyres. Y es de notar, que no se ha-
llara en este fu Calendario de santos
ninguna persona virgen, ni hombre,
ni muger: y acordandose que en el tié-
po de la Reyna Maria fueron desente-
rrados, y quemados los cuerpos de Bu-
cero, y Paulo Fagio, notables hereges,
inuentaron que auian hallado sus ce-
nizas, y celebraron publicamente en
Oxonio sus obsequias: y lo mesmo hi-
zieron de los huesos de aquella infame
y deshonesta muger de Pedro Mar-
tyr frayle herege apostata, sacandolos
de vna letrina, adonde los Catolicos,
quitâdo los de la Iglesia, los auia echa-
do, y con desuerguença y atreuimien-
to nunca oydo, abrieron el sepulcro
de la deuota virgen Frigifuida, princi-
pal santa de Inglaterra, en la mesma
ciudad de Oxonio, ensuziando de ma-
nera aquellas limpieçimas y deuotas
reliquias con tal suciedad y profani-
dad, que no se pudo conocer diferen-
cia de la limpieza de la virgen entre
la suciedad de aquella deshonesto y su-
cia muger: y pusieron vn epitafio, que
dezia: Aqui estan juntas la religion, y
la supersticion: como si fuera mas reli-
giosa vna atreuida y deshonesto hem-
bra, que vna limpia y casta virgen. Y
triunfando los hereges deste reyno cõ
estas y otras femejantes vitorias, vien-
do que algunos sacerdotes Catolicos,
mas por miedo, que de voluntad, exer-
citauan el vso de aquella secta, aunque
conocian esto, y q̄ forçados lo hazian,
determinaron antes de disimulallo, q̄
ver cerrado tanto numero de perro-
quias, por falta de sacerdotes de su pro-
pia secta, porque erã las de Inglaterra
mas de treynta mil, y desta manera des-
de el principio se gouernauan las co-
sas espirituales de aquel reyno, y casi
desde este año las de los pueblos de Ir-
landa, que obedecian a Ingleses, a los
quales puso el mesmo yugo, aúque hi-
zieron la resistencia q̄ pudieron, por q̄
eran

Errores de
Inglaterra.

Introduzese
heresia en Ir-
landa.

eran muy Catolicos: y es de notar, que desde este año hasta en el que se escribe esta historia, no se ha visto que la nobleza de Inglaterra se aya inclinado a tener parte ninguna en el clero de aquel Reyno, porque dandose los del Estado de los nobles a la caça, à los juegos, y otras delicias, ninguno trabaja, ni estudia: y no porque antiguamente no huiesse auido muchos ilustres y nobles en el clero, y q̄ estudiando, fuesen doctísimos, y virtuosísimos varones, sino porque despues que entrò la heregia en ellos, parece que la aborrecen, no queriendo viuir en estado clerical, teniendole por infame, y por no inficionar su sangre con los matrimonios de los clerigos. Y aqui es de considerar, que por esto ay mucha bastardia en Inglaterra, y que en sustancia no ay sacerdote de su secta, dignidad, ni Perlado noble en todo el Reyno: lo qual se conoce mejor, pues Piero, y Copero Arçobispos, el vno Eboracense, y el otro Vintoniense, q̄ son las mayores y mas ricas prelacias de Inglaterra, son hijos de vn remendó, y de vn açadonero, y de la mesma manera son los demas Perladados.

En Inglaterra ay mucha bastardia, porque caufa.

La Reyna de Escocia es en ganada del Còde de Morray.

En Escocia viuia la Reyna Maria engañada y oprimida del Còde de Morray su hermano bastardo, que gouernaua como queria el Reyno, en gran còformidad de Ingleses, debaxo de cuya proteccion se atreuia a fauorecer la heregia de manera, que aunque la Reyna su hermana viuia Catolicamente, y procuraba reducir aquel Reyno a la religion Catolica, antes ganaua aborrecimiento, que hazia fruto en este santo proposito: y aunque esta Reyna era muger de nobles entrañas, y sincera, ya yua echando de ver la opresiõ de su hermano, porque desde que llegó de Francia hasta este tiempo, hizo tanto con sus artificios, y con el autoridad que tenia de su hermana, que se desterrò del Reyno al Conde de Baduel,

y hizo matar a traycion al Conde de Honley, y prendio al Conde de Herá, que eran los mas principales señores de aquel Reyno, por quedar absoluto, y no tener en el a quien respetar. Y también echò de la Corte, y apartò de los negocios a todos los que por experiencia de cosas passadas, por còsejo y juyzio podian resistir a sus trammas, y el principal fue el Arçobispo de Glasco, embiádole por Embaxador ordinario a Fràcia, Perlado Catolico, y platico de las cosas del Reyno, y fiel a la Reyna, y muy emparentado. Enre tanto que en Escocia passauan las cosas desta manera, viédose que la Reyna era moça, y sin sucefsion, y que necessariaméte conuenia que se casasse, se la ofreciá muy buenos partidos, pero todos se los deshazia su hermano, poniendo muchas dificultades en cada vno dellos, con muchas inuenciones, y de camino yua defacreditando los de la casa de Amilton, por ser los principales del Reyno, y sucefsores en la corona: y entre otras cosas dezia, q̄ era enfermedad muy comũ de aquel linage, ser los mas del incapaces, y hombres no del todo de sano juyzio: y esto lo representaua con mucha lastima, diciendo que conuenia hallar forma para perpetuar la corona en el linage y nombre de la casa Estuarda: pues no seria bien, que auiendo auido tantos Reyes de aquella sangre, se extinguiesse, y proponia expedientes para ello. Muy bien yua echando de ver la Reyna el ambition de su hermano, y el fin que lleuaua, y como yua encaminado à impedir su casamiêto: pero dissimulaua prudentemente el peligro en que se via, de que este hermano aspirando à la corona, no la mataste con veneno, ò en otra manera, y entreteniale, diziedole, que era moça, y que Dios la daria hijos, y que quando no, menos queria quitar a la casa de Amilton el derecho natural de la sucefsion que tenia de la

El Conde de Morray desfacredita la casa de Amilton.

L corona,

corona, y en estas platicas se passo este año.

Concilio cõgregado en Saxonia.

En este me smo tiempo congrega-
rõ en la ciudad de Luneburg en el Du-
cado de Saxonia vn conuento, ò Con-
cilio, en el qual por publico decreto
fue condenado por herege Hardem-
berg, y todos sus sequazes, que erã los
que professauan la secta de Zuinglio,
a quien siguen los Cãtones apostatas
de Elguizaros, y otras prouincias, y en
toda Saxonia fue desterrada, y publica-
da por heretica esta secta.

Continua la guerra entre Polonia, y Moscouitas.

La guerra entre el Rey de Polonia,
y el Moscouita se continuaua, aũq̃ no
con el calor que antes, sino haziendo
se caualgadas por ambas partes, en que
como nacion mas inquieta, eran mas
diligentes los Moscouitas, que no de-
xan ninguna suerte de engaño, q̃ no
vfen, aunque sea rompiendo, y quebrã-
tando la fẽ, por conseguir su intento:
y desta manera auiedo embiado el grã
Duque de Moscouia a dezir al Rey de
Polonia, q̃ en todo caso queria tener
paz con el, y concertarse con cõdicio-
nes razonables: entretãto que el Rey
estaua por esta causa con esperança de
paz, juntò vn exercito, y con grandis-
sima furia de repente dio sobre la ciu-
dad de Polozia, fuerça importãte en el
Ducado de Lituania, y la tomò: de q̃
quedò muy sentido el Rey, y con ani-
mo de cobralla, y vengarfe. El año pre-
cedete auia el Põtifice embiado a Mõ-
señor Canouio su Nuncio, al gran Du-
que de Moscouia con la bula del Con-
cilio, combidandole para que embiaf-

se sus Embaxadores, y se someticisse à
sus determinaciones: y auiendo el Nũ-
cio llegado a Polonia, fueron tãtas las
dificultades y peligros que aquel Rey
representò a Monseñor Canouio, que
determinò de no passar adelãte, y des-
seando mucho el Papa atraer à aquella
prouincia à la Iglesia Catolica, de que
otras vezes aquellos Principes auian
dado esperança: y pareciendole que
por algunos fines particulares podia
pesar al Rey de Polonia de la vniõ de
los Moscouitas con la Iglesia Catõli-
ca, determinò embiar de nũeuo otra
persona, y con consejo del Cardenal
Amulio eligio para ello à Iuan Meren-
delo Veneciano, que se ofrecio de ha-
zer el viage. Llegò pues disfraqado à
la ciudad de Riga en Libonia, y hallã-
do el mar elado, por donde era toda su
esperança de passar, sin que las guardas
del Rey de Polonia se lo pudiesen im-
pedir, y llegar à Dempt, ciudad mariti-
ma del gran Duque de Moscouia, de-
terminò con algunas guias de intẽtar
el viage por tierra: y no auiendo aun
caminado quatro leguas, fue preso del
Gouernador de Dinemont, lugar en la
boca del rio Duin, que entra en la mar,
desde donde fue lleuado preso al Rey
de Polonia, y escondiẽdo los despachos
que lleuaua del Põtifice, dixo, que era
vn Capitan que yua à seruir al Rey de
Succia, y con esto le dieron libertad, y
patente para seguir el viage de Suecia:
pero viendose descubierto, acordò de
boluer à Italia, y dexar el camino de
Moscouia.

Iuan Meren-
delo ueneciano
de la uia à Mos-
couia.

Fin del libro Quarto.

LIBRO

LIBRO QUINTO
 DE LA PRIMERA
 parte de la Historia general del
 mundo, de XVI. años del tiempo del señor
 Rey don Felipe Segundo,
 el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE LOS
 Ingleses perdieron a Abredegracia, y de las cosas de
 Francia, y Flandes.

Año de 1563



RA El principio del año de 1563. y la paz de Francia no hazia los buenos efectos, q̄ la Reyna Madre, que tanto lo auia deseado, conhaua, por que los Ingleses bien fortificados se auia quedado en Abredegracia, y la Reyna de Inglaterra no queria dexar aquella plaça, sino se le pagaua el dinero con que auia ayudado a los rebeldes, y demas desto se le da uia a Cales: y sobre este negocio auia ido y venido algunas vezes Guido Cauce Florentin, q̄ residia en Londres, para tratar de algun expediente, porque por entonces tenian Franceses mal aparejo para guerrear, y de buena gana dieran los dineros, y algo mas siédo la fuerça de Abredegracia muy importante para la seguridad de Francia: y porque se conocia q̄ Ingleses tenian gana de afirmarle en aquella

Guido Cauce
 Florentin
 trata
 por la Reyna
 de Inglaterra.

plaça, para tener desde ella comodidad de molestar a Francia, como desde Cales lo auian hecho los Reyes passados, y por ello auian echado todos los Franceses que habitauan en el lugar, y traydo mas de cinco mil Ingleses, para estar sin temor de rebellion: y entre otras causas, porque el Consejo de Estado del Rey de Francia emprendia de mala gana la empresa de Abredegracia, era, por ver el Reyno desunido, por hallarse con falta de dinero, y porque auia muchos de mala intencion contra el Rey: con todo esso porque la Reyna Madre lo quiso, lleuò el exercito el señor de Brisac, y en llegando, salieron fuera los Ingleses, y acometieron los Alemanes de Reyngraue, y mataron hasta cincuenta: pero passando adelante el mesmo Coronel, lo cargaron, è hizieron retirar, y acometiendovna torre, que estaua en la bo-

El exercito
 de Francia va
 sobre Abredegracia.

del rio, por donde podian ser socorridos por mar, la ganaron. Hizieronse las trincheras, y apretaron el lugar, y le començaron a batir con mucha furia, y auiendo derribado vn pedaço de muralla entre dos torres, les quitaron las defensas de manera, q̄ mal se podian reparar: y los Ingleses no esgète muy acostubrada a defender lugares, ni hazer nuevos reparos y defensas, porque en su tierra siempre se acostubro a pelear en campaña, y no auiendo fortalezas que sitiar, las guerras que se tratan con batallas, en breue espacio se acaban. Aparejauase el señor de Brisac à dar vn assalto con todas las naciones, porque tenia seys mil Esquizaros, ocho mil Alemanes, y doze mil Franceses, y mas de quarèta cañones: y aunque los Ingleses teniã mucha artilleria y municiones, y harta vitualla, viendo a los enemigos aparejados para arremeter, y sabiendo que el armada que tenia aparejada la Reyna de Inglaterra para socorrellos era partida, y que con dificultad lo podia hazer, teniendo los Franceses los lugares y sitios del rio, acordarò de rendirse, y embieron personas a tratar de los còcier-tos, los quales fuerò que se pudiesen, boluer cò sus armas: y cò quanto auia traydo de Inglaterra. Ayudò mucho para esto la pestilencia que auia dado en los Ingleses, la qual auia picado mucho este año en algunos lugares de Francia, y mucho mas en Leò, porq̄ las mas vezes este males compañero de la guerra: y para el cùplimiento de todo dieron los Frãceses quatro rehenes de los mas principales que tenian, y pusieron guarda en las dos torres de la muralla que se auian batido para entrar y salir en el lugar a su voluntad, hasta q̄ llegassen nauios para embarcar los Ingleses, y desta manera en poco tiempo fue la segunda vez echada de Francia aq̄nella nacion, que selleuò la peste à Londres. Y desta vitoria supieron tan

Los Ingleses
se dan al Rey
de Francia.

bien ayudar se los Franceses, que se libraron de las pretensiones que se referuaron a los Ingleses sobre Cales en la paz de Cambresi. Sintio mucho la Reyna de Inglaterra esta perdida, y castigò algunos Capitanes, que se entendio que no auian hecho el deuer, y el Embaxador de Inglaterra, so color de còcierto de paz, trataua cò el Almirante, q̄ se despertassen nuevos tumultos.

La Reyna de Francia, q̄ con el Rey su hijo estaua cerca del campo, quedò contentissima de la vitoria, y luego se fue a Roan, procurando de reduzir en mejor estado de vida toda la prouincia, porque era la mas corrompida de toda Francia, y quiso que particularmente en Roan y Diepa se viuiesse Catolicamente, y que boluiesse el clero, y se celebrassen los diuinos officios. También reduxo a viuir Catolicamente à Cran, adonde el Almirãte puso los Ingleses, y otros lugares que auia estado en poder de los Tudescos de Condè: y auiendose pagado, y despedido los Alemanes de Reyngraue, no quedauan ya en Francia sino seys mil Esquizaros de gente forastera, y seysciètos cauallos, los quales querian tener para guarda del Rey, teniendo la Reyna proposito de visitar el Reyno, para reduziille en entera obediencia: y despues desta vitoria parecia, que la Reyna se gouernaua con menos respeto de los Grãdes de lo q̄ solia, y à Còdè negaua muchas cosas q̄ pedia para sus amigos y allegados, y procurò de yr a Leò, adonde trabajò mucho en soffegar los Hugonotes q̄ estauan en armas, y no querian q̄ gouernasse el Duque de Nemors, y se via q̄ no se les ponièdo freno, harian nouedades, por el castigo q̄ muchos temian, auiedo embiado para esto al nuevo Mariscal de Vileuille, a quiè auian dado este cargo, y al señor de Bordillò, por muerte de los señores de Turmes y Sâtandres. Los pueblos de Prouença enemigos de la Iglesia, descauan facar

La Reyna
Madre desca
visitar el rey-
no.

Rumores de
Auiñon.

la ciudad de Auiñon, y su jurisdiccion, de poder del Pótifice, y có mucho numero de géte la corrian, y robauã, y tomaron algunos lugares, sin q̄ baitassen las ordenes de la Corte para q̄ no lo hiziessen, por q̄ auia cócurrido muchos hóbres, a quien en sus tierras no auia querido recibir los Catolicos, los quales en todas partes auia cobrado fuerças, y ya no cófentian sermones, ni juntas de los Hugonotes. Y Fabricio Serbelon halládose muy apretádo, por q̄ el Papa no acudia có las pagas para los soldados, estaua muy trabajado, por la cántidad de enemigos publicos y secretos, y este mal tocava tãbien en Saboya: y en el Marquesado de Saluzo, y los q̄ guiauau esta géte Hugonota procurauã quanto podian levantar nuevos ruydos, ni el mesmo Duque de Saboya se hallò sin peligro, por q̄ descubrió q̄ algunos de su casa, q̄ tenian la nueva secta, auia determinado de matalle, los quales se huýerò en Frãcia al Almirãte, y por esto cóuenia estar có cuidado en todas partes, y mas en el Estado de Milã, adóde poco antes auia buuelto de España el Duque de Sessa, Gobernador, y Capitan general del.

Con la ocasió de la malavezindad de tãtos hereges, y de tãtas heregias, deseãdo el Rey Catolico preferuar de tãperuerfa cótagion los vassallos del Estado de Milã, como Principe q̄ sobre todas las cosas miraua por el mayor bié que les podia hazer, conseruando les en su verdadera religion, alcanço licéncia del Pontifice para poner el santo Oficio de la Inquisició en la forma de España: y entendiédose en Milã, sin dar lugar a saber el fruto que de tal beneficio se seguia, el pueblo instado de algunos q̄ temian el castigo de sus pecados, se cómouio de manera, q̄ se conocio vn principio de grãdissima alteracion: y así conuino, que Monseñor Ceruantes Arçobispo de Salerno, que como ministro de mucha experié

cia, auia ydo desde el Concilio para afentar el negocio, se saliessse de la ciudad, y que el Duque de Sessa ofreciessse no lleuallo adelante, hasta dar cuenta al Rey del disgusto con q̄ lo lleuauan, y aun de la muestra q̄ dauan de resistillo, por la mala imprescion q̄ auian concebido, con lo que los mal intencionados les auian informado del proceder de los Inquisidores, y así se quedó el negocio.

En los Estados de Flandes crecia cada dia el numero de los hereges, q̄ sin temor de la justicia se juntauan, có peligro de vniuersal rebelion, porque ya no se les daua nada de creer vna cosa mas q̄ otra, por lo qual Madama la gouernadora generalmēte prohibio las jũtas, y las hazian en el cápo, y por los bosques, y el Principe de Orange. y el Conde de Agamonte se auian acabado de apartar del trato del Cardenal Granuela, porque tenia mucha mano en el gouierno, y ayudaua a Madama de Parma, y no se querian hallar en el Consejo de Estado, y de enemigos que antes eran, auisados falsamente que el Cardenal con artificio fomentaua sus discordias, se hizieron muy grandes amigos, y con juramento se prometió de no apartarse el vno del otro. Seguianlos muchos señores y pueblos, de quien eran muy bien quistos: aborrecian al Cardenal de Grãuela, como extranjero, y por el abito de Cardenal: y a esta causa en los negocios del Rey nada se concluyã, porque faltando en el Consejo y en los Estados los sobredichos dos señores, los demas no se querian hallar, y auia grãdes indicios, de que tenian tratos con Alemanes y Franceses, y se juntaron con los principales atras referidos en casa del Principe de Orange, y acordaron de escribir sus quexas con mucha arrogancia al Rey, y firmaron la carta el Principe de Orange, el Conde de Agamonte, y el de Horno.

El Principe
de Orange, y
el Conde de
Agamonte se
reconcilian.

La Inquisi-
cion se des-
fey poner en
Milã.

Cap. II. Que el Rey de Francia salio de la menor edad, y que se procedia adelante en el Concilio de Trento.

EL Rey Carlos IX. de Francia auie do llegado a los catorze años, que segun las leyes del Reyno bastaua para tomar a su mano el gouerno, començo de hazello con vn Consejo a su satisfacion, y hallandose en Roan, donde reside el Parlamento de Normandia, juntado todo aquel tribunal, quiso hallarse en la determinacion de algunas causas de justicia, y hablò publicamente, diziendo, que era su voluntad, que se gouernasse todo conforme a las antiguas leyes, y pues auia llegado a edad habil para el gouerno, queria tomar en si la administracion, y que todos le obedeciesen. Y en diziendo esto, la primera fue la Reyna su madre a reconocelle como Rey, y como a señor le dio señal de obediencia. Hizo lo mismo el Duque de Orleans su segundo hermano, arrodillandose a sus pies, y todos los Principes de la sangre vno a vno, y despues el Condestable, el Canciller, los Mariscales, y todos los señores de la Corte, con muy buena cerimonia. El dia siguiente llamó el Consejo de Estado, y propuso q̄ queria gouernar, y cometio a los Secretarios, y a otros ministros, que no hiziesen nada, sino por su mandado. Este hecho dio mucho animo a los Catholicos, y confianza que sus cosas passarian bien, por ver al Rey y a su madre en su fauor. Los Hugonotes andauan sospechosos, ni Condè tenia la reputacion que antes, aunque no se apartaua de los Hugonotes, antes hazia en la Corte, y otras partes abierta profesion de tal. No se hallò el Almirante en Roan, porq̄ por sospecha q̄ tenia, no dexaua las armas, teniendo consigo mucha gente, q̄ le pagauan las comuni-

dades de su secta, como si fuera Rey, porque no le sabia templar en las cosas de la fortuna, y no parecia q̄ entre el y el Principe de Condè auia la buena inteligencia y confianza q̄ antes: porque en la batalla de Dreux, donde fue preso Condè, la gente dezia q̄ el Almirante y su hermano Andalot no auian hecho su deuer, y auiendo querido yr a la Corte con mucho acòpañamiento de caualleria, se le dixo q̄ fuesse desarmado, como yuá y estauá los otros señores: y aunq̄ fue, estuuu poco, porq̄ luego conocio q̄ no se fiauau del, ni el dellos, y era comun opinion en la Corte, que el solo era quien tenia el Rey no diuidido y albertado, porque el atreuimiento vale a donde no ay resistencia, y en las sediciones todas las cosas se haz en contra justicia y razon, y como a los hombres mas les parece q̄ les còuiene. Fue el Rey visitado a Normandia, dando la mejor orden q̄ pudo para boluer despues a Paris, cuyo exemplo en conseruarse siempre Catolicamente, auian ya seguido otras muchas ciudades, echando fuera los Hugonotes.

El buen camino que yuan tomado los negocios de la religion en Francia daua mucha esperança a los padres del Concilio, que se pondria entero remedio en aquellos malos humores, especialmente porque auia buena inteligencia entre el Emperador y los Reyes de España y Francia, y querian de conformidad que se tratasse de reformation de Perlados, y de Iglesias, y de su administracion, por auerse dado de masiada mano en el tiempo passado a los Perlados, y los Obispados y dignidades a hombres moços idiotas, no habiles, ni dignos de tales officios. No podian llevar en paciencia este nombre de reformation: los Perlados que dependian de la Corte Romana: pero auiendo còcertado el Cardenal de Lorena con el Emperador lo que se auia

El Almirante siempre estaua en armas.

Dan la obediencia al Rey de Francia, porque sale de la menor edad.

Conformidad entre los Principes Christianos.

de

El Emperador se cõfor-
ma con el Pa-
pa en los ne-
gocios del
Concilio.

de hazer, y auiedo dado a los Legados algunas peticiones sobre ello, llegó el Cardenal Moron a Eipruc, y cõ mucha honra y cortesia le recibio el Emperador, y con el ayuda del Nuncio Apostolico el Obispo Deifino, coneediéndose algunas de las cosas q̄ deseaua el Emperador para sus vassallos, alcançò que se proseguiesse en el Concilio, como se auia comenzado, y q̄ propuliesen los Legados, aunque con sentimiento de los Embaxadores de los Principes mayores, y que no tratasse el Concilio de reformar a la Iglesia, y a su cabeça, como lo auian pedido Franceses, y que no se tratasse mas de las cosas determinadas: y el Emperador admitio la escusa de no poderse hallar el Põtifice en el Concilio: y con la buelta del Cardenal Moron a Trento, se proseguia, porque en muchos meses no se auia hecho nada, cõ graue sentimiento de todos los Obispos Ultramontanos, a quienes parecia que los Legados hasta entonces hazian poco cãto de ellos. Auia tambien llegado don Claudio Fernandez de Quiñones, Conde de Luna, Embaxador del Rey Catolico, que auia estado en la Corte del Emperador, y cõ su presencia se renouò la diferencia de precedencia con los dos Embaxadores de Francia, q̄ despues de ydo Lãfac auia quedado en el Concilio, losquales auian ydo de parte del Consejo de Francia a mostrar, que no la voluntad libre, sino la pura necesidad auia obligado a aquel Consejo a ceder alguna cosa a los Hugonotes. Esta precedencia, dio algo en que entender a los Legados, è impidia el Concilio, siendo necessario que los Embaxadores de los Principes se hallassen presentes en las sesiones, y otros autos, y confirmar con su presencia y autoridad de sus Principes lo que se hazia y determinaua, pero al cabo se hallò forma como por entõces se cõformassen, porq̄ yo vi con mis ojos escri-

to de mano propia del Rey Catolico al Conde de Luna, que le declaraua, q̄ si por su respeto se huuiesse de impedir el progreso del seruiçio de Dios, y bien de la Christiandad, no se le daua nada que le precediesse el mas vil hombre del mundo: con lo qual ablançò el Conde de Luna, y se quedaron los Embaxadores de Francia en el lugar ordinario cabe el Embaxador del Emperador, que era al lado de la Epistola, y junto al asiento de los Legados, que era el del Euangelio, y con lital algo mas baxo se dio lugar extraordinario al Embaxador de España en la sessiõ, que era muy honrado y preeminente, y cõ que el Conde de Luna quedo muy contento, auiendo el y los Embaxadores de Francia protestado, que por aquel asiento no entendian perjudicar a los derechos de sus Principes.

Assentada la diferencia de precedencia, porque el Papa auia ordenado, q̄ la paz, y encienso en Missas solenes se diessè a los Embaxadores de Francia y España y igualmente en vn mesmo punto por mano de dos ministros, se agrauaron los de Francia, y se leuataron de su asiento: y entrandose en la Sacristia, hazian mucho rumor, y leuantauan escandalo, comenzando a escribir protestos de cosas muy atreuidas y mal sonantes para el Pontifice. El Conde de Luna apretaua el negocio, y pedia la execucion de la orden del Papa. Auia parado la Missa, y todo en la Yglesia estaua alborotado, y el Cardenal de Lorena suagrecia la parte Francesa: pero como el Conde de Luna tenia tan precisa orden del Rey, para que por su causa no se escandalizasse, ni desbaratasse el Concilio, ni pareciendo cosa acertada, que el Pontifice padeciesse, contra quien aquellos protestos de los Franceses tan mal sonantes se endereçaua, en lugar de auer mostrado su buena voluntad con el Rey Catolico, auiedole

Traxa que se da para que el Conde de Luna tenga lugar en el Concilio.

Diferencia sobre la paz entre los Embaxadores de España y Francia.

Llega el Cõde de Luna al Concilio don Claudio Vigil de Quiñones.

conce-

concedido aquel breue, se tomò por expediente, que la paz, ni encienso no se diese a ninguno de los Embaxadores de Francia y España: có que se soflegaron los vnos y los otros, y al Conde de Luna parecio que se podia satisfazer, pues que por la mesma razon q auia y igualdad, dandoseles en vn tiempo, la auia, no dandoseles: antes mas q perdiendola el Embaxador de Francia q pretédia tenella primero, perdía de su grado. Acabada esta dificultad, nació otra mayor, q los Fráceses porfiuan en q se hiziesse la reformation rigurosa, mostrádo el Cardenal de Lorena, q por no auerse guardado las buenas ordenes, auian sucedido tãtos abusos, a la qual cótradeziã la mayor parte de los Obispos de Italia, q procura uan la grandeza de la Corte Romana, por q huuo algunos Perlados Fráceses, que afirmauan, q al mesmo Pontífice se auia de reformat, porque su autoridad les parecia demasiada: y desto dauan los Legados auiso al Papa y a los Cardenales, pero no se resolua nada, y el Papa recibia mucha pesadumbae. Tambien era de algun impedimento, que los Principes mayores en sus reynos se auian vsurpado demasiada autoridad, y no dexauan a los Obispos y Perlados el gouierno de la justicia libre: de lo qual se quexauan muchos en el Concilio, diziendo, que si los Principes queriã reformation en los religiosos, tambien ellos se contentassen de ser reformados en parte, y sobre esto huuo mucho que dezir: pero el Papa cansado de la pesadumbre que le daua el cuydado del Concilio, conociendo el bien de la Christiandad, y que la execucion de su autoridad en gran parte estaua en manos de los mayores Principes, auiendo y do sobre este punto, y venido muchas personas de autoridad, escriuió de su manovna carta a los Legados, cófiado en las promessas del Emperador

El Papa se re-
sueue, que
en el Conci-
lio se haga la
reformation.

del Rey Catolico, y de otros Principes, en lo qual les dio autoridad de reformat todo lo que quisesen, auiendo se dispuesto, aunque contra la voluntad de muchos, de querer que se guardasse quãto en el Cócilio se determinasse: de lo qual dio auiso a todos los Principes mayores. Esta liberal y pia determinacion del Pontífice vencio muchas dificultades, y el Cardenal de Lorena dexò mucha parte de la duzeza que mostraua, y escriuió al Papa, alabandole tan tanta resolucion, prometiendo de ayudalle hasta la muerte en la defensa de la religion Catolica, y que todas las diferencias y porfias del Concilio se acomodarian en buena forma; de que recibio mucho contento el Papa, y desseaua q se tratasse de acabar el Concilio: de lo qual se conocia, que no gustauan mucho algunos de los mayores Principes, juzgando que tener el Concilio abierto, podia ayudar a sus fines, y para esto dezian, que se tuuiesse respeto a los q se auian apartado de la Iglesia, y a los inconuenientes que en Alemania podian resultar de acabarse el Interin q llamauan de la paz general, hasta la conclusión del Concilio tan inuiolablemente hasta aquel punto guardada: lo qual no podria ser despues: y que estando el Concilio en pie, siempre se auia de esperar, que los hereges podriã venir al conocimiento de la verdadera fe, y de camino proponiã, que se tratasen algunos articulos. Pero el Papa viendo se de nueuo afligir có tales maneras de proceder, daua mucha priciffa al Cardenal Moró para q acabasse la reformation, y que hecha, se concluyesse el Cócilio, remitiédose, quãdo algo huuiesse, a lo q otros Cócilios auia determinado. Entretanto se trataua, q el Cardenal de Lorena queria yr a Roma a besar el pie a su Santidad, y se hablaua de hazelle Legado en toda Francia: y don Luis Dauila, Comendador mayor

mayor de Alcantara auia alcançado del Papa las concessiones sobre el clero de España, paraq̄ el Rey Catolico pudiesse armar nueuas galeras: lo qual facilitò mucho el animo del Rey para las cosas del Concilio, aunque siempre el Conde de Luna cõtradezia en todo: y por esto parecia cosa terrible, q̄ por vna parte dõ Luis Dauila en Roma le dixesse vno, y en el Concilio el Cõde de Luna hiziesse otro, y con todo esso el Concilio cõ buena orden yua profi gutendo, y viendolo el Cardenal de Lorenna biẽ encaminado, se fue a Roma à dar la obediencia al Papa, porq̄ en su Põ tificado no le auia visto, y el Papa le recibio con mucha honra y amor, como Perlado q̄ en Francia trabajaua por la Fè, y se ponía por su conseruacion en tantos peligros. Quedaua solamente por ablandar al Conde de Luna, hombre sabio, y de buena intencion, que parecia à algunos que caminaua conforme a las primeras y rigurosas intenciones del Emperador, pareciendoles que auiendo muchos años estado en aquella Corte, venia mas instruydo de ella, q̄ de las ordenes de su Principe: pero el dezía, q̄ procedia conforme à los mandamientos de su Rey, y los auisos q̄ cada dia tenia suyos: y que si don Luis Dauila prometia largamete en Roma, que el no tenia que mirar sino a lo q̄ el Rey le ordenaua: y en conformidad del Embaxador de Portugal yua entre teniendo la priessa q̄ le parecia q̄ se lle uaua en acabar el Concilio, hasta tener auiso del Rey, a quien auia dado cuenta dello con correo expresse, juzgando ser de poca reputacion de su Principe, que sin su expresse y entero cõsentimiento se llegasse a la conclusion: pero ni poresto se lo folgaua dõ Luis Dauila, sino que de Roma escriuia, y solicitaua la Conde de Luna, para que no se atrauesasse, y se quexaua al Duque de Sella, Governador de Milã dello, y daua cuenta à todos los ministros del

El Cardenal de Lorenna a Roma.

Rey Catolico en Italia, sintiendose, y representado el desseruiçio q̄ al Rey hazia: pero el Conde de Luna afirmãdole en su proposito de que se auia de acabar el Concilio con la entera voluntad y consentimiento del Rey, y no de otra manera, aguardaua su respuesta: y entretanto dilataua, y sobre esto hazia lo que podia cõ los Perlados de los Estados fugetos al Rey Catolico, y con otros amigos y deuotos que le acudiã, con el asistancia de don Fernãdo Mascareñas, Embaxador de Portugal.

Cap. III. Del cerco de Oran, y Maçalquibir.

ESTando el Marques dõ Martin de Cordoua preso en Argel, desde la jornada de Mostagan, tratò con tanta discrecion cõ Azam Baxà, hijo de Barroxa, y Rey de Argel, que asì llamã a los Governadores q̄ pone el Turco en las tierras de Berberia, q̄ han sido cabeças de Reynos, q̄ le persuadió que se passasse al seruicio del Rey Catolico, y le entregasse a Argel: y tratado entre ellos la forma como se auia de executar, y el tiempo, salido el Marques de cautiuero, dio cuenta al Rey del negocio, y pareciendole muy conueniente, le admitio, y dispuso de empedello: y aunq̄ el Marques auiso à Azã Baxà de la voluntad del Rey, y este embio persona à solicitar la execucion: detuuose tanto, que sentido el caso, se dio dello auiso al Turco, el qual llamado a Constantinopla à Azam Baxa, y echole cargo dello, cõ la diligencia, cõ los fauores, y presentes, pudo tanto, q̄ aunq̄ se vio en mucho peligro, no solo se libro del, pero boluio a su gouerno muy ofendido del Rey Catolico: y cõsiderando q̄ por la perdida del armada de los Gelues, y de las galeras de la Heradura, toda la costa del Andaluzia estaua desguarnecida, desseando dar al Turco alguna muestra de su fidelidad,

y ven-

El Marques de Cortes trata con el Rey de Argel que se dà al Rey Catolico.

y vengarse del riesgo, en que los Españoles por su remisión le auian pueito, concertò con Dragut Rey de Tripol, y cò el Xerife, de hazer la empresa de Oran, y Mazalquibir. No fue tan secreta esta determinacion, que no se entendiesse desde el año passado en España, y para assegurar aquellas plazas, se hizierò algunas prouisiones, y entre otras se màdò llamar el Marques don Martin de Cordoua, proprio Capitan para aquella defensa, como abegado a saber mandar y pelear, y se le propuso, que se encargasse de defender vn fuerte, que nueuamente se auia levantado en vna montaña sobre Mazalquibir, que llamauã de S. Saluador: y porq̃ el Marques dio muchas razones, cò las quales prouaua, q̃ este fuerte no se podia sustentar mas de seys dias, y no quiso encargarse del, se proueyò para elio el Capitã Francisco de Viuero cò 200. soldados, y se mandò espresamente al Marques, q̃ se metiesse en Mazalquibir, el qual no pudiendo escusarse de obedecer al Rey, acetò, con promessa q̃ se hizo de focorrelle dẽtro de 30. dias, y luego se puso en el camino, y embarcãdo en vna nao Ragozesa, fue acometido de vna galera y dos galeras Turquescas: y aunq̃ le aborðarò, y pelearò valientemete, con el fauer del viento salio de sus manos. Llegado el Marq̃s a Orã, y hechos algunos reparos, y proueydo lo q̃ mas le parecio necessario para la defensa, a tiẽpo q̃ aun no estaua bien sano de vna herida, q̃ se auia abierto para sacar vna vula que tenia en el cuerpo, tuuo auiso, q̃ jũtãdose los cofarrios de Argel, Tripol, y Bona, q̃ eran mas de 40. velas: yua con ellas Dragut Araez, y Azambaxa por tierra cò los Genizaros, y Turcos, del presidio de Argel, y las fuerças d̃l Xerife, y d̃l reyno de Tremezen, sin infinito numero de Moros de pie y de cauallo, que se jũtaron para la empresa, que todos serian mas de cien mil infantes, y entre ellos

El Rey mandò al Marq̃s de Cortes q̃ vuyera a defender a Mazalquibir.

veynte mil arcabuzeros, y quarenta mil caualllos. Llegò pues este grandissimo exercito, en el qual yua Muley Meluc, q̃ fue despues Rey de los Reynos de Fez y de Marruecos, sobre Orã, y acordò, que para facilitar mas la empresa, conuenia hazer primero la de Mazalquibir, y ocupar el puerto: y dexando vn gran nueruo del exercito sobre Oran, porque no pudiesse ayudar en nada a Mazalquibir, se puso sobre el fuerte de san Saluador, y al momẽto leuãtò sus trincheas, plantò baterias, y dio assaitos: pero conociendo el Capitan Francisco de Viuero, y el Capitã Pedro de Mendoça que en el se hallaua, que no se podian defender, no solo pidieron socorro al Marques dõ Martin de Cordoua: pero aunque se le embio viualla y gente, trataron de retirarse, y sin aguardar la orden que para ello con el Marques tenian concertada, lo hizieron con hasta 150. soldados, porque los demas auia sido muertos en la defensa, no auiendo se mantenido mas de quatro dias còtra los enemigos. Salio el Marques don Martin de Mazalquibir, desarmandolos, no se queriendo seruir dellos por parecelle que no le conuenia acompañar a los fuyos, hombres vencidos, los embio a Oran: y tampoco dexara entrar a los Capitanes, si con muchos ruegos, è importunaciones, no se lo persuadieran sus soldados, à los quales quiso en esto dar satisfacion, con que los dos Capitanes no se empachassen en mas de andar cerca de su persona.

Entretanto que esto passaua la caualleria q̃ auia quedado sobre Orã, apretaua la ciudad, y las vãdas de escopeteros y flecheros q̃ se auian pueito en el Bermejãl, y otras eminencias, q̃ sugetã a Oran, ò jeauan, y molestauã, no solo a los q̃ salian a la campaña, sino a los q̃ andauan por las calles, de manera q̃ no auia cosa segura, y los passos de Mazalquibir

Los Turcos se apoderaron del fuerte de san Saluador

Los Turcos aprietã a Oran.

quibir, estauá atajados, q̄ en ninguna cosa pudo jamas ser socorrida aquella plaça desde la ciudad, sino yédo de noche vn hóbne nadando la legua que ay de distancia de vna parte a otra, lleuádo en la boca vn cañuto atado al brazo, adóde yuan cartas cō algunos auisos, porq̄ ni con fuego, ni otras señales se podiá entender, por estar en medio vna grã mótaña q̄ les quitaua la vista. Llegò el cerco por el mes de Março de este año: y auiedo los Turcos ocupado el fuerte de S. Salvador, entendierò en baxar su artilleria por la mótaña, echãdo dõ Martin de Cordoya soldados, q̄ con escaramuzas se lo impidiesen lo mas q̄ pudiesen: y tãbien el Conde su hermano hazia algunas salidas de Orã, y cõ los reparos q̄ tenia hechos, se defendiã d̄ los padraltros, y ofendiã cõ su artilleria a los enemigos, porq̄ de otra manera no tenia forma de ayudar a Mazalquibir, y esta es la causa q̄ muchos han lido de parecer, q̄ estas fuerças se juntassen en Mazalquibir, pues la intenciõ de tener estos presidios en Berberia, no sirue sino de quitar el puerto a los enemigos, paraq̄ desde el no infesten a España: y Oran, no es puerto, ni reducto para ningun vagel, antes Dragut Arraez que se andaua cõ su armada entreteniẽdo al rededor de Mazalquibir, sin acercarse tãto, que el artilleria le pudiesse ofender, quando por el mal tiempo no se podia mantener por alli, se recogia al puerto de Arceo, diez leguas de Oran a la parte de Levante.

Baxada el artilleria a vn llano, que està entre la fuerça y la mótaña, q̄ deue de ser de distancia de 300. passos andantes, antes menos que mas, se començaron a levantar las trincheas el Sabado, que llaman de Ramos, y se plantò la bateria con veynte y quatro pieças, y en quatro dias continuos no se cessò de batir, y entretãto los Turcos se fue ró acercando cõ la trincheas, hasta def

embocar en el fofso, haziẽdo siempre los cercados algunas salidas, y pelcando valerosamente con los enemigos con muerte de muchos dellos, y poca perdida suya, en que mostraua el Marques don Martin de Cordoua mucho animo, è industria, porque el artilleria que tenia era poca, y ya con la que los enemigos teniã plãtada en puestes eminentes, le auian defencaualgado algunas pieças, y tirauan dentro a matar gente, y derribar las casas: y porque la fuerça de suyo era muy flaca, y los defensores no muchos, y se via que dentro no auia cosa segura, dio el Marq̄s orden, en q̄ se trabajasse en hazer cierta forma de reparo, para estar mas fortificado, y no pareciendo a los Capitanes Francisco de Vibero, y Pedro de Mendoça, que aquello era conueniente, y quiza para ganar opinion con la gente, ò con el Rey, si por caso se perdiessen, hizieron al Marques vn protesto, contradiziendolo: el qual teniẽdo este por gran atreuimiento, y conociendo que importaua para mantener la gente en temor y respeto, hazer a guna gran demostracion, mandò a estos Capitanes que se confessassen, y que luego fuesen ahorcados: y estando para executallo, se dexò doblar de las muchas peticiones, è intercessiones de sus Capitanes y soldados, cõ que estos dos Capitanes no hablasen, ni se entremetiesen en nada, ni se apartassen de cabe su persona: y con esto ellos quedaron reprimidos, y la gente tan sugeta, que siempre estuuò obedientissima, sin mostrar otra volũtad, que la de su Capitan.

Considerando pues el Marques, q̄ el socorro se podria dilatar mas de lo q̄ se le auia prometido, aunq̄ el Rey fue cierto que mandò a dõ Aluaro de Bazan, que entrasse con seys galeras, ò se perdiessse, dio orden en acortar las raciones, y con la mucha hierua y fagina que auia recogido dentro

para

Poca ayuda que daua Oran a Mazalquibir.

Los Turcos baten a Mazalquibir.

Don Martin de Cordoua Capitan feuro.

Cuydado ma raulloso del Marques de Cortes.

para los reparos, se sustentauan los años de la fabrica, que aunque trabajauan en lo necesario, los mantenía para mayor necesidad. Batida la muralla, trató los Turcos de dar vn assalto general: y auíendose peleado mas de quatro horas, se retiraron con perdida de mas de dos mil hombres. Dieronse en efecto otros diez assaltos, en que siempre con grandissima mortandad quedaron los Turcos vencidos, y los defensores muy alegres, por q̄ la reputació del Capitan vale mucho, quando con el exemplo y prudencia la sabe cóseruar, como hazia el Marques, animando siépre a los soldados, mostrádoles, que la virtud está en hazer, y no en dezir, y q̄ ella sola es la q̄ haze ligeros todos los trabajos: el qual por el cuydado estremo que ponía en tener espías, sabía todos los pensamiétos y pasos de los enemigos: los quales con tanto cuydado consideraua, que quando no fuera auisado, como lo era, sabía quando se le auía de dar assalto, y entre otras cosas vsaua Dragut por la mañana, el dia q̄ se auía de dar assalto, y rse acercando con el armada en batalla a la plaça, y en descubriéndola, el Marques mandaua dezir la Missa, y acabada, hazía vna platica a los soldados, poniéndoles por delante el seruicio que hazían a Dios, y al Rey en la defenfa, y honra inmortal que ganauan para sí en particular, y en general para su nación, aduirtiéndoles, que pues la razón era la que auía de mandar, y el cuerpo obedecer, hizíessen por su parte lo q̄ eran obligados, y el cuydado de lo demás le dexássen a él: y con esto se yuá a almorçar, y luego a la batería, adonde se peleaua fieramente, haziendo los cercados cosas que no se pueden bastante mente encarecer, porque ya las roturas estauan tan llanas, que carros podían entrar por ellas, y los Turcos desde el foffo hazía por mil vias grandissimo esfuérço para entrar, sobre q̄

passaron muchos singulares y heróycos hechos.

Tuuó particular cuydado Azam Baxa de poner en los assaltos gran numero de Moros, a los quales a palos y a cuchilladas hazían arremeter del áte, para que cansados de pelear con ellos los Españoles, arremetíessen los Genizaros y Turcos, y como géte mas valerosa, descansada, y mejor armada, pudíesse venir: pero ni por esto, ni por auer puesto dos mil Turcos a las espaldas de la fuerça, en la parte que llaman el Caluario, desde donde mientras se dauan los assaltos por la frente combatían, y diuirtiendo a los Españoles, procurauan de entrar, y de noche guardauan, que por aquella parte no se pudíesse meter socorro en Mazalquibir: y este daño mouio al Principe Vespasiano Gonçaga Colona, quando algunos años despues por orden del Rey Catolico fue a visitar aquellas plaças, siendo Viforrey de Nauarra, hizíesse ensanchar la fuerça, y abraçasse en ella este sitio, adonde los dos mil Turcos estauan, para que en semejante accidente no se dexasse pie en tierra al enemigo. Quiere dezir Mazalquibir, puerto gráde. Fue edificio de Romanos, q̄ llamauan Puerto magno. Está en poco mas de 34. grados de la eleuació del Poio, y el año de 1501. el Rey don Manuel de Portugal quiso ganar esta fuerça, y su armada q̄ embio, tuuo mala dicha, y el año de 1506. fue con otra armada por mandado de los Reyes Catolicos don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzeles, y la ganó: y tres años despues fue en persona el Cardenal Fray Francisco Ximenez, y por su Capitan general el Conde Pedro Navarro, y con ayuda del Alcayde de los Donzeles, y del presidio de Mazalquibir, ganó a Oran.

Estreña diligencia de Azam Baxa.

El Principe Vespasiano Gonçaga Colona fortifica a Mazalquibir.

Quien ganó a Mazalquibir, y a Oran

El Marques don Martin de Cordoua vence a los Turcos en onze assaltos

(Quod rarisimum, nec nisi ratione disciplinæ concessum) plus in Duce reponēs, quā in exercitu. Tac.

Cap.

Cap. III. Que prosigue el cerco de Mazalquivir.

ANDauan los Españoles muy cansados, con los muchos combates y acometimientos diuersos que hazia los Turcos, y con las continuas vigili-
 as: y mucho mas los affligia la poca esperança que tenían de socorro, y la falta de vitualla, porq̃ ya el Marques con comun consentimiento, y alegría de todos, auia retirado las raciones a media libra de vizcocho por boca, y alguna poca carne de asno; porque ya no tenia ningún regalo de carne, azeyte, vino, ni otra cosa: y en esto anduuo como Capitan vigilantissimo, porque jamas supieron los Turcos la estrema necesidad de vitualla à que auia llegado; en que fue mucha parte la vnió en que conseruaua la gente cō obras y palabras, diciendo continuamente, que para dexar memoria conuenia que los hombres hiziesen obras heroycas. Y porque no se les podia encubrir lo demas que padecian con tãtos trabajos, y en tan largo cerco, y tantas batallas, Azam Baxa a instancia de Muley Meluc, y de otros principales, hizo muchos ofrecimientos al Marques para que se rindiesse, mas por satisfazellos, que por esperança que tuuiesse de que auia de acetar ningun partido: porque dezia que le conocia muy bien, y que sabia su valor y constancia, desde el tiempo que en Argel auia sido su prisionero: en que no andaua fuera de proposito Azam Baxa, pues dō Martin de Cordoua se huuo en este cerco como vno de los mejores Capitanes del mūdo, no solo por su esfuerço, pero por la prudencia con que mantuuó la gente en obediencia, con sufrimiéto y cōtento, sin que huuiesse vn minimo soldado, que en tanto aprieto, hambre, y trabajos, mostrasse flaqueza, cō andar tan desuelados y cansados. Y es de notar, que como acótece en las cosas mi-

litares, no siédo todos de yqual valor, ni en el animo, ni en las fuerças; à cada vno acomodaua en el seruicio y en la defensa, segun el talento y valor que le parecia que tenia: y así fueron todos de prouecho, porque era compañero en los trabajos y vigili-
 as, diziendo a los que le rogauan que descansasse, que el buen Capitan auia de morir en pie. Y no se peleaua solamente con las espadas, picas, y arcabuzes, sino con mucha diuersidad de fuegos artificiales, que se arrojauan, y vsauan en los assaltos, y en otras ocasiones, de que fallian los hōbres abrássados y desfigurados. Y las mugeres tampoco holgauá, antes fuerō de mucho prouecho: porque seruián de aparejar las municiones, y lleuallas con la comida à las batallas, adóde ayudauá con tierra y otros materiales para los reparos: curauan los enfermos, y otras cosas; que todo procedia de la vigilancia, y buena orden del Capitan. Señalaronse muchos Capitanes y soldados, que hizieron cosas marauillosas, à los quales no nombro, dexandolos para quien escriuiere esta historia con las particularidades que merece tan gran defensa. El Rey Catolico, sabido que los Turcos teniã cercadas estas plaças, despachò correos a llamar las galeras de Italia, y de amigos y confederados: y entretanto ordenò lo referido de dō Aluaro de Bazan, y que de quatro galeras que se hallauan en Cartagena, se reforçassē dos, y que el Abad Lupian, cauallero Catalan, fuesse con ellas al socorro, lleuãdo algunos soldados y municiones: pero ni por el tiempo, ni por la mucha guarda que tenia Dragut Arráez, jamas pudo entrar: y en esto se yua el cerco apretando tãto, que al cabo los pocos no pudieron resistir à los muchos, ni las galeras de Italia ser à tiempo de hazer cosa de momento, si la preuenció de Perafan de Ribera Duque de Alcalá, Visorrey de Napoles, Principe

Oportet Imperatorem stantem mori.

Ayuda de las mugeres.

Gran cuida
do del Mar-
ques, que los
Turcos no su-
piciesen la ne-
cesidad que
padecia de co-
mida.

Diligencia
del Duq de
Alcala.

vigilatissimo no lo remediara: el qual mucho antes que llegasse la orden del Rey, auiendo entédido por cierta via exquisita, q̄ dizen que fue de Tunez à la Goleta, que Oran estaua cercada, có grandissima diligencia hizo embarcar dos mil Españoles del tercio de Napoles, con don Pedro de Padilla su Macisse de Campo: y con las galeras de la guarda de aquel Reyno ordenò q̄ viniessen à España para este focorro, sabiendo que en estas partes no auia galeras, y el aprieto, en q̄ vn largo cerco pone vnà plaça, por fuerte que sea, quando no es focorrida. Llegaron estas galeras con las de Genoua, q̄ truxo Iuã Andrea Doria, à Cartagena: y siêdo treynta y quatro en todas, con algunas pocas de España, con muchos caualleros Cortesanos, y otra gēte venturera, que de Castilla y Valencia auia acudido, partieron para este focorro, siendo el supremo del, don Francisco de Médoça, Capitã General de las galeras de España.

Estremo aprieto, en q̄ se hallauan los cercados.

Estauan los cercados en el estremo aprieto q̄ se puede pensar, quãdo esta armada se hizo à la vela, de cuya llegada à Cartagena tuuo noticia el Marques don Martin: por q̄ auendolo sabido Azam Baxa, le embiò à dezir, que aunque las galeras estauan alli, no pensasse q̄ se auian de despachar tan presto, q̄ primero no le huuiesse à las manos: lo qual, pensando q̄ le auia de atemorizar, le dio ocasion para animar mas à sus soldados. Venien las galeras caminando, y quando se començaron à descubrir, vn dia antes de la vispera de la fiesta del Corpus, pensando como otras vezes, q̄ era el armada enemiga, y q̄ era la señal acostumbra de dar assalto, el Marq̄s mandò dezir la Misfa, y apercebir lo demas: pero las galeras descubriêdo el armada Turquesca, de la qual faltauan dieziseys nauios, q̄ auian y do por municion a Argel, se puso à seguilla: y para saluarfe con mas ligereza, echò Dragut el artilleria à la

El focorro q̄ va a Mazalquivir.

mar, y có todo esso tomarò della algunos vaxeles, y se echarò otros à fondo. Entretãto el Marques mandò de presto abrir vna puerta, q̄ estaua tapiada, y salio cótra los Turcos de la isla, y peleò con ellos: matò muchos, y les tomò dos vanderas: pero embarcaronfe los q̄ pudieron en tres nauios, y otros menores, y se saluarò en el exercito, y otros à nado por la mar loca passaron à tierra: y no se saluara ninguno, si el armada fuera derecha al puerto, alomenos vna parte. Azam Baxa visto lo que passaua, có gran priessa començò à levantar el exercito, dexando el artilleria, y quanto auia en el cãpo, retirãdofe con gran priessa. Entrò en esto dõ Francisco de Médoça en el puerto có la Capitana, por q̄ parecia no seguir mas el armada enemiga, sin saber el estado en q̄ se hallaua el exercito, y los cercados: y acudiendo don Martin de Cordoua al General, le pidio gēte para seguir el exercito: pero don Frãcisco, por estar don Martin desfigurado de los cõtinuos trabajos, aunq̄ era su primo, no le conociendo, dixo, q̄ no la darã sino al Marques: y diziendo q̄ era el, mandò q̄ dõ Pedro de Padilla saliesse có parte de la suya: y fue executãdo à los enemigos, y haziêdo en ellos grã matança, aunq̄ en la retaguardia lleuauan siete mil escopeteros: pero acudiêdo Iuan Andrea Doria, y don Iuan de Cardona, dõ Diego de Leyua, dõ Bernardino de Auellaneda, y despues don Francisco de Cordoua, hermano del Marques, có grandes importunaciones le retiraron, pareciendo q̄ no lleuaua suficiêtes fuerças para empeñarse mucho trecho sobre tã gran exercito: y el Cõde de Alcaudete, q̄ no se auia tã poco descuydado, salio de Orã cótra el exercito: y tãbien le dio otra mano.

Este focorro llegò à tiêpo, q̄ los cercados se hallauã en el mayor aprieto q̄ se puede creer: por q̄ la hãbre era tãta, q̄ ya comian algunas suciedades: pero

El exercito
enemigo se
retira.

El Marques
de Cortes da
sobre el ene-
migo.

Aprieto de
los cercados
quando lie-
go el focor-
ro.

quiso

quiso Dios, q̄ con la vitualla que dexò el enemigo, se satisfaziessen. Buelto dó Martin à Mazalquibir, entregò al Cò de su hermano la plaça biẽ defendida, aunque no sana, despues de nouenta y dos dias que sostuuo este terrible cerco, y se embarcò para España, quedando para siempre glorioso, con los soldados q̄ con el se hallaron, ellos por auer sido tan obedientes, y por las hazañas que hizieron, y el por el valor y prudencia cò que se gobernò: por lo qual es comparado à qualquiera de los mayores Capitanes del mundo.

Cap.V. De cosas de Frãcia: los daños q̄ los cossarios hizierõ este año en Italia: venida en España de los Archiduques, Rodolfo, y Ernesto: coronaciõ de Maximiliano en Hungría: y fin del sacro Concilio de Trento.

EN Frãcia los cosas de la religiõ Católica yuan cada dia mejorãdo cò el calor q̄ para ello daua la Reyna Madre: porq̄ le parecia, q̄ desta manera aseguraa mejor el Reyno a su hijo, como por experiẽcia lo auia conocido, y se lo auia dicho muchas vezes los que bien la queriã: porq̄ las formas q̄ auian tenido de gobernarse el Duq̄ de Bãdona y el Principe de Còdè, nunca se encaminarò para bien de la casa del Rey. Quedaua toda via en pie la mortal enmidad entre los Guisas y Xatillones, acrecètada de nueuo cò la muerte del Duq̄ de Guisa: y parecia q̄ los parietes desseauan, q̄ la causa se examinasse por justicia, y se sentenciasse: y auiendo el Rey llegado à Melun, se presentò delante del Madama Antoñota de Borbon, madre del Duq̄ de Guisa, y su muger, hermana del Duq̄ de Ferrara, cò todos los hijos y parientes de la casa de Gui-

Peticiõ de la Duquesa de Guisa, y de su nuera.

sa, vestidos de luto, y pidieron al Rey cò mucha humildad, q̄ les hiziesse justicia: y aunq̄ se la prometio, se via gran controuersia, porq̄ se entendia, que el Condestable ayudaua à los Xatillones sus sobrinos, y el Principe de Condè asì mismo: por lo qual se sospechaua, q̄ esto podria causar nueuas rebueltas en el Reyno: porq̄ el Almirãte era astutisimo, y tã demasiado en sus atreuimietos, q̄ erã claras defuerguẽças è insolẽcias las q̄ hazia: y le seguian todos los que no gustauã de la grãdeza de sus contrarios. y en especial de la casa del Rey: y en sustãcia no se hallaua modo, como aquel fuego, q̄ à vezes parecia q̄ se acabaua, se pudiesse enteramente apagar, por no tener el Rey ni tanta aueridad, ni tãtas fuerças, ni menos valor, con q̄ lo pudiesse hazer: ni queriendo tã poco acetar el fauor de los Principes estrãgeros, q̄ se le auia ofrecido, por cò sejo de los q̄ andauan cerca de su persona: antes en haziẽdose la paz cò los He reges, echarò fuera del Reyno à los Españoles è Italianos del Rey de España, estando todo el cuydado de la Reyna puesto en visitar las Prouincias del Reyno, còforme al vfo de los nuevos Reyes de Francia, y procurar fofsegar el animo de los vassallos, y reduzillos à su obediẽcia, y à la verdadera religion: aunq̄ el principal fin de la Reyna era, de verse de camino con el Du-

Defeco de la Reyna Madre.

que de Lorena, y con el de Saboya, y si pudiesse, con el Rey de España, para aconsejarse con ellos del remedio que se podria poner en las cosas de aquel Reyno malguiado y encaminado, por tantas diferencias y diuisiones.

La costa de Italia molestada de cossarios.

Los cossarios con el armada que se saluò del cerco de Oran, viendo que todas las galeras de Italia por causa deste socorro auia ydo à España, se diuidieron, y cargaron en diuersas partes: y corrian sin ningun miedo, haziendo muchas presas, con daño vniuersal, y entrando en la tierra: porque

Heuauá muchos renegados naturales, que sabian los passos, y los guiauan: y Dragut junto à Napoles tomó seys naues cargadas de muy ricas mercaderias, y algunas de sus galeras llegó tá cerca de aquella ciudad, q̄ desde ella se xian las presas y robos que hazian: En el golfo de Venecia también entró, y llegó hasta Ancona, robado, y cautiuando gente, y algunos peregrinos, que yuá à visitar la casa de la fantisima Virgen de Lorigo: pero saliendo contra ellos las galeras Venecianas, prendió y mataron muchos Turcos, y limpió por entóces el golfo de estos corsarios, à los quales también apretó por su parte las galeras de Malta: y corriendo el mar de Leuante, entró en el Arzipielago, y tomaron ocho naues, las seys echó a fondo, y dos lleuó à Malta, con ricas presas, y mas de quinientos Turcos cautiuos, y negros q̄ lleuauan de Alexandria à Constantinopla: de que se ayó mucho el Turco, pareciéndole cosa insufrible, que los caualleros de Malta con tan pequeñas fuerças tuuiesen siempre atreuído, sin respeto de su grandeza, de entrar en el medio de sus Reynos, y en las partes mas ocultas de la mar, à acometer a sus vassallos, y roballo, cō los tesoros q̄ se le embiauan de Egipto, y de otras partes remotas, de hasta los confines de Etiopia: por lo qual determinò de aparejar vna gruesa armada, para sujetar la isla de Malta: y porque también inquietauan mucho à Berberia, donde procuraua arraygar mas su dominio: y por esta causa conuenia, que el Rey Catolico se pusiese à pũto, para defender sus tierras, y las de sus amigos. También en este año fue muy molestada la Calabria de foragidos, y hombres de mala vida, entre los quales huuo vno, natural de la ciudad de Cofencia, que se hizo cabeça de los otros, y se llamaua el Rey Marcon de Calabria, y se hazia feruir à la Real, al qual se auian

allegado muchos ladrones, y tenia mas de seyscientos caualllos, y mayor numero de gente de à pie: y tratò de tomar la ciudad de Cotron. Esta gente se mantenia de lo que robaua, sin maltratar à nadie: y aunque el Duque de Alcalá, Visorrey de Napoles, varon de mucha prudencia, embió las fuerças de la justicia con escolta de infanteria Española, fueron rotos, y à los Españoles que prendieron, vendieron à los corsarios Turcos, con los quales tenian inteligencias: y desta desorden auia crecido táto temor en el Reyno, de que estos no se aumentassen, que por el numero grande de gente desesperada que ay en aquella Prouincia, se temia, que la cosa no se podria fácilmente despues remediar. Viendo pues el Duque de Alcalá, q̄ el mal era cada dia mayor, embió dos mil infantes Españoles, y seyscientos caualllos, con el Marques de Cerchiara, pareciédo que conuenia tomar la cosa de veras: pero no pudiendo los foragidos resistir à tanta fuerça, conuino que se esparziesen: y desta manera fueron presos, y justiciados los mas, y entre ellos su Rey Marcon, con la corona en la cabeça.

Entre el Emperador, y sus hijos, y el Rey Catolico se conferuaua vna gran conformidad, y el Rey Catolico fauorecia toda la casa del Emperador en quanto podia: y algunas vezes tuuo proposito de casar al Principe dó Carlos con la primera hija del Rey Maximiliano: y porque no se via en el Principe aquella buena disposició de cuerpo, y de fuerças, que se deseaua, ni el Rey hasta entonces parecia que tenia sucesion de la Reyna doña Isabel, hija de Enrique II. Rey de Francia: y porque a su potencia conuenia, que el mundo entendiese la vnion que auia en la casa de Austria, acordaron estos Principes, que se truxessen à la Corte de España dos los mayores hijos de Maximiliano, Rodulfo, y Ernesto, para que

Las galeras de Malta corren en Leuante.

El Turco, de termina de embiar armada sobre Malta.

Niños de los foragidos de Calabria.

Conformidad entre los Principes de la casa de Austria.

que criandose en ella, aprendiessen las costumbres y la lengua, y fuesen conocidos de todos los Grandes y señores de España, y les pudiessen instruyr en la disciplina y costumbres de la religion Catolica, con mas cuydado q̄ en Alemania, adóde auia tanta diversidad de religiones, alomenos en los q̄ andaua en la Corte del Imperador, aunq̄ todos los de su casa y familia se auia siempre conseruado muy Catolicos. Vinierón estos niños acompañados del Cardenal de Aguita à Trento, y despues à Milan, y en la ribera de Genoua se embarcaron en quarenta gateras: porque el Emperador su aguelo, indignado con Cinoueses, por el desfacato de Final, q̄ no auia perdido la memoria, no quiso que se fuesen à embarcar à Genoua, aunque la Señoria lo procurò mucho. En Milan los fue a visitar el Principe de Florencia, que auia bueito de España, y estaua concertado ya su casamiento con vna de las hijas del Emperador don Fernando: y otra se auia de dar al Duque de Ferrara. Llegaron los Archiduques à saluamento en Barcelona, aunque la nauegacion, porq̄ era en invierno, fue muy larga.

El Emperador llamó dieta de los Hungaros en Possonia, à la qual fue en partiendose los metes para España: y en ella se tratò de elegir por Rey de Húgria à Maximiliano, como hijo primogenito de la vitima Reyna de Húgria, y aunque los Hungaros por costúbre antigua tenia la eleccion à su voluntad, sin dificultad le eligieron: porq̄ no auia persona ni mas amada de ellos, ni q̄ mejor los pudiesse gouernar. Hizose la coronacion con grã concurso de señores Hungaros y Bohemios, à nueue de Setiembre: y el día siguiente fue coronada la Reyna. Los Turcos de la otra parte del Danubio, adonde estã puesta la ciudad de Possonia, estauã en armas, viendo tanto numero de gente que auia concurrido, aunq̄ auia paz.

Reuólto, y
Erecho, en
jar el Em-
perador van
a España.

Eleccion y
coronacion
de Maxi-
miano en Hú-
gria.

En Trento con buenavision de todos los Prelados, mandandolo el Pontifice, y auiendo buuelto de Roma el Cardenal de Lorena, y hechose vna reformatiõ muy feuera de las cosas Eclesiasticas, cõ consentimiento de los Principes mayores, limitãdo mucho la licẽcia de los clerigos en la dispenfacion de las cosas sagradas; en el mes de Noviembre deste año se puso fin en el Concilio, sin auer tocado en la autoridad del Papa, y determinado, que los Cardenales, Obispos, Prelados, y todos los que tenian cura de animas, residiesen en sus Iglesias, ò las renunciassen à quien personalmente tuuiesse cuenta dellas: prohibiendose, que nadie pudiesse tener mas de vn Curado: y que para el gouerno de las cosas sagradas no se eligiessen sino personas idoneas, y aprouadas: y otras cosas muy buenas y necessarias: y los Principes seculares se obligaron de no se entremeter en la juridicion Eclesiastica, ni de impedir sus ordenes, sino ayudallas, con esperanza de correccion en lo necessario, y de confirmacion a donde fuesse menester. Queddò el Papa cõtento de verse libre deste cuydado, pero con algun decreto desdeñ cõ los mayores Principes, auiendole parecido, que con ocasion del Concilio, le auian hecho conceder cosas contra su voluntad, y que en otro tiempo no lo huiera hecho facilmente.

Reformatiõ
hecha en el
Concilio.

Cap. VI. De Flandes: y diferencias de los Condes de Pitillano: de la precedencia que el Papadio al Embaxador Frances en Roma: y de algunos rumores de Saboya.

EL Rey Catolico, desseando la conseruacion de la santa Fè Catolica, y de la paz en los estados de Flandes,

lo procuraua por quantas vias podia, lleuandolo con suauidad, juzgando, q vn Principe no deue hazer todas las cosas con la espada, porque esta no da perfeccion à todo: y por tanto auia cõcedido à aquellos vassallos muchas cosas, de que se sabia que recibian contẽto. Ni por esso dexauan la dureza que tenian: y como el Principe de Orange, el Conde de Agamonte, y otros señores, por la mala voluntad que tenian al Cardenal de Grãuela, no queriã estar en la Corte, se hizo con ellos todo quãto se pudo, para reconciliarlos con el, pero nada aprouechaua: antes boluieron a escreuir al Rey, que a su seruicio, y al buen gouierno de los Estados conuenia, que mandasse salir dellos al Cardenal, sin fundamento de razon: porque le tenian por ministro vigilante, cuyo consejo era de mucho fruto.

El Cardenal de Grãuela se fue de los Estados de Flandes.

Y aunque el Rey conocia la mala intencion destos caualleros, por curar la llaga con medios mas dulces, tuuo por bien de mandarle, que se saliesse de los Estados, y se fuesse cõ su casa y hermanos à Borgoña: porque en las diferencias ciuiles siempre el que es de mayor dignidad es mas aborrecido. Con la presencia del Cardenal anduuió las cosas con mas miramiento, pero despues q salio, se començarõ à desuergõçar mas, y à vsar de otros atreuimientos, assi en lo de la religiõ, como en la poca obediencia de la justicia, con mayor libertad que antes: y porque el Conde de Horno, el de Agamonte, y el Principe de Orange auian escrito al Rey, dandole cuenta de algunos inconuenientes, que se temia que podiã nacer, y del remedio que les parecia que en ellos se podia poner, les respondió, que holgaria que vno dellos fuesse à dalle cuenta de aquellos negocios: y procurò por otros caminos, que fuesse el Conde de Agamõte, por tenelle por mas confidente, para ver si por este camino se hallaua algun buen

expediente para sosegallos: pero ninguno se resoluió à yr por entonces, antes lo desuiaron, pareciendoles, que en lo que tocaua à la fuerça que auian hecho en la salida del Cardenal Granuela de los Estados, ninguna suficiente causa podian dar: y entretanto fueron disponiendo las cosas, para lleuar à efecto sus designos, para los quales, viendõ acabado el Concilio de Trêto, dieron à entender al pueblo, que el Rey trataua de poner la Inquisicion en los Estados, conforme al vso de España, aprouechandose del exemplo de Milan: y esto dificultaua mas la conclusiõ que desseaua Madama que se tomasse en los Estados, para hazer al Rey algũ seruicio extraordinario, como lo auia prometido para pagar la gente de guerra. Auia tomado Madama de los mercaderes de Amberes buena suma de dinero, y consignado la paga dellos en el seruicio, en q no acabaua de cõuenirse. Cõ estas desordenes se yua cada dia disminuyêdo el autoridãd del Rey, y de sus ministros, y conociendo se volũtad en aquellos pueblos, no solo de salir de la obediencia de los ministros del Rey, pero de los Eclesiasticos.

Mala intencion de los Flamencos.

El Emperador don Fernãdo en boluendo de Hungria de la coronacion de Maximiliano, se hallaua enfermo en Viena, y todos sus pueblos en lugar de guardar las determinaciones del Concilio de Trento, pedian la comunion de dos especies: y algunas ciudades auian començado à vsar dellas sin licencia, y pãsauan q el Papa por acabar el Concilio, la auia prometido al Emperador, por medio del Cardenal Morõ. Pedia tambien q se cõcediesse a los sacerdotes, q se pudiesen casar, como los de la cõfesion Agustana sus vezinos: y desta manera se conocia, que Alemania yua camino de vnirse lo mas que podia, y acabar de salirse de la obediencia de la Iglesia Romana.

Los vassallos del Emperador piden la Comunion del Caliz, y casamiento de los clerigos.

En Italia passauã las cosas con quietud,

Diferencias
de los Con-
des de Piti-
llano.

tud, no se entendiendo, sino las diferéncias de los Códex de Pitillano, padre y hijo: y aunq̄ el Emperador les auia mādado, q̄ pendiéte el pleyto, no mouies- sen armas, ni hizies- sen nouedad, el Códex de Nicolas, por inteligencia de vn soldado de la Roca, procurò de ganalla: pero no le auiendo sucedido ni este, ni otros medios violentos, boluio por medio de otros soldados à la empresa de hurtar de nochela Roca: y descubriendose el negocio al Conde Orfo, segundo hijo del Conde Iuan Francisco, que estaua dentro, mandò que al punto en q̄ se auia concertado que los enemigos entrassen, se diessse fuego à vna mina q̄ estaua ceuada con poluora: y embiando adelante el Conde Nicolas quarenta soldados, el quedaua atras con mayor numero para se guillos, con intétto de matar al hermano en apoderandose del Castillo, cò todos los q̄ auia sido causa de echalle del estado. Y subiendo los quarenta en vn torreon junto à la fortaleza, cò el ayuda de la centinela, q̄ tenia trato doble, dio la señal, y luego fuerò hechos pedaços cò la furia del fuego los treynta y cinco, y los cinco quedaron presos. El Conde Nicolas, q̄ estaua cerca, descubierta el caso se, boluio à Sorano, d̄ dó de auia salido. Los presos fuerò examinados en presencia de vn juez, q̄ de Roma embiò el Embaxador del Emperador, y cófessarò, q̄ los embiò el Códex Nicolas, para robar la fortaleza, y q̄ auia oydo dezir, q̄ se hazia con cósentimiéto del Cardenal Fernesto, aunq̄ no se creyò, sino q̄ el Códex Nicolas lo dezia, por dalles mayor animo. El Conde Iuan Francisco su padre se quexò deste caso ante el Emperador: y como el Conde Nicolas era rico, y sabia mejor defender su causa, parecia q̄ tenia la mejor parte: y asì el padre, como viejo, pobre, despojado de su hazienda, no tenia ayuda ni fauor.

El Pótifice no estaua muy bié satisfe

cho del Rey Catolico, à lo qual se ajútau la quexa q̄ tenia de don Luys de Zuñiga y Requesens, Comédador mayor de Castilla, Embaxador del Rey, porq̄ le parecia, q̄ trataua con el cò mayor libertad d̄ la q̄ el quisiera: porq̄ el Papa d̄ su propia códicció era muy lenfuiuo, y el Comédador mayor le apre- taua q̄ le diessse la precedécia del Embaxador de Frácia, cosa q̄ daua mucha pesadúbre al Papa: y los Fráceses q̄ preté- diã tener possessió, lo sentian con mucho estremo. Quisiera el Pontifice, q̄ los ministros del Rey Catolico no tratan dello: pero cada dia con mayor instancia lo procurauã, prouando cò muchas y suficientes razones, que de derecho se les deuia: y entre otras alegauan, q̄ ciento y veinte años huuo antes Reyes Catolicos en España que en Frácia, y q̄ los Reyes de Castilla vsaron de coronarse Emperadores de España, sin facultad de nadie, sino por su autoridad: porq̄ todos los Reyes de España, Christianos y Moros, era sus tributarios, y q̄ vsarò el vngirse, y tuuierò facultad de cóuocar Cócilios, seña- lar Obispados, y sus juridiciones, y otras grãdes preeminencias no permitidas à otros Reyes Christianos: y por no dar al Comédador mayor el lugar q̄ pedia, dexaua el Papa muchas vezes de yr à Capilla, adonde suelen afsistir los Embaxadores, cada vno en su lugar. Defabrióse mas el Papa, porque el Comendador mayor hizo prender en Roma à vn Español, y por mar le embiò a Napoles: y no quiso que en muchos dias pareciesse ante el, hasta q̄ el preso se boluiesse al lugar, adonde auia sido tomado, quexandose de la ofensa de la juridicion: y aunque el Comendador mayor lo negaua, no aprouecharua, porque el Papa dezia que lo sabia. Estas y otras cosas auian apartado el animo del Pontifice de manera, que si hallara quien le ayudara, se tuuo por cierto, que con las armas se boluiera

El Comédador mayor de Castilla pt de la precedécia de Fráceses.

con,

contra el Rey Catolico: y de aqui nacio el determinarse de sustetar à Franceses en la precedencia, no embargante que el Emperador don Fernando, ante quie auia la misma contienda, auia declarado, que fuesse à la Capilla Imperial vna vez el vn Embaxador, y otra el otro: y por no auer querido consentir el Embaxador de Francia, se auia ydo de aquella Corte.

Quiso muchas vezes el Pontifice llamar de hecho al Embaxador de Francia, y dalle la possessio, pero no osaua, y dixo al Comendador mayor, que daria tiempo para que auisasse à su Rey, que se apartasse de la pretension, ò que tuiesse por bien, que la causase examinasse en el Colegio de Cardenales, y la sentenciasen por justicia: porque desta manera pensaua llevar el negocio à la larga, y con la diuersidad de pareceres nunca se llegaria al fin. Y no se contentando desto el Comédador mayor, en vn dia de Capilla, adonde el Papa no podia faltar, embiò à mandar à los dos Embaxadores q̄ no fuesen: y juzgando el Frances que esto le perjudicaua mucho, no quiso obedecer: y fue tambien el Comendador mayor: con que se hallò el Papa muy confuso, sin saber, como se auia de gouernar: pero mandò, que mientras se celebraba el officio diuino, algunos Cardenales entretuiesen fuera de la Capilla à los dos Embaxadores: y quando se acabaua la Missa, entrò por vna puerta falsa, y dio la bendiccion al pueblo, y se boluio à su aposento. Desto se sintiò mucho el Frances, y protestò, que su Rey quitaria la obediencia à la Iglesia Catolica, y tendria la Sede Apostolica por enemiga: y otras cosas de tanto atreuimiento, que escandalizaron mucho, y pusieron temor al Pontifice: por lo qual determinò de sossegalle, ofreciendo de dalle satisfacion en la primera Capilla. El Papa, aunque conocia la ofensa que hazia al Rey Ca-

tolico, cosa que traya consigo muchas malas consecuencias, llegado el dia de la Capilla, dio el mejor lugar al Embaxador de Francia, con mucho sentimiento del Embaxador de España: el qual protestò al Pontifice, mostrando que aquello no deuia ser de ningún valor, ni podia perjudicar à su Rey. Sabido esto en España, adonde dio mucho disgusto, se mandò al Comendador mayor, que se saliesse luego de Roma, dexando los negocios que necessariamente se auian de tratar, encomendados al Cardenal Pacheco. Y yendose à despedir del Papa, le dixo, que su Rey le mandaua yr, y no por falta de la deuida obediencia y deuocion que tenia, y auia de tener toda su vida con todos sus Reynos à la santa Sede Apostolica Romana, sino porque no queria tener Embaxador para honrar à Pontifice, que tan poco auia mirado en no injurialle.

En el Valle de Engroña, y en otros Valles del estado del Duque de Saboya, adonde antes auia auido alguna rebelion por causa de la Fè, por no auerse curado el mal cò remedios fuertes, boluio à tomar pie: y el Duque embiò otra vez al señor de la Trinidad con alguna infanteria, y cò mil Españoles, que mandò el Rey Catolico que fuesen del tercio de Lóbardia. Y el señor de la Trinidad se gouernò tan bien, que echò à los Hereges de todos los Valles, adonde auian cargado muchos forasteros, con pensamiento de yrse estendiendo por Italia. Hizose dellos gran mortandad, porque tomaron las armas con el calor de los Franceses y Esquizaros, que auian pasado no solo à fauorecer su opinion, sino à robar, y ganar en semejantes rebeltas; que ha sido siempre el principal fin de los Hereges destos tiempos: y en vna batalla fueron vencidos, que fue causa, que con brevedad se acabasse negocio que mostraba

El Papa da la precedencia al Embaxador de Francia, quanto a la possessio.

El Comédador mayor de Castilla sale de Roma.

Rumor de los Hereges del Valle de Engroña, en Saboya.

difi-

dificultad, por las ayudas forasteras, y por la calidad de la tierra. Quedaron los Hereges dello tan sentidos, que temiendo que el Duque de Saboya trataria de recuperar à Ginebra, adonde tenian su principal escuela, trataron de matalle, y metieron en su Corte perfonas que se ofrecian de hazello: pero quiso Dios, que el caso fue sentido y descubierta, y los delinquentes justiciados, auiendo confesado el caso.

Cap. VII. De Inglaterra, y Escocia: y enfermedad del Principè don Carlos en Alcalá.

Yendo las cosas de la Fè en Inglaterra de mal en peor, y entretanto que en Francia se corrompia, y el peligro en que se hallauan las naciones Septentrionales, por lo que entre ellas se yua estendiendo la cõtagon de la Heregia; el Pontifice Pio. IIII. desseo de poner el remedio, que como buen Pastor tenia obligacion, despachò vn Nuncio, para que advirtiese à la Reyna de Inglaterra de los errores de su Reyno, persuadiendola, que por odio que se tuuiese al Vicario de Christo, no permitiese, que se perdiessen tantas almas; assegurandola, que si la mouia el temor de la juridicion de su Reyno, ò la duda de la justa sucesion, se acomodaria facilmente cõ la benignidad de la santa Sede Apostolica: pero la Reyna no quiso oyr al Nuncio, ni dalle lugar que entrasse en Inglaterra: por lo qual, demas de las otras causas referidas, se acudio al remedio del Concilio general: y antes que se concluyesse, embiò el Pontifice otro Nuncio, para pedilla con instancia, que alomenos embiasse algunos de sus ministros, que tratassen con los Catolicos de todos los articulos, controuersias, y dificultades de la Fè, prometiendola

toda seguridad, y libertad de dezir y disputar quanto quisessen. Ni menos quiso oyr, ni admitir este segundo Nuncio, temiendo, q̄ en aquel tanto teatro del mudo no se descubriessse mas la ignoracia de los entèdimiètos de aquellos ciegos ministros. Todos los Principes Christianos hizieron este mismo officio, rogado à la Reyna, q̄ embiasse los hòbres q̄ quisiese, para que en juyzio cõtècioto disputado se apurasen sus opiniones, y que en esto no quisiese creer mas el conseyo de pocos hòbres corrompidos, que à tantos Principes Catolicos y desapasionados, q̄ la aconsejauan lo que le conuenia: y el que mas apretò en este negocio, fue el Emperador don Fernando, rogando humanissimamente à la Reyna, que no quisiese priuarle del amistad y cõtapania de tantos Principes Christianos, desamparando el antigua religión, tan obseruada y guardada de todos los Reyes sus antepassados, por conseyo de pocos idiotas: y que si toda via se determinaua de perseuerar en su opinion, alomenos no permitiese, que se hiziesse molestia à aquellos pobres santos Obispos Catolicos, que en su Reyno estauan presos, pues no auian pecado contra ella, ni pretendian mas que viuir en la antigua Fè, y vnion de todos los Catolicos, en la qual auian nacido; pidiendola con mucho afecto, q̄ assi à estos, como à todos los otros Catolicos de su Reyno, concediesse libertad para sacrificar, y viuir conforme al vfo de la Iglesia Catolica. Pero ni esto, ni otras persuasiones de muchos varones, especialmente del doctissimo Geronimo Offorio, Obispo del Aigarue, aprouecharon: y los Padres del Concilio de Trento, atento esto, trataron de declarar al Reyno de Inglaterra por diuidido del gremio de la Iglesia de Dios: pero el Emperador don Fernando, por las muestras que daua la Reyna de

Lo q̄ el Emperador don Fernando escriue a la Reyna de Inglaterra.

El papa embia Nuncio a Inglaterra.

casar con el Archiduque Carlos, su hijo, esperando que mediante este matrimonio se haria la reduccion que se esperaba, atajo esta platica.

Los Catolicos de Escocia aconsejã a la Reyna q se case.

En Escocia los Catolicos, y personas de buena intencion, aconsejauan a la Reyna Maria, q no estuuiesse mas tiempo sin casarse, pues lo pedia su edad, y la necesidad de sucesion en aquella Corona: y como ya preualeciã las razones de estado, procuraua la Reyna de Inglaterra q se hiziesse en parte à su deuocion, y el Còde de Morray lo estoruaua, porque la tenia tiranizada: pero como era negocio de calidad, y q abiertamente no se podia impedir, con artificio lo entretenia, poniendo dificultades en los casamientos q se la ofreciã: y para mas encubrir sus astucias, propuso à la Reyna, que se casasse con vn hijo del Conde de Lenox, de la casa Estuarda, q por pasiones con la casa de Amilton, auia muchos años que se hallaua en Inglaterra, casado con vna señora de la casa Real, parieta de la Reyna de Escocia, y tenia dos hijos, el mayor de veinte años, de mucha gentileza. Propuso el Conde de Morray este casamiento, porq la Reyna no dixesse que la impedia el casarse, confiado, que aunque el mancebo era su deudo, por ser tã desigual en calidad, la Reyna no le admitiria: y para mostrar à los señores del Reyno, que solicitauã el casamiento de la Reyna, que no se desconforaua dellos, y que tãbien venia en el parecer de muchos, que la Reyna no deuia casar con Principe estrãgero, sino que de la nobleza del Reyno escogiesse el que quisiesse. Mouia tambien al Còde de Morray para estoruar el casamiento de su hermana, el temor de perder el gouierno: pero quanto à esto le parecia, que por ser este cauallero nacido en Inglaterra, y viuir sus padres en aquel Reyno, aquella Reyna, quando el negocio se apretasse mucho, lo podria estoruar: y tambien con la

El Conde de Morray propone a la Reyna de Escocia el casamiento del Barõ Derley.

contradicion que se le podia hazer, de que no era nacido en Escocia.

Auiendo pues propuesto el referido casamiento, en vn mesmo tiempo embidò el Còde de Morray à llamar al Còde y Còdessa de Lenox, y al hijo, q se llamaua el Barõ Derley, y llegado à la ciudad de Edèburg, fue recebido con grãdissimo còtento, y hõra de toda la Corte. El mucho caso q del se hazia, y las grãdes alabãças q del se representauan à la Reyna, diziendo q era el mejor y mas virtuoso cauallero del mundo, y que la acõsejauan los mas q se casasse con el, pareciẽdola q se lo dezian todos cõ animo sincero, y no pareciẽdole mal, porq verdaderamente era muy hermoso; viendose rodeada de tãtas necesidades, acordò de casarse: y por la dificultad q hallaua en llegar à conclusiõ de qualquiera otro partido. Y viendo el Còde de Morray acabado el casamiento, q no auia tratado sino por cõplimiento, pèsò desesperarse: pero no se perdiò de animo, porq procurò mucho deshazelle, asì con ordenes de la Reyna de Inglaterra, q mandò al mancebo, q se boluiesse à su Reyno, como por otras vias. Y aunq Nicolas Tragemortõ, Embaxador de Inglaterra, hizo en ello grãdes diligencias, no aprouechò, porq ya el negocio estaua muy adelãte, estãdo la Reyna muy persuadida, q como la mayor parte del Reyno, y su hermano le auia acõsejado este casamiento, à todos pareceria biẽ, y cõ ello estaua cõtẽta, no aguardãdo para efectuarlo sino la dispõsaciõ del Põtificẽ. Era el Barõ Catolico en su animo, y auia prometido à la Reyna de viuir Catolicamente, y asì huuo el Conde de Morray de tener paciẽcia, cõtra su volũtat: pero no flogaua su espiritu, pèsãdo de poner las cosas en tal turbaciõ, q no se pudiesse lograr este matrimonio: porq aunque el señor Derley, a quiẽ la Reyna no quiso dar titulo de Rey, sino de Duq de Albania, tenia buẽ ingenio, cõ la poca

La Reyna de Escocia determina d casarse con el Barõ Derley, su deudo.

edad y experiencia, era sincero y libre: de lo qual tomó el Conde de Morray gran ocasion, para intentar lo q̄ hizo: como adelante se dirà.

El Principe don Carlos enfermó en Alcalá.

En este mismo año, halládose el Principe don Carlos, vnico hijo del Rey Catolico, en la villa de Alcalá, queriendo por cierta ocasión apressuradamente baxar vna escalera, cayo, y recibió tan gran herida en la cabeça, que no bastando humanos remedios, le tuuieron por muerto, y por vltima esperança le lleuaron el cuerpo del bienaventurado Fr. Diego, que está en el monesterio de S. Francisco de aquella villa: y le hallaron al cabo de diez años tã entero, como quãdo fue enterrado. Pusiéronle al enfermo en la cama, y aunq̄ ya estaua casi sin vida, leuandò los brazos, y començò à tocar las santas reliquias, y desde aquel pũto cobró mejoría, y presto entera salud. Y en el tiempo que se escriue esta historia, por la deuotion grande del Rey Catolico, el Sumo Pontifice á su instancia le ha puesto en el numero de los Santos.

Cap. XIII. Que don Sancho Martinez de Leyua fue cõ el armada del Rey Catolico al Peñon de Velez.

HEcho el focorro de Orã y Mazalquivir, halládose jũtas las galeras q̄ fuero à ello, y otras q̄ acudieron luego, q̄ serìa todas cinquẽta, siẽdo su Capitã General dõ Frãcisco de Mẽdoça, hijo de don Antonio, q̄ fue Visorrey de Nueva España, el Rey Catolico mandò q̄ fuesen à Malaga, sin q̄ nadie supiesse el intẽto, sino don Francisco de Mẽdoça, y dõ Sãcho Martinez de Leyua; aunq̄ discurriendo, vnos dezian q̄ yuã à Tituã, y otros, à Velez de la Gomeira, y otros, à la Laguna de Melilla: y despues de dia y medio q̄ el armada estuuõ presta para partir, murio el General don Francisco de Mẽdoça: y à conti-

Murió don Francisco de Mẽdoça, q̄ llamauan el Moro.

plació y ruego de los Capitanes principales del armada, porq̄ no se detuuiesse, declarò la persona q̄ la auia de gouernar, y fue dõ Sãcho Martinez de Leyua: y cõ esto partio el armada, y à veintitres de Julio fue à dar fondo à las islas de Arbolã, quarẽta leguas de Malaga: y mandò llamar don Sãcho de Leyua à la Capitana à todos los Generales, que eran, el Prior de Barleta, Vicẽcio Gongaga, General de las galeras de Malta, dõ luã de Cardona de las de Sicilia, Pagã Doria, q̄ gouernaua doze de su hermano Iuan Andrea, dõ Aluaro de Baçã, q̄ lleuaua las ocho de la guarda del estrecho, el señor de Liñi, de las de Saboya, el Cõde Pedro Antonio Lonato, las cinco del Cardenal Borromeo, y à Marcos Centurion, Marques de Estepa: y descubrió el secreto de la jornada, y mostrò la ordẽ del Rey Catolico, en q̄ mandaua, q̄ se fuesse à tomar à hurtola fuerza del Peñõ, por la industria del Capitã Pedro Vanegas de Cordoua, Alcayde de Melilla, y de los dos renegados, y q̄ don Frãcisco de Mẽdoça gouernasse las cosas de la mar, y dõ Sãcho lo de tierra. Despacharõse luego dos vergantines alla mar à Pedro Vanegas, y à los renegados, y llegados, se les dieron los aparejos q̄ pidieron para el efeto, q̄ se auian hecho con mucho secreto en Malaga. Nauegose toda aquella noche, y Martes se amaneciò en el cabo de la Higuera, y passaron à Val de Botoya: y porq̄ de tierra no reconociesen el armada, se metiò à la mar, y de arboladas las galeras se nauegò aquel dia, estando la mayor parte del en xolito: y à boca de noche se boluiò à enarbolar, y nauegarò à la vela, porq̄ menos fuesen sentidos, y pudiesse Pedro Vanegas efectuar su negocio.

Don Sancho de Leyua va con el armada al Peñon.

Ordenò don Sancho de Leyua, q̄ se adelantasse aquella noche don Aluaro de Baçã con sus galeras, lleuando conigo à Pedro Vanegas, y à los renegados en los dos vergantines, y vna bar-

Bueluen los
q van a hur-
tar el Peñon,
auiendo sido
sentidos.

barca, en que lleuauan vna escala enarbolada, para entrar. Y ualigiendo toda la armada à las ocho galeras, y vna hora antes del dia llegò dō Alvaro de Bazan a vna legua del Peñon, à la parte de Leuante, y despachò à Pedro Vanezas cō los dos renegados, y sus tres vaxeles, con cincuenta soldados, para la escalada que se auia de dar al Peñon, y despues à lo alto, cō otras escalas que lleuauan: quedando don Alvaro de Bazan para socorrellos. Al fin se boluieron todos, diziendo que auia sido sentidos, y que se auia disparado vna pieza, auisando à los Turcos que estauan en Velez. Don Alvaro auisò luego a don Sancho, y el armada se juto à vista del Peñon, y desde alli se passò al Castillo de Alcalá (que es abrigo) y diò fondo, y hizo agua de pocos que se hizieron: y por que la orden del Rey era, que no sucediendo el efeto de hurtar el Peñon, se desembarcasse la gente en Velez de la Gomera, y se procurasse de tomar el Peñon por fuerça, como los dos renegados, y el Capitan Bartolome de Espejo, y otros lo persuadian, y que no pudiendo salir con ello, se saqueasse à Velez, mandò don Sancho, q desembarcasse la gente, y que se sacassen los bastimentos y municiones, y cien soldados que los guardassen en el Castillo de Alcalá: y auiedo hecho vn escuadron de toda la gente, echò adelante al Capitan Andres de Salazar cō dozientos arcabuzeros: y dexando en la retaguardia à los Maesses de Campo, Solis, y don Pedro de Padilla, yua en la vanguardia, y con el los caualleros y soldados de la orden de S. Iuan, cuyo Capitan era Gil de Andrade. Con esta orden fue caminando el exercito à la buelta de Velez, dos leguas de asperisimas sierras, sin agua, y con mucho calor, con que pensaron ser ahogados. Este dia parecieron pocos Moros, y auiendose desmandado algunos marineros y soldados, visto que para re-

El exercito
va contra el
Peñon.

cogellos, el campo perdia tiempo de-ventendose. Los Maesses de Campo, Solis, y don Pedro de Padilla, mandaron a vn Capitan de visosnos, que los recogiesse à vna compania. Entretanto dō Sancho, sin saber nada desta orden, yua con la vanguardia, marchando la buelta de Velez, y mandò à los Capitanes Francisco de Erasso, Bartolome de Espejo, y Hernan Vazquez, que cōsiderassen, por que camino se podria mejor lleuar el artilleria: porque era imposible lleualla por el camino que hazia: y viendo, que con solos tres mil hombres, que era el exercito, era imposible hazer la empresa del Peñon, y que cargaua mucho numero de Moros, acordo, viendo la gente tan fatigada, de baxar à Velez à buscar el agua, echando delante à los Capitanes Andres de Salazar, y don Gonçalo de Bracamonte, con golpe de arcabuzeros: y se aloxaron dentro del lugar.

Don Sancho
va a Velez.

Los Moros de Velez ya se auian salido con sus haziendas, y no quedarò mas de quarenta de à cauallo, y algunos de à pie, con los quales escaramuzaron los Christianos, y hizieron retirar à los Moros. Los soldados hallaron bien de comer en Velez, y saquearò lo que auian dexado los Moros: y se quemò la casa del Alcayde, adonde se hallaron muchas mercancias de presas que auian hecho. Y tambien se puso fuego à la Mezquita, y à vna galeota de veintiun bancos, y dos vergantines, que estauan en Astillero. El Capitan que se embiò à recoger la gente desmandada, tardò mas de lo que deuiera: y marchando con todos, que erà quatrocientos hombres, en lo alto de la sierra, en el camino mas estrecho, dièron en ellos cō gran alarido hasta ochenta Moros, y como los mas eran marineros, y lleuauan mala orden, se cōfundieron, y pusieron en huyda la buelta de Velez, sièdoles de gran ayuda la sierra q baxa à Velez, por la qual se arrojò mu-

Entran los
Christianos
en Velez.

mu-

muchos, cõ todo esso quedaron ochenta muertos, y presos, y perdidos los bastimentos que lleuauan, y algunos criados de don Sancho Martinez de Leyua, q̃ le lleuauan vna tienda, y otras cosas de su seruicio. Por esta perdida embio don Sancho mas gente a guardar los bastimentos y municiones que quedauan en el castillo de Alcalá, y fueron hasta dozientos y cinquenta soldados y con ellos ciento y veynte soldados Italianos de las galeras de Saboya, que boluian a ellas, y marchando, siendo ya en lo alto de la montaña, salieron a ellos los Moros del otro desbarate, y fueron escaramuçando todo el camino, hasta consumir toda la munición, y llegar a vista de las galeras; y comenzando à anocheçer, los Italianos se alargaron sin orden, ni esperar à los compañeros: los quales haciendo lo mesmo, de suyo se desbarataron, y los Moros mataron hasta veynte que se quisieron defender: las galeras con el artilleria los fauorecieron, y embiaron los esquifes a tierra, usando en esto don Aluaro de Bazán, a cuyo cargo estaua el armada, de maravillosa diligencia.

Otro dia don Sancho Martinez de Leyua fue por su persona a reconocer el Peñon, y lleuò algunas personas de experiencia, y en el alojamiento del Macistre de Campo Solis que estaua enfermo, llamó el Consejo, y propuso la orden del Rey, y estado del Peñon, y todos conformes dixeron, que allino auia fuerças para intentar la empresa, y que se ponian en manifesto peligro, y con muchas causas que para ello dieron, lo firmaron de sus nombres, y que conuenia retirarse, y embarcarse: en q̃ huuo dificultades: pero despues de diuersos pareceres se determinò dõ Sancho de embarcar el exercito à la noche en la ribera de Velez: para lo qual acudierõ los esquifes de las galeras, y auiedo puesto centinelas y guardas en los

lugares mas conuenientes, en anocheciendo sacò hasta 1200. hombres escogidos, y hecho vn esquadron, le puso a la parte del Cantil, y echò la demas gente a la marina por el postigo, y se yuan embarcando, estando firme el esquadron y las guardas: y aunque se hazia con gran orden y silencio, lo sintieron los Moros que estauan en la montaña de la Baba, adonde auian junto gran cantidad de piedras grãdes, y las dexaron caer con tanto estruendo de la sierra, y vozeria de los Moros, que los Christianos pensaron que todo el mundo yua sobre ellos: y aũque las piedras dierõ junto a los esquifes, hizieron prouecho, porque los que se auian recogido allí, por no tomar gente, como era de noche, salieron, y ayudaron a la embarcacion. Embarcada la gente, se comegó a embarcar el esquadron, y las guardas, dexando muchas cuerdas encendidas por las sierras, para que los Moros no acudiesen, y asì se embarco todo el exercito sin ninguna perdida, y don Sãcho Martinez de Leyua el postrero.

Tratose, que otro dia se diese vna escaldã al Peñon al alba, y luego parecieron dos galeotas, que yuan a entrar en Velez. Arrãcaron tras ellas doz galeras, y las primeras las de Malta, y aun que les dieron ocho leguas de caça, se desaparecieron: y auiedo passado todos los soldados cada vno a su galera, el armada à dos de Agosto boluio à Malaga, y conociendo el Rey Catolico quanto le conuenia tener grãdes fuerças de mar, auia mandado fabricar muchas galeras, y nombrado por Capitã general de la mar a don Garcia de Toledo, Visorrey de Cataluña, personaje de mucha experiencia: y tambien le proueyò por Visorrey de Sicilia, y parecia que solas las galeras del Rey setian poco menos de ciento, que con las de amigos y confederados era bastante armada para mostrar el rostro a los

N Turcos,

Desbarate de los Christianos.

El exercito se embarca.

Turcos, y dō Garcia yua la buelta de Italia para juntallas, porque se juzga que el año siguiente saldría el armada del Turco, y quando no saliese, hazer alguna empresa, porque de Argel y de Tripol auia salido mucho numero de nauios con Dragut, que corrió la mar, sin dexar segura la nauegacion, y junto á Liorna vna galera y dos galeotas tomaron vna galera, y vna galeota de Florencia.

El Rey promete de no enagenar de la corona los Reynos de las Indias Occidentales.

En este año el Rey Catolico, en conformidad de lo que el Emperador su padre auia prometido del axo de su palabra Real a todos los Reynos, Islas, y prouincias de las Indias Occidentales, prometio, y dio su palabra Real a los dichos Reynos, Islas, y prouincias, q̄ en ningun tiempo del mundo enagenar-

riael, ni sus herederos, ni sucesores los dichos Reynos y prouincias, y Islas, ni los apartarian de la corona Real de Castilla, y de Leon, sino que siēpre los tēdrian, como cosa en ella incorporada: y se mandò despachar prouision dello en forma, cō fuerça de ley y sancion, como si fuera proueyda y acordada en Cortes generales: y esta mesma prouision se dio para la ciudad de Tlascala, y sus terminos, à instancia de don Diego Maxiscazin Governador della, como procurador de la dicha ciudad, acatado los muchos seruicios que los naturales della hizieron a la corona, y la gran parte que fueron en sugetar a Mexico, y las demas prouincias de aquellas regiones.

Fin del libro Quinto.



LIBRO

LIBRO QUINTO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE EL PON-
tífice confirmó el Concilio de Tréto: y de la guerra de Corcega.

Año d 1564



El principio del año siguióte a los 26 de Enero, queriendo el Pontífice hazer la confirmacion del Concilio de Tréto, aunque auia entre los capitulos de la reformació algunos que de mala gana sufrían los ministros de la Corte Romana, el Cardenal Fernesio, Vicecanciller Apostolico, los propuso en publico consistorio, y el Pontífice hizo la confirmacion del Concilio, y de la reformació, con mucha solenidad, amonestando, y persuadiendo a los Perladados, y al clero, y a todos aquellos, a quien pertenecia la cura de las almas, que fuesen luego al gouierno y residencia de sus Iglesias, prometiendo, q los que hiziesen lo que deuián, serian amados y estimados, y promouidos a mayores dignidades: y proueyò que en la Corte Romana nadie tuuiesse officio, que le impidiesse la residencia, y escriuió a todos los Principes Christianos, para q en sus reynos y estados fuesen recibidos los Canones deste sagrado Concilio, è inuiolablemète guardados, siendo su voluntad, q pues ellos auia querido la reformació, q puntual

El Papa confirma el Concilio Tridentino.

mente se cumpliesse. Huuo en Roma por esta causa grádissima mudáça, por que la mayor parte de los Perladados se fueró a sus residencias, y el q tenia mas de vna Iglesia, la renuncio, y los q no se conosciá idoneos para officios sagrados, se apartaron de pretédellos: y no solamète en Roma, pero en otras muchas partes, adòde los Perladados seguia a los Principes legos, cóuino q se apartassen de su seruicio. Esta estrechura parecia q se recópensaua có la hóra y autoridad q ganauá en su administració, porq los Principes seculares los fauorecia: y desde entóces con mas riguroso examé se començò a tratar de la aprouació de los Obispos, y otros Perladados y personas Ecclesiasticas en letras y costumbres, y cada ciudad y prouincia conocio sus propios pastores, porq muchas dellas acótecio no conocellos: y el Rey Catolico querièdo ser en esto el primero y mas obediète de la santa Sede para executa: en todos sus reynos el Concilio, despachò sus prouisiones Reales en Madrid a 21. de Julio deste mesmo año, ordenando que todos sus subditos tuuiesen, creyessen, y guardassen todo lo declarado por el santo Concilio, y lo instituydo, sin ninguna

El Rey Catolico manda q se reciba el Concilio en sus reynos.

N 2 excep-

excepcion, y dio luego orden a los Prelados que celebrassen Concilios Synodales, conforme a la orden del Concilio general, los quales se p[er]ficeron en execuci[on], y entre las demas queexas que el Papa tenia del Rey Catolico, de q[ue] a tras se ha tocado, era q[ue] en estas prouisiones no se hazia memoria de su S[an]tidad, siédo la cabeza de la Iglesia, y a quié principalmete incúbia el efeto del Concilio, interpretado q[ue] en esto no se respetaua su persona, q[ue] como no andaua muy contento del Rey, de qualquiera cosa se aprouechaua para agrauar mas su sentimiento: pero a ello se le satisfizo, c[on] q[ue] nunca se penso en ofendelle, y q[ue] no se callo su nóbre, sino por descuydo, sin ninguna malicia, como no se lleuaua sino el verdadero y sincero fin de la execuci[on] del Concilio y seruicio de Dios

El Rey Catolico uo a rener Cortes en Monçó a los Reynos de la corona de Aragon.

En el año pasado de 1563. como auia algunos años q[ue] el Rey Catolico no uisitaua la corona de Aragon, acordero de yr a ella, y tener Cortes a aquellos Reynos, mas por darlos a entender, q[ue] como padre u niuerfal los amaua, y no los olvidaua, q[ue] por otra causa, ni necesidad: y hallados en Barcelona y Valencia, de buelta de Monçó, fueron tantos los robos de corsarios, y en particular de Cara Mustafa Turco, Alcayde de Velez de la Gomera, q[ue] con 6 galeotas se atreuió a llegar al Grao de Valécia, y hazer algunas rapiñas, a tiempo q[ue] el Rey se hallaua en aquella ciudad, y por este atreuimiento, y el de assosiego q[ue] la Cortes recibio, se indignó el Rey de tal manera, q[ue] aunq[ue] dó Garcia de Toledo se andaua aperebiendo para hazer empresa en Berberia, el Rey le mandó, q[ue] dexando qualquiera otra cosa, fuesse a desarraygar este corsario del Peñó: y entendio luego dó Garcia en aperebirse para ello, y se ordenó q[ue] el Conde Anibal Al téps leuátasse vn regimiento de Alemanes, porq[ue] la orden de la piqueria de esta nacion es muy necessaria en Berberia para c[on]tra la furia de la caualleria, y q[ue] de la infanteria del tercio de Napoles

se traxessen dos mil infantes, y se leuátassen otros en España, y se aperebierse con diligencia lo demas necessario para la empresa, porq[ue] se sabia que no auia peligro de armada del Turco. Fue don Garcia de Toledo a la Especia a tomar los Alemanes del C[on]de Anibal, q[ue] le aguardauan alli, y con ellos fue a dar vna buelta por las Islas de Corcega, y Cerdeña, para limpiarlas de corsarios lleuando consigo seys galeras del Duque de Florencia.

En boluiendo dó Garcia de Toledo las espaldas a Corcega, partio de Marsella Sápedro Corço en vna galera Frácesa, y vn vergatín, y no auiedo hallado entre Christianos, ni infieles quié ayudasse su pretension, el solo, sin dineros y sin pertrechos de guerra, c[on] sola su persona y 150. soldados de su naci[on], con alguna esperança de socorro de Fráceses, entró en Corcega, rebelado aquellos pueblos mal inclinados a la Señoria de Genoua. Acudiole luego mucha gente, tomó a Istria, y en poco tiempo ocupó quanto auia en la Isla, fuera de las fuerças y lugares q[ue] guardaua los presidios de Ginoueses. La Señoria leuató tres mil infantes, q[ue] embio contra los rebeldes, y por ser gente nueua, y pelear c[on] hombres desesperados, y con vn Capitán muy experimétado, fué deshecho y muertos, y el Sápedro quedó señor de la campaña, y fue necesario q[ue] la Señoria embiasse otra gente: y sucediendo la guerra mas dificultosa de lo q[ue] se auia pasado, embio a pedir ayuda al Rey Catolico, y q[ue] mádasse a dó Garcia de Toledo, q[ue] con toda la armada fuesse a remediar aquel negocio, porq[ue] los rebeldes estaua en Vescouado, j[un]to a la Bastia, adonde se auia saluado la gente Ginouesa, y recibia mucho daño: y por auer hecho don Garcia muy tarde las prouisiones, no pudo yr a Corcega: y porque los rebeldes tenian fortificada a Istria, cosa que requeria mas espacio, que la brevedad con que por entonces se podia detener en Corcega.

Sápedro Corço va a Corcega, y lo q[ue] haze.

Cap. II. Que don Garcia de Toledo fue con el armada al Peñon de Belez.

Estando dō Garcia de Toledo certificado, q̄ no salia este año armada Turquesca, y auendo embarcado los Alemanes del Cōde Anibal, y entēdiendo q̄ estaua a punto la infanteria, q̄ se auia mādado leuāt ar en España, y todo lo demas para la jornada, fue a Malaga, adōde ya aguardaua la infanteria, y cōdoze galeras del Duque de Florencia erā todas las q̄ lleuan cerca de 80. y tomada vitualla y municiō, y lo demas q̄ auia menester, siguió su camino al Peñō, q̄ es vn escollo, risco, ò peña comuy fuerte, y muy empinado, entre mar y tierra, cō vna fortificaciō en lo mas alto, y otra mas baxa. Estā cerca del estrecho de Gibraltar, en medio de Ceuta, dicha Exilisa, y de Alcutia, q̄ se dixo Teonolōga, no lexos de dōde fue la gran ciudad de Anula, q̄ oy se llama Amiña, cuyo nōbre conferua entre los antiguos el monte q̄ estā frontero del de Calpe en Gibraltar, sobre los quales singen q̄ paso Hercules sus columnas. Hallādose pues don Garcia a vltimo de Agosto, a tres leguas del Peñō, embio la Capitana de Saboya cō otra galera a reconocer vn nauio q̄ parecia, y como estaua debaxo del castillo de Alcalá, al qual hallarō sin gēte, y los del Peñō con fuegos auifarō a toda la tierra. Passō el armada junto al castillo de Alcalá, q̄ estā sobrevn cerro redōdo y alto, cuya raiz baña la mar, el qual con quatro torres en quadro mādō hazer el Rey dō Manuel d̄ Portugal, para tener aq̄lla entrada en Berberia, y tuuo presidio en el algunos años, y le dexò, por auer mostrādo la experiēcia q̄ no era de prouecho. En frēte del castillo estā otro cerro hāzia el Peñon a tiro de arcabuz, y entre los dos cerros se haze vn valle, que es abrigo de algunos viētos, aunq̄ cō maretta es el desembarcadero dificil. Mas adētro en tierra estā otras sierras, q̄ en

Defertpcion
del Peñon.

mediol hazen vn llano, adonde estuuo tres dias alojado el exercito, y cō vnā trincherā q̄ se hizo arrimada al castillo huuo lugar para poner los bastimētos y municiones: porq̄ si las galeras cō alguna borrasca se alargassen, el mātēnimiento estuuiesse seguro.

El dia siguiēte auiedo parecido algunos Moros sobre las sierras, baxaron à pedir escaramuza a los escuderos, q̄ erā 80. de lōs de la costa del Reyno de Granada, cuyo Capitā era dō luā de Villaroel, Veedor general de la armada. No salionadie, porq̄ así lo tenia mādado dō Garcia de Toledo, so pena de la vida. A la tarde baxarō hasta 15. cauallos, y vno se fue à meter tātō, galopeando su cauallo, q̄ hizo boluer las riendas à dos escuderos q̄ estauā de guarda, por q̄ no se atreuiorō a exceder del mādato de su General, sino fue dō luā de Guzmā, hijo del Marq̄s de Ardales, cauallero moço, y amigo de las armas, q̄ osada mēte arremetio a los Moros, y peleara, si le dexarā. El dia siguiente comēço à marchar el campo, y lo dexò, por auer llegado el armada de Portugal, y las galeras de Malta, y baxò a escaramuzar vn Moro, q̄ en légua Castellana dixo, q̄ si auia algū cauallero q̄ se alācasse cō el: y luego se recogio, y salio vn escudero à pedir escaramuza, galopeādo su cauallo por la falda de la sierra, adōde los Moros estauā, pero no baxò ninguno: mas los de la sierra, q̄ estā hāzia la mar la buelta del Peñō, q̄ eran mas de 200. cō arcabuzes y cofeletes, escaramuzarō cō la gente q̄ estaua de guarda, à cuyo socorro fue el Maestre da Cāpo Carrillo de Quesada cō vna compānia de su tercio. Huuo heridos d̄ ambas partes, y baxādose vn soldado a quitar vna toca a vn Moro muerto, le mataron con vn flechazo q̄ le dio en los pechos, antes que se le acabasse de quitar.

Desembarcado todo lo necessario, quedando en guarda del castillo y de la trincherā con 800. arcabuzeros, los Capitanes Bartolome de Mirāda y Pi-

Don Iuā de
Guzmā acomete los Mo-
ros, y no le
dexan pelear

Como repartí el exercito don Garcia de Toledo.

Los caualles principales que fuero en esta jornada.

Don Sancho de Ceuta en la vanguardia.

zafio, dexado el gouerno de toda la armada a Marcos Ceturion, Marques de Estepa, do Garcia se determinò de caminar con su exercito, en el qual auia treze mil soldados, los dos mil y setecientos viejos, quatro mil visosños, y muchos auétureros, a los quales mandò q se recogiesen a vâderas, cada vno à la q quisiesse, y se les hiziesse todo buen tratamiento: y entre ellos eran los mas principales don Frâncisco de Sandoval, Còde de Letma, el Conde de Cifuentes, do Hernâdo de Toledo, hermano de la Duqsa de Alua, do luâ de Guzmâ hermano del Marques de Ardaies, y don luâ de Guzmâ el mayorazgo desta casa, do Luis Ponce de Leó, do Bernardino de Auellaneda, do Hernâdo de Borja, don Feliz de Guzmâ, hijo del Còde de Oluares, do Baltasar de la Cerda, do Luis de Guzman, don Diego Ossorio, do Francisco de Bargas, don Luis Carrillo de Albornoz, don Christoual de Benauides, do Miguel de Mòcada, don Inigo Mârique, y do Fernâdo de Carcamo, y otros muchos caualeros y Capitanes viejos q yuâ a seruir sin còpañias, y mil y doziêtos Portugueses con muchos y muy principales hidalgos, y quinientos caualeros y soldados de la Ordê de S. luâ, y dos mil y seyscientos Alemanes, q todos hazia el numero referido, de los quales hizo don Garcia tres partes, y Maestre de Câpo general a Chapin Vuelo, Marqs de Cetona: la primera parte dio a don Sâcho Martinez de Leyua, para q lleuasse la vanguardia, y aunq se agrauaron don Francisco Barreto General de la armada Portuguesa, y el Conde Anibal, do Garcia de Toledo los dio a entèder q aquello còuenia, y los satisfizo de manera, q quedaron contêtos. Yuâ aqui seys compaņas del tercio de Napoles, otras dos viejas, y ocho de visosños, y la gente de Malta. La segûda parte se encomèdo à Francisco Barreto: auer q gouernaua don Luis Ossorio, q eran quatro vanderas de Sicilia, quatro de Lombardia,

fiete de visosños, y vna de don Iuan de Baçar, hermano de cò Alvaro, adonde yua muchos caualeros y gente muy principal de Malaga, inclinada desde su nacimiento a las armas, y aqui yuâ los Portugueses en la vanguardia, usando don Luis Ossorio con Francisco Barreto todos los comedimientos y cortesias posibles para que mandasse, pero no quiso sino yr con sus Portugueses de vanguardia.

La tercera parte del exercito era los Alemanes cò su Coronel el Còde Anibal, y cerrauâ el esquadro 700. arcabuzeros Españoles soldados viejos, y don luâ de Villaroel cò la gète de acauallo yua descubrièdo las sierras, y lleuando el carruaje entre la vanguardia y batalla con seys pieças de cãpaña. Comèçaron à marchar por la mañana, saliendo a escaramuzar algunos Moros, quando les parecia q lo podia hazer con vêtaja. A medio camino, llegando la retaguarda en vna loma a la entrada de vna montaña, acometieron hasta 400. Moros de pie, y de acauallo: salio a ellos don Diego de Cordoua con los arcabuzeros q lleuaua por la loma arriba a la mano de recha, y hizo retirar a los Moros, matado muchos, sin q fuesen parte para q dexasse de marchar la retaguarda. Al mismo tièpo q salio don Diego de Cordoua por lo alto, do Luis Ossorio por lo baxo, acometio cò 50. arcabuzeros, y se metio tâto, q le alcanço vna pedrada en los pechos. No murierò de los soldados Christianos sino tres. Llegado el auiso deste rumor a do Garcia de Toledo, q yua adelante, mandò al Sargèto mayor Bartolome Pérez, q con 400. arcabuzeros fuesse a focorrer la retaguarda, y el mismo acudio cò diligècia a tièpo q estauâ escaramuzado: y vièdo que vn soldado lo hazia muy biè, le dio dos escudos para plumas; imitando al vfo Romano, porque entre ellos, y aora entre los Turcos no las puede traer, sino el que las gana en la guerra. Mas adelante sobre vn cerro se mostrò vn Moro

Don Diego de Cordoua, y do Luis Ossorio acometen a los Moros.

El presente q da don Garcia a vn soldado.

a caua.

a cavallo con lanca y adarga, y dixo à voces, q̄ era cauallero natural de Guadajara, y q̄ falliese alguno a alancear se con el, q̄ le apartaria. Respondieròle con arcabuzazos, y ninguno le acertò.

Cap. III. Que se puso el sitio a la fortaleza del Peñon de Velez, y que se tomo.

Legando ya tarde las dos partes del exercito a la sierra muy alpera que baxa a Velez, estando en el pueblo con la vanguardia don Sancho de Leyua, se mado hazer alto, hasta q̄ se recogiesse todo el exercito: pero llegado dō Garcia de Toledo, q̄ como Capitā cuydado no descāfaua, sino q̄ cō admirable diligēcia acudia a todas partes, se apedò del cavallo, y mado marchar, y baxò a pie la sierra. Seria el Aue Maria, quādo todo el exercito acabò de llegar a Velez. No se hallò mas de vn Christiano cautiuo escodido en vn pozo, q̄ refirio q̄ los Moros en descubriēdo el armada, se subierò a la sierra con sus haziēdas, y no se hallò sino trigo y ceuada en la casa del Alcayde, y algunas mercācias y ropa de presas q̄ auia hecho. Alojose el exercito, los caualleros de S. Iuan en Velez, en la Mezquita don Garcia de Toledo, los Alemañes en lo alto de la mōtaña de Cantil, y los demas en otras partes, y se hallò desamparado vn fuerte q̄ los Turcos auia hecho despues q̄ cituuo alli don Sancho de Leyua, por ser mas señores de la ribera, y en el siete pieças pequeñas de artilleria, a la qual acudieron luego los esquifes de la armada, y en el primero don Aluaro de Baçan con su hermano don Alfonso de Baçan General de las Chalupas, los quales fuerò al campo a ver lo que se les mandaua, y don Garcia los agradeçio mucho este cuydado. Mandose facar luego el artilleria, y diose orden para ello a Iuā Andrea Doria, que lo hizo con marauillosa diligēcia, y en sacā

Llega el exercito a Velez.

dola, la entregaua à don Sācho de Leyua, y aunq̄ disparauan mucha artilleria desde el Peñon a los que andauan en la ribera, huuo poca perdida de gente.

Ordenò don Garcia al Maestre de Cāpo Carrillo de Quesada, q̄ con vna cōpañia fuesse a tomar el fuerte, q̄ estaua encima de la mōtaña de la Baba: y aunq̄ los Moros se defendian, y echauan grandes piedras, fueron echados. Dō Sancho de Leyua lleuaua el artilleria, y la plantaua en los pueſtos que mejor le parecia con gran diligēcia, por que ya el por vna parte, y Chapin Vitelo por otra, auia reconocido la fuerça y los sitios: que aunq̄ el año pasado lo auia visto don Sancho, lo quiso mirar mejor, aunque con peligro de los muchos arcabuzazos y mosquetazos que le tirauan: y al Capitan Inigo de Lacoya, q̄ yua cō el, atrauefò ambos muslos. Plantò dō Sancho cinco cañones con mucho trabajo, y ayuda de dō Bernardino de Auellaneda su sobriño debaxo de la montaña del Cātila 800. passos del Peñon: y este dia se acerca-ron las galeras de Malta, y batiendo por la mar el Peñon, metieron algunas valas, con que diuertieron a los de dentro para que tirassen menos a los que plantauan las baterias. Comēçose à batar vn cubo en lo mas alto a la parte de Velez: y aunque metieron dozientas y cincuenta valas con poco fruto: pusieron tanto espanto en los Turcos que estauan de guarda en vn fuerte debaxo deste torreon, que se subieron huyēdo al fuerte mas alto. Las galeras de Portugal tãbien se pusierò a batar el Peñon, y juntamente vn galeon muy grãde de su armada, y de dentro les tirauan. Entretãto passò dō Sancho de Leyua por mar à la punta mas baxa del Cantil, por dōde mas se acerca al Peñon, adon de tenia reconocido para hazer otras baterias, y alli labrò tres plataformas a treziētos passos del Peñon, en q̄ cabria ocho cañones: y a todas partes acudia en este tiēpo don Garcia de Toledo, sin perdo-

Carrillo de Quesada gana el fuerte de la Baba.

Plantanse las baterias con tra el Peñon.

perdonar a trabajo ni peligro con maravilloso exéplo. Estando don Sancho entendiédo en sus plataformas de noche, se vio bullir el agua debaxo del Peñon. Embio à reconocello, y hallaron dos marineros q̄ auia y do hàzia el Peñon, por ver si podiã hũrtar algo, y sacar alguna barca de las q̄ estauan arriadas al Peñon: y viédose toda via menear el agua debaxo del Peñon, acudio la guarda, y fue a referir a don Sãcho, q̄ llamaua vn̄o cõ voz baxa, diziédo, q̄ era Christiano, q̄ le fuesen a tomar: ma dõ q̄ le dixessen que se echasse a nado.

Sabese que los Turcos defampararõ el Peñon.

Llegado el Christiano, se echò a los piés de don Sancho, y dixo en Italiano: Señor, el Peñon es de V. Señoria, que los Turcos se han huydo, porque atemorizados de tan gran exercito, dixeron a Fered Arraez, que diessè ordé como se saluassen: y aunq̄ lo resistio mucho, no pudiédo mas, se fue cõ ellos, y q̄ sino fuesse verdad, le mãdasse ahorcar, y q̄ era Christiano Albanes renegado, auria 12. años, y q̄ estaua esperãdo ocãsiõ para boluer a la Fè. Dõ Sãcho embio luego el renegado a dõ Garcia de Toledo cõ el Capitã dõ Garcia de Ayala, y cõ el Alferéz Lũigo Lopez de q̄ recibio grã contéto, y luego despachò al Rey cõ el auiso al Capitã Francisco de Erasso, y ordenò a don Sãcho, q̄ no dexasse aquella noche entrar a nadie: pero quando le llegò esta ordé, ya auia embiado a Iuan de Leyua, Frãcisco de Vrbina, y à Marcantonio Perez sus gentiles hõbres, a reconocer el Peñon, y lo q̄ auia dicho el renegado: y luego llego don Iuan Zanoguera Capitã de la Real con 50. soldados por ordé de don Garcia para subir al Peñõ, y a vn mismo tiépollego Iuan Andrea Doria, y entrò primero, y hallo 27. Turcos, y vnõ le dixo como los otros se auia huydo a nado, y ellos se auian quedado solos, y le rogo q̄ como Sal Arraez Rey de Argel, quando tomo a Buxia, dexo yr libres al Capitã, y a 60. Christianos, q̄ los dexasse a ellos. Iuã Andrea le respõdiõ, q̄

Entra Iuã Andrea Doria en el Peñon.

les asseguraua las vidas, pero q̄ la libertad tocava al Capitã general q̄ se hallaua en el exercito: pero si fueran auisados, solos estos 27. bastauan para sacar qualquier partido aué: tajado, segun la gran fortaleza del Peñon.

El mismo dia Martes a 5. de Setiẽbre, baxaron los Alemanes q̄ estauan en lo alto del Cãtil, à alojar abaxo, y subierõ los soldados del tercio de Napoles con su Maestre de Cãpo Carrillo de Quefada, porq̄ los Alemanes dixeron, q̄ para la presteza y ofadja de los Moros no bastauan sus armas, y q̄ conuenia q̄ los retirassen de aq̄l puesto, porq̄ no recibiesse mas daño. Era Alcayde del Peñon Cara Mustafa, y atiédo dexado 130. Turcos en la fuerça a cargo de Fered Arraez renegado, y otros en Velez, sabido q̄ yua armada cõtra el, se salio écorfo cõ sus galeotas 25. dias auia. Saqueose el Peñõ, y hallarõse entre otras cosas 25. picças d'artilleria d' todas suertes, municiõ, y comida para mas de vn año, q̄ poco antes auian lleuado de Argel, porq̄ sabiã mucho antes q̄ se juntaua esta armada, aũq̄ tã grãde no creyã q̄ para cõtra el Peñon, y el dia q̄ descubrieron el armada, auisaron al Xarife para q̄ los socorriessè, y determinaron de defenderse, cosa q̄ muy biẽ pudieran hazer mucho tiẽpo, segũ la grã fortaleza de aquella plaça. Tomado el Peñon, el armada de Portugal, y las galeras de Malta pidieron licẽcia, y se fueron muy contéto de don Garcia, el qual mãdo al proueedor Frãcisco de Ibarra, q̄ se diessè ordé en la embarcacion de la municion y viualia, y a los Capitanes principales q̄ retirassen el exercito para embarcarse: lo qual se hizo con maravillosa orden de guerra, y fue bien necessaria, por los muchos Moros que cargauan.

Primero se embarcarõ los visõños, luego los Alemanes, y despues los soldados viejos de Napoles, y Lõbardia: en los dos valles quedaron en la retaguarda dõ Sãcho de Leyua, y dõ Luis Ossorio, tediendo por la mõtãña cãtidad

Vase embarcãdo el exercito.

dad de arcabuzeros para detener a los Moros, q̄ como erã infinitos, salia, y en trauiã en las sierras, pero recibiendo siẽpre daño: y yẽdo dos soldados alcançãdo a vn Moro q̄ se les subia a la sierra, el vno se abraçò cõ el, y el otro disparò el arcabuz, y los matò a entrãbos abraçados. Acudio vn amigo del Christiano muerto, y desjarretò al q̄ le matò, y murierõ dos Christianos, por matar a vn Moro. Mientras la dicha gente se embarcaua, tenia dõ Sancho de Leyua en la marina vn esquadron de picas y cõseletes, estando resistiendo en la retaguardia a los Moros don Luis Ossorio, y peleãdo valientemente cõ el muchos caualleros auenturerõs, y entre ellos dõ Iuan de Guzmã, q̄ es agora Marques de Ardales, dõ Alõsõ de Bãzã, dõ Bernardino de Auellaneda, dõ Geronimo de Padilla, don Diego Ossorio, dõ Miguel de Mõcada, dõ Christoual de Benauides de Guadiõ, q̄ auiendo muerto a vn cauallero Moro, le tomò el cauallo. Y quando parecio a don Sãcho de Leyua q̄ era tiẽpo, facò algunas hileras de caualleros y soldados, y fue a la retaguardia, y hizo vn esquadro, y mãdò embarcar la demã gẽte, quedãdo dõ Sancho, y dõ Luis Ossorio peleãdo y entõces aunq̄ dõ Luis lleuauã vn peto a prueua de arcabuz, le diõ vn arcabuzazo por debaxo d̄ia faldilla, q̄ le matò. Dierõ otro arcabuzazo a dõ Pedro de Gueuara en vnã pierna, de q̄ murio en Malaga, à otros soldados hirieron, y algunos murieron. Lleuaron el cuerpo de don Luis Ossorio a su glera Capitana con general lastima del exercito, por q̄ era este cauallero gran soldado, y amado de todos, y nieto del Marques de Astorga. Y endose retirãdo dõ Sancho de Leyua, y cargãdo mucho los Moros, llegò dõ Garcia de Toledo, a quiẽ dõ Sãcho, y dõ Iuan de Villaroel quitarõ de alli, por el mucho peligrõ q̄ auia, significãndole q̄ no conuenia al seruicio del Rey, ni al bien del

Muere don
Luis Ossorio

exercito, estar alli su persona. Ya en este tiẽpo cõ otro grã golpe de gente se yua retirãdo Chapin Vitelo, y cargãdo tanto los Moros, y en tãto numero, q̄ fue necessario, q̄ desde el Peñõ se disparassen algunas pieças, y tãbien las galeras Capitanas para timbrar las sierras de los Moros, q̄ estãuan llenas dellos, y cõ esto se pudo acabar de embarcar el exercito, siẽdo los postreros don Sancho de Leyua y su sobrino dõ Bernardino de Auellaneda, q̄ nõca le dexaua: y el armada se fue a Malaga, dexando con buẽ presidio por Alcayde del Peñõ al Capitan Diego Perez Arnalte.

Es Velez ciudad de setecietas casas en el parage de Malaga, quarẽta leguas de trauçia entre las dos sierras, q̄ llama el Cãtil, y la Baba. No tiene agua, sino de vn poço, ni puerto para mas de 30. baxeles, y el mas cercano de Fez. Edificò la fortaleza del Peñõ el Cõde Pedro Navarro el año de 1508. para quitar a los corsarios la guarida y ocasiõ de correr las costas de España, y de Italia. Estã setecientos passos de Velez, y quedò por Alcayde Iuan de Villalobos, y el año de 1522. dos Moros Alquimistas por orden del seõor de Velez, persuadieron a Villalobos, que era codicioso, que le darian plata, y cõcertados con vn Christiano descontento, quando estaua descuydado, le matarõ, y ganaron la torre mas alta, y viendo las seõales, acudierõ los de Velez, y mataron los Christianos, y quedarõ seõores del Peñõ. El año de 1525. don Luis Hurtado de Mẽdoça, Marques de Mõdejar, fue con armada, pensando ganar esta fuerça por trato, y auiendo salido a tierra alguna gẽte cõtra su volũtad, los Moros mataron a su hermano Iuã Hurtado, à Garcia d̄ Guzmã, y Gõçalo de Medrano cõ otros caualleros y mucha gente, y quedando cautiuos algunos, y en especial dõ Geronimo de la Cueva, hijo del seõor del Agradã, Frãncisco Verdugo, y Sancho de Biedma, se boluio

Descripcion
de Velez.

Quien edificò
el Peñõ.

boluio el armada à España, despues se apoderaró los Turcos del Peñó, quando Salarrac Rey de Argel ganò a Fez.

Auia pensado don Garcia de Toledo yr sobre Bugia, pero el armada por la larga navegació se hallaua muy cansada, y la chufma fatigada, por auer navegado casi siépre a fuerça de remo, y porq moria muchos, y Ginoueses instauá q el armada fuesse a Corcega, no se pudo hazer mas este año. El Sampedro Corço auia tomado en Corcega à Portouechio, y tenido tratos en la Bastia, y S. Florécio: y aunq tenia mucha ayuda de los de la tierra, como de fuera no tenia municiones, passaua trabajo, y acordò de encomédarse de nueuo al Duque Florencia, prometiédo de dalle la Isla en pocos meses toda pacifica: y aunque el Duque no aceptò enteramente el partido, por parecer buena causa de Estado, que estuuiesen siépre otros en cuydado, conociédo que el Rey de España no faltaria a Ginoueses: y porque se via que Franceses, aunque flacamente, siempre dauan ayudas al Corço, le focorrio con poluora, plomo, y cuerda: de que se sintierò Ginoueses muy asperaméte en todas las Cortes de los Principes Christianos, y hazian toda la fuerça que podian para defenderse, y cobraron a Portouechio: y auiendo dexado dó Garcia de Toledo vna vanda de galeras en España, caminando a Sicilia, embio có otra a don Sancho de Leyua a Corcega có alguna infanteria Española, que hizo retirar a los Corços a la montaña, adonde estauan seguros: y aunque de sus cosas no podian esperar buen fin, estauan muy duros en no querer boluer a la obediencia de los Ginoueses, ni fiarse dellos, porque siempre sacauan de Marsella alguna ayuda, có que se mantenian, aunque siempre con trabajo, y el Rey Catolico hazia viuos officios con el Rey de Francia, paraq no lo permitiese, diziendo, que era có

tra los capitulos de la paz, y con todo esso continuauá las ayudas: de lo qual se conocia que daua gusto la guerra à Franceses, porque toda via se esfuerçan los pareceres que auia entre ellos, de que siempre la tendrian en su casa, mientras no procurassen de echalla fuera.

Cap. IIII. Que la Reyna Madre, y el Rey de Francia fueron a Leon, y passaron a Gasuña, con fin de verse con el Rey Catolico.

EL Rey de Francia con la Reyna su madre, y toda la Corte por los Estados de Lorena, y Borgoña, passaron a Leon, ciudad q les daua mucho cuydado, porq en ella no auia buenas intenciones, y adonde se exercitaua la secta de Caluino: pero queriédo la Reyna en todo caso que se viuiese Catolicamente, mandò que se abstuuiesen los de la nueua religion de vsar sus ceremonias: y siendo aquella muy grá ciudad, y muy importante, y los animos de los ciudadanos auian dado muestras de enagenarse de la corona, por viuir en libertad como sus vezinos los Esquizaros, y por estar cerca de Ginebra, y de otros Principes: parecio al Rey y al Consejo que conuenia leuantar vna ciudadela en medio de los rios Sona, y Rodano, que passan por la ciudad, de manera que la sugestasse: y aunque auia en la ciudad mal contagioso, y se viuia con peligro, determinò el Rey de no partirse della, hasta que la fuerça estuuiese en defensa, y metido détro el presidio que la auia de guardar. Con el edicto de paz auian acudido a Leon todos los q eran cabeças de los Hugonotes en aquellas prouincias, y aunque se dauá muchas quexascótra ellos, no se hazia justicia, porq à la cosa q mas atendia la Reyna,

Sápedro Corço toma a Portouechio.

Don Sancho de Leyua va a Corcega có parte de la armada.

Leuántase vna ciudadela en Leon.

Frances ha
zen paz con
Ingleses.

era asegurar el Reyno a su hijo lo mas que podia, mientras era muchacho, y por esto disimulaua muchas cosas, y para tener menos enemigos, holgò de hazer paz con la Reyna de Inglaterra, dando algun dinero, y cobrando los rehenes, que toda via estauan en Londres por causa de Cales, y confirmó la vieja liga que tenia la corona de Francia con la mayor parte de los Cantones de Esguizaros para defensa propia: lo qual costò muy caro, por que fue necesario pagallos todo lo q̄ se les deuia, y que dixeron que auia de auer desde la batalla de Dreux, que llegó a vn millon: y para hazer esta liga con mas reputacion, embiaron al Mariscal de Vileuile, y al cabo se concludyò con grã prouecho de los Esguizaros, que en esta ocasion se valieron del desseo que el Rey Catolico mostraua de confederarse con los Cantones Catolicos: para lo qual andaua en su tierra el Còde Iuan de Anguifola cò el Senador Molina, con nombre de sus Embaxadores: y tambien de las diligencias que el Papa por otra parte hazia para assentar liga con ellos: lo qual no huuo efecto, ni menos la que don Sancho de Londoño trataua en este mismo tiempo con los Grifones, porque pareciéndoles que eran rogados, pediã muy exorbitantes condiciones.

El Rey sale
de Leon.

Estando ya en defensa la ciudad de Leon, y auiendo puesto dentro soldados y municiones, y lo demas que para guardalla conuenia, y picando demasiadamète la peste, el Rey y la Reyna se salieron, quedando toda via en la ciudad dos religiones contrarias; pareciendo a la Reyna, que por entòces la bastaua tener la obediencia del Reyno, violenta, ò voluntaria q̄ fuesse. Caminaua la Corte, lleuando Felipe Estroci a su cargo la gente que yua para la guarda del Rey, y passando por Auinon con consentimieto del Vicelegado, y de Fabricio Serbelon, que era Ca-

pitán general del Papa en aquella provincia, compuso algunas diferencias, contentandose los Catolicos que boluiesen los ciudadanos Hugonotes q̄ quisiesen, con que no se pudiesse viuir en publico sino Catolicamente, y sin que sus predicâtes tuuiesen lugar cierto, ni publico, adonde pudiesen exercitar sus ceremonias, y que a los hereges se restituyessen sus bienes: y el mismo concierto se hizo en todos los lugares del Condado de Auinon, y la mayor parte de los que no fueron recibidos en ellos, se retiraron a Orange, lugar cercano, adonde se viuia, como en Genebra, aunque prometian que viuirian quietamente. En las otras partes de Francia, aunque se oyan rumores por causa de hombres particulares de diuersas religiones, se estaua con quietud, viuiendo cada vno a su voluntad: y la misma diferencia de religiones auia en la Corte, por q̄ andaua en ella la Princesa de Bearne, que publicamète lleuaua sus predicantes: y la ciudad de Paris viua con sospechas, porque era su Governador el Mariscal de Memoransi, hijo del Còdestable, q̄ parecia que en la opiniõ de las cosas, y en la secta seguia al Almirante: por lo qual los de Paris le querian mal, y porque a muchos vezinos auia mādado quitar los arcabuzes, y otras armas, y lo mas del tiempo viuia en el castillo de la Bastilla, y cerca della auia hecho en el muro de la ciudad vn portillo para meter gente siempre q̄ quisiesse: y esto dio causa a los de Paris de temer que los hiziesse hazer algun daño del Principe de Condè, y del Almirante, que no los querian bien, porque conociã q̄ no tenia mayor cõtradicõ q̄ la vniõ y firmeza q̄ tenia cò la corona la ciudad de Paris, adonde viuia grã numero de forasteros y Hugonotes fauorecidos de Memoransi, de Còdè, y del Almirate, q̄ estauan a pocas leguas, y andauan de mala gana en la Corte: y

El Rey llega
en Auinon.

Mariscal de
Memoransi
sospechoso a
los de Paris.

en

en esta fazon entre la villa de Bando-
ma y Bles aguardauan a la Princeta de
Bearn: y se temia que juntandose los
sobredichos Principes, a los quales ca-
da dia acudian muchas companias de
gente, no hiziesen alguna resolució
en daño del Rey, especialmete estan-
do tan lexos con la Corte.

Quando el Rey estuuo en Leó, acu-
dieron a la Corte el Duque y Duque-
sa de Saboya, pretendiéndolo cobrar mu-
chos dineros, y parte dellos del dote
de la Duquesa, y para la paga se le dio si-
tuacion. Tambien el Duque de Ferra-
ra acudio, y pidió que se le pagasse lo
que su padre auia prestado a Hérique
II. para las guerras de Italia, y no pu-
diendo negociar nada, se boluio a su tie-
rra. Apretò tanto la peste, despues de sa-
lida la Corte, que mientras estauo en
Leó, y despues, murieròtreynta mil per-
sonas: y esto tomaron tambien por es-
cusa para salirse de aquella ciudad, pa-
ra apartarse de la molestia que recibia
con el mucho dinero que diuersas per-
sonas pedian, sin tener forma para pa-
gar. Yua el Rey caminando por Len-
guadoque, acercandose a España, por
facilitar mas las vistas con el Rey Ca-
tolico, que desseaua: y para ello se ofre-
cian de llegar a los confines de España,
y el Pontífice a instancia de la Reyna
Madre lo auia pedido al Rey Catoli-
co: el qual aunque no gustaua dello, no
lo negaua: y por tanto pélaua la Rey-
na aguardar en Gascuña, aunque fuef-
se con descomodidad de la Corte, que
por lo menos era de treynta mil perso-
nas: y entretáto se daua para la quietud
en las prouincias la mejor orden que
se podia, y se sacauan dineros. Tratose
de camino, que el Condado de Auuiñó
se pudiesse en manos del Cardenal de
Borbon, y que viniessse en ello el Car-
denal Fernesio, que duran e su vida, te-
nia la legacion: de lo qual gustaua el
Pontífice, porque recibia pesadum-
bre y gasto con aquel Estado. Tambié

Los Duques
de Saboya y
Ferrara van a
la Corte de
Francia.

La Reyna des-
sea verse con
el Rey Cato-
lico.

pretendian Franceses poder enage-
nar, y vender algunos bienes Ecclesia-
sticos, para cobrar muchos, que en los
tumultos passados se auian vèdido en
baxo precio: pero el Papa desseaua q̄
se guardassen los decretos del Conci-
lio de Trento, por hõra de la sede Apo-
stolica, pareciendole q̄ esto en mucha
parte ayudaria à curar el mal de aque-
lla prouincia: y para tratar destas co-
sas, embio à Francia à Ludouico Ante-
nori, que concertò con el Rey, q̄ quã-
do se diessse la legacion de Auuiñon al
Cardenal de Borbó, se obligaria de ma-
tener la ciudad y el Estado en el termi-
no en que se hallaua, y la guardaria a la
Iglesia, y defenderia de los Hugono-
tes, y otros enemigos. Quãto a que el
Concilio se guardasse publicamente,
los Franceses no consentian que se pu-
blicasse, por el desgusto que los Princi-
pes Hugonotes dello recibirian: pero
el Rey y la Reyna embiaron Comissa-
rios à todas las ciudades, con orden q̄
se quitassen las rentas a los que no re-
sidian, y el Papa concedio al Rey, que
se pudiesse enagenar de los bienes Ec-
clesiasticos cierta cantidad, de que se
facò mucho dinero, pero no pudo al-
cançar de Franceses lo q̄ desseaua del
Concilio, porque el respeto de los Hu-
gonotes no les dio por entõces lugar
para ello.

Auuiñon se da
a Cardenal
de Borbon.

Cap. V. Que trata de los desas- sossegos de Flandes.

A Viã nacido algunas diferéncias en
tre Flamécos, è Ingleses: y de am-
bas partes se auian hecho represarias,
y se vedaron del todo el comercio los
vnos a los otros, pero como no auia
causas de Estado, ni ofensas publicas, se
tenia por cierto, que las cosas bol-
ueria presto al primer termino, como
sucedió, porq̄ así conuenia al proue-
cho de aquellas naciones, y a sus prin-
cipales, q̄ se viuiesse en paz, por causa
de

El Concilio
de Trento se
publica en
Flandes.

de sus mercaderias y cõtratacion: pero lo que mas tenia suspenfos los animos de los Flamencos, era, que el Rey Catolico quiso en todo caso, que se publicasse y guardasse el Cõcilio de Trẽto: porque los buenos Principes son ordenados para el bien de sus subditos: lo qual lleuauan de tan mala gana, que poco faltò que no diessen en algun gran alboroto. Por lo qual Madama de Parma, y otros, solicitauan al Rey, que fuesse à visitar aquellos Estados, mostrando que qualquiera otro remedio era de poco fruto: y aunque el Rey daua intencion que lo haria, no se inclinaua à salir de España, aunq̃ tenia voluntad de ayudar con fuerças y dineros para la conseruacion de ellos, y lo yua mirando y considerando: porque vn Rey no deue hazer nada de priessa: y como solia muchas vezes escreuir al Conde de Agamonte, auindole auisado juntamente con el Principe de Orãge, y Conde de Hornos, por carta firmada de los tres, el año passado, como conuenia para el remedio de los Estados, mandar salir dellos al Cardenal de Grãuela: y auie do parecido, que por auelles dado cõtẽto en esto, y hallarse el Cardenal fuera de la tierra, conuenia que vno de ellos viniesse à España, como antes se refirio, para dalle cuenta de los rumores de los Estados, y conferir el remedio que en ellos se podia poner, procurò que este fuesse el Conde de Agamonte: porque por tenelle por mas criado suyo, y mas deuoto de su seruicio, pensaua que se acomodaria mas à su voluntad. Escriuióle de su propia mano, que hiziesse el viage: porque holgaria de velle. Mostrò el Conde esta carta à algunos de sus confederados, à los quales parecio q̃ era esta muy buena ocasion para procurar con el Rey todo lo que les conuenia: y entre otras cosas, que no se executassen ciertas prematicas, que entre ellos llaman Placartes,

El Rey desea que venga à España el Conde de Agamonte.

acordadas en tiempo del Emperador don Carlos Quinto, que tratauan de la manera como se auia de castigar los que no viuiesse Catolicamente, sino que su Magestad se contentasse, que generalmẽte en los Estados se viuiesse libremente, como à cada vno pareciesse: y que sobre esto hiziesse mucha instancia, afirmando q̃ conuenia mudarse la forma del gouierno.

Con esta resolucion partio el Conde de Agamontẽ para España, y su yda fue en nombre de los Estados: para lo qual huuo de su parte y de sus aliados negociacion, y le dieron buena ayuda de costa. Y tratando cõ el Rey de estos negocios, la primera cosa en q̃ insistio, fue en la yda de su Magestad en aquellas partes: porque sabia, que ni el Rey tenia gana de hazer aquel viage, ni las ocasiones que se ofrecian por entonces, le dauã lugar para ello. Y afirmaua juntamente, que para lo q̃ tocaua à las cosas de la religion, no seria de ningun efeto: porque estauan tan maleadas, que no tenian otro remedio, sino assolar y destruyr toda la tierra: y esto mismo dixo à otros ministros, con quien lo trataua, que era el principal punto que sus confederados le auian encargado que procurasse. El segundo, que ellos desseaun, y que tambien tratò, fue, que el Consejo de Estado, que reside en Flandes, cerca de la persona que gouierña, fuesse supremo sobre todos los demas Consejos de todos los Estados, y que se trattassen en el todas las materias, de gracia, gouierno, hazienda, y juridiciones, por los mas votos, y q̃ à todos fuesse supremo, y q̃ se metiesse en el al Marques de Bergas, y el señor de Montini: con que se conocio, que lleuauan fin de cõtinar su alteracion, y que querian para ello valerse desta superioridad, siendo, como eran, todos los del Consejo de Estado, ò la mayor parte, de vna misma volũtad, en lo q̃ tocava

El Conde de Agamonte viene à España.

Buelue el Cō
de de Agamō
te à Flādes.

al leuantamiento. Boluio à Flandes el Conde de Agamonte, sin memoria de los fauores y mercedes, que el Rey le auia hecho. Dio à entender à sus amigos, que no hallaua aparejo en el Rey, para alcançar nada de lo que desseauā, antes en aquel instante escriuio el Rey à Madama, que con mucho cuydado procurasse la execucion de los decretos del Cōcilio de Trento, y de los Placartes; que si se hiziera como cōuenia, fuera vn remedio muy bastāte para escusar las heregias, dādo à las justicias, a quien tocaua la execucion, el calor y fauor necessario. Leyda esta carta del Rey en Cōsejo de Estado, pareció à los biē intencionados q̄ no se publicasse, ni executasse, de la manera que el Rey lo mandaua, por escusar el leuantamiento que tenian por cierto, sino que se embiasen ordenes secretas por todos los Estados à los ministros, para q̄ como de suyo executasen lo que el Rey mandaua, sin mostrar que era orden que procedia del, ni de otra parte, por escusar el alboroto, que tenian por cierto que sucederia, hallandose ya la gente tan dada à la heregia, que publicamente dezian, que los Placartes se auian de emendar, porque la religion no auia de ser forçada: y otros tales atreuimientos. La mayor parte de los del Consejo de Estado, que eran los q̄ desseauan rebueltas, viendo que esta execucion era muy gran ocasion para ello, fueron de contrario parecer del de arriba, y apretaron en que se mostrasse, y publicasse la carta del Rey, para que se entendiesse su voluntad: y se sacaron muchos traslados della, y lo tomaron por ocasion para boluer à persuadir al pueblo, que el Rey queria poner la Inquisicion al vso de España, y con este achaque se hazian juntas, ofreciendo de ayudarse contra las justicias: y esta conjuracion abrio del todo la puerta à la heregia que se professaua ya en las casas de los mayores

La forma es
que engañan
uan los p. e.
blos de Flan
des.

señores, los quales se juntaron algunos dos vezes, la primera en Bredā, lugar del Principe de Orange, en el Ducado de Brabante, donde se confirmaron en su proposito, y trataron, que se presentasse à Madama la Governadora vna peticion, pidiendo que reuocasse la execucion de los Placartes. La segunda junta fue en Hostrate, lugar tambien en Brauante, del Conde de Hostrate, adonde acabaron de assentar la conjuracion, en que ya auia mas de trezientos caualleros, y trataron de leuantar gente de guerra. Y en otras juntas particulares, adonde se hallauan cō alguna ocasion otros que no eran de los conjurados, platicauan, que en ninguna manera se permitiesse la Inquisicion de España: con el qual engaño metian en el negocio à los que estauan sossegados, esforçando siempre el contradezir la execucion de los Placartes: y que en caso q̄ Madama se lo negasse, tomassen para ello las armas: y para esto hizieron vn escrito, en que se firmaron grā numero de caualleros de los mas principales: de manera que la color de la demanda, en que engañosamente metian à todos, era en resistir à la Inquisicion al vso de España; en que entrauan Catolicos y Hereges. Hizose la peticion, la qual presentò à la Governadora Enrique de Brederrudas, señor de Vianen, en compania de muchos conjurados, que serian como quarenta caualleros, que yuan vestidos como pobres, y lleuauā medallas cō vna letra que dezia, que guardarian la lealtad al Rey hasta llegar à estado de pobreza: para cuya demonstracion lleuauan escudillas, cuchares, alforjas, y cosas de mendigos: y porque vn cauallero dixo à Madama q̄ no los temiesse, que era ruydos de Gueuses, se les quedó este nombre, que es tanto como mendigos. Respondio Madama, con acuerdo del Consejo de Estado, que

Cōgiertase la
rebellion.

Malum est enim imperare, sub quo nemini quidquam concessum sit, sed longè peius uiuere sub eo, quo maxime liceat.

Presentase à Madama de Parma vna peticion por los conjurados.

no tenia poder para suspender la execucion de los Placartes, que embiaria personas particulares à tratallo có su hermano, y que entretanto que boluia la respuesta, procuraria q̄ en la execucion se procediesse blandamente: y algunos dias despues embio al Rey à dar cuenta deste negocio al Marques de Bergas, y al señor de Montini, los quales trataron, que concediesse à los Estados las cosas que contenia la petition presentada à Madama, por via de acuerdo, en junta general de los Estados: y esta junta, desseauan, para priuar al Rey de la suprema autoridad, y arrogalla à si, para pedir en ella la libertad de conciencias, para q̄ siendo acordada por los Estados, el Rey no la pediesse negar: el qual, no solo porque vn Principe no deue hazer nada por fuerça, ni contra su voluntad, sino por el bié publico, madaráméte yua mirádo en lo q̄ mas cóuenia: y entretanto los ministros de la justicia, q̄ desseauan la conseruacion de la Fè Catolica, y el seruicio del Rey, executauan la carta que ordenaua el efeto de los Placartes, y castigaron algunos: y si se les diera el fauor necessario, fuera de grandissimo prouecho: pero como este faltaua, no se sacaua el fruto que se desseaua: antes queriendo en Amberes castigar vn predicante Herege, çapate ro, se leuantò el pueblò contra la justicia, y se le quitaran, si el predicante se quisiera saluar: y viendo el verdugo huыр del rumor los ministros de la justicia, lo matò à puñaladas. Estas y otras sediciones q̄ se leuantauan por la tierra, ayudauan al pueblo ignorante à creer lo que se publicaua, que el Rey queria introducir la Inquisició al vso de España, sin quererse contentar de gouernar como sus antecessores, que les parecia cosa insufrible. Esto sucedia à su guito à los conjurados, y se juntaron otra vez en el Abadia de la villa de Sayntron, tierra de Liega, mas

Ruydo de
Amberes.

de trezientos caualleros, siendo las cabeças el Conde de Colemburg, y el señor de Brederrodas, y acordaron de escreuir al Emperador, que xandose del Rey Catolico, por el punto de la Inquilicion, y que no los dexaua viuir có la libertad que siempre auian viuido, amenazando, que si aquello se lleuaua adelante, la casa de Borgonia se veria en muchos trabajos. De la misma manera escriuieron al Duque de Saxonia, y à los demas Principes de Alemania, protestantes y Catolicos, a vnos para tenellos firmes en sus ayudas, y à los Catolicos, para indignellos contra el Rey, y tomar color para su alteracion: y porque ya tenian en las ciudades y villas personas que hablaffen con los principales, y con los Magistrados, y encareciesen la dureza del yugo de la Inquilicion, y que el Rey porfiando en aquella introduccion, no pretendia sino leuantarse con las haziendas de todos, y poner à las personas en vna terrible sujecion y seruidumbre. Acordaron tambien que en vn mismo dia se saqueassen y profanassen los templos, y se lleuassen predicantes de fuera, que enseñassen la heregia, y q̄ se leuantasse gente de guerra, para desbaratar los intentos de la Gouernadera. Sabido por el Principe de Orarge, y por el Conde de Agamonte lo determinado en la junta, embiaron a dezir a los conjurados, que les parecia bien lo determinado: pero que les rogauan, que començassen con mas blandura, y que ellos acudirian siempre a todo.

Cap. VI. De la muerte del Emperador don Fernando, y guerra de Transilvania.

A Vltimo de Julio deste mismo año passò desta vida el Emperador don Fernando, despues de vna larga

Muerte el Emperador don Fernando.

enfermedad. Fue Principe en toda su edad adornado de muchas virtudes, y de santa religión, y contra lo que comúnmente acontece, muy amado de todos sus pueblos. Quedó el Imperio à Maximiliano su primogenito, con los Reynos de Bohemia y Húngria, con parte de los Estados hereditarios; por otra parte dellós auia repartido à los otros dos hermanos Archiduques, Fernando, y Carlos, y todos quedauan muy amigos, y en todo muy conformes: lo qual fue de mucho momento para mantener la grádeza de aquella casa. De muchas hijas que tuuo, la mayor caso con el Rey de Polonia, otra con el Duque de Babiera, otra con el Duque de Cleues: dos quedaua tratado de casar, vna con el Duque de Ferrara, y otra con el Principe de Florécia, à quié en boluiédo de España auia su padre, el Duque Cosme de Medices, renunciado el gouerno de su estado, así por conocer en el capacidad para ello, como por viuir en mayor quietud de animo. Y en este casamiento del Principe de Florécia con la hija menor del Emperador don Fernando, se ofrecia alguna dificultad, porque el Rey de Polonia desleaua que se diese al Bayboda de Tránsiluania, llamado Iuá Sigismúdo, intitulado Rey de Húngria, por que se entédia, que con esto vendria à juntarse Tránsiluania con Húngria, que antes se auia diuidido: importádo mucho esta unió para la seguridad destas prouincias contra las demasiadas fueças del Turco. Esta platica se auia coméçado en vida del Emperador don Fernádo, para apartar del amistad con el Turco al Tránsilvano, al qual se auia encomédado, aunque ninguno dia casa de Auíttria venia bié en ello. El Emperador Maximiliano, que tenia necesidad de sosiego, para fundar bié en su principio sus estados, y por el graue peso que tenia de la guerra, determinaua de conuocar la Dieta de todos los Principes del Imperio, y de los Estados de Alemania, para dar

orden en el gouerno, y en las ayudas de guerra: por que teniendo los Turcos costúbre de no guardar paz, fee, ni juramento, sino quando les conuene, se estaua con temor. Y no tardó mucho sin verse en efeto, por que el Tránsilvano à instácia de los Turcos, ó mouido de otra ocasión, rompió la paz, aunque pocos meses antes la auia firmado, y con esta tomó vn lugar muy importáte, llamado Satmat, que guardaua vn cauallero Húgaro, dicho Melchor Valafó; con su muger y hijos: y fue así, que aunque la villa tenia buen presidio, y se estrada en ella con cuidado, ordenó el Tránsilvano, que caminasen algunos ganados guiados de pastores, como que yuan de pasto, y echó detras dellos dos mil soldados, que con el poluo no podían ser vistos. Los de la guarda de Satmat embiaró à reconocer la poluareda, y hallaró que era ganado, y sin mirar mas lo dexaró entrar por la villa, y entrado los soldados, la ganaró. Deste caso recibio el Emperador mucho enojo, y se sintio del Bayboda, el qual apretó otras villas, y fue con muchos Turcos sobre Adat: y el Emperador huuo de embiar gente à Casouia, y à proouer otras plazas: y esta guerra le daua cuidado, porque no se hallaua apercebido, y tenia sospechas, que el negocio procedia de los Turcos, por que en aquellos mismos dias el Sanjaco de Estrigonía embio à dezir, que si queria que guardasse la tregua, embiasen el tributo de la parte de Húngria, que posesya el Emperador, como se contenia en las capitulaciones: y pensando que todo se fességaria con dinero, y el Turco mádaria al Tránsilvano que boluiesse los lugares tomados, se embio el tributo à Constantinopla.

Serian doziéto mil ducados los que se llevaron en todo, y se dio ordé, que se procurasse de entender su animo, porque el Tránsilvano con bué numero de su géte, y quatro mil Turcos, que se le auian juntado con el deseo de robar,

hazia

Cosme de Medices renunció el gouerno de su Estado en el Principe su hijo.

El Bayboda de Tránsiluania rompió la paz.

El Tránsilvano gana à Satmar.

El Transil-
uano p.lla el
rio Tisa.

*Qui deside
rat pacem,
p. aparet
bellum. Lá-
pid.*

El Empera-
dor llama á
Lazaro Xué-
di, para la
guerra d'Trá-
siluana.

El exercito
del Empera-
dor sale á ca-
paña.

hazia la guerra: y el Emperador leuãta-
ua caualleria è infanteria, aũ q̄ siẽpre es-
taua en esperança, que en recibiendo el
Turco el presente, mädaria al Transilua-
no q̄ dexasse la guerra, y restituyesse lo
tomado: pero el la profeguia, y auia to-
mado casi quanto el Emperador tenia
de la otra parte del rio Tibisco, y se
auia acercado a cinco leguas de Casouia:
y auiedo destruydo la tierra, por ser
cerca d' inuierno, boluio à passar el rio
q̄ aora se llama Tisa, por Temissuar. Y
baxãdo este rio del môte Carpat, dãdo
bueitas à manera de culebra, corre a Me-
diodia, y dexada à Temissuar a mano iz-
quierda, entra en el Danubio, entre Va-
radino, y Belgrado, y va tan manso, que
apenas le conoce su corriente, por el an-
chura de su lecho, porque con las lagu-
nas que haze à vezes, se estiende poco
menos de tres leguas. El Emperador cõ
proposito de cobrar lo perdido, solici-
taua las prouisiones de guerra, antes q̄
de Constantinopla viniẽsse respuesta: y
embio à llamar à la prouincia de Sueuia
à Lazaro Xuédi Coronel del Rey Ca-
tolico, soldado de valor, y exercita-
do en las guerras de Flãdes, à quien jun-
tamente cõ Melcho Balaso embio a Ca-
souia, por q̄ la mayor parte de los Hũga-
ros auia de seruir en la guerra: y la massa
se hazia en aquella parte, creyendose,
q̄ el Turco no se entremeteria en esta
diferencia, sino q̄ dexaria hazer à cada
vno, como el Emperador se lo pedia, en
caso q̄ no se le restituyesse lo q̄ durante
la tregua se le auia tomado. Salio el exer-
cito del Emperador en cãpaña, y se pu-
so sobre Tecay, cõ dieziseys mil infan-
tes, y tres mil cauallos, y treynta pie-
zas de artilleria batieron por el rio, que
por ser inuierno estaua elado, y con
vn salto tomaron el lugar, con gran
mortalidad de los defensores: y luego se
rindio el Castillo. Tãbien tomãdo à Ze-
rent, Santandres, y à Sarmar, y quanto
auia ocupado el Transiluaño: y pareciẽ-
do al Emperador q̄ ya tenia ventaja, se

tratò de paz, porque desleaua verseli-
bre de tal embaraço, y apartar de la a-
mistad de los Turcos aquel Principe
vezino: pero el auelle tomado otros lu-
gares demas de los dichos, y las que xas
q̄ daua al Turco, le auian ayrado contra
el Emperador. Y los Transiluanos q̄ no
amauan à su señor, por la cõpañia que
en aquella guefra auian de tener de los
Turcos, que los robauan, rehusauã el to-
mar el negocio sobre si, como el se lo
pedia, por no hallarse con fuerças para
cõtinuar la guerra, y la voz que anda-
ua, que el año siguiente queria el Tur-
co emplear sus fuerças en empresa de
mar, daua al Emperador alguna esperã-
ça de concierto. Y era asisq̄ el Turco
queria embiar su armada sobre Malta:
pero en este año no salio. Y andando en
Constantinopla vna galera con doziẽ-
tos esclauos Christianos, lleuando pie-
dra a la fabrica del palacio Real, y entre
ellos dieziseys Capitanes del Rey Cato-
lico, ocho Españoles, cinco Italianos, y
tres Alemanes, de los q̄ fueron presos en
los Gelbes, el Capitã Iuan Bautista Do-
ria Ginoues, tratò con Antonio de
Oliuera, vno de los dieziseys, que era
cosa vergonçosa de hõbres tan valero-
sos, no leuantarse cõ aquella galera que
tenia tã poca guarda: y cõcertado el ne-
gocio cõ todos los Capitanes, y algunos
de los otros Christianos de mas valor,
se proueyerõ de piedras en las faltrique-
ras y capotes, y à pedradas mataron la
guarda, quãdo les pareciõ tiẽpo, y comẽ-
çarõ a caminar, aũque setenta esclauos
se echaron al agua, no creyendo que sal-
drian con su intento: y aunq̄ con gran-
des trabajos, llegaron à Sicilia.

Vna galera
se leuanta en
Constantino-
pla.

*Cap.VII. De la conclusion del
casamiento de las hermanas
del Emperador: conjuracion
contra el Papa: y otras cosas
de Italia.*

Per respeto del Rey Catolico se concluyó el casamiento de la hija del Emperador con el Principe de Florencia.

Esta guerra del Transilvano dio ocasion, para que se llevasse adelante el trato del casamiento de don Francisco de Medices, Principe de Florencia, con la ultima hermana del Emperador: y auendose concluydo el del Duque de Ferrara con la de mas edad, llamada Barbara: aunque el Duque de Saxonia pedía la menor para su cuñado el Rey de Dinamarca, ofreciendo muchos seruiçios de aquel Principe para la casa de Austria, teniendose mucho respeto à los officios que el Rey Catolico auia hecho por el Principe de Florencia, se concluyó con mucha satisfacion de las partes.

Los caualleros de Malta se aperejaron contra el Turco.

El rumor de la armada del Turco ponía en cuydado à toda la Christianidad, y mucho mas al Rey Catolico, porque se entendia que saldria muy mas à tiempo, y muy poderosa sobre Malta, la Goleta, ò sobre Sicilia, ò Pulla: y caso que fuesse sobre Malta, conuenia mucho defendella, no siendo bastante la religion de san Iuan para mantenerse por sí sola: y por esta causa se hazian prouisiones, y ya don Garcia de Toledo se hallaua en Italia de camino para Sicilia, à quien el Rey Catolico, demas del cargo de Capitan General de la mar, auia dado el de Visorrey de aquel Reyno. El Papa entretanto que esto passaua, sospechando que el Rey Catolico no era de su opinion, atendia à buscar y proueer dinero de donde podia, dispensando con matrimonios, y otras gracias, con mucho secreto. El Cardenal Pacheco, que por ausencia de don Luys de Zuñiga y Requeñens, Comendador mayor de Castilla, trataua las cosas del Rey Catolico, procuraua de reconciliar los animos de su Rey y del Papa: y tambien lo hazia el Duque de Florencia: y don Garcia de Toledo yendo à Sicilia, passò por Roma, y procurò lo mismo: pero no se hizo nada, porq̃ cada vno estaua porfido en su proposito.

En este instante se descubrio vn trato

de algunos que se auian conjurado de matar al Pontifice, de los quales era cabeza Benedito Acolti, que fue hijo del Cardenal Acolti, y tambien vn Conde Antonio de Canosa, Tadeo Manfredi, el Cauallero Pelizon, Pedro Acolti, y Prospero de Hectore, todos hombres plasticos de la Corte de Roma, perdidos, y de mala vida. Daualos à entender Benedito Acolti, que el Papa no era verdadero Papa, y que muerto el, sucederia otro, que se llamaria Angelico, en cuyo tiempo se auia de vnir toda la Iglesia de Dios, y reformarse, y tendria imperio sobre todo el mundo: añadiendo à esto algunas opiniones de Hereges, que auia deprendido en Ginebra, adonde auia estado: y para esto declaraua algunas profecias, prometiendo à cada vno de los conjurados ciudades y villas del dominio Ecclesiastico, y toda la riqueza del Papa, y de los Cardenales. Llevaron tan adelante este designo, que fueron vna mañana à Signatura, determinados de executalle, tomando por ocasion de dar vna petició al Papa, y lleuauan cartas escritas para dar à la guarda, en las quales prometian de dar à saca la guardajoyas y guardarropa del Papa, y del Cardenal Borromeo, y lo mismo à las cabeças del pueblo Romano, mostrando que lo auian hecho para ponerlos en libertad. Fueron à Palacio la mañana que lo auian de executar, y Benedito, y el Pelizon, q̃ auian de ser los primeros à herir al Papa: llegaron adonde estaua, pero Benedito no tuuo animo de executallo, antes se demudò todo: y al fin lo dexaron para otro dia. El Acolti procurò mucho vna audiencia secreta del Papa, y al cabo la huuo para la mañana siguiente, prometiendo de dezir al Papa cosas de mucha importancia: pero huuo quien en el mismo punto le dixo el peligro en que andaua, y luego la mesma noche fueron presos todos, y confessado el delito, fueron castigados de su locura.

Descubriese vn trato de matar al Papa.

Como se auia de executar la cójuración contra el Papa.

Procura la reconciliación entre el Papa, y el Rey Catolico.

La conjuración descubierta.

En

El Rey Católico arma para la defensa del Turco.

En Italia se continuauá las prouisiones de guerra por parte del Rey Católico, para la resistencia del armada del Turco, que se entendia q̄ saldria el año siguiente, mayor que nunca, y que serian ciento y cinquenta galeras, sin los nauíos de corsarios, y que el Turco yua en persona al Arsenal, à dar priessa à la fabrica de galeras, y aparejos de armallas: porque se auia irritado mucho por la presa del Peñon de Velez, y de vna nauē muy rica, que de Alexandria yua à Constantinopla, cargada de muchas riquezas y peregrinos que boluian de la casa de Mecana qual tomaron los caballeros de Malta.

El Duque de Florencia hazia en Roma muy grandes oficios, ayudando al Conde Juan Fráncisco de Baño, à quien el Papa queria castigar, por algunos homicidios q̄ se le imputauá, y por q̄ auia hecho otras violencias en Romaña. por lo qual auia sido citado, y se le formaua processo: y el Papa procedia con intencion de priualle de los lugares que tenia en Romaña: y los azétes del Rey de Francia tambien le pedian los dineros que les tomó en tiempo de la guerra de Sena: y porque tenia dadas fianças de pagar, las apretauan. Tábien hallandose en Roma Ascanio de la Cornia, le hizo prender, y meter en el C. stillo, y procedia contra el por querellas de homicidios: pero no se procuraua tanto el castigo de la persona, como sacar dineros, los quales buscauan los ministros del Papa, por todas las vias q̄ podian: por q̄ vsaua de dezir, q̄ no teniēdo quiē le defendiesse, cōuenia q̄ se proueyesse de aquella manera. Tábien auia citado en Boloña à Cernelio Ventibollo, y à sus hermanos, q̄ uiuía en Ferrara, por q̄ veinte años atras auia hecho volar cō poluora puesta secretamēte en vna eueua, vna casa de Lipo Grisfolieri, adonde murio el mismo, y q̄ antes estaua en ella cō gran escándalo y miedo de toda la ciudad: y con esta ocasion deseaua, no pre-

El Papa mandó prender a Ascanio de la Cornia.

El Papa procede contra los Ventibollos.

sentádose, quitarles los bienes, q̄ erã muchos los q̄ possēyan en el Boloñes. Contra el Duq̄ de Ferrara procedia asẽi mismo, so color q̄ hauiesse impedido ciertos ministros suyos de justicia, y daua à entender, que le queria mouer la guerra: y para espantalle mas, embid̄ caualleria è infanteria à sus cōfines, y vn monitorio para q̄ pareciesse à sus pies en Roma, lo pena de rebelde, y d̄ caer del feudo de Ferrara: y priuò à dō Alonso de Este, tio del Duque, del gouerno q̄ tenia durante su vida, de Berziguela: y aunque el Emperador y el Rey de Francia se interponiã, y ecomédauan estas causas, no se mouia: y por muerte del Cardenal Efforça Camarlengo, dio este oficio (cosa nunca vista) al Cardenal Vitelo, por ochēta mil ducados. Y conociēdo la ambicion del Cardenal d̄ Ferrara, y del Cardenal Fernesio, que procurauan votos para el Pōtificado, para rōpelles este designo, criò veintitres Cardenales, que erã todos los Nūcios que estauan firuē dō à la Sede Apostolica en las Cortes de los mayores Principes, y à otros, por quien vacaron en la Corte officios, de que se sacò mucho dinero. Y muerto el Conde Federico Borromeo, à quien amaua mucho, auia buuelto el animo a la grandeza del Conde Anibal Altemps, tambien su sobrino, hijo de hermana, y quiso que se casasse con vna hermana del Cardenal Borromeo, prometiendo le gran dote: y le hizo General de las armas de la Iglesia, y le dio las insignias acostumbradas. En lo demas gustaua de fiestas y plazer: y en las bodas hizo celebrar vna muy sumptuosa justa.

El Papa procede contra el Duque de Ferrara.

Creacion de veintitres Cardenales.

Cap VIII. De Francia, Malta, Corcega, Monferrato, y Ferrara.

EN Francia auia quietud, por q̄ en ninguna cosa ponia la Reyna Madre mayor cuydado, que en no desgu-

La Reyna
Madre del
Rey. Cato-
lico.
sea verle cõ
el Rey. Cato-
lico.

tar à ninguna de las partes, porque no queria q̄ se boluiesse à vna guerra abierta, aunque siẽpre los Hugonotes estauã cõ mucho temor, y se ayudauan lo que podian. Y como aun no sabian la resolucion del Consejo de Estado de España, estaua con gran desseo de acercarse a Bayona, para verse cõ el Rey Catolico entre los confines de Francia y España, y con la Reyna su hija: y para esto se entretenia en Gascuña. Auia alcanzado del Papa, como se dixo, que la legacion de Auñon, contra la voluntad del Cardenal Fernelio, se diessse al Cardenal de Borbon: porque Fernelio la tenía durãte su vida: pero por lo mucho q̄ el Papa desseaua quitarse de cuydado y gasto, quiso q̄ se diessse à Frãceses, por d'ellos gusto: y en trueq̄ se dio al Cardenal Fernelio la legaciõ del patrimonio, por su vida, cõ dos mil ducados de pensión mas: y Frãceses dieron al Cardenal Altẽps, sobrino del Papa, hermano del Cõde Anibal, el Abadia de Casanoua, en el Marquesado de Saluzo, q̄ valia cinco mil ducados, y concedierõ q̄ despues de los dias del Cardenal de Borbõ, tuuiesse el Cardenal Altẽps la legacion de Auñon: porq̄ el Papa auia dado en engrandecer à estos sus sobrinos Alemanes, y se seruia dellos en todos los negocios importantes: porque haziendo el Cardenal Borromeo vida muy recogida, se auia dado al espiritu, y viuia como verdadero religioso. Hizose la cesion en el Conclistorio, con general descontento de los Cardenales, pareciendoles que se aniquilaua en Frãcia la autoridad de la Iglesia, y que casi se perdía aquel Estado. Y en dandose la posesion al Cardenal de Borbon, se boluieron a Italia Fabricio Seruelon, y el Obispo de Fermõ, Vicelegado, los cuales en aqueilas rebueltas defendieron, y guardaron muy bien contra los Hereges la ciudad de Auñon.

Entra el Car-
denal de Bor-
bon en la po-
sion de la
Legacion de
Auñon.

Entre particulares auia muy conti-
nuos debates en Frãcia, y à menudo lle-

gauan à las armas, no auiedo autori-
dad que bastasse à refrenar los Grãdes,
con el fauor de los quales los menores
amenudo hazian mouimientos: y porq̄
en vna rebuelta que sucedio en el Poy-
tũ, lleuaron lo peor los Hugonotes, se
quexò mucho el Almirãte con la Rey-
na, diziendo que no sufriria, que los de
su parte fuessen maltratados, que se cõ-
fiauan del, y estaua obligado a defende-
llos. El Mariscal de Memorãsi, que go-
uernaua en Paris, y por ser tenido en
mas, se auia buuelto à la parte de los Hu-
gonotes, estaua malquisto y aborrecido,
y estauan aguardando ocasion para
q̄ se declarasse mas: y sucedio luego, q̄
viẽdose aborrecido, cõ voluntad del Rey
auia vedado, que nadie, sino los de la san-
grẽ, pudiesen tractar arcabuzes: y porq̄
el Cardenal de Loreña, q̄ viuia en vn lu-
gar cõ peligro, y por la enemistad q̄ te-
nia, andaua por todas partes armado, es-
pecialmẽte de arcabuzeros, y èdo hàzia
Paris, le embio a dezir el Mariscal de Me-
morãsi, q̄ si queria entrar en la ciudad,
dexasse los arcabuzes: respõdiõ el Car-
denal, que tenia licencia del Rey, de an-
dar por todo el Reyno armado, y que
nõ podia de otra manera viuir seguro:
y con esto yua caminando. El Mariscal
con buen numero de cauallos fue à de-
fendẽle la entrada en la ciudad: llega-
ron à las manos, y se peleò, y huuo mu-
chos heridos y muertos: y entre ellos
vno tan parecido al Cardenal, que se
pensò que era el. Retirose con su sobri-
no el Duque de Guisa, que aun era muy
moço, en vna casa de cierto amigo, y
mandò a los suyos que se retirassen, y
de aqui se fue a Melun, cerca de Paris,
adonde estaua con mucha guarda. La
Reyna en sabiendo el caso, desde Gas-
cuña embio à fofsegar el negocio, porque
faltaua poco q̄ no se llegasse con mayo-
res fuerças à las manos por ambas par-
tes: auiedo acudido à Paris el Almirte
para fauorecer al Mariscal con mucho
numero de gente, en teniendo noti-
cia

Los Grãdes
de Francia
Inquietan el
Reyno.

Diferencas
entre Memo-
rãsi, y el Car-
denal de Lo-
reña.

Llegan a las
manos el Ma-
riscal de Me-
morãsi, y el
Cardenal de
Loreña.

cia del caso, muy sentido de q se diesse desgusto à sus parciales, q quienes era ya el principal, porq el Principe de Còdè se estaua en su gouerno de Picardia, y parecia que auia perdido mucha reputacion, que toda se auia conuertido en grandeza del Almirate. La Corte auia llegado à Burdeos, y estaua aguardando el tiempo para llegar à las vistas de la Reyna de España: haziendo siempre la Reyna Madre mucha fuerza, en que tambien fuèsse el Rey Catolico, pero no quiso. El Almirante en faciendo algun dinero de Paris, que la ciudad de mala gana le dio para pagar su gente, porque se saliese della, se botò à sus lugares: y con esto parecia q en Francia auia más quietud. Y porq en lo q tocana à la guerra de los Guisardes, de la muerte à trayció del Duque, se auia establecido, que por tres años no se hablasse en ello.

El Rey Catolico no se quiere ver con la Reyna Madre.

Apercebi- miento à Malta.

El gran Maestre de Malta Fr. Juan Valeta, hombre frances, y muy valeroso, ponía en orden todo lo que podia para aguardar el armada Turquesca el año siguiente, q estaua certificado yria sobre la isla, con mayores fuerças q jamas auia sacado por la mar, y con grã recado de municiones, y instrumentos para fabricar, materia para henchir fosos, y leuantar bestiones, y gran numero de sacas de lana, y de otras cosas tales: de manera q estando ya cerca del peligro, demas de la obligacion comun de defender aquella isla tá cercana, conuenia assegurar las cosas de Pulla, y de Sicilia, y q el Rey Catolico con todas sus fuerças se aparejasse para la defensa, pues no bastaua la religion: porque aunque el grã Maestre auia embiado à pedir ayuda à los Principes Christianos, y representar el peligro, y el Papa auia dado algunos dineros, y promessas mayores, todo era poco: por lo qual don Garcia de Toledo determinaua yr en persona à visitar à Malta, y à la Goleta, y reconocer en

que estado de defensa se hallauan.

Las cosas de Corcega no tomauan mejor camino, porq aunq el Rey Catolico por ayudar à Ginoueses, à quiè esta guerra daua mucha pena, auia mandado, q fuessen à ella mil y doziètos infantes Españoles del tercio de Lóbardia en quatro companias, no se hazia ningú buè efeto: porq estos Españoles antes d'entrar en la isla hallarò, q queriendo los Ginoueses socorrer à Corte, lugar q el Sãpedro Corço tenia cercado, fuèro desbaratados, cò grã daño y muerte d'vn Capitã Alemã, y algunos soldados principales: por lo qual conuenia q los Españoles estuuessen en guarda de los lugares, por no auer de quiè fiallos, porq luego tomo el enemigo vn lugar juto à Vescouado, y la villa de Corte, y el Castillo que tenian por inexpugnable, y desbaratò la gente Ginouesa, q yua sobre el Castillo de Istria: y porque el inuierno començò muy aspero, conuino que por entonces cessasse la guerra.

Guerra de Corcega.

Los ciudadanos de Casal de Monferrato pretendiendo no deuer algunas cosas q el Duq de Mantua, y la Marquesa de Monferrato su madre queria q fuessen obligados à pagar, acudierò al Emperador, pidiendo, q fuessen conseruados en los mismos priuilegios y obligaciones, cò las cuales se hizieron vassallos de sus señores los Marqueses de Monferrato, no queriendo contribuir algunas cosas que los sucesores auia introduzido: y pediã la posesiõ de la juridicion de la ciudad q pretendian por suya, y q no pudiesen pagar mas d' quatrociètos ducados cada año al Duq de Mátua, como successor de los Marqueses de Monferrato, ofreciendo de prouar, q a otra cosa no estauã obligados. Y queriendo el Duque meterse en la juridicion, por los delitos que auian cometido, no se lo quisierò consentir: y porque el Duque tenia el Castillo de la ciudad, temiendo que por

Casal de Monferrato pretendiendo de la conseruacion de sus priuilegios.

El Duq pretendiendo, q los de Casal han caydo de sus derechos.

alii

alli les podria hazer daño, se leuanta-
ron en armas, y ocuparó vna puerta,
y la guardauan: y con trincheras diui-
dieron la ciudad del Castillo, porq̄ no
les sucediesse lo que à los de Alua, ciu-
dad en el propio estado, que por el me-
dio de la fortaleza los forçò a hazer
quanto quiso. Y estando medio altera-
dos, y gouernando las cosas a su volun-
tad, huuo alguna sospecha, que tuuies-
sen inteligencias, cò quien podia traer
algú peligro para la quietud de la paz
de Italia. El Marques de Pescara, cuñ-
do del Duque de Mantua, procuró de
sossegar este tumulto, mas no hizo na-
da. El Duque de Saboya, vezino del
Monferrato, daua algun cuydado, por
el derecho que pretendia tener al Esta-
do: y los de la ciudad de Casal de bue-
na gana le recibierã por señor. Y por-
que este leu. antamiento daua pesadum-
bre al Estado de Milan, auendo el Du-
que de Mantua pedido ayuda al Rey
Catolico para sujetar esta ciudad, or-
denò a don Gabriel de la Cueva, Duq̄
de Alburquerque, Gouernador de Mi-
lan, que quando por bien aquellos ciu-
dadanos no quisiessen obedecer, les
compeliesse con la fuerça.

Capit. IX. Que acaba lo del passado.

El Marq̄s de
Pescara pro-
cura sossegar
a los de Ca-
sal.

El Duque de
Ferrara sospe-
cha, que el
Papa se quie-
re hazer gue-
rra.

Tambié se aumentò en estos dias la
sospecha del Duque de Ferrara, de
que el Papa queria de veras mouelle
guerra, por quien el Cardenal de Ferra-
ra, y otros amigos, y Principes gran-
des intercedian, especialmente el Em-
perador, y el Rey de Francia, el qual
abiertamente, tomando ocasion de la
molestia q̄ tambien trataua el Papa de
dir à los Condes de la Mirádola, le em-
bio a dezir por medio de su Embaxa-
dor, que en ninguna manera sufriria, q̄
sus amigos y còfederados fueffen mo-
lestandos, estando su corona obligada à
defendellos: pero el Papa dezia, q̄ no

era su intenció de lleuallo por armas,
sino por justicia: por lo qual embio el
Duq̄ à Roma al Obispo de Ferrara, y
otros, para tratar del pleyto de Casal, q̄
còtra el auia leuâtado la Camara Apo-
tolica: y de buena gana lo huuiera cò-
puello con dinero, que era lo q̄ se pre-
tendia: pero no se contentauã cò lo q̄
el Duque ofrecia, porque por lo me-
nos pedia dozientos mil ducados: y lo
mismo se pretendia del Conde de Ba-
ño, apretando a sus fiadores.

Y tornãdo a los sucesos de Corcega,
pues tãto se ha hablado desta isla, y se
ha ñ tratar, es biẽ saber, q̄ està puesta en
el mar, q̄ llamã Ligustico, sesenta y dos
millas de la mas cercana parte de Ita-
lia: tiene ciẽto y sesenta millas de lar-
go, y sesenta de ancho: rodea treziẽtas
y veintidos: aurã en ella sesenta y cin-
co mil personas, y puede sustentarse tre-
zientas mil: còtiene cincuenta y ocho
parrochias, y es por la mayor parte de
sitio aspero y mòtuoso, y diuidida por
medio del mòte Gradacho, q̄ encima
tiene vna hermosa llanura, y en ella
dos lagos, q̄ el vno se llama Ynò, y el
otro Crena: del primero q̄ rodea vn
quarto de legua, nace el rio Guolò, y
del otro, Limó, y Tauinã, principales
rios desta isla: y son tã altas estas mon-
tañas, que no se passan sino por passos
muy angostos, hechos cò fuerça de hó-
bres, y se alargan mas de sesenta millas,
y ay en ellos grandísimos bosques de
pinos, abetes, hãyas, robles, castaños,
henebros, y otros semejantes arboles:
y en ellos se crian ossos, ciervos, puer-
cos jaulies, y mufulos, que son como
cabras, con la cabeza y cuernos tan
duros, que retozando entre ellos fue-
len caer de las peñas muy altas, con la
cabeça abaxo, y no se hazen mal.

Los llanos y valles desta isla son muy
fertilis, dan azeyte, vino, trigo, y fru-
tas de todas fuertes, especialmente el
valle de Niolo, que rodea deziocho
millas, abundante de pan y de pastos.

Descripcion
de la isla de
Corcega.

La isla de Cor-
cega es fer-
til.

Tam-

Tambien son abundâtes las tierras de Casaca, Adiazo, Balaña, y Nebio: pero los collarios ponen tanto miedo à las gentes, que desamparan la tierra. Ay tantos pastos en las montañas de Escarlafino, que acuden à ellas los mas pastores de la isla. Plinio dize, que ay en esta isla treynta y tres ciudades, y entre ellas dos Colonias Romanas, Mariana, y Aleria: vna lleuò Mario, y otra Sila.

Aora ay los Obispados de Sagona, y Adiazo, y de las dos sobredichas Colonias Nebio era buena ciudad: pero auiendo sido destruyda, se fundò en su lugar S. Florécio, en cuyo golfo estan las salinas de la Roya, y el puerto de la Mortela, muy capaz. La mejor ciudad es Adiazo, rodeada de la mar por tres partes. Hazen se excelentes vinos tintos en ella, y blâcos en Cabocorso. Los otros lugares de cõsideraciõ son Calbi, con vn fuerte Castillo, adõde la Republica tiene presidio: y otro Castillo tienen en la Bastia. El puerto de Bonifacio es muy bueno, y su cãpana fertil, y en su mar se pesca coral: y llamase Bonifacio, por vn cauallero Pisano q̄ le restaurò. Toca à la tierra de Balaña la isla Roxa, q̄ otros llamã del oro, que los Ginoueses hã vnido cõ Corcega. Y auiendo tratado de Corcega, no seria bien dexar de hablar de Cerdeña, por estar tã cerca, q̄ no ay mas de diez millas de distãcia en medio de entrambas. Rodea Cerdeña quiniẽtas y sesenta millas, y està de Africa ciẽto y treynta: es de sitio aspero, y de montañas, de ayre grueso: la parte q̄ està hãzia Africa es mas apacible y fertil, q̄ la que està hãzia Corcega: cogese mucho trigo, y tiene mucho ganado: no se coge azeyte de oliuas, por la floxadad de la gente: ay mucha cãça, y entre otros animales, el Mufroñ, que no le ay en otra parte, que tiene el pellejo como ciervo, los cuernos de carnero: viu en las montañas, y es ligerissimo.

Descripcion de la isla de Cerdeña.

No ay animales dañosos, sino raposas: crianse muchos cauallos: tiene minas de plata, y baños de aguas calientes, y abundantes salinas. Ay dos Arçobispados, el de Callar, que es cabeça de la isla, y puerto capaz, y el de Oristan, y Saller, es ciudad d̄ importãcia. Alguer ciudad noble, y de saludable ayre, y con buen puerto. Cabo de Galera y Carbonara tambiẽ son puertos, aunq̄ desertos. No son los Sardos de robusta complexion, tienen rusticas costumbres, y mas los de la parte de Corcega, q̄ ellos llaman Barbaya, como dezir, Berberia. Viuen entre ellos en paz, y de tal manera, que no se hazen espadas, ni puñales en toda la isla: y el Principe Vefpasio de Gonzaga, siendo Visorrey de Valencia, les embiò seys mil espadas de las q̄ se quitaron à los Moriscos, quando fueron desarmados en aquel Reyno.

Los Sardos tienen rusticas costumbres.

Despues de la declinacion del Imperio Romano los Sarracinos ocuparõ esta isla, y la cobraron Pisanos y Ginoueses, que se la diuidieron: y despues por la rebelion de los Pisanos cõ la Sede Apostolica, la huuo en feudo el Rey don Pedro de Aragon.

Continuando pues las cosas de Corcega, el Sãpedro Corço auia hecho muchos daños, porq̄ vltimamente tomò à Portouechio, y auia tenido tratos en la Bastia, y S. Florécio: y aunq̄ era ayudado de los de la tierra, como no tenia tratos fuera della, mantenia la guerra con trabajo, y asì boluio segunda vez à encomendarse al Duque de Florencia, y à ofrecelle la isla, prometiendo de darsela en pocos meses toda pacifica, y echados los Ginoueses: y aunque el Duque no aceptò enteramente el partido, no dexaua de oylle.

Daños q̄ haze el Sãpedro Corço.

Cap. X. De Polonia, è Inglaterra.

Los Tartaros, à persuasiõ de los Moscobitas, en el Otoño deste año hi-

hizieron algunas entradas en el Reyno de Polonia, por Podolia, y por Rusia, y robando destruyan la tierra; que es el principal fin que estos barbaros tienen en sus mouimientos: pero no daua pena al Rey de Polonia este cuydado solo, sino que por la vezindad q̄ su Reyno tiene con Alemania, y otras partes, y uan las heregias tomando pie en el, penetrando en los mas principales señores y Senadores, con cuya autoridad era los Catolicos oprimidos, y las rentas Eclesiasticas vsurpadas: q̄ era el fin principal de los hombres de mayor autoridad. Y pareciendo que este negocio passaua muy adelante, y tratado en el Senado, Pedro Barzi, cauallero principal, mostrandose muy prompto contra todos los peligros q̄ le podian suceder, tomò la defensa de la religion Catolica, y libertad de la Iglesia, y con mucho valor propuso tomar las armas con su hazienda, parientes, y amigos, contra qualquiera que se atreuieste a inouar ninguna cosa de la antigua religion: q̄ fue gran freno para que cessasen las insolencias que se auian comèçado, en lo que tocaua à la vsurpacion de los bienes Eclesiasticos. Con lo qual, y con lo q̄ el Pontifice escriuio al Rey, persuadiendole à la conseruacion de lo que sus antepassados auian tenido, y cò dar las gracias à Pedro Barzi de lo q̄ auia hecho, se remediaron aquellas desordenes. Lo qual no sucedio en la ciudad de Danzica, puesta en la orilla del mar Balteo, en la boca del rio Vistula, adonde por la mucha contratacion de Ingleses, y de otras naciones de las tierras Setentrionales, corrompidas de Heregias, se pegaron de tal manera estas falsas opìniones, que no quisieron recibir al Nuncio del Papa, que fue à poner en ello algun remedio. Por lo qual fue el mismo Rey en persona, y metio en la ciudad al Nuncio, y prendio los mas principales enemigos de

la Fè, que lo auian estoruado: con que parecio que se auia fofsegado este tumulto, pero en salièdo el Rey de la ciudad, se leuantò el pueblo, y echo fuera al Nuncio, dio libertad à los presos, y embio Comissarios al Rey, à quien dixeron, que en el pueblo de Danzica querian ser señores, y absolutos arbitros de sus conciencias: y que en lo que tocaua al seruicio y grandeza de la Corona nunca faltarian, sino que serian fieles: pero que intentando el Rey otra cosa, estauan aparejados de morir hasta defendello. Y aunque esta arrogante embaxada dio mucha pena al Rey, y la quisiera luego castigar, huuo de suspendello: porque parecio à su Consejo, que contra vna ciudad rica y poderosa, muy grande, y llena de gente natural y forastera, no conuenia tomar empresa, que no podia dexar de suceder dura y peligrosa, y mas en tiempo que muchos pueblos tratauan de vnirse, por defender la libertad de conciencias, que sin duda acudirian à fauorecer à Danzica, de donde se leuantaua vna larga guerra: y que se deuia por entonces còtentar que aquella gente estuuieste obediente en todo lo demas à la Corona, y acudir con sus fuerças contra las insolencias de los Tartaros; como lo hizo con dos exercitos, que los fueron siguiendo, hasta echallos con muerte de muchos, de los Estados de Polonia,

Queda dicho en quantas maneras, y porque formas se fue introduciendo la heregia en Inglaterra, y excluyendo la religion Catolica: y porque començò en este año en aquel Reyno, con mayor rigor que nunca, la persecucion de los Catolicos, dirè en esto lo que sucedio, siguiendo el hilo de mi historia, que es, contar en ella los successos de cada año. Para enganar mejor el pueblo, y lleualle a la obediencia de su secta: y para que de mejor gana la recibiese, la dièrò nõbre de Euàngelio,

La ciudad de Danzica profesaba la heregia.

Pedro Barzi defensor de la religion, en Polonia.

Afisiò de la ciudad de Danzica.

Persecucion de los Catolicos en Inglaterra.

no auiedo , como no ha auido ja , mas herege , por baxo que aya sido , que no aya dado a su heregia nombre de Euangelio , desuergonçandose a vsurpar este titulo : y con esta soberuia en Inglaterra apartandose de la verdadera religion , han menofpreciado la compania y hermadad de todas las gentes presentes y passadas , anteponiendo su juyzio al de todos ellos , reprehendiendo arrogantemente a los Monarcas y Principes mas sabios y poderosos : y no solo han hecho esto con los Catolicos , sino con todos los otras Hereges , porque no se han conformado con los Escoceses , Flamencos , Franceses , Alemanes , ni Esquizaros , ni con ninguno de los que estas naciones han tenido por Maestros : porq̃ Lutero , Caluino , Beza , Zu ynglio , Pedro Martir , Ioachin Vesfalo , Flacco , Mario , Ilirico , y Lauatero , y todos los demas espiritus corrompidos , han reprobado y condenado la secta de Inglaterra : y el Rey Enrique Octauo diferencio della en muchos articulos , de los quales era vno , q̃ condenaua en pena de ser quemado viuo el que negasse la confesiõ secreta , como necessaria para la saluacion del alma : y aora castigã a los que se confiesan , con nombre de traydores , desquartizandolos medio viuos : y por esto es de ver , quiẽ condenaria à quien . Y el Rey Duarte , aunq̃ tambien recibio las nueuas opiniones , y se llamaua cabeça de la Iglesia de Inglaterra , en la facultad que concedia à los Arçobispos y Obispos , para ordenar sus ministros , dezia que lo hazia con autoridad Pontifical : lo qual no se haze aora , per dar mayores muestras de su perdicion , y los Catolicos con mucha paciencia lleuan sus persecuciones , y si la minima parte dellas huieran padecido los otros , no huiera tanta quietud en Inglaterra . Lo que los Catolicos padecen es con-

tra las leyes de la tierra , y costumbre de sus passados , desterrandolos , encarcelandolos , atormentandolos , y martirizandolos , à vnos porque fueron à Roma , à otros , porque recibieron la bendicion del Papa , a otros , porq̃ con autoridad del Pontifice recibieron el Sacerdocio , à otros , por auerse criado en los Seminarios , à otros , acusandolos de auer conspirado con los q̃ nunca vieron , ni trataron , à otros , porque persuadian à sus amigos y criados , q̃ permaneciesen en la Fè Catolica , à otros , porque boluia à su patria a enseñar , defender , y ampliar la antigua religion , que heredaron y tuuierõ sus passados en tantos siglos : y con quantos hasta este año han martirizado , à ninguno pudieron couencer de traycion , con ser cosa muy aueriguada , q̃ en poder de vn Cura de su secta , de vna aldea junto à Londres , se hallarõ ciertas imagenes de cera , y otros hechizos para matar à la Reyna , y otras trayciones que han descubierto entre los mismos Hereges : y con todo lo que persiguen la religion Catolica , permite Dios , que sea como la llama , que quanto mas la aprietan , tãto mas arde : porque como en el principio , q̃ se procedia blandamente , sin forçar à nadie para que negasse la Fè Catolica , passauan las cosas sin quexas ni lamentaciones : y no faltauan algunos Catolicos , que aunque hazian mal , y uan à las Iglesias Hereticas , y las hazian algun bien : pero despues que los fuerçã y los afligē , y se ha comẽçado a derramar su sangre , no lo hazen , porque de mas del castigo de las haciendas y las personas , no se hallara que ayan gozado de la gracia y remission que alcançan otros delinquentes de diferentes delitos : de donde se ve la seueridad cõ que se procede con ellos , porque qual quiera que de diez i seis años arriba no vã la Iglesia , paga veinte libras , q̃ son sesenta escudos de oro : si oyere Missa ,

Los Hereges de todo el mundo hã reprobado las opiniones d Inglaterra.

El Rey Duarte conferua los terminos d su padre en la de la religion.

Persecucion de los Catolicos en Inglaterra.

Hallanse hechizos para matar à la Reyna.

Penas que se executan contra los Catolicos.

P es

es la pena mayor: si confiesa sus pecados, es pena de crimen de lesa Magestad: y sobre cada articulo de Fè ay su pena, y no queda libre el que vna vez paga la pena, porque le dexan en la carcel, donde estan infinitas personas nobles, y de otra fuerte, que aunque paguen la pena, los detienen muchos años, à voluntad del mayor Magistrado, y conforme à lo que se indigna cò cada vno. Hasta este punto fue importunada la Reyna sobre el casarse, y como las gentes se desengañaron, no se lo propusieron mas. Dezianla entre

Religètem oportet esse, religiosum nefas. Senec.

Porque no se ha casado la Reyna de Inglaterra.

Lo q se prebunra en Inglaterra à los Catolicos, q van de fuera.

Los Catolicos bueluc a Inglaterra, solamente guian los de ze lo piadoso.

otras razones, para persuadilla, q despues de sus dias auria inconuenientes por la sucefsiõ de la Corona, à la qual tienen derecho seys ò siete casas, las mas illustres del Reyno. Respondia, q lo hazia por guardar el celibato estado à Dios tan accepto. Quando se prenden los Catolicos que bueluc al Reyno, los preguntan que quieren, q buscan, que dessean, ò que vā à persuadir: y si van con exercito de algun Principe estrangero, ò natural, ò a dar noticia del: y estas mismas pregūtas se hazē à los nierra: y à las mugeres inhábiles de guerra: cosa digna de mucha risa, y considerar, que los Catolicos q bueluen à su patria, especialmente los sacerdotes, no yendo con pretension de dignidades, ni beneficios, sino con certidumbre de ser martirizados, no son guiados ni embiados por nadie, sino lleuados de la conciencia, persuadidos de la piedad y necesidad de su tierra: y quando los prenden, no los cõuencen con razones y argumentos, sino los acaban con tormentos y martirios. Y para acabar con esta materia, que ha sido digressiõ de mi proposito, es cosa indubitada, que todos los que aconsejaron a Enrique Octauo, y à Duarte su hijo, y han aconsejado à la Reyna Isabel, que se aparte de la Fè Catolica, y de la obediencia del Sumo Pontifice, han acaba-

bado desesperada y rabiõsamente.

Cap. XI. De las cosas de Escocia.

Asi en el fin del año passado se determinò la Reyna de Escocia de casar con el señor Derley, hijo del Cõde de Lenox, Escoces, su pariente, dan dole titulo de Duq de Albania, porque no le parecia, q por entõces conuenia darle de Rey: aũq por atajarlos desiguos tã perjudiciales, del Cõde de Morray, y quitalle de las manos el gouier no del Reyno, parecia à algunos que conuiniera: y demas de que la Reyna se mouio à este casamiento, porque todos se lo persuadiã, y dezian q era acertado, y su hermano se lo propuso, aunque con fin de que no se efetuasse, visto que auendose platicado de casar con Principes estrangeros, se lo estoruzua, y no acabaua de llegar à efecto, en el principio deste año, llegada la dispensacion del Põtifice, se efetuò el matrimonio, sin q los muchos mandamientos de la Reyna de Inglaterra al señor Derley, y à su padre, para que luego se saliesse de Escocia, y se boluiesse à Inglaterra, aprouechassen: Tres meses despues de efetuado el casamiento, auendose passado en fiestas y passatiempos, con gran quietud de la Reyna, y del Duque su marido, conociendo el Conde de Morray, q sus fines no podian tener el efeto q deseaua, y su ambicion se atajaua, acordò de matar al Duque de Albania, y à su padre, quando juntamente con la Reyna boluiesse de la villa de S. Iuã de Edèburg, adonde vsauan de yr algunas vezes à holgar, y presa la Reyna, lleuarla a vn Castillo, adõde estuuiesse en perpetua prision. Fue luego auisada del trato, y el Baron Dobil, que fue quien lo descubrio, dio tanta priessa à la Reyna, para que se apartasse del lugar donde se auia de efetuar, que por esto,

Efetuase el casamiento de la Reyna de Escocia con el señor Derley.

El Conde de Morray trata de matar al Duque de Albania.

esto, y por auer algo tardado los conjurados, perdieron la ocasion, y ella el capó el peligro. Descubierta el negocio, algunos de los delinquentes huyeron, y otros que conocian la clemencia de la Reyna, la pidieron perdon, y le alcançaron para si, y después para los huydos. Y pareciendoles que la benignidad de la Reyna les daua lugar para lleuar adelante su proposito, acordaron de proceder mas abiertamente: y por medio de ministros Caluinistas publicaron por el Reyno, que la Reyna se auia casado con Enrique Estuardo, Duque de Albania, porque era Catolico, como cierto lo eran su padre y su madre, con fin de destruir a los fieles, que así se llamauan los Hereses, y turbar la paz de Escocia, y priuar a todos de sus bienes, có liga que para ello auian hecho con Francia, contra lo establecido por los Estados del Reyno en Cortes generales: y que auiendose hecho proçesso desto, no faltaua sino preuenir al peligro, el qual sucederia presto, si llegauan los focorros forasteros que esperaua. Y aunque esta inuencion diabolica lleuò tras si mucha parte del pueblo, no se mouieron los nobles, porque en ello no tenia interese, y en lo de la religion no se les daua nada: y así publicaron, que la Reyna queria priuar a todos los que posseyan bienes enagenados de la Corona, è incorporar en ella los bienes Ecclesiasticos, que los nobles tenian vsurpados, y que se guardasse el Concilio de Tréto. Esto mouio mucho a los nobles, por lo que en ello yu an interessados, no passando por la imaginacion a la Reyna de hazer por entonces tal cosa: con lo qual tomando animo los conjurados, impedid el libre exercicio de la Religion Catolica: y con la Reyna

Los Hereses
de Escocia pu-
blicos, que
el Duque de
Albania es
Catolico.

se desuergonçaron, por q̄ delante della maltrataron en el altar vn Capellán suyo, q̄ dezia Missa, y le röpieron las sagradas vestiduras. Con este principio de atreuimiento, y có el engaño de los nobles tomaró muchos las armas, y entre ellos el Duq̄ de Castelalto, persuadido del Códex de Morray, demas de las sobredichas cosas, có q̄ la Reyna queria dar el gouierno a su marido, para que procediesse contra los insultos y desuerguenças que passaron en Escocia, mientras ella estaua en Francia.

En Escocia se
juntan cótra
la Reyna.

Viendo la Reyna q̄ sus rebeldes juntauan exercito cótra ella, también mandò juntar fuerças, y entre los fieles, q̄ acudieron a seruilla, se vendieró por tales el Códex de Mortó, y el Milort de Lindfay, siendo de los mas principales rebeldes: los quales yu an có intenció, que tocádoles la vanguardia del capó de la Reyna, quado se llegasse à las manos, la desampararian, y darian lugar à que quedasse presa. No sucedio así, por q̄ viédose los dos capos, los rebeldes no tuuieró animo de venir a batalla, y retirandose, se fueron deshaziendo, y desamparando la gente. Los principales se retiraron à Inglaterra, y entre ellos el Conde de Morray, q̄ solici-
taua mucho a la Reyna Isabel, q̄ mouiesse la guerra a Escocia, ofreciendo que con facilidad ocuparia el Reyno: pero no le parecio sino poner la causa en negociacion, procurando poner alguna discordia entre la Reyna y su marido, para que disminuyendose, cessasse el temor que tenian de la conformidad de entrambos, y diuididos pudiesse el Conde de Morray boluer al gouierno de Escocia, como primero: y en estos tratos se passò todo este año

La Reyna de
Escocia jun-
ta exercito
contra sus re-
beldes.

de 1564.

Fin del libro sexto.

LIBRO SEPTIMO
 DE LA PRIMERA
 parte de la Historia general del
 múdo, de XVI. años del tiempo del señor
 Rey don Felipe Segundo,
 el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QUE TRATA
 de la guerra de Hungria, y Trasilvania: y de algunas
 demandas del Emperador Maximiliano al Pötifice.

1564



VNOQUE la guerra de Trasilvania sucedia prosperamente al Emperador, dauale gasto, y para adelante cuydado, por no se saber el animo del Turco, no auiedo buelto la persona que se embio à Constantinopla: y por esto se dilatauan las obsequias que auia determinado hazer a su padre, y así mismo la dieta Imperial, que estaua llamada en Augusta: y en este tiempo auia llegado a Marsella vn Chaus del Turco, que acompañado del Baró de la Guarda yua al Rey de Frácia, embiado para mäterner có el la amistad de la casa Otomana, porque mouiendo la guerra a la Christianidad, no le diuertiesse: y entre el Emperador y el Trasilvano no se concluyaua ningun concierto, porque no queria el Emperador restituyr à Tocay, aunque el Rey de Polonia trabajaua lo posible por concertarlos: y se hizo vna suspension de armas, por auerse ya penetrado que el

Turco estaua indignado con el Emperador por esta guerra, y la tomaua en mala parte: por lo qual el Trasilvano no queria confirmar lo que auia prometido a Lazaro Xuendi, General del Emperador, con quien auia tratado de restituyr algunos lugares, poniendo tiempo en medio. Ni Estefano Batori su Embaxador, que estaua en la Corte Cesarea, resoluia nada de lo prometido, tomádo por ocasion, que el Emperador porfiava en no dexar à Tocay, sino se le pagaua lo q auia gastado en fortificarla, y los gastos que auia hecho, por auelle mouido guerra durante la tregua, en que no venia el Trasilvano. Llegò despues a Viena el Cernouichio, a quié auia el Emperador embiado à Còstàtinopla, en rompiendose la guerra: y con el vino vn Chaus, para tratar el concierto con el Trasilvano, pero pedíase tãauétajados partidos, q no satisfaziã al Emperador. Por lo qual en el principio deste año coméçaron los Turcos de acercarse a los presidios de Temisuar y Lipa, cabelas fron-

Vn Chaus
 del Turco va
 al Rey de Frácia.

Declarase la guerra entre el Turco, y el Emperador.

fronteras del Emperador: y teniendo se por engañado, mandò detener al Embaxador Batori, porque yua tratado en negocio de la paz con astucia, y le lieuaua a la larga: y lo mismo se hizo del Chaus, por q̄ se entendio que desde Buda acudia gente a las fronteras, y se auian puesto sobre vn lugar llamado Panco, y le tomaron con mucho daño de los vezinos, y lo mismo hizieron de otros: y el Emperador visto lo que passaua, se yua aparejando para tomar la guerra de veras, acrecentando sus fuerças para resistir a los Turcos, los quales tambien se yuan allegando a Satmar. El Trasiluaniano en vn dieta que tenia a los señores de su tierra, pedia ayuda, porque auian cessado las platicas de concierto.

Los de Austria ayudan cõ dinero al Emperador.

Tambien el Emperador auia tenido dieta a los Estados de Austria, y le auian ayudado con mucho dinero, y era dellos muy importunado, para que los dexasse viuir al modo de la confesion Augustana, pero no quiso sino que viuiesse conforme a la orden antigua: y aunque poco antes con consentimiento del Pontifice les auia concedido la comunion en las dos especies, porfauan en pedir, que los Sacerdotes se pudiesen casar, como los de las tierras francas de Alemaña, y el Emperador lo pedia al Papa por medio de su Embaxador, diziendo, que el Cardenal Moron quando se vio con su padre, le dio alguna intencion, porque se le represento, que por las muchas obligaciones de la vida sacerdotal, apenas se hallaua (especialmente entre la nobleza) quien quisiessse ser Sacerdote: por lo qual estauan muchas Parroquias sin Rector, o le tenian juntamente con la manceba: y en parte se mouia el Emperador a esto por el deseo de conseruar aquellas provincias con amor, con lo qual las han mejor mantenido que otros Principes han hecho las suyas con violencia. Esta demanda fue muy graue al Pontifice, al qual assistio en esto muy biẽ el Rey Ca-

Lo q̄ el Emperador Maximiliano pide al Papa.

tolico, juzgando prudentissimamente, que este exemplo seria de mucho daño a la buena religion en sus Estados, adonde se auia ya recebido el Concilio de Trento, por el cuydado que en ello el Rey auia puesto: porque aunque esta licencia se diesse solamente a la nacion Alemana, seria daño publico, no se pudiendo en ella esperar mejoría de los otros abusos que se auia usurpado contra las ordenes de la Yglesia Catolica. Estas, y otras muchas cosas mandò el Rey Catolico que dixessen al Papa sus ministros: el qual pareciendole que en otras se auia alargado demasado con el Emperador, y auiendo puesto esta demanda en consulta de algunos de los mas sabios Cardenales, se resoluió, que no se deuia conceder, porque seria muy escandalosa a los otros Catolicos: y para apartar al Emperador deste proposito, embio dos Nuncios, al Obispo de Lanchano, docto en la Escritura sagrada, y al Doctor Pedro Guichardino, Auditor de Rota, prudente en el derecho Canonico, para mostrar con muchas razones el daño que de tal concession podia resultar, y rogar al Emperador que se contentasse de otros modos, para satisfacer a las necesidades de las Yglesias de sus Estados.

El Papa embia dos Nuncios al Emperador.

Mostrò el Emperador satisfacerse, diziendo, que lo que auia pedido era para la quietud de aquella Prouincia, y por ver la religion en peor estado de lo que el quisiera: pero que pues aquel cuydado tocava a su sacro officio, que suplicaua a su Santidad lo remediasse lo mejor que pudiesse. Y porque conuenia al Emperador poner cuydado en la guerra que abiertamente le mouian los Turcos, para lo qual continuamente embiaua gente a su exercito, que estaua en Satmar, no tratò por entonces mas desta materia. Los Turcos procuraron con mucha fuerça de ocupar vn sitio alto a caualero de Satmar, adonde solia estar vna fortaleza, y La-

El Emperador que esta satisfecho con la respuesta del Papa.

zaro Xuendi tenia siempre en el dozié-
tos cauallos, y vna compañía de infan-
teria Alemana de guarda, con algunos
Hungaros. Los Turcos acometieró es-
ta guarda, pero como Lazaro Xuendi
los ayudaua con gente de refresco, que
de ordinario yua entrando, y ellos con-
batian bien, los Turcos se huuieron de
retirar vergonçosamente, con perdida
de quinientos hombres, y ocho estádar
tes de caualleria. Pusieronse luego los
Turcos sobre otro lugar llamado Er-
duet, y le batian có mucha furia, defen-
diendose valerosamente los cercados,
porque con valor è industria el Gene-
ral Lazaro Xuendi los metio siempre vi-
tualla, y géte de socorro. El Emperador
aunque sentia mucho el gran gasto que
esta guerra le causaua, leuátua dos mil
cauallos en Bohemia, y mucha infante-
ria Alemana, y mil cauallos le embiaua
el Duque de Saxonia pagados por tres
meses: y el Duque de Babiera, y los de-
mas Principes del Imperio, los Arçobis-
pos, y Obispos ayudauan tambien, quié
con gente, y quien con dinero. El Du-
que de Florencia ayudò con buena par-
te, y lo mismo hizo el Papa, y los demas
Principes Italianos.

Y porque auiedose de tratar mucho
en esta hitoria de la prouincia de Trasil-
uania; no conuiene passar mas adelan-
te sin poner su descripcion, es de saber,
que antiguaméte se llamò Dacia por el
Rey Decebalò, y agora por las muchas
seluas que tiene, siendo ramo de la selua
Hircinia, se llama Trasiluania. Es rica
de minas de oro, plata, y otros metales.
Ay en ella tres maneras de gente, Sicu-
los, Valacos, y Saxones. Los dos son la-
bradores, y los Siculos viuen en las ciu-
dades, q̄ son, Bona, Vestricia, Colofuar, y
Torda, Varadino, Albajulia, Sansebes, y
Sebenico: adonde fuele residir el Princi-
pe: Meges, Brasouia, Clausemburg, Fo-
caras, Mergemburg, y Coronas. Y alle-
gandose házia Dalmacia se topa con la
Bosna, prouincia q̄ se llamò Seruia, pos-

seyda de los Turcos, poblada de gente
que vino de cerca del rio Bolga huyen-
do de los Tartaros. Estendiose tanto en
este Reyno de Trasiluania la pestilencia
de la heresia, que siédo Principe, o Bay-
boda della Estefano Batori, que fue de-
pues Rey de Polonia, le conuenia oyr
la Misa secretaméte en su casa, o en los
bosques, hasta que poco apoco la fue in-
roduziendo: y quádo fue elegido Rey
de Polonia, hizo su hermano Christo-
ual Batori, que le sucedio en el Reyno,
préder al famoso herege Christoual Da-
uid, que en la carcel murio frenetico: y
continuando có el ayuda de los padres
de la Compañia de Iesus, se hazia gran-
dissimo fruto en la restauració de la Fè
Catolica: pero muriédo Christoual Ba-
tori el año de 1583, y quedando niño su
hijo Sigismundo, miétras viuiu el Rey
de Polonia su tio, los hereges estuuieró
quietos, y en muriendo se alteraron tá-
to, que conuino que el año de 1588. los
Padres de la Compañia defamparassen
la tierra: porque los hereges inuentaró
que los Padres, y en especial el Padre Ca-
rrillo, natural de Alcalá de Henares, per-
suadia al Principe Sigismundo, que pu-
siese en la Prouincia la Inquisicion al
vfo de España: y con la salida de los Pa-
dres quedò aq̄l Reyno sin ayuda huma-
na dño espiritual, hasta el año de 1590. q̄
Sigismúdo boluio llamar a los Padres
de la Cõpañia, los quales cõuirtieron a
Christiano Fráquen, q̄ auiedò sido here-
ge Luterano, Caluinitano, y Arriano, y
auiendo publicaméte abjurado estas he-
gias, con sus propias manos permitio
Dios que rasgasse los libros que auia es-
crito contra la santa Fè Catolica. Otras
muchas buenas obras hizieró estos Pa-
dres, señaládose mucho el Padre Carril-
lo: y estando a la muerte en Varadino
vn predicante Caluinita, le preguntò
vn Catolico, qual tenia por mejor Fè, y
respondio: Para conseguir la vida
eterna, la tuya: para regalar
la carne, la mia.

Cap.

Los Turcos
se retiran.

Lazaro Xué-
di haze bien
la guerra a
los Turcos.

Descripcion
de Trasilua-
nia.

Las ciudades
de Trasilua-
nia.

La religion
Catolica se
restaura en
Trasiluania.

Los Padres
de la Com-
pañia de Je-
sus salen de
Trasiluania.

Cap. II. De las vistas en Bayona de la Reyna Madre de Francia, y la Reyna doña Isabel de España su hija.

La Reyna de Francia se halla en Burdeos.

Hallauase en el principio deste año en Burdeos la Reyna Madre de Francia, y el mayor cuydado q̄ por entonces tenia, era honrar mucho a su hija la Reyna de España, y parecer ella cō gran pompa en las vistas q̄ estauan concertadas en Bayona: para lo qual llamaua a muchos señores Franceses que la acompañassen, por mostrarse cō el Rey su hijo con mucha magestad entre los Españoles, y para esto se aparejauan justas, y otras fiestas, y no se creya que huiesse de tratar de negocio de casamiento, ni religion, ni otra cosa de sustancia, sino que aquellas vistas no erā para mas de satisfacion, y cōtento de madre, y hija. El Rey Catolico mandò acompañar a la Reyna su muger de los mas principales señores de España, aunque sin pompa, porque esto quiso que en aquella ocasion se dexasse a los señores Frãceses, que de buena gana se engolfarō en ella. El desseo de la Reyna Madre de verse cō el Rey Catolico era muy grande: y para conseguille se auia valido del medio del Pontifice: el qual juzgaua, que la cōformidad destes grandes Principes fuesse el verdadero remedio para el daño de la religion en Frãcia: pero el Rey de España, que no estaua con buena satisfacion de Franceses, pareciendole que tenian poca cuenta de la religion: pues que si quisieran, no les huierā faltado terminos, para que castigan lo seueramente las cabeças, huieran hecho boluer a los pueblos al buen camino; no quiso concedello, porque sabia tambien que de nuevo auian sido bien recibidos, y tratados en la Corte todos los principales Hugonotes que auian rebuelto el Reyno, y mejor que los Catolicos que auian defendido la religion, y serui

El Rey Catolico está contento de las Franceses.

do fielmente al Rey. Partio al fin la Reyna de España de Madrid para Bayona, acompañada de muchos y muy grandes señores, que fueron los principales los Duques de Alua, del Infantado, y Osuna. El del Infantado lleuaua a su cargo la Reyna cō el Cardenal de Burgos. El de Osuna yua con su madre doña Maria de la Cueva, Camarera mayor de la Reyna. El Duque de Alua lleuaua el collar de la orden del Tufon, q̄ embiaua el Rey Catolico a su cuñado el Rey de Francia, pero con comissió y amplia autorida, para que la Reyna Madre tratasse con el como con la misma persona del Rey. Acercandose la Reyna doña Isabel, fue a recibilla hasta algunas leguas dentro de España el segundo hermano del Rey: y la Reyna Madre, y el Rey la esperaron en el vltimo termino del Reyno, donde se recibieron cō grandissimo amor. Boluieron aquella noche a alojar en S. Iuan de Lus. El siguiente dia fuero a Bayona, lleuando en medio a la Reyna de España el Cardenal de Borbon, y el Duque de Orlens. Huuo en Bayona muchas justas y torneos, y combates de castillos en agua y en tierra, faraos, y banquetes Reales, en que se gastò infinito dinero: y los Frãceses en particular parecieron muy realmente con riquissimos vestidos de oro, y muchas joyas: porque la Reyna quiso que se mostrasse allí la grandeza y riqueza de Francia. Apoyentose la Reyna Madre en las casas del Obispo, y junto se hizo vna casa de madera, adonde con riquissimas tapizarias de oro y seda apoyentaron a la Reyna de España. Del vn palacio al otro auia vn passadizo secreto, por donde yua de noche la Reyna de Francia a verse con su hija.

Parte la Reyna de España de Madrid.

El Rey Catolico embiaua Tafal al Rey de Francia.

Estando juntas las Reynas, sin q̄ nadie lo entendiessse, llamauā al Duque de Alua, y solos los tres hablaron muchas vezes del modo de librar a Frãcia de los males que padecia: y el que en sustancia parecio mas a proposito, fue el consejo del

Consejo del Rey Catolico para sacar a Francia de trabajos.

Incidit semel quicquid incidit dū est. Lip.

del Rey Catolico, que esto no podia ser sin el castigo de todas las cabeças de los Hugonotes, haziédo dellos, como se dice, vnas visperas Sicilianas: y finalmente resoluieron, que boluendo el Rey de Molins al Borbones, adonde se pensaua que auia apofento para el Rey, có la seguridad que era menester para ello, se hiziesse allí lo que se executò el año de 1572. en Paris el dia de S. Bartolome, como se verá adelante, no auiendo antes podido tomar juntos a todos los principales Hugonotes: y para mejor disimular estos tratos, se juntaua a menudo el Consejo de Estado, que los Franceses llamauan del Gabinete: en el qual por descuydallos bien, dauan a entender, que tratauan de cosas tocantes a la Corona. El caso de Paris estuuó secreto algunos años, y el tiempo ha descubierto que no fue hecho a caso, como muchos entonces pensaron: y que se detuuó aguardando coyuntura: porque muchos negocios han sucedido mejor con la oportunidad de la ocasion, que con la fuerza. Llegò en esta ocasiò a Bayona el Chaus del Turco, que yua desde Marsella con el Baron de la Guarda, y por no desguftar a los Españoles, no le dexarò entrar en Bayona, antes el Rey y la Reyna fueron adonde estaua alojado, y oyeron su embaxada: la qual fue, como queda dicho, confirmar el amistad del Turco có el Rey de Francia: y auendolo honrado y regalado, fue presto despachado. En los mismos dias llegò el Embaxador de los Esguizaros para jurar la liga, q̄ auian renouado có el Rey de Francia por cinco años despues de su muerte: y para recibir su juramento solene, juraron onze Cantones: porque los dos de Turic, y Berna, que son los mas poderosos, no se quisieron obligar. En despidiendose la Reyna de España, se boluio la Corte de Francia por Guiena, la tierra mas corrompida de heregias que auia entonces, cerca de Bearne, y Bascos, de donde estaua del todo desterrada la Fè Catol-

El Chaus del Turco llega a Bayona.

Liga de Francia có Esguizaros.

ca, y derribadas las Yglesias. Fue el Rey a Argulema patria de sus passados, adonde vio los sepulcros de los Reyes derribados y destruydos. Procurò el Rey q̄ tornasse a exercitar se allí la religion Catolica, y que se celebrassen los diuinos officios: en lo qual fue menester vfar de alguna violencia, porque no lo querian consentir los pueblos, ni los señores de aquella tierra, y por esto no andaua el Rey muy seguro, y así mandò goblar la guarda: y en Turs, y Ambuesa se començaua a sentir algun mouimiêto, porque se despertauan las enemistades, por las diuerfas opiniones de la religiò, y por todas partes se auia perdido la obediencia y reuerencia del Rey.

Capit. III. Que Soliman Rey de Turcos embio su armada sobre la Isla de Malta.

ES Cosa muy cierta que el Turco Soliman mandò al Bayboda de Trauunia, que començasse la guerra en Hungria, para diuertir al Emperador, entretanto que su armada se ocupaua en la conquista de la Isla de Malta: y el Trafiluano tomò el negocio tan de veras, porque de otra manera nunca osara acometer al Emperador, ni romper la tregua: y por otra parte el Turco, pensando hazer la jornada de Hungria, acabado lo de Malta, daua palabras al Emperador, y le entretenia con esperanças de paz: lo qual fue de mucho daño, porque no pudo, ni hazer la guerra, ni sus prouisiones tan a tiempo como quisiera: pero estos son ardidés de que se suelen aprouechar los hombres para auentarse con sus enemigos. Solicitando pues el Turco el despacho de su armada, se daua mucha priessa para que saliesse: y ya eran los veinte y dos de Março, quando Peli Baxa partio có ella de Constantinopia a las Siete torres, y despues a los castillos del estrecho, desde donde

Orden del Turco al Trafiluano.

Sale el armada del Turco contra Malta.

donde comenzó su nauegacion trezientas velas, entre galeras, galeotas, y nauios de todas fuertes, en que yua quatro y cinco mil hombres escogidos, con mucha gente de remo, que se auia traydo de Grecia, Caramania, y Natolia, y gran cantidad de vitualla y municiones: y por Capitan General de tierra Mustafa Baxa. Mucho antes desta partida se tuuo auiso en Italia de que yua contra Malta: por lo qual el Rey Catolico, como tan interessado en esta empresa, encargò a don Garcia de Toledo que la defendiesse: y don Garcia daua mucha priessa à las galeras que se juntassen en Mezina, y embio por los Españoles que estauan en Corcega, y por el tercio de Lombardia. Embio dineros à Francisco Colona, Marques de Mortara, y à Pablo Esforça, para que leuantassen quatro mil Italianos. Tomaua naues a sueldo en Genoua, y hazia todas las demas prouisiones, que parecian conuenientes para la defensa. El gran Mestre fortificaua la isla, y sus galeras lleuauan vitualla de Sicilia, y faxina de Cabopajaro. Auia embiado a leuantar algunos soldados a Italia. Sacò de la ciudad la gente inutil, y la embio a Sicilia. Y a los ocho de Mayo llegó a la isla don Iuan de Cardona, Capitan general de las galeras de Sicilia, con dos de su cargo, y confirmò la nueua de que el armada yua sobre Malta, y dixo que auia salido de Constantinopla, y que se hallaua en Modon: y dexando dos compañías de infanteria Española de los Capitanes Miranda, y Iuan de la Cerda, por mandado de don Garcia se boluio a Sicilia. Quiso el gran Mestre, viendo que no estava muy fortificado, y que por no estar juntas las galeras del Rey, y aun- que lo estuuieran, no ser fuerças ba-

Dizele como
era el armada
del Turco.

tantes para pelear con el enemigo, saber la gente que tenia, pareciendole, que por la razon sobredicha auia de ser el cerco largo: y hallò los dichos quatrocientos Españoles, quinientos caualleros de todas naciones, dos mil Maltefes, ochocientos y veinte soldados, que en todos eran quatro mil nouecientos y veinte hombres de guerra, que fueron diuididos en las ocho lenguas de ocho naciones, en que la Religion està repartida, y se pusieron en diferentes postas, y nombrados los Capitanes de focorro y Sargentos mayores, y se hizo todo lo demas que parecio conuenir para la resistencia.

El Maestro de
Malta temo
que el arma-
da yua sobre
el.

Es Malta isla puesta entre Sicilia y Berberia: de Sicilia està sesenta millas, de Berberia poco mas de dozientas. Tiene sesenta millas de circuito: es aspera, esteril, y muy templada, y las serpientes que en ellas secrian, no son ponçanosas, aunque ofenden llevadas a otra parte: y dizele auer esto acontecido por diuino milagro con san Pablo, quando estuuò preso en aquella isla, à quien quiso el demonio quitar la vida, porque no hiziesse tanto fruto en la Iglesia de Dios. Los naturales della tienen lengua propia, que es la antigua de Fenicia, aunque corruuta, y semejante a la Arabiga. Son valerosos en mar y tierra; como lo mostraron bien en este cerco. Llamose Melita, por la grande abundancia de abejas que crian la miel, aunque esto pudo ser por la mucha abundancia de rosas y flores de suave olor, que nacen en esta isla. Dio la el Emperador don Carlos Quinto a los caualleros de la orden de san Iuan, para que residiesen en ella, por auerlos echado de Rodas el Turco Soliman, adonde fueron, quando los echo de Ierusalen el Soldan

Descripcion
de la isla de
Malta.

El Emperador
don Carlos
Quinto dio a
Malta a los
caualleros de
san Iuan, que
do perdieron
à Rodas.

del

del Cayro, porque Alexandro Emperador Griego les dio a Rodas, para su habitacion, aunque algunos quieren, que la ganaron con las armas a infieles. Ay casi en el medio desta isla vna ciudad, que se llama Malta, habitada de gente de la tierra, sobre la qual tiene dominio la Religion, y pone en ella Governador. En la marina hàzia la parte de Sicilia tienen los caualleros su habitacion, puertos, y fortalezas, adonde estan las galeras. Estiende-se toda la isla en forma de vna lengua, que la baña la mar de tres partes: y del vn lado desta lengua, diuidida de vn canal de mar, està el lugar que llaman el Burgo, cercado de muralla, adóde los caualleros tienen su conuento, y està ceñido de dos canales de mar: y frente ro en vn lugar eminente està vn Castillo que descubre la mar, que le rodea todo, y guarda la lengua de tierra que se ha dicho: y llamase el Castillo de Santangel. De la otra parte del Burgo ay otra fortaleza, llamada Sámiguel. Tiene esta isla otra lengua de tierra hàzia la parte de Sicilia, que se estiende mucho, y haze puerto, adonde entran los vaxelès, y estan seguros: porque la boca es muy estrecha, y en la punta desta lengua, bañada por tres partes de la mar, està el Castillo de Santelmo hecho de poco tiépo acá, en lugar eminente para guarda del puerto. Y por ser en gran parte la isla aspera, y có poca playa, no puede facilmente armada gruesa llegar a ella: y con todo esso contiene dos puertos, el vno llamado Marzaxaloque, y el otro, la Cala de S. Pablo: y otros que no son muy como dos. Esta Religion se dize que tuuo principio de Iuan Hircano, y otros de Gerardo, en tiempo de Godofre de Bullon, y que alcançò tantas limosnas de diuersos Principes, que reedificando con ellas el hospital de los Macabeos de Ierusalen, hospedaua infinitos peregrinos, que yuan a visitar el

Oríge de la Religion de San Iuan.

santissimo sepulcro, y para seruir en la guerra contra infieles. Y Pascual Pó tífice concedio, que este hospital estuuiese debaxo de la protecció de S. Iuan Bautista, y nombraron por Maestro a Raymúdo Pogio, có grandes priuilegios a los q̄ siruiesfen en esta Religion, con vna Cruz de plata en campo colorado, de ocho puntas, por las ocho bienauenturanças, con obligacion de defendella con las armas.

El armada enemiga era passada de Cabopajaro, caminando de Leuante a Mediodia, y a los dieziocho de Mayo se descubrio desde Malta al amanecer, treynta millas a la mar: y conociendose que yua a dar fondo a Marzaxaloque, salieron a los Turcos cien cauallos, y las compañías de infanteria de los Capitanes Mafo, y Medrano, y Fr. Iuan de Guaras, para hazer algun daño: y descubriendo esta gente, y viendo que no podian desembarcar sin pelear con ella, se fueron entreteniendo hasta la noche. Boluieron los Christianos otro dia, porque se auian ydo à refrescar a la ciudad, que està de alli cinco millas: y aunque se emboscò el Comendador Guaras, para ver si podia hazer algun efeto, ò prender algun Turco, para tomar lengua, no pudo hazer nada: pero de vn renegado Napolitano, que se huyo del armada, se entendio que auia en ella cerca de cincuenta mil hombres de guerra, que lleuauan vitualla para seys meses, y q̄ tomada Malta, pensauan passar sobre la Goleta: y dio otros auisos, que fueron ciertos: y estando suspensos en lo que deuián hazer, les llegó orden para que la caualleria se recogiesse a la ciudad, y la gente al Burgo, y lo hizieron sin perder vn soldado. Y la misma noche despachò el Maestro a Sicilia al cauallero Salbago, a dar auiso à don Garcia de Toledo de lo que passaua. A los veinte començaron los enemigos à desembarcar en Marza-

El armada del Turco se descubre de Malta.

Auisos del armada Turquesca.

El gr̄ Maestro auiso ad̄ don Garcia de Toledo.

xalo-

xaloque, y hazer vn fuerte, que defendiese la boca del puerto. Y auiendo ya reconocido toda la isla, la mayor parte de los Turcos se passò à aloxar à Almarça, adonde ay vna gran fuente, que prouee al burgo y à las galeras, y huuo vna gruesa escaramuza con ellos. El Maestre no cessaua de entender con mucha diligencia en reparar la fortificacion, y à los veintiuno se mostrò el exercito Turquesco en lo alto de Sâtamargarita, bien ordenado cò muchas diferencias de musicas militares, y entendiendose q̄ lo hazian por espantar, y reconocer el burgo, mandò el Maestre que tocasen todas las caxas y pifaros de Malta, y el burgo, y se facassen todas las banderas, y embio gête, para que trausse escaramuza cò ellos, y con mucha ventaja de los cercados durò cinco horas, con muerte de diez Christianos, y dos caualleros del habito, vno Español, y el otro Siciliano: y otro dia, q̄ fueron los veintidos, con otra escaramuza reconocieron la isla de Sanmiguel, como auian hecho al burgo: y el Maestre despachò al Comendador Cornajon à mediãnoche, en la galera Santiago, para auisar à don Garcia, y se juntò con la galera Patrona, q̄ boluiendo de reconocer la costa de Berberia, no pudo entrar.

Cap. III. Que los Turcos començarõ à batir à Malta.

Parecer de los Turcos. **R**Econocido todo lo fuerte q̄ auia en Malta, huuo muchos pareceres entre los Turcos, por dõde se auia de començar à batir, y al cabo se resoluieron de batir à Santelmo, para q̄ toda la armada pudiesse entrar en el puerto, que fue el primer yerro que hizieron. Los de dentro salieron con el Capitan Iuan de la Cerda, que con muerte de muchos Turcos peleó valerosamente: y el Maestre embiò cien caualleros, y las dos cõpañias de soldados Ita-

lianos de Mofa, y la Mota, cò municion y vitualla, y fuegos artificiales: Llegada el artilleria, los Turcos fabricarõ ceftones de madera de tres esquinas, para las pieças, y tres plataformas en lo alto de la montaña de Santelmo, para batir desde ellas: y por esto mandò el grã Maestre, que se barrenassen y afondassen las dos galeras, la corona, y san Gabriel: y este dia tuuieron vna grande escaramuza los caualleros, con gran daño de los Turcos: aunque su Capitan Iuan de Guaras quedò herido de vna flecha en vn braço, y le sucedio Mombreton, cauallero Frances. A los veintifiete llegò Luchali renegado Calabres, llamado Fortax, que quiere dezir tiñoso, con quatro vaxeles, en que traya sey cientos leuentes, y Piali Baxa andando por las trincheras, fue herido de vna piedra, que surtiò de bala de artilleria. En esto hizieron los Turcos vna gran salua con el artilleria y arcabuzeria, y quiso Dios que no hiziesse daño: y de vn renegado Andaluz, llamado Alonso, que aquella noche se passò à los Christianos, se entendio que entre los dos Baxas auia poca conformidad, y aduertio, que se retirasse vna culebrina de Santelmo, porque tratauan de embocalla: y lo haria vn artillero Ginoues muy diestro.

A los veintiocho començaron à batir à Santelmo, y à otras partes, y al Castillo de Santangel, y con poco daño de los cercados, reparaua: y por el ruido q̄ hazian de noche los perros, estoruando las centinelas, y porque comiã la vitualla, se mandò q̄ los matassen. El artilleria de dentro hazia harto daño à los Turcos, y con la fuya continuauan siempre en tirar. Iueues al alua començaron a batir con veinte pieças, y yuan tirando cò otras à diferetes partes, buscando lo mas flaco: y este dia en la noche boluió de Sicilia el cauallero Saluago, q̄ dio auiso de como dõ Garcia se apercebía para el focorro, y bol-

Luchali llega al armada.

Poca conformidad entre los Baxas.

Comiençan los Turcos à batir à Malta.

y boluio luego à significarle lo que hasta aquel punto auia sucedido. Y el Viernes siguiente reboluiéron las pieças, y tirauan à todas partes. Llegò Dragut Sabado, à dos de Junio, con treynta baxeles, y con tres mil hombres, y se descontentò de verlo que auian començado: porque ynan errados en ello. En vn alto que se llama la ermita de Santa Maria, el mismo fabricò vna plataforma, desde donde batian, aunque à seyscientos passos, y cada noche embarcaua su gente, por no ser tomado en descuydo: y el mismo dia, que era de Santelmo, se perdió el rebellin; desde donde los Turcos entraron al fofso, y perecieron en el quinientos de arcabuzazos, y fuegos artificiales que les tiraron del Castillo, y de los de dentro murieron cinquenta soldados, y veinte caualleros de diuersas naciones.

Proueyò el Maestre de mas gente à Santelmo, y sacò los heridos. Los Turcos leuantaron tanto el rebellin con cueros de cabras llenos de tierra, que le ygualaron con el Castillo, aunque los soldados que salieron à ellos les quitaron muchos cueros. Los caualleros tuuieron con los Turcos otra escaramuza, en que mataron mas de cinquenta. Leuantado el rebellin, pusieron la artilleria en el; y batian tanto, que no se podía alformar nadie: y desde el mismo rebellin trataron de echar vna puente encima del Castillo, con cinco entenas, pero las tres derribaron las de dentro. Martes à los cinco de Junio boluieron à continuar sus baterias contra Santelmo, y otras partes, de manera que no auia lugar seguro, y pusieron muchos Turcos en el rebellin, para que nadie se asomasse desde Santelmo: y procuraron de nuevo echar la puente. Embiaron à dezir los de Santelmo al grã Maestre, que no se podian defender,

suplicandole que les diese licencia para salir à pelear con los enemigos, y deshazer la puente y el rebellin, y que dexarian ordẽ para q̄ si se perdiessen, se atossigasse el agua, y se enclauasse el artilleria. Esto sintio mucho el Maestre, y les mandò que continuassen en su defenfa, y no pensassen en tal cosa. Este dia, que eran seys del dicho, començaron los Turcos su assalto cõ gran impetu, entrando por su puente, y acometiendo con escalas por diferentes partes, aunque ninguno subio à lo alto: y porque la fuerça del acometimiento era en la puente, se peleaua en ella con mucha porfia, los vnos por entrar, y los otros defendiendo: y à cabo de cinco horas se retiraron los Turcos, con muerte de seyscientos, y de los de dentro quarenta. Y en la retirada dixo vn renegado Español: Bien aueys andado oy caualleros, pero mañana, ò essotro dia, tendreys assalto general: y lo mismo refirió otro renegado, que se auia huydo al burgo. El siguiente dia todo fue batir en diferentes partes: y à la noche llegò de Sicilia el cauallero Salbago con el Capitan Miranda, a seruir con su compañia, hombre platico, y valeroso, y que fue de mucho fruto. El Maestre sacò de Santelmo los heridos, y metio otros en su lugar: y en la misma noche entrò en Santelmo el Capitan Miranda, y en reconociendo lo que auia, boluio otra noche, y dixo al Maestre lo que le auia parecido: y que si los Turcos eran hombres de valor, la fuerça no se podía tener. Rogole el Maestre, que boluiese a ella por cabeça de todos, teniendo en mucho su persona, y sus consejos: y no queriendo acetar el cargo, porque no se dixesse, que la fuerça se auia perdido en su poder, boluio à Santelmo, aunq̄ el Maestre mandò, que en todo fuesse obedecido.

Asistirá los
Turcos à
Malta.

Pierdesse el
rebellin d̄ Sa
ntelmo.

A cinco de Ju
nio buelue à
batir.

Malta.

Cap.

*Cap. V. De lo que se hazia
en Trasilvania mientras los
Turcos combatian en Mal
ta el castillo de Santelmo.*

Lucrecio Xuendi
de socorro a
Erduet.

Mientras que en Malta apretaban los Turcos el castillo de Santelmo, en Húgria combatian la villa de Erduet junto a Satmar, batien-dola có mucha artilleria, creciendo cada dia el numero de la gente Turquesca. El general Xuendi, que esta-ua en Satmar embio docientos infan-tes de socorro, que passaron por me-dio del campo enemigo, pero no ba-stitaron a resistir a la mucha furia con que apretaua el cerco el Baxa de Te-misuar, porque ya tenia derribadas to-das las murallas con el artilleria, y con todo esso los soldados Alemanes se defendiã valerosamente, haziédo nue-uos reparos, y aunque cada dia moriã muchos, siempre los refrescaua con gente el general Xuendi. Pero hallan-dose los cercados muy apretados de la hambre, auiendo comido hasta los cauallos, fueron necessitados a re-dirse a la discrecion del enemigo, y en entrãdo los Turcos: los mataron a to-dos, excepto a los capitanes, y desmã-telaron el lugar. Entre tãto el Empera-dor leuãtaua gente, y la embiaua a Cas-souia, adonde hazian la massa los Con-des de Salmay de Serino para resistir a los Turcos, los quales aumentauan de caualleria que acudia de todas las prouincias, que estan desde Cõstanti-no; la a Hungria. Y no solamente se guerraua por esta parte con los Tur-cos, pero tambien en Croacia, estado del Archiduque Carlos, y se peleó al-gunas vezes con el Baxa de la Bosna con mucha ventaja de los Christianos, aũque los lugares asperos, y difi-cultosos causauan, que cada vno atẽ-dia a guardar lo que era suyo. En Ri-

Los soldados
de Erduet
se rindieron.

buli dominarum, los vezinos tuuie-ron inteligencia con el Trasilvano para darsele, y matar la guarda de Ale-manes, y estando cerca para entrar, los del lugar le auisaron dando fuego a vna torre, y dieron en la guarda, que como la hallaron alerta, conociendo la traycion, resistieron a los del lugar, y mataron a muchos, sin perdonar a mu-geres ni niños. El fuego entretãto co-mo no lo apagauan crecia y quemó grã parte de la villa. Los Alemanes se retiraron al castillo, adonde no auia llegado el fuego, y se les embio nue-uo socorro para poder defenderse. Pe-ro no les aprouecho, porque llegando el Trasilvano con quatro mil Turcos de mas de su gente, huuieron de ren-dirse, saluas las personas, y hazendas.

El Trasilua-no toma a Ri-buli Domi-narum.

El Emperador juntado infanteria y caualleria fue auisado de Con-stantinopla que el Turco mostraua voluntad de querer la paz, y porque el Emperador no se fiaua, proseguia en los aparejos de guerra, para hazella de veras de la parte de Cassouia: y con todo esso auia embiado otro Embaxa-dor, llamado Eduardo Mantuano, pa-ra entender mejor la voluntad del Turco, porque le parecia dura cosa el auer perdido a Ribuli dominarum, y a Erduet, que era mucha tierra. Los Turcos dauan intencion de querer dexar las armas siempre que el Empe-rador hiziesse lo mesmo. El general Xuendi ya andaua en campaña con buen exercito, y acercandose a los Turcos, vino con ellos a las manos, y se retiraron los Turcos, con daño y perdida de vn estandarte de caualle-ria, y auiendose apartado por la cam-paña mil Turcos de acavallo a robar, se toparon có menor numero de Húgaros, y Herreruolos, Alemanes, y los rompieron, prendieron, y mató mu-chos, por auer pensado los Turcos q̃ venia otro golpe de gẽte. En Croacia los capitanes del Emperador, y del

La gente del Archiduque Carlos pelea con los Turcos.

Q Archi-

Archiduque Carlos fueron a buscar al Baxa de la Bosna, y pelearon con el de poder a poder junto el rio Sava, y le rompieron con muerte de mucha gente, y siguiendo el alcance ganaron el artilleria, y despojaron el campo, y porque se yua passando el verano, los Turcos se retiraron. Por lo qual con poco trabajo cobro Lazaro Xuenda a Ribuli Dominarum, y al Castillo de Erduet con toda su tierra: no quedando ya en poder de los Turcos mas de Pancota, que dexaron con buen presidio. El Emperador despido el exercito que auia juntado en Cassouia, en tiempo, que el Conde de Salma trataba de ocupar a Alba Real principal Ciudad de Hungria, para lo qual se auia partido de Iauarino con quatro mil cauallos, y alguna infanteria, juzgando que saldrian fuera a escaramuzar los mil cauallos que estauan de guarda, y que entre tanto los que se hallauan dentro, que tenian inteligencia con el Conde, tomarian las armas, y apoderandose de vna puerta meterian la gente del Conde: pero no queriendo, el Emperador irritar los Turcos mas de lo que estauan, mando al Conde que se boluiesse, porque afirmaua el Baxa de Buda, que el Turco no queria guerra, por lo qual temiendo el peligro los principales conjurados de Alba Real se huyeron, y los desuenturados Christianos que quedaron, pagaron la pena con mil tormentos y muertes, y con esto se fofsego por entonces el mouimiento de Hungria, y el Emperador embio al Turco el Chaus que auia detenido, con muchas cosas que le dio.

El Emperador no quiere que se vaya a tomar a Alba Real.

Dificultades de la paz entre el Emperador y el Turco.

No se hallaua con todo esto camino como se pudiesse hazer la paz, o confirmar la tregua, porque el Turco queria que se restituyesse To

cay al Trasiluano, y el Emperador no lo queria oyr: por lo qual se temia que el año siguiente se auia de boluer a mayor guerra: lo qual dio ocasion para que vn Valaco, a quien fauorecia el Turco, con gran numero de gente inquieta fuesse contra el Bayboda Alexandro, amigo del Emperador, y si no le auisara el Rey de Polonia, le pusiera en trabajo.

Cap. VI. Que continua el combate del castillo de Santelmo, y lo que despues hizieron los Turcos.

EN entrando el Capitan Miranda en Sâtelmo, como soldado de tanta esperiencia, hizo pagar a los soldados, puso tablas de juego, ordeno q se abriesen tabernas y otras cosas, para tener la gente alegre. Los Turcos por fiauau en batir al derecho de la puente, y los caualleros en quemarsela. Y no podian, porque lo que caya de la bateria, no dexaua ceuar el fuego. El gran Maestre embio mas gente a Santelmo, y dio licencia a los que quisiessen yrse a meter alli. Fortificaua el Burgo de san Miguel y las demas postas, los Turcos con mucha faxina procurauan cegar el fofso, pero los defensores se la quemaron, y al fin echando tierra rebuelta con faxina, allanaron el fofso, y a los nueue dieron assalto con infinitas escalas, y se peleó mucho tiempo, y los Turcos se retiraron con gran daño, con poca perdida de los de dentro, señalándose mucho el Capitan Miranda. Embio se nueua gente a Santelmo pagada de dinero que dauo el Obispo, que a todo acudia con mucha caridad: y Fray Tomas Coronel, Capitan de la caualleria, tuuo este dia

Buenos ordenes del Capitan Miranda.

vna

vna escaramuza con los Turcos, y los hizo mucho daño, y de contino los molestaui, y auiendo batido todo el dia, y parte de la noche, a la tercera guarda començaron furiosamente el assalto con tanta claridad, por los muchos fuegos artificiales que de ambas partes se echauan, que parecia de dia, y al fin se retiraron con perdida de mil y quinientos Turcos, y cinquenta Christianos, y porque quedo herido el capitán Iuan de la Cerda, se passo a curar al burgo. Boluieron los Turcos a batir, y entretanto retiraron los cuerpos muertos, y el Maestre embio municiones a Santelmo, y cinquenta soldados, y de vna bala de artilleria murio Curtocoli, hombre famoso entre los Turcos, a los quales hazian mucho daño las piezas de dentro, y la vitualla faltaua, y moria mucha gente de camaras, por lo qual embiaron a Tripoli vna Maona con los enfermos, para que boluiesse cargada de refresco: y continuando la bateria, dieron otro assalto el Viernes en la noche, que duro tres horas, y dexando muertos quatrocientos Turcos, se retiraron, saltando cinquenta Christianos. Sabado a los deziseys dieron assalto general, que duro siete horas, que era cosa espantosa, y aunque el viento de Poniente impedia mucho a los defensores, quiso Dios que se retirassen los Turcos con perdida de mil y setecientos, los mejores, sin los heridos. Murio de los de dentro el capitán Medrano, y quedo herido Miranda, que no quiso pasar a curarse al burgo, sino estar en vna silla en las baterias, proueyendo lo que conuenia.

Los Turcos proseguian el batir, y por consejo de Dragut acrecen-

taron mas piezas en la bateria del Espolon, y sacaron vna trinchera, para estoruar que no se comunicassen el burgo y Santelmo, pareciendoles que jamas tomarian el castillo, tino lo hazian: y andado Dragut reconociendo las baterias, de vna piedra que le dio en la cabeza de resorte de vna bala murio, y tambien el Maestre de Campo general de los Turcos. Yuan acabando su plataforma, y los Christianos reparandose lo mejor que podian, aunque Santelmo se yua acabando, porque la trinchera, y la plataforma le quitauan el agua de la mar, y las ayudas que recibia del burgo, y no auiendo cessado las baterias hasta los ventidos, a medio dia començaron el assalto el mas sangriento de quantos se auian dado, y despues de auer peleado cinco horas, se retiraron los Turcos, dexando muertos dos mil. De los de dentro murieron el Capitan Miranda, que siempre se hallo en gouernar, en pelear, y en todo el primero, en qualquier ocasion, y lugar: el Baylio de Negroponte, el Comendador Montserate, el capitán Maslo, y cinquenta soldados, y no quedando ya viuos mas de ciento, procuro el Maestre de meter trezientos en Santelmo, pero nunca pudieron passar la trinchera. Molestaui mucho los Turcos a los pocos de Santelmo, y aunque hazian quanto podian en defenderse, tornaron los Turcos al assalto tan furiosamente, que aunque los ciento resistieron gran rato, fueron entrados, y muertos, salvo algunos pocos, que se saluaron a nado. Sintio mucho el gran Maestre esta perdida, pareciendo que los enemigos cobraui animo con yr ganando algo, aunque les costaua mucha gente: y se echo bien de ver,

Muere Dragut y el Maestre de campo General de los Turcos.

Matan al capitán Miranda. *Fleru nque in opere. in agmine. Gregario militate mixtus. in corrupto dactis bono re. Tac.*

No puede entrar socorro en Santelmo.

Tomase Santelmo.

El gran Maestre socorre a Santelmo.

El capitán Medrano muerto, y Miranda herido.

porque en entrando el castillo, comenzaron grande algazara, y embiaron el artilleria que hallaron dentro, portrofeo a Constantinopla, y pusieron quatro cabeças en quatro picas arboladas, para que las viesse los defensores, que fueron las del Baylio de Negroponte, el Comendador Monferrate, los Capitanes, Miranda, y Masso: y sobre tablas y paueses echaron multitud de cuerpos muertos, para que la marea los lleuasse al burgo, para espantar a los Christianos, y degollaron a los que tomaron viuos, para atemorizar los defensores: pero esto fue dalles mayor animo, porque en los animos generosos la desesperacion siempre engendra virtud, y embiaron luego vna galeota a Constantinopla a dar auiso de la vitoria, y Vchali se fue con deziseis vaxeles a gouernar a Tripol en lugar de Dragut, y lleuo a entererrar su cuerpo: y en esto sucedio vna escaramuça entre Christianos, y Turcos, en que murieron muchos enemigos. La caualleria no perdia tiempo, porque corria la campaña, y a los Turcos no daua lugar de estenderse, y el Maestre se fortificaua, derribando algunas casas, que ofendian a Sanmiguel: y estando en otra escaramuça, adonde morian muchos Turcos, se descubrio vn hombre a cauallo con vna vadera blanca, que yua hàzia el burgo bien acópañado, y al instante parecio vn esclauo Español, hombre viejo, que dixo queria hablar al gran Maestre. Llevaronle con los ojos tapados, y dixo que vn Chaus le queria dar vn recado del Baxa, y rogandole que dixesse lo que le queria dezir, dixo que pedille se rindiesse. Mandole el Maestre ahorcar, pero escusandose con que era cautiuo, y que era mandado, a ruego de algunos caulleros

le dexo yr, con orden, que no boluiesse mas el ni nadie con tal demanda, y se boluio el Chaus, sin que se le confiasse passar mas adelante.

Cap. VII. Que prosigue lo que el precedente.

PONIAN gran diligencia los Turcos en hazer trincheras, y plataformas contra el burgo, desde donde se les contrabatia, con gran daño suyo, y el mesmo recebian en las escaramuças, que nunca cessauan. Auia a los ventisiete del passado echado en la isla don Iuan de Cardona vn focorro con quatro galeras de su cargo, que eran setecientos hombres con el Maesse de Campo Robies, y aunque hizieron señal desde la Ciudad vieja, adonde se recogieron, nunca los acabaron de entender hasta que pudo entrar vn hombre con el auiso, y para que el focorro entrasse, dio traza Lascari Turco, que voluntariamente se auia pasado de los Turcos a ser Christiano, y el mesmo lo guio tan bien, que no se perdio sino vn cauallero de san Iuan Siciliano, que de puro gordo no pudo seguir, y tres moços que se quedaron atras. Entraron con este focorro, que fue de dos compañías de infanteria Española, quarenta caulleros del habito de todas naciones, y don Diego de Mendoça, don Francisco de Vargas Manrique, y don Basco de Acuña: y teniendo los Turcos a los quatro de Julio nueva de que auia entrado este focorro, reforçaron las baterias, con daño de los que trabajauan en los reparos, y por esto se mando que trabajassen los esclauos, y entre tanto auia escaramuças, y passauan por tierra muchas barcas al burgo,

con

Vchali se va a Tripol.

Embaxada que embian los Turcos al gran Maestre.

Entra focorro en Malta.

Lo que hizo don Garcia de Toledo desde que fuo pa la venida del armada enemiga.

con fin de assaltar en ellas. Don Garcia de Toledo desde que tuvo aviso, que el Armada enemiga estava en los puertos de Modon, Nauarriño, y otros de aquellas partes, en Mecina adonde tenia las galeras de Napoies, y Sicilia, trataua de lo que conuenia que se hiziesse, porque las grandes fuerças del enemigo, y el gran numero de vaxeles, le dauan mucho que pensar, no hallando modo para contrastar, y defender que los Turcos no se llegassen con su armada a Malta, y el venir con ella a batalla, era manifesta perdida, por no tener fuerças que con mucho fuesen yguales alas Turquescas, y las galeras que se esperauan de los Reynos de España, aun no se sabia si eran partidas, y demas de las Coronelias de Italianos que hazia leuantar, esperaua otras dos de Vicencio Vitelo, y Pecho Antonio Lonato, porque queria tener diezmil Italianos en todos, y el mayor numero de infanteria, que pudiesse, y dando priuilegio a las galeras de Genoua que tenia Iuan Andrea Doria, llegaron con nueue de Florencia, y tres de Saboya a Mecina, y a los diez de Julio se supo en Malta que don Garcia de Toledo tenia juntas cinquenta galeras, para socorrer los cercados, con que se alegraron mucho, confiando mas en el valor, y prudencia del Capitá, que en las fuerças, y a los onze por la mañana quatro Turcos nadando por debaxo del agua llegaron a la cadena, y con hachas que lleuauan en la cinta, la començaron a cortar, y aunque los dentro procuraron de tirallos, era tanta la arcabuzeria Turquesca, que no dexaua assomar a nadie: pero quatro Malteses se determinaron de baxar a ellos con espadas, y rodela, y mataron al vno, y hizieron huyr los otros

Gran hecho de quatro Malteses.

heridos, y los Malteses se retiraron sin ningun daño. Tenia el Maestre hecha vna puente que passaua del burgo a la isla de Sanmiguel para socorrerla, y los Turcos siempre yuan passando barcas, y ya tenian mas de cinquenta, y en ellas tres mil Turcos escogidos para dar assalto, y mouiendo con los barcos de boga arrancada desde la brumola hasta la posta de don Francisco Zanoguera, arremetieron, y la acometieron con mucho impetu: pero el los recibio valerosamente, y quemaron la cara con vn saquillo de poluora a don layme Zanoguera, aunque no por esso dexo su lugar, peleando todos có pedradas, fuegos artificiales, picas, espadas y otras armas, defendiendo que los Turcos no arrimassen sus escalas para subir a lo alto: y don Francisco Zanoguera con espada y rodela subio en el parapeto, y peleando valientemente, sin poner pie atras le derribaron muerto de vn arcabuzazo.

Don Francisco Zanoguera muerto.

Acudio el cauallero Adorno a pelear en el lugar de don Francisco, y sobre retirar el cuerpo se peleo mucho, y como la bateria estava muy llana, parecia a los Turcos que era gran verguença no entrar, y aunque morian muchos, se esforçauan, y vn socorro que les lleuo en otras barcas, por no mojarle, quisieron los que yuan en ellas desembarcar en la punta del Espolon, adonde no auia cadena, pero dos piezas que se les dispararon de la posta del Comendador Guiral muy a tiempo, echaren a fondo nueue barcas de las mayores, en que perecieron quinientos Turcos: y si este socorro acertara bien, aquel dia se perdiera la isla. Peleauase en todas las otras postas, en que hazia marauillas el Maestre de Campo Robles, porque eran mas

Pelease mucho sobre retirar el cuerpo de don Francisco Zanoguera.

de ocho mil Turcos los que combatian : pero en viendo el socorro que lleuauan el Baylio del Aguila, y el Capitan Romagaz, se comenzaron a retirar: pero no lo pudieron hazer los que estauan en el Espolon, porque se auian retirado sus barcas, y los degollo la gente que salio de adentro, auiendose peleado cinco horas en este assalto, en que murieron quatro mil Turcos, y docientos Christianos, y entre ellos don Fadrique de Toledo, hijo del General don Garcia de Toledo, cauallero del habito de san Iuan, y don Francisco, y don Iayme Zanoguera. Boluieron los Turcos a batir a los deziseys a Sanmiguel por frente, por el lado de Coradin, y por la Brumula: y lo mismo hizieron a los dezisiete, y comenzaron a fabricar vna puente sobre cinco entenas, y queriendo señalarle el Comendador Parisoto, sobriño del gran Maestre, intento de salir a quemalla con algunos caualleros, pero luego le mataron de vn arcabuzazo, y la mesma noche la quemo el Capitan Mastela, aunque con trabajo. Y sintiendo el Maeste de Campo Robles, que le minauan su posta, lo descubrio con vna contramina, y degollo a los que se hallaron en ella, y auiendo desembocado los Turcos en el fosso de Sanmiguel con vna trinchea, a los veinte leuantaron otra hazia la posta de Castilla, y por ser muy peligrosa, entendia el gran Maestre en fortalecella lo mejor que se podia. A los ventidos al Alba boluieron a batir reciamente desde catorce plataformas que tenian hechas con sesenta y quatro piezas gruesas: y esta bateria duro hasta los veticinco, q̄ viendo el gran Maestre que don Garcia de Toledo no le fo-

Quatromil Turcos y docientos Christianos muertos en vn assalto.

corria, se congoxaua, perdiendo la esperança del socorro, por no poder tener auiso de Sicilia, y para este efecto fabricaron vna barca con tanta sutileza, que la echaron en el agua quatro hombres, y en ella fue a Sicilia Fray Tomas Coronel. Eran los ventisiete, y los enemigos no cessauan de batir: y a los ventiocho estauan tan llanas las baterias, que las centinelas de ambas partes estauan a diez passos: y acometiendo los Turcos a vn Maltes, que era de centinela, le tomaron tan de repente, que no pudo dar à lerta, y le cortaron la cabeça. Enuistieron luego esta posta, que era del Maeste de campo Robles, mas de mil Turco: pero dexando muertos ciento y quatro Christianos, se retiraron. Intentaron otra mina debaxo del mesmo Maeste de Campo, y para saber si estaua lexos, la tentaron con vna saeta, y viendo la salir por debaxo de tierra, vn soldado Español llamado Bartolome Gonzalez dio auiso dello al Maeste de Campo, que embio luego a su Alferrez Muñatonos, que vio entrar y salir la saeta, y luego se descubrio la mina cauando, y entro en ella con otros, hasta topar con la boca, y halló tres Turcos solos, y los mató. Al vltimo de Iulio viendo los Turcos que se descubrian sus astucias, se boluieron contra las casas, y no batieron las postas hasta primero de Agosto, y aquella noche se supo que los caualleros que hazian gran daño en los Turcos, auian prendido algunos, que afirmauan que el dia siguiente se auia de dar assalto general, y que Fray Tomas Coronel auia passado a Sicilia: y era verdad que los Turcos teniendo muy apretados los presidios del burgo, y de Sanmiguel, los querian combatir con toda

Fray Tomas Coronel cauallero de san Iuan va a Sicilia.

Enuistieron los Turcos a la posta del Maeste de Campo Robles.

La ezualleria de Malta haze gran daño en los Turcos.

das sus fuerças , porque sabian que la gente dellos era ya poca , y andaua fatigada , aunque su mucho animo vencía qualquiera dificultad . y feria cosa prolixa contar por menu- do las hazañas que así los caualleros , como los demas que se hallaron cercados , hizieron , los quales despues de la perdida de Santelmo , siempre que combatieron , llevaron la mejor parte , y por la mucha resistencia que se les hazia , y los muchos Turcos que morian , los Baxas estauan espantados , y se hallauan con mas porfia que esperança de vencer : porque ya les faltauan las municiones , y entre su gente corria vn fluxo de vientre , de que morian muchos Turcos , por el trabajo , y por la falta de muchas cosas , y por el calor casi incomportable : pero lo que mas sentian , era que les faltasse la municion al mejor tiempo , y auian embiado por ella : porque quando salieron de la Morea , se les rompio vna naue , que traya seys mil barriles de poluora , y gran numero de balas y seyscientos Genizaros , de los quales se saluaron pocos.

Cap. VIII. Que el cuerpo de San Eugenio se truxo a España , y que se declararon las rebueltas de Flandes.

Con la ocasion de las pazes que el Rey Catolico hizo con Henrique Segundo Rey de Francia , de que resulto el casamiento de su hija la Reyna doña Ysabel , la Iglesia de Toledo acordandose que en Francia estaua el cuerpo del bienauenturado Martyr san Eugenio , primero Arçobispo della , y que tenian vn braço , que quatrocientos y nue-

ue años auia , que en tiempo de don Alonso VII. Rey de Castilla , y de Leon , que se llamo Emperador de las Españas , embio el Rey Luis de Francia a la santa Iglesia de Toledo , con el Abad de san Dionis , deseando tener toda la reliquia junta , suplico al Rey Catolico que en tan buena coyuntura la pidiesse al Rey su suegro , para que se pudiesse traer mas segura con la compañía de la Reyna , que auia de venir a España . El Rey de Francia lo concedio , instando despues por la execucion dello con la Reyna madre , y Carlos IX. su hijo , don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico en aquella Corte , el qual con su buena maña vencio tambien la contradicion que hizo el Cardenal de Lorena , Abad de san Dionis , donde estaua el santo cuerpo : y porque se conocieron muchos inconuenientes para traerle con la pompa y veneracion que conuenia , se acordo , que se entregasse à Ludouico de Gonzaga , Duque de Niuers , Principe Catolico , que con buena compañía de gente de guerra le truxo a la Ciudad de Burdeos , adonde a la sazón se hallauan los Reyes de Francia , y en su presencia en la Iglesia Mayor , despues de celebrada la Missa solene , hallandose allí muchos Principes , Perjados , y grandes Señores , por auto de Notario se entrego a don Pedro Manrique , Canonigo y Obrero mayor de la Iglesia de Toledo , a quien se auia nombrado para este efeto : y auia para ello acudido a Burdeos . Partio pues don Pedro Manrique con la Reliquia , y en su compañía hasta Yrun Vrançu vino el Embaxador don Frances de Alaba , y desde allí con alguna disimulacion fue caminando hasta Tordelaguna . Huuo tambien muchas causas para traer

Quatrocientos y nueue años auia que estaua en Toledo vn braço de S. Eugenio.

Entregase à don Pedro Manrique el cuerpo de S. Eugenio.

Don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico en Francia.

24

esta

En el exercito Turquelico muere mucha gente.

esta Reliquia por España sin magestad, y no fue la menor la peste, que este año trabajo alguna parte del Rey no de Castilla, especialmente la provincia de Burgos, y algunas comarcas della. Acudieron a Torde laguna el Governador del Arçobispado de Toledo, y muchas dignidades, y Canonigos de la Iglesia, y con el acompañamiento, y decencia conueniente, comenzó a caminar, siendo recibido en todos los pueblos por donde passaua con grandes alegrías, y fiestas: y a Xetafe, lugar dos leguas de Madrid, fueron a visitar la santa Reliquia la Reyna doña Ysabel, la Princesa de Portugal doña Juana hermana del Rey Catolico, y su hermano don Juan de Austria. En Toledo se hallaua el Rey con su hijo el Principe don Carlos, y los Archiduques, Rodolfo, y Ernesto, y muchos Grandes señores, y Periaños, adonde fue recibido como se requeria y puesto en la Iglesia Mayor, y con auto de Notario el Rey Catolico le hizo donacion de la santa Reliquia, reservandose vn hueso della para la Iglesia de san Lorenzo el Real.

Quedan referidos los nefastos sucesos que el año pasado comenzaron en Flandes, y la manifiesta alteracion que se vio despues de la petition q se presentó a Madama de Parma, y el alboroto q por la muerte del predicante çapatero huuo en Amberes, por el qual se pensó que no se detuiera mas el levantamiento general que se temia, y la junta de Sayntron, lugar del Obispado de Lieja, a donde las principales cabeças de la rebelion, que no se pudieron hallar en ella embiaron personas que asistiessen por ellos, y las Villas, y Ciudades que despues se levantaron: tambien embiaron sus

procuradores, y alli se trató que se embiasse a Ginebra por predicantes, para con ello mostrar que auia en los Estados libertad de conciencias, y dar animo al pueblo para que incitado por las personas que se señalaron, se leuantasse contra el Rey, y en esta junta los procuradores de las cabeças de la rebelion tomaron debaxo de su proteccion a todos los que en aquella congregacion se hallaron, ofreciendoles quando efetuassen lo que en ella se determinaua, que los hallarian aparejados a pie y a cauallo para su defensa, jurando todos de poner sus vidas, y personas contra el Rey, en defensa de que no se pudiesse la Inquisicion de España, que como muchas vezes queda dicho, fue el motivo, que tomaron para engañar al pueblo, y en sabiendo la Governadora lo que en esta junta se auia tratado, ordeno a los Governadores de las Prouincias, que se juntasen en Dufet, vna legua de Malinas, para tratar del remedio, y aqui los que destos Governadores eran cómplices de la rebelion, se conjuraron de nuevo para lo que en ella tenian acordado: y para confirmarlo mejor se juntaron otra vez en Terra munda, lugar del Condado de Flandes. Luego comenzó el levantamiento, con grandes tumultos, y alborotos, sin esperar la respuesta que les auia de dar el Rey a instancia del Marques de Bergas, y del señor de Montini: y muchos quisieran que Madama tampoco la esperara, sino que con priessa, y diligencia, con los medios que pudiera, atendiera al remedio, porque llegados los predicantes, concurría todo el pueblo a oyllos, y nos por curiosidad, y otros de voluntad: y aunque al principio yuan armados, como no hallauan re-

Juntanse los Governadores de los Estados para tratar de remedio de las rebeliones.

Vre, fecit Verbanata in turbis. Lip.

Rumores de Flandes.

Predican los
Hereges en
el Condado
de Flandes.

sistencia, se hazia el negocio con mas quietud, y los predicantes se acercauan mas a las ciudades, porque hasta entonces en las campañas predicauan los Caluinistas en Frances, y los demas Luteranos en Aleman. Fue en el Condado de Flandes adonde primero se començaron estas predicas, siendo Governador el Conde de Agamonte, en vn lugar pequeño junto a Ypre, y luego se estendio esta contagion en Brabante, porque dos de los mas famolos predicantes fueron vn arrabal de Amberes que se llama Burgueraut, y el vno era zurrador, y el otro tintorero, y subiendo en los pulpitos, el vno hablo en Frances, y el otro dixo en Aleman, y fue su doctrina tambien recebida, que altero toda la ciudad, y della se derramaron dicipulos, que pegaron la pestilencia por Holanda, Gelanda, y Frisfa: y conociendo la Governadora el daño que destas juntas, y levantamientos, y de la mudança de Religion se auia de seguir, embio al Conde de Mega para persuadir à algunos pueblos, que recibiesen gente de guerra del Rey para su presidio, pero no lo pudo acabar, antes dixeron, que quando lo quisiese llevar por fuerça, se lo risistirian. Tambien se hizo mandamiento general, que nadie saliesse a las predicas: mas como el braço de la justicia era flaco, y no tenia fauor, no se executauan las penas, y no eran obedecidos los mandamientos de la Governadora, la qual por menor mal, y porque Amberes no se acabasse de perder, visto que la defuerguença era en ella mayor que en otras partes, encomendo el remedio al Principe de Orange como Governador de aquella prouincia, y fue a ella, siendo recebido con increy

La Governadora encomienda el remedio en Amberes al Principe de Orange.

ble alegría, porque los Catolicos pensauan que los auia de ayudar, y los Hereges sabian que estaua de su parte, y desde entonces fueron peorando las cosas, no solo en Amberes, pero en todo Brabâte. De Ynglaterra, adonde por momentos se sabia lo que passaua en los Estados con muy ordinarios mensageros, continuauan las inteligencias con las cabeças de la rebellion, persuadiendoles que la executassen, sin detenerse mas tiempo, ofreciendoles su ayuda, representandoles el daño que les podia suceder, si dauan lugar a que el Rey Catolico pudiesse con tiempo, con sus fuerças, y su persona acudir a impedirlo: sabiendo que el Papa, el Emperador, y Madama de Parma le aconsejauan su yda a los Estados, pareciendoles, que no podia auer para ellos mejor remedio que su presencia, especialmente, insistiendole como insistia el Rey siempre en que en todo caso se guardasse el Concilio de Trento, y los Placartes que tratauan de la Fe, que se hizieron en tiempo del Emperador su padre: lo qual dificultaua mas la concession que se pretendia de algun seruicio extraordinario para el Rey, cosa que despues que salio de los Estados nunca quisieron otorgar: en que parecia que lleuauan ojo a no dar fuerças al Rey, para q̄ pudiesse reboluer sobre los que procurauan inquietalle, y assi se estaua la gente de armas sin pagar, deuiendosele muchas pagas, por lo qual no la podian mouer, ni seruirse della como conuiniere. Los Principes Protestantes de Alemania, con quien assimismo trayan sus inteligencias, tambien les solicitauan al levantamiento, porque temerosos de la grandeza del Rey, les parecia que assegurauan mas

Solicitud de Inglaterra.

Los Protestantes de Alemania solicitan la rebellion.

sus

sus estados, si los de Flandes sus vezinos, dexando la fe Catolica, se pasauan a sus sectas, y mucho mas desobedeciendo al Rey. Crecian en esto los desafos siegos de los Estados en tanto grado, que conuino que Madama prometiese, que entretanto que el Rey se resolua en la petition que auian ido a suplicalle el Marques de Bergas, y el Señor de Montini, no se procederia contra nadie por caso de la fe: y esta promission conuino que tambien hiziese el Consejo de Estado con escritura publica, que se hizo a las cabeças de los conjurados: y aunque se exceptuo el poder castigar a los perturbadores de la quietud, y reposo de la tierra, los conjurados, que ya eran incomportables, por verse fauorecidos del pueblo, como suelen ser los malos, quando les fauorece la fortuna, quisieron en todas maneras que se referuasse a ellos la declaracion dello, y quando la respuesta del Rey fuese a su proposito, querian que fuese hecha con ratificacion de los estados de la tierra legitimamente congregados, con que parecia que se sossego algo el tumulto general por entonces: pero como se entendio que aunque el Rey mandaua que se sobresyesse en la execucion de los placartes, no les daua libertad de conciencias, ni menos reuocaua la obseruancia del Concilio de Trento, ni tal imaginaua, y el intento dello era el leuamtamiento, como dello se tenian aparentes señales, y ellos lo dezian en sus banquetes y juntas, diuidiendolos, y dando a cada vno su parte no duro mucho el sosiego, porque de nuevo boluieron a embiar personas por las villas y ciudades, para q̄ las alterassen, solicitauan los vezinos, embiauan mas numero de predicantes por la tierra, y como a

El Rey no quiere dar libertad de conciencia.

la fama destas nouedades, y de que sin respeto de la justicia se viuia libremente, auia acudido mucho numero de gente forastera, perdida, y de mala vida, que ayudaua mas a la destruccion de la tierra por faltar el autoridad a la justicia, se cometian robos, y otros delitos, de manera que en todo faltaua la seguridad, y quietud, con que primero se viuia.

Cap. IX. Que prosigue el cerco de Malta.

Aunque los Turcos padecian en este cerco las necesidades que se han dicho, los cercados tambien la tenian de muchas, cosas, especialmente de agua: aunque al principio proueyeron de mucha, y se repartia por medida, como las demas vituallas, pero quiso Dios que cuando en el burgo para sacar tierra para los reparos, como de continuo se hazia, descubrieron vna vena de agua surgente y abundante, que alegrò a todos, teniendolo por milagro y don de Dios: y desde entonces comenzaron a temer menos. Los Turcos no auian podido ganar nada en Sanmiguel, y hallauanse fatigados, pero con la buelta de Vchali de Tripoli con sus galeotas, en que les truxo muchos refrescos, se aliuaron. A los dos de Agosto, despues de auer batido furiosamente, acometieron mas de seys mil Turcos a Sanmiguel, y la mayor furia cargo en la posta del Maesse de campo Robles, por ser muy abierta, y estar baxa, y auiendo subido en ella veynte Turcos, el Maesse de campo, su Alferrez Muñatones, y tres soldados Españoles, los echaron della, y al fin se retiraron, auiendo durado el asalto

Milagromente se descubre vna fuente.

qua-

quatro horas con perdida de setenta Turcos, porq̄ se refrescó quatro vezes. A los quatro del mesmo acudieron muchos Turcos con saquillos de poluora a tocar arma a Sanmiguel. y duro dos horas este rebato, pero retiraronse con gran perdida, quedando muerto vno solo de los defensores. A los seys, a la hora de medio dia se passó a los Turcos vn soldado Español llamado Francisco de Aguilar, que hasta entonces auia peleado valerosamente, y con el se holgaron, por los auisos que les dio, y por esto proueyo el Maestre a todo, procurando romper los designios que el enemigo podia tener mediante las aduertencias de Aguilar. Auia en este tiempo procurado entrar en la isla Pompeo Colona con quatro compañías de infanteria Italiana, que se leuantaron con dineros del Papa, y se embarcaron en Gaeta, pero nunca pudo, aunque las dos galeras que le lleuauan, lo procuraron. A los siete, por la mañana passaron muchos Turcos en barcas a Marza Muxeto y a Sanmiguel, y luego dieron vn assalto ocho mil a Sanmiguel, y con quatro mil a la posta de Castilla todos a vn tiempo por consejo de Aguilar, pero como los defensores estauan muy preuenidos, se peleo con mucho valor, y en la posta que guardaua el Comendador Bonenseñe se vio el estandarte real del Turco, que tenia vna gran cola de Cauallo blanca con muchas borlas de seda y oro, y procuraron los defensores tomalle con garfios, pero no pudieron asir sino la manzana dorada, que estaua en la punta del hasta. Duro nueue horas este combate con mucho derramamiento de sangre, porque no quedo nadie en el exercito Turquesco, que no fuesse a pelear. Los cauallos de la ciudad como no hallaron nadie

por toda la isla, llegaron a la Marza, dieron en los enfermos, y saquearon las tiendas, y oydo el rumor, temiendo los Turcos de ser tomados en medio, dexaron el assalto con muerte de mas de dos mil, y otros tantos heridos. Mataron en la posta de Castilla setenta de los mejores soldados, y quedaron docientos heridos en todos.

Dieronse muchas gracias a Dios por auelles librado de tanto peligro. Viendo pues los Turcos el daño que recebian de la boca del fofso de la posta de Castilla, determinaron de repararse có vna trinchera, y cauando hallaró la camisa del contrafofso, y abrieron vna puerta, desde donde echaron faxina y tierra, y se repararon. A los 10. fueron mas de mil Turcos a medio dia a reconocer, y anduuió en esto mas de dos horas, y murieron ciento. Lo mismo hizieró a la tarde con perdida de otros tantos. A los 11. batieron todo el dia, y queriendo a la noche el Maesse de campo Robles reconocer vn camino de vna plaza, que los enemigos auian hecho, se subio en lo alto, y por no llevar celada, le hirieró de vn arcabuzazo en la cabeza de que murio luego: tuouese por gran perdida, por ser hombre notable, y que con valor y prudencia auia defendido muy bien su posta. Batian siempre los Turcos, y lleuauan adelante vna mina contra la posta de Castilla, que se les descubrio luego. Hasta los 15. los vnos batian y los otros se reparauan, y seys soldados, vn Maltes, dos Españoles, y tres Italianos, saheron de noche, y echaron de la punta del cauallo q̄ guardaua Bonenseñe, a los Turcos, haziendo maravillas có espadas, y rodela. Cótinuaron el batir asta los 20. y aunque afloxauan algo porque tenian falta de poluora, y no menudeauan tanto en los assaltos, estauá tá cerca los vnos de los otros,

Pompeo Colono no pudo entrar en Malta.

Affalto general dan los Turcos.

Muere el Maesse de Campo Robles.

que

q̄ no auia mas de vn encajado de tierra en medio de doze pies de ancho: y este dia dieron otro assalto por los mesmos lugares que antes, y como Mustafa Baxa con mucho enojo reprehendia a los Genizaros, y Espaynes, porque no entrauan, quiso ya cō ellos, y alcançole vn arcabuzazo que le lleuo el turbante, y por esto se metio a gatas en el fofso de S. Miguel, donde se estiuo hasta la noche. Duro este combate cinco horas, y murieron en el docientos Turcos, y muy pocos de los defensores. A los 25. acometieron otra vez, y pelearon cinco horas, tocando arma por diuersas partes, y algunas fingidas, y siēpre salian maltratados. A los 27. se allegaron con vna manta para entrar, pero por industria de Matias de Ribera fue deshecha, y desde este punto se conocio floxedad notable en los Turcos. Hazian los defensores algunas fallidas, con que los maltratauan mucho. A los 28. batieron todo el dia. A los 29. acometieron otra vez, aunque de mala gana, porque los capitanes andauan a palos tras los soldados. A los 30. dieron otro assalto floxamente, adonde murieron cien Turcos sin que huuiesse mas de vno muerto de los dentro, y cinco heridos: y esta mesma noche vn esclauo Maltes de los Turcos, q̄ se passo huuyendo, dixo que padecian de hambre y enfermedades, y que de mala gana peleauan y que el armada no se yua, por falta de gente, por la mucha que se auia muerto, y que se les auian huído muchos renegados, y que aguardauan socorro de soldados, municiones, y vitualla de Cōstantinopla. No cessauan por esso los Turcos de hazer ingenios, minas, y otros artificios para poder entrar, pero a todo se preuenia, y se lo deshazia los de dentro: en que fue de mucho seruicio la industria y diligencia de Matias de

Ribera. Hasta los feys de Setiēbre batierō, y estādo à los 7. para dar assalto, nacio tāta discordia entre los Genizaros, y Espaynes, porque nadie queria ser el primero, que por esso no se dio.

Cap. X. Del socorro que don Garcia de Toledo lleuo a Malta, y retirada de los Turcos.

ERA grande el desseo de don Garcia de socorrer a Malta, por las apretadas ordenes que por momentos tenia del Rey Catolico, y porque queria ganar gloria de auer saluado aquella isla, que se auia defendido tres meses tan valerosamente de tan terrible cerco: pero temia de poner en riesgo el armada Catolica, y sobre ello auia hecho muchos cōsejos, y cō dificultad se hallaua forma para ello sino poniendose toda el armada en manifesto peligro, y porque el Rey Catolico queria q̄ aquella isla en caso se mantuuiesse, se dispuso de lo corrella. Y sabiendo que yuan de España treynta y tres galeras con infanteria, y muchos auentureros, embio a Iuan Andrea Doria cō sus galeras, y a Alfonso de Apiano con las diez galeras de Florencia, que el Rey auia recebido a su sueldo, para embarcar tres mil infantes Italianos, q̄ se auian leuantado en Toscana con conduca de Vicencio Vitelo, y tambien embio por los que auian leuantado Cesar de Napoles en Lombardia, y Pedro Antonio Lonato en el estado de Urbino, gente toda muy escogida. Era ya mediado julio, quando llego dō Aluaro de Bazā a Napoles cō las galeras de España, y con mucha diligencia passo a Sicilia, donde ya auia casi nouenta galeras, y doz mil infantes, y aun no se auia tomado resolucion de como se auia de hazer el socorro,

Mustafa Baxa se esta escondido en el fofso.

Los Turcos alloxā en sus acometimientos.

El Rey ordeno que se fuesse a Malta.

corro, porque vnos proponian q̄ cō toda el armada se fuesse abiertamente contra la del Turco para pelear en la mar, y este era cōsejo peligroso, porq̄ los Turcos tenian doblado numero de galeras, y aunq̄ pudieran los Christianos tener ciēto, faltauales chufma para ar mallas: ni tā poco tenia dō Garcia gēte para guatnecer quarēta naues que auia en el puerto, ni teniendo seguridad que le acudiesse el viēto quādo le huuiesse menester, de manera q̄ se pudiesse valer de las naues para pelear cō el enemigo, causaua duda. Otros aconsejauan q̄ se echassen en la isla doze mil infantes, q̄ peleassen en tierra con los Turcos: y aunq̄ esto era lo que parecia mejor a dō Garcia, tā bien mostraua dificultad, porq̄ no auia en la isla comodidad de viualla para tanta gente, y aunque la pudierā llevar, el dexarla en algun lugar, y poderia guardar los dias q̄ fuesse necesario, era dificultoso, por ser la isla pequeña, y auer de tener tan cerca a los enemigos. Auia don Garcia de Toledo embiado al Castellano Andres de Salazar, q̄ entro en la isla, y en habito Turquesco reconoció el campo, y referia auendolo todo bien considerado, q̄ se hallaua muy fatigado, por falta de todas las cosas, y la gente atemorizada, por los muchos q̄ auian muerto de enfermedades y peleādo, y q̄ le parecia q̄ con diez mil infantes se podia combatir a los enemigos, y alcanzar victoria, aūq̄ era verdad, q̄ por sospecha del armada Christiana que los Turcos teniā nueua q̄ se jūtāua, cada noche la mayor parte del armada, en dos bāderas repartida, rodeaua la isla, vna por vna parte, y otra por otra, metiendose mucho a la mar, para ver si el enemigo yua para acometellos, pero que de dia se recogian al puerto.

Oyda esta relaciō, y cōfirmandola los Turcos q̄ se auian prēdido, se determino don Garcia de passarse a Za-

ragoça con todas las fuerças, con intenciō de reforçar sesenta galeras, y embarcar en ellas quāta infanteria pudiesse, y lleuando algunas barcas con vizcocho, yr a hazer el focorro, ordenando, que quando se desembarcassen en la isla, lleuasse cada vno tanto vizcocho, que a razon de veintiquatro onças cada dia por boca, tuuiesse para comer cinco meses, y a la mesma razon la poluora, y las otras municiones. Con esta orden salio de Zaragoza a 29. de Agosto, lleuando seis mil infantes Españoles, y tres mil Italianos, y mil y quinientos aventureros Españoles e Italianos, toda gente muy escogida. Esta determinacion tenia algun riesgo, así por la guarda que los Turcos haziā, como porque tenian los puertos de la isla, que es afpera, chica, y sin playa, y no se poder entretener facilmente galeras, ni echar gēte en ella, sobre que auia murmuraciones contra don Garcia, y aūquel llegaron a sus oydos, no hazia caso dellas. Y temiendose que vendria focorro de Constantinopla, como el Baxa lo pedia, y apretādo las ordenes del Rey Catolico, para que no se dexasse perdida la religiō, como vltimamente lo auia embiado a mandar en vna galera de Estefano Mari, que fue volando: don Garcia se determinò de hazer el focorro. Auia primero embiado a Iuan Andrea Doria, que mostro mucha diligencia en esta empresa con algunas galeras, para q̄ acompañasse a vno q̄ se embiaua al gran Maestre, para darle auiso de las señales q̄ auia de tener del focorro, para que le conociesse: y algunos dias antes entraron en Malta desde el Burgo el Comendador Antonio Malcōnado, y otros caualleros, q̄ dixerō lo q̄ auia hecho el Castellano Salazar, cō q̄ se animo mucho el Maestre, y Iuan Andrea Doria ruia echado en Malta a Martinez soldado, para q̄ estando escōdido

Orden de dō Garcia en el focorro.

Omne opus difficile videtur ante quam tentes. Veget.

Don Garcia de Toledo se determino de focorrear a Malta

en tierra, hiziesse las señales q̄ se le ordenassen, quádo llegasse el armada, para q̄ con ellas se entendiesse si auia seguridad, y en esta ocasion rodeo Iuan Andrea Doria toda la isla, y topádose con dos galeras de Turcos, peleo con ellos, y quedò herido en el rostro. Llegando don Garcia a Cabopaxaro, Promonorio de Sicilia, que buelue hazia Berberia, diò a entender a todos, que su intencion era de executar el socorro, auéturando quanto lleuaua, y que cada vno pensasse en cúplir bié por su parte con lo q̄ era obligado, y allí cobrò vna naue Ragozefa, que los Turcos auian tomado, y embiaron a Tripol por vitualla, y en ella auia sesenta Turcos, alguna artilleria, y mucho vizcocho. Llegarò aq̄lla noche a Malta, pero por el mal tiempo boluieron a la isla Fauinana, adòde vna galera de Florencia tomò vna galeota de Turcos. Boluierò a Trapaña por vitualla, y para adereçar las galeras que auian padecido, y encaminandose segunda vez en la Fauinana se entendio de dos hombres, q̄ allí auia dexado Iuan Andrea Doria, lo q̄ queda referido, y que Martinez quedaua en Malta, y que el boluia a Trapaña a repararse, y q̄ hizo aguada en el Pozal: y en este punto llegó el mismo Iuan Andrea Doria, q̄ refirio, q̄ el Burgo, y Sanmiguel se tenían, y q̄ la costa de Malta estaua segura. Llegò esta vez el armada al Gozo, quatro millas de Malta, y esperando la señal, q̄ se auia embiado al gran Maestre, bolteando cò trabajo de vientos, no pareciédo la señal, huuo de boluer a Sicilia, a vn lugar llamado el Pozal, adonde se hizo el aguada.

Boluio la tercera vez el armada al Gozo, y hallando las señales, con las quales parecio q̄ la mar estaua segura, al alba se acercaron a la isla, auiendo aguardado la luz del dia, por escusar los daños que la noche fuele causar en semejantes ocasiones, y en vn pue-

sto llamado Piedra negra, que fue primero reconocido, echando la infanteria en barcones remolcados de las galeras, a cien soldados cada vez, la desembarcaron con mucha diligencia, y muy buena orden: tãto importa la obediencia del Capitan. Con la mesma diligencia se desembarco la vitualla y municion, y se mandò a los soldados, q̄ cada vno lleuasse la parte que le tocaua: y porq̄ vn soldado Italiano, por no lleuar la carga, desconfio el saco, y vacio el vizcocho, su Capitã, que era Italiano, en lugar de darle vna cuchillada, le matò, y don Garcia abraçò al Capitan, y le diò las gracias por ello, porque para tales sediciones no se ha de lleuar el castigo por otro juicio, y ofrecio de hazelle merced. Cò el mismo cuidado se retirò todo de la marina, a puesto, que quádo el armada enemiga acudiesse, no pudiesse desde sus galeras hazer daño con el artilleria. Desembarcado todo lo necessario, se retirò el armada al Gozo, quedandose don Garcia el postrero con la galera Real, porque no se quiso partir hasta ver la infanteria ordenada en tres esquadrones, dos de Españoles, y vno de Italianos, caminando la buelta de la ciudad de Malta. Al momento que se començò a desembarcar la gente, vn soldado de la compania de dō Góçalo de Bracamonte, que era Morisco, se fue al exercito de los Turcos, y les diò el auiso de lo que passaua, certificandoles el numero de la gente del socorro, escogida y valerosa, y con deseo de pelear: y protestandoles que se perderian, si luego no se embarcauan, acordarò los Turcos de tomar el consejo, y con mucha priessa entendieron en embarcar el artilleria, y lo demas que tenia mayor dificultad. Dò Garcia que desseaue ver lo que se auia hecho, para mas facilitar la empresa, y para diuertir los Turcos, por q̄ no fuesen a impedir a la infanteria que

Cesete hoc esse bona militia, velle, vereri, obe dire. Thuc.

Don Garcia tiene auiso de Malta.

Las galeras bueluen cò mal tiempo.

In arduis expeditionibus necessitas imminer, annum nam pariter, & arma portandi. Veget.

Desembarca se la gente en la isla.

El exercito del Turco se embarca.

Don Garcia se muestra sobre el armada Turquesca.

q̄ yuan caminando, fue sobre el puerto, donde tenian su armada, y cada galera tirò tres tiros, con q̄ atemorizo mucho los Turcos, y se acabaron de resolver en el cõsejo q̄ les dio el Morisco: porq̄ aunque descubriendo a don Garcia, q̄ fue a tiempo que desembarcava la infanteria, embiaron galeotas a reconocerle, y por tierra algunos Turcos, porq̄ referian que el numero de galeras q̄ lleuaua, era poco, y q̄ el socorro no passaua de quatro, o cinco mil hõbres, estauan con pensamiento de dar vn general assalto el dia ñ nuestra Señora de Setiembre a la isla de Sanmiguel, y hazer el vltimo esfuerço para tomar la fuerça.

Cap. XI. Que continua el precedente.

LA vista de don Garcia los hizo resolver a retirarse, el qual luego se boluio a Sicilia, y desde allí a Mecina, a tomar tres mil Italianos para guarnecer las galeras. La gête q̄ desembarco, salio a seis millas de la ciudad de Malta, y doze del exercito Turquesco: y en teniendo nueva los de la ciudad, los salieron a recibir cõ cauallos, y otras bestias para ayudar a llevar la vitualla y municion: y hallandose en dos dias en la ciudad, se juzgò que estauan seguros, y q̄ la jornada era ganada. Governauan este exercito don Aluaro de Sande, y Ascanio de la Corna por orden de dõ Garcia: y despues de auer reposado y descansado vn dia en la ciudad, y estando con determinaciõ de yr a buscar a los Turcos, que con mucha priesa embarcaban lo que podian, y lo q̄ no podian, por saltar mucha gente de remo, lo quemauan, por lo qual se remolcauã muchas galeras: entendiendo el Baxa que don Garcia con su armada boluio a Sicilia, juzgò que el socorro no deuia de ser de mucha gente, y determinò para mayor descargo suyo, de verse con los Chri-

El exercito Christiano llega a la ciudad de Malta.

stianos. Ya en este tiempo yua gente de la ciudad al Bargo sin topar ningũ Turco: y vn Ginoues esclauo, que se huyo del armada, dixo, q̄ toda la gente estaua embarcada, y que el armada auia salido de Marzamuxeto; dexãdo en tierra doze mil Turcos escogidos, para acometer con dos emboscadas por dos partes al exercito Christiano, y que querian hazer otra a Sanmiguel, pareciendo que con la confianza del socorro se descuidariã. El Maestre, a quien tenian orden de obedecer todos en juntandose con el, yua dando auiso al exercito Christiano, de todo lo que entendia, y los Turcos ya yuan caminando a buscarle: pero en descubriendolos la gente Christiana por vn llano, que estaria dos millas de la ciudad, conocieron que yua a ocupar vn alto, adonde auia vna torre, y se desmandaron muchos a pelear con ellos: y para estoruar toda desorden, aprouechò mucho el respeto de don Bernardino de Cardenas, que detuvo a muchos, con que hizo vn esquadro de dozientos arcabuzeros: pero el Capitan Gonçalo de Salinas, del tercio de Lombardiã, que con su compaõia era de guarda, se mejorò muy a tiempo, y peleando con los Turcos los ganò el sitio y la torre, y los echò della, a quien acudio luego a fauorecer don Bernardino de Cardenas con la gente que auia recogido. Chapin Vitelo por otra parte con vna manga de arcabuzeros Españoles, acometio a vn gran golpe de Turcos que auian ocupado vna casa en sitio eminente, y se le ganò, y les fue siguiendo: hazian lo mesmo don Bernardino, y el Capitan Salinas, y baxando a lo llano hizieron retirar a los Turcos con mucha desorden, y priesa.

Los Turcos determinan de verse con los Christianos.

Don Bernardino de Cardenas es de mucho prouecho.

Don Aluaro de Sande, y Ascanio de la Corna, que vieron, que aunque por vna parte los Turcos se desordenauan, por otra resistian, mãdaron q̄

Generoso he-
cho de Mustafá Baxa.

las vanderas caminassen, y en descubriendolas Mustafa Baxa, viédose cargado de mas numero de Christianos, q̄ yua acudiendo, y q̄ ya se oyan las caxas á los esquadrones Christianos; se apeò de su cauallo, y le matò, y se puso delante de su gente para darla animo: y porq̄ no quiso q̄ en aquel aprieto nadie pudiesse dezir q̄ auia sido mejor soldadò q̄ el, y en el mesmo tiempo embio a dar auiso al armada, para que se acercasse a tierra, para q̄ le diese calor con el artilleria. Tornarò los Christianos a cargar con tanto impetu, q̄ el Baxa, ni ninguno de sus Capitanes pudierò detener los Turcos, los quales a mas no poder se yuá la buelta de sus galeras, siguiendolos los Christianos, y mandolos hasta la Cala de san Pablo, adonde los fauorecio el artilleria de las galeras, q̄ matò quatro Christianos, y otros quatro murieron ahogados del calor, que era grande, y del peso de las armas. Murieron en esta refriega mas de dos mil Turcos, y embarcados los q̄ pudieron, se alargò el armada, y en anocheçiendo se hizo a la vela la buelta de Leuante, lleuándose toda su artilleria, salvo vnapieça, q̄ por ser muy grande no se pudo embarcar. Quedaron muertos de enfermedad y heridas quarenta mil hòbres, y algunos dizen menos: y dexado la isla destruida, y las murallas de hazia tierra, no solo derribadas, pero hechas poluo: el exercito Christiano se recogio al Burgo, adòde fue recebido del Maestre, y de toda la gente, có inèreible plazer, viédose libres de tan largo cerco, en que sufrieron tan pocos tantos trabajos. Don Garcia de Toledo, boluiedo de Sicilia, descubrio el armada enemiga, q̄ muy recogida yua caminando: pero no confio tanto de la gente q̄ lleuaua en sus galeras, q̄ la podria acometer, y acordo de passar a Malta, adonde fue descubierta: a los 14. metio en cinquenta galeras, que hizo re-

Vase el armada Turquesca.

forçar, el tercio de Napoles, y ocho compañías del de Sicilia: y a los 15. por la mañana se embarcò, y có mucha dificultad pudo salir por el mal tiempo, y fue siguiendo al enemigo, juzgando que llegada el armada Turquesca a su tierra, se podria diuidir; y hallar ocasion de hazer algú bué efeto. Encaminose a la Morea có animo de parar en la isla del Cerigo, lexos de Tierra firme veinte millas, fue a las islas Estrofadas, embio al Zante a tomar lengua y entendiendo q̄ auia passado adelante, la fue siguiendo, y estuuò escondido nueue dias en el Cerigo, y no auiendo podido hazer efeto; porq̄ aunq̄ se topò có algunas galeras Turquescas, el mal tiempo no le dio lugar a ello, y por estar ya muy adelante, conuino q̄ se retirasse a Poniente, para que las galeras cansadas de nàuegar todo el Verano, pudiesse reposar, y embio en llegando á Sicilia cada esquadra a su casa.

Don Garcia de Toledo si-
gue el armada Turquesca.

En toda la Christiandad se dieron muchas gracias a Dios por ver libre la religion de san Iuan de tanto peligro, y de vn cerco donde los defenòres hizieron cosas maravillosas, y adòde se mostrò frey Iuan Valeta gran Maestre, Capitan excelentissimo, y digno de eterna memoria: y el Rey Catolico, Principe cuidadoso, y zeloso del bien vniuersal de la Christiandad. Murieron entre Caualleros del abito, y gente de diferentes naciones, dos mil y quinientos hòbres, siete mil Malteses, hombres, mugeres, y niños, quinientos esclauos de la Religión. La Infanteria Italiana, q̄ se auia leuâtado para esta jornada, luego se despidio. El tercio de Infanteria Española de Lombardia, q̄ quedò en Malta, se lleuo a su estancia. El grã Maestre hizo muchas mercedes a los caualleros de su ordẽ, y a los q̄ quisierò abitos los dio, y a los que no los quisieron, hizo mercedes, y con todos hizo lo que pudo cóforme a su pecho generoso. No se queda

Alegria general en la Christiandad, por ver libre a Malta.

Quedaua fe
eó sospecha,
de que el a-
ño siguiente
boluiesse el
armada del
Turco.

ua sin alguna sospecha de q̄ el Turco, como no acostúbrado a perder, quedando irritado, boluiesse al tiempo nueuo con mayores fuerças, porq̄ se entédio que mádaua fabricar mas galeras, y q̄ ponía otros aparejos a puto: y así conuenia que los caualleros se aparejassen otra vez para defenderse, y se fortificassen, pero la religion no bastaua a hazello por si misma, y si los Principes Christianos no la ayudauan, estaua en peligro, y así tratauan de defender la isla: y entretanto que el armada estaua en Malta, los cosarios Turcos, y Moros, sabiendo que las galeras se hallauan en Mecina, corrieron las costas de Italia, con grandes daños que hizieron en ellas.

Cap. XII. De la llegada del armada del Turco a Constantinopla: y de lo demas que sucedio en Hungria en este año.

Como Solimá tuuo auiso que sus Capitanes no procedia en el cerco de Malta con buena dicha, recibio tanto enojo, que acrecentandosele, quando entendio q̄ en la Yglesia de Sã Andres de Constantinopla, los Christianos encomendauã a Dios la cõseruacion de aquella Isla, mádo q̄ la quemassen, y se hizo, sin q̄ quedasse mas de vna Cruz, q̄ milagrosamete no pudo consumir el fuego. Sucedio luego tan temerosa tempestad, que se pensò que auia llegado el fin de aquella ciudad. El Turco q̄ auia salido a holgar-se por la mar, cõ mucho trabajo pudo boluer a su tierra. Dentro de pocos dias se encendio fuego en la ciudad tã furioso, q̄ en quatro horas se quemarõ ocho mil casas: que aunq̄ el numero es grãde, son todas de madera, y los Turcos ponen poco cuydado en martarlo. Llegò en esta ocasion el auiso a

Milagro sucedido en Constantinopla.

a Solimã, de q̄ boluia su armada sin auer acabado la empresa, y el numero de gente q̄ auia muerto en ella, y q̄ las galeras yuã maltratadas: y sintiolo tãto, q̄ mádo llamar a los Morauitos de su ley, para entéder de q̄ procedia tan gran desgracia. Respõdieronle, q̄ por que contra las ordenes de su secta permitia en las tierras de su Imperio tã diuersas religiones. Mádo q̄ se derribassen los tēplos de los Christianos, y las Sinagogas de los Iudios, y q̄ en ninguna parte se hiziesse vino, ni se beuiesse: q̄ se derramasse lo q̄ estaua hecho, y se rōpiessen las cubas, y cortasse las vides: y q̄ se escriuiessẽ los nõbres de todos los Christianos sus vassallos, para ver q̄ cãtidad de dinero podia sacar de vn tributo q̄ les queria echar para hazer la guerra cõtra la Christiandad cõ su misma sangre y sustancia. Quiso q̄ el armada entrasse triũfando en Constantinopla, para disimular mejor la tristeza q̄ traya, echãdo fama que yua vitoriosa, y ordenò al General de la mar, q̄ desde luego fuesse aderezando el armada cõ cinquẽta galeras mas. Y hase de notar, que cõ ser estos infieles tã barbaros en todas sus cosas, cõmiẽçã de Dios para tener buena dicha en ellas, y q̄ en sus desgracias acudẽ al diuino fauor, y le procuran aplacar con reformaciõ de vicios, y q̄ conocen, q̄ cõuiene no dar lugar a q̄ el pueblo se desanime con las perdidas y desgracias, de dõde nace el credito q̄ fue en perder los Principes cõ sus vassallos: porq̄ casi todas sus determinaciones se juzgan por el suceso dellas.

Fama bella constat, & sapè etiam quod falso creditur est, veri vicem obtinuit. CURT. Aliencias de los Turcos para encubrir sus desgracias.

Auia algunos dias q̄ Lazaro Xuendi estaua enfermo, y no cãpeaua contra el Trasiluano, y los Turcos: pero en hallãdose mejor, fue a Oslauia, y hizo retirar al Trasiluano dentro de sus cõfines: el qual por q̄ hallò q̄ algunos caualleros eran parciales del Emperador, los mádo degollar. Sucedio, q̄ hallandose el Secretario del Trasiluano

Lazaro Xuendi está enfermo.

en vna escaramuça fue preso, y lleuado a Viena, de donde le mandò el Emperador boluer al campo, y se le dio libertad, despidiendo tambien a Estefano Batori Embaxador del Trasiluaño, visto que sin hazer, ni còcluir nada en la paz, se auia entretenido muchos dias en Viena y aunque el Capitan valaso Hungaro pidio que fuesse detenido, hasta que el Bayboda le diel se a su muger y hijos, que le tomaron en Satmar, diziendo, q se auia hecho, rompiendo la fè, que mediante la tregua estaua dada: no lo còsintio el Emperador, porque tener el Embaxador, era violar el derecho de las gentes: y aunque no cessaua los Capitanes Turcos con sus acostumbradas inquietudes, se embiaron a quejar al General Xuendi, porque mouia armas, diziendo, que era el quien estoruaua la paz entre los dos Emperadores, pero no por esso perdia la ocasion quando se le ofrecia, y mucho mas hiziera; si el Emperador no huiera despedido tanta parte del exercito, confiado de la paz, y engañado de las dissimulaciones con que sièpre procedian los Turcos, que fue causa que se estendiesse tanto la voz de que estaua còcluyda: por lo qual el Duque de Saxonia, y otros muchos señores que trayan gente en seruicio del Emperador, la llamaron. Los Capitanes del Turco como sabian la intencion de su Principe, acrecentauan sus fuerças, y acercándose a Neustat, hallandose el Capitan Gleyms iero con poca gente, viendo que no los podia resistir, les rindio la fuerça. Llegaron los Turcos hasta Iauarino destruyendo la campaña, y lleuándose el ganado: pero salio a ellos el Conde de Salma con alguna caualleria Hungara, y les quitò parte de la presa, y otro Capitan Hungaro, que salio por otra parte, la acabò de cobrar, y matò muchos Turcos, y dos Agas, que son Capitanes de Geniza-

ros: y como esta manera de proceder defengañaua al Emperador, dio orden en reforçar los presidios, en leuatar mas gente, aunque con alguna dissimulacion, hasta ver lo que le auifaua el embaxador que tenia en Constantinopla. Fue preso en este tiempo vn Turco, que andaua reconociendo a Cigueto, y delante del Archiduque Carlos confesò, que tenia por cierto que Soliman con poderoso exercito queria tomar aquella fuerça, y otras de Hungria. Lo mesmo dixo el Còde de Salma, que auia entendido de otras espías que tomò: y el Capitan Francisco Pester Hungaro refirio, que lo auia oydo a Iáfer Bayda, hombre muy familiar del Baxa de Buda, y Capitán principal de Turcos, que fue preso en vna escaramuça: y se tenia por cierto, porque los Turcos impedian a los labradores que no pagassen al Emperador el acostumbrado tributo, y cada dia se atreuian a correr la tierra con mas libertad: y como tambien se auian tenido auisos de Constantinopla de los muchos aparatos de guerra que se hazian; acordò el Emperador de preuenirle para el año siguiente con mas diligencia: mandò fortificar a Iauarino, adonde determino de hazer la massa del exercito, embio nueva gente al campo de Xuendi, mandò leuantar otra, prohibio que no se sacasse vitualla de Austria, còvocò dieta general del Imperio en Augusta, y q fuesse conformè al antiguo vso de Alemania, para tratar de la forma de hazer la guerra, y de lo que para ella se auia de contribuir. Llegò al General Xuendi vn Chaus del Baxa de Buda, a pedille suspensio de armas: pero remitiòle al Emperador, que acabò de conocer las formas de proceder de los Turcos. Salieron en esto algunos Sacomanos del campo de Xuendi, a buscar yerua para los cauallos, con escolta de caualleria Hungara: y siendo to-

El Emperador reforça su campo.

Consideración admirable del Emperador.

El Emperador fortifica a Iauarino.

mados

Laqiro Xuen
di se quexa
de los porten-
nos de los
Turcos.

mados de repente de los Turcos, bol-
ueron hayendo. Quexose Xuendi al
Cnaus, diziendo, que no era aquellos
terminos de tratar paz, y escufose el
Chaus de no saber nada, y que podia
castigar a los Turcos que lo auian he-
cho: y por esto salio a ellos el Capitá
Rubero con su caualleria, que les qui-
rò lo q̄ lleuauan, con mucho daño de
los Turcos, y desta manera passaron
las cosas de Hungria, hasta fin de este
año, viutendo el Emperador con mu-
cha suspension de animo, por vna par-
te esperando la paz, que desseaua mu-
cho, y por otra teniendo por casi cier-
ta la guerra, aunque el desseo de la
paz no se la dexaua enteramente per-
suadir.

Cap. XIII. de Inglaterra, y Es- cocia.

NO solamente no cessaua en In-
glaterra la persecucion de la re-
ligion Catolica, antes se yua acrecen-
tando: y viendo que el permitir a los
Caticos que viuiessen conforme a
su religión, era ya cosa sin remedio, mu-
chos se salian de Inglaterra, y tomauã
voluntario destierro: y no solo los Sa-
cerdotes, y religiosos, porque estos en
los años atras se auian salido del Rey-
no, y ya no quedaua ninguno, sino los
nobles, mayores, y menores, y de
otros citados. Y yo vi en Italia al Có-
de de Ará del este año, que sino me en-
gaño, seria hombre de casi sesenta a-
ños, y entendí, que aborrecido de no
poder viuir en Inglaterra Catolica-
méte, se auia salido. Y es de notar, que
aunq̄ los perseguidores de los Sacer-
dotes Catolicos, andauan muy cuyda-
dosos de hallarlos en algunos delitos,
fuera de los que tocauan a la religión,
para mas escarnecellos, no se hallò q̄
hasta el año que voy escriuiendo, fue-
se ninguno dellos castigado, sino por
sustentar la Fè, que los Sectarios lla-

Los que per-
siguen a los
Sacerdotes
Caticos, di-
señ hallarlos
en delitos fue-
ra de la reli-
gion.

man crimen de lesa Magestad, viendo
se como se veé cada dia llenas las hor-
cas de sus Sacerdotes por otros dife-
rentes vicios y pecados: de donde se
conoce quanto la institucion de la re-
ligion Catolica inclina a la virtud, y
las hereticas lleuan a los hombres a la
perdicion, y a todo genero de vicios:
y quantos hereges hasta este dia se ha
podido saber que salieron de Inglate-
rra, por espiar, o por curiosidad de
aprender, y ver el mundo, y ha comu-
nicado con los Catolicos de las pro-
uincias de España, Fràcia, è Italia, por
pertinaces que ayan sido, no ha dex-
ado ninguno de conocer la verdad
de la Fè Catolica, y conuertirse me-
diante la virtud y fuerça della: y de
quantos destos, y de otros Caticos
han buuelto, no se sabe que aya preua-
ricado sino tres moços, que quisierò
mas perderse, viuyendo con el regalo
y comodidad de su tierra, que saluar-
se fuera della. Y es cosa digna de admi-
racion, que sabiendo que en su na-
tureza pueden alcanzar dignida-
des y beneficios, viuyendo en aquella
secta, quieren antes infinitos dellos
priuar se, y voluntariamete salir de su
tierra por la verdad de la Fè, sin que
les espante la pobreza, el destierro, y
otros trabajos, andando por tierras
estrañas, padeciendo necesidad y mi-
seria por el zelo de la virtud; y porq̄
para el hóbte valeroso qualquier tie-
rra es patria. Y con lo que mas entre
otras cosas se escandalizan, es ver que
se ordenò por ley a los Curas de las Pa-
rroquias, que quando conociesseñ q̄
alguno era Catolico, o por no concu-
rrir a los oficios hereges, o por otras
razones, le llamassen, y le examina-
ssen, y no sabiedo la dotrina heretica,
le forçassen a responder a las pregun-
tas que pertenezcè al gouierno seglar,
de que adelante se hara mencion: y no
satisfaciendo bien a ellas, fuesse teni-
do por hombre sospechoso, inobe-
diente

Cóstantia de
los Catolicos
que bueluen
a Inglaterra.

Orden en In-
glaterra con-
tra los Cato-
licos.

diente de su Reyna, y que tenia con los comunes enemigos de la patria, q̄ fon el Papa, y el Rey Catolico, de dōde nacia luego la pena de la vida, como culpados en el crimen de lesa Magestad. En esto se andaua en este tiempo con la religion, perseguida en Inglaterra, y con cuydado de desterralla assi mismo de otras partes, especialmente de Flandes, adonde como se ha visto, andauan Ingleses sollicitos, animando, y estorçando a las cabeças de la rebelion, ofreciéndoles fauor, y sembrando por el pueblo todo lo que le podia indignar contra la religion, y contra su Rey, para salir de su obediencia: en que no se dexò diligencia que no se hiziesse.

Y no solo molestauan con lo sobre dicho los Ingleses al Rey Catolico, pero en este mismo año començaron a salir corsarios de Inglaterra, armādo nauios, en que el físico tenia parte, viādo en ello el Secretario Valsigan mucha diligencia. Corrian la carrera de Indias, haziendo el daño q̄ podía. Tampoco cessauan las inteligencias en Francia con el Almirante Gaspar de Colñi, con el Principe de Condè, y con las demas cabeças de los hereges y rebeldes de aquel Reyno, pareciendo que consilia el reposo de Inglaterra en la inquietud de Francia, y los Reynos y Prouincias sus vezinos. Ni tampoco reposauan las cosas del Reyno de Escocia: porque auiendo se sentido mucho en Inglaterra el casamiento de la Reyna, auia cō el señor Derley, por lo que se sentia q̄ huuiesse sucesion en aquel Reyno, prendieron a la Cōdesa de Lenox, madre deste señor Derley: y sin respeto de q̄ era prima de la Reyna Ysabel, hija de vna hermana de Henrique VIII. su padre, que casò con el Duque de Suffolk, fue lleuada a vn castillo.

Las sobredichas eran las cosas que passauan en Inglaterra, y entretanto

en Escocia el Conde de Morton, q̄ andaua muy entremetido en palacio, y se hazia muy confidente del Duque de Albania, procuraua poner alguna discordia entre el y la Reyna, porque era d̄ los deuotos de Inglaterra, adōde se dezia, q̄ si la Reyna de Escocia perdonaua a su hermano el Cōde de Morray, y a los demas rebeldes q̄ se auian huydo a Inglaterra, tambien se daria libertad a la Cōdesa de Lenox, y a sus hijas, porque el fin era que anduiesse cerca de la persona de la Reyna de Escocia, y tuuiesse mano en el gouier no del Reyno. Auia lleuado la Reyna de Escocia desde Francia a David Rizo Italiano, natural del Piamōte, q̄ la seruia de secretario con mucho cuydado, y fidelidad: y la vigilancia deste fue causa, que no tuuiesse efecto muchas trayciones que la vdièro sus rebeldes. y entre otras fue, que no mucho despues de casado el Duque de Albania, conocièdole por hombre facil, le dièro a entender, que este David Rizo auia sido de cōtrario parecer en lo que tocaua a su casamiento, y que era muy apasionado de la casa de Amilton, que tenia el primer derecho en la sucesion: y como el Cōde de Morray se ausentò, y por esta causa la Reyna despachaua todos los negocios por mano del Secretario, crecio el aborrecimiento al Duque, pareciendole que era verguença, que siendo marido de la Reyna, no tuuiesse mano en la gouernacion: cosa que muchos enemigos del Secretario le dezian por lisençalle, y particularmente el Conde de Morton, hombre astuto, y que como se ha dicho, buscava ocasiones para poner discordia entre la Reyna, y el Duque: y que para esto, y para entender sus fines, se auia entremetido tanto, que le auian dado aposento en palacio, con que tenia mayor aparejo, y auisaua a los foragidos que andauā en Inglaterra. Antes que los rebeldes

tomassen

Sollicitud de los Ingleses en Flandes.

El reposo de Inglaterra consistió en las inquietudes de otros Reynos.

David Rizo Secretario de la Reyna de Escocia.

David Rizo descubrió vna conjuración contra la Reyna.

tomassen las armas contra la Reyna, el año passado tuuieron vna junta en el apofento del Duq de Albania, en la qual trataron de prender a la Reyna, y que tomasse el Duque el administraci6 del Reyno, lo qual descubrio David Rizo, de que ellos quedar6 muy sentidos. Pareciendo pues al C6de de Morton, que lo q conuenia para con seguir su intento, era quitarle delante a David, cuya prud6cia era de mucho momento a la Reyna, y de camino engañar al Duque, le dixo, que era cosa contra orden de naturaleza, y contra el mandamiento de Dios, que el hombre estuuiesse fugeto a la muger, y que como muchas vezes sus amigos se lo auia representado, era cosa verg6nçosa, que no fuesse mas parte en aquel reyno de lo que era qualquiera hombre particular, y que fuef se tratado como estrangero, y que si gustaua dello, le daria medios c6 que pudiesse conseguir el gouierno, y la corona.

El C6de de Morton engañ6 al Duque de Albania.

Era el Duque mancebo de altos p6famientos, inquieto, y desseoso de cosas grandes, y dio orejas al negocio. Dixo le el Conde que fuesse cierto, que el secretario tenia con la Reyna mas estrecha familiaridad de la q a su honra conuenia, y que era bien poner remedio en ello: lo qual seria camino para que no pudiesse mas impedille, que la Reyna no le pusiesse en la cabeza la corona matrimonial, que por derecho le pertenecia, como superior de la muger, a lo qual por derecho diuino y humano la podia forçar, y que quando lo negasse, con el fauor de la Reyna de Inglaterra, y del Conde de Morray, y de los demas amigos, y deudos suyos, le ayudarian, como los perdonasse el delito passado: y que lo podia muy bien hazer, sin tomar el parecer de vna muger, que no deue depender sino de la voluntad de su marido, y que le prometia el titulo de

Rey, no solo en vida de la Reyna, sino aunque quedasse sin hijos. Todo lo aprou6 el Duque, y entre ellos se hizo 6scritura, que firmaron entrambos. Por otra parte dezia este Conde a la Reyna, que aquel marido muy inclinado a sus gustos y passatiempos la auia de lleuar a total perdicion, y la aconsejaua que le tuuiesse en freno, q no le diessse nombre de Rey, porque seria causa de la destruycion de entrambos; ah6de de que pues era amada del Reyno, se tuuiesse la gouernaci6, porque en el no se sufriria la furia de vn Ingles moço alocado, y de poca consideracion. A los se6ores principales del reyno, por desafreditar al Duque, dezia, que rabiau6 por ponerse la corona en la cabeza, y que en teni6dola, maltrataria a la Reyna, y a la nobleza arrogantemente: y esta opinion fue sembrando entre todos, y que no deui6an permitir que se atribuyesse mas autoridad de la que las leyes del reyno le permiti6. El Duque, sin abrir los ojos a lo que passaua, tray6 la amistad tan apretada con este Conde, y el desseo de ser Rey era tan grande, que todo quanto le dezia creya, y no pensaua sino que quien le estoruaua su gr6deza, era el secretario David Rizo, y estuu6 muchas vezes determinado de matarle furiosamente: pero el Conde para mas engañarle, y meterle en el negocio mas a su voluntad, se lo entret6nia, diziendole, que a su tiempo le diria lo que le conuenia, sin que se apresurasse, y echasse a perder el negocio.

La Reyna, que destos tratos era inocente, viendo que por el ausencia del Conde de Morray su hermano, y de los otros rebeldes, tenia aparejo para remediar lo que tocaua a la honra de Dios, porque nadie la yu6 a la mano, y tenia libertad en el gouierno, auia mandado llamar los tres estados del reyno, para restituyr la Fe Catolica, y procurar que se pudiesse libremente

Engaños del C6de de Morton.

La Reyna de Escocia procura la restituci6n de la Fe Catolica.

exerc-

exercitar contra lo que los hereges auian hecho en esto: y poner tambien remedio en el punto de la justicia, de lo qual auia dado la Reyna cuenta a su marido, y el mostraua tener dello mucha satisfacion. Auia se de tratar tambien en estas cortes la causa de los rebeldes que andauan en Inglaterra: y para lo que tocaua a poner el negocio de la religion en su estado, auia la Reyna escrito al Papa, q̄ la embiasse vn Nuncio. Todo esto sabia los rebeldes, y el Consejo de Inglaterra, por q̄ el Duque de Albania lo comunicaua al Cōde de Morton, a quien no callaua cosa ninguna. Y viendo que el introducir la religion Catolica, poner la justicia en su punto, proceder contra los rebeldes por actos de cortes, llamar Nuncio Apostolico, era en todo contra los designos de Inglaterra, y q̄ caminaua esta obra a la total periccion de los foragidos, y de los que con ellos tenia inteligēcia en el Reyno: y que el autor de todo era Dauid Rizo, por cuyo consejo, como hōbre muy Catolico, se gouernaua la Reyna, acordaron de apresurar su proposito, y en esto se pasó el año de. 1565. sin que sucediesse en Escocia otro caso notable.

*Cap. XIII. De diuersas cosas
sucedidas en Italia en este
año, y de la guerra de los
Reyes de Suecia, y Dinamarca.*

Cuyado de
don Perafan
de Ribera,
Duque de Al
cala.

Entretanto que los Turcos combatian a Malta, el Duque de Alcala Visorrey de Napoles, tenia guardadas las marinas de aquel Reyno cō toda la cavalleria del. y mucho numero de Infanteria, para preuenir lo q̄ pudiesse suceder: y por la mesma causa la señora de Venecia, aunque tenia

paz con el Turco, nombrò General para su armada, y con mucho numero de galeras se embiarò a Corfui, por si la Turquesca se boluiesse contra ellos: y aunque los cofarios hazian en sus tierras muchos daños, los sufrian, y lleuauan en paciencia, por no irritar a rompimiento, espediēte teniendo el Turco sus fuerças tan cerca. Los Ginodese no reposauan, por que les conuenia mantener la guerra de Corcega contra sus rebeldes, gente desesperada y valerosa, y por ser guerra muy trabajosa, conuenia embiar siempre nueva gente, y con doziētos cauallos Sardos, y algunos Alemanes que tenían, procuraua de apretalla, pero siēpre los ofendia mucho el Sanpedro Corço, soldado platico de la tierra, y experimentado en la guerra, prudente y vigilante Capitan. Y viendo lo poco que aprouechara las armas, determinaron de perseguillos con la hambre, abrasando los frutos de la tierra, las casas, y todo lo bueno q̄ auia: y aunque esto fue mucha parte, para que algunos rebeldes dexando las armas se boluiesse a sus casas, y obedeciesse a la Señoria, la guerra duraua: y el dar el gasto a la cāpaña, caufo, que no solo padecian ellos de bastimentos, pero tambien la gente de la Señoria. Y con todo esto juntaron cerca de la Bastia tres mil infantes, y dozientos cauallos, y fueron a bulcar los rebeldes, pero estauan en los lugares mas fuertes de la Montaña, y desta manera dilatauan la guerra, y esta dilacion causaua temor de que no entrassen Turcos en su ayuda en la isla, como lo auia aconsejado Dragut: y todavia Frāceses, que se holgauan q̄ durasse, embiauan de Marsella gente y municiones, porque el Sanpedro Corço embiaua a menudo mēfageros a Francia al Rey, para que le amparasse. Fuero vltimamente los Capitanes de la Señoria sobre Corte, y plantarò

Guerra de
Corcega.

Franceses ayu-
dan a los
rebeldes de
Corcega.

su

su artilleria, y viendo los de dentro q̄ no se podian defender, se salieron de noche, dandoles lugar otros Corços soldados de la Señoria. El lugar fue saqueado, y con todo esso no se hallaua forma para acabar la guerra, porque la gente del exercito con el mucho trabajo cada dia faltaua. Al enemigo no se podia ofender en la montaña, adonde tenia su guarida segura: pero el Rey Catolico, que desseaua ver a Gioues fuera de cuydado, y de la molestia que tenian con el mucho gasto, y porque no se diesse a Franceses ocasion de intentar alguna nouedad, ordenò a sus ministros de Italia, y en particular a don Garcia de Toledo, que procurasse mucho que se acabasse, y en boluendo de seguir el armada del Turco, embio algunas galeras, y en ellas buen golpe de infanteria Española, y con este socorro, y con talar el campo, se yua mucho apretado al enemigo, sucediendo mejor las cosas a la Señoria de lo que auia hecho.

En Roma, por mucho q̄ el Duque de Florencia encomendaua al Papa la causa del Conde Juan Francisco de Baño, cauallero de su casa, y que era solo el q̄ auia quedado de la antigua familia de Guidi, no aprouechò, porque le quitaron quantos lugares tenia en Romaña, y todo lo demas que hallaron que era suyo, por imputacion de algunos homicidios, y no se querian oyr sus descargos, si no se presentaua en la carcel: y aunque el negocio era peligroso, confiado el Conde en el fauor del Duq̄, y del Principe de Florencia, y del Cardenal de Medices, se resoluió de hazello y le lleuaron al Cardenal Borromeo los Cardenales de Medices y Colona, que era su primo, y en comenzandose a tratar la causa, quiso el Papa que le metiessen en el castillo de Santangel, y procedio feruemente contra el, procurando proualle los delitos de que era imputado,

con la instancia que contrò el hazia el Duque de Urbino, y otros que no le querian bien, sin que del Papa se pudiesse alcançar, que mitigasse algo el rigor con que procedia, porque tenia intencion de quitalle toda su hazienda; para dalla al Cardenal Altemps y al Conde Anibal su hermano, los quales gouernauan todos los negocios del Pontificado, porque el Cardenal Borromeo se auia ya ydo de Roma, determinado de residir en Milano, de donde era Arçobispo, y el Papale auia hecho Legado de toda Italia. La causa del Conde de Baño yua mal, y con delitos viejos y no prouados, y con semejantes terminos se perseguia y atormentaua a muchos, de los quales se pensaua sacar hazienda: y esto mesmo acòtocio a Cornelio Bentiuollo y a sus hermanos, sin que aprouechasse para que no se hiziesse, la recomendacion del Rey de Francia. Tambien se molestaua a los Vitelos de Ciudad de Castello, por que aunque el Papa hizo donaciò de sus bienes al Duque de Florencia, no los auia querido perdonar la culpa de auer mouido las armas en Sede vacante. Asimismo se perseguia al Duque de Ferrara, diziendo que auia hecho mayor cantidad de sal de la que podia, por lo qual auia caydo en muy graues penas: y aunque el Duque por medio del Cardenal de Ferrara su tío holgaua de pagar algo, la suma parecia poca.

Ascanio de la Corna para salir de la carcel, cóuino q̄ pagasse veinticinco mil ducados, y que dexasse el Castillo de la Pieue, que tenia en gouerno de la Yglesia, y aun a ruegos del Duque de Alcalá Visorrey de Napoles, y de dō Garcia de Toledo, q̄ le llamaua para seruir al Rey Catolico, có mucho trabajo le dexarò yr, con no estar conuencido, sino de sospechas, porque el fin principal era buscar dinero, por qualquieravia q̄ se pudiesse.

La

El Rey Catolico mandò que se ordenen en acabar la guerra de Corcega.

El Papa proce se rigurosamente contra el Conde de Baño.

Ascanio de la Corna pagó veinticinco mil ducados al Papa.

Pleyto de precedencia entre Ferrara, y Floren- cia.

La precedencia entre los Duques de Ferrara y Florencia, tambien andaua en el tablero, y el Papa auia auocado à si el iuizio, y nombrado para ello algunos Cardenales; y aunque fue citado el Duque de Ferrara, no auia respondido, y el Papa dilataua la conclusion del negocio, y de buena gana se huuiera descargado dello, porque le daua pesadumbre, y el Duque de Florencia, o porque conocia que su justicia era fiaca, o por passar a mejor grado, propuso, que pues era de su linage, le honrassse con algun titulo mayor, para quitar diferencias, y aunque fue persuadido de dalle titulo de Archiduque, y que lo podia hazer de propria autoridad, no se atreuió sin el consentimiento del Emperador, juzgando que por muchas causas se ofenderia, y mas por parecer que ya es proprio y vnico este titulo en la casa de Austria: y auiendo se tratado có el Emperador, no dio buena respuesta, y assi se quedo el negocio por entóces. por q̄ aunque el Papa tenia buena voluntad al Duq̄ de Florencia, porque le obligaua por quantas vias podia, como era hombre de su gusto, ninguna cosa le daua cuydado sino el bien de sus sobrinos.

Quexas de Franceses contra el Conde de Baño.

Tenia dó Antonio Carafa derecho a los lugares del Conde de Baño por la inuestidura de Paulo. IIII y para que se le renunciassse, procuraua que fuesse personalmente a Roma, o embiassse poder, auiendo se persuadido, q̄ acomodaría la quexa q̄ Franceses tenían del Conde de Baño, sobre q̄ hazian instancia por medio de su Embaxador por los veintiquatro mil ducados que les tomo en tiempo de la guerra de Sena en el Condado de Cesena, y desta manera auian llegado las cosas del Conde a mal estado, porque no se esperaua sino que los terminos de las leyes passassen, y que cobrassse la salud, q̄ por el trabajo de espíritu, y por

la prision auia perdido, y como estaua medroso, holgara que su culpa se compusiera con dinero en la mejor forma que se pudiera, como se hizo con Ascario de la Corna, porque temia de la vida.

Auia tambien el Pontifice deseado meterse en el Estado de Pitillano, con ocasion del pleyto que passaua entre los Condes padre, e hijo, y buscua manera como conseguir su intento, dziendo entre otras cosas, que la mala condiccion del Conde Nicolas hijo, y su inquietud, podia, quando menos se pensassen, causar nouedades en Italia, assi como fue causa de la guerra de Sena en Toscana, y como tenia auisado la vida que este Conde hazia en Sorano, muy diferente de lo que cõuenia a señor de vassallos, y aun a Christiano, trato de priualle de la juridiccion por el s̄to Oficio de la Inquisic̄ion para tratar despues con el Emperador que le quitasse el Estado, có intenció de dar al Conde Iuan Francisco padre, alguna recompensa en otra parte, mostrando q̄ aquel estado pertenecia a la Yglesia, por ser los Orfinos varones Romanos sugetos al Papa, y auia dado comission al s̄to Oficio que le hiziesse citar, y embiar luego al Emperador con sus derechos, para alcãçar del autoridad para poner en possession al Conde Anibal Altemps su sobriño, prometiendo a los vassallos que serian mejor tratados, porque los hazia muchos malos tratamientos, y tenia presos algunos de los que auian sido autores de echalle del estado, y a otros perseguia, y en efeto con todos vsaua muchas crueldades, por lo qual andauan otros desterrados de sus casas y huídos, y entre tanto que passauan estas cosas, el Conde Nicolas, que auia ydo a la Corte del Emperador, y procuraua quitar a su padre el estado, por no auer jamas tomado inuestidura del Emperador, como lo auia hecho el, y

Desea el Papa ocupar a Pitillano.

Quexas del Conde Iuan Francisco Orfino.

por

por auerle en tiempo de los Carafas renúciado a otro hijo, parecia que el Emperador inclinaua a favorecerle, y que el padre le dexasse: y por esto le aconsejauan muchos, q̄ se pudiesse en la proyección del Rey Catolico, y por medio del Cardenal Fernelio auia comenzado a tratar cō el Duque de Alcalá Virrey de Napoles, y cō los Gobernadores de los presidios de Toscana: y por otra parte alguna vez tuuo voluntad de concertarse con el Cōde Nicolas su hijo, que tanto le aborre- cía: al qual en estos dias el Conde Orfo, q̄ en lugar del padre estaua en Piti llano, intentò de hurtalle vna noche el lugar de Sorano: pero fue descuberto el negocio, y no se hizo nada, y cada dia auia entre ellos nouedades, y los hijos se auian diuidido entre si, y algunos en Francia, y en España negociauan contra el padre: el qual viejo, y pobre, y cargado de pesadumbres, viuia trabajosamente.

Cosas de Alemania.

Dos hermanos, Duqs̄ de Mequemburg en Saxonia, estauan diferentes por la sucesion del estado patrimonial, y el mayor ocupò con mano armada la ciudad de Rostoc: y el menor para cobralla fue a ponella sitio con ayuda del Rey de Dinamarca. El otro para defendella se ayudò del Rey de Suecia, de dōde nacio la guerra entre estos dos Reyes. Y como el Emperador Maximiliano vio q̄ esta guerra llamaua otra, y que desallosegaua Principes de tierras mas apartadas, y q̄ podia impedir la dieta q̄ trataua de conuocar en Augusta, cōpuso a los dos hermanos, y escriuiò a los Reyes. El de Dinamarca respondió, remitièdo- se al juyzio de su Magestad Cesarea, y el otro hizo lo mismo: pero entretanto q̄ se hallaua forma para concertallos, como estauan aparejados para la guerra, y eran enemigos por las cosas passadas, no teniendo paciencia para esperar, por auerse declarado el Du-

Guerra de Dinamarca, y Suecia.

que de Iuliers por el Rey de Suecia, cō fin de ampliar su estado en esta ocasion con quatro mil infantes Saxonnes, q̄ Lalauo Muelio, del Cōsejo del Rey de Suecia auia leuantado, y algũ numero de Ferreruelos, que tambiè hizo Volfango Esquireuiquio, tomò la ciudad de Roca, que es vna de las maritimas de Alemania, aprouechandose para ello de las diferencias q̄ a la fazon auia entre el pueblo, y los magistrados: porque el pueblo dezia, q̄ no se gouernaua como regidores sino como tiranos. Leuantò luego el Duq̄ de Iuliers vn castillo, para tener mas segura la ciudad, y los exercitos de los Reyes llegarò a las manos, y tuuo vitoria el de Dinamarca, cō muerte de cinco mil hōbres de la parte de Suecia, con perdida de mucha artilleria. Y los Suecios con cinco assaltos tomaron la ciudad de Burguenengã, matando los hombres, y lleuandose Los Suecios toman la ciudad de Burguenengã. las mugeres y niños, y dexádola quemada, y fortalecido el castillo: y el Duque de Saxonia hazia tambiè la guerra contra Dinamarca, y su gente: y la del Duq̄ de Iuliers corria la tierra: pero tomádo el Emperador mas de veras el negocio, los acabò de concertar, en q̄ se auentajò el Rey de Suecia, mostrandole obedecer al Emperador cō mucha voluntad.

Cap. XV. De la guerra entre Polonia, y Moscouia: y de las inquietudes de Arabia.

POsseen los Reyes de Polonia la prouincia de Libonia, que cōfina con su Reyno, y con los Moscouitas: y los grandes Duqs̄ de Moscouia han siempre pretendido q̄ les pertenece esta tierra: y sobre esto há tenido muchas guerras: y andando con sus exercitos en cãpaña, sucedio que auiedose leuantado en la Misia superior vn hombre inquieto, y juntádo mucha gente holgazana, se llamò Bayboda, q̄

Ss quiere

Vitoria de
los Polacos.

quiere dezir Principe, y cargando sobre Alexandre, verdadero Bayboda, se yua a poder de la tierra: pero caminando a caso el exercito del Rey de Polonia contra el Moscouita, se hallò tá cerca, que por no dexar que el tirano ganasse tantas fuerças, que le pudiesse ofender, fue sobre ei, y le deshazió, con muerte de la mayor parte de su gente. Continuaró los Polacos su camino, y sitiaron la ciudad de Costenaga, muy poderosa y principal: y estando la batiendo, acudieron al socorro quarenta mil cauallos Moscouitas. Los Polacos, que erã quatro mil infantes, los mas arcabuzeros, y nueue mil cauallos, no pudiendo escusar de leuantar el cerco, fueron a encontrar los Moscouitas, y trauando con ellos escaramuza, sin mas aguardar huyeron, dexado en poder de los Polacos veinte y dos piezas gruesas de artilleria: lo qual se entendio que hizieron, pareciéndoles que con auer hecho leuantar el sitio, auian conseguido su intento de socorrer a Costenaga. No pararon los Moscouitas hasta su tierra, y reboluiendo por los confines de Libonia, destruyeron lo que hallauan: pero los Lituanos, que es prouincia entre Polonia y Moscouia, por diuertir este daño, entraron en Moscouia con diez mil cauallos, y quemando mas de sesenta aldeas, llegaron a la ciudad de Velisco, desde donde con quatro mil carros, que cada vno tira vn cauallo, cargados de despojos, y ocho mil cauiuos, se boluieron a Lituania. Los Moscouitas, que acompañados de algunos Tartaros se retirauan a su tierra con la presa, se toparon otra vez en Libonia có el exercito Polaco. Peleose reciamente entre ellos, y durò mucho espacio la batalla: pero la vitoria fue de los Polacos, quedando muertos veinte mil Moscouitas, y Tartaros: los demas se saluaron huyendo, y muchos que-

Matan los
Polacos a los
Moscouitas.

daron presos. Y esto acontecio entre aquellas naciones, que mas peleã por las rapiñas, que por la hõra. Es Libonia prouincia Setentrional, y prolongada en la orilla de aquel mar, que se diuide en dos partes, vna Setentrional, y otra Meridional, que llaman Balteo. Es abundante de todo pan, y de caça de ciervos y liebres, que en el Inuierno tienen el pelo blanco, y de Verano tordillo. Possyeron esta tierra algunos señores Alemanes, y agora obedece vna parte al Moscouita, y otra al Rey de Polonia, y algo della al Rey de Suecia. Tiene ocho, o nueue ciudades, y todas las demas habitaciones son aldeas con grandes bosques. Adonde toda via dura la idolatria, conseruan su antiguo language: y al Oriente desta tierra es Lituania, de la otra parte del rio Vore: y dizen que se llamó así, porque tuuo origen de Italia. Es el mayor Ducado de Europa, tan grande como el Reyno de Polonia: estuuó sugeto a Rusia, y despues obedecio a sus propios Principes, hasta que el gran Duque Iageló, que fue elegido Rey de Polonia, le juntó a la Corona de Polonia. La mayor parte es tierrallana: en lo demas ay muchas seluas, adonde viuen muchos hombres rusticos, medio gentiles, que se mantienen de frutas siluestres, y de caças que matan con arcos, siendo tan ligeros que corren como ciervos. Ay infinitos animales de vn genero, q̄ tienen cuernos, y los ojos resplandeciétes, y el pelo del lomo es oloroso como Almizque. Las principales ciudades desta prouincia son Vilna, y Vaca, adonde viuen muchos Tartaros Mahometanos, que truxo Vitoldo, grã Duque de Lituania, y firuen en la guerra de cauallos ligeros: y en tiempo de paz cultiuan la tierra contra su costumbre. Ay otras onze ciudades, y diferencia se poco la gente de las costumbres de los Polacos, y aca-

Defcripcion
del Ducado
de Libonia.

Defcripcion
de Lituania.

y acuallo combaten con arcos y espadas, como los Moscouitas, y la mayor parte habla Polaco, aunque tienen lengua propia.

Mientras es mayor vna potencia, tanto mas es fatigada de diuersos cuidados y nouedades, que necessariamente han de suceder en tanta diuersidad de naciones, por la inconstancia de las cosas deste mundo: a lo qual está sugeto el poder del Turco, como los demas, sin que le valga su grandeza. Ay en Arabia Petrea vna ciudad llamada Balsera, de donde echaron los Turcos a los Alarabes: y es de tanta fuerte sitio, que no se puede ir a ella a pie, ni acuallo, por causa de las muchas lagunas y pantanos que la rodean, y se hazen de las aguas que vierten los rios Eufrates y Tigris. Viuen los Alarabes en vnas islillas que hazen las lagunas: y es nacion muy inclinada a robos. Las armas que usan son arcos y lanças. Visten largo con mangas anchas de algodón, y encima traen vestidos mas cortos y estrechos: y para pelear los leuantan asidos en la cintura, y tambien leuantan las mangas, descubriendo los braços. Es su principal oficio robar a los mercaderes que van, y vienen de la India: que por esta causavan armados de arcabuzes, y lleuan mucha gente de guarda: y como la tierra es de tantas aguas, ay muchos arroyos: y para passallos lleuaca vn odre, sobre el qual passan, poniendo los vestidos sobre la cabeza: y lo mismo hazen las mugeres, y juntado muchos odres hazen puente, con que resisten a la fuerza del agua. No tienen habitaciones ciertas. Lleuan consigo tiendas para cubrirse. Llamán los ganados con palabras conocidas, y los hazen passar los rios: y aunque el Tigris, y el Eufrates son grandísimos y rapidos, los passa el ganado nadando con mucha facilidad y ligereza. Ay siempre entre Alarabes, y

Turcos grandes diferencias, no solo por la perdida de la ciudad de Balsera, cuyo sentimiento han siempre conservado, pero tambien por los saltos y robos que hazen los Alarabes. Succedió, que siendo lleuado por engaño Aylamo, hombre noble, y principal entre los Alarabes, ante el Baxa de Balsera, le hizo despojar y açotar, porque algunos amigos suyos auian saltado a otros del Baxa: y determinado Aylamo de satisfacerse desta afrenta, visto que no podia vengarse del Baxa, se fue a Lassen, ciudad en la costa del Seno Persico, adonde con buen numero de compañeros que lleuaua, robò lo que pudo: y no quedando contento, por que le acudió mucha gente de su nacion, le creció el animo, y llamando mas, y hallando se con dozientos mil hombres, se fue a cercar a Balsera. Sale de aquella laguna vn rio, que industriosamente se lleua a la ciudad, y crece, y mengua como la mar, y ay dos castillos en la boca, entre las dos riberas, y pareciendo a Aylamo, que conuenia tomarlos antes de llegar a la ciudad, para defenderse de la artilleria, hizo sus trincheas de maderadas entretexidas, y asidas con mimbres, o vexucos, llenas de tierra: y desta manera se fue acercando a los castillos, y cortando mucha madera de los palmares, que son infinitos, la echaron sobre los castillos, y fue tanto el fuego, y el humo, que los defensores los huieron de desamparar. Tomados desta manera los castillos, se acercò a la ciudad, y hizo echar muchos perros, cauallos, y otros animales muertos en el agua, para que el hedor molestasse a los de la ciudad, y los forçasse a desamparalla: y aunque el Baxa de Babilonia acudió al focorro con treynta mil infantes, y veinte mil cauallos, no solo no pudo hazer cosa de prouecho, pero los Alarabes le rompieron

Descripcion
de la ciudad
de Balsera en
Arabia.

Aylamo va
contra los
Turcos.

Esraña manera
de passar
los rios.

Cercos de Balsera.

Los Turcos
focorrea a
Balfara.

pieron con muerte de quinze mil hombres: y conociendo el Turco quanto le importaua atajar este daño, acordò de hazer caso del negocio, y tomò de veras: y mandò, que de la Mesopotamia, y de todas las prouincias de Leuante se juntaſſe el mayor exercito que fueſſe poſſible, que fue de çiento y cinquenta mil hombres: y acercandose a los Alarabes, los puſo en tanta còfufion, que los forçò a deſamparar la empreſa: con lo qual ſalio Soliman deſte cuydado: de donde ſe vee, quã grandes inconuenientes nacè de pequeños principios.

Cap. XVI. De las obſequias que el Emperador Maximiliano II. hizo al Emperador don Fernando ſu padre: y que embio ſus hermanas a caſar a Italia: y de la muerte del Pontifice Pio III.

DEſſeado el Emperador Maximiliano deſembaraçarſe, para poder tener a los Principes Alemanes la dieta general del Imperio, q̄ auia conuocado para principio del año ſiguiente, para tratar de la forma de hazer la guerra al Turco, y de las ayudas que auia de dar para ella: la primera coſa q̄ hizo cò zelo de mucha piedad, fue celebrar las obſequias del Emperador ſu padre en la ciudad de Viena: y para ello ſe colgò vna calle, q̄ es muy derecha, de paños negros, deſde palacio, haſta la Ygleſia de Santifteuan: y por los lados de la calle auia muchos ſoldados biè veſtidos, y armados. Salierò de palacio los primeros, doziètos pobres con lobas arraiſtrando, cubiertas las cabeças con las armas Imperiales. Detras todas las religiones por ſu orden. Luego muchos Perlados y Aba-

Como ſe preparan las obſequias del Emperador don Fernando.

des veſtidos Pòticialmète con ſus mitras. Seguia los pages del Emperador, y los Cortefanos de los Archiduqs, cò grã numero de caualleros de los Eſtados de Auſtria, Bohemia, Hùgria, y Carintia, y de los demas ſugetos a la caſa d' Auſtria, y de otras naciones, veſtidos de luto a la Alemana, cò herruuelos largos, y ſombreros. Lleuauan ſe. 22. vanderas y eſtandartes, de los ſeñorios y prouincias que poſſeyò el Emperador, en manos de caualleros naturales de las miſmas tierras. Seguia otros tãtos caualleros, q̄ cada vno era lleuado de dieſtra de dos caualleros, cò muy largas cubiertas de luto, con las armas de cada Reyno, y penachos de la color de cada vãdera. Y ua luego el Eſtãdarte Imperial de tela de plata, cò el Aguila negra de dos cabeças, y vn cauallo encubertado de lo miſmo: y deſpues otro mayor Eſtãdarte con el Aguila Imperial Coronada, y vn cauallo cubierto de la miſma tela, q̄ lleuauã dos ſeñores de titulo. Venia luego otro cauallo encubertado de terciopelo negro, cò muchas cruces coloradas. Y uan detras las tròpetas con abitos de luto muy largos, y deſpues los Reyes de armas con ſus cotas. Seguian los del Còſejo del Emperador: el vno lleuaua la corona, otro el mundo, otro vna corona Real, y otro otra Corona tambien Real, y dos lleuauã dos cetros, y otro la eſpada, otro la celada, otro el eſcudo. Y uã doze Obiſpos, veſtidos de Pòtificial, y en medio ſe lleuaua el ataud con el cuerpo, cubierto de terciopelo negro, en hombros de ſeñores de titulo, y detras el Emperador Maximiliano ſolo, veſtido de luto a la Alemana, y los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y deſpues todos los Embaxadores de Principes de la ſangre. Eſtaua hecha en la Ygleſia vna gran capilla ardiente, con vn gran tumulto, edificado con marauilloſo artificio,

La orden como van a la Ygleſia.

con

La capilla ar
dióte que el
taua hecha.

con muchas armas Imperiales y las de los Reynos y Estados, y las insignias del Tuffon. Pusieron el cuerpo encima del tumulo, y al rededor las coronas, cetros, y las demas insignias, y vanderas. Sentaronse frontero los Obispos, y debaxo dellos los Abades. Estuuieron en el suelo los trompetas en pie. Estaua a otra parte vn tablado cubierto de paño negro có vna silla tambien cubierta, en que se sento el Emperador: sentaronse los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y los Embaxadores, para los quales se auian mandado poner asientos por ordē. Estaua deláte del Emperador el mayor dōmo mayor, y el Mariscal con dos espadas altas y desnudas, y luego el camarero mayor, y los Reyes de armas en las gradas del tumulo. Acabado el officio se boluio el Emperador a su palacio, acompañado de toda la Corte. El dia siguiēte boluio a la Iglesia, adōde fue la Emperatriz, que estuuo en vn tablado a parte. Predicō el Obispo de Varadino, y acabado el sermō, truxeron las vanderas y las insignias los mismos que las auian lleuado a la Iglesia, y se pusieron con ellas al rededor del ataud, y fue el Emperador có todos los Embaxadores a ofrecer, y las vanderas se colgaron por las colunas de la Iglesia; y se derramo moneda có el rostro del Emperador don Fernando, con ciertas letras de su nombre, y otras que significauan la piedad de su hijo: y acabado el officio se començó otro, suplicado a Dios por la salud y grandeza del nueuo Emperador.

Buelue el Emperador el dia siguiēte a la Yglesia.

Van las hermanas del Emperador a Italia.

Como se yua el Emperador desocupando para yr a la dieta de Augusta, pareciendo q̄ ya era tiempo q̄ las Princesas sus hermanas, Barbara, y Ana, fuesen con sus maridos, pues auia algun

tiempo q̄ sus matrimonios estauā cócertados con el Duque de Ferrara la primera, y Ana có el Principe de Florencia, las embio a Italia có gran acompañamēto de Señores Alemanes hasta Trento, adonde acudtiogran numero de nobleza Italiana a recebillas: y el Cardenal Borromeo con titulo de Legado vino alli, y auiendo descansado pocos dias, auiendolas regalado Realmente el Cardenal de Trento, siguiuieron su camino, y llegarō a su tieras, adonde se celebraráshodasuntuosamente: y estādo en las fiestas, para que mejor se conozca la incoristancia del mundo, y la variedad de los acontecimientos del, llego nueua q̄ a nueued de Diziembre deste año auia passado desta vida el Pontifice Pio. IIII. de enfermedad causada de poca templaça, dexando muy desordenadas las cosas de su casa. Mādo que al Conde Anibal Altemps, que auia concertado que casasse con hermana del Cardenal Borromeo, se diesse cien mil ducados de dote despues de su muerte del dinero que tenia recogido en el Castillo de Santangel: y a su sobrina la hija del Marques de Marignan cinquēta mil, y otros muchos mādo a otros sobrinos, y a otras personas, y no quiso q̄ se facassen antes de su muerte: y mādo llamar a los Cardenales para que fuesseñ testigos de su vltima voluntad: pero no hūuo efeto, por fer cótra la bula que el mesmo auia poco antes despachado. Començaron se luego sus obsequias, y acabadas, entrārō en el conclaue sesenta y cinco Cardenales, a quienes los Embaxadores, en nombre de sus Principes, hizieron ofrecimientos para la conseruacion de su libertad, como se vfa en semejātes casos.

Muere Pio IIII. Pontifice Maximo.

Fin del septimo libro.

LIBRO OTAVO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
múdo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA ELEC-
cion del Pontífice Pio V. y de algunas cosas que proueyò en
el principio de su Pontificado.

1566

Eleccion de
Pio V.

*Modestia
famã, neq;
sũnis mor-
taliũ asper-
nendam, &
à Djs esti-
mari. Tac.*

EN El principio del año del parto de la Virgen de 1566. el sacro Colegio de los Cardenales, en fin de diez dias que estuieron congregados, con mucha conformidad eligieron en Pontífice al Cardenal Alexandrino, natural del Bosque de Alexádría en el Estado de Milan, frayle de la ordé de santo Domingo: y esta eleccion recibio el pueblo de Roma con gran contento, esperando que seria Pontífice qual conuenia para la Yglesia de Dios: y así como fue siépre varó de santísimavi da, coméçò luego a correspóder con la esperança q̄ del se tenia, mostrádo con efectos, que la prudencia, bondad, y otras virtudes, son la verdadera nobleza: porq̄ cõsiderando, q̄ las buenas leyes son el alma de vna ciudad, entendio en reformar las costúbres, començando de los Eclesiasticos por que es cosa ridiculosa que el embriago dispute de la templança, y anime a los otros a ella. Ni menos puede bié informar de la virtud a quel cuya ca-

sa esta llena de vicios. Y ante todas cosas persuadio con vna santísimay deuotísimay oracion a sus criados para que viuiesen en regla, reformádo los trages, y viádas: y mouidos los Cardenales con este exemplo hizieron lo mismo, desterrádo los vicios, y malas costumbres de sus familias: y también se estendio por los cortesanos, ciudadanos, y pueblo Romano. Quito del seruicio de su persona muchos de los aparatos magníficos que vsauan los Pótifices. Despidio los criados superfluos, por desterrar el ambicion: y en lo que tocava a las mugeres, para escufar los adulterios, lenocinios, y otros semejantes pecados; el juego, y otros vicios de q̄ suele padecer Roma: hizo maravillosas ordenes, castigando con rigor los trásgressores: y dezia, que no lo hazia, porque su animo fuesse cruel, sino porque así como los vicios estauan muy adelante, conuenia castigarlos con estraordinaria seueridad: porque quando las desordenes no han sido castigadas, siempre parece que el castigo deue ser mas liuiano: y como la beneuolencia y amor

Reformació
en Roma de
costumbres.

y amor assegurá mas en sus estados a los Principes, que los muchos ministros, y otros aparatos de grandeza, y de guerra, para mostrar su voluntad buena, y quá ageno era de auaricia, quitò a los vassallos del estado eclesiastico muchas imposiciones, mostrando menosprecio de los tesoros, despidió los cauallos ligeros de su guarda, por no estar obligado, para sustentarse a estos, y a otros, que también despidió, a cargar a los vassallos contributos. Y a este proposito sucedió, que vn cauallo Romano, llamado Pópeo de Castelo, le pidió que le confirmasse el cargo de Capitan General del artilleria que tenia de la Yglesia. Respondióle, preguntandole si sabia Teologia, y como le dixo que no, le despidió, diciéndole, que no le auia menester, porque la Yglesia no peleaua contra los hereges sus enemigos con artilleria, sino con razones Teologicas, y de la sagrada Escritura. Y a otro que le encomédaua muchos sus deudos, dixo, que no auia entrado en el Póntificado para si, ni para ninguno de su sangre, sino para la comun salud de las almas. Y siendo costumbre derramar moneda el dia de su coronacion, mandò que se repartiessse a los pobres aquella cantidad. Al Conde Anibal de Altemps, como marido de la hermana del Cardenal Borromeo, dio en dote cinquenta mil ducados, de los ciento que Pio III le auia mādado. A Fabricio Serbelon, también sobrino del Papa muerto, dio diez mil, pareciéndole, que por auer defendido muy bien a la ciudad de Auinõ de los hereges, merecia mucho. Diez mil repartió a los Conclauistas, y otros tantos a sus criados para q̄ se adereçasssen. En el primer consistorio dio gracias a Dios, y a los Cardenales por su eleccion. Pidióles ayuda y consejo, y dixo, que el daño de la Yglesia, y de las heregias, no auia procedido sino de la mala vida, y exem-

El Papa haze mercedes a los sobrinos de Pio III.

plo de los clerigos, rogandolos, y encargándolos el viuir como religiosos. Ordenò a los Cardenales protectores de las prouincias, que auissassen a los Principes, que nunca le pediria nada para sus deudos y criados, pues no tenia otro fin, sino de conseruar la paz entre los Principes Christianos, extirpar las heregias, conseruar la dignidad Pontifical, y ordenes del Concilio de Trento, ofreciéndole a todos su ayuda para lo necesario. Criò Cardenal en las Quatro temporas a seis de Março, a fray Miguel Bonelo de la orden de Predicadores su sobrino hijo de hermana, y le diò su capelo, su titulo, y su nombre, y el se llamó Pio V.

Auia Pio III embiado a la Corte del Rey Catolico al Cardenal Bócompaño su Legado, para q̄ con mas satisfacció de todos se tratasse la causa de fray Bartolome de Miranda Arçobispo de Toledo, q̄ estaua en el santo Oficio de la Inquisició: y no pareció al nuevo Pontifice, q̄ el negocio se trataua cõ tanta autoridad suya, como quisiera, le mandò q̄ se boluiesse a Roma: pero esta orden le hallò de camino, porque entendiendo la muerte del Pontifice, se partió de la Corte de España. Estaua el Papa muy desseoso de mantener la reputació de la Sede Apostolica, y desde que fue Inquisidor, y vno de los de la Congregació de la general Inquisicion, lo tuuo por costumbre, y desde entõces no tenia buena relacion de la vida de Nicolas Orfino, Cõde de Pitillano: y por via del santo Oficio le mandò parecer en Roma: y juzgando que el verdadero remedio para guardar de heregias las partes de la Christiandad, que se conseruauan limpias y puras dellos, especialmente a Italia, era autorizar y adelatar la Inquisició, dando todo el favor possível a los ministros della, lo hazia con cuydado.

El Papa quiere conocer a la causa de fray Bartolome de Miranda Arçobispo de Toledo.

El Papa manda q̄ parezca en Roma el Conde de Pitillano.

Cap. II. Del cuydado con que se estava que el Turco tornaua sobre Malta, y del que dauan al Emperador las cosas de Hungria.

EL daño y poca reputación que en la jornada que auia hecho en Malta el año pasado el armada Turquesca auia recebido, cótra lo que solia acótecer a la casa Otomana, daua cuydado a los Principes Christianos, creyendo que este año quisiese el Turco boluer con mayores fuerças: por que auia mandado armar mas galeras, y reparar las que auia: y se hazian muchas prouisiones, que amenazauan, especialmente a Hungria, Malta, y la Goleta. El gran Maestre pedia ayuda a los Principes Christianos, y en particular al Rey Catolico, a quien mas importaua la defensa y conseruación de la Isla: y por lo mucho que se tardò en lo correrle el año pasado, dezia que sino le ayudauan, la desampararian: y aun que desde mucho antes estaua trazada vna nueva fortificación sobre vna lengua de tierra adonde está Santelmo, ni se auia comenzado, ni menos auia tiempo de ponella en defensa, que xandose de don Garcia de Toledo, que no le ayudaua, ni le auia dado gastadores para limpiar los fossos, y adereçar lo que los Turcos auia derribado. Y sobre estas cosas embio vn cauallero al Rey Catolico, el qual con mucho cuydado pensaua en la seguridad de Malta, y la Goleta: y sobre esto se platicaua con Ascanio de la Corna, y don Alvaro de Sande, que se hallauan en su Corte: y al fin se resoluió, que el Marques de Pescara fuesse a Malta, con dos mil Alemanes y tres mil Italianos, que auia prometido el Pontifice pasado, juzgando que el presente haria lo mismo, y otros dos mil que leuantasse la Religion, y mil

Espanoles del tercio de Sicilia, y cinquenta mil ducados en dinero, municion, y vitualla: y que quando no accatasse el Marques de Pescara el cargo desta empresa, se diesse a Ascanio de la Corna: có lo qual parecia, que lo que tocava a Malta, quedaua bien proueydo: y para lo de la Goleta cometio al gran Prior don Fernando de Toledo que fuesse a meterse en ella con cinco mil Espanoles, tres mil Alemanes, y quatro mil Italianos: y proueyo que se leuantassen quatro regimientos de Alemanes, que eran doze mil, y diez mil Italianos, y que se fabricassen nuevas galeras en Barcelona, y Napoles, con fin de resistir por todas partes al Turco: y con todo esto no se determinando el gran Maestre de aguardar el cerco, embio el Rey Catolico a Gabrio Cerbellon Milanese de la mesma Religion, a persuadirsele, y por su consejo començo a adereçar las fuerças de Santelmo y Sanmiguel, para que se pudiesen defender, aun que se dudaua: por que arrepintiendo se los Turcos de los yerros passados, se pensaua que emprenderian la ciudad de Malta, para impedir los socorros, y escufar los daños que por aquella parte recibierón: y hallandose ya en Genoua el Prior don Fernando, y dandose mucha prisa don Garcia de Toledo en adereçar las galeras, y preuenirse, cesò este cuydado, porque se començo a entender que el Turco boluia todas sus fuerças contra Hungria.

Como desde el año pasado tenia el Emperador llamada la dieta en Augusta, determino de partirse luego de Viena para ella, y ser el primero, para dar exemplo a los Principes Alemanes, que conforme a su costumbre suelen ser siempre muy tardios: y siendo ya llegados, y los Cardenales Comendó, Legado del Papa, Augusta, y Madrucio, a los quales auia cometido el Pontifice, que como Principes del Imperio,

El gran Prior de San Juan va a la Goleta.

El gran Maestre pide ayuda a los Principes Christianos.

El Marques de Pescara va a defender a Malta.

El Emperador llega a la dieta de Augusta.

Proposición
de la dieta.

se hallassen en la dieta, y tambien los procuradores de los q̄ no podiá asistir personalmente: el Emperador mádo prender a instancia del Duque de Saxonia a Alberto Rosseberg, hombre poderoso, è inquieto, cótra el qual juntamente con Grompac su compañero, estaua publicado el bando Imperial: y dandose principio a la Dieta, el Emperador dixo, que los auia mandado juntar, para bulcar forma como se pudiesse resistir a las grandes fuerças con que el Turco teniá auisfos ciertos que queria acometer a Hungria, por que si ellos no lo hazian, sin duda se perderia aquel Reyno, y los demas estados vezinos de Alemania, de que les resultaua el daño que podian considerar: y luego se leuanto el Duque de Babiera, y dixo q̄ se echassen de Alemania las heregias, porque no eran cóprehédidas en la publica paz, y se auia visto por experiéncia el daño q̄ de tãta diuersidad dellas recibia Alemania, y se sustentasse en todas partes la religion Catolica: y q̄ el ayuda q̄ el Emperador pedia cótra el Turco, fuesse de ocho mil caualllos. y 40. mil infantes pagados por ocho meses, y q̄ por tres años siguientes se pagasse la mitad desta géte. Que se tratasse de la reformation de la Camara Imperial. Que se procurasse la conseruacion de la publica paz. Que se guardassen las ordenes dadas sobre la moneda. Que se acomodassen las diferencias de precedencia ètre algunos Principes. Que se ordenasse que los vassallos del Reyno en Italia, dexassen las armas que auian tomado contra su señor: y mientras se entendia en mirar en estos puntos, el Emperador daua enuestiduras a muchos Principes. Tratose también de componer las diferéncias entre los Reyes de Dinamarca y Suecia, por q̄ no auian cumplido lo que prometieron al Emperador, y de nuevo se aparejauan para la guerra, y se mando de

Las cosas q̄ el Duque de Babiera propuso en la dieta.

baxo de ciertas penas, que nadie los diese ayuda. Vinose a la cóclusiõ del socorro, y concedio la Dieta tres ayudas Romanas, que ellos llaman, que es en sustancia lo mesmo que el Duque de Babiera auia propuesto, y esto en dinero, para cobrarle conforme a sus repartimientos en breue termino: ofreciéndose demas desto muchos Principes de ayudar en particular, y el Emperador embio al Conde Galpar de Louron a los Principes de Italia a pedir ayuda: y el Rey Catolico socorrio con buena cántidad de dinero, y por q̄ el estruendo de las armas Turquescas era grande, siendo ya por Março, y se tenian auisfos que Soliman dexado la empresa de mar, queria en persona yr a Hungria, no huuo lugar de tratar de los demas negocios q̄ se propusieron, y difiriendolos para mejor ocasion, se despidio la dieta. Sucedio en este mismo tiempo en Augusta en vn arrabal de la ciudad, que hallandose vna donzella hija de vn texedor endemoniada, en edad de veynte años, y auiendo hecho los ministros Luteranos grandes diligencias para librala: como Satanas no echa a fuera a Satanas, nunca hizieron nada, y assi la lleuaron sus padres a la Iglesia de S. Mauricio, y el Doctor Simon, Sacerdote Catolico y Teologo, en el nombre de nuestro señor Iesu Christo, con el uso de la Yglesia Catolica Romana le faco los demonios.

Milagro de los Carolicos.

Tuuo entretanto el Archiduque Carlos otra dieta en Polsonia, a los Hungaros, que ofrecieron de ayudar en quanto pudiesen, y de yr en persona: có que el Emperador, o alguno de sus hermanos fuesse a la guerra. Tuuo el Emperador en Viena otra dieta a los Estados de Austria, que hizieron gran socorro. Antes de partir de Augusta, declaró por rebelde a Guillermo Grompac, y a sus adherentes: y tuuo auiso que el Principe de Trasiluania hazia

Dieta en Hungria.

hazia grâdes prouisiones para la guerra, y que auia escrito a los Barones Hungaros vna carta, dada en Alba Real, cõbidandolos a obedecelle, por el peligro q̄ se les aparejaua con la llegada del exercito Turquesco: y Lázaro Xuendi escriuió otra contra ella prometiendole a los que no obedecian al Trasilvano, grandes mercedes, si se passauan al Emperador, ordenando q̄ fopena de la vida nadie tuuiesse comercio con vassallos del Trasilvano. Hazianse por todas partes grandes apercebimientos y los Turcos corriã ya la tierra con mayor numero de gente que antes, y hallando descuydado el Governador de Aynats, que era vn cauallero Hungaro, vna mañana al abieron sobrel, y le tomaron el lugar, y hizierõ el mesmo acometimiento a Cigueto, pero el Conde Nicolas de Serino los rebatio, y maltrato. Antes q̄ se despudiesse la dieta huuo algunos de la confesion Agustana, q̄ procuraron que se desterrassen de Alemania las heregias, Sacramentaria, y Caluina, pero como se hallaua ya la postrera muy arraygada, no se pudo hazer mas de ordenar que en Alemania se estuiesse en lo que en el punto de la Religion se determino el año de 1555. que fue vna paz que se hizo entre los Catholicos, y los de la confesiõ Agustana: y el Cardenal Comendon, Legado Apostolico, acabo con los señores Catholicos que acetassen, y executassen en sus tierras el Concilio de Trento.

Cap. III. De las prouisiones de guerra que se hazian en Constantinopla: y como partio el Turco Soliman para la guerra de Hungria.

AVia entendido el Emperador la diligencia con que en Constan-

tinopla apercebian para la guerra artilleria y municiones, y haziendo tan gran llamamiento de gente, que se dexauan vacias las ciudades, y que se auia dado licencia a los Genizaros para que tomassen caualllos adonde los hallassen para la jornada, como era costumbre: y que assi mesmo estaua ordenado a todas las naciones de Asia, que auian de seruir en esta guerra, que para dia cierto se hallassen en Constantinopla, y que Ferat Baxa se adelatasse cõ grueso numero de caualleria para juntarse cõ el Trasilvano: y porque el Turco tenia alguna luz q̄ Selin su hijo, q̄ residia en Amasia, no estaua muy satisfecho, temiendo q̄ durante su ausencia para Hungria, q̄ no podia ser breue, hiziesse alguna novedad, tuuo proposito de lleualle consigo, pero hizo tantos oficios por medio de las mugeres para que le dexasse, que el padre vino en ello, pareciẽdo que con la confiança que del hazia, le obligaua a no mouer ninguna inquietud. En los confines de Persia dexo a Selin Baxa con quarenta mil caualllos para guardar aquellas fronteras. a Mohomet Baxa Visir, q̄ es el primero del Consejo, y que tiene el sello Real, y el gouerno de todo el Imperio, auia ordenado, que se hiziesse generalmente publicas oraciones por el dicho viage del gran señor, y mando q̄ nadie beuiesse vino, y q̄ se derramasse lo q̄ se hallasse fuera de Pera, q̄ llaman el cuerno de Constantinopla, a donde se permite el vino a los forasteros. Hizo otras leyes para que se guardasse mejor la secta Mahometana, y no se indignasse a Dios, cõ parecer del Mostfi, que assi llaman a su mayor Sacerdote: y para que cessassen los vicios, porque fauoreciesse Dios la jornada de Soliman. Mouiose Soliman siẽdo tan viejo, a hazer personalmente a esta jornada, porque el Emperador Maximiliano no le embio el tributo

Costumbre de los Genizaros quando van a la guerra.

Desconfianza del Turco de su hijo.

Dexo el Turco presidados los confines de Persia.

Las causas porque Soliman va en persona a la guerra.

luego

Los Turcos se apercebien y corrẽ la tierra.

Los principes Alemanes Catholicos acetã el Concilio de Trento.

luego que murio su padre, en que a la verdad se detuvo algo: pero no tanto que se pudiesse tomar por ocasion justa para semejante guerra: y por emendar en parte la infamia que el año pasado auia recebido su armada en la isla de Malta: y porque las lagrimas del Trasilvano, a quien el Turco llama Rey de Hungria, y sus ruegos, le incitaron, que xádose que el Emperador le quitaua su estado: siendo cosa muy vsada en la casa Otomana (como ellos lo publican) nunca desamparar a los que vna vez han recebido debaxo de su fe, y proteccion: y aunque pudiera, segun las muchas fuerças q̄ tenia, y buenos Capitanes, prometerse victoria en esta empresa, quiso por su persona adquirilla. Solicitauase tambien mucho el armada de mar que auia de salir, que aunque se auia mandado aderezalla, y labrar cinquenta galeras mas, estauan tan quebrantados de lo de Malta, que no pudo ser de mas de ochenta galeras, pareciendo que este numero era bastante para conseruar la reputacion, y tener los Príncipes Christianos en sospechas: y aujendo mandado, que del mar mayor entrassen por las bocas del Danubio algunas galeras para que subiesse la artilleria y municiones, dexádo por Gobernador de Constantinopla a Escander Baxa, partio Soliman de Constantinopla para Andrinopoli en Tracia, assi dicha, por el Emperador Adriano que la reedificò, y primero se llamó Orestea, por Orestes q̄ la fundò. Ordenò a Portau Baxa, que se adelantasse con parte de la caualleria, y al Baxa del Asia menor, que passando el estrecho de Galipoli fuesse a juntarse con el. Salio Soliman de Constantinopla, segun el vso de los Emperadores Otomanos. Partio primero el vage en infinito numero de camellos, mulos, y cauailos, y en guarda del, y de los gastadores cinco mil Ge-

nizaros. Siguieron las casas de los Baxas con muchos pendones y estandartes de diferentes colores de sus señores, todos con muchos pendones y estandartes de diferentes colores de sus señores, todos con muchas riquezas, y muchos cauailos. Detras fuèro hasta dos mil soldados en guarda de la caça de perros y volateria cò el caçador mayor: porque vsan los Turcos llevar a la guerra todas las cosas de sus gustos y passatiempos, sino es mugeres. Seguian cinqueta cauailos muy hermosos, lleuados de diestro, ricamente guarnecidos: y los Boluc Bafsi con turbantes grandes, con penachos muy galanes de garçotas, y ayrones, rodeados de plumas de diuersas colores. Luego los Eunuocos de diferentes edades, y los tres Baxas de la Puerta, Mustafa, y Acmat: pero Mahomet Baxa Visir, Auditor general de todo el Imperio, y juez del cãpo, y ua solo. Delante del Gran señor yuan a pie ciento y cinquenta Chauses, vestidos de blanco, con cimitarras y arcos: y esta es vna guarda de quinientos Turcos, q̄ sirven por tandas, y los embiã con ordenes y mensagerias. Salio Solimã en vn cauallo blãco muy hermoso, y fofegado: y para esto no le auia dexado echar la noche antes. Yuã detras del tres pages sus priuados: el vno lleuaua el arco, y las flechas: el otro su ropa, y el tercero el agua para lauarle. Seguian los otros pages, y el coche cubierto de brocado con quatro pias remédadas, q̄ fue presente del Rey de Frãcia, y otros siete muy ricos coches, porq̄ nunca caminaua a cauailo, sino en la entrada y salida de las ciudades. Seguia Casmider Eunuco tesorero general, y otros veinte teforeros cò doziètos de acuallo, q̄ cada vno lleuaua dos azemilas, y en cada vna dos talegos de cuero de colores pintados, llenos de moneda de oro: y detras los Espaollanes, q̄ son soldados

de la

*Victoria ni
si Imperato
ris in ma pa
rentur, non
sunt omni
no integra.*

*El Turco fi
le de Consti
tinopla, y cò
que orden.*

El Turco lle-
ga a la ciu-
dad de Fili-
popolis.

de la guarda de acuallo. Cõ esta mis-
ma ordẽ entrò en la ciudad de Filipo-
polis, hablando con Ferat Agà, q̃ yua
a pie a su mano derecha, porque los
Turcos tienen por mas hõrada la iz-
quierda, por ser el lado de la espada: y
cabe ferat yuan otros tres Agàs de
Genizaros, q̃ son Capitanes. En pas-
sando por la ciudad se alojò en vna
cãpaña, que llamarò los antiguos los
Cãpos Filipicos, adõde pelearon Bru-
to y Casio cõ Marco Antonio, y alli
se plantò su gran tiẽda: y para que se
conozca, en lugar del Guion, q̃ entre
nosotros vsã los Generales d̃ los exer-
citos, se pone vna grã bola dorada cõ
muchas colas de cauallos de diferen-
tes colores: y al rededor de la tiẽda se
alojò el exercito, estãdo mas cerca las
muchas guardas del Emperador. Y es
cosa de notar, q̃ entre tanta multitud
de hõbres no pareciẽse vna sola mu-
ger, por q̃ juzgan los Turcos que son
de grã embaraço y estoruo en la gue-
rra. Estuuo Soliman cabe esta ciudad
descansando algunos pocos dias: la
qual es en Macedonia, en los cõfines
de Tracia, q̃ aora llaman Romania, y
diuide estas dos prouincias el rio Ca-
manlingo, con la fuente Real: q̃ aunq̃
antes era clara y dulce, aora es turbia
y amarga; y dizẽ los de la tierra q̃ su-
cedio, despues que los Turcos ocupa-
ron aquella regiõ. Es Filipopolis ciu-
dad de grã trato, y la mayor parte ha-
bitada de ludios, en cuyo poder estan
todos los derechos, alcaualas, y rãtas
deste Imperio.

Descripcion
de Tracia.

Estã Tracia en Romania, vltima
prouincia de Europa hãzia Levante,
en grã parte rodeada de la mar. En su
Setentrion tiene al monte Prasano, y
el q̃ los antiguos llamaron Rodo, q̃ la
diuide de Vulgaria, que es el antigua
Misia: y Tracia es muy fertil, y al pre-
sente la mas poblada prouincia d̃ Gre-
cia. De otra parte tiene el mar Euxi-
no, que llaman Negro: y de la otra el

Mediterraneo, adõde estã Constanti-
nopla, q̃ tiene el mejor sitio del mun-
do. Es abũdante de todas las cosas, au-
que es la mayor de Europa: y por esta
causa Mahometo, segũdo Emperador
Otomano, q̃ la tomò, assentò en ella
su silla. Estã en frente de Cõstantino-
pla, a tercio de legua Pera, habitada de
Christianos Latinos y Griegos, entre
los quales ay poca cõformidad, por la
diuersidad de la religion: y tiene Tra-
cia en la ribera del mar Negro mu-
chas ciudades y habitaciones, hasta
llegar a los confines de Valaquia.

Prosiguio Solimã su camino, y por-
que para llegar a Hãgria auia de pas-
sar el rio Draua, q̃ naciendo en Carin-
tia, defagua en el Danubio, mandò a
Amsam Baxa, q̃ hiziesse puente jun-
to a Oçtauo, lugar cerca de Belgra-
do, que se llamò Tauruno, en la ribera
del Danubio: pero auiendola lleuado
la creciente, aunq̃ hizo quãtas dilige-
cias pudo, no hallaua forma para ree-
dificalla. Sabido por Solimã, le embio
vn pedaço de liẽco muy largo, y del-
gado, diziendo q̃ le guardasse para su
dogal, con q̃ le auia de mãdar ahogar,
fino hallaua en su llegada hecha la
puẽte. Juntò el Baxã 25. mil hõbres,
q̃ cortaron tanta madera, q̃ en pocos
dias se hizo la puẽte, de quiniẽtos pas-
sos de largo, y doze de ancho. De dõ
se vera, q̃ no es marauilla q̃ estos bar-
baros seã poderosos, pues q̃ para salir
cõ lo q̃ quierẽ, no tienẽ respeto a des-
truir las haziendas ajenas, ni a traer
los hõbres siruiẽdose dellos como ef-
clauos, sin dalles premio de su traba-
jo. Passò primero el Baxa de Asia me-
nor, q̃ llamã Natolia, cõ toda la gente
de las prouincias de Europa, q̃ estã des-
te cabo del mar Negro, y en vn gran
cãpo aguardarò la llegada de Solimã.
Estando en Buda, llamada Curta, y ao-
ra Buda, por q̃ fue reedificada de vn
hermano del Rey. Atila, se tratò adõ-
de auia de yr la persona Real con la
mayor

Echese pue-
te sobre el
rio Draua.

mayor parte del campo, q̄ era de cié- to y cinquēta mil cauallos, y cié mil infantes, y serian seiscientos mil hō- bres, con los gaxtadores, y los demas que seguian el exercito para la pro- uision de la vitualla, y demas serui- cios. Resoluiose q̄ fuesse sobre Cigue- to, como fuerça mas importāte para acabar de conquistar a Hungria, y po- co despues llegó el Trasiluano a be- sar la mano al Emperador, cō mucho acompañamiento, y vn gran presen- te: y porque tratādose de Hungria, es bien dezir algo de aquel Reyno, di- re lo que he podido saber de sus cali- dades.

Descripcion
de Hungria.

Los Griegos llamaron a Hungria Peonia, y los Latinos Panonia Infe- rior, y los Hungaros, q̄ vinieron del mar Scitico, la mudarō el nombre en Hungria. Cōfina por Ocidente cō Aus- tria, y la diuide de Alemania el rio Lei- ta, y por Levante con Trasiluania: de otra parte tiene a Polonia. Es tierra muy llana, y muy abundante de pan y de ganado, especialmente vacuno, y sale de alli gran cantidad para otras prouincias. Estā muy proueyda de pescado, por los muchos rios y lagos que ay ea ella. Las principales ciuda- des que tiene el Emperador, son Ia- uarino, y Possonia, y aora Estrigonia, reparo contra las armas Turquescas. Coronanse los Reyes aora en Pos- sonia, como lo hazian antes en Aiba Real, con la antigua corona del Rey Estefano, que afirmā los Hungaros q̄ le vino del cielo: porque fue el prime- ro Rey Christiano que huuo de Hun- gria. Son los Húgaros muy belicosos y diestros soldados a cavallo, espe- cialmente los que llaman Ossarones, que lleuā tabiachinas, cimitaras, y lanças huecas y muy largas. Sō hōbres crue- les, terribles y deldeñosos, poco con- stantes, auaros, y vengatiuos, y por esto huuo siēpre entre ellos poca cō- formidad, que ha sido la causa de la

miserable seruidumbre que padecen de los Turcos, auiendo sugetado an- tes parte de Alemaña y Grecia. Tienē lengua propia, que han començado a escruir de pocos años aca: porque antes vsauan mucho la Latina, q̄ to- da via conseruan. Visten como Tur- cos, diferenciandose dellos en los tur- bantes, en cuyo lugar traen sombre- ros y caperuças, y en ellas vsan pena- chos. No duermen en camas, sino en tapetes encima del heno, al vso de Scitia. Passa por este Reyno el Danu- bio, el mayor rio de Europa, grande, ancho, y profundo, y nauegan por el grandes vaxeles, y entran mas de se- senta rios antes que llegue al mar ne- gro, adonde va a desfaguar. Nace en el monte Arnoba, en la selua Marcia- na en Alemania, frontero de Basilea, a los confines de Grifones, y passan- do por Dacia, toma el nombre de Da- nubio, y despues por los Getas, q̄ le lla- marō Istro, que son los Valacos, y Mol- dauos. Y estuuieron tambien sugetas a Hungria todas las prouincias q̄ cō- tiene el, Ilirico, que son Dalmacia, Bosna, Esclauonia, Crouacia, Histria, Carniola, Estiria, Carintia, y Trasil- uania, que llamaron Dacia. Tales son las bueltas que da el mūdo en los Im- perios y Monarquias.

Descripcion
del Danu-
bio.

*Capit. IIII. De lo que en este
año passaua en Inglaterra,
y la descripciō deste Reyno.*

NO se entendia en Inglaterra en el tiempo en que voy escriuié- do, sino en saber los Catolicos q̄ en- treuan y salian del Reyno, y en descu- brir los que se mantenía en la Fe: y es- to se trataua como razon de estado, con tanto cuydado de los ministros, que aquel a cuyas manos llegaua vna causa destas, se esmeraua tanto en ella, que le parecia que tenia ocasion para

Tt hon-

Prudencia de los Catolicos perseguidos en Inglaterra.

Obediencia de los Catolicos a la Reyna de Inglaterra en lo temporal.

Nil gloriofum, nisi tantum, & omnia retinenda dominionis hinc est: Sallust.

honrarfe mucho, y ganar credito, pareciédo q̄ procedia cótra traydores, y por el bien de la patria: pero era admirable cosa la prudencia, y constancia, con q̄ los Catolicos que cayan en manos de la justicia, se gobernauan: porque en lo q̄ tocava a la Reyna, y a las cosas de la Republica, confessauã la superioridad, y poder de la Reyna, y la obediencia y sujecion q̄ se le deuia en lo temporal, ofreciendo de ser en esto muy fieles: mas en la potestad eclesiastica, y en lo q̄ a las animas pertenece, lo negauan, y afirmauan no tener en ello parte alguna, sino el pastor d̄ las animas, el Pórtifice Romano, Vicario de Iesu Christo, cuyo precepto auia de guardar hasta la muerte, dando a Dios lo que es suyo, y a Cesar lo q̄ era de Cesar: y esto mismo siempre confessauan los Sacerdotes en el articulo de la muerte, q̄ aconsejauã y persuadian a todos aq̄llos a quien trataã por la saluaciõ de sus almas. Y esta distincion de potestad, vna ciuil, y otra sagrada, no solamente la mantuieron los Iudios, y toda el antigüedad: pero a voces en el martyrio infinitos tantos Catolicos, hasta este tiempo declarauã, y protestauã q̄ era de derecho natural, y ordenada por Dios, contra quié, y cótra la costumbre de todos sus antepassados, se la arrogaua la Reyna, y contra el exéplõ de todos los Principes Christianos, y el manifestõ mádamiéto de la Iglesia d̄ Dios. Y esta notable y angelica perseverancia acrecétaua mas la crueldad de los ministros de Inglaterra, aunq̄ en los animos de muchos cófirmaua la perseverancia en la Fe, y los edificaua de manera, q̄ huuo algunos de tanto animo, q̄ publicamente dixeron, q̄ auiedo la Reyna jurado, quando la dierõ la possessiõ del Reyno, de mantener la Fe Catolica, y obediencia de la Sede Apostolica Romana, y auiendo ydo cótra la solemnidad d̄ este juraméto, por

no la forçar al cúplimiéto del, condeauan sus almas, y por esto nunca se quiso que abiertamente se procediesse contra los Catolicos, có voz de perseguillos por Catolicos, por escusar algun levantamiento general, sino solo color de que negauan la obediencia a la Reyna, que dezia q̄ en lo temporal y en lo espiritual se le deuia por la conseruacion de su estado.

Y auiendo se de tratar tanto de Inglaterra en esta historia, es de saber, q̄ se llamó primero Albion, por las muchas peñas q̄ la rodeã, y aora se llama toda la Isla la grã Bretaña: porq̄ es la mayor de Europa, por el nóbre Brudan, q̄ significa tierra hermosa, porq̄ tiene abundancia de todo lo necesario. Diuidese en dos partes a Medio dia está Inglaterra, y al Norte el Reyno de Escocia. Inglaterra es el mayor, mas fertil, y mas habitado. Llámese Inglaterra por la Reyna Angela, q̄ passõ có los Saxones. Tiene por la mano izquierda el mar de Irlanda, por Medio dia el Oceano de Inglaterra, por la mano derecha el mar Germanico. En el Setentrion se levanta el monte Quebiota, q̄ la diuide de Escocia con los rios Solueo, y Tuedeo. Y aunq̄ el ayre de Inglaterra es gruesso y humido, es saludable, y no muy frio, segun su altura, y no caé tãtos rayos ni truenos, como en otra parte, aunq̄ se añubla el cielo de manera, q̄ acontece en cinco y seis dias no se ver el Sol. Es tierra llana, có pocas mótañas: tiene tres muy grãdes rios nauegables, Hóbro, que es el mayor, nace en las faldas del móte Quebiota: Tamis, q̄ saliendo de las cercanas sierras, cabe Glocestre muy rapido, passa por medio de Lóndres, y va a desfaguar en el Oceano, poco lexos del Promontorio Cãteo, y de la ciudad de Cantelburg: y Sabrina, q̄ naciendo en las mótañas de Vballa, vierte en el mar d̄ Irlanda. Diuidese en tres prouincias, Inglaterra q̄ está

Descripcion de Inglaterra.

sobre

sobre el mar Germanico, Cornubia q̄ esta házia el Oceano de Inglaterra, Vballa a la parte de Irláda. Fue la gente d̄ite Reyno muy rustica, hasta q̄ la pos feyeró Romanos. Tiene gran abúndancia de ganados, especialmente de ouejas de ínnisima lana: ay mucho estaño y azafran: nació por la humedad de la tierra gran numero de serpientes, de las quales la limpiã los cueros, y por esto se puede habitar. Son los hombres grandes y robustos, de pelo bermejo, generalmente belicosos. Solian vsar mucho en la guerra arcs grãdes: pelean de mejor gana a pie q̄ a cauallo. La gente noble es biẽ criada, y afable, y guita de hórarse con muchos criados, cõ banquetes y otros faustos, gastando prodigamente en ellos sus haziedas. Sõ ambiciosos e hinchados, y muy amigos de su tierra. La gente popular es enemiga de forasteros, mal criada y soberuia. Tienen estatutos y leyes propias, y fueró los Ingleses muy Catolicos, desde Ina el primer Rey de Inglaterra, q̄ se obligo a pagar a la Yglesia Romana el dinero de S. Pedro, y se pagò hasta Enriq̄ VIII. q̄ se aparto de su obediencia. Hablan en la prouincia de Vballa la lengua antigua de los Bretones, aunq̄ corrupta, y en la otra parte la Saxona, q̄ es su habla cortefana, q̄ han enriquecido cõ muchos vocablos estrãgeros: porq̄ son los Ingleses amigos de saber muchas lenguas. Sucedia en este Reyno por herencia el primogenito, y en defeto de varon, o de hẽbra, el mas cercano pariente de la sangre Real. Coronauanse los Reyes cõ corona Imperial por ordẽ d̄l Papa en la ciudad de Varmastere, por mano del Arçobispo de Canturbia, lo qual dizen los Ingleses q̄ era por la Emperatriz Elena, madre del Emperador Cõstantino: y asistian en la coronacion dos señores, vno por el Ducado de Guiana, y otro por el de Normandia, q̄ pretendiã pertenecerles. Juraua de

guardar la justicia, no mudar la legitima moneda, ni sus antiguos estatutos: y luego tomaua la posesion de la torre de Londres. Llamauase Rey de Irlanda y de Frãcia, por Duarte III. que se coronó en Flandes, pretendiendo q̄ le pertenecia el Reyno de Francia, como hijo de hermana de Felipe el Hermoso. Tãbien se intitulauã Reyes de Ierusalen, porq̄ el Rey Ricardo tuuo este titulo de Guido Lusiniãno, en trueque del Reyno de Chipre, q̄ Ricardo tomó a los Griegos y edo al socorro de la tierra Sãta, porque no quisieron dar puerto a su armada. Solian dar en la ciudad de Vinfer la ordẽ de la Jarretera, debaxo de la proteccion de S. Iorge, que instituyó Duarte III. por la cinta q̄ alçó del suelo, q̄ se auia caydo de la caça de su dama. Vestian en los actos publicos y solenes el mãto azul, cõ la cruz colorada, y la jarretera de oro en la pierna izquierda: y todo el heruor de deuocion Catolica que huuo en los Reynos de Inglaterra, se acabo.

Porque se llama
mã los Reyes
de Inglate-
rra Reyes de
Islanda.

Cap. V. De lo q̄ passaua en Escocia, y que mataron al Secretario David Rizo.

LA Reyna de Escocia, como en el precedete libro q̄da referido, cõ el cõsejo de David Rizo su secretario auia cõuocado los estados generales del Reyno, para que a lo menos se diesse forma como se pudiesse exercitar la religiõ Catolica, y para dar buena ordẽ en las cosas de la justicia, y para tratar la causa de sus rebeldes, que se auian huydo a Inglaterra. Viendo pues los que aborrecian estas cosas, y desseauan cõfusión en el Reyno, y se halluan con alguna culpa de los yerro passados, que este era el camino de su destruyció, y así mismo que se cerraua la puerta para q̄ sus amigos, que andauã foragidos en Inglaterra, pudiesen boluer, siendo el principal

Solicitán al Duque de Albania para mirar al Secretario David.

de los q̄ fauorecian su causa. El Códex de Morton, como traya muy embaucado al Duq̄ de Albania, le dio priessa para q̄ executasse lo q̄ tenían tratado cótra la Reyna, y cótra su Secretario David, cófirmádole las promessas hechas, y animándole para la execuciō, diziendo, q̄ si lo dilataua, y daua lugar a q̄ se propusiesen las Cortes, no podria cóseguir su intento: pues el Reyno todo se ofenderia, y tomaria la causa contra el. El Duq̄ como hōbre inconsiderado desbarato los pensamientos de la Reyna: por q̄ la noche antes de la proposiciō de las Cortes, estando ella cenado en su aposento, en el palacio de Santa Cruz de Edéburg, quando acabaua, entro có el Códex de Morton, Milort Reuer, y Milort Lindesay, con mucho numero de hōbres armados, lleuando el Milort Reuer el cuerpo armado, y descubiertas las armas, y con semblāte alterado, y descōpuesto, y haziendo estraños visages: de manera, q̄ le dixo la Reyna, q̄ aq̄l no era tal: de hōbre q̄ lleuaua buena intencion. Respōdio, q̄ no queria mal a nadie, sino a vn villano q̄ estaua delante de su Magestad, señalando al Secretario: y no auiendo aun acauado de dezir, le acometierō todos, y aunq̄ se asio a las faldas de la Reyna por saluarle, como fuera razon, por encima y por delante de la Reyna le dierō muchos golpes, hasta q̄ le matarō: y por q̄ la Reyna se quexaua, y con mucho sentimiento se dolia de tan nefando hecho, el hijo del Milort Reuer la encaro vn pistolete, jurando, que si hablaua, la mataria, sin otras muchas injurias que dixo della, y de lo que traya en el vientre.

Matan los Escoceses al Secretario Ri-
xos.

Para este caso tan atroz, se entendiō que fue el cósejo de Inglaterra, y de q̄ se executasse en presencia de la Reyna Maria, por q̄ pudiesse malparir del espāto y alteracion, y muriesse ella y la criatura, y por q̄ quando no sucedies-

se, quedasse tā enemistada có su marido, que no huuiesse esperança de poderse recōciliar jamas: para que resultasse dello la destruycion de entrambos: porque es cosa cierta que esto se pudiera auer hecho aquel mismo dia q̄ el Secretario auia jugado a la pelota con el Duq̄. Muerto el Secretario cómas de sesenta heridas, encerraron a la Reyna en vn aposento, y echaron del palacio sus criadas, dexando de guarda en la puerta ochenta soldados de los q̄ se hallaron en la muerte, con ordē q̄ nadie la hablasse. El dia siguiēte como estauan auisados de lo q̄ auia de suceder, llegaron de Inglaterra el Conde de Morray, y todos los foragidos, y pidieron testimonio de su llegada, por q̄ estaua concertado q̄ se hallarian en Edéburg tres dias despues del hecho, lo pena q̄ el Parlamēto procederia contra ellos. No huuo nadie q̄ les dixesse cosa alguna, por q̄ los q̄ estauan congregados en las Cortes, visto tāto mouimiento de armas, se huyeron. Lo primero q̄ propuso el Códex de Morray, fue que la Reyna se lleuasse a algū castillo fuerte, adonde estuuiesse biē guardada, y antes de executallo, parecio q̄ se comunicasse có el marido, para q̄ sabido por la Reyna que se hazia por su cósentimiento & veras se indignasse có el. Añsi mismo aconsejó, q̄ por la hōra de la nacion Escocesa, se publicasse el hecho por el mundo, y asimismo por el Reyno, uiziendo, q̄ la causa de la muerte de David, y de la prisiō de la Reyna, auia sido el adulterio, por escusar algū sentimiento del pueblo, o de algunos nobles q̄ quisiesen salir a la vengāça de la injuria de la Reyna, y q̄ se matassen los Catolicos, o se echassen del Reyno: y para q̄ el Duque conociesse q̄ no le engañauan, y viniesse bien todo lo q̄ se proponia, de nuevo le ofrecierō la investidura del Reyno, y hizierō publicar algunos bandos en su nombre solo.

Prision de la Reyna de Escocia.

Nulla diuina ponaus habet, Propert.

Lo que publican los hereses de Escocia contra la Reyna.

folo. Parecio al Conde de Morray, q̄ porq̄ no se le pudiesse atribuyr ser cóplice en este caso, ni que có su hermana se mostraua ingrato, era bien visitarla, para engañar mejor con tal demostracion. Pidiola perdon para si, y para los rebeldes por el delito passado, y la represéto el peligro, en q̄ se hallaua, sino perdonaua a los q̄ auia muerto al Secretario. La Reyna respondió, q̄ jamas se auia conocido en ella espíritu vengatiuo: pero q̄ estaua presa, y q̄ quanto hiziesse sin libertad era ninguno, q̄ pues sabia q̄ su clemencia era mayor q̄ su rebeldia, q̄ diessse orden en ello, y le haria toda la merced q̄ pedia. Entro en esto el Duq̄ de Albania en el aposento, aquié recibio la Reyna con amor, mostrandole su yerro, el peligro en q̄ su ambicion le tenia, la poca forma q̄ auia de remedio, y la poca ocasion q̄ le auia dado para juntarse có sus enemigos, q̄ tantas vezes le auian querido matar por aq̄l calamiento: y q̄ el no era nada en Escocia, sino por ella, y q̄ pues estaua cerca de parir vn hijo, por cuyo medio se le acrecétaua el autoridad, y si por el afan en q̄ se hallaua, ella y lo q̄ tenia en el cuerpo, moriã, el la perdia, y la sangre del pobre inocente Secretario Dauid pedia vengãça a Dios, le aconsejaua q̄ se boluiesse a el con mucho arrepentimiento, pues no auia otro remedio para librarse del peligro a q̄ le auia traydo su temeridad.

Razonamiento de la Reyna de Escocia a su marido.

El Duq̄ de Albania pide perdon a la Reyna.

Mouieron el animo del Duq̄ estas razones, y có muchas lagrimas pidio perdó a la Reyna, y la descubrio el secreto de la conspiraciõ, y dixo q̄ conuenia q̄ se saluasse, y q̄ estaua determinado de cortar las cabeças a muchos de los mas principales, y declaro las promessas q̄ le auian hecho del titulo de Rey, y q̄ de todo se tenia noticia en Inglaterra, y tãbié el Almirãte de Francia, y q̄ pues conociã q̄ auia errado, q̄ria acõpañarla en la muerte. Ma-

rauillada la Reyna dello, le represento de nueuo el peligro en q̄ se hallaua, y le dixo q̄ boluiesse aq̄ellos hõbres, y les dixesse que estaua có proposito de perdonarlos: pero que estãdo preso no era valido lo q̄ les otorgaria, y q̄ pues estaua mala, les rogasse q̄ aquella noche la dexassen có alguna libertad, recibiendo la el en su guarda. Pro puesto a los rebeldes, vnos querian q̄ la Reyna muriesse, y otros temiã el levantamiento del pueblo si la matauã: algunos acõsejauã que primero que muriesse, se otorgasse el perdon, y pareciẽdoles que por estar muy mala, podia vivir poco, acordarõ que se entregasse a su marido, para que la guardasse aquella noche, poniendo las guardas que quisiesse. Con esta ocasion sacó el Duque de prisiõ a la Reyna, y en vn cauallo de Artus Esquin cauallero, su criado, se fuero al castillo de Donbar, de q̄ recibierõ gran pesar los rebeldes, y determinaron de cõbatir el castillo: pero los Cõdes de Ontley, Baudel, y Atol, que quando mataron a Dauid Rizo, se saluarõ por vna veta na, temiendo que por ser fieles no los mataffen, juntarõ exercito, y acudieron al socorro de la Reyna, por lo qual los hereges se deshizieron, y se fueron los mas a Inglaterra, y otros a la tierra Saluage. Ordeno la Reyna por honra de su marido, que có bãdo, se publicasse, que no fue culpado en la muerte del Secretario: y porque en ningũ tiẽpo fuesse acusado del delito, le despacho patẽte d̄ la gracia, por que en Escocia dado este despacho, no se puede conocer cõforme a las leyes del Reyno, aunque las gracias seã impostradas con falsa relaciõ. Boluiose la Reyna a Edẽburg, y començò a reposar de los trabajos passados, pero como la permisiõ diuina deuia ser que toda la vida anduiesse en ellos, auiedo sido muy instada para que boluiesse en su gracia a su hermano, y el se te-

El Duque de Albania tãco a la Reyna de la prisiõ.

El Conde de
Morton buel
ue a Escocia.

nia por inocente, por no auer se hallado en la muerte del Secretario. Viendose rodeada de muchos trabajos del gouerno, y no hallado capacidad en su marido, por ser ella facil, y benigna, le dio licencia para que de Inglaterra adonde se hallaua, fuesse a su Corte. Boluio a la misma autoridad, y tenia la misma mano en los negocios, y como de suyo era soberuio, no podia sufrirle el Duque de Albania, y rabiaua de embidia de verle tã autorizado. El Conde de Morton, Milort Lindefay, y los demas rebeldes que se hallauan en Inglaterra, querian mal al Duque, por auerlos descubiertos sus trayciones, y esto y el parir en esta ocasion la Reyna vn hijo, es quanto sucedio en Escocia este año.

Cap. VI. De lo que el Emperador proueyo para la resistencia del Turco, y de como fue a Hungria.

EN los principios del mes de Março deste año, luego que los yelos començaron a dar lugar, las cosas de la guerra de Hungria yuan adelante, porque la gente que se leuantaua en Alemania, yua caminado al auarino, adóde se hazia la massa, y el artilleria se encaminaua a aquella ciudad. Laza ro Xuendi con su exercito se puso sobre Hus, y la apretaua. El Baxa de Buda cerco a Palota, pero fue tanto el valor del Governador Jorge Turi Hungaro, q̄ con el socorro q̄ le dio el Conde de Elfestain, se la defendio, y le hizo dexar el cerco, y se retiro con perdida de muchos Turcos, aúque de las muchas baterias quedo destruyda. El Conde de Salma por otra parte con gran numero de Infanteria, y caualleria, tomo a Vespertino ciudad grande, y prendio al Governador de Alba

El Baxa de
Buda a, rre-
ta a Palota.

Real q̄ estaua en ella, y tomò a Tata, que por no estar mas de cinco leguas de lauarino, hazia grandes daños, y la fuerça de Iester, y otros lugares que estã en el camino de Estrigonia: y no salia el Emperador en campaña, por q̄ tenia auisos del camino que hazia Soliman, y sabia que se auia de detener algunos dias en Belgrado: y como su géte de guerra, de diuersas prouincias yua llegado, se embiua a Húngria: los Turcos corriã la tierra, y los Imperiales hazian lo mismo. El Sanjaco de Cinco Iglesias fue a correr hazia Cigueto, y salio a el el Còde Nicolas de Serino, y por q̄ le tomò descuy, dado, le mato la mayor parte de su géte, y el Sanjaco se saluo por el bué cauallo. El Baxa de Temisuar, y el Governador de Lipa fuerõ sobre Iula, y Tocay. Los Condes de Salma, y de Elfestain, q̄ tenia hasta diez y ocho mil hóbres, fuerõ sobre el Baxa de Buda, q̄ tenia doze mil cauалlos, pero no quiso llegar a batalla, antes se retiro a vnas lagunas, y los Còdes caminarõ la buelta de Alba Real, y yédose cõ esto retirando los Turcos, quisierã los Còdes passar a Estrigonia, pero el Emperador no lo consintio, hasta q̄ su exercito estuuiesse mas a puto, y entre tãto se yuan metiendo presidios en los lugares, adóde se temia q̄ huuiesse de dar la furia del Turco, y por q̄ sobre todos se dudaua de Cigueto, q̄ tenia a su cargo el Conde Nicolas de Serino, se le auia embiado toda prouision. Este lugar que esta en los cõfines de Húngria, y Croacia, es fuerte de sitio por naturaleza, por estar la mayor parte del cercado de vna laguna, y la parte de tierra estaua muy reforçada de bastiones, y valuartes. De la otra parte de Húngria hazia Trasiluania, auia llegado sobre Iula, treinta y cinco mil Tartaros, y Valacos, y auindose recogido algo por causa de las muchas lluias, salierõ los defensores, y matoron

Descripcion
de Cigueto.

ró a los q̄ quedaron en guarda del artilleria, aunq̄ no la pudieró llevar. Cefando las aguas, boluieró los Turcos al cerco de Iula, y apretádola mucho, y no se pudiédo tener los defensores, se retiraró al Castillo dexádo el lugar quemado: y auiédo llegado gr̄a numero de gente, y pareciédo q̄ conuenia poner alguna defenfa en la parte de Croacia, fue el Archiduq̄ Carlos có veinte mil Infantes, y cinco mil cauallos, y tuuo có los Turcos q̄ corrieró la tierra hasta Zagabria, algunos recuentros, y prédio al Baxa de la Bosna. Algunos Turcos q̄ salian de Alba Real a correr, se encontraró con ciertos Hungaros de Palota, q̄ yuan a lo mismo, y pelearon, y quedò preso vn Sanjaco, y muertos muchos Turcos. Lazaro Xuendi en las fronteras de Trasilvania tomò a Sergia, y deshiizo doze mil Tartaros que la fueron a socorrer. Son estos Tartaros de la Scitia, de condicion cruels, y barbaros, matauan los niños, y assados los comian, y beuian sangre humana. En llegando el Turco sobre Cigueto, embiò diferentes vandas de caualleria a diuersas partes, y vna de veinte mil cauallos que se pusiéssse en Alba Real, para acudir a la defenfa de lo que el Emperador quisiesse hazer, y siendo ya los 22. de Agosto, auiendo llegado los ocho mil cauallos, y quatro mil Infantes del Imperio, y el Archiduque Fernando de Bohemia con mucha caualleria, y quatrocientos arcabuzeros a cauallo del Duque de Saboya, y el Duque de Ferrara en persona con mil cauallos, y Aurelio Fregoso con tres mil Infantes Italianos del Duque de Florencia, y otras muchas ayudas de Principes y señores, parecio al Emperador salir de Viena la buelta de Hungria, y declaro por su Capitan General al Archiduque Fernando su hermano, y por su Teniente al Conde de Es-

Condicion
de los Tar-
aros.

Es Capitan
General del
exercito el
Archiduque
Fernando.

xuaracemburg: por General de la caualleria al señor de Arac, y su Teniente al Mariscal Vnguemad, y el Guio del Imperio dio al Duq̄ de Pomerania. Llegado el Emperador en Altemburg dos leguas de Viena, le alcançaron muchos auentureros, y entre ellos el Duque de Guisa, el señor de Brisfac, y Felipe Estrozi, y muchos otros Franceles, e Italianos.

En la Isla de Comar tuuo auiso el Emperador q̄ Solimã auia passado el rio Tissa, y q̄ ya estaua sobre Cigueto, y halládole có vna buena armada de galeras, y vergantines q̄ auia mandado apercebir en el Danubio, y con vn exercito de poco menos de cie mil infantes, y treinta mil cauallos, passò a Iuarino có proposito de ponerse sobre Alba Real, o Estrigonia, y dar batalla al Turco, si necessario fuesse: y aqui llego el Palatino Lasqr, cauallero Polaco, con tres mil cauallos Polacos vestidos a la Hungara, porq̄ no se ofendiesse los Turcos por la paz q̄ con ellos tenian. De Iuarino salio el Conde de Salma, con casi quinze mil soldados, escogidos de todas naciones, y có el Aurelio Fregoso, có la mayor parte de la Infanteria Florentina, có alguna artilleria, có fin de dar vn assalto repentino a Alba Real: y aunque se dieron priessa caminando toda la noche, por no auer medido bien el tiempo, no pudieron llegar sino otro dia con quatro horas de Sol, a vn lugar dos leguas de la ciudad, adonde luego fueró descubiertos de la guarda q̄ allí tenia los Turcos, y viendo q̄ ya no podia hazer lo q̄ pretédian, pusieron en vn lugar a proposito emboscados 200. cauallos, pero los Turcos no salieron, y los Imperiales se boluieron. El Emperador mandaua levantar trincheas en Iuarino, y assaguarle de vn assalto de la multitud de la caualleria enemiga: y tenianse tan pocos auisos

El Conde de
Salma va so-
bre Alba
Real, y no
llego a tiem-
po.

auisos de lo que los Turcos hazian, que se estaua en mucha confusion.

Cap. VII. q̄ Solimã puso el sitio a la fortaleza de Cigueto.

AViendose determinado en Buda que el Turco en persona fuesse sobre Cigueto, la sitio, aunque antes se auia cometido al Baxa de Armenia. Llego Soliman a seis de Agosto con doziētos mil hōbres de guerra, y demas de lo referido tiene esta plaça a la parte de tierra dos baluartes, q̄ se defienden el vno al otro, y dos arrabales, o burgos, y vn castillo en forma quadrada, con fossos de agua muy hondos. En llegando el campo se comēçò a batir la muralla con mucha artilleria, y se embiaron quarenta mil cauallos con Portau Baxa, para que apretasē el cerco delula. Cesada la batería de Cigueto, salieron los de dentro con furia, y orden marauillosa, y enclauarō muchas piezas de artilleria. Con la ocasiō desta victoria el Cōde hablo a los soldados, que erā dos mil Alemanes, representoles los trabajos que se les ofrecian en aquella defensa, la eterna gloria q̄ todos ganarian, quando alli pereciesen, y que pues en ellos hallaua tāto animo y valor, los juraua por Dios, y por su bendita madre de gobernarlos fielmente, y padecer los mismos trabajos q̄ ellos, y vna misma fortuna. Todos de vna misma volūtad, le hizieron juramento al vso Tudesco, quitādose los sombreros, y leuantando el dedo Índice de la mano derecha de obedecerle, y felle fieles hasta la muerte: y con esta vnion todos quedaron contentos, rogandoles el Conde q̄ en caso que el muriesse, recibiesse por Governador a Gaspar Alapiano, y dio marauillosas ordenes de como los soldados se auia de gobernar, para cōseruar la fidelidad, y vnion q̄ prometia. Dierō los Turcos en poco tiempo ocho assaltos, y el postrero duro 24. ho-

ras. Grā numero de Tartaros acudieron adōde estaua Lazaro Xuēdi, y no pelearon con el, creyendo q̄ tenia mas gēte, y corriēdo la tierra, hazia increybles crueldades. El Cōde de Serino se defendia valerosamente, no saltado en nada a valeroso Capitan. Los cuerpos muertos de los Turcos, en los assaltos eran tātos, q̄ por el hedor se huuo de apartar Solimā del cāpo, y el Archiduq̄ Carlos por la parte de Croacia, procuro de dar calor a Cigueto, acercādose con el exercito q̄ tenia: pero el enemigo era tan poderoso, q̄ no pudo hazer nada, y por q̄ en Cigueto faltaua la gente, determino el Conde de retirarle al segūdo arrabal, y a los 29. de Agosto le dierō otro assalto general, y aunq̄ los Turcos subierō sobre la muralla, fueron resistidos con mucho daño suyo. Tomose en estos dias vn Turco, y lleuado al Emperador, dixox, q̄ Soliman era muerto, aunq̄ en su exercito no se dezia, y quando se le diera credito, o por alguna via se procura de certificar dello, huuo opiniones, que saliendo el Emperador con su campo, pudiera hazer grandes efectos: porque fue verdad que el Turco murio a cinco de Setiembre de fluxo de cuerpo, y la prudēcia de Mahamet Baxa fue tanta, q̄ lo encubrio muchos dias, entre tanto que llegaua el auiso q̄ auia embiado a su hijo Selin, y al exercito dio a entender con mucha lastima, que Soliman auia jurado sobre su cabeza, que si en dos assaltos no se tomaua Cigueto, los mandaria a todos degollar, ofreciendo grandes premios a los primeros que entrasē. Dieron otro assalto a los 6. de Setiembre, y se retiraron con gran perdida. El siguiente dia dieron otro con mayor daño, quedando los Turcos sin esperança de poder entrar: y hallandose a los nueue los defensores sin confiança de poderse mas tener, y que se les auia encēdido el fuego por

vna

El Conde de Serino habla a los soldados.

Prim^o sum p̄fisse labores. Primus iter carpisse p̄des. Sil.

Solimā muere a cinco de Setiembre sobre Cigueto.

una pieza de artilleria que se auia em bocado desde fuera, y sin ninguna poluora, el Códe los persuadio, que pues ya no eran mas de 500. saliesse, y peleassen cō los enemigos, o muriesse, o se saluassen: y abriendo la puerta para ello, pelearon valerosamente, y die-
 ró al Conde vn arcabuzazo en la cabeza, y otro en el pecho, de q̄ murio luego vno de los mas excelentes Capitanes del mūdo. No dexaron por su muerte de pelear los soldados, pero no pudiendo mas por el poco numero, y por el cansancio, fuerō rotos, y Cigueto entrado. Mādō Mahamet degollar a los q̄ se tomaron viuos: por q̄ auia muerto cō el artilleria, y a manos de los soldados en aquel sitio mas de treinta mil Turcos, y con la fama de la victoria se dieron al vencedor Sac, Bobota, y Iorgiu. El Emperador no quisiera q̄ el Conde de Serino se huiera puesto en aquel trance, sino que aunq̄ echara fuera soldados a pelear, se estuiera en la fuerça, pareciéndole que si se tuuiera tres dias, no se perdiera, y que aunque su muerte fue gloriosa, fue yerro sin emienda.

Algunos dias despues supo el Emperador esta perdida, y la sintio mucho por la muerte del Códe, y de tā buena gente, y por q̄ ya podia los Turcos correr hasta Odéburg, y Poffonia: y tābié tuuo auiso q̄ se rindio Iula a Portau Baxa, con q̄ saliesse el presidio cō armas, ropa, y artilleria: pero nada se cumplio, y llegādo a correr hasta Iabarino los veinte mil Turcos q̄ estauā en Alba Real, salio la caualleria Húgara, la Borgoñona, y la de Austria, y matarō muchos, y prédieron algunos, y el Capitan Iorge Turi Hungaro, se metio tanto en los enemigos, q̄ prendio de su mano al Sanjaco de Alba Real, y dixo delante del Emperador, q̄ por mādado de Soliman auia venido a tomar lengua. Mandō el Emperador q̄ saliesse caualleria para el mismo efeto, y no

hallaron a nadie. Boluio a salir Iorge Turi, y peleò con quiniétoos cauallos Turcos, y les quito lo q̄ auia robado, y truxo al cāpo muchos presos. Despues de la presa de Cigueto, druididos en muchas vandas, corria la tierra, y el Archiduq̄ Carlos resistia por su parte a los q̄ acudia adōde estaua, y Mahamet Baxa los embiaua para entretenerlos, por la falta q̄ auia de virtualla, hasta la llegada de Selin, a quié aguardaua, auiendo dado auiso de la muerte de su padre, para ponerle en possession del Imperio. Mientras los Turcos batian a Iula, y a Cigueto, se ofrecio el Archiduq̄ Fernando de yrse a poner cō veinte mil cauallos sobre Alba Real para diuertir al enemigo: pero nunca se determino el Emperador, y Portau Baxa, tomada Iula, matando el presidio, quedò cō el exercito en Húgria, y se puso sobre Tocay, y aunq̄ dio muchos assaltos, y la apreto mucho, dexò la empresa, auiendo perdido mucha gēte, y llevādose preso al Capitan Cazarino Governador de Iula, a quien falsamente imputarō q̄ tuuo inteligēcia cō los Turcos, por q̄ hasta lo vltimo valerosamente defendio la fuerça cō Bernardo Raytenoy, a quien tambien a sangre fria mataron los Turcos, cōtra lo prometido.

Portau Baxa
gana a Iula.

Cap. VIII. De lo que hizo Pielix Baxa cō el armada que sacó de Constantinopla.

Despues de partido Solimā de Andrinopoli, salio Pielix Baxa Capitan general de la mar, con ochenta galeras de Constantinopla, y se encamino a la Isla de Xio, con fin de ponerla en seruidumbre, lo color q̄ los vezinos tenia correspondēcia cō los cauallos de la ordē de S. Iuan, y los auisauā de las cosas de Leuāte, y q̄ se recogia en aquēlla Isla los esclauos Christianos que se huyā de poder de Turcos, y el

que

Muere el Códe de delino.

Los Turcos entran en Cigueto.

Præliorum delicta commendationem non respicit. Cat.

q̄ mas porfio q̄ se hiziesse esto, fue Mahamet Baxa: por q̄ auiedo se le huydo vn esclauo, de quié esperaua gran rescate, y saluado se en Xio, dixo al Embaxador de aq̄lla republica, q̄ se le diesse, dōde no, q̄ tomara satisfaciō de llo: y por q̄ no se pudo auer el cautiuo le embiarō el rescate q̄ quiso, y no pagādolo el Embaxador, por auello cōuertido en vso propio, persuadiō Mahamet a Solimā, q̄ sugetasse aq̄lla Isla: de q̄ fue causa la infidelidad de aq̄l ministro, al qual no faltaua la Señoria de Xio de proouer de quāto auia menester para su gasto: pero nūca disminuye el auaricia por el abūdancia. Llegada el armada a Xio, entro en el puerto, debaxo de buena fe, y amistad, y saliendo Piel a tierra, embiō a llamar a los Governadores, y los hablo en vn jardin fuera de la ciudad, y dissimulādo q̄ se sentia mal dispuesto, se fue acercādo cō ellos a las galeras: mandādolos entrar en la Real, y boluiedo a tierra entro en la ciudad, hizo leuantar el estādarte de Soliman, y tambiē en todas las otras partes de la Isla, asseguero a todos q̄ no recibiria daño. Mādo q̄ hasta otro dia nadie saliesse de su casa, y entre tāto hizo derribar las Iglesias, saluo la de santo Domingo para mezquita: mandō embarcar las familias de los presos, y los embiō a Cōstantinopla. Publico q̄ el q̄ no quiesse obedecer al Turco, saliesse dentro de cierto tiēpo, y instituyō vn gouerno a su volūtad. Antiguamēte estuuō esta Isla debaxo de la Señoria de Genoua, a quiē la dio Andronico Paleologo, Emperador de Cōstātinopla: por q̄ siendo entonces los Ginoueses poderosos en la mar, le restituyō en el Imperio, y auiedo ocupado Mahometo Otomano el estado de los Despotos, o Principes de la Morea, el Imperio de Trapifonda, de Sinapi, y de todas las otras Islas, y ciudades q̄ los Christianos poseyan en Pōto, yendo

El armada del Turco llega a Xio.

Quien dio a Xio a la Señoria de Genoua.

el año de 1460. su armada a Grecia, para ocupar la Isla de Metelin, auiedo se poco antes Xio reduzido en republica, reconociendo a la de Genoua, de dōde procedia: temiendo se de Mahometo, se puso debaxo de su proteciō, pagandole por tributo diez mil ducados cada año, y desta manera se cōseruarō los de Xio hasta este tiēpo. Coge se en Xio mucha almastiga, y tiene abūdancia de buen vino: es vna de las mas principales Islas del Arcipiela go, y de mas saludable y téplado ayre.

El Rey Catolico, cō cuidado de asegurar las costas de sus Reynos de esta armada, ordeno q̄ vna gran vanda de galeras fuesse a Malta, para dar calor en la nueua fortificacion, en q̄ siruio mucho la chusma. La Infanteria Alemana del Conde Iuan Bautista de Arcos, q̄ eran quatro mil soldados, fuerō despedidos, en sabiendose q̄ Piel no traya mas de ochēta galeras: y boluendo el Conde Iuan Bautista de la Especie, adōde se hallaua cō la gente junto a Pōtremol, se amotino, y prendierō a su Coronel, diziendo, q̄ auiendo prometido de tenerlos seis meses entretenidos en seruicio del Rey Catolico, los auia faltado, y para fosse garlos, conuino darlos vna paga mas de lo q̄ auian seruido: por q̄ este atreuimiento tenia fuerça, por no hallarse resistencia para el. La Señoria de Venecia, aunq̄ estaua cō temor del armada Turquesca, por no mostrar desconfiança, no hizo armada: pero sabiendo q̄ Piel se hallaua en Corfu, no pareciēdo bien q̄ huuiesse pasado tan adelante, se nombro por General de la mar a Geronimo Zani, y apercibio el mayor numero de galeras que pudo. El armada Turquesca desde Corfu se entro en el mar Adriatico, que llamā Golfo de Venecia, contra los capitulos de la paz que la Señoria tiene cō el Turco: y reboluendo se echo en la costa del Reyno de Napoles, y saqueo

Los Alemanes se amotinaron.

El armada del Turco entra en el golfo de Venecia.

queo algunos lugares de Abruço, y de Pulla, que fueron Ortona, Ripade, Cheri, Francuila y otros, por no auerfe puesto guarda en ellos: intento de tomar a Petcara, y se defendio. La nueua de auer llegado el armada en aquella parte, pufo al Papa en cuydado, y embio soldados a los lugares de la Marca, y en sabiendo don Garcia de Toledo que auia dado en Pulla, paeciendole q̄ no corriã peligro Malta, ni a Goleca, saco la Infanteria Española que auia metido en estas plaças, y con ochenta galeras que tenia, se determinaua de pelear con los Turcos, aunq̄ eran superiores, por otros muchos vaxeles que lleuauã fuera de las ochenta galeras Reales, y porq̄ el Pontifice auia dado intencion q̄ se jurtarian con las galeras del Rey Catolico las de Venecianos, por estar sentidos, q̄ contra los capitulos q̄ tenian, huuiesse el armada Turq̄sca entrado en su golfo q̄ ellos llamã, y sobre esta vniõ auia hecho en Roma grãde instancia el Embaxador de Venecia, miẽtras vio q̄ el armada se detenia: pero viendo don Garcia de Toledo, q̄ auie do los Turcos acometido la Isla de Santa Maria de Tremeti, y q̄ sin apretar mucho la empresa, se yuan a Leuãte, y q̄ Venecianos no se mouian, se boluio a Mecina, desde dõde despido las galeras de amigos, y cõfederados, y embio otras en corso contra cofarios: y Venecianos, en cessãdo el peligro, llamarõ a su General, y despidiẽron la Infanteria, q̄ auian leuantado.

El armada Turquesca desde la costa de Pulla fue ala Velona, y passõ a castigar a los Cimeriotes, pueblos no lexos de Tracia, porque no pagauan el tributo: echõ en tierra ochõ mil Turcos, y auiendo caminado tres leguas por la tierra, fuerõ desbaratados y huyendo, se recogieron al armada, con la qual Pieli por el canal de Corfu fue a Larta, a proueerse de remos

y otras cosas. Estos pueblos Cimeriotes toman el nõbre de Cimera, lugar antiguo en Albania: son hõbres rulticos y belicosos, q̄ viuẽ de rapiñas, nacidos en asperas sierras, adõde se acogen quando son perseguidos: puedẽ juntar quinze mil hõbres de guerra. Y de Pieli, tomaron animo, y matarõ quatrociẽtos Turcos q̄ auia de guarnicion en vn fuerte: auisarõ a toda la tierra q̄ tomassen las armas por el biẽ de la patria, dõde no, q̄ assolaria a los que no acudiesen, sin perdonar a nadie: y auiendo echado a los Turcos de otros lugares, ganarõ a Despoto vna milla de la mar cõ muerte de 200. Turcos, y por entonces salieron del todo de fugeciõ, cõ el fauor de sus sierras, q̄ por los muchos rayos q̄ caẽ en ellas, llamarõ a estos mõtes Acroceraunos.

Quien son los Cimeriotes.

Cap. IX. Selin II. tomò la posesion del Imperio Otomano, y de la retirada de los exercitos Imperial, y Turquesco.

EL año que dio Mahamet Baxa a Selin de la muerte de su padre, cõ vna carta firmada de su Medico principal, y del Aga de los Genizaros, q̄ sabian el secreto, y del mismo Baxa, suplicandole que con diligencia acudiesse, antes de publicarse en el exercito: para q̄ sin escandalo tomasse la posesion de su Imperio, le hallo en la cãpana de Sarayfa, en vna casa de plazer de Sinan Baxa, tres jornadas de Cõstantinopla, de donde partio a los 18. de Setiembre, y en vna galera le salio a recebir Bostangi Baxa, Alcayde del palacio Real de Cõstantinopla: y estãdo auifado Escander Baxa Governador de la ciudad, le lleuõ a la camara Real, y assẽtado en vna riquissima silla, a 25. de Setiembre mãdõ publicar la muerte de Solimã, y su sucesiõ en el Reyno,

Publicase en Cõstantinopla la muerte de Soliman.

y la

Don Garcia de Toledo sale con su armada.

y la misma diligencia se mando hazer por todo el Imperio, comenzando a reynar en los años de su cuenta 974. porque los Turcos cuentan los años desde la muerte de Mahoma, q̄ fue 592. despues de la del nacimiento de Christo nuestro Saluador: y auiedo besado las manos los mas principales, a los 24. salio en publico por la ciudad con gran magestad, y fue a vna sepultura q̄ llaman de Job, adonde los Reyes sus antecessores acostubrarón de sacrificar en victimas de animales, que se dan despues al pueblo, derramando dinero, en señal de los bienes recibidos de Dios. Buelto a palacio partio para el exercito a 26. y a grandes jornadas llegó a Belgrado, y desde el camino auiso a diuersas partes de su viage, y en particular a la Republica de Ragusa, que se conseruapagando tributo al Turco, y reconociendo con azores al Rey Catolico: y entendiendo Mahamet Baxa q̄ estaua en Belgrado, le auiso que no pasasse adelante, pues todo estaua quieto: pero ya auia caminado dos jornadas, y con todo esto se boluio. Mahamet con el exercito alegre y victorioso, ya se auia retirado algo, y caminaua, espantandose todos de la yda de Selin: porque pensauan que Soliman su padre uiuia, cuyo cuerpo lleuauan en medio del exercito en vn coche, de la manera que caminaua quando tenia la gota, lleuando cerca sus pagos, y el Medico mayor, que dauan a entender que le seruian. En sabiendo Selin que se acercaua el exercito, salio a recibir el cuerpo de su padre, en habito humilde, con vn pequeño turbante, que es el luto que vsan los Turcos, y llegado al cuerpo, le descubrio y llorò sobre el, quedando maravillado aquel grã exercito, pensando que lleuaua viuo a su Emperador. Boluierò todas las vanderas de arriba a baxo, y estuieron así siḡa rato con mu-

cho silencio, y tristeza, y cessando el dolor, dieron a Selin vn grandissimo Turbante, adereçado con ricas joyas, y se le puso en señal de alegría, y vestido ricamente, se arbolaron las vanderas. Auendose tambien mudado de vestidos los Baxas, y Capitanes principales, tocaron todos los instrumentos militares, y otras músicas, con gran estruendo, y gritándose Selin, se descubrio el cuerpo muerto: para que de todos fuesse visto. En poniendose Selin a cauallo, se fue al palacio de Belgrado, y asentado le besaron las manos todos los Capitanes, y cabeças del exercito, recibiendo los humana, y amorosamente: porque todo hombre en el principio de qualquier gouierno vsa regalar hasta las fieras. Dio el donatiuo a los Genizaros, que fuerò dos mil aspros a cada vno. Confirmando a todos sus officios: porque hallò conformidad entre los ministros; cosa q̄ mucho procuro su padre, siendo lo mas necesario para bien gouernar, y embió a Constantinopla el cuerpo de Soliman, bié acompañado de Genizaros, a cargo de Ferat Aga, para que se enterrasse en vn riquissimo, y fantuoso sepulcro, que en vida auia hecho.

No supo el Emperador Maximiliano la muerte de Soliman, ni la coronacion de Selin, hasta siete semanas despues, lo qual entendio por via de su Embaxador, que residia en Venecia: tanta fue el astucia que en todo vsó Mahamet Baxa. Acontecio en lauarino, que encendiéndose fuego en vna casa, y reforçando mucho el ayre, se quemó toda la ciudad: y aunque huvo notable perdida de cosas de mucho valor, se saluò la municion. Sabida la retirada del exercito del Turco, el Emperador despido el suyo, y dexando en las fronteras al Conde de Salma, se boluio a Viena, y mando llamar dieta de los Estados de Austria,

para

Comta el exercito creyendo que Soliman viue.

Como es el luto q̄ vsan los Turcos.

Qui vult a mari, aequi da regnet manu. Sen.

Quando supo Maximiliano la muerte de Solimã.

para proueer lo q̄ cōuenia para el tiēpo nueuo en la guerra contra el Trafiluano, y despido a los Príncipes y señores que con el auian estado en cápañā, ordenando que cō mucho cuydado se continuasse la fortificacion de lauarino, porque el Duque de Ferrara le dixō, que ninguna cosa mas le cōuenia para la seguridad de Austria.

Auiendo dexado Selin gran ayuda de gente al Trafiluano, se juzgaua que el año siguiente auia de ser la guerra tan encendida como antes, aunque era assi, que el nueuo gran Turco no era de condicion belicosa, ni se auia criado con tal inclinacion: y porque Lazaro Xuendi auia tomado a Tocay, y determinado el Trafiluano de cobrarla, y édo a la empresa, tuuo auiso, que diez mil Tartaros, q̄ con otros soldados auian quedado para ayudalle, se auian amotinado, y matauan la gente, y destruyan su tierra: reboliuio sobre ellos, y matò mas de la mitad: pero juntandose los que quedauan con otros Turcos, le cercaron en Varadino, y si tuuieran artilleria, cayera en sus manos, por ser la fuerça flaca: por lo qual se salio de noche, y se fue a otra fuerça, y fuera pago justo, por auer incitado tantas armas, siendo el Christiano, contra Christianos: pero aconteciole lo que a los que dessean grandeza, que no dexan cosa buena, o mala, por hazer para acrecentalla: y juntando más fuerças, tornò sobre los Tartaros, que cō los Valacos, y otros q̄ le acudieron, eran ya mas de veynete mil, y les quitò la presa, y matò muchos. Quatrocientos Genizaros fueron a Filec, lugar junto a Sepusio, para vengar la muerte de otros Turcos, y haciendo mucho daño en Trafiluania, dexando atemorizada toda la gente de los lugares de la otra parte del Danubio: y poco antes auian tomado a Calambec, y los que quedauan en cápañā junto a Alba Real cobraron a

Motin de los Tartaros

lestes, y a Vitano, y juntan los los Tartaros que auian escapado del Trafiluano con otros Turcos y Genizaros, porque eran muchos los que auia dexado el parzidos el exercito, fuero corriendo por Rofia, y Podolia, prouincias del Rey de Polonia, haciendo crueldades nunca oydas, y cargados de mucha presa y gente cautiuā, cerca ron vn lugar del Palatino de Rofia, que salio a ellos con la gente que tenia, y mataua a muchos, y con esto se entretuuō, hasta que legò socorro, con que matò la mayor parte de los Tartaros, y les tomo el artilleria, que eran doze piezas, y dio libertad a la gente que lleuauan cautiuā. El Inuierno que sol reuino, fue causa que la guerra cessasse, y se retirassen los soldados de ambas partes, y el Emperador dio orden que se fortificasse Canisia, lugar a dos leguas de Cigueto, para que fuesse freno a los Turcos q̄ no corriesen la tierra, como desde alli lo podian hazer facilmente.

El Palatino de Rofia mata muchos Tartaros.

Cap. X. De las honras que se hizieron en el enterramiento de Soliman, y entrada de Selin en Constantinopla.

EN llegando el cuerpo de Soliman a Constantinopla, fuera de la ciudad le pusieron debaxo de su tienda, adonde le salieron a llorar todas las nietas y parientas, que eran muchas, y al cabo de tres dias que se detuuieron en esto, fueron a lleuar el cuerpo el Governador de Constantinopla cō el Mossit su mayor sacerdote, q̄ creen los Turcos que es del linage de Mahometo. Yuan tambien todos sus religiosos y principales Turcos, vestidos de luto a su uso: seguiales grā multitud de gente de pie y de cauallo. Yua el cuerpo en vn ataud cubierto de vn paño de oro, y seda. lleuauale en om-

Vv bros

Obsequias
de Soliman
Rey de los
Turcos en
Constantino
pli, y con q̄
orden.

bro los mas principales Baxas, mudandose a vezes. Y van delante los hombres doctos en sus derechos, leyendo en su profesion. Seguiiales mucha gente, llorando, y honrando el muerto con dichos y voces lastimosas. Seguiá los Españes vestidos de luto con gran silencio, y detras muchos de sus sacerdotes, diziendo, que era cosa maravillosa, que tan gran Emperador fuese fugeo à la muerte. Seguiantes los Talismanes, q̄ son doctores en la ley Mahometana, q̄ en voz alta dezian: Alaramet eley sin, q̄ quiere dezir, Dios aya misericordia del. Luego el cuerpo, y encima del ataúd vn turbante con muchos penachos. Seguiante el Baxá del Cayro, y el Agá de los Genizarios felo enlutados y detras infinito pueblo. Lúto a la mezquita mayor se puso el cuerpo en el sepulcro de bobada, q̄ hizo Soliman en su vida, adóde estaua enterrada la Roxa su muger, y es este enterramiento fuera de la mezquita, porque los Turcos tienen por cosa fea, que los cuerpos corruptibles se entierren en los templos dóde se santifica. Estaua la mezquita con infinitas lumbres, y con muchos olores y perfumes, adóde por muchos dias los sacerdotes rogauan por el alma de Solimá, el qual murió edad de 76. años, auiendo sido muy dichoso en todos sus negocios y empresas, muy prudente, de animo liberal, generoso, y justiciero, y de mucha experiencia en todas cosas. Gustaua de la Astrologia, y de la historia, y sustentaua muchos hombres doctos, y todos los Turcos afirmauan, que fue el mejor de los Reyes Otomanos. Començò a gouernar en su Imperio de edad de 18. años, y acabò, dexandole acrecètado de muchas prouincias y ciudades a su hijo Selin. El qual buelto de Hungría, entrò en Constantinopla con gran magestad y alegría, sentado en vna silla, que en ombros lleuauan los Genizaros, auie

Partes de Soliman Rey de los Turcos, y sus fnehi nacio- nes.

Entra Selin en constantinopla.

do primero sumetido a esta gente el fueido ordinario, y dadobles el ayuda de costa que acostumbra los nuevos Emperadores, con que se soslegò vn motin, que monieron antes de la entrada en la ciudad Era Selin de quarèta y tres años, de tan feuera catadura, que espantaua a quien le miraua, de pelo negro, descolorido, de buen cuerpo, muy metido de ombros, y tan ancho de espalda, y que parecia mal.

Murieron en esta jornada de Hungría, desde que el exercito salio, hasta que boluio a Constantinopla, cix mil hombres de heridas, hambre, y enfermedades, y algunos dizen mas, y aunque es gran perdida, no parecia mucho, a quien considerare la grandeza deste Imperio. Quando tomó la posesion del, beuio dos copas de vino en señal de alegría, con que dio muestras de permitir el vino, de que huuo general contèto, aú que los hombres prudentes no lo aprouaron, pareciendo que no era señal de la prudencia y religion, con que estauá acostumbrados en el gouerno de su padre: y los verdaderos principios de la cayda de vna monarquia, es la poca estimacion de la religion, y de la justicia: y que el exemplo verdadero desto es el que su Principe diere.

Murieron cix mil hombres en la jornada de Hungría.

Cap. XI. De la guerra del Rey de Polonia con el Moscouita, y de la que se hazian los Reyes de Dinamarca, y de Suecia.

STá dados a robar, q̄ cò quantos daños recibierò los años passados de los Polacos, Lituanos, y Libones, no dexaron de molestar con ordinarias caualgadas a estas prouincias, contrauiendo à las treguas de seys meses que en el principio deste año hizieron cò el Rey de Polonia: y acudiendo los Pola-

Polacos a que xarse a su Rey de la cõtrauencion de los Moscouitas, y del daño que debaxo de seguro dellos recibian, le ofrecieron treynta mil hombres, y quatrocientos mil florines, si quisiere salir a la guerra: y porq̃ el año estaua muy adelante, no lo pudo hazer luego, pero ofrecio a los Comisarios de Lituania, y Libonia, que para el año siguiente procuraria de dallas satisfacion. Esta el Reyno de Polonia de quarenta y siete grados, hasta cinquenta y seys del Polo, y rodea por vna parte los Alemanes, por otra los Hungaros, y los Lituanos, y Prutenos. Tiene alguna parte de la mar. Es ta diuidido en Polonia mayor y menor, y ambas partes son muy fertiles de pan, con muy ricas minas de plomo, y de sal, y otros metales: no se coge vino. Ay en la ciudad de Cracouia, que es la mayor del Reyno, vna Vniuersidad, donde se leen las ciencias, y en ella reside el Rey, cuyas armas son, el agua blanca con corona de oro en campo colorado. En vna prouincia deste Reyno de muchos botques ay ciertos animales, que llaman Vnos mayores de Europa, a manera de toros, que su cuero es muy estimado, por ser todo negro, con vna beta colorada en el lomo, que dicen ser muy provechosa para el parto de las mugeres, y de los cuernos se hazen muy ricos vasos, que engastan en oro y plata. Son los Polacos la mayor parte Catolicos, y algunos tienen la ley Griega, y otros han comenzado a enfuciarse con las nuevas heregias destos tiempos. Es gente de buenos cuerpos, y de hermosos rostros, de costumbres politicas, amigos de forasteros, y de vestir ricamente, y tan fieles a su Rey, que no se sabe que ay auido en ellos rebellion. Es la nobleza muy dada a la caga, y a la guerra. Pelean a cauallo con maças de armas y lâças de ristre, y dos espadas en el arçon, vna mas larga que otra, y algunos pelean como los Hú-

garos Ossarones, y otros, a la ligera con arcos al uso de Tartaros, que llaman Cosacos, y estos van siempre delante en los exercitos, destruyendo los campos. Viuen en este Reyno con proprias leyes, y los nobles son muy preuilegiados, y los labradores son tratados como esclauos, porque tienen por ley la voluntad de los señores. Es de Polonia la isla de Cunisberg, adonde residieron primero los caualleros Marianos, q̃ tomaron este nombre de S. Maria, que combatiendo contra Mahometanos, habitaron en Soria en la ciudad de Acre, hasta que los echò el Soldan, y vinieron a esta isla con consentimiento de los Duques de Mazouia, y sacaron a Libonia de mano de ydolatras, y despues por sus culpas los echaron della los Polacos, y los Moscouitas. Erã estos caualleros la mayor parte Alemanes: trayan Cruz negra en cãpoblaco, como la traeyõ dia. Lo demas de Polonia se vera en vn librico q̃ escriuió Nicolo Secouio, cauallero Polaco, traduzido en Castella no por el Doctor Pedro Simó Abril.

Aunque los Reyes de Suecia, y de Dinamarca se auia sossegado, por respeto del Emperador, y los Principes de Alemania no los acudia mas con sus ayudas, temiendo el bando Imperial, auianse concebido tanto odio, que se acordarfe de lo que auia prometido, armaron de nuevo, y llegando las armadas maritimas a las manos, pelearõ con tanta porfia, y derramamiento de sangre, que se hallaron en la orilla de la mar mas de doze mil cuerpos muertos en la batalla, porque llevan tanta artilleria, y usan della con tanta facilidad por mar, y por tierra, y de tantos fuegos artificiales, q̃ es imposible q̃ no se hagan mucho daño. Tienen estos Reyes sus Estados en la parte Setentrional. Dinamarca es parte de Alemania, Suecia, està en la Escãdia, ò Elicãderia. Comiẽça el Reyno de Dinamarca, que por otro nombre llamã

Descripcion
del Reyno de
Polonia.

Que armas
traen los Re-
yes de Polo-
nia.

Los caualleros
Marianos, que
quando fue-
ron echados
de Soria.

Guerra de
Dinamarca,
y Suecia.

De foripetion
de Dinamar
ca.

Dania, de las ciudades de Flésburg, Of
fiita, Acburg en el Ducado de Holfacia,
adonde reside el Governador que
pone el Rey, y acude toda aquella comar
ca a pedir justicia, y ay por estapar
te muchas islas, assi en el mar Germa
nico, como en el Baiteo, sugetas a este
Rey, y entre ellas está Rosquil, que
tiene quatro jornadas de camino, adó
de estan los sepulcros de los Reyes de
Dinamarca. Residen en la ciudad de
Copenhaga, adonde ay Vniuersidad.
Suceden en el Reyno por eleccion de
los nobles de la tierra, y por esto no
tiené tãta autoridad como los otros
Reyes. Coronanse por mano del Ar
çobispo de Cédin, y reconocen el Im
perio, como Duques de Holfacia. Traé
por armas tres Leopardos de oro en
cãpo azul. Está en la boca del rio Tra
uona Enden, ciudad famosa, y muy
grãde, es cabeça de las ciudades libres
maritimas, que tienen grandes preui
legios, y en las guerras entre Dinamar
ca, y Suecia, fuele esta ciudad ser de mu
cho momento para la parte que fauo
rece. Ay en ella vn relox de tan artifi
ciosa fabrica, que no solaméte secono
cen las horas con sus quartos y minu
tos: pero todo el artificio de la maqui
na celestial. Multiplican en el Reyno
de Dinamarca tanto los cavallos, que
sino se sacassen para otras partes, no
se podria vivir en ella: y fuele este Rey
ser poderoso en la mar por los mu
chos nauos que se fabrican en toda
Hosterlandia, que llaman los Alemanes
a la costa maritima de aqlla tierra.

Enden ciu
dad mariti
ma en la bo
ca del rio
Trauana.

*Cap. XII. De los acometimientos
que hizo en Babilonia Is
mael, hijo del Rey de Persia,
y de la embaxada que este
Rey embio a Selin.*

Quando Ismael hijo de Tamas, Rey
de Persia, supo, que Solimã yua
en persona a la guerra de Hungria, fié
do moço de animo orgulloso, pensó

ocupar a Babilonia, aunque contra
la voluntad de su padre, porque des
seaua conseruar la paz con Soliman:
y quando a Ismael parecio que podia
poner su desseo en execucion, cono
ciendo que por fuerça no saldria bien
del negocio, quiso lleuallo por astu
cia: y auiendo recogido hasta doze
mil soldados, se fue con gran secreto
a Babilonia, y emboscandose en algu
nos lugares fuera de la ciudad con po
ca compania, en trage de mercader,
se entró dentro, ordenando a los su
yos, que lleuando las armas escondi
das los mas que pudiesen disimula
daméte le siguiesen a lugar cierto pa
ra acometer el presidio Turquesco,
y ganar vna puerta, por dode pudiese
entrar el resto de la gête. Sucediera
bien el negocio, si vn soldado de los
de Ismael, que estaua desterrado de Ba
bilonia, con esperãça de perdón, y de
otros premios, no lo reuelara. Entédi
do el negocio por el Governador, jú
tó la mas gente que pudo, y acometio
a la q estaua para entrar en la ciudad,
y acudiendo Ismael para fauorecella, se
peleó reziaméte por ambas partes: pe
ro como por momentos acudia gente
de socorro a los Turcos, fueró rotos
los Persianos, y la mayor parte dellos
muertos: y quando conocio Ismael, q
no podia mas resistir, se retiró cō tres
mil soldados bien cerrados, y recogi
dos, y se saluó. Esta nueua supo Soli
mã en Hungria, antes q muriéss, y se
alteró tãto, pareciédole q Tamas cō
trauenia à la paz q propuso de végar
se: pero el Persiano hizo préder a su hi
jo, y le puso en el castillo de Cahaca,
cerca d los cõfines de los Turcos, para
dalles cõ esto satisfació: y en sabiéd
la muerte de Solimã, embio Embaxa
dores a Selin, q llegaron casi al mesmo
tiépo que el entró en Constãtinopla.
Pidieron la cõfirmacion de la paz cõ
las condiciones que estaua hecha con
su padre, escusandole, y desculpãdole
de los atreuimientos de Ismael, dizié
do,

Ismael con
secreto va a
Babilonia.

Los Turcos
rompé a los
Persianos en
Babilonia.

do, q̄ lo auia hecho cótra su volúta. Lo q̄ Selin respódió, fue, q̄ el negocio pedia maduro cósejo, y q̄ el respóderia a su tiempo, sin quererle resolver por entonces.

Descripcion
de Persia.

Es Persia vn poderoso reyno, q̄ contiene muchas prouincias, y entre ellas la Erachia, dicha Partia, de dóde eran aq̄llos Partos q̄ táto dió en q̄ entender al pueblo Romano. Tiene al Mediodia el golfo Persico, y de la otra parte el mar de Bacù, q̄ es el mayor lago del múdo, y al Oriéte los Batrianos, y en su Poniete la Seruania, q̄ es la Media menor, y en la parte q̄ tiene població, es muy habitada, y huuo en ella muchas ciudades illustres, y de táto ornamento y costúbres politicas, que no tenía y gual en Oriéte: pero todo lo corrió la pestilécia Mahometana, con las costúbres rusticas y grosseras de los Arabes, q̄ la señorearó mucho tiempo, y por esto perdieron los naturales su antiguo léguage, y se mudaron las letras: en las quales aliéde de la diciplina Griega, se cótenia quáto escriuieró los Magos: de lo qual aora no ay rastro, sino en algunas antiguallas, o medallas, q̄ estimá los Persianos como no fetros. Labráse en Syràs, q̄ se llamó antiguaméte Persepolis, las mas finas armas, y de mas perfecto azero del mundo, y las téplan có çumo de hieruas, y las vsan los Persianos en la guerra có láças, arcos, y espadas, a cauallo, por q̄ vsan poco pelear a pie, ni jamashá podido recibir el exercicio del artilleria y del arcabuz, ni aun pelear detras de los muros, ni defender ciudades, sino siépre en la cápaña, q̄ ha sido causa q̄ los Turcos ayá podido cóferar lo q̄ les há ganado: por q̄ como toman algú pueblo, luego le fortificá, pero los Persianos se conocé inhábiles para este genero de cóquista. Cogese en Persia gran cántidad de seda, q̄ se lleva por el múdo, y labranse los mejores, y mas ricos tapetes, y paños de seda, y oro de toda Asia. Acuden alli muchas mer-

Los Persianos inhábiles para defender fortalezas, y manejar artilleria.

cadurias de la India, y del Catayo, de especerias, ñ ruybarbo, almizcle, Turquesas, baláges, perlas, y otras cosas preciosas. Ay ciudades muy deleytosas con muchos jardines y palacios suntuosos. Las mugeres son muy hermosas, y visté rica y pópofaméte, y los caualleros, q̄ estiman en mucho su antigüedad y nobleza, son muy dados a la caça. Confina con esta tierra la isla de Ormuz en el mar Persico, q̄ Alfonso de Alburquerque puso en la sugesion de Portugal.

Cap III. Que en Flandes crecieron los desassosiegos contra la religion Catolica.

M Adama de Parma tenia algú cótéto có el matrimonio que se auia celebrado en Bruselas del Principe Alexádro Fernesio su hijo, y doña Maria, hija del Infante dó Duarte de Portugal, nieta del Rey don Manuel: pero como las inquietudes de la géte de los Estados no cessauan, ni se halla ua remedio: andaua có cuydado, por q̄ lo que trabajauan por vna parte los fieles, los mal intécionados lo desconcertauan. Entretáto q̄ el Marques de Bergas, y el señor de Montini estauan en la Corte del Rey Catolico, negociando las pretésiones de los Estados, y aguardando la resolucio q̄ sobre ellas tomaua el Rey, el qual se yua de teniendo, porque no queria hazer cosa cótra la justicia, ni aú mostrar voluntad dello: y aliéde de las jutas q̄ auian tenido, y las astucias q̄ cótinuaméte vsauá para defabrir, y indignar al pueblo, y la fama q̄ echauá de la execucio de los Placartes, ò constitucion, cuya sustácia era, q̄ quié no viuiesse Catolico, muriesse por ello, siédo ya su proposito, no solo desterrar de los Estados la religiõ Catolica, pero priuar de su dominio al Rey, andádo Ludouico de Nasao có mucho heruor en esta çmáda có los q̄ se çguia, aú q̄ algunos caualleros de la orde del Tufon, q̄ in-

Pietate, & iustitiâ principis Dñi sunt. Aug.

teroinieró en la júta de Breda, se auia arrepetido, conociendo su error. Porfiava có Madama, q̄ remediase el mal que se aparejava, otorgado lo q̄ se le auia pedido: a lo qual siépre respódia con blá dura, q̄ no tenia autoridad para dar libertad de cóciéncias, ni anular lo q̄ pedian, y que auia dado cuenta al Rey, y esperaua su respuesta.

Dieró así mesmo a entēder los Geufes, q̄ auia dosmil caualleros de su opinión, y q̄ tenia poder para juntar seys mil caualleros. Los del Cōsejo, especialmente los Cōdes de Agamóte, y Horno, y el Principe de Oráge, porfiauan con Madama, q̄ les cócediese la libertad de cóciéncias, como lo pedian, mostrádo el peligro de los Estados: y quejádose los conjurados, de q̄ Madama no tuuiese autoridad para proueer en lo q̄ pedia, dió otra petición, adó de mas atreuidamēte pedia su desseo: por lo qual apretando los dichos tres señores, para q̄ Madama lo cócediese có el peligro en q̄ su persona se hallaua, si lo negaua, les dixo, que viesse de tratar de algun concierto, de manera que no huuiese escandalo.

Ya la desuerguēça era tãta, q̄ auian embiado por mas predicātes a Ginebra, y cada dia amaneciã cedulaes en infamia de los religiosos de la Iglesia Catolica, y particularmēte cótra los de la Cōpañia de Iesus. A la fama de la libertad q̄ auia, acudio a Amberes grã numero de gēte de mala vida, y se hazia grandes robos, è insoléncias: por lo qual se salieró muchos mercaderes, y como los Magistrados estauan tocados del mismo mal, en nada se hazia la prouisió conuiniēte, aunq̄ no dexaua Madama de hazer lo q̄ podia por su parte, ordenando, q̄ para la seguridad de la ciudad se hiziese guarda, pero no era obedecida. Los predicātes enseñauã en los bosques, adóde salia mucha gēte a oylos: y como los Regidores no lo estoruaũ, se acercó a la muralla de la ciudad: y aunq̄ Madama auia

mãdado q̄ no se dexasse salir la gente, tãpoco se executaua su mandado por la negligéncia de los q̄ regia la ciudad, y mãdo q̄ se prédiessen los Predicantes, y dos fueron lleuados a Bruselas: y porq̄ lo procuró el Principe de Orange, los soltaró, y boluieron a predicar; y los oyētes tenia gēte de cauallo que los guardauan, y los que los seguian, yuan siempre armados.

Por la fiesta de N. S. de Agosto el Domingo de su dia se haze en Amberes vna solene procesiõ, y andádo en ella los Catolicos, los hereges se armó, y por dóde passaua la bēdita imágē, hazia en quadrillas grã escarnio, y cótra muchos q̄ lleuauã la cera, y yuã en la procesiõ. Lunes siguiēte vna hora antes de anochecer, se puso en el pulpito de la Iglesia mayor vn predicāte, y quiso predicar, pero vn Catolico le estoró, y sobre ello huuo escãdalo. El Martes entró en la misma Iglesia los hereges armados, y rōpió la reja de la capilla mayor, y los cepos de las limosnas, y lo saquearó, y importó el daño deste dia mas de 400. mil ducados; siēdo cosa de admiracion, q̄ nũca pudieró derribar vn Crucifixo q̄ estaua en lo alto de la Yglesia muy deuoto, y el mismo estrago hizieron en todas las otras Iglesias sin resistencia, porq̄ los Catolicos andauã acouardados, por el disfauor que los señores y los Regidores les hazian. En muchos otros lugares de los Estados sucedio la misma destruicion, y en Bruselas lo intétaró, y vn solo Español có vna alauarda lo desfēdio a la puerta de la Iglesia mayor a muchos hereges, hasta q̄ se le jútaró otros q̄ le ayudaron: y andádo el negocio có tãta desuerguēça, por la permisiõ de los Governadores, y mas en Amberes, adóde los hereges gastauã lo robado en vanq̄tes, trataron de echar fuera de la ciudad a los Catolicos, los quales boluēdo sobre si, se armó, y estuuió 3. dias en defensa, y al fin se cócertaró, con q̄ no se

Predicase la heregia fuera de Amberes.

se tocassen cápanas, ni se celebrassen publicamente los diuinos Oficios, ni se predicasse sino en los dias de fiesta, y q̄ se cócediesse a los hereges vn sitio, adó de fabricassen vna sinagoga, y la hizieró con mucha breuedad, por q̄ yuá a trabajar mugeres y niños, dādo dinerós para el gasto, y despojandose las mugeres de las joyas que tenian.

En Bolduque vnā de las principales quatro ciudades de Brabāte hizieron cosas monstruosas, estādo los Catolicos atonitos, sin tener quié los despartasse para resistir a tāta insolēcia, y las persecuciones en las demas partes, fueró crueles, por q̄ en Frisa assaron viuó a vn frayle Carmelita, y martirizauā sin piedad ninguna a los sacerdotes, solamēte lo defendieró en Brujas, y resistieró a tres mil Gueses, y los dieran batalla, si debaxo de color de paz el Cōde de Agamóte no lo estoruara, có q̄ se acabara aq̄lla rayz. Viēdo Madama estos desasossegos, y la instancia de los tres señores, para q̄ no có sintief se tāto mal, diziēdo, q̄ no es bué hortelano el q̄ corta las verduras por la rayz; a 23. de Agosto declarò, *Que quitādo se las armas al pueblo, y q̄ cōteniādo se sin hazer escādalo, no se vsaria de fuerça, ni de hecho contra ellos en las dichas partes, hasta q̄ por su Magestad con parecer de los Estados otra cosa se ordenasse, como los hereges no impidiesen por ninguna via el exercicio de la religió Catolica, sino q̄ le dexaria vsar libremēte, como siēpre lo auia hecho.* Cō tal declaraciō los hereges cósiguieró la libertad de cóciēcias: pero siēdo su principal fin priuar a su natural Principe de sus Estados, emprēdieró otras nouedades. De todo era auisado el Rey, y yua cósiderādo en el remedio, y el mas oportuno q̄ se hallaua, era la presencia de su persona Real, y auia respōdido al Papa, q̄ sobre ello le instaua, q̄ procuraria de hazer aquella jornada, y pondria todas sus fuerças en la defensa de la Fe Catolica, pues mas queria no ser Rey, q̄ sello de vassallos hereges, y aũ no se

via esteriormēte ningú aparejo para la jornada, antes se considerauan muchas dificultades q̄ la podian impedir.

Cap. XIII. De lo que sucedio a los Frāceses en la Florida y en la isla de la Madera.

EL Rey, y la Reyna madre de Francia, buscauā los medios posibles para foflegar su reyno, y para mantenerse en reputaciō, y tener a sus enemigos en temor, y cócluyeron su ligacō los Cātones Esquizaros, q̄ sacaron por códiciō, q̄ no auia de seruir cótra el Estado de Milā, por el antigua cófederaciō q̄ có el tienē. Parecia al Rey, y a su madre, q̄ la guerra de Flādes, llama maria muchos inquietos de su reyno, có q̄ quedaria limpio dellos, ni tā poco les pesaua q̄ saliesse gēte para ayudar a los rebeldes de Corcega, ni daua impedimēto a los corsarios, antes pareciēdo q̄ podriā participar de las riquezas de las Indias, có vnos disimulauā, y a otros ayudauā: y con este fin saiió del puerto de Diepa, q̄ es en Normandia, el año pasado de 1565. el Capitan Iuā Ribao có dos nauios, y auiedo de camino robado algunos, fue a la Florida, y leuātó vn fuerte en vn sitio, q̄ llama Puerto Real, y dexado gēte có el Capitā Alberto, boluio a Francia por mas fuerças, y a dar cuēta de lo q̄ auia hecho: y faltādo la vitualla a los Frāceses de Puerto Real, se amotināró, y mataró al Capitā, y algunos apartaró a Frācia, q̄ fueró castigados. Boluieró se à armar a costa de la Reyna madre en el puerto de Abranoua tres nauios y có ellos bié artillados, y proueydos có mas de 300. hōbres de guerra salio a 22. de Abril el Capitā de Laodomier y en dos meses llegò a la pūta de S. Elena en la Florida, y en vn puerto q̄ llama la ribera de Mayo en 31. grados de altura, dos leguas el rio arriba, labrò vn fuerte, y có siete pieças de artilleria, y 200. soldados, se q̄do en el Capitā Laodomier, y embio a Francia la

No pesa al Rey de Francia que falga gente de su Reyno para Corcega.

Declaraciō que haze Madama por la instancia de los hereges.

Decreto de Madama en fauor de los rebeldes.

Catolica respuesta del Rey al Papa.

Capita.

Capitana, y Almiranta, por mas gente y recado para poblar, diziendo, que quedaua en buena paz cō los Indios.

Partidos los nauios, no durò mucho la amistad d̄ los Indios, porq̄ auiedose acabado las cosas cō q̄ los Frãceses refcatauã, los Indios no les lleuauã bastimētos: y porq̄ se los tomauã por fuerza, los alçaró: cō q̄ los Frãceses llegaró a tãta necesidad, q̄ despacharó a Frãcia el nauio q̄ q̄dò cō ellos, por focorro, y labraró dos chalupas, q̄ embiaró a las islas a proueerse: la vna fue tomada en la costa d̄ Cuba, y lleuada a la Huana, la otra, q̄ salio cō vn nauichuelo q̄ tomaron a Castellanos, tomo en el cabo de Tiburó, q̄ es en Cuba, vn nauio de Puerto rico: y porq̄ no hallaró remedio para su necesidad, se informó adóde hallaria vitualla: y entendiendo q̄ en la isla d̄ Iamaica, fueró alla adóde los Castellanos de la isla, se dióro talmaña, q̄ tomaró los dos nauios Franceses. En el mayor auia 34. soldados arcabuzeros: en la chalupa 23. de los quales se entēdio lo referido, y q̄ se quedaua labrado en la Florida vna galera para correr la costa, y passar à Cuba, y q̄ guardauã gēte de Frãcia, adóde no auia descuydo, porq̄ en Diepa a costa del Rey se apercibiró 7. nauios, y en la Primavera del año pasado de 1565. salieró cō el Capitã luã Ribao, q̄ acabaua de llegar d̄ Inglaterra, adóde auia estado preso, y otro Capitã q̄ llamauã el Corcete, auezindado en Francia, y cō cantidad de cauallos, puercos, vacas, y otros animales, y muchas semillas, y mugeres para poblar: llegaró a reconocer la isla de Puerto rico, y despues a Mōte Christo en la Española, y a saluamēto a la Florida.

Sabido por el Rey Catolico, q̄ estos nauios se armauã en Diepa, hallãdose el Comẽdador Pedro Melẽdez de Auiles en Cadiz, poniẽdose a pũto para yr a poblar en 3 partes de la Florida con ciertas cōdiciones: para lo qual el Rey le hizo muchas comodidades, y dio ti-

tulo de Adelãtado de aq̄llas puincias, le dio auiso del armada q̄ se aprestaua en Frãcia, dãdo la priessa para q̄ pusiesse cō diligēcia en ordẽ la suya: y poco despues le mandò escriuir, q̄ auia sido auisado, q̄ a 20. de Mayo auia salido el armada, q̄ erã 7. nauios cō 700. hōbres 200. mugeres, muchos pertrechos, y cosas para poblar, y arraygarse en la Florida, ordenãdole q̄ cō toda breuedad fuesse cō el armada q̄ tenia a echallos de aq̄lla tierra: Salio pues Pedro Melẽdez de Cadiz lueues por la mañana a 28. de Iunio con 8. nauios, 4. grandes, y los demas peq̄ños, y algunos sin cubierta: y llegando à Canaria, partiõ en demãda de la Dominica, y luego se apartò la Capitana cō vn patache de los otros nauios, sin q̄ se pudiesse holuer a ver, y otro dia vna chalupa pidio focorro, porq̄ hazia mucha agua, y no se le pudiẽdo dar por el tiẽpo, boluio à tierra. Los cinco nauios restãtes nauegaró biẽ hasta los 20. de Iulio q̄ les dio gran tormēta, q̄ por no perderse, cõuino alijar los nauios, y perder todo lo bueno q̄ lleuauan de mantenimietos, xarcia, y ropa. A 9. de Agosto llegaró a reconocer a Puerto rico, adóde hallaró la Capitana, y el patage. Allí tomaró 50. soldados, y passados a la isla de S. Domingo, tomaró 400. Y porq̄ supo el General, q̄ el armada Frãcesa auia passado, y tomado vno d̄ tres nauios de auiso q̄ se auia embiado a las islas, dexãdo la nauegaciõ ordinaria, se metio por vn canal: peligroso la buelta del Norte, por dõde nadie sabian q̄ huuiessen nauegado, y cō grandes peligros de baxios llegò a 29. de Agosto a vna legua de la Florida, y otro dia fue por la costa en busca de los Franceses, y de algun buen puerto.

Anduuo esta armada quatro dias cō malos tiẽpos por la costa, y no descubriẽdo señaes ningunas, acordò el General de echar en tierra 50. arcabuzeros, q̄ hizieron muchos fuegos para q̄ se alborotassen los Indios, y no acudiẽdo

A 20. de Mayo salio el armada de Frãcia.

Pedro Melẽdez llega a la Florida.

En Yamayca tomã dos nauios de Franceses.

do ninguno, se metió la tierra adentro, y hallaró vn pueblo de Indios, dó de fueron bié recibidos, y supieron q̄ la població de los Franceses quedaua atras en la parte, adonde se descubrió tierra. Boluieró la buelta del Norte, y Miercoles à 5. de Setiembre descubrieró quatro grandes nauios, q̄ estauá en la boca de vn rio. Dio el Adelantado á los suyos, q̄ erá cinco, la orden q̄ auia de tener en pelear: y yédo se acercádo à ellos, a dos horas de noche có grandissimo silencio llegó a 8. passos de la Capitana Frácesa: y visto q̄ nadie hablaua, dixo el Adelantado: **Que gente, respódió, Frácia. Replicó: Pues que hazey s en tierra del Rey dó Felipe?** de xadla libre, y anda con Dios. Pidieró como se llamaua el General del armada Castellana. Dixeró q̄ Pedro Meléndez de Auiles. Llegó en esto vn vatel a la Capitana Frácesa có vn recado del Almiráta, q̄ no se pudo entéder, y de presto cortaró las amarras, y có la vela del trinquet se salieron por medio de las naues Castellanas. El Almiráta de Pedro Meléndez siguió al Almiráta Frácesa, y la dixo q̄ amaynasse, y la tiró dos pieças. Pedro Meléndez tábiendaua caça a la Capitana, y la tomó vna grã barca q̄ lleuaua. Amaneció có tan gran torméta, q̄ conuino atéder a salvarse, y acercarse a tierra, por ser menores los nauios Castellanos, y tresdió fondo. La misma tarde a puesta de Sol vieró yr por alta mar el Almiráta Frácesa, q̄ fue a surgir vna legua de ellos. El dia siguiéte al amanecer fueró los tres nauios Castellanos sobre el Almiráta Frácesa: y por q̄ llegó a caso su Capitana, se huieró de retirar en busca del primer puerto, adóde hallaron al Adelantado con otro nauio. Mandó q̄ saliesen a tierra los Capitanes Andres Lopez Patino, y luá de S. Vicéte con sus cópañias, y q̄ fortificassen vna casa que estaua cerca, y a 15. leguas del fuerte de los Fráceses salio el Adelantado

Llegó Pedro Meléndez a la armada Frácesa.

menor

do a tierra có 600. soldados, y embio 50. en vna chalupa a los nauios q̄ quedauá fuera del puerto por bastiméto.

Otro dia de mañana parecieró 3. nauios Fráceses sobre los Castellanos, y como erá grãdes, y los Castellanos peq̄ños, y la mar baxa, no pudieron llegar à ellos. A boca de noche pareciéron otros 4. nauios Fráceses, y no teniéndose por seguros, vn galeon, y vna naue grãde q̄ estauá mas fuera, có el mayor silencio q̄ pudieró, el vno tomó la buelta de España, y el otro del Habana, y al amanecer dio a los Fráceses tan gran torméta, q̄ los hizo leuátar có mucho peligro. Pedro Meléndez con 500. soldados determinó de yr por tierra en busca del Fráces. Los Fráceses tá poco se descuydauá, por q̄ en entédiédo que se fortificauá los Castellanos, embiaró vna fragata armada de 15. bancos à reconocer: la qual có la torméta dio en vn puerto 4. leguas de los Castellanos, y se perdió, y algunos Fráceses mataró los Indios, y los otros dió en manos de Castellanos, de los quales entédieró q̄ en su fuerte auia 600. soldados, y la tercera parte Hugonotes con dos predicátes, y q̄ estauá allí 8. o 10. Castellanos q̄ hallaró entre los Indios, y q̄ el armada Frácesa auia llegado 20. dias antes de la Castellana, y q̄ los 600. Fráceses del fuerte metieró 200. en los nauios, para yr en busca de los Castellanos. Llegó el Adelantado a quarto de legua del fuerte: embio a los Capitanes Andres Lopez Patino, y Martin Ochoa a descubrir, y otro dia auiedo descáfado la géte, determinó de lleuar la vanguardia có su yerno don Pedro de Valdes, y el Capitá Patino. y al punto q̄ amanecia, dió en el fuerte, hallaró descuydados a los Fráceses, y 300. hóbres q̄ auia détro, mataró 140. los demas escaparó a los montes, otros à vnos nauios q̄ tenían en el rio, de los quales se tomó 3. y vno se echó a fôdo có el artilleria de su fuerte, q̄ no se quiso

Pedro Meléndez va contra el fuerte de los Franceses.

Los Castellanos ganá el fuerte de los Franceses.

quiso dar. Hallaronse muchas armas muchos vestidos, y muchas mercadurias, y grã cantidad de vitualla. Tomaronte muchos libros hereges, y otras tales cosas en menosprecio de nueetra santa religion. Boluio Pedro Melendez a su fuerte con 50. soldados.

A los 28. de Setiembre llegó ciertos Indios a dar auiso, q̄ en la costa estaua vn nauio anegado. Embio el Adelãtado vna barca a reconocelle cõ 50. soldados, y luego siguió el mismo con algunos: caminò toda la noche, y al amanecer descubrió los Frãceses ð la otra parte del rio, q̄ tenían vna vãdera, y algunos andauã buscãdo Marisco: y dexando el Adelãtado su gẽte emboscada, se viiio como marinero, y con vn Frãces que lleuaua de España, llegó al rio: dio voces, passò a nado vn soldado, dixo, q̄ auia 12 dias q̄ estauan perdidos, y q̄ no comian pã: persuadióles q̄ se rindiessen, y dixo q̄ el fuerte era perdido, y la gente muerta. Passò a tratar del cõcierto vn fargẽto: y aunq̄ pedia cõdicionẽs, el Adelãtado no quiso otorgalle ningunas, sabido q̄ la mayor parte de aquella gẽte eran hereges, sino que entregassen las armas, y se rindiessen a su volũtad: lo qual hizierõ, y sacados dellos 12. o 17. q̄ parecieron Catolicos, los de mas q̄ erã 111. fuerõ ðgo llados, y esto se cedió dia de S. Miguel.

No tuuierõ mejor dicha los señores de Móluc, y de Põpoda, porq̄ saliendo de Francia casi en el mesmo tiempo que Iuan Ribao en tres nauios para las Indias, aportarõ a la isla de la Madera, adõde echarõ gente en tierra: y pareciẽdo al señor de Móluc, q̄ los suyos en vna escaramuza cõ los Portugueses lleuauã lo peor, salio con mas gẽte de los nauios, y ordenò a vn hermano suyo q̄ se emboscasse, con q̄ tomò en mediõ a los Portugueses, y los desbaratò. Sacò artilleria, y batio laciu dades, y la entrò, y saquedò, usando de todo genero de crueldad. Quedò herido

el señor de Móluc en vn braço, de q̄ murió a pocos dias, y embarcandose los Frãceses, los Portugueses dieron en ellos, y matarõ mucha parte, y les quitarõ la presa. Hallaronse patentes del Rey de Frãcia, y tãbien en poder de Iuã Ribao, y instrucciones, adonde les mãdaua hazer esta jornada, aunque a las diligẽcias q̄ por parte del Rey de España se hazian cõ el, para que no dexasse salir gẽtes de su reyno a ofender sus vassallos, respondia que aquellos eran inquietos, y que no tenia poder para hazerse obedecer.

Cap. XV. Que prosigue los acedentes de Flãdes en este año.

Viendo el Rey Catolico, q̄ los atreuimẽtos de los Estados de Flãdes yuã de mal en peor, auiedose passado algũ tiẽpo en cõsultas sobre el remedio ð este negocio, se acordò q̄ se publicasse, q̄ su volũtad era de passar en aquellos Estados, y entretãto ordenò a Madama la Governadora, q̄ paraq̄ no se dilataste mas la llaga, procurasse lomejor q̄ pudiesse, de yrlo deteniẽdo, conseruãdo su dignidad y respeto, y usando de la fuerça cõ buen modo, valiendose para ello de los personajes mas Catolicos y cõfidedes, pues q̄ no auia aprouechado la ordẽ q̄ auia embiado de q̄ se moderassen los Placartes, con abierta comisiõ para perdonar, y castigar a quiẽ le pareciesse: aunque a la verdad esta comisiõ fue mas tarde de lo q̄ conueniera, porq̄ el mal estaua ya muy adelante. Llamò pues Madama a los del Cõsejo de Estado, y a los Governadores de las prouincias, y les mostrò la ordẽ del Rey, y dixo, q̄ pues su Magestad lescõcedia lo q̄ auia pedido, y auia lugar para poder cõponer, y soflegar las cosas, aprouechandose del perdon que ella le ofrecia a quiẽ quisiese merecelle, que cada Governador fuesse a su prouincia, y hiziesse lo mejor que pudiesse en ello: porque

El señor de Móluc muere en la Madera.

Los Franceses trataron de rendirle, y son degollados.

El Rey mandó publicar que quiere passar a Flãdes.

con

Orden de Ma
dam a los Go
uerna dores
e leprouina
cias.

con la cõfiança que dellos tenia, espe
raua q̄ todo pararia en bien: y q̄ quan
do los vassallos no quisiessen acetar la
clemencia de q̄ su Principe natural vsa
ua con ellos, no se podria escusar el ca
stigo. Para lo qual el Rey escriuia, que
no podia en ninguna manera escusar
su jornada para aquellos Estados. Par
tierõ los Governadores a sus provin
cias, y en lugar de fofsegallas, como lo
puiderã hazer facilmẽte, si quisiieran,
empeoraron, especialmente Flandes,
Holãda y Brabante, adẽde governa
uaa el Conde de Agamonte, y el Prin
cipe de Orange: porq̄ en Frisa el Con
de de Aramborg, q̄ era cauallero Cato
lico, y fuisi, como su intencion era bu
ena, se dio tal maña, q̄ con mucha bre
uedad fofsegò la tierra, echãdo fuera
à los hereges, y castigandolos, reedifi
cando los templos, y llamãdo los reli
giosos para el exercicio del culto di
uino. Visto por Madama, q̄ en las otras
gouernaciones no se hazia cosa d̄ pro
uecho, y q̄ en Ipre, Gante, Amberes,
Bruxas, Louayna, Tornay, Valencian
es, y en otras partes, y en la mesma
ciudad de Bruselas, adonde residia su
persona, los atreuimiẽtos erã insufri
bles, y que en Bolduque auian encar
celado al gran Canciller de Brabante,
y al Conde de Orance, a quiẽ auia em
biado para fofsegar la ciudad, deter
minò de boluerle al remedio d̄ la fuer
ça, y metio en Bruselas con consenti
miento de los ciudadãnos quiniẽtos
soldados, y ciẽ arcabuzeros a cavallo,
y los de la ciudad leuantaron mil sol
dados pagados a su costa, y del clero,
cosa q̄ antes no auian querido hazer:
lo qual bastò para q̄ en Bruselas se vi
uesse cõ mas seguridad, y se estorua
se q̄ no se predicassen heregias, ni fehi
ziessen las crueldades, robos, y incen
dios, q̄ en la mayor parte de los Esta
dos se hazian a cada passo en las cosas
sagradas, y cõtra los Catolicos, espe
cialmente cõtra el clero, fomentados

El Conde de
Aramborg, es
quillo el Con
de de Arã.

Madama po
ne presidio
en Bruselas.

por los mas principales de los nobles,
y por los de mayor autoridad del Con
sejo de Estado y del gouierno: y passa
ua el mal tã adelante, q̄ no se via otra co
sa por la tierra si no gẽte armada, y se
entendia que Mos de Brederodas le
uantaba gente en Holanda.

Para estas cosas aũque no era fre
no, fue de mucho temor lo que los mi
nistros fieles, aprouandolo, y certifi
candolo Madama, publicauã, que el
Rey en la Primaucta del año siguien
te yria a los Estados, y en Espaõa, y por
las demas partes de la Christiãdad se
dava credito à ello. Visto pues por Ma
dama, q̄ el mouimiento de armas era
grãde, q̄ los pueblos en numero infini
to acudã a oyr los predicantes here
ges, y q̄ estos andauã muy hinchados
cõ el fauor de la mucha gente q̄ los se
guia: la qual hazia muchas juntas en
mayor numero q̄ antes, de manera q̄
se podia temer vna alteracion mani
fiesta, saluo en el Ducado de Lucem
burg, adonde hasta entõces auia quie
tud; propuso en el Consejo, atento el
prouecho que se auia sacado de la gẽ
te de guerra q̄ se auia metido en Bru
selas a cargo de Mos de Beaboir, que
se leuantasse algun numero della para
resistir las insolencias de los hereges.
Los de la liga que estauan en este Con
sejo, lo contra dixerõ, alegando, que
si se tomauan las armas, no conueria
dexallas, hasta acabar de castigar a los
rebeldes, en que sucederia mucha efu
sion de sangre, y la total ruyna de los
Estados, de q̄ el Rey seria deseruido: y
cõ esta color pretendiã dar lugar a q̄
el mal fuesse echando mas rayzes: y aũ
que el menor numero de los Conseje
ros eran los fieles, y los que persuadiã
à Madama que tomasse las armas, si
guiendo en esto lo q̄ el Rey Catolico
la auia escrito, que con mano podero
sa sustentasse el autoridãde de la justicia,
porq̄ cõ ella sustentaria la buena religio
nã a los Cõdes d̄ Megay, y Arẽberg,

Madama pro
pone que se
leuante gen
te de guerra

Fundamen
tum perpe
tua commẽ
dationis. Et
fama insti
tia est. sine
qua nihil po
tẽt esse lau
dabile. Cita
que

que levantassen dos Cornelias de Alemanes baxos, y dos regimientos de Alemanes altos, que hizieron el Conde de Ebreftain, y Bernardo de Scomburg, y otra gente Valona leuataron el Conde Carlos de Manffelt, los señores de Barlamóte, y Yergues, y el Conde de Ruex: y viendo q̄ donde la rebelion estaua mas declarada, eran las villas de Valencianes, y Tornay, ordenò Madama al Conde de Agamonte, que tomasse a su cargo el yr a los castigar, y reducir a obediencia, y porq̄ no lo quiso aceptar, lo cometio al señor de Norquermes, cauallero leal y Catolico.

Madama se determina de tomar las armas.

Partio de Bruselas cõ fin de yr primero sobre Tornay, por ser menos fuerte, y supo q̄ en Lanoy, y en el Pais de Lille estauan mas de quatro mil hereges para entrar en Valencianes, y desseando rompellos, antes que se reforçassen mas, partio de noche de Cõdè nueue leguas de Lanoy con ocho vanderas de infanteria Valona, y trezientos hombres de armas: y llegado otro dia en la tarde, rompio a los rebeldes, y degollò mas de mil y quinientos, y encaminandose a Tornay, se entrò en el castillo, que se tenia por el Rey Catolico: por lo qual pareciendo a los de la villa, que no se podia defender, se le rindieron, y dexando en ella buena guarnicion, passò sobre Valencianes con mil y quinientos hombres de armas, y veynte y ocho vanderas de infanteria, y veynte piezas de artilleria: y despues de auer batido la villa dos dias y medio, se le rindio à voluntad del Rey, no auiedo la queriendo aceptar de otra manera, aunque pedian algunas condiciones, y jurticiado las cabeças de la alteracion, y ahorcando los predicantes, y restituyendo en sus Iglesias a los religiosos, como lo hizo en Tornay, fue a Bruselas, desde donde le embio Madama sobre Maostrique, y Bolduque, de donde hu-

Vitoria del señor de Norquermes contra los rebeldes.

yeron los hereges en viendo las vanderas Reales: y auiendo hecho el mismo castigo, Madama le mandò q̄ fuese à Holanda, adonde se le juntaria el Conde de Mega con su Coronelia, para romper a Mos de Brederrodas, que tenia cinco mil hombres, que auia jurtado con voz de defender sus tierras, y auia acometido à Amsterdam, y procuraua apoderarse de algũ puerto de mar, para hazer la guerra: pero no le dio lugar el Conde de Mega, porque le forçò a retirarse, y embarcarse con toda su gente: de la qual le mato mucha. El Conde de Aremberg con la gente de su cargo fue a Frisa, y Gruninga se le rindio luego. Y en Amberes aunque Madama auia mandado al Principe de Orange, como Gobernador, que remediasse las desordenes, y prohibiesse que no se hiziesen leuas de gente, y hizo algunas diligencias, fue tibiamete, y sin fruto, y si quisiera, hiziera mucho.

Ordenò Madama a los señores de Beaboir, y la Mota, fuesen a romper dos mil hereges, que estauã retirados en Osteruel, aldea de Amberes, y dandose sobre ellos con 600. hombres, y algunos pocos caualleros, los degollaron à todos con su Capitan Mos de Tolosa, de que huuo gran sentimiento en Amberes, adonde ya se juntaua mucho numero de gente para yr à socorrellos, y puso al Principe de Orange en peligro de ser muerto, dandole los hereges la culpa dello: y viendo el Principe que sucedia el negocio diferentemente de su desseo, mandò que los Catolicos, y todos los de la confesion Agustana, y q̄ desseauan la cõferuacion de la ciudad, se jurtassen en vna plaça. Tambien se juntaron en otra muy armados los Españoles, è Italianos, y otros mercaderes estrangeros, temiendo de ser saqueados: y al cabo de dos dias, auiendo passado muchos mensajes de vna parte à otra, se retiraron

Mos de Tolosa Capitan de hereges muerto.

ron sin ningun escandalo, y viendose el Principe de Orãge defraudado de la esperança que tenia, q̄ sus cosas sucediesse a su gusto, y q̄ por estar muy confederados los Catolicos, y Martinistas contra los hereges, no podia sugetarlos, y que en los Estados auia mucha gente de guerra del Rey, y que la que el aguardaua de Alemania, no le podia acudir a tiẽpo, y que los tratos que traya para ocupar las villas de Fregelingas, y Medialburg, para impedir el poder entrar en los Estados armados de España, tampoco le sucedian, atemorizado de las nueuas que corrian de la yda del Rey Catolico a ellos, acordero de yrse a Holanda, viendo que ya sus proposiçtos eran muy conocidos.

El Principe de Orange se ausentia.

El Principe de Orange entrò en Holanda.

Entrado el Principe de Orange en Holanda, defassossegaua todos los lugares de aquella prouincia, de manera que se rebelaron sin que quedasse ninguno, saluo Dordrec. En saliendo de Amberes el Principe de Orange, los ciudadanos conocieron las ofensas que auian hecho al Rey, y embiaron a pedir perdon a Madama, y se le concedio con algunas condiciones de mucha importancia para los Catolicos, y que recibiesen presidio. Lo qual no auiedo jamas querido hazer hasta entonces, le acetaron, y entro el Cõde Pedro Ernesto de Máf felse con quinze vanderas de Valones, y luego se echaron los predicantes hereges, se derribaron las casas adonde predicauan, y los Catolicos viuian con quietud, sin pensamiento que huuiesse hereges en la ciudad. El Principe de Orange viendo que preualecian las cosas del Rey, y que no se podia assegurar desde Breda lugar suyo, adonde no se conuia de estar, se passò con su casa en Alemania, y con el su hermano el Conde Ludouico, y lo mismo hizo el señor de Brederrodas, no auiedo podido al-

Las cosas de Amberes no iban mejor camino.

cançar el perdon general que pidio a Madama, sin referuarle a la voluntad de su Magestad: y en Alemania murio Brederrodas, dende a pocos dias, con que se començò a ver en los Estados gran quietud, cessando los alborotos, incendios de Iglesias, y rapiñas, que hasta entonces auia auido, por lo qual se juzgaua q̄ no seria mas necessaria la passada del Rey en aquellas partes.

Cap. XVI. De algunos sucesos de Italia, dignos de memoria, y de la muerte del gran Maestre de Malta fray Ioan de Valeta.

EN Italia auia quietud entre tanto q̄ en las otras prouincias del mundo passaua lo que se ha referido, aunque las muchas galeotas de Turcos hizieron grandes daños, y assi mismo en la costa de Prouença: y para defenderse se armaron algunas galeras en Marsella, aunque Ginoueses entendieron q̄ se hizo con fin de llevar gente a Saona, adonde Ludouico Virago, que por el Rey de Francia gouernaua el Marquesado de Saluzo, tenia inteligencia con Otauiano Ferrerio, ciudadano de Saona, por ocuparla, y auiendose descubierto el tratado por cartas que se tomaron, se remedio el peligro, y fue castigado el Ferrerio.

Tratado de Franceses en Saona.

Auian los vezinos del Final que xadose al Emperador del Marques, para que remediasse muchas violencias q̄ les hazia, y auiedo tomado las armas contra el, tenian el castillo muy apretado, con intencion de salir de su dominio, quedando inmediateamente vassallos del Emperador, como lo procurauan en su Corte: y como el Emperador trataua de componerlos

Pleyto entre el Marques del Final, y sus vassallos.

có el Marques, aunque lo rehusauan, diziédo, que antes despoblarian el lugar, el Emperador embiò vn Comisario para ponerlos en paz, con potestad que los gouernasse: al qual recibieron de muy buena gana, y entre tanto se trataua en la Corte Cesarea la causa con gran porfia de las partes:

Causa de Piti-llano.

y en el negocio de los Condes de Piti-llano, auia determinado el Emperador de remitirle a su Embaxador en Roma, por q̄ desseaua que se acabasse por concierto, pero no se venia a conclusión, porque a los vnos ayudaua el Duque de Florencia, y a los otros los Fernelios.

El Papa trata la causa del Conde de Basso.

En la sede vacante de Pio III. fue sacado de la prision el Còde Iuá Francisco de Baño con fianças, y queriendo Pio V. determinar su causa, mandó que tornasse a la carcel, y por no verle en trabajo, acuerdo de ausentarse, y don Antonio Carafa, a quié Paulo III. auia embestido deste Estado pedia la possession, y el Papa como hechura de la casa Carafa, le fauorecia, y la causa se trataua ante el auditor de la Camara: y aunque el Emperador, y el Duque de Florencia le fauorecian, no aprouechaua, porque en todo caso queria el Papa q̄ se presentasse, y justificasse de las culpas de que era acusado: y auiendose declarado el pleyto ciuil en fauor de don Antonio, el Duque de Florécia, y el Cardenal Colona, acabaron con el que desistiesse, y renunciasse su derecho por diez mil ducados que se le dieró, temiendo que otro Pòtifice se le quitasse, quando bien huuiesse tomado la possession, y vna de las condiciones fue, que la renunciacion no se hiziesse en ningun Principe grande: y algun tiempo despues murio el Conde, y quedo el Estado pacificamente a su hijo el Conde Fabricio.

Pio V. fuerece a los Carafas.

Algunos dias auia q̄ Pio V. a instancia de muchos señores de la casa Cara-

fa, hizo ver el proccesso del Cardenal don Carlos Carafa, que fue còdenado por lesa Magestad, y priuado de la vida, y auiendo hallado algunas nulidades, por via juridica le absoluió, restituyédole en su hõce, y a toda su casa: y fue cosa notable, q̄ algunos personajes de los q̄ se hallaron en còdenarle, interuinieron en absoluerle, aconteciédo muchas vezes en este mundo, que se bueluen los juezes, como quieren los tiempos, y los apetitos de los Principes.

Despues de la creacion de Pio V. atendio a proueer muchas cosas para el bué gouierno de la Iglesia de Dios, y a recebir embaxadas de Principes, que le fueron a dar la obediencia, entre los quales fue el Marques de Aguilar de parte del Rey Catolico, y Venecianos nombraró quatro Senadores, y porque el vno dellos fue Nicolas de Ponte, a quié el Papa tenia por poco deuoto de la sede Apostolica, no quiso q̄ pareciesse ante el: fueron solamente los tres Embaxadores. No quiso conceder a la republica Veneciana algunos diezmos que cobraua del clero, y viuia el Pontifice con tanta santidad, como siempre hizo, y gouernaua có tanta libertad, y zelo del seruicio de Dios, que todos los Principes Christianos le obedeciã, no por cerimonia ni cumplimiéto. Y al Rey Catolico tampoco quiso conceder la Cruzada, cosa tan antiguamente otorgada de la sede Apostolica en España, antes quiso saber como se cobraua, y gastaua el subsidio concedido de su antecessor para el sustentamiento de las galeras, y el Arçobispo de Toledo fray Bartolòme de Miranda, Carrança, que muchos años antes estaua preso en la Inquisicion, quiso que se lleuasse a Roma, y q̄ alla se conociesse su causa: y embiò el Rey Catolico al Obispo de Ascoli, y folio có ello, por la mucha fuerza q̄ con to-

Forma de proceder de Pio V.

El Arçobispo de Toledo se lleua a Roma.

dos

dos los Principes Christianos tenia la virtud, y santa intencion, y vida de aquel Pontifice.

El Papa persuade al Rey Catolico que vaya a Flandes.

Dio así mismo comission al Obispo de Ascoli, que persuadiesse al Rey Catolico q̄ passasse a Flades, no auéndo mejor remedio para restaurar la religiõ Catolica en aquellos Estados, y para su reposo, q̄ su presencia Real, y esto por opinion comun de todos los q̄ sabiã y tenian mas esperiencia, y conocimiento de las cosas del mudo.

Diferencia entre Florencia, y Ferrara.

Entre los Duques de Ferrara y Florencia, sucedio diferencia de jurisdiccion, en los confines de las montañas de Modena, en la prouincia llamada Carfañana, entre el comun de Barga, de la juridiccion de Florencia, y la comunidad de la Pieue, y Roca de Pelago, del dominio Ferrares, y no se pudiendo concertar los Comissarios q̄ de ambas partes se embiarõ, el Duque de Florencia, y el Cardenal de Ferrara, q̄ por ausencia del Duque su sobriño, q̄ auia ydo a Hungria, gouernaua su Estado, comprometieron en el Duque de Saboya, que embio el negocio al Doctor Perin; Belo de su Consejo, y la causa se determino en este año, con q̄ se acabo aquella diferencia, que puso duda de que por ella se mouiessen armas entre estos dos Principes.

Pretension del Papa sobre el Exequatur de Nápoles.

El Papa procurado de gouernar la Iglesia de Dios cõ mucha autoridad, auia pedido al Rey Catolico, que no se permitiessa en el Reyno de Nápoles, que para executar se los mādatos Apostolicos, se huuiesse de procurar ordẽ de los Visoreyes, que llaman el Exequatur, y auéndo embiado vn Obispo a visitar las Iglestias del Reyno, porque el Visorey queria que no lo hiziesse sin el Exequatur, huuo mucho ruido, y mucho trabajo, y al cabo el Papa quiso gouernar la Iglesia a su voluntad, y salio con su intencion, por que en parte el Rey Catolico no quiso hazer mucha resistẽcia, por no des-

fabrirlle, respetando a sus santos deseos, acompañados cõ su buena vida.

Seueridad del Cardenal Borromeo.

Tambien auia en el Estado de Milan mucho disgusto por la seueridad con que el Cardenal Borromeo, Arçobispo de aquella ciudad, gouernaua lo espiritual, y porque persiguiendo a los frayles, q̄ dize d̄ios Humillados, y por auer sido los mas de sus perlados nobles, auia enagenado muchos bienes de la orçẽ en sus deudos, y muchas familias se sustentauan con ellos: y auédose reformado, y suprimido esta religiõ, el Cardenal procedia en la recuperaciõ de los bienes, por lo qual muchos que en Milan estauã ricos, quedaron pobres: de dõde nacio que vna tarde al Aue Maria, estando rezando en su Oratorio, le tiraron vn arcabuzazo, que por diuino milagro no le mato, y para aueriguar el caso, y prender los delinquentes, don Gabriel de la Cueva, Duque de Alburquerq̄, Gouernador de aquel Estado, hizo exquisitas diligencias, y fue castigado el q̄ cometio tan gran atreuimiento. Auia se así mismo comẽçado el Cardenal a entremeterse en cosas q̄ parecia q̄ pertenecian a la juridiccion Real, por estender y autorizar la espiritual, y entre otras cosas tray a familia armada para executar su justicia, como la vsa tener en Milan la juridiccion ordinaria, y no solo para contra los cleigos, pero tambien contra los legos, lo qual juzgaua el Senado ser contra la Real juridiccion, y para que el Cardenal no fundasse posesion, hizo prẽder a vno de sus Esbirros, que yua armado de armas vedadas, que es tanto como lo que aca dezimos corchetes, o porquerones, y ofendido el Cardenal, hizo con vn monitorio citar a todos los ministros que en esto auian interuenido, y no auiendo parecido en su foro, los hizo publicamẽte descomulgar en la Iglesia. Este acto escandalizò mucho la ciudad, y se acudio

Competencia de jurisdiccion con el Cardenal Borromeo.

al Pontifice, que queria lo mismo que el Cardenal, y el Pontifice con sus curfiores mando citar algunos Senadores. El Rey Catolico, y don Gabriel de la Cueva, Duque de Alburquerq, fu Capitan General, y Governador del Estado de Milan, aunque por no desgustar al Papa, no se mostrauan, y dexauan el cuydado desto al Senado, desseauan que se buscasse algun espediente de concierto, y que se moderasse el autoridad del Arçobispo, temiendo vniuersalmente el pueblo de Milan, que tanta seueridad no se conuirtiesse en negocio peor que la Inquisiciõ, de lo qual siempre temia. La competencia duro mucho, y mucho tiempo duraron las censuras, porque el Papa, en este y otros semejantes casos se mostraua muy duro; pero escusabale que todo el mundo conocia, q ni ambicion, ni otra ninguna humana pasion le induzia, sino la honra de la silla Pontifical, y de la religion, que procuraua fuesse estimada, como cosa diuina: y esta buena y sincera intencion, era causa que el Rey Catolico, y los demas Principes Christianos seguian su voluntad, y por esta diferencia, la vna y otra parte embiaron personas a Roma, y todo se acomodo cõ el tiempo.

El Maestre de Malta fortificala ciudad.

Frey Iuan Valeta, gran Maestre de la religion del Hospital de S. Iuan de Ierusalen, que entendia en preuenirse para esperar el cerco de los Turcos en este año, quando se vio libre deste cuydado, començò la nueva fortificacion, conforme a lo que auia parecido a don Garcia de Toledo, a Afcanio de la Corna, y a otros Capitanes, e ingenieros del Rey Catolico, que lo auian considerado: a la qual pusieron nombre, la ciudad Valeta, para eterna memoria del gran Maestre que la fundaua, y tan valerosamente la auia defendido, y andando en la obra, y faltado el lugar del agua, se descubrio

vna vena surgente, y abundante, con que quedaron assegurados, y dio esperança de la diuina ayuda: y proli- guiendo se en la obra con mucho cuydado, con el ayuda del Rey Catolico, y con cinco mil ducados que el Papa pagaua cada mes, y quinze mil q auia dado el Duque de Florencia, el gran Maestre adolecio, y de vna calentura murio en pocos dias, quebrãtado del gran trabajo que el año passado auia padecido en el cerco, dexando sentimiento vniuersal por su falta en toda la Christiãdad: porque fue vno de los mas excelentes Capitanes, y valerosos caualleros del mundo, dotado de infinitas virtudes, como lo mostro en el discurso de su vida. Eligio la religion en su lugar a fray Pedro de Mõte, cauallero Florentin, muy anciano en la orden, varon excelente, el qual fue continuando en la fortificaciõ de Malta, y en las demas cosas, que dexo proueydas su antecesor, para defenfa de la Isla.

Muerte de fray Iuan Valeta, grã Maestre de Malta.

Cap. XVII. De las Islas del Iapõ, y del fruto que los padres de la Compañia de Iesus hazian en la conuersiõ de las almas.

EL Iapon son muchas Islas juntas, y vase a ellas desde la India Oriental por Malaca, a las Islas los de Lequios: pero aunq rodeando ordinariamente se va a la Isla de Macao, por mayor comidad, y desde Macao ay 200. leguas. Entiendese q tienen las Islas de los Iapones mas de 400. leguas de largo. Es comũmete tierra mótuo- fa, y no fertil, como Europa, y por las muchas lluias es bastãte, aunque las guerras continuas la ponen en necesidad: porque se dexan de cultiuar los campos. Tienẽ trigo, ceuada, y arroz, que

Costumbres
de los Japo-
nes.

que es su principal mantenimiento, y ay las frutas de Europa, y los mismos animales, y cauallos, y otras bestias, y aues. La mayor parte de sus edificios son de madera, y la tierra es templada, y tienen minas de oro, y plata. Solia gouernarse el Japon por vn solo Emperador, con dos Teniétés, y por la tirania de muchos se diuidio en 66. Reynos. Sus costumbres son muy diferentes de las nuestras: porq̄ como en Europa por cortesía se quitan el sombrero, ellos los çapatos, y entrar en casa de persona honrada calçado, es des cortesía. No estiman joyas, sino buenas espadas de antiguos maestros, y dan mucho dinero por ellas. Comen en el suelo sentados sobre esteras, sin toballas, y con palillos, como los Chinas, cō gran limpieza. No quierē carnes de vaca, ni carnero, porque la aborrecen, como nosotros la de cauallo, y otras tales: todo es gallinas y aues: porq̄ tienen muchas. Menos comen leche, ni cosa q̄ se haga della, porq̄ dizē es sangre q̄ procede de lo interior. Son muy ceremoniosos, y vsan presentarse mucho vnos a otros. Las casas de algunos señores son de piedra, y las fortalezas, asserrada la piedra sin cal. Las paredes y el suelo cubren con muy finas esteras, y en ellas duermen vestidos. Traē ropones largos, cō anchas mãgas aferrados de borra de seda, o de algodō. Es su vestido de hombres, y mugeres honesto, y vistoso. Vsan repudiar las mugeres facilmēte, y ellas no son mejor acondicionadas, y de mejor entendimiēto q̄ las otras naciones de Leuante. Su lēgua es graue y copiosa. Estimā mucho la hōra, y son armigeros: porq̄ en llegādo los varones a doze años, traen espada y daga. Vsan arcabuzes, arcos, flechas, y picas, y otras armas en hastadas. Tienē muchas diferēcias de sectas, y en ellas diferētes ritos, y sus sacerdotes, q̄ llaman Bonzes, tienē monestrios, y to

do su culto es conforme a la gentilidad. Era la cabeça la ciudad de Meaco de aq̄l Imperio, y solia ser mayor q̄ aora, y con todo esso tiene mas de vna legua de largo, y esta assentada adōde la rodean por todas partes muchas sierras, y en ellas infinitos monestrios de Gentils.

Auiēdo los Portugeses descubrieron estas Islas el año de 1544. y comēçado en ellas cōtrataciō, sino me engaño, en el año de 1549. fue a Japon el padre Francisco de Xabierre, de la Cōpañia de Iesus. Era este padre natural del Reyno de Navarra, de noble nacimiento, vno de los primeros cōpañeros del padre Inigo de Loyola, fundador de su sagrada religiō, y por su obediencia fue a la India Oriental. Passō en el año sobredicho al Japon, con desseo de predicar la Fè Catolica, lleuando consigo al padre Cosme de Torres, y al hermano Iuāfernandez: y auiendo comēçado a hazer fruto, boluio a Goa a visitar las cosas de la India, desde dōde boluio a la China, y procurādo entrar a predicar el Euāgelio en aq̄llos Reynos, murio en la Isla de Sāchō a 2. de Diziēbre del año de 1552. auiēdo peregrinado con grādissimos trabajos, y mucha paciēcia casi 11. años predicādo la Fè Catolica cō mucha prudencia, herbor y fruto de las almas: y auiēdo q̄dado el padre Cosme de Torres en el Japon, fueron despues otros a ayudarle, y entre ellos Gaspar Vilela, y hallandose diestro en la lengua de la tierra, el año de 1559. el padre Cosme de Torres le ēbiō a Meaco, cō el hermano Lorēço, y comēçō a predicar, estando ya en buen estado la conuersion en Améguchi, Firādo, y Bungo: y llegado el año de 1560. teniendo licencia para predicar publicamente, y bautizados casi 200. Christianos, y entre ellos algunos sacerdotes de la gentilidad cōuencidos cō la razō, se determino de edificar Iglesia,

El padre Frāncisco de Xabierre, va al Japon a predicar.

Muerte del padre Xabierre.

y se dixo en ella la primera Missa, el dia del nacimiento de la Virgen, a 8. de Setiembre, auendo precedido muchas contradiciones, disputas cō los Bonzos, y otros impedimētos. A dos jornadas desta ciudad de Meaco, en la misma costa esta la ciudad de Sacay, que se gouernaua como republica, y hablandose mucho en ella de la nouedad de lo que se predicaua, vn cauallero curioso escriuio al padre Cosme de Torres a Bungo, y a Gaspar Vilela a Meaco, que embiassen, o fuesen a su ciudad, que en su casa recibiria al q̄ fuesse: y no queriēdo el padre Gaspar Vilela, q̄ se hallaua mas cerca, perder tan buena ocasion de plantar la ley de Dios en tan principal ciudad, fue a ella, y el huesped le recibio bien, y informado de la doctrina que predicaua, se bautizo con su muger, y dos hijos, y començandose abiertamente la predicacion, se conuirtieron muchos.

Comiença la conuersiō de Sacay.

El año de 1562. boluio el padre Vilela a Meaco, a visitar los Christianos, y aunque huuo alteraciones, y guerras, se conseruoua la Iglesia, y continuo su predicacion, y otros padres yuan entrando en diuersas partes del Japon, haziendo el mismo oficio. El año de 1563. el padre Cosme de Torres fue a Omura, y bautizo al Rey, y hizo grandes progressos, y estando tambien bautizado el Rey de Arima, por obra dei hermano Luis de Almeyda, y padeciendo grandes persecuciones, por auer abraçado la Fè Catolica, estava muy constante. Boluio a Sacay el padre Vilela, y se le ofrecieron grādes angustias, por las mañas, y cautelas de los Bonzos, a las quales resistia con humildad, recogimiento, y vida exemplar, con lo qual nunca faltaua quien le fauorecia, para que se aumentasse la conuersion. Llegaron el año de 1564. de la India, de donde fue el bien a Japon, los padres Melchor

Los Reyes de Arima, y Omura bautizados.

Figueredo, Baltasar de Acosta, y Iuan Cabral: y entraron en Firando, de donde primero fue echado Gaspar Vilela, y con el ayuda de los Christianos trataron de reedificar la Iglesia q̄ fue derribada, y en ello quedo el padre Acosta, porque Iuan Cabral fue a la isla de Tucuxima a dezir Missa a los Christianos, y Melchor Figueredo a Cochinzū a verse con el superior, el padre Cosme de Torres: y estando a los 8. de Diziembre del mismo año edificada la Iglesia de Firando, dixo la primera Missa el padre Acosta, dia de la Concepcion de nuestra Señora: y ya auia en Iapō siete Sacerdotes y ocho hermanos, que eran Cosme de Torres, Gaspar Vilela, Luis Froes, Iuan Bautista Montano, Baltasar de Acosta, luã Cabral, y Melchor Figueredo. Los hermanos eran, Iuan Fernandez, Luis de Almeyda, Iacome Gonçalez, Arias Sanchez, y otros tres naturales de Iapō. Repartio los el padre Cosme de Torres, embiando a Meaco, a ayudar a Gaspar Vilela, a Luis Froes, y al hermano Luis de Almeida. En Firado dexo al padre Baltasar de Acosta: y a Iuan Cabral encomendo la isla de Tucuxima, y otras comarcas, y a Iuan Bautista la casa, y Iglesia de Bungo, y el có el padre Figueredo se quedo en Cochinzū, para acudir a los Christianos de Ximabara, y a los de Arima, y en fin del año de 1564. partierō a sus misiones, y llegaron, aunque con grandes trabajos, y fueron bié recibidos de los Christianos, y continuando su obra, no faltauan de vna parte tribulaciones, amarguras, y impedimētos, y por otra ayudaua Dios, y se hazia gran fruto: porque como estos biéauenturados padres, sin perdonar ningun genero de trabajo, vfa uan instruir en la Fè a los niños, teniã algunos deuotos coloquios de la Fè, y vno q̄ en la Quaresma del año de 1565. fue oydo de muchos caualleros,

Los padres, y hermanos que se hallauan en este tiempo ca Iapō.

mouio

mouio mucha gente à la conuersion.

Publicose en este tiempo el jubileo, por el bué suceso del sacro Concilio de Trento, y los padres Vilela, Luis Froes, y el hermano Almeyda, de tal manera dispusieron a los Christianos para ganarle, q̄ lleuaron a muchos a la Christiandad, viendose cada dia muchos milagros, q̄ por diferentes caminos obraua Dios. Fue en este tiempo

Cubuzama Emperador de Iapon, es muerto a traycion.

muerto a traycion en Meaco el Cubuzama Emperador de Iapon, y ocupó el Imperio Vbonanga Rey de Boary, y hasta 300. Christianos, q̄ yuan en el exercito del traydor, auisaron a los padres que se pusiesen en saluo: por q̄ de quié tal auia hecho, nada se podia confiar: y demas desto fueron tantas las diligéncias que los Bonzos, que en ningun tiempo soslegauan, hizieron con el nueuo Emperador, q̄ desferro a los padres de Meaco, los quales se entretuieron en Sacay, hasta este año de 1566. y entre tanto aumentaua la Fè en Bungo, y el padre Vilela fue a verse con Cosme de Torres, para tratar de algun expediéte para boluer a Meaco, teniendo gran dolor de que tantos Christianos quedáse desamparados. El Rey de Goto auia pedido a Baltasar de Acolta, que residia en Firando, que embiasse a su Reyno a predicar la palabra de Dios, y por q̄ por algunos desallosiegos que sucedieron de guerras, no se pudo desamparar lo de Firando, el padre Cosme de Torres embió a los hermanos Luis de Almeida, y Lorenço, que partieron por Enero. Fueron bien recibidos, y en el primer sermon se conuertió mas de 400. personas, y quando se estaua con esperança de vna grã conuersion, sucedio vna enfermedad al Rey, y otras cosas q̄ lo impidieró.

Multiplicó mucho la conuersion en Goto,

Visto por el padre Cosme de Torres, q̄ se hazia poco fruto è Goto, embió a llamar a los dos hermanos: pero no los dexó yr el Rey, antes dio licencia

para q̄ predicassen, y q̄ libremente se conuertiesse quãtos quisiesse: y por q̄ se bautizauã muchos, y multiplicaua la Christiandad, fabricaron vna iglesia. En este mismo año fue el padre Melchor de Figueredo a visitar los Christianos de Ximbara, y Bungo, y el padre Vilela a Omura, y al Xequi, y fue bié recibido el padre Figueredo, y se contolaron mucho con los Christianos, que eran muchos, y desseauan oyr Missa, y con ellos celebrou el officio de la semana santa, y en pocos meses bautizo mas de 600. personas, y edificó vna iglesia. Y esto se ha puesto aqui, por no partir esta historia en muchas partes.

Cap. XVIII. Del descubrimiento de las islas Filipinas.

Siendo Viforey en nueua España don Luis de Velasco, por la mucha noticia que se tenia de las islas del Poniente, y sabiendo que estas cayan en la demarcacion de la corona de Castilla, y de Leon, quiso embiar a poblarlas: y aunque desde el tiempo de Hernando de Magallanes, que fue el primero Christiano que passó por ellas, estaua tomada possession por la corona de Castilla, de nueuo le parecio hazerlo, y mando que en el puerto de Nauidad, q̄ esta en Nueua España, en la mar del Sur, en altura de 19. grados y medio, se labrasse dos nauios de alto bordo, y dos patages, y adereçados de lo necessario, hizo eleccion para la jornada del Capitan Miguel Lopez de Legazpi: el qual partió a 18. de Nouièbre del año pasado de 1564. y tomando su derrota a las Filipinas, en diez y ocho de Dizièbre, se halló en nueue grados, y llegado a los diez, descubrió vna isla pequeña poblada, adonde vn hombre viejo, con su muger, y vna hija, los recibió bien. Dieronles gallinas de Castilla, cocos, batatas, calabagas, y otras cosas tales. Lunes a

Hernãdo de Magallanes fue el primero que tomo possession en las Filipinas por la corona de Castilla, y Leon.

Llegó a las
Islas de
Ladrones.

1. de Hebrero deste año descubrió una de las islas de los Ladrones, y le salió a ver muchos paraos, que son barcas grandes, con velas de esteras Latinas, con 15, o 16. hōbres en cada vno. Llamauan a las naos que entrassen en el puerto. El dia siguiente ya auia acudido mas de 400. paraos. Lleuauan cañas dulces, platanos, arroz, y otras cosas de comer, y de todo poca cántidad, y dauan priesa que se lo comprassen por algo. Andauan en cueros hōbres, y mugeres, sin cubrir nada de sus cuerpos. Trayan muchas armas en sus paraos, q̄ aunq̄ sin popa, ni proa, son ligerísimos, y nauegan a la bolina, y contra viento, como a popa. Hazian donofas buelas a los Castellanos: porq̄ lleuauā facos de arena, y hierbas, y encima vn poco de arroz, y otros semejantes. En tierra defendian el agua, y no pudiendo, hazian amistad. En descuydandose el Castellano, le tomauā el arcabuz, o otra cosa. Hallose en sus casas mucho gēgibre, y piedra alūbre. No se vio animal ninguno. Sō grādes nadadores. Sus casas estan armadas sobre pilares de piedra bien labrados.

Malicias de
los Indios.

Passaron a la Isla de Tandaya, y aunque al principio mostraron amistad, despues salieron armados a defender la entrada con alfanges, paueses, y lanças, arcos, y flechas, coseletes de cañas y cortezas de arboles. Trayā orejeras de oro, manillas y cadenas, y otras joyas. Passaron a la Isla de Cabotia, salieron de paz tres principales, y se sangrarō, q̄ es la ceremonia para cōfirmar la paz, pero luego se huyerō, y salieron soldados a tierra, y hallaron puercos, gallinas de Castilla, mijo, arroz, y otras cosas de comer: y embiādo a reconocer otras Islas comarcanas, el nauio que fue, en contro con otro, que llamā Iunco, mayor q̄ Parao, con su vela mayor, mezana, y cubierta, trinquete, y tres cubiertas: no se quisieron rendir, y burlandose de los

Passā a otras
Islas.

Castellanos, se chauan, y ofendian cōlanças, que lleuauan hierros de dos palmos, y las flechas tenian casquillo de hierro cortado. Trayan coseletes de cordeles, que en las Indias llamauan escaupiles, mas fuertes que de algodón. Disparauā arcabuzes de brōnze, y algunos versos, y se defendierō hasta que murió el Capitan los entraron. Hablauan estos la lengua Malaya, y huuo en el armada quien los entendia. Dixerō que eran de la Isla de Borney, y que lleuauan hierro, estaño, y porcelanas de la China para rescatar en aquellas Islas hierros de lanças, cuchillos, y otras cosas tales, y que todo esto dan por oro, y esclauos, y caracoles, que son moneda en Sian, y Potan. Mostro Miguel Lopez de Legazpi los rescates que lleuaua al Piloto del Iunco, que era mejor entendido, y era moço, y dixo que conuenia que fuesse a Borney, Malaya, o a Batahan, adonde auia mucho oro, y a otra prouincia que se dize Surigao, en la isla de Mindanao. Dixo mas, q̄ en todas aquellas islas tenian gran temor de Castellanos, porque los Portugueses de los Malucos tratauā mal la gente, diziendo que eran Castellanos, porque los quisiesen mal, y por medio deste Moro, hizo el General amistad con el señor de la isla, adonde se hallaua, y le defengañaron de lo que los Portugueses auian dado a entender.

La relacion
que se tiene
de las Filipinas.

Mala informacion de
Portugueses
contra los
Castellanos.

Descubriase desde alli la isla de Zebù, y dixo este Moro que tenia vna prouincia de negros, que no se tratauan con los Indios. Embiola a reconocer, y la isla de Batahan, y a los que fueron recibio bien el Rey, y ofrecio su amistad, y se encontraron con dos Iuncos de Moros, los cuales querian mas reales de aquatro, y de a ocho, que oro, y lo ofrecian en cambio dellos, y cera quanta quisiesen, y al cabo por vn peso de plata dauan

Descubren a
Zebù, y Batahan Islas.

scis

Via a poblar
a Tebum.

seis de oro, y dos arrobas y media de cera, y ofrecian de dar canela en abúcia. Los que boluieron de Zebù, dixeron bien del pueblo, que era de seiscientas casas, que auia gran cantidad de puercos, gallinas, y todo genero de bastimentos y oro. Con esta buena relacion determino Miguel Lopez de Legazpi de yr a poblar alli, y embiar auiso a Nueua España, de lo q auia hecho. La lengua Malaya hablo con el Rey, que se llamaua Tupas, y dado el recado, embiò vn mensagero a rogar que no disparassen artilleria, y que luego seria con los Castellanos. Llego otro mensagero que dixo, que Tupas se quedaua adereçando, y como passaron dos dias que no yua, se entendio que la gente recogia su hacienda, y se yua, y como parecian muchos Indios armados en la playa, se les embiò al Maesse de Campo, y a los frayles, que les hizieron tres requirimientos, para que admitiessen la Fè Catolica, y la paz del Rey de Castilla. Las dos vezes serieron, la tercera amenazaron. Disparose el artilleria, y todos huyeron. Entraron en el lugar, y en vna casa hallaron vn niño lefus con su ropa, que dio gran consuelo a todos, y grande animo, y el General ordeno que se tratasse luego de ordenar vna Iglesia dedicada a su santo nõbre. Estuouose assi algunos dias, acudiendo las noches los Indios a tocar al arma, y hazer algun daño a' l'os Castellanos: al cabo pareció el Rey Tupas, y assento el amistad con el General, y ofrecio de boluer, pero no parecio. Esta es la Isla, donde Hernãdo de Magallanes hizo boluer Christianos

a muchos Indios, y desde ella fue a hazer guerra al Rey de Matan, adonde le mataron.

A los 10. de Mayo se fundo en este lugar vna villa llamada Sanmiguel, y se començò a fabricar vn fuerte, y se despacho vn nauio a Nueua España, a dar auiso de lo sucedido al Visorey don Luis de Velasco. Partio a primero de Junio, entro en Acapulco, puerto, diez leguas del de Nauidad, de donde salio a ocho de Octubre, auiedo andado desde la Isla de Zebù 1892. leguas. Murierõ algunos hõbres por la variedad de los temples, padecierõ necesidad de bastimẽtos, lleuarõ oro, estaño, hierro, azofar, plomo, azero, seda de todas colores, telas, y passamanos de oro, almizque, algalia, menjui, estoraque, gengibre, cinamomo, canela, clauo, pimienta, sandalo, marfil, euano, canfora, nuez moscada, porcelana, muchas diferencias de lienços de algodõn, muchas fuertes de armas ofensiuas y defensiuas, vocacies, cera, miel, tres Indios de Zebù, dos Moros Borneos. Este es el descubrimiento y poblacion que esta vez se hizo en estas Islas, que dixeron Filipinas, por el dicho nombre del Rey don Felipe II. debaxo del qual se han ydo poniendo en la obediencia de la santa madre Iglesia Romana.

En este año en el Bosque de Segouia, a 12. de Agosto, nacio la Infanta doña Isabel Clara Eugenia, hija de dõ Felipe II. y de la Reyna doña Isabel de Valois, hija de Henrique II. Christianissimo Rey de Francia, y de la Reyna Catalina de Mediccs.

Pueblan los Castellanos en Zebu, y embian auiso a Nueua España.

Fin del libro octauo.

LIBRO

LIBRO NONO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
múdo, de XVI. años del tiempo del Señor Rey
don Felipe II. El Prudente.

*CAPITULO PRIMERO, DE LOS PA-
receres que huuo sobre que conuenia la presen-
cia del Rey Catolico en Flãdes, y q̃ se resoluo en embiar al Duq̃ de Alua.*

Año 1567.



Rádes efetos hizo en los Estados de Flandes la determinació de Madama en tomar las armas contra los rebeldes, porque se fofsegaron todas las ciudades leuantadas, y obedecieron: restaurose la Fe Catolica, que estaua de todo punto aniquilada, huyeronse los hereges con sus predicantes, y no se teniendo por seguros los caualleros, y señores conjurados, se auentaron, y los otros que de secreto auian conuenido con ellos, estauan con miedo: y si antes se huuiera hecho esta determinacion, ni el mal tomara tantas rayzes, ni huuieran fucedido tantos daños, ni las Iglesias, ni los Catolicos, padecido tantas persecuciones: exemplo muy bastate para conocer lo que importa la preuencion, y breue resolució en las cosas: y en este caso se vio que la virtud salio de la necesidad. Mientras se andaua en estas rebueltas en Flandes, y que todo se auia reduzi- do a mucha quietud, en el principio deste año se auia en la Corte de España tratado del remedio de los males destas prouincias: y aunque Madama lo auia puesto en el estado que se ha dicho, por auerse huydo tantos personajes en Alemania, se temia mucho

La fuerza a-
prouecha mu-
cho en Flan-
des cótra los
rebeldes.

de algun gran acometimiento, y para acabarlo de asegurar, perseveraua el Pontifice en hazer instancia en que el Rey hiziesse la jornada: Madama dezia lo mismo: pero q̃ fuesse para tratarlo con su auidad, alegando el exemplo del Emperador dó Carlos V. porq̃ en los castigos queda siépre en la memoria la pena, y no el delito: y auiendo el Rey determinado de publicar q̃ en todo caso queria passar a Flãdes, mando apercebir a todos los criados de la casa Real, y ordeno que fuesen adelante los aposentadores, y q̃ en el puerto de la Coruña don Diego de Médoça fuesse a adereçar el armada, y hazer las prouisiones, y porq̃ su persona Real no podia entrar en los Estados sin gente de guerra, ni aq̃llas prouincias estar seguras, estando tan rodeadas de tantos Principes de tan diuersas opiniones, publicò q̃ q̃ria embiar adelante al Duq̃ de Alua, para q̃ lleuasse cófigo la Infanteria Española, de los tercios de Italia, y de Cerdeña, q̃ se auia de jutar en el Estado de Milã: en lo qual imito al Emperador Tiberio, quando dixo que queria yr a Alemania: porque no siendo la intenció del Rey dexar a los Reynos de España, por no hallarse en disposicion para ello, dio poderes al Duque de Alua, para

En Flandes
remen algun
gran acometimiento.

*Nemo pro-
uocare au-
det, aut fa-
cere iniu-
riam ei reg-
no, aut po-
pulo, quē in-
telligit ex-
pedisū ar-
que promp-
tum ad vin-
dicandum.*
Lamp.

*Maximo
Marcello,
Scipioni,
Mario, ca-
teris mag-
nis Impera-
toribus non
solum pro-
pter virtu-
tem, sed e-
riam prop-
ter fortu-
nam, sapius
imperium
dicit, atque
exercitus
esse commis-
sos. Cic.*

La forma de
la sola del
Duque de
Alua a Flan-
des da mu-
cho temor.

Entiendese
en Flandes q̄
el Duque de
Alua se ade-
lanta, y se
concede te-
mor.

para que en lo que toca a la gouerna-
ción, y a la guerra, pudiesse hazer lo q̄
su propia persona, juzgando, q̄ segun
el estado de las cosas era solo el fuge-
to q̄ cõuenia, y q̄ mejor q̄ otro se po-
dia contraponer a qualquiera ilici-
ta demãda de aquellos pueblos, y em-
biò adelante a Frãscisco de Ibarra, del
Cõsejo de guerra, que hiziesse las pro-
uisiones para el viage del exercito en
el Estado de Milan.

En Flãdes se tuuo el auiso de la de-
terminacion de la jornada del Rey, y
aunque generalmente se recibio con
tento, y los cõjurados perdieron los
brios: el auer sabido que el perdon q̄
se pedia para todos los delinquentes
se diferia hasta la llegada del Rey, y q̄
el Duque de Alua por Italia yua con
exercito, dio mucho temor, y por es-
ta causa se auentaron los q̄ se entre-
tenian en los Estados con esperança
de perdon, y ellos y los otros fueron
continuando en las platicas y tratos
que de mucho antes trayan en Ale-
mania, y otras partes, para contra el
Rey, pesando mucho a los que des-
feauan fauorecer a los rebeldes, no lo
auer hecho quando sus ayudas le pu-
dieran auer ofendido mas, y asì yua
el mala parejandese para boluer con
mayor fuerça: y aũque Madama auia
mandado que en Fregelingas se aper-
cibiesse algunos nauios para yr a re-
cebir y acompañar el armada, en que
auia de passar el Rey, y a su yda se da-
ua mucho credito, quando se en-
tendiò que se adelantaua el Duque
de Alua, y que se mouia gente de Ita-
lia, y se començaua a levantar en Ale-
mania, para seruir al Rey, se acrecen-
to el temor, y el sentimiento. y de aqui
nacia inquietud en sus animos: y no
parecio bien a Madama, q̄ en ello auia
sido de contraria opinion, diziendo, q̄
pues ya los Estados se hallauã en quie-
tud, cõ levantar se vn Castillo en Am-
beres, no auia para que vsar de mayor

fuerça, porque traya consigo incon-
uientes: se respondia q̄ auiendo de
passar la persona Real en aquellos Es-
tados, por estar muy rodeados de Ale-
mania, Francia, e Inglaterra, no podia
con decoro, y seguridad afsistir en e-
llos, sin estar armado.

Dezã muchos, y entre ellos el Em-
perador, que demas de que aquellos
pueblos, cuyo principal exercicio
era el comercio, y las obras de manos,
de mala gana lleuariã ver entre ellos
tanta gente de guerra estrangera, y q̄
por ello desampararian la tierra, y q̄
los Principes vezinos se escandaliza-
rian dello, y que por otro camino el
Rey conseguiria quantos seruicios
quisiesse de aquellos vassallos: pues q̄
era mayor gloria, y mayor seguridad
perdonar las injurias, q̄ vengarlas, y
mejor la paz, aunque injusta, q̄ la jus-
tissima guerra. Considerando el Rey
los pareceres del Pontifice, y del Em-
perador, de Madama, y de otros que
se refumiã, en que el querer llevar por
armas, era dar a entender a los pue-
blos, que queria reduzirlos a seruidũ
bre, por lo qual se podiã desesperar,
y con el ayuda de los vezinos, a los
quales era odiosa y temerosa la potẽ-
cia del Rey, mouer vna larga, e im-
portuna guerra: auiendo visto por
esperiencia, que ni la declaracion que
hizo Madama tan a su gusto auia a-
pronechado, ni auer quitado los pla-
cartes del Emperador, ni sacado al
Cardenal de Granuela de los Estados,
ni la infanteria Española que en ellos
quedo, quando el Rey vino a España,
auiedo prometido la nobleza que los
defenderia, y mantendria en obediẽ-
cia, y que todas estas discordias auian
tenido su origẽ, por codicia de rique-
zas, y por mandar, y que la razon po-
co vale, adonde ay pafsion, y que esta
raiz se deuiera cortar, o quemar des-
de el principio: y porque adonde ay
mayor potencia, ay mayor justicia,
se

Parecer del
Emperador
sobre las co-
sas de Flan-
des.

Resolucion
del Rey Ca-
tolico s̄ bre
las cosas de
Flandes.

se resolvió de mandar que se solicitasse el viaje del Duque de Alua, desengañado de que no se haría ningún buen efecto con blandura, porque la experiencia auia mostrado lo mucho que entre aquellas gentes la yra, y la pasión impedían el conocimiento de la verdad: y porque auiendo de pasar por tierras de Principes amigos, conuenia comunicárselo, y confiendose que si el Rey de Francia quisiese dar paso, sería el viaje para la infantería mas breue, desembarcando cerca de Marsella, y caminando a Leon y a Borgoña, se lo embió a pedir, y como se escuso con el alteración que los Hugonotes de Prouença, y Delfinado recibirían, viendo tantas fuerças Catolicas, de que podría nacer algún movimiento, y estoruo al exercito Catolico para su viaje: se huuo de aguardar al buen tiempo, para que se pudiesse hazer por las montañas de Saboya, por Borgoña y Lorena: y para pedir el paso por estas Prouincias, embió el Rey a don Antonio de Mendoça al Duque de Lorena, y a don Iuan de Acuña Vela al Duque de Saboya: y porq̃ huuo también motiuo de yr la persona Real por tierra, se ordeno a don Iuan de Acuña Vela que reconociese los caminos, así el de Francia, como todos los otros, por donde se pudiesse hazer la jornada, y hiziesse prouisiones de vitualla, y apercibiesse a los Coronales Alemanes, para leuantar có breuedad la Infantería que se les mandasse. Y tambien se aduertio a los Cantones de Esguizaros, para que no se alterassen de ver juntas tantas fuerças en Italia tan cerca de sus tierras, ni menos por el camino que auia de llevar: para lo qual embió al Cōde Iuan del Anguifola, que se lo certificasse. Los demas Principes de Italia, aunque sabían los intentos del Rey Catolico, estauan con cuydado viendo tan-

Don Iuan de
Acuña Vela
va al Duque
de Saboya.

to movimiento de armas, y juntarse tantas fuerças en el Estado de Milan. Tan sospechosa es a todos la causa y razon de Estado.

Cap. II. De la muerte de Sampedro Corço, y otros successos de Italia.

LA Señoria de Genoua, q̃ juzgava por cosa afrétola q̃ se mantuuiese tanto vn rebelde fuyo cótra su poder, y cansada de gastar en aquella guerra, considerando que por el ayuda ordinaria que de Prouença acudia al rebelde, era negocio para durar mucho: determino de encomendarse al Rey Catolico, el qual por estas causas, y porque ceuandose Franceses có la continuacion de la guerra, no metiessen mayores fuerças en la Isla, y porq̃ los Turcos no hiziesse nido en ella, al menos los cofarios: mando q̃ se tomasse mas de veras, y que se embiasse mas ayuda a la Señoria, demanera que se acabasse con breuedad. Embió dó Garcia de Toledo vna buena banda de galeras, que fueró de mucho fruto, y cobraron algunos lugares de la marina, de los mas importantes: y auiendo la republica reforçado mas su campo, embió nuevo General, que fue Rafael Iustiniano. El qual có quatro compañías de Infantería Española, del tercio de Lombardia, que tenia mil y docientos infantes, fue apretando la guerra: y aunque por ser la tierra doblada, y el Sampedro muy soldado, y platico en ella, con que tenia aparejo de hazer muchos ardidés, que le sucedían bien, y dello andaua muy vfano: y auiendo Rafael Iustiniano puesto el campo sobre vna fuerça llamada Ayazo, entendiendo que el Sampedro yua a focorrerla, se le hizo vna emboscada, guiándole a ella algunos de los que yua en su

El Rey Catolico manda ayudar de veras a Gino-ucles.

compa-

compañía que sabian el trato. Entrado pues en vn valle, passó vn arroyo, y se metió por vna espesura, mandádo a los suyos que le ligarissen, y luego se encontró con tres de acuallo, y queriédo retirarse, descubrió otros que le cargaron, aunque disparó su arcabuz sin daño de los que le apretauan: vno se abraçó con el, y Miguel Angel Dordano su cuñado, y su enemigo, porque injustaméte auia muerto a la hermana, le mató a puñaladas, y cortándole la cabeça, puesta sobre vna lança, la lleuaron a Ayazo, con q̄ ganaron la talla que tenia puesta la Señoria contra el tirano. Saluose deste peligro vn hijo del Sanpedro, que aunque dio muestras de ser valeroso soldado, y se esforçaua de mantener en su deuocion los lugares de la isla q̄ seguian al padre, como entendieron su muerte, los mas obedecieron a la Señoria.

Muerte de Simpedro Corço.

Pedro Loredano elegido Duque de Venecia.

Murió en Venecia el Duque Prioli, y eligió el Senado para aquella dignidad a Pedro Loredano, hombre de 86 años, y se estuuó con algun cuydado, porque se tauo auiso, que parecía sobre la isla de Chipre mas numero de galeras Turquescas de las que solian, y que acercandose mucho a tierra, escandallauan la mar en muchas partes, especialmente junto a Famagosta.

Iuan Bautista Lercaro es tenido por apasionado de la nacion Española.

En Genoua fue muy estimado Iuan Bautista Lercaro, ciudadano d̄ mucha opinion en el gouerno de aquella republica, y muy rico: y euiendo sido Duque, no obstante que auia gobernado en su tiempo con mucha prudencia, por tenelle por apasionado de la nacion Española, no le honraron con el oficio de procurador perpetuo de la Señoria, como se auia acostumbra do con los que auian seruido en aquella dignidad, y sentido su hijo Iuan Efteuan Lercaro desto, se determinó de vengar la injuria del padre contra A-

gustin Pinelo, y Lucas Espinola, que le pareció que eran la causa dello, y los acometió, acompañado de algunos criados suyos de noche. El Pinelo fue herido de vn arcabuzazo, y de vna cuchillada en la cabeça, de q̄ murió: el Espinola aunque fue herido, sanó. Este caso indignó mucho la Señoria, y haziendose pesquisa y grandes diligencias, entre otras publicamente ofreció perdon a quien lo declarasse, aunque fuese de los culpados. Luego lo descubrió vno de los criados cóplices, y fueron presos, y puestos a tormento confesaron. Al padre se dio libertad, porque se halló que no tauo culpa, y el hijo fue códenado a muerte, cosa que en los animos de aquellos ciudadanos poco conformes entre ellos, causó gran mouimiento. Acudiose al Papa, y al Rey Catolico, y a otros Principes por intercessiones por la vida del condenado, y don Garcia de Toledo fue desde la Especie a pedir la gracia a la Señoria, y rogó mucho a la parte que perdonasse: y no aprouechando, cortaron la cabeça al delinquente con general sentimiento, porque era bien quisto.

Muerte de Iuan Efteuã Lercaro.

En el año passado pretendiédo los ciudadanos de Casal de Monferrato, que aquel estado no era legitimamente possedyo del Duque de Mantua, y que auia decaydo a la Camara Imperial, el Emperador declaró, que Carlos IIII. Emperador el año de 1555. embestió de aquel feudo a Iuan Paleologo lo, primero Marques, sin exclusiõ de hembras, y cessando las causas juridicas, fue puesto el Duque de Mantua en possessiõ, y quitadas las armas a la ciudad: y como andauan foragidos algunos principales, y entre ellos Oliver Capelo, y tenian muchos parientes y amigos, hallandose el Duque en Casal, y con el el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, que por mandado del Rey Catolico auia ydo para dar

El Principe Vespasiano Gonçaga descubrió vnacõ juracion en Casal contra el Duque de Mantua.

Y orden

ordé y assiéto en las diferencias entre el Duque y sus vassallos, de manera q̄ para adelante se viuiesse cō quietud. se descubrió vna conjuración, en que estaua acordado de matar al Duque y a los suyos. El mismo día, y en el mismo punto quando se entendió, el Duque se hallaua en la Yglesia: hizo el Principe Vespasiano grandes diligencias para remediar el peligro que estaua tan cerca, y proueyò muchas cosas de prudente Capitan, quitò al Duque la guarda, y puso le la suya propia, recogióle en la sacristia de la Igleſia, y en vn punto mādò echar bando, que ningun ciudadano saliesse de su casa, so pena que mataſſen al que hallaſſen en las calles, y a los ciudadanos que se hallauan en la Igleſia, mandò quitar las armas, y recoger a vna capilla, y ponerles guarda: con lo qual, y otras preuenciones saluo al Duque de Mantua la vida, el qual por esto, y por q̄ el Duque de Niuers su hermano auia pasado los Alpes, y estaua en el Marquesado de Saluzo con titulo de Capitán general en Italia del Rey de Francia, y acudió a ellos, y acordò de yrse a Mantua, y el Rey Catolico mādò al Principe Vespasiano, que se quedasse en aquella ciudad con mil infantes Italianos de presidio: y por q̄ entre esta infanteria auia tan continuas quesiiones y rebueltas, como es siempre en la infanteria Italiana, que no se podia andar por la ciudad seguramente, sin hallar a cada passo cuchilladas, y por lo que es cōueniente en vna milicia bien diciplinada que aya paz, y los soldados viuan entre ellos con mucha concordia y mansedumbre, guardando su ferocidad para cótra los enemigos, mādò echar bando, que so pena de la vida nadie echasse mano a la espada en la ciudad, concediendo licencia para desafíos con armas y iguales fuera de

Vespasiano asegura al Duque de Mantua.

las murallas, sin que nadie debaxo de la mesma pena los despartiesse, lo qual fue bastante remedio para la quietud de la ciudad, y paz entre los soldados: de donde se vee, que los animos feroces se domañ muchas vezes con leyes feroces, antes que con suauidad y justificacion.

Mercurio
conde de Ver
patino.

El Conde de Pitillano moço, llamado Nicolas primogenito hijo de luã Francisco, auiendo sido imputado por cosas de la Fè, el Papa le llamó a Roma, y estubo preso por la Inquisicion, y por auelle hallado culpado en algunos articulos, huuo de abjurar en presencia de algunos Cardenales: y esto hazia el Papa, procurando con todo cuydado sacar los culpados en heregias de todos los dominios de Italia sin respeto ninguno, porque conoçia, que el Santo Oficio de la Inquisicion era el mas principal y verdadero remedio para no dar lugar a esta contagion.

Cap. III. De la partida del Duque de Alua para Flãdes, y de su viage.

Estando despachado el Duque de Alua para hazer la jornada de Frandes, encaminada la infanteria q̄ auia de lleuar de España, y el dinero: y auiendole aguardado muchos dias las galeras que vinieron de Italia, que entretanto se ocuparon en limpiar la costa de España de muchas galeotas de Moros, que tomaron, à los diez y siete de Abril deste año se despidio del Rey en Aranjuez: y llegado a Cartagena, se embarcò con quinze vanderas de gente visõia, y dos en Tarragona, y a los diez y feys de Mayo se hizo a la vela con treyn- ta y siete galeras, que lleuãa a su cargo el Principe Iuan Andrea Doria: y porque

El Duque de
Alua llama a
Cartagena.

y porque el Duque no yua bien dispuesto, para descansar del largo camino, se detuvo quatro dias en Niza con quatro galeras, y embio las demas a Genoua a desembarcar la infanteria: de la qual quedaron en Ytalia treze vanderas, las quatro que se juntaron con el tercio de Cerdeña, passaron a Flandes. A los veynte y siete llegó a Genoua, desde donde se encaminò a Alexandria de la Polla, ciudad en el Estado de Milan, para proueer algunas cosas para la jornada. Vino a verse con el Duque de Aua don Grabiel de la Cueva, Duque de Alburquerque, Governador, y Capitan general de aquel Estado, y le hospedò real y generosamente, y asì mismo a muchos señores, q̄ fueron allí a visitar al Duque: el qual embio a don Bernardino de Mendoça a besar el pie al Papa, y darle cuenta del viage, y de la intenció que lleuaua de morir por la defensa, y conseruacion y aumento de la santa Fè Catolica. Y en sabiendo que Francisco de Ibarra tenia hechas las prouisiones de vitualla para el camino, y que la gente estava vestida, armada, y pagada, y dispuesta para caminar, ordenò que partiessen, la qual era el tercio de Napoles, y su Maestre de Campo Alonso de Villosa con tres mil y duziètos y treynta soldados: el tercio de Sicilia, y su Maestre de Campo Iulian Romero, tenia mil y seyscientos y veynte soldados, y el de Lombardia dos mil y duziètos, siendo Maestre de Campo don Sancho de Londoño, y don Gonzalo de Bracamonte del de Cerdeña, con mil y setecientos y veynte y ocho, que venian a ser todos ocho mil setecientos y ochenta infantes Españoles en quarenta y nueue vanderas: y aqui se ordenò, que se repartiessen seyscientos mosquetes entre la gente, que fueron de mucho efecto en esta guerra, y la primera

El Duque de Aua parte de Alexandria para Flandes.

Reparten se 600. mosquetos entre la infanteria Española.

vez que començò a vsarlos la infanteria. Era la caualleria mil cauallos ligeros Españoles, Italianos, y Albaneses, y duziètos arcabuzeros a cauallo Españoles, todos en doze compañías.

A los 2. de Iunio partio esta gente la buelta de Sanambrosio, y el Duque fue à Aste, yendo en su compañía el gran Prior de Castilla don Fernando de Toledo su hijo, Gabrio Ceruello, y Chapin Vitelo, y muchos Capitanes de estimacion Españoles, que de los tres Estados de Italia, adonde estauan acomodados, los llamò el Duque para seguirse dellos en esta jornada, y en Puerin se vio con el Duque de Saboya, desde donde llegó a Sanambrosio, lugar al pie de los Alpes, donde mandò repartir el exercito en vanguardia, batalla, y retaguardia, con orden que alojasse la batalla adonde se leuantasse la vanguardia, y la retaguardia en en el alojamiento, que dexasse la batalla. El Duque caminaua en la vanguardia con el tercio de Napoles, y treziètos cauallos ligeros, y los arcabuzeros a cauallo. En la batalla yua el gran Prior con el tercio de Lombardia, y quatrocientas lanças, y las municiones. La retaguardia lleuaua el Marques Chapin Vitelo con los tercios de Sicilia, y Cerdeña, y duziètas lanças. Con esta orden llegó a Borgoña, adonde se juntaron cò el exercito quatrocientos cauallos ligeros Borgoñones, que estauan leuantados.

Orden de caminar el exercito Español.

En sabiendo los de Ginebra la gente que se juntaua en el Estado de Milan, y certificandose que auia de pasar por Saboya a Flandes, hizierò muchas prouisiones de vitualla, municiones y gente, temièdo que de camino quisiesse el exercito hazer aquella empresa, como el Papa lo deseaua: y los Esquizaros del Canton de Berna, hereges, y confederados de

Temor de Ginebra del exercito Español.

Y 2 Ginebra,

Ginebra tuuieron leuantada mucha gente para su defenfa, pero no conuenia al Rey Catolico, que su exercito se detuuiese, por lo que en fládes podia acontecer, ni menos emprender vna guerra, que pudiera suceder muy larga.

Buena disciplina del exercito Español.

Salido el exercito del Condado de Borgoña, caminò doze jornadas por Lorena hasta Tiumbila, primer lugar del Ducado de Lucéburg, vno de los Estados de Flandes, que se mantuuó muy Catolico, fiel, y obediente. Y en todo este tiempo fue caminando con tanta orden y disciplina, que no se podra jamashallar géte militar mas reglada y obediente, sin que nunca se huuiesse dado causa a nadie de que xarse de las desordenes que suele hazer ordinariamente la gente de guerra por donde passa.

Exercitus dicitur, quod melior sit exercitudo. Varro.

Temores de diuersos Principes de las fuerças del Rey Catolico.

Este mouimiento de armas del Rey Catolico, y la mucha caualleria, è infanteria que en su nombre se leuantaua en Alemania, no solo puso en cuidado a los Principes Italianos, pero a los Alemanes, y a la Reyna de Inglaterra, con todos los quales trayan inteligencias los rebeldes que se auian huydo de los Estados de Flandes, especialmente el Principe de Orange, el Conde Ludouico, los Còdes de Ostrate, de Colemburg, y de Berg: y quien mas sentia este negocio, erá los Hugonotes de Francia, pareciendoles, que castigados los Flamencos, corrian ellos el mesmo riesgo: por lo qual hizieron gran instancia al Rey de Francia, para que impidiesse el passo al Duque de Alua, significando que no le còuenia tener propinquas tan grandes fuerças de tan poderoso Principe, que con liuiana ocasion se podian conuertir contra el, y sobre ello huuo diuersos consejos, ofreciendole mucho numero de caualleria, pero el Rey no lo admitio, conociendo que le estaua mejor que en Flandes, y en qualquiera

parte los Hugonotes tuuiesse pocas fuerças. Con todo esto mandò leuantar quatro mil infantes, y con ochocientos hombres de armas el Mariscal de Tauanes yua siempre por los confines de Francia, caminando de la mesma manera que el Duque leuaua su viage: y tambien mandò leuantar seys mil Esquizaros, que entraron en Francia, quando passaua el Duque, y llegaron a Xalon al tiempo que el salia de Lorena: y quando los embidiosos de la potencia del Rey Catolico quisieran estoruar el passo al Duque de Alua, tuuieron grande aparejo, por la disposicion de los sitios, y comodidad de los lugares, por no lleuar artilleria, y que quando aconteciera al Rey Catolico algun caso siniestro, sus cosas se ponian en mucho riesgo, por quedar la mayor parte de sus Estados sin la mejor gente de sus fuerças, y poder con dificultad proueer otra con breuedad, y los hereges dezian, que el Rey de Francia auia perdido esta ocasion por poco valor. Todos pensauan, como se echaua fama, que el Duque de Alua yua adelante, y que el Rey auia de yr embarcado por el Oceano (por que esta voz de su jornada siempre se mantenía) y que llegado el Duque a Lucemburg, se detendria alli, sin passar mas adelante en los Estados, hasta saber que el Rey era desembarcado.

El Rey de Francia se ama.

Los señores Flamencos conjurados que quedauan en los Estados, y se conocian culpados en las ofensas que se auian hecho al Rey Catolico, viendo que auia entrado en la ciudad de Amberes el Conde Alberico de Londron con tres mil Alemanes, que leuantò por orden del Rey Catolico en Tirol, y Suecia, y que la Duquesa de Parma, auiendo por esta causa despedido la guarnicion de Valones que tenia el Conde Pedro Ernesto

de

Junta de los rebeldes en Terramunda.

Lo q̄ se propuso en la junta de Terramunda.

de Mansfelt en aquella ciudad, trataba de levantar en ella vn castillo; y dezia que lo quería diferir hasta la llegada del Rey su hermano, hallandose muy suspensos, pensando lo que podría suceder sino lo remediaban: para tratar dello, acordaron de juntarse en la vila de Terramunda, cinco leguas de Bruselas. Propusose en esta junta el peligro en que se vian con tantas fuerças forasteras dentro de su tierra: y aunque todos tenían gana de resistir la entrada dellas en los Estados, no hallauan forma como poderlo hazer, porque ya auian entrado los Alemanes sobredichos, y demas de que quedauan muchos principales en la deuocion del Rey, que entre ellos eran los mayores el Duque de Ariscot, los Condes de Mega, Aréberg, Bosù, el Principe de Pinoe, y los señores de Norquermes, Barlamont, y Turlo, y el Conde de Mansfelt, todos del Cõsejo de Estado, y Gouernadores de prouincias, no se podia salir con el intento, pues era tomallos cõ los de la tierra, y con el exercito q̄ traya el Duque de Alua tan valeroso: y con esto se esparzieron, huyendose algunos en Alemania, y otros a otras partes, quedandose con mucha confianza de sus servicios los Condes de Agamonte, y Horno.

Cap. IIII. Que el Duque Augusto de Saxonia prendio, y castigò a Grompac rebelde del Imperio: y lo que passaua entre los Reyes de Suecia, y Dinamarca.

EN la Dieta general del Imperio, que tubo Maximiliano II. en Auguita el año passado de 1566. se mandò, to pena del vando Imperial, que nadie recetasse a Gròpac: y el Duque

Iuan Federico, hijo del Elector Iuan Federico de Saxonia, que se rebelo contra el Emperador Carlos Quinto, no quiso obedecer, y fue declarado por rebelde del Imperio. Era Grompac cauallero del Estado de Saxonia valeroso, pero inquieto, y que siempre desaflossegò a sus propios Principes: y despues de auer seruido en la guerra de Saxonia contra el Emperador don Carlos V. se fue a Francia, donde siruio a Francisco I. y à Henrique II. hasta la paz que hizieron con el Rey Catolico el año de 1559. que se boluio en Alemania, adonde perdio vn pleyto que traya sobre su Estado con el Obispo de Erbipoli, y lo sintio en tanto grado, que se determinò de cobrarle con las armas, como en efecto lo hizo, matando al Obispo: por lo qual se le puso el bando Imperial, y el Emperador andaua con mucho cuydado, por auerle a las manos, pero con el fauor q̄ tenia del Duque Iuan Federico, no obedecia, y le recetaua en sus tierras: y como los Principes del Imperio le aborrecian por sus insolencias, despues del segundo bando que se le puso en la vltima dieta de Augusta: y como el desaflossiego que causaua cõ traer siempre gente leuantada, tocaua mas al Duque Augusto de Saxonia, determinò de hazer esfuerço por prendelle. Recogiose Gròpac a Gota, fortaleza del Duque Iuan Federico, proveyendose de todo lo necessario para poder esperar vn largo cerco: y auiendo muchos dias apretado el Duque Augusto, los vezinos començaron à temer, y desculpandose, con que no entendian la guerra se hazia en nombre del Imperio, entregaron al Grompac atado, porque no se matasse con el tosigno, que se entendia que traya consigo para este efecto. Entrado el Duque Augusto en Gota, echò fuera el presidio, mandandole desbalijar,

Muerte del Obispo de Erbipoli.

Grompac preso en la fortaleza de Gota.

Y 3 y a

y a Grompac mandò desquartizar viuo, y cortar las cabeças a veynte y quatro los mas principales amigos que tenia, y al Duque Iuan Federico, que tambien fue preso en este lugar, embio el Emperador, que le puso en el castillo de Noestat, sin que rrelle perdonar, aunque huuo muchas intercessiones, por parecelle inquieto, como lo fue su padre. Tambien se rindio la fortaleza de Gormesteyn, y se desmantelò, y tambien à Gota, sacando mas de dozientas pieças de artilleria, que auia en ella: y este fue el fin que tuuieron en este año las rebueltas de Alemania, que se penso que con la passada del Duque de Alua auian de caufar mayores rumores.

Guerra de Suecia, y Dinamarca con esta.

El rigor del bando Imperial hizo que los Principes Alemanes se detuuiessen en no entremeterse en la guerra de los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, como lo auian comenzado a hazer, y continuando entre ellos el de Suecia hizo matar a quatro principales Consejeros, que sospecho que se entendian con su enemigo: y para hazer la guerra con mayores fuerças, hizo liga con el Moscouita, y embio al mar de Liouonia en su seruicio vna armada de ochenta naues. El Rey de Dinamarca armò treynta y cinco muy grandes, en que embarcò onze mil soldados, y puso en tierra vn exercito con muchos Ingleses, y Escoceses. Corrieron en este tiempo treynta y seys naues de Suecia todo el mar de Lubec, matando, y prendiendo mucha gente, y haziendo otros daños, y hallandose a la fazon el Almirante de Dinamarca con quatro naues, y viendo que no podia resistir, echò la gente en tierra, y quemò las naues, porque el enemigo no se aprouechasse dellas. Sucedió en esta ocasion, que perdió el Rey de Suecia el juyzio en

tanto grado, que fue necessario recogerle: y viendo los principales del Reyno, que las cosas estauan en el estado que conuenia proceer de persona que las gouernasse, sacaron de prision al Duque de Filandia, hermano del Rey, que por su mandado auia dias que estaua en ella. El Duque como hombre prudente, desseando acabar esta guerra, de que ningun fruto sacaua el Reyno, tomò por medianero para hazer paz, al Rey de Polonia su cuñado, y assi se començo desde luego a hablar en ella.

El Rey de Suecia se buelue loco.

Cap. V. Que el Duque de Alua prosiguo su viage, hasta llegar con el exercito a Bruselas.

EN Tiumbila fue recebido el Duque de Alua muy bien, y auiendo informado del estado en que a la fazon se hallauan las cosas de los Payfes, atento que todo estaua con quietud, y que las ciudades que antes no querian recibir presidio, le auian acetado, aunque su intento era de juntar exercito en Lucemburg, llamando alli la caualleria Alemana, y la infanteria que estaua apercebida, no quiso mas del regimiento del Conde Alberico de Lodron, que ya estaua en Amberes, y prosiguo su camino con la mesma orden de guerra qua auia traydo hasta Bruselas. Auia el Duque, desdo que llegò a Tiumbila, embiado a delante a Francisco de Ibarra del Consejo de guerra del Rey, para que visitasse a Madama de Parma, y la diesse cuenta de su llegada, y de camino procurasse entender, que humores hallaua en los Estados, para segun lo que le auisasse, yrse gouernando. Madama aunque fue auisada

Los payfes buenos estan en quietud, quando llego el Duque de Alua.

sada del Rey Catolico, de como embiaua al Duque de Alua, en sabiendo que auia llegado a Lucemburg, embio a los señores de Barlamont, y de Norquermes, para pedille que orden lleuaua para entrar armado en los Estados: y el Duque les mostrò la patente de Capitan general. Hallola el Duque a Madama en Louayna, adonde la beso las manos, y de alli se passò a Bruselas, y mandò alojar el tercio de Sicilia, y por toda la comarca la demas infanteria y caualleria, de manera que quando fuera menester, la pudiera juntar con brevedad: y aunque Madama quisiera que no entrara gente de guerra en Bruselas, sino que se alojara en Maestrique, y Bolduque, y en los demas lugares que se alteraron, como el Duque no estaua asegurado de las voluntades de los otros, y sabia que se hazian diligencias en Alemania para leuantar gente, y que los de la tierra que se auian mostrado inquietos, aun no estauan sossegados, no quiso diuidir sus fuerças. En auiendo el Duque repartido por los alojamientos su exercito, embio a Madama vna carta del Rey Catolico, en que dezia, que era su voluntad, que el Duque de Alua gouernasse las cosas de la guerra, y Madama las del gouierno: y que si en esto se ofreciese alguna dificultad, queria que solo el Duque lo juzgasse. Lleuaua poderes y facultades amplissimas para prender, y confiscar bienes, y hazer qualesquiera gracias y mercedes que le pareciesse. Presentò el Duque assi mesmo a Madama otra carta de mano del Rey Catolico, en que dezia, q̄ auia ordenado al Duque, que hiziesse ciertas cosas, de que le daria parte a su tiempo: y aunque Madama le preguntò, quales eran, el Duque la respondió, q̄ por no acordarse, adelante la daria razon dellas. Quando el Duque llegó a Tilemon-

te, le salieron a visitar los Condes de Agamonte, y de Horno, y otros señores, desde donde vnos se boluieron a Bruselas, y otros a Louayna. Buelto pues a Bruselas el Conde de Horno, y hallado allí Baquerzrel, que era quien auia concertado, y solicitado la liga entre los rebeldes, embio a llamar a todos los del Consejo de Estado para dia y hora cierta. Tenia el Duque ordenado, que en entrando en Consejo, los Capitanes Andres de Salazar y Iuan Despuche prendiesse a Baquerzrel, y auia auisado a don Sancho de Londoño, y al Conde Alberico de Lodrò, que en Amberes prendiesse a Straele, vno de los principales del gouerno de aquella ciudad, y que tambien auia sido tratador de la liga: y entretuuo el Consejo, hasta ser auisado que estas dos prisiones estauã hechas, porque para prouar el alteració, y conuencer de sus delitos a los delinquentes, conuenia prender a estos. En despidiendo el Duque el Consejo, saliendo los Condes de Agamonte, y de Horno, cada vno por su puerta, prendio al de Agamonte Sancho de Auila, Capitã de la guarda del Duque, y al de Horno el Capitan Geronimo de Salinas, Gouernador de Puerto de Hercules, sin que el vno supiesse del otro, con mucha correfa, y buenas palabras.

El Duque dio auiso a Madama deste caso con el Conde de Mansfelt, y el señor de Barlamont, diziendo, que era aquella vna de las cosas que el Rey le auia mandado, que la dixesse de palabra. Al Conde de Agamonte se ordenò luego, que diese el contrafeso del castillo de Gante, de dõde era Castellano, para que su Teniente le entregasse al Maestre de Cãpo Alonso de Vlloa: adonde entraron dos compañías de infanteria Española, y salieron los Valones que estauan en el, y

Los Condes de Agamonte, y de Horno salen a recibir al Duque de Alua en Tilemon-

Prisiõ de los Cõdes de Agamonte, y de Horno.

El Duque de Alua llega a Bruselas.

*Ex agit
supplendum
robur exercitus. Veg.*

Los poderes que lleuaua el Duque de Alua.

se lleuó allí presos a los dos Condes, que estauieron siempre diuididos. En los puertos de Holanda, y Gelanda mandó el Duque poner presidios, para assegurarlos para la llegada del Rey: aunque esta esperança se yua resfriando. Y en el mesmo tiempo que se prendieron los Condes, lleuaron al casti- llo de Segouia, y al de la Mota de Medina del Campo, al Marques de Ber gas, y al señor de Montañá, adonde mu rieron, no sin sospecha de ser ayuda- dos. Luego se mandó prender a otros muchos, con que se vio vn general y notable temor en los Estados, de tal manera, que ya todo dependia de la voluntad del Duque sin ninguna con tradicion: y no se descuydando en sa- ber lo que maquinauan los rebeldes que andauan en Alemania, y otras partes, se resoluió de yr a la ciudad de Amberes, adonde comenzó a fabri- car el castiello con parecer del gran Prior don Fernando, y del Prior de Hungria Gabrio Cerbellon, y del Marques Chapon Vitelo, y otras per- sonas de experiencia.

*Vita necis
q. gentibus
arbiter. Se
nec.*

Resueluóse el
Duque de Al
ua de leuátar
vn castiello
en Amberes.

Auia Madama, desde que el Duque se vio con ella en Louayna, pedido li- cencia al Rey su hermano para yrse à Italia, pareciéndola que no podia estar en aquel gouerno con reputacion, viendo al Duque con tãta autoridad: y el Rey se la concedio: y para despe- dirse della, fue el Duque a Bruselas, de donde partio a los treynta de Dezié- bre: y viendo el Duque en Amberes el destroço de Yglesias, è imagines, y otras cosas sagradas, reprehédia a los del regimiento, porq̃ no tenian empa- cho de dexallo assi: los quales se ofre- cieron de componello luego, y bolue- llo a su primero estado: y lo mesmo se hizo en los demas lugares, y se casti- garon los predicantes y ministros he- reges que se hallaron presos, y los que particularmente estauan culpados de auer roto imagines, y derribado Igle-

sias, y hecho otros tales defacatos a las cosas sagradas. Auia mandado el Duque llamar a los Diputados de las prouincias, y dadoles cuenta de su lie- gada, y de los despachos que lleuaua para gouernar, y declarado que la pre- cisa voluntad del Rey era, que sus va- ssallos ante todas cosas viuiesen en obediencia de la Iglesia Catolica. À Po- stolica Romana en paz y quietud, me diante la buena administracion de la justicia. Ordenó el Duque vn nuevo Consejo, para que en el se tratassen las causas de los que auia delinquido en la alteracion, que duró hasta que don Iuan de Austria fue a Flandes, y se llama- mó el Cõsejo de las alteraciones, y fue- ron los señores de Barlamonte, y de Norquermes, el Licenciado Iuan de Vargas del Cõsejo supremo de Italia, que fue con el Duque, Adrian Nico- lay, Cãciller del Cõsejo de Gueldres, Iaques Martensen, Presidente del Cõ sejo de Flandes, Pierre Arfet Presiden- te del Consejo de Artoes, el Doctor Luis del Rio, Maestre Iuan de Blasere del gran Consejo de Malinas, Iaques Hesele del Consejo de Flandes: y por causa de tal castigo muchos Eclesiasti- cos y seglares se huyeron, hasta q̃ por edicto se mandó, que quedassen, y bol- uiesse: aunq̃ no por esta clemencia ces- sauan del todo las insolencias: y sintié- dose dello los fieles, dezian, que no de- uian ser perdonados los hereges viola- dores de los templos, y enemigos de Dios, y que sino se castigauan, lo haria peor. Estas quexas fueron causa, que con edictos se llamaron los ausentes, y que se castigassen los que se hallassen, y fueron quemados, degollados, y ahorcados muchos.

*Formada Re
gum inge-
nia. Taci.*

Formase vn
Consejo de
alteraciones
que llamó de
rebueeltas.

Cap.

Cap. VI. Del segundo levantamiento de los Hugonotes de Francia.

AViendola Reyna Madre hecho la visita de las prouincias de Frãcia, reconcilio a los Guifas con los Xatillones, cuya cabeça era el Almirante, siendo cosa de Principe sabio remediar, y componer las discordias de los suyos: aúque esto se hazia con intencion de executar el consejo que en Bayona auia dado el Duque de Alua para la quietud de Francia, y como fo color de su passãge a Flandes, se leuantauan seys mil Esguizaros, los principales Hugonotes aconsejauan, que se impidieffe el passo del Duque, poniendo por delante lo que engrandeceria el Rey sus fuerças, deshaziendo las del Rey Catolico en tan buena ocasion. El Rey no vino en ello, porque deshaziendo a los Españoles, se reforçauan mas sus rebeldes: y porq̃ no les mouia el desseo de la grandeza del Rey, sino parecelles que se enflaquecian mucho, si las espaldas que pensauan tener cõ los rebeldes de Flãdes en qualquiera ocasion, se perdian: y así andauan muy temerosos, y tanto mas començaron a temer, quando entendieron las prisiones de los Condes de Agamonte, y de Horno, y de otros, y las justicias que se hazian de los hereges, y de sus predicantes y ministros, pareciendoles que esto era en señar al Rey de Francia lo que deuia hazer en su Reyno, pues padecia la mesma dolencia, y poe esto los rebeldes de Frãcia, como los de otros reynos, pretendiã deshazer el autoridãde de su Rey, debaxo de pretexto de que se guardassen los antiguos priuilegios, y que los vassallos no fuessen cargados con demasiadas imposiciones, ni que en los gouiernos se estableciesse nada sin el aprobacion y consenti-

Temor de los Hugonotes de Francia.

miento de los pueblos congregados en Cortes: y como el temor sobredicho los inquietaua, siendo estos Hugonotes, especialmente Ludouico de Condè, y Gaspar de Colini, Almirante de Francia, de suyo de animo inquieto, y auiendose hecho mas insolentes con lo que se les auia disimulado por lo passado, y no les dexando reposar su demasiada ambicion, queriendolo todo gouernar a su voluntad, pareciendoles que ninguna cosa les aprouechaua mas para sus intentos, q̃ rebueltas y confusiones, determinaron de leuantarse, y concertarõ que el dia de san Miguel, estando el Rey celebrando la fiesta de su orden, se acometiesse la Corte, y le prendiesse, y a su madre, y a los otros hijos, y de tomar juntamente vègança de los de la casa de Guifa, no embargante la reconciliacion que cõ ellos se auia hecho, cuya autoridad, por auer preualecido mucho en la Corte, le causaua grande embidia, como algunas vezes lo auia el Almirante dado a entender a la Reyna Madre: y la mesma orden de leuantarse el dia de san Miguel dieron en todas las partes de Francia: y teniendo el Rey y la Reyna Madre alguna sospecha desta rebeliõ, por las señales de inquietud y mala volũtad, q̃ se conocia en las cabeças de los Hugonotes, cercaron a si los seys mil Esguizaros para hallarse apercebidos en qualquier ocasion.

Leuantamiento segundo de Francia.

Hallauase el Rey y su madre en la tierra de Mõcelaux, diez leguas de Paris, y dos de Meaux caçando: y siendo la Reyna auifada de vn Capitã de la guarda, q̃ auia sido cobidado para concurrir en el leuãtamiento de los rebeldes: y auiedose dicho al Rey, q̃ en vn bosque adõde pèsaua y a correr vn ciervo, se auia descubierto gente de guerra de acuallo, y q̃ se auia sentido por otras partes mayores mouimientos de armas, aunque algunos de su Consejo dezian

Auifada a la Reyna Madre del leuãtamiento.

dezian, que no era cosa de consideracion, sino que el tener aquellos seys mil Esguizaros, causaua sombra a los Hugonotes, pensando que se tenian allí para castigarlos: de donde se conocio, que mas deuê los Principes tener a sus allegados y familiares, que a los enemigos: y por tâto no admittieron este consejo, antes por los diuersos auisos que acudian por momentos de otras partes, diziendo las aparentes señales que auia de rebelion, se determinaron de yr a Meaux, con intencion de celebrar allí la fiesta de san Miguel, y para mayor seguridad fuya mandaron alojar en la ciudad los Esguizaros. Tuuieron en este instante otros auisos, de como cerca de aquella villa passauan muchas escuadras de caualleria: y aunque otros certificauan, que a quatro leguas de allí auia mucha gente, porfiaban los mesmos del Consejo, en decir, que no auia de que temer, y particularmente procurauan, que el Rey no partiessse aquel dia para Paris, adó de auia determinado de retirarse: pero siendo auisado de la mucha gente que cruzaua por aquella comarca, y auientose determinado, que los tres mil Esguizaros se fuessen por el camino Real, porque embaraçandose con ellos los Hugonotes, pudiesse el Rey por otra parte yr con los otros tres mil: en siendo partidos, se entendio que auia emboscada, por que se descubrieron diuersas tropas de a cien cauallos, que serian hasta ochocientos, y con parecer del Consejo se embiaron a llamar los tres mil Esguizaros, que auian partido, y todos juntos determinaron yrse à Paris, y lleuandolos en batalla sobre la mano izquierda hasta vna montaña, se descubrio vn escuadron de trezientos cauallos, y mas adelante en vna ladera, otra de ciento, con los quales estaua el Almi-

mirante, que dio muestras de querer cargar a los Esguizaros: pero cargando al Almirante, recibio la carga, con fin de desuiar al Rey, y a los pocos cauallos que yuan con el, del abrigo de los Esguizaros, para prendelle, sin que pudiesse ser focorrido. Entendido este designio, acordo el Rey de tomar a sus espaldas vna aldea que estaua cerca de aquel puesto, y caminar con su madre y hermanos la buelta de Paris, porque juntando el Almirante toda su caualleria, pudiera romper los Esguizaros.

Llegò el Rey en saluo, y los Esguizaros, vsando gran diligencia el Coronel Fifer, fueron caminando, y escaramuzando siempre con los Hugonotes. Entendido el rumor en Paris, salieron trezientos cauallos con el Duque de Aumala, y fueron à fauorecer los Esguizaros, y cada hora llegauan nueuas de las rebueltas que andauan por el Reyno, y que los Hugonotes ocupauan muchos lugares: siendo cosa de admiracion, que vn trato tan grande, y que durò muchos dias, y que passò por tantas manos, no se huuiesse descubierto, sino por sospechas y conjeturas. El Rey desde Paris llamaua a todos los Grandes y señores Catolicos, por que los enemigos se hallauan dentro de san Dionis dos leguas de Paris, desde donde corrian los lugares de la ribera de Sena, y quemauan los molinos, mostrando querer cercar a Paris. Embio el Rey a los hijos del Condestable para entender de los Hugonotes las causas de su movimiento, y respondieron que querian seguridad de que se echarian del Reyno los estrangeros, especialmente los Italianos, y que se reformaria el Còsejo del Rey, y que se descargasen los pueblos de los tributos echados de algunos años atras. En esto se entedio, q los Hugonotes auian ocupado à Macon,

El Rey llega a Saluaméto a Paris.

Demás de los rebeldes.

Auiso a la Reyna Madre, que andaua cerca de donde esta gente armada.

Los rebeldes de Francia acometen al Rey.

à Macon, y Viena, y que tenían cercada a Grenoble, y que tomaró a Cisteron en Prouença, y que se entraron en Orlens, y tomaron el castillo. Leó se escapó por la diligencia que usó Ludouico Virago, y por el socorro de quatrocientos cauallos que con breuedad metio el señor de Mongiró. En los lugares que se rendian a los Hugonotes, no vsauan violencias, ni crueldades. Dezian que no peleauā por la religion, porque en virtud de los vltimos capitulos podian viuir libremente, sino porq̄ querian amparar el bien publico. El Rey se proueyó de géte de pie y de cauallo, que hazia en diuersas partes, y la ciudad de Paris ayudaua con mucha della.

Trarase de paz con los rebeldes.

Salio por orden del Rey el Condestable para tratar cō el Principe de Códè, y cō el Almirāte, si auia alguna forma de paz, y en vn Consejo muy general se quexó el Rey de los rebeldes, dixó el peligro en q̄ se auia visto, y que por la paz del Reyno con gran cargo de su conciencia auia concedido a los Hugonotes lo que auian querido: y que por la mesma causa los auia ofrecido el perdó, si se retirauan, y q̄ pues no querian, les rogaua que se mantūiessen en la mesma fidelidad, que auian tenido a los Reyes sus antecessores, ofteciedo de hallarse con todos aquellos caualleros que estauan presentes, en los peligros. El Cōdestable hizo vna muy honrada respuesta en nōbre de todos. Hizose por auto publico priuacion de los officios de los Hugonotes: el del Almirante se dio al señor de Martiga, y al Conde de Brisac el officio de Capitan general de la infanteria Francesa que tenia Andalot, y se auia mandado a los señores que seguian al Principe de Códè, que le dexassen: y poco aprouechó esto, porq̄ no lo hizieron, aunq̄ se les ponía la pena de rebellion. Auia roto los caminos, y ninguna seguridad auia

en la tierra. Despacharon a todas partes a pedir socorro: el Papa dio cien mil ducados, veynte y cinco mil cadames, y ofrecia mas, y ayuda de gente Italiana, si el Rey no hiziesse pazes con los hereges. La Señoria de Venecia no quiso dar nada, escusandose cō los gastos que tenia, y con lo q̄ otras vezes auia prestado: el Duque de Florencia tenia gana de prestar cien mil ducados, de dozientos mil que le pedian, pero queria assegurarle de estos, y de los que auia dado. El Duque de Saboya preuenia el mayor numero de cauallos que podia. El Duque de Alua no solo atendia a lo que tenia en su casa, pero a saber con mucha diligencia lo que se trataua en las tierras de sus vezinos. Fue auisado muy particularmente de los humores que corrian entre los Hugonotes de Francia: y q̄ demas de las causas referidas, se auian desdeñado, porq̄ de consentimiento del Rey auia el Papa embiado para publicar en Fracia el Cōcilio de Trento al Cardenal de S. Cruz, en cuya presencia, del Cardenal de Lorena, y del Duque de Guisa, y de otros señores, protesto de viuir en la obediencia de la Iglesia Catolica, Apostolica, Romana, ofreciendo de perseguir à los hereges. Y auiendo tambien entēdido, que su sentimiento era por el mucho fauor que el Rey hazia a los de la casa de Guisa, y como hazian sus preuenciones de guerra, y que su intento era prender al Rey, trayendo intenligēcias en Alemania. El Duq̄ de Alua le auiso, q̄ pudiesse mas recado en su persona, ya esto embio a Otauio Gonçaga, que fue vna de las causas principales que mouio al Rey, y a la Reyna Madre a llevar los seys mil Esquizaros cerca de sí: y demas desto, luego que el Duque de Alua fue auisado del peligro en que el Rey estaua, por hallarse con pocas fuerças, le escriuio, ofreciendo de yr en persona à ser-

El Papa ayu-
da al Rey de
Francia.

El Duque de
Alua auisa al
Rey de Fran-
cia q̄ se guar-
da.

à servirle, y de llegar a Paris dentro veynte dias para castigar sus rebeldes con veynte mil infantes, y cinco mil caualleros, porque en ello pensaua hazer muy aceto seruicio al Rey Catolico, y que aduirtieffe, que sobre todo conuenia atender a caçar los pajeros grandes, y dexar los chicos, si en su Reyno queria fofsiego.

El Duque de Alua oíó ce al Rey de Francia de lo correille.

Los Reyes de Francia no quisieró acetar este ofrecimiento, porque así se lo aconsejaron los q̄ no desleuaua la paz de aquel Reyno, y el Duque de Alua, demasde q̄ hazia en esto cosa de Principe muy Catolico, seruia a su Rey, pues que se conocia que matando el fuego de Francia, quitaua el calor que daua a Flandes, siédo negocio q̄ dependia el daño de la vna prouincia del de la otra: y quando el Duque entrara en Francia, pensaua dexar tã bué recado en Flandes, q̄ no auia de q̄ temer aliende de que su buelta quando conuiniera, fuera con mucha breuedad: y aunque el Rey de Francia no lo acetó, pidió al Duque que le ayudasse con alguna caualleria, de que se hallaua muy falto, y le embio mil y quinientos caualleros de las vandas de Flãdes, y de los Borgoñones que lleuò consigo a cargo del Conde de Aremberg. Esta falda desta caualleria para Francia, leuantò el animo de algunos soldados Españoles para yr a esta guerra, y se començaron a fofacar vnos à otros: y auendose entendido que estauan apercebidos numero de millos de las vanderas de Bruselas: y prendido a tres de los mas principales sobornadores, y dicho se al Duque, respondió, que no se queria meter en aquel castigo, sino remitille à la nacion Española, a quien tocaua hazer demostracion por vn caso, que era desamparar las vanderas de su Rey, por yr a servir a otro Principe sin licencia: el Maestre de Campo Julian Romero, y los Capitanes senten-

Iusticia ordi naria de la nacion Española, y en q̄ casos.

cieron a los soldados à fer arcabuzados, o pasados por las picas, que es el castigo que vfan los Españoles, quando el delito toca a la honra de toda la nacion. Executose la justicia en el mas culpado, y fueron perdonados los otros. El Duque de Alua hizo vn razonamiéto al Maestre de Campo, Capitanes, y oficiales de aquel tercio de Sicilia, cõ razones graues y de mucha sustancia, ponderando el caso, agradeciendola justicia, por la cuenta que tenian cõ su honra, y estimãdo en mucho el auer vido de gracia con los otros. El Rey de Francia, demas de lo que preuenia para su defensa contra los rebeldes, sabiendo que se leuantaua gente Alemana para fauorecellos, embio por otros quatro mil Esquizaros. El Duque de Niuers leuantaua infanteria y caualleria en Italia, para procurar abrir el camino a Paris que auian cerrado los Hugonotes. En Paris se estaua con cuidado, temiendo algun incendio en la ciudad, por los muchos Hugonotes q̄ auia dentro della, y se hazia guarda diligentemente: pero como los q̄ andauan cabe la persona Real, eran deudos y parientes de los mas principales que estauan en el campo de los rebeldes, se començaron los tratos de paz.

Razonamiéto del Duq̄ de Alua.

Cap. VII. De lo que sucedio en Hungria en este año, y de la tregua que se hizo entre el Emperador, y el Turco.

Queda dicho, como el Emperador auia embiado a Jorge Hossut de su Consejo a Soliman, y como miétras estaua sobre Cigueto, se quedò en Constantinopla, y en publicandose la muerte, se venia a Viena: y topan do en el camino al nuevo Emperador Selin,

Jorge Hossut topa en el camino al nuevo Emperador Selin.

Iorge Hoffat
fue topa en
el camino al
nuevo Empe-
rador Selin.

Selin, se le permitio que le viesse, aun que no para hablarle en negocios: y Mahamet Baxa le dixo despues, que auiendo sido embiado por Embaxador al padre, y no auiendo despues de su muerte tenido orden de tratar con el hijo, no auia para que verle: pero q̄ le aconsejaua que procurasse que el Emperador Maximiliano pidiesse paz al Turco, que era lo q̄ mas le conuenia, y que con esto podia seguir su camino. Llegado a Belgrado, hallò que estaua en prision el Capitan Queresquento, que rindio a Iula, sin auerle guardado lo prometido: y no pudiendo alcanzar licencia de hablar al Embaxador, le escriuió vna carta, en que se desculpaua de la perdida de aquella fuerça, y le pedia intercediesse con el Emperador le trocasse cõ el Sanjaco de Alba Real, ofreciendo de ponerse en prision hasta que se determinasse su causa por justicia: pero no huuo lugar: porq̄ auiedo llegado grãdes queexas al Turco, de q̄ este Queresquento vsaua con los Turcos q̄ prendia, grandes crueldades, a vnos cortãdo orejas, a otros narizes, le mãdaron meter en vna cuba llena de puntas de clauos muy agudos, y le echaron por vn monte abaxo, y desta manera miserablemente acabò su vida.

Cruel muerte de Queresquento Capitan Hungaro.

Auia el Emperador conuocado la Dieta en Austria, para que le diessen ayuda para la guerra deste año: y porque le pidieron entre otros capitulos licencia para viuir conforme a la cõfession Agustana, declaro que en sus tierras no auia de viuir nadie sino Catolicamente, y que daua licencia a quien no quisiesse, para llevar sus haciendas, y yrse a otras partes: y los nobles, y gente de sus Estados le hizieron gran focorro de dinero, y con todo esto de mala gana acudia a la guerra, viendo lo poco que auenturaua de ganar en ella. Acabada la dieta de Austria, fue por los demas Estados

El Emperador declara que quiere que en sus tierras se viua Catolicamente.

loyos, y despues a Praga en Bohemia, y de todas partes faco grandes ayudas, socorriendo el clero con todo lo que podia, y el pueblo asy mismo con sintiendo sillas, y otras imposiciones, no faltando la nobleza en cosa ninguna. Con el recado que dio Iorge Hoffat al Emperador de parte de Mahamet Baxa, embiò luego a Constantinopla a tratar de la paz: y entre tanto que passauan estas cosas, hallandose Lazaro Xuendifano de su larga enfermedad, salio en campaña con nueva gente que se le auia embiado, y se puso sobre Zatuar, castillo fuerte, en las fronteras de Trasiluania, que acabo de pocos dias se le rindio, y luego Moncachio, lugar muy fuerte, y que estoruaua el passo de Trasiluania a Polonia, por lo qual el Trasilvano se esforçaua de cobrarlo, y instaua por el ayuda de los Turcos. Fue Xuendifano sobre Hust, y la apretaua. Los Turcos aunque no cercaron ningun lugar, siempre hazian algunas caualgadas: y el Baxa de Buda escriuia al Emperador, que pues se trataua de paz, mandasse a Lazaro que se leuantasse da sobre Hust, y por otra parte trataua de socorrer el lugar. Torno en este tiempo de Constantinopla el Embaxador, que auia embiado el Emperador, y refirio que el Turco pedia que no molestasse la Trasiluania, y que todo el tributo que los labradores pagauan en Hungria a los dos Emperadores, queria que se pagasse a el solo: que se desmantelassen dos fuerças de las que tenia el Emperador Maximiliano: y que auia ordenado el Turco a Portau Baxa, que con grã numero de gente viniesse a hazer la guerra en Hungria.

El Emperador embia a Constantinopla a tratar la paz.

Las condiciones q̄ pedia el Turco al Emperador.

Auendo el Emperador determinado de embiar dos Embaxadores de nuevo al Turco, q̄ fueron Antonio Verancio, Obispo de Agria, que auia estado en aquella Corte otra vez, y a

Z Tifem-

Lo que orde-
na el Turco
facia la lle-
gata a su
Corte de los
Embaxado-
res Imperia-
les.

Tifempac de su Consejo. En sabiendo Selin que auian entrado en Constantinopla, embiò orden a Portau Baxa que se detuuiesse. Entre tanto entendio el Emperador en tener la Dieta a los Hungaros que le acudieron con todo el seruicio que quiso, con condicion que fuesen seueramente castigados los Capitanes, que pareciesse auer robado y maltratado los vassallos, y q̄ se quitassen algunas imposiciones q̄ el Xuédi auia cargado, como eran las tassas del vino y del ganado. De todo quedo el Emperador muy contento, y para satisfazer a los vassallos, mando castigar algunos Capitanes, y oficiales que se hallo auer hurtado pagas, y rescatado, y cohechado los pueblos: y porque conociesse el Emperador que el Turco tenia volúdad de la paz, el Baxa de Buda le embiò vn presente de dos cauillos Turcos, vna pieça de tela de oro, y otras cosas, suplicándole, que pues se hablaua de paz, mandasse quitar de las fronteras algunos Capitanes Hungaros q̄ inquietauan la tierra, y pudiesse Tudescos, que le ofrecia de mandar empalar a los Turcos que saliesen a correr: pero el Trasiluan, por auer visto que Xuendi se auia retirado hazia Cassouia, por no impedir los tratos de la paz, tomò a Risuar, y a Riuli Dominarú, la qual cobro luego el Capitan Pulcer: porq̄ en sabiendo que era perdida, junto toda la gente que pudo, y con mucha presleza acudio. El Baxa de Temisuar tomo otro lugar pequeño por cócierto, y temiendo los dedentro que no se les guardaria la palabra de la libertad que se les auia prometido, dieron a huyr, y siendo presos algunos, castigo a los que prendierò, y los dio dineros para el camino.

Otro dia se encontraron los Imperiales con los Trasiluanos, y llegaron a las manos junto a Satmar, y murieron muchos Trasiluanos, quedando

docientos presos: y junto a Iula, se hazia gran massa de Turcos, por lo qual se dudaua de la paz, aunque por otra parte se tenian auisos, que en Constantinopla gustauan della, por poder acudir a otras partes: de que nacio grã sospecha a Venecianos, porque se auian conocido algunas señales de buscar ocasion para mouer la guerra contra la isla de Chipre: pero algunas alteraciones que nacieron en Arabia, estoruaron por entonces esta pretension, y fauorecieron la conclusion de la paz con el Emperador: porque llegados los Embaxadores a Constantinopla, y negociado con los Baxas, especialmente con Mahamet, dandoles los presentes, que para cada vno lleuauan, que es el pie con que se ha de comenzar a negociar en aquella Corte, como entre aquellos barbaros se vsa, el Turco se fue a Andrinopoli, adonde 15. dias despues de auer cõcertado vna tregua de ocho años cõ las siguientes cõdicioness, mandarò yr a los Embaxadores Imperiales. La primera, q̄ cada vna de las partes se tuuiesse lo q̄ auia ganado en la vltima guerra d' Hungria. Segunda, q̄ fuesen incluidos en esta tregua los Venecianos, y el Trasiluan. Tercera, q̄ los labradores q̄ pagauã el censo y tributo a los dos Emperadores, para adelãte lo pagassen al Turco solamete. Cõ estas cõdicioness fue el negocio concluydo, y el Turco embiò en compañia de los Embaxadores a Ebrayn, para que en su nõbre tratasse algunas cosas, que conuenia concluyr para mayor firmeza della. Y como esta paz fue de mucho momento a Selin, para sossegar los rumores de Arabia, pudo ser de prouecho al Emperador, pues recogiendo el dinero q̄ en Alemania, y en sus Estados, y en los del Archiduq̄ Carlos se le dauan para la guerra, podia prouenirse para adelãte: pero de qualquiera manera el Emperador q̄dò libre de vn grã cuydado.

Sospechas de
la guerra cõ
tra Chipre.

Cõdicioness
de la tregua
con el Empe-
rador. }

Cap.

*Cap. VIII. Que prosigue los
movimientos de Francia.*

Para tratar de concertar vna buena paz entre el Rey de Francia, y sus rebeldes, salieron de Paris el Condestable, el Mariscal de Cossè, y Laubespine Secretario de Estado: y auiedo apretado el negocio, en lo q̄ mas se reparaua, era en el seguro que los rebeldes pedía: pero como no se halla ua forma para darfela a su satisfació, el Rey les auia embiado a dezir, que la mayor seguridad que les podia dar era su palabra Real: pero como este era vn punto muy sustancial, y que comprehendia negocio de mucha importancia, el Rey con muy gran determinacion se disponia para la guerra: mas auiedo entre los suyos muchos q̄ por enemistad, por ébidia, por ambició, o por desseo de v̄gãça, o por otras causas, no procuraua lealmente su seruicio, ni hallandose de quié confiar el exercito, y que los demas le obedieffen, ni pudiéndose fiar el Rey de estar seguro en el campo, se resoluieron de hazer Capitan General a Henriq̄ su hermano segúdo Duque de Anjou, que se llamaua a la sazón Duque de Orliens: y el vltimo hermano que era Francisco, Duque de Angulema, llamaron de Alanfon. Iuzgauase en Paris que conuenia salir a pelear con los rebeldes, que se estauan en san Dionis, y tenian casi cercada la ciudad, y que juntadas las fuerças del Rey, serian superiores a los enemigos, sin las que los señores de la casa de Guisa tenian en Lorena contra la gente que embiauan de Alemania, el Conde Palatino, el Duque de Vitemberg, y el Lanzgrauio en fauor de Condè, sin que las prohibiciones que sobre esto hazia el Emperador, fuesen de prouecho: aunq̄ obedecio solo el Duque de Vitemberg: porque deziá, que

como no fuesse contra el Imperio, podian ganar sueldo de quien quiera.

La fama de la venida de los Alemanes apresuraua el salir en campaña el exercito del Rey: porq̄ demas de que en Paris se sentia falta de vitualla, no era bié dar lugar a que se juntasen tantas fuerças. Estauã juntos quatro mil cauillos, y diez mil infantes: y porq̄ se entendio que los rebeldes querian dexar el alojamiéto de san Dionis, los fueron a buscar, y auiedo puesto la caualleria en dos alas, a los lados de la infanteria se descargaron treze piezas de artilleria contra los enemigos, q̄ aunq̄ eran en menor numero, aguardauan en batalla, y cargaron tanto házia vna parte, adonde andaua mucha gente de la ciudad de Paris sin orden, que la pusieron en huyda, y hizieron retirar el Rey. Tambié acometieron al señor de Sanfac, q̄ aquel dia gouernaua el exercito, y porque parecio al Condestable que lleuaua lo peor, reforçò la batalla con el Mariscal su hijo, y vna gran vanda de caualleria, y peleandose reciamente de ambas partes, fue herido el Condestable, y en particular de vn arcabuzazo por los reñones, que le dio vn Escocés: y lleuando lo peor los Hugonores, se fueron poco a poco retirando, y despues huýeron, y sino fuera tan tarde, aquel dia se acabara la guerra. Murieró seiscientos Hugonores: de los Catolicos muchos menos, y al sétimo día murio el Condestable de las heridas, en edad de 77. años, auiedose hallado en siete batallas campales por seruicio de la Corona, y le enterraron con grã pópa, junto a la sepultura de Henriq̄ II. como el lo mando. Quedaron tambié heridos el señor de Sanfac, el Mariscal de Sanandres, y otros principales. Aquella noche se alojò el campo Real en el mismo lugar de la batalla, y no auiedo determinado de seguir los enemigos, se boluio a Paris, y

El exercito
Catolico va
contra el re-
belde.

Pelean los
exercitos.

Muere el Cò
destable de
Francia.

El Rey haze
Capitan Ge-
neral al Du-
que de An-
jou su herma-
no.

ellos se fueron a Monterau, y tomó algunas puentes para poderse yr a Orliens, o Soelfons, esperando entre tanto al señor de la Rocafoca, q̄ traya gente de Gasuña: y auiedo llegado el señor de Martiga cō tres mil Infantes, y mil y quinientos cauallos, al campo del Rey, se trataua de salir otra vez en campaña: porque tambien auialle

Llega al campo la gente de Flandes.

gado el Cōde de Aremberg con la caualleria de Flandes. El Duque de Niuers con quatro mil Infantes, y mil cauallos que auia juntado en Italia, se acompañó con los quatro mil Esguizeros leuantados nueuamente, y cobró a Viena, y a Macon.

Salio segunda vez el exercito guido del Duque de Anjou, con diez y ocho piezas gruesas de artilleria, y mucha caualleria, e Infanteria, aunque con ruin consejo: y los hereges por verse inferiores, no pudiendo vencer con fuerças, procurauan de hazer lo con astucias, en que el Almirante era excelēte maestro, y para ello le valia los deudos, amigos, y apasionados q̄ andauan en la Corte, q̄ era muchos, y le auisauan de los designos del Rey: y la Reyna que desleaua sobre todas cosas la paz, por lo qual no se via sino yr y venir menagerias: y como Condè se hallaua con menos gente q̄ primero, mostrando humillarfe al Rey, embiò a pedir concierto, y le respondió que conuenia q̄ primero dexasse las armas. El Papa, que consideraua lo que cōuenia ayudar al Rey de Francia, porq̄ se acabassen de vna vez los Hugonotes, demas del dinero con que le focorrio, desleaua embiar gente, y concedio la mitad de los frutos eclesiasticos de aquel año: pero la Reyna Madre, y los demas que querian tener en su mano la guerra y la paz, no quisieron acetar siete mil Infantes Italianos, con que se entendia que se flossigara el Reyno, y los rebeldes pudieran ser castigados, y por

La Reyna Madre no quiere focorrio de gente.

esto se resfriaron los animos de los q̄ desleauan ayudar a aquella Corona: porq̄ auiedo visto que otra vez de vna buena guerra, y segura vitoria se auia con artificio sacado vn concierto de poca honra, y vna paz de poca seguridad, temiendo que al presente se haria lo mismo, por ser las mismas personas las que gouernauan, no se fiauan: pero como la causa era comun, no la desamparauan del todo, y el Duque de Florencia focorrio con cien mil ducados, y otros tantos dieró Venecianos, aunque depositando se por prenda dellos algunas joyas.

Plerunque muliebrecō filium deterrius. Tac.

Los Venecianos, y Florécia prestá dinero a Francia, con prenda.

Cap. IX. Que la Señoria de Venecia embiò a visitar al Turco, y que fue desposeydo de su Estado el Duque de Nixia.

LA Señoria de Venecia, que desde el punto q̄ supo la muerte de Soliman, estaua con cuydado, por no saber, como trataria sus cosas el nueuo Emperador Otomano, mucho mayor le tuue, en sabiendo q̄ estaua concluyda la tregua cō el Emperador: y como tambien se tenia sospecha de q̄ los Turcos tuuiesse ojo a la isla de Chipre, se dieró mucha priessa en embiarle a visitar, y dar la norabuena de su assuncion, y nombraron a Marin Cauilio, principal Senador: y en estado a puto el presente de joyas, y riquissimos paños de oro y seda, y otras cosas preciosas, partio en dos galeras, con orden de procurar la confirmacion de la paz: y en llegando a Constantinopla, començò a negociar con los Baxas: porque tienen por costumbre los Emperadores Otomanos, q̄ ningū Embaxador los vea, sino es estado concluydos, y cōcertados los negocios q̄ van a tratar. Dezian los Baxas del Confe-

Vfo de los Emperadores Turcos.

jo, que Selin no confirmaria la paz cō la Señoria, y esto para venderse la mejor: pero el negocio se concluyo por medio de los donatuios, que así se negocia con aquella gēte, aunque entre otras condiciones querian q̄ no fuese licito a los Christianos escriuir en cifra: por q̄ sienten en estremo no poder entender las cartas q̄ toman: pero al fin se contentaron consintiendo entre otras cosas, q̄ los Venecianos pudiese castigar a los corsarios q̄ entrasen en el golfo q̄ dizen de Venecia, q̄ es el mar Adriatico, y q̄ se acercassen a las islas y tierras de su dominio: en que tambien fuero gran parte los trabajos q̄ se auian leuantado en Arabia, como se dixo: porque de otra manera huuo opiniones, q̄ el Turco no tenia mucha gana de hazer esta confirmacion: y en estando hechos los capitulos, embiò Selin al Embaxador quatro hermosos caualllos, aderezados ricamente, y quatro ropas de brocado, y doze caualllos para los mancebos Venecianos, que fueron en su cōpañia, con otras doze ropas tambien de brocado, y le mado que fuese a su presencia, y para q̄ le acompañassen embiò a su interprete, y a vn Aga de Genizaros, con sesenta Chaufes, y Genizaros, que en llegando a su casa le saludaron en Turquesco, diziendo, que Dios le guardasse, y diessse buena dicha y larga vida: y auiendo distribuido entre ellos buena suma de dinero, fueron al Serrallo, que es el palacio Real, el qual es en forma oual, ceñido de altos muros, y antes q̄ se entre en el, se passa por otro menor, adōde auia numero de gente popular. En entrando en el patio principal, estauan a la mano derecha seis mil Genizaros cō su Capitan, en vn lugar algo eminente, con gran silencio, y en acercandose el Embaxador, a vn tiempo baxarō todos sus cabeças por cortesía: por q̄ nunca se quitan los turbantes. A la o-

tra mano estaua otra mucha gente, q̄ son los soldados de acuallo, que llaman Españes, con sus Capitanes y Alferrezes, q̄ con los Genizaros eran todos diez y seis mil hōbres. Saludò el Embaxador al Capitā principal, y despues a los otros Capitanes, y del segūdo patio, q̄ tambien era muy grande, entro en vna gran sala de vn quarto diuidido de la casa Real, adonde estauan sentados los Baxas que llaman de la puerta, q̄ erā cinco, y cabe ellos los juezes de los exercitos. Auia en este segūdo patio muchos y muy hermosos arboles, a los quales estauan atadas diferentes bestias fieras, como tigres, osos, leones, onças, y otros, y volauā por los arboles infinitos paxaros diferentes de los nuestrs. Fue recibido el Embaxador de los Baxas en aq̄lla gran sala, cō mucha cortesía, y se sento cō ellos, hasta que vino el portero mayor a dar auiso como salia el Turco: y entonces se leuataron todos, y el portero mayor tomo por vn braço al Embaxador, y le lleuo a besar la mano a Selin, que estaua ya sentado en el folio Real, y otros Turcos tomaron por los braços a los otros caualleros, y de vno en vno besaron la rodiila a Selin, y saliendo fuera la gente, saluo algunos de los mas principales, el Embaxador Veneciano dixo el sentimiento que su Republica auia tenido de la muerte de Soliman su padre, y el contento que tuuo de su sucesion, encareciendolo con muy elegātes razones: y en acabando, hizo Selin el juramento de la paz y amistad con la republica, diziendo que juraua por Dios Eterno, Criador del cielo y de la tierra, por las animas de los setēta profetas, por su anima, y de todos sus antepassados, que guardaria aquella paz y amistad cō los capitulos contenidos en vna bula, que alli se presento, sellada con su gran sello, pendiente al pie de la letra, santa, e

El Embaxador de Venecia va al palacio del Turco.

El recibimiento que se haze en el Serrallo al Embaxador de Venecia.

Habla el Embaxador de Venecia al Turco.

Juramento del Turco.

inuiolablemente, y luego hablo con el Embaxador algunas palabras con mucha humanidad, y modestia, y se leuanto, y se fue a su aposento, y auiedo el Embaxador de grandes presentes a los mas principales Cortesanos, y a las guardas del Turco, y recibido otros de balsamos, y cosas aromaticas, se boluio a Venecia.

Juan Micas Iudio regala mucho a Selin.

Juan Micas Iudio, q̄ muchos afirman á que era Portugues, y otros que de los que fueron echados de Castilla, y se fueron a viuir a la ciudad de Ferrara, hombre astuto, de peruersa y mala intencion, siendo muy rico, tuuo tãto cuidado de regalar a Selin, antes que sucediese en el Imperio, q̄ llegó a tanta gracia con el, que por so la su petició quito al Duq̄ de Nixia, de la casa Crispa, que era en numero el 25. Duque de aquella isla, el Estado, y le dio a este Iudio. Es Nixia isla del Arcipelago, muy abundante de vino, y de ayre muy saludable, dõde fingen los Poetas, que Teseo dexò a Ariadna huyedo de Creta, la qual fue despues muger de Baco: y es tan poblada, que della y de otras que el Duque possieya, sacaua cien mil ducados de renta, y pagando diez y seis mil de tributo al Turco, se auia conseruado hasta entonces: y dandole Juan Micas a entender, que siendo aquel Duque Christiano, no conuenia a su seruicio, que estuuiese en lugar tan vezino de Cõstantinopla, y ayudado de algunos vassallos Griegos, y Turcos, que por q̄ uiuia debaxo de la obediencia de la Iglesia Romana, aunque era Griego, le querian mal, pudo tanto, q̄ alcançò el Estado, ofrecièdo de tenerle en seruicio de su Corona con mas segura se. Aprovecho tambiè a Juan Micas, que en aquellos dias auia estado en Constantinopla vn hijo deste Duque, que xandose de algunas diferencias que tenia con su padre, que no fueran dificultosas de acomodar.

Descripcion de la isla de Nixia.

Selinda a Juan Micas la isla de Nixia.

Fue Juan Micas al Arcipelago con algunas galeras, y sin resistencia tomo la possessiõ de la isla, y de todo el Estado: y el Duque con el hazienda que tenia, se fue a Constantinopla, para ver si con presentes podia ayudar su causa, y al cabo le despojaron de todo lo que lleuaua, y le prendieron: pero como no fue acusado de nadie, le soltaron, y priuado del Estado, y del hazienda, se fue a Venecia muy pobre, adonde la republica por caridad y lastima de su desgracia, le mandò recoger y entretener, y Juan Micas gozo poco el Estado, porque ya se tiene larga experiencia, que quien cõtra justicia ocupa lo ageno, no lo goza largo tiempo.

Cap. X. De lo que en este año sucedio en los Reynos de Inglaterra, y Escocia.

Mucho se ha dicho en esta historia de los terminos de que en Inglaterra se yuauando para cãcelar en toda la memoria de la religion Catolica, y por dezir enteramete lo mas sustãcial (pues todo sera imposible) vno de los puntos en que se hizo mas fuerça, fue en prohibir la confesiõ vocal, escusandose con que se hazia por estoruar platicas secretas de rebeliones: y fue Cecilio el que mas insistio en que se prohibiesse. Estos y otros modos de proceder del Secretario Cecilio trayan a los nobles del Reyno muy descontentos, y muchas vezes trataron de juntarse, para poner en ello remedio: pero era grandissima la vigilancia del Cecilio, y las penas en que eran castigados los q̄ cayã en qualquiera cosa de lo que llaman delito de lesa Magestad, que andauan muy acouardados, sin atreuerse a emprender cosa ninguna. Con todo esto en este año, que era el dezimo del Imperio

El Secretario Cecilio fue el autor de quitar en Inglaterra la confesiõ vocal.

Imperio de Isabel, la mayor parte de los señores de Inglaterra, con mucha concordia hizieron saber su proposito a los ministros que en Flandes tenia el Rey Catolico, certificandoles, que si les diessen fauor, tomarian las armas para salir de la opresión en que viuan: pero no fueron acudidos, ni de Flandes se les pudo aydar: porque auiendo sucedido en aquellos Estados tantas rebueltas, y no estando bié acabadas de assentar, ni siendo llegado el Duque de Alua, que a la sazón yua caminando, no parecia ocasion oportuna para emprender semejante negocio, ni las fuerças del Rey Catolico estauan dispuestas para ello: cosa digna de gran compasión, que por todas partes permitiese nuestro Señor que faltasse el ayuda que los pobres Catolicos Ingleses auian menester para salir de tanta desventura, y assestandauan afligidos, sin consuelo, ni fauor de ninguna parte, y padeciendo mil angustias, desamparados.

*Pracipites,
atra cea
tempelha-
te colida.
Virg.*

En el principio del mes de Julio del año passado auia parido vn hijo la Reyna de Escocia, en tiempo que casi estauan sossegados los escandalos que hasta entonces auian sucedido, y ella reposaua de los trabajos, en que la pusieron sus rebeldes. Hizo luego bautizar, el niño al uso de la Iglesia Catolica, y entregole a personas Catolicas, para que tuuiesen cuenta con él, con increíble pesadumbre de los hereges, y de su hermano el Conde de Morray, el qual boluio a entremeterse en los negocios del gouerno; porq̄ la Reyna tenia necesidad de quien la ayudasse; y aunque no faltauan personages Catolicos, y prudentes, que lo hizieran, estaua su hermano tan introducido, que no se conocia forma para excluirle, ni nadie se atreuia a competir con él por las muchas dependencias que tenia, y por ser poderosa la parte de los Caluinistas, de quien el

*El Conde de
Morray muy
poderoso en
Escocia.*

era cabeça, y tener particular amistad en Inglaterra, adonde le tenia en protección, con que el estaua muy apoderado de todo, de manera, que no auia nadie que se le atreuisse. Esto no podia llevar el Duque de Albania en paciencia, y como sabia que los rebeldes le aborrecian, por auerse passado al vando de su muger, y descubierto sus desígnios, tambien él los queria mal, en especial al Conde de Morray, y aunque mouido de la embidia de q̄ gouernasse el Conde de Morray, muchas vezes dixo a la Reyna, q̄ le apartasse de cabeça, por q̄ siépre seria traydor: y como la Reyna no lo hazia, y el aborrecimiento crecia, se determino de matarle, y dixo su proposito a la Reyna, afirmando q̄ otro remedio no tenia para assegurar su vida: demas de que la muerte de aquel seria el reposo del Reyno, y causaria gran contento al pueblo. Mucho pesò a la Reyna de ver a su marido con tal penfamiento, y se lo reprehendio, diziendo que era cosa indigna de vn Principe como él, y que se auia de contentar con auer ensangrécado las manos en su Secretario, sin querer hazer lo mismo de su hermano: y q̄ tenia tanto respeto al Rey su padre, que sentiria en el alma, ver derramada la sangre de quien auia reconocido por hijo natural, aunq̄ fuesse ingrato y desleal: y que pues la via de hecho era prohibida por Dios, y por los hombres, mejor era procurar el remedio por la justicia, apartandole de sí por sus culpas. Con todas estas razones Christianas y prudentes no baxo a mitigar la ira de su marido, que como era moço furioso, y se encendio mas por auerle estorouado su desseo, comunico el negocio con poco recato y discrecion a algunos hombres de poca fe, que se lo dixerón al Conde.

El Conde de Morray, como hombre astuto, fue disimulado el auiso q̄ tuuo

El Duq̄ de Albania quiere matar al Conde de Morray.

La Reyna aconseja a su marido q̄ no mate al Conde de Morray.

*Hæsem om
ni: via ius
ladere.
Lip.*

que tuuo, y pensando en la forma que podia tener para preuenirle, juzgando serle licito, por saluar a si mismo, le regalaua, y honraua mucho al Duque, para mas assegurarle, y como no le mouia solo la seguridad de su vida, sino el ambicion de la corona de Escocia, que tanto auia deseado, y le parecia que este Principe era el mayor impedimento que tenia, para quitarse de delante, alcançò de la Reyna su hermana, por medio de la de Inglaterra, que perdonasse al Conde de Mortò su fiel, y caro amigo, y a los demas rebeldes, que estauá huydos en aquel Reyno. Esto hizo la Reyna por contentar en parte a los hereges, con los quales auia acabado, se recibiesse y admitiesse vn Nuncio del Papa, para cò su medio yr poco a poco restituyèdo en el Reyno la Fè Catolica, de que el Pontifice estaua muy agradecido, y bendezia a la Reyna, y la consolaua, y animaua a menudo, para que lleuasse adelante tan santa obra. Llegados pues los rebeldes de Inglaterra, la primera cosa que propusieron a la Reyna, fue que repudiasse al Duque su marido, por ser hombre de vida dissoluta, por el homicidio del Secretario en su presencia, del qual afirmauan que el solo auia sido el autor: y porque con muchas falsedades la auia infamado por el mundo, por dar color a tan nefando hecho. Respondio que su marido era mâcebo toda via, pero que ella se yua gouernando con el de manera, q̄ le traeria al camino conueniènte, pues no era hombre de mal animo ni inclinacion: y que sabian bien que los disparates passados auia nacido de aquellos que no eran amigos del, ni della. Quedaron descontentos de aquella respuesta: porque conocieron que la Reyna queria bien al Duque, y que si algun desabrimiento le mostraua, era por tenerle en freno, y boluierò el animo a buscar forma para destruirla.

*Los hereges
proponeu a
la Reyna el
repudio de
su marido.*

Hallauase a la sazò en la Corte de Escocia Iacobo de Hebrò, Conde de Baduel, Almirante del Reyno, hombre fiel a la Reyna y valeroso, aunque ambicioso, y atreuido, y enemigo capital de los rebeldes: y para conseguir su intento de destruir al Duque, a la Reyna, y juntamente a este Conde, le propusieron la infamia del matrimonio de la Reyna con vn mancebo alocado, y que la trataua mal, y que por esta causa holgaria de verse libre de: pero que como era muger sabia y tenia que la notassen de ligereza, si del se apartaua, especialmente sus parientes de la casa de Guisa, sin cuya participacion se auia casado, lo queria sufrir y sobrelleuar: pero que quando se hallasse quien le matasse sin su sabiduria, para que no pudiesse ser acusada, holgaria dello: y que pues el Duq̄ solo auia sido el autor de la muerte del Secretario, y matara al mismo Còde de Baduel, sino se saluara por las ventanas, y que auia escrito al Rey de Francia, y a todos los Principes del mundo, infamando a su muger para disimular su insolencia: porque aunque el Secretario se auia ensoberuecido, no saltaran otros caminos para matarle sin tanto escandalo, e infamia de la Reyna, todos deseauan el castigo deste hombre, no solo por ser tan insolente, y q̄ maltrataua a todos, amenazando de matar a vnos y a otros, sino por sacar a la Reyna de la opresion en que viuia, y que se marauillauan del, como siendo tan leal de la corona, no auia tomado esta causa por propia: y que si queria firmar en la determinacion que tenian de sacar a la Reyna de aquella seruidumbre, y casarla con algun señor de la tierra, le hazian saber, que aunq̄ auian tratado de hazerlo cò muchos señores del Reyno, en todos hallaua dificultades, saluo en su persona, en quien concurrían las calidades necessarias para satisf-

*Los hereges
proponeu al
Conde de Ba
duel el ho
micidio del
Duque de
Albania.*

fatisfacion de la Reyna, y para componer las muchas diferencias que auia entre los señores, pues los Escoceses eran de tal humor, que no se sujetarian a ningun Principe extranjero, rogandole que pensasse bien en lo que se le proponia, y no perdiese la buena ocasion que se le ofrecia, pues no le valdria despues el arrepentimiento.

Oyo bien el Conde de Baduel lo que se ofrecian, y dixo, que no se tenia por capaz de tanta grandeza, y condoliéndose de las injurias que padecia la Reyna, se ofrecio de librarla dellas, y de firmar con ellos por seruicio de su Magestad, protestando que toda su vida queria ser su leal vassallo: y que quanto al matrimonio se hallaua impedido, porque estaua casado con vna muger principal, a la qual no podia faltar. Ofrecieronle de procurar, que la muger y los parientes consintiesen en el diuorcio, y quando lo negasen, por ser aquella señora deuda suya, era suficiente causa: demas de que no está los Principes sujetos a las leyes, como los otros hombres, y otras razones diabolicas, con las quales le persuadieron, para que matasse al Duque tan artificialmente, que la sospecha del homicidio cayesse sobre la Reyna. Por otra parte el Conde de Morray aduertio a la Reyna, que su marido, y su padre el Conde de Lenox, y otros caualleros, se auian juntado en Glasco, para tratar de quitarla el administracion del Reyno, suplicandola que con gente cargasse sobre ellos, y lo estoruasse: todo a fin de desdenarla con su marido en tanto grado, que no sintiese despues su muerte: pero como la Reyna conocio la mala voluntad que le tenian, no quiso creerlo, antes sabiendo que se hallaua malo de viruelas, le fue a visitar, y trato con el con mucha gracia, de que peso al Conde de Morray, porque se le quitaua el achaque para dar a entender

El Conde de Baduel oye bien el partido que se le ofrece.

Va a visitar a su marido la Reyna de Escocia.

al pueblo que auia sido complice en la muerte del marido. Hallandose ya mejor, despues de auer estado con el algunos dias en Glasco, parecio al Códex de de Morray, que era bien, para mudar ayre, que se fuesse a Edemburg, para estar en alguna casa de plazer, fuera del ruido de la ciudad. Fuero a la huerta del Preboste de Quicolfec, casa en lugar eminente, y deleytosa, y hasta ella acompaño la Reyna al Duque, sin pensamiento de ninguna traycion, y muchas vezes la Reyna le visitò en aquella casa, y antes que succediese el caso, estuuò con el hasta media noche, y quando salio, dixo a Paris su criado, que sentia mucho hedor de poluora, que de donde nacia? y el dia antes el Conde de Morray, fingiendo que su muger estaua enferma, pidio licencia para yrla a visitar: y aunque desta y de otras mañas uso para encubrirse por autor del caso, no lo pudo escusar: porque la noche antes que partiese, dixo a Milort Hereis, que auia de morir luego el Duque: y este Milort se lo dixo muchas vezes al Códex en su cara, y se lo mantuuò siempre, especialmente en presencia de los diputados de Inglaterra, en el juicio de Hyorc, y que auia incurrido en pena de traydor, por no auer descubierto la conjuracion, pues la sabia, para librar al Duque de la muerte, y a la Reyna de la culpa, de que el y los de su bando procuraron de infamarla.

El Conde de Morray se aparta, porq̄ no se sospeche que tiene inteligencia en la traycion.

Cap. XI. *Que prosigue la misma materia que el de atras.*

A Viendo el Códex de Baduel puesto algunos barriles de poluora debaxo de la casa sobredicha, la volarò poco antes que amaneciese, y el Duque quedò muerto, con quantos estaua en ella. El dia siguiente llegò Roberto Duri

Muerte del Duque de Albania.

Duri, archero de la guarda Escocesa del Rey de Francia, a quien el Arçobispo de Glasco, Prelado Escoces, que residia en Paris, embiaua con gran diligencia, para auisar a la Reyna de la conspiracion que auia contra su marido y su hijo, sin saber especificar los particulares: porque el Duque, aunq̄ sabia que le queria mal el Conde de Morray, no se recataua, siendo el animo del que procura la grandeza, diferente del que la ha alcãçado. Huo en la ciudad mucho escandalo y turbacion, y muchas cosas se dixeró desta muerte, cada vno cõforme a la passion que tenia: pero la Reyna, a quien mas tocava, y ignorante de lo que della se dezia, no pudiendo descubrir los delinquentes, prometia gran premio a quien lo manifestasse, y hazia quantas diligencias podia por descubrirlo: pero nada aprouechaua. Parecieron carteles por los cantones de la ciudad, que declarauan ser el homicida el Conde de Baduel, y se aueriguo que los mandaron poner los mismos que se lo aconsejaron, por marañar mas la tragedia. No lo creyo la Reyna: pero con todo esto le mando prender, y pensando que eran toda via sus enemigos el Conde de Morton, y otros de su bando, se los dio por juezes: pero luego le dieron por libre: porque temieron, que procedido contra el, se descubriria el hecho del negocio, y el mundo conoceria la inocencia de la Reyna.

El Conde de Morray va a Francia. Trataua el Conde de Morray en este tiempo de yr a Francia, adonde sabia que auia nueuas alteraciones, para apretar mas su confederacion con el Almirante Gaspar de Coliñi, y dexaua vrvida la tela contra la Reyna: y para mas engañar al Cõde de Baduel, haziendo confianza del, le dexaua encomendada su muger, y sus hijos: y para que la Reyna corriese la misma fortuna que su marido, le acometierõ

con muchas astucias, y entre otras cosas la representarõ el Estado del Reyno muy peligroso, por muchas causas (como en particular se ve en la historia de Escocia, que yo escreui) y que no bastaua su Magestad a remediarlo, sino cañandose con persona agradable a todos, y natural del Reyno: y aũ que fue acometida muchas vezes cõ esta demanda, y vian que jamas salia a ella, al fin la propusieron el Conde de Baduel, exaltando sus grandes partes, y fidelidad: pero como la Reyna estaua muy constante, y mucho mas dura cosa le parecia casarse con su vassallo, viendo que no la podian persuadir, hizieron vn instrumento de contrato matrimonial, firmado de todos: y porque entre otras dificultades que proponia la Reyna, dezia que era cosa absurda, que siendo el Conde casado, tuuiesse dos mugeres en vn mismo tiempo, procuraron el diuorcio. Ni tampoco satisfaziendo a la Reyna tal expediente, la dieron a entender, q̄ era muerta la muger del Conde de Baduel, hermana del Conde de Honley. Dieron el instrumẽto y contrato matrimonial al Conde, para que se valiesse del, como mejor le pareciesse: y sabiendo que la Reyna auia de yr a san Iuan de Esterling, como solia a ver el Principe su hijo, la aguardo, quando boluia, y con mucha gente armada se apodero della, y la lleuo al castillo de Dobar, y alli la mostro el contrato, diziendola que por fuerza auia de consentir, pues que toda la nobleza, y el pueblo juzgaua que conuenia, ofreciendola con juramento de serle siempre humilde, y leal vassallo, y cõ otros actos de humildad procuraua persuadirla, diziendo que tenia autoridad para forçarla, y que el Reyno se la auia dado. Afligida la Reyna con tantos trabajos, y espantada del caso, no sabia que hazerse, y al cabo configuio su intẽto el Conde, como quie

La Reyna no se quiere casar con su vassallo.

El Conde de Baduel se apodera de la Reyna de Escocia.

la

la tenia en su poder. Pareciendo a los rebeldes que estava concluydo el matrimonio con pretexto de librar a la Reyna de la fugacion del Conde de Baduel, y de la fuerça que la auia hecho, para castigarle, como a homicida del Duque de Albania: con esta voz les acudio mucha gente, y tambien la mandaua juntar la Reyna, para defenderse. Salieron los exercitos en campaña, y estando para darse batalla, los rebeldes embiaron a Guillermo Quircald, Baron de Grangè, que la dixesse, que no podian sufrir verla en tal seruidumbre en manos de vn cruel matador de su marido, que si se passaua a ellos con juramento, la ofrecian de serle fieles y leales. Marauillada la Reyna de lo que oya del Conde de Baduel, a quien ellos auian tanto fauorecido, y que aora le acusauan de traydor, sin pensar mas en el negocio, dixo al Conde que se retirasse: porque la parecia que no tenia buena causa, y a los quinze de Junio deste año, se puso en manos de sus rebeldes, haziendo cosa que fue su total perdicion, teniendo como tenia bastantes fuerças para castigarlos: y ella penso que con esto escusaua derramamiento de sangre, y se confió del seguro del señor de Grangè, porque siempre tuuo buena intencion, aunque no era Catolico, el qual jamas penso de engañarla: pero viendo que le auian tomado los rebeldes por medio para ello, y quedaua infamado, procuro, aunque tarde, de remediarlo, y anduuo siempre hasta la muerte en su servicio, aunque despues murio a manos de sus mismos amigos, como acontece a todos los Calvinistas.

Sucedio este caso a dos leguas de la ciudad de Edemburg, y los rebeldes muy contentos de auer con-

seguido lo que desseauan sin golpe de espada, llevaron a la Reyna a la ciudad con vna vandera delante, pintado el marido muerto, y el hijo a sus pies pidiendo vengança. Alojaronse los rebeldes en el palacio Real, y a la Reyna pusieron en casa del Preuoste, poniendo la vandera a la puerta, sin que en aquella noche nadie la pudiesse hablar. Saquearon su recamara, plata, y joyas, y quanto auia en su palacio. El día siguiente vestida de vna ropa negra, que no passaua de la rodilla, en vn jumento la llevaron al castillo de Loclebin, que es de vn hermano materno del Conde de Morray, fuerça situada en vna laguna muy grande, adonde la pusieron con mucha guarda. Los principales parientes del Conde de Morray eran de parecer que ahogassen a la Reyna, y se publicasse que ella se auia ahorcado: otros dixeron que se aguardasse a la buelta del Conde de Morray, porque tuuieron miedo de sus mañas, y juzgaron, que si la mataban, aunque no le pesaria dello, lo tomaria por ocasion para perseguirlos.

El Conde que estava en Francia tratando de que los hereges le fauoreciesen para poder vsurpar la Corona de Escocia, prometio a los señores de la casa de Guisa, que en boluendo a Escocia haria poner a la Reyna en libertad, y por otra parte a sus confederados que la mataban: pero no osaron, pareciendoles, como primero, que era negocio peligroso, y que conuenia juntar para ello los Estados generales: pero acordaron de ordenar vn auto, para q̄ por el declarasse la Reyna que se priuaua del gouerno del Reyno, traipasándole en el Principe su hijo, dando le por tutor al Conde de Morray, cõ titulo

Lleuan presa a la Reyna.

La Reyna de Escocia se passa a sus rebeldes.

El Conde de Morray escrive que mató a la Reyna de Escocia.

Ofrecimien-
tos de la Rey-
na de Ingla-
terra a la de
Escocia.

titulo de Regente, y pareciendole a la Reyna de Inglaterra, que la de Escocia no otorgaria el auto, la embió su Embaxador Nicolas Tragon, para que de su parte la visitasse, y consolasse, y se doliesse de su trabajo, y ofreciendola de yr con fuerças a librarla: y para persuadirla que firmasse el auto de renunciacion, que sus vasallos la pedian, por escusar el mucho peligro de la vida, en que se hallaua si lo negaua: pues semejante auto no la podia perjudicar, rogandola que se acomodasse con el tiempo. Entrò luego tras el Ingles Milort Lindefay, y sin ninguna señal de reuerencia pidió de parte de la nobleza del Reyno a la Reyna, que firmasse el auto que lleuaua, declarando, que sino lo hazia, la forçaria a ello. La Reyna dixo, que la Corona le auia venido por herencia, y que no la tenia de su hijo, ni de la nobleza, y que se marauillaua de su atreuimiento: y que se acordasse las muchas vezes que le auia perdonado sus delitos, y a los Condes de Morray, Morton, y Marrè, autores de tal traycion, sin auerlos podido hartar con quantas mercedes los auia hecho, y que pues aquello no era para bien de su hijo, ni del Reyno, y ella sabia adonde yua a parar, que no queria consentir, ni firmar el auto, ni despojarse del derecho que Dios, y las leyes le auian dado, para traspassarle en Principe que no tenia vn año: y no teniendo paciencia el Lindefay, diziendo muchas palabras arrogantes y desuergonçadas, concluyo, que si luego no firmaua, le firmaria con su sangre, y le sellaria encima de su coraçon, y echaria su cuerpo en el lago, para comida de los peces, que seria su sepultura. Viendose la Reyna con esto en tanto peligro, se doblo, y dio lugar a la necesidad, firmando aquella escritura, sin leerla, ni entender lo que contenia, solamen-

te rogo a este tirano, que dixesse al Estado de la nobleza, que se sometia a su iuzio en todo lo que la quisiesen acusar, y sin valer de ningun privilegio Real, como qualquiera humilde muger, passaria por qualquiera pena, fiada de su inocencia. El Lindefay lo refirio en aquel Consejo, y muchos lo procuraron: pero como los que presidian eran rebeldes, no quisieron dar lugar a ello, y a este proposito se hallaron cartas del Conde de Morray, que dezia que no se permitiese tal iuzio, y desta manera passaua en la prision la pobre Reyna su vida con mucha paciencia, padeciendo hambre y frio: y por gran consuelo la dieron con que se abrigasse el invierno, vna vestidura de paño pelofo muy grossero verde, que llaman Ber-
nia, y queriendo como Catolica ayu-
nar la Quaresma, jamas la dieron otro
mantenimiento, sino anguillas sala-
das, con ser todo el Reyno de Escocia
abundantissimo de pescados frescos
de mar, y de rios.

Violencia q
se haze a la
Reyna de Es-
cocia.

Maltrata-
miento que
se haze a la
Reyna de Es-
cocia.

Cap. XII. Que coronaron al Principe de Escocia: que boluio de Francia el Conde de Morray, y lo que succedio con los hereges.

LA Escritura de renunciacion que hizo la Reyna, dio gran contento a los rebeldes, y algunos de los fieles se salieron de aquella junta, viendo tan feo caso, y auisaron a la Reyna que no le podia perjudicar, y la pidieron perdó de auer intervenido en las cosas passadas, afirmando que fueron engañados: porque nunca fue su intencion, sino perseguir al Conde de Baduel, y a los homicidas del Principe su señor: y que por toquen, y señal de seguridad, la embiaron

vn

Coronacion
del Principe
de Escocia.

vn anillo de oro. Este auiso tuuo la Reyna al tiempo que la apretaua Lindesay, y fue causa que firmasse el auto, con el qual a los 29. de Julio auiendo predicado Iuan Quenoches famoso herege Escoces en la Yglesia, o por mejor dezir, sinagoga de Esterling, coronaron al Principe, llamado Iacobo Carlos, no teniendo mas edad de vn año y quarenta dias, y vn Obispo con dos asistentes le puso la corona, y declararon por Governador y Regente del Reyno à Iacobo Estuardo, Conde de Morray, durante la menor edad del niño, y al Conde de Morton, y el Baron de Humè, porque ya buuelto de Francia, le recibieron el juramento, de que gobernaria cõ fè, temor, y amor de Dios, y que defenderia aquella forma de religion, que se predicaua entonces en Escocia, y no otra, y que perseguiria a todos los contrarios della: lo qual hizierõ, porque el niño se criasse Caluinista, y no en la Fè de Iesu Christo, como la madre queria. En esta coronacion no se procedia como las leyes del Reyno lo pedian, porque conuenia conforme a ellas juntar estados generales, y assi no asistierõ, sino siete personas de las que tenian voz en las Cortes, y esto de los de menos autoridad de la nobleza. Estauo el Conde de Morray en la Corte de Francia, tuuo auiso del auto de renunciacion que hizo la Reyna, Iacobo de Betune, Arçobispo de Glasco, Embaxador de la Reyna cerca de Carlos Nono, Rey de Francia, y le dio a entender, que este Cõde no solo era el autor de todas las tragedias de Escocia, pero que en lo que trataba con su Magestad, le engañaua, pues se sabia q̃ auia negociado muy estrechamente con el Almirante Gaspar de Coliñi, y con los demas principales hereges, con los quales como hombre de su secta estaua confederado, y que en todo caso conuenia prendelle,

Lo que el Arçobispo de Glasco dize al Rey de Francia.

y como en Francia se vsa poco guardar secreto, llegò esto a noticia del Cõde de Morray, y se dio tanta priessa en salir de Francia, que pudo llegar a tiempo de la coronacion, y de prestar el juramento sobredicho, auiendo de paso visto se cõ la Reyna de Inglaterra, que le conficò la pensión de quatro millibras cada año que se le daua de moneda Esterlina.

Llegado el Cõde de Morray en Escocia, y dado el juramento, mandò llamar a Cortes generales, para q̃ se ratificasse quãto se auia hecho en su fauor, y daño de la Reyna, olvidado de las promessas que auia hecho a los señores de la casa de Guisa, de que le haria poner en libertad. Los Perlados Catolicos, y muchos nobles no se quisieron hallar en aquellas Cortes, conociendo por mas poderosa la parte de los hereges. Presidiò en el Estado Ecclesiastico el Obispo de las Orcadas, herege muy desuergonçado, y declarado Ateysta: y los Condes de Onley, y Argil, y el Baron de Hereys, y algunos otros caualleros pidieron que se recibiesse por auto publico, como protesta san, que la Reyna fuesse puesta en libertad, y que contradexian a la eleccion del Conde de Morray por Regente y Governador del Reyno, porque tenian el consentimiento de la Reyna por ninguno, por auelle dado estado presa: y no embargate esto, por ser mayor numero el de los rebeldes, se establecio en estas Cortes todo lo que quiso el Conde de Morray. El Cõde de Baduel, despues que la Reyna le desamparò, se anduuo con buena compania de gente armada por el Reyno, esperando el camino que tomauan aquellos mouimientos: y como vio el estado de las cosas de la Reyna, y a los rebeldes tan apoderados de todo el Reyno, se embarcò en algunos nauios, en los quales se andaua en reteniendo por la costa, hasta que pu

El Conde de Morray llama a Cortes.

Protestan algunos caualleros contra la eleccion del Cõde de Morray.

blicando el Conde de Morray, q̄ era colfario, mādò armar otros contra el, y por otra parte le auilarò q̄ se saluafse, porque en ninguna manera le podian por entonces defender: y aunq̄ le pudieran facilmente auer a las manos, dieron lugar para que fuese a Dinamarca, adonde en sièdo conocido, le prendieron, por officios que hizieron los rebeldes de Escocia, y al cabo de diez años murio en la prisiõ, proteftado en el articulo d̄ la muerte en presencia de vn Obispo Catolico, que para lo que auia hecho, en apoderarse de la Reyna, fue persuadido de los rebeldes.

El Cõde de Baaduel es preso en Dinamarca.

El Conde de Morray pretende, que es hijo legitimo de Iacobe V. Rey de Escocia.

Viendose ya el Cõde de Morray en tanta prosperidad, q̄ no le faltaua sino la corona, se puso a prouar, q̄ era hijo legitimo del Rey Iacobe V. y que su madre auia sido legitima muger suya, y que esto constaua por escrituras publicas, y huuo muchos señores que tomaron tan mal esta pretension, q̄ aunque antes le auia ayudado en todo, aborreciendo tan grande arrogancia, se apartaron de su liga, espantados de oyr que huuiese sido su madre legitima muger del Rey, pues si aquello era verdad, Madalena hija del Rey de Francia, y Margarita hija del Duque de Guisa, no fueron legitimas mugeres, sino concubinas. Auendose publicado esta intencion del Conde de Morray, y que quando no pudiesse salir con ella, entendia de matar al Principe, muchos le dexaron, y siguieron al Conde de Atol, y al señor de Humè, arrepentidos de auer concurrido con el en tantas maldades: y porque no contentandose del respeto que le tenian como a hijo natural del Rey, siendo lo de vn Jaques Portirfeil moço de Camara del señor de Esquin, queria escluyr a los verdaderos herederos del Reyno, siruiendose de tales caualleros por instrumentos de tan gran maldad, aunq̄ se

no le faltauan ministros de Satanas que mantenian, que auiendo el Rey dado a la madre del Conde de Morray vna simple palabra, tenia fuerza de matrimonio, aunque despues se huuiese caído con todas las solemnidades que la Yglesia queria, y huuiese procreacion de hijos: no auendo auido tal palabra, sino que lo inuentauan para dar color a su pretension, y para mas indignar el pueblo, echaron predicantes, que dixessen que el gouerno de vna muger no era legitimo, y otras abominaciones, de dõde inferian, que el Principe de Escocia no podia pretender en el Reyno ningun derecho, pues dependia su justicia de su muerte, y que los Reynos no se adquieren por sucesion, sino por eleccion del pueblo, y que la sangre legitima no podia dar derecho para reynar, y que los Reyes eran sujetos a las leyes, y las leyes al pueblo, y que entre vn Rey delinquentè, y vn hombre particular no auia diferencia alguna, y que ambos estaua y igualmente sujetos al castigo, porque el pecado y guala a los que mancha, y el pueblo a su albedrio podia elegir, y priuar al Rey, porque el estado del Rey depende enteramente del pueblo. Y no es de marauillar, que gente tã apartada de Dios, y del conocimiento de la santa Fè Catolica, quisiese tan ciegamente atribuyr tanta autoridad al pueblo, para mouelle a su voluntad, porque cõ este medio se autorizauan estos rebeldes, sujetando los Reyes a las leyes. Y no es de espantar, que viendose de tal manera favorecido de los hereges el Conde de Morray, tuuiese pensamientos de tirar el Reyno, el qual yendo algunas vèzes al Castillo de Lochelin, a visitar a su madre y hermanas, trataua a la Reyna como vassalla, sin respetalla, ni proueer en nada para su comodidad.

Abominables detestaciones de los hereges.

Cap. XIII. Que continua la guerra de Francia hasta la paz del segundo edicto, que se hizo con los Hugonotes.

Ivan Guillermo, vno de los Duques de Saxonia, leuantaua en Alemania gente para feruir al Rey de Francia, y Casimiro hijo del Conde Palatino la juntaua para fauorecer a los Hugonotes, y era de la que el Duque de Alua tuuo apercebida para Flandes, que como no la huuo menester, la despidio: y aunque estos Alemanes hasta en tonces no auian entrado en Francia, los exercitos se acercaron, y por ser mas poderoso el del Rey, sin duda tuuiera en muchas ocasiones la vitoria, si los que gouernauan, se huuiera determinado de pelear, pues tenia quinze mil infantes, y ocho mil cauallos, la mitad mas que el enemigo, y sufrieron que el Principe de Condè tomase a su villa a Brà, lugar en la ribera de Sena, con gran verguença de los Catolicos, y quiso intentar la presa de Sans, pero dexolo por el mucho presidio q̄ auia dentro. Metz en este mesmo tiempo se declarò por el Principe de Condè, y no quiso recibir al Mariscal de Belleuile: pero como el castillo estaua por el Rey, entrò el Cardenal de Lorena con mil cauallos y tres mil infantes, y echaron fuera a los Hugonotes, que estimauan en mucho esta ciudad, juzgando que les era de gran comodidad para el passo de Alemania. Los dos exercitos se andauan entreteniendo, y los Hugonotes como trayan poca artilleria, y uan mas desembaraçados, y sucedian recuentros y escaramuzas cada dia, de manera q̄ si los Catolicos quisieran, pudieran dar batalla, y hallandose confuso, y apretado el Principe de Condè en el

passo de vn rio, adonde facilmete pudiera ser vencido, pidio tregua por tres dias, y se la concedieron: y desta manera saluò el peligro, y tuuo lugar de yrse la buelta de Lorena a juntarse con sus Raytres, quedándose el exercito del Rey, que le auia seguido, en los confines de Francia. Estaua a cargo del Duque de Niuers, y del señor de Tauanes impedir el passo a los Alemanes: pero como no tenian mas de quatro mil cauallos, y poca infanteria, y los Alemanes eran siete mil cauallos, y quatro mil infantes, se retiraron en la ciudad de Tul, y los dexarò passar, y se juntaron con el Principe de Condè, de manera que con esto el campo del Rey, q̄ primero era mayor, fue inferior, sin q̄ se tuuiese auiso, q̄ la gète del Duque luà Guillermo de Saxonia, ni la del Duque de Saboya pudiesse llegar tã presto: en que se conocio bien, q̄ la ambició cauaua la poca fe, con q̄ seruian al Rey los q̄ traya en su Còsejo, pues luego le conuino yrse retirando, como primero yua cargado al enemigo: por lo qual pidieron alguna infanteria Española al Duque de Alua, mostrando que sin ella no podian resistir: pero el Duque no queria disminuir esta gente, ni sacalla de los Estados de Flandes, por la noticia que tenia de lo que los rebeldes del Rey Catolico maquinauan en Alemania: y porque conocia que Franceses le hazian esta demanda, para negandosela, tener mayor ocasion y color de concertarse con los hereges, les ofrecio todo el numero de gente que quisiessen de otra qualquier nacion. El Papa, el Rey Catolico, y todos los Principes Catolicos persuadian al Rey de Francia, y a su madre, que en ninguna manera se concertassen con los hereges, probandoles con muy viuas razones, que qualquiera paz que hiziesse con ellos, no podia dexar de ser afrentosa, y no segura: mas las di-

El Principe de Condè se juntò con los Alemanes.

Poca fe de los del Consejo del Rey de Francia.

Frontinulla fides. Inue.

Los Principes Chilianos procurã que el Rey de Frãcia no se conierte con los hereges.

Aa 2 feren-

Negligencia de los Catolicos de Frãcia.

Metz se cobra de poder de los hereges.

ferencias, las amistades, y tratos que tenían los del Consejo del Rey con Condè, y los suyos, todo encaminado a propia grãdeza y ambicion, que se juntaua con la muchagana que la Reyna tenia de concertarse cõ qualquiera condicion, como el gouierno quedasse en sus manos, causaua que no se auiendo hecho cosa buena en la guerra, no se les diese nada de no hazella en la paz, juzgando que todã la poca autoridad que el Rey tuuiesse, se conuertia en mayor grãdeza propia dellos: y tomando por ocasion las quejas que dauan del Põrtifice y del Rey Catolico, porque auian tardado en fauorecer al Rey, le persuadian para que se concertasse cõ sus enemigos, y los perdonasse.

El Rey de Francia de mala gana quiere la paz

Al Rey aunque moço parecia dura cosa, auer de perdonar a los que de tãtas maneras le auian ofendido, y no queria: pero como no se hallaua en el exercito, donde se hazian los yerro, y donde los Consejeros ayudauan mas la causa de Condè, que la fuya, no podia mas, porque entre otros el Mariscal de Cosse, y el seõor de Carnaulete, que eran aquellos, a quien mas creya el General del exercito el Duque de Anjou, auisauan a los Hugonotes de quanto se hazia, y fue preso vn criado del Almirante con cartas destos dos para el Principe de Condè, adonde se conocio claramente esta inteligencia: de lo qual recibieron tanta sospecha los Guisas, y el seõor de Tauanes, y otros, que el exercito se hinchio de confusiones y discordias, y este humor era el que pecaua tambien en Flandes, y correra en todos los Reynos, adonde no està la presençia de los Reyes, o su Magestad, es de poca autoridad, porque los grandes vasallos procuran quanto pueden de uir en poca sugecion. Desta manera se hazia la guerra en Francia, y se

lleuaua a la larga, sin suceder efecto de consideracion, sino alguna conquista de lugares, con daõ de los miserables pueblos, que eran robados de los vnos y de los otros. Durando las discordias, y desobediencia en el campo, fue la Reyna madre a el con el Cardenal de Borbon, y otros personages de autoridad, para remediallo, y llegando a Xalon, el Cardenal de Xatillon la suplicò cõ mucha humildad por el concierto: pero ella lo remitió al Consejo. Los que gouernauan el exercito, saluo los de la casa de Guisa, se mostraron muy inclinados a ello. La ciudad de Paris lo contradecía, y ofrecia de seruir con mucho dinero para la guerra: pero la platica se lleuò adelante en el bosque de Vincena cerca de Paris, adonde fue el Cardenal de Xatillon a tratallo: y como el Principe de Condè tenia grandissimo gasto, y no podian mas los de su secta, auiendole socorrido con mucho dinero: y que aunque lo procurò estoruar el Duque de Alua por auiso del Embaxador de España don Frances de Alua, lo sacaron de Amberes: ni menos el Rey podia llevar la paga de quatrociẽtos mil ducados que gastauan cada mes, y llegò nueua que la Rochela puerto muy importante en el mar Oceano se le auia rebelado, adonde los enemigos con muchas comodidades se podian recoger, se inclinò a la paz, y se començò a tratar con mas calor, porque al cabo antes halla perdon la fuerça, que la dissimulacion. El Principe de Condè fue con su exercite hàzia Auferra, que es passo para Borgoña, y Orliens: y a Paris para tratar la paz fueron el seõor de Lansac, y Moruillier, que fue Obispo de Orliens, y dieron algunos capitulos, que en apariencia eran por la Religion. .i. Que se confirmasse el pasado

Rebelion de la Rochela.

passado edicto de paz perpetuamente, y no a beneplacito del Rey, como antes estaua. 2. Que el Rey hiziese liga con los Principes Alemanes de su secta: 3. Que se concediese el perdon general. 4. Que pagasse el Rey a los Alemanes que auian venido a servir a Condè. Fueron vistos en Consejo estos puntos, y se resoluió, que el negocio se lleuasse por armas, y no de otra manera; juzgandose que Condè no se podia sustentar, ni tenia con que pagar a los Alemanes: pero auendolo venido ayudado de Provença, fue a batir a Bles, y la tomó, y faltò poco, que no tomasse a Turs. En el campo del Rey no se proueya cosa de prouecho, todo andaua confuso. Auia llegado la caualleria del Duque de Saboya, y auendolo vna compañía topado con algunos Raytres, fue maltratada con Enea Pio su Capitan, cauallero Ferrares. El Duque Iuan Guillermo de Saxonia con sus Alemanes auia passado a Metz, y se yua acercando para servir al Rey. Condè estaua en Montargis; adonde le regalò la Duquesa de Ferrara, cuya era aquella ciudad, que primero no quiso recibir el presidio del Rey. Los de su Consejo tornauan a platicar de paz, desfeando acabar la guerra, no se conformando en hazello con las armas. Llegando el campo del Rey cerca de Niuers, queriendo el Duque, que guaiua la vanguardia, adelantarse à ver su muger que estaua de parto, dio en vna emboscada de enemigos, y peleando con ellos, aunque lleuaron lo peor, quedò herido de vn arcabuzazo en vna pierna, y le tomaron el cauallo: El campo de Condè de Montargis fue a Paris, adonde llegó primero el del Rey, y se puso a la parte por donde venia Condè, que procuraua apretar a Paris con

hambre, tomando algunos lugares de la campaña, y acometio a Xatres, y dio algunos asaltos, auendolo batido, pero leuantose sin tomalla. En todas las prouincias del Reyno auia mouimientos de armas, con homicidios publicos y secretos, robos, sacos, incendios, y tantos derramamientos de sangre con crueldades bestiales, y cosas nunca vistas, que se auia reduzido aquel Reyno a increyble inhumanidad, la qual se executaua mas contra los religiosos, que contra otros ningunos: y Condè, y el Almirante procurauan su ventaja con mucha astucia, y embiaron à amenazar a la Reyna, que fino se concluyà la paz en breue, sería destruydo el Reyno: Yua y venia con embaxadas la Marquesa de Rotolino, suegra de Condè, que con tres hijos del Principe auia sido presa, y lleuada a Paris: Los de la parte del Rey no hallauan forma para assegurarle, de que otro dia los Hugonotes con qualquiera otra ocasion no boluiesen a las armas: y toda via porque así lo quiso la mayor parte del Consejo, embiaron al Mariscal Memoransi, al Obispo de Limoges, a Moruiller, y al señor de Aluia, Secretario de Estado, para juntarse con los Diputados de Condè, y tratar de la paz.

En este medio la Reyna Madre embio a Anibal Rugelay al Pontifice a pedirle trezientos mil ducados para continuar la guerra, o sino, protestar que se concertaria como pudiesen: pero sin aguardar esta respuesta, y contra la voluntad de los señores Catolicos, la paz se trataua. Mas como los de la Corte estauan auezados à sufrir muchas desconueniencias contra la Religion, y contra la Corona, el negocio passaua adelante, sin hallarse otra dificultad,

Aa 3 fiño

Articula los de la paz con los hereges.

Condè toma a Bles.

El Duque de Niuers herido.

El Principe de Condè va a Paris.

Amenzase del Principe de Condè, y del Almirante.

Juntanse los Diputados à tratar de la paz.

Suspensió de
armas á quin-
ze dias.

Concertase
la paz de segun-
da vez.

fino buscar dinero para pagar a los Alemanes de Condè, porque mientras mas se detenian, crecia la deuda, y el Reyno se consumia: y como los otros capitulos se concertaron, se hizo vna suspension de armas de quinze dias, todo en favor de Condè, porque siempre el Almirante salia con algo mas de lo concertado: y en el punto de la Religion sacaron mas ventaja que antes, aunque el Pontifice, y el Rey Catolico por medio de sus Embaxadores lo contradexian, alegando los daños del Reyno, y la poca seguridad: pero al fin se concluyó la paz, porque la Reyna Madre lo quiso, a cuya voluntad en todo y por todo se remitió el Rey, a quien con artificio dieron a entender, que los Alemanes que le seruián, no querian pelear con los de Condè, por ser de vna mesma nacion y religion: y pidiendose a Condè, que segun lo capitulado, fuesse el primero a desarmar, respondió, pidiendo seguridad, y para ella que se le diese a Orlens: pero en su lugar le concedieron el castillo de Bles por cierto tiempo. Hecha esta segunda paz en los arrabales de Paris, porque los buenos y leales, viendo el estado de las cosas, aconsejaron al Rey que la hiziesse, para prouar si por este camino se sosseguaba el Reyno, porque con el sosiego crecia su autoridad, fueron a besar la mano al Rey el Principe de Condè, el Cardenal Xatillon, Rocafocau, Buchauanes, y otros caudillos Hugonotes, que fueron recibidos con muchas muestras de amor, y se ordenò que los Raytres fuesen a Auferre, adonde se les auia de dar la primera paga, porque la otra auia de ser en Alemania: para lo qual auian de contribuir los mesmos Hugonotes: y que se restituyessen al Rey las tierras que se le auian tomado. Embió el Rey Embaxadores al Pontifice, y

al Rey de España, a dar cuenta desta paz, y despido toda la gente de guerra, saluo los seys mil Esquizaros que tenia primero. El Papa, el Rey Catolico, y los demas Principes Christianos lo tomaron mal, y culpauan mucho a la Reyna Madre, porque no solamente no se via seguridad en la corona: pero porque luego se conocieron señales de nuevos ruidos, y especialmente dio mucha pena al Papa, el saber que en el punto de la religion se auia concedido a los Hugonotes, que pudiesen exercitar su secta en Prouença, como en las demas partes de Francia: y que adonde tenian licencia de predicar, pudiesen tener escuelas para enseñar a los niños. Este sentimiento fue muy grande entre los buenos Catolicos de Francia, así por el poco remedio que con esta paz se echaua de ver que tenian las cosas de la religion, como por que auiendo los Hugonotes martirizado en estos dos leuantamientos mas de cinco mil sacerdotes, y robado, y derribado cinco mil Iglesias, se esperaua mayores males.

El Rey cambió el Papa, ya Rey Catolico. Ecco el estado de la paz.

Cap. XIII. De la guerra que se leuanto en Arabia contra el Turco, y de lo que en este tiempo sucedio en Persia.

TENIA Proposito Selin Rey de Turcos, de hazer algunas empresas, y auia hecho la paz por esta causa con el Emperador, pero permitió Dios que fuesse diuertido de estos pensamientos con la guerra que se leuanto en los Reynos de Arabia, adonde ay muchos señores, que por no tener lugares ciertos, habitan en los campos, viuiendo debaxo de tiendas y pauellones, que de ordinario llevan consigo: y sucediendo entre ellos diferencias de algunos años atras, por-
que

que los vnos procurauá de sojuzgar a los otros, como es propio de la naturaleza del hombre el apetecer el dominio sobre los otros hombres, especialmente esta nacion de suyo muy iniquista: los menos poderosos, temiendo la fuerza de los mayores, llamaron el fauor de Turcos de los presidios de Egypto, y con esta ocasion entraron en Arabia, aunque no se apoderaron del todo de aquella prouincia: por q̄ conociendo los mas principales, que los Turcos los querian sugetar, siendo, como son, naturales enemigos suyos, computieron sus discordias, para mejor defender su libertad, considerando, que si ellos como principales y libres no la cobrauan, mal la cobrarian los inferiores y sugetos: pero el Turco deseado ocupar toda la tierra, procurò de regalar a los mayores y mas principales señores destos Arabes, y auiendo a las manos dos de los mas poderosos, los mandò ahogar, pareciendole que faltando tan principales caudillos desta nacion, los otros no le podrian resistir: y deseando sus hijos la vègança, se juntaron cò otros muchos, a los quales quisieron dar a entender, que Soliman padre de Selin matò a sus padres, por tiranizar el Arabia, y que esta injuria no se deuia poner en oluido, ni dexar sin vègança: y aperciendo gran numero de gente, de repente dièro sobre los Turcos, en los quales hizieron gran mortandad. Y teniendo Selin auiso deste leuantamièto, antes que entrasse en Constantinopla, boluendo de Hungría, nombro por General del exercito que embio para sosegallo, a Mustafa Baxa, sin dalle los muchos, aparezos y recado q̄ pidio para la jornada, por estoruallo Mahamet primer Visir, que era su enemigo, porque saliendo mal de la empresa, Selin le tuuiese en su desgracia: y no auiendo Mustafa hecho el efecto que el Turco espera-

ua, mandò que le matassen, por los malos officios de Mahamet. Y conociendo Mustafa, quã poderoso enemigo tenia, acordò de dar por entonces lugar a la furia, y quãdo le parecio tièpo, pidio licècia para yr a justificarse a la Corte: y supò tãbien dezir su razò, que con el fauor de los otros Baxas, q̄ tampoco eran amigos de Mahamet, no solo boluio en gracia de Selin, pero ñ nuevo le encargò la empresa: por que los Arabes ganando tierra, se yuã acercado a Egypto, auiendo ocupado mucha parte de Gemè, q̄ es prouincia en Asia, adòde està el Arabia Dichosa.

Como Selin no quiso confirmar la paz que su padre tenia con el Rey de Persia, embio a pedille el hazienda de su hermano Bayazeto, q̄ lleuò, quãdo huyèdo se auia salido de aquel reyno, adonde por contemplacion suya fue muerto: y porq̄ el Chau que fue con esta embaxada, hablò con demasiada arrogacia, el Rey le maddò cortar las orejas, y la nariz, y le embio a los confines Turquescos: y el Baxa de Vã, juzgado q̄ era grã afrèta del Emperador Otomano, q̄ su ministro parecia se de aquella manera, le mandò matar. Sintio mucho Selin este caso, y determinò de satisfacerse del, aunque por los cuydados de la guerra de Arabia, lo difirio para mejor ocasion. Y estas dos cosas parecio q̄ le inclinaron a còfirmar la paz cò Venecianos, como se dixo. Es Van ciudad en Armenia mayor, q̄ llamã los Orientales Turcomania, cabe vn grãdissimo lago, q̄ dizen la laguna Marciana, en la qual se mata en la Quaresma grã cãtidad de vn pescado, q̄ seco se lleua por todo Oriète, y en otro tièpo no se pesca, ni este, ni otro ningũ pescado. Esta Arming en su ribera, principal ciudad, habitada de Christianos, adonde Ismael Sofi se recogio, huyendo de Persia, y aprendio muchas cosas de nuestra Fè, aunque siguiò despues la secta Mahometana,

El Turco quiere soseggar con arte a los Arabes.

Mustafa va por General en Arabia.

Embaxada de Selin al Rey de Persia.

metana, y el Patriarca de los Armenios, que ellos llaman Catagogos, que aora reside en Iaza, residia primero en Arming, que entre ellos es el supremo sacerdote, muy reuerenciado, que ordena Obispos, y no viste preciosamente, sino con la mesma humildad que los otros. Tiene Armenia el rio Eufrates a mano izquierda, y a la derecha el mar de Bacù, y parte de la Seruania, y al Norte las montañas de Moscont: y aunque la tierra es montuosa, es muy fertil. Habitan en ella muchos Turcomanes, que viuen en el campo debaxo de tiendas con sus ganados, poco inclinados a la auaricia, y muy obseruantes de su ley. Hablan Turquesco, porque salieron de Scitia como los Turcos, aunque son de diferentes costumbres. Es muy famosa esta prouincia, por el arca de Noe, que se diuísia en el monte Cardico, como vna nube negra, estando todo lo demas del monte cubierto siempre de nieue. Son los Armenios por la mayor parte de grandes cuerpos y neruudos. Visten largo, como las otras naciones de Oriente, sin diferenciarse de los Turcos en mas que el turbante, que le traen de tela texida de azul y blanca. Tienen lengua propia, de la qual vian en las cosas sagradas, y tienen propios caracteres, y su Alfabeto consista de ventinueue figuras, y tienen la estampa, que lleuaron de Venecia el año de mil y quinientos y sesenta y dos. Son enemigos de Griegos, y de Iorgianos, por causa de la Religion: y la Natiuidad de nuestro Señor no la celebran como nosotros, sino con grandes ayunos: y así mesmo la fiesta de la Epifania sacrifican con solo vino, y cantan el Euangelio, boluiéndose al pueblo. Tenian antes muchas heregias, y aora

Descripcion
de Armenia.

Armenia prouincia famosa por el arca de Noe que está en ella.

La mayor parte de los Armenios ha recibido el Concilio de Trento.

entre la mayor parte dellos se ha recibido el Concilio de Trento. Son grandes mercaderes, y traen a Europa gran cantidad de chamelotes, tapetes, y alhombrias finas. Tienen el Asiria al Mediodia, así llamada de los Latinos, y de los Arabes Arzi-run.

Cap. XV. Que continua la guerra entre el Rey de Polonia, y el gran Duque de Moscouia.

ER A La pretension del Rey de Polonia, y el gran Duque de Moscouia, poseer la prouincia de Libonia, y desta guerra resultaron grandes molestias a los del Ducado de Lituania con las ordinarias caualgadas de los Moscouitas: y para acabar este negocio, suplicaron al Rey de Polonia, que fuese en persona a la guerra, sin dexallo siempre a sus Capitanes: y estando para partir, entendio que el gran Duque le embiaba vn Embaxador para tratar de paz, y con todo esto quiso yr a oytle en Lituania, porque entendio que por otra parte se auia mouido el gran Duque con exercito, y que la embaxada era fingida: y teniendo auiso, que quarenta mil Tartaros entraban en Podolia, embio contra ellos seys mil cauallos, y dos mil infantes. Los Tartaros que vieron la resistencia que se les hazia, ofrecieron al Rey de Polonia, que le seruirian contra el Moscouita: pero no lo aceto, sabiendo que desta nacion andaua mucha gente en el exercito enemigo, porque son hombres muy inconstantes, antes los mandò dezir, que luego saliesen de su tierra. El Palatino Romano, cauallero Polaco, juntò con la gen-

El Rey de Polonia va a Lituania.

te que auia embiado el Rey a Lituania veynete y cinco mil cauallios, y diez mil infantes, y acercandose al exercito del Moscouita, llegaron à batalla, y quedò roto el Moscouita con muerte de siete mil cauallios de su parte, y dos mil se ahogaron en vna laguna, adonde se auian retirado, y se prendieron seys mil Tartaros. Entendida esta rota del Embaxador Moscouita que andaua en la Corte del Rey de Polonia, tornò a sollicitar la paz, ablandando mas en las duras condiciones que pedia, y los Lituanos por otra parte deseando facar fruto de la vitoria, rogauan al Rey que passasse adelante con mayores fuerças, antes que el enemigo rehiziesse las suyas: pero pareciendo le que auia hecho harto en apartar tan gran enemigo de su tierra, dio orejas a la paz, y mientras se andaua platicando en ella, juntò el Moscouita gran numero de los Tartaros Casaynes, y amediado el mes de Setiembre, boluio a buscar a los Polacos en los confines de Lituania, que aunque se hallauan diuididos en dueros presidios, se juntaron con mucha diligencia, y fueron a recibir el enemigo. Començose luego la batalla, y se peleó con tanta porfia de ambas partes, que al cabo de diez y seys horas que durò, tuuieron la vitoria los Polacos, quedando muertos mas de doze mil Moscouitas y Tartaros, sin mucho mayor numero de prisioneros, que siruè de esclauos en Polonia con ocho mil carros de municiones y vitualla. No se perdió por esto de animo el Moscouita, sino que como tan poderoso Principe, embio catorze mil cauallios a las fronteras de Lituania, y otros veynete y cinco mil a Polastrò, demas de otros doze mil que tenia consigo: y viendo el Rey el intento del enemigo, entendio en reforçar

su exercito para passar a delante, porque con el animo de la vitoria se gente lo deseaua, aunque no la ganó sin sangre.

Cap. XVI. Del fin que tuuo la guerra de la Isla de Corcega.

Después de la muerte del Sampedro Corço se enflaquecieron tanto las fuerças de los rebeldes de la isla de Corcega, mediante el ayuda de la infanteria Española, que quãdo no fuera por el miedo del seuro castigo que temian de la Señoria, se huieran todos rendido, y finalmente deseando la Republica salir de vna guerra, en que auia recibido grandissima pesadumbre, auindose interpuesto algunas personas, los rebeldes suplicaron que se les hiziesse perdon general con algunos capitulos, que eran. 1. Que se perdonasse del todo a los que desde el principio de la rebellion se leuataron, y tomaron las armas con el Sampedro Corço. 2. Que se diesse libre y segura licencia a todos los que quisiesse salir de la isla con sus familias y haciendas a viuir en Tierra firme, adonde por bien tuuiesse. 3. Que los que se saliesse de la isla, gozassen sus bienes rayzes, dexándolos encomendados a quien quisiesse. 4. Que los que se huuiesse de salir de la isla, se pudiesse recoger entretanto a la Pieue de Vico, sin que se permitiesse que se les hiziesse daño, ni injuria, y que no se les pusiesse en cuenta del termino de salir del mal tiempo, o la falta de nauios, o el legitimo miedo de corsarios, y que pudiesse se embarcar cada vno vn cauallo, y algunos perros. 5. Que les perdonasse la Camara lo q de qualquiera dellos huuiesse a uer, asì à viuos, como a muertos, y q a los q saliesse de la isla, se les diese

El exercito del Moscouita roto.

El gran Duque de Moscouita buelue contra los Polacos.

Segunda rota de los Moscouitas.

condiciones que pidè los Corços de paz.

dieffe cinco años de término para pagar las deudas de particulares, atento el daño de la guerra. 5. Que se les hizieffe gracia de dar libertad a Francisco Maria de Corte, y a su muger, y a los hijos de Pablo Luis de Bozio, y a Cristino, y a otros presos. 7. Que se perdonaassen todas las injurias hechas de ambas partes. 8. Que pudiesen salir todos los soldados forasteros que auian ydo a ayudarles en aquella guerra (q̄ todos eran Franceses) y que sobre ellos cabos se remitian a la buena gracia de la Señoria. Jorge Doria, Gobernador en la isla por la Señoria, y su Capitan general en su nombre, considerando, q̄ el perdonar haze q̄ los hombres conozcan sus yerros, y que muestre la gratitud de sus animos, tuuo por bien hazer el perdon en la forma siguiente. 1. Que perdonaua a todos los caualleros y gentiles hōbres, Capitanes, y soldados, que auia seguido a Alfonso Corço, hijo de Sampetro, contra la Señoria de Genoua, todos los delitos que auia cometido hasta aquel punto, declarando que el dicho Alfonso Corço, Federico de Itria, Pablo Luis, Pablo, Pedro Pablo, y Iuã Pablo, todos del linage de Bozi, el Capitan Antonio de san Florencio, el Capitan Leonardo de Corte, salieffen de la isla, y no pudiesen boluer à ella, sino quando fuesse la voluntad de la Se

El perdon q̄ se concede a los Corços.

ñoria: prometiēdo el dicho Jorge Doria que intercederia, que se les concedieffe licencia, lo mas presto que fuese posible, y que desta manera los acetaua la Señoria en su gracia, y quitādo à ellos, y a los demas la talla q̄ estaua puesta, y que de los otros nombrados en el poder que auian otorgado para este acuerdo, pudiesen los q̄ quisieffen estarfe, o salir de la isla, jurando ante todas cosas fidelidad a la Señoria, y ratificando el poder que dieron, y que esto se hizieffe en los lugares de Ayazo, y de la Bastia. 2. Que se hazia así mesmo gracia à todos los contenidos en el poder, de todos los bienes muebles que se huuiessen vendido hasta el dia presente, para que los pudiesen vender, o gozar a su voluntad: y que quanto a los bienes de Alfonso Corço, y de los otros caualleros, se referuaua à la Señoria de hazer à su beneplacito, ofreciendose el Gobernador a interceder por ellos, dādoles esperança que los alcançaria. 3. Que se daria libertad à Francisco Maria de Corte, y que se les concedia todo lo demas que pedian, saluo la libertad de Cristino. Todo lo qual se cúplio muy particularmente, y la isla quedò en paz, y la Señoria de Genoua libre de lo que le auia fatigado, y gastado mucho.

Fin del libro Nono.

LIBRO DECIMO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
múdo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE ALGVNOS
sucessos de Italia, y España.

Año de 1568



ESTAVA El Rey Catolico en el principio deste año con cuydado de las armas Turquescas, y el mesmo tenia el Pontifice, y Venecianos: porque auie do Selin dexado la guerra de Húgria, daua muestras de embiar a Poniente su armada, y se temia de Malta, y de la Goleta, de Sicilia, y de Pulla: ni Venecianos, aunq̄ auian alcáçado la paz, viuan con reposo, porq̄ demas de otras señales que tenian, sabian que en Seta lia, frontero de la isla de Chipre, se fortificaua, y adereçaua el puerto, y en la isla se auia hallado Turcos, que fingié do ser mercaderes, reconocian las fortalezas, y el fondo de los puertos: y la Señoria auia embiado municiones, y reforçado de gente los presidios. Las mesmas diligencias se hallò que hazian en Candia, y la Señoria fortificaua sus confines de Esclaouonia. En España se labraua mayor numero de galeras, y lo mesmo en Napoles y Sicilia. Llamaron a la Corte a don Luis de Zuñiga, y Requesens, Comendador mayor de Castilla, embiando a don Iuan de Zuñiga su her-

mano, que firuiesse en su lugar en la embaxada de Roma. Con estas galeras, y las que se auian aumentado al Principe Iuan Andrea Doria, que fue ron veynte, o veynte dos, hallando en su hermano don Iuan, talento para emplealle en cosas grandes, quiso que le començasse a seruir con titulo de Capitan general de la mar, y que el Comendador mayor de Castilla don Luis de Zuñiga, fuesse su Teniente, por apoyar las cosas de la mar, y llevar al seruicio la gente ilustre, desleando poner muchas fuerças en la mar para la resistencia del Turco. Nò braronse pòr Capitanes de las galeras de España, dando à cada vno quatro dellas, don Martin de Padilla, que fue despues Adelantado mayor de Castilla, del Consejo de Estado, y Capitan general en el mar Oceano, y de las galeras de España: don Luis Vique, don Diego Olforio, y don Pedro Cerbellon, y don Iuan Zanoguera, Capitan de la Real. Salio pues don Iuan de Austria en el principio del Verano, embarcofe en Cartagena. Siguiéronle don Iuan de Zuñiga, que despues fue Còde de Miranda, y es aora el principal gouierno desta monarquia: don

Indicios de rompimiento de guerra del Turco cò Venecianos.

El Rey Catolico se aperece còtra el Turco.

Los que fi-
licon ipuic
do a don P
de Austria,
quan la fue
a tomar su
cargo.

don Francisco de Rojas, que es ora
Marques de Poza, y Presidete del Cõ
sejo de Hazienda, y Contadurias ma-
yores de los dos hermanos don Geroni-
mo y don Antonio de Padilla, don Luis
de Cordoua, don Juan de Guzmã, don
Alonso Putrrocarrero, don Rodrigo
de Benavides, don Mẽdo Rodriguez
de Ledesma, don Hernãdo de Gãboa,
don Iusepe de Acuña, don Hernando de
Prado, don Pedro Zapata de Cardenas,
don Hernãdo Zanoquera, y otros. Y ua
por su Secretario Iuã de Quiroga, y cõ
el su deudo Andres de Prada, q despues
fue Secretario de don Iuã, y aora lo es
de Estado del Rey Catolico. Embar-
cado don Juan en Cartagena cõ treyn-
ta y tres galeras, fue la buelta del Estre-
cho de Gribaltar, hasta Arenas gor-
das: boluio por la costa de Berberia, y
de las islas de Mallorca y Menorca à
Barcelona, y por la costa a Cartagena:
y esta nauegacion fue de mucho fru-
to para limpiar estos mares de cõsar-
rios. El Duque de Florencia ofrecio
tambien detener al sueldo del Rey ma-
yor numero de las diez galeras que te-
nia: y para tratar esto, embio a la Cor-
te a Alfonso de Apiano, hermano del
señor de Pomblin, General de sus ga-
leras. Pensaua el Rey poder mantener
tantas con la renta del subsidio y es-
cusado, que quatro años antes le auia
concedido Pio III. pero el nueuo Pa-
pano se lo concedia, antes queria sa-
ber como se auia gastado aquella rã-
ta: y porque se entendio que cõtina-
uan los rumeres de Arabia, cessaua en
parte el cuydado de la armada Tur-
quesca, conuiniedo al Turco embiar
galeras en Alexandria, y recado para
fabricar nauios, para si conuiniera en-
trar por el rio Nilo, y tambien conue-
nia armar en el mar Bermejo. Y estan-
do por esta causa las cosas de Ponien-
te con mas lojsiego, desseando las ga-
leras de Florencia hazer alguna empre-
sa de consideracion, el señor de Pom-

El señor de
Pomblin tra-
ta de robar
a Bona.

blin auia dies que tenia trato con vn
renegado su vassallo, que estuuu mu-
cho tiempo en Bona de Berberia, fiõ
tero de Cerdeña, para rebulla vna no-
che de repente: y estando para este efe-
cto armadas ocho galeras, y apercibi-
do el recado que se requiere para se-
mejãte empresa, y embarcados ocho
cientos infantes escogidos, y por ca-
beça dellos Luis Dõuara, estuuieron
muchos dias en el Puerto de Liorna,
sin poder salir por viẽtos cõtrarios, al
fin salieron a los vltimos de Abril, y
desde Cerdeña se encaminaron para
hazer su efecto, y salir a tierra en el lu-
gar concertado: y hallandose a no mas
trecho de ocho millas, se leuantò tan
gran viento, que por fuerça huue-
ron de boluer atras, padeciendo mu-
cho toda la noche, hasta que a la ma-
ñana se hallaron en vna isla llamada
Galita, treynta millas de Bona, y al re-
dedor della se anduuieron entreteniẽ-
do tres dias: pero no cessando el mal
tiempo, huuieron de boluer a Cerde-
ña, de donde fueron a Palermo, para
lleuar a Napoles las hijas de don Gar-
cia de Toledo, y su casa, a quien auia
sucedido en el cargo de Visorrey de
Sicilia el Marques de Pescara. Buelto
el señor de Pomblin a Liorna, reforçò
seys galeras, y boluio a salir con ellas
la buelta de Corcega, para cobrar los
Turcos de vna galeota, que auia he-
cho dar en tierra en aquella isla, y pa-
ra yr en corso: y junto a Cabo Cor-
so se encontrò con cinco galeotas de
Argel, que lleuaua Caraxali cõsario.
Llegaron a las manos, y combatieron
gran rato: y aunque fue presa la vna,
las quatro se saluaron, dexando muy
maltratadas las seys galeras de Floren-
cia, y muchos muertos, y el señor de
Põblin herido, por causa de algunos
Capitanes, que no hizieron lo que de-
uiã, a quien el Duque de Florencia
castigò seueramente, y dio libertad a
los remeros, que entendio que auian
pelea-

El Marques
de Pescara
Visorrey de
Sicilia.

El señor de
Pomblin se
encontro cõ
cinco galeo-
tas de Argel.

Causa de pre-
cedencia entre
Florençia, y
Ferrara.

peleado bien, y para restaurar esta per-
dida, mandò que boluiesse a salir con
las galeras mismas Aurelio Fregoso,
que hizo en la misma Isla dar en tie-
rra quatro bergantines Turquescos.
Trataua de competencia de prece-
dencia, desde el tiempo de Pio III.
entre los Duques de Florençia, y Fe-
rrara, y no se auia determinado na-
da: porque el de Ferrara pretendia,
que este iuizio competia al Empe-
rador, el qual como cuñado de en-
trambos, mostraua desseo de com-
ponerlos, y que la causa no se trata-
se en Roma: y como el Duque de Fe-
rrara no parecia en Roma, dessean-
do el de Florençia, que el negocio se
determinasse por justicia, y no en
còtumacia de Ferrara, parecièdo
le q̄ por no hallarse el Papa con muy
buena satisfacion contra este Duque,
por la diferencia de la fal, que que-
ria fabricar en perjuizio de la Ca-
mara Apostolica, pudiera alegar al-
guna passion, y por no mostrar po-
ca confiança del Emperador, el Du-
que de Florençia impetro vn breue
del Pontifice, en que le rogaua que
no como Emperador, sino como per-
sona de autoridad con ambas partes
dentro de cierto termino declarasse
el negocio, y que no lo haziendo, la
causa boluiesse a Roma. El Duque de
Ferrara confiaua, que tratandose en
la Corte del Emperador, tendria la
mejor parte, y solicitaua el despa-
cho. El Duque de Florençia con-
fiando en su derecho, embiò tambien
para ello su Embaxador. El Empera-
dor aunque recibio el breue, y puso
el negocio en su Consejo, y ordeno a
las partes que mirassen biè lo que les
conuenia, se desgustò, porque el Pon-
tifice huuiesse querido darle regla de
tratar la causa, por q̄ la huuiera q̄rido
determinar a su modo, con satisfaciò
de las partes, y afsi el negocio se yua
dilatando: y temièdo el Duque de Fe-

rrara del Pontifice, a quien en todas
maneras tenia por sospechoso, gusta-
ua q̄ la cosa estuuiesse en el iuizio del
Emperador: pero como el breue no
contenia, sino que se sentenciase por
tela de iuizio, y el Emperador enten-
dia que le competia por si mismo, y
no por comission del Pontifice, no
quisiera que se huuiera metido en
ello, y con todo esso gustaua de no
empacharse, y quisiesse dexarle en
el estado en que le auia hallado, por-
que la materia era odiosa, y con las
partes tenia parentesco. Fauorecia
mucho el Emperador al Duque de
Ferrara, en la causa que contra el
trataua el Pontifice sobre la diferen-
cia de la fal, e intercedia por el, y
aun se marauillaua que el Papa apre-
tasse tanto a vn Principe tan pode-
roso en medio de Italia, en tiempos
tan turbulentos, y tan fauorecido
de ayudas de parientes, y de amigos.
Respondia a esto el Pontifice, que
huuiera aprouechado mas al Duque,
que el Emperador le huuiera conse-
jado que obedeciera a sus mayores, y
acomodadose a la razon, y que pues
le auia puesto Dios para guarda de la
Iglesia, que queria ser dispensador
de sus bienes, y no desperdiciador.
Este mismo oficio hizieron con el
Papa por el Duque de Ferrara los
Reyes de Francia: pero sin fruto: ni
menos hizo ninguno don Alonso
Deste, a quien embiò a Roma pa-
ra tratar el negocio con mas humil-
dad.

Tomaua el Papa muy a pechos la
defensa de los Religiosos por todas
partes, y queria que fuesen essen-
tos de tributos: y por la bula in cœ-
na Domini descomulgaua a todos
los Principes, y Republicas, que no
lo hiziesse. A este negocio, como
nueuo, salieron algunos Principes,
y en particular la Señoria de Vene-
cia, no queriendo sufrir que contra el

Sustãta del
breue del
Papa.

El Papa pro-
cura la liber-
tad del cle-
ro en todas
partes.

vfo de sus tierras, se hiziesse en ellas nouedad, y perjuizio a sus rentas: y con tanta mas razon quanto vian que al Rey de Francia, que tenia su Reyno tan sucio de heregias, se concedia siempre alguna cosa sobre las Iglesias. Duro mucha esta diferencia, y el Papa perseuero en su proposito, hasta que vino tiempo, que no solo le parecio de no tratar mas della, pero aun conceder a los Principes mayores algunas cosas sobre el clero: porq̄ así conuino, y porque otros cuidados de gran importancia le apretauā, y entre ellos fue, que auiendo el Emperador conuocado vna dieta en Austria, como se vsa, quando quiere pedir alguna ayuda: en muchas dietas le auian pedido aquellos vassallos, q̄ los dexasse viuir conforme a la confesion Augustana, e importunaron al Emperador don Fernando en tiempo del Concilio de Trento, y no se lo quiso conceder, y aora boluian a la misma demanda, o alomenos que se les concediesse el vfo del caliz, y el matrimonio de los Sacerdotes: cosa que al Papa daua mucha pena, porque le auian dicho, que el Emperador auia ordenado, que se mirasse la ordē que en esto se podia tener. Contradezia- lo mucho el Embaxador del Rey Catolico Mosiur de Xantone, diziendo, que ninguna cosa peor podia suceder a su Rey, estando las cosas de Flandes en el termino en que se hallauan, y auiendo tanto mouimiento de armas en Alemania contra ellos. El mismo oficio hazia el Nuncio del Papa, que le escriuio vn breue, diziedo, que no se metiesse en lo que no era de su oficio, ni quisiesse por su particular hazer daño a la Religion: y despacho por Legado pera ello al Cardenal Comendon, el qual no quisiera el Emperador, que en ninguna manera fuera a su Corte, y con todo esso llego en tal ocasion, que los Princi-

pes Alemanes estauan con gran cuidado, temiendo alguna liga entre el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico. Estos Principes embiaron al Emperador sus Embaxadores, pidiendo que se concediesse a los vassallos de los Estados de la casa de Austria, lo que pedian: y el Cardenal escufaua al Emperador con el Papa, diziedo, que por lo que le conuenia estar bien con los Principes Alemanes, no se lo podia negar: pero el Rey Catolico, entre el qual y el Emperador auia buena conformidad, como criado, y acostumbrado en la disciplina de España, que seueramente cumple, y guarda las ordenes de la santa Iglesia Romana, desseando que en toda parte se mantuuiesse, le escriuio diuersas vezes, rogandole, y apretandole que se apartasse de tal proposito, mostrando grandissima pena de lo contrario: y mando a su Embaxador, que con el Emperador, y con la Emperatriz su hermana, hiziesse sobre ello viuos officios, juzgando que el exemplo del negocio seria de infinito daño. El Emperador, aunque se hallaua entre hombres acostumbrados a viuir en aquella libertad de conciencias, que siempre adelantan sus fines, y los anteponen a la sinceridad de la Religion, no quiso descontentar al Rey Catolico. Y el Legado, despues de auer estado algun tiempo en la Corte Cesarea, conociendo que no era bien visto, se boluio a Roma, y el Papa a veinte y quatro de Março, en las quatro Temporas, crio Cardenales al Licenciado Espinosa Presidente del Consejo Real de los Reynos de Castilla, a fray Geronimo Socor Frances, General de la orden de san Bernardo, el qual, aunque dos vezes no acepto, el Papa le compelio por obediencia: al Doctor Iuan Pablo de la Chiesa de Tortona,

Scna-

El Papa se aparta del rigor con que trataua lo de la libertad eclesiastica.

El Rey Catolico procura que se viua en Austria Christianamente.

El Legado se buelue a Roma.

El Cardenal Comendon va por Legado al Emperador.

Senador de Milan, y a don Antonio Carafa Napolitano.

Cap. II. De otros accidentes acontecidos en España.

Como el Principe don Carlos, hijo vnico del Rey Catolico, no daua mucha satisfacion a su padre, en tendiendose que tenia inclinaciones diferentes de su voluntad, siendo auisado dello muy a tiempo, fue pensando en el remedio: y el Emperador Maximiliano, cuya hija mayor se hallaua en edad suficiente, solicitaua al Rey, para casarla cō el Principe: pero yua se dilatado por estas causas, y por que auia alguna sospecha, que no era habil en la generacion, y entre tanto su padre procuraua mostrarle, que a Rey, ni Principe como el era, conuenia tal manera de proceder: de que recibia el Principe gran pesadumbre.

Estas cosas puede pensar cada vno la pena q̄ dariã al padre, pero mucho mayor la recibio, por auerse de determinar de vsar con el de violencia, y por la duda que se tuuo (como de tal naturaleza se podia pensar) que tenia intencion de hazer alguna nouedad, se resoluió de recogerle, y para esto a los 18. de Enero deste año, casi a media noche, mado llamar al Principe Ruy Gomez de Silua, al Duque de Feria, al Prior de san Iuan don Antonio de Toledo, y a Luis Quixada, señor de Villagarcia, del Consejo de guerra, cō los quales se fue al aposento del Principe, que ya se auia acostado: y viendolo a su padre, mouido de su presēcia, salto de la cama gritando. El Rey con mucha blandura le dixo, que no temiese, y que se boluiese a la cama, porque lo que se trataua, se hazia para su bien.

Quitole la espada que tenia a la cabecera, y algunos dizen vn arcabu-

zete, q̄ estaua debaxo del almohada, gritando siempre el Principe: No soy loco, sino desesperado. Mando el Rey que con mucha diligencia se mirasen todos los aposentos, y se quitasen los instrumentos de hierro, y tomo las escrituras que hallo, y ordeno al Duque de Feria, y a Ruy Gomez, que hiziesen guarda cō mucho cuidado, no dexandole comunicar con nadie: y puso seis caualleros que le siruiessen, con orden, que por lo menos dos dellos nunca se apartassen del, ni le perdiessen de vista, que fueron don Francisco de Sandoual, Conde de Lerma, don Rodrigo de Mendoça, hermano del Duque del Infantado, don Iuan de Borja, hermano del Duque de Gandia, don Rodrigo de Benauides, hermano del Conde de Santisteban, don Gonçalo Chacon, hermano del Conde de la Puebla de Motaluan, y don Francisco Manrique: y se le apartarō algunos de los criados, que mas familiarmente le seruian, q̄ antes erã instrumento para aguzarle en sus desseos, y apetitos, q̄ para apartarle dellos.

Con esto, y con mandar que no se le permitiese hablar con nadie, escreuir, ni recibir carta, sino que se notassen todas sus acciones, el Rey se fue, y la mañana siguiente hizo, saber a sus Consejos, que lo hecho auia sido por beneficio publico, y que a su tiempo se sabria la ocasion, como quiera que cada vno podia juzgar que era grandissima. El mismo officio hizo con el Embaxador del Emperador, diziendo, que de todo se daria cuenta a su Magestad Cesarea: y aunque se dixeron diuersas cosas, a cerca de las causas deste hecho, no se pudieron entender otras, sino las referidas: aunque muchos Historiadores se han alargado en escriuir las. Algunos dias despues mando el Rey que el Principe fuese mas apretado, y

Como se gobierna el Rey en el recogimiento del Principe.

Con que orden quedare cogido el Principe.

El Emperador Maximiliano solicitaua el casamiento de su hija con el Principe don Carlos.

Recogimiento del Principe don Carlos.

a las ciudades de Castilla, y a otros Reynos hizo saber lo que passaua, diciendo, que no se marauillasen dello, y pensassen que muy graue ocasió le auia mouido, y que nadie le diese pesame, ni hiziesse semejante oficio: y lo mismo dixo al Nuncio del Papa, no declarando jamas la ocasió dello: y tambien lo escriuio al Papa.

El Emperador Maximiliano fiente el recogimiento del Principe.

Parecio esto graue a Maximiliano, mas que a nadie, porque como pensaua tener al Principe por yerno, esperaba del mucha comodidad, y daua a entender que el Rey auia hecho determinacion arrojada, con mala intencion de los de su Consejo, y procuraua ayudar al Principe, encomendandole mucho a su padre: y de muy atras pedia que se le embiasse sus hijos Rodolfo, y Ernesto: pero el Rey lo yua dilatando, diziedo, que su presencia importaua en España, por auer puesto la mira en ellos para su sucesion: aunque auiendo parido la Reyna doña Isabel dos hijas, estaua la tercera vez preñada. Deziasse en la Corte, q el Rey queria hazer processo, y con el Consejo declarar al Principe por inhabil para la sucesion de la Corona, y toda tardança parecia peligrosa, no se hallando que el Principe huuiesse maquinado alguna cosa contra el padre, ni tenido opiniones diferentes de la Fè, ni pensamiento dello: antes dio siempre muestras de Principe muy Catolico, y verdadero hijo de la Iglesia. Y en este tiempo el Rey de Francia pedia al Emperador la hija q tenia señalada por muger para el Principe don Carlos: y no se resoluió, esperando el consentimiento del Rey Catolico, que por muchos respetos oya mal esta peticion.

Oficios del Emperador por los Estados de Flandes.

El Emperador recibia muy grã pesadumbre de los mouimientos que en Alemania hazia el Principe de Orange, adonde tenia muchos parientes y amigos, los quales aborreciendo la

vezindad de los Españoles de Fládes, inclinauan a ayudarle, para que con los otros foragidos boluiesse a los Estados: porque estauan con cuydado de alguna liga contra ellos entre el Papa, el Rey Catolico, y los Principes de Italia, como la que se hizo cõ el Emperador don Carlos Quinto: y por tanto los Principes Protestantes trayan continuas inteligencias con los Hugotones de Francia, y los mantenian, y con la Reyna de Inglaterra. Y esta intencion de los Alemanes persuadia al Emperador, que aconsejasse al Rey Catolico que perdonasse al Principe de Oráge, como otros Principes del Imperio lo auia procurado: pero el Rey Catolico estaua muy cõstante en querer q los Estados estuuiesen en su obediencia, como los demas Reynos de su Corona, y en poder disponerlos a su voluntad.

Los Consejos del Emperador en este proposito no eran de provecho, y alguna vez huuo sospecha en España, que por querer tanto complazer a aquellas naciones, tuuiesse el Emperador intenció de quererse cõ su fauor introducir en los Estados: lo qual le pudiera suceder, no teniendo los Flamécos mayor desseo que salir del gouierno de los Españoles, q tenian por muy seuero: a lo qual ayudaua los Alemanes, pero el Emperador procuro quanto pudo, q de Alemania no fuesen ayudas contra el Rey Catolico, aunq no era enteramente obedecido.

El Emperador procura que no saiga ayudas de Alemania, contra Flandes.

Cap. III. Que continua las cosas de Flandes, y de otras partes.

Parciendo a los que andaua fuera de los Estados, y a los que encubiertos quedauan en ellos, que era demasiada la seueridad del Duque, que llamauan crueldad, acordaron de vengarse el Principe de Orange, y gran-

y gran número de foragidos, importunauan de ordinario al Emperador que no los desamparasse, alegado que su causa era justa, pero nunca se quiso entremeter enjella. Y uau haziedo sus juntas en Argentina, en Colonia, y en otras partes cerca de los Estados, adonde auia gran numero de gente inquieta. Sucedió en este tiempo, q̄ auiedo proveydo para Flandes algunos mercaderes Ginoueses cierta cántidad de dinero, y embiando para ayuda a pagarlo, ciento y cincuenta mil ducados por Alemania por el Rin, passando por el Estado del Códe Palatino, có ocasion de no auerlos manifestado, fuerō embargados juntaméte có muchas mercancías de valor. Boluierō las mercancías: porq̄ las ciudades comarcanas se quexauan q̄ se rópia el comercio: pero el Conde no quiso boluer los dineros, diziendo, q̄ eran de cótra bando, y q̄ por las dietas Imperiales le era permitido poderlos confiscar: ni bastaron a mouerle deste proposito el Emperador, Ginoueses, y otros Principes, que hizieron en ello diligencia.

El Conde Palatino toma ciento y cincuenta mil ducados de Ginoases.

El Emperador solicita la libertad del Principe don Carlos.

El Emperador, que no cessaua de tratar con el Rey Catolico sobre la causa del Principe D. Carlos, aunq̄ le auia respondido, q̄ siendo padre, y no teniendo otro hijo, se auia de crear, que gran causa era la q̄ le auia mouido a lo hecho: auia determinado de embiar a España vno de los Archiduques sus hermanos, con comifsion de acabar este negocio, y el casamiento de la hija: porq̄ la pedia el Rey de Francia: pero esta jornada del Archiduq̄ procuraua diuertir quãto podia el Embaxador del Rey Catolico, q̄ residia en la Corte Cesarea. Tambié queria el Emperador, q̄ el Archiduq̄ dixesse libremente al Rey la opinion q̄ tenia acerca de los Países Baxos: porq̄ sino mudaua de gouierno, o sacaua los Españoles, se perderian, o auria en ellos vna continua guerra, que en sustan-

cia era dezir, que se quitasse el Duque de Alua, odioso a todas las naciones, pues que no se podia negar el daño que causa vn Principe aborrecido de sus subditos, o de los que gouierna: y que se pusiesse en su lugar vno de la casa de Austria, como lo desfeauan aquellos pueblos: aunque no se le daua comifsio para dezir sino lo mal q̄ se lleuaua el gouierno de los estrangeros, dexando al Rey que entendiesse lo de mas.

Y antes que el Archiduque Carlos, que era el q̄ el Emperador auia determinado de embiar, se pusiesse en camino, sucedio lo q̄ faco de cuydado al Emperador, y al Rey Catolico: porq̄ reduziendose el Principe don Carlos a peor estado, así con los q̄ le feruía, como consigo mismo, porq̄ acótecio no querer comer en dos dias enteros, cóuno q̄ el padre le visitasse, y le persuadiesse q̄ comiesse. Mediado el mes de Julio deste año, auiedo demasiadamente comido (como en todo era sin orden) y no pudiendo digerir, començo a vomitar, de manera q̄ no podia retener la vianda: con q̄ le fueron faltando las fuerças, y el espíritu: y la noche de Santiago a 24. de Julio pasó desta vida. Fue depositado en São Domingo el Real, con la honra deuida a hijo de tan grã Rey, y Principe de tantos Reynos: y este es el fin q̄ tuuo aquel mancebo en edad de 24. años.

Muerte del Principe dō Carlos.

El Armada del Turco en la Velona.

Y aunque se auia pensado q̄ no falliera este año armada del Turco, parecido sobre la Velona, frontero de la Pulla, en numero de cien galeras: y auiedo don Iuan de Austria, General de la mar, naegado con treinta y seis, y limpiado la costa de España de las galeras, y cosarios de Argel, embiò a Italia vna vanda dellas, con orden q̄ todas en su ausencia obedeciesse al Principe Iuan Andrea Doria, q̄ procuraua con toda industria, y virtud adquirir la autoridad del Principe

Andrea Doria su antecessor, y juntá-
dose en Napoles algunas galeras para
resistir a las del Turco, auendo lle-
gado las diez de Florencia, que anda-
uan a sueldo del Rey Catolico, cuyo
Capitan era Alfonso de Apiano, her-
mano del señor de Pomblin: el Prin-
cipe Iuan Andrea le embiò a mandar
que desbarolasse el estandarte del Du-
que, y le siguiesse. No lo quiso hazer,
diziendo, que auia traydo orden de
la Corte del Rey Catolico, para no
obedecer a nadie, sino al supremo Ge-
neral, y al momento se partio, y se fue
con sus diez galeras a Palermo, donde
estaua don Iuan de Cardona, General
de las de Sicilia. Y dezia Alfonso, que
lo auia hecho, porque auia experimé-
tado algunas vezes, q̄ le auia sido per-
judicial la cópañia de Ginoueses. Mu-
cho lo sintio Iuan Andrea Doria, y se
queuxò dello con el Duque de Floren-
cia: pero salio presto deste cuydado,
por que las galeras del Turco se bol-
uieron a Constantinopla, llamadas por
los mouimientos de Arabia.

Casi en este tiempo mismo aconte-
cio lo que confirmo la buena conformi-
dad entre el Emperador, y el Rey
Catolico, que fue la muerte de la Rey-
na doña Isabel, muger del Rey Cato-
lico: porque halládose preñada la ter-
cera vez con mayor dificultad q̄ las
otras, los medicos juzgaron q̄ era
malina opilació, y no preñado, y vsan-
do de medicinas violentas, sangrias,
y otras cosas semejantes, la hizieron
parir a los cinco meses vn hijo, y a
tres de Octubre se murio, con grandis-
simo sentimiento del Rey, y de toda la
Corte. Y luego se començo a tratar, q̄
era bien que el Rey Catolico, que se
hallaua en buena edad, casasse con la
hija mayor del Emperador, que auia
sido señalada por muger del Principe
don Carlos, la qual pensaua dar el pa-
dre al Rey de Francia, quando enten-
dio que la determinació del Principe

Alfonso de
Apiano no
obedece a
Iuan Andrea
Doria.

Muerte de la
Reyna doña
Isabel.

don Carlos passaua adelante. Y por el
to se trato de dar la segúda hija al Rey
de Francia.

*Cap. IIII. De la primera gue-
rra que el Duque de Alua
tuvo en los Estados de Flá-
des en este año.*

Desde que el Duque de Alua, en
el año passado de 1567. llego a
los Estados de Flandes, auian pasado
las cosas con alguna quietud, aunque
el Duque viuia siempre con cuyda-
do, sabiendo lo que en Alemania ma-
quinaua el Principe de Orange, y los
demas foragidos: porque como los
hombres son mas inclinados a aborre-
cer, que a bien hazer, tramauá lo que
podian, para hazer acometimientos,
y por el miedo que se tenia de la po-
tencia del Rey Catolico, eran acogi-
dos, y el Duque guarnecia mejor los
presidios que juzgaua que auian de
ser emprendidos, y se aparejaua para
ofender, y defenderse: hasta que en el
principio de Abril entendio que esta-
ua cócertado de entrar con mano ar-
mada por Maestrique, por Frissa, y por
Francia: y que se auia acordado de ma-
tarle en Brusselas: de lo qual se auia
encargado Mos de Ruffel, degollan-
do las diez vanderas de Infanteria Es-
pañola del tercio de Sicilia, que en la
ciudad estauá alojadas: y para ello se
trato que en la floresta de Soygni, a
media legua de Brusselas, se juntasse
numero de gente, y que ganandose
alguna puerta de la ciudad, todo el
golpe diessse sobre palacio, rompien-
do el cuerpo de guarda, y matando al
Duq̄, q̄ y despues reboluiesse sobre
los Españoles. Auísado desto, y que el
señor de Villers, hermano del de Ian-
lis, y los señores de Dieu, y de Lumay,
amigos del Principe de Orange, trata-
uan en Huy, villa del Obispado de Lie

Trato de ma-
tar al Duque
de Alba.

xa, leuando gente en aquella comarca: mando a don Sancho de Londoño, q̄ có cinco vanderas de su tercio, que estaua en Liera, fuesse la buelta de Namur, y a don Lope de Acuña, que con la caualleria que estaua aloxada en Tornay, fuesse al Pais de Liexa, y con ella las otras quatro vanderas de don Sancho, que estaua allí, y otra de Bil Borden, y que todas se juntasen con don Sancho, y marchando, le llegó orden de yr a Maestrique, adonde de la hallaria de lo que auia de hazer.

Auia tenido así mismo auiso el Duque, cómo Mos de Barù, y otros foragidos, juntauan gente en Estem, dos leguas de Maestrique, y mando a don Sancho, y a don Lope de Acuña, que boluiesen allí, adonde ordeno a Sancho Duila, Capitan de sus guardas, que fuesse con dos compañías de lancas, y vna de arcabuzeros a cavallo, para que juntandose có don Sancho de Londoño, y con don Lope, y lleuado algunos Alemanes de los que estauan de presidio en Maestrique, fuesse a romper a Mos de Barù. Llegados, supieron que los hereges se auian ydo, y determinandose de seguirlos, lleuado con sí el Coronel Códé de Ebreftain, con trezientos de sus Alemanes, supieron que auian procurado entrar en Ruremunda, con dezir que eran soldados del Rey Catolico: pero como no fueron recibidos, probó la fuerça, y los de la villa se lo defendieron con ayuda de vna compañía de Alemanes baxos del Conde de Meiga, y por tener auiso de la gente que los seguia, passaron adelante, destruyendo Iglesias, y haziendo grandes abominaciones en las imágenes. Rompieron vna puente de madera q̄ estaua sobre el rio Rura, para estoruar el passo de los Españoles. Los quales có auer caminado seis leguas grandes, llegó vn hora despues de medio dia, y aun que embiaron a faber de los enemi-

gos, sin aguardar la respuesta, partieron tras ellos, y luego entendieron q̄ auian alojado aquella noche dos leguas de Ruremunda, en vn lugar llamado Vbasemburg, tierra del Duque de Gueldres, y que de allí se auian partido.

Adelantose Sancho Duila con la caualleria, y supo de sus corredores, que los enemigos se auian descubierto junto a Erquilens, tierra del Rey, y que la querian ocupar, y que por auer roto la puente del rio Rura, estauan descuydados. Descubrió Sancho Duila los rebeldes en vn llano puestos en esquadron, teniendo muchas huertas a las espaldas, y a vn lado vn camino hondo: y aqui estauan entre Erquilens, y Dalen, lugar del Duque de Cleues, adonde auian encaminado su vagage para retirarse. Descubrió Sancho Duila, le echaron algunos cauallos para reconocerle, y diuertirle, para entre tanto retirarse a Dalen. Y auiendo dado Sancho Duila la carga a aquellos cauallos, embió a reconocer si auia passo por el camino hondo, que estaua al lado derecho del esquadron enemigo: y hallandole para seis cauallos, salio a lo llano con el Conde de Ebreftain, y el Capitan don Alonso de Vargas, y Nicolao Balta, cuya compañía de cauallos cerro por frente con los enemigos, los quales se huyeron al bosque, perdiendo dos vanderas, y todos los cauallos.

El resto de la gente enemiga, que serian siete vanderas, caminaron por vn camino estrecho en orden, entre los jardines, con parte de su vagage, hasta arrimarse a Dalen, adóde se fortificaron en vn rebellin, y fofso de la villa, reparandose con sus mismos carros: y como Sancho Duila, y don Lope de Acuña, no pudieron dar en ellos con la caualleria, por causa de las huertas, los cercaron, y auisaron a don Sancho de Londoño, para que se

Sancho
Acuña
y los re-
des.

Los rebel-
des huyen.

Los rebel-
des entrin
en los Esta-
dos de Flan-
des.

se diessse priessa con la Infanteria, y en llegando, pusieron los trezientos Alemanes en escuadron, a las espaldas del lugar, para impedir la huyda a los rebeldes: y a las cinco vanderas de Españoles, que no eran seiscientos infantes, se mado que acometiesen el fuerte, donde estauan los enemigos, que serian mil y trezientos. Pelcote como media hora, y se les gano el rebelin, degollando a todos, salvo algunos pocos, que con escalas entraron en la villa, mas fueron presos, y con ellos los señores de Villers, y de Dieu, que descubrieron muchas cosas de estos tratos. Gano se todo el vagage, y las siete vanderas, y muchas armas y municiones que trayan, de donde se entencio, que era su intencio de ocupar a Ruremunda, para assegurar el passo a los exercitos que truxese de Alemania. Murieron casi dos mil hombres de los enemigos, la mayor parte Franceses, y veinte Españoles, y heridos cincuenta, y entre ellos el Capitán don Francisco de Vargas. Sancho Da uila se fue a Bruselas con los presos principales, y se hizo justicia dellos, y el Conde de Ebreftain se boluio a Maestrique, y don Sancho de Londoño se alojo en Ruremunda, y hizo ahorcar algunos presos naturales de aquella villa.

En teniendo el Duque de Alua aui so desta vitoria, supo que en el Ducado de Gueldres estauan alojados mil hombres, y ordeno al Conde de Mega que los fuesse a deshazer con las vanderas de su cargo, y embio con el al Castellano Andres de Salazar, y ordenò al Maesse de Campo don Gonzalo de Bracamonte, que saliesse de Bolduque con ocho vanderas de su tercio, y siguiessse al Conde de Mega: y a don Cesar de Aualos, que también siguiessse al Conde con su compañía de cauallos, y otras dos, que mandaua que se le juntassen. Llegado el

Conde de Mega a Gueldres, supo que los enemigos se auian entrado en la villa de Graue, q̄ es sobre el rio Mosfa, y entendièdo los enemigos que el Conde se acercaua sobre ellos con la demas gente que se ha dicho, desfamparon aquella noche la villa, y diuididos se entraron en el Ducado de Cleues.

Cap. V. De lo que en este tiempo passaua en Hungría, Moscouia, Dinamarca, y Suecia.

Aunque se auia assentado los capitulos de la tregua entre el Emperador, y el Turco, y los Comillarios de ambas partes auian compuesto las diferencias que auia, no dexauan los Turcos de correr la tierra: y Iorge Turi Hungaro, que gouernaua aquellas fronteras, se auia quexado al Baxa de Buda, pidiendole que lo remediaffe. Respondio, que no se marauillasse, que como era acabada la guerra, sus soldados no le tenia respeto. Y estando auifado Iorge Turi de quando salia los Turcos, los aguardo en vn puesto a su proposito, y comandolos descuydados, mato la mayor parte, y cobro la presa que auian hecho, y con otras manos, que diuersas vezes les dio, se refrenaron en hazer mas daño; y desta manera se procede con ellos en Hungría, porque tanto se atreuen en tiempo de paz, como quando esta abierta la guerra.

Los Moscouitas tienen la misma inquietud, y jamas dexan de estar en guerra con alguno de sus vezinos. Y la de Polonia se continuaua siempre hasta este tiempo, por la parte de Libonia: y pareciendo a los Tartaros, q̄ por estar el gran Duque ocupado en ella, podia hazer alguna presa, corrieron mucha tierra, y se lleuaron mucha gente

Los rebeldes rotos.

Los Turcos corren la tierra en Hungría.

Los Tartaros corren tierras del Moscouita.

El Conde de Mega va contra los rebeldes de Gueldres.

gente, y ganado, y aunque el gran Duque boluio sobre ellos, caminaró tanto, que no pudo alcançarlos. Los Capitanes del Rey de Polonia, entre tanto que esto passaua, entraron en Moscú, y en vn recuento mataró tres mil Moscouitas, y facando gran despojo de la tierra, se boluieron en saluo. Y por otra parte, el Senescal de Rofsia, y el Palatino de Vilna, llegó hasta la ciudad de Mosca, cabeça de aquel gran Estado, y se retiraron sin recibir daño. Todo lo qual sucedio al gran Duque, porque pareciendole que tenia bastanteméte guarneçidas sus fronteras, se dio mucha priessa en despedir su exercito. Este le conuino boluer a juntar: porque desseaño el gran Turco abrir vn canal desde el rio Tanais, hasta el rio Volga, que es en Tartaria, llamado Rhà, so color de facilitar el comercio de sus tierras, y para que las mercancías de aquellas partes se acarreasen con mas breuedad y menos trabajo, embió gente de guerra con muchos gastadores, para ponerlo por obra, y resistir a la fuerça del Moscouita, quando se lo quisiera impedir, y lo emprendio en esta coyuntura, que le via ocupado en la guerra con los Polacos, y Lituanos, porque con los Tartaros la tiene perpetua, y es tan poderoso, que suele tenerla en vn mismo tiempo con todos sus vezinos y con Turcos: y para que se entienda mejor esta diferencia, es de saber, que nace el rio Volga en los montes Rifeos, que caen en Sarmacia de Europa, y entrando en la de Afsia corre gran parte de tierra de Tartaros, hasta dar en el mar Caspio, o de Bacù: y nace tambien en Europa el rio Don, que los antiguos llamaron Tanais, q̄ diuidiendo a Europa de Afsia, y corriendo estos dos rios házia Mediodia, se acercan tanto el vno al otro, que vienen a hazer vn angosto seno de distancia de dos leguas, y doblan-

dose el rio Tanais a manera de brazo, va a desaguarse en el mar mayor: y considerando Selin, Rey de Turcos, de quanta importancia seria para señorear las Prouincias Setentrionales de Europa, y de Afsia, con la comodidad que se le ofrecia, para meter desde Constantinopla por el mar mayor sus armadas en el rio Tanais, y por el Canal que pensaua cortar en aquel poco espacio de tierra, entrar en el rio Volga, determino ponerlo por obra, debaxo de la color que se ha dicho, y embio para ello veinte mil gastadores, con gran numero de gente de guerra, y conociendo el Moscouita q̄ el Turco no se mouia a tal fabrica, cō el zelo que dezia, sino para el efeto dicho, y para poder acometer con mas fuerça, y comidad las Prouincias de Leuante, como es el primero Principe de los Setentrionales, determino dio sobre los Turcos, y los rompio: con que cesso el intento.

Dio esta rota mucho que pensar al Turco, pareciendole que se le mouia la guerra por aquella parte, y como los mouimientos de Arabia le tenían en cuydado, y los Circafos, dichos Quinquemontanos, le obedecían mal, no porfio en lo comenzado. Habita esta nacion Circafa entre el Bosforo Cimerio, y el mar mayor, en la ribera de la laguna Meotis, adonde antiguamente estauan los puébllos Zicos: y es gran Prouincia, llana y de ocho jornadas. Su principal ciudad es Copa, en la ribera del mar Negro, que primero se dixo Rambete, por el gran mercado de esclauos que se hazia. Es gente barbara y robusta. Sigue el rito Griego, aun que con mil abusos, e impertinencias. Só grâdes ladrones, y se venden vnos a otros. Fueron desta nacion los Mamelucos, milicia que fue muy estimada de los Soldanes de Babilonia, y de Egipto, los quales siendo robados

Continua la guerra de los Polacos contra los Moscouitas.

El Turco quiere abrir vn canal entre los rios Tanais, y Volga.

Los rios Don, y Volga.

El Moscouita impide al Turco la fabrica del Canal.

Descripcion de Circafa.

dos de los Tartaros en edad pequeña, y hijos de padres Christianos, los védian a mercaderes que los lleuauan a Alexandria, y haziendolos renegar, aprendian el arte militar, y salian valerosos, y peleauan a cauallo, y por largo tiempo eligieron el Soldan de su misma nacion, y era gente de su guarda, como aora son los Genizaros del Turco. Tienen los Circasos lengua propia. Son hombres hermosos, y los nobles se precian de ser tan liberales, que dan quanto se les pide, saluo el cauallo. Ay entre ellos muchos mercaderes Iudios, y vna parte desta nacion esta sujeta al Turco, y otra al Tartaro del Crimo.

El nuevo Rey de Suecia, a quien llamauan Duque de Finlandia, no teniendose por injuriado del de Dinamarca, y conociendo los daños que trae la guerra, acordó en comenzando a reynar, de tratar de paz, y auiendose mucho tiempo hablado en ella, aunque entre tanto no cessaua la guerra, se concertó con estas condiciones.

Paz entre Suecia, y Dinamarca.

Condiciones de la paz.

1. Que el Rey de Suecia, y sus sucesores, no pusiessen en sus escudos las armas de Dania, y de Noruega, y que cada vno de los Reyes pudiesse poner las tres coronas, sin perjuizio el vno del otro. Segunda, que el de Suecia renunciase a todas las pretensiones que tenia sobre Noruega, Holanda, Suna, Belquinea, y Gotlândia. Tercera, que el de Dinamarca desistiese de las pretensiones que tenia en Escurg, Hetucy, Marquic. Quarta, que reciprocamente, el vn Rey al otro, se restituyessen las ciudades, villas, lugares, y artilleria, que en esta guerra se auia tomado. Quinta, que para el dia de la Purificacion deste año, estuiesse executado lo sobre dicho. Sexta, que el Rey de Dinamarca comprehedia en esta paz al Emperador, al Elector de Saxonia, a los Duques de Holstan, al Duque Iulio de Branzuique,

Guillermo de Lucemburg, el Duque Vbrique de Mequelburg, y Curlandia, y la ciudad de Lubeque. Setima, que assi mismo el Rey de Suecia nombrava de su parte, al Emperador, al Rey de Polonia su cuñado, al Elector de Brandamburg, los Duques de Pomerania, al Palatino Iorge Hanz, el Marques de Bada, y al Conde Heriad de Orfreslandia: y desde luego se entendió en cumplir lo prometido por las partes, de lo qual se recibió en Alemania gran contento, por el sosiego q̄ en ella resultó de la concordia de estos dos Reyes.

Capit. VI. De la entrada en Frissa del Conde Ludouico, muerte del Conde de Arremberg, y rota del tercio de Cerdeña.

Asi en el mismo tiempo que succedió la rota de Dalen, y que los rebeldes que ocuparon el castillo de Boxmer y a Graue, se huyeron, el Conde Ludouico de Nassau auia juntado poco menos de seis mil infantes, y alguna caualleria, y entrando en Frissa inquietaua la Prouincia, y fortificaua lugares, especialmente a Vbede, y a Delftzil, puerto de importancia, y auia ocupado a Dam. Sabido por el Duque de Alua, ordenó al Conde de Aréberg, que como Governador de Frissa fuesse contra el, con algunas vanderas de su Coronelia, y a don Góçalo de Bracamonte, que se le juntasse con su tercio de infanteria Española, que llamauan de Cerdeña, y al Cōde de Mega, que con tres compañías de cauallos, que estauan en Eolduque, y quatro de infanteria de su Coronelia, fuesse a orden del Conde de Aréberg, como los demas. Camino el Cōde con esta gente, y seis piezas de artilleria

El Conde de Arremberg va a Frissa.

lleva la buelta de Dam. Trauo escaramuza con los enemigos, y con mucho daño los encerraron en el lugar: y no teniéndose allí por seguros, se fueron para alojar en Heyliguerle, tres leguas, Abadia de monjas de san Agustín: y deseando el Conde de Aremberg que no se le fueren, mando que la gente alargasse el passo, a tiempo que tuuo auiso, que aquel dia, q̄ erá 20. de Mayo en la tarde, seria có el el Conde de Mega, con la caualleria, e infanteria que lleuaua. Descubiertos los enemigos junto al Abadia, en vn sitio, que a las espaldas tenian vn bosque, y por frente muchos atolladeros en la campaña muy lodosa, y a mano izquierda vna loma, en cuya falda tenia en dos esquadrones la infanteria, y a mano derecha la caualleria, con la cara a la gēte del Rey, que yua a ellos: y encima de la loma estauan muchos arcabuzeros: llegado el Conde de Aremberg a vn bosque, que juntaua con la punta de la loma, mando adelantar el artilleria, y que se escaramuzasse con los arcabuzeros de la loma, de la qual desuiaron el artilleria: porque desde el bosque no podia jugar, y dar en los esquadrones enemigos: y viendo que por auerla apartado, les hazia daño, y que por esta causa se retirauan a la loma có alguna desorden, porque tambien los arcabuzeros Españoles les cargauá mucho, sin auerse hecho escuadron, ni orden de guerra, arremetieron dozientas picas Españolas a la deshilada por frente a los esquadrones enemigos, antes de auer reconocido los atolladeros, donde se atascaron. Y no pudiéndose aprouechar de las armas, aliende de que yuan desordenados, fuero luego muertos de las picas de vno de los dos esquadrones rebeldes. Viendo el Conde rota esta gente, certo con algunos pocos caualios que con el estauan, contra la caualleria de Ludo

uico, que tenia a su cargo el Conde Adolfo de Nassao, tambien hermano del Principe de Orange, y le mato el de Aremberg de su mano, y allí cayo su cauallo con el, por estar herido de vn arcabuzazo. Los que con el estauan le ayudaron a levantar, y boluer a caualgar en el mismo cauallo, que luego cayo muerto: y no pudiendo caminar a pie, por hallarse herido, se arrimo a vna pared, a donde lleo gran golpe de enemigos, y le mataron peleando valerosamente. Las cinco vanderas de su Coronelia, como vieron rotos los Españoles, no pelearon, y con juramento que se les tomo de no feruir al Rey por seis meses, como se vsa entre la nacion Alemana, los dexaron yr. El otro esquadron grande, reboluiendo sobre los Españoles, les tomo las espaldas, y cargando la caualleria enemiga, los acabò de romper. Murieron quatrocientos y cinquenta Españoles los mejores, y entre ellos siete Alferезes, y los Capitanes Periche de Cabrera, don Aluaro Ossorio, y Iuan Paez de Sotomayor. De la parte contraria murio mayor numero. Perdióse el artilleria, y todo el vagage del campo Catolico.

En la coyuntura que la gente Catolica quiso començar a combatir, lleo el Castellano Andres de Salazar, con los corredores que embiaua el Conde de Mega, con auiso de su llegada, que estaua vna milla. Y por auer tocado vna trompeta, pensando los enemigos que era el Conde de Mega, que sabian que yua, no siguieron el alcance: con que se escuso mayor mortandad. Marauillaronse muchos, porque causa el Conde de Aremberg, siendo hombre de guerra, y auiendo el dia antes hecho huyr vergonçosamente al enemigo, huuiesse permitido que su gente pelee con tanta desorden, pues que

El Conde de Aremberg muerto.

Escaramuzase con los rebeldes.

Rota de los Españoles del Conde de Aremberg.

Llega el castellano Andres de Salazar, y los enemigos no siguen el alcance.

que con el artilleria, y el arcabuzeria los podia deshazer, sin llegar de mas cerca a las manos, y dicen que fueron deste parecer Iuan Delpuche, y el Maesse de Campo don Gonçalo de Bracamonte: pero que el Conde enojado, porque oyo dezir a algunos soldados Españoles mal cõsiderados, que no osaua, o no queria pelear, ni deshazer aquellos enemigos, o porque deßaua solo conseguir la vitoria sin el Conde de Mega, y quiza ceuado de ver que el artilleria, y arcabuzeria començò a desordenar los herreges, sin acordarse de las bueltas que suele dar la fortuna en semejantes casos, pudiendo preuenir con hazer vn esquadron, permitio, que con tanta desorden se acometiesse a los enemigos. Los quales prendieron algunos Españoles, y los otros huyèdo por las aldeas cercanas, se saluaron lo mejor que pudieron, y a los que fueron presos arcabuzearon viuos, atados en palos, y a algunos mataron con otras cruces formas de tormentos. El Conde de Mega se alojò aquella noche en Zuitbroec, recogiendo la mayor parte de los soldados que pudo, de los que se auian escapado de la rota, que ferian mil, aunque desarmados, y con ellos camino otro dia a meterse en Gruninga, dos leguas y media de alli, porque los de aquella Prouincia no hiziesen algun mouimiento con la vitoria que auia tenido el Conde Ludouico: y quando no se hiziera esta preuencion, la villa se leuantara, no se lo pudiendo estoruar quatro vanderas de Alemanes, que auia en ella de presidio, porque estauan mal intencionados muchos ciudadanos: y esto se conocio, porque el Conde Ludouico sin artilleria ninguna, auiendo su campo crecido de gente, y reputacion, se fue luego a poner sobre Gruninga, y fortificò el sitio de su campo, y tomando otros puestos, con

Crueldad de los herreges contra los Españoles.

que casi tenia cercada la villa. Sabida la rota por el Duque de Alua, y el cerco que tenian puesto a Gruninga, y que el numero de los enemigos era mayor que primero, embiò las otras seis vanderas de Alemanes del Conde de Mega, y mil y quinientos caualleros, que auia leuantado el Duque Henrique de Branzuique, y ordenò al Marques Chapin Vitelo, a quien auia dado el cargo de Maestre de Campo General, por muerte del Conde de Aremberg, que con esta gente, la del Conde de Mega, y las Coronelias de Valones del señor de Yergues, y Gaspar de Robles, señor de Velli, se metiesse en Gruninga, procurando, si se le ofreciesse coyuntura, pelear con los rebeldes, y echarlos de los Estados.

El Duque de Alua embia a Chapin Vitelo contra los rebeldes.

Cap. VII. De la justicia que se hizo de los Condes de Agamonte, y de Horno: y que salio el Duque de Alua en campaña, y otros successos desta guerra.

Como en los Estados vierò muerto al Conde de Aremberg, y rotos los Españoles de Frisa, y las fuerzas, con q̄ el Cõde Ludouico estaua, y se tenia auiso de las q̄ juntaua en Alemania el Principe de Orange, discurrían en q̄ no podia escusar el Duque de dexar el camino que auia tomado de proceder juridicamente cõtra los muchos presos que auia en diferètes partes de los Estados por las alteraciones passadas, y que viendo se tan apretado, necessariamente auia de mudar de parecer, y tomar mas suauemente: pero este discurso, y esta esperança salieron muy al reues: porque estãdo en esta sazò cõcluydos, y sentenciados los processos de los mas culpados, especialmète de los Condes

Discurríase que el Duq̄ de Alua atetos los trabajos de la guerra, no procedería con rigor cõtra los presos.

de

de Agamonte, y de Horno, conuenci-
dos de no auer estoruaado las conju-
raciones, como lo pudieran hazer, y
de auerlas ayudado con favor y con-
sejo: y queriéndolo ante todas cosas des-
embaraçarle de los negocios de justi-
cia, y de ocupar algunas compañías
de infanteria Española, que tenia em-
baraçadas en la guardia de los presos,
por espanto y exemplo, y por execu-
cion de la justicia, diziendo, que así
se deuián cortar los malos, como los
miembros que no tienen cura: a los
2 de Julio mandò cortar las cabeças
en la plaça de Bruselas a 18. hombres
principales, y entre ellos a dos herma-
nos del Conde de Bademberg, y otro
diz figuiéte a Mos de Villers, y a Mos
de Dieu, y otro, que fueron presos cõ
la gente que se rompio junto a Rure-
munda. Y auiédo lleuado a Bruselas a
los Cõdes de Agamõte, y de Horno,
la noche antes del dia del castigo se les
denúcio la muerte. Esta nueua no tur-
bò al Conde de Agamonte: el otro no
la recibio con tan buen animo. Llega-
da la hora, estando la plaça bien guar-
necida de gente de guerra, y acompa-
ñados de algunos sacerdotes, y del O-
bispo de Ipree, auiendo la noche antes
el de Agamõte escrito dos cartas, vna
al Rey, encomendandole tres hijos, y
nueue hijas que tenia, y otra conso-
lando a su muger, fue lleuado a vn ta-
blado cubierto de negro, adonde con
gran cõstancia de rodillas, sin ser ata-
do, aguardò el golpe de la espada. Lo
mismo se hizo con el Conde de Hor-
no de la casa Memoransi de Francia,
de quien no quedò sucesion. Este es-
pectaculo causò gran espãto a todos,
llorando amigos y enemigos la muer-
te del Conde de Agamonte. Las cabe-
ças se pusieron en lugares que todos
las vieron, y por algunas horas hizie-
ron vn terrible espectáculo: los cuer-
pos se lleuaron a enterrar con mucha
honra, corriendo el pueblo para ver

el de Agamonte. Causò esta execuciõ
tanto temoren las gentes, que no so-
lamente no tenían animo de mouer-
se, pero ni aun de hablar: de lo qual se
conocio, que la potencia haze mudar
costumbres. Y no solo sucedio esto en
Bruselas, pero en todos los lugares
donde auita presos por causa de reli-
gion, y de Estado, porque no fueron
menos de seyscientos los que desde que
liegò el Duque de Alua hasta este
punto fueron ajusticiados, quedando
presos casi otros tantos de menor ca-
lidad, y se derribaron las casas del Cõ-
de de Colemburg, y se sembraron de
sal, adonde se hizo la junta de los que
fueron vestidos de peregrinos, o Gus-
ses, a pedir a Madama, que no se obli-
gasse a nadie a viuir Catolicamente,
con vn letrado que contenia el deli-
to.

Esta seueridad del Duque de Alua,
q̄ entre todos los inquietos y amigos
de los rebeldes llamaban crueldad, no
parecio bien a muchos, viédo que no
solo se procedia contra los presos, si-
no tambien contra los ausentes, lla-
mandolos por edictos, confiscado bie-
nes, y haziendo otras diligencias. Yaũ
que se dezia, que el amor, y la afabili-
dad emienda y corrige mas cosas q̄
la aspereza y seueridad, cõ todo pare-
cia q̄ haziendose cõforme a derecho,
conuenia lleuarse por tal termino, pa-
ra mayor seguridad de la Fè Catolica,
y quietud de todo el pueblo: porque
à las graues enfermedades se suele apli-
car graues remedios: pero dezian que
se auia de considerar el tiempo, porq̄
algunas partes del cuerpo se deuen
curar con suauidad, y las que no tiené
remedio, se han de cortar, porque no
se pierda todo, y que desta manera se
deuián gouernar los Reynos y pro-
uincias, porque la estrema seueridad
es tan perjudicial, como la demasia la
clemencia. En el cuerpo del hombre
es malo el demasiado sueño, la sobrada

Fueron 600.
los justicia-
dos per re-
beldes.

Llaman los
Flamancos
cruel al Du-
que de Alua.

Salus populi
suprema
lex est.

Justicia de
los Condes
de Horno, y
de Agamonte.

Nefarie se-
ditionis au-
tores san-
guine luit,
quod utimi-
serunt. Liu.

vigilia, la mucha hambre, y la estrema hartura, y todo aquello q̄ excediere de la mediocridad y cōueniencia: y de la mesma manera luce de en el gouerno de los hōbres, donde es muy necesaria la prudencia, por q̄ los yerros tales se cōuertien siempre, ò en todo el pueblo, ò en el mas menudo, ò en daño de los propios Principes: y aunq̄ la seueridad del Duque de Alua era antes aborrecida, mucho mas lo fue desde entōces, y muchas vezes trataron de matalle, pareciendo q̄ los q̄ le fucediesen, no gouernarian (como ellos dezian) con tãta crueldad: y muchas vezes fue aduertido, q̄ pudiesse mayor guarda en su persona, y apurãdo el negocio, respondia q̄ no se auia de hazer tanto caso en guardarse de vna pulga, como de vna fiera.

El Duque de Alua se determina de salir en campaña.

Desembaraçado pues el Duque destas cosas, aunq̄ auia tenido alguna duda en salir en cãpaña, por no dar tãta reputaciō a los alterados, mouiẽdose personalmente contra ellos: vistō q̄ los q̄ andauan en Alemania, juntauan su gente con mucha diligẽcia, pareciẽdole q̄ era inconueniente auellos de resistir por dos partes, acordò de hazer caso del negocio, y no mirando en reputaciō, darle mucha priessa en yr el mesmo contra el Cōde Ludouico, cō proposito de tenelle deshecho cō breuedad, para acudir despues con todas las fuerças a la resistẽcia del Principe de Orange. En llegando Chapin Vitello à Gruninga, hizo hazer esplanadas para q̄ la caualleria pudiesse pelear, por q̄ los muchos fossos de la tierra no dauan lugar a ello, y tratò con el Conde de Mega, q̄ se reconociesse el sitio del Abadia de mōjas, donde estauan fortificados los enemigos, cō los quales tuuo diuersas escaramuças, y vn dia q̄ se les ganò vn sitio, q̄ estaua entre el Abadia y su cãpo, para quitalles el passo, y poder cōbatir el Abadia, haziẽdo en el vn fuerte, sobre estoruallo, se peleò biẽ,

y murieron de los hereges ciẽto y cinquenta, y de los Catholicos diez.

Entendio el Duque luego en encaminar a Frisa artilleria, y q̄ se proueyesse de vitualla, en q̄ Frãcisco de Ibarra vistò de mucha diligẽcia, y ordeno que acudiesen en aquella parte las diez vãderas Españolas de dō Sãcho de Lodoño, y quinze de Alófo de Viloo: mado al señor de Norquermes; q̄ leuantasse mil cauallos Borgoñones: al Cōde de Reulx, q̄ hiziesse 10. vãderas de infanteria Valona, y otras tãtas a Mos de Blódeau, y q̄ toda esta gente acudiesse à Bolduque; por defatinar al enemigo, y q̄ pensando q̄ la massa era para otra parte, se detuuiesse en Frisa, y no se le fuesse: y el mesmo Duque se fue a los 25. de junio a Malinas, y otro dia a Amberes, dõde dexo a Gabrio Cerbeillon para gouernar aquella ciudad, aunque dẽtro del castillo, cō presidio de Alemanes, y partio para Bolduque, donde se supo, q̄ el Conde de Badẽberg, cuñado del Principe de Orãge, auia ocupado a Berquẽ, lugar suyo, q̄ por ser inobediẽte, se auia cõfiscado, y por ser puesto desde donde se podia cortar el camino de la vitualla, q̄ auia de yr a Frisa, ordenò al Maestre de Cãpo don Sancho de Lodoño, q̄ fuesse a echalle de alli con las diez vanderas de su tercio, y vna cõpañia de cauallos ligeros, y 50. hōbres de armas: pero en llegando don Sancho, los del Conde de fampararon a Barquen, y la caualleria los siguió, y degollò.

Apercibimẽto de la que de Alua.

Queda en Amberes Gabrio Cerbeillon.

Ordenose luego a la infanteria Española, q̄ estaua alojada en la comarca de Bolduque, q̄ era la q̄ se ha dicho, y mas el tercio de Sicilia, q̄ caminasse à Deuenter, dõde hallò quatrocientos Herrerueros, q̄ auia leuãtao el Capitã Hanz Bernia Aleman: y q̄ el mesmo camino hiziesen tres cõpañias de cauallos Italianos, que leuataron Iuan Bautista del Monte, Jorge Mezuca, y Aurelio Palermo, de los q̄ fueron des-

El exercito se jũta en Deuenter.

pedi-

pedidos, quando se hizieró las pazes de Frácia, fino otra de Españoles, q se auia hecho de nuevo: y con el Duque y uã las cõpañias de su guarda, y la de arcabuzeros a cauallo de Góçato Fernandez Montero: y en Deuéter mandò a toda la infanteria y caualleria, q caminasse a Frisa: y estando cerca de Gruninga, salio al camino Chapin Vitelo cõ los mil y quinientos cauallos del Duq de Brázuique, para informar al Duque del estado de las cosas, y dixo, q se sabia, q el Cõde de Ostrate yua con seyscientos cauallos, y mil y quinientos infantes Frãceses, Valones, y Loroneses, a jútarle cõ Ludouico: pero q no se auia podido saber si auia llegado, por la mala voluntad de la gente de la tierra, que todo lo encubria. Y tambien se entendio alli, que catorze vanderas de enemigos auia salido a cõbatir el fuerte que en el sitio auia hecho Chapin Vitelo, en cuya guarda estauan otras tres de la Coronelia de Esquabemburg. Llegado el Duque cerca de Gruninga, se toco vn alarma, a la qual salio en el primer cauallo que topò, y fue a reconocer la campaña, y de donde venia el arma: y la infanteria Española salio a ella con tanta furia y priessa, queriendo cada vno passar adelante, que no se pudo formar esquadron. Por lo qual habló el Duque a algunos Capitanes, oficiales, y soldados principales, y con sabias y graues palabras les dixo, quanto mas importaua al buen soldado guardar la orden que se le daua, que pretender mostrar valentia fuera de tiempo, por ser esta la mas peligrosa cosa que podia acõtecer en el acto de la guerra, porque podian suceder cosas, que fuesen muy dañosas, y nõ se pudiesen remediar.

Mandò salir a la campaña al Cõde de Nega con toda la caualleria, y q se sacasse artilleria, por no ser llegada la que mãdaua venir: y tuuo auiso, q el

enemigo auia desamparado el Abadia, y otras casas q cerca della tenia fortificadas, dexádolo todo quemado, recogiédo se a su fuerte. El Duq de Alua passo sin detenerse por medio de la villa y el rio, y ordenò los esquadrones de la infanteria Valona, Alemana, y Española, y la caualleria, y passò adelante a reconocer el sitio de los enemigos, y como le tenian fortificado: y auiendo lo biẽ considerado, y la disposiciõ de la campaña, y de la manera q cerca dellos se podia alojar, mandò q dõ Cesar de Aualos con vna cõpañia de arcabuzeros a cauallo, y la caualleria q tenia de vanguardia, se fuesse acercando a los eneunigos, escaramuzádo cõ ellos, y se fuesen haziendo esplanadas: y ordenò al Coronel Robles (dicho el señor de Velli) que de la otra parte del rio ganasse vna casa roxa q ocupa ua el enemigo, q estaua sobre la manizquierda de su fuerte, tã cerca de sus trincheas, q por esto no le desampararon: por q desta casa podia el Duque ver mejor qualquier inteto q el enemigo tuuiesse. Ganò Gaspar de Robles la casa, y de alli se acabò de ver, q los rebeldes tenia el rio por frõte, q les seruia de fosso, y poco mas adelante vna muy alta trinchea, y a los lados auia sobre el rio dos puentes de madera, y cerca de estas para su guarda dos casas que tenian muy armadas, y mucha leña menuda en las puentes, para quemallas si fuesse necessario.

Tirauan siempre con su artilleria a los que hazian las esplanadas, pero no hizieron daño: y porque auiso el Coronel Robles, que los enemigos dauan muestra de quererse retirar, que se le embiassen doziẽtos Españoles para podellos cargar, pues que desde la casa roxa adonde se hallaua, auia mas comodidad, por no auer rio que passar, ni puente, ni otra cosa, saluo vna trinchea. Y entretanto que el Duque hazia diuersas prouisiones

Vase el Duque de Alua acercando a los enemigos.

El Coronel Robles pide al Duq 100. Españoles.

Llega el Duque de Alua a Gruninga.

Amonestacion del Duque a los soldados.

Prælio: am delicta e - mendatiu - nem non recipiunt. Cato.

para acometer el enemigo con barcas para hazer puentes para passar el rio, Gaspar de Robles escaramuzaua siempre con los dozientos Españoles, que eran del tercio de Cerdeña, los quales se gouernauan tan valerosamente, que ganauã la reputacion perdida en la rota passada. Y auiendo auisado vna espia, que los enemigos se retirauan, siendo ya casi las tres horas despues de mediodia, mãdò el Duque al Mestre de Câpo Alôso de Vlloa, que cõ quatrociẽtos soldados arcabuzeros de su tercio, y los Castellanos Andres de Salazar, Juã Despuche, los Capitanes don Diego Hérriquez, Medinilla, dõ Hernando de Añasco acometieffen las trincheas; y q̃ los Capitanes Basta, y Môtero caminassen con su caualleria orilla del rio, por poner miedo al enemigo, y q̃ pensasse q̃ tenian reconocido vado para passar. Mãdò tãvien llevar algunas pieças de artilleria para tiralles, pero no se hizo, porque los Catolicos se mezclaron presto con ellos.

Arremetieron los soldados, y hasta 40. caualleros a cauallo por el camino derecho, adõde tenian los enemigos cuerpo de guardia y trincheas, y los cargaron tãto, q̃ se retirarõ de la otra parte del rio a su fuerte apresuradamente, dando fuego a la leña q̃ tenian en las puentes para q̃ se quemassen, y el fuego causõ, q̃ no passasse tras ellos el resto del exercito, aunq̃ passarõ en su seguimiento dõ Alôso de Vargas, dõ Diego Hérriquez, Medinilla, y dõ Hernando de Añasco, chamuscandose cõ harto peligro, y muchos arcabuzeros quemandose las barbas, y otros muchos passarõ el rio el agua hasta los pechos, y dierõ tan gran ruziada a la caualleria enemiga q̃ auia quedado de retaguaadia, q̃ matarõla mayor parte, ayudando el Coronel Robles con sus Españoles y Valones, con los quales desde la casa Roxa acometio al mes-

mo tiempo. Y como la caualleria sobredicha, quando llegõ a la otra puente, la hallõ quemada, por no aguardar que se la adereçassen, huuo muchos Albaneses de la compania de Basta, q̃ por poder seguir el enemigo, se apearõ, y asidos a las colas de los cavallos, passaron el rio armados, y siguieron el alcance, q̃ durõ hasta la noche. Quedaron muertos de los hereges trezientos, sin los se q̃ ahogaron, y se acabaran de rõper todos, sino fuera por el impedimento del passo de las puẽtes: y fue de mucho momẽto para esta victoria, auer el Duque aguardado la coyuntura de acometellos al tiempo q̃ se leuantaua para retirarse, porque si los acometieran en otra sazõ, como lo queriã algunos, por ser su sitio muy fuerte, costara caro. Murieron ocho Valones, y dos Españoles, y tomarõse tres pieças de artilleria, y vna vanderay fue este hecho de gran momẽto, por auer desalojado al enemigo del sitio que tenia ocupado mucho tiempo auia, y fortificadole muy despacio, y sin detenerse el Duque mas que cinco horas, que auia que era llegado alli, quando le acometio, y auer caminado tres leguas aquel dia.

Cap. VIII. Que prosigue la victoria que el Duque de Alua tuuo en Frisa contra el Cõde Ludonico de Nassao.

Huuo algunas opiniones, que si se huuiera dado mejor orden en seguir el alcance, se acabaran de rõper, porque huyeron con tanta furia, que las dos terceras partes dexaron las armas, y desde que sintieron la presencia del Duque de Alua, començõ a conocerse entre ellos mucha flaqueza. La noche de la victoria passada, se alojõ el câpo en el lugar q̃ estaua determinado, y el Duque se entrõ en Gruninga, para

Estratagemas del Duque de Alua.

Des haze el exercito eno miso.

Valet però in omnibus humanis rebus, & pollet occasio, sed maximè in bellicis. Polyb.

pertinet ad bella administranda, quid scilicet, quid hostes de imperatoribus existimèt. Cic.

para proueer muchas cosas. Los enemigos se retiraron en lo mas alto de aquella tierra, q̄ llaman la Frifa Oriental cerca de la mar, donde está la ciudad de Endem, q̄ tiene vn puerto muy bueno en el mar, que dizen Germanico. Otro dia por la mañana despues de la vitoria se leuãtò el campo, y fue delante Chapin Vitelo con dos mil arcabuzeros para hazer alojamiento, por q̄ por ser la tierra de muchos fosos y atolladeros, que no se puede andar sino por caminos angostos, no pudo yr caualleria, sino infanteria. Y auiendo caminado tres alojamiẽtos, y embiado a saber de los enemigos, no se acabaua de entender, porque nadie de la tierra queria dezir nada, hasta q̄ boluendo el Capitan Montero de reconocer, dixo el camino que auia hecho. Fue los siguiendo el Duque, y lo primero que hizo, fue tomar vn passo junto a Reyden, lugar del Obispado de Muster en la ribera del rio Embse, tan hondo, que no se puede vadear, donde auia vna puente: y porque los rebeldes no se pudiesen aprouechar della, la dexò con buena guarda, y biẽ fortificada de vn rebelin, que mandò leuantar. Y en este alojamiento se supo, que los enemigos estauan alojados en vna aldea del Còdado de Embden, llamada Yeninguen, que tenia a las espaldas el rio que se ha dicho, q̄ es muy grande, y en la frẽte lagunas y pantanos con mucha agua, aliende de que todo lo demas, que no estaua bañado de las lagunas, se podia facilmente anegar, abriendo las esclusas de los Diques, que son vallados muy altos, que en Italia dizen Argenes de tierra, que se hazè para defenderse de las aguas. Otro dia a los 21. de Julio entendido el lugar donde los enemigos estauan, y auiedo caminado legua y media, mandò al gran Prior don Ferrnando, que cò los cauallos que lleuaua de vanguardia, se quedasse guardã

do vna puente, y cò Mos de Norquemes, y Chapin Vitelo, y tres, o quatro de acuallo fue acercandose a los enemigos, y embio por otra parte a Sãcho Dauila, q̄ tomasse lengua con 30. cauallos. Y auiendo caminado gran rato por aquel camino, adòde cruzaua otro, embio a mandar q̄ se pusiesse de guarda dõ Cesar de Aualos con su cõpañia de cauallos, y doziẽtos arcabuzeros Espaõoles cò don Diego de Carauajal. Sancho de Auila dio en vnos Herreruolos de los enemigos, y prendio vno de su mano, y con esto le mandò el Duque q̄ boluiesse, aunq̄ el queria passar adelãte, pidiendo gente para estoruar el abrir las esclusas, que son las puertas, por dõde se echa el agua; porque lo auian comenzado a hazer.

Estando el Duque muy dudoso por la variedad q̄ auia de opiniones sobre la forma de alojamiento q̄ los enemigos tenian: y porq̄ muchos dezian q̄ se querian retirar, y otros embarcar: boluio el mesmo segunda vez a reconocer; y mandò a Sancho Dauila, que con quinientos arcabuzeros Espaõoles, y la cõpañia de arcabuzeros a cauallo del Capitan Montero, fuesse por el mesmo camino q̄ antes auia ydo, y que le siguiesse el Maestre de Campo Iulian Romero con quinientos arcabuzeros, y trezientos mosqueteros, y que los otros dos Maestres de Campo Alonso de Vlloa, y don Gonçalo de Bracamonte con otra tanta gente cada vno, quedassen con el esquadrò, sin dexar mouer a nadie sin orden expressa, y caminado detras desta infanteria las dos cõpañias de cauallos del Conde de Curcio Martinengo, y don Cesar de Aualos, siguió el Duque su camino, dexãdo fortificados de arcabuzeria todos los puestos por donde passaua, cò fin q̄ para lo q̄ pudiesse suceder, la gente q̄ embiaua, hallasse espaldas y abrigo. Sãcho Dauila, y con el don Alõfo de Vargas, el Castellano

Reconoce el Duque de Alua a los enemigos.

Chapin Vitelo esfiguicido los rebeldes.

El Duque de Alua se va acercando a los rebeldes.

Andrés de Salazar, y luã Despuche có la cópañia de Montero, y treynta cauallos acauallo q̄ yuan con ellos, llegó a vnas puentesobre azequias de agua, donde toparon gēte del enemigo, q̄ abrian las esclufas, para q̄ entrasse la creciēte de la mar, y se anegasse el exercito Catolico: y si lo hizierã antes, no pudiera el Duque aquel dia hazer lo que hizo. Y conociendo su yerro, boluieró sobre Sancho Dauila có mas de quatro mil arcabuzeros aganar la puente, y los Catolicos se defendieron, apeandose de los cauallos, y teniendose con ellos media hora, en que los Capitanes Montero, dó Diego Henriquez, dó Marco sde Toledo, y don Hernando de Añasco hizieron marauillosa prueua. Llegò en esto la vanguardia de la arcabuzeria del exercito Catolico, y cerrando có ellos, los hizo retirar, hasta metellos en su plaça de armas, cargando tãbié los cauallos, y en esto murieron gran numero de rebeldes. Los Maestres de Campo Iulian Romero, y don Sãcho de Londoño, q̄ auian llegado en la vanguardia, fueron escaramuçando, hasta llegar a tiro de mosquete de los esquadrones enemigos, y embiaron orden a los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Diego de Caruajal, que auian quedado atras en guarda de los passos, para que se mejorassen.

Auiendo ya llegado el Duque có el gran Prior, y algunos cauallos a media milla de los hereges, mãdò tender toda la gente por vn camino q̄ yua al aldea, donde estauã los enemigos. Llegada el arcabuzeria Catolica, y los treynta cauallos, adonde andauan los Maestres de Campo sobredichos, los enemigos dispararon algunas pieças de artilleria, pero sin daño de los Catolicos. Iulian Romero, y don Sancho de Lodoño reconocieró, q̄ los enemigos teniã dos grãdes esquadrones de infanteria có las espaldas allu-

gar, y su caualleria repartida a su mano derecha có otros dos, y el rio a mano izquierda, y delãte trincheas muy altas, y en la entrada deste alojamiēto, q̄ era el camino, cinco pieças de artilleria, y mucha arcabuzeria en guarda del camino, y de dos rebellines q̄ estauã a los lados. Por estar los dos Maestres de Cãpo muy pegados có los esquadrones enemigos, embiaró a pedir al Duq̄ algunas picas para hazer espaldas a la arcabuzeria. El Duq̄ no quiso, si no q̄ se estuuiesen lo mejor q̄ pudiesen, y por momētos le fuessen auisado de lo q̄ se hazia, porq̄ pẽsua rõper al enemigo, sin auēturarle a dar batalla, y sin mucha perdida de gēte; y porq̄ mejor podiã tomar la carga de los enemigos por el camino aq̄llos arcabuzeros q̄ trayã los dos Maestres de Cãpo, q̄ si fuera mayor numero, porq̄ por la estrechez del lugar se veniã a embargar mucho: y porq̄ teniēdo el Duque tã armada la cópañia en tantas y tã diuersas partes, y puestos sus esquadrones en sitio tã comodo, no auia q̄ temer del arcabuzeria q̄ andaua con los Maestres de Cãpo, quãdo bien la cargarán mucho, sino q̄ sin duda el Duq̄ los rõpiera. Y porq̄ otras dos vezes pidieró picas los dos Maestres de Cãpo, no sabiēdo de la manera q̄ el Duq̄ tenia proueydo a todas partes, no se las quiso dar, antes les embio a dezir, q̄ hiziesen lo q̄ pudiesen. Mãdò a dó Cesar de Aualos, y al Conde Curcio Martinégo, q̄ passassen có sus cópañias de cauallos, adonde Sancho Dauila auia tomado lengua, para hazelle espaldas, q̄ era vna aldea, ordenãdo al Capitan dó Felix de Guzman, que con 300. arcabuzeros la guardasse. Visto dó Sancho, y Iuliã, q̄ el Duque no los queria focorrer, armaron vna casa de arcabuzeria para repararse en caso de neccesidad, y a otra por donde podia venir la caualleria enemiga, embiaron cien arcabuzeros para el mesmo efecto.

Melior est dux cautus tutus, quã proelūe ad duculus. En 177.

Seuera ordē del Duq̄ de Alua.

Los

Los enemigos entretanto que se hacia lo sobredicho, embiaron a reconocer por el camino, que yua por la orilla del rio, y como no descubrieron los esquadrones del Duque, sino el arcabuzeria suelta, creyendo que no podia ser socorrida; y por pensar que el agua que auia entrado por las esclulas, impidiera el passar de presto el camino, salieron en dos esquadrones de sus trincheas con las vanderas tendidas por un prado adelante con gran determinacion. El arcabuzeria y mosqueteria del Duque les tiro tanta fuerosamente, que despues de auer andado 300 passos, se huieron de boluer a su fuerte, y cargandoles el Capitan don Lope de Figueroa, que yua de vanguardia con los mosqueteros de su tercio, cerrò con ellos con gran determinacion por el camino, donde se estaua las cinco piezas de artilleria, y se las ganò, y los dos rebeldes que tenian a los lados para guarda dellas. Siguió a don Lope el arcabuzeria con tanto impetu, que los enemigos no pudierón tener lugar, sino de huir, dexando las armas, y lo mesmo hizo la caualleria despues de auer escaramuzado los Catolicos con ella desde las diez de la mañana, hasta las dos despues de mediodia, que sucedio el rompimiento, auiedo la mosqueteria, y arcabuzeria muerto mucho numero de gente enemiga. Y como en este tiempo los dos Maestres de Campo no importunauan mas al Duque por picas, conocio que la gente estava con seguridad de conservar su puesto, y poder roper al enemigo, auiedole reduzido con las escaramuzas a estado que se podia confiar; y por esto mandò al gran Prior, que hiziesse mouer los esquadrones, y luego tuuo nueva que se auia ganado la artilleria. Y sabido por don Cesar de Aualos, que estava en el aldea (que queda dicho) que los enemigos yuan rotos, fue en seguimiento, matado muchos. El arcabuzeria que los rompio, sin diuertirse en saquear el vagage (por que

yua muy embebecida con la vitoria) entrò en el lugar, que era el alojamiento de los enemigos, y matò gran numero dellos, y de los que huyan de aqui para salvarse en el rio en vnas pocas barcas que auia, se ahogaron los mas.

Durò el alcance quatro grandissimas leguas (cosa nunca oyda) dexado la campaña llena de cuerpos muertos y armas, y los Herrueros que auian quedado de los rebeldes, que era todos Capitanes, oficiales, y gente mas granada, vièdole alcazar de gente Catolica, se apearon, y se metieron en el agua hasta la garganta, y se passaron en vna isla del rio, donde estuuieron toda la noche, y otro dia se mataron los mas dellos. Otros Herrueros huieron hazia Reyden, pero la gente de guarda que dexò el Duque en la puente con el rebelin, les defendio el passo, y degollò a muchos: y los que de alli escaparon, dierón en la gente del vagage Catolicò, donde acabauan. De veyntiquatro vaderas que tenian, se truxerò al Duque las veynete; las quatro se entienda que echaron en el rio. Ganaronse diez y seys piezas de artilleria. Prendiose el Teniente del Conde Ludouico, el qual se salvò, passando el rio en vna barquilla. Durò el matar gente hasta otro dia en la noche, y se tuuo por cierto, que murieron diez mil hombres, porque fue el rompimiento en parte, donde en ninguna manera se podian salvar. Murierò ocho soldados del exercito del Duque, que dando pocos mas heridos. Perdiò el enemigo su vagage, y tomaronse muchos cauallos, y muchas armas, y en el vagage de los Condes de Ostrate y Ludouico mucha plata, y joyas, con que los soldados quedaron ricos. El Duque dio luego auiso al Rey Catolico desta vitoria con el Castellano Andres de Salazar, y al Papa con el Capitan Carrillo de Merlo. Detuouose dos dias en Yemingen, de donde se boluio a Gruninga, y el

Dura el alcance
contra los
enemigos.

Los rebeldes
son rotos.

Deforden de los moços de los soldados:

y el dia que salio de Dam, lleuando la infanteria Española la retaguarda, los moços de los soldados del tercio de Cerdeña, passando por los lugares, dóde fue roto este tercio, pegaró fuego, por végarfe de los villanos q̄ mataró a los Españoles q̄ se recogieron en fuscasas, y q̄ entregaró a otros al Cōde Ludouico, q̄ los hizo arcabuzear, dádo libertad a los Italianos y Valones. El incendio fue tan grãde, por el ayre, que le ayudaua, q̄ hizo mucho daño: y el Duque mãdo por tã grã defordẽ ahorcar algunos moços, y a los Capitanes del tercio de Cerdeña, por q̄ no lo remediaron, mandò reformar, saluo al Capitan Martin Diaz de Armédariz, q̄ no se hallò en ello. Passò el Duque à Dã, y allí mandò señalar vn sitio para hazer vn fuerte, para guardar el passo de aquella canal, y luego se fue a Gruninga, desde donde embio al Maestro de Cãpo Alõso de Villoa a ganar el castillo de Hulst del Cōde de Badẽberg, que auia ocupado hereges. Partio cõ catorze vãderas de su tercio, y dos cõpañias de cauallos, y catorze pieças de artilleria: y auiedo reconocido, y plãtado la bateria, y comẽçadola, los enemigos desampararon el castillo. El Duque estuuo en Gruninga siete dias, adóde ordenò q̄ se hiziesse vn castillo para mayor seguridad de la villa, y de la prouincia: y aqui llegò don Fadrique de Toledo su hijo mayor, a quiẽ dio el cargo de Capitan general de toda la infanteria. De Gruninga se fue el Duque a Vtreque, para dar orden en algunas cosas de Holanda, y Gelãda.

Reformaciõ del tercio de Cerdeña.

Alonso de Villoa va cõtra el Conde de Badẽberg.

Cap. IX. De lo que en este tiempo sucedia en Arabia, y Persia.

Despues q̄ Mustafa tornò en gracia del Turco, y q̄ le mandò boluer a la guerra de Arabia, para cobrar lo perdido en Gemen, q̄ auian ganado

los Arabes, lleuando veynte galeras a Egipto, y de nueuo treynta mil hombres, parecia q̄ por la diuision q̄ auia sucedido entre los mesmos Arabes, las cosas de aquella guerra yuan tomando mejor camino: pero sucedio, que en la parte, q̄ llaman la prouincia de Siria, dóde està la ciudad de Damasco, y se contiene el monte Libano, q̄ se dize la Arabia Petrea, q̄ es en los confines de Palestina, siendo aquellos pueblos solicitados de algunos principales de su nacion, y sufriendo de mala gana el Imperio de los Turcos, se rebelaron, matando 22. Sanjacos con su gẽte, siguiendo el exemplo de la otra Arabia, que està entre el seno Persico, y el mar Barmejo. De lo qual recibio el Turco tanto enojo, que embio vn Chaus, que cortasse la cabeza al Baxà de Damasco, pareciendole q̄ esta rebelion auia sido por su culpa, por q̄ en semejãtes casos no admitẽ los Turcos ningun genero de justificacion. Entendida esta orden por el Baxà de Damasco, recogiendo lo que tenia, cõ su muger, y algunos cauallos, se passò a los Arabes, contra la costũbre de los Turcos, en los quales pocas vezes se ha visto semejante exemplo. Mandò Selin al Baxà del Cayro, que con doze mil cauallos fuesse a poner aquella gente en obediencia: pero llegado a la tierra, y visto q̄ con mucha conformidad auian todos tomado las armas, y q̄ eran segun lo que passaua, muy pocas las fuerças que lleuaua, le dio auiso dello. Y considerando q̄ aquella guerra se trataua con pueblos muy feroces, que otro tiempo se llamauan Alanos, y q̄ se tenian por muy ofendidos de los Turcos, y que para domarlos, era menester mayor exercito, ordenò al Baxà, que poniendo buenos prestidios en los confines, se estuuiesse quieto, por q̄ por entonces se hallaua ocupado en mayores negocios: y como esto sucedio tãbien en el mesmo tiempo

Exemplo nuevo entre los Turcos.

Nacen los Turcos y son enprender de nuevas guerras en vn mesmo tiempo.

que

que fue la rora del Moscouita, no pudo acudir a este negocio, como quisiera. El Baxà que se passò a los Arabes, fue tan bien recebido dellos, que por ser hombre de autoridad, y su muger de aquella nacion, la mayor parte le obedecio.

Aunque Selin tenia mucha gana de tomar vègança del Rey de Persia, por la nueva injuria hecha al Chaus, que le embio, para que se le entregassen los bienes de su hermano, cõ estas nouedades de Arabia, y cõ las del Setentrion lo disimulaua: y el Rey de Persia, como quien tenia experiècia de las formas de proceder de los Turcos, estaua con cuydado: pero por ninguna de las partes se hazia nouedad. Acontecio en este tièpo, q̃ en la prouincia de Iorgia, q̃ otro tièpo se llamò Iberia, q̃ se gouerna por diuersos señores, q̃ la mayor parte depèden del Rey de Persia, y son Christianos, aunque al vfo Griego, murio Labafap, valeroso, y gran señor, y dexàdo dos hijos, el mayor, llamado Simon, le sucedio en el estado: y el segundo Daud, no pudièdo sufrir, q̃ el mayor hermano tuuiesse todos los bienes de su padre, cõ la mas gente que pudo, determinò de ocuparlos, y por la resistencia q̃ hallò en Simon, embio a pedir ayuda al Rey de Persia, ofreciendose por su vassallo. No tardò Tamas en embiar vn Capitán con quatro mil caualllos, con orden que sobre todo fauoreciesse à Simon, si quisiesse renegar la Fè de Iesu Christo, y darse por su vassallo: y quãdo no lo quisiesse hazer, le prèdiessè, y lleuassè a Persia, dexàdo a Daud por señor, en caso q̃ acetasse las mismas cõdiciones, y no las negàdo Daud, auiso dello el Capitan Persiano a Simò, ofreciendo de prèder a su hermano, y à el dexalle libre y pacifico en su estado, si se contentaua de acetar el partido: mas no lo querièdo consentir Simon, renunciò el Estado y la libertad, y à to

Confrencia
de Simò Ior
gio.

do lo demas que en este mundo podia tener, antes q̃ renegar a Dios su Criador, y con mucho animo sintio aquel encuentro de la fortuna, y los Persianos le lleuaron al castillo de Cahacà, donde estaua preso Ismael, hijo de Tamas, por el acometimiento de Babilonia, que atras queda referido.

Cap. X. De los trabajos que en vn mismo tiempo se dauan a los Payses baxos, y a Francia, y que el Emperador se determinò de embiar a España al Archiduque su hermano.

MVchagana tuuo el Duq̃ de Alua de castigar al Còde de Emden, por auer dado vituallas, y recado al Còde de Ludouico cõ su exercito en su Estado, siendo sugeto al Rey Catolico, como Vicario Imperial, si otros mayores cuydados no se lo huièrà estoruardo, porq̃ entre otras cosas supo en Gruninga, q̃ el dia de Sãtiago se auia de jutar en el Rin ocho mil caualllos, y treinta vanderas de infanteria Alemana, porq̃ el Duque de Saxonia, el Conde Palatino, el Lantzgraue de Hefsia, y otros Prìncipes de Alemania auia determinado de ayudar al Principe de Orãge, para restituyllè en su hazièda, o forçar al Rey Catolico q̃ le perdonasse. Y aunque la vitoria de Frifa auia importado para quitar los brios a qualquiera que pretendia tomarse cõ tan poderoso Rey, la execucion que se hizo en los Condes de Agamonte, y Horno, con mouio de tal manera à la naciõ Alemana cõtra la Española, q̃ no solamète los Prìncipes mayores, q̃ antes no auia cõcurrido en fauorecer al Principe de Orãge, le ayudauã ya cõ gète y dinero, pero otros de menos calidad leuãtauã soldados, y vn Còde de Elxuar.

Desde de los
Alemanes
por la justia
cia de los cõ
des de Agamonte, y Horno.

Esxuarcéburg, cuñado del Principe de Oráge hazia lo mesmo, auq̄ tenia sueldo del Rey Catolico, pareciendoles cosa terrible, q̄ el Conde de Horno, y los dos hermanos del Conde de Badéburg, Príncipes del Imperio, huuiessen de tal manera sido justiciados: juzgádo que su culpa no era tan graue, como en la sentencia se dezia, y que esta causa auia de ser tratada en las Dietas de Alemania, ò ante algunos Príncipes del Imperio: y lo reputauá por propia injuria, diziendo, q̄ los Españoles auian ydo en aquellas partes con tantas fuerças con la sed de la sangre y de las hazendas de aquella nacion: y algunos q̄ desseauan el seruicio del Rey Catolico, quifieran q̄ aquella execucion se huiera hecho en mas oportuno tiépo, y no entonces, q̄ parecio muy aspera, quando los animos de los hóbres estauá en grandissimo movimiento, juzgádo q̄ auia de ser vna llaça, q̄ no se podia sanar en breue tiépo, sino có la destrucion de los Estados, que por todas partes estan rodeados de naciones enemigas, poderosas, y porfiadas en sus empresas.

Mal juyzio que se haze de la justicia que hizo el Duque de Auia.

Estado de las cosas de Frácia.

Demas de lo sobredicho, ya se auia coméçado à entéder, q̄ el Principe de Cólè, y el Almirante, y otros Hugonotes de Frácia, tomando animo con los motiuos de los Alemanes, se desafollegauá, y se auia visto en Borgoña: y aunq̄ auia poco q̄ entre Condè, sus adherentes, y el Rey, se auia hecho paz, ninguno quedaua con satisfació, y todos en sospechas, porq̄ siépre se hazia aquellas pazes no con animo generoso, sino para engañarse los vnos a los otros: tan corrópidos estauá los animos de todos à la ambició. Ya esta causa el Principe de Códè no dexaua las armas, ni auia querido yr a la Corte, porq̄ dezia q̄ no se guardaua el edicto que concedia, q̄ los hereges en todas partes, fuera de Paris, pudiesen exercitar su secta, especialmète en Leó, escu-

andose el Rey, q̄ aquella ciudad era tierra de frótera, y no queria q̄ se uiessse en ella sino Catolicamète. **Quexauase tãbien Condè, porq̄ estaua el Cardenal de Lorena en la Corte muy estimado: y porq̄ el Rey no auia pagado a los Ray tres, como fue acordado. Los quales despues de auer estado mucho tiempo detenidos en Frácia, y en Lorena, dexádo los q̄ siruieró al Rey, y a los Hugonotes, la tierra destruida, por muchos mādamientos q̄ les embio el Emperador: a instancia del Rey de Frácia, al fin se boluieró en Alemania, y los de Casimiro Códè Palatino a seruir al Principe de Oráge. Estas señales de nuevos tumultos tenia a Frácia en mucha suspensió, porq̄ aunque auia dado al Rey a Orliés, y otros lugares, no le entregauá la Rochela, que importaua mas q̄ todò, por la comodidad de su puerto para recibir ayudas forasteras, adóde se auia recogido muchos Hugonotes, q̄ de todo auian desterrado la religió Catolica. Y au nq̄ el Rey quifiera embiar su exercito contra ella, por hallarse dentro el Andalo, la Rocafocao, y otros Capitanes principales, aparejados para defendella, no lo hizo. En Delfinado el señor de Morians no quiso entregar la ciudad de Oráge al Baron de la guarda, q̄ yua a gouernalla por el Rey, y boluédose, le mataran, sino se saluara a nado en Rodano, dóde se ahogó muchos por huyr. Huuo algunos personages principales q̄ se pusieró por medio para acomodar estos disgustos. El Rey se quexaua, q̄ el Principe de Códè no dexaua las armas: Códè q̄ no se le guardaua el edicto, y ofrecia de desarmar, y de ser seruidor del Rey, quado con su hóray propia seguridad lo pudiesse hazer. Mas soberuamente hablaua el Almirate, diziendo q̄ no podia sufrir, que los que debaxo de su se auian hecho paz, no pudiesen gozar del fruto della: y por muchas partes se oyán rumores**

Quexos del Principe de Condè.

Quanto importaua la Rochela a los Hugonotes.

mores de armas, y el Rey embiaua sus Capitanes para remediallo, y a dezir al Almirante, q̄ mal se pide la paz con las armas: pero nada bastaua, porque los malos siempre quieren sus ventajas sobre los buenos.

Sucedio en Picardia, q̄ auiedo se júta do buen numero de Hugonotes para (segú ellos deziã) pasar en Flandes, el Mariscal de Cosé los hizo retirar en vn lugar, llamado S. Valerio, y auiedo se dado de noche al Mariscal vna puerta, entró con el señor de Brisac, y mataron mil, y prendió los Capitanes, siendo Mos de Cocheuile el principal: y porque se hallaron entre ellos algunos de los foragidos de los Payfes baxos, los embió al Duque de Alua, y a los q̄ de S. Valerio se huyeró, mataron los villanos de la tierra. Era ya el principio de Agosto, quãdo en Prouéça, y Léguado que los Hugonotes jútauan gête, y en Borgoña cerca de Digion el Principe de Códè juntaua infanteria y caualleria, y proseguia en las inteligéncias de los Alemanes, aunq̄ el Emperador hazia todas las diligéncias q̄ podia, para q̄ no se mouiesen, pero no le obedeciã el Duq̄ de Alua jútaua sus fuerças, y ponía otras de nueuo para salir en campaña, quando fuesse necesario, y llamó los Estados en Brabãte, y los pedia dineros, aunque de España era proueydo, y a los pueblos les parecia aspera cosa.

Queixas del Pontífice.

En la Corte de Frãcia tãbié se hazia nuevas prouisiones para la guerra. Pidió al Papa licéncia para véder cien mil ducados de renta de bienes de las Yglesias, cosa q̄ le parecio muy dura: porq̄ auiedo sacado aquella corona tãto dinero de semejãtes gracias, no solo no auia mejorado en el estado de la religió, sino perdido mucho: y lo q̄ era peor, q̄ la mayor parte del dinero se auia lleuado los enemigos de la Iglesia. Queixauate aliéde desto el Póntífice, q̄ cõtienta la Reyna Madre en su Corte

yen su seruicio a muchos, q̄ descubier taméte erã Hugonotos. Cõ todo esto porq̄ el Rey y su madre ofreciã, q̄ si eran ayudados, querian esta vez acabar a sus enemigos, no teniendo el Póntífice otro fin, sino el mãtener en Frãcia la Fè Catolica, embio al Obispo de Gayazo a tratar dello.

El Emperador procuraua todo lo q̄ podia de ayudar la parte Catolica, y diuertir las fuerças q̄ se aparejauã en Alemania cõtra los Payfes baxos, y por el peligro en q̄ los via, y por las queixas q̄ de cõtino le dauã los Principes Protestãtes de la crueldad Española, como ellos deziã, determinò de embiar a España vno de los Archiduqs sus hermanos, cõ intencion de tratar (como queda dicho) sobre la libertad del Principe dõ Carlos: pero como en esta sazõ murio, cessò esta comisiõ. Ya unq̄ los Principes de Alemania Protestãtes se queixauã, y amenazauã por la seueridad vsada cõ los rebeldes de Flãdes, fõ color de piedad, y de cõdolerse dellos, lo q̄ mas le dolia, era el temor de las fuerças de tã poderoso Rey, q̄ estãdo en los Payfes baxos armado, tenia tanta comodidad para molestarlos, y a todos los demas hereges, quãdo permitiera Dios, q̄ asì en aquellos Estados, como en Frãcia huiera la quietud q̄ se dessea. Querìa el Emperador, q̄ el Archiduque Carlos, de quié hizo eleció para la jornada de España, dixesse al Rey la opinion q̄ tenia acerca de las cosas de Flãdes, y le mostrasse, q̄ si no se mudaua de gouerno, y se sacauã los Españoles, q̄ cada dia yrian de mal en peor; casi queriêdo dezir, q̄ sino quitaua de alli al Duq̄ de Alua, aborrecido de todas las naciones como arcanas, y se ponía alguno de la casa dõ Auitria, ò hijo, ò hermano del Emperador, como los Estados mismos dauã muestras dõ desseallo, jamas auria reposo é ellos, pero no le cometia q̄ abiertaméte dixesse esto al Rey, sino que diziendole sola-

Temor de los Principes de Alemania.

folamente quan odioso era el gouier no de los estrangeros, dexasse que el se entendiesse lo demás; pero todavia el Embaxador Catolico hazia mucha instancia, para que se escusasse esta jornada del Archiduque.

Cap. XI. Que el Duque de Alua salio en campaña cōtra el Principe de Orange,

A Pretando las nueuas que el Principe de Orange se acercaua cō exercito poderoso a los Estados, y q̄ hazia la massa en tierras de Colonia, no se detuuo el Duque de Alua en Vtreque mas de quatro dias, y se passò a Bolduque, puesto mas aparejado para tratar del gouierno y prouisiones de guerra. Mandò tomar muestra, y pagar a la nueua caualleria que auia leuãtado Mos de Norquermes. Ordenò q̄ se leuantassen tambien algunas coronelias de infanteria Valona, y que se apercibiesse artilleria, y que la gente de armas de los Estados estuuiesse a pũto para segundo auiso. Sabido pues q̄ el Principe de Orange auia passado el Rin, determinò de yrse à poner en Maestrique, por ser puesto mas comodo para acudir a qualquiera parte de los Estados, adonde Orange quisiesse acometer: y ordenò q̄ toda la caualleria, è infãteria fuesse à alojarse en aquella comarca, y embio buen presidio a Ruremũda, como plaça importãte. Y en este tiẽpo llegarò dos mil visosnos Españoles, q̄ auia embiado al Duque à leuantar en España, y entraron en el castillo de Amberes, y los Alemanes fueron a estar en Malinas, y destos Españoles se hizo despues vn tercio, q̄ se llamò de Flandes, y el Conde de Reulx con su coronelia de Valones quedò en guarda de Amberes. Llegado el Duque a Maestriq̄, embio a Chapin Vitelo, y à otros, que reconocies-

El Duque de Alua passò a Bolduq̄, por ser mejor puesto para ordenar las cosas de la guerra.

El Duque de Alua va a Maestrique.

sen los vados del rio Mosa en seys leguas de trecho, y hallaron que erã muchos, por traer el rio poca agua, aunq̄ es caudaloso y grande: y sabiendo q̄ Orange estaua en Carpen, quatro leguas de Maestrique, dexando de presidio en esta ciudad al Coronel Escamburg con quatro de sus vanderas de Alemanes, a 12. de Setiembre salio en campaña, y juntò su campo, que eran mil y seyscientos cauallos ligeros en veynte y dos compañías, y otros mil y quinientos de Mos de Norquermes en diez compañías, y dos mil cauallos de las vãdas de los Estados, que eran en todos cinco mil y quinientos cauallos, y diez y seys mil infantes Españoles, Valones, y Alemanes. Hizo el primer alojamiento junto al castillo de Haren en la orilla del rio, acercandose al enemigo, por poder socorrer à Ruremunda, adonde auia dado muẽstras de acometer: y aqui se armò vna puente de barcas sobre el rio, para pasar a gastar la vitualla de la otra parte, porque el enemigo no se àprouechasse della.

Salò el Duq̄ de Alua en campaña.

En el sobredicho alojamiento tuuo el Duque auiso del Rey de Frãcia, que si queria dos mil cauallos para cōtra los rebeldes, se los embiaria. Respondio q̄ sabia, que Mosiur de Ienlis su vasallo leuantaua gente en Frãcia para entrar en los Estados: que su Magestad se lo estoruasse, y que despues recibiria la merced de aquel ayuda. El Rey ofrecio de hazello, y que se embiasse persona que guiasse esta caualleria, que lleuaua el Mariscal de Cossè, y el Duque de Aumala: y para esto embio al seõor de Haurè, y aunque esperò muchos dias, no llegò la caualleria Francesa.

Ofreciò el Rey de Frãcia, y respuesta del Duque de Alua.

En el referido alojamiento tuuo el Duque auiso, que el Principe de Orange estaua dos leguas del rio: por lo qual leuantò su exercito, y caminãdo rio arriba, fue a ponerse media legua de

de Maestrique, desde donde yua cada dia caualleria a reconocer, y aqui llego vn trompeta cō vna carta, q̄ algunos dixerō q̄ era del Principe de Orange, en q̄ pedia, q̄ no se matassen los prisioneros q̄ se tomassen en esta guerra: pero sin recibirla el Duq̄, ni oyr al trompeta, le mando ahorcar, por q̄ no queria que huuiesse ninguna comunicacion ni trato de su exercito con el de los hereges. Embiò a Chapin Vitelo, y a otros, que reconociesse si auia de la otra parte del rio algũ pueſto adonde alojarse, siendo su intenció pegarse con el enemigo, para tenerle fuera de los Países, y del señorio de Liexa: porque por ser tierra muy rica, si alli se apoderaua, le podia alargar mucho tiempo la guerra, porque no se podia en ninguna manera impedir el passo del rio. El Principe de Orange pidio en este tiempo el transito por Liexa al Obispo, por apoderarse de la ciudad: y como el Duq̄ le tenia asegurado q̄ le defenderia cō todas sus fuerças, se le nego, y los hereges passaron el rio por mas abaxo de Maestrique, quemando todas las Iglesias.

A los 7. de Octubre passo el Principe de Orange el rio, y a los ocho el Duq̄ se puso junto a Maestrique, por guardar a Liexa, caminando siẽpre en vanguardia, contra la ordinaria costumbre de los Generales, q̄ siẽpre van en la batalla, llevando consigo a los gaxadores, para alojarse pegado al enemigo, sin darle lugar a que se le entrasse en alguna plaça, donde se le pudiese hazer fuerte, y alargarle mucho tiempo la guerra. El dia siguiente, estando a punto el campo del Duque, para caminar a la parte que conuiniese, segun lo que hazia el enemigo, auisaron los corredores que venian la buelta del, y por esto se puso luego en batalla. De toda la infanteria se hizieron quatro esquadrones, toda la Española en vno. A su mano derecha es-

taua otro de Alemanes del Conde Alberico de Lodron, guarnecido de arcabuzeria Española. A este seguia otro de los Alemanes del Conde de Ebreftain, guarnecido de arcabuzeria Valona. A la mano izquierda d̄ los Españoles estaua el gran Prior don Fernãdo con la caualleria, repartida en seis esquadrones, y los tres tenian a su lado izquierdo vna corneta de Herrerueros, y ala mano izquierda de vn esquadron, donde estaua la infanteria Valona, estauan los hombres de armas entre esquadrones, con otra corneta de Herrerueros a su mano izquierda, y delante de los esquadrones Alemanes estaua el artilleria.

En este dia se entendio q̄ los enemigos querian pelear, pero a vna legua pequena del Duque pararon, y se alojaron, no auiendo mas q̄ vna ligera escaramuza entre los cauallos: y el Duque entre tanto con Chapin Vitelo fue a reconocer al enemigo, y la campaña, y mando a don Fadrique su hijo q̄ embiasse a ocupar vn cerro cerca de Maestriq̄ con infanteria Española, que era sitio de importancia, y de donde los enemigos le podian batir cō su artilleria, en caso q̄ se peleasse. Toda la noche estuuieron los enemigos quietos, y no hizieron mas de traer por la campaña algunos cauallos sin tocar al arma, y reconocer el sitio q̄ auia ocupado la infanteria Española, que labraua trincheas, y vn lugar q̄ estaua cabe el, el qual se ocupo tambiẽ, y fue de mucho momento, porque otro dia se leuanto el Duque con todo el campo, y se puso en batalla en aquel sitio. El enemigo con el suyo a vna hora de Sol camino por encima de vna loma a la vista del Duq̄, mostrandole el lado izquierdo, y en esto se aparto del vn esquadron de ocho cientos cauallos, q̄ fue a escaramuzar con vna compañia de lãças, q̄ el Duque tenia de guarda por donde passauan. Y este

D d dia

Seneca refolucion del Duque de Alua.

El Principe de Orange passa el rio.

Istud est sapere, non quod ante pedes modo est videre, sed futura prospicere. Teren.
El Duque pone su exercito en batalla.

El Duque de Alua va a reconocer el campo enemigo.

Numero de
la gente del
exercito del
Principe de
Orange.

dia se pudo mejor reconocer la gēte que lleuaua el Principe de Orange, q̄ parecieron nueue mil cauallos muy buenos, ocho mil infantes Alemanes en dos regimientos, antes mas q̄ menos, y otros ocho mil, Gascones, Valones, y Loreneses, cō 4. cañones de batir, seis bastardas, y otras pieças menores; y lleuando su vagage sobre la mano derecha, fueron alojados en Tongre, villa del Obispado de Liexa, adō. de les proueyerō de vitualla. Siguiolos el Duque escaramuzado cō ellos, y se alojō a media legua, tomādo la tierra de Liexa a las espaldas, por quitarles la vitualla. El Principe de Orange no caminō otro dia, y el Duq̄ se mejorō a Nedertoy, y el siguiēte dia fue Orāge a Borēlon, y el Duq̄ en su seguiētiēto a Hiene. Y dando el gran Prior dō Hernando cō su caualleria ligera, y 500. arcabuzeros Españoles en mucha gente desmandada del enemigos, tomō mas de 200. carros de su vagage, y les matō seiscientos hombres, por yrles siempre picando en la retaguarda. Y visto de la manera q̄ les pellizcua la caualleria del Duq̄, cargaron cō toda la fuya cō mucha furia, y matarō diez cauallos, y prendierō a Antonio de Aguayo, Alferes de don Iuan Velez de Gueuara. A Tongre embio el Duque a Iulian Romero, quando entendio q̄ el enemigo se apartaua, para reforçar aq̄lla villa, y aunq̄ como era del Obispo de Liexa, no le querian recibir, al fin le abrierō las puertas, y se tomaron muchos carros de vitualla, y municiones, y mercancías de los q̄ seguian el campo de Orange.

Los exerci-
tos andan en
tierra de Lie-
xa.

De Hiene se passō el Duq̄ a Cunefi, y los enemigos caminaron a Almal, cerca de Saintron, adonde tuuieron grandes banquetes, y el Duque alojō en Huerne, a menos de legua de dōde Orange andaua, y todo esto en tierra de Liexa: y aquella misma noche embio a Iulian Romero contra ciertas

corneras de Herreruelos, que estauan en alojamiento algo desabrigado de su campo, para que ocupasse vn bosque muy comodo para io que se ofreciesse. El bosque se ocupō, mas no se hallaron los Herreruelos, y aqui huuo algunas escaramuzas, y entre tanto el Duque reconocio vn sitio, desde donde dezian que podia desalojar el enemigo. Retirandose los enemigos de la escaramuza a puesta de Sol, embiaron a reconocer el bosque, y como vieron que era sola arcabuzeria, al tiempo que se retiraua Iulian Romero, porq̄ el Duque se lo auia mandado, embiaron quatro mil arcabuzeros, y seiscientos cauallos: y viendo los Iulian Romero baxar por la montaña, se boluio al bosque, y cargandole los enemigos mucho, se defendio, y les impidio la entrada, por mas de dos horas, hasta que se descubrio en su fcorro don Fadrique de Toledo con mil arcabuzeros del tercio de Alonso de Vlloa, y quiniētos arcabuzeros Valones. Quedo Iulian Romero herido en vn braço, y muertos veinte soldados Españoles.

Partieron otro dia los rebeldes del alojamiento de Almal para Lande, y el Duq̄ partio tambien de Huerne en su seguimiento, y fue a Conaren, dos leguas del enemigo: y el andar el Duq̄ tan pegado cō el, era causa q̄ padeciesse mucha hambre, porq̄ los muchos cauallos q̄ traya por la campaña, matauā los Forrageros enemigos, y a los que se desmandauan, y prendian muchos, de quiē a cada passo tomauā lengua, y el Principe de Orange no embiaua caualleria a correr, y buscar vitualla, temiēdo a cada passo la batalla, viendo al Duq̄ cō su exercito de ordinario tan cerca de si. De Lāde mostro querer yr házia Brabante, y embio el Duque muy presto golpe de gente a Tilemonte, Lobaina, y Bruselas: pero camino la buelta de Lusemau, ende reçan-

Porque causa andaua el Duque de Alua tan pegado con el enemigo.

reçádose a Lobaina, y el Duque camina sobre su mano izquierda, por ganarle la vanguardia, y defenderle la entrada en Lobaina: y caminando desta manera los exercitos, el Catolico descubrio por el lado izquierdo al otro, q̄ traya su caualleria de vanguardia, y el vagage a mano derecha, y fe començo a escaramuzar entre el arcabuzeria, tirandose algunas piezas de artilleria. El enemigo se alojo en Lufemañ, y el Duque junto a vn aldea llamada Atem: y antes que amaneciese salio a las trincheas: porque quãdo se començaron mando que se dexassen, porque si se mouian los enemigos el dia antes a pelear, no auia tiempo de abrirlas, y hallandose cargado el vagage para caminar, como se hazia cada dia, se tuuo auiso q̄ el enemigo caminaua, y fue el Duque con Chapin Vitelo a reconocerle, y viendo que yua por sitio algo estrecho, y que por tanto auia ocasiõ para hazerle daño, mândo a dõ Fadriq̄, q̄ con diligencia sacasse toda la infanteria, y que el arcabuzeria caminasse a la cola de la caualleria ligera, y que el gran Prior siguiessse con toda la caualleria: y a dõ Lope de Acuña, que estaua en la vanguardia, q̄ con la caualleria trauasse gruessa escaramuça para entretenerlos, y q̄ el cãpo Catolico los pudiesse alcançar. Adelãtofe el Duq̄ a la vanguardia de la caualleria ligera, y en la escaramuça que ya estaua trauada, se gano vn estandarte a los rebeldes, en que mostro dõ Lope de Acuña su acostumbrado valor, y diligencia.

Cap. XII. Del suceso que tuuo la entrada del Principe de Orange con exercito en los Estados de Flandes.

Legado el Duque de Alua sobre vna montañuela, descubrio todo

el campo enemigo, que yua caminando, y lleuaua de retaguarda vn escuadron de quatro cornetas de Herrueruelos, y en vnos jardines estaua mucha arcabuzeria enemiga, y llegando el Duque a la escaramuça, le dixerõ que se podria cerrar con las quatro cornetas de Herrueruelos, pero no le parecio bien: porque yua asidos con el todos los otros escuadrones de su campo, y se podian socorrer, y por esta causa venia a dar batalla: y porque no siendo llegada toda su arcabuzeria, con la que los enemigos tenian en los jardines, desharian su caualleria. Replicaronle que aquel escuadron no podria ser socorrido de los demas, porq̄ auia entre el y ellos vn arroyo que no se podia passar, sino por vna puente de piedra, junto a vn aldea llamada Chafè. El Duque para estar mas enterado dello, lo embiõ a reconocer, y entre tanto por la priessa que les daua la caualleria ligera del Duque, passaron el arroyo los Herrueruelos con harta furia, y llegando en esto el arcabuzeria Catolica, se diuidio en dos partes: Sancho Dauila tomo la mano derecha con mil Españoles, y la otra don Gonçalo de Bracamonte con seiscientos, y con el Gaspar de Robles con el arcabuzeria Valona, y con licencia del Duque cerraron con los rebeldes, que guardauan el passo, y los jardines, y con gran presteza les ganaron aquel sitio, que era muy fuerte, por estar guardado de bestiones, septos, y valladares muy altos de los jardines, en medio de los quales estaua el aldea, a la qual no se podia entrar sino por dos caminos angostos, por donde cerraron algunos cauallos ligeros con mucho peligro, porq̄ en medio del aldea auia vn algefia a cauallo, desde donde se guardauan, jugãdo mucha arcabuzeria, que serian cerca de cinco mil hõbres, Va

Duces nullo loco, nisi quantum necessitas cogat, commissuros se fortunæ. Liu.

El Duque de Alua, Capitan muy atẽtado, y dicho so, y cauto.

Felicitas est munus a summo Deo. Prob.

Carga grande que da la caualleria catolica a los Alemanes.

Sigue el Duque de Alua a los enemigos.

El arcabuzeri del Duq cierra cō los enemigos.

lones, Gascones, y Loreneses, que se auia puesto alli, para hazer espaldas en aquel passo estrecho a su exercito, y a su vagage: y el arcabuzeria del Duq, que cerro con ellos, no serian dos mil soldados, y quiso acometer a tantos con tan pocos, porq̄ conoia que aq̄l esquadron de Herreruelos no podia ser focorrido de su exercito, por causa del arroyo, y porq̄ ya el fuyo baxa ua a vista de los enemigos por vna ladera, que hazia espaldas a sus arcabuzeros, que acometian a los cinco mil que estauan en los jardines.

Los rebeldes rotos.

El arcabuzeria del Duq lo hizo tã bien, q̄ en menos de vna hora gano el sitio, degollando tres mil hōbres, por que tantos fueron los que se hallarō muertos, sin los q̄ murieron en el alcãce: porq̄ el arcabuzeria lleo a tirar a los esquadrones enemigos, que estauã puestos en batalla. Fue preso en esta rota Mos de Ouerual Coronel, a quiẽ des pues se corto la cabeza, y herido el Cōde de Hoftrate de vn arcabuzazo en vn pie, de q̄ despues murio, como Catolico Christiano, aunque se lo estorua uan, por lo q̄ los Alemanes del exercito lo tomarian mal: pero dixo q̄ en todo caso queria saluar el alma, y huuo muchos prisioneros. Fueron heridos 40. de la parte de los Catolicos, y 25. muertos: y entre tanto q̄ esto passaua, el artilleria de ambos campos jugaua. El del Duque no recibio daño. De los presos se entendio que auia recebido mucho el de los enemigos, y que en el auia falta de vitualla. Aquella noche se alojo el Duque en Coor, y el enemigo en Marille, q̄ es en Brabante, y teniendo entendido q̄ le llegaua el focorro de Francia, fue a S. Langay, y alli se junto con el Francisco de Hanguest señor de Lanlis, que lleuo mil y ochocientos cauallos, y quatro mil infantes, cō regozijo, y saluas de artilleria por la llegada. Esto inquietò algo el cãpo del Duque de Alua, pensando q̄ era o-

El señer de Lanlis Frances con su gente, se junto cō el exercito del Principe de Orange.

tra cosa, pero luego mando aduertir de lo que era, porq̄ no se passasse mala noche, y porq̄ cō el animo que los enemigos se presumia, que podiã auer tomado cō las nueuas fuerças, el Duque se fue a poner juto a Lobaina, por guardar esta ciudad, y a Bruselas: pero ellos estauã tan mal parados, por la mucha gente que tenian herida, y por la mucha que se les auia muerto, y por la hãbre, que por andar el Duque siẽpre sobre ellos, padeciã, que no teniã proposito, sino de salirse de los Estados, no auiendo hallado en ellos el acogimieto que esperauã, y passaran la Mofa, sino huuiera crecido. Fueron pues a alojar en Engeluisen, cerca de Tilemont, de donde salio Mos de Hiergues con la infanteria que alli tenia, y otra que el Duque le embio de presto, y mato quinientos hombres al enemigo al desalojar, y en el camino que hizierō a Hautẽ. En leuantandose los enemigos lo hizo el Duque, y porq̄ en Distte, que era lugar del Principe de Orange, no quisierō recibir el presidio q̄ se les embio, los castigo seueramente, y se olojo en Baucum, legua y media del Principe de Orange, y desta manera anduuo pegado con el dos, o tres alojamientos, hasta q̄ pareciẽdole que se encaminauan a Liexa, embio presidio a ella, y acudio luego a focorrerla, tomando vn muy fuerte sitio. Pidiẽrō los enemigos a los de Liexa el passo por la ciudad, para passar la Mofa, y ofrecierō rehenes para su seguridad: y no se le dando, porq̄ el Duque estaua tan cerca para defendẽrlos, se le uantarō encaminandose a Francia, tirãdo a la ciudad algunos cañonazos, y los de dentro salierō a ellos, y en vna escaramuza les matarō alguna gente.

Viendo pues el Duque de Alua q̄ los enemigos se encaminauan a Francia por vltimo remedio para saluar se, embio a mãdar al Cōdado de Henault, y Artoes, que se rompiesen los moli-

El exercito de los rebeldes se encamina a Francia.

nos,

nos, y se recogiesen las vituallas a los lugares cercados, y auiso dello al Rey de Francia, pidiendo los dos mil cauallios q̄ le auia ofrecido: porq̄ seguiria los enemigos hasta romperlos, y q̄ sin ellos lo hiziera, quando no lleuara su caualleria muy cansada, y estuiera la enemiga tan entera: y las tierras por donde el enemigo auia de passar, auia el Duque guardado, para q̄ se le pudiesen defender, y le yua cargado tanto con su caualleria, q̄ demas de q̄ le mataua mucha gente, le hazia y tan recogido, por cubrir con su caualleria a la infanteria, q̄ no se atreua a desmãdarse. Desde q̄ los Franceses se juntaron con los rebeldes, quemauan las Iglesias, y siempre yuan los Catolicos escaramuzando con ellos, y cargandoles, hasta el dia q̄ alojo el Duq̄ en Bique, y cargado alli por matar alguna infanteria enemiga desmandada, hirierõ a Sancho Dauila en vn muslo de vn arcabuzazo, y el dia q̄ los rebeldes quemaron a Beauuoes de passo, por que la hallaron desamparada, mataron a don Ruy Lopez Daualos, Capitan de cauallios ligeros, que recogia algunos desmandados, y hirieron a don Francisco de Toledo. Fuerõ los rebeldes a sitiar el castillo en Cambresi, y plantarõ 21. piezas, y era castellano luã de Vbort, con solos 30. soldados, por lo qual armo algunas mugeres, y estando batiendo, llego a socorrerle el seõor de Molein, con vna compania de Valones, y rompiendo al amanecer vn cuerpo de guarda, se pegõ a la muralla, y en siendo conocido, le abrierõ. aunq̄ antes por ser conocido de los del castillo, dio en los quarteles enemigos, y siendo los Franceses los primeros, con quien topo, hallados descuidados, mato muchos sin daõ suyo.

Otro dia se leuato el exercito enemigo, y se entro en Francia, alojãdose en la comarca de Sanquintin. Llego el Duque de Alua al castillo en Cãbresi,

y auiso al Rey de Francia de lo q̄ passaua, pidiendole otra vez los dos mil cauallios, y desseaado darle vna trañochada al enemigo, auiso al Governador de Guisa, para saber si tendria las espaldas seguras en aquella villa: porq̄ su frontera estaua lexos para recogerse, y aguardo a saber la respuesta: porq̄ dixo el Governador, q̄ embiaria a comunicarlo al Rey de Francia. Entre tanto se deshizo el caõpo de los rebeldes, y se boluio la mayor parte con mucho descontento en Alemania, con el passo que le dio el Rey de Francia, por medio del Mariscal de Cefsẽ, juzgando q̄ le conuenia esto, por no dar lugar a q̄ se juntaße con el Principe de Condẽ. La respuesta q̄ dieron los Franceses al Duque, sobre los dos mil cauallios q̄ pedia, fue, q̄ entrasse con su exercito en Picardia, siguiendo al enemigo, q̄ el Duque de Anjoũ saldria con el suyo a tomarle en medio: pero el Duq̄ de Alua sabiendo el poco fruto que Franceses auian hecho con sus exercitos, y q̄ le podian echar toda la carga de la guerra, dixo, que para entrar en Picardia, en el estado en q̄ se hallaua, y para tal efeto, le conuenia tener orden del Rey. El Principe de Orãge, siguiẽdole pocos soldados, y ruines, acudio a los hereges de Francia, y pareciẽdo al Duque q̄ auia hecho harto en auer echado a sus enemigos de los Estados, y muertos seis mil hõbres, y deshecho las inteligencias q̄ en ellos trayan, se retiro, y despidio alguna gente. Alojõ el tercio de Cerdeña en Bolduque, en Vtrequet el de Lombardia, y las demas naciones, y la caualleria en otras partes. Lleuo el tercio de Sicilia a Bruselas, desde dõde solicitaua la fabrica de los castillos de Amberes, Vtreqt, Graue, Gruninga, y Fregelingas. Dixerõ los q̄ con libertad hablauã contra el Duq̄ de Alua, q̄ en esta jornada pudo rõper al enemigo, y q̄ no lo hizo por tener al Rey siẽpre en necesidad

El campo rebelde se deshaze.

Malus ille miles, qui Imperatorem sequitur. Seneca.

Sancho Dauila herido.

Don Ruy Lopez Daualos muerto. Herido don Francisco de Toledo.

Socorro del castillo en Cambresi.

de su persona: a lo qual se respondia, q̄ las victorias eitan solamente en mano de Dios, y que es por mala suerte perder la batalla: de que se podia temer, pues no se podia del todo fiar de los soldados Flamencos. Los Estados se hallauan en tal disposicion, que juntamente se perdieran, y fuera gran temeridad poner las cosas en tanto riesgo: y en esto quiso el Duque de Alua imitar a los Capitanes antiguos, los quales mostraron su valor, sin ponerse en peligro, usando de prudencia.

Cap. XIII. Del sentimiento q̄ por el Principe de Orange mostraron los Principes Protestantes, y la jornada del Archiduque Carlos a España.

Entre tanto que el Principe de Orange andaua dando queexas a los Principes Protestantes de Alemania, del maltratamiento q̄ le hazian los ministros del Rey Catolico, y como le auian declarado por rebelde, y representando quan temerosa era la veztidad de los Españoles, auiendo hecho las mismas diligencias en Fracia, y en Inglaterra, los Principes Alemanes hizieron vna junta, adonde interuinieron algunos Catolicos, y en ella se resoluieron de embiar embaxada al Emperador, con veinte y quatro personas, las quales con demasiada libertad, mostrando sentimiento, por que su Magestad Imperial no tomaua en proteccion los Estados de Flandes, pues el Rey Catolico era en ellos Vicario del Imperio: porque de otra manera lo harian los Hugonotes de Francia, pareciendo dura cosa, que por ayudar al Rey de España, quisiese que se desmuyesse la mucha gracia que tenia en Alemania, y la reputacion: pues no se

Los Protestantes fiuorrecen al Principe de Orange.

hallaua ningun Principe; ni señor, q̄ no se tuuiesse por ofendido, auiendo le parecido mal la execucion de los Condes de Agamonte, y Horno, y otros. A los Españoles y ministros del Rey Catolico parecia cosa terrible, que el Emperador, ni nadie pretendiese de su Rey cosa que no fuesse autoridad suya, siendo en los Estados Principe libre, sin obligacion de dar cuenta a nadie, de lo que en ellos hazia, sino a Dios y a su conciencia. Los Alemanes quisieran, que en todo caso se quitara del gouierno de Flandes al Duque de Alua, aborrecido de todas las naciones cercanas: y a los Españoles parecia esto tanto como dezir q̄ se mudasse gouierno, y cada vno viuiesse a su moda, mostrando que no auia otro remedio de paz, sino poner allí vn Principe de la casa de Austria, a quien dessea a los mismos Estados, que se interpretaua que fuesse vno de los hermanos, o hijos del Emperador: cosa que artificiosamente desde el principio de la alteración auia porfiado el Principe de Orange. Y auiedo conocido los Españoles este designo, se resoluieron de no dexarse persuadir, ni por euidente peligro, ni por autoridad ni consejo de qualquiera persona, por grande que fuesse, recibir, y admitir condiciones y partidos, que no fuesen muy conformes a la conseruacion de la Religion Catolica, y a la grandeza de su Rey: pero los Turcos con gran altieuez pedian que fuesse el Principe de Orange oydo por justicia, y que fuesse conforme a ella castigado, y no según el apetito de los juezes Españoles, y que en esto el Emperador como Principe supremo interpusiese su oficio, y su autoridad, y no se sufriesse que los Estados fuesen tan oprimidos, dexado viuir a cada vno conforme a su conciencia, y se mudassen los presidios, protestando, q̄ si el Emperador no ponía algun

El Duque de Alua aborrecido de las naciones vecinas.

Protestación de los Principes de Alemania.

algun

algun remedio, que harian liga para destruycion de la nacion Española, de la qual se tenía por tan ofendidos, por la muerte de aquellos dos Condes, y de tantos nobles.

El Emperador que tenia voluntad y necesidad de conseruar los animos de los Alemanes, mostrando estimar aquel comun sentimiento de tantos Principes, aunque muchas vezes auia hecho officios en esta conformidad con el Rey Catolico, determino de embiar a llamar al Archiduque Carlos su hermano, para embiarle a España, dandole comisió en esta sustancia, aliende de que procurasse fauorecer las cosas del Principe don Carlos: pero como quando huuo de partir, era ya muerto, cesso este negocio, y con esto quiso dar a entender en quanto estimaua los Alemanes: aunque como conocia la condicion del Rey Catolico, y la determinacion de su Consejo, no esperaua desta embaxada mucho prouecho: porque acostumbraua dezir muchas vezes el Rey Catolico, que queria antes perder toda su monarquia, que consentir que en aquellos Estados no se viuiesse Catolicamente.

Pensaua tambien el Emperador en acomodar sus dos hijas, que tenían edad para casar: y auiendo muerto el Principe don Carlos, a quien estaua concertado de dar la mayor, conuenia pensar en otro: y el Rey de Francia desseaua casar con ella: y aunque el Rey Catolico despues de la muerte de su hijo parecia que venia bien en ello, no se satisfacia enteraméte, y mucho menos despues que se le murio la Reyna su muger, por lo qual se juzgaua, que auiendo el Rey de casarse otra vez, seria con la hija mayor del Emperador, que ya era de veinte años, y el padre auia dado autoridad al Rey Catolico para q̄ la casasse, y por tanto conuenia que Frãceses passassen por

su mano. Estas fueron las comisiones del Archiduque Carlos, el qual con buena compañía lleuo en Italia, y en las galeras del Duque de Saboya passó en España, siendo recebido en todas partes muy realmente, y en Madrid, donde estaua la Corte, con mucha grandeza y cortesía, así del Rey, como de los Archiduques sus sobrinos, y de todos los Grâdes. Mas en el negocio principal, por el qual vino, ni el Emperador, ni el tuuieron la satisfacion que desseauan: aunque el Archiduque represento al Rey, que los Principes Alemanes instauan con el Emperador, que por obligacion de su officio tomasse la empresa contra el: porque donde, no criarian vn Rey de Romanos, para que debaxo deste titulo y nombre del Imperio, procediesse, mostrando que esta era vna tacita conjuracion cõtra la casa de Austria, y q̄ cõuenia remediar este peligro, para lo qual no auia mejor camino que descargar los Estados de Flandes de los Españoles, quitar el Governador aborrecido de aquellos pueblos, y poner otro que les mantuuiesse sus preuilegios, guardandolos, y defendiendolos con soldados de la tierra, y perdonar a los que auia incurrido en las heregias, y mostradosse publicos enemigos, restituyédoles sus bienes, mostrando así mismo, que sino se tomaua este expediéte, siempre auria muy grandes trabajos, y el Rey no seria señor de los Estados. Y como jamas el Rey Catolico gusto desta determinacion del Emperador, ni de la jornada del Archiduque, menos gusto desta embaxada, no le pareciendo cosa conueniente, que por satisfazer a los Alemanes, se le diesse a el pesadúbre, estando muy determinado de gouernarse a su voluntad: y respondiéndole desde luego en general, tardó en responder particularmente, y tanto mas, quanto supo que el Principe de

El Archiduque Carlos passó en España.

Respuesta del Rey Catolico a la embaxada del Archiduque Carlos.

Orange

Embaxada del Archiduque Carlos.

Orange auia sido echado de los Estados, que era la ocasion con que el Emperador autorizaua las amenazas de los Alemanes: porque quitandose del gouerno el Duque de Alua, fuesse el Rey necesitado de poner alli vno de sus hijos, o hermanos, que era en lo q̄ menos el Rey Catolico pensaua: y entendido este humor de los de su casa, dilato muchos dias la respuesta, la qual al fin de su mano embió por escrito, la sustancia dela qual era: Que los Principes Alemanes se engañauan en pensar que los Estados de Flandes tuuiesen alguna comunidad con el Imperio: y que aunque alguna vez el Emperador su padre obligo aquellos Estados a dar ayuda al Imperio, y recibirla en su necesidad, no se auia de pensar que esto fuesse por obligació que tuuiesse: y que demas dello por auer los Principes Alemanes ayudado a los rebeldes de Flandes con fauores de armas, gente, y dinero, auian perdido los derechos que pensauan que tenian: demas de que todas las consideraciones que en este caso se pudieran tener, cessauan por el respeto de la Religion Catolica, en la qual estaua muy resuelto que viuiesse todos sus vassallos, y mucho mas los de Flandes, a los quales amaua mucho (como cosa propia) que el Emperador, agradeciéndole mucho el buen animo que le mostraua, afirmado que en qualquiera otra cosa, fuera de lo que tocava a la Religion, perdonaria a los rebeldes: y con esta respuesta quedò el Archiduque muy desengañado.

Respuesta del Rey Catolico.

El Rey Catolico no se resoluió de casar con la hija del Emperador.

En lo que tocava al casamiento de las hijas del Emperador, aunq̄ el Rey quiso seis meses de tiempo para determinar se, se resoluió en tomar por mujer la mayor: y aunque el Cardenal de Guisa, que se hallaua en la Corte de España (a quien el Rey de Francia auia embiado a dar el pesame de la muerte del Principe don Carlos, y de

la Reyna, y a lo del casamiento) auia trabajado mucho, para que se diesse al Rey de Francia la hija mayor, como el Emperador mostraua quererlo, y no mucho antes lo consentia el Rey Catolico, y se trataua con el Cardenal Espinola: huuo el Cardenal de Guisa de acetar la segunda hijapara el Rey de Francia, la qual estaua tratado primero de dar al Rey de Portugal, poniendose en platica de casarle con vna hermana del Rey de Francia, lo qual no tuuo efecto. Era el Cardenal Espinosa Presidente del Consejo supremo de justicia, que de mediano estado, por sus letras, virtud, y grandes partes, auia llegado a ser el primero ministro del Rey, y de mayor autoridad. Acabadas estas cosas, auiendo sido el Archiduque extraordinariamente honrado, y regalado del Rey Catolico, y dadole cien mil ducados consignados para cobrarlos en ciertos tiempos, con otros riquissimos presentes, y dando tambien algunos a sus criados, se boluió en Alemania con intencion de passar por Florencia, Ferrara, y Mantua, para visitar a sus hermanas.

El Archiduque se boluió en Alemania.

Cap. XIII. De lo que passaua en Francia entretanto que lo referido sucedia en Flandes, y España.

EN el mismo tiempo que el Principe de Orange, con acuerdo del Principe de Condè, y otros rebeldes de Francia, se apercebían para passar contra el Duque de Alua, se auian leuantado los Hugotones en todas las Prouincias de Francia, para seguir la fortuna del Principe de Condè, el qual de Borgoña se fue a la Rochela, juntamente con el Almirante, temiendo que Mos de Tauanes, Gouernador de Borgoña, que crecia de fuerças, no le pren-

prendiese, y aun diciendo que auia intentado de matarle en Noyeres, lugar suyo, por lo qual no estaua obligado a guardar a la paz. Fortificauase en la Rochela, y esperaua alli ayudas de la Reyna de Inglaterra: y aunque huuo embaxadas para tratar de concierto, no se hallaua forma para ello, y assi andaua ya la guerra muy encendida, porque los caminos no eran seguros, en todas partes se salteaua, y se robaua: los Hugonotes y los Catholicos, tomauan villas y lugares con muchas muertes y crueldades de ambas partes. El Principe de Condè escriuió al Duque de Saboya, y a otros Principes con su ordinario pretexto, diziendo, que era necesitado de tomar las armas, porque no se le mantenian las condiciones de la paz, vedandosele el exercicio de su secta, matandole muchos nobles, y que estando seguro, le quisieron matar. El Rey de otra parte, viendo que muchos acudian a sus enemigos, y que juntauan fuerças para salir en campaña, trataua de assegurarle en Paris, de donde se salieró muchos de los que seguian a Condè, y a otros se quitaron las armas, y buscauan dineros. Embió los Esguizaros a Orlens, adonde fue el señor de Lansac, para que hiziese la massa del exercito en aquella ciudad. Embió al Conde Reingraue en Alemania, para leuátar caualleria. La Reyna de Inglaterra embió a dezir al Rey, que si el Principe de Condè, y los de la nueva religion eran molestados, no podria excusar de ayudarlos: y la Reyna Madre, y el Cardenal de Lorena, que lo gouernauan todo, procurauan buscar dinero para la guerra, por todas las vias que podian, especialmente en el clero, que por impedir la venta de los bienes eclesiasticos, hazia lo que podia en contribuir, y lo mismo hazia la comunidad de Paris. Instauan al Papa, a Venecianos, y al Duque de

Florençia, que les prestassen dinero, ofreciendo de acabar desta vez con los hereges.

En la ocasion de la necesidad, en que vio a Francia el Duque de Florençia, ordeno a su Embaxador que dixesse a la Reyna, que le diese la precdencia con el Duque de Ferrara. La Reyna respondió, que auiedo el Rey su marido declarado en fauor de aquel Duque, y que siendo tan pariente de la casa de Guisa, y hallandose en la Corte con tanta autoridad el Cardenal de Lorena, no se podia hazer nouedad por entonces, pero que procuraria que se declarasse breuemente, y que entre tanto haria que ninguno de los dos Embaxadores fuese llamado a cosas publicas: y ocurriendo el auer de hazer las honras por la muerte de la Reyna doña Isabel, muger del Rey Catolico, fue aduertido el Embaxador de Florençia, que no fuese a ellas, ofreciéndole que tampoco yria el de Ferrara: pero siendo auisado el Florentin, que yua el Ferrares; fue a la Iglesia, y le hallo sentado junto al Embaxador de Venecia, antes de auer comenzado el officio, estando presentes los dos hermanos del Rey, y el Cardenal de Borbon, y otros muchos señores: y llegando el Florentin, dixo, que le hiziesse lugar entre el y el Embaxador de Venecia. El Ferrares respondió, que estaua en su lugar. El de Florençia intétó de quererle quitar de alli: mas porque el Embaxador de Escocia dixo al de Venecia, que pues el Rey no era venido, ni el officio estaua coméçado, era bien que se fuese de alli: y queriendolo hazer el Veneciano, el Ferrares le asió de la ropa, de manera que no le dexaua apartarse: pero viendo esto el Duque de Anjou, y que crecia el escandalo, con peligro de mayor tumulto, ordeno a los dos Embaxadores que se fuesen, y con esto quedo aquella diferen-

El Duque de Florençia pide en Francia la precdencia de Ferrara.

No se halla forma de concierto entre el Rey, y los rebeldes.
Ius est in armis: oportet primit leges timor.
Sen.

El Rey de Francia procura de formar exercito.

Rumor entre los Embaxadores de Florençia, y Ferrara.

cia

cia, sin determinarse, por lo que conuenia al Rey en aquella necesidad conseruarse por amigos aquellos dos Potentados.

La guerra se rompe abiertamente en Francia.

Entendíase en juntar el campo Real en Orlens. El Principe de Condé hazia de su parte quanto podia, y para mouer con mas calor a la Reyna de Inglaterra, auia embiado a su Corte al Cardenal Xatillon, hermano del Almirante, y como las cosas andauán tan encendidas, y cessado las pláticas de paz, viendo tantos mouimientos dentro y fuera de Francia, se publico de parte del Rey vn edicto, mádando, q̄ en todo el Reyno no se tuuiese sino la Religion Catolica, Apostolica, Romana, con lo qual se acrecentaron las muertes, y crueldades que los Hugonotes hazían con los Catolicos, afligiendo aquel miserable Reyno, que caminaua a su perdicion: porque (como acontece en las guerras ciuiles) no se castigaua delito, y por la violencia de las armas, las leyes no tenian fuerça. El Principe de Condé lleuo su exercito sobre Angulema, y despues de auerla batido, la tomo, por no la auer focorrido. Y auiendo el señor de Mouans juntado sen Prouença y Delfinado, cinco mil infantes, y alguna caualleria, y endose a juntar con el Principe de Condé, y hallandose a seis leguas de su campo, salio a el el Duque de Mompensier, con alguna gente de Orlens, y caminando toda la noche, le alcanço a dos horas de dia, y traundose entre ellos la batalla, y durando el combatir dos horas, al cabo los rebeldes boluieron las espaldas, quedando muertos dos mil y quinientos, y el mismo señor de Mouans, sin otros muchos Capitanes, y hombres principales.

Vitoria de los Catolicos contra los hereges.

Poca conformidad entre las cabeças del exercito Carolico.

Auia ydo el Duque de Anjoù por Capitan General del exercito, en el qual (como acontecio siempre) auia poca conformidad entre las cabeças,

porque no quisieran ver alli algunos que tenian por sospechosos en la Fè Catolica, y por enemistades particulares, y con todo esso conuenia yr a buscar el enemigo, que cada dia ocupaua lugares, y hazia muchos daños, para cõbatirle, antes que se le juntasen los cauallos, e infantes, que Volfrango Duque de Dospuentes, de la casa de los Condes Palatinos, leuantaua en Alemania, con dineros que la Reyna de Inglaterra, el Duque de Saxonia, y el Palatino, dauan, para que con aquella gente fuesse a fauorecer a Condé. Y viendo el Rey que la fuerça de los enemigos era grande, y el peligro mayor que nunca, pidio gente Italiana, la qual demas del focorro de dinero, que el Papa auia dado, se determino de embiarle, y el Rey Catolico tambien ofrecio q̄ ayudaria por Flandes, y al Duque de Aumala se ordeno, que con la gente que tenia en los confines de Lucemburg, y con los Herreuelos que se leuantauan en Alemania por el Rey, procurasse de impedir el passo al Duque de Dospuentes. Los dos campos del Duque de Anjoù, y de los rebeldes, se auian visto algunas vezes, con daño de ambas partes junto a Putricres, y Lodon, y otros lugares de aquella comarca.

El Duque de Aumala procura impedir el passo a los Alemanes.

El aprieto en que el Rey se hallaua era muy grande, y por esta causa le conuenia buscar ayudas poderosas. El Cardenal de Guisa en la Corte de España pedia al Rey Catolico, que en esta necesidad ayudasse, pues que ya se sabia que el Duque de Alua auia echado de los Estados de Flandes al Principe de Orange: el qual no auiendo hallado forma para pagar sus soldados, y auiendo caydo en ellos vna enfermedad contagiosa, de que murieron muchos, por ser passado el tiempo del juramento que auian hecho de seruirle, se boluieron desnudos y desfarmados los que quedaron en Alemania,

Causa por la qual se deshizo el exercito del Principe de Orange.

mania, dexando el Principe de Oráge muy descontento al señor de Genis, y a los demas Capitanes Franceses, q̄ le fueron a focorrer, por no auer tenido su jornada el fin q̄ se auian prometido. Estauieron algunos dias los campos Franceses a la mira, para darse batalla, tomando los vnos a los otros algunos lugares, por la falta de vitualla, y al cabo se retiro Condè hazia la Rochela, y Anjoù, por no auer podido pasar a Normádia. Y en este tiempo el Emperador trato vna suspensión de armas entre el Duque de Alua, y el Principe de Orange, y como el Principe no dio orejar a esto, sino quando se vio deshecho, tampoco el Duque hizo caso del negocio despues.

El Rey de Frácia temiendo mucho los focorros que venian de Alemania a los rebeldes, para dar calor al Duque de Aumala, que no tenia fuerças bastantes para resistirlos, se fue a Xalon, y de allí passo a Metz, para asegurar aquella ciudad, que estaua llena de malas intenciones: y en esto el Duque de Aumala entro en tierras del Imperio, con proposito de deshazer los Alemanes, que se juntauan en diuersas partes: y porque el Emperador no se sintiesse, embió el Rey vn cauallero a darle satisfacion, aunque lo sintieron mucho los Principes Alemanes, especialmente los que en ello recibieron daño, q̄ fueron el Duque de Dospuentes, y el Conde Palatino, y algunos lugares en Alsacia, del Archiduque Fernádo: y este caso fue gran parte para que disminuyesse algo la mala voluntad que los Alemanes tenian al Duque de Alua, pareciendoles que auia procedido cõ mas modestia que los Franceses, contentandose de auer defendido la tierra de su Rey, sin entrar en la agena. Lo qual irritó mas los Alemanes, para fauorecer al Duque de Dospuentes, que tenia ya o-

cho mil cauallos leuantados, y esperaba alguna infanteria para yrle a jútar con Condè entrando por Borgonia: y la Reyna de Inglaterra tambien ofrecio de embiar con mucha breuedad dineros, armas, y municiones a la Rochela.

Auiendo llegado al campo del Rey los cauallos Alemanes que se auian leuantado para su seruicio, se procuraua de nueuo yr a pelear cõ Condè, antes que llegasse el Duque de Dospuentes: pero las consultas eran muy floxas, y muchas vezes conuenia embiar al Rey por la resolucion de lo que se auia de hazer, que se hallaua en Metz, donde auia adolecido la Reyna Madre, la qual, juntamente con el Cardenal de Lorena, gouernaua todos los negocios. Los enemigos se regian con mas cuydado, y con gran diligencia executauan sus designos: que fue de mucho daño a las cosas del Rey. Estos mouimientos tan peligrosos sollicitauã que el Papa diese priesta en la leua de quatro mil infantes, y mil cauallos Italianos, q̄ auia ofrecido, de que nombro por cabeza al Conde de Santaflor, soldado del Rey Catolico, cõ su licencia, por auer pedido el Rey de Francia, que se embiasse Capitan confidente suyo con ellos, por no darle causa de sospechar algo contra Flandes: y el Duque de Florencia leuantaua mil infantes, y cien cauallos, de que hizo Capitan a Mario Sforça, hermano del Conde de Santaflor: y el Rey Catolico tambien ordeno al Duque de Alua, que embiasse socorro, y lo lleuo el Conde Pedro Hernessito de Mansfelt, que fueron mil y quinientos Herreruelos, y tres mil infantes Valones, que llegaron antes que el Duque de Dospuentes, y se juntaron con el exercito del Rey, y no quiso el Duque de Alua embiar otra caualleria, ni infanteria Española,

El Emperador trata suspenzion de armas entre el Duque de Alua, y el Principe de Orange.

El Papa da priesta en leuantar la infanteria, y caualleria ofrecida.

Los Principes Alemanes indignados cõtra el Duq̄ de Aumala.

la, como Franceses lo pedian, porque auiendo en Alemania y Francia tanto rumor de armas, no le conuenia tener sus fuerças diuididas, ni despojarfe de las mejores q̄ tenia: y entre tanto que estaua a la mira de lo que sucedia, tenia su exercito alojado en los lugares que auian sido mas rebeldes, porque hazia caudal de qualquier auiso q̄ tenia de las acciones de sus enemigos, y para ningun caso que se ofreciese, queria estar desapercebido, ni poder estar suspenso.

Cap. XV. Que la Reyna de Escocia fue sacada de la prision del castillo de Locheuain.

Estauase la Reyna de Escocia presa en el castillo de Locheuain, sin q̄ en ninguna cosa se vsasse con ella de caridad ni respeto, ni quando el Conde de Morray yua a visitar a su madre, y los hijos della, que llamaua hermanos, proueya en nada. Y entre tanto teniendo el administracion del Reyno, gouernaua en todo a su voluntad, sin que nadie le fuesse a la mano. Esto daua mucho sentimiento a los Escoceses, pero no se atreuián a emprender el remedio: porque el Conde estaua muy poderoso, y el titulo con que lo auian de hazer, era de poner en libertad a la Reyna, y les parecia muy dificultoso, porque la gente que les podia acudir, no era mucha, por tener la mayor parte del Reyno los rebeldes de su parte engañada, y de la q̄ juzgauan que les acudiria, no se podian enteramente fiar: con todo esto los buenos, y fieles vassallos, tuuieron forma para persuadir a Iorge Donglas, hermano menor del señor de Locheuain, que se doliesse del mal tratamiento de la Reyna, y q̄ pensasse en

la honra que se le podia seguir de que alcançasse por su medio libertad. Facilmente vino en esta opinion, y deseando ponerla en execucion comunicò su desseo a Guillermo Donglas, mancebo de diez y ocho años, y entrambos persuadieron a algunas guardas, que les ayudassen: y aguardando buena ocasion, les parecio q̄ la mejor q̄ se les podia ofrecer, era tomar las llaves de la puerta del castillo, miétras el señor comia, y en aquella hora executar el caso. Hizieronlo asisí con la mayor dissimulacion posible, y sacando la Reyna, se la lleuaron, dexando cerrados por defuera a todos los que quedauan en el castillo: y embarcados en la primera barca que hallaron, lleuaron la Reyna a puerto, adonde la estauan esperando los caualleros con quien Iorge Donglas se auia entendido, que có grandissima alegria la recibieron. Hallauase en esta sazón el Conde de Morray en Glasco, y en teniendo el auiso, de que recibio gran pena, hizo juntar a los Condes de Morton, Glencarne, Marrè, los Milordes de Lindesay, Rotrien, Sèpil, Ogiltrie, Circate, y Glames, y toda la casa Donglas, y recogiendo la mas gente de pie y de cauallo que pudieron, acordaron de yr en seguimieto de la Reyna, con la qual se hallauan los Condes de Rotes, y Onley, y los señores de Hernois, Vuactò, Bolmeri, Loquimbar, y Ogiue, có todos los de las casas de Amilton, Cambel, Seton, Leuistò, Flebin, Glie, y Brusi.

En saliendo la Reyna en tierra, se trato adonde auia de yr, y aunque huuo diuersos pareceres, se acordaron en que fuesse a Dombreton, fuerça inexpugnable, por escusar derramamiento de sangre: pero como los enemigos fueron muy diligentes en jutar su gente, y se entèdio q̄ llegaua cerca, se huuo de mudar parecer, y prouar

Dase libertad a la Reyna de Escocia.

El Conde de Morray va con exercito sobre la Reyna.

Lo que se ha
ze contra la
Reyna de Escocia.

prouar la fortuna de la batalla, por q̄ el Conde de Morray se auia alojado en Languesid, por donde necessariamente auia de passar la Reyna, por atajalla el passo para Donbreton. Y estádo en este alojamiento, cerca de la media noche tuuo el Conde de Morray vna carta de vno de los del Cōsejo de la Reyna, en que le dezia, q̄ su intención era de no ponerse en auentura de batalla, sino de saluar su persona en el castillo de Donbreton, hasta acabar de juntar sus fuerças, có las quales, sin ponerse en peligro, podia végarle de sus enemigos, y que aun sin la gente que se esperaua, la tenia muy buena, y buena gana de pelear, quando se ofreciesse la ocasión, y que toda la fuerça del exercito estaua en la vanguardia, y q̄ procurasse vencer aquella, sin poner cuydado en lo demas, porque no haria mucha resistencia. Con este auiso se determinò el Conde de Morray de pelear luego, aunque era de verdad, que tenia menores fuerças q̄ la Reyna, pero escogio vn sitio muy fuerte y auentajado para ello, que le dio la victoria, con lo qual, y la inteligēcia que tenia con otros de la parte de la Reyna, que no hizieron la resistencia que los de la vanguardia, consiguio lo q̄ deseaua. Començose la batalla, y la vanguardia de la Reyna sostuvo valerosamente el impetu de los enemigos, y peleò, guardando siempre su ordenança, hasta que rotas las lanças, se llegó a las espadas y puñales: pero no pudiendo resistir, por auer cargado allí la furia del enemigo, y no siendo socorridos de los de la batalla, huierò de dar lugar al vencedor. Murierò quarenta y siete entre señores y caualleros de sola la casa de Amilton, y veynte y siete quedarò presos, sin otros muchos de otros linages. Fue muy sangriento el alcãce desta victoria, porque cada vno vengaua sus particulares pasiones: y aunque los prisioneros eran caualle-

Pelean los rebeldes có la gente de la Reyna de Escocia.

La gente de la Reyna es desbaratada.

ros, los atauan, tratãdolos con mucho rigor. La Reyna que estaua a la mira del suceso, viendo el negocio perdido, con dos compañías de caualleros se retirò la buelta de Inglaterra, sin parar hasta Dondreuen, adonde se juntaron en Consejo los señores que con ella se saluaron. Algunos la prometia de guardalla, y defendella en sus fortalezas, hasta juntar nueuas fuerças. Otros dezian, que quando no se fiasse dellos, se recogiesse en alguno de sus castillos el mas fuerte, pues que el socorro no la podia ajudar. Huuo quien aconsejaua que se fuesse a Francia, y ofrecia de lleualla seguramente.

En tanta diuersidad de pareceres estaua la Reyna en mucha confusión, no sabiedo que hazer, ni de quie fiar, y temiendo por otra parte la furia del Conde de Morray, juzgaua q̄ era bueno prouar la voluntad que la Reyna de Inglaterra le auia ofrecido, fundando este parecer en algunas consideraciones, q̄ fueran buenas, si se tratare con sinceridad: pero como la Reyna se auia visto en tantos peligros de muerte, su animo no le asseguraua q̄ en Escocia se pudiesse fiar de nadie. A la passada en Francia no inclinaua, temiendo mas la verguença, que la distancia, ni el peligro de la mar: y como lleuaua consigo la prenda de amistad q̄ la Reyna de Inglaterra su tial le auia embiado, y las cartas, en que le auia ofrecido de fauorecella en sus necessidades, y entre otras cosas, que queriendo retirarse en Inglaterra, la yria a recibir en persona hasta las fronteras: y viendo que estos ofrecimientos se los auia confirmado de nuevo, creyedo que no podia recibir della peor tratamiento, que el que recibia en Escocia de sus mesmos vassallos: y que quando por causa del Cōde de Morray no se le hiziesse el acogimiento q̄ conuenia, alomenos no se le negaria el passage libre para Francia, adonde se re-

Causas que mouen a la Reyna de Escocia y a Inglaterra.

Et tiraria

tiraria con sus parientes y amigos. Perseuerava en la opinion de passar a Inglaterra, añadiendo a esto, q̄ quando todas estas razones faltassen, no faltaria la obligacion que tenia la Reyna de Inglaterra devengar la muerte del Duque de Albania su marido, en que por ser su mas cercano pariente, y segundo heredero de su Reyno, era interesada: y que aliéde desto se queria ver có Madama Margarita su suegra, y sus parientes, los quales se juntariá para la vengãça de la muerte de su marido, y se descubriera la verdad deste caso, en que a ella sus rebeldes auian querido culpar: y esta causa mouia mas su camino para baxar a Inglaterra.

Cap. XVI. Que la Reyna de Escocia passò a Inglaterra contra el parecer de sus vasallos, y como fue recibida.

El Arçobispo de Santãdres contradize la passada en la Reyna de Inglaterra.

Monseñor Iuan de Amiltó Arçobispo de Santãdres, primado del reyno de Escocia, varon anciano y de mucha virtud, reproùd el parecer de yr a Inglaterra, conociédo la poca fe de los Ingleses. Truxo ala memoria, q̄ Iacome Rey de Escocia, primero deste nóbre, passando a Frãcia por orden de su padre, auiendo tocado en Flãburg de Inglaterra para tomar refresco, fue preso, y detenido 18. años, y le hizierò pagar la talla, como si en buena guerra le huieran prendido. Henrique II. Rey de Inglaterra, persuadio à Malcolmo III. y a Guillermo su hermano, q̄ tambien fue Rey de Escocia, que debaxo de buena fe fuessen à Inglaterra, para hazer el omenage de las tierras de Nortumberlan, Ocidenton, Lorbeland, y otras que possen en Inglaterra, y los forçò cótra la seguridad dada à seguille en Francia, sin dexallos boluer a Escocia. Alexãdre

Duque de Albania, hermano del Rey Iacome III. boluiédo de visitar al Duque de Gueldres su aguelo materno, fue preso de los Ingleses sin ninguna causa, y nunca le dexaran, sino se les denunciara la guerra por los Escoceses. Otras muchas razones dixo este Arçobispo, mostrádo el mortal odio que Ysabel tenia a la Reyna de Escocia, para persuadilla que dexasse la jornada de Inglaterra: pero viendo q̄ no aprouechaua, y que se ponía en manifiesta perdicion, con muchas lagrimas se aseo de sus faldas, diziédo, que no la dexaria yr, sino le lleuaua arrastrádo: pero obtinada en su mal, permanecia en su opinion, y el Arçobispo la pidio licécia, para q̄ vn notario le diesse por testimonio el consejo q̄ la daua. Esta mesma instancia y suplicacion hizieron los señores y caualleros q̄ alli se hallaron, protestando los daños q̄ se recrecian dello, ofreciendo con juramento de poner sus vidas y haciédas por la seguridad de la persona de la Reyna, la qual a primero de Junio de este año passò en Inglaterra.

La Reyna de Escocia entra en Inglaterra.

El Conde de Morray, q̄ desde la hora que alcançò la victoria, yua siguiendo el alcance, y dandose priessa por prender la Reyna, en siendo auisado, que auia passado à Inglaterra, recibio gran cótento, por vella fuera del reyno, pues con esto se atajauan muchos mouimientos: y no fue menor su placer de vella en aquel Reyno, porque sabia el caso, q̄ de ella se auia de hazer. No la siguiò mas, antes se boluiò con su exercito a correr la tierra, derribando casas y palacios, y confiscãdo bienes de los fieles q̄ auian seguido a la Reyna, y en particular destruyendolos castillos de Loqueimbar, y Bquerlin hermosísimos, y que eran el ornamento del Reyno: y por dar gusto a la Reyna de Inglaterra, assolò el palacio Real de Dombard, fuerça principal del Reyno, y frontera de Inglaterra,

terra, saqueò las casas de Amilton, y Drefen, aplicando los muebles a vfo propio, y en todos los lugares de estos linages puso presidio. La Reyna de Escocia desde el primero lugar de Inglaterra, que se llama Vuirquinton, se fue a Loquirmòt, y desde alli a Carlè, encaminandose a Londres, pensando poder comunicar a la Reyna, y al Consejo de Inglaterra sus negocios: pero sucedio al rebes, porque en sabiendo la Reyna que estaua en Inglaterra, embio vn cauallero con gente que la guardasse, y ordè que la apartasse de la Corte, fo color que se hazia, porque no dièsse en manos de sus enemigos, hasta que llegasse la ocasió para boluella con exercito a su Reyno, y con esta esperança la tuieron mucho tiempo, sin dalle lugar que pidieffe socorro, ni a sus vassallos fieles, ni en otra parte. Era el Capitan q̄ la tenia a su cargo Milord Serup, que gouernaua las fronteras de Inglaterra de la parte de Poniente: y de Carlè la lleuò a Boltò, donde la entregò a Fráncisco Cauelois, Capitan de la guarda de Isabel, que la tratò siempre muy mal: y siempre la embiaua a visitar cò presentes y regalos, con que la mantenian en esperança de libertad, y ella ordinariamente la suplicaua por ella, poniendo por delante el parentesco, la ley del hospedage, y la confederacion que entre ellas con tantas prendas auia.

Deprauant publica iura, iustitiã q̄ fugat nihil verbave rētis. Hom.

En Escocia estuuieron algunos meses, esperádo el efecto de la passada de la Reyna Maria en Inglaterra, y quádo de no auella dexado yr a la Corte, y de otros terminos que se vsauan cò ella, conocieron que era manifesta prision, tuieron sus fieles vassallos mucho sentimiento, y trataron de jútarfe para el remedio, y començaron a preuenir aparejos de guerra, cò proposito de començalla, castigando los traydores del Reyno, y de hecho los

Tratan los fieles de Escocia de la libertad de la Reyna.

Condes de Onley, y de Crafur, y el Milord de Ogilde con seys mil hombres fueró al lugar de S. Iuan, adóde aguardauan al Conde de Argil, q̄ con otros tres mil auia passado el rio Dnuone, y los Condes de Casilis, y Egilton, y el señor de Mongomeri con toda la casa de Amilton, acudian con mucha gente, y el cuerpo del exercito les aguardaua en Glasco, que era el lugar señalado, adonde se auian de juntar.

Conociendo el Conde de Morray, que no podia juntar fuerças y iguales a estas, embio a la Reyna de Inglaterra para que le fauoreciesse; pues de otra manera se hallaua perdido. Embio luego la Reyna a dezir con hombre propio a la de Escocia, que mirasse los daños passados de su Reyno, y los que de presente se yuan ofreciendo, y que al cabo todo caeria sobre ella, y que ante todas cosas deuia procurar la conseruacion de sus vassallos, y que aduertiesse, que pensando castigar los malos, destruyria tambien a los buenos, que es el inconueniente mayor q̄ traen las guerras: y q̄ portanto la acósejaua, que ordenasse a los caualleros que en su nóbre començauan la guerra, q̄ la dexassen, prometiéndola q̄ por lo que tocava a la demanda que tomauan, daria tal orden, que quedaria satisfecha.

El Conde de Morray pide ayuda a la Reyna de Inglaterra.

La Reyna Maria, cófiando mas de lo que deuiera en estas promessas, máddò a los señores que seguian su voz, q̄ se recogiesen a sus casas, con assegu-ralies que tenia palabra de la Reyna, q̄ breuemente con buen exercito la bolueria en Escocia. Los caualleros fieles se sossegaron, y esparzieron su gente: pero el estado de la religion Católica nunca tuuo mejoría, porque el buen camino de restitucion que se auia tomado, mediante el zelo y cuydado de la Reyna, en boluendo las espaldas, se acabò de perder, juntamente con las ordenes antiguas, porque todas las

Sosseganse los Escoceses y porque.

Iglesias se quedaron destruydas, sin altares, y sin imagines, perseguidos, y muertos los facerdoes, sin que los Calicos tuuiesen quié los administrasse los Sacramétos, preualeciédolos heréges: y por esto los mas principales Catolicos se retirará a sus casas, esperando algú remedio de la mano de Dios.

Cap. XVII. De lo que passo en este año en Inglaterra, y Irlanda.

LA Reyna de Inglaterra disimulaua quanto podia el caso de auer metido en su Reyno a la de Escocia de baxo de su fe, có lo qual, y con las turbaciones de los Estados sus vezinos, parecia que tenia sus cosas asseguradas: pero temiendo el Secretario Cecilio la mudança que auria en Inglaterra, si aconteciesse morir la Reyna, sin dexar declarado heredero en la corona, y mas si sucediesse en ella la de Escocia, de cuya prision se cópadezia mucho la nobleza del Reyno, publicò vn libro sin autor en la légua Inglesa, probádo, q̄ no era la sucesora de la corona la Reyna Maria, sino los hijos del Conde Hereford, como descendietes de la segunda hermana del Rey Hérique, con los quales Cecilio, y Bacó tenia afinidad. Indignada la nobleza de Inglaterra por este caso, y conociédo que era el mesmo engaño, con q̄ el Duque ñ Nortúbria tratò de hazer Reyna a Ianà, hija del Duque Sufolc, y hallandose muchos descontentos por el punto de la religiõ, y por otras causas, especialmente porq̄ en la Corte no se les daua el lugar q̄ deseauan, se juntarõ en Lódres en las casas del Marques de Vintõ, Tesorero general del Reyno. Fueron los principales desta junta el Duq̄ de Norfolc, los Cõdes de Arádel, y Péburc, y otros muchos, con Roberto Dudley, Cõde de Lecestre, porq̄ aun no estaua del todo apartado de la Fè Catolica, como su padre al pũto de

a muerte se lo encargo, y porq̄ era cópetidor de Cecilio en la gracia de la Reyna: por lo qual le queria mal.

Auiédose dado en esta júta muchas quejas del presente gouierno, y concluydo q̄ eran causa de todo Cecilio, y Bacó, se acordò, q̄ el figuete dia, quando estos estuuiesen en Cõsejo, entrasse el Duq̄ de Norfolc, acõpañado de toda la nobleza, y los prédiessse, y hiziesse ahorcar a la puerta de Palacio, y q̄ dieffen cuéta al pueblo de la causa deste hecho, declarádo, q̄ disponiédo Dios de la Reyna, era su legitima sucesora la de Escocia, afirmádo q̄ entodo lo demas queriã serla muy fieles: y q̄ si necesario fuesse, lo jurariã de nuevo: pero como el Cõde de Lecestre lo descubrió, aũq̄ se auia jurado el secreto, la Reyna mádo a Cecilio, q̄ fuesse luego a echarse a los pies del Duq̄. Hizolo, y entre otras cosas q̄ le ofrecio, fue de casarle có la Reyna de Escocia có licencia de la de Inglaterra: có q̄ el Duq̄ se foflegò, y ceuádo de la ambicion, no echò de ver el castigo q̄ se le aparejaua, por auer faltado a Dios, y a sus cópañeros. Y sabido por ellos, conocierõ la persecuciõ q̄ los amenaçauã, y muy sentidos del Duq̄, se fuerõ a sus tierras, sin q̄ nadie se ofasse declarar, sino los Cõdes de Notumberlan, y Vesmerlan, que con zelo de ayudar la Fe Catolica, tomaron las armas, aũque les sucedio mal, como en su lugar se dira. Y desde este punto començò Cecilio a perseguir la nobleza de Inglaterra, siendo el autor de todos los trabajos que han sucedido.

Continuandose pues en Inglaterra en inquietar los Estados vezinos con las guerras q̄ los echauã en su casa, se hazia lo mesmo có piraterias, sobre lo qual se hallarõ escritas las palabras siguiétes en los Anales Ingleses de Iuã Estoy, impressos có licécia de la Reyna el año passado de 1567. La Magestad de la Reyna mandò armar quatro de sus

Los conjura
dos acuerdã
de ahorcar a
Cecilio, y Ba-
con.

Libro q̄ pu-
bliã Cecilio
cótra la Rey-
na de Escocia.

Declarãse
por la Fè Ca-
tolica los Cõ-
des de Notũ-
berlan, y Ves-
merlan.

sus naues con 500. soldados, y hazien-
 do Capitan de ellas a Guillermo Hol-
 stoque, le ordenò, que hiziesse quãto
 daño pudieffe a los vassallos del Rey
 dõ Felipe, y tomasse sus bienes: y auie-
 dolo executado con diligẽcia, a onze
 dias del siguiente mes de Março lleuò
 a Londres onze naues de Holãda, car-
 gadas de vino, y otras cosas: todo lo
 qual tomò la Reyna para si, y soltò a
 los Capitanes Flamẽcos de las naues,
 y a 28. dias de Março del mismo año
 este Capitã Guillermo Holstoque se
 topò con 14. grandes naues de carga,
 que de Portugal yuã a Flandes, y lle-
 uauan mucho dinero, y mercãcias: y
 auiedo cõbatido con ellas por mayor
 espacio de dos horas, se le dieron las
 ocho naues con quãto lleuauã, y par-
 te dellas lleuò a Lõdres, y parte a Her-
 bique, por q̃ por la mucha carga no po-
 dian subir a Londres por el rio, y to-
 do lo q̃ en ellas se hallò, fue adjudica-
 do al fisco. Creciendo pues la codicia
 con estas ganancias, desde entõces cõ
 mayor osadia se dieron los Ingleses a
 semejãtes prouechos, armãdonueuos
 corsarios, especialmẽte cõtra el Rey
 don Felipe, el qual auiedo hecho asisẽ-
 to con hombres de negocios Ginoue-
 ses, para q̃ le proueyessen de cierta cã-
 tidad de dinero en los Estados de Flã-
 des, pagandose lo en España, parte en
 dinero de contado, y parte en consig-
 naciones q̃ se les dieron en rentas Rea-
 les, entre otras cõdicionẽs, que llamã
 Adahalas, que los Ginoueses sacarõ,
 fue, que se les diessẽ licencia para sa-
 car de los Reynos de la corona de Ca-
 stilla para la parte que quisiessen, cier-
 ta suma de dinero de contado, por-
 que no se podia hallar tanto, como
 auian de proueer en las plaças de Flã-
 des. Y aprouechandose desta licẽcia,
 embiaron quatrocientos mil duca-
 dos en algunos nauios, que fletaron
 para este efecto en Laredo, assegura-
 do la mayor parte del dinero de mer-

Salen pira-
 tas de Ingla-
 terra.

cãderes Burgaleses.

Los dichos nauios, o fuesse por mal
 tiempo, o por guardarfe de corsarios,
 aportaron a Plemua en Inglaterra: y
 entẽdido por la Reyna, aunq̃ Guerao
 Despes, Embaxador del Rey d̃ España,
 la pidio, q̃ mãdasse q̃ algunos de sus na-
 uios los acompañassen, hasta ponellos
 en las puertas de Flandes; por el peli-
 gro que lleuauan, por auerse diuulga-
 do que yuã en ellos dinero, y se conce-
 dio al Embaxador lo que pedia, por
 otra parte se mando que se hiziesse sa-
 car el dinero en tierra, desde donde lo
 lleuaron a Londres, y por mucha in-
 stancia que se le hizo; paraque lo re-
 stituyesse, se detuuò, diziendo, que se
 sabia que era de mercaderes Italia-
 nos, en que el Rey Catolico no tenia
 interese: mas que por su respeto (aun
 que nõ tenia obligacion, pues era per-
 dido conforme a las leyes de aquel
 Reyno) pagaria el interese a razon
 de doze por ciento al año, porque lo
 auia menester: en que no se dezia co-
 sa contra verdad, porque lo andaua
 buscando para ayudar a pagar la gen-
 te Alemana, que yuã a seruir a los Hu-
 gonotes de Frãcia, y para embiar mu-
 niciones, y otros pertrechos a la Ro-
 chela: y para que se resoluiessẽ de re-
 tenellos, fue mucha parte la presen-
 cia del Cardenal de Xatillon apostata,
 que por los rebeldes de Frãcia auia
 ydo a Inglaterra a pedir ayuda, y erã
 muy fauorecido de la Reyna. El Du-
 que de Alua, que fue auisado de la re-
 pressaria deste dinero, hizo muchos
 officios con la Reyna paraque lo re-
 stituyesse, alegando que era contra
 la paz que tenia con el Rey Catoli-
 co, aduirtiendola que la pagaria en la
 mesma moneda, sin podello escusar,
 pues que siendo aquel dinero para la
 paga del exercito del Rey que estaua
 en Flandes, aunque fuesse verdad
 que era de Ginoueses, el Rey era in-
 teressado en ello. Y esta razon mo-

La Reyna de
 Inglaterra se
 alça con los
 400 mil du-
 cados de Gi-
 noueses.

El Duque de
 Alua haze ofi-
 cios paraque
 la Reyna
 buelua el di-
 nero deteni-
 do.

uia mas para no restituylos, atētas las inteligencias q̄ auia con los rebeldes de Flandes: pues debilitauan mas las fuerças del Rey Catolico, y las poniá en peligro de deshazerse: con que tãbien esforçauá mas las fuerças de los Hugonotes de Francia: però con todo esto respondió, que pues conforme a las leyes de Inglaterra no podia salir dinero de aquel Reyno, q̄ se contentaria, q̄ lo sacassen en tantas mercãcias. El Duque de Alua mandò embargar quantos bienes de Ingleses se hallauan en los Estados de Flandes, y el mesmo embargo hizo la Reyna en Inglaterra de los Flamencos, y Españoles: y aunque sobre esto huuo muchas demandas y respuestas, y los Holãdeses y Gelãndeses armaron nauios cõtra Ingleses, y se tuuo por mejor consejo, que se rompiera de veras la guerra con Inglaterra, así por aquellas partes, como por España: y como no fue mas de vna demonstracion, quitando en los puertos de España el comercio a los Ingleses, aunq̄ con saluo condutos q̄ se les dauã, contratauan, y así mesmo en Flandes, la Reyna se quedò cõ el dinero, y con el tiempo se fue todo disimulando, y olvidando, leuãtãdose la mano de hazerle la guerra publica: aunque por lo disimulado se la hazian la mayor que podiã, en que la Reyna lleuaua mucha ventaja al Rey Catolico, porque salian muchos corsarios a robar sus tierras y vasallos, y con las inteligencias que se tenían en Flandes, fomentauan sus rebeldes.

No estaua la Reyna libre enteramente de cuidados, porque quedauã algunos rastros de la junta que los nobles auian hecho en Londres: y aunque cõmaña auia procurado esparzillos, ganando las voluntades de algunos con promessas y mercedes: a otros se color de algunas culpas perseguia, y procuraua de auer a las manos, especial-

mente a los q̄ se le auian retirado a las montañas q̄ sabian q̄ embiauau mēsa geros a Flandes, pidiēdo fauor al Duque de Alua, y tãbien al Papa, ofreciēdo de leuantarse, y juntar exercito de gēte Catolica, con nõbre de restituyr la religion. El Duque de Alua oya el negocio, y desseaua hallar forma para ayudar la empresa, allende q̄ le conuenia, para q̄ teniendo q̄ hazer los Ingleses en su casa, cessassen de molestar las agenas: pero no le parecia q̄ los Ingleses Catolicos tenían el fundamento q̄ era menester para tan graue negocio, porque quisiera que quando se declarassen, se hiziesse efecto de importancia. El Papa, a quien acudian todos los Ingleses que andauan desterrados, y le suplicauan que fauoreciesse este caso, desseando ayudalle, y entender biẽ con que cimiento se auia de intentar, cometiò que los Catolicos, que desseauan el negocio, le comunicassencõ Roberto Ridolfi, gētilõbre Florētĩn, que por sus negociõs residia en Inglaterra, a quien embio algunos dineros para que se los distribuyesse, y para q̄ las platicas no cessassen, y le ordenò que auisasse del fundamento que tenían, y lo que se podia esperar de lo q̄ los Catolicos prometian. Andauã en este año estos tratos con muy gran secreto, y la Reyna no los auia descubierto: pero como viuia con sospechas, y tenia ministros vigilãtissimos, sospechaua lo que se trataua, sin que la descuydasse nada la instancia que de nuevo en esta ocasion hizo el Reyno con ella para que se casasse, mouido del alboroto que los libros de Cecilio auian causado sobre la suceesion, y siempre daua buenas respuestas, loando siempre el Celibato.

En Irlãda no era menor el sentimiento de ver oprimida la Catolica Religion, dandose generalmente libertad de conciencias: por lo qual tomaron las armas, y mucho numero de Catolicos

Sentimiento de dos Irlãdeses Catolicos.

Los Ingleses Catolicos piden fauor al Duque de Alua.

licos salieron en campaña: pero luego embio la Reyna gente de guerra a cargo de Hérique Sidneo, q̄ auia sido Vi forrey en aquella isla, y llegó a las manos cō los Catolicos, y se matarō muchos Ingleses, y casi se vio perdede: pero como la Reyna le yua embiando nuevos focorros, pudo mātenerse, y si los Irlādeses tuuiera alguna mediana ayuda de Principes forasteros, sin duda preualecieran: y no pudiendole resistir, se deshizierō, huyēdo vnos a Francia, y Escocia, y a otras partes, y otros se retiraron a la tierra seiuage, adonde andauan escondidos. A los q̄ fueron presos, castigaron seueramente, y en especial a los Obispos y sacerdotes, y caualleros q̄ interuiniéron en este caso. La gēte popular fue toda perdonada, saluo algunos pocos de los que mas se señalaron, que tambiē fueron justiciados, y para asegurar mas la tierra, la Reyna mandō passar a residir en Inglaterra a los mas sospechosos: con lo qual quedō por entonces sossegada aquella alteraciō, y boluio el animo a la cōseruacion del Estado que tenian las cosas de Escocia.

Cap. XVIII. De la jornada q̄ hizo Iuan Aquines, y con que intentō salio de Inglaterra.

Ofrecimieto de vnos Portugueses a la Reyna de Inglaterra.

DOs Portugueses que se hallaron en Inglaterra, ofrecieron a la Reyna, que embiando vna armada a la Mina, la guiarian a parte, adonde pudieffen cargar de oro y grādes riquezas: y pareciendo que quando lo que los Portugueses prometian, no saliese cierto, el viage no podia ser inutil por via de contratacion, le encomendō a Iuan Aquines, cauallero natural de la prouincia de Diuonia, vezino de Plemua, hombre rico, y diestro en la mar: diole dos naues suyas por Capita

na y Almiranta, y el armō a su costa, y de su hermano otras quatro, y vn patage. Entraron en todas mil y quinietos hombres de mar y guerra, que yuan al tercio de la ganancia. Embarcaron muchas mercancias para rescatar, y gran cantidad de vitualla: y estando vergas en alto, los Portugueses se huyeron de noche a Francia, desde Plemua: pero como el gasto estaua hecho, huuo de salir el armada. Partio por Mayo deste año: tocō en el Cabo de Finisterre. Llegō a la Gomeira, adonde, y en Tenerife estuuō esperando el patage que se le auia derrotado, y entretanto se proueyō de bastimentos por sus dineros: y no pareciēdo el nauio, siguiō su viage en demanda de Caboblanco, adonde topō con quatro carauelas Portuguesas, que lleuauan vn nauio de colarios Franceses, y se le tomō, y vna carauela, passō a Cabouerde, y en la costa de Guinea entendio, que dos Reyes se hazia guerra: ayudō al vno, y peleando, le mataron sesenta Ingleses: y en esto, y en rescatar negros se detuuō siete semanas. Con quatrociētos que embarcō, acordō de passar adelante. Estando en esta costa de Guinea, yēdo vn dia a desembarcar en el rio Bambo, abuen trecho dentro del, vn cauallo marino dio tā gran golpe en el batel, que se anegara, sino llegara luego a tierra, y en dando el golpe, saltō a la proa, y con la cola, y con el braço se lleuō vn trompeta q̄ tocaua, y nunca mas parecio. Aqui recibio Iuan Aquines a doze Franceses que llegaron en vn batel de vn nauio que se les anegō, y en este batel entraron cincuenta cō dos cestas de higos, y anduieron muchos dias perdidos, no comiendo mas de dos higos cada persona a la mañana, y dos a la tarde, y así perecieron, saluo estos doze.

Partido Iuan Aquines de la costa de Guinea, fue nauegando al Sur, y llegado

Iuan Aquines sale con su armada.

do debaxo de la linea Equinocial, le dio tãto calor, neblinas y viêtos cõtrarios, que hallandose toda la gête enferma, para buscar socorro en la tierra firme, determinò de dar sobre la mano de recha, cõsiderando q̃ no seria en todo su viage inuutil, si rescataua aquellos negros. Aportò la a Margarita, y en cinco dias tomó bastimentos por sus dineros. Passò a Burburata, y se huyò la gente, porque poco antes corsarios Franceses la auian saqueado: pero assegurada, boluio, y contratò con ella seys semanas que se detuuo, y dexò buena cantidad de negros. En el rio de la Hacha no le quisieron admitir, antes le mataron el Sargento mayor y tres Ingleses: por lo qual hizo quemar algunas casas. Tambien cõtratò en otras partes, y en Santa Marta, dexando los negros, y las mercãcias. En Cartagena no le quisieron recibir, y auiedo despachado la mayor parte de lo que lleuaua, se encamino al Cabo de S. Antonio, y el mal tiempo le echò en la costa de Campeche, adonde por el poco fondo se pèdò perder, y porque no sabia adonde se hallaua: pero pareciendo tres nauios de Castellanos, tomó lengua, y bastimento dellos, y con vn piloto que metio en la Capitana, con ellos se fue a san Juã de Vlva a dar carena, y tomar bastimento.

Juan Aquines aportò a la Margarita

Juã Aquines llegn a la Veracruz.

A 15. de Setiembre desde la Veracruz se descubrieron diez nauios, que yuan a la vela, y creyendo q̃ era la flota de España que se esperaua, acudierò los tres oficiales Reales a tomar los despachos del Rey: y fue tanto el recato de Iuan de Aquines, que nunca los oficiales conocieron los nauios, hasta que los tomaron, y se los lleuaron. D xoles Iuan Aquines, que auia salido de Inglaterra en demanda de la mina de Portugal, y que por los malos tiempos auia aportado alli, y que no pretendia sino adereçarse, y tomar bastimentos por sus dineros, como lo

auia hecho en otras partes. Dio libertad a los presos que lleuaua, y a los oficiales Reales, saluo al tesorero, porq̃ se tratò q̃ se embiasse a pedir licencia a Mexico al Visorrey, para q̃ pudiesse acomodarse de lo que huuiesse menester, y el la embio, y se entrò, aũque algunos dias antes en el puerto, adonde estauan seys nauios con gran cantidad de plata, estando dãdo carena a la Capitana, parecieron treze nauios de la flota de Castilla, en q̃ yua el Visorrey don Martin Hériguez, y por General Francisco de Luxan: y auiendo sido auisado por los de la Veracruz, q̃ se hallaua en el puerto el armada Inglesa, se tuuo tres leguas a la mar. Juã Aquines descubriendo tambien los nauios, creyendo que eran los Galeones de Pero Melendez, embio vna lancha a dar cuenta de la causa porque estaua en el puerto con licencia de Mexico, pidiendo que se le confirmasse, y asegurasse, hasta que pudiesse partirse. Don Martin Henriquez, visto el peligro en que se hallaua, por los Nortes que en aquella costa suelen ser ordinarios, y peligrosos, tuuo por bien q̃ los Ingleses para su seguridad fuesen señores de la isla, y que Castellanos, entretanto que alli estuuiesen los Ingleses, no entrassen armados en ella: y para cumplimiento dello se dieron los vnos a los otros doze rehenes, y la flota entrò en el puerto.

Don Martin Hériguez se concerta cõ Juã Aquines.

Auia dado auiso de las platicas en que se andaua a la Veracruz, de dõde llegaron ciento y veynte soldados, q̃ de noche se metieron en las naos de la flota sin ser sentidos. Dõ Martin Henriquez luego se partio para Mexico. El General Francisco de Luxan diciendo, q̃ aquellos Ingleses eran corsarios, y q̃ no se les deuia guardar la fe dada, tomando ocasiõ de que Iuan Aquines auia mandado quitar vna vrca de la flota del lugar que auia tomado, que le impedia, si tuuiesse necesidad de

de vsar del artilleria q̄ tenia en la isla, acordò de còbatille, y para ello embio primero buen numero de soldados Castellanos con solos los puñales, q̄ mostrando amistad a los Ingleses, los còbidaron, y despues de auer beuido bastante, quando se les dio la señal, los acometieron, y en vn mesmo tiempo començò a jugar el artilleria de las naos de la flota. Ganada el artilleria, y la isla, los Ingleses procuraron escapar se, y Francisco Drac se saluò por vna maroma de vn nauio. Iuan Aquines visto lo que passaua, mandò a Francisco Drac que se metiesse en el nauio Frances, recogiendo buena parte de oro de lo q̄ auia rescutado, y le aguardasse fuera del puerto, y no se perdiendo de animo, hizo disparar el artilleria de los otros nauios, y mandò dar fuego a su Capitana, y se passò al Almiranta: y auiendo peleado todo el dia, visto que con vna vala le cortarò las trizas del trinquete, y que con la cay, da de la verga le matarò doze hòbres, y q̄ yua mala a los demas nauios, se salio a la mar, dexàdo los rehenes Castellanos en la Capitana, los quales dixeron, q̄ si èpre les hizo buè tratamièto.

Iuan Aquines sale del puerto de S. Iuan de V-lua.

Salido Iuà Aquines del puerto, el artilleria de la flota echò vn nauio a fòdo, otro se salio tras el, los demas se q̄daron en el puerto, en los quales se hallò mucha ropa, plata, y esclauos, y cofasmuy ricas, y muchos Ingleses muertos. Francisco Drac no aguardò, como se lo mādò Iuà Aquines: fuesse a Inglaterra, y dio nueua q̄ Aquines quedaua perdido, y se alçò cò el oro q̄ lleuaua, diciendo q̄ lo auia repartido a los marineros, y este fue su principio: y aunq̄ la Reyna le tuuo preso tres meses, por ruegos le perdonò, y se quedò asì. El tuuo tres dias detenido Iuà Aquines en la isla de Sacrificios cò su Almiranta, por causa de los Nortes, y por ellos no le pudierò seguir las naos de la flota: y porq̄ se hallaua con mucha gente,

El principio que tuuo Francisco Drac.

echò alguna en tierra de Tabasco, y nauegò la buelta de la Canal de Bahama, El otro nauio còbatido de los Nortes, dio en la costa de Panuco, y 70. Ingleses que en el yuan, fuerò presos de los vezinos de S. Luis de Tápico, y lo embiaron a Mexico, adonde dò Martin Hérquez los mādò tratar biè. Iuà Aquines auiendo se muerto mucha gente de hàbre, y padecido estremas necesidades, pues todos yuà enfermos, auiedo llegado a sustentarse de cueros de vaca, y de los ratones de la nao, a la fin de Deziembre aportò a las islas de Bayona, y a Vigo en Galizia, adò se refrescò por sus dineros, y deteniendose por el tièpo còtrario muchos dias, estàdo dos vezes en puto de perder se, al fin llegò a Plemua, auiendo perdido las tres partes d̄ la gète q̄ traia en el Almiranta.

Hambre que passò Iuà Aquines.

Cap. XIX. De los indicios que la Señoria de Venecia tuuo que el Turco queria conquistar la isla de Chipre.

NO durò mucho el còtento q̄ tenia la Republica de Venecia de verse 30. años sin guerra, porq̄ se supò q̄ los Baxas persuadì al Turco la empresa de Chipre, y demas de muchas razones cò q̄ la facilitauã, era la discordia q̄ auia en aquella isla, porq̄ la nobleza tenia oprimido cierto genero d̄ hòbres, q̄ llamauã Paricos, los quales, ni en la libertad, ni en los casamiètos, ni en la criança de los hijos, ni en sus cuerpos, hazièda, ni hõra de las hijas, ni en otra cosa, tenian libre voluntad. Auian estos pedido remedio a la Señoria, diziendo, q̄ era cosa inhumana, que Christianos estuuessen en tal seruidumbre entre otros Christianos, no adquirida de los nobles, ni por guerra ni por autoridad de las leyes. Y suplicando que se tuuiesse còpasion de su miseria, dezian que ninguna cosa mas còuenia para conseruacion de la isla

Que hòbres son los Paricos de Chipre.

isla que la cócordia, la qual no podia auer lugar entre señores y esclauos, ni entre fuegetos y tiranos: y en reconocimiento de la libertad ofrecian de pelear en todas ocasiones por la defensa del Reyno. Mouido el senado destas razones, desseaue que los Paricos conseguiesen su intento, y procuraua que los nobles los tratassen bien, y por otra parte parecia cola péligrosa romper los priuilegios de los Cipriotos, gente vengatiua y furiosa, porque los vassallos de fronteras no se deuen gouernar sino con dulçura, porque no se desesperen, y den a los enemigos: porque presupuesto q̄ los de Natolia y Caramania eran Mahometanos, y los Cipriotos Christianos, toda via se hallauan tantos malos en la isla, que se podia temer qualquier maldad.

Los Baxàs acontejan al Turco la guerra de Chipre.

Los Baxàs que persuadian esta cóquista, juzgaro que con el Turco antes adquirian honra, que desgracia: acordaró de valerse de la astucia, y ocupando con ella alguna ciudad, poder despues con facilidad fuegetar todo el Reyno, por la vezindad de la Caramania: y para esto Escander Baxà de Valaquia trató con Diaforino, natural de la isla, y q̄ en ella era hombre de autoridad, situatissimo, y que largo tiempo auia andado en Cortes de Principes, y có presentes y promessas le fue ganando de manera, q̄ entre ellos se tenia grande correspondencia, y se escriuian en Griego, y en cifra con figuras de moscas, hormigas, pulgas, abejas, arañas, y otras semejantes: pero sucedio, que así por los presentes q̄ se embiauan de Constantinopla, como por la mucha continuacion de las cartas, se concibio sospecha, y tomandose algunas en cifra, juzgando que ningun negocio se puede tratar por cifra, sino el q̄ siendo descubierto, ha de causar daño al autor, fue preso Diaforino, y có los tormétos cófessó q̄ juntaméte

Forma de la cifra de los Turcos.

con otros nobles Cipriotos tenia inteligencia có los Turcos, persuadido de sus promessas, por q̄ de mala gana estaua debaxo del dominio Veneciano, pareciéndoles demasiado seuro y altiuo, no teniéndose por inferiores los Cipriotos de los Venecianos, ni en nobleza, ni en riqueza. Fue justiciado có los demas cójurados, aunq̄ no con nóbre de traycion, sino por auer impedido a los superiores cierta saca de trigo, así por no poner temor en los de la isla, como por no irritar a los Turcos: sobre lo qual huuó muchas disputas entre los Gouernadores de la isla, q̄ llamauan Rectores, y el senado Veneciano. No passó con todo esto el negocio con tanto secreto, que no lo entendiesen algunos de la isla: y viendo el desseo que los Turcos tenia de ocupalla, se quexaron, y dezian, que en ella no auia fortaleza para resistir al Turco, no considerando, que ni las murallas, ni artilleria aseguran los Estados, sino la concordia de los pueblos, el amor de los vassallos, y la vnión de todos para la comun defensa: y el amor y afabilidad es la que emienda, y corrige mas las cosas, que la seueridad y aspereza.

Ha se justiciados de los cójurados.

Por todo lo sobredicho cóuenia dar libertad a los Paricos, q̄ eran cerca de cinqueta mil vezinos, para q̄ viuiendo en mejor estado en la patria, con mejor gana peleassen, antes que verse esclauos de los Turcos: y porque los Cipriotos no tuuieshen tantos enemigos, a estos dentro de casa, y a los Turcos fuera, pudiendo los Paricos juntarse con los Turcos, y en pago del seruicio sacar la libertad por premio: pero como los Cipriotos nunca fueron hombres belicosos, sino muelles, y descuydados, no hizieron mas de tratar como podrian asegurararse contra las inuaciones de los Turcos, por no auer en el Reyno sino la fortaleza de Famagosta, puesta de la

La señoría de Venecia se determina de fortificar a Chipre.

la otra parte de la isla en vn angulo de ella con poco prouecho de la gente de la tierra: y auiendo mandado la Señoria que embiaffen ingenieros y hombres plasticos de guerra, que considerassen que lugares serian de mas prouecho para ser fortificados de manera que se consiguiessse el fruto paraq se hazen las fortalezas, que han de ser aquellos que yualmente puedan feruir de defensa para todo el cuerpo de vn Reyno, desacomodando lo posible al enemigo, sin estar escluydas del cuerpo remanente, y de la campaña de los pueblos, para que puedan infestar a los ofensores: y por tanto se deué cõsiderar muchas cosas en las fundaciones de las plaças fuertes, como seria la calidad del sitio capaz para ser fortificado y ofendido, el abudancia del agua para los ofensores y defensores, la comodidad para alojar en la campaña de leña, y otras cosas necessarias: el aparejo para ser socorridos los cercados, el fruto q se puede cõseguir de sustetar la tal plaça. Auiedo pues mucha diuersidad de pareceres sobre el sitio q se auia de fortificar, los nobles de Nicosia, ciudad Metropolitana, y dõde reside el Arçobispo del Reyno, ofrecieron grã suma de dinero paraq se fortificasse esta ciudad, y assi el senado embio personas q desde luego entrediesen en ello. Esta Nicosia puesta en el ombligo de aquella parte, q llaman de Viscoti, diuidiendose toda la isla en onze partes, y esta en vn llano, como la ciudad de Florencia, con montañas al rededor, algunas lexos, y otras cerca, y rodea legua y media, y està diez de la mar: por lo qual se dezia, q era incapaz para recibir socorros.

Calidad de
vna fortifi-
cacion.

Sitio de la
ciudad de Ni-
cosia.

Descripcion
de la isla de
Chipre.

Tiene Chipre de largo dozientas y cinquenta millas, y de ancho setenta y cinco, y rodea quinientas y cinquenta. Tiene doze muy grandes lugares, y mil aldeas grandes, sin otros muchos menores. Està lexos de la Cilicia,

que oy llaman Caramania, hàzia Septentrion sesenta millas, hàzia Leuante tiene a Soria con cien millas de distancia, y a Mediodia està el Reyno de Egypto, y la ciudad de Alexandria con trezientas millas de espacio, y con otras tantas tiene a su Poniente la isla de Rodas. Està puesta en tal clima, que el Polo se leuanta sobre el Horizõte treyntay cinco grados: produce excelentes vinos, y mucho açucar, y todo lo que se siembra, por la fertilidad de la tierra, produce maravillosamente. Auia en toda la isla ciẽto y ochenta mil animas, la mitad erã Fracomatos, que assi llamauan a los abradesores ricos, y cinquẽta mil los Pa ricos, y los demas eran ciudadanos.

Cap. XX. De la guerra de Granada, que començo en este año, y de su origen.

DEmas de lo que queda dicho, que me ha mouido a escriuir esta historia, ha sido el tratarse en mucho parte de la nacion Española, y ver que los historiadores forasteros q hablan de ella, aliende de que se conforman poco entre ellos, magnificã tãto los hechos propios, y tratan tan tibiamẽte de los de los Españoles, estendiẽdo tanto sus desgracias, que o sea porque no tuuieron mas noticia, o por otra causa, he querido yo tambien, cõtra la costumbre de nuestros historiadores passados, salir de los limites de España, sin el respeto q en algun tiempo de los antiguos tuuieron los buenos y verdaderos escritores, q viendo fauorecidos a los lisongeros, holgarõ de callar, y à mi parecer sin razon, porque el lisongero facilmente enfada, y aunque el maldiciente es oydo con atencion, y el embidioso cubre su animo con color de libertad, no puede ser que alcabo no tenga la verdad su deuido lugar, y por estoy he procurado confor-

Los historiadores estran-
geros apasionados cõtra la nacion Española.

Origen de la guerra del Reyno de Granada.

conformarme todo lo posible cō la neutralidad que requiere la historia. Despues de los trabajos que padecio España con las guerras ciuiles, que llama man las comunidades, gozò quarenta y ocho años de vna paz continuada, sin que los mouimientos del Turco, ni las guerras de Franceses la desacomodassen: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, salia della, y en especial de Castilla, cōtra la opinion de muchos, que creen, que los Españoles van a enriquecerse a otras prouincias: como erã guerras forasteras, y que no las sentia en lo interior, poco le molestauian, hasta el fin deste año, que rebentò el apostema de Granada, humor que auia tiempo q̄ se yua engendrando, sin que se mirasse en remedialle, aunque se conoçia por vna vana confianza y presunción de sus cosas propias, pareciendo que como vna mosca no puede tomarse con vn elefante, menos en aquel rincón se podia leuantar cosa que desafossegasse tan gran poder. Pero como respeto a los grandes y secretos juyzios de Dios, son vanos y de poco fundamento los de los hombres, llegó la hora, en que auia de descargarse en España este nublado, que particularmente inquietò, y trabajò mucho a Castilla, quando (como digo) se pensaua me nos en ello.

Los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno de Granada, despues de setecientos y setenta y mas años, que con cōtinua guerra se fue militando con los Sarracinos: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcayde don Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, hombre valeroso, y de mucha experiència en cosas de guerra, y por Arçobispo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronimo de España, y el primero con las armas temporales, y el segundo (que fue varon

de mucha santidad) con las espirituales, fueron fundando sus republicas con mucho conxejo y discrecion, pero los Moros como gente dura, no admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hizieron, para que abraçassen la Fè Catolica, antes temiendo que se les mandaria dexar la fuya, se leuantaron en el Albayzin, que es vna parte de la ciudad: pero al fin se sossegaron, con auerse por entonces acordado, que los renegados boluiesse a la Fè: pero tampoco se guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar, los Moros se determinarò de resistillo, y de aqui nacio otro nueuo leuuntamiento, tomando las armas: pero al fin los sossegò el Conde de Tendilla, con: cōdicion que se fuesse de la tierra los que quisiessen, y dexassen en sus haciendas a los que se bautizassen, con que no mudassen abito, ni lengua, ni el santo Oficio de la Inquision en cierto tiempo entrasse en ellos, y otras condiciones: pero los demas pueblos del Reyno, que se leuantaron en este motin, no se sossegaron, antes salio el Còde con exercito contra ellos, y con el don Alonso de Aguilar, Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y otros, que fueron despues tan famosos Capitanes, y siruieron en esta guerra, la qual se acabò cō la presencia del Rey don Fernando, que entendio luego en restaurar la ciudad y el Reyno. Bautizaronse los Moros, puso en la ciudad la Chancilleria, y poco despues el santo Oficio: y no solo se fue con esto conseruando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha fidelidad, hasta que faltando los primeros Governadores, que como esperimentados, regian las cosas como conuenia, entraron otros de diferentes costumbres, è intenciones, con las quales corrópiendo los buenos vsos, se introduxo el auaricia, de dõde nacieron discor-

Orden que pusieron en Granada los Reyes Catolicos.

discordias, e inuidias, y crecio la soberuia de manera, que dando lugar al fisco, començo a procurar restitucion en lo q̄ pretendia que se le auia vsurpado: y como los habitadores era gente simple, sin lengua, y faltos de quien respondiesse por ellos, perdiã las causas, y quedauan despojados de las haciendas que heredarõ de sus padres y aguelos, por el mal gouerno, y poca consideracion de los ministros: que fue el origẽ de los males que despues han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, nacieron competencias de juridiccion entre el Capitan General y la Chancilleria, de que yuan tantas quejas al Rey, que le ponian en confusion.

Quitãse a los Moriscos las franquezas de los lugares de señorio, y otras.

Nacio de lo dicho, mandar que las franquezas de los lugares de señorio no valiesse a los delinquentes, ni menos la Iglesia por mas de tres dias: cõ lo qual los culpados, que antes teniã algun refugio, para viuir recogidos se subieron a las sierras, y se dieron a saltar los caminos, y a hazer otros males, de que antes estaua libre la tierra. Tomo la mano en el remedio desto la Chancilleria, y como no le puso, como lo hizieran hombres de experiencia de guerra, antes crecio el mal, que se acabo, porque crecieron tanto estos salteadores, que llamauan Monfies, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del fanto Oficio, de la Chancilleria, y del Capitan General, priuados de la habla natural, del habito, y del seruicio de los esclauos negros, y afligidos con el nuevo traje a la Castellana, y tambien con la prohibiciõ de que las mugeres no pudiesse cubrir sus rostros, ni vsar de los baños, ni de sus musicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solian juntar: y como estas, y otras prouisiones

femejantes, se publicaron en vn instante, sin reforçar las guardas y los presidios, y se hallaua todo con mucho descuydo, como primero esta gente auia procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez, y de otros Principes de Berberia, para salir de sugencion, aora con doblado desden, y mayor ocasion del descuydo, fue pensando mas en la vengança destas cosas, que juzgauan por grandissimas opresiones, animando se mucho con el gran numero de Mofies que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia, ni bastaua para ello la fuerza del Capitan General: y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Laydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujerra, acordaron, que su leuantamiento se executasse en el tiempo del Inuierno, porque cõ la largueza de las noches pudiesse mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Nauidad, en que se hallauã tan diuertidos los Christianos con los sacrificios, quatro mil destos Monfies, fundados en el ayuda que pensauan tener en la gente del Albaizin de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando por señã a los Moriscos de la Vega, las dos primeras piezas de artilleria que tirasse el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesse en su fauor a las puertas de la ciudad, y procurasse entrar con fuego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No executaron el negocio con esta determinacion, porque embiaron por armas a Berberia: pidieron fauor al Rey de Argel: embiaron Embaxadores al Turco, pidiendole que los sacasse de seruidumbre, y echandose en conciencia, le ofrecian vn puerto en España para su armada. Y aunque se les auian prohibido las juntas, y

Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelion.

Ofrecimiento que hicieron los Moriscos al Turco.

congregaciones, auiafeles otorgado q̄ fabricassen vn hospital, y formal-
 len cofradia debaxo del nombre de la
 Santissima Trinidad, fuera de Grana-
 da: y alli se juntauan, y conferian sus
 pensamientos, y debaxo de nombre
 de buscar limosna para el hospital, em-
 biaron hombres por todo el Reyno,
 q̄ reconociesen los sitios para hazer
 guerra, y fundasen bien la rebelion
 con los otros, sabiendo, que gente, ar-
 mas, y vitualla, y otras cosas a este pro-
 posito podian tener, recogiendo to-
 do el dinero que pudiessen. No fue es-
 to tan secreto, porque el Marques de
 Mondejar, Capitan General, el Presi-
 dente don Pedro de Deza, y la Chan-
 celleria, el Arçobispo, y los demas mi-
 nistros andauan con cuidado, y teme-
 rosos de lo que podia suceder, supli-
 cando al Rey que les proueyesse de
 fuerças para la resistencia, quando el
 caso succediesse: y aunque se proueyo
 de alguna gente, demas de la ordina-
 ria, las personas, a cuyo cargo estauan
 estas prouisiones, no usaron de la de-
 uida diligencia, y assi fue descubrir
 la llaga, y no remediarla, y solicitar a
 los conjurados, para que antes que se
 descubriesse el caso, se apercibies-
 sen mas, y pudiesen su intento en efeto.

*Capit. XXI. Que continua la
 rebelion de los Moriscos de
 Granada.*

Los Morif-
 cos embian
 por socorro a
 Berberia, y
 concertã a-
 donde hã de
 acudir.

A Cadieron luego a Berberia los
 conjurados, embiaron allamar
 los locorrõs, y dieron cuenta del esta-
 do de las cosas, y ordenaron, que las
 fustas de Argel viniessen a Cabo de
 Gata, para despertar a los Moriscos
 del Reyno de Valencia, y de Murcia,
 y las de Tituan a Marbella, para dar
 calor a los de la sierra de Ronda, y el
 Alpujarra. Y aunque auian gouerna-
 do estas cosas por Deputados, que fue-

ron Portal, y Alxeniz, porque el pri-
 mero auia ydo a veinte y dos de Se-
 tiembre deste año, por Embaxador
 a Argel, pareciendoles que conue-
 nia tener cabeça que los gouernasse,
 se juntaron a tratar dello: y tomando
 la mano don Hernando de Valor, di-
 cho el Zaguer, hombre maduro y de
 buen consejo, y entre ellos de gran
 autoridad, en el Albaizin represen-
 to a los principales el peligro que
 traya la dilacion de la execucion de
 lo que estaua acordado: y de mas
 desto les puso por delante la opres-
 sion en que uiuián, siendo casi esclauos,
 fuera de esperança de verse en
 largos tiempos libres de tanta serui-
 dumbre, y contra la costumbre de los
 hombres generosos, que siempre amã
 la libertad, sufriendo tantos tributos,
 priuados de quanto fue concedido a
 sus antepassados, menospreciados
 de quien con tirania los gouernaua,
 y mandaua, y otras cosas a este pro-
 posito, dando a entender los traba-
 jos del Rey, y sus fuerças enflaque-
 cidas con las muchas guerras que
 tenia a que acudir: el valor de su gen-
 te, y el buen fin que se podia espe-
 rar del leuantamiento, con el ayuda
 de la disposicion de la tierra, no so-
 lo capaz para mantenerse en ella, mas
 para ganar la parte del Andaluzia,
 que sus abuelos possleyeron: solicito-
 los para executario breuemente, di-
 ziendo, que si se dilataua, no podia
 dexar de descubrirse, y el castigo se-
 uero que se les aparejaua. Aconsejo-
 les la eleccion de persona suficiente
 que los gouernasse, y mantuuiesse en
 justicia, pues el gouerno de vno, quã-
 do es bueno, es el mejor de todos.
 Truxoles a la memoria algunos pro-
 nosticos de su ley, que tratauan de la
 redempcion de su captiuidad: repre-
 sentoles prodigios en aguas, nieues,
 visiones en el ayre de paxaros, y ani-
 males, y partos de mugeres, y señales en
 las

Los Moriscos se concerta en el gir Rey.

las Estrellas, y Planetas, que todo dezia que hazia a su proposito: y aunq̄ quedaró concordés en la elecció de Rey, en lo de la rebellion por entonces no se determino cosa cierta, aunq̄ se encargaron el secreto, el qual se guardo con increyble fe, acuciandoles mucho lo que comunmente entre ellos se dezia, que era mejor viuir pobres en libertad, que ricos en seruidumbre.

El Rey Catolico era siempre sollicitado de sus ministros, para poner remedio en el mal que se yua echado de ver: pero aunque el leuantamiento se tenia por cierto, estaua en duda quando auia de ser, lo qual con los trabajos de Flandes, y otros cuidados detenia la resolucion, porque se hazia menos caso deste que de los otros, aunque se conocia q̄ conuenia atajar el mal con fuerças poderosas: pero el temor de ser descubiertos sollicito a los principales conjurados, a proueer de forma que se efetuasse el negocio, metiendo en ella los que estauan dudosos, de manera, q̄ por necesidad tomassen las armas. Iuntaronse la tercera vez los Diputados en el Albaizin, con 26. personas del Alpujarra, en san Miguel, en casa de Hordon hombre rico, y alli eligieron por Rey a don Hernando de Valor, sobrino de don Hernando de Valor el Zaguer, mancebo de cendiente de Abenhumeya, vno de los nietos de Mahometo, hijo de su hija, que en tiempo antiguo possyeron el Reyno de Cordoua, y el Andaluzia, rico de rentas, y Veintiquatro de la ciudad, bien compuesto y callado, y que se tenia por injuriado por la prision en que se hallaua su padre don Antonio en las carceles de Granada por delitos. Y llamauase de Valor, porque los suyos viuieron en vn lugar deste nombre, en lo mas alto del Alpujarra. Hizieron en esta eleccion los conjurados por las ra-

zones dichas, y porque auia vengado la ofensa de su padre, con la muerte de vno de los acusadores, y parte de los testigos. Solenizaron esta eleccion con muchas ceremonias: leyeron algunas profecias, que les parecio q̄ concertauan con el tiempo, y que corrían en la persona del elegido. Vistieronle de purpura. Pusieronle vna tiara colorada. Recibieronle juramento, y hizieronle la obediencia, y usaron de otras ceremonias, de la manera que se solia hazer en la eleccion de los Reyes de Cordoua. Nombro luego Abenhumeya Capitanes, y officiales, y escriuio a las cabeças de la conjuracion, señalando dia, y hora para efetuarla. Passaua a la sazón el Capitan Herrera, de Granada para Adra, con quarenta soldados, y vna noche estando en las camas, los mataron a todos, y como gente leuantada tomaron lo alto de la montaña, y forçaron algunos lugares a que se leuantassen, y a todas las poblaciones del rio de Almeria, sin tener de Argel, ni de Berberia otras ayudas, sino esperanças: y esto por la dificultad que el Rey de Fez, y Luchali Rey de Argel, y otros, hallauan para mantener aquella guerra. En fin determinados los alçados de acometer a Granada, embiaron ciento y cinquenta los mas atreuidos, para que descubriesen los animos de los Moros de la ciudad y de la Vega. A estos se juntaron otros seis mil mal armados, y a los 23. de Diziembre deste año, aunque por las nieues de la sierra no pudieron pasar, los ciento y cinquenta, solos con su Capitan Farax, poco antes de amanecer, entraron en la ciudad por la puerta alta de Guadix, y con sus musicas Moriscas anduieron por las calles del Albaizin, haciendo promessas, y pregonando libertad, y sueldo de parte de los Reyes de Fez, y de Argel, assegurando que sus

Solenizã mudo la eleccion de su Rey.

Leuantamiento de los Moriscos.

Ciento y cinquenta Moriscos con el Capitan Farax entrã en Granada.

armadas estauan en la costa de la mar; y algunas noches antes q se mouies- sen los ciento y cincuenta Moriscos, salieron de Granada, Estagari, y Monfarris Capitanes, para aguardar esta gente en el Alpujarra, en el cerro de Santa Elena, con cinquenta hombres escogidos, con escalas grandes, para acometer al Alhambra, y como no parecio nadie se boluieron: y la noche del leuuntamiento no se mouieron, pareciendoles que la gente que venia era poca, y así estuuo sossegado el Albaizin, y la Vega, porque les parecio que començauan presto, y q el negocio se auia de començar primero por el Alhambra, y por q no oyeron el contrafeno que tenian del artilleria. Entre los ministros del Rey que gouernauan auia poca conformidad, aunque toda la gente principal de la ciudad, acudio muy bien a lo que deuia. En España no auia galeras: las fuerças del Rey estauá ocupadas en otras partes, el Reyno estaua sossegado, y descuidado. Al fin se estuuo en la ciudad toda la noche en arma, y aunq el Conde de Tendilla, que estaua en el Alhambra, se escandalizo de oyr la musica Morisca, ya oluidada en estos tiempos, estuuo con mucho cuidado, y el Marques de Mondejar, aunque no sabia el contrafeno de los Moros, tenia dado por señal a la gente de la ciudad para que acudiesse, tres tiros de artilleria, y con todo esto mando que no se disparassen, por no dar ocasion de pefar a los Moros, que el Alhambra pedia socorro con necesidad, q fue el verdadero remedio de aquel peligro, por que si acudian los Moros de la Vega, necesitauan a los del Albaizin a leuantarse, y todos juntos combatir la

El Estado de España al tiempo del leuuntamiento.

fuerça, y la ciudad, descuydadas y mal proueydas. Acudieron muchos forasteros al rebato. Subio el Marqs al Albaizin con poca gente, para poner algú remedio, y assegurar los animos, mostrando cõfiança: hablo a los Moriscos, encarecio su lealtad, y su prudencia, en no auer dado credito a aquellos pocos desleales, prometiendoles grandes cosas. Respondieronle pocas palabras, ofreciendo su perseuerancia, y fe, y esto con semblante timido y de poca satisfaciõ. Boluiose el Marques a la ciudad, auiedo embiado a reconocer los enemigos, porque hasta entonces no se tenia auiso de nada, y con la gente de su casa, y de su hijo el Conde de Tendilla, y con don Pedro de Zuñiga, Conde de Miranda, y otros amigos, determino de seguir a los Moros, los quales viendo que no se mouian los del Albaizin, se salieron, y boluieron por el mismo camino. Algunos de los cauallos del Marques los alcançaron, pero no llegaron a las manos por el aspereza del sitio, y los enemigos se subieron a lo mas aspero: y pareciẽdo al Marques poco prouechoso aquel seguimieto, y necesario proueer a la ciudad, se boluio, dando siempre auiso al Rey de lo que passaua: al qual, auiedo su hermano don Iuan buelto de nauegar este año, para inuernar en Madrid, por consejo de Iuan de Quiroga su Secretario, se ofrecio por escrito para irle a seruir en esta guerra de Granada, y como no se hizo al principio mucho caso della, no lo aceto, aunque no faltaron pareceres que lo hiziesse, y la experiencia mostro despues que huuiera sido acertado.

El Marques de Mondejar habla a los Moriscos, y su respuesta.

Fin del dẽzimo libro.

LIBRO

LIBRO VNDECIMO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
múdo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LO QVE HI-
zo en Flandes el Duque de Alua en este presente año.

Año 1569.



El Papa em-
bió el cape-
lo, y el esto-
que al Du-
que de Alua.

Eniêdo el Duque de Alua la gente ordinaria de su exercito alojada, y có mucha disciplina, despues de auer campeado, y auiendo embiado el socorro al Rey de Francia con el Conde Pedro Ernesto de Masfelt, y pagado, y despedido la gente Alemana, y Valona, que le parecio que no auia menester, atendia en componer las cosas tocantes al gouerno politico de los Estados, aunque estaua con cuydado por la gente que tenia leuantada el Duque de Dofpuentes, con voz que yua a Francia: porq̄ de qualquiera mouimiêto de armas hazia caudal: y en esta ocasion considerado Pio V. los muchos meritos del Duque, por lo que en seruicio de la religion Catolica trabajaua, le quiso honrar, embiandole el estoque y capelo, que có sagro la noche de Nauidad, del año precedente, como lo acostumbran los sumos Pontifices, y lo embiã a Reyes, y Principes cada año, como a aquellos a quié toca la defenfa de la Iglesia de Dios, y de su pueblo, pareciendo a su Santidad, que por entonces no auia en la Christiãdad Prin-

cipe, en quien mejor se pudiesse emplear aq̄l sagrado don. El Archiduque Carlos se embarco en Barcelona, y boluo a Italia, y fue a Florécia, auiendo-se visto en Saona con el Duq̄ de Saboya, de donde passo a Liorno y Pisa, y en todo el estado del Duque de Florencia fue recebido con extraordinaria magestad: y lo mismo se hizo en Ferrara. El Archiduq̄ prosiguió su camino a Viena, y auiedo se con su llegada certificado en Alemania del parentesco del Rey de Francia con la casa de Austria, porque quedaua concertado con el Rey Catolico, que se diessé la segúda hija del Emperador al Rey de Francia, los Principes Protestantes, temiendo la vezindad de las armas Españolas, que estauã en los Países Baxos, y viendo la vnion del Emperador con los Reyes de España, y Frãcia, folicitados del Principe de Orange, y de los rebeldes de Francia, y de Flandes, y de otros Principes, y considerando, que quando sucediessé que el Reyno de Francia se limpiasse de los rebeldes, como a la sazón se hallauan los Países Baxos, podrian estos Principes boluer las armas contra ellos, así por ser enemigos de la

El Archiduq̄
Carlos se em-
barca en Bar-
celona de
buelta para
Italia.

Catolica religion, como por las injurias recibidas, auiendo recogido, y fauorecido a los rebeldes de ambas coronas, procurarō para librarle de este temor, deshazer el castamiento del Rey de Francia, ofreciēdele que perdonado a sus rebeldes, se juntaria cō el, y se haria señor de los Países Baxos, y aū de fauorecerle, para que pudiesse passar la guerra en Italia.

Temor de los Príncipes Alemanes, y ofrecimientos que hazen al Rey de Francia.

El Rey de Francia no dio oydos a estas ofertas, ni menos a los oficios q̄ en este caso hazian con el los Ingleses, adonde auia embiado el Duque de Alua vn cauallero, para hallar forma en lo de los embargos: pero detuuieron a este cauallero, y a Guerao Despes, Embaxador del Rey Catolico, y holgaron de esta ocasiō, para retener se los quatrocientos mil ducados de Ginoueses, y para poder con mas color dar acogimiento a los desobedientes del Rey Catolico, en que antes, por no parecer que se rompía la paz, se andaua con mas miramiento: y aū que no se mouian armas, era esta vna guerra muy perjudicial, y principio de los males que sucedieron en Flandes, pues nacieron de alli, como adelante se vera.

El Duque de Alua, en boluendo a Bruselas, despues de auer echado de los Países al Principe de Orange, pido que se hiziesse al Rey algun seruicio, para ayuda a los gastos de la guerra, y le hizieron con mucha voluntad, y en particular quisieron seruirle a el cō ciēto y veinte mil ducados, que no quiso acetar, ni aun consentir que los Estados pidieffen licencia al Rey para que los recibiesse. Continuando el Duque de Alua en la reformacion de todos los abusos, especialmente en purgarlos de las heregias, y de los medios que podian impedir el viuir Catolicamente, mando por publico bando, que todos los libros se lleuassen ante personas de ciencia, y

Libertad del Duque de Alua.

Continua el Duque de Alua en la reformatiō de los abusos.

tantidad de vida, que los reconociesse y expurgassen: y auiendo se determinado todos los sospechosos, se quemó infinito numero dellos. Reedificauāse los templos, proueyanse de los ornamentos, y cosas sagradas para el diuino culto, que se auia robado y quemado. Tambien se continuaua en hazer justicia de los presos que auia por la ofensa hecha a Dios en la religion, y por la desobediencia a su Principe: y aunque se procedia conforme al derecho, y estatutos de la misma tierra, siendo oydos los reos, y guardandose los terminos deuidos, y eran sentenciados por juezes no sospechosos: cauō esta justicia en los pechos de los hombres gran desesperacion, y desseo de vengança: porque la mucha y demasiada seueridad en cosas de justicia, suele irritar a los pueblos, y mucho mas quando en semejantes castigos interuiene demasiado derramamiento de sangre de los principales. Porque como auia sucedido el caso de los Condes de Agamonte, y de Horno, y se auia entendido q̄ el Marques de Vergas, y el señor de Montañi, hermano del Conde de Horno, auian acabado sus vidas en las fortalezas de Segouia, y de Medina del Campo, y que con esto, y con la quellamauan crueldad del Duque de Alua, y de los Españoles, y sed de la sangre de los Flamencos, y de sus bienes, con la confiscacion que se hazia de las haciendas de los culpados, tomauan ocasion para quejarle al Emperador, y por todo el mundo, no por la compasion del Principe de Orange, y de los demas foragidos, como ellos dezian, sino por la embidia de la potencia del Rey Catolico, y de la buena dicha de su Capitan, y de su exercito, y en especial del valor de la nacion Española: porque el mucho temor les causaua aborrecimiento, por la solitud del Principe de Orange, y de los otros fora-

Desesperacion de los pueblos de Flandes.

Los Príncipes Protestantes de Alemania, temerosos de la quietud de las cosas de Flandes.

foragidos, representando la unión del Emperador con los Reyes de España, y de Francia: trayan muy cuidadosos a los Alemanes, y a los Ingleses, para pensar en el remedio de los males que temian, si las cosas de Francia boluian al sosiego que las de Flandes tenia, y por esto dieron priessa, y ayudaron con dineros, especialmente en Inglaterra, para que el Duque de Dospuentes passasse a Francia có el mayor poder que pudiesse, por no dexar caer al Principe de Bearne, y al Almirante, y a los de su secta: antes confiando, que si preualecian, y sus cosas tenian el suceso que esperauan, podrian cargar todos juntos con mayores fuerças sobre los Países Baxos: y este cuidado los traya desvelados, dando nombre al gouerno del Duque de Alua, y de los Españoles, de crueldad y auaricia: siendo assi, que en los Consejos de donde procedieron las sentencias de los culpados, aunq̄ huuo muchos juezes (como queda dicho) nunca interuino mas de vn Español, que fue el Licenciado Iuan de Vargas.

Cap. II. De la guerra que hazian en Francia los Hugonotes, y de la batalla de Iarnac.

El Rey de Francia embia a dar satisfacion al Emperador, por auer entrado el Duque de Aumala en las tierras del Imperio.

Fue grande el sentimiento de los Protestantes, por auer entrado en Alemania el Duque de Aumala con el exercito Frances, y por darles satisfacion, conuino que el Emperador mostrasse sentimiento: pero el Rey de Francia embio a darle satisfacion, y entre otras cosas dezia, que aquello no se pudo escusar, por preuenir mayores males: y no le teniendo el Emperador por satisfecho, porque en todo caso le conuenia hazer alguna demonstracion para aplacar a los

Protestantes, no pudo prohibir al Duque de Dospuentes el exercito que aparejaua para yr a fauorecer los Hugonotes de Francia: como el Rey se lo pedia. Hallauanse los Duques de Aumala, y de Nemors, con gran golpe de Herreruelos, y vna buena vanda de hombres de armas Franceses, quatro mil infantes Esguizaros, y seis mil Franceses, para resistir al Duque de Dospuentes, que se entendia que queria entrar por la Baxa Borgoña: y para ello auia el Duque de Aumala fortificado algunos passos, leuando la vitualla, y hecho otras diligencias de Capitan de experiéncia, ya que no bastassen para el entero impedimento del enemigo, alomenos para molestarle, y detenerle: y porq̄ le yua faltando la infanteria, pedia mas a los Cantones Esguizaros, pero no se mouian, aunque el Duque dezia, que por las confederaciones con la corona de Francia, estauan obligados, porque pedian dineros, sin los quales no se mueue aquella nacion, por muchas obligaciones y promessas que aya.

El Duque de Aumala procura resistir a los Alemanes en Borgoña.

Ya se auia juntado el exercito del Rey, y el Duque de Anjou su hermano, que era el Capitan General, tenia noticia que el Principe de Condé pensaua acercarse a Guiana, para recibir vn buen niervo de caualleria, e infanteria, que los Vizcondes de aquella Prouincia auia leuantado, y con ella passando por Lenguadoque, por tierras de sus confederados, yr a Borgoña, a juntarse con los Alemanes del Duque de Dospuentes: que aunque era camino largo, y con dificultades, le desseaua hazer, pareciendole, que la dilacion hazia a su proposito, por la impossibilidad que el Rey tenia para mantener largo tiempo la guerra. Fue pues aconsejado el Duque de Anjou, que procurasse deshazer este desegno, y para ello viendo si le podria forçar a pascar, antes que le llegaf-

El Principe de Condé procura auilatar la guerra.

llegassen los focorros que esperaua, determino de yr adóde andaua el Principe de Condè: passò el rio Viena, del de donde se encamino para passar otro rio llamado Caranta, donde se supo que el enemigo tomaua el camino de Sanjuan de Angeli, y de Cuñac, para passar mas arriba el mismo rio Caranta, para proseguir el camino de Léguadoque a Borgoña. Fue para este efecto el exercito Real a Angulema, que estaua bien presidada de los rebeldes, q̄ poco antes la auia ocupado. Entendido por el exercito rebelde, q̄ el Real le yua siguiendo, y que no podia dexar de ser alcanzado, se puso en Lograc, lugar en el mismo rio. El Real con diligencia fue a ganar vn pequeño pueblo, entre Angulema, y Cuñac, que se dize Castelnouo, y le gano con poca resistencia, y porque los rebeldes auian roto la puente de piedra, se mando luego aderezar, y que alli se hiziesse otra con barcas, y entre tanto fue el exercito Real hazia Cuñac, mostrando de acometer aquella tierra, donde ya se auia alojado el exercito enemigo, el qual en teniendo el fin de los del Rey, boluio a passar el rio, y se fue a Iarnac.

El exercito de los rebeldes aguarda el Real.

El exercito Real haze puente sobre el rio.

El exercito rebelde toma sitio para pelear.

El exercito Real boluio el mismo dia adonde auia salido, y porque no estauan acabadas las puentes, se huuo de alojar aquella noche, y entre tanto el dia siguiente los rebeldes se pusieron cerca de vn sitio eminente, en frente del passo que les parecio que auia de tomar el exercito Real, a dos millas del. El Duque de Anjou visto el designo de los rebeldes, mando, que pues estauan acabadas las puentes, su campo con buena orden, y mucha diligencia passasse aquella noche, aunque aquella tarde se auia escaramuzado con los rebeldes, el rio en medio. Passò la caualleria por la puente de piedra, y la infanteria por la otra, lo qual se hizo con tanta breuedad, que an-

tes que los rebeldes (que no lo imaginaron) se juntasen; para eitoruar el passo, auian ocupado la eminencia. Por lo qual se retiraron a vn lugar como modo, y por naturaleza fuerte, porq̄ tenian por frente vn arroyo de altas riberas, y que no se podia passar en ordenança, y alli se estauan quedos, y por esta parte del campo Real baxò a vn llano, donde se trabo vna gruessa escaramuza, en que por ambas partes se peleo con industria, y valor, pero el artilleria Real, desde la eminencia, heria de tal manera a los rebeldes, q̄ los hizo desamparar el arroyo, y retirarse a la orilla de vna laguna, y de otro arroyo, continuando siempre la escaramuza, y dando en la cosa del exercito enemigo, hasta que haciendose fuertes en la estrechura que hazia la laguna con el arroyo, boluierò la frente, resistiendo al impetu del exercito Real, adonde se peleaua valientemente, y se hizieron muchas cosas señaladas, aunque los del Rey lleuauan lo peor, por que los enemigos tenian mejor, y mas fuerte sitio.

Retirada de los Hugonotes.

Vase escaramuzando con los rebeldes.

Reconociose otro lugar, por donde parecio que mas igualmente se podia pelear, y auiendo mandado passar adelante la vanguardia que lleuauan el Duque de Guisa, y el señor de Martigà, los rebeldes desampararon la estrechura de la laguna, por donde entro vn escuadron de Herrerueros, q̄ dio por el costado a los rebeldes: los quales auiendo buuelto sobre la frente del campo del Rey, guiados por el Almirante, despues que conocieron que no podian escusar la batalla, con gran furia apretaron con su caualleria: y fue tan grande este primer encuétro, que a penas le pudo sufrir la caualleria del Duque de Anjou, pero resistido con valor, dio lugar a que llegasse la batalla, donde estaua la flor de la caualleria. No se descuydava el Principe de Condè: porque tambien auia lleuado

Pelean los exercitos de poder a poder.

lleuado su batalla, y alli se peleaua fieramente por ambas partes, estado en los primeros el Principe de Condè, y otros caualleros, los quales no pudièdo sufrir la priessa de los del Rey, y la carga q se les daua, comèçaron a afloxar, y luego a boluer las espaldas, quedando muchos presos, y muertos: y aqui se vio, que en las guerras sucedè muchas cosas contra la opinion de todos, y cosa de gran compafsion, conocer al amigo, y tratarle como a enemigo. Los Raytres que auian entrado por el passo estrecho del lago, y dado por vn lado en los enemigos, siguieron mucho trecho la vitoria. El Duque de Anjoù peleando tambien de los primeros, fue derribado del cauallo, aunque luego tomo otro, y sabiendo que la infanteria enemiga, vièdose desamparada, se auia retirado en Iarnac, porque la caualleria fue la que mas peleo en esta batalla, fue sobre el lugar, el qual desamparo, y passando el rio, rompio la puente, por no ser se guida.

El Almirante hnye herido, y se salua en Santes.

Aquella misma noche desta vitoria, que fue a los 13. de Março, se alojò el exercito Real en Iarnac, y luego se supo, que el Almirante herido, el señor de Andalot, y otros de los mayores Capitanes, se auian saluado en Santes, cinco leguas de donde se auia peleado, y los Raytres dieron al general el estandarte del Almirante. El Principe de Condè, peleando valientemente en la batalla, que duro por espacio de quatro horas, le mataron el cauallo, y sin conocerle, porque la celada le cubria el rostro, le tenian por la gran talla que auia ofrecido, con menor animo del que solia tener, porq los casos tales, y los repentinos desatinan, y espantan a los hombres: pero llegando otros que le conocieron, le mataron de vn pistoletazo en la cabeza, y así acabo este Principe, dexado lugar al Almirante, para que de

baxo del nóbre del Principe de Bearne sustentasse su ambicion, haziendo se cabeça de los Hugotones. Lleuaron el cuerpo del Principe de Condè atrauesado en vna bestia, con doze puñaladas que diuersas personas le dieron a sangre fria, y en el exercito se le hizieron grandes ignominias. Fue hombre muy valeroso de su persona, de animo generoso, y de naturaleza asafable, y liberal, con que ganaua la voluntad de los hombres, y por esto muy estimado de los suyos. De la vitoria, que fue mas en la voz que en el efecto, se dio auiso al Rey, que se hallaua en Metz de Lorena, de que recibio gran contento, y dio a Dios publicas gracias, especialmente, que de sus Capitanes no murio sino el señor de Brisac, aunque esta fue gran perdida, porque era hombre de mucha experiencia en la guerra, y fiel al Rey. Al Papa se embiaron algunas vanderas ganadas en la batalla, y se dio cuenta del caso, y a los otros Principes Christianos, dando a entender que era acabada la guerra: pero no fue así: porque no auiendo faltado el exercito enemigo mas de 400. caualleros, el Almirante, auiendo declarado por cabeça de su vando a Henrique de Borbon, principe de Bearne, hijo de Madama Juana de la Brid, a quien llamauan en Francia Reyna de Nauarra, y sobrino del Principe de Condè, recogia sus fuerças, y con consejo y fauor desta Princesa, apercebía el exercito. El Real tomo luego a Fótanè, Niort, Vmez, y otros lugares: pero entendiendose que el Duque de Despuentes caminaua, y que aunque el Duque de Aumala, con su exercito que tenia para impedirsele, y hazer espaldas al Rey, no lo podia hazer, aunque con los enemigos auia tenido escaramuças, tratò de yrle al encuentro, y de camino juntarse con la caualleria, e infanteria que traya de Italia el Conde

Muerto el Principe de Condè, y le hicieron a sangre fria con muchas heridas.

La muerte del señor de Brisac, fue gran perdida para el Rey.

El exercito Real gana algunos lugares.

de

de Santaflor, que con la de Florencia se auia juntado en Vulpian en Piamóte, si por caso estuuiesse tan adelante que lo pudiesse hazer: pero hallando que aun no auia llegado a Leon, se puso el exercito sobre Angulema con poco fruto.

Cap. III. De la entrada que hizo en Francia el Duque de Dospuentes con los Alemanes, en fauor de los Hugonotes.

El Duque de Aumala va siguiendo al de Dospuentes.

NO auiendo bastado las fuerças del Duque de Aumala para impedir el passo y entrada en Francia al Duque de Dospuentes, le fue siguiendo con ellas. Auia el Duque de Aumala hecho saber al de Dospuentes la rota de los Hugonotes, y la muerte del Principe de Condè, para que auisado desta perdida viesse lo que le conuenia: pero no le espantando la nueua, se puso en camino, pareciendole que su socorro llegaua mas a tiépo, y embió a Metz de Lorena, donde toda via se hallaua el Rey, al Doctor Volfango, para que de su parte le significasse, q̄ no passaua en su Reyno, sino por la obligacion que tenia a Dios de ayudar a los hombres que con el se conformauan en su secta, por ser tan mal tratados en las conciencias, en las vidas, y en las haciendas, ofreciendo, q̄ si se remediaua (sobre lo qual presento algunos capitulos indignos de ser entendidos) que dexaria las armas, y se bolueria en Alemania. Fue la respuesta del Rey, que conocia tener mucha obligacion a Dios, por auer nacido Catolico Christiano, y que esperaba de la diuina justicia, que castigaria a los que sin causa ayudauan a los rebeldes de su Principe natural, tomando por cubierta la religion, cosa que

Proposicion del Duq̄ de Dospuentes al Rey de Francia, y su respuesta.

obligaua al mismo Duque a tomar la contraria parte desta empresa. Con el Duque de Aumala yua siempre el Duque de Nemors, con buen golpe de caualleria, y de infanteria, y ambos gouernauan lo que conuenia, siendo superiores de infanteria, aunque inferiores de caualleria: y auiendo passado de Borgoña, le yua siempre siguiendo, y tan de cerca, que estando los dos exercitos puestos en batalla, el de Dospuentes inostro retirarse vn poco, y creyendolo el Duque de Aumala, el enemigo camino adelante, y le gano vna legua: pero en Digion fue alcançado, y alli se trauo vna grande escaramuza, en que el Frances tubo lo mejor, y el Aleman yua marchado, quemando y assolando quanto hallaua, sin dexar cosa en pie: y aunque al passo del rio Loyra, dixeran, que se pudiera combatir con el, por hallarse las fuerças del Rey diuididas, no se le pudo impedir, y en vna puéte de barcas, que para este efeto traya consigo, passò a media noche, y dandole a la cola los Franceses, le mataron alguna gente. Auia se pocos dias antes do el Duque de Nemors, porque se hallaua impedido de la gota, y porque nueuos tumultos, que nacieron en Leon, le llamauan.

El Duque de Nemors sigue a los Alemanes con el Duque de Aumala.

No se puede impedir a los Alemanes el passo del rio Loyra.

El Rey acordò passarse a Orlens, por dar mas calor a su exercito, ni su hermano pudo impedir, que la gente de los Vizcondes de Lenguadoque, y otra de Gasuña, se juntasse con el Almirante, y visto que el Duque de Dospuentes, passada la Loyra, fue a Auferra, y de alli a la Caritè, lugar puesto en medio del camino de Leon, y de Paris, y le tomo por fuerça, degollando el presidio, con que apretaua las vituallas que yua a Paris, y ponía abundancia dellas en el fuyo, y el Almirante le daua priessa para q̄ se fuese a juntar con el, y tomo la via de Putiers, ciudad principal en la Prouincia de

El Rey va a Orlens para dar mas calor a su exercito.

de Poitù, adonde estaua con presidio para su guarda Mos de Luda. El Duq de Aumala, visto que los Alemanes se yuan acercando, fue a juntarse con el Duque de Anjou, contra el qual quando se leuantaua del cerco que tuuo sobre Angulema, salieron los de dentro, y dieron en su retaguardia, pero fueron rebatidos, y encerrados en la ciudad con muerte de muchos. Iuntaronse el Duque de Dospuentes, y el Almirante en el Pais de Limoges, y traya el Almirante mil y quinientos cauallos, y mas de seis mil infantes, y en esta tierra parecia que se auia reducido toda la fuerça de la guerra. En el campo del Rey auia mucha diferencia de pareceres, sobre la manera de hazer la guerra, y para acordarla partio la Reyna de Orlens (adonde auia llegado el Rey y su Corte) para el campo, y auendolos hablado a cada vno en particular, los dexo a su parecer conformes, y con animo de pelear con el enemigo, quando se ofreciese ocasión, porq̄ con la llegada del campo del Duque de Aumala, y con la gente q̄ vino de Fládes del Rey Catolico, a cargo del Còde Pedro Hernelto de Mâsfelt, parecia que se podia hazer, fpecialmente q̄ se tenia auiso q̄ la gente de Italia que embiauau el Papá, y el Duque de Florencia, auia llegado a Leon. Conuenia que en esta guerra se fuesse con mucho cuidado, por que aunque se hazia en Francia, los Principes Catolicos forasteros eran muy interesados, viendo q̄ por auerlo tomado tan de veras los Alemanes, sus Estados corrian mucho riesgo, y como nueuamente el Duque de Saxonia auia casado vna hija con Casimiro, segundo hijo del Conde Palatino, parecia q̄ esta vnion yua encaminada contra la casa de Austria, especialmente publicandose que Casimiro le uentaua en Alemania otro exercito, para entrar en Francia.

Iuntaronse el Duque de Dospuentes, y el Almirante.

Gente que el Rey Catolico embia de Fládes a cargo del Conde Pedro Hernelto de Mâsfelt.

El Rey daua mucha priessa que caminasse la gente Italiana, confiando mucho en ella, porque auia muchos en su campo que eran amigos, y parientes del Almirante, y de los otros rebeldes, a quien no sucedieron por entonces sus cosas prosperamente, porque murio Mos de Andalot, hermano del Almirante, Capitan valeroso, y muy executiuo, con fama de auer sido atosigado, sobre lo qual se hizo processo, y fue castigado el acusado con culpa, o sin ella: y tres dias despues que el Duque de Dospuentes se junto cò el Almirante, enfermò del mal que le acabo en en tres dias, a quien sucedió el Conde Federico de Mâsfelt, primo del Conde Pedro Hernelto, y que aunque eran conformes en sangre, no lo eran en religion, ni en voluntad: y no quisieron los Alemanes por cabeça al Principe de Oráge, que se hallaua en su exercito, teniendose por ofendidos de lo mal que les auia pagado y cumplido lo prometido, quando los lleuo a los Estados de Flandes el año precedente. Auiendo pues llegado al campo la gente Italiana, era el exercito del Rey de nueue mil Esquizaros, cinco mil Franceses, y cinco mil Italianos, y doze mil cauallos. El del Almirante tenia tres mil cauallos Frâceses, ocho mil Raytres, que en todos eran onze mil cauallos, y mas de doze mil infantes entre Turcos, y Franceses, con que se hallaua muy soberuio, y siendo ya el dia de san Iuan a veintiquatro de Junio al amanecer, determinaron los rebeldes de dar vn alborada a los Catolicos con quatro mil arcabuzeros encamisados, siguiendo los todo el campo, para tomarlos desapercibidos: pero assi por el agua que llouiuio, como porque no sabiendo medir el tiempo, les llegó el dia, no huuo lugar este acometimiento, que no pudiera suceder sin daño de los

Muere el Duque de Dospuentes de enfermedad.

Socordiam eorum irridere libet, qui praesentis potentia freti redūt extingui posse, etiam sequentis aui memoria. Tac.

Cato-

Acercaſe los
los campos, y
Felipe Eſtro
ci eſcaramu-
za con los re-
beldes.

Felipe Eſtro
ci preſo.

Catolicos, porque todos los quarte-
les eſtauan tan diuididos, que con
dificultad ſe pudieran ſocorrer vnos
a otros: con todo eſſo los exercitos
procuraron todo lo que pudieron de
acercarſe, y Felipe Eſtroci, General de
la infanteria Frãceſa, traou vna gruel
ſa eſcaramuza con los Franceſes que
andauan ſiruiendo en el campo ene-
migo, en la qual algunas compañías
de la infanteria Italiana ſe hallaron:
y porque por cauſa de la lluuia no ſe
podian valer de los arcabuzes, lle-
garon a las eſpadas, y por auerſe meti-
do demaſiado en los enemigos Felipe
Eſtroci, quedò preſo, y luego fue em-
biado a la Rochela. Murieron en
eſte reencuentro veinte y quatro Ca-
pitanes Franceſes, e Italianos, y los
enemigos aſſentaron ſus quarteles
en el miſmo lugar del caſo, y los Ca-
tolicos ſe retiraron algo, y por la
falta que auia de vitualla, el Almiran-
te ſe aparto, penſando dilatar la gue-
rra, pareciendole que deſta mane-
ra, como auia hecho otras vezes, al-
cançaria alguna paz, con condicio-
nes a ſu guſto.

Tambien auia la miſma falta de
comida en el campo del Rey, y por-
que los Italianos comian fruta, y
beuian agua, y auiendo padecido con
el largo camino, muchos enferma-
ron. Yu aſe alexando el Almiran-
te quanto podia del exercito Cato-
lico, y ſe juzgaua que deſignaua de
acercarſe a Turs, Orlens, y Am-
bueſa: y aunque determinaron de
quererſelo impedir, como era mas di-
ligente, no pudieron, y tomo a Luſi-
ñano por fuerça, y Caſteleralto ſe le
rindio: y temiendo de Putiers, em-
biaron al Duque de Guiſa con mil ca-
uallos, y ochocientos arcabuzeros
a cauallo para que la defendieſſe, ſi
por caſo la quieſſe emprender, por
ſer ciudad principal, y en buena co-
marca, y deſde donde podia largo tiẽ

El Duque de
Guiſa ſe me-
te en Putiers
para defen-
derla.

po mantener la guerra. Lleuo tambie
el Duque de Guiſa doziẽtos caualllos
ligeros Italianos de Angelo de Ce-
ſis, y de Iuan Orfino, y trezientos in-
fantes Italianos, arcabuzeros de la
gente del Duque de Florencia, con
los quales fue Paulo Eſforza, herma-
no del Conde de Santaflor, Capitan
del Rey Catolico: y por eſtar ya el
Almirante cerca de Putiers, conui-
no que el Duque de Guiſa hizieſſe di-
ligencia, y al fin entro no ſin mucho
peligro. Planto el Almirante ſu bate-
ria ſobre Putiers, ni el exercito del
Rey, aunque neceſſariamente auia de
ſocorrer eſta ciudad, lo podia hazer
por entonces, porque muchos ſeño-
res Franceſes, viendo que ſe dilataua
la batalla, que algun tiempo anduie-
ron esperando, canſados de padecer,
y de aguardar, ſe auian ydo a ſus caſas,
y por eſta cauſa los Capitanes Cato-
licos, conociendo el peligro de la ciu-
dad, y por la calidad de los cercados,
por el daño que tenian, y por la re-
putacion, determinaron de ſocorrer-
la, y para eſto fue el cauallero Mon-
luc con ochocientos infantes: pero
por tener el Almirante tomados los
paſſos, no pudo entrar: menos pu-
do entrar el ſeñor de Biron, con otro
golpe de caualleria, y tambien ſe bol-
uio el ſeñor de la Valeta, con otro
ſocorro de Franceſes, e Italianos,
por lo qual conuenia que hizieſſe eſte
ſocorro todo el exercito: lo qual
ſolicitaua el Cardenal de Lorena,
que con el Rey auia ydo a Turs, pero
con dificultad ſe juntaua el exerci-
to, por falta de dinero, y porque
los Italianos no podian llevar tan
trabajosa guerra, deſmandandose, ſe
boluian a Italia, de manera que de
la gente del Papa ya no quedauan
mas de mil y quinientos infantes, y
ſeteientos de los mil del Duque de
Florencia. La neceſſidad de dinero
era cauſa, que para ſacarlo ſe vſaſſe de
malos

El Almirante
bate a Pu-
tiers.

El exercito
Catolico de-
termina de
ſocorrer a Pu-
tiers.

Violencia q
se hazen en
León a los ho-
bres de negu-
cios.

malos terminos, y a muchos mercaderes forasteros con mal consejo se lo tomaron medio por fuerza, y así los mas se ausentaron de Leon, y de otras partes, con notable daño del Reyno, y de la Christiãdad. El Almirante apretaua el cerco de Putiers, y los cercados hazian salidas, y cada dia se escaramuzaua, y mediante el valor del Duque de Guisa, y de los Capitanes Italianos, que se señalaron mucho en este cerco, se hizierò muchas hazañas, y cosas señaladas, teniendo grandes vitorias de los rebeldes.

Cap. IIII. De lo que el Marques de Mondejar proueyò en la rebelion de Granada.

Causas porq
el Marques
de Mondejar
no siguió a
los rebeldes.

Pareciendo al Marques de Mondejar de poco prouecho yr en seguimiento de los rebeldes, por auerse subido a lo mas aspero de la sierra, donde la caualeria no era de fruto, ni lleuaua infanteria para ello, ni vitualla, por auelle tomado aquel caso tan de repente, acordò de boluerse a Granada, para proueer lo conueniente. Dio luego auiso al Rey de lo que passaua, pidiendolo que era menester para la defensa. Proueyò en la guarda de la ciudad, embio presidios a los lugares mas cercanos, que le parecio que auia de ser acometidos, y que podian apretar la ciudad: facò a los Christianos de los lugares peligrosos. El Presidente de la Chancilleria don Pedro de Deza escriuio al Marques de Velez, que juntasse gente del Reyno de Murcia, y entrasse en el rio de Almeria, significandole el seruicio que haria en ello al Rey. El Marques de Velez, que no era muy amigo del de Mondejar, començò a levantar gente con su dinero. El nuevo Rey de Granada, que se

hallaua en la ciudad, como vio que na die se mouia, se faldio, y le toparò a pie; lleuando el cauallo de destre, y como le dixerón que estaua la tierra alborotada, subio en su cauallo, y se fue a Valor. Y juntádose los levantados, vnos fueron sobre Orgiua, lugar del Duque de Sesa, y llegando a picar la muralla de vna torre con vna manta, los Christianos, que eran ciento y setenta, se la quemaron: otros fueron à buscar a los que auian ydo a Granada con el Capitan Abenfarax para hazelle aspaldas, y recibir a su Rey: però en sabiendo lo que passaua, se retirarò al Alpujarra, y en el Axuar le boluieron a levantar por Rey, con la mesma solemnidad que en Granada, y allí acabò de dar los officios, y ordenò la casa Real al uso de los Reyes de Cordoua. Declarò por Capitan general a su tio don Hernando de Valor el Zaguer. Casòse con tres mugeres, la vna del rio de Almanzora, por obligar aquella prouincia, que era hija de vno que se llamaua Rojas, y le matò, porque no quiso renegar. Començòse luego la persecucion de los Christianos, que como auia muchos en la tierra repartidos por los lugares, todos padecian diuersos martirios, a vnos quemando viuos, a otros matado con hambre, y crucificando, aspaldado, cañauerando, y defollando viuos: y con estos, y otros generos de tormentos los afligian, y quitauan las vidas: y desta misma manera fueron martirizados muchos religiosos, hombres, niños, y mugeres por la confesion de la fe, sin que por la gracia de Dios se hallasse ni vno que se renegasse, aunque fueron harto requeridos y opressos: testimonio grandissimo para nuestra Religion: porque se confortauan vnos à otros para la muerte, y los malos morian con mayor deuocion y penitencia. Profanaronse los templos, y se derribaron, y robarò las

Atometena
Orgiua los rebeldes.

Don Hernando de Valor haze ofi-
to de Rey, y se casa cò tres mugeres.

Martirios de Christianos sufridos con paciencia.

Los Moros profanan los templos, y roban las sagradas.

cosas sagradas, haziendo en ellas mil generos de ignominias y crueldades: pero el Rey por parecer clemente, mãdò pregonar, que nadie matasse a niño de diez años a baxo, ni a muger, ni a hombre sin causa, y embio a su hermano don Luis por Embaxador a Argel con presente de esclauos, y otras cosas, y passò a Constantinopla, y luego fue Hernando Abaqui de Guadix para traer Turcos a sueldo.

Sitió los Moros segunda vez a Adra.

Acabaronse de rebelar los Moros del rio de Almeria, y fuèro sobre Adra, pero defendio sela bié el Capitan Diego de la Gasca. Hasta mil y quatrocientos dellos ocuparon el Eyti, sitio fuerte junto a la ciudad de Almeria, creyendo de leuantar a los Moros della. Efcruuieron a don Alonso Venegas, natural de Almeria, cauallero noble y honrado, ofreciendo de tomalle por Rey de Almeria: pero no hizo caso de ello. Salto de Almeria contra ellos don Garcia de Villaroel, y los rompio, y matò muchos, tomandolos descuydados. Fueron los Moros a Castildeferrò, y le tomaron por trato, matado la gente. Boluieronse a Adra, y salièdo a ellos el Capitan Gasca, matò mas de roo. y los puso en huyda sin daño de su gente. Los que estauan sobre Orgiua la apretauan. El Rey Abenhumeya con la gète que tenia fue sobre Tablete, donde estaua de guarnicion dò Diego de Quesada, y le apretaron tanto, q̄ desamparò la puente, y se retirò a Durcal. Vistos por el Marques de Mondejar tales efectos, se determinò con la poca gente que le auia acudido del Andaluzia, de salir en campaña, dexando recado en la ciudad y fortaleza de Granada: fue cò fin de focorrer a Orgiua con ochocientos infantes, y dozientos cauallòs. Iunto se le mas gente cerca del Padul, de manera que y lleuaua mil y ochocientos infantes, y alli supo, como los enemigos, q̄ auian llegado a Durcal, se retirarò cò

El Marques de Mondejar sale en campaña.

gente herida en vna escaramuza que tuuieron con dò Diego de Quesada: y sabiendo que Abenhumeya queria estorualle el passo de Tablete, salio de Durcal, quando supò q̄ los Moros rompian la puente, y le esperauá alli, y que eran mas de tres mil y quiniètos armados de arcabuzes y ballestas, y otros con hondas, y armas enhaftadas. Trauofe vna buena escaramuza, y arremetiendo el Marques, los forçò a dexar la puente, y passò parte de su arcabuzeria por lo que no estaua acabado de romper, y se huyerò los Moros a la montaña, sin q̄ se les pudiesse dar alcance. Y dexando el dia siguiente en guarda de la puente al Capitan Valdiuia, por ser passo de importancia, se en caminò a Orgiua. Estauale los enemigos aguardado al passo de la cuesta de Lanjaron: pero porq̄ don Francisco de Mendoça, hijo del Marques, con algunos arcabuzeros se mejorò en lo alto de la sierra, Abenhumeya, porq̄ no le tomassen las cumbres, dexò el passo libre, y Orgiua fue focorrida, donde los cercados hizieron todos los hechos valerosos que se pueden esperar de muy valientes y constantes hombres.

El Marques de Mondejar va a focorrer a Orgiua.

Notable refliccia de los cercados en Orgiua.

Fuè luego el Marques a Porqueyra, adonde se auia retirado Abenhumeya, y hallole en orden con quatro mil hombres, teniendo algunos emboscados. Lleuaua el Marques dos mil infantes, y trezientos cauallòs, y descubiertos los Moros, se traud escaramuza, acometiendo ellos valerosamente por diuersas partes, y pusieron a los Christianos en punto de perderse: pero acudio el Marques diligentemente con su persona al remedio, y viendo se los enemigos cargar, y que don Francisco de Mendoça tomaua las cumbres de los montes, dssbaravados, se pusieron en huyda, y se siguiò el alcance buen rato. Don Francisco de Médoça se vio en trabajo, y peleò

vale-

Vitoria de Poqueyra, en q̄ don Francisco de Mendoza, y don Alonso Puertocarrero peleó bien.

valerosamente, y tambien don Alonso Puertocarrero aunque cayó herido. Con esta vitoria se tomó Poqueyra, lugar fortissimo, adonde auian recogido los rebeldes todas sus riquezas. Fue todo saqueado, y el Marques siguió a los Moros hasta Pietres, y allí entendió que le esperauan cō mayor numero en el puerto de Iubiles, lugar muy fuerte. A la hora del comer dieron en el campo de los Christianos ochocientos Moros por tres partes, aprouechandose de la escuridad de la niebla, y entraron peleando hasta los cuerpos de guardia: pero resistiōseles de manera, que los hizierō retirar con muerte de muchos, y perdida de dos vanderas. Siguió el Marques el alcance a la ligera, matando algunos pocos, pero fauoreciōles mucho la montaña. Auia llegado al Marques vn mensagero del Zaguer, pidiendo paz, pero no le quiso oyr, y ya se dezia, que su sobrino Abenhumeya le queria matar. Llegado el Marques a Iubiles, se le dio el castillo, donde auia muchas mugeres de los rebeldes, y algunos Moros de paz, y este entrego hizo el Zaguer, de que peso al sobrino: y aquí sucedió vna desorden tan notable entre soldados y Moriscos, que demas de las muertes que huuo, estuuo toda la noche el campo tã confuso, que los enemigos huieran hallado gran ocasion para desbaratalle, y tener vna gran vitoria.

Entretanto que esto passaua en Alpujarra, acudia a Granada gēte de pie, y de acuallo del Andaluzia, y muchos caualleros de Castilla, a seruir en esta guerra: y dos Capitanes Moros, llamados Giron, y Nacox, con quinientos hombres, y fueron sobre la puente de Tablete, y la tomaron, prendiendo, y matando a los que la guardauã, con que quitaron el passo de las escoltas del campo a Granada. Y conociendo este daño el Conde de Ten-

dilla, embió a don Aluaro Manrique con gente para recuperar la puente, q̄ es passo forçoso para passar a las Alpujarras en vna grande angostura de vna Rambla muy honda, y halló que eran y dos los Moros. Partió el Marques de Iubiles, adonde llegó de parte del Rey el Capitã don Pedro de Velasco, para ver q̄ orden se tenia en hazer la guerra, y esto por la diuersidad de pareceres que acudian al Rey: y antes de llegar a Vxixar, se combatió en el camino vna cueua con fuego y humo, donde auia cantidad de Moros, mugeres, y niños: y de allí fue a Paterna, donde estaua Abenhumeya, y en el camino dos Moros ofrecieron al Marques partidos de paz, pero no les quiso dar oydos, y luego encontró con su vanguardia, y se peleó con harta pertinacia, porque eran los enemigos mas de cinco mil, y al fin fuerō rotos, y no se les dio alcance, por causa de la noche, y porque los Moros yauan desesperados, y rabiosos, y auian peleado como tales, y pudieran con la rabia, si fueran seguros, ser peores. Otro dia se tomó Paterna, y se saqueó, en que se halló tanta riqueza, como en Poqueyra. Siguió el Marques la vitoria hasta Andarax, y embió a su hijo don Francisco de Mendoza sobre Oanes, y a Granada embió muchos cautiuos, que tuieron libertad. Recuperaronse muchos lugares leuandolos, y dando vn Moro vna carta al Capitan Gasca, en Adra, le mató de vna puñalada. Era este valiente Capitã hijo de vn hermano del famoso Doctor Gasca, que sugetò en las Indias a los Pizarros, y murió por no ser recatado.

En este mesmo tiempo auia salido de Murcia el Marques de Velez con dos mil infantes, y treziētos cauallōs; y fue sobre Felix, lugar rico, y le saqueó, y enriqueció la gente: y porque no se le fuesse, por auer salido sin hazer prouision de vitualia, se retiró

Don Pedro de Velasco, para ver q̄ orden se tenia en hazer la guerra, y esto por la diuersidad de pareceres que acudian al Rey: y antes de llegar a Vxixar, se combatió en el camino vna cueua con fuego y humo, donde auia cantidad de Moros, mugeres, y niños: y de allí fue a Paterna, donde estaua Abenhumeya, y en el camino dos Moros ofrecieron al Marques partidos de paz, pero no les quiso dar oydos, y luego encontró con su vanguardia, y se peleó con harta pertinacia, porque eran los enemigos mas de cinco mil, y al fin fuerō rotos, y no se les dio alcance, por causa de la noche, y porque los Moros yauan desesperados, y rabiosos, y auian peleado como tales, y pudieran con la rabia, si fueran seguros, ser peores.

Vitoria de Paterna, y no se da alcance, por ser noche. Ignauiam quōq̄, necessitas acuit, & saepe desperatio f. e. causa est. Curt.

Mata vn Moro al Capitã Gasca, por ser poco recatado.

El Marques de Velez va sobre Felix.

El Marques de Velez con dos mil infantes, y treziētos cauallōs; y fue sobre Felix, lugar rico, y le saqueó, y enriqueció la gente: y porque no se le fuesse, por auer salido sin hazer prouision de vitualia, se retiró

Dase al Marques de Mendoza, a dejar el castillo de Iubiles.

Desorden notable en el campo Christiano. Sape in bello, periculis momentis. magni casus intercedit. C. f.

al Casal de Canxaya. Cō la perdida de Iubiles, Paterna, y Porqueyra, se defanimaron tanto los Moros, que no hazian la guerra sino a escondidas, andádo esparzidos por las cúbres de las montañas, y pareciédo al Marques de Mondejar, q̄ no se podia hazer mas, queriéndose boluer a Granada, supo q̄ el mal se auia renouado en las Guaxaras: y cōsiderando q̄ el sitio era de importancia por las vezindades, fue cōdos mil infantes y dozientos cauallos, y allí le acudio don Alonso Puertocarrero cō mil infantes sano de sus heridas, y 150. cauallos de Granada, y descubriédo los enemigos en dos fuertes q̄ auian hecho en sitios comodos, mandò a vna compañia de arcabuzeros q̄ los siguiesse, y el les fue haziendo espaldas, y aquella noche se alojò cerca de las Guaxaras altas, y otro dia don Iuan de Villarroel (desleoso de ganarfama) con importunaciones alcãçò licéçia para reconocer vno de los fuertes, con ordé que no lleuasse mas de 50. soldados, ni passasse de cierto termino q̄ se le señalò: pero guardando lo mal, porque le siguieron mas de 500. hombres desmandados, sin que el Marques lo pudiesse estoruar, viendo se don Iuan de Villarroel con tanta gente, determinò de subir la montaña con impetu, y prosiguiendo despues cō floxedad los enemigos, aprouechádo de la desordé de los Christianos, que eran muchos menos, los dieron vna carga f la capéro muy rezia, pues los pusieron en huyda, y allí mataron a don Iuan de Villarroel, y murió de peñado don Luis Ponce, y Iuan Ronquillo, y otros murieron de heridas, y algunos del escancio: y viendo el Marques lo que passaua, embio a dó Alonso de Cardenas; para que tomásse las espaldas al enenigo con algunos arcabuzeros, que los necesitaron a retirarse. Llego otro dia la retaguardia; cō que fueron todos los soldados

del exercito cinco mil y quiniétos infantes, y quatrocientos cauallos, fuerças para mayor empresa: por q̄ aũque el Peñon, donde estauan los Moros fortificados, era fuerte, como el dia antes auia sido maltratada la gente, no estaua como conuenia: y con todo esso auiendo puestto bien de mañana la caualleria en lugares conuenientes, mandò el Marques acometer la fuerça, y durò el combate hasta la noche, que acordò de alojarse mas pegado con el fuerte: pero determinando los Moros de saluarse à la noche, por q̄ no conocieron la fortaleza del sitio que tenia, salieron para poner en saluo las mugeres y niños, y acometidos de los Christianos, los apretaron de manera, que no se perdonò a sexo, ni edad, fue preso el Capitan Esapo, Girò herido, y el Camar, y fue grande el faco. Tomado este fuerte de las Guaxaras, fue el campo con el Cōde de Santisteuã a Velez de Benaodalla; y el Marques fue a visitar a Salobreña, Motril, Almuñecar, y a los demas lugares de la costa, y nombrò oficiales del exercito, con que dio ocasion a sus emulos de caluniarle, diziendo entre otras cosas, que todo lo repartia entre sus hijos, deudos, o personas de su casa.

Cap. V. Del cerco de Putiers, y batalla de Moncontorno, que sucedio en Francia.

Putiers, vna de las mas principales ciudades de Francia, estaua muy apretada del exercito de los Hugonotes, cuya cabeça principal era ya Henrique de Borbois, Principe de Bearne, q̄ en este grado succedió a su tio el Principe de Condè, aunque todo era gouernado por Gaspar de Coliñi, Almirate de Francia. Visto pues por los Catolicos, que nõ entrauan los socorros, y que la gente de la ciudad

La guerra se renoua en las Guaxaras

Muerte de dó Iuã de Villarroel, dó Luis Ponce, y Iuã Ronquillo.

Don Alonso de Cardenas va a tomar las espaldas a los Moros.

Toma el Marques de Mondejar las Guaxaras.

Henrique de Borbois Principe de Bearne es ya cabeça de los Protestantes.

El campo fa-
le de Turs,
para lo correr
a Putiers.

Asultan los
Franceses a
Casteleralto.

Arremeten
los Italianos
con el asalto.

dad, y del presidio, padecía estrema necesidad de todas las cosas, acordaron de socorrellos. Partio el campo con esta intencion de Turs, y acercándose a Putiers, parecio que seria bien emprender a Casteleralto, lugar fuerte, y tenido por el Almirante, de donde sacaua muchas comodidades, porq̃ por no perdelle, o afloxaria el cerco de Putiers, o del todo le dexaria: y fue así como lo pensaron. Y auiedo reconocido la fuerza el Cōde de Sataflor, y Pedro Pablo Tosinghi Florétin, Cabo de onze compañías Francesas, parecio que se batiessse por la parte del rio: pero pareciendo lo contrario a los Capitanes Franceses, se plantò la bateria por otra parte cò diez cañones, y quatro culebrinas, y auiedo se batido hasta la vna despues de mediodia a los 7. de Setiembre deste año, echandose las fuertes, cayò en los Italianos, para que fuesen los primeros al asalto: pero porque se quexaron los Franceses al Duque de Aumala, diziendo que esta honra era suya, y no de los estrangeros: lleuaron la vanguardia, y arremetiendo sin orden, y sin auer reconocido, pensando hallar el negocio mas facil, se huieron de retirar, quedando muchos muertos, y heridos. Arremetierò luego Otauio Montauto, y Scipion Corbineli, Capitanes Italianos, y tras ellos la infanteria Italiana, sin dar lugar a que dozientos arcabuzeros Italianos, que se auia mandado que tirassen a las defensas, hiziesen su officio. Las vanderas se pusieron sobre la muralla: mas como las figuieron pocos soldados, se retiraron sin fruto. Quedaron heridos y muertos todos los Alferезes: perdióse vna vadera: mataron a Fabiano de Monte, y a Otauio de Montauto, y otros Capitanes: y tratandose en el campo de lo que se auia de hazer, por que peleandose en este asalto, se auia reconocido, que los de dentro es-

tauan muy fortificados, y con muchas secretas defensas, que desde fuera no eran descubiertas, se tuuo nueva, que el exercito enemigo se auia leuantado de Putiers, y venia en busca del Catolico: y dexando por esta causa el cerco, se retirò tres leguas, y al passo de vn rio alcançò al Almirante, con quien se trauò vna grueffa escaramuza, en que tuvieron lo mejor los Catolicos. Alojaronse los exercitos, teniendo el rio en medio.

Vistò por los Capitanes Catolicos, que Putiers quedaua libre, embiaron mil infantes Italianos de presidio en lugar de los que en 46. dias que la ciudad auia estado cercada, murierò, porque huuo muchas salidas, asaltos, escaramuzas, y otros reencuentros, en que murio mucha gente de ambas partes, y los Capitanes Italianos, que se hallaron dentro, se gouernaron valerosamente. Estuuieron los campos a vista algunos dias, que se passaron con escaramuzas, y apartandose el exercito rebelde, de manera que mostraua escusar la batalla, y hallandose el de los Catolicos mas reforçado de caualleria, llegó orden del Rey, para que en todo caso se bufcasse al enemigo; y se peleasse. Leyda esta carta en Consejo, se leuantò el campo, y passò el rio Viena, y encaminandose à vn lugar, llamado Ludon, se hallò, que auia llegado el Maestro de Campo general de los enemigos, para reconocer el alojamiento para su exercito: y el primero dia de Otubre estuuo el Catolico a la mira de lo que hazia el enemigo, y leuantandose de vn lugar, llamado Lafaya, los Catolicos le fueron a buscar: y yendo de vanguardia el regimiento de Franceses de Mos de Viron, Maestro de Campo general, y la caualleria Italiana, descubrieron el enemigo en vna muy espaciosa campaña, que auiedo caminado

Escaramuza
entre los dos
exercitos, y
los Catolicos
tienen lo me-
jor.

Murieron dō
tro del Pu-
tiers duran-
te el cerco;
mil infantes
Italianos.

El Rey em-
biò orden, pa-
ra que en to-
do caso se dà
batalla.

hazia Moncontorno auia dexado su vanguardia reforçada de casi toda su caualleria, en la qual auia vn esquadron de ochocientos nobles Franceses escogidos bien a cauallo con casacas blancas. Este esquadron con treziécos arcabuzeros se adelatò, y queriendo cargar a la caualleria Italiana, y a los cauillos de Mos de Biron, apretaron tanto con ellos, que los lleuaron de la otra parte de vn fofse, desamparando su arcabuzeria, que fue toda desbaratada y muerta: pero rehaciendose los Hugonotes con nueva caualleria, y con los Raytres de la vanguardia, y mas infanteria, mostraron hazer rostro: pero no se hizo mas este dia, y el siguiéte no se hizo nada. A los tres del dicho al alua se leuantò el campo Catolico: y conociendo el enemigo, que no podia escufar la batalla, hizo lo mismo, y se fueron los dos exercitos a buscar el vno al otro: Y uia en la batalla del exercito Catolico el Duque de Anjou su General, y muchos Principes. Guiauian la vanguardia los señores de Mompensier, Guisaf, y Martiga, el Conde de Santaflor y sus dos hermanos. El campo de los Hugonotes yua ordenado de la mesma manera, pero con menos caualleria: porque en las escaramuzas pasadas auia perdido mucha. Los bandos se echauan en nombre del Principe de Bearne, que con el nueuo Principe de Condè auia hasta' este dia andado en el campo: pero el Almirante por quitarlos de peligro, los embio a parte segura. Lleuauan los exercitos el artilleria delante, y caminauan por derecha linea por vna campaña abierta, limpia, y llana: y en acercandose, dispararon el artilleria: por lo qual conuino darse priessa para juntarse, y a las tres horas despues de mediodia començaron a pelear. Tenia la vanguardia del campo del Rey el

cuerno derecho, y cargò con tanta furia a los enemigos, q los puso en huyda: pero los Raytres del Almirate boluendo en si, y queriendo acometer, fueron de nueuo acometidos, de fuerte que quedaron rotos y vencidos, auiedo pasado la caualleria Italiana tan adelante, que llegò hasta la infanteria Francesa, y Tudesca enemiga: y al mesmo tiempo la infanteria Esquizarra, Italiana, y Francesa de la vanguardia, enuistio por frente al esquadron de la infanteria enemiga, y la rompio, y desordenò, degolládola toda, y aqui se començò a declarar la vitoria, porque los Capitanes conociendo el peligro, con el miedo perdieron el consejo, y la razon. En la parte izquierda de la batalla, donde estaua Mos de Anjou, huuo algun peligro, porque faltò poco que el esquadron de cauillos adonde estaua, no fuesse roto, y a el le derribaron de su cauillo: pero por auer dado de traues sobre los enemigos, el Marques de Bada, y el Conde de Másfelt con sus Alemanes Raytres del Rey Catolico los hizierò boluer: pero boluendo ellos a cargar al Conde de Másfelt, le apretaron hasta la infanteria Esquizarra de la batalla, la qual baxando las picas, y cargando la arcabuzeria Valona del Rey Catolico, y apretando los Raytres del Marques de Bada, y el Mariscal de Colfè con vn esquadron de lanças Francesas, huuieron los enemigos de boluer las espaldas, dexando enteramente la vitoria al campo del Rey. Fue desbaratado, y degollado, sin q quedasse vn hombre solo en todo el otro esquadro de la infanteria enemiga, y en 5. leguas q se siguiò el alcance, no se vió sino sangre, armas, y euerpos muertos, auiedo peleado por fiadaméte Fráceses cõ Fráceses, y Alemanes cõ Alemanes. Murierò de los enemigos 17. mil, y de los Catolicos 500. ò 600. Tomaronse on

Los Herredes del Almirate rotos y vencidos.

Derribó del cauillo al Duq de Anjou.

Vitoria del campo Catolico a 3. de Octubre.

Toda el arcabuzeria rebelde desbaratada, y muerta.

Vanse a buscar los exercitos.

El Almirate no quiere q el nueuo Principe de Condè se halleen la batalla.

ze piezas de artilleria, y nouecientos carros de vagage. Prisioneros huuo pocos, y los principales fueron Mos de Alsi, General de la infanteria Francaesa enemiga, Mos de la Noua Bretó excelente soldado. El Almirante herido huyò con la mayor parte de la caualleria. Murierò dos Coroneles Alemanes, y de veynte y ocho Capitanes desta nacion no quedò viuo sinovno, Capitanes Franceses mas de setenta murieron, y dos Coroneles de Raytres. De la parte Catolica murio el Marques de Bada, el Conde Francisco Salfatelo Italiano, y dos Capitanes desta nacion. Heridos el Duque de Guisa, y el Conde Pedro Hernesto de Mâsfelt. Todas las vanderas de la infanteria Hugonota se tomaron, vètidos lleuaron los Italianos, y quatro cornetas de caualllos, que se embiaron a Roma: las otras se entregaron al Rey. No se hallò en esta batalla el Principe de Orâge, porque el y el Cò de Ludouico su hermano se auia ydo para Alemania tres dias antes. Esta vitoria dio al Papa mucho contento, por el daño que se esperaua, sino se alcançaua: y no siendo mas menester su gente, y auiendo disminuydo mucho, y acabado se el tiempo que auia de feruir, mandò que se boluiesse a Italia, y dio grandes gracias a nuestro Señor con sacrificios por tan gran merced, como le hizo en esta vitoria: y lo mesmo hizo el Rey, q̄ se hallaua en Turs cerca del campo, y porque en aquella prouincia tenia muchos lugares el Almirante, se tratò de conquista- llos. Tornaron a ganar a Niort, y tomaron à Castelero: y aunque algunos querian yr sobre la Rochela, no la juzgauan otros por empresa facil, y el cãpo del Rey se hallaua cansado, y enfermo, pero fueron sobre San Iuan de Angeli, adonde se auia saluado mucha parte de la caualleria huy-

da de la batalla, y el Rey, y su madre vieron al campo, pero no hallaron la empresa tan facil, como pensarou: y auiendo ydo Mos de Lâfac, y Mos de Luda sobre Lusiniãno, la tomaron, adonde hallaron mucha artilleria. En la empresa de San Iuan de Angeli daua el Rey mucha priessa, con animo de passar luego sobre la Roche la: pero como el tiempo estaua muy adelante, y el lugar se hallaua muy fuerte, no conseguialo que se desfeaua.

En el mismo tiempo en Lengua- do que andauan a las manos el Mariscal de Anuila, y Mos de Monluc con Mongomeri, y los Vizcondes de aquella prouincia enemigos del Rey, que procurauan de yrse a juntar con el Almirante, para salir en campaña de nueuo. Y aunque el Rey daua toda la priessa que podia para acabar la empresa de S. Iuan de Angeli, como auia poca conformidad entre las cabeças de su exercito, no se hazia nada: con todo esto las galeras que auia lleuado de Marsella el Baron de la Guarda, apretauan por mar à la Rochela, y auian tomado algunas naues de la Reyna de Inglaterra, que yuan con socorro para el Almirante. El qual con todos los trabajos passados, como hombre de animo feroz auia juntado mas caualleria, y se hallaua en campaña, y corria la comarca con desprecio, y insolencia, que era el fundamento y origen de su ambicion, que en tal caso es mas deshonesto, que quando procede de otras cosas. Y como de aqui nacia tener tantos enemigos, viuia con el animo muy inquieto. El cerco de San Iuan de Angeli, aunque con las trincheas se auian allegado, y batido, y tenian apretado el lugar, yua a la larga, y Mos de Piles que defendia el lugar, se conferuaua

Mos de la Noua preso.

Los hombres de cuenta muertos en esta batalla.

El Papa recibe mucho contento desta vitoria.

El Rey toma a Lusiniãna.

Poca conformidad entre las cabeças del campo Real.

uaua bien: pero al cabo viendose apretar, se hizo suspension de armas, cõ condicion de darse dẽtro de cierto tiempo sino le focorrian: y porque entrò de nõche vna compaõia de cauallos Hugonotes con poluõra, pasando el tiempo de la suspension, y embiando el Rey a dezir que se entregassen. Respondio Mos de Piles, que le auian focorrido, y que no se podia entregar, y se apretò mas el cerco, y fue muerto Mos de Martiga de vn arcabuzazo, reconociendo la muralla: pero porque los de dentro vieron que nõ tenian esperan-

Rinde se al Rey S. Iuan Angeli.

ca de focorro, se rindieron, saluas las vidas, y la ropa: y al salir los hizieron pedaços en presencia del Rey, sin que lo pudiesse estoruar. Metiose presidio del Rey en San Iuan de Angeli, y la Reyna Madre, y el Rey con Mos de Anjou, y la Corte, por ser mediado el Inuierno; y estar la tierra tan gasta, que nõ se podian mãtener, se fueron a Putiers, adonde se lleuò el artilleria, quedando para hazer frontera a los enemigos de la Rochela, y Montaluan, Mos Daufin cõ los Esquizaros, tres mil Raytres, y algunos cauallos.

El Rey con la Corte se va a Putiers

El Almirante con la caualleria sin infanteria, porque le auia quedado poca, se fue a Montaluan, para juntarse con los Vizcondes, y otra gente de su vando, que estaua en Lengua doque, y lleuaua consigo los Principes de Bearne, y de Condè, y llamaua la mas gentè que podia: y los suyos auian en este tiempo tomado a Nimes por trato. Madama Iuana, Princesa de Bearne, estaua en la Rochela, desde donde ayudaua a los Hugonotes, y de nuevo se publicaua, que venian otras ayudas de Alemania, que con el Camisiro Conde Palatino embiava el Duque de Saxonia con ayuda de dineros, que auia proueydo la Reyna de Inglaterra, porque ella, y los

Los rebeldes toman por trato a Nimes.

Principes Protestantes de Alemania temian mucho la vnion del Rey de Francia con el Emperador, y el Rey Catolico, por medio de los casamientos que estauan concertados, y juzgauan que les conuenia, que el mal que les podia venir en sus casas, se mantuiesse en Francia, y en otras partes. En la Corte del Rey se començaua à dar orejas a las platicas de concierto, por nõ hallar remedio para matar aquel fuego, porque el Almirante cõ la fuerça, y con artificios destruyò el Reyno, y con su caualleria, y la que se le auia juntado de Lengua doque, sin auello podido impedir los señores de Anuila, y de Monluc, auia pasado en aquella prouincia. El Barõ de la Guardia con sus galeras entendia en apretar a la Rochela, y auia tomado algunas isillas cercanas cõ muerte de presidio, de que los Rocheleses estauan con cuydado.

Los Protestantes tenen nõcho la vnion del Emperador, y de los Reyes de España y Francia.

Cap. VI. Que prosigue la guerra de Granada.

Con las vitorias que tuuo el Marques de Mondejar de los Moros, se le yua dãdo muchos pueblos, y los que andauã por las mõtanas, y uã a rẽdirsele, para boluer a habitar sus casas, ofreciendo de cumplir qualquiera ordẽ, y solamente pedia las vidas, y la libertad. En Vxixar recogio el Marqs 500. esclauos huydos de sus dueños, q se los mãdò restituyr. Los soldados en pequeñas quadrillas y uan discurriendo por la tierra, y no se les ofrecia cõ tradicion, y todos andauan contetos, cõ muchos esclauos y despojos: ni las desordenes de los Christianos auian llegado a tanto, que para los Moros fuesen incomportables: pero como vnos soldados se fueron con la ganancia, y otros acudian cõ codicia, se fue todo turbado, y empeorado el estado de las cosas: y los ministros q residian

Muchos pueblos se van a rẽdir al Marques de Mondejar.

en

Lo que se de
zia contra el
Marques de
Mondejar.

El Marques
de Mondejar
da satisficció
de si, y no le
aprouecha.

Vitoria del
Marques de
Velez.

en la ciudad de Granada, que querian mal al Marques, le caluniauau, cargandole del demasado amor de los hijos, deudos, y criados, q̄ no miraua por el hazienda Real, ni la empleaua bien, ni atédia a sus quintos: q̄ de los oficiales Reales no hazia caso, ni estimaua a nadie: y que no pudiendo sin el ayuda de otros hazer guerra, deuiera proceder có mas amor y bládura, có q̄ obligara dobladamente a los hombres. Dezian que la guerra no estaua acabada, y q̄ las armas que auia entregado los enemigos, eran inutiles. En suma acudieron tantas queexas, pidiendo por General al Marques de Velez, q̄ aunq̄ se procurò mucho satisfacer a ellas por parte del Marques de Mondejar, y dio al Rey particular cuenta del estado de las cosas, y q̄ auia llegado ocho vezes a las manos có los Moros, y quedado con vitoria, no aprouechò nada, porq̄ le cumpliera mucho auer tenido mas cuydado de ganar volúntades có liberalidad, y otros mōdos, como es necesario que hagan los que estan en grandeza. Descubrióse la guerra en el rio de Almeria, mientras el Marques de Mondejar andaua en las Guaxaras, por que los Moros huydos de los recuentros passados, se recogieron en Oanes, combidados de la fortaleza del sitio, que es lugar puesto entre dos rios, y tomaron por Capitan a Iacali, y recogieron a este fuerte sus mugeres y haziendas. El Marques de Velez se hallaua a la sazón en el rio de Almeria, y con mil hombres fué a los enemigos, que le esperauan en vn passo aspero y difícil: pero peleando con ellos, los rompio, y siguiendolos hasta Oanes, matò dozientos, y a su Capitan Iacali. Tomò el fuerte, en el qual se hallò mucha riqueza, y en las gradass de la Iglesia de Guezicar se hallaron veynte cabeças de donzellas Christianas, que con otros veynte sacerdotes sacrificaron, para aplacar a los

Idolos, que así llamauan a las imagines de los santos: a muchos frayles, y a otros quemaron viuos en azeyte hiruiendo. Con esta vitoria se recogio el Marques de Velez de Oanes y a Terque, lugar en el mesmo rio de Almeria.

Continuando el Marques de Mondejar en pacificar la tierra, y deshazer las reliquias del exercito de Abenhumeya, entendio que se hallaua en Valor en casa de su padre con solos veynte hombres con proposito de rendirse, y embio a el dos compañías de infanteria, que no le hallaron, y saquearon el lugar. Supò segunda vez, que estaua en Valor, y boluio a embiar para ver si le podian prender: y como la gente q̄ yua oyò ballestazos, musica, y ruydo, no osò acometer, y por esto embio el Marques al Capitan Antonio Dauila, natural de Granada, y al Capitan Aluaro Flores con trezientos arcabuzeros, y otra gente que se le juto: fué con orden de palabra q̄ les dio el Marques, y despues les alcançò por escrito la mesma orden, que en sustancia era, que no hiziesen daño, encargandoles mucho el cumplirlo: y a esto huuo muchos, que afirmaron, que respondió el Capitan Antonio Dauila, que quando en algo se excediese, todo seria dar la culpa a los soldados. En llegando, cercaron el lugar, y a los primeros Moriscos que salieron, por dō de estaua Antonio Dauila, aunque querian dar vitualla, los mataron sin oyllos, y ofrecian quanto podian, y así fue todo muertes, robos, y confusion. Saluaronse huyendo los Moros que pudieron, y los soldados recogido el despojo, se boluian a Orçina, lleuado ochocientos cautiuos. Acudio a los Christianos Abençaba, Capitán de Abenhumeya en aquel partido con trezientos hōbres de paz, pidiendo q̄ alomenos boluiesen los cautiuos, y lleuassén la presa, mostrando

Crueldades
de los Moros
cōtra los Chri-
stianos.

El Marques
de Mondejar
hizo diligen-
cia en prēder
a Abenhumeya.

Deforden de
Antonio Da-
uila y la pa-
ga.

salua

Vitoria de los Moros.

salua guarda que tenian: pero nada les aprouechò: y caminãdo Antonio Dauila con su gente, dio en vna emboscada de doziẽtos Moros, que acometieron la retaguarda con tal impetu, que degollaron a quantos yuan en ella, saluo quarenta, q̃ por los pies se escaparon: y aqui se vio que el yerro de vn Capitan es siẽpre causade mucho mal. Ofrecieron los Moriscos al Marques de Mondejar de estar a justicia, dando la culpa a los Capitanes: pero viẽdo el Marques este desbarate, puõ mejo recado en Orgiua, metiẽdo en ella al Capitan Francisco de Molina con buen numero de gente, y sabiẽdo despues el peligro que tenia aquel lugar, q̃ està en sitio importãte, embio al Capitã luã Aluarez de Bohorques con su cõpañia de cauallos, y alguna infanteria, y hizo otras buenas diligẽcias, como hõbre de guerra: y como el suceso de la rota de Antonio Dauila se representò al Rey mayor ñlo q̃ era, aprouechãdose de la ocacion los emulos del Marques, apretaron tanto, que se acordò de encargar al Marques de Velez lo q̃ tocava a los rios de Almeria, y de Almazora en la tierra de Baza, y de Guadix: y el resto del Reyno al de Mondejar, embiando con diligencia a dõ luã de Austria su hermano por superior de todo. Y partio de Madrid a 8. de Abril, auie de tenido la orden a los 5. del mesmo. Y los Capitanes que estauã en Orgiua, de contino hazian salidas cõ mucho tiento por la tierra: y recogie do bastimentos, matauan, y prendian a los Moriscos, con que los trayã muy afligidos.

Tomarõ los enemigos doblado animo con el suceso de Valor, y Abenhumeya emprendio el negocio mas de veras. Repartio su gente en compaõias, nombrò Capitanes, y Coronel: leuantò guion, para que se conociesse donde andaua su persona, y desta manera se entretuuiẽdo los vnos

y los otros algun tiẽpo, sin hazer cosa notable, hasta que se dixo en Granada, que ciento y cinquenta Moriscos que estauan presos en las carceres por diferentes causas, se querian huir dellas, y leuantarse los demas de la ciudad, y saquearla, y abrafarla: y aunque alomenos esta vez no lo pensaron, como todo era sospechas y confusion, fueron cruelmente mueartos y despedaçados. No descãfaua Abenhumeya, hasta ganar alguna plaza en la Marina, para poder recoger por alli gente de Berberia, o saluarle: y sabiendo el Rey Catolico, que para este efecto auia puesto los ojos en Almeria, aunque la guardaua bien dõ Garcia de Villarroel, embio a don Francisco de Cordoua, de la casa de Alcaudete, soldado platico y valeroso, para que estuuiẽsse en ella, y ordenò a Gil de Andrade, que con las galeras de España que traya a su cargo, guardasse la costa: el qual sabiendo que algunos Moros se fortificauan en la sierra de Gador, la subio con treientos arcabuzeros con mucho trabajo. Eran los Moros mil y quinientos, y tenian algunos Turcos: y aunque pelearon bien, fuerõ entrados. Tomaron se mil cautiuos, y el Capitan Cargaz de Dalias se saluò huyendo, y huuo mucho despojo. No auia estado mucho en Almeria don Francisco de Cordoua, quando supo que auia sido nombrado por General el Marques de Velez: por lo qual pidiendo licencia, se fue a su casa: y Abenhumeya solicitaua a los lugares que no se auian rebelado, que eran muchos, para que tomassen las armas, poniendoles por delante los robos de los soldados, y otros daõos q̃ hazian con la mucha licencia que tenian del nueuo General: y futio el Zauger, mostrando yr a leuantarse los Moros de la sierra de Bétomiz, se yua a Berberia cõ mucho dinero q̃ tenia: pero murio de mal ñ hijada en Potogus, bien

De orden y crueldad que hazẽ los Christianos en Granada.

Don Francisco de Cordoua va a Almeria.

Gil de Andrade acometel fuerte de Gador.

El Marques guarnesce a Orgiua.

Don Juan de Austria va a Granada.

Ingratitud
de Abenhu-
meya.

bien arrepentido de lo que auia hecho: pesò mucho dello a Abenhumeya, que como desagrado, le desleaua matar, no se acordando que le auia dado titulo de Rey, pudiendolo tomar para si.

Cap.VII. De la venida a España del Comendador mayor de Castilla para la guerra de Granada.

El Rey manda, que el Comendador mayor venga a Granada, con el tercio de Napoles.

DEterminò el Rey q̄ su hermano don Iuaa (como se dixo) fuese a Granada, y era su Teniente en la mar don Luis de Zuñiga, y Requesens, Comendador mayor de Castilla, y mudo le q̄ con las galeras q̄ estauan en Italia (dòde don Luis de Zuñiga se hallaua) truxesse el tercio de infanteria Española del Reyno de Napoles, y al Marques de Mòdejar mandò q̄ asistiese en Granada con don Iuan, con quien yua Luis Quixada, señor de Villagarcia, del Consejo de Guerra del Rey: y despues llegó tambien para asistille el Duque de Sessa. Lo primero que se tratò en los Consejos que en Granada se tuieron, fue asegurar la ciudad del peligro, reformar los excessos de los soldados y Capitanes, y lo que tocava a las pagas y contribuciones: y así como eran diferentes las inclinaciones de los Consejeros, auia diferencias de pareceres: vnos dauan la guerra por acabada, otros dezian que còuenia començalla de nuevo. Embiose por nueua gente a las ciudades del Andaluzia, porque acabada, o no acabada la guerra, era necessaria. Y haziedose diuersos discursos sobre ello, todos auisauan al Rey de lo que les parecia, y tambien el Presidente y Oydores de la Chancilleria discurrían sobre ello, y aduertían de lo que les parecia: y viendo que el fuego no se mataua cò la breuedad que algunos se auia

El Duque de Sessa va a Granada.

Diferencias de pareceres entre los del Consejo.

persuadido, y que las licencias de la gente de guerra, q̄ nunca se huelgan cò la paz, no solo no se moderaua, sino q̄ crecian, y dauan ocasion a los rebeldes de desesperarse, temiendo que el mal auia de yr en aumento, se puso en practica entre el Presidente y Oydores de la Chancilleria, que se limpiasse la ciudad de Granada, y la Vega de los Moriscos. Dezia el Licenciado Alonso Nuñez de Bohorques, q̄ fue el primero que tuuo esta opinion, y el que la mantenía, que aora es del Consejo supremo, y de la general Inquisicion, que los Moriscos de la sierra, eran rufinicos, y pobres, sin consejo, ni riqueza para sustentarse, y continuar la guerra: y que aunque los de Granada, y de la Vega estauan quietos, estos como hombres politicos, auisados, y ricos, eran autores della, y los q̄ la fomentauan, y de callada auisauan, y mantenian a los otros, y que conuenia apartarlos, lleuandolos a otras tierras, desde donde no pudiesen tener inteligencias los vnos con los otros, y adonde estauiesen sin peligro de mouer rebellion, como sin duda lo harian, quando se les ofreciese la ocasion, porque quitada esta rayz, el mal cessaria. Y aunque este consejo fue loado, y pareció bien a don Iuan de Austria, y a los que le asistían, no se executò, pareciendo que era riguroso, y que se podria remediar, con poner mucha guarda para estoruar la comunicacion de los Moros de la sierra con los de la Vega, y de la ciudad: pero al cabo (aunque tarde) y con mala orden se huuo de poner en efecto, conociendo quanto mejor fuera auello hecho al principio, porque al cabo se entendio que de allí procedia el daño.

Opinion del Licenciado Bohorques del Consejo Real, sobre sacar los Moros de Granada.

Ponese en efecto el consejo del Licenciado Bohorques.

Abenhumeya recogia bien a quantos le acudiá: solicitaua siempre las ayudas de Berberia: hazia algunas caualgadas: rópia algunas escoltas de Christianos,

Abenhumeya
y su diligencia
en la guerra.

stianos, y porque don Iuan fue auisado, que el lugar de las Albuñuelas acogia, y daría vitualla a los enemigos, cambió a don Antonio de Luna có buen numero de gente para que le destruyesse: pero huuo tanta negligancia en la execucion, que no se hizo lo que se auia ordenado, y así no se saquedó mas de vno de los tres barrios, y se salvaron los Moros, excepto los viejos, y algunas pocas mugeres y niños. Y auiendo entendido don Iuan, que andaua muy cuydadoso en saber los designios y passos de los enemigos, que Abenhumeya con consejo de los mas principales Capitanes que tenia, que eran Giron, Acoz, Farax, Coron, Arrédiate, y otros Turcos, estauan determinados en día y hora cierta de acometer a Granada, con inteligéncia que tenían con los Moros del Albayzin, y de la Vega, puso algunas buenas ordenes en diferentes partes, mientras lo consultaua con el Rey, y entre otros mandó al Capitan don Hernádo Aluarez de Bohorques, que con su compañía de infanteria, y otras, q se le dió, se metiesse en vn lugar al pie de la sierra de Cogollos, desde donde hizo muchas entradas en el Soto de Roma, y la Vega, con que la limpió de los Moriscos que andaua cortando los caminos, para impedir, que los bastimentos no entrassen en la ciudad. La consulta del Rey boluio, ordenando, que todos los Moriscos que habitauan en Granada, se facassen, y fuesen repartidos por las ciudades y villas del Andaluzia. Lo qual no se executó, sino en solos tres mil y quinientos, porq mucho numero de los moços, adeuinando el caso, se huyeron a la sierra, y otros quedaron por fauor y contemplaciones, siguiendoles sus mugeres, que eran muchas, y quedaron algunas pocas a buscar dinero, y a llevar la ropa, vendiendo para ello mucha parte della a menos precio, y este fue vn

Don Iuan sabe por Abenhumeya que se ha de ir a cierta hora sobre Granada.

Tñũ & hostium exercitum, locorum situm, naturam regionis nostrae. Liu.

caso de grandissima compasión, para quien no mucho antes auia visto a esta gente rica, y regalada en sus casas, porque murieron muchos en los caminos, robados, maltratados, y vendidos por esclauos de los q los lleuauan en guarda: lo qual procuró el Rey q se remediasse con mucho cuydado, y despues se hizo vna ley, que se guardó cumplidamente, que de cierta edad atras nadie fuesse auido por esclauo. Y en esta sazón murió Iuan de Quiroga, Secretario de don Iuan de Austria: y porque de la Corte embiaron en su lugar a Iuan de Soto Cisneros, el Comédador mayor quiso lleuar a sí a Andres de Prada, pero don Iuan le mandó que asistiessse en su seruicio, para que se hiziesse mas capaz de los negocios.

Deseaua mucho el Marques de Velez hazer alguna facion memorable, y queriendo asegurar el puerto de Ragua, que es passo del Alpujarra para tierra de Guadix, embio gente, que sin reconocer primero, començó a subir la montaña, y dando los Moros en ellos, los rompieron. Y aunque don Iuan guarnecio de gente a Guadix, có este suceso de Ragua se rebeló la sierra de Bentomiz cerca de Malaga: y Areualo de Zuazo, Corregidor de aquella ciudad, con quatrocientos infantes, y quarenta cauallos fue a Velez malaga, y puso la villa en defensa: socorrio el castillo de Canillas, que estava en aprieto, boluio a juntar mas gente: fue a Bentomiz, con proposito de reduzir a los Moros por acuerdo, y llegado a Fregiliana, creyendo que bastaua mostrarles las armas, la gente demandada trauó escaramuza, a la qual siguieron dos vanderas de infanteria sin orden, teniendo Areualo de Zuazo mucho q hazer en defender, q no se le desordenasse la demas gente: pero los Moros rompiendo a los que peleauan, cargó a Areualo de Zuazo, el

Rebelóse los Moros de Fregiliana.

Notable retirada de Areu-
ualo de Zuazo.

el qual defendiendo, y ofendiendo hizo vna retirada de gran Capitan a Velez, en que se señaló mucho Luis de Paz, Capitán de caualleros, y Cabo de la caualleria, natural de Velez, quedando de ambas partes muertos y heridos: y desseando el Rey q̄ esta guerra se acabasse cō breuedad, porq̄ le impedía acudir a otros cuidados fuera de estos Reynos, y de la dilació della nació grandes inconuenientes, mando q̄ se solicitasse la venida del Comendador mayor de Castilla, el qual dexado quatro, o seis vanderas de infanteria Española en el tercio de Napoles en aq̄l Reyno, con las demas se vino a Genoua en las diez galeras de Florécia, q̄ andauan al sueldo del Rey, con las quales, y las demas de la esquadra de Genoua, desseando passar en España cō breuedad, por la priessa q̄ se le daua, se encamino a Marsella, y por el mal tiempo paro en las Pomas, y no lleuando en paciencia tanta tardança, sabiendo la mucha necesidad q̄ auia de su persona, se engolfó cōtra el parecer de la mayor parte de los marineros, y no auiedo a penas perdido la tierra de vista, se leuato tan gran torméta, q̄ se huuo de echar el artilleria, y las armas a la mar. Corrieron algunas galeras a Cerdeña, adonde algunas se saluaron, y otras dierón en tierra, pereciendo cinco de Florencia, y vna de Negró corrió a Sicilia, y tomo tierra en la Pantanalera: el Comendador mayor aferro a Mallorca con vna galera, y con el don Iuan de Zuñiga y Cardenas su sobrinó, Capitan de vna cōpañia del tercio de Napoles: y auiedo allí recogido las q̄ pudierón llegar, siguió su camino a la costa del Andaluzia, adonde lleuó con veinte y cinco galeras, y la gēte alegre, y los marineros no tristes, aunque con la tormenta auian perdido mucho: porque como juzgan que lo que tienen se lo ha dado la mar, andando en ella, lo piensan cobrar, y por tanto lleuan

Tormenta grande del Comédador mayor.

con mas paciencia que los otros sus perdidas.

Llegado el Comendador mayor al Andaluzia, y informado del estado de la guerra, sabido lo q̄ passaua en Fregiliana, le pareció de acometer a los Moros del fuerte de Bentomiz, y cō la gente q̄ se le junto, demas de la q̄ lleuaua, puso en la frēte al Maestre de Cāpo dō Pedro de Padilla, con los soldados del tercio de Napoles, y las demas diuidio en diuersas tropas, ordenado q̄ se fuesen aguardado vnos a otros: pero no guardando don Pedro de Padilla la orden q̄ se le dio, como su arremetida era mas cerca, desseando ganar honra, lleuó primero, y acometio, hallado mas dificultad de la que penso. El Comendador mayor por consejo de vn esclauo Turco, a quien auia prometido libertad porq̄ reconociesse, embio gente por otra parte, encargando mucho q̄ se esperassen vnos a otros. Daua dō Pedro de Padilla por las espaldas del fuerte, y aunque peleaua bien, con el mismo valor era resistido, y recibia daño: pero llegando don Iuan de Zuñiga y Cardenas, hermano del Conde de Miranda, a quien el Comendador mayor auia hecho Capitan de los auentureros, fue gran socorro para el aprieto en que se hallaua don Pedro de Padilla, y saliendo hasta mil de los enemigos por otra parte, pelearon los vnos y los otros tan porfiadamente, que llegaron a las espadas. Con la salida de estos Moros tuuieron los Christianos mas lugar de entrar el fuerte, que fue por la parte mas dificultosa, que toco a Areualo de Zuazo, q̄ anduuo como buen cauallero, y fue el primero q̄ entro Gaspar Zerezo, vezino de Velez Malaga, Alferrez de la cōpañia de infanteria de dō Iuan de Medrano y Molina, aunq̄ muy mal tratado: y luego se entro por otras partes, y se degollaron mas de 500. Moros, los mas de los viejos. Cautiuaron se dos mil

Don Pedro de Padilla no guarda la orden que se le da.

Ganase el fuerte de Bentomiz.

H h muge.

mugeres y niños, y los Capitanes Iafali, y Melilù, con la gente q̄ les quedo, fueron a Valor, adóde los recogio Abenhumeya, y mando boluer a Fregiliana: y Melilù hizo ahorcar a Chacó, porq̄ se le hallo vna carta de su muger, adonde le persuadia q̄ se cócertase con los Christianos: y supose q̄ en el fuerte los Moros viejos se ofrecieró voluntariaméte a la muerte: porq̄ entre tanto tuuiesen los moços lugar de saluarfe. En la presa del fuerte murio peleando don Pedro de Sandoual cauallero de Seuilla, hijo de Pedro Ortiz de Sandoual, y 300. soldados, parte en el hecho, y parte de heridas, y fue herido don Sancho de Auellaneda y Leiuá, y don Iuã de Zuñiga de Cardenas, quando peleaua, de vn flechazo y vn arcabuzazo en vn muslo, ambas heridas juntas en vna misma parte, q̄ le tuuieron para cortar la pierna, el qual fue luego Conde de Miranda, Visorey de Cataluña y Napoles, y agora es Presidéte de los Cósijos supremos de Castilla, y Italia, y del Consejo de Estado y Guerra. Con este suceso se sofego la tierra, y con la buena guarda q̄ el Comédador mayor hazia en la costa. Por otra parte, có lo q̄ passo en las Albuuelas, y con las insolécias de los soldados, se rebelaron otros muchos lugares: y porq̄ estádo don Iuã en Granada, conuenia q̄ por sola vna mano se executasse lo que se determinaua, se eligio para ello el Marques de Velez por muchas causas, y porq̄ se ofrecio de vencer a Abenhumeya, y acabar la guerra con cinco mil infantes, y 300. cauallos, de lo qual no gustaron los q̄ andauan con don Iuan, pareciendoles q̄ a cada vno dellos se quitaua la épresa, y q̄ el negocio era mas dificultoso de lo q̄ el Marq̄s de Velez dezia.

Cap. VIII. De lo q̄ passaua en Hungria, y Moscouia, y del Sinodo de Saxonia.

Don Iuan de Zuñiga herido de arcabuzazo, y flechazo en vn muslo.

Por las insolécias de los soldados se rebelan muchos lugares.

EL Trasiluano sintio mucho la treua q̄ se hizo entre el Emperador y el Turco: porq̄ no podia cobrar los lugares q̄ le auian tomado los Capitanes Imperiales, y pareciéndole q̄ se podria aprouechar de la poca fe, q̄ comúnmente suelé guardar los Turcos, con la ocasion de los mouimientos de armas de la Christiandad, embio a pedir gente a los Baxas de Buda y de Temisuar, representádo q̄ las discordias entre los Christianos mostrauan la ocasion para estender el Imperio Otomano, y que no se deuia perder tan buena. El Baxa de Buda no quiso dar diez mil cauallos que le pedia, sin licencia del Turco, antes le persuadio que no inouasse, mostrando que no era costumbre del Imperio Otomano, saltar de su palabra sin causa, espécialmente que a la sazón se hablaua mucho, que los Moscouitas mouian la guerra a los Turcos, por cobrar algunos lugares de sus fronteras: aliende de que era bien esperar en todas las cosas el tiempo oportuno, porque facilmente vna guerra se emprende, q̄ con dificultad vna vez començada, y engrétadas las manos, se compone: pues que Alemania es prouincia poderosa: yaunq̄ entre los Principes della no huuiesse conformidad, muchas vezes se auia visto en vn Reyno vnirse sin respeto de las diferencias intrinsecas contra los enemigos comunes. Y no se foflegando el Trasiluano con estas razones, mando juntar gente en su tierra, y llamar a los señores para vna dieta, y embio embaxada al Turco, para q̄ le dexasse hazer la guerra al Emperador. El qual en sabiédo los intentos del Trasiluano, auiso a su Embaxador que residia en Constantinopla, para que hiziesse los oficios conuenientes, y mando reforçar sus presidios: porque el Obispo de Baradino, q̄ se auia passado al Trasiluano, y otro cauallero su cuñado, llamado Guilafo

El Trasiluano no desbaró por la guerra al Emperador.

Desconten-
tos los Hun-
garos, y los
preiéntá por
el rito a. con
perado.

El Empera-
dor remite
las demidas
de los Hun-
garos a la
dieta.

Guilafó, auian hecho que ocupasse a Vít, lugar fuerte, y trayan intelligen-
cias con otros señores Húgaros, per-
suadiendolos contra el Emperador.
Lo qual le daua mucho cuidado, y
mas que las cosas de Hungria, no pas-
sauan con mucho gusto suyo: porque
auiendo pedido que se pagassen de
ordinario cinco mil cauallos para la
guarda de las fronteras, le presentará
vna escritura en que se le dezian las
causas porque los Hungaros estauan
descontentos, suplicando por el reme-
dio: aliende, que no quedando al Em-
perador de Hungria, sino solos los co-
sines, puestas todo lo demas lo posseyan
los Turcos, mal se podian sacar dine-
ros para la paga de aquellos cinco mil
cauallos q̄ pedia: y las causas de los dis-
gustos de los Hungaros era, q̄ los bie-
nes que se vendian, era contra la or-
den de los Reyes passados, queriendo
ciento de lo que valia cinquenta. Que
auiendo los Hungaros acostumbra-
do tener su Rey presente, o al Pala-
tino, que es lugar teniente, no le te-
nian, y q̄ se proueyesse en esto, para q̄
se le administrasse justicia. Que los
gouernos, y cargos no se diessé a Tu-
descos, y forasteros, contra las orde-
nes del Reyno. Quexauanse de malos
tratamientos de Lazaro Xuendi, y de
que auia sacado mucho dinero para
la guerra, sin lo que le auia dado pa-
ra ella el Emperador. El qual remitió
todas estas cosas para vna dieta que
se concerto para el dia de san Jorge
deste año: y aunque los mouimien-
tos del Trasilvano eran ciertos, con
dificultad se creyá, sabiendose que no
tenia dinero para hazer la guerra, y la
respuesta que le auia dado el Baxa de
Buda, y los señores Hungaros no mos-
trauan la voluntad que se temia de
passarse al Trasilvano, aunque del
eran muy solicitados. El Embaxador
del Emperador dio muchas quexas
del Trasilvano al Turco, y querien-

do saber si auia tomado el Castillo de
Vít con voluntad de Selin, se le res-
pondio que no, y se le mando escre-
uir, que sino dexaua las armas, y vi-
uia pacificamente, daria autoridad al
Emperador, para que le quitasse toda
la tierra que tenia: y se embio vn
Chaus, para que la orden de Selin tu-
uiesse mas autoridad. Soffegose con
esto el Emperador, y atendio con mas
reposito a satisfazer a los Hungaros en
la dieta, y quedaron tan contentos
de su benignidad, que acudieron me-
jor de lo que se pensaua a todo lo que
quiso, segun las muchas quexas que
tenian. Tanto puede la clemencia
del Principe con sus vassallos, que no
apartandola de la magestad, es mas
poderosa que la seueridad y aspereza
con ellos.

Aunque el gran Duque de Mosco-
uia, con la rota que dio a los Turcos
que abrian el canal del rio Don para
el rio Volga, impidio aquella fabrica,
no dexo las armas: por que siempre
acostumbra tener guerra con alguno
de sus vezinos, y muchas vezes con
todos, y en esta ocasion la tenia tam-
bien con el Rey de Polonia: pero no se
oluidando el Turco de aquella injuria,
determino de embiar vn exercito a
los confines, y por que para abreuiar
el passo, conuenia caminar por la Pro-
uincia de Podolia, que algunas vezes
reconoce al Rey de Polonia, se le
embio a pedir. Lo qual dio gran sos-
pecha al Moscouita, pensando que en-
tre el Rey de Polonia y el Turco se
trataua alguna confederacion contra
el, y luego embio Embaxadores al Rey
para tratar paz, pero por algunas difi-
cultades, no se pudo por entonces co-
cluyr sino vna tregua por tiempo limi-
tado: y el Rey de Polonia nego el passo
al Turco, escusandose con algunas ra-
zones, ofreciendo de hazerle la guerra
por aquella parte: y por que el Turco
no lo tuuiesse por mal, embio por su

El Turco
quiere ven-
garse del Mos-
couita.

Embaxador a Constantinopla a Andres Tarnabio, para satisfazerle. Mostro Selin no desgustar de la respuesta del Polaco, y así embio su exercito por la parte de Afsia, por la tierra que llaman Astracan, pero por la falta de vitualla, y de agua, y por los trabajos padecidos en tan largo camino de desiertos, murieron treinta mil Turcos, y el exercito sin hazer ningun efeto se retiro, y por entóces quedo el Moscouita libre de aquel cuidado.

Costumbres de los Moscouitas.

Es Moscouia parte de la Sarmacia Europea, adonde se tiene por particular abogado a san Nicolas. Su ley es la Griega, aunque con alguna diferencia No usan sermones. Recibé el bautismo despues de quarenta dias del nacimiento. Comulgan en ambas especies hombres y mugeres, desde los siete años. No entienden sanaméte el misterio del Euangelio. Amenudo hazen diuorcio con sus mugeres. Gustá de hazer combatir a sus esclauos con bestias fieras. Son los nobles tan zelosos de sus mugeres, que poco las dexá salir de cata, sino las fiestas a missa. Sucedele en este Estado por primogenitura, y interuienen en la consagracion del gran Duque los Arçobispos de Norgadia, y de Rostauia, y mientras se celebra la Missa, que dizen en su propia lengua, recibe la mitra aforrada de pieles de raposos negros, có infinitas joyas y perlas, q fue de Voldomero Monarca de Rofsia: y le dan tambien el baston de plata, y vna cadena de oro, que el mismo Voldomero tomo peleando, a vn Consul de la nacion Ginouesa que estaua en Caffa. Echan despues tres vezes tres monedas de oro, mostrando pronosticar

El gran Duque de Moscouia es muy temido á sus vassallos.

buena dicha en su Imperio. Es tan temido, que nadie se atreue a contradir su voluntad, la qual tienen sus vassallos por ley, y por ello le llaman Clauro de Dios, executor de los diuinos mandamientos. Tiene vna Corte

grandissima con vfos muy barbaros. Guerra continuaméte có los Reyes de Suecia, y de Polonia, y con los Tartaros, y saca doziétos mil cauallos en campaña. En su estandarte trae la imagen de san Iorge, y algunos dizē que es Iosue. Son los hombres altos, robustos, y sufridores de trabajos, blancos, de buenos gestos, y de pelo roxo, con ojos çarcos. Vistē largo: pelean bié a cauallo. Viué có pocas leyes, y en sus pleytos y diferencias usan mucho el duelo, y juzgan q no todas vezes tiene el victorioso la justicia. Estan en este dominio los pueblos Condinos, y los Mossos, q son idolatras, y habitan en bosques. Tambien esta aqui el rio Don, q antiguaméte llamauá Tanais, que diuide a Europa de Afsia, que nace en los montes Rifeos, y desagua en la laguna Meotides, y es muy estimado, por el abundancia de pescado, y por los muchos arboles frutiferos que ay en su ribera, y mas illustre, por que diuide a Europa de Afsia, que por ser muy caudaloso. Ay en Moscouia muchas y muy grandes ciudades, por lo qual es muy poblada, y de mucha gente, y son las principales, Norgadia, grandissima, y de mucho comercio de forasteros, hasta donde se permite que lleguen los de Suecia, y los Esterlines, en la qual ay mas de trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas: y Copligord, donde tienen licencia de contratar Tartaros, y Armenios: Tueda, y Moscouia, que es la mayor ciudad del Setentrion, donde tiene su silla este gran Principe, a quien llaman los suyos Emperador de Rofsia, auiendo se vsurpado este nombre.

Los Moscouitas en sus pleytos y diferencias usan mucho el duelo.

En Norgadia ay trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas.

Por ordé de algunos Principes Alemanes se hizo vna junta de Teologos Catolicos, y Caluinistas, que llamaró Synodo de Saxonia, y Altemburg, para ver si podian concertarse en el hecho de la religion: y auiendo dado

El Synodo q̄
llamaron de
Ionia, q̄ fin
zuuo.

Los Catoli-
cos quedã cõ
mucha hon-
ra en la dis-
puta de Sa-
xonia.

Los Caluinistas vna larga escritura, de-
mas de ciẽto y veinte hojas de papel,
q̄ cõtenia tres principales articulos,
que eran el libre albedrio, la justifica-
cion de la Fẽ, y de las obras, tan errada
y falsa, que los Doctores Catolicos se
la confutaron cõ mucha dorrina, de-
manera, que conociendo el Duque
Elector de Saxonia, lo bien que los Ca-
tolicos procedieron, mando a los su-
yos que no pareciesen mas ante el,
hasta que se hallasse forma de concor-
dia: y por esto boluieron a dar otros
articulos tan sofisticos, y de fuergon-
çados, que se escandalizarõ tanto los
mismos que seguian a Lutero, que por
la diuina misericordia quedaron los
Catolicos con mucha honra, de ma-
nera, q̄ los Caluinistas, y Luteranos cõ-
fessaron q̄ la vniõ de la Fẽ Christiana,
no esta sino en la Iglesia Catolica Ro-
mana.

*Cap. IX. De lo q̄ se yua hazie-
do en la guerra de Granada.*

COMO las prouisiones para esta
guerra se hazian despacio, y se
yua deteniẽdo mas de lo q̄ se pẽso, hu-
uo muchos pareceres q̄ el Rey fuese
al Andaluzia, porq̄ con su presencia
se gouernaria mejor, y se impediria
q̄ no viniessen Moros de Berberia, ni
de aquellas partes se diesse calor a los
Moriscos: y para quitar el socorro q̄
les venia de armas, municiones, y gen-
te, salio el Marques de Velez de Ter-
que, y fue a Berja, y sabiendolo Aben-
humea, determino de combatirle cõ
cinco mil hombrẽs, y embio delã-
te vn Capitan con trezientos arcabu-
zeros, que diesse en el alojamiento del
Marques, que siendo auisado dello, lo
preuino, y llegado el Capitan, refreno
la furia q̄ lleuaua, marauillado de ha-
llar aquel lugar sin guarda, y oliendo

Sale el Mar-
ques de Ve-
lez de Ter-
que.

el humo de las cuerdas, y viendo que
le comẽçauan a tirar arcabuzazos, se
salio al cãpo, y el Marques en su segui-
miento con la caualleria, y los rõpio
con muerte de 600. porq̄ se les auian
juntado otros. Abenhumeya se subio
a la sierra, y el Marq̄s dio auiso al Rey
deste suceso, y a don luã no escriuio,
estimando en poco a nadie con el cõ-
tento de la vitoria: tanto fue en los ca-
sos dichosos de fuanezer a los hõbres,
q̄ no miran biẽ las bueltas, q̄ suele dar
la fortuna. Entendia don Iuan de Auf-
tria en reforçar los presidios en diuer-
sas partes, y en embiar Capitanes a di-
uersos efetos, y a don Antonio de Lu-
na mando q̄ con mil infantes, y 200.
cauallos fuese a quitar la cogida de
los panes del valle, y a destruyr a Res-
taual, Penillos, y Belerix, porq̄ inquie-
tauan a Granada: pero llegando tarde,
hallo la gente leuantada, la qual fauo-
recida del sitio, le acometio: porq̄ los
soldados andauan derramados saqueã-
do, pero fauorecido de dõ Garcia Má-
rique, y del Capitan Lazaro de Here-
dia, q̄ le ayudaron con industria y va-
lor salio a lo safo, adõde los enemigos
le dexaron por temor de la caualleria.
Murio el Capitan Cespedes peleando,
a manos de Arrendate, Capitã Moro,
por no ser socorrido de dõ Antonio,
q̄ lo pudo bien hazer, y se escuso con
dezir, que no le embiaron a ello. Bol-
uio don Antonio de Luna a Granada
con presa de ganado.

Abenhumeya se sube a
la sierra.

Dõ Antonio
de Luna va
a fofsegar al-
gunos luga-
res q̄ inquie-
tan a Grana-
da.

Hallauase el Marques de Velez en
Adra, con doze mil infantes, y 300. ca-
uallos, gente valerosa y bien armada,
pero con poca vitualla, y asì estauan
ociosos, teniendo el General mucho
descuydo en la honra q̄ deuia hazer
a los hõbres, como especialmẽte lo pi-
de esta naciõ, antes tratãdola mal, y af-
si con el ocio, y poco amor q̄ se tenia
al General, se fue este poderoso campo
entorpeciẽdo: q̄ aunq̄ el Comẽdador
mayor le acõsejaua q̄ saliesse en busca

de Abenhumeya, con vitualla para ocho dias, no lo hizo, y desta manera le fueron aborreciendo: escriuio a don Iuan de Austria, aunque lo hazia pocas vezes, que le mandasse hazer provision de vitualla en la Calahorra: pero aunque el Comendador mayor le daua priessa, y solicitaua, y le proueya de la vitualla que pedia, se detenia, y no semouia, y sobre esto el Comendador mayor le hazia requirimientos, y protestaciones, diziendo, que tomara el exercito, y saldria con el en campaña: y en Granada, visto que el Marques de Velez no continuaua en solicitar la vitualla, no se proueyo en la Calahorra, y quizá por particulares pasiones que auia entre los del Conjo, ni se proueyan otras cosas tan necessarias. Treinta y siete dias estuuó el Marques de Velez en Adra, sin hazer nada, hasta que viendo que se re hazia Abenhumeya, salio con diez mil infantes, y setecientos cauallos, todos descontentos del General, y de su rigor, y terminos asperos de proceder, y tratar con las gentes: porque la violencia, aunque justa, engendra desden, y la suauidad mitiga. Lleuaua vitualla para ocho dias. Salio con desorden. Fue el primero dia a Berja, y despues por el llano de Luca, dóde se descubrio la vanguardia de Abenhumeya, y se escaramuzo con poco daño de todos. Abenhumeya se subio a la montaña, y el Marques alojo en Vixar, donde se detuuó contra el parecer de todos, porque pudo el enemigo recoger y quemar lo que quiso todo a media legua del exercito. Salio el siguiente dia, y se mostraron los enemigos, y acometieron a don Pedro de Padilla, que yua de vanguardia, có har to animo y furia, y eran seis mil arcabuzeros y ballesteros, y via se Abenhumeya que discurria entre los suyos por diuersas partes, vestido de colorado có su guion, y acompañado de sus

mas principales Capitanes. Salio a ellos don Pedro de Padilla con sus vanderas, y los auentureros del Marques de la Fauara, y los hizieró retirar medio rotos, y los acabaran de romper, pero no quiso el Marques, contentándose de lo hecho, diziendo, que baxa ua esparzillos, y ganar el alojamiento, y quizá porque durasse la guerra. El Marq̄s de la Fauara siguió a los enemigos, y dó Diego Faxardo, y apretó tanto a Abenhumeya, q̄ con ocho cauallos se saluo en la montaña. Detuuóse el Marques en Valor el alto, y el baxo, diez dias, comiendo la vitualla, y al cabo se mudo a la Calahorra, pero la gente con la hambre, y necesidad començó a adolecer y morir, y todo era murmurar del General, y hazer corrillos có queexas del. Yuase la gente sin orden ni respeto, quedando desamparadas las vanderas: y lleuó a tanto el defacato, que viendo solo el Marques, por seguridad de su persona, se huuo de entrar a alojar en el castillo, y la gente en el campo. La vitualla era tan poca, que dauan vna libra de pan al dia por hombre: y el que alcançaua vna cebolla, lo tenia por regalo: y aqui se vio lo mucho q̄ sufrieron los soldados del tercio de Napolles, y que los Españoles es nacion que padece mucho trabajo: y en efeto Abenhumeya quedo señor de la mar y de la tierra, y los vezinos del Padul que xosos de no poder sufrir mas las pesadumbres de la guerra, pidieró que los lleuassen a otra parte: y queriendolos facar, se juntaron con los Moros de la sierra, y dieron en la Guarda, y mataron quarenta soldados.

Pusieron estas cosas a don Iuan de Austria en cuydado, y embio a don Antonio de Luna a la ciudad de Baza con mil infantes, y quatrocientos cauallos, para assegurarla del peligro en q̄ estaua: y quedó don Garcia Manrique en la guarda de la Vega de Granada:

El Comendador mayor protesta al Marques de Velez.

Escaramuzase con Abenhumeya.

Los Moros rotos, y los haze retirar don Pedro de Padilla.

El Marques de Velez, se detiene mucho en Valor, y se muda a la Calahorra.

Sufrimiento de la nacion Española.

nada: y como en las compañías auia muchos Moriscos, que no se conosciá por saber bien la lengua Castellana, tenían tantas espías, que de todo eran auisados, y los mismos Christianos viejos los auisauan, y los vendian sus armas, y sus vestidos, desesperados de los malos tratamientos del General; y por verse traydos a punto de tanta necesidad sin fruto, ni ser empleados en nada. Entre los ministros de Granada auia tanta desconformidad, que no se puede dezir, y el Marques de Mondejar era entre ellos tan mal visto, que determino yr al llamamiento del Rey, así por darle la informació que dezia que queria entender del, como por quitarse de donde era muy odioso, en que hizo sabiamente: pero eran tan diuersas las relaciones que todos dauan de lo que passaua en la guerra, q̄ determino de embiar a don Henrique Henriquez, Castellano de Milan, para que viendolo por sus ojos, informasse de lo que verdaderamente aua. El exercito del Marques de Velez se consumio tanto, que quedo en mil y quinientos infantes, y doscientos cauallos que se recogieró en la Calahorra, y atrinchearon: y con esto huuo tanta abundancia de vitualla, que vendian cien libras de pan en vn real: y aunque el rigor del castigo contra los que se huyá del campo del Marques de Velez, fue grandissimo, aprouecho de que cansados los ministros de castigar, lo dexaró, sin hallar remedio alguno: y esto procedio del aborrecimiento, y poco respeto de la gente a su General, y poca opinion que tenían del, pues antes se ofrecian a padecer castigo, que a sufrirle, ni esperarle. Tanto deuen mirar los Generales en conseruar su autoridad, y magestad, acompañada con afabilidad, benignidad, y clemencia: no obstante que vn Principe, y vn Capitan, no solo no puede ser a todos grato, pero

muchas vezes le conuiene enojarse.

Campeaua Abenhumeya có siete mil Moriscos, y quinientos Turcos, y sesenta cauallos. Leuantose Xerxal, lugar del Conde de la Puebla, en el rio de Almeria. El valle, y el rio de Boloduy tambien se reuelo, y porque se juntaua otro cuerpo de gente en Boloduy, fue alla el Marques de Velez por asegurar la tierra de Baza, y preuenir q̄ Abenhumeya no se juntasse có ellos: y caminando para este efeto, con pensamiento de alojar en Fiñana, como no midio el tiempo, como lo suelen hazer los Capitanes experimentados, tomo la noche a la gente tan cansada, por ser el camino largo, que alojaron en el campo, todos mojados, y maltratados, por las muchas vezes q̄ se passa el rio: y los enemigos yuan esperando ocasion, y siguiendolos, quando en vn passo del rio quando en otro, y al fin dieron en ellos, de manera q̄ los hizieron retirar desordenados, y con perdida, y alguna caualleria se retiro antes de lo que conuiniera, todo por conseruar lo que se auia robado: que a tales terminos lleua el auaricia a los que se incliná a ella. Toda via apreto a los Moros la caualleria, por orden del Marques, y conseruando siempre la presa, fue haziendo su retirada có orden, cargando los enemigos, hasta que se junto con las vanderas de don Pedro de Padilla, y así llegaron a Fiñana. Llego el Marques a Baza, y no le quiso esperar don Antonio de Luna, por no obedecerle, temiendo el afpereza de su condicion: y se fue a Granada a don Iuan, que se hallaua casi sitiado, por las muchas correrias de los enemigos.

Cap. X. De lo demas que passo en Francia, hasta el fin deste año.

ERA costumbre muy ordinaria de Gaspar de Coliñi, Almirante de Francia

Mala orden del exercito Christiano.

Don Henrique Henriquez va a informarse de lo que passa en el exercito, por orden del Rey.

Numero del exercito de Abenhumeya.

Inconuiniente de no auer medido el tiempo.

Nō licet in bello bis peccare.

Plur.

Buena retirada del Marques de Velez.

*Ille qui rē
dolo, aut
suasione cō
fecit, bonē
immolat:
qui praelio,
gallū. Pol.
Tratos de
paz entre Ca
tolicos, y Hu
gonots.*

Francia, vencer con negociacion lo que no podia por armas, y como hallaua aparejo en la Reyna Madre, que sentia mucho la destruycion del Reyno con la guerra, despues de dos tan grandes vitorias, que se auian alcançado de los enemigos, en este año vinieron las cosas a tratos de paz, y por orden del Almirante fue Mos de Renti en nombre del Principe de Bearn, a pedir perdón al Rey con mucha humildad, y mostrarle, que el auer tomado las armas, no fue por rebelion de estado, sino por causa de religion: y este fue el principio de tratar la paz, no cessando entre tanto las manos por ambas partes, por sacar cada vna mejores condiciones. Y auianse los Hugonotes despues de la rota de Montcontorno, retirado a los lugares fuertes que tenian, que ellos llamauan de conquista, especialmente en la tierra de Berri, en Sanferra, y Montaluá, desde donde no flossagauan intentando cada dia nuevas empresas. Algunos naturales de la ciudad de Burges pensaron ocuparla por tratado, y para ponerlo en efeto, acordaron que vn soldado de su secta, natural de Burges, que se hallaua en Sanferra, propusiesse el negocio a Orsino Paluso su pariente, soldado Catolico en el Castillo de Burges. Tratado el caso, Orsino pidio dos cosas. La primera, que diez mil ducados que se le ofrecian, se le asegurassen. La segunda, que se le diessen tres soldados de confiança y valor, que le ayudassen a poner el negocio en execucion. La seguridad del dinero hizieró dos ricos mercaderes de Sanferra, los soldados se embiaron a Burges, para que en todo hiziesse lo que les ordenasse Orsino Paluso: y desseado ser fiel a su religion, y al Rey dio cuenta del negocio al Capitan Marin Valente, que tenia la fortaleza a su cargo por el Governador de la ciudad, y la prouincia, que era Mos de la Xatra, y or-

*Trato dobla
do cōtra los
hereses ca
Burges.*

denando al Orsino, que lleuasse el trato adelante, assentaron sus plaças los tres compañeros en la compañía del Capitan Marin, como hombres que yuan a ganar sueldo, y residir en el presidio de Burges, a los quales echaron personas que nunca los perdieron de vista.

Conferido pues todo lo que conuenia, assi a los Hugonotes, para que fuesse a entrar en el castillo, y ganarle, como al Governador de la ciudad para estar apercebido, y tomarlos en la trampa: acordaron, que para mejor guiar el negocio, los Capitanes principales de los Hugonotes de la Carité, de Sanferra, de la Capela, y Castelnouo, se juntassen en Baugè, donde se concluyo con el Orsino, que para la noche de santo Tomas a 21. de Diziembre, dos horas despues de media noche, se hallassen en vn lugarillo llamada lá Grangia, media legua de la ciudad de Burges, y que para entonces, có vna señal de dos hachos de fuego, que Orsino leuantaria, acudiesse los Hugonotes con la gente que lleuaua, que el, y los tres compañeros les darian vna puerta que se guardaua con poco cuidado: porque el Capitan Marin, como hōbre que no temia de nada, andaua embuelto en torneos, danças, y banquetes: y confiados los Hugonotes de que el tratado se encaminaua bien, auiendo se todo hecho y acordado con consulta del Almirante, por el gran prouecho que les resultaua de ganar tan gran ciudad, y juntamente el Ducado de Berri: el Governador Mos de la Xatra, la primera cosa mando prender a los tres soldados que auian entrado en la ciudad a ganar sueldo, reforço las guardas, aparejo muchas armas, y fuegos artificiales, sacó minas, por donde los enemigos, estaua concertado que auian de entrar, y para mas descuydarlos, hizo jugar a la fortija con gran fiesta el

*Los Hugonotes se cōcier
tan de yr a
hurtar el castillo de Burges.*

*Señal que auia
de dar Orsino
para acometer el castillo.*

dia

Hazé vn juego de sortija para descuidar a los Hugonotes.

dia antes que auia de executarfe el negocio, y cerradas las puertas a la hora ordinaria, puso guarda por todas partes, para que nadie saliese a dar auiso de lo que passaua. Aduirtio a los Conules que tuuiesen los ciudadanos a punto, y con sus armas, con mucho secreto, y disimulacion, sin dezir para que, sino que en oyendo el primer tiro de artilleria, cudiesen al castillo, que es vna torre muy grande, guardada de rebellines, donde auia presidio, el qual fue para este caso redoblado.

Orfino sale del castillo, y habla con los Hugonotes.

Llegada la hora determinada, Orfino Paluso hizo la señal, y estando aguardando gran rato, visto que no parecia nadie, salio fuera con licencia del Governador, y topando a los Hugonotes que yuan, los reprehendio, porque auian tardado tanto, y guiandolos, caminauan los primeros Mos de Lespao, el Baró de Rentin, el Capitán Fótana, el Capitán Essardi, y el Sargéto mayor de Sanferra, y otros hóbres señalados, q̄ eran en todos 17. Capitanes: y quando estuvieron en el fosso, se disparo la pieza de artilleria, mas presto de lo que conuiniera, porque Mos de la Xatra temio que los enemigos eran muchos. Losquales, aunque luego fueron enuestidos de los de dentro, y cargados con fuegos, pedradas, y arcabuzazos, se pusieron en defensa, pero por la gran carga se retiró. Fueró muertos tres Capitanes de los

Sucesso del trato de Burges.

Illa belli furta pulcherrimam laudem habent, per qua hostes maxime decipiuntur, & amici plurimum inuaniunt. Thuc.

mas principales, y se prendieron el señor de Rouefolo, el señor de Sanromá, vn Capitan, vn Alferéz, y dos Sargéto, y otros muchos hombres principales, pero estos tan desfigurados del fuego, y heridas, que casi no se podía conocer. Tambien quedaron presos el Baron de Rentin, el señor de Po, los Capitanes Rosa, Fontana, Essardi, Mileti, Basca, Ruasi, Forma, y Bossellara, con mas de dozientos muertos. Mucho sintio este caso la Princesa de

Bearne, que se hallaua en la Rochela, y no menos Gaspar de Coliñi: el qual escriuio a todos los lugares que se tenía por el, que no se perdiessen de animo, ni pensassen que por esto se auia perdido reputacion, ofreciendo de poner presto poderoso exercito en campaña, y que entre tanto tuuiesen las fortalezas con buena guarda. Có todo esto estauan los Hugonotes con miedo, y era opinion, que si los Catolicos apretaran mas el negocio, y cargaran sobre la Rochela, no se les pudiera defender, con que quedaua aquella guerra acabada: pero como las platicas de la paz andauan muy viuas, yendo y viniendo personas de vna parte a otra, los animos de los q̄ gouernauan, no permanecian con la constancia necessaria, para estirpar de vna vez a los enemigos de la Corona.

Opinton que si los Catolicos apretarā la Rochela, no se les defendiera.

Cap. XI. De algunas cosas dignas de noticia, tocantes a Italia.

FVe en el Verano deste año muy afligida la costa de Italia de costarros, y para limpiarla, y así mismo a Sicilia, mando el Rey Catolico, que el Principe Iuan Andrea Doria fuese cō vna vanda de Galeras de la escuadra de Genoua, a correr la costa del Reyno de Napoles, y de aquella isla. El Duq̄ de Florencia también embio cō cinco galeras, que le auian quedado de la tormenta del golfo del Leon, a Alfonso de Apiano, que corriese la playa Romana, por dar contento al Pontífice, con quien auia comenzado gran inteligencia, hallando su animo dispuesto para los fines que tenia: y como en España no se tenia mucho gusto con las diez galeras de Florencia que andauan al sueldo, ni el seruicio dellas era de la sustancia, y prontitud que

El Principe Doria sale a limpiar la costa de Napoles de Costarros.

El Duque de
Floréncia dexa
el sueldo
del Rey Católico
de sus galeras,
y se acomoda
cō el Pontífice.

que conuenia, ni se podian regir con la facilidad necesaria, y por ser los Florentines demaliado de resentidos, no se podian bien compadecer con Ginoueses, y que el tiempo del asieto se acabaua, acuerdo de boluer el animo, como auia pensado, a confederar se en todo con el Pontífice. Lo primero le ofrecio, que con sus galeras le guardaria la playa Romana, y podria escusar el gasto de las que auia menester para este efeto. Impetro q̄ se diesse para ellas todos los condenados al remo del estado eclesiastico, que se dauan antes al Rey Católico, ofreciendo de acudir con todas sus fuerças a las necesidades del patrimonio eclesiastico: con lo qual, y con otras negociaciones truxo enteramente a su voluntad al Pontífice, a quien parecia q̄ ganaua mucho, teniéndolo tan de su parte para qualquiera necesidad aquel Principe su vezino, y tan poderoso, juzgando, que la unió con el, era vna bastatissima fortaleza para qualquiera ocasion, en que verdaderamente el Papa no yua fuera de razon: pero a efeto le lleuauan tanto mas los oficios, y negociaciones del Duque, en que ponía gran diligencia.

Pio V. juzga
que le importa
mucho la
union con el
Duq̄ de Florencia.

Los vezinos
del Final
no quieren
obedecer a su
señor.

Toda via duraua el mal animo del pueblo del Final contra el Marques, y no querian obedecer al Emperador, q̄ auia muchas vezes mandado que le admitiessen, y quiso embiar fuerças para ello: que temiendo los Principes que tenian Estados en Italia, que de Francia, o de otra parte no se encendiese por esta causa algun fuego, pues podrian los Franceses, como dello huuo aparentes indicios, querer juntar aquel Estado con el Marquesado de Saluzo, le suplicaron, que por entonces lo dexasse.

Quexas del
Duq̄ de Mantua
cōtra Saboya.

Los foragidos de Monferrato hallaron acogimiento en tierras del Duq̄ de Saboya, y como tenia pretensiones al Estado, estaua por esta causa cō

grandes sospechas el Duque de Mantua, pareciendo que le hazia el de Saboya gran ofensa en recibirlos en su tierra, y sobre esto se auia acudido a la Corte del Emperador, diziendo el Duque de Mantua, que aquel acogimiento no se hazia por la libertad que los Principes soberanos tienen, sino por fomentar sus rebeldes, para que maquinassen contra el, y aqui fundaua muchas ofensas y quexas. El de Saboya lo negaua, y dezia, que nunca fue su intencion de dar calor, ni persuadir a nadie que maquinasse contra otro: y que si se auian acogido algunos en sus tierras, no por esto ofendia al Duque de Mantua, aliende de que por los derechos q̄ pretendia al Monferrato, tenia a los de aquel Estado por sus vassallos, por lo qual era mayor la obligacion de acogerlos andando del terrados de su patria.

Dichoseha del Breue que el Papa auia embiado al Emperador, para que dentro de vn término limitado declarasse en la causa de la precedencia de los Duques de Ferrara, y Floréncia: y q̄ ambos hazian al Emperador mucha instancia, para que la determinasse: el qual recibia con este negocio mucha pesadumbre, y desseaua acomodarle en alguna forma, o dilatarlo: pero el Duque de Florencia, como quien tenia muy ganado al Pontífice, instaua para que se guardasse el tenor de su Breue, por tener ocasion para boluer a Roma: y el Emperador no desseaua tanto tomar algú expediente en el negocio, por amor de los Duques, quanto porque le pesaua que el Papa se metiesse en lo que no le tocaba: porque dezia, que siendo la contienda sobre dignidad temporal, a el solamente pertenecia el juicio della, sin comission del Papa: procuro mucho que la causa libremente quedasse en su Corte, pero al fin por la instancia del Duq̄ de Florencia boluio a Roma, donde aunque

La diferéncia
de precedencia
entre Ferrera,
y Florencia.

aunque se desseaua conceder en todo con lo q̄ pretendia, se como otra resolución muy conforme a su desseo, porque el Pontifice le dio titulo de Gran Duque de Toscana, aplicandole la Corona, Cetro, y Manto Real, y las demas preeminencias Reales: y con don Miguel Bonito sobrino del Pontifice, le embio la bula desta dignidad, y vn breue: lo qual recibio el Duque asentado en solio Real, en vna gran sala, presente el Nuncio del Papa, algunos Prelados, y toda la nobleza de su Estado: y despues de auer se leydo la bula y el breue en voz alta, todos de vno en vno le besaron las manos, y se hizieron en Florencia grandes fiestas, y desde luego le llamaron Serenissimo, y Alteza. En Francia se tomo bien este negocio, y le dieron la norabuena, como tenia necesidad de su ayuda. El Emperador no gusto dello. El Rey Catolico no quiso hazer nouedad, queriendo saber primero como lo tomaua el Emperador. Fue luego el Gran Duque a Roma a besar los pies al Papa, adonde entro con grandissima honra y pompa, y el Póntifice le recibio en la sala de los Reyes, y otro dia en la capilla de san Pedro, y en el medio de los diuinos officios, asistiendo todos los Cardenales con sus manos, le puso en la cabeça la Corona Real, y le dio el Cetro, y le echo su bendición, no embargante que el Embaxador del Emperador protesto primero, que tal acto daria mucho pesar al Emperador, a los Electores, y a todos los Principes del Imperio, porq̄ no pertenecia al Papa, sino el dar titulos a sus vassallos: a lo qual respódió, q̄ lo hazia por que sabia q̄ lo podia hazer legitima méte. Y a esta Coronacion no se quisieron hallar los Embaxadores de los Reyes y Principes que estauan en Roma. Dixose que auia el Gran Duque discurrido con el Pontifice del es-

El Gran Duque va a Roma, y su coronacion.

tado de las cosas de la Christianidad, y como el era santissimo varon, y q̄ ningun cuidado tenia sino el beneficio de la Fè, por ningun camino sino por este le podia dar mayor gusto y satisfacion, y entre otras muchas cosas, de que el Papa (se dixó) que auia aduertido al Gran Duque, fue que ninguna cosa mas conuenia, sino que se conseruasse en mucha vnion y gracia del Rey Catolico, pues que siendo el verdadero apoyo de la Christianidad, aq̄l cóuenia mātener y sustentar.

El sentimiento del Emperador, por esta nueva dignidad del Gran Duque, era muy grande: y como el Duque de Ferrara se quexaua, y hazia extraordinario sentimiento por ello, parecia mayor: porq̄ pretendia que esta nouedad no perjudicasse al derecho de la precedencia, y esta causa quería seguir en la Corte Cesarea. Los demas Principes de Italia tambien se quexauan, porque el Papa huuiesse hecho tal deliberacion, no solamente sin aduertirle dello, pero ni aun con sabiduria del Colegio de los Cardenales: y en la Corte del Emperador se trataua mal del negocio, diziendo, q̄ por tener el Emperador superioridad sobre Toscana, y cópetirle las honras téporales, auia sido ofendido, y por consiguiente los Archiduques sus hermanos: especialmente q̄ el Grã Duq̄ no possesya toda la Toscana, y nunca le quiso en sus cartas dar este titulo. En la Corte de España no huuo menor dificultad para q̄ se diessse al Grã Duq̄ este titulo: porq̄ aunq̄ el Rey respódió al Embaxador Florétin, q̄ holgaua de qualquiera grãdeza de su amo, los ministros dezian, que aquella bula podia perjudicar a lo que el Rey possesya en Toscana, especialmente al feudo de Sena: y el Comendador Gualengo, Embaxador de Ferrara, instaua, que no hiziesse el Rey nouedad, y procuraua de dar a entender, que el Papa queria mal a su

Quexas sobre la coronacion del Grã Duque y su titulo.

a su Principe, y q̄ temia del, y mostraua q̄ la libertad, con q̄ el Pontifice proccedia, causaria alguna guerra en Italia.

Razones del Embaxador de Florencia en fauor de su Principe.

El Embaxador de Florencia dezia, que este nueuo titulo no perjudicaua, ni a los Archiduques, ni al Duque de Saboya, ni a nadie, y que el Estado de Florencia era libre, y que no reconocia al Emperador: cuyo despacho lleuó luego al Rey Catolico, que xandose del caso, y del poco respeto del Pontifice, y mas del gran Duque, que auiedo dado a entender, que yua a Roma, solamente para visitar al Papa, huuiesse hecho el acto de la coronación: ordenando al Baron Adan de Dietrich tan su Embaxador, q̄ sobre ello significasse al Rey los rumores q̄ haria los Principes de Alemania, afirmando q̄ tenia jurisdiccion sobre Toscana, especialmente sobre Florencia, y Sena, có otras muchas cosas a este proposito, mostrando su mucho sentimiento: y así se quedo el negocio, sin quererse en la Corte de España hazer nouedad: de que se sintieron tanto los Florentines, q̄ dixeró entre otras cosas, q̄ a los Españoles pesaua q̄ nadie tuuiesse en Italia honra ni dignidad, que no fuese por su mano, olvidados de los beneficios que la nacion Española auia recebido de la casa de Medices.

Sentimientos de los Florentines contra los ministros del Rey Catolico.

Capit. XII. Que continua las cosas de Italia.

Como el Pontifice ninguna cosa mas deseaua q̄ ver obras, con las quales la sede Apostolica fuesse engrandecida, y conseruada, y el grã Duq̄ de Toscana embiaua a menudo sus galeras por la playa Romana, y le auia ofrecido q̄ queria engrandecer la religión de Santisteuã, y traer galeras en su nóbre, como los caualleros de Malta, tenia contéto al Pontifice, y con esto se defendia de las contradiccion de los otros Principes. Y casi en este tiempo mando el Papa préder al Cardenal

El gran Duq̄ se defende de sus emulos, con tener contéto al Pontifice.

de Monte, y ponerle en el castillo de Santangel por incorrigible, y con la ocasion de dar cuenta dello en el Cónsistorio, hablo a los Cardenales: persuadiales la inocencia, y templança, como su estado lo pedia, pues q̄ era justo que en tanto sobrepujassen a todos los otros hombres en sabiduria, y bondad, quanto eran mayores en autoridad y grandeza: porque era gran verguença de vn varon ilustre, que auentajado a los otros có dignidad y riquezas, por su injusticia, ignoracia, y desorden, se igualasse con el baxo pueblo, siendo así, que no puede auer prudécia en aq̄l en quié haze nido la lasciuia, el auaricia, la ira, y otros semejantes vicios: y amenazo, si de buena gana no se recibian y obedecian sus amorosos aduertimientos, de castigarlos, como hazia al Cardenal de Monte: porque auia determinado de procurar có todas sus fuerças, q̄ en la Iglesia de Dios se viuiesse religiosaméte: porq̄ ninguna cosa era mas perjudicial para las instituciones Christianas, q̄ apartarse los Prelados del verdadero camino, de dóde todas las heregias y desgracias sucedidas a la Iglesia auia procedido, y q̄ todo esto cessaria, quando se viesse q̄ los eclesiasticos viuian có decoro, y no solo có palabras, pero también con obras, mostrassen la santidad de sus vidas: y entóces justaméte serian llamados luzes del múdo, quando có la luz de la sabiduria, y de la caridad, guiasen a los otros có vida exemplar: y que no se deuia de contentar el hombre, con reformar a si solo, sino con su exemplo, amonestando, enseñando y focorriendo a los otros, lleuarlos al verdadero camino.

Amonestacion del Pontifice a los Cardenales, y Prelados de su Corte.

De algunos años atras no auia auuido en Venecia el abundancia de pan que solia, y continuando la esterilidad del tiempo, y apretando la necesidad, determino el Senado de remediar en parte la miseria del pueblo,

del pueblo, porque como en nuestros cuerpos ay algunos miembros mas nobles que otros, ni para el provecho, ni para el decoro conuendria, q̄ todo el cuerpo se cõuertiese en ojos; aunque sean el miembro mas noble. Tambié la diuersidad de los hombres es muy necessaria en las ciudades, y conueniente para la variedad de los exercicios, que en ellos son menester: y cómo si para la salud de nuestros cuerpos menospreciásemos la salud de los miembros vilés, como súzios, caufarian la destrucion de todo el cuerpo: si los Príncipes tuuiesen en poco el remedio de la hambre, y otras necesidades del pobre pueblo, este juntamente cõ los ricos, y los mismos Príncipes caería con las ciudades y prouincias enteras: y así Dios nuestro Señor, vengador de la crueldad, y de la injusticia, muestra con la destrucion de los poderosos, y de las ciudades, quã to le indigna el menosprecio de los pobres, y entonces embia la venganza, quando al hombre parece que menos le puede temer. Teniendo pues el Senado Veneciano lastimã de los pobres, señalaron con publico decreto vnã gran cantidad de dinero para repartirles cada dia, y mãdõ llamar a los Curas de las Parroquias, a los Confules, o Priors de los officios, y de las cofradias, y el Duque los persuadió, que por la fraternal caridad socorriesen a la pobreza conforme sus fuerças en tãta carestia y esterilidad. Por lo qual por las parroquias, y por las calles se distribuia cada mes gran suma de dinero, con el ayuda que los Curas facãdo limosnas de los mas poderosos hizieron, haziendo que cada vno firmase la cantidad, que se obligaua de dar para cada mes. Fue ordenado a todos los Gentilshombres de la ciudad, q̄ traxessen a ella todo el trigo que tenían de sus rentas, so graues penas, y a los forasteros, que de cierto tiempo

auian ydo a viuir a la ciudad; que de sus tierras, o de otra parte se proueyesen de pan para sus familias, o diessen el dinero que fuesse menester, conforme al número de gente que tenían, a los que les podían proueer de trigo.

En esta ocasión proueyò así mesmo el Senado; que setomasse cuenta a todos los prouedores, Gouernadores, pagadores, y tesoreros, y a qualesquier oficiales, que auian administrado hacienda del publico, y que se presumia que la podian auer conuertido en vso propio: porque mal estan los Príncipes, o Republicas, quando con disminucion del hacienda publica se enriquecen los ministros y vassallos: y no tanto porque en las ocasiones sean los hombres mas prompts a desembolsar el dinero ageno, que el propio, quãto porque la pobreza publica, especialmente en las Republicas, en publica miseria se cõierte. En tiendese que tienen Venecianos tres millones de oro de renta, y quitando de aqui los gastos ordinarios y extraordinarios, les sobraua mucho dinero, y así era mucho lo que podian tener en muchos años de paz, que auia tenido, aliende del grã socorro q̄ facã, quando se haze extraordinaria armada, de los officios y cofradias, que contribuyen para la paga de los remeros: y a esta causa es de grandissimo provecho el tomar amenudo cuenta, para que conociendo los gastos demasados, se pueda hazer a manera de las vidés, que se cortan los sarmientos superfluos, porque no enflaquezcã los buenos: y con esta continuã reuision de las cuentas, se haze, que los hurtos viejos no se pongan en oluido, ni con el descuydo de tomallas se dẽ vnã tacita licencia a los ministros pecuniarios de robar, y prouecharse del dinero publico: porque como cada madre engédra su carcoma, así cada Príncipe, o cada ciudad tienẽ sus ladrones

Dilección de la Señoría de Venecia en administrar la hacienda.

La renta que tiene la Señoría de Venecia.

Que conuiente mucho tener amenudo cuenta a los administradores de haciendas agenas.

li que

Piedad de la Señoría de Venecia cõ los pobres.

Buenas ordenes de la Señoría de Venecia para remedio de la hambre.

que la consuman. En este mesmo tiempo se compusieron las diferencias que auia entre la Señoria de Venecia, y el Emperador, por causa de confines: para lo qual por ambas partes se auian embiado Comissarios.

El Papa favorece, y autoriza el santo Oficio de la Inquisición

El Papa con el mucho zelo de que en todas partes se viuiesse exemplarmente, y que los transgressores de las diuinas leyes fuessen castigados, mandò publicar vn breue en el Reyno de Napoles còtra los que impidiessen el exercicio libre del santo Oficio de la Inquisición: y los ministros del Rey Catolico, acordádose de las cosas passadas en este punto, y que las ordenes de la Inquisición sin el fauor del brazo seglar no erã obedecidas, y que por que el pueblo pesaria que aquello era querrelle poner la Inquisición al modo de España, y se venia en peligro de algun mouimiento violento, suplicauan a su Santidad, que por entòces mandasse suspender la publicació de aquel breue, referuandola para otra ocasion.

Fuego grande en Venecia.

A los 13. de Setiembre deste año en la noche en el Arsenal de Venecia se encendió de repente fuego en la poluera de la munición que se tenia en tres torrezillas, que miran hacia Murano, las quales volaron, con mas seyscientos pies de la muralla del circuyto del Arsenal, con tanto ruydo, que todos pensaron que era llegado el fin del mundo. Cayeron otras muchas paredes: abriose vn monesterio de monjas que estaua cerca, de manera que se assoló todo. En todas las partes de la ciudad huuo temblores: todo el maderamiento que auia para la fabrica de las galeras, se esparzio, y derramò por los canales de la ciudad: la puerta de Palacio se abrió, acudieron los mas principales Senadores, quedando atonitos de ver tan extraño caso sin pensar de donde huuiesse procedido, sospechando que los mesmos que trabajauan en el Arsenal, lo hu-

uiesse hecho: ò que comandauan sospechosos, que el Turco les queria romper la guerra, fuesse traça suya: pero no fue así, sino acaso: y aunque el daño fue muy grande, no perrecio mucha gente, porque como sucedio poco antes de media noche, la Maestranza y gente de trabajo del Arsenal, que es mucha, estaua recogida en sus posadas. Oyose el rumor en Padua, y mas lexos, y a todos espanto tan horrendo caso, y mas a la Republica, la qual por antigua experiència conocio que este suceso era como pronostico del mal que vino, porque antes de succedelle alguna gran pérdida, ha siempre recibido grandes daños con incendios.

El fuego de Venecia fue acaso.

Cap. XIII. De lo sucedido en la guerra de Granada, hasta en fin deste año.

Viendo se Abéhumeya libre de las fuerças del Marques de Velez, determinò sitiar a Adra, y se puso sobre ella con siete mil hòbres, y pareciendole que perdía tiempo, fue a batir a Berja cò dos piezas de artilleria, y como no hazia efecto, fue a tomar la tierra del Marques de Velez, y boluio a Andarax, adonde viuia con estado Real, y era tenido por manso, porque engañaua cò blandas palabras. Era codicioso, no se mostraua riguroso, sino con quien le auia ofendido, y esto lo hazia con dissimulacion, y semblante de justiciero: era recatado, y falso, sin mostrar abiertamente su pecho a nadie, pero al cabo de algun tiempo conociédose su condicion, y aborreciendole por ello, y por los muchos que hazia ahorcar, se apartaron de su seruicio Nacozi, Malaqui, Giron, Gayral, Moxaxate, Cumin, llamado Puer tocarrero, y otros Capitanes, quedandose de su condicion, y buriandose

Cofumbres de Abenhuaya.

fe del, y los Turcos tambien andauã que xofos, porque no los empleauã adonde se apruechassen, porque con solo el fuedo los entretenia: andaua pensando en quemar à Motril, y alojar a los Turcos en el regalo y abundancia de las Albuñuelas, adonde los embio con su primo Audalla Abenabo, con que alcançandole otra orden, dielſe la buelta con la mas gente que pudiesse juntar, con vitualla para feys dias. En Caydar le alcãçò el mã dato, para que estos feyscientos Turcos, que todos eran arcabuzeros, boluiesſen a Ferreyra: y como todos por lo referido andauan descontentos de Abenhumeya, y porque sospechauan que traya platicas cõ don Iuan de Austria, auiendo poco antes hecho vna ley, q̄ nadie tuuiesse por amiga ninguna Morisca: y auiedo Diego Alguazil recogido a vna muger principal su parienta, parecio bien a Abéhumeya, y lleuandola a su casa por via de depósito, porque Diego Alguazil no se queria casar con ella, la tomò por amiga: de que auisò a su pariente, y porq̄ mostrò que le pesaua dello, Abenhumeya le quiso matar. Huyòse Diego Alguazil, y con otros moços descontentos se apdaua de por sí: y sabida la jornada de los Turcos, y èdo a jutarſe con ellos, topò con el mensagero q̄ lleuaua la orden, para que boluiesſen a Ferreyra: matole, tomole las cartas, y hizo otras, en que se ordenaua a Abenabo, que lleuasse los Turcos a Mecina, y que los degollasse con la gente q̄ lleuaua, y con la de Diego Alguazil: y que despues hiziesse lo mesmo del Diego Alguazil: y embiando las cartas con persona de confianza, llegò a Caydar poco despues, y hallò a Abenabo muy confuso, por la orden de matar a los Turcos, el qual dixo, que alli tenia la gente, mas que no queria hallarſe en caso tan feo, ni hazer plazer a hombre tã malo, de tan poca fe,

y tan tirano, como Abenhumeya: y Abenabo, o porque Diego Alguazil no le preuiniesse, o por escufar muertes de gètes, ò con desſeo de reynar, declarò el caso a los Capitanes de los Turcos, y luego se acordò entre todos de matar a Abéhumeya; y fueron adòde estaua, y hallandole en la cama, sin resistècia le prèdieò, y atarò las manos, y le mostrarò las cartas, en q̄ mandaua matar a todos. Negolo, afirmando, que nunca mãdò tal cosa: conocio la letra, y dixo q̄ era de sus enemigos, y q̄ auian falseado las cartas: pero al fin codiciosos de sus riquezas, le saquearon la casa, y se repartieron entre ellos las mugeres, el dinero, y la ropa, y eligieron por cabeça a Abenabo, aunq̄ mostrò pesalle dello:

Abéhumeya, en cuya presencia todo se hazia, publicamète dixo, q̄ nũca fue su intècio ser Moro, y q̄ si acetò el rey no, fue, por vègarſe de las ofensas que los ministros del Rey dõ Felipe auian hecho a el, y a su padre, y en particular porq̄ dõ Pedro Maza Vétiquatro, y al guazil mayor de Granada, le quitò estãdo en regimieto, vn puñal, tratãdole como a villano, si èdo cauallero de tan alta sangre: pero q̄ el estaua vègado, y auia cõplido su voluntad: y quanto à la elecion q̄ hazian de Abenabo, dixo que haria el mesmo fin muy presto, y que protèstaua, q̄ moria en la ley de los Christianos, en que auia pensado viuir, sino le atajara la muerte: y luego le ahogaron, y desta manera acabò dõ Hernãdillo de Valor de la casta de Abenhumeya tã antigua de los Reyes de Cordoua, descendiete de vna hija de Mahometo, q̄ tuuo dos hijos. Era Abéhumeya de 24. años, poca barba, color moreno, cejunta, ojos negros y grandes, de buè cuerpo: mostraua ser de noble sangre, y tuuo siempre altos pensamientos. Quedandò por cabeça Lope de Abenabo, a quien los Moros llamauan Audalla, embio a Argel por

Prenden a Abenhumeya.

Razones de Abenhumeya antes de su muerte.

Muerte de Abenhumeya, protèstãdo que muere Christiano.

Lope de Abenabo elegido Rey.

la confirmació con vn presente. Alçaronle por Rey, segun su costúbre: formò cõsejo, proueyò officios, repartio los distritos, y todos le dieron obediencia. Hizo Capitan de la tierra del Marquesado d'el Cenete, y de Guadix a Hernando Abaqui, natural d' Guadix, hõbre discreto, por cuyo parecer en todo se gouernaua. Iuntò exercito ordinario de quatro mil arcabuzeros: proueyò armas de Berberia, y las que se auia tomado a los Christianos, repartio las por poco dinero, y llegò a tener 8. mil arcabuzeros y ballesteros, siẽdo respeta do, y temido. Y sabiẽdose q̃ queria sitiar a Orgiua, por escutar las molestias q̃ recibia de aq̃l presidio, mãdò cõ luã q̃ Pedro de Medoça se metiesse alli, y porq̃ el presidio cansado de padecer, se amotinaua cõtra Frãçisco de Molina, y cõtra luã Alvarez d' Bohorques, salio a correr la tierra a cõpañia d' Antonio Moreno cõ su Alferes Bilches, y todos fuerõ muertos en vn barrãco. Cõ esta rota e bio Abenabo vn Capitã sobre Orgiua, auiedo primero proueydo a Castil de ferro, y auiedo acudido mucha gẽte sobre Orgiua, leuãtaron sus trincheras cõ buena ordẽ: acercãrõ las al lugar tãto, q̃ descubria la plaza, y las calles. Dierõ furiosamente algunos asaltos, pero los Capitanes q̃ estauan dẽtro, proueyã a todo cõ valor y diligẽcia, y los soldados valiẽtemẽte peleauan. Faltaua el agũa, porq̃ la d' vn charquillo de dõde la tomauã, los Moros la atõsrigarõ, echãdo trigo en ella, y era menester pelear bien, para ganar la q̃ auian de beuer: y porq̃ duraua el cerco, y los Moros porfiãuã, y tambiẽ faltaua la comida, acordò don Iuan, q̃ fuesse el Duq̃ de Sessa al focorro, por ser lugar suyo, y porque nadie lo podia hazer mejor. Lleuò seys mil infantes, y seyscientos cauallos. Los Moros que lo entendieron, con marauillosa orden y resolucion dexaron la mitad de su exercito en el sitio, y cõ la otra

mitad fuerõ a pelear cõ el Duq̃ de Sessa: y trauãdo escaramuza, auiedo primero emboscado algunagẽte, los Christianos q̃ yuan adelãte, se hizierõ fuertes en parte, q̃ si el Capitã Perea tuuiera paciẽcia, pudiera mantenerse, hasta la llegada del exercito: pero como vio q̃ el Duque, por andar los Moros muy orgullosos, le embiaua vãda de gẽte q̃ le hiziesse espaldas, se arrojò por vn barrãco abaxo, y alli le matarõ cõ los que no guardãdo la ordẽ q̃ tenian de estar quedos, le quisierõ seguir: y cõ el animo q̃ los Moros desta victoria ganarõ, cargarõ furiosamente a los Christianos, hasta q̃ llego el Duque, q̃ los socorrio: y porq̃ los Christianos dierõ en otra emboscada de Moros, cõ uino q̃ el Duque siẽpre hiziesse rostro, y cõfuso por lo mucho q̃ los enemigos apretauã, y porq̃ se acercaua la noche, y no auia tiẽ, o para llegar a Orgiua, se huuo de retirar a Azequia, cõ perdida de 60. soldados: y porq̃ los q̃ sitiauan a Orgiua, la apretauã demasiado, y ya no se podia sufrir la hambre, ni la sed, ordenò el Duque a los Capitanes Frãçisco de Molina, y luã Alvarez de Bohorques, q̃ no pudiẽdose tener, se rretirassen a Motril, porq̃ por la cuesta de Lanjarõ no los podia socorrer, por tenella los Moros ocupada.

Los Moros, no se curando de apretar mas a Orgiua, porque tãbiẽ auian perdido gente, y tenian muchos heridos, leuataron el cerco, cõ animo de hazer rostro al Duque, prometiẽdose victoria: y Frãçisco de Molina, y luã Alvarez de Bohorques, no teniẽdo forma de sustentarse vnã hora, siguieron la orden del Duque, lleuando el Capitã Bohorques la vanguardia, y Frãçisco d' Molina la retaguardia, y peleãdo siempre cõ marauillosa orden, llegaron a Motril, flacos, hambrientos, heridos, y cãfados: y auiendose gouernado en este apretado cerco como excelentes Capitanes, y valerosos solda dos,

Lo que proueyò Abenabo en siendo elegido,

La cõpañia de Antonio Moreno de la hecha de los Moros.

Frãçisco de Molina, y luã Alvarez de Bohorques defendien a Orgiua.

Los Moros mataron al Capitã Perea.

El Duque de Sessa refugia

Ordena el Duq̃ de Sessa a los Capitanes Frãçisco de Molina, y luã Alvarez de Bohorques, que desamparara a Orgiua.

Desampararon los Christianos a Orgina, y hazen bien su retirada a Motril.

Leuátase Galera en tierra de Baza.

El Marques de Velez se puso sobre Galera, y fuo asiento.

dos, porq̄ este fue vno de los mas señalados sitios del mūdo, porq̄ demás de auer durado mucho, y hecho los cercados cosas dignas de memoria, la cóstacia con q̄ sufrió la hábre, y la sed, fue cosa de gran estimacion. Baxaró a la vega algunas vandas de Moros, entretanto q̄ andaua el Duq̄ en aquel socorro, y quemaró a Maracena, y lleuó ganados de media legua de Granada. Fue el Duq̄ de Sessa a las Albuñuelas, siguiéndole siépre los enemigos por el costado, y quemó vn barrio del lugar, y otros cercanos, y se boluio a Granada. Y en este tiempo se leuátó Galera, lugar en tierra de Baza, vna legua de Huescar, fuerte, y aparejado para descomodar la comarca: yaúq̄ los d̄ Huescar fueron sobre Galera, no hizieron mas de saluar 40. Christianos q̄ alli auia, y Abénabo auia metido dentro vn presidio de 100. arcabuzeros, q̄ dió a los de Huescar en la cola, y mataron algunos: y por esta indignació el pueblo de Huescar mató algunos Moriscos, có mucha desorden y crueldad. Luego se leuátó Orche, lugar otra legua d̄ Galera: y estándose apercibiendo los de Huescar para yr sobre el, se dixo, que los Moriscos auian escódidaméte metido en sus casas hasta 300. arcabuzeros de Malaquí, Capitá de aquel distrito, y q̄ otros dos mil quedauá fuerade Huescar: boluieron las armas contra ellos, y los hizieron retirar con muerte de 600. Moros: y aunque esta rota los pudo quebrantar mucho, y aestauá rebelados todos los lugares del rio de Almanzora: y como auia acudido mucha gente al Marques de Velez, q̄ se hallaua en Baza, el Rey le mandó q̄ saliesse en campaña, antes que los Moros tomassen mayores fuerças. Puso se sobre Galera con quatro mil infantes, y treientos y cinquenta caualllos: el qual era lugar assentado de Norte a Mediodia, mas largo q̄ ancho, en forma de galera, que está có la quilla arri-

ba, la popa a Mediodia, y la proa al Norte, a la parte de Huescar, toda edificada sobre peña, saluo házia las heras, adondé los Moros tenian vn fosso que auian abierto, y en la parte de la popa auia vn pequeño castillo con vn rebellin, que llegaua a ocho passos de la muralla, y estaua a cauallero de todo el lugar, y la muralla tenia sus torreonzillos a lo antiguo. El Capitan Malaquí, y su hijo, descófiados de poderse tener, desampararó a Galera, y Carajali Capitá Turco, persuadió al pueblo, que todos se pudiesen en saluo: y porque dixeron que querian morir en sus casas, tocando vn alarma a los Christianos, se salio por otra parte. En Guejar se auia juntado gran presidio de Moros, y fortificado la villa, y dauan trabajo a Granada, porque algunas vezes erá quatro mil. Por lo qual se reforçaron las guardas, y muchos presidios que antes no lo eran, se proteyeron con doblada gente, y con todo esto llegauá los Moros a hazer presas hasta las puertas de Granada, peleando có valor Español. El Marques de Velez batia despacio a Galera có poco fruto: y los Moros aunque desamparados de los Capitanes, y guarnicion que tenian, salian fuera, y hazian daño, sin recibillo: y pareciédo al Rey que cóuenia apretar a los Moros por mas partes, despues de auello comunicado con su hermano don Iuan, le ordenó, que entrasse con vn exercito por el rio de Almanzora, y que el Duque de Sessa con otro entrasse por el Alpujarra: y siendo ya los quinze de Deziembre, y no se haziendo nada contra Galera y auiendo de salir don Iuan en campaña, pareció que no era bien dexar a Guejar a las espaldas, por el mucho daño q̄ hazia a Granada, y la podia apretar.

El Capitan Malaquí, y su hijo, se salien de Galera, y el pueblo se quiere defender.

El Rey manda a don Iuan de Austria, q̄ entre por el rio de Almanzora, y el Duque de Sessa por el Alpujarra.

Cap. XIII. De la unió del Ducado de Libonia con el Reyno de Polonia, y rebelion de la ciudad de Danzica.

A Via defendido Sigismúdo Augusto Rey de Polonia el Ducado de Libonia cótra el Moscouita, porq̄ ocupando los Moscouitas, q̄ son muy inquietos, aquel Estado, podian dalle trabajo en su tierra: pero sabiendo q̄ Henrique Rey de Suecia, se dexaua entender, que tenia pretensiones contra Libonia, hizo saber a los Libones, q̄ no los podia defender, porque no le conuenia mantener guerra perpetua y collosa cótra Principe vezino por ageno interresse, sin seguirle beneficio, y viendo los Libones oprimidos de vna parte de los Moscouitas, y de otra de los Suecios, se huieron de dar al Rey de Polonia, incorporando se en su corona, quedádo vna sola cōgregacion, vn solo senado; y vna sola Republica, el que gouernaua, y p̄q̄ seya este estado, que era vn cauallero Aleman, llamado Firttemberg, con nōbre de gr̄a Maestre, que fue preso por los Moscouitas, murio en la prisiō en el castillo de Felino, y el Rey de Polonia nombrō por gran Maestre de Libonia al Duque de Curlandia. Todo se hizo con cōsentimiento del Emperador, a quien Libonia ha siēpre reconocido: y cō mucho cuydado entēdio el Rey de Polonia en restaurar las cosas de la Fē Catolica en aquila prouincia, dōde por el mal gouerno, y por las guerras passadas estauan muy caydas.

Danzica, ciudad muy principal, y cabeza de la prouincia de Prusia, puesta en la ribera del Oceano Germanico, casi en frēte del Reyno de Gotia Meridional, o de Suecia, hallandose riquissima por medio del gran trato de las mercancias, que acudē à ella de diuersas prouincias Setētrionales, comēçò

à gustar de nouedades, y à prouar la cōtagion de la heresia, y dando los ciudadanos, por hallarse muy ricos, en el vicio de la insolēcia, y desseo de libertad, la ciudad se diuidio en dos vandos, gouernandole cada vno conforme a la voluntad de sus cabeças: y aunque discordauan en todas las cosas, se conformauan en persuadir al pueblo, oluidados de los beneficios y mercedes recibidas de los Reyes de Polonia, que no eran sugetos a ellos, sino amigos y confederados; desseando los que gouernauan esta rebelion, escluyda el autoridad Real, reducir el inocente pueblo debaxo de su particular poder, firviendo a los hombres mas poderosos, para que ellos solos, echados los oficiales Reales, gozassen de las comodidades de la ciudad, y del puerto. Quitado pues con estos engaños el legitimo gouerno Real, derribado el castillo, y el Palacio del Rey, se atribuyerō la juridiccion de la mar, y del gran rio Muelana; que passa por medio de la ciudad, y pusieron presidio en la Linterna, haziendo que les jurasse fidelidad, y la mesma mandaron, que les jurassen todos los vezinos, diziendo, que se juraua a la comunidad. Lleuaron soldados forasteros, y maltratauan a quienquiera q̄ conocian apassionado del Rey, o no sentia bñ de la rebeliō. Desterraron de toda la prouincia de Prusia a los que querian mal, confiscauan los bienes a quien les parecian; y finalmente se apropiaron las rentas del Rey, y quanto le pertenecia. El Rey aun que sintió muy mal estos descautos, fue disimulando lo mejor que pudo hasta que los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, que estan fronteros de Danzica, en la otra ribera de la mar, se mostraron amigos de Polonia; pero luego que Henrique Rey de Suecia se declaró por su contrario, y quē tambien el de Dinamarca dio a entēder,

El Ducado de Libonia se da al Rey de Polonia.

Danzica ciudad en Prusia.

Rebeliō de Danzica.

Los de Danzica militaron a los de uotos del Rey.

der, que no queria estar quieto, y que el Moscouita ocupando el puerto de la ciudad de Narua, hizo liga con Suecia, tomò de veras el negocio: y porque los de la ciudad de Lubec, como enemigos de Danzica, proueyan de pertrechos de guerra al Moscouita, determinò de poner freno a sus rebeldes, porque si los enemigos se metian en Danzica, podian impedir la nauegacion del Oceano en toda aquella parte Setentrional, y para quitar la nauegacion de Narua, procurò de boluer a Danzica a su obediencia: pero ante todas cosas informò a todos los Principes vezinos del daño que se seguia a la Christiandad, si el Moscouita se hazia señor de la mar, y à sus fuerças de tierra jütaca las maritimas.

El Emperador conociendo esta razon, ordenò a los Duques de Pomerania, que mandassen a sus vassallos, que no fuesen a Narua. Los de Danzica, aunque el Rey se lo mandò, no le obedecierò, y algunos de los mas principales y ricos ciudadanos cò sus propias naues impedian, por dar contento al Rey, la nauegacion de Narua: y para que mejor fuesen gouernados estos que obedecian al Rey, nombrò por su General a Iorge Clefeld, natural de Dázica, y por su Teniète à Ferbero: y aunque por algun tiempo siruieron bien estos officios, arrepetidos dello, los renunciaron, porq̄ como vezinos q̄ eran de Danzica, les parecia, q̄ a la ciudad pertenecia la juridicò de la mar, y echaron fuera los Capitanes del Rey, y a todos aquellos que auian seruido en la mar, diziendo, que los q̄ auian tomado aquella presa por obedecer al Rey, andauan con intencion de quitar la libertad a la ciudad: y el pueblo ignorante con las armas echò fuera a quantos dependian del Reyno, considerando, que ninguna ciudad se puede llamar libre, porque si-

no tiene vassallos, no ay a quien gouernar: y si los tiene, por fuerça han de ser subditos: y assi por la mayor parte las ciudades q̄ se llaman libres, no tienen sino solo el nombre de libertad, porque en efecto son dominio de los mas poderosos ciudadanos, quando todos con vna mesma y igualdad no viuen debaxo de las leyes. Y por tãto es mejor el gouerno de vno que de muchos, porque en vna Republica es imposible, que para bien gouernarse, pueda tener el camino de en medio: y es mas facil cosa hallar vn hõbre bueno y moderado, que muchos: y mas daños, y mayores pueden hazer muchos gouernadores, que vno solo, porque el tal por muchas maneras puede ser persuadido a hazer lo que toca a buen Principe: y llevar muchos a este camino, es cosa dificultosa. En suma todas las insolencias que los de Danzica, siendo sus principales caudillos Clefeld, y Ferbero, pudieron, y supieron hazer, las hizieron, borrando, y quitando todas las cosas, y de todas las partes el nombre del Rey, haziendo ligas con Principes estrangeros, para mostrar que en ninguna cosa eran augetos al Rey de Polonia: y a muchos vezinos, porque sospechauan que eran inclinados a su seruicio, mataron à tormentos, y desterraron, priuando los de sus haziendas.

Cap. XV. De los daños que hazian coffarios Ingleses, y de cosas de Inglaterra, è Irlanda.

Entre otras escusas que se daua en Inglaterra para no hazer la restitucion de los quatrocientos mil ducados de Ginoueses, que yuan a Flandes, fue el sentimiento que tenian, por que

El Rey de Polonia determina de sujetar a Danzica.

Insolencias de los de Dázica.

Echan fuera de Danzica a los Capitanes y officiales Reales.

El Duque de Alua de Liecía general en Flandes, para sacar contra coffarios.

que el Duque de Alua dio licencia general en los Estados de Flandes, para q se armasse contra corsarios Ingleses: pero fueron tantos los que salieró cõ esta ocasion de Inglaterra, que no se podia nauegar por la mar, y muchos los robos que hizieron en todas partes, y en la mar de Normadia, en las Indias, y a Portugueses tomaró muchas naues; que con especeria y drogas yuan la buelta de Flandes, que segun se entendió, importaua esta presa mas de ochocientos mil ducados: y aunq el Rey de Portugal hizo por medio de su Embaxador instancia, para que se restituyessen, atenta la paz que tenia con la Reyna, y se quejó de los daños que en sus islas, y otras partes se hazian a sus vassallos, quanto a la restitucion de las mercancias no se sacò sino buenas palabras, y quãto a los daños que generalmente por todas partes hazian los corsarios a los Portugueses, dixo, que atãto que auian salido sin su licencia, y que eran ladrones, que los castigassen, que se tendria por satisfecha dello.

Respuesta ã la Reyna de Inglaterra al Rey de Portugal.

Auã puesto en cuydado a la Reyna de Inglaterra las cosas de Irlanda, aunque tuuieron mejor suceso de lo que auia pensado, y para tener en mayor quietud aquel reyno, demas de las diligencias que queda dicho q hizo el año pasado, publicò nuevas leyes, de la manera que lo hazia en Inglaterra, ordenando q se le confessasse la superioridad en lo espirital, cosa q ha sta entõces no se auia intetado en Irlanda, y con que acabaron los Irlandeses de perder la poca libertad de conciencias, q hasta entõces auian cõseruado, con grãdes muestras de su mucha perfeuerãcia en la Fè: y no ay duda, sino q si fueran ayudados, hizieran q se afloxara de aquello. Los naturales llaman a Irlanda, Herim, q quiere dezir, tierra de hierro, y los Latinos Hibernia, dizé que por el largo Inuierno q ay en ella.

Descripcion de la isla de Irlanda.

Tiene de largo de Norte a Sur ochenta leguas, y treynta y tres de ancho en figura ouada. Es diuidida en quatro prouincias, Canaci al Occidente, Momonia al Mediodia, Liginia a Leuãte, Haultonia al Norte. Es tierra fria en el Inuierno, y templada en el Verano, y siépre muy sana. En su mar se toma mucho pescado, y auq la tierra no da mucho pan, es tan fertil, que dõde no ay lagos, o bosques, de los quales tienen muchos, crece tãto la yerua, que sino impidiesen algunas vezes el pacer el ganado, rebentaria. Ay gran abundancia de açafrañ, y algunas minas de plata, y muchas de hierro. No sufre la tierra animal venenoso: lo qual atribuyé los naturales a S. Patricio su abogadõ. Los azores, y las aguilas son muy fieras, y mayores q en otras partes. Los hõbres son grãdes, robustos, y bermejos, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres. Los azores, y las aguilas son muy fieras, y mayores q en otras partes. Los hõbres son grãdes, robustos, y bermejos, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres, y ay entre ellos diferentes costumbres.

Abundancia de açafrañ en Irlanda. Minas de plata y de hierro.

Diferentes maneras de gentes en Irlanda.

Poco tiempo ha que los Irlandeses tuuieron Rey proprio.

ay

ay algunos señores en la Montaña, q̄ se conseruan en la libertad, por causa de la aspereza de la tierra, adonde no puede yr exercito por los bosques, lagos, y muchos lodos, y pantanos: y esto acontece a todos los que en sus tierras meten fuerças estrágeras para defenderse, que quando se quieren librar de su feruidumbre, no pueden.

Cap. XVI. de successos de Inglaterra.

TVuofe muy gran esperança, que los focorros que de Inglaterra se dauan a los rebeldes de Francia, y a la Rochela, cessarian, por los mouimientos, q̄ (como se ha dicho) hizieron los nobles de Escocia, y assi mismo el ayda que dauá a los foragidos de Fládes, y tanto mas con la novedad que en Inglaterra hizieron en este año los Códex de Notumberlan, y Vesmerlan, y otros caualleros que con ellos se juntaron: lo qual passò en esta manera.

Por medio de Roberto Ridolfi Floré tin estos caualleros sollicitauan al Papa, que los ayudasse con las armas espirituales, declarando por descomulgada a la Reyna Isabel, ofreciéndole que la declaracion del Pontifice alteraria tanto los animos de los Catolicos del Reyno, y los daria tanto animo, q̄ sin duda tomarian las armas, y pondrian el estado en confusion, y suplicauan a su Sãtidad, q̄ intercediesse cõ los Principes Christianos, que ayudassen esta causa. Huuo sobre este caso muchas demandas y respuestas, y el Rey Catolico, a quien principalmete se acudia por fauor, estaua bien en ello, y dessea ua que se hiziesse cosa de sustancia, y lo remitia al Duque de Alua. Franceses, aunque tenian el mismo desseo, hallandose a la sazõ con la guerra en casa, no podian acudir como qui sieran: y como la cosa venia a reducirse en el Duque de Alua, con el princi-

palmete se hazia instancia, y auia embiado personas, que secretamente conociesen las entradas, y puestos de las marinas de Inglaterra, y mirassen los passos de la tierra, y considerassen lo demas para la empresa: pero resumiose, en que sin ver que huuiesse quien le acudiesse en el Reyno, y sin estar certificado, que de su parte auia fuerças bastantes, era cosa peligrosa emprender tal jornada, y que conuenia que aquellos caualleros començassen el negocio, que conforme al camino que tomassen, los yria favoreciendo: y que de otra manera no era negocio que podia emprender.

Hallauase en este tiempo en Inglaterra el Cardenal Xatillon, embiado para pedir dinero para continuar la guerra de los rebeldes de Francia, y a su instancia se publicò vn edicto, para que se quemassen quantos libros Catolicos se hallassen en el Reyno por vengança del que el Duque de Alua auia publicado en Flandes contra los libros hereges. Este caso mouio mucho a los Catolicos, los quales confiadados en lo q̄ el Duque de Alua ofrecia, y en las promessas que Roberto Ridolfi les hazia de parte del Papa, sentidos de la persecucion de Cecilio, q̄ desde la junta del año passado no descañaua, persiguiéndolos por todas las vias que podia, conociendo el peligro, en q̄ viuián, acordaron los Condes de Notumberlan, y Vesmerlan, y con ellos otros caualleros, de declararse: y aunque sin tener el negocio tã fundado como conuiniera, publicó antes de tiempo vn escrito, cuya sustancia fue la siguiente. Nosotros los Códex, y señores infrascritos, fielissimos vassallos de su Magestad, a todos los del antigua y Catolica religion. Sabed, que nos auemos cõformado con muchos nobles, y otra gente deste Reyno, para procurar la restitucion de nuestra reli-

El Duque de Alua hazere conocer el Reyno de Inglaterra.

El Cardenal Xatillon está en Inglaterra.

Edicto que se publica en Inglaterra contra los libros Catolicos.

Escritura q̄ publican los Catolicos en Inglaterra.

El ortgē del leuantamiento de los Códex de Notumberlan, y Vesmerlan.

religi6, porque muchos hombres malos que estan cerca de la Reyna, con diuerfos medios se han engrádecido, para sepultar la religion Catolica, y destruir la nobleza deste reyno. Por lo qual nos auemos vnido, para restauorar la libertad de la Iglesia de Dios, y deste reyno: y demas de que yua adornado de muchas y muy justificadas razones: dezia el cartel, que se quitassen feys personas del Consejo de la Reyna, y que se diese libertad a todos los que por causa de religion estauan presos, y que se hiziesse perdon general: Luntaron estos caualleros mucha gente de sus amigos y vassallos, y otra popular que se les lleg6, que en todos serian ocho mil hombres, con los quales salieron en campana, dizi6do que querian yr la buelta de Londres.

Ocho mil Catolicos salen en campana, pidiendo libertad de conciencia.

Diligencias de la Reyna de Inglaterra contra el exercito de los Catolicos.

La Reyna en el principio deste mouimieto, aunq̄ dezia q̄ no era por zelo de religi6, sino por interesses particulares, temio, q̄ entendi6dofe los C6des c6 los Catolicos de Escocia, hiziesse el caso mayor, y auis6 al C6de de Morray, para q̄ mirasse por si, y orden6 q̄ luego se sacasse a la Reyna de Escocia del castillo de Aspic, d6de se hallaua, y la lleuassen a la ciudad de Conu6tray, q̄ est6 en la ribera del rio Au6 en tierra de Varuique, muy desuiada de los c6fines de Escocia: y para preuenir a todo lo q̄ podia suceder, embio Governadores a todos los partidos y prouincias del reyno, orden6do q̄ cada vno en su distrito pusiesse recado en los castillos y casas fuertes, y la g6te de la tierra en obedi6cia y quietud, y c6 la mayor dilig6cia posible mand6 leu6tar gente de guerra. Era lo c6certado para este leuantami6to, que el Papa declarasse por descomulgada a la Reyna, para q̄ con mejor causa los Catolicos tomassen las armas: y t6bi6 se tray6 pl6ticas con otros Principes del reyno, q̄ ayudari6 a este leu6tami6to, por q̄ teni6 derecho en la sucesi6,

En este leu6tamiento estaua acordado, que el Papa declarasse censuras c6tra la Reyna

sobre q̄ desseauan q̄ huuiesse declaraci6. Tratose mucho de la parte d6de se auia de hazer la publicaci6 de la descomunion c6tra Isabel, y ning6 Principe Catolico quiso consentir q̄ fuesse en su tierra, por no irritalla. y por esta razon pareci6 q̄ la bula se publicasse en Inglaterra. Estaua asy mesmo tratado, q̄ quando pareciesse q̄ el negocio del leuantamiento huuiesse tomado buen camino, se descubriesse al Duque de Norfolk, a quien auian ofrecido de recibir para casalle c6 la Reyna de Escocia, cosa q̄ desde el ofrecimiento de Cecilio le desuanecio mucho. Mi6tras la Reyna j6taua gente, t6bi6 yua acudi6do a los Catolicos otra de muchas partes, y se entretenian, esperando la publicacion de la bula de la descomunion de la Reyna, y el foco-rrero que defuera les vendria.

Los Catolicos se entretenian, esperando la bula del Papa de la declaracion contra la Reyna.

Auianse salido vol6tariam6te de Inglaterra muchos Catolicos, por poder viuir en la libertad de la Iglesia Catolica: y no solam6te er6 estos religiosos, sacerdotes, y h6bres maduros, y q̄ por la edad teni6 obligaci6 de ser mas capaces de la verdad, pero infinitos muchachos y m6cebos inspirados de Dios: y auiendo muchos destos, q̄ se hallauan en los Estados de Fl6des, acudido a la ciudad de Duay, se form6 c6 el ayuda y limosnas del Rey Catolico vn colegio dellos, debaxo del gouierno de Guillermo Alano, q̄ en la mesma ciudad leya Teologia, Doctor famoso en esta profesi6n, t6bien Ingles, q̄ al presente es Cardenal: y creciendo poco a poco este Colegio, huuo en el mucho numero de estudi6tes Ingleses, de d6de salieron hombres muy aprobados en virtud, santidad, y doctrina, que auiendo buelto a Inglaterra, hizieron mucho fruto en la F6 Catolica, trayendo a ella a muchos, y conseru6do a otros: y aunq̄ fueron descubiertos y presos algunos destos santos, padeciendo grauissimos martyrios,

Principio del colegio de la ciudad de Duay de los Ingleses.

murie-

murieron con mucha constancia por la confesion de la Fe, como adelante se dira en su lugar. Y conociendose en Inglaterra la virtud de estos bienaventurados, tenian gran numero de guardias por el Reyno para conoçellos, quando entravan, y aquellos a las manos, antes que coméçassen a sembrar la buena doctrina.

*Cap. XVII. De diversas cosas
sucidadas en el Imperio
Turqueso, y descripcion de
Podolia, y Arabia.*

Manda Selin q se guarde bien la tregua en Hungría.

ANDIAU Selin Emperador Otomano por imitar a su padre, y a otros Emperadores sus predecesores, con mucho desseo de hazer alguna empresa contra la Christianidad: pero deshaziendole sus designios la diuersion del gran Duque de Moscouia, q estaua siempre en armas, y la guerra de Arabia, y las muchas causas que tenia de sospechar que los Persianos se la querian róper: y las rebueltas del Reyno de Tunez le dieron tambien algua cuydado: y por desembarçarse, y con mas libertad poder acudir a todas partes, ordenó a los Capitanes de Hungría, que puntualmente guardassen la tregua con el Emperador Maximiliano, sin dalle causa de rompimiento, y al Turca siuano que viuiese pacificamete, sin hazer ningun mouimiento, por q por qualquier desafosiego que mouiesse, alçaria la mano de su proteccion, y dexaria que el Emperador le quitasse el estado. Y como Mustafa Baxá auiendo dado muchas satisfaciones, y purgádose de las acusaciones que le pusieron sus enemigos, tuuo ordé de boluer a continuar la guerra de Arabia, fue procurado hazer algun buen efecto para ganar credito, y para mayor confusion de sus enemigos: pero como los Arabes eran muchos, y de

buena gana cōtinuauan la guerra, preualecian en ella, y hazian buenos progressos, y por el contrario los Turcos perdian muchos lugares, andando tan poderosos en campaña, que corria la tierra, y sin ninguna resistēcia llegaua a Meca. Por lo qual conuenia que los peregrinos que yuan en romeria a visitar el sepulcro de Mahometo en compañía de las requas, que llaman Carauanas, que de Egypto lleuan riquissimas mercaderias, fuesen con escoltas muy grandes, porque de otra manera no se podia caminar: de q se seguia gran inconueniente, y sentimientogeneral. Y considerádo la poca dicha que tenia en esta guerra Mustafa, determinó de quitalle el cargo, y embiar a Sinan Baxá con orden, que por todas las vias que pudiesse, procurasse traer a su deuocion los caudillos de los Arabes, sin perdonar a ningun genero de gasto, esperando q por este camino se acabaria con menos dificultad la guerra, pues q por el de la fuerça hasta entonces no se hazia ningun fruto. Era Sinan hombre viuaz, cuydadoso, y amigo de trabajar, y con su mucha diligencia le dio tan buena maña, que como los Arabes son hombres codiciosos, y que no tienen empacho de hazer cosa, por fea que sea, aun contra sus mismos padres y hijos, como aya dinero de por medio, ganó con presentes y promessas de mayores cosas a muchos de los mas principales: con el ayuda de los quales hallándose mas poderoso, y la otra parte mas flaca, cargó de tal manera sobre ella, que no le pudiendo resistir, vnos dexaron las armas, y voluntariamente se le dieron, otros se recogieron a las montañas y lugares asperos, pensando solamente en salvarse: con lo qual esta guerra tan fastidiosa quedó acabada, y Selin fuera de cuydado. Y como a los grandes Principes q poseen muchos estados, nunca

Los Arabes preualecē en la guerra contra los Turcos.

Sinan Baxá acaba la guerra de Arabia.

falta

Leuantamien-
to en Nato-
lia contra el
Turco

Los Cimario-
tes pueblos
en Albania

Temor de
selin que se
confederen
el Persiano,
y el Moscoui-
ta.

Descripción
de Podolia
prouincia
cerca del
mar mayor.

falta que hazer en alguna parte. Auia se le leuantado otro cuydado en Natolia, porque cinco mil Sostez, que así llaman a ciertos hombres que viué en aquellas partes, por ser de diferente secta, y que siguen la de los Persianos, se auian alçado, y tomadò las armas: y temiendo que fuesse esto con aliento del Rey de Persia, se puso diligencia en sossegallos, dando tambien algú cuydado, que el Baxà de Tripol de Berberia, que auia ydo al braço de Mayna, para leuantar alli vna fuerça para tener en freno a los Cimariotes, que son pueblos de Albania, que andan todauia leuantadòs; no auia tenido buen sucesso, porque los Cimariotes le rompieron, y mataron mucha gente, y le hizieron boluerse a embarcar.

Y aunque la guerra del Moscouita parecia que se sossegaua con dexar de lleuar adelante la empresa comenzada del Canal del rio Don, y no irritandole, por entonces no se mouia, in quietaua mucho a Selin la confederación q se sospechaua que trataua có el Rey Persiano, y embio a los cófines de Persia quatro mil Genizáros, y veinte Sanjacos. Estas cosas le detenian algó para que no mouiesse las armas cótra Christianos, como lo desseauan, y procurauan algunos de sus Consejeros. Pero quando el Persiano y el Moscouita hizieran esta confederacion, no ay duda, sino que fuera la mayor diuersión que el Turco pudiera tener: aunque Tamas Rey de Persia era tan experimentado, que conoció el fruto que le resultaua desta liga, y por diuertilla, intentò el Turco el passo que pidio al Rey de Polonia por la prouincia de Podolia, porque por ninguna otra parte tiené comodidad de hazelle mayor daño. Es Podolia muy gran prouincia, sugeta algunas vezes al Rey de Polonia, tan fertil de pan, que basta sembrar los capos de dos en dos

años, rica de sal, copiosa de cauallos, y de ouejas. Tomáse muchos cauallos saluajes, y tambien ouejas, que tienen los cuernos trásparentes. Ay muchas poblaciones y ciudades, y entre otras Lamineza sobré vna gran peña, que es inexpugnable, y de mucha habitacion, y Quioua ciudad illustre, y en ella se visita con mucha deuoció vna imagen de nuestra Señora, donde ay vna cueua muy grande con los sepulcros de aquellos Principes. Está muy cerca el rio Boho, famoso por los animales, que viuendò vn solò dia, los llaman Efimeras.

Y porque tampoco es bien dexar de dezir lo que se me ofrece de Arabia, dizé algunos que se llamo afsipor Arabo, hijo de Apolo, y de la Ninfa Babilonia: y otros que se llamo Heber, que no es sin misterio, porque salieron siempre desta tierra seductores y falsos Profetas, como Nemroto, Cedar, y Mahometo. Es la mayor tierra península, ó Quersoneso de Asia; y se contina con la Tierra santa, y algo con Caldea por la parte de Setentrion, y toda la demás es rodeada de la mar, de vn cabo del estrecho de Meca, y del otro del Oceano Indico, y del golfó de Persia. Está diuidida en tres grandes partes, en Arabia Petrea, en la Dichosa, y en la Desierta; tan calientes por la vezindad del Sol, que sino fuesse por las ruziadas del cielo, no se podria habitar sino en algunas riberas de rios, o lagos: porque llueue pocas vezes, y muy poco, con grandes truenos y relampagos, y está su altura del Polo de veynte a veynte y siete grados. Viuen muchas gentes en los desierto con sus ganados de Camellos y Dromedarios, y son naturalmente ladrònes, y amigos de lo ageno: y otros habitan en las ciudades con mucha policia. Tuuieron antiguamente Reyes propios, y algunas vezes obedecierò el Imperio Roma-

Descripción
de Arabia.

Arabia Pe-
treachosa,
Arabia. Ara-
bia desierta.

reduxo debaxo de Califas, que afsi llaman los Mahometanos a su mayor Pontifice. Ay algunas pocas tierras aora en el Arabia Dichosa, que obedecen a la Corona de Portugal, y otras que no reconocen por superior a ningún Principe extranjero: todo lo demas posee el Turco, aunque no con la fugecion que los demas Reynos q̄ tiene, porq̄ conseruan su libertad, con vn pequeño tributo q̄ le dan, en señal de vassallage. Dizele Arabia Petrea de vna ciudad deste nóbre, q̄ oy llamán Arac. Es la mayor parte desta Prouincia desierta, adonde anduuo quarenta años el pueblo de Israel, y alli está Caracó su desierto, el monte Hor, Eliagar, el desierto de Sira, el monte Oreb, adonde Moyses sacó agua de la piedra, y Marat, adóde las aguas amargas se boluieron dulces, el Monte Sinay, a donde Dios dio a Moyses la ley, y aora está el monesterio de santa Catalina Virgen, y Martyr, de Alexandria, y su santo cuerpo, con los monges de san Basilio. Está luego la ciudad de Arac, adonde ay algunas reliquias de Christianos, que dizé el officio diuino en Griego, y obedecé al Patriarca de Alexandria, los demas son todos Mahometanos. Los que habitan en el campo se llaman Alarabes, y los que residen en las ciudades, Moros.

Perq̄ se llama Arabia Petrea.

Quales son llamados Alarabes, y quales Moros.

El Arabia Dichosa, y sus confines.

Arabia Felice, o Dichosa, tiene de vna parte el golfo de Arabia, y de la otra el Oceano Indico, y dentro de la tierra tiene por confín las montañas del Arabia Desierta, q̄ baxan con dos braços hasta el medio desta Prouincia. Es fertil, por algunos rios que la bañan. Tiene las mas sabrosas frutas del mundo: es copiosa de cauillos, rica de muchas cosas aromaticas, y joyas, con muchas poblaciones, respeto de las otras dos partes. Está en esta Prouincia Medina, que los Moros llaman Talnabi, que quiere de-

zir ciudad del Propheta, y muy nóbrada entre los Mahometanos, por la fuga de su falso profeta, quando dizen que le siguieron sus enemigos, y desde esta fuga toman estos el principio de la cuenta de sus años. Fue enterrado en Meca, aunque algunos dizen que en Medina: y no está el sepulcro el ayre, como se ha dicho, sino encadenado, porque no se le hurten, aunque no se haila nada del cuerpo, sino vn pantuflo de oro, y engañados de sus mentiras, le visitan con gran deuocion, tocando el sepulcro, y el Alcoran. Es Meca ciudad noble, por el gran trato de mercancias que ay en ella: y porque los Moros la llaman santa por el referido sepulcro, tiene pena de la vida qualquiera Christiano que en ella entrare. Está cerca de la isla de Mehú en el Golfo Arabico, en medio de las bocas del estrecho, y hallanse tan cerca los lados de la tierra, que parece que el Reyno de Abassia se quiere juntar con Arabia: y en tiempo de los Reyes de Egypto se cerrauan estas bocas con cadenas de hierro, para seguridad de las armadas Orientales. Y saliendo al mar Oceano está la ciudad de Adem, de gran trato de especeria, y Balia, y Zaqui, ciudades tan cercanas, que en entrambas se oyen cantar los gallos, y se gouernan por si mesmas, que es en Asia cosa muy de notar. De la otra parte de Adem está el golfo de Ormuz, que por lo mas ancho tiene poco mas de treynta y tres leguas, y ay desde Ormuz a Balsera como diez jornadas de nauegacion. Ay en este mar, que llaman el Seno Persico, muchas islas, adonde se pescan perlas, y en ellas señores los Portugueses. El Arabia Desierta, no lo es tanto que no se habite en alguna parte, especialmente en las riberas del rio llamado

De dóde toman los Moros la cuenta de sus años.

La ciudad de Meca noble por el gran trato.

Golfo de Ormuz de la otra parte de Adem.

Arabia desierta todavia se habita en alguna parte.

Eufrates, adonde ay abundancia de datiles, y ceuada: y en la boca deste rio estan Baifera, y Teredon, ciudades adonde el Turco tiene presidio, y galeras, que algunas vezes han llegado a Ormuz.

Capitulo. XVIII. Del viage que Luchali hizo de Argel a Tunez: y q̄ el Turco rōpio la paz, a Venecianos.

PROcuraua Selin assentar las cosas de su imperio, para emprender alguna guerra contra Christianos sin ningun impedimento: y entre las demas nouedades deste año, mientras el Rey Catolico y la Señoria de Venecia estauan a la mira de la parte adon de boluia sus fuerças, quando en España se pensaua q̄ Luchali Rey de Argel có muchas prouisiones de guerra que hazia, queria focorrer a los Moros de Granada, que con mucha instācia se lo pedian, emprēdio cosa pocas vezes uista ni oyda: porque auiendo entendido que Muley Amida Rey de Tunez se auia confederado con don Alonso Pimentel Capitan general de la Goleta, y dexado el amistad de los Turcos, y sabiendo lo que se descaua ganar la Goleta, para que estando por aquella parte limpia la costa de Berberia, pudieffen emprender a Cerdeña, Sicilia y Malta, y correr las costas de Italia, descauando ganar reputaciō cō el Turco: y pareciendole q̄ hallandose el Rey Catolico ocupado en la guerra de los Moriscos de Granada, no tēdria cōtradicion, determinò de emplear los apercebimientos q̄ hazia, en ocupar a Tunez, adōde fue atrauesando cō su exercito por toda Africa: y acercādose a Tunez cō los Turcos, y muchos Moros q̄ se le jutarō, el Rey Muley Amida salio a pelear con el, y quedò vécido, y por no fiarse de los d̄

Tunez, cō su muger e hijos, se recogio a la Goleta: y tomādo Luchali cō poco trabajo a Biserta, dexando buē presidio, en Tunez, se boluio a Argel.

Luego q̄ sucedio Selin. II. en el Imperio, no mostrò ser Principe muy amigo de nouedades, por q̄ cōfirmò la paz q̄ su padre tenia cō Venecianos, como se dixo, y dādose a vida deley tola, sin cuydado de cosa q̄ no le pudieffe causar plazer, como esto suele apartar por la mayor parte a los hōbres del desseo de guerra, en el hizo cōtrario efeto, por q̄ dizē algunos, q̄ quādo en vida de su padre residia en el Sājacado de Caramania, q̄ es frōtero de Chipre, auia gustado de los regalos desta isla: y quedò desseofo d̄ apoderarse della, aū q̄ otros dizē q̄ no fue causa desta empresa sino el dezille q̄ era poca grādeza, del Imperio Otomano, sufrir q̄ en mediō d̄l, y tā cerca de sus ojos, huuiesse otro señorio. Andando pues Selin embuelto en cuidados de guerra, luā Micas Iudio, Duq̄ de Nixia, le auiso, q̄ por relaciō de los Iudios Leuātinos, q̄ andā por diuersas partes dela Christiādādad tratādo en sus mercācias, espe cialmēte en Venecia, auia sabido q̄ la mayor parte de la ciudad, el Atifnal, y jūtamēte toda el armada cō las municiones, se auia quemado, cō q̄ quedauā las fuerças de los Venecianos tā enflaquecidas, q̄ era acabada por entōces su potēcia en la mar: y como demas d̄l to se le dixo la grā falta de pā q̄ auia en el dominio Veneciano, encēdiose mas en su animo la volūtad q̄ tenia d̄ cōquistar a Chipre, y a ello le sollicitauā algunos de sus Baxas, por el gusto q̄ conociā darle, aliende de los fines particulares que les mouian por enriquezerse en la guerra.

Puso Selin este negocio en su Cōsejo, dōde Mahamet Baxa su cuñado, cō muchas razones procurò apartarle d̄ esta guerra, alegādo la amistad d̄ 30. años, por el cōtinuada ētre los Venecia

nos,

En España se esta cō cuydado q̄ Luchali focorre a los Moros de Granada.

Luchali va por tierra de Argel a Tunez.

Por q̄ causa Selin se inclina a la cōquista de Chipre.

El Turco fue el incēdio de Venecia.

La guerra cōtra Chipre se trata en el cōsejo del Turco.

nos, y la casa Otomana, sin que jamas huuiesse dado ocasi6, y que por mucho que auian sido solicitados para coligarse con otros Principes Christianos contra los Turcos, nunca lo auian hecho. Mostraua el gran prouecho que los mercaderes Venecianos dauan en Constantinopla, Alepo, Damasco, Baruto, Alexandria, y el Cayro para las rentas Reales: significaua vna liga, que con esta ocasion harian los Principes Christianos contra los Turcos: dezia la necesidad que tenia el exercito Turquesco de descansar, por los trabajos padecidos en Hungría, Malta, y otras partes: concluyendo, que era mejor que como nueuo en el Imperio, reposasse, y se estableciesse bien en el otros dos años, y que si toda via tenia inclinacion a la guerra, que en las manos estaua la ocasi6 de los Moros de Granada, que c6 grã de instancia pedian su fauor, empresa piadosa, pues interuenia el zelo de la religion Mahometana, para librar a aquellos hombres de seruidumbre, ni muy dificultosa, por el ayuda y vezindad de Berberia, especialmente que se echaua en casa vna guerra tan importuna, a vn enemigo tan poderoso como era el Rey de España, que era lo que mas podia sentir. Piali Baxa General de mar, y Mustafa Baxa de tierra, que fueron los que gouernaron la empresa de Malta, contra las razones de Mahamet, dezian q el Reyno de Chipre era muy rico: anteponian la facilidad de la conquista, la mala disposicion de los Paricos contra sus señores, por causa de la libertad: la vezindad de la isla, pues que desde Tierra firme de la Caramania a ella no auia sino veynte o veynte y vna leguas, al contrario del viage que conuenia hazer a España para la guerra de Granada, que eran setecientas leguas: aliende de que siendo facil la inuasion de la isla, era dificil a Vene-

cianos el socorrerla, por el largo camino que auian de hazer para ello. Y que por las sobredichas razones, y por el impedimento que los costarios Christianos recogiendo en Chipre dauan a los peregrinos que yuan en Romeria a la casa de Meca a visitar el sepulcro de Mahometo, se deuia emprender esta conquista, pues los Venecianos, y Cipriotos, acostumbrados tantos años a vna ociosa paz, no podrian resistir a los exercitos Turquescos, enuejecidos en la milicia. Contradezian la empresa de Granada como muy dificil, apartada y peligrosa, sin deuerse confiar de la ligereza y poca fee de los Moros, demas de q se auia de combatir en casa del enemigo, con nacion valerosa, diziendo que bastaua que Selin mandasse al Rey de Argel que los socorriese, y fuese en tretentendo aquella guerra. Confiadas todas las cosas referidas, por ambas partes, el Turco inclin6 a la empresa de Chipre, por no perder la ocasion, que dauan la impossibilidad de armar, por el incendio del Arsenal de Venecia, y la falta y necesidad grande que auia de vitualla, sin que impidiese el respeto que parecia que se deuia tener a la humildad con que Venecianos siempre auian procedido con la casa Otomana.

Por la diuersidad de los regalos de la tierra llamaron los antiguos a la isla de Chipre, Bienauenturada, y la consagraron a Venus: y aun que en los tiempos passados fue tierra muy poblada, aora no lo es tanto. Es Nicosia ciudad cabeza de la isla, grande, y adonde reside el Arçobispo, de nobles edificios, cinco leguas dentro de tierra, y Famagofa puerto muy bueno, y capaz: y esta ciudad se començo a fortificar poco antes c6 mucha c6sideraci6y arte.

KK 2 Y el

Mahamet aconseja que se emprenda la guerra de Granada.

Parecer contrario al de Mahamet.

Consejo que el Turco no emprenda la guerra de Granada.

El Turco inclina a la guerra de Chipre.

El origen de la guerra de Chipre.

Chipre fue
poseydo del
Rey de Egyp
to.

Y el año de 1172. quando los Príncipes Christianos movieron las armas para la conquista de la Tierra Santa, siendo esta ísla del Imperio de los Griegos, fue sojuzgada del Rey de Inglaterra, y variando este señorío indiférentemente debaxo de diuersos Reyes, vino a poder del Rey de Egipto, juntamente con el Rey que era niño, y rescatandose por ciento y quinze mil ducados, quedando por tributario, sucedio otro Rey niño, que despues casó con hermana del Marques de Monferrato, y despues con otra muger de la casa Paleologa, de la qual tuuo vna hija llamada Carlota: y de otra muger vn hijo, que llamaron Iacome. Carlota casó con vn Infante de Portugal, q̄ llamaron don Iuan, que de consentimiento de los principales del Reyno, fue Rey de Chipre. Y siendo muerto con veneno, reynò Iacome el hermano bastardo de Carlota: la qual desleale quitó el Reyno, boluio a casar con Ludouico hijo del Duque de Saboya, que con gran armada fue a cobrar el Reyno: y desconfiado Iacome de poderle defender, auiedo hecho matar a muchos de los que sabia que le querian mal, se fue huyendo a Egipto, y con el ayuda de aquel Rey, boluio en el Estado: por lo qual pagaua cada año al Soldan cierto tributo, q̄ llamauan honorança. Y viendose Iacome pacífico en el Reyno, casó con Catalina hija de Marco Cornaro, gentil hombre Veneciano, de antigua familia, y nobleza, afsi por su hermosura, como por trauar amistad con la Señoria, q̄ adoptó a Catalina por hija, siendo ya muerto su padre, y la dio conueniente dote. Y el año de 1470. murió Iacome: y halládose Catalina viuda con vn hijo pequeño, se fue a Venecia, despues de auer gouernado pacíficamente el Reyno algunos años, y le gouernaua el Senado como Rey: no de su nieto: pero muriendo el ni-

El Rey de
Chipre pagó
un tributo al
Soldan.

Como lo Señoría de Venecia gouernó a Chipre.

ño, la Republica se quedó con el, por renunciacion de Catalina Cornaro, y le gozó por espacio de cien años, consintiendo los Emperadores Turcos. Pero Selin, para dar color al rompimiento desta guerra, dezia, que auiedo el sucedido a Selin Primero, que deshizo el Imperio de Tamũ bey Soldan de Egipto, auia adquirido su derecho, por la justicia de las armas, y q̄ auiedo Venecianos entrada en Chipre con el derecho de Catalina Cornaro, le deuian el tributo de ocho mil ducados cada año, que se pagaua al Soldan, y que por no auerle pagado cayan del derecho del Reyno, y le pertenecia a el: y esta fue la principal razon que se alegaua por parte de los Turcos, para dar color al quebrantamiento de la paz que tuuo su padre con Venecianos, y que el auia poco antes ratificado, y jurado: porque adonde entra el auaricia, que haze mas ruydo que ningun otro instrumento, alli conuiene que callen todas las otras razones.

Razones de
Selin paró
per la guerra

Capitulo. XIX. Del descubrimiento de las islas de Salomon.

Siendo en los Reynos del Piru Gouernador y Presidente de la Real Audiencia de Lima, el Licenciado Lope Garcia de Castro, no queriendo en gloria y diligencia ser inferior a don Luys de Velasco Visorey de Nueva España, que auia hecho descubrir las Filipinas, quiso embiar a descubrir otras tierras en la mar del Sur, que cayan en la demarcacion de Castellanos, que llaman la Nueva Guinea, que primeramente fue vista por Aluaro de Saavedra, Capitan de Hernando Cortes Marques del Valle, quando le embió a las islas de los Malucos. Determinado pues el

El Licenciado Lope Garcia de Castro embia a descubrir las islas de Salomon.

Alvaro de
Mendaña va
por General
al descubri-
miento.

el Licenciado Castro de hazer esta jornada: armarò dos nauios: nóbrò por General dellos a Alvaro de Mendaña de Mendoza su sobrino, a Pedro Sarmiento por Capitan de la Capitana, a Pedro de Ortega de Valencia, por Maesse de campo, don Fernando Enriquez Afersz general, a Herna Gallego piloto mayor. Dioles otros tres pilotos, y 150. hombres de mar, y guerra, y bastimentos para vn año, con quatro religiosos, y las instrucciones ordinarias para poblaciones y descubrimientos. Con este despacho, Miercoles a. 19. de Nouiembre del año pasado, salierò del puerto del Callao de Lima, que està en altura de. 12. grados poco mas, de la otra parte de la Equinocial: y enderezando su derrota al Oes Sudueste, a. 28. del dicho, el piloto mayor mudò la derrota la via del Oeste, sin parecer del Capitan Sarmiento, que era el que gouernaua la jornada. lueues a quatro de Deziembre, vn soldado llamado Alonso Rodriguez vio tierra, y aũque muchos quisieran reconocerla, y lo porfiaron, no quiso el General, ni el piloto mayor: y caminando algunos dias por esta derrota, Pedro Sarmiento dixo al General que yuan perdidos, y con muchas razones se lo mostrò, persuadiendole que emendasse el viage para hallar la tierra que buscauan. El Maesse de campo desde el Almiranta, aconsejado de sus pilotos, hazia la misma instancia, pidiendo que se subiesse a mayor altura, que seria llevar el camino que se pretendia, porque de otra manera yuã a dar a las Filipinas.

A ocho de Enero, caminãdo al Oeste, hallaron el agua que lleuauan para beuer amarga, y por muchos beneficios que hizieron, no aprouecho, y se les pudrieron muchos bastimentos, por lo qual se acortaron las raciones. Y boluendo en si el piloto mayor, porque le parecio que se tardaua en

tomar tierra, se tratò de emendar el viage: y aunque Pedro Sarmiento dixo que auia dificultad, porque lo que buscauan quedaua atras, y no era tiempo para boluer, con todo esso mandò gouernar al Oeste quarta al Sudueste. Y nauegadas. 155. leguas, lueues a 15. de Enero, hallandole en siete grados escassos, a las nueue horas del dia, vn moço llamado Trejo, vio tierra la buelta del Sudueste, y có grã regozijo dió gracias a Dios, y acercãdole mas, no la queria tomar el piloto mayor, porq̃ le parecia despoblada, pequeña, y baxa. Con todo esso mandò el General tomara. Poco antes salieron siete canoas de isleños, que dizen Canaluchos, y haziedo señas, sin osar llegar a las naos, se boluieron a tierra, de dõde llamauan con vãderas de palma blancas, y a la noche hazian fuegos. Y estàdo aguardando al Almirãta para dar fondo, se leuantò vn Norte, que por fer trauesia fue forçoso ãsgarrar por la vanda del Leste de la isla. Y a la mañana se pusieron al Sur de la isla, que era verde, y de muchos palmares, y la mar heruia de pescado: y aunque muchos quisieran que salieran a tierra, y tomaran agua, el General no quiso, y por consejo del piloto boluio a la primera derrota, y hasta primero de Hebrero anduieron. 199. leguas, y se hallaron en vnos baxos en feys grados de la Candelaria, por auerlos descubierta vispera de su dia. Sabado a siete de Hebrero 1568. vieron vna grã tierra, y estarian entonces como 1700. leguas de Lima, y diuidierò aquel grã mar en dos golfos: al primero llamaron de la Concepcion, hasta la isla de Iesus, que fue la que primero descubrieron: y el otro hasta los Baxos de la Candelaria, que es quieto, sin contrastes, ni refriegas entre los Tropicos, desde Setiembre hasta Abril.

Veó tierra a
15. de Enero.

Vió tierra lue-
ues a. 4. de Di-
ziembre.

Pedro Sarmiento tiene
opinion que
vã perdidos.

Descubrió tie-
rra a. 7. de He-
brero.

Quatro leguas antes que llegassen a la tierra que se parecia, salieron gran cantidad de Canaluchos, que en sus lenguas llaman Molas, y preguntaron por el Capitan. Mostrofeles muy bien aderezado: fueronse llegando a la Capitana: arrojaronles bonetes, y cosas de vidrio con que holgaron. Vn marinero se echò a nado, y anduuo entre ellos dandoles vizcocho, y cosas de comer, y dio vino a vno, que beuido, se quedò con el vaso de plata. Entraron en la nao, y visto todo, se boluieron a salir, còbidando a los Castellanos que fuesen a tierra. Surgieron a nueue de Hebrero del año pasado 1568. en vn puerto que està en siete grados, que llamarò de la Estrella, por que vieron a medio dia vna tan clara como de noche. Salieron a tierra: tomose possession: los religiosos dixerò Missa, y pusieron en hastillero vn vergantín para descubrir. Otro dia parecio el señor de la Prouincia con vn turbante de plumas blancas, con manillas de hueso blanco, y vna patera de nacar en el pecho, y vna rodela a las espaldas: y no osando entrar en la nao, a caso vn negro tocò vn taborino: luego entrò, y otros Indios con el, y començaron a baylar, y pidieron al General y a los demas, que trocassen los nombres, y así se hizo, porq̄ el General se llamò Viley, que era el señor, y Viley se llamò Mendaña, y así los demas, y poco a poco se fue presto entendiendo su lengua, y ellos eràn curiosos de entender la Castellana. Dieronles muchos rescates, con que se fueron contentos. Boluio Viley otro dia, y entrò en la nao, diziendo, Castellano fuera fuera, porque lo auia oydo: y dixo al General que no se fiasse de otros señores, porque auian hecho liga contra el, y le auian hablado para ello, y el queria ser su amigo, y de fenderle, pues que estaua en su tierra.

Passados quatro dias que el señor,

que llaman Tauriqueno, yua a los nauios, entretanto que se labraua el vergantín, salieron a tierra Pedro Sarmiento, y Pedro de Ortega, cò algunos soldados: llegaron a la tierra de Viley, y recibolos tibiamente: dixo que yria a ver el General: mostrò sus hijos y mugeres, còbidò con ellas, y se espantò de que no las querian. Mostrò el Viley a los Castellanos vnas sierras diez leguas la tierra adentro, que llamauan la Prouincia de Baso, dòde afirmaua que auia mucha gète. Hizieròle algunas preguntas, y por no darle sospecha se boluieron a los nauios. Vierò en el pueblo hasta 30. casas, porq̄ no entrarò mucho en el, y vn adoratorio, obra de caña a dos aguas, hasta el suelo, pintada a la puerta la figura de lo que adoran. Vieron naranjas, aù que no las comè, cañas dulces, cocos, y otras frutillas. Visto que el Viley no boluia a los nauios, se conocio que de uia de andar en tratos cò los otros señores: y por no estar ociosos, parecio que Pedro Sarmiento saliesse a reconocer la tierra. Fue a quinze del dicho con quinze hombres, y aunque subio antes del dia por la Prouincia Samba, tocaron al arma con caracoles: juntose infinita gente, y Sarmiento los halagaua y aplacaua, y se esparzierò. Quedò vno que los guio, y en espacio de dos leguas toparon muchos pueblezillos de a quinze casas, y despues vnos adoratorios. Llegarò a vn rio en vn valle fresco, adonde se acabaron de persuadir que la guia les hazia traycion. Caminadas quatro leguas por el rio, que estaua muy poblado, y era de buena tierra, parecio gran golpe de gète armada, a la qual sin dezir nada se passò la guia, y continuando el camino, parecio otro esquadro de Indios, por lo qual Pedro Sarmiento tomò vn sitio fuerte: y estandose mirando los vnos a los otros, llamò a vn Capitan que parecia saluage, con

El Viley este
ce su muger,
y sus hijos a
le s Castellanos,
y se espanta
ta que no las
quieran.

Dá de beuer
a vn Indio,
y se quedò
el vaso de
plata.

Salé a tierra,
y tomé possession
por la
Corona de
Castilla.

Los Castellanos
van entendiendo
la lengua de los
Indios.

Salé Sarmiento
con 15. soldados
a reconocer la
tierra.

vna

Los Indios
figuran a los
Castellanos.

vnamaça en la mano, y coronado cuerpo y cabeça de guirnalda de yerua, y muy grande: llegó y le dio ciertas rayzes, y Sarmiento a el sartales y cosillas de rescate, y porque se acerca uala noche, y la gente se allegaua, y llouia, y si se les moxaua la poluora, no se podrian valer de los arcabuzes, pasaron el rio, y se metieró en vnas choças encima de vn peñol, adonde estuuieron la noche siemprell ouiendo.

Capitulo. XX. que prosigue el mismo descubrimiento.

Sib: se que
en esta tierra
auia gengibre,
canela,
y sandalos.

Los Indios
pelean con
los Castellanos.

Otro dia baxaron al rio, y toparon la guia, y apretandola sobre los fcretos de la tierra, dixo muchas cosas de la abundancia y fertilidad della, y que auia gengibre, canela, y todos sandalos, y que era isla. Regoles que no passassen mas adelante, y porque llouia, y lleuauan poca municion, y no tenían alpagates, acordaron de boluerse: y entrado en la tierra de Viley, topauan esquadrones de gente con lanzas largas y tiraderas, y en descubriendo los nauios, començaron a f. echar a los Castellanos, los quales para espantarlos tiraua los arcabuzes por alto, y diziendoles buenas palabras, parecia que se f. folgauan. Boluieron segunda y tercera vez cargando con mas furia, y pareciendo a los Castellanos que les conuenia aprouecharse de sus manos, porque muchachos y mugeres les cargauan con pedradas, dieron en ellos, y con muerte de muchos los hizieron huir, y con vno solo herido boluieron al puerto. Por otra parte salio en vn batel por la costa de la mar el Maesse de campo, y halló gran resistencia: pero como vieron q no hazian mas de tomar bastiméto, los Indios estuuieron quedos. Boluio se el Maesse de campo con quatro Indios presos, y aunque los tuuieron al-

gunos dias, nunca preguntaron por ellos, porque como en aquella isla comian carne humana, pensaron que los Castellanos los auian comido, y para defengañarlos, soltaron dos.

En estas islas
se come carne
humana.

Acabado el vergantin, fue en el el Maesse de campo có el piloto mayor a reconocer toda la isla, que llamaron de Santa Ysabel. Partio a siete de Abril: y entretanto acudieron algunos señores a los nauios, y hizieron amistad con el General, y dieron obediencia al Rey de Castilla. Boluio a cinco de Mayo, auiendo hallado que Santa Ysabel era isla, y descubierto otra, q llamaron San Dimas, y muchas al rededor della, y otra dicha Guadalcanal, que es grandissima, y otras Santa Iorge, y San German, las Tres Marias, Santiago, San Iuan, y otras, todas pobladas de gente, al parecer, de buenos ingenios, de buena color, y de gran disposicion, y guerreros, pero en muchas partes fue acometido el vergantin, y fue necesario hazer buena resistencia.

Descubrió la
isla de San
Dimas.

Era toda la tierra abundante, y de lindo temple: y entrando en vn puerto de la isla de San Dimas, viero a medio dia otra estrella tan clara como de noche, y llegados a diez grados y medio, dieron buelta y bojaron a Santa Ysabel, dexando sin las dichas, dados nombres a otras islas, como Ramos, la Galera, Buenauista, de Cocos, Flores, Sisfarga, y dixeron tantos bienes de la isla de Guadalcanal, que determinaron de yr a ella con todos los nauios. Y partieron a ocho de Mayo de la isla de San Antonio, que tendra de largo 130 leguas, con determinacion de buscar la Tierra firme. Y a 19. de Junio salieron del puerto de Corpus Christi, con fin de ver la isla de Santiago: y vispera de San Iuan se levanto tan gran tormenta, que pensaron ser perdidos: por lo qual acordaron de yr a la isla de San Christoual. Entraron en el puerto de la Visitacion: y este dia

En la isla de
Sãdimas viero
a medio
dia vna estrella
tan clara
como de noche.

Van a bojar
la isla de Sã
Christoual.

salie-

salieron los Indios con grandes barbas, admirados de ver los nauios. Fue el vergantín a reconocer la costa de la isla, y en retáto se proueyeró de mucha comida. Hallaron la costa muy poblada. En algunas partes les dauan comida, y en otras no, y prendian algunos Indios, que los rescatauan cō dos y tres puercos como los de Castilla. Descubrieron dos islas, y en ellas los recibieron bien, y ofrecieron las mugeres que tenian, y se espantaron que no las querian, y se enojaron, y acometieron de entrar a tomar el vergatín: pero con los arcabuzes los espantaron. Y a esta isla llamaron Santa Catalina, y a la otra Santa Ana. Y con esto se boluieron a los nauios cargados de vitualla.

Los Indios pretenden to-
mar el vergatín
de los Castellanos.

Lunes a 22. de Julio, estando la gente en tierra, porque se adereçauan los nauios, se apartò vn soldado a cūplir su necesidad, y saltarò sobre el ocho Indio, y le mataron sin poder ser socorrido, por lo qual se mançò que se cortasse toda la madera y yerua al rededor de los ranchos, para que se descubriessen los que llegassen. Adereçados los nauios, se tratò de la buelta, o de yr a buscar tierra firme. Y como faltaua la mitad de la gente, que era muerta de enfermedades, y las armas estauan tomadas del orin, y bastimento no auia mucho: pareciendo q̄ era defatino el poblar, se determinarò de boluer a Lima. Partieron a onze de Agosto, Descubrieron en el camino las islas que llamaron de San Mateo, y se hallarò en altura de ocho grados francos, y a Rocapartida, que descubrio Villalobos. Y nauegando el dia de san Fráncisco se hallaron en veynte grados y medio. Y Miercoles a treze de Octubre, en 31. grados. A. 17. de Octubre, por la mucha ferrazon, no parecio la Capitana, y se le leuantò tã grã tormenta, que echaron a la mar el batel, el arbol mayor, y se rompiò el trin-

Dos tormentas
grandes que padecí.

quite de la Capitana. A dos dias huuo calma, y començaron a caminar con Nortes. El Viernes a veynte y siete de Octubre les dio otra torméta, y acordaron de acertar las raciones. Dia de la Concepcion se hallaron en 31. grados. Dio tan grã enfermedad al Maef se de campo, que hallandose cerca de la muerte, por el poder que tenia, dexo en su lugar a Francisco Muñoz. Y dia de san Bartolome en altura de 33. grados, poco mas, descubrieron el Cabo de Fortunas. Lunes a tres de Enero deste año, se hallarò en 28. grados. Sabado a quinze de Enero, con gran alegria de la gente, se hallaron en la púta de las islas Californias, y muriendo de sed, quiso Dios darles vn aguazero, de que cogierò veinte botijas de agua, con que se alargò la ración. Martes a 25. de Enero en el puerto de Sãtiago de la Nueva España, hallarò la Capitana sin mastil, que auia passado los mesmos naufragios. A. 3. de Março se hizierò a la vela, reparados el trabajo passado. Ya 25. de Junio tomò la Capitana la púta de Santa Elena, auiendo perdido de vista al Almirãta, y como la aguardaron dos dias, y no parecia, passaron adelante, y de aqui fuerò algunos por tierra a Lima, a dar auiso de la buelta: pero el Domingo a la tarde llegò el Almiranta. Y a ocho de Julio entrarò en Payta: y poco despues en Lima, hasta donde ay desde estas islas de Salomon, y en particular de la de Santa Ysabel, mil y ochocientas leguas, en cuyo descubrimiento passaron estos Castellanos trabajos, quales cuerpos humanos es imposible creer q̄ puedan sufrir: porque boluie do proueydos para tres meses, tardaron seys, y anduieron ochocientas leguas sin arboles. Llamaron a estas islas de Salomon, fundados en vna vana opinion, que Salomon lleuaua de las riquezas que la sagrada Escritura dize.

Descubrí el
Cabo de Fortunas.

Hallan a la
Capitana.

Entraron en
nauios en
Payta.

El Rey Católico pone la Inquisición en los Reynos de las Indias Occidentales.

El fino cuyado que el Rey Católico tenia para que no solo se conseruasse la santa Fè Católica en sus Reynos, y Estados de Europa, sino para q̄ en los del Nueuo mūdo fuesse en mayor aumento, con acuerdo del Cardenal don Diego de Espinosa, Obispo de Siguença, Inquisidor Apostolico y General en toda esta Corona, y del Consejo de la General Inquisición,

determinò en este año de poner y asentarse en las Prouincias de Nueva España, y de Nicaragua, y Reynos del Peru, el santo Oficio de la Inquisición, para que con mayor descargo de su conciencia se procediesse contra la heretica prauidad: y como despues la experiencia lo ha mostrado, fùe determinacion digna de tan grande Rey.

Fin del libro vndecimo.



LIBRO DVODECIMO
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
múdo, de XVI. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DON
Iuan de Austria salio en campaña, y sucesos
de la guerra de Granada.

Año de
1570.



ALIO Don Iuan de Austria de Granada a 23. de Diziébre del año pasado, con nueue mil infantes, y quatrocientos cauallos.

Lleuaua la vanguardia Luys Quixada con dos mil infantes. La Caualleria don Garcia Manrique. La Retaguardia có las municiones el Licenciado Pedro Lopez de Mesa, y don Francisco de Solis, ambos caualleros honrados, pero jamas supieron el arte de la guerra. El Duque de Sessa lleuò por otro camino mas breue quatro mil infantes, y treientos cauallos. Aloxo don Iuá la primera noche en Beas dos leguas de Granada, y dos de Guejar, adonde auian de llegar a vn tiempo, y combatir a los enemigos, de los quales no auia en la guarda del lugar mas de quatrocientos, y seyscientos Turcos, con mucha gente menuda: y la mayor parte se salio, porque entédieron la yda de don Iuan. Y el dia antes que llegasse baxaron los quatro-

cientos a la Vega con Portal Sargento mayor, para correr y tomar las espaldas a don Iuan, y los Turcos quedaron para retirar el restante de la gente. Partio de Beas don Iuan antes de amanecer. Y al mesmo tiempo partio el Duque de Sessa de Granada, y por engañarse las guias en el camino, huuo de esperar el dia sin saber por donde yria el Duque: auisandose los Moros vnosa otros por sus atalayas con fuego. Y caminando el Duque por su camino derecho, embio adelante a don Iuan de Mendoza, que hallò la trinchera desamparada, salvo algunos viejos, que por no poder seguir, quisierò quedar a morir alli: y entrado el lugar, los vieron que subian la sierra, guardados de alguna gente armada. Dieron los Christianos en ellos, y mataron quarenta, y tomaron sesenta: pero dellos otros tantos murieron, y los Moros se fuerò a Valor, y Poquey ra.

Llegò don Iuá a Guejar, y descubrio de lo alto la gente del Duque de Sessa, y viendo que los enemigos auia desam-

Las guias desconocen el camino.

Don Iuá halla desamparada a Guejar.

Don Iuá, y el Duque de Sessa salen dos exercitos de Granada.

desamparado la plaza, determinò de boluerse a Granada, dexando a don Iuan de Mendoza en ella con buen presidio. Indignado Audalla Abenabo de lo de Guexar, con tres mil hombres ñoche acometio a Almuñecar: pero don Lope de Valençuela la defendio muy bien: y otros tantos Moros que en vn mesmo tiempo acometieron a Salobreña, tambien fueron resistidos y descalabrados por dō Diego Ramirez Capitan de aquella plaza. Y viendo Abenabo que sus cosas no le sucedian bien, embio personas a Argel, y a Cōstãtinopla por focorro, y por nauios para embarcarse, y desamparar la tierra. Continuaua el Marqs de Velez en batir a Galera, con poca orden y prouecho: por lo qual partio de Granada don Iuan a juntarse con el con quatrocientos caualllos, y tres mil infantes: y el Duque de Sessa salio de Granada a 21. de Hebrero, dexado de presidio quatro mil hombres. Llegò cō su gente al Padul el mesmo dia que salio de Granada, y alli se detuvo muchos dias, esperando vitualla, haziendofuertes en diuersas partes. y por dar tiempo a que don Iuan llegase a Galera, tomo el Duque el camino de Orgiua con cinco mil infantes, y trezientos y cinquenta caualllos. Esta ua Abenabo en Andarax, determinado de dexar al Duque el passo libre, y de combatille la retaguardia, y cortar le las escoltas, y ponerle en necesidad de deshazer el campo: y esto se entendio que le aconsejauã los Turcos, los quales ya trayan platicas con dō Iuã para que los dexasse boluer a Berberia. Treynta dias se detuvo el Duque en Orgiua fortificandola, y de alli fue a Poqueyra, y en este tiempo rompieron los Moros vna escolta de quatrocientos hombres, que lleuaua el Capitan Andres de Mesa, y con el yua don Pedro de Velasco, y ambos se saluaron peleando como buenos

caualleros: y don Pedro yua de parte del Rey a dar prieta al Duque de Sessa en su jornada, al qual salieron feys mil Moros que escaramuzaron con el, y cargaron sobre el artilleria. Y sospechando el Duque lo que sucedia a Andres de Mesa, le embio focorro: que fue parte para que se saluasse la gente.

El Duque aloxo aquella noche en Iubeles, y el Capitan loaybe, viendo que los Christianos aloxauã tarde y cafiados, los acometio cō quinientos Moros, y los tuuo gran parte de la noche en arma: y como hallò buena resistencia, se retirò sin ser seguido: y si porfiara en cargar mas, pusiera el exercito en trabajo. Passò el Duque de Sessa a Vxixar, embiando gente que corrriese la tierra. Y despues llegò a Valor, cargando siempre los Moros sobre la retaguardia, q̄ serian como quatro mil, y los dos mil de ordinario andauã sobre el cãpo, y los otros dos mil traya Abenabo consigo, rōpiendo las escoltas, con q̄ ponía el exercito en mucha necesidad de manteniẽtos. La otra gente molestaua a Granada por diuersas partes. Y saliedo de la ciudad el Marques de la Fauara con vna buena escolta para cargar de vitualla en la Calahorra, le inuistieron los Moros, viendo a su gẽte ceuada en robar vnaspocas vacas, y mugeres, que por vëtura auã dexado alli maliciosamente: y sin poderlo remediar el Marques, q̄ como buẽ cauallero hizo quãto pudo, siguieron los Moros a los Christianos rotos y desbaratados, y los quitaron la presa, prendieron a onze, y mataron a muchos de todas fuertes. Fue el Duque a Berxa dando el gaffo a la campaña en el Alpuxarra, y en el Campo de Dalias. Y quando se aloxaua en Berxa, huuo vna pequeña escaramuza, en que murieron quarenta Moros, y pocos Christianos. Legò el Duque en Adra, adonde hu-

Dō Lope de Valençuela defende biẽ a Almuñecar.

Don Iuã de Austria va a Galera.

El Duque de Sessa toma a Orgiua.

Los Moros rōpen la escolta de Andres de Mesa

El Capitan loaybe acomete a los Christianos cō. 500. Moros.

Es roto el Marques de la Fauara.

El Duque de Sessa da el gaffo a la campaña.

El Duque de Sessa Capitan de mucha prudencia.

uo algo mas abundancia de vitualla, y desmandandose treientos arcabuzeros, murieron a manos de los Moros: y tambien se atreuan aqui los soldados, como hizieron en tiempo del Marques de Velez: pero a todo proueya el Duque con prudencia, no espantandose de las mudanças de los soldados: y esta constancia mostraua con obras y palabras, sin que se conociesse en el flaqueza, ni desconfiança, por la insolencia de los soldados, porque no sabe bien gouernar, quien no sabe dissimular: especialmente que es cosa dificultosa tener en obediencia al que no se da lo necessario: pero la gracia, y buena naturaleza del Duque, de que vn Capitan General deue ser dotado, tuuo aquella gente en freno. Tambien en este tiempo mataron los Moros a otro golpe de gente que yua a Salobreña, y cautiuaronja don Diego Offorio muy herido, que lleuaua a don Iuan vn despacho del Rey, tocante al concierto de los Moros y Turcos, que se trataua por medio de Hernando Abaqui: pero auendose don Diego soltado, llegó con sus heridas a Adra, y sin las cartas.

El Rey tiene las Cortes en Cordoua.

Auia el Rey llegado a Cordoua en el principio de la Primavera, con los Archiduques Rodolfo, y Ernesto sus sobrinos, y coméçado en aquella ciudad las Cortes de estos Reynos, y aunq andauan viuos los tratos de paz, por el auiso que tuuo que no passaua bié el sitio de Galera, embiaua gente y municiones. Y acercandose don Iuan a Huefcar, el Marques de Velez le salio a recibir: y aunq le dixo q yua a ser su soldado, y otros comedimietos, a q respodio có mucha criança, en dexádo le en su posada, sin apearle, se fue a su tierra, acompañado de algunos Capitanes y caualleros del Reyno de Murcia: y cósiderádo el Rey q los Moros se yua en foberueciendo, y q la furia

El Marques de Velez se va a sus tierras.

de la guerra cargaua en el rio de Almanzora, y q si por las inteligencias q se trayá entre los Moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, estos se leuantassen, se podrian dar la mano vnos a otros, acordò de poner en el Reyno de Murcia vn personage de autoridad, q có algunas fuerças atajasse la junta de estos Moros, quando lo quisiessen intentar. Hizo para ello eleció de la persona del Principe Vespasiano Góngaga Colona, q se hallaua en la Corte, y partio luego: y estádo en Murcia, se le embio otra ordé, en q le madaua el Rey, q como su residencia auia de ser en algun puesto del Reyno de Murcia, fuesse en Cartagena, y coméçasse a fortificarla, sin lieuar otro intêto q de la cõteruacion del puerto, por q la presente necesidad nodaua por entõces lugar a q se hiziesse fortificacion Real, por q se sabia q los Moriscos q Abenhumeya y Abenabo auia embiado a Cõstantinopla, pedia con instãcia al Turco, q embiasse su armada a España, echandole en conerçia la cautiuidad en q uiuá los Moriscos del Reyno de Granada, y los demas: y por la contradició q seles hazia con el peligro del armada en tan larga nauegaciõ, ofrecia vn puerto en España, y este se entendia q era Cartagena: y el Rey no queria que aora se tratasse de otra cosa sino de assegurarle.

El Principe Vespasiano Góngaga Colona al Reyno de Murcia.

Los Moriscos hazen instancia al Turco que embie su armada a España.

Los tratos de paz con los Moros se continuauá, aunq floxamete, y por q pedia impertinêtes cõdicioness, no passauá adelante. En Granada, adõde por el ausencia de dõ Iuã, y del Duq de Sessa, gouernaua dõ Pedro de Deza, Presidete de la Chãcilleria, passauá las cosas có mas quietud, y los Moriscos q se yua a reduzir, erã maltratados, y por causas liuianas erã muchos dellos dados por esclauos, ya otros malparados embiaua a viuir a Castilla, todo en cui dente daño del seruicio del Rey. Y porque el Duque de Sessa tenia auisos

Gouernador en Granada el Presidete dõ Pedro de Deza.

auisos, que en Argel tratan de socorrer a Abenabo, porque se mantu-
 uiese la guerra, acordò de sitiar a Ca-
 stildeferro con el calor de las galeras
 de España, que traya a su cargo Gil
 de Andrada, y encomençandola a ba-
 tir, se salieron sesenta Moros que auia
 en la fuerça con sus armas a prima no-
 che, desconfiando del socorro de Ar-
 gel, y oyendo catorze galeotas que le
 trayan, la bateria, se boluieron, sin in-
 tantar el metelle.

Cap. II. Que se continua la guerra de Granada, y que el Rey se boluio a Castilla.

Don Antonio de Luna va a asegurar la tierra de Velezmalaga.
 Don Iuã es tinua el sitio de Galera.
 Danse muchos assaltos a Galera.
 Quanto importa el asistancia de vn Capitan general de grã autoridad.

TEniendo ya dõ Iuan sitiada a Galera, embio a don Antonio de Luna, Señor de Fuentidueña, con buen golpe de gente a asegurar la tierra de Velezmalaga de los Moros de Fregiliana, y el Duque de Sessa, dexado preso en Castildeferro, se passò en Adra: y don Iuan yua continuando el cerco de Galera, hallandose grandes dificultades, porque la plaça salia mas fuerte de lo que se auia pensado, y los Moros la defendian bien: aũque el Comendador mayor de Castilla, y Luis Quixada, señor de Villagarcia y Presidente del Consejo de las Indias, no perdonaan a trabajo, ni cuydado, ni dexauan de vsar de toda industria. Die-ronse muchos assaltos, adonde murieron hombres valerosos de los defensores y ofensores, señalándose muchos caualleros y Capitanes, y diuersos soldados, porque la presencia de dõ Iuã, y la de personages tan graues, ponía corage a la gente, y todos desseauan ganar honra sin temor de peligro, especialmente vn dia se mandò reconocer por la parte adonde estaua don Pedro de Padilla con el tercio de Napoles, para ver si se podia dar assalto. Lleuolò a su cargo el Capitan Maqueda,

y subieron seys sobre la bateria, y entre ellos Pagan Doria, y don Luis Henriquez, y mataron al Capitan Geronimo de Salinas, y otros dos soldados: y por auer passado don Luis Henriquez, y otro soldado mas adelante, vieron a hallarse solos en vna casilla, y echandose la los Moros encima, salieron fuera, y cayendo don Luis herido de vna pedrada, vna cuchillada, y vn arcabuzazo, fue retirado. En fin aqui se hizieron muchos y notables hechos de guerra por ambas partes, y la plaça se tomò por fuerça, cõ muerte de quinze Capitanes, sin los Alfereses, y muchos hombres de cuenta, y gran numero de soldados, auindola defendido los Moros, hasta que se la ganaron calle por calle, y casa por casa. Tambien murio aqui don Sancho de Auellaneda, y Leyua, el qual hallandose herido en vna pierna desde el dia que peleo en vnã escaramuça con los Moros, antes que se pusiese el sitio a Galera, sin poderse tener en pie, el moço impaciente subio en vn cauallò, y arremetio el dia del assalto, y de vn arcabuzazo le mataron en edad de ventitres años, pareciendo que el demasiado brio le hazia aborrecer la vida. Siendo este cauallero page del Rey, se huyò, porque se quisierò azotar, y no queriendo sufrir las reprehensiones de la madre, se fue a la guerra de Fracia: y yendo a buscar a su tio don Sancho de Leyua en Mecina, matò a puñaladas vn cauallero de san Iuan, porque le dixo ciertas palabras des honestas: y saliendo la gente de las galeras en el Peñò a hazer aguada, queriendose señalar vn Moro, llegó a las espadas, y a los braços y le echarò rodando por vna montaña abaxo, y al cabo don Sãcho matò al Moro. Y esto se ha dicho, por ser cosas tan notables en tan poca edad.

Passò el campo sobre Tijola, y La tomo, porque despues de auella defendido

Don Luis Henriquez y Pagan Doria uben sobre la bateria para reconocer.

Retiran herido a don Luis Henriquez.

Tomase Galera por fuerça.

Murió Sãcho de Auellaneda.

Don Sancho de Auellaneda murió en Mecina.

El campo passò a Tijola.

Llido

dido los Moros, la desampararon, falliéndose de noche có el nóbre q̄ les dio vn soldado Morisco que andaua en el exercito, q̄ aquella noche era de cétinela. También se tomó a Seron, adonde mataró de vn arcabuzazo a Luis Quixada, y el Comendador mayor se vio en peligro, y se ganó otros muchos lugares. Estádo el cápo sobre Tijola, q̄ sería a 18. de Março, el Capitán Fráncisco de Molina, q̄ era conocido de Hernádo Abaqui, Capitan general de los Moros, procuró verle con el para tratar de rescates, y llegádo a las vistas có licéncia de dó Iuan, Fráncisco de Molina le representó su perdició, y q̄ no se podia cóseruar, y q̄ sería mejor boluer a la obediéncia del Rey. Mostró Abaqui bué desseo, pero hallaua por incóueniente los Turcos y Moros que tenia cófigo, por q̄ en ninguna manera les queria faltar: y auiendo quedado de acuerdo en q̄ lo péfasse, se lleuó adeláte la platica, y Fráncisco de Molina satisfizo a Hernádo Abaqui de algunas queexas q̄ tenia, mientras andauan los conciertos, en q̄ Abenabo se mostraua duro: pero los Turcos y Moros de Africa los desseuá, por q̄ conocian, que aquella guerra no les estaua bié, ni se podian mátener, y esperança de focorro no la teniá, Góçalo Algeniz, hóbre determinado, y para qualquier hecho muy aparejado, ofendido de Lope de Abenabo, tomó por ocasió para végarfe del, la quexa de q̄ rehufaua los cóciertos, y có el ayuda de otros, a quien persuadio, le mató, y se fue có la cabeça a Granada, y el Rey le dio cié mil marauedis de por vida, y se fue a viuir a Valladolid, pero despues murio desquartzado por salteador en Guadalajara a manos del Licenciado Lieuana, Comissario contra salteadores: y este auia ydo dos vezes a Argel a folicitar el focorro. Viédo pues el Rey, q̄ có la muerte de Abenabo erā ciertas las pazes, auiédo estado algun

tiempo en Cordoua, fue a Seuilla, y de allí por Iaé, Vbeda, y Baeza, se boluio a Castilla. Hizieronse alfin las pazes có Hernádo Abaqui con algunas códiciones, siédo las principales el perdó general de todos, y la licéncia para q̄ los Turcos y Moros se pudiesen boluer seguraméte en Africa. Y aunq̄ por la desuerguéça de los soldados que se huyan, no quedauá mas de mil y quinietos al Duq̄ de Sessa, importó mucho detenerse, dóde a la lazó se hallaua, por q̄ apretados los Moros por allí, y perdido el rio de Almázora, en que fundauá la sustancia desta guerra, con la buena ordé q̄ auia en Granada, y el cuydado q̄ tenia por el reyno de Murcia el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, se huuo de acabar esta guerra. A los Moriscos passaron luego a Castilla, poniéndose buenos presidios en algunas partes del Reyno. Y édo don Iuan a Galera, quedó malo Iuá de Soto Cisneros su Secretario en Huescar, adóe murio: y siruiendo algunos meses en este oficio Andres de Prada, el Rey embio a Iuan de Soto, pareciéndole cóuenia dalle Secretario de edad madura, y de muy grá experiencia, como este lo era, el qual diestramente se fue tanto apoderando de la gracia de don Iuan, que a algunos parecia demasiado.

Cap. II. Que el Duque acabó de determinarfe de conquistar a Chipre, y de lo que la Señoriade Venecia bizo por esta determinacion.

AVia algun tiépo q̄ Selin començó a edificar en la ciudad de Andrinopoli, tres jornadas de Cóstantino pla, vn Almarato, q̄ es hospital: y esta fabrica se leuantaua con táta grandeza, q̄ sobrepujaua los demas hospitales, q̄ hizieron sus passados, y le dotaua, para q̄ se pudiese dar limosua a mas gente,

El Capitan Fráncisco de Molina fue de los tratos de paz con los Moros.

Muerte de Abenabo, y se lleua su cabeça a Granada.

El Rey se boluio a Castilla.

El Principe Vespasiano Gonçaga asiste en el Reyno de Murcia.

Reprehensio
del Mostfi al
Turco.

gente, y sustentar mas religiosos, q moran en vn quarto a parte, dode dotrian a los muchachos. Quiso Selin asistir al principio de la obra, y lleuò consigo al Mostfi su mayor sacerdote, y pregitandole q le parecia, reprehedio el hazer la obra a costa del fisco, porque sus antepassados cò los despojos de las prouincias q ganaua, fundauan los Almaratos: y esto imprimio de manera en Selin, q desde entoces fue pesando cò mas cuydado en la empresa de Chipre, hasta q (como queda dicho) puso el negocio en el Còsejo: y aunq inclinaua a ello, juzgando q la hãbre, e incendio de Venecia no podiã auer disminuydo tanto a qlla ciudad, q con facilidad no pudieffe boluer sobre si, acordò de mostrar q embiaua a Frãcia vn Chaus en còpañia del Embaxador de aqll reyno, q se boluia ya, para q cò esta ocasion passando por Venecia, se informasse del estado de la Republica. Fue biẽ recibido el Chaus en Venecia lo que se detuuo alli, y auisaua a Constantinopla de lo que passaua en Venecia, y en toda Italia.

El Turco en
bia a saber el
estado de las
cosas de Ve
necia.

Marcãtonio
Barbaro es in
baxador de
Venecia au
ta que el Tur
co queriã
que se le
diera un
poco.

Marcãtonio Barbaro, Embaxador de la Republica en Còstãtinopla, auq el Turco le honraua mas de lo q soliã por desconfidalle, descubrio las platicas que passauan, y auitò del intento del Chaus, q dezia q se detenia, aguardando fãla còduto del Governador de Milã, para passar a Frãcia. Auisò tambie que le comẽçaua a poner en orden armada, y q via muy claras señaless de rò pimiento, y q se auian embargado las mayores naues Venecianas, q se hallauan en Constantinopla. Aduirtio de otras cosas: hizo muchos officios, para ver si podia apartartar a Selin del proposito de quebrar cò la Republica: la qual tãbien procuraua aplacarle: pero como el ròpimiento yua adelante, acabò de conocer la Señoria, q el negocio era sin remedio, auiedo en esta ocasion recibido vn despacho de su Em-

baxador, q la truxo Luis Bõarizo, en que referia, q el Turco queria q se le diese por bien, lo q por fuerça auia de ser suyo: y porque se tuuo auiso, q ya le auia quitado el comercio a todos los vezinos, y dado ordẽ a los Capitanes de los confines, q rompiesen la paz, acordò la Republica de boluerse a las armas, a tiempo que se supo q vn Sanjaco de Dalmacia tenia cercada à Dulcino, y auia embiado vn mensagero cò vnã flecha ensangrentada à pedir la fuerça, y q el Alcayde boluio à embiar el mensagero vestido de muger, y otras nueuas tales acudian por momentos de otras partes:

Luis Bõarizo
secretario
de la Se
ñoria lleuã
auiso de la
guerra.

Ordendò la Señoria, q fuesen a Candia 36. galeras q andauan fuera, y q se armassen quãtos vageles auia en aquella isla, y en otras partes, y 50. galeras del Arsenal, y 12. galeazas. Nombraron Capitanes, q leuantassen infanteria. Embiaron a Chipre al Còde Gerónimo Martinengo con dos mil soldados, para q ayudasse a Astor Ballon, que era Capitan general de la isla. Nòbraron tambien Capitanes para las galeras, con determinacion de defenderse, juzgado q la poca fe de aquel Principe barbaro era tal, q aunq le diesse a Chipre, luego querria à Candia: por q tãto costaua à la Señoria viuir en paz con los Turcos, como en guerra, pues nũca se hartauan sus ministros de pedir: aunq era de gran còsideracion las muchas mercancias de Venecianos, q entonces se hallauã en tierras del Turco: cò todo esto animandolos mucho Luis Mozenigo, tomauan el negocio cò grã coraçõ. Confirmarõ a Gerónimo Zani por General del armada: embiaron à Candia mil infantes, y 600. mas a Chipre: confiãuan q el Papa los ayudaria: y el Cardenal Cornaro, q tenia mucha parte de sus rentas en Chipre, se ofrecio de yr a Roma à suplicar al Papa, q còbidasse à los Principes Christianos para la comũ defensa.

La Señoria
de Venecia
se preuiene
para la defen
sa de Chipre

Los quales como yuan entendiendo el apercebimiento de la armada Turquesca, se yuan preueniendo, y el Visorrey de Napoles leuáto tres mil Alemanes, que desde la Especie se auian de llevar por mar a Napoles. Los Turcos ya corrian en Esclaunia a Zara, Seuenco, Cataro, Espalatro, y otras tierras de Venecianos. Tuuofe auiso, q̄ auia sido detenido en Constantinopla el Embaxador, con todos los de la nacion, y en todo el Imperio Turquesco se auian embargado las haciendas de Venecianos, y por todas partes descubiertamente se corria la tierra, cautiuaua, robaua, y mataua. Los Venecianos reforçauan sus fronteras, no viendo de que manera poder tener paz, si no teniendo alguna ventaja con la guerra, porque los conciertos con aquella nacion Barbara no duran, sino lo q̄ conocen que les conuiene: y embiaron a Iulio Saborniano con gente a Esclaunia.

Sabida la prisión del Embaxador, y lo demas que passaua, mandò la Republica detener todos los vassallos del Turco, que se hallarò en su dominio con sus haciendas, los quales còtinuamente auisauan de lo que auia, y mas los Hebreos a Iuan Micas Iudio, cuyo consejo auia tenido mucha parte en la resolucion desta guerra. Prendierò al Chaus, que dezia que yua a Fràcia. Solicitauan el armar de las galeras, y leuantar gente. En Chipre, donde luego se entendio, que la tempestad yua sobre la isla, se entendia en la fortificacion de Nicosia. Los nobles ofrecierò sus vidas y haciendas para la defensa, y tambien el pueblo. Hizose vna processiò general de todas las naciones, q̄ son Franceses, Griegos, y Armenios, y otros, suplicando a Dios por su ayuda. Fortificauase Famagosta, trabajan do los Perlados, los Generales, los caualleros, las mugeres, y niños.

Con el Pontifice hizieron el Emba

xador de Venecia, y el Cardenal Cornaro su oficio, y puntualmente ofrecia su ayuda, y de procurar la del Rey Catolico, a quien embiaron Embaxador. Ya tenia la Señoria armadas ochenta galeras, y daua priessa en armar otras tantas. Publicose la guerra con pena de la vida al que hablasse de paz, y muchos presentaron dinero al Duque. Las ciudades de Padua, Verona, Vicenza, y Bresa, y otras, embiaron ofrecer, quien infanteria, quien caualleria, y otras de armar galeras. Pidieron al Rey Catolico prouision de trigo de Sicilia, y que los acomodassen con cinquenta galeras, quando las huuiessen menester. El Turco embio a 11. de Hebrero a vn Chaus, llamado Cubat, y lleuò còsigo a vn hijo del Embaxador, y a su Secretario para yrcò mas seguridad de que holgò el Embaxador, para que pudieffen informar a la Señoria del estado de las cosas: y aunque se sabia la comisiò del Chaus, se le embio a Ragusa vna galera que pidio, y desembarcado, huuo tanto còcurso del pueblo, que le puso miedo. Fue lleuado a Palacio, donde tuuo audiencia secreta en presencia del Colegio, assentado en el lugar de los Embaxadores al lado del Duque. Significò primero su sentimiento de auer sido elegido para tal embaxada: y en breues palabras pidio el Reyno de Chipre, diciendo, que pertenecia al Turco por las victorias de sus antepassados còtra el Soldá de Egipto, y persuadiò al Colegio que se le diessen, si querian paz, porque tal es la costumbre de aquella gente insolente, ròper primero la guerra, y dezir despues la causa.

Respondio el Duque, que la Republica tenia justamente aquel Reyno, y que confiaua primero en Dios, como justissimo, y potentissimo Señor, y en sus fuerças, que lo defendierã del poder Turquesco. Replicò el Chaus, que lo pentassen bien, y no quiesse

irritar

En Constantinopla detienen al Embaxador de Venecia.

Las ciudades subditas Venecianas ofrecen ayuda.

Vn Chaus del Turco haze furentada a la Señoria

Los Venecianos acuden a Dios por ayuda.

Responde a la Señoria el Turco.

irritar tan gran potencia, y fu fortissima espada, pues sabian como era graue, y cortadora: y presentò vna carta de Selin, y otra de Mahamet Baxà, y diziendo el Duque que las verian, se despidio el Chaus, pidiendo que le lleuassen por otro camino, por el temor que tuuo del pueblo: y con buena compañía que se le dio, se boluio a la galera, y de alli a Ragusa. La carta del Turco dezia estas palabras:

Carta del Turco a la Señoría.

Nos pedimos a Chipre, que vosotros nos dareys por amor, ò por fuerça, y guardaos de enojar nuestra temerosa espada, pues con ella os haremos la guerra, y no tengays confiança en vuestros tesoros; porque corran como vn furioso rio. La carta de Mahamet Baxà significaua con mucha blá dura el oficio que auia hecho para quitar de aquel proposito a su señor; y que no auiedo podido mas, auia determinado embiar aquel Chaus, para persuadilles, que por cosa tan poca como Chipre, no quiesessen irritalle, pues se contentaua, que sacassen de la isla la gente que quiesessen, con todas las municiones y pertrechos q̄ en ella tenian, y que se continuasse el antigua amistad.

Parecer del Duque de Venecia sobre la guerra.

El Duque Pedro Loredano, y algunos principales Senadores, considerando que entre Principes de fuerças y iguales suelen los acontecimientos de la guerra estar en duda, dezian, que no se deuia emprender contra vn Rey, cuya potencia era tanto mayor que la fuya, sino se podian mantener largo tiempo: y que era mejor obedecer a la fortuna, y concertarse con algun partido razonable, sin echarse a cuestras guerra que auia de su ceder muy pesada, tan voluntariamente, siendo cosa deuida, que la voluntad se acomodasse a la necesidad: y porq̄ esto parecio a la otra parte del Senado cosa fea, è indigna del nombre Veneciano, determinaron de

seguir la guerra, que se solicitaua con mayor cuydado: y à Zara embiarò por proueedor al cauallero de Lege principal Senador, y dieron cargo de la caualteria a Hipolito de Porto. Sobre Cataro cargaron muchos Turcos, porq̄ se auian mouido todos los Sájacos de la Bosna, q̄ parte della llamarò Missia superior, y conuino para ayuda à los gastos poner nueuas alcaualas, tributos, y diezmos sobre los vezinos, sobre las heredades, y vltimamente sobre el trigo q̄ se molia. Crecia el gasto, porq̄ ya tenian leuantados seys mil infantes, demas de los quales entretenian Coroneles y Capitanes, que acudian de todas partes a seruir. Determinauã de juntar toda su armada en Corfù, y embiaron prouisió de bastimentos, la mayor parte de Pulla, y de Sicilia, con licencia del Rey Catolico: y ya auian alcançado del, que el Principe Luã Andrea Doria con cinquenta galeras de las del fueldo de Genoua, y de las de Napoles y Sicilia, los fuesse a focorrer, por la instancia q̄ en ello auia hecho el Pontifice. Y porq̄ el Rey no quiso en esta común necesidad dexar de acudir a la Christianidad: y el Pótifice auia dado a la republica mil ciẽ ducados de los diezmos de su dominio por vna vez, y queria armar doze galeras que le auian pedido, de las quales hizo Capitan general a Marcantonio Colona, y le dio las insignias en Consistorio: aunque Venecianos pedian, que el Papa embiasse vn Legado, que fuese el Cardenal Cornaro, ò Comendon, ò qualquier otro confidente: y embio à Venecia à Marcantonio a tratar de la forma de hazer la guerra, y de las prouisiones. Y con esta ayuda, y las galeras del Rey Catolico, cõfiuã de poder combatir con el armada del Turco, y dauan priessa en preuenirse. Embiaron a Esforça Palauizino su principal soldado a Dalmacia con parte de las galeras, para que guarneciẽdo

El Rey Catolico embiaa al Principe Luã Andrea Doria à focorrer a Venecianos con 50. galeras.

El Papa embiaa Venecia a Marcantonio Colona.

bien aquellas fuerças passasse a Corfú.

El Papa embia a Monseñor de Torres al Rey Católico.

El Papa por la instancia del Embaxador de Venecia hazia quánto podia, y trabajaua en persuadir al Rey Católico, que tomasse de veras esta guerra, y le embio a Monseñor don Luis de Torres, clérigo de Camara, para que procurasse de representalle quanto cõuenia que se hiziesse vna liga con Venecianos: y aunq̃ en su Consejo huuo pareceres contrarios, no si^{do} buenos fundamentos, desconfiado algunos de la duracion de la liga, y afirmando entre otros el Principe Vespasiano Gonzaga Colona, que al mejor tiempo los Venecianos se auis de salir de ella, y dexar al Rey con el peso de la guerra: y que por tanto era mejor ayudallos, sin hazer liga. El Rey mostrò de contentarse dello: pero porque el Papa queria q̃ el concierto se tratasse en Roma, juzgò, que para ello seria bien embiar comisiõ a los Cardenales Pacheco, Grã uela, y a don Juan de Zuñiga su Embaxador: en lo qual daua mucha priessa Monseñor don Luis de Torres, por pasar al Rey de Portugal para tratar lo mesmo: y porque ya eran los 20 de Mayo deste año, y las prouisiones se hazian con mucho cuydado, entendiendo, que el exercito Turquesco estava en orden en Caramania con grã numero de mahonas, palãderias, y otros nauios para passar el exercito a Chipre, que seria de setenta mil infantes, y mas de seys mil cauallos, y el armada era de ciento y setenta galeras q̃ auia salido de Constantinopla, y Alexandria, y los de Chipre no se descuydauan en fortificar, y proueer a Nicosia, y Famagosta, como queda dicho, desamparando todo lo demas del Reyno: pero cõ gran peligro, por estar Venecia muy lexos para lo correr ellos, y el enemigo tan cerca, q̃ era causa q̃ se esperasse mal fin de aquella guerra: y cõ todo esto Astor Ballon cauallero vale

El numero de gente de exercito del Turco, y del armada,

Desamparase todo lo de Chipre, saluo a Nicosia, y Famagosta.

roso, y los demas Capitanes, y personas principales que estauã en Chipre, en ninguna cosa de lo que cõuenia fallauan para la defensa.

Cap. III. Del fin de la guerra de los Moriscos del Reyno de Granada.

Acabado lo del Alpujarra cõ las pazes q̃ se cõcluyeron cõ los Moros, determinò don Juan de Austria de proueer a lo de la sierra de Rõda, pues no importaua menõs, y el mejor cõsejo parecio, q̃ era sacar a los Moros de la tierra por biẽ, y embiallos a Castilla. Fue don Antonio de Luna a 20. de Mayo cõ dos mil y quiniẽtos infantes, y sesenta cauallos, y llegado a Ronda cõ otros mil y quiniẽtos soldados, y mas numero de cauallos, embio a Pedro Bermudez de Sãtis cõ 500. infantes, para que hiziesse espaldas desde Rubric a los q̃ huuiessen de sacar los Moriscos, y embiando a otras partes, para que todas a vn tiẽpo hiziessen el efecto. Partio de Ronda don Antonio a las ocho del dia, y los Moros teniendo auisado dello, cõ sus armas se fuero a la sierra, desamparando sus casas, mugeres, e hijos: y los soldados se pusieron a robar, hasta que valiendose los Moros de la ocasion, dieron sobre ellos, y mataron muchos, y acudierõ sobre Pedro Bermudez, que como hombre de guerra, los esperò con mucha orden: y aunque tenia poca gente, peleò valerosamente cõ ellos, hasta que los hizo retirar a la montaña. Retirose don Antonio de Luna a Ronda con gran presa que lleuauan los soldados, sin podello remediar. Vendianse por la comarca los niños, y mugeres, y la ropa, como si fuera ganado en buena guerra. Los Moros indignados de la perdida, començaron la guerra descubiertamente. Hallauase el Rey a la

Don Iuã de Austria determina de sacar de la sierra a los Moriscos de la sierra de Rõda.

Van a sacar los Moriscos de la sierra de Rõda.

Acenden al Rey muchas quejas de don Antonio de Luna, y va a Sevilla a dar razon de si.

a la fazon en Sevilla, adonde fue don don Antonio de Luna a dar razon del suceso, porque acudieron muchas quejas conrra el. Y porque el Duque de Arcos tenia gran parte del Estado en la tierra de Róda, se le comento que procurasse de foflegellos, y hazerles restituyr a sus mugeres, e hijos.

El Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz,

El Rey concede a los Moros poco menos de lo que piden.

Fue el Duque a entender en este negocio: y auiedo llegado a tratar de los conciertos, y visto se con los principales, y quedando todo acordado, mientras se aguardaua la respuesta del Rey, llegó la orden, para que se apercibiese gente para la guerra, por si los Moros no se quisiessen reducir, y entretanto que la gente se juntaua, parecio al Duque de Arcos reconocer el fuerte de Calaluz, donde mataron a don Alonso de Aguilar: y auiedo subido con buena orden la montaña, conociendo que el fuerte era de importancia, embio vna vanderá de infanteria que le guardasse, pudiendose (a lo que dezian) todas estas diligencias escufar, pues mientras se trata de paz, no se ha de inouar de manera, q se de ocasion a los enemigos de apartarse de los tratos della, especialmente quando importa tanto, como parecia q importaua al Rey acabar guerra, en que perdia durando, y ganaua acabandola: y mas que llegó luego el mandamiento del Rey, en que concedia a los Moros poco menos de lo que pedian, y assi començaron algunos a reducirse: y si pararon, fue, porque el Melique hombre escandolofo y atreuido, les persuadio, que no lo hiziesen, diziendo, que pues auia acordado los capitulos có el Duque, que no auia necesidad de ponerguarda en el fuerte, como auia hecho, y que era para engañallos. Acordoles las injurias recibidas, especialmète la de don Antonio de Luna. Ofrecioles grandes ayudas de Berberia, repre-

sentandoles las miserias y trabajos q se les aparejauan, si se concertauan, y con esto mudaron de proposito: y aunque toda via se querian reducir algunos, los otros se lo eitoruaron, pero como los soldados mataron a vno, que los de Benhaez embiauan al Rey a tratar de concierto, porque no se acabasse la guerra, lleuandole para hazelle escolta: todos los Moriscos desdenados desto, y de otras cosas, se acabaron de leuantar, sin que fuesse parte para apartalles delio el castigo que hizo el Duque de Arcos en los delinquentes: porque aunque los castigos remedian los daños futuros, poco aprovechan en semejantes casos para los passados: y por tanto los Reyes, que son quien pagan los descuydos agenos, deuen mucho mirar a quien encargan las cosas graues, porque aunque la intencion del Duque fue buena en todo, no encargò la escolta, que lleuaua al Embaxador, a hóbrec que supiesse considerar la importancia del negocio que se le encomendaua, y con ello dio causa depensar que desbaua la guerra.

Los soldados matan a vn mensagero, q los Moriscos embiauan al Rey.

Por el leuantamiento de los Moros fue el Duque desde Ronda a la sierra de Ystan con quatro mil infantes, y ciento y cinquenta cauallos, y reconoció el fuerte desde la sierra de Arbote, y no quiso acometer a los enemigos, por ser tarde, y por aguardar a Areualo de Zuazo con la gente de Malaga, y entretanto huuo vna rezia escaramuza, que durò tres horas. Y visto que dos vandas de arcabuzeros Castellanos los tomauan las espaldas, se retiraron a su fuerte mil de los Moros, que eran los que auian escaramuzado. Llegado Areualo con dos mil infantes, y cien cauallos, se determinò el Duque de combater el fuerte, y embio primero a Pedro Bermudez, y al Capitan Pedro de Mendo-

El Duque embate el fuerte de la sierra de Ystan.

El Duque de Arcos se determina de combatir el fuerte.

Médoça, paraq tomassen dos puestos importantes, cada vno con ciento y cinquenta infantes. Yua por vna parte Arevalo con su gente, y por otra don Luis Ponce con 600. soldados: el Duque con mil y quinientos, y el artilleria y caualleria, caminaua entre Pedro de Médoça, y Arevalo, y todos lleuauan orden de caminar despacio, y a vn tiempo: y con esto quedaua todo cercado, saluo por la parte de Istá; que por ser aspero, no podia recibir gente: pero los Moros viendo que Pedro de Médoça estaua algo desbiadado, y que no podia facilmete ser focorrido, dieron en el, pero impaciete, no teniêdo flemma para estar quedo, guardando biê todos los otros Capitanes las ordenes del Duque, echò gête a escaramuzar, que subio sin orden la montaña arriba. Visto por el Duque lo q passaua, embio tres Capitanes a retirar la gente, y cò esto se detuuo la defendada: pero los Moros sin hazer otra cosa, se recogieron a su fuerte, en reconociêdo que el Duque queria socorrer a Pedro de Médoça.

Impaciencia del Capitan Pedro de Médoça perjudicial.

Los Moros desamparà el fuerte.

Empeñado el Duque en focorrer a Pedro de Médoça, se pegò cò el fuerte, y le acometio: pero no osando aguardar, se huyeron los Moros la buelta de Rioverde, y de Móda, dexando gran presa, que hizieron los soldados de mugeres y niños, y ropa: y visto q aquella parte estaua desembaraçada, embio el Duque vandas de gente, que corriesen la tierra: pero los Moros q estauan emboscados en quadrillas, siêpre hazian daño en los Castellanos: por lo qual conuino hazer otra entrada en la montaña: y fuese el Duque a Monda, desde donde a la ligera por vna parte, y don Alonso de Leyua, Pedro Bermudez, y Arevalo de Zuazo, cada vno por la suya con gruesas vandas de gente se fueron a juntar a Ojen, escudriñando con cuidado las mayores espesuras y asperes-

zas de la montaña: mas los Moros entendido lo que passaua, se derramaron por la tierra conforme a su costumbre, y el Duque dio licencia a don Alonso de Leyua, para que se boluiesse a las galeras de su padre con ochociêtos soldados que auia traydo dellas, y despidio a Arevalo de Zuazo, y a los demas Capitanes principales, y se boluio a Ronda, para guarnecer los lugares que lo auian menester: y a la gente de las ciudades, y de los señores: embio a sus casas, pues que ya no se podian seguir los Moros con exercito, porque se escondian por las cuevas de la montaña, o se passauan a Berberia, por ser la trauesia poca, y ver-se apretados de las quadrillas de la gêteuelta y ligera, que los perseguian mucho. Determinado el Rey de sacar de todo el Reyno de Granada los Moriscos, aunque fuessen de paz, se executò el primero dia de Octubre, y salieron de Ronda mil y dozientas personas que lleuò Flores de Benuides hasta Yllora, y de alli con los demas passarò a Castilla. Entrado el mes de Nouiembre con los frios, y crecientes de los rios, viendo a los labradores ocupados en cultiuar, los enemigos desassossegauan la tierra, haziendo presas, hasta llegar a las puertas de Ronda, y Marbella. Salio otra vez el Duque de Arcos con mil y quinientos infantes, y alguna caualleria, con intencion de desarraygallos de Rioverde, adonde se acogian: y aunque el Duque quiso tomellos descuydados, de algunos que se vieron a el, entendio que erà tres mil, gouernados por Melique, Capitã diligete y animoso, y q estauan fortificados, con determinacion de morir peleando. Repartio el Duque vandas de gente a cargo de diferêtes Capitanes, que caminando la noche por diuersas partes, al amanecer se hallassen todos jutos para dar a vn tiempo en los enemigos,

Los Moros se derraman, visto que son perseguidos.

Sacanse los Moriscos del Reyno de Granada.

El Duque de Arcos va a Rioverde contra los Moros.

gos, y el por su parte cō el resto del exercito, porq̄ ya le auia acudido mas gente: el qual començo a subir, y pelear cō y gualdad, y los enemigos a jugarse, fue guardado la ordē, mas los enemigos auisados de vn tiro de arcabuz q̄ se disparò sin ordē por los Christianos, mudarò puesto, mejorado se à la parte por dōde yua Pedro de Mēdoza. El Duque visto que se peleaua por aquella parte, se mejorò, y acometio à los enemigos: y no pudiendo resistir, tomarò lo alto d̄ la sierra, quedado muertos mas de ciē Moros cō su Capitan Melique. Desde la sierra se esparzierò, y el Duque los mādò seguir cō esquadras, y el se boluio a Ronda, y la guerra se acabò con morir vnos, y otros passarse a Berberia, y entrádose otros en Castilla, porq̄ faltò Melique, que se entendio que la mātuuiera mas tiēpo

Esparzidos los Moros, el Duque d̄ Arcos se va a Ronda.

Cap. III. Del auto de anulaciō que el Emperador promiēciop por el titulo q̄ Pio V. dio a Cosme de Medices de Grā Duque de Toscana.

Mientras que en España, y en Venecia passauan las cosas q̄ se hā dicho, el Emperador sentido de lo que hazia el Papa con el Gran Duque de Toscana, y diziendo que no le tocaba, procuraua cō todos los Principes Christianos, q̄ no le diessen este titulo, y queriēdo cōfirmar el protesto, q̄ el dia de la coronacion hizo su Embaxador en Roma, porque no se pudiese presumir que lo auia hecho sin su comisiō, en presençia del Archiduque Fernando su hermano, y de los de su Camara, y de su Consejo, y de muchos señores, se leyò vna escriptura, que contenia, que no embargante los officios que por su parte se auia hecho con el Papa, y con el Gran Duque, para que no se viniēse al acto de

la coronacion, auia querido executallo: y porque esto era en su perjuizio, y del Imperio, por ser el Gran Duque su vasallo, confirmaua la protestaciō que hizo su Embaxador, declarando el acto del Pontifice por ninguno: de lo qual mandò hazer escriptura publica, y embio dos de su Cōsejo a Roma, para que lo notificassen al Papa, y a los Cardenales, y de nuevo escriuiò al Rey Catolico, para que no tratasse al Gran Duque como tal, sino como Duque de Florencia, mostrando siempre mucho sentimiento con el Pontifice por ello, y con el Gran Duque, por auer vsurpado los derechos del Imperio, diziendo, que tenia jurisdicciō sobre Toscana, y en particular sobre Florencia. Y vna de las causas, en que el Emperador fundaua su desden, era, en que auiendole pedido este titulo por medio del Concino su Secretario, quādo el Principe de Florencia estuuò en su Corte, diziendo que con esto cessarian las contiendas, y despues por medio del Archiduque Carlos, quando passò por Florencia: y aunque lo auia tratado en su Cōsejo con desseo de satisfazelle huuo muchas causas, por las quales no se le pudo conceder: y que pidiendosele tambien su Embaxador, con ello le puso en descuydo, é industriosamente hizo, q̄ el Emperador se olvidasse desta pretension con la cautelosa remisiō del Pontifice a su Magestad Cesarea de la causa de la precedencia entre el, y el Duque de Ferrara, para que quando menòs el Emperador pensò, sin esperar q̄ se tomasse resoluciō en el negocio de precedencia con Ferrara, por no auerle concedido el Emperador, alcançò aquel titulo del Pontifice con poca autoridad del Imperio, y perjuizio del Duque de Ferrara, que no pretendia la precedencia como Duque de Ferrara, sino como Duque de Modena, y de Rezo, q̄ son feudos Imperiales, y de-

Declara el Emperador por ninguno el acto de coronaciō del Gran Duq̄.

El Emperador embia dos de su Cōsejo a Roma a notificar al Pontifice su declaraciō.

Sentimiento del Emperador contra el Grā Duque

El Duque de Ferrara pretende la precedencia ante el Emperador como Duque de Modena.

zia,

zia, q̄ los Electores del Imperio podriá tomar este negocio tan mal, que el Pó- tifice huuiesse sido causa de algun grã de inconueniente a la Christianidad. Y las diligéncias q̄ se hizieron por parte del Emperador, fueron parte para q̄ el Rey Catolico, ni la Señoria de Venecia, ni otros Principes, le llamassen Gran Duque.

El Gran Duq̄ se casó segund da vez.

En estos dias se casó el gran Duque con vna hija de Antonio Marteli ciudadano noble de Florécia: lo qual dio materia a sus contrarios para caluniarle, diziendo entre otras cosas, q̄ auia querido anteponer muger de tal estado a la Princesa hermana del Emperador: pero nada bastó, para q̄ el Rey de Francia, y su madre dexassen de darle el titulo, aunq̄ lo procuró el Duq̄ de Ferrara, y trató de estoruallo el Emperador: mas no por ello dieró la precedéncia al Embaxador Florétin, pareciédo a los Reyes de Frécia, q̄ con dar el titulo, satisfazian al Papa, y con no dar la precedéncia, cóplacian al Duque de Ferrara, y a los muchos parietes q̄ tenia en Francia. Llegaró a Roma los dos Cóssejeros del Emperador, y despues de auer besado los pies al Papa, le pidieró audiencia en cónsistorio publico: pero no se la dio, sino en vna cógregació de muchos Cardenales, y en iusticia despues de muy buenas y corteses palabras q̄ dixerón, y loores del Gran Duque, representaró el sentimiento q̄ el Emperador tenia por el acto del titulo y coronació, dando las causas, que son las q̄ se há referido: y que visto q̄ su Santidad no auia tomado expediente sobre el protesto q̄ el dia de la coronacion auia mandado hazer a su Embaxador, no auia podido, por la cóseruacion de la dignidad Imperial, escusar de renouar el protesto, el qual presentauan jütaméte con la anulació q̄ su Magestad Cesarea auia hecho de la coronació. Pidió el Papa a estos Embaxadores, q̄ le diessen por escrito lo q̄

En Francia dan el titulo de gran Duque a los Medices. Los dos Cóssejeros del Emperador piden audiencia al Papa.

Hablan al Papa los dos Cóssejeros del Emperador, y lo que respondió.

auian dicho, y les prometio de responder breueméte: y auiedo visitado a todos los Cardenales, y dadoles cartas del Emperador en esta cóformidad, sin aguardar otra respuesta, se boluieron en Alemania, dóde se auia de hazer en breue la Dieta Imperial en Espira, para tratar de la eleccion del Principe Rodolfo, hijo mayor del Emperador, en Rey de Romanos, auiedo determinado el Emperador de embiar sus dos hijas, la vna a España, y la otra a Francia, para casarse: y para el viage de España el Duque de Alua preuenia en Flades vna armada: porq̄ aunq̄ auia parecido que viniessse por Italia, por no ocupar las galeras en este passage, con las quales auia el Rey mandado al Principe Iuan Andrea Doria, que estuuiessse en orden en Mecina para contra los movimientos del Turco, y ayudar a Venecianos, quando se le mandasse.

El Emperador quiere embiar sus dos hijas, vna a España, y otra a Francia.

Crío en estos dias, q̄ fue a 17. de Mayo, el Papa 16. Cardenales de mucha doctrina, y santidad de vida, q̄ fueron los siguiétes. Marcátonio Maseo Romano, don Gaspar de Zuñiga y Auelaneda, Arçobispo de Seuilla, Gaspar Ceruantes, Arçobispo de Tarragona, Nicolas de Peleuè Frances, Arçobispo de Saás, Iulio Antonio Sátorio Napolitano, Pedro Donato de Cefsis Romano, Carlos de Grassis Boloñes, Carlos de Angenes Rábolletto Fráces, Fray Arcangel Blanco de Begeuen, de la orden de Predicadores, Fray Felice Peretti de Montalto de la orden de los Conuentuales de S. Francisco, Paulo de Arezo Napolitano, Iuan Aldrobá dino Florentin, Fray Vizézo Iustiano, General de la orden de Predicadores, Geronimo Rusticuchi de Fano, Iuan Geronimo Albano de Bergamo, Iulio de Aquaiua Napolitano: y por quantas vias podia, entendia en sacar dineros para ayudar a los Venecianos, poniédo diezmos, védiédo officios en la Corte de Roma: y aunq̄ auia los

Creacion de 16. Cardenales a 17. de Mayo, y sus nombres.

Trabaja el Papa en ayudar a Venecianos.

los desguftos sobredichos có el Emperador, no dexò el Papa por algunos caminos de procurar que entrasse en la liga contra el Turco, diciendo q̄ tábíe lo hazia el Rey Catolico: y Iacobo Sorázo Embaxador de Venecia tábíe lo procuraua, prometiédo dineros, y otras ayudas, si de la parte de Húgría ró piala guerra. Tápo coquiso el Papa, por no acrecétar los desguftos del Emperador, respóder en la causa de Florencia, sino mostralle q̄ no tenia razón de quejarfe, y ponía por delante, q̄ porno enojar mas a su Magestad Cesarea, no hazia sentimiéto có el Duq̄ de Ferrara, por la quexa q̄ auia dado en su Corte por estas cosas, y procuraua que el Duque entrasse en la liga, y mostraua que el Emperador nunca tuuo mejor ocasión q̄ la presente para cobrar a Húgría, y baxar la temerosa potencia del Turco, en q̄ era mas interessado su Magestad Cesarea, q̄ otro ningú Principe, por estar tá cerca, y esto sin respeto de quebrátarla tregua, pues q̄ los Turcos la auian quebrado muchas vezes có caualgadas, y otros acometimientos: pero no solo el Emperador no quiso dar orejas a esto, pero embio vn Embaxador a Cóstantinopla có el presente ordinario. Tábié hizo el Papa, y Venecianos officios có el Rey de Polonia para q̄ entrasse en esta liga, y en el mesmo tiépo temiédo el Turco, q̄ el Emperador no rópiesse la paz al Bayboda de Trafiluania, y q̄ por esta causa el se auia de ocupar en la defensa, embio vn Chaus, tomádo por intercessor al Rey de Polonia, para q̄ concertasse al Emperador có el Bayboda. Y estando el Emperador en Bohemia de partida para la Dieta de Espira, quiso, q̄ pues auia llegado los poderes del Rey Catolico para el Archiduq̄ Carlos, q̄ se desposasse con su hija la Reyna doña Ana en la Dieta de Espira: aunq̄ el Emperador tenia táto enojo có el Papa por la causa de Florécia, y có el gran

Duque, temiédo como sabio y Catolico Principe, q̄ sus quexascó los Electores Protestátes disminuiriá el autoridad Pontifical, cosa q̄ en ninguna manera conuenia para el bien publico de la Christianidad, y podriá causar algú gran incóueniente, lo fue moderádo, y templando con gran prudencia.

Cap.V. De lo que en este tiempo passaua en Frãcia, y del tercer edicto de paz que se hizo.

EN Frãcia, aunq̄ estaua cócertado el casamiéto del Rey Carlos IX. có la segúda hija del Emperador, no se atendia a el; porq̄ no obstante que se auia dado y tomado mucho para asétar las diferencias entre los Hugonotes, y el Rey, no se hallaua expediente, y entretáto los Príncipes de Bearne, y de Códè, y el Almiráte, andauan en campaña có mucha caualleria, è infanteria, tomádo lugares, y aun dádo sospechas al Rey Catolico, porq̄ algunas vezes se auia acercado a las fronteras de España, y en Delfinado, y Prouéça, cótinuaméte andauan a las manos los Catolicos có los hereges, de manera q̄ feria cosa prolixa cótar por menudo lo q̄ sucedia, toda via el Mariscal d'Anuila có gran numero de gente molestaua al Almiráte, y le hazia andar có cuydado. En Auñon como tenia el fuego cerca, estaua con temor, y el Papa embio al Cardenal de Armiñaque, q̄ gouernaua aquel estado; 800. infantes có Torcato Conti en las galeras de Florencia, hasta Marsella, q̄ no se ocupaua sino en feruir al Papa, por que ya no lleuauan sueldo del Rey de España, como se dixo: y porq̄ có estas diligencias le conferuaua contra sus emulos. En la Rochela se auian fortificado mucho, y juntado muchos nauios, y armados los, y las galeras del Rey de Francia no pudieron estoruar la

Respeto del Papa, en no indignar al Emperador.

El Emperador, y el Rey de Polonia no entrá en la liga.

El Archiduq̄ Carlos có poder del Rey Catolico se desposa con la Reyna.

Los Príncipes de Bearne, y de Códè andan en campaña.

El Papa embio al Cardenal de Armiñaque.

la entrada y salida del puerto, con lo qual se mantenian: y en la Corte del Rey se trataua de levantar nuevas fuerças de Esguizaros, y Herrerueros para la guerra, pero no auia dineros con que pagallos, ni la gente de guerra q̄ tenían en los presidios, queria salir a servir, sino era pagada, y se dessea uan las pazes que se tratauan, y mientras mas se dilatauan, mas se mejorauã las condiciones de la parte del Almirante, y entretanto ganaua lugares, y adelatua su partido, y en muchas partes tenia inteligencias y tratos para robar villas y ciudades, hasta en el Ducado de Saboya: y auiedo el Duque descubierto vn tratado que tenia para ocupar à Niza, huuo de yren persona para remediallo, y hizo gran castigo en los que hallò culpados. Llevandose pues adelante los tratos de concierto, ninguna cosa mas los impedía, que las condiciones muy duras que pedían los Hugonotes en lo que tocaua à la religion, porque siempre las querian auentajar, procurado de tener muchos lugares, donde pudiesen libremente exelcitar su secta: ni menos queria el Rey pagar à los Alemanes que auian seruido a los Hugonotes, como otras vezes auia hecho, quando los despedía, ni dar los lugares q̄ pedían para su seguridad. Cò todo esto el negocio se yua apretando, porq̄ algunos de los q̄ tratauan por el Rey, eran de la mesma secta de los Hugonotes, aunque el Nuncio del Papa, y don Frãces de Alaba, Embaxador de España, lo contradexian con mucha instancia: porque la mayor parte de la nobleza del Reyno lo queria, por el poco amor que tenía a la honra de su Rey, y por la poca concordia que auia entre ella. Con todo esto por los muchos daños que cada dia se entendia que hazia el Almirante, y sabiendose q̄ de Lenguado que passaua à Borgoña, embiaron dineros al Mariscal

de Cossè, que aunque era Hugonote; seruia al Rey, para que juntasse los Esguizaros, y Frãceses de los presidios, los Herrerueros, y mil cauallos Franceses, y fuesse contra el Almirante, ordenandole, que pues leuaua mayores fuerças, le diese batalla.

Esta determinacion dio mucho còtento a los Principes vezinos, porq̄ les descontentaua la paz: y auiedo en Francia gran numero de hòbres criados en la guerra, acostumbrados à vivir de rapiña, que no gustauan de paz, era necesario para limpiar el Reyno deste mal, passalle en otra parte, y esta se entendia que seria Inglaterra, donde en este tiempo auia algunos humores que mostrauan novedades, q̄ se diran adelante: y por librar a la Reyna de Escocia de la prision en que se hallaua, pues los ruegos y officios q̄ por parte de los Reyes de Francia se auian hecho, para que se le diese libertad, no auian bastado. No saltauã muchos que juzgauan, que los Franceses yrían contra Flandes, para quitar aquellos Estados a los Españoles, por lo mucho que los rebeldes lo procurauan: pero quien consideraua la còdicion de los principales, no lo creyó facilmente, porque cada vna de las partes que piensa que puede en su casa poner à la otra en trabajo, y aun acrecentar su partido, de mala gana sale fuera, con peligro de no poder boluer, y de perderlo propio. Tambien se temia, que la costumbre de Franceses de passar en Italia, les pudiese ganade: toman a quel camino: pero el amistad con el Rey Catolico, la qual quanto podia, procuraua de conseruar la Reyna Madre, y estar de por medio el Duque de Saboya, confidente de ambas partes, parecia que lo impedia.

El Mariscal de Cossè auiedo seguido al Almirante, que con las fuerças del Rey le alcançò, le forçò a hazer alto, y estuieron los exercitos tres

Mientras se acabá los cò ciertos de la paz, el Almirante gana lugares, y mejora su partido.

El Nuncio, y dō Frances de Alaba, Embaxador del Rey Catolico, contradixen el trato de la paz cò los Hugonotes.

El Mariscal de Cossè va contra el Almirante.

Discurso sobre el estado de guerra de Francia.

Los Franceses siempre fueron amigos de guerra en Italia.

Los exerci-
tos llegan a
las manos.

Muchos de
los que ser-
uian al Rey
procurauã de
su ventar al
Almirante.

*Mandataq̃
fortius vr-
get Imperio
sa quies.
Claud.*

Conclusiõ
de las pazes
con los here-
ges la terce-
ra vez.

tres dias, el vno a mira del otro para pelear: pero el Almirante, como era inferior, vna noche con mucho silencio se leuantò, y se apartò diez leguas, y a'cançandole, llegaron a las manos, y fueron rotas siete vanderas del Conde Montgomeri Hugonote Escoces, con perdida de su estandarte: y quando los Capitanes Reales se conformaran, y huuieran querido vencer, aquel dia se acabara la guerra, porque la gente del Rey era mas, y mejor. Viendo por esto que no tenían de quien se fiar, y que la voluntad de los mas principales del Reyno se inclinua a la paz, mouio al Rey, y a su madre, para que se concertassen, porque entre los que aconsejauan, y entre los que executauan lo que conuenia al Rey, auia muchos que en todo caso querian sustentarse al Almirante, vnos por la enemistad de la casa de Guisa, otros por particulares respetos: y el Rey, y la Reyna deseauan quietud, y sin ella no hallauan forma de sustentarse, sino que el beneficio del tiempo los enseñasse, y diessse mejor ocasion para mejorar de estado: y pareciendoles que en el termino en que se hallauan con tantos trabajos, viuian como agitados de vna tempestad de mar, y que si Dios permitiessse que desta vez la quietud tomasse pie en aquel Reyno, el autoridat Real seria muy estimada y obedecida: se concluyo el código cierto con la llegada a la Corte de los Principes de Bearne, y de Condè: y por el Almirante fue su yerno Mofiu de Telini, hombre valeroso, y grã Hugonote. Y las condiciones de la paz fueron como las otras vezes. Y quanto a lo de la Religion, que cada vno fuessse libre en su conciencia, y que los señores pudiesen vivir, y santificar en sus casas a su vo-

luntad, oyr a los predicantes, y admitir a quien quisiesssen, y que cada vno en su propia casa pudiesse exercitar la nueua Religion, y que al Almirante, y a los demas Capitanes Hugonotes, quedassse por cierto tiempo, y prenda de que se guardaria lo concertado, la Rochela, Cuñac, la Caritè, y Montaluan: Que a todos fuesssen restituydos sus bienes, y horas, y gouernos: Que todas las demas tierras que tuuiesse los Hugonotes, se restituyesssen al Rey: y que en suma se guardasse el edicto del año de 1562. Y quanto a la paga de los Raytres de los hereges, se acordò, que parte pagasse el Rey, y que parte prometiessse que pagarian los Hugonotes en cierto tiempo. Otros muchos capitulos se trataron entre ellos tocãtes a los bienes de las yglesias, que seria cosa muy prolixa tratar, basta que todos eran en disminucion de la autoridat Real, y daño de los Catolicos, a los quales conuenia recibir en los lugares que tenian los Hugonotes, mezclandose con ellos, y vna Religion con otra. Excepuose desta obligacion Paris, Leõ, y Tolosa, que quedaron libres en la Religion Catolica, como lo quedaron tambien las villas que tenian los Hugonotes en su secta. Tambié se acordò, que cada vno pudiesse boluer a su casa, y gozar su hazienda, y vivir a su voluntad: y que el Rey perdonaua a todos aquellos que auian tomado las armas contra el.

Esta tercera paz se desculpò la Reyna Madre, diziendo, que la necesidad auia forçado al Rey a hazella, que exandose q̃ auia llegado a tal estado, que no podia mas mantener la guerra, estando la mayor parte de las rentas Reales en manos de Hugonotes, y auiendose descubierto tantos malos humores en los

Paris, Leõ,
ni Tolosa, no
quieran ad-
mitir here-
ges.

Causas q̃ da-
la Reyna Ma-
dre por auer
hecho la paz.

Mm seño-

bierto tantos malos humores en los porque las ordenes, y mandamientos del Rey, o no se executauan, o se hazian tan floxamente que no eran de prouecho, y que por ello auian concedido mas de lo justo a sus enemigos, aliende de que la guerra destruya el Reyno, y despoblándose los pueblos, crecia el numero de los holgaçanes, y desesperados, q̄ seguian la parte contraria por gozar de libertad, con otras muchas causas que alegauan, prometiendo que el tiempo, y las ocasiones mejorarian su estado, y el de la Religion Catolica. Estas razones desseaua la Reyna que mouiessen al Papa, y al Rey Catolico, para no tomar mal la paz: con la qual ganò poca reputacion en aquella Corte el Cardenal de Lorena, porque aunque la aconsejò mas porque vio que al cabo se auia de hazer contra su voluntad, que porque sus contradicciones huuiessen de aprouechar, fue ocasion para que el Mariscal Memorant su enemigo, y otros, que auian tenido mano en el concierto, y concluydolo, se acrecentassen de tal manera, que no se hallaua camino para reconciliarlos, y mucho menos el Almirante, por hallar se muy ofendido por el bando tan infame que se le puso en el principio de la guerra por el Parlamento de Paris, ahorcando su estatua: la qual de noche fue quitada en publicandose la paz, de la qual no gusto el Almirante, porque como el solo en tiempo de guerra gouernaua los exercitos, y traya las inteligencias con sus confederados de Inglaterra, y Flándes, y Alemaña, aunque en nombre de los Principes de Bearne, y de Condè, como estos siempre andauan con el, dudaron de su mucha autoridad: y al cabo ellos quisieron que la paz se concluyesse. Luego se començò a tratar del ca-

famiento del Rey, y aparejar lo necesario para las bodas, y se embio para el acòpañamiento de la Reyna al Còde de Rets cò muchos caualleros, auiendo ya hecho el desposorio con poder del Rey, el Archiduque Fernando.

Capitulo. VI. Que continua la guerra de Venecianos con el Turco.

EN EL Consejo del Rey Catolico huuo muchos pareceres sobre entrar en liga con Venecianos, como queda referido, y los que lo contradezian, alegauan ser los desta Republica hombres tan dados a sus particulares interesses, que sin respeto de los compañeros, quando bien les estuuiesse, los dexarian en el fuego, y defamparandolos, se concertarian, sin atender al bien publico de la Christiandad, sino a solamente hazer su negocio: a que siempre, y en todas las cosas tuuo esta Republica su principal fin: y que era bien ayudarlos, por la causa comun, con bastimentos, con gente, y con municiones, y con vnabuenta banda de galeras, pero no con liga, pues en todo querian las cosas a su modo, siendo como son, hombres tan vidriosos, y puntuosos, que por cada cosa, por de pequeña importancia que fuesse, auria disputas, y diferencias: aliende de que no se confiauan de sus compañeros, y amigos, exemplificando con el suceso de la Preuisa, que no quisieron Españoles en sus galeras, mostrando que aunque tenian gente valerosa, no era su milicia tal, que pudiesse resistir, ni con su hacienda podrian durar, y que asì vendria todo el peso de la guerra a caer sobre el Rey

En el Consejo del Rey Catolico se confia poco de la perseverancia de Venecianos en la liga.

El Cardenal de Lorena gana poca reputacion, cò la paz.

El Almirante no gusta de la paz, y por que cautas.

Cato-

El Rey Católico se refuelve de entrar en liga con Venecianos.

Católico, y sobre sus fuerças: con todo esso el animo pio del Rey, zeloso del bien vniuersal de la Christiandad, desseoso de complazer al Pontifice, que con tan ardiente volúntad del beneficio publico lo procuraua, ofreciéndolo al Rey muchas comodidades, aun que conocia bien la costumbre de Venecianos, y que eran poco inclinados a su potencia, no quiso faltar de contentarle: y para tratar de la liga, embio sus comisiones y poderes a Roma a los Cardenales Graüela y Pacheco, y a don Iuan de Zuñiga su Embaxador: que con el Embaxador Veneciano se juntaron con los Cardenales nombrados por el Papa, que fueron Moron, Alexandrino, Rusticuchi, Grassis, Cesis, Aldobrandino, y Chiefa, y aunque tambien fue nombrado el Cardenal Santacruz, no fue admitido de los comissarios Catolicos, como sospecho, por ser muy declarado deuoto de Franceses, en que hizo instancia particularmente el Cardenal Granuela: y para mouer mas a la conclusion de la liga, prometia el Papa ayudar al Rey Católico con la cõcesion de las dos gracias, que son la Cruzada, y Escusado, porque ya tenia el Subsidio, y con todo lo demas que pudiesse. Solicitauan mucho Venecianos la conclusion deste negocio, porque como gastauan mucho, desseaúan en todo breuedad, porque tenía ya en orden ciento y cinqueta y quatro galeras, y mucha gente en los presidios de Dalmacia; y en las islas de Candia, y de Corfu, y otras partes.

Los ministros Catolicos excluyeron de la congregacion de la liga al Cardenal Santacruz

Venecianos embiaron a el Rey de Persia.

Tambien procuraron Venecianos que el Rey de Persia mouiesse la guerra al Turco, y embiaron a ellos dos personas, acordandose de la enemistad antigua, que aquellos Reyes han tenido con la casa Otomana. A Vicenço de li Alexandri su secretario embiaron por tierra, y haziendo el camino de Polonia, fue a Bogda

nia, o Valachia, y de alli a Moncastro, ciudad en la ribera del Mar Negro, sujeta a los Turcos, y embarcandose alli para Trapifonda; por los tiempos contrarios, huuo de dar en Synopi, desde donde fue a Sansum, Tocat, Erzingran, Bayburt, y a Ercirun, ciudades, y Estados tenidos por el Gran Turco: y aunque en el camino topo el exercito de Asia, que yua a la conquista de Chipre, la mucha platica de la lengua Turquesca, y la prudencia del hombre, le escaparon deste y de otros muchos peligros, y llegó a saluamento a la ciudad de Tauris, cabeça del Reyno de Persia, y alli parò, con intencion de informarse del vfo y costumbre de los Reyes, para mejor encaminar su negocio: y tuuo ventura de topar con vn cauallero Ingles, que boluia de Casbin, ciudad doze jornadas de alli, donde se hallaua el Rey, con el qual auia tratado negocios de la Reyna de Inglaterra. Este Ingles le alumbrò de mucha parte de lo que desseaúa saber para gouernarse en todo. Llegado a Casbin, procurò audiencia, y fue remitido a vn hijo tercero del Rey, llamado Aydere, que tenia mano en los negocios. Preguntole si lleuaua presente, porque en toda Asia juzgan que en los presentes consiste la verdadera honra: pero como dixo, que a penas auia podido lleuar salua la persona, quedó satisfecho. Tuuo audiencia del Rey, y le representò la ocasion que se le ofrecia para ensanchar su Imperio, estando el Turco ocupado en la guerra contra Christianos, y que por las grandes fuerças de su Republica, y del Rey Católico, se podia esperar buen sucesso. Despues de tres meses, le respondió, que pues la liga de los Principes Christianos no era temporal, sino perpetua, auia tiempo para

Llega el secretario Veneciano a la Corte del Rey de Persia.

Responde al Rey de Persia

pensar en negocio tan importante, y que entretáto queria ver los efectos q̄ hazian los cófederados: y có esto se boluio el secretario a Venecia: y la principal razón q̄ mouio a este Rey para no róper la guerra à Selin, fue el poco tiépo q̄ auia q̄ se confirmaró en tre ellos las pazes. El otro mensagero que embio la Señoria, fue por Portugal à la India, y de allí à Ormuz. Y el Rey Catolico en concertandose la liga, embio otro por el mesmocomino, que tampoco hizo fruto.

Yuan los comissarios tratádo en Roma de lo q̄ tocaba a la liga, y Venecianos auia rogado al Rey Catolico, tomádo para ello por intercessor al Pótifice, q̄ pues en este año no se podía jútar todas las fuerças de los cófederados, por no auer se aú cócertado las condicior es, entretáto q̄ se cócluy a los ayudasse có las 50. galeras que tenía en Sicilia, como se lo auia suplicado. Y el Rey, así por su intención, q̄ era de ayudar al bien publico de la Christianidad, como por q̄ aq̄lla Republica, viéndose desamparada en tiépo q̄ la liga estaua para cócluyrse, no se concertasse con el Turco, ordenó al Principe Iuan Andrea Doria, como primero lo auia hecho, q̄ tomádo mil y quiniéto infantes Italianos, q̄ se hallau en Cerdeña, y otros táto Españoles del Reyno de Napoles, fuesse có las 50. galeras q̄ tenía a jútar se có el armada Veneciana en Corfu, dóde se auia de hallar al mesmo tiépo Marcantonio Colóna con las galeras del Papa, que eran doze. Y la orden que se dio al Principe Iuan Andrea Doria, fue, que en todo siguielle al General Veneciano.

El Turco la primera cosa que ordenó para la jornada, fue embiar veinte y cinco galeras, que estornassen el entrar socorrió en Chipre: y luego fallio el General de la mar con ochenta, y veinte y cinco galeotas: y despues

partieron de Constantinopla el General de tierra, y Peli Baxa, con treinta y seys galeras, y algunas fustas y naues, vn galeon, y ocho mahonas, y treinta y seys passacauillos, y otros vageles cargados de artilleria, y municiones. Fue Peli à Negroponte, y à primero de Junio llegó a Rodas, auédo antes juntádo se con el resto del armada, y destruydo à Tiene, isla de Republica. Y à los quatro de Junio llegó à Fenicia: y a primero de Iulio à Chipre, sobre la ciudad de Limiso: y auiendo cautiua do algunos naturales, de quien tomaron lengua, se desbarcó el exercito en las Salinas, sin ningun impedimento, que auia passado desde tierra firme en muchas vezes con trezientas y quaréta y ocho velas, que era toda el armada ciento y sesenta galeras, sesenta galeotas, los demas passacauillos, caramuffales, y otros generos de nauios. Desembarcados quatro mil Genizaros, y quatro mil cauillos, se fortificaron con trincheras, y se fue por mas gente, y esta era la orden que tenian en juntar el exercito: y nunca salieron deste aloxamiento, hasta que llegó todo, que con los gastadores serian no uenta mil hombres.

Era Lugarteniéte por la Señoria en el Reyno Nicolas Dádalo Gétilhombre Veneciano, y Astor Balló cauallero Perusino, gouernador general de las armas, y el Conde de Rocas natural de la isla, Colateral general. Auia en ella 2500 infantes Italianos, y alguna otra gáete de la milicia de la tierra, y muchos caualleros y gétiles hóbres Italianos auétureros, fuerças harto flacas para resistir à tá grá exercito. Astor Ballon, pensando que los Turcos fueran primero sobre Famagosta, se metio en ella, dexando proueyda lo mejor que pudo a Nicosia, a la qual determinaron de acometer primero los Turcos, porque no estaua acabada

Llega el exercito Turco a Chipre.

Nicolas Dádalo, Astor Ballon, el Conde de Rocas, cabeças en Chipre.

Los Venecianos embien al Rey Catolico q̄ los ayude con 50. galeras.

El Rey Catolico embia al Principe Doria con 50. galeras en favor de Venecianos.

da de fortificar, y porque tomada, q̄ era la cabeça, le parecia que tenía ganado todo el Reyno: y Famagosta no siendo socorrida, y siendo combatida por mar, y tierra, les parecia que fácilmente sería suya. Y a los 25. de Julio llegó el exercito sobre Nicofia, sin auer recebido daño en el camino, y los Paricos del Casal de Lescara junto a Nicofia, en sabiendo que los Turcos estauan en tierra, se embiaron a ofrecer: y el Lugarteniente Dandalo embio al Capitan Cesar Piouene que quemó el lugar, y mató quatrocientos. Y queriendo el Coronel Palazzo Italiano hazer vna salida sobre los Turcos, pensando hazer buen efecto, por no ser llegada su artilleria, no se lo contó el Dandalo, ni el Colateral: auiendo perdido otra buena ocasión, por q̄ los Turcos con el cansancio del calor, y del camino, llegaron desordenados, y aloxaron muy esparcidos. Llegada la artilleria, pusieron 500. cauailos en el camino de Famagosta, para diuidir las fuerças, e impedir el socorro. Y Astor Ballon salió vna vez a ellos, y los rriópio junto a San Sergio: y despues de muchas importunaciones, tuuo licencia la caualleria de salir, y aunq̄ al principio hizo grã daño, se huuo de retirar, por la multitud de los Turcos, quedado muerto vn Capitan de Nicofia. Hizieron los Turcos quatro baluartes, desde donde ofendian con su artilleria, q̄ eran. 80. cañones: y acercádose con las trincheras a 80. passos del fosso, batieron las murallas quatro dias sin prouecho, y recibiendo mucho daño del artilleria de dentro, determinó Mustafa Baxa, q̄ era el General de tierra, valerse de los gastadores, y leuãtando trincheras muy altas, desembocó el fosso, y le cegó con tierra, teniéndole grã numero de arcabuzeros de dia y de noche, q̄ no dexauã reconocer a los de dentro: y entretanto quito las defensas con vn fosso que

hizo en el mismo de la fuerça, con traueses de faxina y tierra: y comenzó a cortar los baluartes: y aunque los de dentro auian andado muy cortos en no salir a pelear, y dar impedimento al enemigo, la necesidad, aũq̄ tarde, los enseñó, por q̄ echó fuera la caualleria con mil infantes Griegos, e Italianos, a los 25. de Agosto, a medio dia, con el Còde Alberto Escoto, y hallado los Turcos descuidados, por el grã calor, les ganó dos fuertes, y pusieron el exercito en huyda, con tanta confusión, q̄ ni la caualleria saliera, como estaba ordenado, y a la puerta para salir, aq̄l dia se libroua Nicofia del sitio: y no salió, por q̄ queriéndose mezclar con ella algunos caualleros, Nicolo Dandalo con demasiada colera cerró la puerta, y huuo la infanteria sola de hazer el efecto, perdiendo vna notable victoria: yerro q̄ acótece por la mayor parte a hóbres desdeñosos, sin termino en el mandar, y q̄ no sabé vécer a su efecto con la importancia de la cosa. Quedó muerto vn Capitan Italiano, y preso el Conde Alberto, auiendo peleado ualerosamente.

Tomaron los Turcos tanta soberuia deste caso, q̄ sin perder tiempo, dieron 15. assaltos, con muerte de infinitos Turcos, y también de los de dentro, q̄ en ninguna cosa faltaua a la defensa con la buena diligencia del Coronel Palazzo: y por q̄ disminuía la gente del exercito, pidió Mustafa al General de mar, q̄ le diese gente del armada. Y por q̄ Peli fue certificado de algunas galeras, q̄ ébio a tomar légua, q̄ el armada Veneciana estaua en Cãdia mal ordenada, le dio 2000. soldados, con los quales dio otro assalto a los 20. de Setiembre: y aũq̄ se hizo grãdissima defensa, como el acometimiento fue por quatro partes, y é las tres los Turcos fueron resistidos, no pudiendo mas los q̄ defendían el baluarte de Podocataro, por ser pocos, y los Turcos infinitos, se huieron

A 25. de Julio llega el exercito del Turco sobre Nicofia.

Pierde se grã ocasión de ríopio para los Turcos.

Salida de los de Nicofia.

Gran yerro del Dandalo.

Dan los Turcos 15. assaltos a Nicofia.

Los Turcos entran en Nicofia.

de retirar, y la ciudad fue entrada peleándose por las calles, queriendo los soldados, y los naturales, antes morir que verte en dura esclavitud. Mataró al Lugarteniente Dandolo, y al Obispo de Baso en la plaza. A las mugeres, viejos, y niños que se recogieron a las yglesias, dellos mataron, y a otros cautivaron, saqueando las cosas sagradas, y profanandolas, y no cessando el pelear. Y siendo entrado en la ciudad Mustafa, mandò dezir a los Christianos con palabras blãdas, que se rindiessen. Algunos lo hizieron, y otros quimieron mas la muerte. El saco de la ciudad fue con la crueldad que suelen los Turcos. A los nobles lleuaron presos a Cõstantinopla, adonde miserabilmente padecian estos que poco antes auian viuido en honra, abundancia, y regalo, viendo que no se conoce la felicidad de la fortuna, sino quando no se tiene. Y embiando Mustafa vna naue cõ vn gran presente al Turco, vna señora muy principal, aborrecida con la desventura en que se via, sintiendo demasadamente su cautiverio, juzgando que la muerte quita el dolor, dio fuego a la poluora, y se quemò con la naue, y con quanto en ella auia, sin remedio. Otra vez embio Pielli a tomar lengua a la isla de Candia, y con el auito que tuuieron, Pielli, y Ali saltaron en tierra, para tomar consejo en lo que se deuia de hazer, y los persuadió, que aunque las galeras del Papa, y del Rey Catolico estuuessen con los Venecianos, fuessen a pelear con ellas, pues que demas de ser muy conueniente a la grandeza y reputacion del gran nombre Otomano, con la buena fortuna que siempre los auia acompañado, tenían segura la victoria: y con esta determinacion partió de Chipre Pielli con todos los vagales de remo, a los seys de Octubre, dexando siete galeras para la guarda de la isla. Fue a Rodas, y entendió que auia

estado allí el armada Christiana, y que se diuidió por el mal tiempo: y con este auiso se fue al puerto de Soafera en el Arcipelago, con animo de inuerner allí, y mudando parecer, se boluio a Constantinopla.

Capitulo. VII. De lo que hizieron Venecianos en esta Guerra con el Turco.

HAse dicho lo q̄ sucedió al exercito Turquesco hasta la perdida de Nicofia: dirase aora que en Venecia se entendia en aplacar a nuestro Señor con oraciones, sacrificios, y limosnas, y otras obras de mucha deuocion y piedad: y por muerte del Duque Loredano, eligió la Republica a Luis Prioli, con buena esperança que gouernaria bien aquel cargo. Y auiedo nombrado ocho proueedores del armada, que prestaron a la Señoria ciento y veynte mil ducados, ordenaron al General Geronimo Zani, que se gouernasse cõ parecer de Esforça Palauicino, Iacobo Ceisi, y Antonio Canal, proueedores generales. Fue a Corfu con ciento y treynta y seys galeras, onze galeazas, vn galeon, y catorze naues, lleuando comission, que juntãdose cõ las galeras del Papa, y del Rey Catolico, fuessen a buscar el armada enemiga, y peleassen con ella, teniendo esperança de vitoria, porque sabia que el Turco no tenia en este año mas de ciento y sesenta galeras. Sebastian Veniero, proueedor de Corfu, q̄ con ser hombre de mas de setenta y cinco años, no sabia estar ocioso, entretanto que llegaua el armada, fue a la fortaleza de Sopoto en la costa de Albania, cerca de Corfu, con diez galeras, y batiendo el Castillo cõ mucha priessa, al cabo de tres dias, desamparando los Turcos la fuerça, se apoderò della, con gran contêto de los pue-

Crueldades que vían los Turcos en Nicofia.

Luis Prioli elegido Duq̄ de Venecia.

Orden de la Republica a su armada.

La Señoria da orden a su armada que de batalla a la Turquesca.

El armada Turquesca va a buscar la Christiana.

blos

blos cercanos, de los quales algunos que llaman Cimeriotes, se leuataró, por lo mal que sufrí el dominio Turquesco, y lo mesmo hizieró otros de la Morea, y de las islas del Arcipiélago, donde se ha conseruado la religión Christiana: y porque los Turcos los tienen como esclauos, de buena gana tomauan la sugesion de Venecianos, y la Señoria les embiava muchas armas con el armada, para los pueblos que se leuataffen. Entretanto en Zara, y Cataro, y otras partes, se combatia continuamente, con daño de los pueblos, a los quales corria la caualeria Turquesca, que era mucha, y destruía la campaña, y los de Zara pedian socorro de gente y vitualla.

Sentimiento de Venecianos por la tardanza del armada del Rey Catolico.

El armada Veneciana esperaua en Corfu la del Rey Catolico, que xandose mucho que tardaua, y que las de terminaciones y uan de espacio en Roma, y en España, y que entretanto se passaua el tiempo sin fruto, porque ya era el fin de Julio, y los Venecianos se consumian, y en Chipre apretauan a Nicofia. Esforça Palauicino, y el proueedor Veneciano, passaró en Albania con fin de emprender a Margaritino: pero hallando que estaua mas lexos de la marina que Sopoto, y que no se podia llevar artilleria sino con dificultad, dando el gasto a la campaña, corrida la tierra, y quemados los Burgos, se boluieron a Corfu. Las quatro galeras de la Religion de Malta, que por orden del Papa y uan a Corfu, para hallarse en el armada, toparon junto a la Fauisiana vna fragata del Virrey de Sicilia, que auisaua que Luchali andaua por aquella costa: y boluendo a Trapana, desde donde quisieron boluer a Malta, en el Alicata hallaron otra orden del Visorrey, en que rogaua al General que no passasse adelante, y no lo queriendo hazer, junto al Gozo se encontró cō Luchali, y quatro vageles suyos enuistieró

Mal suceso de las galeras de Malta

con la galera Santa Ana, y la tomaró: la Patrona se saluó en Girgeto: la Capitana, y san Iuan, pensando de aferrar en Alicata, tuuieron mal viage, porque doze vageles tomaron a San Iuan. La Capitana, no pudiendo saluar se en Girgente, dio en Monteclaro, y se saluó la gente, y Luchali tomó la galera: y con estas presas en tal ocasion acrecentó mucho su reputación, y al fin todas las obras se juzgan del suceso dellas. El Capitan General có cartas del Papa, y de los Reyes de España, y Francia, boluio a Malta: pero el Maestre no las quiso leer hasta que se presentasse en la prision, y despues, hecho el processo, y condenado a muerte, le echaron en Canal metido en vn sacó, por defobediencia de no auer querido esperar al Principe Doria, para acompañarse con el, y yr a Corfu, como se le auia mandado, y ahorcaron al comitre, por el mal consejo que dio en el viage, y al piloto tambien, por auer errado el camino. Perdió mucho la Religion de San Iuan con estas galeras: pero con el ayuda del Pontifice, y con vna galera que les dio el Rey Catolico, boluieron a armar otras quatro.

Castigan en Malta a su General, y a sus oficiales por defobedientes.

El presidio que Luchali dexó en Tunez, combatia cada dia con el de la Goleta, y desde que el Principe Doria auia guarnecido aquella fuerza con mas numero de soldados que auia lleuado por mandado del Rey Catolico, por lo que conuenia poner recado en ella, andando fuera el armada Turquesca: el presidio hazia algunas salidas contra Tunez, de manera que se refreno algo de la arrogancia con que emprendia el molestar a la Goleta. Y porque parecia a Luchali, que así para seguridad de Tunez, como para apretar a la Goleta, conuenia hazerle señor del Estrecho, dexó ordenado que se hiziesse ciertos barcones grandes al proposito, para andar en el:

Vitoria de don Alonfo Pimentel cōtra Luchali.

el; y teniendolos guardados con bué presidio, y dos piezas de artilleria, có proposito de quitar el agua a la Goleta, quando a los Españoles parecio que era buena ocasion, salieron con el Maesse de Campo Segura: y por otra parte diez barcas corrian el Estañño, y dando en los Turcos por vna parte la gente de las barcas, y por otra el Maesse de campo, mataron la mayor parte de los Turcos, y huyen do los otros, desampararon los barcones, y quemandolos, se boluieron en sus barcas a la Goleta.

Los Españoles de la Goleta huyen desamparar los barcones a los Turcos

Marcantonio Colona, que se halla ua en Venecia, quando supo la orden que el Rey Catolico daua al Principe Iuan Andrea Doria, para que fuese a ayudar a Venecianos, mādò que siete de las doze galeras del Papa, que se hallauan en Ancona, fuesen a Otrrento, y al mesmo puerto se fue con las otras cinco que tenia en Venecia, adonde llegò poco despues con quatro y nueue galeras del Rey Catolico, el Principe Iuan Andrea, en las quales, demas de los tres mil infantes dichos, lleuaua otros dos mil, de manera que erà tres mil Españoles, y dos mil Italianos: porque en todo caso quiso el Rey que sus galeras fuesen tan bien guarnecidas, que pudiesen dar batalla, y que no yuan por cumplimiento. Y Marcantonio lleuaua cerca de mil Italianos en las galeras del Papa. Partieron de aqui a 25, de Agosto, y fueron a la Cefalonia, y de alli a Candia, donde aguardaua el armada Veneciana, la qual desde el Zàte embio treynta galeras a las islas de Santa Maura, mostrando querer tomar la fortaleza, y echaron gente en tierra, y hallando poca resistencia, saquearon y quemaron la tierra, y lleuando alguna gente, se boluieron al armada, que se estaua en Candia muy maltratada de vna enfermedad contagiosa, de que se auia muerto mucha

El Principe Doria y Marcantonio Colona, se juntan en Otrrento.

gente, por ser toda nueua, y no acostumbrada a los trabajos de la mar: y tomò por esta causa el General Zani en el Zàte, y en la Cefalonia, muchos hombres de remo y de guerra, y embio al proueedor Marco Quirino có veinte galeras a las islas del Arcipielago por mas gente de remo. Y en algunas, adonde llegaron, no embargante q̄ eran Christianos, y los recibierò bié, los saquearon, y quemaron las casas con mucho rigor, y crueldad, y a otros lleuaron cautiuos. Tambien pidio el General Zani gente en la isla de Candia, para este efeto, y aunque de mala gana, le dieron alguna. Y desta manera reparò en parte los daños de las galeras, y mal estado en que se hallauan.

En el armada Veneciana auia enfermedad contagiosa.

Llegaron a Candia Marcantonio Colona, y el Principe Iuan Andrea Doria, con sesenta galeras, y las de Venecianos eran ciento y veinte y seys, onze galeazas, y vn galeon, que yua al remo, y diez naues, con otros nauios de carga, que lleuauan municiones. Y siendo ya el principio de Setiembre, trataron lo que se auia de hazer, y despues de muchos consejos, no acabauan de resoluerse: y la comision de la Señoria, era que se buscasse al enemigo, y se peleasse con el, para librara Chipre del peligro en que estaua. Y esta determinacion hecha en Venecia, donde no se podia ver el estado de las cosas, tenia mucha dificultad, por la flaqueza de las galeras Venecianas, sin gente de remo, ni soldados, y por no saber lo que los Turcos harian, pues el pelear estaua en su mano, teniendo en Chipre, y en tierra firme muchos puertos, adonde retirarse, y estar seguros. Y por no ser toda el armada Christiana bastante a echar de la isla los Turcos, que ya eran señores de la campaña con mucha caualleria, y tenian abundancia de vitualla, lo qual faltaua à la armada Christiana,

Marcantonio y el Principe Doria llegan a Cádiz.

Los Venecianos quieren q̄ se busque al enemigo, y se combata con el.

En el armada Christiana auia falta de vitualla.

tiana, ni con seguridad se podia detener mucho tiempo en aquellos mares, donde en el Otoño son muy ciertas las tempestades, por no tener puer-
tos adonde se recoger. Auia el General Zani embiado à Sebatian Veniero à Chipre con dos galeras à reconocer y traer nueuas del enemigo, y por otra parte fueron otras dos al mismo efeto, y todas se boluieron sin hazer nada por el mal tiempo. Hallandose en esta confusion, dezia el Principe Doria que no se podia detener en aquellas partes mas de por todo el mes de Setiembre, auiedo de navegar a los puertos de donde salio dos mil millas, y por no tener bastimentos mas que para este tiempo, solicitaua que no huiesse dilacion en lo q se auia de hazer, porq de dondequiera que se hallasse, se bolueria, y ofrecia de dar muestra de sus galeras siempre que fuesse necessario, y que se reconocies-
sen las de la Señoria. Estas dificultades dauan mucho cuydado, y à menudo se juntauan en consejo para tratar dellas, y daua pena el ver las galeras Venecianas en tan mal termino, no se juzgãdo por sano consejo poner aquella armada en peligro. Y al cabo embiaron a Marco Quirini con dos galeras para tomar lengua del enemigo, del qual se auia entendido q con ciento y treinta y tres galeras auia llegado à Rodas: y que sabiendo que el armada Christiana se hallaua en Candia con las galeras del Principe Doria, se auia buuelto à Chipre sin gana de pelear, por auer desarmado algunas galeras, por la gente que se auia muerto, por lo que auia padecido aquel Verano. Hecha la cerca de las galeras, se ordenò que se desarmasen cinco de la Señoria, y vna del Papa, y se reforçassen las otras, y q se fuesse à buscar al enemigo, contra el parecer de Esforça Palauicino, que dezia que se acometiesse à Negroponte; a-

donde fue la antigua Grecia, o otra tierra del Turco que mas pareciesse conuenir, porque de yr a Chipre podia resultar alguna retirada vergonçosa, con peligro del tiempo y del enemigo, quando quisiesse seguir el armada, que se retirasse: porque perdiendose en las cosas de la guerra la reputacion, se perdia tambien el corage y valor de los soldados: y deste parecer eran otros del consejo. Con todo esto solicitandolo mucho el Principe Doria, y siendo la ordẽ expressa de la Señoria q se buscasse al enemigo, salieron de Cãdia del puerto de Suda cõ 181. galeras futes, onze galeazas, y vn galeon, y seis naues, a los 18. de Setiembre, auiedo ordenado de que manera, y con que orden se auia de pelear, quando se topasen con el armada Turquesca.

Cap. VIII. Que prosigue la jornada de las armadas Christianas.

Legados a la isla de Escarpanto, Lpaxeron al canal de Rodas, y acercandose a Chipre cerca de Castellruzo, puerto de Caramania, tuuieron auiso de Angelo Soriano, q auia y do delante con dos galeras, que a los 9. de Setiembre se auia perdido Nicosia, despues de 45. dias que estubo sitiada, y traya algunos Turcos que tomò en vna fragata, que lo afirmauan. Con esta nueua entraron en consejo, no se teniendo por buen parecer yr mas adelante: y Juan Andrea Doria dixo claramente, que siendo ya el mes de Setiẽbre, no se podia mas detener en Otubre en aquellas partes, por faltarle la vitualla: y en este parecer de boluer a Poniete cõcurrieron los mas del cõsejo, no hallando forma como poder cõ aquella armada salvar el Reino de Chipre. Algunos quisieron hizies-
sen otras empresas, y el General

El Principe Doria solicitaua la resolucion de lo q se ha de hazer.

El Principe Doria solicitaua que se vuyera a buscar al armada enemiga.

Las galeras Venecianas estan en mal estado.

Tiene auiso de la perdida de Nicosia.

El Principe Doria mandò a llamar a Palauicino.

Esforça Palauicino con tradize el bufcar al enemiga

ral Zani anteponia la de Negropon-
te, pero pareció dificultosa, por ha-
llarse muy dentro del enemigo, y quã
do bien se acabara, no tenían tanta gẽ
te para guarnecerla, que quedassen al
segurados que en aquel Inuierno no
la boluieran a ganar los Turcos, de-
mas del riesgo que se corria de per-
derse entrando en el Arcipelago, mar
peligroso, y con armada tã enflaque-
zida. Y tambien proponian otras em-
presas mas cerca de Italia, como Du-
razo, otro tiempo llamado Durachiú,
la Velona, Castelnouo: pero no se con-
certando en ningnna, pareció que se
boluiesse a Poniente: y dando buel-
ta, antes de llegar a la isla de Escarpan-
to, se leuantò vn temporal que los hi-
zo amaynar, y hazer fuerza de remo,
y el Principe Doria, que tenia mejo-
res galeras, luego tomò puerto de v-
na parte las otras tardaron mas en to-
marle por otro cabo, pero al fin se jú-
tò el armada: y considerando el Prin-
cipe Doria los peligros que podian
suceder por la calidad del tiempo, em-
bio a dezir a Marcantonio con Mar-
celo Doria, que con solas sus galeras
se queria yr la buelta de Italia. Marcã
tonio, y el General Zani le embiaron
a rogar que quisiesse yr en su conser-
ua hasta Candia, y el Zãte: porque no
se tenían por seguros yendo solos. Y
no le pareciendo bien esta peticion
al Principe, fue a Marcantonio para
mostrarle, que ninguna cosa importa
ua aguardar con las galeras del Rey
a las Venecianas, y a las otras, pues
no auia que temer de armada enemi-
ga, y que a la armada del Rey impor-
taua mucho retirarse con breuedad,
por estar tan lexos como se hallaua de
sus puertos. Y no queriendose el Prin-
cipe apartar de su proposito, dixo
Marcantonio: Y si nosotros lo orde-
nãssemos a V.S. en virtud de la q̃ tene-
mos del Rey, V.S. no nos obedeceria?
a lo qual respòdio el Principe, q̃ quan-

do huuiesse de ser para defensa de la
Señoria de Venecia, para lo qual auia
sido embiado, lo haria: pero que no se
ofreciendo entonces necesidad nin-
guna por orden de su Rey, le conue-
nia a la sazón tener mas cuenta de su
armada, que de vna poca comodidad
de la Señoria, y de las cabeças de sus
galeras. Huuo otras muchas replicas,
aunque con mucha cortesia, donde
se conocio el desseo grande de man-
dar de Marcantonio, y el que el Prin-
cipe Iuan Andrea tenia de no ser má-
dado por el.

Acabadas las razones sobre dichas,
cada vna de las armadas de por si co-
mençò a nauegar la buelta de Cãdia,
adonde llegò primero el Principe Do-
ria, aũque con mal tiempo: y dos dias
despues Marcantonio, y el armada Ve-
neciana. Y pareciendo al Principe q̃
auia cumplido bastante, despi-
diendose de los Generales, se puso en
camino a los cinco de Octubre: y des-
embarcando en Pulla alguna gẽte, cõ
las galeras se fue a Mecina. El armada
del Papa, y de Venecianos, no tuuo
tan buena dicha, porque vna galera
se anegò, y dos del Papa, doblando v-
na pũta entre Sitia y la ciudad de Cã-
dia, se perdieron, saluandose la gente.
Y quatro galeras de Venecianos, y v-
na del Papa, por descuydo de quic las
regia, dieron en tierra, y se deshizie-
ron. Y poco despues junto a Rãtimo,
con la mesma fortuna, dieron otras
siete en tierra, y se perdieron. Sucedió
tambien en la ciudad de Candia, que
se trauo vna question entre los solda-
dos y gente de la tierra, adonde los
Griegos muy enemigos de los Italia-
nos, y muy inhumanos, pues sin
respeto del seruicio de la Republica,
matauan hasta los enfermos que esta-
uan en sus casas en las camas. Embia-
ron de aqui el General Zani y Esfor-
ça Palauicino, quatro naues cargadas
de municiones, armas, vitualla, y sol-
dados,

Tormenta q̃
padeció el ar-
mada Christiana.

Marcantonio
Colona, y el
General Zani
nuegar al
Principe Do-
ria q̃ vege en
su conserua-
ta Candia.

Replicãssese
entre Marcã-
nio Colona,
y el Principe
Doria.

Principe Do-
ria llega a Me-
cina.

Crueldad de
los Griegos.

dados para el socorro de la ciudad de Famagosta, que tenían cercada los Turcos, y la defendia valerosamente Astor Bailon, no quedando ya a Venecianos otra cosa en toda la isla. Y estas naues fueron acompañadas de doze galeras Venecianas a cargo del Proueedor Marco Quirini: y llegando a saluamento, metio el socorro en Famagosta: y siendo descubiertas las naues de las siete galeras Turquecas, que estauan en la Guarda, las quisieron acometer, pero estando encubierto el Quirini, salio a ellas, y poniendose en caça, echó tres dellas a fondo con el artilleria, y las otras se saluaron con la noche. El dia siguiente tomó vna mahona, y vna naue con soldados, e hizo algunas entradas en tierra, con q̄ puso mucho espanto a los enemigos, sin que en ninguna parte hallasse resistencia. Y viendo que su estada por allí era de poco fruto, acordò de boluerse a Candia. Marcantonio Colona se detuu en el Zante diez y siete dias: y por la mucha gente que se le murio de todas sus galeras, reforçò quatro para passar en Ancona, y nauegando, le sobreuino tan gran tempestad, que le echò en Esclauonia, y en su galera Capitana dio vn rayo, que quemando la municion, tuuo hartto que hazer en saluarfe en vna barca en Ragusa: otra de sus galeras quebrantada de las tormentas, se abrio, y la gente se saluò en Catarro, pero al cabo llegó en Ancona, y de allí a Roma, adonde embio adelante en las galeras del Principe Doria, a Pompeo Colona, que era su Teniente, a dar cuenta al Papa de lo que auia passado, de que pesò al Pontífice, y se ordenò al Rey Catolico del Principe Doria.

El General y Proueedores de la ar

mada Veneciana, se fueron a Corfu, y quedando allí las mejores galeras, embiaron las otras a Venecia, para adereçarse: y todas estauan hartto mal tratadas, en las quales parecio que murieron mas de veynte mil hombres, la mayor parte remeros: y a muchos de los Capitanes de las galeras se daua culpa de auer succedido tantas muertes, por el mal tratamiento que auian hecho a la gente, robando las pagas, y los bastimentos: y a la verdad no solamente huuo manifesta quexa desto, pero que a la gente noble del dominio Veneciano, que voluntariamente fue a seruir en esta jornada, trataron tan asperamente los gentileshombres Venecianos que yuanen el armada, que boluieron muy defabridos, y descontentos, y con poca gana de boluer a seruir, por su proceder imperioso: porque en las Republicas poderosas se vee siempre que no ay templança. Recibió la Señoria mucha pena del mal efecto que auian hecho las armadas, no viendo como podia acabar aquella guerra con su honra. Del General Geronimo Zani, y de Esforça Palauicino, estauan muy descontentos, y en particular de Esforça, por auer siempre cótradi cho a la orden de pelear con el armada enemiga, diziendo que era mejor consejo entrar en el Arcipelago, y yr al Estrecho de Galipoli, y procurar de tomar vno de los castillos: porque viendo el Turco el armada Christiana tan cerca de Constantinopla, llamaria la suya, con la qual se pudiera combatir a la bueltrade Chipre. Esta resolucion nunca satisfizo a la Señoria, porque en todo caso desseaua saluar a Chipre, y no hallaua mejor remedio que peleando las armadas. Tambien estaua en desgracia de la Señoria,

Marco Quirini metió el socorro en Famagosta.

A Marcantonio Colona se le muere mucha gente.

Da vn rayo en la Capitana de Marcantonio, y con trabajo se salua en Ragusa.

Mal gouerno en las galeras Venecianas.

Quejas de la Señoria de Venecia con tra algunos particulares.

Los Venecianos se quejaron del Principe Doria.

ria, Iacobo Celsi Proueedor General, por auerse arrimado al parecer de Esforça Palauicino. Quexauanse del Principe Doria, porque auendo tenido muy a tiempo orden del Rey Catolico para ayudar a la Señoria, auia tardado mucho, y que de mala gana yua debaxo de Marcantonio Colona, aunque lleuaua el estandarte de la Yglesia: y que dexando las otras galeras en peligro, solo se auia buelto a Candia. Estauã así mismo descontentos de los ministros que les seruian en tierra en Esclaunia, y en las islas, en los presidios: pero es cosa ordinaria de los que pierden, quejarse de todos.

Capitulo. IX. Que continua lo del precedente.

Nuevas provisiones de la Señoria.

Viendo el General Geronimo Zani culpar de muchas cosas, especialmente de negligencia, pidio licencia, y se la dieron, y proueyeron en su lugar a Sebastian Veniero, y por Proueedor General en lugar de Iacobo Celsi, a Agustín Barbarigo, y mudaron otros muchos ministros, y oficiales de guerra. Crieron vn nueuo Consejo de tres gentiles hombres, con grande autoridad, que llamauan Inquisidores, para pesquisar los yerros y delitos de los ministros que auian seruido, y los castigassen seueramente: lo qual fue de mucho prouecho para remediar el auaricia, negligencia, y arrogancia, y otros defectos que se hallaron. Pusieron mucho cuydado en buscar dineros, y por ellos eligieron algunos procuradores de San Marcos: y por otros caminos los procuraron, para leuantar nueua infanteria, y caualleria. Y demas de las otras desgracias, les sucedio, que

Los Venecianos buscã modos para hallar dinero.

auiendo cargado vna naue de gente, dineros, y municiones, para embiar al armada, que estaua en Corfu, no pudiendo nauegar por el mal tiempo, dio en el Canal de Cataro, tan cerca de Castelnouo, que los Turcos la echauan a fondo con el artilleria: y leuantandose de aqui, por la gran fortuna, dio en la mesma playa, y los Turcos la tomaron. Algunos baxeles que embiauau con vitualla a Zara, se perdieron en la mar: y todauia conuenia reforçar aquellos presidios de gente, y municiones, porque de ordinario se peleaua: y con todo esto proueyo la Señoria lo necesario con mucha diligencia, y el Papa, y el Rey Catolico los animauan, prometiendo que la liga se concertaria con breuedad. Y auiendo buelto Monseñor don Luys de Torres de España, lleuò nueuas comisiones del Rey, porque el concierto de la liga, aunque auia comenzado a tratarse desde el principio de Julio, hasta el Inuierno no se auia concluydo, porque los Venecianos con gran artificio se valian de las ayudas de otros para sus necesidades, pretendiendo de prouar que la defensa, y conseruacion de aquella Señoria, era beneficio publico de la Christiandad, siendo el enemigo contra quien se hazia la liga, comun de todos. Por la otra parte los Comissarios del Rey Catolico procurauan que los confederados no solo se obligassen a la guerra de Leuante, pero tambien a la de Africa, prouando, que el Rey no podia hazer menos: porque auiendo de facar muchas fuerças de España, de mala gana concurria en el gasto, sino con grande esperanza que la guerra se hiziesse alguna vez adóde tornaua en mucho

Monseñor de Torres lleua nueuas comisiones del Rey Catolico para que se haga la liga.

Dificultades que se hallauan para hazer la liga.

mas

mas beneficio suyo. Hallauase tambien dificultad, en que los confederados tenian poco dinero, y tan gran guerra pedia mucho gasto. Echauan la mitad del gasto al Rey Catolico, como mas poderoso, las dos terceras partes de la otra mitad se auian de cargar a Venecianos: pero esto les parecia muy duro, auiendo demas dello de tener cuidado de presidar, y guardar todas sus fuerças de Tierra firme, y de sus islas, que cada dia eran molestadas de los Turcos, demas de tantas naues y pertrechos de guerra, que conuenia proueer. Con todo esto se dexauan llevar, porque a ellos mas que a nadie importaua el negocio. La sexta parte del gasto quedaua a cargo del Pontifice, que no podia cumplilla sin el ayu- dade otros, y aunque quisiera q̄ fuera admitido en la liga Cosme de Medicis, a los confederados no parecio as- si. Dezian los Florentines, que lo estorruauan los Españoles, porq̄ no se le diel- se titulo de Gran Duque de Toscana: pero la verdad fue, porque el Papa quiso referuar aquel Principe, para que le pudiesse ayudar a cumplir con el gasto que le tocaba, porque conocieron que no podia: y por esto juzga- ron que era tanto como recibille en la liga. Desta manera se lleuaron adelante los ratos hasta la nueua de la buelta de la armada, que causò, q̄ vien- dose Venecianos en mayor neces- sidad, y los otros temiendo que có des- esperacion no hizies- sen algun con- cierto perjudicial a la Christiandad, se pusieron de nueuo có mejor animo a tratar de la conclusion. Los Venecia- nos, que conocian bien el trabajo en que se hallauan, y lo que les importa- ua la liga, culpando con disimulació a su Embaxador Soriano, por auer pue- sto en la conclusion tantas dificulta- das, y auer querido aguardar el efecto que hazia el armada en Leuante, para hazer, ò no hazer liga conforme a el,

Como se re-
partia los ga-
stos del arma-
da.

Porque cau-
sa no entra
el Gran Du-
que de Tos-
cana en la li-
ga.

embiaron otro Embaxador, llamado Juan Soranzo, y con el artificio que los vnos y los otros vsauan; se passò el Inuierno sin acabar nada, y con todo esto aparejauan sus fuerças mayo- res que el Verano passado, y los Venecianos con mejor orden, y con mejo- res ministros, y el Papa, y el Rey Cato- lico con muy gran esperança, de que la liga tendria el fin que se desseaua, procurauan de meter en ella al Empe- rador, y al Rey de Polonia, juzgando, que si por aqueila parte se acometia al enemigo, le pondrian en mucho a- prieto: y conociendo esto el Turco, procurò (como atras queda tocado) de no dar sospechas al Emperador, ni al Rey de Polonia, antes hizo que el Bayboda de Trasiluania se reconci- liasse con el Emperador, y tratandolo el Rey de Polonia, estaua casi determi- nado de ponerse en la proteccion del Emperador, y dexando el nombre de Rey, casarse con vna hija del Duque de Cleues, sobrina del Emperador: y auiendo embiado vn Embaxador pa- ra tratar las condiciones, se murio el Bayboda con harto sentimiento del Emperador, temiendo que aquella pro- uincia, que es parte del Reyno de Hú- gria, seria ocupada de los Turcos, y su- cediera asì, sino se hallaran tan ocupa- dos en la guerra con la Señoria de Ve- necia.

Venecianos
son muy arti-
ficiosos en
negociar.

Diligencia
del Turco
el Empera-
dor, y Rey de
Polonia.

El Bayboda
de Trasilua-
nia muere.

*Cap. IX. De lo que sucedio en
Inglaterra, y Escocia, en-
tretanto que passaua en Le-
uante lo referido en el pre-
cedente capitulo.*

EN el principio deste año no auian los Catolicos leuantados en Ingla- terra hecho mas de publicar su inten- cion, ni la Reyna auia podido hazer mas diligencias, de las que atrás que- dan referidas. Y para que mejor se en-

Nn tienda

Fundamēto que los Catolicos tuuieró para leuātarse.

tienda el fundamento deste mouimiēto, es de saber, que el Pontifice Pio V. mouido de zelo piadoso, no dexaua de buscar todos los expedientes posibles para boluer al verdadero camino al Reyno de Inglaterra, do liendose tambien mucho de la infelicidad de la Reyna de Escocia, por la mucha constancia que mostraua en la Fè Catolica, estando certificado, q̄ si quisiera apartarse della, se le auia ofrecido de boluella a su Reyno. Andando pues de por medio muchos Catolicos Ingleses, se mouieron para que emprendiesse este negocio, y (como queda dicho) se siruio para ello de Roberto Ridolfi, a quien embio cantidad de dinero para los gastos de la empresa. Fuefe repartiendo entre los cójurados con orden, que el levantamento fuesse en las fronteras de Escocia, para que pudiesse ser de prouecho el ayuda que se esperaua de los Catolicos de aquel Reyno. Concertado esto, y teniendo el Pontifice satisfacion que yua bien encaminado, embio a Roberto Ridolfi al Rey Catolico, para que le informasse del caso, y le persuadiesse, que le fauoreciesse, como tan interessado, y le dio breues para el Rey dō Sebastian de Portugal, pidiendole q̄ ayudasse en ello. La ordē que se auia puesto en la empresa, parecio bien al Rey Catolico, y ordenò al Duque de Alua q̄ la ayudasse, metiendo en Inglaterra gruesso numero de gente con Chapin Vitelo, y el Pótifice para q̄ el Duq̄ de Alua se animasse mas a la execuciō de la ordē del Rey, remittio en esta ocasiō el dinero q̄ se ha dicho a Roberto Ridolfi, q̄ de España passo a Flādes a solicitar al Duq̄, a quiē tãbiē daua priessa en ello el Papa. Passò desde Flādes el Ridolfi à Inglaterra, asegurado del Duq̄ de Alua, de q̄ quando huuiesse visto q̄ los Catolicos Ingleses dauã buē principio en el negocio, y lo lleuauã adelante, de manera, q̄

El Papa fauorece el levantamento de los Catolicos de Inglaterra.

El Rey Catolico ordena al Duque de Alua que ayude a los Catolicos de Inglaterra.

su ayuda fuesse de momēto, se la daria de muy buena gana. Es verdad, q̄ tenia al Duq̄ en mucha duda el ver grã mouimiēto de armas q̄ auia en Francia, y cōsideraua, q̄ no gustãdo los Frãceses, q̄ las armas del Rey Catolico tuuiesse buen progreso en Inglaterra era facil cosa concertarse los Catolicos y rebeldes, y armados como se hallauã a la lazō, boluerse cōtra los Estados de Flādes, y cō todo esto hizo el sobredicho ofrecimiēto al Ridolfi, q̄ partiedose para Inglaterra, comēçò cō mucho secreto a distribuir el dinero, y mouer los animos de todos los q̄ hallè des pues para ello: y su principal intenciō poner en libertad la de Escocia, coronalla por Reyna de Inglaterra, casandose cō el Duque de Norfolk, el qual estaua acordado, que no se declarasse en el principio, hasta que el negocio fuesse tomando pie.

Dificultades que hallaua el Duque de Alua para entrar con exercito en Inglaterra.

Los Cōdes de Wesmerlã, y Notúberlã, y el Barō Dacre, q̄ erã los mas principales, con otros muchos nobles casi en el fin del año passado tomaron las armas, y la Reyna hizo sus prouisiones. La primera fue, mādãr al Cōde de Suffex, Governador en la prouincia Setétrional de Inglaterra, q̄ cō el Barō de Vnsdō, Governador de Berbique, y Guillermo Druco, Mariscal de la dicha prouincia, juntaassen exercito, y acometiesse los enemigos, y cō otro exercito mandò a Iuan Fostero, Capitã de las fronteras de Inglaterra en Escocia, q̄ estuuiesse en los cōfines, para impedir q̄ los Escoceses Catolicos no se juntaassen con los Ingleses: y por otra parte ordenò al Barō de Eicrope, Capitã de las prouincias Ocidentales, q̄ fuesse sobre los Catolicos con otro exercito, usando todo de mucha diligencia, para no dar tiempo a los enemigos de reforçarse. Los Catolicos hallandose en numero de mas de doze mil, aunq̄ el dinero q̄ se les auia dado, era poco, y de Escocia no acudian los

Prouisiones de la Reyna de Inglaterra cōtra los conjurados.

foco-

focorros q̄ se les auian prometido, si bien todos los señores de la casa de Amilton, y el Barón de Heris, y otros Escoceses leuãtauan gēte, y ofreciã de acudirles. Salierõ al encuētro a los exercitos de la Reyna cõ buena determinaciõ de pelear, auiendo tomado mucho animo cõ la bula de la descomunaciõ de la Reyna publicada por el Pontifice, q̄ el dia de Corpus Christi amaneciõ fixada en las puertas del Palacio Arçobispal de la ciudad de Lõdres, y estuuõ en ellas mas de feys horas, sin q̄ nadie la tocasse. Y haziẽdose gran inquisiciõ, sobre quiẽ la auia puestõ, aũq̄ fuẽro p̄fos muchos, nõca se pudo descubrir: pero castigarõ feuerisimamente, desquartizando, y ahorcãdo a muchos, q̄ la trasladarõ, y asì se vierõ infinitas copias por el reyno, q̄ mouierõ mucho el animo de los Catolicos, y la Reyna tuuo grãdissimo sentimiento, aunq̄ los de su Consejo mostrarõ diffimulãdo, y no hãzer caso dello.

Y dõse acercãdo los exercitos, y estãdo el Duq̄ de Alua a la mira del successõ q̄ tomaua el negocio, auiedo tenido expressã ordẽ del Rey de fauorecille, nõ embargãte qualquier dificultad q̄ se le ofreciesse: los Catolicos asì por el ruydo de los tres exercitos q̄ yuã sobre ellos, como por falta dedine ro, y por nõ acudirles el focorro de Escocia, en q̄ haziã el principã fundamẽto, se deshizierõ de suyo, como acõtece a gēte recogida cõ voz popular: y los Cõdes sobredichos cõ algunos nobles se retirarõ a la mõtaña, adonde se acabõ de esparzir la gente Catolica, y los Cõdes, y los demã caualleros se entrarõ en Escocia para saluarfe. Los exercitos de la Reyna de Inglaterra, por nõ parecer q̄ boluã sin hazer algo, entrarõ en Escocia: el del Cõde Suffex hizo mucho daño, quemãdo, y destruyẽdo la tierra, y tomo por fuerça el castillo de Mossẽ. Iuã Fostero por otra parte tãbiẽ entrõ cõ el fuyo, y hizo los me-

mos daños, y tomõ el castillo de Fernurth, y le destruyõ. El Barõ de Escrope asì mesmo cõ el tercero exercito hizo entrada, y prẽdio, y matõ muchos Escoceses, y quemõ mas de 300 aldeas, y destruyõ 50. castillos, sin q̄ hallasse resistẽcia, aũq̄ el Duq̄ de Castelahto se hallaua jũto a la villa de Ciscoun con exercito: porq̄ los Condes de Lenox, Mortõ, Giẽcarne, Marrẽ, y otros señores Escoceses enemigos de la Reyna Maria, se le pusierõ al encuētro por ordẽ del Cõde de Morray. El Conde de Suffex tomõ tãbiẽ por fuerça la fortaleza de Humig, y puso presidio de Ingleses en ella. Guillermo Druero tomõ la fortaleza de Amiltõ, y otros dos lugares de sta casa: y auiedo retirado los exercitos Ingleses, poco despues en este mesmo año boluõ el Cõde de Suffex con otro exercito q̄ jũto en Carlẽ, y destruyeron el castillo de Anona, de señõ de Heris, q̄ seguia la Reyna Maria, y lo mesmo hizierõ de los castillos de Hudin, Quenel, Donfries, Cobils, Poutrac, Carlouorac, y otros: y retirado este exercito, entraron mil y quiniẽtos infantes Ingleses con Guillermo Druero, para cercar el castillo de la ciudad de Edemburg, q̄ defendia el Barõ de Grãgẽ Escoces por la Reyna Maria, porq̄ nõ q̄dasse en Escocia quiẽ mãtuuiesse su nõbre, el qual batierõ cõ 30. pieças de artilleria, y al fin se rindio, por nõ tener esperança de focorro.

Deshecho el exercito de los Catolicos Ingleses, se tratõ muy de veras en Inglaterra de inquirir el fundamento desta conjuraciõ, y quiẽ fixõ la bula, y en q̄ forma se podria tomar expediente cõ la Reyna de Escocia, pareciẽdo q̄ principalmente por ella se auia tomado las armas, y q̄ cada dia se auia de ver semejãtes rumores: y aũq̄ se hizieron grãdes diligẽcias para descubrir los cõjurados, nõca se acabõ de entender de rayz: con todo esso se prẽdierõ muchos, y entre ellos a Roberto Ri-

La bula del Pontifice descomulgando a la Reyna de Inglaterra, se fixo en Londres.

El exercito de los Ingleses Catolicos se deshaze.

Los exercitos de la Reyna de Inglaterra entra en Escocia.

Entra otro exercito de Ingleses en Escocia.

En Inglaterra inquierẽ quien fixõ la bula del Pontifice contra la Reyna.

dolfi , y se prendieran mas, fino q̄ a la Reyna parecia, q̄ no era bié leuátar mucha poluareda , y afsi se daua libertad a muchos con pequeña defenſa q̄ tuuieſſen , pareciendo q̄ se ganaua mas có perdonar, q̄ con caſtigar : y como no ſe pudo entender de veras las rayzes q̄ eſte negocio tenia echadas, dio libertad a todos los preſos, y tãbien a Roberto Ridolfi, porque ſupo defenderſe, y dezir de tal manera ſu razon, que no ſe hallò por donde caluniarle: pero lo q̄ daua mas cuydado, era, auer a las manos a los Condes de Veſmerlã y Notumberlan, y al Baron de Arcré, y a los que ſe auian huydo a Eſcocia: para lo qual ſe auia deſpachado orden al Còſe de Morray, que hizieſſe muy gran diligencia en ello.

La Reyna manda dar libertad a Roberto Ridolfi.

Los miniſtros de la Reyna inquietan mucho para descubrir quien fue el q̄ lleuò a Inglaterra la bula de la deſcomunion del Papa, ſobre lo qual ſe leuantò gran ruydo en Londres: y aunque por ſoſpechas prèdian a muchos, no hallauan ningun raſtro. El que la fixò fue vn hombre Catolico, Doctor en leyes, natural de Londres, llamado Iuan Felton, que deſſeando hazer eſte ſeruicio a Dios, y bien a ſu patria, no temio de ponerſe en peligro: y partiendole de Roma, y con el Pedro Vergas Catalan, Capellan de la Iglesia de Tarragona, para q̄ como notario, pudieſſe dar fe de la publicaciò de la bula; llegaron a ſaluamèto a Lódres, y hizieron lo que lleuauã en comiſion de la manera que queda dicho. Pedro Vergas en auiendo cumplido con ſu obligacion, ſe boluio à Flandes, no pareciendole que tenia mas que hazer en Londres, y rogò a Iuan Felton, que ſe boluieſſe con el, pues dichoſamente auian acabado ſu comiſion. No quifo ſalir de Inglaterra: y como los del Còſejo de la Reyna, no hallando indicio alguno del negocio, llamaron a Iuan Felton, como

Iuã Felto Ingleſ, y Pedro Vergas Catalan fixan en Lódres la bula.

Pedro Vergas ſe buelue a Flandes, y Iuan Felto ſe queda en Inglaterra.

a hombre que auia eſtado en Roma, ſin penſamiento de que fueſſe culpado en el caſo, y le preguntarò, que ſentia de aquella bula de deſcomunion: Reſpondio, que ſi era del gran Pontifice Pio V. que la tenia por ſanta y Canonica, y con ſola eſta reſpueſta le lleuaron a la carcel: y aunque algunas vezes le ofrecieron, que ſi queria confeſar a la Reyna por cabeça en lo eſpiritual del Reyno de Inglaterra, ſe le daria libertad, y haria merced: y no queriendo, le condenaron a muerte, por el crimen de leſa Mageſtad, y le paſſaron a la torre, donde lleuã a todos los condenados a muerte.

Reſpueſta de Iuan Felton a los juezes.

Cap. XX. Que proſigue la meſma materia.

DVrauala indignaciò cótra la Reyna d̄ Eſcocia, y para quitar la ocaſion que con ella tenian los Catolicos de rebelarſe, y la laſtima que en Inglaterra auia de ſu priſion, y atajar las murmuraciones que en todo el mundo, eſpecialmente en las Cortes de los mayores Principes, andauan por eſto, diziendo, que ſu priſion auia ſido contra la ley del hoſpedage, y mas có vna Reyna no ſugeta, y heredera de Inglaterra, y q̄ debaxo de palabra Real auia ydo a ſocorrerſe en aquel Reyno, ſe auisò al Conde de Morray, que ſe dieſſe orden en buscar algũ pretexto que tuuieſſe aparencia de justicia, para formar proceſſo contra la Reyna de Eſcocia por la culpa de la muerte del marido, y que fueſſe a Inglaterra con ello, ò embiaſſe perſonas q̄ lo trataſſe, aſſegurando, que la Reyna Maria no ſeria oyda, ſino por medio de procuraadores, a los quales no ſe daria mucho lugar de replicar, ſino q̄ el negocio ſe acabaria breuemente, baſtando q̄ huuieſſe alguna forma de juyzio, y de via ordinaria de justicia, en lo qual quanto ſe hizieſſe, ſeria en fauor de los acufaadores. Quifo el Conde de Morray

La Reyna d̄ Inglaterra procura que ſe ponga en priſion a la Reyna d̄ Eſcocia.

El Conde de Morray no halla ningún señor que vaya a Inglaterra a acusar a la Reyna su hermana.

Las personas que van a por la acusación a la Reyna de Escocia.

Morray embiar alguno de los principales señores de su liga, pareciendole, que siédo hermano de la Reyna, no le estaua bien seguir esta causa: pero no hallando nadie que quisiese encargarse dello, por que todos temia la infamia de tal comission, acordò de yr en persona, llevando consigo al apostata, y nigromantico Obispo de las Orcadas, y al Abad de Dunfermelin Calvinista, al Conde de Morton, y al Milort de Lin Desay, eitos por los estados eclesiastico y de la nobleza, y por el popular à Jacobo Magil, y Enrique Baluane, Regidores del Edemburg, para que la instancia que se hiziesse contra la Reyna, fuesse en nombre del reyno. Nombraronse en Inglaterra por Comissarios desta causa a Tomas Auardo Duque de Norfolk, el Còde de Suffex, y à Rodolfo Sarter, del Còsejo de Estado, y otros Doctores de leyes. La Reyna, de Escocia siédo auisada deste juyzio, pidió que la dexassen parecer personalmente en el para justificarfe, protestando, que no por esso reconocia por superior al Consejo de Inglaterra, ni a la Reyna, pues era Reyna de reyno tan libre como Inglaterra, y que entre y guales no caya juridiccion: pero con todo esso si queria ser juez en compañía de algunos Principes Catolicos, se someteria a su juyzio, sin recusalla por ninguna ocasió. No fue admitida esta demanda, por mucho que se procurò.

Señalase el lugar de York que para tratar de la acusación de la Reyna de Escocia.

Fue señalado para el juyzio el lugar de York, adonde fuerò los juezes, y parecieron las partes. Hizieron los actores vna relacion muy larga del hecho, y no concluyeron con acusación de delito contra la Reyna, antes protestaron de serla muy humildes seruidores: pero en vn memorial que presentaron a la de Inglaterra, pedian justicia contra ella. El Obispo de Rose, y los señores de Heris, y Boyd, y Iuan Amilton, Abad de Quibuyen, que eran los procuradores de la Reyna de Es-

cocia, auiendo respondido cumplidamente a lo que se dixo de palabra, viédo que en el memorial era acusada la Reyna de la muerte de su marido cò feys principales fundamentos, cò bastantísimas razones los deshizieron, mostrando el Obispo de Rose tanta vehemencia y eloquencia, que en el còcepto de los juezes, y de todos los oyentes toda la culpa que echauan à la Reyna, se conuertia contra los acusadores, especialmente mostraron, que el Conde de Morray estaua manchado en el crimen del homicidio del Duque de Albania: y haziendo los procuradores de la Reyna instancia, para que los juezes Comissarios declarassen sentençia, respondió, que su comisió no se estendia a mas de oyr las partes, y referirlo a la Reyna y a su Còsejo: y dâdo nueuo termino, se fuerò a la Corte, y hizierò relación de lo que auia pasado, declarando, que entendiâ, que la Reyna de Escocia era inocete de lo que se le acusaua, persuadiendo a la Reyna Isabel, la boluiesse à su reyno, proponiendo tres partidos para acomodar las cosas de su estado, y asséguralle. El primero, que no pretendiesse la sucesion del Reyno de Inglaterra. El segundo, que perdonasse à sus rebeldes. El tercero, que se casasse cò algun personage Ingles, y que se mantuiesse perpetua amistad entre aquellos Reynos. Y aunque todo esto fue aprouado por la mayor parte del Còsejo, no se recibio ningún contento de oylo, antes se reprehendio despues a los acusadores, por que fundaron tan mal su causa, diziendoles, que si al cabo no hallauan otro camino, se pondria à su Reyna en libertad, y que procurassen de seguir de nueuo el negocio en el Consejo: para lo qual el gran herege Buquinan compuso vn libelo cò los feys cabos de que la Reyna fue acusada: y notificandose a los procuradores, deuiendo contestar, ne-

El Obispo de Rose defende a la Reyna de Escocia.

Los procuradores de la Reyna de Escocia, en la sentençia.

Capitulos que proponen a la Reyna de Escocia.

gando el hecho, y passar adelante, no lo hizieron, antes pidieron, q se permitieſſe a ſu Reyna parecer perſonalmente, pues prouaria ſer los acufa- dores del delito de q la acufauan: y vié- do que en vano hazian diligencia, y q no podian conſeguir nada de lo que pretendiá, có ſolo auer moſtrado a la Reyna Iſabel el perjuizio q hazia a ſi meſma en lleuailo por tal termino, y con ſuplicalla que vſaſſe de clemen- cia có vna Reyna ſoberana, que ſe ha- llaua en tan miſerable eſtado, y ſoco- rriſſe vn reyno aſſigido de tantos ti- ranos, ſin hazer ningun fruto, dexaró la cauſa indeciſa.

Parecio en la Corte, y en todo el reyno muy mallo que auia paſſado en eſte cauſo, y quiſieran que en Inglate- rra huiera buelto por ſu honra, y murmu- roſe mucho contra los acufa- dores, deſſeendo que fueran caſtiga- dos, y eſto ſe dezia tan publicamente, que llegò a noticia del Conde de Mo- rray, y temiendo que no le ſucedieſſe algun inconueniente, vſò para reme- diarlo de ſus acotumbradas aſtucias, y acudiendo al Duque de Norfolc, q ſabia, q fauorecia a la Reyna ſu her- mana, y era vno de los que publicauá ſu inocencia, y amenazaua a eſte Con- de, le dixo, que no hallaria camino, como ſe pudieſſe caſar con la Reyna ſu hermana, y ſucedieſſe en el Reyno de Inglaterra, ſi queria ſer ſu amigo. El Duque no le reſpondiendo en eſto ſino palabras generales, le perſuadio que fueſſe amigo de ſu hermana, y ſe ofrecio de ſer medianero en ello, y al- cançalle el perdon. Pero creciendo mas las murmuraciones en Inglate- rra contra eſte Conde, y entendiendo que ſe hablaua de matalle, acuciandò el temor a ſu conciencia, que no le dexaua repoſar, para aſſegurarſe, apre- ſurò ſu buelta a Eſcocia, ſauiendo pri- mero reuelado a la Reyna quanto có el Duque auia platicado acerca del ca-

ſamiento de ſu hermana, por pe- nelle en deſconfiança, y hazelle ſoſpecho- ſo. Tambien la Reyna le daua priſe- ſa, para que ſe boluieſſe, porque pro- curaffe de prender a los Còdes de No- tumberlan, y Veſmerlan, y al Baron Dacrè, que andauan en Eſcocia, y deſ- ſeaua mucho auellos a las manos, co- mo principales de la comocion paſſa- da, y aũ haſta entòces no ſe auia acaba- do de entender la conjuracion, ni Roberto Ridolſi auia ſalido de Lon- dres, antes viendo que el fundamen- to della eſtaua ſecreto, procedia en de- ſtribuir dinero entre algunos Catoli- cos, para mantenellos en las platicas, y tenellas viuas, y el principal era el Du- que de Norfolc.

La publicacion de la bula de la deſ- comunion puſo a la Reyna en gran- diſſimo cuydado por el alteracion, q ſe conocio en Inglaterra, de donde ſe echò de ver, que auia en aquel reyno mas Catolicos de lo que ſe penſaua: y por q parecia, que no ſolo ſe cóſerua- uá en la fè, pero aun ſe aumentauan en ella muchos có las perſuaſiones de los ſacerdotes de los Seminarios y Ieſui- tas, q ſecretamente entrauá en el rey- no, y ſe edificauan muchos con la có- ſtancia con q padecian los martirios por la confeſion de la Fè Católica, pa- reciendo q eſta firmeza deſpertaua el pueblo a reconocerſe de la ceguedad, en q viuia: y por mucho q ſe procura- ua eſtoruallo, no ſe podia vedar, q mu- chos deſtos fantos varones dexaſſen de andar predicado ſecretamente por el reyno, y adminiſtrádo los Sacramen- tos de la Igleſia Católica, haziedo grá- fruto para remediallo, mádo publicar las ſiguientes leyes. 1. Que dentro de diez dias ſe fueſſen a registrar todos los q tuuieſſen hijos, y pupilos fuera del reyno, para q los hizieſſen boluer en termino de quatro meſes. 2. Que ninguno pudieſſe embiar dinero pa- ra alimètar, ni ſuſtentar a nadie q eſtu- uieſſe

Dexaſe la cauſa de la Reyna de Eſcocia ſin de- terminar.

Aſtucia del Conde de Mo- rray.

Nocte, die q, tuum eſt, in peñore te ſem, Iuuen.

La publica- cion de la bu- la del Pontifi- ce da cuyda- do a la Rey- na de Inglate- rra.

uiese fuera del reyno. 3. Que ninguno acogiese, ni recibiese ningun padre de la Cõpañia de Iesus (q̄ eran de los q̄ mas se temia) ni a otro ningũ sacerdote, ni religioso, ni persona q̄ huuiese estudiado en los Colegios Catolicos de Duay, Roma, y otros qualesquiera, ni otra parte Catolica, y q̄ si alguno le tuuiese encubierto, le manifestasse luego. Todo lo qual se ordenaua, q̄ se cõpliesse debaxo de grauisimas penas.

¶ Otras leyes tambien con tra los Catolicos.

En este mesmo año se publicaron otras leyes con la mesma intenció. La 1. q̄ qualquiera persona de qualquier grado, edad, y sexo que fuesse, de diez y seys años arriba, q̄ no acudiesse a las synagogas a oyr los sermones y officios, pagasse 60. libras por cada vez q̄ faltasse: y esta ley fue en confirmació de otra que se auia hecho algunos años antes. La 2. que fuesse visto auer incurrido en el crimen de lesa Magestad, el que se hallasse auer induzido à otro para dexar la religion de Inglaterra. La 3. que de nuevo se prohibia el dezir Mista, y oylla, y hazer otros exercicios de la religion Catolica. Y en virtud destas leyes se fue haziendo diligentissima inquisicion contra los q̄ se sospechaua que era transgressores dellas, y quando les yuan a visitar, y reconocer las casas, los porquerones, y corchetes les escudriñauan los rincones, y les robauan sus haciendas, y prendieron tantos, que tenian las carceles llenas, tratandolos en ellas con increyble crueldad. Y no eran estas las molestias solas que se dauan a los Catolicos, porque fuera de Inglaterra el Principe de Orange, y los demas foragidos de Flandes eran persuadidos y ayudados, para que continuassen sus rebeliones, conociendo que si se perseveraua en la quietud con que a la fazon tenia el Duque de Alua los Estados, y con la paz que se auia hecho en Frãcia, se podia temer mucho, e specialmente que se sentia ya, que el

Inquisició q̄ se haze en Inglaterra.

Duque de Alua traya algunas inteligencias en Inglaterra: y por tanto se hazia lo mesmo en Flandes, y mas cõ el buen aparejo que auia con los foragidos de aquellos Estados, donde parecia que se les abria ocasion con el desabrimiento que la gente de la tierra yua mostrando por el tributo del x. y xxi. dinero que el Duque propuso q̄ se echasse sobre lo que se compraua, y vedia, como adelante se dira, y ofreciã mas al Principe de Orange, que acometiendo a los Estados por la mar, le ayudarian con lo que pudiesen, sin declarar se, porque aunque hasta entonces no se auian alçado los embargos, que se auian hecho por el dinero que se tomò a los Ginoueses, no auia mas mouimiento de guerra, ni la querian abiertamente romper con el Rey Catolico, y esto passaua en Inglaterra, mientras Venecianos andauan afligidos con las guerras de Leuante.

La Reyna de Inglaterra no quiere rõ per la guerra abiertamente con el Rey Catolico.

Cap. XII. Que la ciudad de Danzica se reduxo a obediencia del Rey de Polonia, y de la muerte de Tamas Rey de Persia.

Sigismundo Augusto Rey de Polonia no se descuydado del desacato recibido de la ciudad de Dãzica, y juzgando, q̄ la paciencia juntamente cõ la prudencia en ciertos casos no suelen desconuenirse de la grãdeza Real, no quiso desde luego proceder al castigo de los desobedientes, sino acudir a impedir de veras la nauegacion de Narua, y con termino blando reducir la ciudad al primer estado. Nombrò para esto algunas personas de autoridad, y de experiẽcia, y ordenò q̄ entrados en la ciudad, viesse de aquietalla, y dar a entẽder al pueblo la buena intenció q̄ tenia de conseruarlos cõforme a su antigua costũbre. Fuerõ los Comissarios el principal Stanis-

lao

Los de Danzica no quierán admitir los Comissarios del Rey de Polonia.

Entrá los Comissarios Reales en Danzica.

Los Comissarios del Rey comiençan a tratar del concierto en Danzica.

lao Caracouio, Obispo Cuiuiense, y era tanta la soberuia de los de Danzica, que entendiendo que yuan Comissarios del Rey, se pusieron en orden de guerra, como si fuera vn exercito; y no los dexaron entrar, ni aun consentir que se les proueyesse de vituallas: y retirandose a vn lugar dos leguas de la ciudad, protestarón muchas vezes, que no yuan para violar la libertad, ni quebrar sus antiguos priuilegios, sino para procurar su beneficio, y reduzilla a la gracia del Rey: y al cabo de muchas demandas, auendose puesto de por medio algunas personas, entraron los Comissarios, y vistos los priuilegios, dixeron, que la voluntad del Rey nunca fue, ni de presente era alterar ninguna cosa de ellos, sino de cumplillos puntualmente, ni que los dichos Comissarios tenian orden en contrario desto, y con muchas diligencias que hizieron có el pueblo, se lo dieron assi a entender, aunque có mucho trabajo, por auer muchos sediciosos q̄ persuadian lo contrario. Reduzido el pueblo, y conociendo quan mejor le estaua el dominio del Rey, que ser mádado de los inperiosos y ambiciosos que le teniã tiranizado, se començò a tratar con los Comissarios, que principalmente procurauã dos cosas. La primera, que fuessen castigados todos los amotinadores, è inuētores de aquella fediciõ. La segunda, q̄ se quitassen todas las imposiciones q̄ auian echado los tiranos sobre el pueblo, para mantener aquella rebeliõ. Y como naturalmete los pueblos se desseã librar del Imperio de vn Principe auariento, fue mucha parte esta obra de los Comissarios, para q̄ fuessen bien admitidos, y llamãdo al Magistrado principal de la ciudad, casi le reprehedieron, porque huuiesse resistido tan poco, y tenido tan mal gouierno, q̄ le dexasse vsurpar a los tiranos, diziendo, que querian sa-

ber, si aquella rebelion auia sucedido de consentimiento publico, o por particular atreuimieto de pocos. Persuadieron al Magistrado y al pueblo, que có no impedir el castigo de los culpados, no se quisiesfen hazer ellos cópllices del delito. Y porque auia llegado la desfordè de aquella ciudad a tãto estremo, q̄ se juzgauan, y gouernauã las cosas mas por el aluedrio del pueblo, y de los por el nombrados, q̄ conforme a las leyes ciuiles, es yerro, en q̄ han caydo diuersas formas de gouierno, trataron con el Magistrado, y con el pueblo, q̄ esto se remediasse. Y auiedo querido que se viesfen las cuentas del gasto del publico, y que se hiziesse residencia de la administracion de los officios, los Presidentes de parte del pueblo rogaron a los Comissarios, q̄ no se tratasse desto, ofreciendo de hallar forma, como todo se pusiesse a la obediencia del Rey, y de pagar mucha cantidad de dinero debaxo de nõbre de condenacion, remitiendose en todo lo demas a la voluntad Real, con que se fossedò aquella ciudad sin derramamiento de sangre, por la prudencia del Rey, que embio hombres cuerdos, que supieron hallar forma para defengañar el pueblo tiranizado de sus mesmos ciudadanos. Embiaron personas al Rey, pidiendole perdõ por los defacatos passados, y le siruieron con gran cantidad de dinero. El Rey les perdonò, juzgando q̄ es el mayor premio y ganancia perdonar a quien nos ha injuriado: y luego mãdò reedificar el castillo, ordenarse las leyes, y reformar los abusos, para escusar que para adelante no sucediesse semejante desorden contra la dignidad Real, ni contra el bien publico.

Hallandose el reyno de Persia muy floreciète có leyes guardadas, y temidas, con el mejor gouierno q̄ aquellas gentes acostúbran: y sucedièdo todo dicho famente, murio Tamas Rey valero-

Vulgus non dilectus, aut sapientia ducitur ad iudicandũ, sed impetu, & quada etia temeritate.

Cic. Vulgus ex opinionemalta, ex veritate pauca iudicat. id.

La ciudad de Danzica se loiciga.

Muere Tamas Rey de Persia.

Ierosíssimo a 11. dias de Mayo deste año, dexado onze hijos, el mayor llamado Mahamet có muchos hijos, el 2. Ismael, a quié tenia preso en el casti- llo de Cahacà, q̄ està entre las ciuda- des de Tauris, y Casbin, q̄ es Arfacia: porq̄ sin licencia tomò las armas para ocupar la ciudad de Babylonia, como atras queda referido: el 3. Aydere. Los otros ocho eran niños, hijos de dife- rétes madres. Ordenò Tamas en su te- staméro, q̄ le sucediesse en el reyno Is- mael, aunq̄ agrauando al hijo mayor, por ser moço de buen ingenio, y de quié se prometia q̄ gouernaria bié, alo menos mejor q̄ el hermano mayor, el qual así por vn mal de ojos q̄ tenia, por cuya causa era llamado Codabà- dà, como porq̄ siépre viuio dádose à vida quieta, no le tenia por bastante, paralleluar el peso del Imperio. Muer- to pues Tamas, los del Consejo llama- ró a Ismael, en virtud del testamento, y entretanto Periaconcona, hija del Rey, mayor de edad que los otros her- manos, q̄ juntamente có los Sultanes tenia cuydado del cūplimiento del te- stamento, fue muy importunada de su hermano Aydere, para q̄ le alçassen por Rey, y desde que su padre estaua al cabo de sus dias, se atreuió de entrar delante del con corona Real: por lo qual asperaméte le reprehendio el vie- jo: y viédose la hermana acosada, y no queriendo por otra parte q̄ se hiziesse agrauio a Ismael, se concertaró de có- placelle, y dexalle tomar el nóbre de Rey: y poniendo fieles guardas alas puertas del Palacio Real, le yuá entre- teniendo, hasta la llegada de Ismael, a quien esperauan por mométo: y co- nociédolo al cabo de pocos dias Ayde- re la trayció, desamparò la dignidad, y temiendo el hermano, se fue a escon- der entre las mugeres: pero la herra- na, y los Sultanes, aunque Ismael no era llegado, mandaron que le mata- sen, y durole el Imperio menos de vn

año, que es el termino que se ha visto por experiencia, q̄ viuen los que qui- tan el oficio al compañero. Hizieron se las honras de Tamas, y luego llegó Ismael, que sin contradiccion recibio el cetro y corona Real.

Viendose Ismael obedecido de to- dos, como la potencia suele mudar co- stúbres, contra el vso Persiano, mandò matara los hermanos menores, a los parientes mas cercanos, y a los q̄ auia fauorecido a Aydere, có lo qual la bu- na esperança q̄ mezclada có amor del se tenia, se mudò en aborrecimiento y temor: pero esto se acrecentò mucho mas por vna ley q̄ hizo publicar, q̄ en todo su reyno se guardassen las super- sticiones Otomanas, y se dexasse la fe- cta de Ali, q̄ es la q̄ se tenia en Persia. Con esta nouedad se vio aquella tier- rra tan perturbada, q̄ o lo hiziesse por aficion, ò por traer a su deuocion las prouincias de Mesopotamia, Babylonia, y Afsiria, por fio tanto en el cum- plimiento de la ley, que à muchos fue- ron sacados los ojos, y muertos có di- uersos generos de tormentos, y mu- chos desterrados, con que aquel rey- no se vio en la mayor persecució que se pudo creer: y en este estado estauan las cosas de Persia en el fin deste año.

Ismael toma la possession del Reyno.

Ismael quisó re q̄ se viuia en su Reyno, conforme a la fecta de los Turcos.

Cap. XIII. De lo q̄ en este año passo en Flades, y de la veni- da en España de la Reyna doña Ana de Austria.

Despues de las vitorias que tuuo Del Duque de Alua del Principe de Orange, y del Conde Ludouico su hermano, entédio en cófirmar la paz en los Estados, y ponellos en quietud, reduziendolos a la antigua obseruan- cia de la religion Catolica: y confide- rando, q̄ por los muchos enemigos, de que estauá rodeados, y que no cessauá las platicas que se trayan en diuersas partes, para desallosse gallos conuenia mante-

El Rey de Persia dexa por testaméro heredero de su Corona a Ismael.

Aydere toma nombre de Rey de Persia.

mãtener de cõtino vn exercito para seguridad, y que no era justo, q̄ todo este gasto le hiziesse el Rey, sino q̄ los vassallos, en cuyo beneficio resultaua lapaz en q̄ uiuã, contribuyessen, acordò por cõsejo de los mesmos naturales, q̄ astutamente le metierõ en ello, para hazelle mas aborrecible, de pedir el decimo dinero, q̄ era la decima parte de todos los bienes muebles q̄ se vendiesse, y de los bienes rayzes de veinte vno, lo qual cõcedieron, y en muchas partes se cobraua, pero por la dificultad de la cobrãça se concertarõ de pagar en seys años seys millones de florines, cõ q̄ en los dos primeros años se pagassen dos cada año, y en los quatro pudiesse el Rey mandar pagar los otros por juto, ò como quisiesse: y este expediente se tomò, porq̄ el tributo se tomaua muy mal, y porq̄ muchas personas muy dõtes dixerõ, q̄ seria cau-

El Duque d' Alua pide à los Payesesba xos el tributo del decimo dinero.

Qui nimis emungit, e licit sanguine. Salom.

Hablaua sepulbamente, y se murmuraua contra este tributo.

sa de algun gran escadalo: porq̄ era tãto el sentimiento de toda la gente, q̄ se conocia claramente, q̄ los hõbres como desesperados, auã de rebẽtar con algũ grã mouimieto. Hablaua se publicamente deste negocio, murmurado cõ mucha libertad, y en las ciudades se oyã amenazas, viãse corrillos, y se comẽçauã a vdir inteligẽcias: mostrauã grãde ira contra el Duq̄, y las vezes q̄ de todo esto se le daua noticia, cõ seueridad respõda, q̄ nũca creeria, q̄ los Estados tuuiesse animo para leuãtar se.

Doblo se el sentimiento de la gente de la tierra, quando despues de acabado el castillo de Amberes, se vio en mediõ de su plaça leuãtada vna imagẽ, ò estatua del Duque, y q̄ debaxo de los pies de ella estaua vn cuerpo cõ dos cabeças, y seys braços. El primero tenia vnã cartã, el otro vna hacha de cera, el tercero vn martillo quebrado, el otro vna maça clauada, el quinto vna bolsa, y el vltimo vna segur, y vnã mascara, y a los pies vnã alforja, de las quales salian vnã serpiente con vnã escudi-

llas colgadas de las orejas, todo de metal sobre vna mesa de bronce, q̄ estaua encima de vna piedra cõ su basa, y en la piedra auia vn titulo con letras Latinas abreuado, q̄ dezia: *Triunfo puesto al fiel ministro del Rey Felipe II. de España don Fernã Daluarez de Toledo, Duque de Alua, porq̄ sossegadas las rebueltas, echados los rebeldes, restituyda la religion, y la justicia puesta en su lugar, puso estas provincias en paz.* Huuo muchos, q̄ dierõ diuersos senti todos a las figuras q̄ estauã debaxo de las figuras q̄ estauã debaxo de las figuras de la estatua, y lo que se tuuo por mas cierto, es, q̄ el cuerpo significaua los Payeses de Flandes, q̄ se gobiernan por los tres Estados: Ecclesiastico, noble, y popular: y las dos cabeças, los Estados noble, y popular rãdidos, y domados, porq̄ el Ecclesiastico nũca hizo resistencia: las escudillas, y alforjas denotauã el abito con q̄ fueron a Madama la Regente a pedir q̄ les concediesse libertad de cõciencias: con lo qual dieron a entẽder, q̄ hasta llegar a tal miseria, defenderian sus pretensionnes. Tres de los braços se ponian por el pueblo, que erã los que tenia el martillo, la segur, y la maça, con q̄ violaron las Iglesias, y cosas sagradas: y los otros tres que tenia las cartã, el hacha, y la bolsa, erã por los nobles, que dierõ las peticiones a Madama, y por las ayudas de dinero y cõsejos, con q̄ fauorecieron la rebelion: las mascaras declarauan la dissimulacion con que procedian, porq̄ diziẽdo que eran buenos y fieles vassallos del Rey, hazia lo contrario. Y quanto al x. y xxi. dinero no cessauan las murmuraciones, y dezian, q̄ por ser el comercio de aquella tierra grandissimo, y vender se vnã cosa quatro y cinco vezes, aquel tributo los destru ya, y el comercio cessaua: por lo qual los estrãgeros se yria, y la tierra se despoblaria, desamparando los naturales sus propias habitaciones y nacimieto, buscãdo tierras agenas para viuir: cosa que era contra to-

Letrero de la estatua a il Duque de Alua.

Interpretacion del letrero de la estatua del Duque de Alua.

No cessaua las murmuraciones del tributo.

da piedad humana, y q̄ echandose dos, ò tres por ciento en las mercaderias, se vendria a sacar el mesmo provecho sin tanto daño y sentimiéto de la gente. lo qual no podian creer que fuesse con voluntad del Rey, pues los buenos Principes, como el, mirauan siépre en no defollar, sino tresquilar a su ganado: pero el Duque porbava en salir con su demanda, y los Estados en defenderse la.

El Reyno de Castilla suplica al Rey, que abrevie su casamiento.

Estando pues cócertado el casamiento del Rey Catolico con la Reyna doña Ana, ya unificado d̄llo a todos los Reynos de la Corona, como se vsa: y auiedo ydo a Cordoua para dar calor a las cosas de la guerra de Granada, los procuradores de Cortes del reyno de Castilla le suplicaron, que no se perdiéssse tiépo en el efecto deste matrimonio, y despues de auerle embiado los poderes para desposarse por el Rey al Archiduque Carlos, se dio orden en la vida. Y aunque primero estaua determinado que fuesse por Italia, se acordò que tomasse el camino de Flandes por la causa referida, y en este mesmo tiempo, que fué los diez y seys dias de Julio, considerandose quanto mas gana los animos de los hombres la misericordia que la seueridad, se publicó en Amberes vn perdon general de todos los Estados, hallandose presente el Duque de Alua, có gr̄a fiesta y alegría vniuersal: y este mesmo dia para alegrar mas la fiesta en la noche, el Magistrado de Amberes hizo al Duque vn solene váquete, al qual se hallarò muchas señoras principales. A los 14. de Agosto llegó la Reyna doña Ana a la villa de Nimega, adóde fueron los procuradores de los Estados a dalle la obediencia, y besalle las manos, y en esta villa la recibio el Duque de Alua có gr̄a des fiestas. Desde Nimega passò à Amberes, y a los 24. de Setiébre se embarcó en Bergas, seys leguas mas adeláte, y a los 26. se hizo a la vela el armada,

Perdon general en Fládes

Llega la Reyna de España a los Estados.

lleuando a su cargo la Reyna el Gran Prior don Fernando de Toledo. Yuá para guarnició del armada, de la qual era Capitan general el Conde de Bof-sù, veynete cópañias de infanteria Valona a cargo del Coronel Mondragó: y el viage fue tan bueno, que en nueue dias se llegó a España.

Embarcáse la Reyna para España.

Perfuadieron al Rey, q̄ por la seueridad del Duque en castigar, y cobrar el tributo, o lo acordado en su lugar, y por la demasiada licécia de los soldados, cóuenia embiar gouernador mas suaué: y porq̄ siépre quiso proceder có aquellos vassallos con mucha benignidad, nóbrò al Duque de Medina Celi: y porq̄ también el Duque de Alua auia diuersas vezes pedido licécia: pero los Flamencos abusando de la clemencia del Rey, viendo q̄ el Duque tenia sucesor, coméçaron a ser insolétes: y pareciendo q̄ la tierra se auia reduzido al termino q̄ se podia desfeiar, el Rey auia concedido la licécia al Duque, có condición q̄ esperasse la llegada del nuevo Gouernador, para q̄ estando jutos, alomenos vn par de meses, le pudiéssse dexar bié informado de todo lo q̄ cóuenia. Y con esta ocasió los Estados pidieron al Duque de Alua, q̄ pues la tierra se hallaua pacifica, boluiesse a Italia la caualleria, q̄ auia ydo de aquella prouincia, para descargar en parte la tierra del peso del alojamiéto: y auendolo comunicado con el Rey, lo tuuo por bié, có q̄ quedassen 500. caualleros ligeros ordinarios: y la salida de la caualleria dio animo a otros lugares de pedir q̄ se les quitasse el presidio, pero no lo hizo el Duque, hasta q̄ diéssen dinero, có q̄ se pudiéssen hazer en ellas castillos, y como nūca le dieron, no se pudieron hazer mas de los castillos de Valécianes, y Gruninga, y dar principio al de Fregelingas, que de no auerse tomado su fabrica con la diligencia cóueniente, sucedieron los males que se verán adelante.

El Rey da licencia al Duque de Alua, y nombra por su sucesor al Duque de Medina Celi.

Los Estados piden al Duque de Alua que la caualleria estrágera se vuelua a Italia.

El castillo de Fregelingas no se haze có diligétiapor falta de dinero.

El

El levantamiento de los Moros de Granada dio alguna esperanza a los Principes que temian la grandeza del Rey Catolico, porque viendose ocupado en su propia casa, los dexaria reposar: pero como esta guerra se acabò, y los Estados de Flandes estauã en quietud, y los foragidos que andauan en Inglaterra, y Alemania, y otras partes, con la ocasion del descontento, q̄ conocian que auia en los Estados, por causa de la paga del decimo dinero, por q̄ por la dificultad de la cobraça de los millones por culpa de los Diputados, el Duque lo mandò cobrar, aũque cõ moderacion, reseruando q̄ muchas cosas no pagassen, y todas sola vna vez: vsauan toda diligencia, para que se intentasse alguna rebelion, tomado por medio a los hereses encubiertos, q̄ por medio el Duque hazia contra ellos, viuiã en lo exterior como Catolicos: y en Inglaterra ayudauan sin perder punto, pareciendo, que por veile empeñado en Leuãte en el ayuda de Venecianos contra el Turco, que era buena coyuntura mouelle la guerra en los Estados, para diuertir tambien las inteligencias que sospechauã q̄ en Inglaterra traya el Duque de Alua, y entretanto como no ay cosa que se haga sin voluntad, q̄ no tenga dificultades, era el pueblo solicitado a reclamar, y quejarse de la dureza del tributo, y a desuergonçarse.

Intentos de los enemigos del Rey Catolico.

Motin de los Alemanes del Conde de Alberico de Lodron.

Entre otras partes, dõde el Duque tenia alojado su exercito, estauã en la villa de Valencianes quatro vanderas de infanteria Alemana del Conde Alberico de Lodron. Estas se amotinaron, haziendo muchas insolencias y defordenes, como en semejantes accidentes acontece. Embio el Duque a su Coronel para que los fofegasse, y juntamete con otros ministros que fueron a ello, le prendieron, y con mucho desatato le tuuieron hasta el fin del motin;

amenazando de matalle, como la nacion Alemana lo acostumbra, quando pretende que no se le ha cumplido lo que con ella se capitula, siempre q̄ la facan a seruir, que se buelue contra su Coronel, diziendo que los ha engañado. Viendo pues el Duque, q̄ estos Alemanes no se fofegauan, dio orden en pagallos, y sacallos de Valencianes, metiendo en su lugar las diez vanderas de Españoles. Salidas estas vanderas de Alemanes, que serian mil y quinientos soldados, los principales amotinadores los dieron a entender, que no se podiã tener por seguros del Duque de Alua, y que conuenia yrse todos vnidos en Alemania: y caminando con este proposito, y auiedo de pasar por cerca de Amberes, pareciẽdo al Duque que no era justo que se passassen sin castigo, mandò salir vn golpe de infanteria Española de Amberes, y de Bergas, y con el yua don Fadrique de Toledo, y poniendola en el puesto, por donde los Alemanes auiã de passar, quando descubrieron los Españoles, se pusieron en batalla, cõ animo de defenderse: pero viendo que el negocio era sin remedio, dexaron las armas, y se allanarõ para obedecer a su Coronel en lo q̄ les mandasse. El qual entrãdo entre ellos, sacò hasta treinta escogidos por los mas culpados, y los mandò ahorcar, y los demas fuerõ castigados, y despojados de armas, y vantage, sin darfeles passaportes, que entre los de aquella nacion se tiene por gran afrenta. Este castigo se hizo, no tanto por el motin, en que suelen ser tenidos por escusados los Alemanes, quando se alteran, por no cumplirse con ellos lo prometido y capitulado, quando se haze su leua, sino porque durante el motin, publicamente amenazaron, que darian la tierra a los Hugonotes de Francia, cosa muy fea, y muy agena de la fidelidad de la nacion Alemana.

Los Alemanes amotinados se ponen en camino para Alemania

El Duque de Alua embia gente contra los Alemanes para castigarlos.

Causa del castigo de los amotinados.

Auia

Llega la Reyna a España con dos hermanos mayores

Auia el Rey Catolico embiado a don Galpar de Zuñiga y Auellaneda Cardenal de Seuilla, y a don Francisco de Zuñiga, Duque de Bexar, para que en Barcelona esperassen a la Reyna, y la acompañassen, y como se determinò que su jornada fuesse por Flandes, huuieron de boluer la costa de las quatro villas de la mar, y desembarcando la Reyna en Santander, el Gran Prior don Hernando se la entregò con publico instrumento: y en descansando algunos dias del trabajo de la mar, por Burgos y Valladolid vino a Segouia, donde el Rey esperaua, y se celebrò el matrimonio. Venian cò la Reyna dos Archiduques niños hermanos suyos, llamados Alberto, y Vincislao, por qui auiendo se luego de boluer a Alemania los otros dos hermanos mayores Roduifo, y Hernesto, quedassen en compañía de la hermana, y por satisfacion del Rey, que lo auia pedido, desleando el Emperador ver a su hijo mayor en Alemania, a quiè trataua de elegir por Rey de Romanos. Acabadas las bodas, se partio el Rey y la Reyna cò la Princesa doña Luana, las Infantas hijas del Rey, y los quatro Archiduques, al bosque de Segouia, y de alli al Pardo, y despues a Madrid, adonde fue recibida Realmente la Reyna con muchas fiestas, arcos triunfales, y otras demostraciones de alegria, como se auia hecho en las demas ciudades y villas, por donde auia passado.

Cap. XIII. Que la Reyna de Francia doña Ysabel llega a Paris, y de algunas cosas de Alemania, Italia, y España.

Via Francia la Reyna doña Ysabel, segunda hija del Emperador.

Quisiera escriuir continuamente esta historia, porque la diuision corta el curso de la narracion, y diuierde a los lectores, y a los que es-

criuen: pero sigo el estylo que siempre usaron los historiadores Castellanos. En el mesmo tiempo que en España tauan de traer a la Reyna doña Ana, entèdian en Fràcia en lleuar a la Reyna doña Isabel segunda hija del Emperador, para casar con Carlos IX. y por esto se dieron priessa en concertar las pazes referidas. Y auiendo se puesto en camino desde Espira, adonde se hallaua el Emperador en la Dieta Imperial: el Rey de Francia, y la Reyna su madre fuerò a recibilla a Masieres, en los confines de Alemania, y con mucha fiesta y pompa se fuerò a Paris, y esta ciudad lo corrio al Rey con buena cantidad de dinero para el gasto de su casamiento; cuya norabuena le dio el Rey Catolico por medio de don Henrique de Guzman, Còde de Oliuares, que fue a ello con muy honrado acompañamiento: y auiendo el Rey de Fràcia embiado otro personage a hazer el mesmo officio con el Rey Catolico, parecia que este casamiento del Rey de Francia auia dado alguna quietud en aquel reyno: por lo qual, y por escusar gasto, se despidieron los soldados Elguizaros y Alemanes, y el Duque de Guisa, còbidado de la quietud vniuersal, tambien caso con la Princesa de Porciano, hermana del Duque de Niuers, aunque auia pensado casar con Madama Margarita hermana del Rey, desde que entendio que la platica de casar con don Sebastia Rey de Portugal auia cessado: pero ni el Rey, ni su madre dieron a ello orejas, porque tenian intencion de casar cò Henrique de Borbò, Principe de Bearne, juzgando que feria mucha parte para establecer mejor el sosiego del reyno, y con este matrimonio impedir el que el Duque de Saxonia trataua con el mesmo Principe y vna hija suya. Y como el principal desseo del Rey era, no desgustar al Papa, y el casamiento de su hermana no se podia ha-

El Conde de Oliuares va a Francia a dar la norabuena al Rey de su casamiento.

El Duque de Guisacaso cò la Princesa de Porciano hermana del Duque de Niuers.

Piden dispensacion para el casamiento del Principe de Bearne.

zer sin dispensacion, por el parentesco que auia entre ellos, acordaron de pedirse la, y el Papa no la queria conceder, si primero el Principe no se apartaua de la secta q̄ tenia: lo qual parecia muy dificultoso, porq̄ venia a perder el amistad y proteccion de todos los Principes Protestantes, y el credito y reputacion q̄ tenia entre los de la nueva religion de Francia: aliende que la Princesa Madama Iuana su madre, q̄ no auia querido en sus tierras cōceder a los Catholicos viuir en su religion, no lo cōsentiria: y el Pōtifice cōnuo boluia al trato del casamiento del Rey de Portugal, pero ninguna de las partes arrostrau, y el Rey de Francia siempre inclinaua al del Principe de Bearne, juzgando que este parentesco podria ser parte para q̄ se conformasse cō los Catholicos, y disminuiria el autoridad del Almirante, q̄ era de quien mas se temia, aunq̄ por entonces parecia q̄ estaua quieto, por auerse nuevamente casado: y tambien se procuraua, que el Principe de Condè casasse con la tercera hermana del Duque de Niuers, cō que venia a ser cuñado del Duque de Guisa.

El Pontifice buelue al trato del casamiento del Rey de Portugal cō hermana del Rey de Francia.

En la Dieta de Espira no se habla del titulo del Grã Duque.

Entretanto q̄ lo sobredicho passaua en Francia, el Emperador auia cōcluydo la Dieta en Espira, en la qual no se auia tratado, sino de cosas del bien publico de Alemania, y de particulares del Emperador: y aunq̄ algunos p̄salaron q̄ se hablara en esta Dieta de la causa del titulo de Grã Duque de Toscana, y de la precedencia con el Duq̄ de Ferrara, no se hizo, porq̄ aunq̄ estaua muy sentido del Papa, no quiso mouer ninguna cosa cōtra la Sede Apostolica: pero siẽpre instaua en q̄ se le remitiesse el punto de la precedencia: y como no se hazia, se determinò de intento cō su propia autoridad, y embio a citar al Gran Duque, y al Duque de Ferrara. El Gran Duque dio cuẽta de llo al Papa, y quisiera el Emperador q̄

El Emperador cita al Gran Duque y al Duque de Ferrara para el pleito de la precedencia.

alçara la mana dello, alegando q̄ el autoridad del Pōtifice no se ofendia nada, pues Ferrara pretendia la precedencia como Duque de Modena, y Rezo, feudos Imperiales: pero el Papa, que estaua demasiadamẽte inclinado a las cosas de Florencia, no lo quiso permitir, antes amenazò cō cẽsuras al de Ferrara, si seguia la causa en otro tribunal, q̄ el de Roma: y por otra parte el Gran Duque, temeroso del Emperador, vsaua todos los medios que podia para aplacalle, y sobre ello hizo grandes diligencias: porque aunq̄ tenia ganado al Papa, todos los Principes de Italia auian tomado tan mala nouedad del titulo, que estauan muy escandalizados, y como hombre prudente y ua preuiniendo a todos, especialmente satisfaziẽdo al Emperador, de quien dependian todos los demas, y para todo se aprouechaua del medio de Venecianos, los quales intercediã en ello, so color de que la vniõ del Papa y del Emperador era muy conueniente para el bien de la Christiandad. Los mesmos officios se hazian con el Rey Catolico, procurando que se hallasse algun buen medio de concierto, y de quien mas los Florentines se sentian, era del Rey Catolico, pareciẽdoles, que si quisiera tomar la mano en ello, o le diera el titulo de Gran Duque, todos los rumores cessauan. Y como el Embaxador don Iuan de Zuñiga auia tambien de parte del Rey mostrado sentimiẽto con el Papa, por el perjuizio que resultaua por el feudo de Sena, y por los demas lugares q̄ tiene en Toscana, procuraua quanto podia el Gran Duque remediallo, mostrando que el Rey se engañaua en este perjuizio: y como los Embaxadores Catholicos de Roma y Alemania mostrauan el mesmo desgusto, culpãdo al Gran Duque, porq̄ primero no huuiesse dado alguna cuẽta a sus Principes deste negocio: y la razon q̄ auia para

Don Iuan de Zuñiga muestra sentimiẽto con el Papa por este titulo.

para tener a las cosas de España algún respeto, y sin auer tenido la cuenta del Emperador que fuera justo, sino procurado descuydalle, y por otra parte hazer su negocio, fue causa, q̄ el Gran Duque se viesse en mucha confusión, y así cargaron todas sus diligencias en la Corte del Emperador, adóde embio para este efecto a Alcócino su Secretario: y porq̄ no quedasse ninguna diligencia, para traer al Rey Catolico a su opinion, intentò de dar a entender, que auiedo los Hugonotes de Francia sabido esta mala satisfacion que el Rey Catolico tenia del Gran Duque, le auian ofrecido, que confederandose con ellos, le haria la guerra en Flandes, y de camino librarian a Francia, y la limpiarian de tantos hombres facinorosos que auia en aquel Reyno, y que no sabia viuir sin guerra: y en esta plática no entrò la Reyna Madre, sino el Rey solo, antes se recataron della, porque siempre tuvo opinion, que conuenia al Rey su hijo estar bien con el Rey Catolico. Dierò para ello a entender, q̄ se trayã inteligencias con el Principe de Orãge, y que trataua esta concordia Iuan Galeazo Fregoso, criado del Rey de Francia, y amigo de Orange, y de los Hugonotes. Y el Embaxador dõ Frances de Alaba tuvo noticia de quanto se auia hablado en esta materia, pero fuesscò verdadera intenció los ofrecimientos que se hizieron al Gran Duque para cõtra el Rey Catolico, ò fue arteificio del mesmo Gran Duque, para ponerle en cuydado, y ganar cõ el opinion y autoridad, fue cierto, q̄ al cabo se estimò ser cosa vana, y de flaco fundamento, pues a nadie mas que al Gran Duque importaua no mouer este negocio.

En la Corte del Emperador adóde mas se siente lo del titulo de Gran Duque.

Diligencias del Gran Duque para asegurar al Rey Catolico.

Terremoto grandissimo de Ferrara.

Sucedio casi en el fin deste año en la ciudad de Ferrara tan grã terremoto, que cayendo las chimeneas y almenas, hizieron gran daño: pero yendo

se acrecentando, se abrian los grandes palacios, cayan las Iglesias de manera, que la gente se vio en grandissimo el panto y confusion, viuiendo en el tiempo aspero del Inuierno en las plaças, en las huertas, y en el campo. No murio gente, porque comẽçando de dia, los hombres pudieron mirar por si, aunque continuando el tẽblor de la tierra, no podian estar en pie. Durò esta desgracia cincuenta dias, quedando aquella ciudad, que es de las mas ilustres de Italia, enteramente destruyda.

Por auer dexado el cargo de lugar teniente, y Capitan general del Principado de Cataluõa don Diego de Mẽdoça, Duque de Francauilla, y Principe de Melito, proueyò el Rey Catolico en su lugar a don Fernando de Toledo, Gran Prior de san Iuan: y a Nauarra embio por Visorrey y Capitan general a Vespasiano Gonçaga Colona, Principe de Sabioneda, y Duq̄ de Trayeto, por auer proueydo para Flãdes a don Iuan de la Cerda, Duque de Medina Celi, que auia estado en Nauarra. Y como quiera que el nombre del Principe Vespasiano sea muy claro, y su persona muy conocida, no serã fuera de proposito dezir lo que se ofrece, pues que no siendo natural destes Reynos, parecera siempre cosa nueva auer seruido en España en cargo tan principal como el de Nauarra, y el de Capitan general de la prouincia de Guipuzcoa, y de tanta confiança. Fue Vespasiano hijo de Luis Gonçaga, a quien llamã Rodamonte, de la casa de los Duques de Mantua, y de doña Isabel Colona, hija de Vespasiano Colona, y nieta del gran Prospero Colona: y desde edad muy tierna se crio en la casa del Rey Catolico, dando siempre muestras de mucha virtud, y ocupandose el tiempo que le sobraua de Palacio, en exercicios vtiles y exemplares. Y siendo de edad que no permitia an

Prouisiones de Visorreyes para Cataluña y Nauarra.

Quien fue el Principe Vespasiano Colona.

dar mas en la Corte, fue a servir en la guerra de Piamonte con cargo de Coronel de quatrocientos cauallos ligeros en quatro cõpañias, y despues de Capitan general de la infanteria Italiana, gouernando siempre en todas ocasiones, que fueron muchas, cõ valor y prudencia, de donde ganò opinionò de caualiero digno de ser empleado en mayores cosas, hasta que amasfando el Pontifice Paulo IIII. la guerra contra el Rey Catelico por muchas causas, y entre otras contra los Colonas, embio a ofrecer al Principe Vespasiano, que queriendo apartar se del seruicio del Rey, le daria en el suyo cargo conueniente a su calidad, y el Ducado de Paliano, y las demas tierras, que en cãpañã de Roma possleya Marcantonio Colona, que fueron de Vespasiano Colona, aguelo del dicho Vespasiano Gõçaga. Esto hazia el Papa por dos causas. La primera, por llevar a su seruicio personage tan calificado, y de provecho para la guerra q̃ pensaua hazer. La segũda, porque priuando a Marcantonio del estado, daua color a las causas con que lo hazia, y las justificaua mejor, con dalle al legitimo suceffor: y aunque huuo quiẽ aconsejaua a Vespasiano, que acetasse

El Papa llama a su seruicio al Principe Vespasiano Gõçaga Colona, y lo que le ofrece

el partido, no lo quiso oyr, ne embarcante que le dezian, que en vn cõcierto y capitulacion de vna paz general que necessariamente auia de suceder tras la guerra, fundaria la que el Papa hazia con el, y lo asseguraria, porque estimò en mas la fè del Principe con quien se auia criado, y seruia, que qualquier premio, aunque a la sazõ no era su vassallo, ni en sus tierras possleya ninguna cosa, siendo, como son las q̃ tenia en Lombardia, feudes libres, q̃ reconocen la superior. Fue con su cargo de Capitan general de la infanteria Italiana a servir en el Reyno de Napoles, y en la guerra que passò con el Papa, donde fue Capitan general don Fernan Daluarez de Toledo, Duque de Alua, y en su diciplina, y en las ocasiones que huuo, acabò de entender el arte de la guerra, y salio vno de los mejores y mas acertados Capitanes de su tiempo: demas de que en el arte de de la fortificaciõ, que es principal parte de la milicia, tuuo escogido parecer, y fue hombre muy prudente, porque demas de auello aprendido con experiencia, estudiò en ello con el aparejo de saber bien las

Vespasiano Gõçaga Colona Capitã general de la infanteria italiana.

Vespasiano gran soldado y sabio en la materia de fortificar.

Matematicas.

(.?.)

Fin del libro Duodecimo.

LIBRO XIII.
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del
señor Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

*CAPITULO PRIMERO, QUE LA LIGA
entre el Pontifice, el Rey Catolico, y Venecianos, se concer-
to, y los capitulos y condiciones della.*

Año de
1571.



Los Turcos
aprietan mu-
cho a la ciu-
dad de Fama-
goſta.

O Les quedaua ya à Venecianos en todo el Reyno de Chipre, ſino Famagoſta, q̄ el exercito Turquelco tenia cercada, y con gran valor la defendia Aſtor Vallon, y deſpues que Marco Quirino metio el ſocorro, y a viſta del exercito echò a fondo tres galeras Turqueſcas de las ſiete que auian quedado en guarda de la iſla, ſe apretò mas el cerco, y ſe eſtaua con mas cuydado, porque parecio a los Turcos coſa vergonçofa, que teniendo recogidas las ſiete galeras en vna laguna, dicha Coſtança, guardadas con vn fuerte con artilleria, las Venecianas ſe las huieſſen hecho deſamparar, y acercandose las naues, deſembarcado la gente, que yua a cargo de Luis Martinégo, y metidola en Famagoſta con la municion y vitualla. La fortificacion nueua de Famagoſta aũ no eſtaua del todo acabada, y no tenia buenos traueſes, aunque la muralla era buena, y los foſſos anchos y hõdos, y los cercados tenian hechos muchos reparos y defenſas. Los Turcos

tenia apretada la fuerça cõ trincheas y beſtiones. En las ſalidas que auia hecho, mataron muchos, de manera que ſiepre hizierò en los Turcos mucho daño, pero el ſocorro los deſpertò, por que deſde entõces tuuierò en la guarda de la iſla mayor numero de galeras, y diuerſos cuerpos de guarda por muchas partes de la tierra. Y aunq̄ de Venecia ſe auia mãdado a los de Càdia, q̄ embiaſſen otro ſocorro, no lo intẽtarò, pareciẽdoles, q̄ ſe podria tener algunos meſes la fuerça, pues q̄ al Turco cõuenia poner mayores fuerças en la mar, por la vniõ del Rey Catolico cõ Venecianos, en q̄ ſe tenia eſperança de buen ſucceſſo, por lo mucho q̄ en ella trabajaua el Põtifice. El qual como padre verdaderamente juſto, y q̄ no deſſeua ſino el bien publico, auiedo quitado a los Principes Chriſtianos qual quiera ſoſpecha q̄ podia tener, q̄ la liga no ſe deſharia facilmēte, la traya en buenos terminos, eſpecialmente a los ministros del Rey Catolico, q̄ ſe acordauan, de como Venecianos acudierò a la liga el año de 1538. y q̄ ſabia, q̄ por la mucha contratacion que tenian en

Los ſoldados
de Famagoſta
hazen mucho
daño en
los Turcos.

Cauſas porq̄
los ministros
del Rey Ca-
tolico no que-
rian ligar.

Causas por q̄
la liga está
bien a todos

Oriente, debaxo del nombre de la liga auian de procurar de mejorar su partido con el Turco: pero como el Pontífice era tenido por hombre sin doblez, y que guardaua lo que prometia, su medio era de grande importancia, representando al Rey Católico, q̄ assi como Venecianos no podian largo tiempo solos sustentar la guerra, tampoco su Magestad tenia armada bastánte para defender sus reynos: por lo qual quedaua en duda a qual de los dos estáua mejor la vnion, por q̄ a en trábos descargaua de gasto, asseguraua sus estátos, y daua esperança de ganancia: y siendo el peligro comun, faltauan los respetos de los tiempos pasados, mostrando que si los Venecianos solos alcançauan vitoria, no era beneficio del Rey, que ganassen tanta reputacion y fuerças de por sí, sin participacion de su Magestad, alegando la mucha constancia y animo de Venecianos, en auerse echado a cuestras la guerra, sin auer querido otorgar al Turco lo que les pedia.

El Papa aprie
ta mucho al
Rey, pare que
haga liga cō
Venecianos.

Con las sobredichas razones, que eran las que traxo Monseñor dō Luis de Torres en comission de dezir al Rey, sobre que le escriuió vna muy larga carta de su mano, persuadia el Pótifice la vnion, y la procuraua, embiádo a menudo breues, diziédo, q̄ a este fin auia concedido el subsidio: y por la instancia del Pótifice el Rey embio sus poderes para tratar la liga, como queda dicho, a los Cardenales Granuela, Pacheco, y don Iuan de Zuñiga su Embaxador: no obstánte que se le dezia, que como el año pasado embio tá gruessa vanda de galeras en fauor de Venecianos, bastaria embiar otra mayor el presente: y q̄ aunq̄ los Venecianos tuuiesen vitoria, no se podria llamar de por sí, como el Papa dezia: y esto queria q̄ se hiziesse, los q̄ no se fiaruan q̄ Venecianos huuiesen de durar en la liga. Vn breue en la mesma suñá-

cia q̄ los q̄ embiava al Rey Católico, lleuò Monseñor dō Luis de Torres al Rey de Portugal, y hizo cō el la mesma instancia, para q̄ entrasse en la liga, y le ofrecio, y prometio de embiar gran socorro. En llegando los poderes para la liga, mandò el Papa llamar a los Comissarios de ambas partes, y les hizo vna larga oració, representando el estado de la Christiandad, miserable, llegado al estremo, por la poca cōformidad de los Principes Católicos: y que era su determinacion, que en todo caso se hiziesse la vnion. Dixo el origen de los Turcos, sus empresas, y victorias, por las discordias y mal gouierno de los Christianos, por cuya salud se dauan animar los Comissarios, en cuya mano consistia el vnir, y concertar sus Principes, ofreciéndose el mesmo Pontífice, si fuesse necessario, a yr a derramar su sangre en seruicio de la liga, y morir, si necessario fuesse. Y llamados los Cardenales, que por su parte fueron nombrados para asistir con los Comissarios, que fueron. Moron, Alexádrino, Grassis, Cesis, Aldobrandino, Rusticuche, y Chesa, los exortò de nueuo, y casi rogò por la conformidad, y comenzando a tratar, los Comissarios Católicos queria que los Venecianos propusiesen los capitulos de la liga: pero ellos diziendo que no pedian la liga, no lo queria hazer, siendo assi, que cada hora molestauan al Pontífice por socorro, y ayuda, y venciendo todas las dificultades que se ofrecian, quiso que se propusiesen por su parte: y auiendo se concertado en algunas cosas, pedia los procuradores del Rey Católico, que la liga se entendiesse en particular contra los Moros de Berberia, y contra Tunez, y sobre esto, y sobre el gasto con que cada vno auia de concurrir, se disputò mucho, porque el procurador Veneciano Miguel Soriano no queria cōcurrir sino por la

Oracion del
Pótifice a los
Comissarios
de España.

Los Venecia-
nos tratan la
liga con cau-
tela, y por o-
tra parte a-
prietan al Pó-
tifice que los
ayude.

la quarta parte, y los procuradores Catolicos no mas de por la mitad: y no pudiendo la Iglesia pagar la sexta parte, como hizo en la liga del año de 1537. por tener quatrocientos mil ducados de renta menos que entonces: y auiedo de ser el gasto de cada mes seyscientos mil, de los quales tocauã al Papa cien mil, ofrecia lo que podia, pidiendo, que lo que faltasse, se repartiessse por rata entre el Rey y la Republica, en lo qual estubo muy duro el Comissario Veneciano, pero al cabo el respeto del Papa, y las razones que daua, pudieron tanto, q̄ vino en ello.

Pidese que se pongan censuras contra los que dexaren la liga. Trato se mucho, sobre que se pusies-
sen censuras contra los q̄ desamparas-
sen la liga, y esto querian los Españoles, pero los Venecianos no le admitie-
ron, diziendo, que bastaua la fe y pala-
bra: mas el Papa lo concertò, con afir-
mar, que Dios castigaria a los que se-
rian ocasion de romper la liga, em-
biandoles pestilencia, hambre, y gue-
rra, como se vio que suce dio despues.

Profecia del Pontifice Pio V.

Sobre el nõbramiento de General hu-
uo grandes contiendas: porque los Es-
pañoles queria q̄ tocasse al Rey, por la
hõra de su corona: y porq̄ gallaua mas
Venecianos dezian, q̄ la guerra se ha-
zia principalmente contra ellos, y q̄
se auia de navegar por mares, dõde los
suyos eran mas platicos: pero al fin se
concertaron en la personade don luã
de Austria, hermano del Rey, con cõ-
dicion, que las determinaciones se hi-
ziessen con el voto y parecer de los
tres Generales, del Papa, del Rey, y de
la Republica. Trato se del General de tie-
rra, y fue propuesto el Duque de Sa-
boya: pero los Españoles lo impidie-
rõ, por no dar ocasiõ a vn poderoso
de acrecetar su estado, y así quedò to-
do a cargo de don Iuan, auiedo se de
hazer las determinaciones con el pa-
recer de los demas votos. Trato se del
lugarteniente del General, los Comis-
sarios Catolicos querian que fuesse el
Comendador mayor de Castilla don

*Conciertãse en la perso-
na de don luã
para General
de la liga.*

*Trato se que-
ria de ser lu-
garteniente
don Iuan.*

Luis de Zuñiga, y Requesens, por es-
cusar la mala voluntad, con que seria
obedecido Marcantonio Colona del
Principe Iuan Andrea Doria, que era
vno de los principales Capitanes del
Rey Catolico, y de otros ministros su-
yos, y porque le conocian por dema-
siado apasionado de Venecianos, y
de su natural condicion altiuo: pero
el Papa no lo quiso cõsentir, por la dig-
nidad de la Iglesia, sino que a don luã
sucediessse por su ausencia Marcanto-
nio Colona, General de sus galeras.
Embio el Papa luego a Marcantonio
a Venecia, sabiendo quan acepto era
en aquella Republica, para persuadi-
lla a la conclusion, porque parecia q̄
la dilatauan, cõ esperança de cõcierto
cõ el Turco. Fue de mucho fruto la
presencia de Marcantonio, y así vé-
cidas muchas dificultades, se acabò la
vnion a los 20. de Mayo. 1571. y jura-
da, y publicada en Consistorio a los
25. con general alegria. Fue la sustan-
cia de los capitulos la siguiente.

1 Que se cõcluya liga ofensiuã y de
fensiuã entre el Pontifice, el Rey Cato-
lico y Venecianos perpetuamente cõ
tra Turcos, y cõtra sus estados, cõpre-
hendiendo a Argel, Tunez, y Tripol.

*Capitulos de
la liga.*

2 Que las fuerças de mar y tierra
fuesen dozientas galeras, cien naues,
cincuenta mil infantes, Españoles, Ita-
lianos, y Alemanes, y quatro mil ca-
uallos ligeros, y 500. cõ el artilleria y
munitiones, y otras cosas necessarias.

3 Que para el mes de Março de
cada año estuuiessen a punto las di-
chas fuerças, ò para el mes de Abril
a lo mas tarde, en los mares de Le-
uante: y que los Capitanes se huuiess-
sen de valer dellas en lo mas necessa-
rio, segun las ocasiones de los tiẽpos,
con mayor daño del enemigo, y bien
de la Christiandad.

4 Que sucediendo, q̄ mientras se em-
prendiessse algun lugar del Turco, el
açometiessse otro de los cõsiderados,
que los Capitanes proueyessen en tal
caso

caso có la parte de las fuerças, que les pareciéssse necessarias para la defenfa, o sino pareciédoles dexar la tal empresa, pudiésssen boluer a la defenfa có todas las fuerças.

5 Que fuésssen los cófederados obligados por medio de sus Embaxadores determinar el Otoño con el Papa la empresa que se huviéssse de hazer el año siguiente, y las fuerças que se huviésssen de aparejar, mas, o menos, como les pareciéssse, segú el estado de las cosas.

6 El gasto se concertò en esta manera, que el Papa prometia para esta empresa, assi ofensiuua, como defensiuua, de dar doze galeras bien proueydas, y para las fuerças de tierra tres mil infantes, y dozientos y sesenta caualllos.

7 Que el Rey Catolico contribuyesse tres sextas partes del gasto, y la Señoria dos sextas partes.

8 Y porque el Pórtífice no podia cúplir la otra sexta parte, a que se obligò la Iglesia el año de 1537. sino lo arriba declarado, se concertò, que haziendo se cinco partes de lo que reítaua, el Rey contribuyéssse las tres, y la Señoria las dos, a cuéta de las quales prometio veynte y quatro galeras bien armadas, con condicion, q̄ sino bastássen para las dos partes, supliria todo lo que faltássse, y quando fuéssse mas, el Rey lo recompenfaria en otras cosas.

9 Que los Embaxadores Venecianos prometian de acomodar al Pontífice, de guarnecelle las dichas doze galeras de artilleria, y de lo demas necesario, auiendo selas el Pontífice de restituyr en la forma que se saluarian.

10 Y porque el Rey, y la Señoria podrian contribuyr. en las prouisiones de las cosas, mas en vna que en otra, conforme a su comodidad, se concertò, que lo que el vno cótribuyéssse mas de su obligacion, se le rehizéssse en otra.

11 Si faltásssen las vituallas necessa-

rias en alguna parte, puedá los cófederados proueerse por sus dineros en la tierra del otro, y para esto se acordò, q̄ se huviésssen de tener las sacas abiertas en beneficio de la empresa, cóforme à la posibilidad de la tierra: y que por este respeto en los tales lugares no se concediéssse saca a nadie, antes de proueerse los cófederados, salvo q̄ el Rey Catolico del reyno de Napoles, y de Sicilia pudiéssse ante todas cosas proueer a Malta, y a la Goleta.

12 En las partes dóde se fuele pagar derecho por la saca, no se pudiéssse crecer el derecho en daño de los cófederados, y adóde no ay derecho ordinario, no se pudiéssse exceder de vna cierta suma, como en el reyno de Napoles, como seria 15. ducados de aquella moneda por cada carro de trigo, aunq̄ se huviéssse puestomayor derecho à otros: y si fuéssse menor, q̄ los cófederados la pagásssen menor, y q̄ no fuéssse el derecho extraordinario de Sicilia mas de dos ducados de aquella moneda por salma, aunq̄ se llevássse mas à otros: y si fuéssse menor, q̄ los confederados pagásssen menor, y que nunca se pudiéssse crecer mas a los confederados.

13 Que quando sucediéssse, q̄ el Rey fuéssse acometido de los Turcos de Argel, Tunez, y Tripol, quádo no se hizéssse comú empresa, huviéssse la Señoria de embiar en su ayuda 50. galeras bié armadas, como el año pasado embio el Rey a la Señoria: y q̄ lo mesmo hizéssse el Rey por la Sañoria con tal condicion, q̄ pidiendo el q̄ fuéssse acometido ayuda, no se le pudiéssse negar, con talq̄ tenga mayores fuerças que las cincuenta galeras de socorro, y q̄ por este capitulo no se entendiéssse derogado lo contenido en el tocante à la defenfa general.

14 Que sucediendo que hizéssse en algú año el Rey Catolico la empresa de Argel, Tunez, o de Tripol, y no se haziédo empresa comun, ni saliendo armada

mada enemiga, de manera q̄ pudiesse temer la Señoria, ni pudiesse de embiar en ayuda del Rey cincuenta galeras bien armadas, y que lo mesmo hiziesse el Rey con la Señoria, siempre que hiziesse alguna empresa dentro del mar Adriatico, desde la Valona, hasta Venecia, con esto que en el primero lugar se dà ayuda al Rey, y luego a la Señoria, salvo sino pidiendo ayuda al Rey, la pudiesse la Señoria, y en tal caso aya de ser ayudado el Rey en segúdo lugar.

15 Si se acometiesse algun lugar del Pótifice, que fuessen obligados todos los cófederados a la defensa, salvo qual quiera otra particular obligacion có el Pontífice, y la Iglesia.

16 Que en todas las determinaciones de la guerra se hallassen presentes los tres Generales de los cófederados, y lo acordado por la mayor parte, se executasse por el Capitán general de la liga, aunque fuesse vno de los tres.

17 Que fuesse General Capitan del armada, y de tierra, don Iuan de Austria, el qual có el voto de los dos Generales, y el suyo executasse lo determinado por la mayor parte de los tres, como se dize en el precedete capitulo, y q̄ en su ausencia por alguna causa legitima fuesse general Capitán có la mesma autoridad el General del Pótifice.

18 Que el estandarte que se auia de llevar, fuesse de la liga, y el General se nombrasse Capitán General de la liga: pero que si se hiziesse empresa particular en la forma sobredicha, fuesse General el que quisiesse el señor de la empresa.

19 Que se referuasse lugar para entrar en la liga al Emperador, al Rey de Francia, y al de Portugal, y la parte del gasto que les tocasse, fuesse en aumento de la liga.

20 Que el Pótifice procurasse q̄ entrassen en la liga el Emperador, el Rey de Polonia, y otros Reyes y Principes

Christianos, que pudiesen ayudalla, a lo qual fauoreciesen tambien el Rey, y la Republica.

21 Que la diuisión de las ganacias se hiziesse cóforme a lo capitulado el año de 1537. exceptuado Tunez, Argel, y Tripol, q̄ tocá al Rey: pero q̄ el artilleria y municiones q̄ se ganassen, se diuidiesen por rata parte.

22 Que no recibiesse daño ninguno la ciudad de Ragusa, ni cosa del armada de los cófederados, sino es pareciédo otra cosa al Pótifice, o a sus sucesores.

23 Que para q̄ la liga fuesse mas firme, se acordò, q̄ por ninguna diferencia q̄ sucediesse entre los cófederados, se pudiesse impedir la continuaciõ de la empresa de la liga, ni la liga, y q̄ el juyzio de tales diferencias q̄ sucediesse, fuesse remitido al arbitrio del Pótifice, y de sus sucesores.

24 Que ninguno de los cófederados pudiesse tratar paz, tregua, ni cócierto có el Turco, sin sabiduria, participaciõ, y cósentimiento de los cófederados, y q̄ por ellos se guardassen las cosas cótenidas en los dichos capitulos debaxo de buena fe, como conuiene à Reyes y Principes Christianos.

Establecidos los sobredichos capitulos, dio el Pótifice a Venecianos cien mil ducados cada año sobre el clero de su dominio. Cócedio al Rey Católico la Cruzada, y el Escusado, y dio dello las bulas en manos de su Embaxador, y porque se hallaua falta de dineros, quitò el officio de Camarlengo al Cardenal Alexandrino su sobrino, y lo dio por setenta mil escudos al Cardenal Cornaro. Puso sobre los frayles Claustrales, de los quales auia en Ytalia doze Religiones, quatrocientos mil ducados. Hizo vn monte grande Nouacable, llamado de la Religion, dandoles facultad de enagenar ciertos bienes. Impuso à estas Religiones seys dezimas, como lo hizo sobre todos los frutos y pèsiones Eccle-

El Pontífice ayuda a Venecianos con ciertas cõcesiones, y concede al Rey Católico la Cruzada, y Escusado.

Eclesiasticas de Italia, declarando, q̄ los que pagassen dentro del termino, pagassen conforme a la rassa antigua, y los otros conforme al verdadero valor. A las ordenes mendicantes cargo a tres dezimas, conforme a la rassa antigua, con condicion que no se cobrasen, sino de los que las solian pagar. Mandò que todos los oficiales de la Corte Romana le pagassen el fruto de vn mes de sus officios. Añidio cinco clericatos de Camara, y vendio los tres no mas: los otros confumio. Dio orden, que todos los foragidos y desterrados fuessen admitidos à composiciõ, y nombrò personas que hiziesen la rassa. Y para mayor confirmacion de la liga, embio legados a los Principes Christianos, para combidallos, y animallos mas a la destruycion del Turco.

Ayudas que seca el Pontifice de las religiones.

Cap. II. Trata de Flādes, Frācia, è Italia.

El Capitan Hermā Reyter hurto el castillo de Reuenstin.

ANdando ya esta terrible apostema para rebétar, sucedio, que à los onze de Enero el Capitan Hermā Reyter natural de Bolduque, vno de los rebeldes de los Estados de Flandes, y gran apasionado del Principe de Orange, anochecio a la puerta del castillo de Reuenstin, que es del Duque de Cleues, aunque està en los Estados del Rey: y llamando, dixeron, que eran quatro frayles Franciscos, q̄ por amor de Dios los recogiesen. Abrieronles la puerta, y quando llegaron al Alcayde, le dixeron, que obedeciese vna patente que le mostraron del Principe de Orange, donde no, q̄ le matarian cõ vnos pistoletes que sacaron de debaxo de los abitos. Respondio, q̄ no conocia sino al Rey de España, y al Duque de Cleues. Mataronle, y se apoderaron del castillo, metièdo gente que tenian emboscada. Sabido por don Rodrigo de Toledo, que es-

El Castellano no fielmente tiene el castillo por el Rey, y por el Duque de Cleues, y le matan.

taua en Bolduque con ocho compañías de infanteria Española, embio al Capitan Lorenço de Perea con dozientos arcabuzeros, y algunas picas para reconocer el castillo, y si auria ocasion de entrar en el: y visto que no auia centinela, ni ronda en la muralla, embio a vn lugar cercano por escalas: y no obstante que estaua cercado de agua y muralla, los Españoles entraron con grand diligencia, y hizieron retirar a los rebeldes a la casa del castillo, donde se hizieron fuertes: pero los soldados apretaron tanto, que señalandose Bafurto, y Vallazar, degollaron a muchos, y el Capitan Herman se retirò a vna sala, q̄ tenia sembrada de poluora, y dos cabos de cuerda encendidos, y con vn montante, con el qual se defendio, hasta que se vio herido: y echando la cuerda, se encendio la poluora, que hizo mal a los soldados Españoles, que mataron a Herman, porque salieron muy desfigurados: y quedó el castillo libre, y los soldados de Hernan que se hallaron viuos, fueron desquartizados. Este caso parecio que pudiera abrir mas los ojos a los ministros Catolicos, para entender lo que passaua, y las diligencias que los rebeldes hazian en todas partes, y poner mejor recado en algunos lugares importantes, que ocuparon, de que resultaron los daños que adelante se diran, porque muy pocas eran las villas y ciudades, donde no andauan tratos: y el Duque siempre dezia, que los Estados nunca se leuantarian, aunque en su animo pudo ser que lo sintiesse diferentemente; siendo asì, que la mejor ocasion q̄ esperauan, era velle ausente de la tierra, porque como sabian que yua el Duque de Medina Celi, juzgaua, que se auia de boluer en la mesma armada, y no aguardauan otra cosa para el leuantamiento.

Crueldad de Hermā Reyter.

El Duque à Alua tenia opinion que no se leuantarian los Estados.

Ternian

Temian mucho, como queda dicho, los mas principales Franceses Hugonotes, que foflegadas las cosas de Flandes, las armas Españolas diessen sobre ellos, y procurauán mouer al Rey y Reyna Madre para romper con el Rey de España, y se esforçauan quanto podían en ayudar al Principe de Oráge para boluer a Flandes, y echar los Españoles: sobre lo qual trayan grandes ratos en Alemania, è Inglaterra, adonde se auian recogido los mas fofagidos de Flades, y en las ciudades de Argentiná, y Colonia, y en el estado del elector Palatino, a quié principalmente acudían. Solicitaua esto con el Almirante el Còde Ludouico de Nasao, que estaua con el en la Rochela, adonde se recogian muchos Flamencos, que andauan robádo por la mar, y tambien acudían a guarecerse en los puertos de Inglaterra: y la opinió de que el mal de Francia no se podia curar, sino con echar fuera la guerra, andaua muy adelante: pero la Reyna Madre perseveraua en no querer romper con el Rey Catolico, aunque era esto a lo que mas se inclinauan los mas Franceses, y persuadian algunos con instancia, que alomenos no se perdiesse la ocaſion de echar la guerra en Inglaterra, por hallarse aquella Reyna en cuydadó, por la muerte que auia sucedido en Escocia del Conde de Morray, Regente de aquel Reyno, de que se tratará luego: pero mas inclinauan a mouer las armas contra Flandes, solicitandolo el Conde Ludouico, conociendo el malanimo de aquellos pueblos, por la perseverancia del Duque de Alua en querer que pagassen el tributo del x. y xxi. dinero.

Tratos de los rebeldes en diuersas partes.

El Duque de Alua porfia en querer el diezimo dinero.

Nuevos tumultos de Francia.

Y aunque en Francia se hazian los discursos sobredichos, y andauan las platicas, que se han referido, no cessa uán en las mas ciudades y villas del rey no las muertes y questiones entre Ca-

tolicos y rebeldes, y en vna rebuelta muy grãde q̄ huuo en Orliens, murieron muchos hereges; adóde embio el Rey para remediallo al Mariscal de Memoransi, y a otras partes otros perfonages para foflegar los tumultos, q̄ nacia a cada passo, de donde se conoſcia lo q̄ queda dicho, q̄ Franceses tenían gana de hazer guerrá en alguna parte: ni al Rey se faua dello, como fueſe fuera del reyno, y muchos Principes estauan sospechosos, y en particular el Duque de Saboya, y pedia ayuda al Rey de España, para quando fueſe necesario. Ni menos el Rey se descuydaua en lo q̄ conuenia a la seguridad y quietud de sus Estados, por q̄ estaua muy vigilante en los motiuos de Franceses, y en particular sobre la platica de echar la guerra fuera de Francia: y no faltauan muchos Catolicos de Francia, que con el buen zelo deseauan tener inteligencia con el, por mantener la buena religion. Y desde q̄ el Principe Vespasiano Góçaga Colona auia ydo a seruir el cargo de Visorrey, y Capitán general de Nauarra, se auia comẽçado a entèder cò algunos que sentian mucho el mal estado, q̄ en su tierra tenia la religion Catolica, y ofreciá algunos expediètes, cò los quales se podia assegurar el Rey Catolico, y limpiar a Frãcia de la heregia. Y miẽtras estas inteligencias andauan, fue auisado el Principe Vespasiano Góçaga, que auian de entrar en España tres hombres Franceses en traje de peregrinos, con proposito de matar al Rey Catolico, y que su entrada auia de ser por diferentes partes, y el vno solo por el passo de Beobia. Deste auiso dio luego noticia Vespasiano al Rey, suplicandole, que en el Escorial, donde andaua en la fabrica de san Lorenço el Real, estuuiesse con mas recato, y se mirasse mas en la gente que allí acudia a los negocios: y puso mucho cuydado, en que se

Rebucharã de entre Catolicos y hereges en Orliens.

El Rey Catolico esta vigilante en los motiuos de Franceses.

Los hereges de Frãcia traen de hazer matar al Rey Catolico.

le reconciesse mejor desde allí adelante la gente que entraba en España, así por el paso de Beobia, como por las demás entradas de su distrito, y auiso de lo que passaba a los Visorreyes de Aragon, y de Cataluña, para que también ellos hiziesen sus diligencias, no embargante que se entendia, q̄ no era esta la primera vez que los Hunos auian propuesto de matar al Rey, el qual por ningun auiso de estos, ni otros tales que tuuo, puso mas recato en su persona del ordinario, diziendo, que el buen Principe no tiene de quien temer.

Y como el principal que movia la platica de echar fuera de Francia la guerra, era Gaspar de Coligni Almirante, cuyos consejos se participaban con Madama Iuaná Princesa de Bearne, acerca de quien andaba el Conde Ludouico de Nasao, solicitando que el rompimiento fuesse contra Flandes, y no en otra parte, prouando con muchas razones, que en aquella parte se harian mayores progresos, y mas en beneficio de la corona de Francia. El Almirante propuso de llevar adelante esta determinacion, auendolo así resuelto la Princesa con el Conde Mógomeri, y con el Principe su hijo, que ya era de edad, que entraba en los Consejos, y tomaba las armas; aunque conforme al uso Frances, desde que comenzó a saber hablar, se exercitò en ello. Halluase a esta sazón Madama con toda esta compañía en Bearne, y por causa de algunas enfermedades, siendo la Primavera deste año, fue a los baños, que llaman Las aguas Caldas, que deuen de estar dos leguas de los confines del Reyno de Aragon, y pocos mas de los de Nauarra. Y como esto sucedio en tiempo que el Principe Vespasiano andaba vigilante con el auiso de los que auian de entrar en España para matar al Rey, le advirtio el aparejo que auia para prender, o ma-

tar al Conde Ludouico de Nasao, quando no quiesse hazer lo mesmo de los otros personajes, pues auia personas de autoridad en Francia, que ofrecian de executarlo, por solo el zelo de la religion, pareciendo que con esto se arrancaua la raíz: y que por hallarse tan cerca de los terminos de Nauarra, alomenos lo que tocaba al Conde Ludouico, se haria con tanto recato, que no se podria entender de donde en particular procediesse: y que quando toda via se entendiesse, el holgaria que se le echasse la culpa, y que por satisfacer a los quexosos, se hiziesse con alguna demostración. El Rey no quiso venir en ello, ni aun dar vna disimulada permission, aunque se le significò, quanto conuenia a su seruicio quitar de delante hombre tan enemigo de la religión Católica, y de su Real persona. No faltaron algunos de su Consejo que se lo persuadian, y el Principe Vespasiano le despachò muchos correos, afirmando, que se trazaba de manera, que el negocio tendria buen fin, por ver a ello muy inclinados los que lo auian de executar, aconsejando q̄ no se diese parte dello al Rey de Francia, pues entre otras desuenturas era la mayor tener muchos cabe sí, que no le aconsejauan lo que le conuenia, ni dezian la verdad, y que esto era librar de vna vez a Francia de los trabajos que padecia. No quiso el Rey (como se ha dicho) venir en ello, aunque el Principe Vespasiano le replicò muchas vezes, y afirmaba, que muchos caualleros Catolicos foragidos de Bascos, y de Bearne, ayudauán la empresa, y acudirian con gente para hazer espaldas a los executores, los quales con trezientos caualllos, y dozientos infantes lo pensauan hazer, partiendose de vn lugar de la ribera de Garona.

(?)

El Rey y Católico no quiso aceptar el ofrecimiento de prender, o matar a la Princesa, y el Principe de Bearne su hijo.

Cóp.

El Conde Ludouico de Nasao andaba con la Princesa de Bearne, solicitando ayuda contra Flandes.

El Principe de Bearne se exercitaba en las armas desde muy niño.

Ofrecio el Principe Vespasiano de matar al Conde Ludouico

*Cap. III. Que prosigue los tra-
tos de Franceses, y que el
Duque de Alburquerque
ocupo el Final.*

LOS Sobredichos caualleros Bas-
cos, que eran diez, andauan fuera
de su tierra, porque no se les permitia
viuir Catholicamente. Auian suplicado
al Rey de Francia, q̄ alomenos los fa-
uorecielle, en que en Bascos seguia da-
se el edicto de Fracia, para que como
Catholicos pudiesen viuir en sus ca-
sas. Y no hallando remedio, acudierō
a don Frances de Alaua Embaxador
del Rey Catolico, el qual por los ofi-
cios de don Frances, teniendo mucha
compafsion de los trabajos y pobreza
que padecian por la Fè, mandò al
Principe Vespasiano Gonçaga Colo-
na, que los entretuuielle, con trezien-
tos ducados que se les dierō cada mes.
Y desseando mostrarle gratos a tanto
biè, dezian, que pues no eran vassallos
del Rey de Francia, no podian incur-
rir en mal caso, quando hiziesen al
Rey Catolico algun seruicio, y ofre-
cian de darle a Bayona por medio de
los amigos y parientes que alli tenia.
Esto platicaron con el Principe Vef-
pasiano: y auiendo se representado al
Rey, y pareciendo que lleuaua buen
camino, muchos de su Consejo le per-
suadian que lo pusiesse en efeto, pues
por ganar vna plaça como Bayona, se
deuia hazer: y quien mas lo esforça-
ua era Francisco de Ybarra, diziendo,
que pues Franceses auian dado al Rey
tantas ocasiones, y no desseauan cosa
mas que ofendelle, y echarle la guerra
en casa, era bien preuenilles: pero el
Rey prudentissimamente no lo admi-
tio, viendose ocupado con la ligacō-
tra Turcos, y por no llamar el hamor
adonde no conuenia: y acrecentò el
entretenimiento a estos y otros cau-
alleros, a quien tuuo lastima por verlos

Muchos ca-
ualleros Bas-
cos andáhuy
dos por viuir
catholicamen-
te.

Lo que ofre-
cen al Rey
ciertos cau-
alleros Bas-
cos.

padecer fuera de sus tierras, por solo
conferuarse en la Fè Catolica.

Tambien auia rumores en el Esta-
do de Milan: porque viendo France-
ses que boluia a Italia la caualleria de
Flandes, Española, Italiana, y Albanefa,
y que el Duque de Alburquerque,
Gouernador del Estado de Milan, le-
uantaua infanteria Alemana, y Italia-
na, aunque era para el seruicio de la li-
ga, reforçaron mucho sus presidios: y
pensando que esto era para romper la
paz, passò al Marquesado de Saluzo
mucha gente holgazana, de la que en
Francia estaua auezada a viuir en li-
bertad. Esta nouedad puso al Duque
de Alburquerque en cuydado, espe-
cialmente el saberse que el Marques
del Final no conseguia lo que dessea-
ua en la Corte del Emperador contra
sus vassallos, que estauan alçados, y q̄
no le obedecian desde el año de 1562.
aunque el Emperador los quitò a Gi-
noueses, q̄ se metieron en el Estado, sin
auer podido ocupar el Castillo: y aora
se dezia, que el Marques se concerta-
ua con Franceses, o con el Duque de
Saboya, cosa que causaria gran desaf-
sossiego a la publica paz de Italia, por
la vezindad de aquel Estado con Ge-
noua, con el Estado de Milan, y con
otros Principes. Y pareciendo al Du-
que de Alburquerque, que era bien
assegurar el negocio, acordò de no
perder la ocasion de aprouecharse de
la gente que tenia leuantada para la li-
ga, por elcufar gasto, y ordenò a don
Beltran de Castro y de la Cueva, hijo
de su hermana, mancebo de pruden-
cia y de valor, que tomasse las Coro-
nelias de Sigismundo de Gonçaga, y
del Conde Esforça Moron, que tenia
siete mil infantes Italianos, y quatro
cōpañias de infanteria Española, del
Tercio de Lombardia, q̄ tenian mil y
dozientos hombres, y eran de los Ca-
pitanes Vasco Nuñez de Caruajal, dō
Diego de Cordoua, Martin Flores, y

El Duque de
Alburquerq̄
piensa en oc-
upar el Fi-
nal.

El Duque de
Alburquerq̄
embia a don
Beltrá deCas-
tro a ocupar
el Final.

Hortensio Armengol, con el Sargento mayor Pedro de Paz, y vna compañia de arcabuzeros a cavallo, para guarda de su persona, y el artilleria, y municiones que parecia necessaria: y que con diligencia fuesse a ocupar el Final, y le ordenò, que en caso que hiziesen mouimiento los Franceses, cuyo General era en Saluzo Alfonso Corso, que llamasse a las otras compañías del Tercio de infanteria Española de Lombardia, y seys mil Alemanes, que ya estauan en el Estado de Milan: y mandò apercibir la caulleria ligera, y gente de armas del Estado: y embio con el para su consejo al Castellano Antonio de Oliuera, soldado de mucha experiencia.

La villa de Final obedice a don Beltran de Castro.

Llegado este exercito al Final, se le juntaron otros tres mil infantes Italianos. La villa luego obedecio, por parecer que salia de la obediencia del Marques, que era lo que pretendia: pero Iuan Alberto del Carreto, pariente del Marques, que guardaua el castillo, respondió a los recados que con trompetas le embio don Beltran de Castro, que le queria defender y tener por su propio señor: por lo qual se dio principio en leuantar las trincheras, aunque se hazia con mucho trabajo, porque se lleuaua la tierra en las espaldas de los soldados de muy lexos, por ser la campaña pedregosa, y doblada. Plantole la bateria có quatro cañones, en que se vso de extrema industria y diligencia, porque el castillo està en sitio muy dificultoso, y eminente, y el subir las pieças, daua trabajo, y no conuenia perder tiempo, porque los Franceses estauan cerca, y con desseo de hazer rompimiento: y por el sentimiento que Ginoeses, el Duque de Saboya, y otros Principes tenian que Españoles entrassen en aquel Estado.

Sabida por el Emperador esta determinacion del Duque de Alburquerque, instado de los que sentian

en Italia esta nouedad, le embio con voluntad del Marques del Final, vn cauallero, mostrando enojo por ello, y ofreciendo, que assegurando el Marques que la fortaleza no se pondria en otras manos que las del Rey Catolico, se retirasse el exercito. Y esta embaxada fue causa, que teniendo el Duque q̄ no se le pudiesse impedimento en el negocio, despachò a don Beltran, para que se diese mucha priessa en acabar la empresa: por lo qual se acrecentò y reforçò la bateria con diez y siete pieças, y se vso de tanta diligencia, que ya era necesario que el castillo cayesse en manos de don Beltran: porque entre algunos de los defensores que se hallauan heridos, era vno el Capitan Delfin de Castegio, principal cabeza dellos. Llegaron en este medio a Milan otros Comissarios del Emperador, que ofrecian de poner la fortaleza guardada de Alemanes en manos del Emperador, y que don Beltran se apartasse. Pero llegando a Milan en la misma fazon vn correo suyo, con auiso que estaua apoderado del castillo, y del de Zucarelo, y de todo el Estado: el Duque respondió, que no estaua ya mas en su mano tratar de ningun mediò, y que se acudiesse al Rey. Fueron las condiciones que otorgò don Beltran, que los defensores, que serian como cien soldados, saliesse con sus armas, ropa, y vagaje: las quales puntualmente les guardò, y puso en la fortaleza al Castellano Antonio de Oliuera, có dozientos Españoles, y se retirò con el exercito al Estado de Milan, adonde fue bien recebido de su tio. Quedaron al Marques sus rentas y hacienda libre: y el Emperador se sintio mucho desta violencia, y el Duque procurò mucho satisfazerle. Y al Rey Catolico parecia que se auia gouernado como hombre de Estado, y quisiera que el Marques recibiera

El Emperador es el Duque de Alburquerque que ocupa el Final.

Don Beltran de Castro toma el Final.

biera recompensa en otras partes de sus Reynos, y le renunciara aquellos vassallos: lo qual Ginoueses, y otros procurauam impedir.

Los muchos aparatos de guerra que mandaua hazer el Rey Catolico antes de la conclusion de la liga, y ver que se yua desembaraçando de la guerra de Granada, causaua sospechas a muchos Principes. Y como en la Corte de Francia se leuanto fama que los Españoles querian cobrar el Estado de Sena, con ocasion de dezir, que el Rey Catolico no auia tenido en bien que Cosme de Medices huuiesse impetrado del Pontifice el titulo de Gran Duque de Toscana: aprouechandose los Franceses desto, para apartarle de la amistad del Rey Catolico: y por auerle parecido que en los presidios de Portercules, Orbitelo, y Pom-

Temor del Gran Duque de Florencia

blen, entraua alguna gente de guerra extraordinaria, leuanto gente, y guarnecio su Estado: porque no obitante que respondió a los officios que con el hazian Franceses, que no desconfiava del Rey Catolico, como hombre prudente se preuino para lo que pudiesse suceder, continuando tambien con officios de amor y confianza en conseruar al Rey Catolico en la confederacion que con el tenia: y lo mismo hazia con el Emperador, aunque con poco fruto, procurando de dar a entender que sin ningun perjuyzio destos dos Principes le auia podido dar el Papa el titulo de Gran Duque. Y entre otras razones que por su parte se dezian, era, que Florencia no es sujeta al Imperio: por lo qual no se auia podido ofender a la Magestad Imperial. Fundauanlo con dezir, que la Republica Florentina alcanço la libertad del Emperador Rodulfo Primero, por seys mil flo-

Razones del Gran Duque contra el Emperador, y lo que a ellas se respondia.

rines. Y contra esto se respondia, que esta libertad, enagenacion, y efencion de sujecion, y otras tales, como fueron las de Ginoueses, Luqueses, Seneses, y Pisanos, no fueron sino simples concesiões, y subfidios, con ciertos priuilegios de gouernar sus Estados debaxo de la obediencia del Imperio, y que en ninguna manera estaua en mano del Emperador, ni le era licito, enagenar cosa ninguna del publico patrimonio, y mucho menos los derechos de la suprema Magestad, de manera que no pueda despues el sucesor restaurarlo de potestad absoluta: y que por esta causa, auiendo sido echados los Franceses de Italia, en tiempo de Maximiliano Primero, los Florentines le embiaron su Embaxador, a prestarle la fee, y omnigena de su Estado, y juntamente pedirle la confirmacion de sus priuilegios: por lo qual pagaron quarenta mil ducados. Y esto se respondia entre otras muchas cosas, contra lo que se alegaua, por parte de Cosme de Medices en esta causa.

Capitulo. IIII. Que acabada de concertar la liga, los confederados se apercebieron para la guerra: y que el Pontifice embio a comendar algunos Principes Christianos para entrar en la liga.

Asentada la capitulacion de la liga, el Rey Catolico solicitaua sus ministros de Italia, y de España, para que con diligencia hiziesen las prouisiones para poner el armada a punto, y para que conforme a

El Rey Catolico da priuilegio q sus fuerças se pongan a punto para salir a tiempo.

lo capitulado, estuuiesse a tiempo en Mecina: y por ser ya el mes de Mayo, no se podia executar en aquel año todo lo contenido en los capitulos. El Pontifice buscava dineros, y demas de las diligencias que se ha referido que para hallarlos vsaua, pedia ayuda a los Barones Romanos. Los Venecianos, aunque se hallauan fatigados, por los malos successos de su armada, porque todavia se tenia Famagosta, confiauan que el Reyno de Chipre, con el ayuda del Rey Catolico se podria cobrar, porque tambien el Turco tenia mucho que hazer en sustentar tan grandes fuerças de mar: porque qualquier Principe tiene mucha dificultad en hallar gente de remo, la qual facilmente se muere con los trabajos de la mar, como auia acontecido al Turco, y tambien a los Venecianos, los quales a mucha priesa leuantauan infanteria Italiana con mejor paga que el año pasado, y de lo que ellos acostumbrauan, y con pensamiento de hazerla mejor tratamiento. El Rey Catolico asimismo, demas de la infanteria Española que embiaua de España para el armada, y para guarnecer los presidios de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Estado de Milan, mandaua leuantar siete mil Alemanes en dos regimientos, cuyos Coroneles eran los Condes Alberico de Lodron, y Vinciguerra de Arcos. Las galeras de Napoles, y de Sicilia, y las del sueldo del Rey Catolico, de la esquadra de Genoua, se ponian a punto para passar a don Iuan de Austria en Italia, que auia de ser General del armada de la liga, y con el para su Consejo auian de asistir algunos personages que auia nombrado el Rey, que eran el Comen-

dador mayor de Castilla, y el Principe Doria, y otros: y auian de pasar con don Iuan los dos hijos del Emperador, Rodulfo, y Ernesto. Llegadas las galeras a Barcelona, pasaron a Cartagena, para embarcar la infanteria Española que auia quedado de la guerra de Granada. Los siete mil Alemanes caminauan para embarcarse en la Especie, y pasar a Mecina, adonde se auia acordado que se juntassen las armadas de los confederados. Los Ginoueses concibieron grandes sospechas destas fuerças, y determinaron de no dexar entrar ninguna gente en su ciudad, sino a don Iuan de Austria, con poca compañia: y sin ningun recato se proueyeron de armas, y de soldados, y armaron el pueblo, y se distribuyan las armas a los quarteles, dando Cabeças a cada vno para defender la ciudad, y la libertad, si necessario fuesse, no temiendo menos de los de su propia casa, que de los forasteros: porque como vian sin Estado a don Iuan de Austria, que con tanta autoridad passaua en Italia, daua cuydado a todos los que tenian Estados. En efecto, aunque todas las prouisiones se hazian para seruicio de la liga, la qual el Papa autorizaua, quanto podia, todos estauan sospechosos.

Auiendo el Pontifice determinado de embiar Legados a los Principes Christianos, para dar calor a las cosas de la liga contra el Turco, hizo en Consistorio Legado al Cardenal Alexandrino para tres Reyes, a los quales escriuió lo mucho que sentia apartarle de si, por el ayuda que tenia en el para llevar el peso del gouerno de la Sede Apostolica. Primeramente el Legado, acompañado de personas de mu-

Buē animo
de Venecia-
nos.

El Rey Ca-
tolico mandó
leuantar
siete mil A-
lemanes en
dos regimien-
tos.

Sospechas
de Ginoue-
ses.

El Cardenal
Alexandrino
va por
Legado a
tres Reyes.

mucha doctrina, se encaminò al Rey Catolico, en quien consistia el mayor fundamento, y desde Saboya pidio al Sumo Pontifice que diese al Duque la orden militar de San Lazaro, que a la sazón vacaua por muerte de Iuanoto Casteilon, cauallero Milanés, Gran Maestro: la qual dignidad confirió despues en el Duque de Saboya Gregorio Decimotercio. Y passando el Legado por Francia con gran peligro de los hereges, llegó a Barcelona, adonde le recibio de parte del Rey Catolico, don Hernando de Borja, hermano del Duque de Gandia, que allí le estava aguardando. Y a Requena, que es la raya del Reyno de Castilla, embio el Rey a recibirle a don Henrique de Guzman Conde de Oliuares, porque el Rey Catolico por todas las vias posibles procuraua mostrar el respeto y veneracion en que tenia al Pontifice. Y en Madrid fue recibido con mucha honra: y quanto a los negocios, lo primero que el Legado acabò con el Rey Catolico, fue, que porque don Iuan lleuaua orden de boluer a España, en acabando la jornada del año presente, se quedasse en Italia, para ganar tiempo en lo que se auia de hazer el año siguiente. Tambien alcanzò que se diese orden a sus ministros de Italia, y de la armada, que determinassen lo que conuiniere para la liga, sin esperar resolucion de España. Que las prouisiones de la guerra se hiziesen para el tiempo establecido. Que por parte del Rey se cumpliesse con cuydado lo prometido en las capitulaciones. Que se nombrassen personas particulares, que tratassen de la empresa que se huuiesse de hazer el año siguiente. Que el Rey persuadiesse al Emperador que entrasse en la liga, y que el

Emperador lo pidiesse al Rey de Francia su yerno. Y para persuadir mas al Rey la perseverancia en la liga, le dixo el Legado muchas y diuersas razones, mostrando lo mucho que le conuenia por sus cosas particulares: especialmente dixo la nota que auia, quando por negligencia de su parte sucediesse algun daño a la Christianidad.

Demas de lo referido tratò de los abusos del Reyno de Napoles, y de la juridicion Ecclesiastica de Sicilia, pretendiendo que se emendassen, no por quitar los priuilegios que el Rey tenia en aquel Reyno, ni darlos a la Sede Apostolica, sino por la obligacion de Pastor, por la quietud de los mismos Reynos, del Rey, y seguridad de su propia conciencia. Tambien se quexaua en nombre del Papa, porque no se guardaua en Napoles el Concilio de Trento, pidiendo al Rey que lo remediasse, y en particular lo de la execucion de las bulas: y que en todas estas cosas afirmaua que no se mouia sino para assegurar su conciencia: porque pudiendolo hazer, querria antes aumentar los priuilegios, que disminuillos: y aunque el Rey conseruaua su juridicion sin alterarla, ni mudarla de la forma como la auia hallado poseyda de sus predecesores, como Principe Catolico, se resoluió de embiar persona a Roma, para que sobre esto se determinasse quanto sobre elio se hallasse ser de derecho. Así mismo tratò de las diferencias entre el Arçobispo y el Senado de Milan, sobre que ya auian tratado el Nuncio, que era el Arçobispo de Rossana, Ioã Bautista Castaña, y el Padre Iustianiano, General de la Orden de los Predicadores, y se remitieron estos puntos a justicia. Pidio tambien el Legado, que el Rey no se metiesse en

El Legado persuadido al Rey Catolico la perseverancia de la liga.

Otras peticiones del Legado al Rey Catolico.

don Hernando de Borja, y el Conde de Oliuares, salen a recibir al Legado.

Los negocios que el Legado tratò con el Rey Catolico.

la prouision del Economato de Santa Maria de la Escala, de Milan, pretendiendo que pertenecia al Pontifice: pero en esto luego parecio que no tenia razon. Alcanço del Rey que se escriuiesse a los Ministros de Napoles, y de Milan, que no tratassen de participar en la imposicion de las seys decimas de aquellos Estados, que nueuaméte se auian echado por el Papa. Despues de los negocios referidos, tratò tambien del titulo de Gran Duque de Toscana, afirmando el Pontifice auerle dado a Cosme de Medices por sus merecimientos, no auiendo hallado para sus necesidades Principe en Italia mas obediéte, ni de quien mas facilmente pudiesse disponer a su voluntad, pidiendo al Rey que fuesse medianero con el Emperador, para que aplacasse el sentimiento que dello tenia. Y quatro años despues el Emperador le dio el mesmo titulo a don Francisco de Medices hijo y successor de Cosme: y el Rey Catolico no mudò en mucho tiempo su estilo. Por Marcantonio Colona hizo el Legado assi mismo con el Rey vna gran recomendaciòn en nombre del Papa, afirmando que era vn cauallero muy honrado, y verdadero, y buen Christiano, y leal seruidor de su Real Corona. Y este officio se hizo, porque dudaua el Papa que las demostraciones que Marcantonio auia hecho de ser muy amigo de Venecianos, y seruidor suyo, le pudiesen en alguna sospecha con el Rey Catolico. Y sobre estos particulares de Marcantonio presentò vna larga escritura, que contenia el defenderse de las calunias que dezia que sus emulos le auian puesto ante el Rey Catolico. Tambien propuso que el Papa queria tratar de hazer boluer a la Fé a Luchali renegado, q̄ a la sazón era Baxa de Argel, para q̄

El Legado trata con el Rey Catolico del titulo del Gr̄ Duq̄ de Toscana.

El Legado encomienda al Rey a Marcantonio.

Propone al Rey Catolico de reducir a Luchali renegado.

pues era hombre de tanta experiencia de guerra en mar y tierra, el Rey prometiesse de darle alguna hazienda en sus Reynos: y que aũque la practica desto se descubriessse, dixò que no podia ser dañosa, pues por lo menos se ponía a Luchali en sospecha con el Turco: pero en esto no se hizo nada.

Capitulo. V. Que el Legado va a Portugal, y a Fràcia, y el Cardenal Comendon al Emperador: y los daños que haze el armada del Turco.

TRatadas con el Rey las cosas referidas, el Legado se partió de Madrid, y fue a Portugal, y el Rey don Sebastian ofreció de entrar en la liga, y propuso, que por donde mejor se podía molestar al Turco, era por el mar Bermejo, y por el Seno Persico, por consejo de algunos Padres de la Compañia de Iesus que le gouernauan. Y porque sobre ello nacieron algunas diferencias entre la Reyna doña Catalina, aguela del Rey, y otros ministros, porque el Rey no se queria casar, y no tenièdo sucesion, queria passar en Africa, cò esta ocasion el Legado le persuadió q̄ se casasse, y segun el desseo de Pio. V. le propuso a Margarita de Valoes, hermana del Rey de Francia, la qual dio muestra el Rey don Sebastian de aceptar, no queriendo por dote sino que Carlos Nono entrasse en la liga contra el Turco. Reconciliados los animos de los priuados, y del Rey, y fosegada la Reyna doña Catalina, q̄ por los estraños desseos del Rey su nie:ò se queria yr de la Corte cò des-

El Legado parte para Portugal.

El Legado propone al Rey de Portugal el casar se en Fràcia.

con-

El Legado se buelue de Portugal para yr a Francia

El Papa juzga q el casamiento de la hermana del Rey de Francia es el Principe de Bearne no fera de fruto.

El Papa embia al Cardenal Comedó por Legado al Emperador

contento de los Padres de la Compañía de Iesus, diziendo que en especial los Padres estoruuauan el casamiento del Rey, sobre lo qual escriuió al Papa, el Legado determino de boluerse a Castilla, a tiempo que recibió ordē del Papa de darse mucha priessa para passar en Francia, por auer entendido, que en aquella Corte se trataua de casar al Principe de Bearne con la sobredicha Margarita de Valoes. Este auiso tuuo el Papa de Monseñor Saluati su Nuncio, el qual de parte de la Reyna Madre pedia para ello la dispensacion, porque en tercero grado eran parientes de consanguinidad, cō otros impedimentos. Y aunque a la Reyna parecia que este casamiento auia de ser grandissima parte para el folsiego del Reyno, el Papa juzgaua lo contrario, diziendo, que la diuersidad de la religion lleuaua camino de poner notable macula en la limpieza del nombre Christianissimo del Rey de Francia, y quando lo supo, dixo q no le podia yr peor nueua, y q primero perderia la vida que la concediese, siendo el Principe de Bearne criado desde niño en diferente religion.

Fue nombrado por Legado en el mesmo Consistorio el Cardenal Comendon para el Emperador, y entre tanto que el Cardenal Alexandrino yua caminando a España, llegó a la Corte de Maximiliano, a quien lleuaua comission de dezir, que aunque las fuerças de mar podian trabajar mucho al Turco, sino se acometia por Húgria, y Polonia, no bastauan para disminuir su potencia, ofreciendole si queria para este efeto entrar en la liga, de ayudarle con veinte mil infantes, y quatro mil cauallos, siruiendose de la caualleria de la liga, sin cargar con mas gasto a los confederados, pues que por

mar no era de prouecho. No tratò el Cardenal Comendon esta comission con el Emperador, porque tenia orden de entender primero si queria entrar en la liga, y que dixesse lo que para ello auia menester: pero como el Emperador se detuuu muchos dias sin declarar se, pensando lo que en este caso mas le conuenia, apretando el Legado por la determinacion, respondió, que auia menester treynta mil infantes, y quatro mil cauallos: de lo qual dio auiso luego al Papa, y a tiempo que se ordenaua al Cardenal, vista la poca resolucion del Emperador, que para el mesmo efeto passasse al Rey de Polonia, llegó el auiso de la victoria Naual, de que se tratara luego.

Y como el Papa en ninguna cosa de las que conuenian para ayudar tan santa obra, perdia tiempo, embio a Monseñor Odescalco, y a otro Perlado a los Principes de Italia, pidiendoles, que contribuyessen conforme a su posibilidad. El Duque de Urbino ofrecio mil infantes, y otros mil el Duque de Parma, y dozientos cauallos el Duque de Mantua otro tanto como el de Parma: el Duque de Ferrara trezientos cauallos, y mil infantes: y las Señorias de Genoua y Luca dos mil infantes, y trezientos cauallos, repartidos entre ellos a proporcion. El Duque de Saboya ofrecio dos mil infantes, y trezientos cauallos: el Gran Duque Cosme de Medicas quatro mil infantes, y ochocientos cauallos, como se hiziesse saber al Rey Catolico de España, por no contrauenir a la capitulacion que con el tenia, por la qual estaua obligado de no se confederar con ningun Principe, sin sabiduria suya, y daria todo lo demas que el

El Legado propone la liga al Emperador, y lo que responde.

El Papa embia a Monseñor Odescalco a los Principes de Italia.

Papa

Animoſa de
terminaci6
del Pontifi-
co.

Papa quiſieſſe, de lo qual recibio el Pontifice gran c6tento, eſtando aſſegurado, que no negaria el Rey Catolico el beneplacito: porque afirmaua y publicaua ſu Santidad, que queria yr en perſona a eſta guerra, en auiedo priuado al Turco del imperio de la mar, diziendo que ſeria de mucha afrenta para los manebos, ver que vn viejo como el yua ala guerra, quedandose ellos en caſa, lo qual dezia por el Emperador, y el Rey de Francia, por la dificultad que ponian de entrar en la liga.

Eſtando ya don Iuan de Auſtria de partida para Italia, porque el Rey le daua priueſſa, queriendo en todo ſatisfazer al Papa, y ayudar a Venecianos, aunque parecia que tardaua, porque ya en el mes de Junio, las prouisiones ſe yuan continuando con mucha diligencia, de manera que en muchos ſiglos no ſe auian hecho tan grandes, y Venecianos tenian ſus galeras a punto, vnas en Corfu, otras en Candia, y otras en lo que llaman ſu Golfo, eſperando a don Iuan, a quien tambien aguardauan en Barcelona todas las galeras de Eſpaña que ſe auian de hallar en la jornada, y las Ginoueſas del ſueldo del Rey, y Marcantonio Colonna con las doze del Papa, eſperaua en Napoles, daua el Pontifice mucha priueſſa en la yda de don Iuan, y la ſolicitaua con hombres que embiaua a ello. Lo meſmo hazia el Rey: tambien Venecianos, porque ſabian que los Turcos apretauan mucho a Famagoſta, y temian que ſe perdieſſe por fuerça, o por hambre: y por otras partes eran aſi miſmo moleſtados de los Turcos, aunque en la deſenſa hazian lo que podian, recogiendo mucha infanteria en Chioza, deſde donde la embianan a ſus fr6teras de Eſclauonia, y Albania, y

El Papa y el
Rey Catolico
dan mucha
priueſſa a
don Iuan.

a las iſlas que tenian, guarneciendo las naues, y galeras, conforme a las neceſſidades. El armada Turqueſca, que en eſte tiempo auia ſalido de Conſtantinopla, y por General della Ali Baxa, porque el Turco, auiedo ſabido que Venecianos ſocorrierron a Famagoſta, priuo del cargo de General de la mar a Fiſii, y mand6 dar garrote al gouernador de Gio, y quitar el Fanal al Gouerador de Rodas. Y deſpues de auer lleuado mucha gente de nueuo a Chipre, fue a Candia, y aunque hizo fuerça en tomar el puerto de Suda, ſelo deſendio el Capitan Moreto Calabres. Paſſ6 al Zante, y a la Cefalonia, y deſtruyo y quem6 la tierra, lleuandose mucha gente, y ſe temia que no fueſſe a Pulla, y tenia caſi cercadas ſeſenta galeras que Venecianos tenian en Candia en el puerto de la Canea: por lo que embiaron a Mecina dos galeras a dar priueſſa que ſalieſſe el armada: y las doze galeras del Papa, y tres de la Religion de Malta, de Napoles ſe fueron a Mecina, y por la tardanza de don Iuan, ſe quexauan mucho Venecianos, porque ya era el fin del mes de Julio, y ſabian que Famagoſta no ſe podia entretener mucho, ni la Señoria la auia ſocorrido: mas porque el armada Turqueſca auia eſtado ſiempre cerca de la iſla, y el exercito ſe auia aumentado, y los Turcos auian embiado mas gente en Dalmacia, y procurauan de tomar a Zara, y Cataro, y otras tierras que la Señoria tenia en Albania, adonde auian cobrado a Sopoto. Y Iacobo Malateſta en vna eſcaramuça fue herido, y preſo, y lleuado a Conſtantinopla, y en ſu lugar ſucedio Sarra Martinengo, que con ochocientos Franceſes auia ydo de Francia a feruir

Viage del
armada del
Turco.

Prouisiones
de la Señoria
de Venecia.

Felipe Bragadino es nombrado por Proucedor.

El General Veneciano abandona sus tierras, y se va cõ el armada a Mecina.

uir a la Señoria. Mandò el Senado a Estorça Palauicino, su Gouvernador de las armas, que fuessè a Dalmacia, a reconocer las guarniciones. Ponianse a punto mas galeras. Nombraron por Proucedor para la guarda del Golfo a Felipe Bragadino, con veynte y cinco galeras, y algunas fustas, para contra Caracola, y Luchali corsarios, que con numero de nauios hazian mucho daño, y auian dado caça a tres galeras Venecianas, que se saluaron: y de dos galeras que yuan a reconocer el armada enemiga, la vna tomaron, y la otra se saluò huyendo. Otras tres que toparon con el armada, pensando que eran galeras Venecianas, dieron en ella, y tambien se perdieron. Tres naues que yuan con lo corro a Chipre, fueron tambien presas. Y como el armada Turquesca no temia de la Catolica, se diuidio, parte en la Preuisa, que se llamò Ambracia, en el Golfo de Carta: y parte en Albania, donde tomò a Sopoto, sin defenderse: y parte en la isla de Paxù, diez y ocho millas de Corfu. Y el General Veneciano, no le pareciendo que podia combatir con cinquenta y ocho galeras, y seys galeças que tenia, con tan grande armada, se retirò en Calabria, dexando sus tierras por despojo del enemigo, y despues se fue a Mecina, adonde no hallò mas de las doze galeras del Papa, las tres de la Religion de Malta, y seys de Napoles: y las sesenta galeras Venecianas que estauan en Candia en el puerto de Suda, a cargo de Marco Quirini, temian que yendo a Mecina, se perdiessen, y asì estauan sin saber los Venecianos que partido tomarse. Los Turcos combatian gallardamente a Zara, y aun que estauan en Venecia con mu-

cho temor, embiaron a Galeazo Farnesio con algunos soldados, que la socorrio, con que la tierra se assegurò algo. Los corsarios Turcos corrieron hasta las islas de Curfola, y Lesina, y lo saquearon todo, excepto los lugares cercados, que tampoco se pudieran defender, si los acometieran: todo lo demas era quemado y destruydo. Con el calor de su armada tomaron los Turcos facilmente en Albania a Dulcino, dicho Colquinio, Antibari, y Buda, lugares de Venecianos, saluandose en Ragussa Sarra Marinengo, y los ministros de la Señoria. Estos daños causauan mucha tristeza y temor en Venecia, y mas haliandose el armada Turquesca en partes, que en poco mas de vn dia podia ser a vista de Venecia, y al Lio. Y tambien auian sabido, que los corsarios, y despues toda el armada, estauan en Cataro, que se llamò Ascrinio, y que combatian el lugar, sin esperança de socorro: y por esto metieron en Venecia quatro mil soldados de la tierra, y las Coroneltas de infanteria de Prospero Colona, del Continode Rauena, y de Iuan Galeaçõ Bentiuoglio, y los repartieron de guarda en el Lio, Malamoco, y Chioza: y con barcas puestas en diferentes partes, de dia y de noche hazian la guarda diuersos gentiles hombres. Y a Estorça Palauicino embiaron que guardasse a Chioza, por ser lugar importantè, y preuinieron caualleria para pasfalla de presto adonde conuiniesse. Armaron mucha gente de la ciudad, ordenando que a toque de campana se acudiesse a las casas de los que auian nombrado por Capitanes de de los barrios y calles: y no estauan muy seguros, de que auiendo, como auia hambre, no sucediesse algun

Temores de Venecia nos por tener tan cerca el armada del Turco.

algun grande escandalo. En tal termino se hallaua aquella poderosa ciudad, que la conuenia proueerse como si tuuiera la guerra a la puerta: y aqui se vio, que vn gran Imperio no puede estar sin grandes cuydados.

Capitulo. VI. Que las fuerças de la liga se juntaron en Mecina, y salieron la buelta de Levante.

Don Iuan de Austria sale de Cartagena.

MIENTRAS Los Venecianos se hallauan en tanto trabajo, don Iuan de Austria se embarcò en Cartagena, y llegado a Barcelona, estaua esperando tiempo có quarenta y seys galeras, en que yuan muchos caualleros Españoles auentureros: y quando el tiempo le dio lugar, hizo su nauegacion a Genoua, adonde llegó a veynte y seys de Julio: nueua bien oyda en Venecia, adonde embio don Iuan a don Miguel de Moncada, para visitar la Señoria, y darle animo, y ofrecerle, que con mucha breuedad seria en Mecina, para resolver lo que conuiniese en beneficio comun. Este auiso de la llegada de don Iuan, releuò en parte el peligro de Venecianos: porque entendiendo el armada Turquesca tanta junta de galeras, se leuantò de sobre Catara, y se salio del golfo de Venecia, y anduuo con mas recogimiento, y cuydado. En llegando don Iuan a Genoua, dio orden que se embarcasen los Alemanes que se hallauan la Especie, y los embio a Napoles, y a Mecina, y mucha parte de la infanteria Española, dando el Papa siempre en todo mucha priessa.

El armada Turquesca teme de la Catalica.

Los Ginoueses con llegar don Iuan acrecentaron sus sospechas, viendole en su puerto tantas galeras, y tanta gente: aunque por auer hallado que el pueblo viendose armado, era muy insolente, se auian los del Gobierno arrepentido de auerle dado armas. Estauan en Mecina los Generales del Papa, y Venecianos, aguardando a don Iuan, y entretanto sucedieron tantas pendencies, que se inquietaua la ciudad, por la poca disciplina de la milicia Italiana: y entre otras cosas acaccio, q̄ estando nadando vn soldado Español, llamado Aluarado, algunos soldados Italianos, sin ninguna ocasion, le dixeron malas palabras, y vistiendo Aluarado, los siguió, hasta que viendo que se querian embarcar en vna galeota, con otros dos compañeros Españoles los acometio, y encerrò en la galeota a cuchilladas, haziendo recoger la gente della hasta el arbol, y se boluio a salir, sin ningun daño. Prendiole Marcantonio, y procuraua de remediar los escandalos que su gente, como mal regida, causaua. Sucedió luego que se amotinaron tres compañías de infanteria Italiana, de la Coronelia de Pompeo de Castelo Romano, por tres pagas que se les deuian, y con las vanderas se hizieron fuertes en vna yglesia: pero pagandoles parte de lo que se les deuia, se sossegaron. El General Veneciano hazia grandes sentimientos por la tardança de don Iuan, porque se le consumia el tiempo, y las vituallas sin fruto, y el enemigo destruya sus tierras. Y acrecentò este sentimiento, el saber la perdida de las dos naues que yuan al socorro de Famagosta: porque aunque el Coronel Iuan Tomas de Costanzo, mancebo valeroso, peleó

Los Ginoueses acrecientan sus sospechas con la llegada de don Iuan.

Escandalos sucedidos en Mecina.

En Mecina se amotinaron tres compañías de infanteria Italiana.

Quejas del General Veneciano.

peleo tanto, que echò a fondo ocho galeras de Turcos, y maltratò otras, al cabo se perdió. Auian despalmado las galeras del Papa, y las Venecianas, y hallandose con falta de vino, fueron treynta y cinco a Calabria por ello, y por no ser el Almirante Veneciano muy platico de la costa, se perdieron con vn temporal seis, y se quemò otra, por tener a mal recaudo la poluora, y junto a Melaço se perdieron otras dos.

Don Iuan de Austria, dexando en Genoua a los Archiduques Rodolfo, y Ernesto, para que siguiesen su camino en Alemaña, y auiendo embiado adelante los Alemanes, embarcados en la Especie en veynte y ocho galeras, que auian venido de Sicilia, partio de Genoua con veynte galeras, a primero de Agosto, siguiendole las demas de mano en mano. Y a los nueue del mesmo llegó a Napoles, adonde le recibio con mucha grandeza el Cardenal de Granuela, que por muerte del Duque de Alcalá don Perafan de Ribera, gouernaua aquel Reyno. Y con mucha solemnidad le entregò el estandarte de la liga, que le auia embiado el Papa, que era de Damasco azul bordado, con vn Crucifixo, y a los pies las armas del Papa en medio de las del Rey, y de Venecianos, y debaxo las de don Iuan. Y auiendo adereçado las galeras que se hallauan allí, y dexando ordenado lo que conuenia, partio para Mecina a los veynte y vno del mesmo mes de Agosto, adonde llegó en tres dias con treynta y cinco galeras. Y otro dia llegó don Iuan de Cardona con diez galeras, y otras doze Ginouesas. Los Generales del Papa, y de Venecianos, que por la tardança de don Iuan, auian algunas vezes sospechado que fuesse con artificio, recibieron con su lle-

gada gran contento. Los Prouedores Canaleto, y Quirino, en pudiendo salir de Candia, donde estauan por causa del armada Turquesca, se hizieron a la vela, y llegaron a Mecina con setenta y quatro galeras. Llegò tambien el Principe Doria con onze, y vna de Malta, que se adereçò en Marsella: y el Marques de Santacruz con treynta de Napoles, en que yuan la Coronelia de infanteria Italiana de Pablo Esforça, y el Tercio de infanteria Española de Napoles. Recogidas todas estas fuerças en Mecina, don Iuan juntò el Consejo, y se desengañaron Marcantonio y Venecianos de las sospechas que auian tenido, porque se puso en platica ante todas cosas de buscar el armada enemiga, de que mostraua don Iuan de Austria, y los mas Consejeros, y Capitanes Españoles que con el auian ydo, gran voluntad. Y porque las galeras Venecianas se hallauan mal en orden, culpando a Sebastian Veniero su General, de tan gran descuydo, se le mandò dar gente y vitualla para reforçarlas, y en todas las demas se andaua preueniendo lo necesario para pelear. Embio se luego a Gil de Andrada cauallero de San Iuan, con dos galeras, a tomar lengua del armada enemiga, y con el a Checo Pisano gentilhomme Veneciano, hombre muy platico en el mar de Leuante. Cada dia se tenian Consejos, donde auia mucha diuersidad de pareceres, asì entre los Españoles, como entre los Italianos, acerca de venir a batalla con el enemigo: pero don Iuan siempre estaua muy constante en yrle a buscar, para que con aquella armada poderosa se hiziesse los efectos que pedia la necesidad de la Christianidad. Con su presencia se fofsegaron los rumores q̄ succedian entre los solda-

Está el armada junta en Mecina.

Don Iuan de Austria llega a Napoles

Don Iuan de Austria de Napoles parte para Mecina.

Don Iuan quiere que se vaya a buscar al enemigo.

soldados. Mandò soltar a Aluarado, a quien todavia tenia preso Marcantonio, porque no fue el agressor en la péndencia. Dio orden en reformar costúmbres, y muchos abusos, y en proueer otras muchas cosas muy importátes, sin que se perdiessse tiempo los dias q̄ alli se detuuvo. Y en las galeras Venecianas auia mandado entrar para su guarnicion dos mil y quinientos soldados Españoles, y mil y quinientos Italianos del sueldo del Rey Católico, con harta marauilla de la gente, porque los Venecianos, que son tan recatados, huuiessen recebido en sus galeras soldados Españoles. Auian có currido para seruir en esta armada muchos caualleros, y señores, y los principales eran los Principes de Parma, y Urbino, que desde Genoua auian ydo con don Iuan, adonde fueron a recibirle. Pablo Iordá Orsino, don Pópeo d̄ Lanoy, Honorato Gaetano General de la gente del Papa, el Conde de Santafior General de la infanteria Italiana del Rey, Ascanio de la Corna Maefse de Campo General, Francisco de Ybarra Comissario y Proueedor General, Gabrio Cervellon Capitan General del artilleria, Iuan Vazquez del Coronado cauallero de Malta, Capitan de la Real de don Iuan, don Bernardino de Cardenas, y otros muchos señores y caualleros, q̄ seria cosa prolix a nombrarlos a todos.

En sabiendo el Pótifice q̄ don Iuan auia llegado a Mecina, le embio por Nuncio a Monseñor Odescalco, Obispo de la Pena, con orden que le dixesse la gran nota que se le seguiria, si no yua a buscar al enemigo, que auia entrado tan adelante en las tierras de Christianos, persuadiendole a no perder tan buena ocasion, y animandole para llegar con el a las manos, assegurandole que de parte de Dios le prometia victoria lo qual auia sido reuelado a muchos siervos de Dios, mostrá

dóselo con dos profecias que para esto dio el Papa a su Nuncio: la vna de san Isidoro Arçobispo de Seuilla, que el Pontifice interpretaua en la persona de don Iuan, encargandole, que ante todas cosas acudiesse a pedir el ayuda y fauor diuino, con oraciones, y reformació de la vida, prohibiendo las blasfemias, el juego, y la ociosidad, oyendo con deuocion a los religiofos quando predicassen: para lo qual auia embiado muchos Padres de la Compañia de Iesus, y Frayles Descalços Capuchinos, y de otras Ordenes, d̄ diuersas naciones, con muchos rosarios, cuentas benditas, y Agnusdeis, para reparar entre los soldados. Y era tan admitida de todos la fantidad del Papa, que se vio vna notable mudança de vida en toda la gente del armada, teniendo se por muy notado el soldado que no acudia a las procesiones que se hizieron, y a las oraciones, confesiones, y comuniones, para reconciliarse con Dios, y ganar la indulgencia plenaria que el Papa auia concedido a la gente que yua a seruir en tan santa empresa: en que el exemplo de don Iuan fue grandíssima parte, porque el bué Principe con sus obras enseña a los suyos como han de ser. Y todo lo sobredicho auia el Papa encargado a dō Hernando Carrillo Conde de Pliego, có quien embio don Iuan a visitalle, para que se lo dixesse de su parte, y le persuadiesse que peleasse có el enemigo, asegurandole la vitoria. Y el Conde como mouido de diuino espíritu, siempre fue deste parecer, y lo persuadio mucho a don Iuan, y a otros: el qual en todos los consejos, aunque huuo contrarios pareceres, resoluió, que en todo caso lo queria hazer: prouando con muchas razones que conuenia, y era la principal, que no se ven-

cia el peligro sin
peligro.

El Papa profetiza a don Iuan la vitoria.

Notable mudança de vida en el exercito y armada.

El Conde de Pliego fue siempre de parecer que se peleasse con el armada enemiga.

Entran foldados Españoles en las galeras Venecianas.

El Papa embia por Nuncio a dō Iuan de Austria a Monseñor Odescalco.

Cap.

Cap.VII. Que prosigue la mesma materia.

Llegadas las naues que se esperauan con los Turcos, que auian quedado por embarcar, y los Italianos de Napoles a la Coronelia del Cò de de Sarno, se hallauan en el puerto de Mecina dozientas y nueue galeras, y leys galeças Venecianas con veinteys naues, sin otros vageles de remo menores, en q̄ auia treynta y cinco mil infantes de tres naciones, sin mil Españoles que se auian de recibir en Cabo de Otranto, y tres mil Italianos, y dos mil auentureros Españoles è Italianos. Y auiendo buelto Gil de Andrada con auiso, que el armada enemiga se auia salido del mar Adriatico; acabadas las procesiones, y actos Christianos que se auian hecho, y vna general procesion, donde asistio don Iuan con los principales del armada, determino de partirse a los 16. de Setiembre la buelta de Levante en seguimiento del armada enemiga, que de buelta hizo algun daño en Corfù, aun que le mataron dozientos Turcos, y prendieron a otros, y entre ellos a Bafos famoso corsario, y se yua la buelta de la Preuisa, con duda de lo q̄ auia de hazer: para lo qual el Capitan general Ali Baxà auia embiado a Constanti-nopla a entender la voluntad de Selin, para en caso que el armada Christiana se fuesse à buscar. Auia primero don Iuan mandado tomar muestra general al armada, y hallò quatro tercios de infanteria Española muy escogida, de que eran Maestres de Campo don Pedro de Padilla, don Diego Henriquez don Lope de Figueroa, don Miguel de Moncada; y los siete mil Alemanes, de que eran Coroneles Geronimo de Lodron, por ausencia de Alberico, y Vecingena de Arco; y tres Coronelas de Italianos al sueldo del Rey de Sigismundo Gonçaga, el Cò-

de de Sarno, y Pablo Esforça, y el tercio de Tiberio Bracacio, y mas otras dos Coronelas de Italianos de la Señoria de Venecia de Prospero Colonna, y Pompeo de Castelo. Y puesta la gente, y repartida en las galeras, reservando lugar para la que se auia de recibir en la costa de Calabria, y en las islas de Corfù, y de Candia, ante todas cosas se renouaron los bandos, para que la gente viuiesse Catolica, y deuotamente, y se dio lugar conueniente a los Principes de Parma, y Urbino, a Pablo Iordan Orsino, don Bernardino de Cardenas, don Pompeo de Lanoy, Otáuiou Gonçaga, Pompeo Colona, don Miguel Bonelo, sobrino del Papa, y a los dos mil auentureros, de los quales eran los ochocientos Españoles, cosa de admiracion, por estar España tan apartada, sin el Conde de Pliego, mayordomo mayor de don Iuan, don Rodrigo de Benauides Camarero mayor, y don Luis de Cordoua cauallero mayor, y toda la gente de su casa, y de su guarda, que era la mitad de Españoles, y la mitad de Alemanes, y mas de dozientos y veynte entretenidos, Españoles è Italianos, todos al sueldo del Rey Catolico, que con licencia de sus Generales auian ydo de diversas partes a seruir voluntariamente, los quales con sus familias, y la de don Cesar Daulos, Capitan general de las naues, y de los oficiales de su Magestad, se juzgava, que passauan de mil personas escogidas, que considerando todo, se veen quantas eran las fuerças del Rey Catolico, y quanto el numero de la gente Española que yua en esta armada.

Y porq̄ tratádo se en el Consejo de la forma como se auia de pelear, se juzgava, que el enemigo, segun su costumbre, yria en forma de media luna, se acordò, que el armada Catolica, para podelle mejor ofender, se repartiessse en tres esquadrones, no mas apartados

Hallanse en Mecina 209 galeras. 6.ª galeças.

Hallase treynta y cinco mil infantes de tres naciones.

Dos mil auentureros Españoles, e Italianos.

La gente q̄ yua en el armada.

Diligencias q̄ se hazen en la partida de armada.

La forma q̄ se auia de tener en la batalla.

Qq tados

todos el vno del otro de quanto se pudiesen entender, hablado los de la vltima galera del vn escuadron con la primera del otro, porque el enemigo no pudiesse conseguir su ordinario intento de ceñir, y rodear con su armada la Christiana. A don Iuá de Cardona Capitan general de las galeras de Sicilia se mandò, q̄ quando nauegasse el armada, fuesse veynete, o treynta millas del ánte con ocho galeras, de manera q̄ cada noche se recogiesse a no mas lejos q̄ ocho millas della: y de la primera parte del armada, q̄ era el cuerno derecho, se dio cargo al Principe Iuá Andrea Doria con 54. galeras, q̄ eran su Capitana, y dos fuyas, dos del Papa, siete de Napoles, diez de Genoua del sueldo del Rey, veynete y seys Venecianas, quatro de Sicilia, dos de Saboya, q̄ se mezclaron, y enremetieron vnas cõ otras. Era la segunda parte del armada la batalla, dõde se puso don Iuan con sesenta y quatro galeras, la Real en q̄ yua su persona con el estandarte de la liga, y a su mano derecha yua con la Real del Papa Marcantonio Colona su General, y a la mano izquierda la Real de Venecianos cõ su general Veniero. Erã las demas la Capitana de Saboya, tres del Papa, treze de Venecia, tres del Principe Iuá Andrea Doria, tres de España, dos de Napoles, tres de Malta, q̄ no fueron el año pasado al focorro de la Señoria, por auer aborcado a vn cauallero desta religion en Venecia con motiuo, de q̄ auia robado pagas, y estas yuã al lado de Marcantonio. Allado ã Sebastia Veniero yuã la Capitana de Genoua, y otra desta Señoria, tres de España, treze de Venecia, tres Ginouelas del sueldo del Rey, dos del Principe Iuan Andrea, tres del Papa, y vna de Napoles, tãbiẽ mezcladas. La tercera parte, q̄ era el cuerno izquierdo, se encomendò a Agustín Barbarigo, proueedor General del armada Veneciana, hõbre notable por sus

raras partes y virtudes, con 55. galeras, las treynta y quatro Venecianas, en q̄ yua la mayor parte de los dos mil y quiniẽtos Españoles q̄ en ellas se auia embarcado, oçho de Napoles y de España, vna de Lomelin, otra del Papa, y dos del Principe Iuá Andrea. Diose la quarta esquadra a cargo del Marques de Sãta Cruz cõ treynta galeras, doze de Napoles, doze de Venecia, quatro de España, y dos del Papa, con las quales se ordenò q̄ fuesse de retaguarda detras de la batalla: y lleuauã el cuerno derecho desta esquadra don Alonso de Bazan, hermano del Marques, y el izquierdo dõ Martin de Padilla, q̄ es aora Adelãtado mayor de Castilla, y del Cõsejo de Estado. Las seys galeças Venecianas, cuyo General era Frãcisco Duodo, se ordenò, q̄ de dos en dos apartadas las vnas de las otras fuesen delante de los tres escuadrones, a poco menos trecho ã tercio de legua, y al General de las naues, q̄ era dõ Cesar de Aualos, q̄ procurasse de nauegar en cõserua de las galeras: y q̄ para pelear cõ el armada enemiga, se pusiesen la mitad al lado de cada cuerno de los escuadrones de los dos lados de la batalla: y q̄ quãdo no lo pudiesen hazer, con esquifes embiasen al tiempo q̄ se peleasse soldados a focorrer las galeras. Toda esta orden se dio por parecer del Principe Doria, cuyo consejo fue el principal en esto, y de mayor autoridad: y por q̄ sobre el lugar q̄ auian de lleuar las galeças el dia de la batalla, huuo entre el y Marcantonio Colona algunas porfias, don Iuan se cõformò con el Principe Doria, y por su cõsejo se pusieron en el puesto que se ha dicho. Y auiendo hecho otra exortaciõ general, para q̄ se viuiesse deuota y Christianamente, y sin escãdalo, cõ toda cõformidad, para que mejor se mereciesse el fauor del cielo, y para q̄ en la ocasiõ todos hiziesen su deuer, e rificãdo a los q̄ muriessen en tã santa

La quarta esquadra se da al Marques de Sãta Cruz.

Los Capitanes a quiẽs se encargã el armada para pelear cõ la enemiga.

El cuerno izquierdo se encomendã a Agustín Barbarigo.

Toda la ordẽ de pelear se da por parecer del Principe Doria, con quien se conformã dõ Iuan.

deman-

demanda la gratificacion que tendría de Dios, y a los q̄ quedassen viuos premio y honra, se mandò que cada noche se tomasse el nombre con fragatas, para que se hiziesse con mas brevedad, y que las galeras quando fuesen en batalla, se cerrassen, y apretassen de manera, q̄ ninguna del enemigo se le pudiesse entremeter, y que se advertiesse en dexar el espacio ordenado entre las vltimas galeras de los elquadrones, por q̄ quando fuesse necesario mudar lugar, no se embarcassen, y que llegada la necesidad de guardar esta orden, que era la con que se auia de pelear con el enemigo, se fuesse caminando despacio con vna boga larga, sin embarcarse vnos con otros, y que quando se disparasse el artilleria, se acordassen los Capitanes de referuar algunas piezas para descargallas, quando las armadas se llegassen a enuestir. Al Marques de Santacruz se advertio, que pues en lo que tocava al focorro no se podia dar ley cierta, se remitia a su prudencia, para que como Capitan de tanta experiencia, acudiesse con su esquadra a focorrer la parte que viesse que mas lo auia menester, aunque se le advertia, que lo mas conueniente parecia que no se moviesse, hasta que lo que Dios no quisiesse, viesse que la vitoria inclinava a la otra parte, o hasta ver vencido el enemigo. En los vageles pequeños se pusieron algunos elmeriles con diez, o doze arcabuzeros, con orden que todos caminassen por popa de las galeras, para q̄ passassen a pelear a la parte que se les mandasse.

En todo lo qual valio la experiencia del Principe Iuan Andrea Doria, y el fue a quien se remitió esta orden, que fue dada por escrito, para q̄ cada vno mejor entendiesse lo q̄ le tocava: y al Comendador mayor se ordenò, q̄ con su Capitana y patrona fuesse por

popa de la Real, para focorrerla, auiedo necesidad: y para q̄ mejor se pudiesse deuisar las galeras, y cada vna conociesse su esquadra, se mandò q̄ las de la batalla lleuassen sobre elcalces vanderas, o gallardetes de tafetã azul, las del Principe Doria gallardetes verdes y amarillos, las de Agustín Barbarigo, y el Marques de Santacruz, blancos, por q̄ desta manera facilmente fabrica cada vno hallar su lugar: y q̄ las galeras con q̄ auia de yr adelante don luã de Cardona, fuesen quatro de su cargo, dos Venecianas, y dos del Principe Doria, y q̄ ofreciendose ocasion de pelear, se pusiesse con ellas en el lugar q̄ se le auia señalado, q̄ era la estrema parte del cuerno derecho el mas cercano de la batalla. Desta manera se mandò q̄ fuesen las galeras indifertemente repartidas vnas entre otras, las del Rey cõ las Venecianas, y las del Papa, con mucha satisfacion de Venecianos, a quien grandemente cõtenta uia la forma y buẽ arte de proceder de dõ luã, y mucho mas, viẽdole tan inclinado a pelear cõ el enemigo, de q̄ verdaderamente fue el principal autor: y no quiero passar en silencio, que he leydo muchos escritores, q̄ tratan de esta famosa jornada, y en Italia lo he oydo, y visto tener por comũ opinion, que los Capitanes del Rey contradizian el yr a buscar al enemigo, y pelear con el, mostrando no deuerse poner el armada en tanto peligro, y que bastaua por aquel año auer caufado, q̄ la enemiga huuiesse dexado libre del aprieto, en que tenia a Venecia, con auerse salido del Golfo, y retiradose a Levante: en que yo no culpo sino a los que tan facilmente ayã querido afirmar cosa tan fuera de razon, siendo cosa constantissima, que aunque algunos lo contradixeron, la mayor parte de los Capitanes del Rey Catolico lo persuadian a dõ luã, conformandose con su parecer, siẽdo

Q q 2 verdad,

Ordenes q̄ dan al armada.

Lo que se advierte al Marques de Santacruz.

Como auian de yr los vageles pequeños.

Las esquadras para q̄ cada vna se conociesse.

Contentõmulo a Venecianos lo orden q̄ se dio para pelear.

El verdadero autor de dar batalla fue don Iuan de Austria.

Los Capitanes del Rey Catolico son de parecer, q̄ se dõ la batalla.

verdad, que auiedo el Pontifice acabado con el Rey, que ordenasse, que sin aguardar resolucion suya, las cosas se determinassen en Italia, don Iuan de Austria lleuaua orden de gobernar se por parecer de los sobredichos Capitanes, y del Principe Doria: y que quando estos le persuadieran que no peleara, no aprouechara el querello el Papa, ni los demas Capitanes de la liga, ni don Iuan lo empreñera: pero como la verdad es, que el Rey lo deseaua, por la mucha reputacion, que venciendo al enemigo, ganaua la Christianidad, conociendo que no auia otro remedio para reprimir la soberuia Turquesca, lo encargò a don Iuan: y porque tambien el Papa sabia que lo deseaua, y se conocia que no auia otro remedio para escusar los daños que se apareçian no acometiendo al enemigo arrogante por tantas vitorias alcanzadas sin pelear con los Christianos: pero como la passion lleua a los mas de los hombres, y los escritores que yo he leydo, no parece que consideraron estas razones, ni alcanzaron estas causas, no me marauillo que escurezcan la gloria de la naciò Española, y de las demas que la siguen.

Muchos autores escurecè la gloria de la naciò Española.

Queddò Ali Baxà en Castelnouo, que se llamò Rizonico, despalmado, y aguardando auiso del Turco, sobre si auia de pelear cò el armada Christiana, auisandole de la calidad y grãdeza della: y entretanto despues de auer destruydo a Lesena, y Budua, passò a Carçola, que desamparando la los hombres, defendieron valerosamente las mugeres con las armas de sus maridos: y desde la Velona, que està frontero del Cabo de Santa Maria en Pulla, que se llamò el Promontorio Iapigia, sesenta millas de Otrento, embio el Baxà ocho galeras à Mecina a reconocer, y con otra vãda dellas embio a Luchali a tomar le-

Las mugeres defenden à Carçola.

guaa a la costa de Calabria: y auiedo rescatado el Arraez que tomaron en Corfù, por diez mil ducados, y dos gentiles hombres Venecianos que estauan cautiuos, por ser persona de seruiçio, los gentiles hombres dixeron, que yua en el armada Turquesca ciẽto y sesenta galeras, y que con los vageles menores serian todos seyscientas velas mal armadas, y con poca gente de guerra: y que auiedo tenido auiso del armada Christiana, auia auido diferentes pareceres entre los Capitanes del Turco sobre pelear con ella: y por esta causa estaua en duda el Baxà, hasta tener orden del Turco, la qual entendian que yua a esperar en Modon. Deseando pues don Iuan yr a buscar el enemigo, y proueydo, y ordenado todo lo que se ha referido, a los 14. de Setiembre, no estando nadie del armada sin confessar, y comulgar el Nuncio Mõseñor Odiscalco la bñdixò. A los 15. salierò de Mecina las naues con la vitualla y municiones, y parte de la infanteria Alemana, è Italiana, cò orden que esperassen en Corfù, y a los 16. salio don Iuan con dozientas y ocho galeras, y seys galeas, cuyos Capitanes eran, Francisco Duodo General dellas, Antonio Bragadino, Marcos Pisani, Andrea de Fesaro, Iacobo Goti, y Marcos Bragadino, gentiles hombres Venecianos, y cinquenta y siete fragatas y vergantines: y como yua saliendo del puerto cada vagele, el Nuncio le bendezia otra vez, estando en el muelle, desde donde se fue a Roma a llevar al Papa la nueua tan deseada de la partida del armada: y este dia se hallaua la Turquesca en Cabo Borsano, haziendo agua y leña: mas porque las cosas del Setentrion me llaman, dexare el armada fuera de Mecina, y passare à ellas.

Don Iuan sale de Mecina con el armada.

El Nuncio del Papa bendize el armada.

(.?.)

Cap.

Cap. VIII. De lo que passaua en Inglaterra, Escocia, y otras partes en este mesmo tiempo, y del rumor sucedido en la Mirandola.

EN otras muchas partes auia quietud, mientras las cosas de Leuante passauan, como queda dicho, y aunque Franceses no tenian buena intencion para con el Rey Catolico, era gran freno para ellos hallarse sin dinero, y sin credito, y el Almirante con la nueua muger se estaua en la Rochela. En el Reyno cada dia sucedian escandalos entre Catolicos y Hugonotes, y se passaua en dissimulacion, por que ni los vnos, ni los otros tenian con que guerrear. Y la diferencia que sucedio en Ytalia entre la Condesa de la Mirandola, y Luis Pico su cuñado, dio mucho cuydado. Sospechò la Condesa, que el tio queria matar a los sobrinos, por alçarse con el estado, y por esto tuuo forma para echalle fuera, y assegurarle, y el tio procuraua con el Rey de Francia, que le boluiesse al estado, ofreciendo de renunciar vn gran credito que la casa de la Mirandola tenia en la Real Corte: pero el Rey se determinò de no hazer en esto nouedad, aunque fue informado, que la Condesa, como hermana de los señores de Correzo, era parcial y deuota de la corona de España: y para assegurarle desto, embio a mandar a su Embaxador que residia en Venecia, que se llegasse a la Mirandola, y pusiesse vna guarnicion de dozientos Franceses, que aunque los auia antes, por no ser pagados, se auian ydo acabando. La Condesa ofrecio en esta ocasion al Rey Catolico, por medio del Principe Vespasiano Gonçaga Colona, Visorrey en este tiempo de Nauarra, y Capitan General de

Guipuzcoa, que alcançado del Emperador el perdon del bando Imperial y la anulacion de las sentencias que estauan dadas contra los Condes de la Mirandola, por auer seguido en las guerras passadas la parte Francesa, se podría con sus hijos en la proteccion de su Magestad, y recibiera su presidio, y echaria el Frances: y aunque parecia que con ello el Rey Catolico acabaua de echar los Franceses de Italia, y se assegurauan las cosas de qualquier mouimiento, no le parecio que conuenia admitir el ofrecimiento, por no dar a Franceses ocasion de que xarse en tiempo que andauan buscando colores para emprender nouedades. Los quales en esta coyuntura trataban de casar al Duque de Alanson con la Reyna de Inglaterra, pareciendo que para quitar el ayuda que los rebeldes tenían de aquella parte, les conuenia mucho: y tambien se desseaua en Francia, temiendo, que entre el Duque, y los demas hermanos no naciesse alguna discordia: pero tenía la Reyna de Inglaterra el animo muy ageno de esto, aunque daua alguna esperanza:

Despues del iuyzio de Yorque el Conde de Morray Regente de Escocia con consejo del Secretario Cecilio, desseando vérgase del Duque de Norfolk, por lo que auia favorecido a la Reyna su hermana, de que estaua muy sentido, por no auer prouado su intencion contra ella, dixo al Duque que procuraria de casarle con ella: y aunque por entonces no respondió cosa de que se pudiesse hazer acusacion contra el, siempre se anduuo con cuydado, mirandole a las manos, porque se sabia, que de mucho atras desseaua este casamiento, y no auia podido dissimular tanto el afecto, que no se le entendiesse, y las sospechas de que por esta causa deuia de auer alguna platica, se acrecentaron con la yda a Inglaterra del Marques Cha-

Francés tra
to de casarse
al Duque de
Alanson con
la Reyna de
Inglaterra.

Affuicio del
Còde de Mo
rray: pero vé
rgase del Du
que de Nor
folc.

Sospecha de
la Condesa
de la Mirandola.

Ofrecimiento
que haze la
Condesa de la
Mirandola al
Rey Catolico.

pin Vitelo embiado por el Duque de Alua a tratar de tomar asiento en los negocios de las repelurias passadas, y como se andaua tan sobreaui- so, sucedio que en el passo del rio Solueo, que diuide a Inglaterra de Escocia, se tomaron doze mil ducados, con algunas cartas que el Duque embiava para entretener los amigos de aquel Reyno. Prendieron luego al Duque, a su Secretario, y a otros amigos suyos: y como layda de Chapin Vitelo fue en esta ocasion, estuuó la Reyna por no oylle, sospechando que le lleuaua a Inglaterra algo desto, siendo verdad, que el Duque de Alua le embiava so color destos negocios, para que de camino reconociese los passos y entradas de Inglaterra, para quando se ofreciese de hazer la empresa. Y como auia mucho tiempo que se sabia, que el Duque de Norfolk desseaua casar cō la Reyna de Escocia, y el no erá muy recatado, con menor ocasiō de la que se ofrecio, le prendieron, y como platicas semejantes durando mucho tiempo, y andando por tantas manos, raras vezes se suelen encubrir, ya este negocio andaua muy cerca de entenderse. Oyò la Reyna a Chapin Vitelo en vn lugar fuera de Londres, y le recibio, y tratò con mucha cortesia, y con breuedad le despidio, no se auiendo podido hallar forma para la restitution de los bienes embargados, porque eran muchos, y los mas estauan enagenados: y Chapin Vitelo se boluio a Flandes, auiendole siempre tenido la Reyna con mucha guarda, para entender con quien hablaua, y trataua.

La Reyna
ove, y despi-
cha a Chapin
Vitelo.

Roberto Ri-
dolfi va de
Roma a Espa-
ña.

En siendo libre de la prision Roberto Ridolfi, se fue a Roma, desde dō de le embio el Pontifice a España, para que solicitasse la empresa de Inglaterra: porque auiendo faltado el Duque de Norfolk, los Ingleses Catoli-

cos pedian que les diessen por cabeça algun personage forastero, para intētar de nueuo la fortuna, el qual con alguna gente forastera llegasse a los puertos de Inglaterra para dalles calor. Fue nombrado Chapin Vitelo, que se hallaua en Corte del Rey Catolico, y para solo este efecto se le mandò que boluiesse a Flandes, y se detuuó algun tiēpo el Duque de Medinaceli con el armada, para que el negocio se madurasse mas, y con ella se pudiesse dar a la yda, o la buelta, calor al negocio cō auiso del Duque de Alua: pero los rebeldes de Flandes cō el fauor de Inglaterra se dieron tanta priessa en hazer su negocio, y los ministros del Rey Catolico tardaron tanto en el suyo, que todo se deshizo cō las nouedades de Flandes que sucedieron en estos dias.

Desseaua mucho la Reyna de Inglaterra auer a las manos los Condes de Vefmerlan, y Notumberlan, y al Baron de Acrè, que andaua en Escocia, y auiendose prendido con la mucha diligencia del Conde de Morray al de Notumberlan, hallandose en el castillo de Hierna el de Vefmerlan, y queriendo yr aprendersle, en que el de Morray andaua con cuydadado, pensando que la Reyna de Inglaterra, entregandola estos Condes, le entregaria la Reyna de Escocia su hermana, como dello se le auia dado intencion, Dios nuestro Señor, que nūca dexa à los malos sin castigo, permitio, que estando el Conde de Morray poniendose à cavallo para el efecto dicho en la ciudad de Liteo, muy confiado de que en este viage la Reyna de Inglaterra le daria a su hermana, auiedose assi determinado por el Consejo de la nobleza de Inglaterra, que en ello auia hecho initançia, aunque no parecia mas de ponella en libertad, no queriendo nuestro Señor q̄ este su enemigo recibiesse tanto cō-

Diligencias
de la Reyna
de Inglaterra
para prēder a
los Condes de
Norūberlan,
y Vefmerlan

Los nobles
de Inglaterra
curan que se
dè libertad a
la Reyna de
Escocia.

tento,

rento, laques de Amilton señor de Bodelau cauallero mancebo, deſſeando vengar las muchas injurias y perfecuciones que los deſte linage auian recibido de mano deſte hombre, aunque ſe hallaua rodeado de la gente de ſu guarda, y de otros muchos, al tiempo (como ſe ha dicho) que queria poner ſe a cauallo, deſde vna ventana le tirò vn arcabuzazo, del qual acabò rabiãdo, ſin tener lugar de pedir a Dios perdón: y ſiendo laques Caluinista, quiſo por mano de vn enemigo caſtigar otro enemigo. Siguieronle muchos, pero el ſe puſo en ſaluo. La Reyna de Inglaterra ſintio eſta muerte, y ſe indignò mas contra los presos conjurados de ſu reyno, penſando que todo procedia de vna mano. Deſpachò a Eſcocia a los de ſu parre, para que ſe hizieſe eleccion de Regente en algùn ſu amigo, y embio gente al caſtillo de Hierna para prender al Conde de Veſmerlan, pero hallaron que ſe auia ſalido: y aunque procurò que ſe le entregaffe el Conde de Notumberlan, no lo pudo conſeguir, porque parecia que era contra la libertad del Reyno, y los Eſtados nombraron por Regente al Duque de Caſtelalto, de la caſa de Amilton, como mas cercano ſuceſſor del Reyno, gran ſeruidor de la Reyna Maria: por lo qual tuuo la Reyna Iſabel mucho ſentimiento, por ſer ſu contrario. Huuo luego vna gran mudãça en el gouierno de Eſcocia, porque ſe auentaron todos los parciales del Conde de Morray, como ſuele acontecer en ſemejantes acidetes. Y como el Duque ante todas cosas publicò, q̄ queria procurar la libertad de la Reyna, indignò mas a la de Inglaterra, pareciendole, que ſi ſe via en libertad, auia de ſer ſu mortal

enemiga.

(.?.)

Cap. IX. Que profigue lo comẽçado en el precedente.

Queda dicho como luã Felto, el q̄ lleuò a Inglaterra la bula de Pio V. dõde declaraua por apoſtata a la Reyna, la fixò a las puertas del Palacio Arçobifpal de Lõdres, y q̄ ſe puõiera ſaluar, como hizo Pedro Bergas Catalã notario, q̄ le acõpañò para dar fe de la publicaciõ de la ſentenciã: y q̄ auiendo ſido preſo, le paſſaron a la torre de Lõdres para juſticialle: y aunque la ofenſa fue grãdiſſima, toda via ſe perdonara à luã Felto, como ſe lo ofrecierõ ſu miſtros, ſi quiſiera cõfeſſar a la Reyna por cabeça de la Igleſia de Inglaterra, por q̄ le parecia q̄ ganaria reputaciõ, en q̄ no huuieſſe nadie q̄ lo negaffe, y q̄ por el cõtrario la perdia, auiedomartires q̄ quiſieſſe morir, antes q̄ incurrir en tã grã pecado, como hizo eſte bien aueturado: por q̄ pareciẽdo q̄ no le podia llevar a ſu opiniõ, acordarõ de juſticialle, y ſubido en la eſcalera, dixo a grãdes voces, q̄ el auia ſido el q̄ deſde Roma auia ydo a fixar la bula, por tener mayor merito cõ Dios, y cõ la mano ſeñalo el lugar dõde la auia pueſto, diziẽdo a todos q̄ miraffe por fuſcõciẽcias, q̄ la Reyna no juzgaria a nadie en el otro mũdo, y lo dixo con tãto heruor de eſpiritu, q̄ edificò a muchos. Deſpues de ahorcado, y no aun acabado de eſpirar, le cortarõ la foga, y martirizaron de la manera que a los demas Catolicos.

Primero que fueſſe preſo el Duque de Norfolk, prendieron a Bonafre confidente del Duque, y le hallaron papeles que tratauan del caſo, con cartas del Obiſpo de Roſſe, y dineros que auia embiado el Papa, y examinandole, conſeſſò todo el caſo, y lo conſeſſaron otros muchos: con que fue deſcubierta la conjuraciõ. Formoſe proceſſo cõtra el Duque, pidiendolo el fiſco, y fue lleuado

Iuan Felton no quiere cõfeſſar a la Reyna de Inglaterra por cabeça de la Igleſia.

Mandã en Inglaterra juſticiar a Iuan Felton.

Muerte del
Cõde de Morray.

*Ad generũ
Cereris ſine
cade & vul
nere pauci
Deſcendunt
Reges, & ſic
ca morte ty
ranni. Iuuẽ.*

ante

ante 26. juezes q̄ interuenia en el Consejo, y a lo q̄ se le preguntò no respondió, sino q̄ jamas auia maquinado cõtra la Reyna, aunq̄ auia sabido los traos q̄ traya el Obispo de Rose, para poner a la Reyna de Escocia en libertad. Y auiedo precedido muchas disputas entre los del Consejo sobre la respuesta del Duque, juzgaron q̄ auia incurrido en el crimen de lesa Magestad, y le sentenciaron a muerte, y la sentencia le fue luego notificada en esta forma. Auiedo sido vos Tomas Duque de Norfolk, acusado en este Real tribunal, de auer maquinado contra la Real persona de la Reyna N. S. y auiedo visto vuestras defensas en este excelentissimo Consejo, os ha juzgado por reo, y por esto determinado q̄ os pongan en la torre de Londres, y que os faquen de alli el dia que fuere seña lado a cortar la cabeza. Esto le dixo el presidente del Parlamento, y en oyendolo, tuuo vn sudor por todo el cuerpo, sin poder hablar palabra: y aunque le aduirtieron, que viesse si tenia otra cosa que alegar en su defensa, no dixo mas, de que pues plazia a Dios que acabasse su vida de muerte violenta, les rogaua, que encomendassen sus hijos a la Reyna. Huuo duda, en si se haria la justicia en publico, temiendo algũ escandalo del pueblo: pero al fin se hizo con mucha quietud con gran sentimiento de los Catolicos, q̄ tenia este Principe por Catolico. Fueron tambien declarados por rebeldes sus hijos, y echados del reyno.

Sentencia del Duq̄ de Norfolk.

La Reyna de Inglaterra trata de la muerte de la de Escocia.

Despues de la muerte del Duq̄ se fue p̄sando como se podria acabar con la Reyna de Escocia, teniendose en mucho auer saluado el peligro de la cõjuración: porq̄ si llegara a efecto, se tuuo por cierto q̄ se leuantara mucha parte de Inglaterra, y entre otras diligencias q̄ se hizieron, se embio a tratar cõ el Doctor Vuilfon, Maestro de Requestras, famoso Juriscõsulto, si se hallaria

alguna ley comũ, por lo qual pudiesse la Reyna de Escocia ser condenada a muerte: y auiedo respondido q̄ no hallaua derecho alguno, por el qual pudiesse ser licita aquella justicia: en el mesmo tiempo se recibio vna carta de vn Consejero de Escocia, en que dezia estas palabras: *Mortui non morientur*, que estãto como dezir, hombre muerto no haze guerra, y por esto se determinò de llevar adelante el intento por diuerso camino, y para ello se mandò ofrecer a la Reyna de Escocia, que acetando las condiciones siguientes, la mandarian boluer su Reyno. 1. Que la reconociesse por superior a la Reyna Isabel. 2. Que la hiziesse entregar las principales fortalezas del reyno de Escocia. 3. Que para guarda y seguridad desto se le entregasse luego por rehenes al Principe de Escocia. 4. Que se olvidassen todas las ofensas passadas, y que no se procurassen ayudas de Principes forasteros para vengarse. 5. Que renúciasse a la religión Católica. 6. Que se apartasse de la liga de Francia, y estuuiesse firme en la de Inglaterra. Respondio, que antes querria padecer la desventura, en que se hallaua, que conceder cosas tan contrarias a su conciencia: con lo qual quedò defengañada Ysabel, de que Maria queria en todo caso perseuerar en la Fè Católica: y por otra parte le daua tanto cuydado la eleccion del Duque de Castella por Regente de Escocia, por ser su enemigo, que hazia correr las fronteras de aquel Reyno, mostrando por otra parte, que la pesaua dello, y que si acudian a ella, lo remediaría, y proueria de justicia, para impedir con esta disimulacion, que los Escoceses no hiziesse armada: y aunque algunos de los interessados acudieron para ser satisfechos, fueron entretenidos con tantos artificios y buenas palabras, que cansados de esperar, y gastar sus

La Reyna de Inglaterra procura que Escoceses no hagan armada.

su hazienda, se boluieron a sus casas, y si algo se les restituyò, fue tan poco, q̄ no era de consideracion, y esto por intercession del Conde de Morton, priuado de Isabel, y el mayer confidente que tuuo el de Morray. Demas desto eran ya en este tiempo los criados de la Reyna de Escocia q̄ yuá y veniã de Inglaterra, por su seruicio tan maltratados, desbajandolos en los caminos, y quitandoles las cartas, y lo q̄ lleuaua, q̄ no osauan andar publicamete, y por otras vias se hazian cada dia muchos desguatos y vexaciones a las cosas de la Reyna: y porq̄ el Obispo de Rosse era su p̄tector, y el q̄ en Escocia procuraua q̄ fuese proueyda de loncestario, y fauorecia las platicas de su libertad, y el que la auia defendido en todos sus trabajos, como verdadero Catolico, le hizieron matar con veneno, porq̄ no huuiesse nadie que osasse tener lastima della,

El Obispo de Rosse muere con veneno

Lo que el Duque de Castella embio a dezir la Reyna de Escocia,

Respuesta de la Reyna de Escocia al Regente del Reyno.

No dexaua el Duque de Castella, Regente de Escocia, de mirar por las cosas del reyno, y viuir cò todo recato de Inglaterra, guardado al Principe cò cuydado, por lo q̄ sabia q̄ desseaua auelle a las manos. Eseriuitto a la Reyna su madre, q̄ pareciãdola q̄ seria de prouecho mouer la guerra a Inglaterra, para ponella en libertad, q̄ lo haria, cò fiido q̄ a su instancia vendria de buena gana el reyno en ello: pues q̄ auiedose sabido lo q̄ tratava el Duque de Norfolk, no auia q̄ esperar de otra parte, y mas entendiendose, q̄ por tenella por culpada en aquel negocio en Inglaterra, tratauan de quitalla la vida. A lo qual respondo la Reyna de Escocia, que quanto al Duque de Norfolk era verdad, q̄ se uia persuadido de casar con ella, y q̄ por el medio de algunas personas la auia hecho significar su voluntad, proponiendola su libertad: y que aunq̄ esta era la cosa que ella mas desseaua, viendo que la Reyna su prima no mostraua voluntad de hazello,

era necesario lleuallo por otro camino: para lo qual eran menester mayores fuerças q̄ las suyas, y q̄ portanto la conuenia casar cò Principe mas poderoso y Catolico, pues ella era Catolica, pensando con esto apartalle de su intento, y q̄ jamas se hallaria auer dicho, ni eserito al Duque de Norfolk otra cosa, ni ninguna palabra en ofensa de la Reyna su prima, y q̄ si otra cosa se dezia, e imaginauan, era còtra toda verdad: y q̄ quanto a mouer armas el Reyno de Escocia por su libertad, auq̄ aquello era todo lo q̄ los buenos vassallos podian hazer por vna Reyna y señora suya natural, no le parecia que las fuerças solas de aquel Reyno sin ayuda de otras podian bastar: y q̄ pues esto auia de ser causa de mayor daño para ella, lo mejor era no desfallotegar el reyno de Escocia. Y por esta causa no se tratò por entonces de lleuar el negocio por fuerça, auiendose perdido grandissima ocasion en la cò juracion q̄ se descubrio: porq̄ si el Duque de Norfolk huuiera procedido cò mas prudencia, y el Obispo de Rosse no se huuiera fiado de tantos, y aguardaran q̄ se executara lo q̄ estaua còcertado, de q̄ el Còde de Perabriu acometiera la ciudad de Lódres, y el Duque de Norfolk fuera a poner en libertad la Reyna de Escocia, al mesmo tiempo que armada de Flandes, o de otra parte pareciera sobre Inglaterra, no ay duda, sino que se pusieren las cosas de Inglaterra en mucha confusion, y se pudiera esperar, que el tratado lleuara buen sucesso: y mas acudiendo los Escoceses por su parte como el Obispo de Rosse lo asseguraua. Y porque conuiene boluer a las cosas de la liga, sera justo passar a ellas, y tratallas con mas prolixidad de lo que requiere historia general, por ser de calidad que conuiene que sean bien entendidos.

La Reyna de Escocia dice, q̄ por su causa no se haga guerra a Inglaterra.

(.?.)

Cap. X. De lo que sucedio al armada de la liga, despues q̄ salio de Mecina.

EL mismo dia que salio don Juã de Mecina llegó a la Fosta de san Ioā, donde se detuvo, hasta que se juntasse toda el armada, y otro dia por la mañana, auendose celebrado vna Misa con mucha solemnidad, fue al Cabo de Elpartuento, dicho Promontorio Herculeo, y a los 18. en la noche al Cabo Destilo, quedándose las naues atras, porque no podian navegar por el mal tiempo. A los 19. llegó al Cabo de las Columnas, llamado el Promontorio Lacinio, donde el tiempo le detuvo dos dias: partio para la cala de Castelo, y se embarcaron alli otros mil infantes Españoles del Reyno de Napoles, y de nuevo se tuvo auiso de Corfù, que el enemigo se auia retirado à la Preuiza, y de aqui boluio Gil de Andrade a reconocer, y tomar lengua con quatro galeras, y boluieron de Taranto el Marques de Santacruz, y el Proueedor Canaleto, que fueron a tomar algunas compañías del tercio de Tiberio Brancacio de gente Napolitana, y se fue el armada encaminando la buelta de Corfù, dicha Corcira, a fuerça de remo, por ser el tiempo contrario y borrascoso. A los 26. llegaron a la isla, y a los 27. a la ciudad de Corfù, donde fue recibido don Iuan con mucho contento, y aqui se tuuieron algunos Consejos sobre las empresas que se auian de hazer, y perseverando don Iuan en el proposito de dar batalla, instando siempre el Conde de Pliego con dezir, que pues el Papa lo mandaua, se auia de hazer assi, se determinò de yr a buscar al enemigo hasta Lepanto, y que si de alli se huuiesse retirado, se trataria de lo que se deuria emprender: y por si fuesse necessario batir

alguna fuerça, se embarcaron seys pieças grueltas, y seys mil valas, y la infanteria Italiana, que estava en Corfù a cargo de Pablo Orfino. A los ventinueue dieron fondo en los molinos de Corfù, y el armada Turquesca caminaua hàzia Levante, en la qual se auian tenido diuersos consejos, y auia pareceres diferentes, sobre pelear con la Christiana. Portau Baxà, General de tierra, Luchali Baxà de Argel, Ialoque Baxà de Alexandria, Amet Bey, Sanjaco de Negroponte, hombre de autoridad, y de experiencia, contradezian el combatir, con muchas razones que alegauan, las quales eran rechaçadas con otras que parecian bastantes, de Azà Baxà, hijo de Barbarroxa, Carabayuque, y otros Capitanes, ceniendo en poco el armada Christiana, prouándolo có las victorias de la Preuiza, y de los Gelues: y con esta opinion se conformaua Ali Baxa, General de la mar, porque Caracosa famoso corsario, q̄ auia reconocido el armada Christiana, dezia que era poca, y mal en orden. De los molinos fueron a dar fondo en las Gomezinas, puerto de Albania muy seguro y capaz, junto al rio Calamo frentero de Corfù, adonde boluio a primero de Octubre Andrade, que auia embiado a referir lo que sabia del armada enemiga, y aora dixò que se boluia, porque auia sido descubierta de algunas galeras Turquescas. Y porque en este puerto se detuvo algo el armada por el mal tiempo, quiso don Iuan q̄ se tomasse otra muestra, y embiando para ello al Principe Iuan Andrea Doria a las galeras Venecianas, no se la quisieron dar, aun que despues se dexaron visitar del Comedador mayor don Luis de Zuñiga: y en este lugar se acabò de confirmar el parecer de yr a Lepanto en busca del enemigo.

Sucedian cada dia ruydos entre soldados

Pareceres de los Capitanes del Turco sobre pelear con los Christianos.

Embarcanse en el armada 1500. Españoles mas.

El armada Christiana llega a Corfù.

Las galeras Venecianas no se dexaron visitar del Principe Doria.

El castigo pe-
ligroso suce-
dido en el ar-
mada en vna
galera Vene-
ciana.

dados y gēte de mar, como siēpre acó-
rece, y estando entendiēdo en la mue-
stra, y puesta el armada en la mesma
forma que si huiera de pelear cō los
Turcos, el demonio que no duerme,
causò que sucediēse vn escandalo en
vna galera Veneciana de la guarda de
Candia, con vn Capitā Italiano, y dos
soldados suyos de los del sueldo del
Rey Catolico: y porq̄ echaron mano
a las armas, acudieron al remedio algu-
nos de los cōpañeros del estādarte de
la mesma galera, q̄ es como si entre no-
sotros dixēsemos alguaziles: y porq̄
el Capitan, y los dos soldados se defen-
diā, sin dexarse prender, era grande
el escandalo y rebuelta q̄ andaua en la
galera, y aunque acudio otra galera al
focorro, fue tambien a ello el Gene-
ral Sebastian Veniero con la Capitana
de la Señoria, y con todo esso no ces-
sauan de pelear el Capitan y sus com-
pañeros, hasta que cayendo herido de
vn arcabuzazo, le tomaron, y medio
muerto luego le hizo ahorcar el Ge-
neral Veniero con vn Caporal, y los
dos soldados: y como esto llegó a no-
ticia de don Iuan, que lo entendio des-
pues de sucedido, se alterò tanto por
el atreuimiento del General Venecia-
no, y lo sintieron tanto los Capitanes
del Rey Catolico, que se reboluió de
manera, q̄ huuo opiniones q̄ se tomā
se por tā gran defacato, vengança del
General Veneciano, y q̄ si sobre ello
fuesse necessario dar batalla a las gale-
ras Venecianas, se hiziesse, pues q̄ estā-
do alli la persona de dō Iuā, y las fuer-
ças del Rey Catolico en beneficio de
la Republica, no auia de ser tā incōsi-
derado, q̄ osaisse poner la mano en casti-
gar a soldados, q̄ no eran suyos, en pre-
sencia del General supremo, y q̄ se los
auia dado para seguridad y guarniciō
de sus galeras, q̄ uā desarmadas, tocā-
do aquei castigo a dō Iuā, como supre-
mo General: por lo qual el Veniero
auia vsurpado agena juridiciō, demas

Don Iuā de
Austria sien-
te mucho, q̄
el General
Veneciano
castigue sus
soldados.

Cargo que se
hace a Seba-
stian Venie-
ro.

que los otros soldados Españoles, Ita-
lianos, y Alemanes del Rey Catolico,
q̄ yuan embarcados en las galeras Ve-
necianas, no se podian tener por segu-
ros de semejantes atreuimiētos, porq̄
sino se guardaua el respeto deuido al
supremo General, debaxo de cuyo am-
paro todos yuan, no auria nadie q̄ se
pudiesse tener por seguro. Respondia
Sebastian Veniero, q̄ este caso era dig-
no de mucho castigo, y q̄ conuenien-
do para la conseruaciō de la dignidad
de la Republica, executallo luego, lo
auia hecho, sin pensamiento de ofen-
der a don Iuā, a quiē auia acudio por
el remedio de otros abusos, y q̄ por no
lo auer puesto, no le parecio de sufrir
este, con cuyo exēplo se atajauā mu-
chos inconueniētes, a q̄ conuenia pre-
uenir, para que se fuesse con la cōcor-
dia necessaria a negocio que tanto lo
auia menester: pero nada bastaua, para
que dō Iuan perdiessse el enojo que te-
nia, y así se vio vn alboroto y confu-
sion con vn general sentimiēto, aunq̄
nunca don Iuan, ni los principales mi-
nistros del Rey Catolico, como verda-
deros Christianos se apartaron de su
acostumbrada modestia y grauedad,
por no dar ocasion a los soldados de
atreuerse, los quales no ay duda, que
si sintieran algun aliento, acontecie-
ra el mayor escandalo, q̄ jamasha suce-
dido en el mundo. Tanto pueden los
semblantes y formas de proceder cō-
sideradas, pues estas cosas, y otras seña-
les aparentes de los Capitanes princi-
pales suelen causar animo y licencia
a los soldados algunas vezes, tanto co-
mo las mesmas ordenes, en q̄ se vio, q̄
la religion, y el temor de Dios es solo
el que conserua la vnion entre los hó-
bres. Con todo esso por medio de las
personas que tratauan dello, culpaua
don Iuan al General Veniero, dizien-
do, que nada auia de ser parte para que
se le perdiessse el deuido respeto, pues
aun con los mesmos soldados Vene-
cianos

Repuesta del
Veniero Ge-
neral de Ve-
necianos.

Peligro de
boluerse las
armadas, y
desbazerse la
liga.

Con que razones culpaba don Iuan al General Veneciano.

Don Iuan no quiere que el General Veneciano vaya mas a su galera.

cianos no podia, siendo don Iuan el General supremo, sin cōsultarfele, hazer semejante castigo: pero nuestro Señor por su misericordia puso en ello su santa mano, aplacando a don Iuan, el qual con los ruegos y suplicaciones del Principe Donia, de Marcantonio Colona, del Comédador mayor de Castilla, del Proueedor Agustín Barbarigo, y de muchos de los Capitanes Españoles de mas autoridad, se flossègò, mandando expressamente, que el General Sebastian Veniero no entrasse en su galera Real, ni pareciesse delante del, ni asistiessè en los Consejos, si no Agustín Barbarigo, que por sus grandes partes y buen termino era amado, y bien quisto de todos, diciendo, que no hazia mayor demostraciõ, porque a todo hombre de bien pela de castigar a otros. Y aunque por Italia se dixo, y lo creen muchos, y yo lo he oydo porfiar con mucha pasiõ en diuersas partes, que el Capitan Cabo, de escuadra, y los dos soldados q̄ fueron ahorcados, eran Españoles, y Natal Conte en su general historia lo refiere: sino me engaño, no es así, porque eran Italianos de la Coronelia de Pablo Esforça, y el Capitan se llamaua Curcio Anticotio, natural de la ciudad de Cortona. Y es cierto, que a los Capitanes y soldados Españoles, que se mandò entrar en las galeras Venecianas, se advertiò, y mandò, que procediessen con todo buen termino y modestia, por quitar ocasion a Venecianos, que son tan resentidos y puntuosos de quezarse.

Con el buen termino que en todo vsaua el Proueedor Barbarigo, truxo las cosas a estado, que luego se boluio a platicar de la jornada, y estando don Iuan muy firme en yr a buscar al enemigo, se yua disponiendo todo para ello. Quando boluio Gil de Andrada de reconocer la primera vez que hallò a don Iuan en la fossa de San Iuan, dio

Nuevo de la perdida de Famagosta.

cuenta, como Famagosta era perdida: lo qual se supo por vna fragata q̄ los Turcos embiauan a Constantinopla con el auilo, que fue tomada de las galeras de Candia. Y sera bien, antes que se passe mas adelante, dezir como succedio la perdida de esta ciudad, q̄ otro tiempo se llamò Salamina, y era solo el puerto que ay en la isla de Chipre. Era en tanto estremo la necesidad à que auian llegado los cercados, q̄ auia muchos dias que estauan llanas las baterias, y con todo esto se defendian valerosamente, padeciendo tanto los soldados, que comian gatos, y otras cosas de mucho asco y suciedad: y cõ todo esto la diligencia, discrecion, y buè proceder del Proueedor Antonio Bragadino, y de Astor Ballon, mantenian a la gente en constancia y sufrimiento: pero auendote defendido de feys terribles assaetos generales, en los quales murieron los mejores soldados Italianos, y auiedo sostenido lo mas apretado del cerco de dos meses y medio, y viendo a los Griegos cansados, aunque auian muerto mas de cinquenta mil Turcos, con que se hallauan harto amedrantados: viendose Antonio Bragadino importunado, para que se rindiessen con honestas condiciones, no pudiendo mas detener la gente, q̄ porfiava en ello, pues ya no teniã mas de siete barriles de poluora: a primero de Agosto se leuantò vna vandera en seña de paz, y recibiendo los Turcos gran contento dello, se dieron rehenes de vna parte a otra, que fueron el Conde Hercules Martinègo, y Mateo Colti: y por la parte de los Turcos el lugarteniente del General Mustafa, y el del Agà de los Genizaros. Y saliendo a tratar Astor Ballon, concertò con los Turcos. 1. Que fueren saluas las personas de los caualeros y soldados que estauan en la ciudad. 2. Que sacassen su ropa, vâderas, armas, y vagaje. 3. Que se lleuassen cinco

Como se perdiò Famagosta.

Las condiciones con q̄ se rindiò Famagosta.

cinco piezas de artilleria de las mejores. Quarta, que sacassen tres cauallos que auian tomado a los Turcos, vno para el Bragadino, los otros para el Ballon, y el Quirino. Quinta, que se les diese passage seguro de galeras hasta Candia. Sexta, que los Griegos, y Cipriotos quedassen en sus casas, gozando de sus haciendas, y viuiendo en su ley con sus yglesias, de las quales no se hiziesen mezquitas. Firmados por Mustafa estos capitulos, confirmados, y sellados con su sello, embio galeras al puerto para embarcar la gente, tratandose en este medio los vnos con los otros con mucha cortesia. A los cinco de Agosto embio Antonio Bragadino vna carta al Baxa, en que le dezia, que a la tarde le yria a hablar, y dar las llaves de la ciudad, y que dexaria en el castillo a Antonio Tiepolo. Respondio el Baxa que fuesse en buena hora, y que mandaria que no recibiesen daño los q̄ quedauan en el castillo. Fue el Proueedor Bragadino acompañado de Luys Martinengo, Iuan Antonio Quirino, Andrea Bragadino, Carlos Ragonosio, Francisco Estraco, Hector de la Brexa, todos con sus espadas, y cinquenta arcabuzeros. Mustafa los recibio bien, y los hizo sentar: y despues de algunas platicas, dixo, que despues de la tregua auian hecho matar algunos esclauos Turcos: y afirmando Antonio Bragadino, que no era cierto, Mustafa con mucha colera dixo que si era, y los mandò atar a todos, mostrando gran sentimiento porque auian ydo armados ante su presencia, auiendoles hecho dexar las espadas antes que entrassen en su pauellon, y mandò que los mataassen ante el, y cortar las orejas a Bragadino. El Conde Hercules, que estaua por rehenes, fue escondido por vn priuado de Mus-

tafa, y assi quedò con la vida por esclauo. Diose libertad a tres Griegos, que fueron con Bragadino. A los cinquenta arcabuzeros tambien mataron, y a los que se auian embarcado en las galeras para passar a Candia echaron en la cadena. Fue el Baxa a los feys a la ciudad: mandò ahorcar al Tiepolo, y matar a los que estauan con el. A los diez y ocho mandò, que le lleuassen a al Bragadino, al qual hazia llevar en el ombro dos espuestas de tierra, y que besasse la tierra quando passaua delante de su presencia. Lleuaronle a la marina, y assentado en vna silla, le leuataron en vna entena para que fuesse visto de todos, y luego viendo de vna terrible crueldad, le mandò desollar viuo, sufriendo este cauallero tan cruel tormento y martirio con increyble paciencia, y el pellejo embutido de paja, colgado del entena de vna galeota, fue lleuado por orden del Baxa por toda la costa de Soria. Tambien mataron a Astor Ballen, de cuya prudencia y valor en esta defensa, se dira siempre poco, por mucho que se diga. Y aunque la experiencia de muchos casos semejantes, ha mostrado lo poco que se puede fiar de las promessas y palabras de estos barbaros sin ley, este sera euidentissimo, para tener aduertidos a los hombres de lo que pueden confiar de su fee.

*Neu rumpi
te fadera
pacis, Nec
regnis post
ferit fidem.
Sill.*

El Baxa mandò
ahorcar a
Tiepolo.

El proueedor
Bragadino va
a visitar al Baxa.

Crueldades
de Mustafa
Baxa, y poca
fe.

*Capitulo vndecimo, En que
se va prosiguiendo el via-
ge de la armada Chris-
tiana.*

A Los tres de Octubre salio don
Luá del puerto de las Gomenizas,
Rr fin

sin certificacion del numero de vageles que tenia el enemigo: y en Cabo Blanco se puso otra vez en batalla, y se nauegava entre tierra firme, y la isla del Paxo, y alli se tuuo auiso, que el armada enemiga venia de házia Lepanto. Nauegóse toda la noche con mal tiempo: y a la mañana se hallaron en el parage de Cabo Ducato. El dia de san Francisco dio fondo en la Cefalonia, que se dixo así por Cefalo, y pasó al puerto del Valle de Alexandria, que es en la mesma isla, donde estuuó toda la noche, y en el Consejo se confirmó el parecer de combatir, pues generalmente se hallaua en la gente muy gran voluntad para ello, y mas despues que se tuuo auiso de la perdida de Famagosta. Auian los Turcos muchas vezes embiado a reconocer el armada Christiana, y con los auisos que tenian de que se les yua acercando, tuuieron diuersos consejos sobre lo que se auia de hazer: y aunque la orden que el Baxa tuuo del Gran Turco, fue, de que en todo caso peleasse, auia muchos pareceres, que aconsejauan la retirada, y siempre permanecia en esta opinion Portau Baxa, que como hombre viejo, y de experiencia, lo fundaua en muchas razones: porque aunque se hallauan con mas de dozientas galeras, y setenta galeotas, sin otros muchos vageles pequeños, dezia, que era imposible que el armada Christiana se huuiesse adelantado tanto, y determinado de bufcarlos, sin fuerças, o superiores, o yguales: ni que el hermano de tan poderoso Rey como el Catolico, se huuiesse puesto en ella, sin clara esperanza de vitoria, con fortísimos soldados Españoles, e Italianos, resolutos de morir, o vencer, con mucho numero de galeras Pon-

Parecer de Portau Baxa sobre el dar la batalla.

tinias, que así llaman a las Españolas. Porque aunque era verdad que se perdia reputacion con la retirada, no era esta llaga tan incurable, pues que tambien se curó la retirada de Soliman Gran Turco de sobre Viena, que con tener quatro doblado el numero de soldados, no quiso aguardar al Emperador don Carlos Quinto, que yua para darle batalla: y aunque era así que perdia reputacion en aquella retirada, la cobró despues muy auentajadamente con infinitas vitorias: ni por esso auia descaecido vn punto el terrible miedo que los Christianos tenian a la felicidad de los Turcos. Todo lo qual se perdía de vna vez, perdiendose aquella armada, la qual podria despues hazer mayores efectos, pues era imposible que aquella conformidad que lleuauan los Christianos, pudiesse durar largo tiempo. Aliende de que los Venecianos, siempre que el Turco quisiessse, acetarian la paz, y con aquellas fuerças enteras quedarian tan superiores, que las del Rey Catolico no podrian hazer resistencia. Los que lo contradizian, alegauan el poco numero de galeras Ponentinas, y poco valor de las otras, en especial de las Venecianas, a las quales ellos estimauan en poco, diziendo que no podia auer sino muy pocos soldados Españoles en aquella armada: la poca estimacion en que tenian la milicia Italiana, por ser mal exercitada: y que en sustancia el armada era poca, porque Caracosa, que la auia reconocido algunas vezes, dezia que no llegaua el armada Christiana a ciento y setenta galeras: por lo qual teniendo a los Christianos por temerarios, y la vitoria por cierta, confiados sobre todo en su buena fortuna, que en tanto tiempo, y en tantas ocasiones auian tenido,

Parecer contrario al de Portau Baxa

Los Turcos estimá en poco las galeras Venecianas.

per-

El armada Turquesca se retuclue de dar batalla.

persuadian al Baxa, que diese la batalla, y así por esto, como por cumplir el mandamiento de su Principe, auiendo embarcado gran numero de gente de guerra de aquella costa, que con la que antes tenia, serian ciento y veinte mil hombres, con dozientas y treinta galeras Reales, en lasquales auia quarenta de fanal, y sesenta galeotas de a veinte bancos, y otros vageles, con infinito contento y alegría, persuadiendose, que antes se les auia de huyr el

El armada Turquesca se le del puerto de Galata có fin de pelear.

armada Christiana, que la pudieffen alcanzar: tanta era la confianza general que auia entre ellos de la victoria. Partieron del puerto de Galata Sabado en la noche a feys de Octubre, con viento prospero, auiendo mandado a tode le gente que se proueyesse de cuerdas para atar los cautiuos: lo qual fue ordenado con mucha industria, para animar la gente, y confirmarla mas en la esperanza de la victoria.

Don Iuan de Austria confiado en la diuina misericordia a los quatro y a los cinco partio del valle de Alexandria adonde le boluia siempre el viento contrario, y pudo salir la tercera vez a los feys hasta las cinco islas Corzulares, llamadas antiguamente Equinades, que estan a ocho millas de Lepanto: y entrando por ellas, se començaron a descubrir nauios: y saliendo a la mar el Domingo de mañana, se fue confirmando mas esta nueua, porque al mesmo tiempo se vio que la fragata Real de don Iuan, que auia embiado a reconocer el dia antes, dio a la vanda, que era la señal que se le auia ordenado que hiziesse en descubriendo el armada enemiga. Don Iuan con animo intrepido dixo, que ya no auia si no morir, o vencer. y mandò luego auisar a los otros Generales, y poniendo el entena de la

Descubrese el armada Turquesca.

Aut Cesar, aut nihil.

galera Real en cigoña, se puso en la punta della vna vanderá verde quadrada por señal de batalla, poniendose el armada en orden, y cada vno en el puerto que se le auia señalado. El Principe Iuan Andrea Doria con las galeras de su cuerno se estendio a la mano derecha, hazia la parte de la mar, y el Proueedor Barbarigo con las de su cargo, se puso hazia las islas Corzulares, en el querno yzquierdo, de manera que distaua la punta del vno al otro quatro millas, y don Iuan de Austria en medio con las galeras de la batalla, lleuando a mano derecha las Capitanas del Papa, y de Saboya, y a la yzquierda las de Venecia, y de Genoua, y detras al Comendador mayor, y al Marques de Santa Cruz, cada vno en su lugar, se fueron con vna boga larga, ordenado, y acomodando, lleuando delante las feys galezas de dos en dos, como estaua mandado. Y auiendose abonanzado el mar con tan apacible viento, que demas de auerse tenido por milagro, por que se boluio contrario a los Turcos, que le trayan en fauor, por lo qual les conuino amaynar, y aprouecharse de los remos: parece que industriosamente quiso fofegarfe, y conceder lugar, para que aquellas poderosas armadas pudieffen combatir. Y entrando don Iuan en vna fragata, discurrio por el armada, reconociendo como ocupaua, y guardaua cada vno su lugar, y animando, y esforçando la gente. representado la necesidad que auia de que cada vno hiziesse su deuer, muy satisfecho del animo que hallaua en todas las naciones, a quien esforçaua el gran animo, y gentil semblante de don Iuan, se boluio a su galera, adonde auia metido quatrocientos mosqueteros, y arcabuzeros -

El armada Christiana se pone en orden.

Milagrosamente se muda el viento.

Don Iuan de Austria discurrio por el armada animado la gente. *Ardorè animi vultu, oculisque praefrens. Vell.*

Quatrocientos mosqueteros Españoles entraron en la Real dedò Iuan.

Españoles, los mas diestros, y platicos que se pudieron hallar, y entendiendo en acabar de ordenarle, y hazer las pauefadas, por consejo del Principe Doria se cortaron los espolones de las galeras, para que mejor pudiese acercarse a las enemigas: y luego se leuanto en la galera Real vn Crucifixo muy deuoto, cō vna imagen de la Virgen nuestra señora, adōde toda la gente deuotamente hizo oracion. Publicose al instante la induigencia del sumo Pontifice, para los que muriesen en aquel trance: y hecha la absolucion, era cosa de ver el resplandor de las armas, los penachos, la diuersidad de colores, las muchas vanderas, estandartes, flamulas, y gallardetes, el ruydo de las cajas, trompetas, clarines, y otras musicas e instrumentos militares, que partian el ayre. Venia el armada Turquesca con gran orgullo y soberuia, marauillandose de como se huuiesse atreuido de passar tan adelante la Christiana, porque assi por la relacion de Caracosa, como por que vna de las islas Corzolares, que llaman de Villamarin, cubria mucha parte de las galeras del cuerno de Barbarigo, de tal manera que no las pudieron reconocer todas, y por ello parecia el armada Christiana menor de lo que era: pero como se fueron acercando mas y las pudieron ver, y tambien acertaron a contar en lugar de galeras algunos vergantines, quedaron los Turcos atonitos, porque jamas imaginaron que Christianos juntarian tan grande armada: y teniendo se por engañados de Caracosa, perdieron mucha parte de su soberuia, y a menudo yuan contando las galeras, y preguntando quantas, y quales eran las Ponentinas. Pero confiados en su buena fortuna, se esforçaron, perdiendo la turbacion que auian recibido, y dexando la forma de media

luna que trayan, se repartieron con grandissima diligencia en tres partes, de la mesma manera que yua el armada Christiana. Lleuaua a su cargo el cuerno derecho cō sesenta galeras Mahamet Siroco, Governador de Alexandria hombre muy experimentado en la mar, contra quien caya el Proueedor Agustín Barbarigo: y el cuerno izquierdo encargaron a Luchali Baxa de Argel, contra el Principe Doria, contra otras cinquenta galeras. La batalla con el restante del armada, lleuaua Ali Baxa, que yua en vna galera de marauillosa grandeza, con quinientou Turcos, y Genizaros flecheros, y escopeteros: y las demas galeras yuan llenas de famosos Capitanes, y de tanto numero de soldados, que no cabian.

El armada Turquesca se pone de la manera que va la Christiana

Deuocion notable de la gente de la armada Christiana.

Orgullo y soberuia grande del armada Turquesca.

Los Turcos se espantan de ver q̄ sea tan grande el armada Christiana.

Capitul. XII. Que las armadas se dieron batalla, y la victoria que Dios nuestro Señor dio a la Christiana.

ESTANDO Ya estas armadas en el tiro de cañon en aquel teatro, (que tal es el golfo de Lepanto, confiandose que esta rodeado de la tierra firme, y de las islas comarcanas) vna hora antes de medio dia la Real del Tutco disparò vna pieça sin bala, para que la Christiana supiesse donde se hallaua, mostrando deseo de toparse con ella: y don Iuan que entendio el fin con que lo hazia, le respondió con otra pieça con bala. Y quando los Capitanes de las seis galeças conocieron que era coyuntura, dispararon su artilleria con gran daño de los enemigos, de manera que los desordenaron, y procurando de boluer a su orden lo mejor que pudieron, dispararon

Porq̄ causa
el artilleria
Christiana
hazia mas da-
ño q̄ la Tur-
quesca.

La Galera
San Francisco
de España
fue la prime-
ra que a-
fuerza.

Enuistense
las galeras
Reales.

ron la fuya a tiempo que tambien dif-
paraua el armada Christiana, que les
hizo mucho daño, con poco de la
Christiana, lo qual se entendio que
fue, porque siendo las galeras Tur-
quescas mas altas de proa q̄ las Chris-
tianas, y uan sus tiros por alto. En pas-
sando el humo del artilleria, que se
aclarò algo el ayre, se acometieron
los vnos a los otros con increyble
furia, y valendose los Turcos de
su acostumbrada vozeria, con que
les parece de atemorizar el mundo,
acometieron: y la primera galera
que se vio que aferrò con otra de los
enemigos, fue San Francisco de Es-
paña, que yua en el cuerno de Bar-
barigo, cuyo Capitan era Christo-
ual Suarez, natural de Segouia. Las
dos galeras Reales con las señas que
se ha dicho, se fueron buscando, y
se enuistieron valerosamente, echan-
do la Turquesca toda la proa enci-
ma de la Christiana, así por ser muy
alta de proa al vfo Turquesco, como
por llevar la Real cortado el espolon,
como las otras galeras Christianas:
con lo qual se leuantò tanto de popa
la Real, que el arcabuzeria y mosque-
teria Española pudo tirar a la Real del
Turco a terrero, y hazer gran daño
en ella. Y viendo el Marques de San-
tacruz el caso de auer enuestido la
Real del Turco, echando a la Chris-
tiana la proa encima, y que lleuaua
siete galeras de socorro, y don luã no
mas de dos, contra la orden que te-
nia, aprouechandose de su prudencia,
arrancò con toda su esquadra, y acer-
candose, dio vna gran ruzada a las
galeras Turquescas, y metiendo do-
ziètos soldados Españoles en la Real,
se boluio a su puesto. Y esta determi-
nacion de Capitan sabio y valeroso,
fue principio de la vitoria. Agustín
Barbarigo, que yua el primero de
las galeras de su cuerno, se auia da-
do mucha priessa para yr a ocupar

vn lugar que llaman Malcanton, an-
tes que le tomassen los Turcos, pa-
reciendole que por los secanos y ba-
xios que haze allí el rio, que desem-
barca en la mar, serian forçados a sa-
lir de su ordenança, por no encallar:
y aunque fue buena aduertencia, co-
mo no tuuo persona plastica del fon-
do que auia, no se acercò a la costa
quanto le conuiniera para este fin,
por que temio de dar en seco: pero
con todo esso valio mucho su diligé-
cia. El Principe Doria, porque co-
nocio el intento de Luchali, que se
auia alargado con su cuerno, para
cerrar a los Christianos dentro de
su esquadron, y tomandoles las es-
paldas combatilles por las popas, fue
haziendo lo mismo, procurando de
encerrarlos, como pensauan hazer
a el. por lo qual quedò abierta la dis-
tancia de entre la cola de su cuerno,
y la batalla. Auia, luego que recono-
cio el armada enemiga, embiado a
dezir a don Iuan, que aduertiesse que
traya muy gran frente, y que el e-
nemigo estendia mucho su cuerno
yzquierdo, que le ordenasse lo que
auia de hazer. El Capitan Sanmar-
tin que lleuo este recado, le dio a don
Iuan, y le respondió, que ya no era
tièpo de consultar, sino apretar las
manos: y porque Luchali se acercaua
estendiendo siempre su cuerno, y San-
martin no boluia, embio con el mes-
mo recado a Marcelo Doria, pero nin-
guno acudio a tièpo, por q̄ desde la Ca-
pitana del Principe Doria a la Real
auia casi vna legua. Luchali q̄ cono-
cio q̄ el Principe Doria le auia entèdi-
do, estãdose vn rato a la mira de lo q̄
passaua, arrancò con grande impetu,
y metiendose con seys, o siete gale-
ras por aquella distancia, se topò
con la Capitana de Malta, y la tratò
tan mal, que aunque los caualieros
pelearon bien, matò la gente, y dexa-
ron al Capitan General atado de-

Buena diligé-
cia de Augus-
tín Barbari-

El Principe
Doria y Lu-
chali procura-
ran de ganar
se la ventaja
el vno al o-
tro.

Lingua in
consilio, va-
let in cer-
tamine dex-
tra. Hom.

El Luchali
con seis o sie-
te galeras se
meto por v-
na distancia
de las Chris-
tianas, y se
va.

baxo de cubierta, y de la mesma manera maltratò otras quatro galeras, porque hallandolas defabrigadas del cuerno derecho, donde yuan, por no auer seguido bien al Principe Doria, no pudieron ser tan presto socorridas. Auia mas de vna hora que peleauan las galeras Reales, quando esto passò, mostrandose en ambas gran valor, cayendo infinitos Turcos muertos con las ruziadas del arcabuzeria, y mosqueteria Christiana, por la buena orden de Iuan Vazquez del Coronado Capitan della, que la gouernaua, y de Gil de Andrade, que regia la mediania, y Pedro Francisco Doria el quartel de proa, siendo comitre Real Vrbano Relva Ginoues, excelente hombre de mar: y peleando valerosamente los Maesses de campo don Miguel de Moncada, y don Lope de Figueroa, y los Castellanos Andres de Mesa, y Andres de Salazar, que yuan en las Rumbadas, se entrò dos vezes la Real del Turco hasta el arbol, de donde siempre fueron los Christianos rebatidos, por el mucho focorro de gente fresca que metian en ella siete galeras que la ayudauan, donde peleauã cò valor las Capitanas del Papa, y Venecianos, y la del Comendador mayor, y la Patrona Real. Pero esforçándose de nuevo los soldaos dela Real, y don Pedro Zapata, que yua en el fogon, y don Luys Carrillo, que estaua en el esquife, don Bernardino de Cardenas, dó Rodrigo de Medoça, dó Luis de Cordona, dó Luis de Cardona, dó Iuã de Guzmã, dó Felipe de Heredia, Ruy Diaz de Medoça, y los demas caualeros, y Capitanes, acabará de entrar en la Real del Turco, y de rendirla, auiendo caydo de vn golpe de Esmeril que le dio sobre las armas, don Bernardino de Cardenas, y fue tan grande, que sin sacarle sangre, murio en dos dias.

Rendida la galera Real del Turco,

se leuantò gran vozeria, gritando victoria, y la cabeça del Baxa, que luego se hallò muerto, se puso en la punta de vna pica, para que fuese visto, y en el lugar del estandarte Real del Turco se plantò vn Crucifixo: y oyendo esta voz Luchali, que se hallaua cerca peleando, y viendo el focorro que acudia a la Capitana de Malta, se puso en huyda: y aunque el Principe Doria le siguió, viendo la ligereza con que caminaua, determinò de boluer a la batalla, adòde fue de mucho prouecho. Don Ioan de Cardena, que boluio a tomar su lugar, con las ocho galeras con que andaua fuera reconociendo, y le hallò tan abierto, resistio a diez y seys galeras, que imitando a Luchali, querian escaparse por aquella parte, peleando terriblemente con ellas: y aunque su Capitana fue muy mal tratada, porque le mataron ciéto y veinte Españoles, y sus galeras tambien, y el atormentado de vn pelotazo que le dio en el pecho, y herido de vna flecha en vn brazo, se huuo valerosamente. Quedaron muy mal paradas la Florencia, y San Iuan, del Papa. La Real acudio a focorrer a estas, y a las del cuerno derecho, que aun peleauan, siguiendo la el Comendador mayor, y su patrona, y las Capitanas del Papa, y de Venecia, y rindiendo todas las galeras que encontrauan, se yua dando fin al negocio: y quando llego el focorro a la Capitana de Malta, se hallarò muertos en ella passados de trezientos Turcos, y mal heridos quatro o cinco caualeros de la Religión de San Iuan, que los Turcos dexarò por muertos. Mahamet Siroco, y Gaur Ali, costeano la Etolia, se fuerò con su cuerno llegando a tierra por entre los baxios, y la foz del rio, como quien sabia el fondo que auia, con intencion de acometer por popa a seis galeras del Bragadino, dexando ordenado que las otras galeras enuiesse por

Gran espacio de tiempo peleau las dos galeras Reales.

Los Christianos entraron en la Real del Turco, y los rebatidos.

La galera Real del Turco rendida.

Luchali huyc.

Don Iuã de Cardena maltratado.

Don Iuã acude a focorrer el cuerno derecho.

El Bragadino peleaua momentaneamente.

por proa. Y auendolos el Proueedor entendido su designio, les boluio las proas, mostrandoles animosamente el rostro, y por gran rato peleó el solo con cinco galeras enemigas: pero llegando le socorro, dio de nuevo en los Turcos, y rindio algunas galeras, quedádo presos los dos sobredichos famosos Capitanes Turcos, y hizo enuestir en tierra en la isla de Villamarina a otras galeras, aunque no lo pudieron hazer todos los q̄ lo intentaron, porque se embaraçauan vnas galeras a otras: pero con todo esso pudo entrar mucha gente, y por las lagunas y baxios saluarfe en tierra firme, ahogandose otros, que no pudieron gozar desta buena ventura. Andaua tan solícito el Bragadino, viendose rodeado de tantos enemigos, q̄ aunque llouian las flechas, y arcabuzazos sobre su galera, se descubrió de vna rodela que tenia, para dar cierta orden, y fue herido en vn ojo de vn flechazo. La galeaza de Ambrosio Bragadino caminò hazia tierra, y apretò tanto a algunas galeras enemigas, que muchas dieron en seco en la playa. Y las galeras Christianas deste cuerno, que no fueron enuestidas, rebolueron las proas con muy buena orden, y acabaron de cerrar a los Turcos en vn circulo, de fuerte que hizieron grandissima mortádad en ellos. Discurria por todas partes el Marques de Santa Cruz, despues de auer ayudado a la Real, socorriendo en las partes donde mayor era la necesidad, y el aprieto. Cobatían porfiadamente muchas galeras Turquescas, sin esperança de remedio, y mas en el cuerno izquierdo, dõde fue lo mas reñido desta batalla. Otras procurauan de huir: y en otras que estauã redidas, se ocupauan los Christianos en saquear lo que auia, sin consideració del daño que podia suceder mientras que no se acabaua la batalla. Los ga-

En la isla de Villamarina enuestió muchas galeras Turquescas.

Diligencia del Marques de Santa Cruz.

leotes, y forçados de las galeras Christianas, a quien se dieron armas, assi Españoles, como Venecianos, pelearon reziaméte. La galeaza Capitana, guida de Francisco Duodo, bogando, discurria a vna parte y a otra, haziendo gran daño en los Turcos. Los esclauos Christianos q̄ estauã echados de baxo de los bancos de las galeras Turquescas, conociendo que yua la victoria inclinada a la parte Christiana, combatían con los Turcos, procurádo su libertad. Era temeroso el sonido de las trompetas, atabales, y caxas, y espantosos los truenos del artilleria, arcabuzeria, y mosqueteria, que no cessauan: y mayor confusión causaua la vozeria de la multitud, gritando, vnos muriendo, y otros peleádo. Era cosa horrible ver caer la espessura de saetas, y la priessa con q̄ se arrojauan infinitas diferencias de fuegos artificiales, que volauan por el ayre entre infinitos vageles: y por la diuersa manera que auia tocado a cada vno de pelear, estauan en diuersas maneras esparzidos en espacio de ocho millas, estando cubierta esta distancia de arboles, entenas, remos, armas, y otros pertrechos despedaçados, y de vna infinitad de cuerpos muertos que con la sangre teñían el agua. Esta variedad de tan estraños casos tenia a los hombres fuera de sí, asfombrados, y admirados. Los Turcos, q̄ no se podían saluar en tierra, y que no se querían echar a la mar, como lo hazían muchos, peleauan de desesperadamente. Marcos Quirino, y Antonio Canal, llamado Canaletto, excelentes Capitanes de mar, Venecianos, q̄ valerosamente auian peleado, apretádo algunas galeras enemigas, les hizieron enuestir en tierra hàzia Petala. El Luchali, haziendo fuerza de remos, y ayudandole el viento, có siete galeras llegó a Santamaura aquella noche, y temiendo de ser seguido, se fue

Los forçados de las galeras Christianas peleá mucho.

Las dos armadas ocupauan el espacio de ocho millas.

Marcos Quirino, y Antonio Canal, excelentes Capitanes.

El Marques de Sarcruz envite los nauios Turquecos que yuan de fozorro.

fue a Modon. Parecieron en esta coyuntura algunos nauios Turquecos, que venian siguiendo su armada, y no se arreueron a passar adelante. El Marques de Santacruz los fue a enuestir, y a otras treinta y cinco galeras, que con el trinquete se salian de la batalla, y tomauan la buelta de Galata, y rindiendo alguna, passaua adelante tomando otras. Hazia lo mismo el Principe Doria con su Capitano, y Patrona, y las de Dauid Imperial, y don Alonso de Bazan, y don Martin de Padilla yuan en este alcance, y tambien la Real, y a las que no pudieron tomar, hizieró dar en tierra, sin q se saluassen mas de cinco galeras.

Cap. XIII. Que prosigue esta gran vitoria.

ERan ya las quatro horas de la tarde, quando se acabó este combate tan terrible, como jamas se vio, y los Christianos que se vieron con vitoria conseguida en termino de tres horas, aunque el menear delas manos duró en algunas partes seys, auiendo hecho maravillas las catorze galeras de España, en tanto grado, que en ninguna se sabe que huuiesse podido meter pie enemigo, se boluieron al poté tísimo Dios, dádole muchas gracias por tanta misericordia, y no cessando el faco, que duró hasta la noche, acudieron a la Real los Generales del Papa, y de Venecianos, los Principes de Parma, y Urbino, y otros muchos señores, y Capitanes principales, a có gratularse con don Iuan, y darle el parabien de tan grande vitoria, siendo cosa increíble el contento que todos tenian de auer salido tan dichosamente de tan dudoso negocio. Y aué que el sentimiento contra el General Veniero duraua en el pecho de don Iuan, estavez recibio a aquel venera-

En tres horas se consiguió la vitoria, y duro seis el pelear.

Dan a don Iuan la nora buena de la vitoria todos los Generales, y Capitanes.

ble viejo, de edad de setenta y cinco años, que auia peleado como moço, y le auia alcançado vna flecha en vn pie, aunque con poco daño, con grandísima benignidad y amor, consolándose con el, y participando el alegría de la merced que nuestro Señor auia hecho a todos. Encaminose luego el armada al puerto de Petala, remolcando las galeras que se auian ganadas, y a las que estauan en estado q no se podian llevar, se puso fuego, siendo cosa de admiracion ver en vna noche muy escura y lluviosa, tanto resplandor, q parecia vn monte que se abrafaua. Tomose en Petala muestra a la gente, y se hallo que faltauan siete mil y quinientos hombres, y entre ellos algunos Capitanes de todas naciones, y de los Venecianos fué Pedro Bria, Iuan Bautista Benedeti, Iacomo Trefino, Iacome de Mazo, Iuá Cornaro, Fráncisco Bono, Geronimo Veniero, Antonio Pasqualigo, Iuan Loredano, Catarino Malipiero, Marcantonio Lando, Vicenzo Quirino, Benedito Soranzo, el Proueedor General Agustín Barbarigo, que murio tres dias despues de la herida del ojo, con general dolor y sentimiento de todos, por la perdida de vno de los mas excelentes hombres de Europa, y que era dotado de rarísimas partes y virtudes: mostró mucho contento en su muerte, y dio muchas gracias a Dios, porque le huuiesse dexado ver el fin de aquella batalla, y gozar aquellos pocos dias de vitoria que tenia tan deseada. Murieron de los Españoles don Bernardino de Cardenas, don Alonso de Cardenas, don Iuan de Miranda, don Iuan de Cordoua Lemos, don Iuan Ponce de Leon, don Lope de Beamonte y Esparça, los Capitanes Rutia, y Monferrate, Agustín de Hinoxosa, y muchos Comendadores de la Orden de san Iuan, en la Capitana de Malta, de todas naciones:

El armada va al puerto de Petala.

Los Capitanes Venecianos muertos.

Muere Agustín Barbarigo con general dolor de todos.

Los Capitanes Españoles muertos en esta batalla.

nes, y en la Capitana de Sicilia el Comendador Heredia, y en otra el Baylio de Alemania. Murieron algunos principales Italianos, don Francisco de Saboya del habito de Calatraua, Virgilio Orfino, el Conde de Briatico, de la casa Bisbal, el Conde Gaspar Torelo Coronel de Venecianos, el cauallero Berardo, Leon Esquitelo, Bonagusi, Tornaboni, y el Salutato, y el Capitan Iuan Maria Pugini, caualleros de la Orden de Santistheuan. A Otauiou Gonçaga le hizo vna pieça pedaços dos criados suyos, que estauan a su lado. Salieron heridos Pablo Jordan Orfino, Duque de Braciano, en vna pierna de vn flechazo. Heçtor Espinola, y Iulio Rangon, el Conde de Santaflor en vn braço, dó Iuan de Cardona, don Pompeo de Lanoy, dó Luys Henriquez sobrino del Almirante de Castilla, que con su compañia de Infanteria peleo en vna galera Veneciana, y otros muchos que se ria nunca acabar el contarlos. Y era cosa de notar, verse los amigos andar en busca los vnos de los otros, llorando los muertos, y alegrandose los viuos, y tan contentos que no se tenia por desgraciado el que se hallaua herido. Murieron segun la verdadera y cierta relacion, que los Venecianos procuraron de facar con mucho cuydado, treynta mil soldados Turcos, y de sus Capitanes veinte y ocho hombres principales, muy experimentados, gouernadores de Prouincias, y algunos famosos colfarios. Quedaron presos vn hijo de Cara Mustafa, Mahamet Bey, Caya, Celebin, Caurali, Isfer Baxa, y Mahamet Siroco Gouernador de Alexandria, a quien prendio Iuã Contarino, y los dos hijos del Baxà huuo a las manos el Comendador mayor de Castilla, q̄ rindio la galera en que yuan, peleando con ella. Saluaronse huyendo Caradeli, Azan Baxa, el Aga del Arsenal,

Azan Aga, el Aga de Tripol, Luchali Baxa de Argel. Portau Baxa General de tierra, y su hijo, que yuan en vna galera de fanal cabe la Real del Turco, se saluaron vna fragata, donde se pulieron so color de yr a dar animo a su gente. Cobraron libertad quinze mil esclauos Christianos, que venian remando en el armada del Turco. Tomaronse dozientos y veynte y quatro vageles, los nouenta y nueue dieron en tierra, que fuerólos que quedaron quemados, y ciento y treynta se partieron entre los confederados, y al Rey Catolico cupo la Real del Turco, con su estandarte Real y fanales. Tomaronse tres mil esclauos Turcos, que se reparrrió entre los confederados, y con los que se escondieron se juzgo que eran diez mil. Y quedaron algunas galeras Christianas tan maltratadas, que fue necesario remolcarlas, y otras, aunque con pocos remos, podian seguir. Salieron destruydas la Florencia, y San Iuan del Papa, dos de Sicilia, y dos del Principe Doria, la Piamontesa de Saboya, la Capitana de Malta. Y doze galeras Venecianas salieron cõ la misma desgracia, y la Capitana de Sicilia padecio mucho peligro, por que no quedo en ella cosa que no fuesse quajada de flechas, y en ella quemaron las cartas, y las manos a don Iuã Oforio, y a don Fernando del Aguila, y mas de cien soldados Españoles muertos. Y fue tan reñida la batalla en el lugar adonde andauadon Iuan de Cardona, que de seiscientos soldados Españoles que entraron en su Capitana, y en otras quatro de su cargo, no quedaron ciento sanos. Tambien fue quemada la galera Soranza de Venecia, y la Bua se perdio, por que auiendo sido rodeada de muchas galeras enemigas, no pudo ser socorrida, y se la lleuaron a Lepanto, adonde se saluaron quinze galeras Turquescas, y diez galeo

Los principales Italianos que murieron en esta batalla.

Don Luys Henriquez herido.

El numero de los muertos en el armada Turquesca.

Quince mil Christianos cobran libertad.

Algunas galeras Christianas quedã muy maltratadas.

galeotas. No se deue callar el herbor y animo con que los padres Capuchinos, Descalços, Iesuitas, y de otras Ordenes, esforçauan a los soldados, y los persuadian a morir por la Fè de Christo, poniendose para ello en los lugares mas peligrosos, sin que se huiesse entendido que muriesse ninguno. Retirada el armada en el puerto de Petala, se dieron de nuevo gracias a Dios por la vitoria, y se entèdio en la cura de los heridos. Y otro dia de mañana acudieron otra vez los Generales a alegrarse con don Iuan de tan buen suceso, siendo cosa notable para quien bien lo confidero, ver a Sebastian Veniero, viejo tan venerable, echando lagrimas de los ojos delante de don Iuan, de plazer y contento de la vitoria. Despacho don Iuan a don Lope de Figueroa con dos galeras, para que fuesse a lleuar la nueva al Rey Catolico, y escriuio al Papa, y a todos los principes Christianos, y embio a su Santidad al Conde de Priego su mayordomo mayor, y a Venecianos a don Pedro Zapata, gètil hombre de su camara, para alegrar se de su parte, y darles la norabuena de la vitoria.

Capitulo. XIII. De lo que hicieron los Capitanes Christianos despues de la vitoria.

DEsde el dia desta memorable batalla, que fue a los. 7. de Octubre, cerca del cabo Atio, aora dicho Figalo, adonde pelearon Otauio, y Marcantonio, junto a las islas Corzulares, enfrente del rio Aquelò, o Apropotano, que diuide a Etolia de Acarnania, y sollamo primero Thoas, q̄ es en el Epiro: estuuò el armada Christiana en el puerto de Petala, y de alli

partio, lleuando remolcados los vages tomados, que sin los que se quemaron, y afondaron, eran mas de dozientos: y porque refresco el viento, se dio fondo en Puerto Candela, y a los doze se lleuò a Santamaura, cerca del Puerto de Lagoniza, que es en Tierra firme. Quisiera don Iuan que se tratara de tomar los Castillos de Lepanto: pero huuo pareceres contrarios, por estar el tiempo tan adelante, y por la mucha gente herida q̄ auia èl armada: y tuuòse por cierto, q̄ si se executara el yr a Lepanto, de los antiguos llamado Neupato, segun lo que despues se entendio, fuera empresa facil, por la poca guarda que auia en los dos castillos. Otros quisieran que se fuera a los Dardanelos, que el vno esta en Europa, adonde fue la ciudad de Sesto, y el otro en Afsia, junto a Melito, adonde estan las ruynas de Abydo, vna milla el vno del otro, celebres por la puente que hizo el Rey Xerxes, para passar en Grecia. En Santamaura, que tiene cerca el puerto de Lagoniza, en Tierra firme, se dio orden al Principe Doria, y a Ascanio de la Corna Maesse de Campo General, ya Gabrio Cerbellon, General del artilleria, que la reconociesen, y con vna vanda de galeras echaron seis mil soldados en la isla, de las tres naciones, que pelearon con la gente que auia en tierra. Y reconocida por tierra y por mar la isla, que esta tan cerca de Tierra firme, que por vna puente hecha de mano, se comunica con ella, boluio Ascanio de la Corna, afirmando, que segun el parecer de los mas, era la empresa de quinze dias: y puso en consideracion la importancia de que podia ser aquel lugar, pues que no tenia puerto, aunque en la isla auia muchos, y de la manera que despues de tomado se podia conseruar: y por la mucha gente herida, y por el tiem-

Diligècia de los religiosos.

Don Iuã auia de la nueva al Rey, al Papa, y a Venecianos.

D. Iuã de Austria quisiera yr sobre los castillos de Lepanto.

Van a reconocer a Santamaura.

Afirman que son menester quinze dias para la empresa de Santamaura.

tiempo ya casi de Inuierno, y por la falta de vitualla fue acordado de boluer a Poniente, dexando aquella empresa para mejor coyuntura. Y porq̄ por el tiempo contrario no se pudo luego poner en viage, mandò don Iuan que se hiziesse vn general hazimiento de gracias a Dios entretanto que abonançaua. Celebròse vna Missa muy solene, eñiciada de todos los Sacerdotes del armada, con muy grã musica. Tomòse muestra general, y le mandò quemar todos los vageles rotos y maltratados, y los demas cò los esclauos, artilleria, y despojos, se repartieron conforme a la capitulacion.

Cupieron al Papa veynte y siete galeras, nueue cañones gruessos, tres pedreros, y quarenta y dos sacres, y mil y dozientos esclauos: al Rey Catolico ochenta y vn buques de galeras y galeotas, sesenta y ocho cañones gruessos, doze pedreros, ciento y sesenta y ocho sacres, y tres mil y seis cientos esclauos. A la Señoria de Venecia tocaron cinqueta y quatro galeras y galeotas, treynta y ocho cañones gruessos, seys pedreros, ochenta y quatro sacres, y dos mil y quatrocientos esclauos. A don Iuan por el derecho de Capitan General, por la decima de todo le cupierò diez y seys galeras y galeotas, setecientos y veinte esclauos, y las piezas de artilleria que de diez vna le pudieron tocar.

Los dos hijos del Baxa quedã en poder de don Iuan.

Quedaron en poder de don Iuan los dos hijos del Baxa Ali, y quarenta y siete personages principales, que se pudieron conocer y descubrir. Y a los veinte dieron fondo en el puerto de San Iuan, caminando con viento contrario, y con harta necesidad de vitualla. Llegaron a los veinte y quatro a las islas de Paxo, adonde hallarò tres galezas Venecianas que lleuauan bastimento al armada. Y en Corfu se acabaron de locorrer de la que

auia en las naues q̄ hallaron en aquella isla, las quales jamas pudieron llegar al armada, por los vientos còtrarios, y asì no se hallaron en la batalla. De Corfu, a dòde don Iuan, cò parecer de los mas principales Capitanes, tratò de inuernar, para salir el año siguiente mas presto, se fue a Mecina, porque huuo otros que en ello le pusieron grandes dificultades: y Sebastian Veniero desde alli se fue a Venecia. Y porque los emulos del Principe Iuan Andrea Doria auian murmurado del modo de proceder que tuuo el dia de la batalla, suplicò a don Iuan, que en pago de lo que le auia seruido, mandasse poner el armada en batalla, y que si de quantos Capitanes auia en ella, huuiesse alguno que supiesse guiar el cuerno derecho q̄ lleuò a su cargo el dia de la batalla, pondria a cortar su cabeça: y esto dixo en presencia de los mayores Capitanes que alli auia, sin que nadie le respondiesse palabra: pero don Iuan le fatisfizò delante de los mismos Capitanes, de manera que se tuuo por contento. Entrò don Iuan en Mecina el dia de Todos santos, lleuando remolcadas las galeras enemigas, y sus estãdartes y vanderas arrastrando por el agua, y en tierra fue recibido del Arçobispo, y cierecia, y por los Magistrados de la ciudad, con mucha solenidad, q̄ le regalò con refrescos. Fueron se luego las esquadras de galeras a inuernar y descansar en sus tierras, y don Iuan hizo muchas mercedes a los que mas se auian señalado en la batalla, y diò mucha limosna al hospital del armada: y por nueue dias còtinuos hizo celebrar las obsequias de los muertos en la jornada, muy solenemente.

Ofrecimiento del Principe Doria a don Iuan.

Don Iuã haze los obsequias por los muertos en la batalla.

Marcantonio Colona despachò muy apriesa vna fragata con el auiso de la vitoria al Papa: y en sabiendolo, con estrema deuocion y humildad diò gracias al omnipotete Dios, vocal,

El Papa baxa
a San Pedro,
y ordena vna
proceſſion.

vocal y mentalmente, y ay muchos que afirman que en la hora que ſucedio, la reuelò a eſte ſantiffimo varon, y que le oyero diuerſas vezes dezir, que tardaua en llegar la nueua. Baxò a la ygleſia de San Pedro, y ordenò vna proceſſion, y que por todas las parroquias de Roma, y monesterios, ſe hizieſſe lo miſmo, y que ſe celebráſſen officios y ſermones en loor de los vécedores, y obſequias por los muertos. Y en ſuma le llegó el auifo primero por via de Venecia, porque la fragata de Marcantonio, por el viento contrario, ſe detuu en los mares de Sicilia. Lo meſmo ſucedio al Rey Catolico, porque el General Sebaſtian Veniero, luego que conocio que inclinaua la vitoria a ſu parte, mandò a la galera de Onfre Juſtiniano, que ſe apartaſſe de la batalla, y fueſſe a Venecia a dar la nueua, lleuandose los ſoldados Eſpañoles que en ella eſtauan. A donde llegó a diez y ſiete de Octubre. Recibio ſe con increyble contento, y la demoftracion del ſe hizo con oraciones, proceſſiones, ſacrificios, y limofnas. Paſſò de alli la nueua al Papa, y a la Corte del Rey Catolico, a Leonardo Loredano Embaxador de la Señoria, que fue al Rey, y le hallò en ſu capilla Real en las Viſperas de Todos Sãtos. Luego ſe boluio el Rey a dar gracias a Dios, e hizo cantar el Te Deum laudamus, teniendo ſiépre a ſu lado al Embaxador de Venecia, al qual dio vna riquiſſima joya, por el auifo, y generalmente ſe dió gracias a nueſtro Señor en muchos dias, por tan grã vitoria, en todos los Reynos deſta Corona, a los quales el Rey mandò luego dar auifo della, no olvidãdo a los de las Indias. Llegado Marcantonio a Roma, ſe le hizo vn recibimiento al vſo antiguo, que llaman Ouacion, muy ſolene y extraordinario, y no ſin murmuraciõ de muchos, que dixeron que ſemejantes honras

El Rey Catolico dio gracias a Dios por la vitoria.

no competiã, ni los Romanos las dieron ſino al Capitan General ſupremo, ni la gloria de las vitorias ſe daua a otros, por mas parte que en ellas tuieſſe. En ſu entrada fue a parar al monesterio de Araccii, donde ſe hizo vn ſermon en alabança ſuya, y ſe cantò vna Miſſa muy ſolene, eſtãdo preſente el Papa, que aquel dia dio el dote para ſeſenta y tres donzellas pobres. En Venecia hizo tambié entrada có grandiffimo triunfo Sebaſtiã Veniero, y fue recibido con mucha honra que le hizo la Señoria. Y porque el Papa quiſo ver los hijos del Baxa, don Juan por ordẽ del Rey Catolico, los embio a Roma con las otras perſonas principales que ſe tomaron en la batalla, los quales lleuò don Rodrigo de Benauides.

Don Juã em
Lira a Roma
los hijos del
Baxa.

Hallauate Selin Segundo Grã Turco, en Andrinopoli, quando le llegó el auifo de la perdida de ſu armada, y le puſo en tanto eſtremo de ſentimiento, que ſalio de iuyzio, diziendo, que era el principio de la ruyna de ſu Imperio: y de aqui nacio la orden para q̄ ſe mataſſen todos los eſclauos Eſpañoles, y Venecianos que ſe hallaſſen en ſus tierras. Deſta crueldad tan temeraria le apartó Mahamet Baxa el primero de ſu Conſejo, conſolandole, y animandole, para que no ſe perdieſſe de animo, ni moſtraſſe flaqueza con tan vil végança, pues que las fuerças de ſu Imperio eran tantas, q̄ aunque la perdida del armada fuera mayor, no quedauan enflaquecidos, y que deuia mandar que ſe trabajaſſe con diligencia en el Arsenal, para preuenir otra armada para el año venidero, con que poder reſiſtir a los Chriſtianos, procurandõ ante todas coſas de reforçar los preſidios de Rodas, Negroponte, la Morea, y Albania: en lo qual, como Principe valeroſo, y prudente, deuia poner cuydado, pues que lo demas no era conforme a ſu gran-

Sentimiento
de Selin por
la perdida de
la batalla.

grandeza. Boluio mucho en si el Turco con consejos tan sabios, y como el sentimiento en Constantinopla era general por tan gran defaltre, por no auer nadie q̄ no huuiesse perdido hijo, hermano, pariente, o marido, se mandò, que no se hablasse en la perdida de la armada. Llegò Luchali en esta fazon con quinze galeras, y vna galera Christiana de Corfu, que se lleuò del armada quando enuistio, con que acabo de consolar al Turco, diziendo, que su perdida no era tan grande, pues quedaua apoderado de Chipre, y destruydas las marinas Venecianas, y el armada Christiana tan arruynada, que poco se podia alegrar de la victoria: y que en señal de aquello le mostraua los estandartes que auia tomado de las galeras Christianas, y le presentò el de Malta, persuadiendole a darse priessa en aparejar otra armada, asegurandole de la vitotria, porque era imposible que los Christianos pudiesen resistir, segun quedauan destrocados: con lo qual se acabò de consolar Selin, y dio ordẽ en la fabrica del armada, haziendo General della a Luchali: y a Portau Baxa General de tierra quisiera cortar la cabeça, sino le huuiera valido la intercession de Mahamet, y Picli. Y a Mutafa por la vitotria de Chipre, hizo Baxa de la Puerta. Y Luchali muy contento con el nueuo cargo, le daua priessa en fabricar galeras, hundir artilleria, hazer municiones, y vitualias para salir el año siguiente, persuadiendo con infinitas razones al Turco a no pensar en la perdida que auia hecho, sino en lo que mediante las grandes fuerças de su Imperio para adelante podia esperar.

Luchali presenta el estandarte de Malta al Turco, y aconseja q̄ aperceba otra armada, y le asegura la vitotria.

Cogita non quid perderis, sed quid euaseris. Responsum: saluus est artifex. Senec.

Cap. XV. Que prosigue lo demas desta guerra.

LA Señoria de Venecia, considerãdo que irritado el Turco por la perdida del armada, y por la conseruacion de la reputacion, se auia de esforçar a la vengança, especialmente por tierra, mandò leuantar infanteria y caualleria, y reforçar todos los presidios de Dalmacia, y nombraron por nueuo General de la armada a Iacobo Foscarini, y a Iacobo Soranzo por Proueedor General, y a los que se señalaron en la batalla, hizieron muchas mercedes, y muy solenes obsequias a los que murieron en ella. Embiaron por Embaxador a don Iuan, a Leonardo Contarino, para congratularse de la vitotria. Y porque entretãto que se preuenia lo necessario, no se estuuiesse en ocio, embiaron a correr las tierras del enemigo treynta galeras, las cuales se pusieron sobre la isla Margarita, y tomaron el lugar. Andauan en corso otras esquadras, considerando las empresas que se podian hazer en la costa de la Morea, y de Albania. Los Turcos que estauan en la guarda de Sopoto, amedrentados con la perdida de su armada, sabiẽdo que yua sobre ellos gente Veneciana, sin aguardar, dexaron la plaça, y los Albaneses los degollaron. Antonio Canal con las galeras de la guarda de Candia, tomò muchos nauios, que cargados de cautiuos, y despojos de la isla de Chipre, y uan a Constantinopla.

La Señoria de Venecia refuerça todos los presidios de Dalmacia.

Los Venecianos corren las tierras del Turco: y sus galeras hazen daño en ellas.

Mientras que estaua el Papa con esperança de lo que harian las armadas que yua a Levante a pelear con el Turco, no dexaua de solicitar quãto podia a los Principes Christianos, para que ayudassen con sus fuerças. Y entretanto que el Cardenal Comendón trataua con el Emperador, no se

Si per-

Respuesta del Rey de Polonia acerca de entrar en la Liga.

perdia tiempo con el Rey de Polonia, que respondió, que no pudiendo entrar en la Liga, por tener el Reyno de Polonia perpetua paz con el Turco, no hallaua otro camino, sino tratar con los Palatinos del Reyno, y sacar dellos treinta o quaréta mil cauallos, para romper por la parte q̄ de Lamineza, que es el vltimo confin de Podolia, en seys jornadas se va en Andrinopoli, que es camino tan llano, q̄ se va con coches, porque en la paz general con el Turco, los Palatinos (no pudiendolos; el Rey mandar) estauan escluydos del Senado, y por esto qualquiera mouimiento que ellos hiziesen, no era romper paz. Y afsi Monseñor Portico, Nuncio del Papa, cócertò con Alberto Lasqui, Palatino de Syradia, que seruiria contreynta mil cauallos por dos meses: y con Nicolao Tarlao, por inteligencia del mesmo Lasqui, que leuantaria otro gran numero. Sabido por Venecianos, embiaron vn gentil hombre al Nuncio, para llevar el negocio adelante. Y por que el Papa fue aduertido, que el Moscouita era enemigo del Turco, y que podia poner en campaña ciéto y cinquenta mil hombres de guerra, ordenò a Monseñor Portico, que fuesse a Moscouia, y auiendo alcançado el passo seguro para ello del Rey de Polonia, el Nuncio auiso por escrito de la intencion del Papa a ciertos Embaxadores del Moscouita, que venian a tratar de paz con el Rey de Polonia, y tratauase con ellos por escrito, porque por ley có pena de la vida no podian hablar sino con la persona, a quien eran embiados. Y auiendose informado bastantemente de las costumbres del Moscouita, que erá muy barbaras y crueles, el Papa ordenò a su Nuncio, que aunque el Rey de Polonia lo aconsejasse, no fuesse a Moscouia, porque no queria tener comercio con gente tan barbara. Y verdade-

El Papa no quiere que se trate con el Moscouita por ser barbara.

mente se ha visto que son tales los Moscouitas, que auiendo acontecido yr algunos Embaxadores dellos a Roma, no por cosas de la Religion, porq̄ ellos tienen con la Iglesia Griega por la mayor parte, sino por causa de paz con el Rey de Polonia, aunque han sido honrados y regalados, quando bueluen a su tierra, no solamente matan al interprete, pero se olvidan de todos los beneficios recibidos.

Auiendo pues el Papa, por no dexar ninguna diligencia atras en fauor de la Liga, visto el fruto que se esperaba de Polonia, para hórar aquel Reyno con la persona de vn Legado, mandò al Cardenal Comendon que fuesse a Polonia, y que mostrasse con claros argumentos, el prouecho que se seguia al Reyno, y reputacion de romper la guerra con el Turco, entrando en Liga có los Principes Christianos: representando tambien el daño que podia venir de lo contrario: porque queriendo el Turco ofender la Christianidad por tierra, ninguna cosa mas le conuenia que ocupar a Polonia, por no ser ofendido por aquella parte: y que ya auia mandado a los Tartaros que entrassen en el Reyno, los quales se hallauan en el Boristenes, y fortificado para este efecto algunos lugares en la ribera del rio Nester, y que lo mismo auia hecho en Podolia, donde tenia presidio: y pues que el Rey de Polonia no podia ser ayudado de los Reyes de Suecia, y Dinamarca, como muy apartados y diuididos de la otra parte del mar Balteo, ni menos del Moscouita su ordinario enemigo, ni del Imperio, por las causas que el se sabia, considerasse quanto le conuenia esta cófederacion: porque aliende desto, si el Turco se queria asegurar de las dos Valaquias, quitádo los Baybodas, q̄ son Christianos, y metiendo en su lugar Sanjacos, la guerra era cierta contra Polonia. Y siédo el

El Papa embia Legado a Polonia.

Razones por que el Rey de Polonia deua entrar en la Liga.

Rey

Condiciones
que pide el
Rey de Polo
nia para en-
trar en la li-
ga.

Rey apretado del Legado, porq̄ siem-
pre dezia q̄ no queria ser de los pos-
treros para entrar é la liga, y mas, auie-
do sucedido tá grã vitoria, propuso
las condiciones siguientes. 1. que el
Imperio jutamente có el Emperador
mouiesse la guerra al Turco. 2. que el
Imperio renunciasse las pretensiones q̄
tiene sobre Prusia, como se auia come-
tido al Emperador en la Dieta de Frã-
caford, y que el Emperador assegu-
rassse que los del Reyno de Dinamar-
ca no nauegariã por el mar Balteo en
Moscouia. 3. q̄ la primera empresa q̄
se hiziesse có las fuerças de aq̄l Rey-
no, fuesse cótra los Tartaros, para e-
charlos de la Taurica Querfoneso: có
lo qual se abaxariã mucho las fuerças
del Turco. 4. que faltãdo dineros en
el Reyno, le proueyesse la liga có se-
guridad. 5. q̄ se restituyessen al Rey los
Estados d̄ Bari, y de Rosano en el Rey-
no de Napoles, y permitido de veder
las rétas q̄ tenia sobre el aduana de Fo-
ja, para ayudarse en el seruicio de la li-
ga. Las quales dificultades anteponia
el Rey, por poner tiẽpo en medio de
la platica: por lo qual el Legado dio
oydos a los ofrecimiẽtos del Palati-
no de Siradia, para dar animo a los le-
uantamiẽtos de los Balamacos, y Ser-
uianos, có el fauor q̄ esperauã de los
Valacos, dóde el Palatino tenia mu-
cha parte: có lo qual se podiã juntar
doziẽtos mil hõbres: y mostraua car-
tas de aq̄llos pueblos, embiadas con
propios, q̄ tratauã desta platica. Y el
mẽsimo Legado hablo có ciertos Va-
lacos, y Circasos, q̄ son pueblos Chri-
stianos en la ribera del mar Mayor,
có los quales se yua concertãdo ielle
uantamiẽto, siẽpre q̄ entrasse exerci-
to por la via de Valaquia. El qual ca-
mino sin ninguna duda era el más cier-
to y seguro para herir en el coraçon
del Imperio Turquesco. Resoluió el
Palatino de yr al Papa, y tomar la bẽ-
dició, y hazer la empresa: pero la muer-

Los Valacos
y Circasos des-
sean rebelar-
se al Turco.

te del Põtifice, q̄ sucedio luego, lo des-
barató todo. El Legado viẽdo las difi-
cultades del Rey de Polonia, y q̄ se ha-
llaua tá enfermo, q̄ se tenia poca espe-
rança de su vida, de ordẽ del Papa a-
cordò de detenerse, aunq̄ no apretan-
do lo q̄ tocava a la liga, por esperar d̄
hallarse a la elecion de Rey, si Sigif-
mundo moria, y procurar que fuesse
en persona Catolica.

Tãbien se intento la volũtad del
Bayboda de Trasiluenia, q̄ sucedio a
Iuã Sepulso, que murio sin hijos, por
cuya muerte, aujendose juntado los
señores de la Prouincia para tratar d̄
la eleciõ, aunq̄ auia muchos q̄ tenien-
do la parte del Emperador, quisieran
q̄ fuera elegido, y lo porfiarõ, alegan-
do los derechos q̄ tenia al Estado, y el
prouecho q̄ auia en jũtarse con Hun-
gria, para contra los Turcos, fueron
mãs los que lo cótradixeron, q̄ eran
los q̄ se declararon cótra el en las gue-
rras passadas. Y como suele acõtecer
en las cosas donde ay extrema dilaciõ,
en medio destos deuates llegò vna
carta del Turco, q̄ algunos quierẽ q̄
fuesse procurada, diziẽdo q̄ eligiesse
a Estefano Batori cauallero principal
de la mesma tierra, aduirtiendo q̄ no
trataffen de elegir a ningũ forastero,
porque seria su mortal enemigo. Y co-
nociẽdo los Trasiluanos el daño que
de la enemistad del Turco les podia
venir, puẽs porq̄ le cóuenia tener aq̄-
llaterra en su deuociõ para el passo d̄
Hũgria, no auia d̄ sufrir otra cosa, acor-
daron de concertarse y elegir a Este-
fano Batori, en cuya persona, por ser
cauallero Catolico, y de noble sangre,
concurriã las partes necessarias. Em-
bio luego Estefano a dar las gracias al
Turco por su elecion, con vn gran
presente, y el Turco le embio otro, q̄
fue vn cetro, vna vãdera, y otras co-
sas de las que suele embiar en señal de
la honra que haze a quiẽ las embia, ad-
uirtiendolo, q̄ en ninguna manera se

El Turco pro-
cura la eleciõ
de Estefano
Batori en Bay-
boda de Tra-
siluana.

Estefano Ba-
tore es elegi-
do por Baybo-
da de Trasil-
uana.

cófederasse có otros Principes, y ofreciéndole su proteccion. Y có todo esto si el rompimiéto de Polonia pasara adelante, Estefano Botari acudiera de muy buena gana a ayudar la liga: y esta voluntad mostrò en muchas ocasiones, siendo Rey de Polonia.

Cap. XVI. De lo que en este tiempo sucedio en el Reyno de Persia.

LA grã nouedad q̄ causò en Persia el mãdamiento de Ismael, de q̄ se mudasse religion, y q̄ los q̄ queriã vivir debaxo de su estãdarte, dexassen las supersticiones de Ali falso Profeta de los Sofianos, y guardassen las costùbres de los Otomanos, conmo uio tãto los animos de las gètes, y mucho mas la crueldad con q̄ lo mandaua cùplir, pues con diuerfos generos de muertes hazia matar a los q̄ no obedecian, y fueron tantos, q̄ en toda Persia no se vio sino mucho derramamiento de fangre, afiiciones, trabajos y lastimas, por no dexar su ley, q̄ aunq̄ falsa e impura, lleuauan asperamente el mudarla: y vianse tan perturbados con esta mudança, que jamas sintieron cosa mas triste, ni mas amarga. Estando en esta desventura, se derramò en Persia vna voz, que se estendio por todo el dominio Turquesco, de que Ismael jũtaua exercito para pasar en Babylonia a recibir la corona del Imperio: que no dio poco cuydado a Selin, atento el aprieto en que le auia puesto la perdida de su armada en la batalla de Lepanto: pero como fuele acòtecer a los Principes, que en sus Eitados causan grãdes inudãças, y nouedades, y có violencia tallas que rē introducir, cójurandose los principales de su Reyno con Periaconcona su hermana, q̄ le auia cóseruado en el Imperio, a los 24. de Nouiẽbre del

te año le mataron: algunos dizẽ que con tofigo, otros, que aunque es verdad que le dieron el tofigo, quando començaua a obrar, entraron los conjurados, y le ahogaron. Murio presto este Rey menospreciador de su ley, con general contẽto de su Reyno, teniéndose por libre de grandisimas ofensiones: y auiedole durado poco el Imperio, porque toda felicidad es momẽtanea, tratò luego Periaconcona sobre la sucefsiõ del Reyno, y aun que huuo diuerfos pareceres entre los Sultanes, y algunos aspirauan al Principado, Mirice Salmas, el mas principal de todos, asì por que le parecia que de derecho no se podia quitar a Mahamet Codabanda, hermano mayor de Ismael, o alomenos a Emirhãze su hijo mayor, como por que para engrãdecerse desseaua casar con el vna hija suya, auisò a Mahamet, que luego fuesse a Casbin, que procuraria ponerle en la possessiõ del Reyno, y que sobre todo se diese prietia, pues auia muchos que inclinauan a otros sugetos, especialmẽte Periaconcona su hermana, que no solo en esto le era contraria, pero persuadia su muerte. No tardò Mahamet en ponerse en camino, solicitandole Emirhãze Mirice su hijo mayor, Principe muy virtuoso y valeroso, y que en las cosas de la guerra auia hecho buena prouea, y escriuiò a Mirice Salmas, que pues le auia hecho tanto bien en conseruarle la sucefsiõ del Reyno, le diesse tanto contento, que antes que llegasse a las puertas de la ciudad de Casbin, le lleuasse la cabeça de la maluada de su hermana Periaconcona, deshonesta, y rebelde a su propria fangre, de la qual dos vezes sin piedad se auia manchado, cuyo castigo era digno, por esto, y por los malos pensamientos que tenia de que otros sucebiesse en el Reyno. Fue luego publicado Mahamet por Rey de Persia, al qual fue

Desuenturas de Persia por la mudança de religion.

Crudelia Imperia magis acerba, quã diuturna. Sall.

Matã al Rey de Persia.

Mahamet Codabanda publicado por Rey de Persia.

*Novum Im-
perium in-
cognantibus
vilem esse
clementia fa-
mam, Tac.*

fue a recibir el Sultan con gran com-
pañia, lleuando la cabeça de la herma-
na en la punta de vna láça, esparzidos
los cabellos, de manera que ponía tem-
por a los que la mirauā. Y no se aca-
baró con esto los trabajos de Persia,
porq̄ en lugar de q̄ al nueuo Rey con-
uenia fundar bien su Estado con clemencia,
y los otros modos có que lo
fue en hazer los nueuos Principes, y
que no entran en sus Reynos con gr̄a
poder, perdonando cosas, y disimulando
otras para mejor ocasió: como
el Sultā Miricē Salmas era el q̄ le go-
uernaua, lleuado de sus pasiones, se
metio en castigar los culpados en la
muerte de su hermano Ismael: y estos
por esta causa se esforçaron de resistir
a la potencia del Rey. Y con esta
diuision comencò el Estado de Persia
ayr en declinacion, teniendo vn Rey
enfermo de los ojos, tenido en poco
de sus vassallos, aficionado a tres hi-
jos, y poco exercitado en cosas de
guerra, y de Estado, aunque natural-
mente prudente.

*Cap. XVII. Del martyrio de
algunos Padres de la Com-
pañia de Iesus, que yuan a
predicar a la India Orien-
tal.*

*Salen de Lis-
boa sesenta y
nueue Pa-
dres de la Cõ-
pañia de Ie-
sus.*

Salieron de Lisboa sesenta y nue-
ue Padres de la Cõpañia, de Iesus,
embarcados para repartirse en las nue-
uas tierras que posee en Oriente la
Corona de Portugal, y hazer en ellas
el fruto deseado para la saluacion de
las almas. Y auiedo llegado en diez
nauios que yuan de conserua a la isla
de la Madera, ofreciendose al Padre
Luys, q̄ yua por cabeça de los otros,
negocios en la isla de la Palma, det̄er-
mind de apartarse de las otras naues,
lleuando consigo al Padre Inigo de

Azeuedo, y al Padre Diego de Andra-
da, y otros. Y auiedo recebido los
Sacramentos todos los que yuan en
el nauio, partieron a primero de Ju-
lio: y despues de seys dias que naue-
garon con buen tiempo, se encontra-
ron con laques Oria, cruel corsario
de la Rochela, que se llamaua Almirā-
te de la Reyna de Nauarra, el qual
yua huyendo de las otras naues de la
conserua de estos Padres: y conociendo
los desta naue que no podía huyr
del corsario, acordaró de ponerse a
punto, y pelearon muchas horas,
có gr̄a daño de los Hugonotes, pero
no pudiendo resistir, la naue fue en-
trada: y luego mandaron matar a los
Padres, diziendo, que eran lobos en-
gañadores de los simples corderos.
El Padre Inigo, vista la determinació
del corsario, tomò en las manos la ima-
gen de nuestra Señora, y confessando
que era Catolico, y que Catolicamē-
te queria morir, predicando a los o-
tros Padres, y a los Portugueses la cõ-
stancia en la Fè, le mataron con tres
golpes de alabarda, y lo mismo hizie-
ron del Padre Diego, que tambiẽ pre-
dicaua con otra imagen de la Virgen
en la mano. Boluieró los Hugonotes
sobre los otros Padres, q̄ serian treinta
y ocho, y desnudandolos, los mata-
ron a puñaladas, y echaron en la mar:
y porque los Portugueses en la defen-
sa de la naue hirieron a muchos Ingle-
ses, y Franceses, y mataron tres, y auer-
iguando que fueron los matadores
el Maestre, y otros dos marineros, los
hizieron atar a vn palo, y estando vi-
uos, les sacaron las entrañas por los
pechos, y sus cabeças las pusieron en
las entenas de sus nauios, y echaró en
la mar los libros, imagines, reliquias,
y otras cosas sagradas que hallaron.

Otra naue Portuguesa, que lleua-
ua el mesmo viage, se topò a 26. del
mesmo, con cinco naues, quatro Frã-
cesas, y vna Inglesa: y porque no qui-
so

*El Padre Inigo
animoia-
mente muer-
re predicando
la ley de
Dios.*

fo amaynar luego, y se puso en defensa, y mataron a cinco Ingleses, e hirieron catorze: en tomando la nave, que por falta de viento no pudo hazer viage, de catorze Padres de la Compañia que yuan en ella, mataron cinco, y buscando las reliquias, imagines, Agnusdeis, y rosarios que lleuauan, despues de auerlos pisado, y vituperado, los echaron en la mar, y mataron a todos los Portugueses, sin perdonar a ninguno. El Capitán de estos Corsarios, llamado Iuan Gadabil, entrò a buscar los Padres, que estauan con mucha alegria esperando la muerte, ocupados en ayudar a bien morir a los marineros, que aun estauan algunos viuos. Y desdeñados los Hugonotes, porque juzgaron esto por atreuimiento, luego mataron dos a estocadas, y acabó a los que se morian: prendieron a los demás Padres, y atormentandolos toda vna noche, dizierdoles muchas injurias, estando para ahorcarlos de las entenas, los echaron viuos en la mar, por no tomar tanto trabajo. Y fue cosa de notar, que viendo que vn Padre mancebo, llamado Pedro Fernandez, oya con gran contento las injurias que les dezian, le ataron las manos al cuello, y le arrácaron las pestañas, y le cosieron la boca, corridos de que el santo martyr hiziesse tan poco caso de sus palabras. Saluaronse dos de estos Padres, que aportaron a tierra, porque quiso nuestro Señor que los fieles Catolicos tuuiesse noticia deste martyrio, para mayor confirmacion en la Fè: y no se hizieron plegarias a nuestro Señor por las animas de estos bienauenturados, por tenerlos por martyres de Iesu Christo. Solamente en las casas de su Compañia se le han dado gracias por auerlos llamado para sí, padeciendo por su santo nombre.

Dos Padres de la Compañia milagrosamente aportan a tierra.

Capitulo. XVIII. De algunas cosas dignas de memoria, sucedidas en este año en diuersas partes.

AVia en diuersas partes de Toscana, y del Estado Ecclesiastico, mucha gente de mala vida, que por delitos se andaua por los desiertos, robando y salteando los caminos. Y auiendo llegado tres hombres de estos a Vitorchano, lugar cerca de Viterbo, que caya en la Legacion del Cardenal Fernesio, para buscar pan, apretados de la hambre, fueron presos, y el Cardenal embio vn Auditor fuyo a examinarlos: vn llamado Camilo de Arezo, dixo, que con otros muchos andaua por aquella tierra para matar al Cardenal Fernesio, induzidos de Federico de Castelrubelo, de la juridicion de Viterbo, q̄ para ello les auia dado dineros: y también Bartolome del Monte de Santa Marra, metiendo así mismo en el negocio a Pedro, y Francisco del Monte, y al Conde Pedro Francisco de Montebelo, y con sabiduria de Chapin Vitelo, Marques de Zetona, que auia muchos años que andaua en Flandes: y que en suma se hazia todo por ordē del Principe de Florencia. Y aliende de otros delitos que confesò, declaró los nombres de muchos que interuenian en esta conjuracion, entre los quales nombrò a vn Iunton de Cassentino, hombre homicidario, y conocido, el qual dezia que auia sido el que los auia persuadido, y conuzido para esto, con otros muchos. Esta confesion embio el Cardenal Fernesio al Papa, y al Gran Duque en vn mismo tiempo. El Pontifice luego mandò, que se lleuassen a Roma los presos,

Declaran los seragidos q̄ andauan por matar al Cardenal Fernesio.

Acusació falsa cōtra Chapin Vitelo.

presos, y se examinassen de nuevo. Todos los caualleros inculpados, que eran del Estado del Gran Duque, y que estauan en su serui- cio, en entendiendo el caso, fue- ron a Roma, y se presentaron. Y entendiendose que era falsedad, por- que el Camilo se desdixo, y confes- so que todo lo auia dicho por alar- gar en parte la vida: al cabo el y sus compañeros pagaron con ella: y porque este negocio hizo mucho ruido, me ha parecido ponerle en es- te lugar.

Como el Emperador no pudo cócer, tar al Còde Nicolas Orfino, y al Con- de Orfo su hermano, que estaua en Pitillano, declaró con sentencia, que Pitillano, con algunas pertenencias que le tocauan, se diessse al Con- de Nicolas. Desta sentencia no gustaron mucho el Gran Duque, y el Principe su hijo, porque les pesa- ua que el Conde Nicolas, que no e- ra su amigo, entrasse en Pitillano, que està en los confines de Sena, de donde nacieron los antiguos traba- jos de aquella Ciudad: aliende de que tenian en proteccion a Orfo, que estaua en possession, y a quien queria el lugar de Pitillano, que a- borrecia a Nicolas: el qual sollicita- ua quanto podia que se executasse la sentencia, de la qual procuraua Orfo de apelar, o suplicar, o en al- guna manera diuertir la execucion: pero el Emperador dos vezes em- bio a notificarla, y su Embaxador en Roma protestaua, y hazia todas las diligencias que podia, para que el Emperador fuesse obedecido: pe- ro no se hazia, aunque el Emperador amenazaua de poner el bando Impe- rial, cosa muy graue y temerosa, es- pecialmente teniendo Orfino algu- nos señores vezinos, que le querian mal. El Conde Nicolas suplicaua al Papa, que no solamente no ayudasse

a Orfo, pero que le fauoreciesse con las armas, para entrar en possession: pero el Papa no se quiso embarçar con el vno ni con el otro. El Gran Duque, aunque desleaua conseruar en el Estado a Orfo, por no desdenar mas al Emperador, se mostraua neu- tral, y desta manera passaua por entó- ces a quel negocio.

El Gran Duque, viendo quanto le conuenia aplacar la ira del Empe- rador por lo del titulo que auia rece- bido del Papa; hazia quantas diligén- cias podia, y entre otros expedien- tes que proponia, era, que recibiria el mismo titulo de mano del Empe- rador, el qual no acabaua de doblar- se, diciendo, que conuenia partici- par el negocio con otros, que mos- traualer el Rey Catolico, y los Ar- chiduques sus hermanos, Fernando y Carlos, el qual al instante se casaua cõ vna hermana del Duque de Babie- ra, con dispensacion del Sumo Pon- tifice, y las bodas se celebrauan en Viena, adonde auian acabado de llegar los dos Archiduques, que boluian de España, Rodulfo, y Er- nelsto: pero como ninguno de los medios que ponía el Gran Duque le aprouechauan, se boluio al fauor del Sumo Pontifice, que esforçaua el negocio quanto podia, por su mis- ma autoridad. Y auiendo, como se ha dicho, embiado los dos Legados, Alexádrino y Comendó, al Empera- dor, y al Rey de España, aunq̄ les dio comisiõ q̄ apretassen sobre este caso, no haziã nada, porq̄ aunq̄ el Legado cargò mucho la mano, en q̄ no resul- taua ningũ perjuizio dello a su Ma- gestad Catolica, y q̄ el Papa, si alguna culpa ania en no se lo auer hecho fa- ber, la tomaua sobre si, y q̄ al cabo aq̄- lla hõra se auia dado a Principe bene- merito, y gran seruidor de su Mage- tad: el Rey oyo esta platica atenta- mente, y pidio que se le diessse por

El Gran Du- que procura aplacar al Em- perador por lo del titulo q̄ le dio el Pa- pa.

Sentencia del Empera- dor en lo de Pitillano.

El Conde Ni- colas Orfino suplica al Pa- pa le fauorez- ca para en- trar en Pitil- lano.

escri-

escrito, y aunque el Legado porfio en que se dixesse en que cosa se auia perjudicado al Rey, no pareciendo que era bien ponerlo en disputa, pues que de andar en esto con el Papa, no se auia de conseguir remedio del negocio, nunca se dio respuesta, ni se hizo mas que remitirlo al Emperador.

El Cardenal Comendon, que se halló en la Corte del Emperador de partida para Polonia, para tratar la liga, tambien començo a proponer este negocio, quando llegó la nueva de la vitoria de la batalla Naual: y aunque el Emperador holgò mucho dello, no quiso que se hiziesen demostraciones de publica alegría, ni en Viena, ni en los confines de Hungria, porque queria conseruar la tregua con los Turcos, aunque los Hungaros deseauan mucho romperla, por las muchas ocasiones que tenian para ello, por las ordinarias correrias de los Turcos. Y el Legado en el caso de Florencia mostrò al Emperador muchos exemplos, en que la Yglesia auia dado titulos, y coronas Reales, por lo qual no se deuia su Magestad Imperial de resentir, y mucho menos auindose dado aquel titulo a quien tanto lo merecia, y era tan gran feruidor de la casa de Austria: pero siépre se salia el Emperador del negocio, có dezir, que conuenia no hazer nada sin la voluntad del Rey Católico su primo. Y como no se resoluió, ni el Gran Duque se hallaua muy seguro, y mas publicandose que Españoles le querian mouer guerra, hazia todas las diligencias que podia para congraciarse con el Rey Católico, no dexando en esta ocasion el Rey y Reyna de Francia, de ofrecer secretamente al Duque su ayuda, para obligarle, y tanto mas que estauan ya casi dispuestos el Almirante, y los demas caudillos Hugonotes, para conuenirse con el Rey, que procuraua la restitucion de

las plaças, que por los capitulos estauan obligados a entregarle. Era quié trataua este negocio por los Reyes de Francia con el Gran Duque, Iuan Galeazo Fregoso, y por los Hugonotes Mos de Telini yerno del Almirante, que en su nombre residia en la Corte, al qual se ofrecia toda seguridad, porque fuesse a ella, en señal de la buena voluntad que mostraua a la Reyna Madre, q̄ era la que regia el Reyno, y tenia el peso de los negocios. Apretauase tambien el trato del casamiento del Principe de Bearne, pero nó se concluia, por respeto del Pontifice que lo contradecía, sino era có condicion que el Principe y el Almirante professassen la Religion Católica, posponiendo el Pontifice todo interese de Estado, a la Religion: aunque tambien para esto se valian los Franceses del gran Duque, por lo mucho que sabian que era aceto al Pontifice, a quien se lo persuadia, pidiendo, que sino queria dispensar publicamente, fuesse por vn breue secreto: y en esto entraua con buena voluntad el Gran Duque, poniendo por delante al Papa lo que conuenia la vnion del Reyno de Francia, juzgando que tanto depedia della su seguridad, quanto seria causa de poner al Rey Católico en cuydado, ver vnidos los Franceses, como se esperaua que seria, mediante este matrimonio: pero el Pontifice, estimando que era gran cargo de conciencia, no quiso mirar en puntos de Estado, ni conceder la dispensacion, ni publica ni secreta: porque tambien algunos grandes señores de Francia lo contradecía en la Corte, y con el Papa, que eran enemigos del Almirante: pero no por esso se dexaua de llevar adelante el negocio: y al Almirante se ofrecio q̄ pudiesse lo q̄ quisiesse para si, y para sus deudos: y có esto fue a la Corte có grã de acompañamiento de Hugonotes:

y el

El Emperador dice q̄ en lo del titulo de Gran Duque no conuenia hazer nada sin la voluntad del Rey Católico.

Ofrecimiento de Franceses al Gran Duque.

El Papa no quiere dar la dispensacion del casamiento del Principe debe aue.

y el concierto del casamiento se dilatò mas, porq̃ la Princesa de Bearne pedia muchas condiciones.

Cap. XIX. Que en Francia se trataua el casamiento del Principe de Bearne: nacido del Principe don Fernando de España: y lo que se hazia por la liga.

DAua muchas sospechas esta uenion a los vezinos, y mas al Duque de Alua, conocièdo q̃ aquella nacion vsada de viuir cò la guerra, no podria repofar, especialmète tenièdo como tenia paz cò la Reyna de Inglaterra, la qual, aunq̃ auia dado orejas, por assegurarle de Frãceses, de casar con el Duque de Anjou, y no se auia hecho, porq̃ ninguna d̃ las partes queria apartarse de su religiõ, se cõseruaua cò ellos en paz, y mas despues dela recõciliacion del Almirate cò el Rey, y porq̃ passò en Francia el Almirate d̃ Inglaterra, y fue a Inglaterra el Mariscal Memorãsi, estrechãdose la conformidad entre ambas partes, y hazie doliga defensiva, y mucho mas despues q̃ se descubrio en Lõdres el trato del Duque de Norfolk, en el qual se hallarõ breues del Papa, cartas, y otros despachos, y q̃ en el tenia mano el Duque de Alua, a quiè passò de Inglaterra Roberto Ridolfi, para informarle del estado de las cosas: pero como el negocio se descubrio, no se tratò mas dello, quedãdo la Reyna libre de aq̃l peligro, y muy desdenada con el Duque de Alua, y abiertos los ojos para procurar de hazer en casa ageta lo que se auia querido hazer en la suya.

Aprieta se la cõfederaciõ entre Frãcia y Inglaterra.

Los de la casa de Guisa se falè de la Corte de Frãcia.

Fue causa q̃ descubierta la conjuraciõ sobredicha se apretãse mas el amistad de Frãcia, e Inglaterra, por lo

mucho q̃ el Almirate podia en la Corte de Frãcia, d̃ dõde se auia ausentado todos los de la casa de Guisa, a los quales daua poco gusto la recõciliacion de los Hugonotes, vièdo q̃ cessauan las questiones passadas, y q̃ todos uiuã con mucha familiaridad: y como no lo podia impedir ellos ni sus adheretes, culpauã ante el Põtifice a los q̃ auia sido causa della, y entre ellos era al Grã Duq̃ de Toscana, y aũ se creya q̃ en esta vniõ y reconciliaciõ de los Frãceses, tuuo parte el Turco, porq̃ sièdo como era amigo del Rey de Frãcia, lo procuraua para diuertir al Rey Catolico de la ayuda q̃ daua a Venecianos. Y en estas platicas anduuo muy cuydadofo dõ Frãces d̃ Alua Embaxador del Rey Catolico en Frãcia, y en descubrir q̃ los Hugonotes procurarõ cò el Rey, q̃ de comũ cõfenti mièto serõpièsse la guerra en Flãdes. Boluierõ de nueuo los Reyes de Frãcia a instar cò el Grã Duque, para que intercediesse cò el Papa, q̃ cõcediesse la dispèfacion para el casamiento de la hermana del Rey con el Principe de Bearne. Y aunque el Gran Duque lo hizo, y Franceses por su parte pusieron mucha fuerça en ello, por las cõtradiciones del Cardenal de Lorena, y de toda la casa d̃ Guisa, y por los muchos officios del Rey Catolico, a quiè daua cuydado esta conformidad de los Franceses, el Papa se resoluiò en no dar orejas al negocio: y con todo esso la platica del casamiento no dexaua de lleuar se adelante, y con el Almirante se yuan componiendo algunas cosas, para escusar que no se boluiesse a nuevos tumultos, y el prometia la restitucion de las plaças, y de la Rochela, donde los Hugonotes teniã su principal asièto. Platicose tãbien de casar al Principe de Condè con vna hermana de la Duquesa de Guisa, y de la Duquesa de Niuers, y con esto se procuraua de assentar las

El Rey Catolico y la casa de Guisa con tradizè el casamiento del Principe de Bearne.

dife-

diferencias entre los Guisas, y el Almirante, para que al menos en apariencia se mostrasen amigos: y pues se yua concluyendo el casamiento del Principe de Bearne con la hermana del Rey, fué sé todos a Paris a las bodas, y el mundo conoció que aquel Reyno auia sanado de tanta larga enfermedad, y el Rey era seruido y honrado de todos, y lo persuadió al Duque de Guisa, y lo hizo, aunque contra la voluntad de los Cardenales de Guisa y de Lorena sus tios.

Este paratesco era vniuersalmente contradicho de muchos Hugonotes. pero Mos de Biró, persona entre ellos de mucha autoridad, y el Códde Ludouico de Nassau, que para maquinare contra el dize lo que se vera adelante, todavia estaua en Fracia, los dierón entender, que manteniéndolos cada vno su religion, se podia hazer: pero quisieron que ante todas cosas el Principe de Bearne no se apartasse de su secta: y la Princesa su madre se persuadia, que por medio de su marido traeria a la nuera a su opinion: y este concepto tenia el Códde Ludouico, y lo persuadia a la Princesa, como hombre, que con ella podia mucho, y tenia mucha autoridad, por que de la Corte se lo pedian, y le auian tomado por medianero para ello. La Reyna Madre trabajaua quanto podia, por que fuesen a la Corte todos los caudillos de los Hugonotes, adonde se trataua que se auia de hazer vna junta, para tratar de como y quando se auia de restituir al Rey las plazas que tenia en prendas, y no se trataua por entóces en Francia de otra cosa, gobernándose en estas todas con mucho artificio, especialmente el Almirante, que algunas vezes se retiraua a sus tierras, fingiendo de temer, sin hazer mucha cuenta del Rey: y para su seguridad traya mucha gente armada, para gouernarse como a las ocasiones.

En la Corte de España se passaua con contacto por el nacimiento del Prin-

cipe, que fue a 4. de Diciembre, en San Lorenzo el Real, a quien llamaron don Fernando, que con grandissima pompa fue bautizado: y por esta alegria hizo el Rey en estos Reynos y en las Indias perdón general a todos los culpados que estuiesen presos sin parte. Atendíase con mucho cuidado a las prouisiones de la guerra, estando el Rey Catolico muy dispuesto de proseguirla en compañía del Papa, y de Venecianos, y procuraua de disponer al Emperador para que entrasse en la liga, aunque diziendo que le conuenia tener dietas, procurar ayudas, y hazer otras diligencias, con que ponia tiempo en medio, no embargante que los Húgaros le suplicauan que entrasse en ella, ofreciéndole diez mil cauallos, que era todo lo que podia. Y los Venecianos no perdian tiempo, así en proueerse para el año siguiente, como en hazer el daño que podia en las marinas del Turco. Y el Comedador mayor de Castilla, que se hallaua en Roma, juntamente con el Embaxador don Juan de Zuñiga su hermano, y el Embaxador de Venecia, trataua con el Papa de como se auia de hazer la guerra el año venidero. Proponian algunos que se entrasse en el Arcipelago, y se procurasse tomar vno de los castillos Dardanelos del Estrecho de Galipoli, para poder passar hasta Constantinopla. Otros, que fuesse con toda el armada a Metelin: y otros a Negropote, Axio, y algunos a Rodas, o a Alexandria en Egipto, juzgando todos que qualquier empresa que se intentasse, sucederian bien a la armada Christiana. Muchos querian que se acometiesse primero a la Morea, como mas cercana y llena de pueblo Christiano: pero los Españoles proponian, que se diuidiesse el armada, y que vna parte fuesse a Leuante, y otra a Africa, a tomar Tunez y Biserta, pareciendo que era bien que se sacasse algun fruto de los gastos que hazian las Yglesias de España, con animo de passar despues sobre Argel,

El señor de Biró, y el Códde Ludouico fauorecen el casamiento del Principe de Bearne.

Nacimiento del Principe don Fernando de España.

Diferentes empresas que se proponen contra el Turco para el año que viene.

Argel, a lo qual no dauan orejas el Papa, ni los Venecianos. Y en estos discursos se passò la mayor parte del inuierno, no dexado el Rey Catolico de còtinuar en aparejar su armada en Mecina, en q̄ vsaua grã diligencia dõ luã de Aultria, y se leuãtaua nuevos Alemanes cõ proposito de lleuar bastãte recado para formar vn exercito en tierra para qualquier empresa, y le embaçaua cãtidad de nauios de alto bordo, y se ordenò a Antonio Doria, q̄ fuesse a residir en el Consejo de don Iuan, y lo mesmo al Marques de Treuico, por ser hobre de mucha experiẽcia en cosas de guerra. Y por q̄ por muerte del Duq̄ de Alburquerq̄, dõ Gabriel de la Cueva, auia el Rey Catolico proueydo por Governador del Estado de Milã, al Comẽdador mayor dõ Luis de Zuñiga y Requesens, se fue a feruir su cargo.

Auia el Duq̄ dõ Gabriel de la Cueva acõpañado los Archiduqs Rodolfo, y Ernesto, desde q̄ entrarò en el Estado de Milã, hasta q̄ salierò del, y hecholo cõ mucha realeza y magestad, sin perdonar a gasto de su propria hacienda, y del cuydado y trabajo q̄ en esto può, siẽdo en lo mas fuerte del Verano, le resultò vna fiebre malina, q̄ le acabò la vida, cõ el mesmo exẽplo de Christiãdad y deuociõ cõ q̄ siẽpre viuio; auiedo gouernado algunos años el Estado de Milã cõ liberalidad, piedad, y justicia, tres dones de Dios muy necessarios a los buenos, y q̄ en los tales hazẽ grãdes efetos. Y asì es cosa clara, q̄ mas fuerça dà las personas a los cargos, q̄ los cargos a las personas. Todauia parecia q̄ para el cõplimiẽto de la esperãça q̄ se tenia de q̄ la liga huuiesse de hazer muchas conquitãas, no faltaua sino la vniõ del Emperador, por q̄ sin q̄ Alemania y Hungria se mouiesse, se juzgaua q̄ por

tierra no se podia hazer cosa de momento. Y el Papa, y Venecianos trabajauã en mostrar al Emperador, y a los Principes Alemanes, la ocasion tan buena que tenian para cobrar a Hungria, y ganar lo que se auia perdido en Europa, hallandose los Turcos tã medrosos de las armadas Christianas. Este negocio, y otras comissions mouieron al Rey Catolico a embiar en este tiempo al Emperador a dõ Pedro Fajardo, que fue despues Marq̄s de los Velez. Venecianos tambien se preuenian, sabiendo que el Turco para mantener su reputacion, se esforcã de apercebir otra armada, en lo qual andaua muy sollicito Luchali, como Capitan General de la mar: y entendiendo que auia poco presidio en Castelnou, y Sarra Martinengo prometia de tomar la fuerça, se mandò q̄ se aparejasse lo necessario para ello. Y porque don Iuan de Aultria se que xò con el Embaxador Contarino, a quien la Señoria tenia acerca de su persona despues de la vitoria, q̄ por malos terminos de proceder de Sebastian Veniero no se auian hecho mayores progressos el año passado: y auiendo hecho esta mesma instancia Guzman de Silua Embaxador de España, que residia en Venecia con la Señoria, se determinaron de nombrar, como queda dicho, a Iacobo Foscarini, que se hallaua en el gouerno de Zara, juzgandole por sugeto mas apto para concordarse con los Españoles. Y aunque por ambas partes se hazia lo que se podia para salir breuemente el año siguiente, con acuerdo de juntarse en Corfu, por auer dicho don Iuan que queria yr a Palermo, entraron Venecianos en sospecha de que quisiesse primero con las fuerças del Rey hazer empresa en Berberia.

Muerte del Duque de Alburquerque don Gabriel de la Cueva.

El Papa y Venecianos procuran meter en la liga al Emperador.

La Señoria de Venecia nõbra por General de su armada a Iacobo Foscarini.

Fin del libro decimotercio.

LIBRO

LIBRO XIII.
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del
señor Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE EL EMPERADOR, y Rey de Francia no entraron en la liga: del casamiento del Principe de Bearne, y principio de otras rebueltas de Flandes.

Año 1572.



A Passada de don Iuan de Austria en Berberia, q̄ sospechauanã Venecianos q̄ auia de ser a principio d̄l presẽte año, no sucedio,

siẽdo los consejos dudosos, y porq̄ todo se auia de consultar en España, donde, demas de ser tan lexos, las cosas se resoluian muy tarde: y el Senado Veneciano proueya a todo con mucho cuydado, y teniẽdo casi todas sus galeras en Corfu, embio al General Foscarini. Entretanto Luchali có el mayor numero de galeras que pudo juntar, se fue por las islas del Arcipelago, donde tomo todos los Christianos que auia en ellas, y lo mismo hizo en Elicarpanto, y en otras islas, porque se conocia que la gente inclinãua a Venecianos, porque aborrecia el gouierno de los Turcos: y el mesmo desseo tenian todos los pueblos de Albania, y de la Morea, y desseauã por su Rey a don Iuan: y porque los

Turcos les conocian esta voluntad, los maltratauan, y echauan al remo. Continuauãse las diligencias có el Emperador, para que entrasse en la liga, y no solo no aprouechò, pero en el principio deste año embio el presente a Constantinopla, porque juzgaua que le conuenia conseruarse en paz con los Turcos. Ni en la Corte de Francia se hallaua forma para apartarse de la amistad q̄ en muchos años aquellos Reyes con ellos auian tenido, antes auia el Rey embiado a Constantinopla por su Embaxador al Obispo de Acx, para que procurasse que el Turco fauoreciesse la pretension del Duque de Anjou su hermano, que era de ser eligido Rey de Polonia, que estaua muy malo. Y este Obispo passando por Venecia, negociò muy secretamente con la Señoria, y fue encargado de tratar la paz entre la Republica y el Turco, con particular orden de su amo, segũ muchos afirmarõ, mouido por sus razones de Estado. Y en la Corte de Frãcia se

El Emperador no quere entrar en la liga.

El Obispo de Acx va a Constantinopla.

Sale Luchali con el armada del Turco

se conociavn gran desseo de róper có el Rey Catolico, lo qual tenia a sus ministros en cuydado, procurando de saber lo que en Francia se hazia, adóde lo que mas se procuraua era, de concluir el casamiento de la hermanadel Rey con el Principe de Bearne, y embió al cauallero Seura, persona de estimacion, para que procurasse que la Princesa madre del Principe fuesse a la Corte, y la entregasse algunos lugares suyos q̄ estauan en poder del Rey. Y porque el Duque de Guisa auia entrado armado en la Corte, temiendo-se del Almirante, se fue a su tierra, por los muchos amigos que los Guisas tenian en Paris, que no querian comunicacion có los Hugonotes; y porque el Rey los mezclaua con los Catolicos, no era amado, y estimado de ellos, y el y su madre se persuadian, que el casamiento del Principe de Bearne auia de ser mucha parte para el sosiego del Reyno, pero muchas personas de autoridad, y de consejo dezian, que jamas se casó hermana de Rey en Francia, que no causasse mucho daño: y porque el Papa temia, que las cosas de los Catolicos tomassen peor estado daua priessa al Cardenal Alexandrino, para que de Portugal boluiesse a la Corte de Francia, para procurar estoruar aquel casamiento, pidiendole para el Rey de Portugal, el qual aunque primero no quiso emparentar con Franceses, por la veneracion del Pontifice, y a lo auia dexado en sus manos, y tambien lo que tocaua a entrar en la liga con las fuerzas que pudiesse.

El Rey de Portugal que se casó có la hermana del Rey de Francia.

Llegado el Cardenal Alexandrino a la Corte de Francia, y auiendo de hazer entrada publica, huuo diferencia entre los Embaxadores de Florencia, y Ferrara sobre la precedencia: pero como las dos partes tenian mucho fauor, se declaró, que ninguno interuiniessse, de que se quexò el Carde-

nal Deste hermano del Duque de Ferrara, que se hallaua en la Corte, pareciendole cosa muy aspera, que no se diessse el primer lugar a vn primo del Rey. Hizo el Cardenal Alexandrino sus demandas en nombre del Papa, y no huieron lugar, respondiendo el Rey, q̄ el casamiento de Portugal no les satisfazia: y porq̄ entonces no tenian modo para entrar en la liga, por falta de dinero: y porque se hallaua el reyno diuidido, suplicaua a su Santidad les tuuiesse por escusados. Y porque no se inclinassen a emparentar con la Reyna de Inglaterra, propuso el Legado, que el Pontifice persuadiria al Rey Catolico, q̄ desse vna hija suya al Duque de Anjou, y negaua absolutamente la dispensación para el casamiento del Principe de Bearne, protestando que no serian legitimos los hijos de aquel matrimonio, y apuntado otros inconuenientes, de q̄ los Franceses hizieron poco caso: por lo qual se salio luego de la Corte el Legado con poca satisfacion: y porque entendio que la Princesa de Bearne estaua ya cerca de Paris, a la qual fue a visitar la Reyna Madre, y auer de concertar las condiciones que pedia, y aunque muy duras, no se curaua de ellas, como se hiziesse el casamiento. Y ua con la Princesa de Bearne el Conde Ludouico de Nafao muy confidente suyo, y del Conde Palatino, y del Duque de Saxonia, y el Rey le recibio muy bien, y tratò familiarmente, y prometio sus gages, de donde se echaua de ver, que se fauorecian mucho en Francia los de la nueva religion, y por los muchos officios que hizo el Conde Ludouico con ambas partes, se concluyó el casamiento, con que se hiziesse en la Iglesia, segun el rito Catolico, porque no se diessse tanta causa de sentimiento al Papa, y a los Catolicos, y por procurador Catolico, q̄ fue el Duque de Mompensier, de la sangre

En Francia no quiere entrar en la liga.

El Legado se buelue a Roma.

Tt Real:

Real: y q̄ hecho esto, entrasse el Principe de Bearne en la Corte.

Esta vnion tan descubierta de los Reyes de Francia con los enemigos del Rey Catolico, acrecentaua sospechas al Duque de Alua, y mas auiedose hecho en los Estados de Flandes algunas juntas cótra su voluntad, negandole abiertamente la contribucion del dezimo dinero, diciendo, que no lo pedia con voluntad del Rey: y para ello embiaron Comisarios a España, y quando se llegó a terminos de cobrar este tributo, no huuo quien quisiesse vender nada en Bruselas, ni en Amberes, de manera que ni pan, ni ninguna suerte de vitualla se hallaua que comprar, con gran trabajo de la gente: y por tanto conuino que el Duque de Alua lo dexasse, viendo tan vniuersal contradicion, y mucho mas por algunos trabajos que sucedieron, siendo cosa prudente sufrir lo que no se puede escusar. Daua tambien que pensar, ver que el Rey de Francia juntaua en Burdeos, y otros puertos grã armada de mar, y mucha gente de guerra, Catolicos, y Hugonotes, a cargo de Felipe Estroci, y del Barón de la Guarda, sin saber para donde, diziédo vnos, que yuan contra Corcega, y otros à otras partes: y aunque los Españoles por este aparato, y por el estado de las cosas de la Corte de Francia, temian, y el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, Visorrey de Nauarra, y Capitan general de la prouincia de Guipuzcoa, embiaua personas de secreto a enterder los designos, y se preuenia para la defensa en Fuenterrabia, y S. Sebastian, y los Embaxadores Catolicos en Francia hazia diligéncias con la Reyna madre, y có el Rey, no respondiã, sino q̄ aquel armada no era para hazer violéncia en las cosas del Rey Catolico, y q̄ la liga có Inglaterra era solamente de fenfua, prometiendo de conseruar el

Dificultad en cobrar el dezimo dinero en Flandes.

Suspechas de los Españoles por el armada de Franceses.

amistad có el Duq̄ de Alua: pero como por la mayor parte se guiauan las cosas de Fracia con la voluntad de aquellos que tenian mas autoridad, que vnas vezes eran vnos, y otras otros, no se podian fiar, auiendo la secta de los Hugonotes venido en reputación, y el Almirante prometido al Rey, que se haria restituyr las tierras, que los Hugonotes tenian en prendas, designandose embiar al gouerno de la Rochela al Mariscal de Biron, que aunque Hugonote, era fiel seruidor del Rey: y así mesmo en los otros lugares Gouernadores a satisfacion del Rey, y que entretanto el señor de Biron fuesse por el desposado, no se aguardando ya, sino que llegasse a la Corte. Por estas cosas atendia el Duque de Alua a preuenirse, auiendo ya gran confusion en los Estados de Flandes, y vn General descontento, y mala satisfacion.

El Duque de Alua se preuenie para qualquier ocasion.

Cap. II. Que comienza abiertamente la segunda alteracion de los Estados de Flandes.

ERA Ya la Primavera deste año, quando no pareciendo a Guillermo de Lumay Frances, que se llamaua Conde de la Marcha, que estava encargado de dar principio al alteracion, de aguardar a que llegasse el tiempo, en que los conjurados se auian de leuantar, que era en salido de los Estados el Duque de Alua, ò por ver el juego entablado de manera, que no se podia despintar, ò por q̄ conocio que le seria de impedimento dar lugar a la llegada de la armada que apercibia en Laredo el Duque de Medinaceli, que se auia detenido, por ver en que parauan los mouimietos de Francia, y el armada que el Rey

La rebelion de Flandes se efectuó por el consentimiento de Inglaterra.

tenia

tenia en Broage, a dos de Abril, auien do juntado en Inglaterra (de donde siempre se temio que auia de salir el mal) veynte y feys nauos de colfarios, y otros amigos suyos, y embarcado en ellos mil y cien hombres, entre marineros y soldados Ingleses, Franceses, y Escoceses. Llegò sobre la isla de Brila, y se apoderò della, y del puerto, que es importante, sin ninguna resistencia, porque tenia inteligencia dentro, y saquedò las Iglesias, y monesterios, destruyendo las imagines, y martirizando cruelissimamente a los sacerdotes, y poniéndose a fortificar la villa. Luego que Mos de Lumay llegó con estos nauos a la costa de Olanda, el Conde de Bossu lo escriuio al Duque de Alua, y pidió al Maestre de Campo don Hernando de Toledo, que le embiasse dos compañías de arcabuzeros Españoles de su tercio, para impedir que los rebeldes no saqueassen alguna tierra de la marina: y el siguiente dia le auisò, que auia ocupado à la Brila: por lo qual fue don Hernando de Toledo con todo su tercio a juntarle con el Conde à Vlaerdin-guen, donde acordaron de passar en la isla de Brila, y embarcando la gente, siendo de vanguardia la compañía de don Rodrigo Zapata, rompio tres cuerpos de guardia que hallò en el camino, fue a ganar el arrabal de la villa, siguiendo el Conde, y el Maestre de Campo con toda la gente, sin auer dexado guarda en las barcas, en que auian passado: descuydo que fue causa que los enemigos las quemassen, como lo hizieron, sin que quando conocieron su yerro, que embiaron a remediallo, fuesse de provecho, descuydo tan notable, que fue el principio de la perdicion que despues sucedio. El arrabal de la villa se ganó, aú que escaramuzado terriblemente cò los enemigos: y visto que sin artilleria

no les podia hazer daño, y que por no tener barcas, se les tomauan los pasos, y auian de morir de hambre, acordaron de retirarse, dexando empresa, que estas necesidades no lo estoruaran, se entendio que se acabara dicho samente, y con ella otros trabajos que vinieron despues. En esta retirada sucedio, que yendo à alojar en vnos mesones frontero de Dordrecht de la otra parte del rio, la villa se alborotò, pensando que yuan a alojarse en ella: pero la buena maña del Còde de Bossu fue causa que diessen barcas para passar el Dique de Rotterdam, y llegando à esta villa, la hallaron alterada, y pidió el Conde, q̄ diessen algunas barcas, con que la gente pudiesse passar por el fozso, para yr à guardar la villa de Haya, porque los enemigos no la saqueassen, prendiendo al Consejo de Olanda, que allí residia: y para este efecto se embio la compañía de don Rodrigo Zapata. El siguiente dia se concertò, que passassen los soldados por la villa no mas de veynte y cinco cada vez con las cuerdas muertas: y para executallo, fue a abrir la puerta vn herrador, Capitan de los rebeldes con muchos soldados, yendo con el el Conde de Bossu. Yuan los Españoles con las cuerdas encendidas, escondidas en las calças, y mangas: y pareciendo al herrador, que entraba mas numero de soldados de los veyntey cinco, quiso cerrar la puerta: pero sacando el Conde su espada, le matò, y con esto se ganó la puerta y la villa, y el Conde y don Hernando de Toledo escusaron que no se saqueasse, aunque los soldados en la entrada mataron algunos, sin que se pudiesse resistir.

Los rebeldes de la Brila se apoderaron de Delfsauen, y le fortificauan, por ser puerto, y passo de importacia: pero fuèro combatidos, y degollados los q̄ le ganaua, y ganado el fuerte por

La villa de Rotterdam no quiere recibir la gente del Rey.

El Conde de Bossu gana à Rotterdam.

Descuydo de los Capitanes del Rey Catolico.

don Hernando de Toledo, y el Còde de Bolfin. Quedò en guardia dò Gaspar de Gurrea con su compaña. Entendiò por el Duque de Alua lo que passava, viendo los Estados tã alterados, de terminò de no dexarlos en tal punto, ni usar de la licencia que tenia de venir à España, en llegando el Duque de Medinaceli, hasta dexarlos en mejor termino: y ordenò a Oforio de Angulo, que con tres vanderas de infanteria fuesse a meterse en Fregelingas, puerto el mas importante de aquellas partes, que se auian comenzado à fortificar: pero no le quisieron recibir, y le tiraron muchos cañonazos, tomãdo ocasion de auerse rebelto con el aposentador, por que pedia alojamiento para mas personas de las que lleuaua Oforio de Angulo: y la principal causa de la perdida desta plaça fue, que el presidio de Valones que auia en ella, se auia salido à comer, y sustentarse por las aldeas, por no ser pagados, y tambien degollaron al Capitan Pacheco, y que fue embiado por el Duque de Alua, para saber la causa de su alteracion: de la qual avisaron luego à Inglaterra, al Principe de Orange, y al Conde Ludouico de Nassau, pidiendo socorro. Oforio de Angulo como no fue recibido, con parecer de Mos de Vaquen, Governador de la isla, se boluio a Bergas, adonde menos le quisieron admitir: pero entrò por la industria de Mos de Serosquerquen, Governador de la villa. El Duque de Alua embio por las villas de Olanda, y Gelanda personas naturales, que procurassen de mantener en la fè del Rey a los Magistrados: pero a todos estos justificaron, y mataron. Mandò que se armassen nauios en Dunquerque, y se lleuassen para guarnecellos diez y siete piezas de artilleria, las quales tomaron Ingleses, caminando de Brujas a Dunquerque, por llevar poca

escolta. Puso guarnicion de Valonee en la isla de Tergees, la mayor, y mas rica de Gelanda sobre el rio Escalda, y tambien en Medialburg, à cargo de Mos de Beaboir. Viò de muchos y diuertos ardidès y estragemas para cobrar la villa de Fregelingas, que era la que le daua mas cuydado, y nada aprouechò, antes entraron quinientos soldados Franceses, que à la deshilada embio de francia en nauios de mercaderes el Conde Ludouico, y de Inglaterra fue otro golpe de Ingleses: y auiendo entrado en Fregelingas poco menos de tres mil forasteros, la villa se declarò, impidiendo el exercicio de la Religion Catolica, destruyendo las Yglesias, y luego hizieron lo mesmo las villas de Ramua, Confer, y Vera, que era la casa de municion de las amadas del Rey: y por hallarse con tanta gente Mos de Escraz, que era el que los gouernaua por orden del Principe de Orange, pusieron sitio à Medialburg, que era sola la villa que estaua por el Rey, y el castillo de Ramequin: y porque los rebeldes la apretauan, y si se perdia, se auia de perder tambié el castillo de Ramequin, acordò el Duque de focorrella: para lo qual mandò que acudiesse a Bergas su hijo don Fadrique de Toledo, y con el Mosiur de Norquermes con mucha infanteria, por no poder yr el Duque en persona, que desde Bruselas entendia en levantar nueua gente, y apercibir artilleria, y otras cosas para la guerra que se le aparejaua por todos los Estados: de lo qual tenia manifestas demostraciones.

Salio de Bergas Sancho Dauila para focorrer a Medialburg con quinientos arcabuzeros Españoles, y algunos Capitanes, y seyscientos Valones, cò Mos de Liques, y Mos de Glines, y luã Martinez

Los de Fregelingas se rebelau.

Oforio de Angulo no se admitte en Bergas.

Los rebeldes sitian a Medialburg.

Sancho de Auila va a focorrer a Medialburg.

Martin de Recalde, y algunos Capitanes y caualleros assi Españoles como Flamencos q̄ voluntariamente se quisieron hallar en este focorro: fue con treynta charruas, y orden de que en falta de Sancho Dauila gouernasse Mos de Brias, y en falta del, Mos de Liques. Los rebeldes con otra armada se pusieron delante de Sancho Dauila, abrigados de vn fuerte, que con mucha artilleria tenian en la Pol dia, y por esto quiso Sancho Dauila desembarcar en las Dunas, que son montañuelas de arena, y llegó al amanecer a vista de Medialburg, y cerrando con los rebeldes, huyeron, y desampararon el cerco, y los siguió, dexando en la villa a Mos de Liques con dozientos arcabuzeros. Fueronse los enemigos a la cabeza de Medialburg que tenian fortificada, donde murieron la mayor parte dellos a manos de los Catolicos, y todos los que se echaron a la mar, se ahogaron: otros se huyeron a otro fuerte que tenian en vnas salinas con quatro piezas de artilleria, que tambien se les garó, y se recogieron a Fregelingas, siguiendolos siempre los soldados de Sancho Dauila, y algunos a Ramua: y este lugar acometio Sancho Dauila, aunque estava fortificado de artilleria, y trincheras, y le tomó, y degolló quatrocientos hombres: los demas se huyeron a la Vera, siendo executados de los Catolicos hasta las puertas del lugar.

Alojose Sancho Dauila en Ramua, para ocupar muchos nauios que estauan en aquel canal, y por guardar la tierra, y hecho el focorro de Medialburg, y tantas facciones sin poderlo imaginar los rebeldes, con que se tenian ya dos puertos para recibir el armada que lleuaua el Duque de Medinaceli, no se atendia con mas cuydado a nada, sino en proueer lo

que conuenia para la empresa de la Brila, y de Fregelingas: y entretanto se combatia cruelmente por mar y tierra con los rebeldes: y entre otras vezes saliendo nauios armados con infanteria Española en busca de los enemigos, yendo en vno don Felix de Guzman, hermano del Conde de Olivares, Capitan de infanteria Española, que estava en Deuenter, y auia querido hallarse en esta jornada, y en aferrando su nauio con otro enemigo, saltó en el con mucha determinacion, siguiendole otros soldados, adonde todos murieron peleando valerosamente, porque se pegó fuego en el vagel. Tuuo orden Sancho Dauila del Duque de Alua para boluerse a Amberes: para lo qual armó diez nauios: y aunque los enemigos le aguardaron con treynta mayores en vn passo, los enuistió osadamente, y sin ninguna perdida los rompió, y llegó en Amberes en salvo.

Maran a don Felix de Guzman.

Sancho Dauila buelue a Amberes.

Cap. III. Que murio el Pontifice Pio V. y fue llegado Gregorio XIII. y el suceso del armada de la liga en Leuante.

Con todos los sucesos referidos tenia opinion el Duque de Alua, que no auendo nouedad de parte de Francia, se flosserian breuemente las cosas de Olanda, y Gelanda: y aunque procuraua de atajar el mal, castigando a los rebeldes que podia auer, otros con disimulacion hazian el daño con calor del Principe de Orange, del Conde Ludouico, y del Almirante de Francia: y si bien el Rey y su madre afirmauan, q̄ ninguna cosa se mo- uia có su comisión contra el Rey Catolico, el armada que se apercebía en Guisna, tenía al Duque de Alua en cuydado, y era causa q̄ los apercibimietos

Armada que apercibe el Rey de Francia.

que el Rey Catolico mandaua hazer en diuersas partes para seruirio de la liga se detuiesse: y como para entrar en la liga, no se obraua nada con el Emperador, ni con el Rey de Polonia, estauan el Papa y Venecianos có poco contento, y el Turco auia embiado a Polonia vn Chaus, para conseruar en su amistad aquel Rey, y ordenò al Baxà de Buda, q̄ tuuiesse mucho respeto al Emperador, y que estuuiesse muy aduertido, porque de ninguna parte de tierra temia mas que por alli.

Eran ya los 15. de Abril, tiempo aparejado para nauegar, y el Rey Catolico renia sus fuerças a punto, y auia hecho muchas mercedes a los Capitanes y soldados que se auian señalado en la batalla de Lepanto: y auiedo dado gracias al Principe Doria, por lo q̄ en ella auia seruido, dizriendole, que tenia entendido, que su industria y valor fue vno de los principales medios para conseguir tan gran vitoria, le daua priessa para que se boluiesse a Italia: y Venecianos tambien estauan en orden, y el General Foscarini se ballaua en Corfù, adonde se auia acordado que se juntasen todos, y que alli se determinaria lo que auian de hazer. Luchali General del armada Turquesca andaua en este tiempo guarneciendo los lugares de sus marinas, y assegurandose quanto podia de la gente de la Morea, y de otras tierras, echando de todas los religiosos, porque se auian leuantado algunos con esperanza de sacar aquellos pueblos de seruidumbre, en los quales hizo muy crueles castigos, y los que pudieron se huyeron, desamparando sus propias tierras.

Sucedio en esto lo que pudiera facilmente ser causa de deshazerse la liga, que con tanto trabajo y mayor paciencia auia concertado el Papa Pio V. q̄ fue su muerte, auiendo estado cerca

de vn mes enfermo de mal de orina: y no pudiendo resistir al mal, acabò a vltimo de Abril deste año, dexando nombre de varon santissimo, y que nunca procurò sino el bien de la Christianidad, y el autoridad de la Sede Apostolica. El Colegio de Cardenales por la mucha instancia de don Iuan de Zuñiga, Embaxador de España, cófirmò quanto estaua hecho y proueydo para la liga, y el titulo de Marcantonio Colona, dandole priessa en su partida, con promessa que todo lo ratificaria el futuro Pontifice: pero Marcantonio no quiso partir de Roma, hasta la creacion del Papa, y el sacro Colegio de los Cardenales, cóforme a la costumbre, celebradas por nueue dias las obsequias, se juntò en conclaue, y proponiendose en las primeras consultas el Cardenal Hugo Boncompaño Boloñes, con gran conformidad fue creado Pontifice, llamandose Gregorio XIII. y se juzgò por buena eleccion, porque era muy inteligente de los negocios, y prudente en los hechos del mundo. Mostrose luego muy pròpto en seguir las cosas de la liga, y sollicita ua las prouisiones, porque ya era el vltimo de Mayo, y queria q̄ Marcantonio se partiesse, el qual se fue a Gaeta. y có el Pablo Jordan Orsino, que yua por General de la infanteria Italiana del Rey Catolico, y don Iuan los esperaba en Mecina: y viendo Venecianos q̄ esperandolas fuerças del Papa, y del Rey Catolico, su gente estaua holgando, a instancia del Conde Sarra Martinengo, determinaron de hazer la empreza de Castelnouo, aunque era tenida por dificultosa, y passaron para ello seys mil infantes, y fue el General Veniero, que con vna vanda de galeras boluia de Corfù: y auendose acercado a Castelnouo, y tomado los passos por donde se juzgaua que podia yr se corro, començaron a batir la fuerça, y entretanto andaua la guerra muy furiosa

El Rey Catolico agradece al Principe Doria lo q̄ seruido en la batalla Naval.

Enchali guarnece los lugares de las marinas.

Muerte de Pio V. a vltimo de Abril.

Venecianos en prenden a Castelnouo.

riosa en las otras fronteras de Esclavonia, adonde el cauallero Quirigato hizo cosas muy señaladas, matando muchos Turcos: pero sucedio, que el cauallero Ludouico Albanes le lleuò a vna emboscada de ciento y cincuenta cauallos, donde le matarò, y el traydor se passò luego a los Turcos.

Venecianos
deparò la
empresa de
Castel nouo.

Batian, como queda dicho, a Castel nouo, y aunque se tenia esperança de tomalle, porque auian derribado buena parte de la muralla, succedia la empresa mas larga de lo que creyan: y teniendose auiso, que cinco Sanjacos de la comarca yuan con grã numero de caualleria, y de infanteria al socorro, antes que llegassen, acordaron de embarcar el artilleria, y de distribuir la gente en Cataro, y otros lugares de Albania, y dexaron la empresa, con grã sentimiento de la Señoria, aunque el negocio succedio menos mal de lo q̄ pensaron los que no la aprobaron. Eran los 25. de Junio, mas tarde de lo que se deuiera juntar el armada de la liga: y como los Venecianos estauan a punto, y gastauã mucho, por la mucha gente que tenian, el proueedor general Iacome Soranzo fue a Mecina cò veynte y cinco galeras a dar priessa a don Iuan, el qual dezia que no esperaua sino al Duque de Sesa, que yua en lugar del Comendador mayor, y con treynta galeras cò el Principe Doria passaua de España, y toda la gente Alemana, Italiana, y Española estaua junta, y mucho numero de caualleros, q̄ mouidos de la empresa d̄i año passado, auia concurrido, y entre ellos el Duque de Mena hermano del Duque de Guisa, con muchos caualleros y gentilòbres Franceses, los quales cò toda la demas nobleza Española, Italiana, y de otras naciones, no eran menos de tres mil auentureros, y el Papa Pio V. auia cõcedido indulgencias a todos los que fuesen a la jornada, ò en alguna manera la ayudassen, por la forma que solia

Iacome Sorã
zo va a Mecina
con veynte
galeras.

concederle la Cruzada en los tiempos antiguos, y ya no faltaua sino la salida del armada para Corfù, y la solicitaua Monseñor Odescalco, a quien el Papa auia embiado por Nuncio para esto, y auia hecho algunas procesiones: y esperando que saliesse el armada para bendezilla, salio don Iuan de Austria con dezir, que Franceses auian rompido la guerra en Flandes, y que no podia salir, porque le conuendria boluer con sus fuerças para guarda de los Esdos propios: y desto mostraua caritas; recibiendo dello Venecianos grãdissimo descontento, por el tiempo que se perdia, sosteniendo tan grãdes gastos como hazian. Esta mudança aunq̄ parecio nueua, y llegada subitamente, algunos creyeron q̄ huuiesse sido procurada de atras, y el proueedor Iacome Soranzo se quexò con don Iuan con mucha libertad, diziendo, que el mouimiento de Flandes era antes excusa, que verdadera ocasion: porq̄ demas de que con las fuerças que se hallauan en Mecina, no se podian socorrer aquellas prouincias, la sospecha q̄ hasta alli se auia tenido, de que el Rey Catolico desseaue q̄ se hiziesse alguna empresa eu Berberia, causaua q̄ se pensasse que no era verdadero el temor q̄ se tenia de Franceses. Pero el Comendador mayor desde el Estado de Milã, que temia que Franceses rompiesen; el Cardenal de Granuela de Napoies, y de Roma el Embaxador don Iuã de Zuñiga, dauã regla a don Iuan, encareciendo el peligro de Flandes: lo qual les parecia que era justa ocasion para detener el armada q̄ no fuesse a Levante, porque el Rey assegurasse primero lo de Poniente: y porque esta comission fue despues de España, se entèdio que esto auia salido de sus ministros de Italia. Y quexandose dello el Papa con don Iuan de Zuñiga, porque se desordenasse de tal manera cosa tan biẽ traçada, y el bien comũ deste año,

Iacome Sorã
zo se quexa,
porq̄ don Iuã
no sale con
su armada.

Sentimiento
del Papa con
tra los ministros
del Rey
Catolico.

con

con tanta esperança de prospero successo. Responjio, q̄ era negocio mas importante para la Christiandad, que no se encendiesse fuego entre Frácia, y España, lo qual sucediera facilmente, quando los Franceses viesse, que las fuerças del Rey de España estauan ocupadas tan lexos, afirmando que la intencion del Rey Catolico no era de que se desconcertasse la liga, sino que fossegados los Franceses, el año siguiente se pudiesse con todas las fuerças, y mucho mas a tiempo, y có mas cierto consejo acometer al enemigo común.

Los Franceses son causa que se detengan las fuerças del Rey Catolico.

Quiso el Papa, que el negocio se platicasse entre los Cardenales de la cógregació de la liga: y así como entre ellos auia diuersidad de aficiones, auia diferencia de pareceres: y conociédo q̄ el animo de los ministros Catolicos, era resolutivo, y que no harian sino lo que quisiesse, embiaron a llamar a los Embaxadores Venecianos, que por esta nouedad estauan atonitos, y no podiã creer que el año siguiente pudiesse el armada de la liga eitar para poder resistir a la del Turco, porque hazia grandísimas prouisiones, y se esforçaua de armar mas numero de galeras que nunca: con todo esto porque el Papa quiso que hiziesse oficio con la Señoria, se contentaron, que don Iuan les acomodasse algun numero de galeras por entonces, y de alguna infantaria, có las quales las del Papa, y el armada Veneciana, Marcantonio, a quien tocava en ausencia de don Iuan el oficio de Capitan general de la liga, fuefse à Leuante à pelear có el armada del Turco, y que con el restãte de las fuerças se fuefse don Iuan a Palermo, para passar en Berberia, quando se lo mandasse el Rey: de lo qual hazia don Iuã gran sentimiento, mostrando que le pesaua mucho, porque se le quitaua la ocasion de ganar mayor gloria que el año pasado, y embio vna galera reforçada engolfada con orden que aguar-

Don Iuã siete la ocasion que pierde de ganar mayor gloria.

dasse el correo, que yua al Rey con la comission de lo que auia de hazer, y para el mesmo efecto embio vn correo por tierra, sinificãdo al Rey, que este caso seria causa de desconcertarse la liga.

Cap. III. Que cõtina la mesma materia.

LA Señoria de Venecia oyda esta nueua, tuuo grandísimo senrimiento, porque conocia que se le caya de la mano vna grande esperança de victoria, y al momento embio dos Embaxadores, Antonio Trepolo al Rey de España, para que entediessse si tenia voluntad de continuar en la liga, pareciédoles dura cosa, que auiendo se embiado mucho antes la comission a dóluã, la huiefse publicado, quando la Señoria auia hecho tan grandes gastos, consumiéndose infructuosamente la vitualla, y muriéndose la gente, y mostrasse que temian que la escusa que el Rey tomaua có los Franceses, no fuefse à otro fin. El otro Embaxador fue Iuan Micheli, para que rogasse de parte de la Señoria al Rey de Francia, que vedasse à sus vassallos, que en tiempo tal molestassen al Rey Catolico, mostrando que temian, que por cóplazer al Turco (al qual auia ydo su Embaxador có nuevas comisiones) quiessse estoruar, è impedir la liga, porq̄ sin duda el Turco temio mucho su perdicion, si la guerra duraua, y en todo su Reyno se creyò, que el armada auia de passar a Constantinopla. Tambien el Papa quexándose por este caso, dixo al Embaxador don Iuã de Zuña, que no haziéndose aquello, para que se auian concedido las tres gracias del subsidio, Cruzada, y Escusado, las reuocaria, y escriuio al Rey en ello, y a don Iuan, para que procurasse de acrecentar la gloria que auia ganado:

Venecianos embiã al Rey de Frácia, para q̄ no estorue la liga.

el qual ofrecio a Marcantonio Colonna, y al proueedor Soranzo veynete y tres galeras, algunas naues, y cinco mil infantes, para que entretanto hiziesen algun efecto: pero no se contétaua desto el Pontifice, sino porfiava que don Iuan saliesse, y se fuesse contra el enemigo, ò que alomenos diesse cincuenta galeras: pero no podia don Iuan hazer sino lo q se le ordenaua, y ofrecia el ayuda que en Roma se auia determinado: y auia embiado a Corfu al Marques de Santacruz con algunos Españoles, y quatro naues de virtualia, que auian buuelto a Mecina, hasta ver lo que el Rey le ordenaua.

Las inteligéncias del Principe de Orange, y de su hermano ofédén mucho las cosas del Rey Catolico.

Fue la causa deste nueuo impediméto el alteracion que queda referida en los Estados de Olanda, y Gelandia, y la que se entendia que auria en los demas Estados, por las platicas q el Principe de Orange, y el Conde Ludouico su hermano trayan en Alemania, y Francia, para echar de los Estados a los Españoles: para lo qual tomaron mayor animo, quando vieron lo que podia en la Corte de Francia el Almirante su amigo, cuyo consejo estimauan en mucho, que ninguna cosa desfeaua mas, que facer a Flandes de mano de Españoles: en lo qual queria q concurriessse el Rey de Francia, juzgando, que quitando de alli aquellos enemigos poderosos, que le podían impedir algun designo que tenia, y estándo aquellas prouincias en poder del Principe de Orange, confirmaua mas su grandeza: y sobre esto hizieron en la Corte de Francia grandes oficios, mas como no le sucedió meter al Rey en ello, aunque alguna vez lo confiaron, juzgaron, que era buena ocasion el tener el Rey Catolico sus fuerças ocupadas en Levante, y trataron, que era bien hazer leuantar algunas ciudades de Fládes con pretexto de religió, y de las opresiones y cargas que los Españoles echauan a los Estados, y los

confidentes que tenian en Francia, comenzaron a leuantar gente de la secta Hugonota, ò dissimulandolo el Rey, à quien tornaua bien, que aquella gente inquieta saliesse de su Reyno, ò no lo pudiendo estoruar a los desobedientes. Y las cabeças mas confidentes del Almirante eran, el Conde Ludouico de Nassao, Mos de la Noua, Mos de Genis, Mongomeri, y otros. Y auien dose juntado hasta ochocientos cauallos, y buen numero de infanteria, ocuparon a Valencianes, y à Mons de Enao: y en el mesmo tiempo se entédia, que el Principe de Orange en Alemania con el fauor del Conde Palatino, y de otros juntaua exercito para inuadir los Estados. Deste mouimiento hizo gran quexa con los Reyes de Francia don Diego de Zuñiga Embaxador de España, sintiendose, porque sus vallos rompiesssen la guerra al Rey Catolico. A lo qual respondió, que eran desobedientes, y mandò publicar bandos de rebellion, y confiscació de bienes a los que no se apartassen de molestar las tierras del Rey Catolico: el qual estuuó siempre en sospecha, que por ayudar al Turco, y diuertirle de Levante, se hazian estos acometimientos.

Los rebeldes ocupan a Valencianes.

Estando el Duque de Alua ocupado en el remedio de las cosas de Olanda, y Gelandia, y en cobrar las islas de Brila, y Valquer, y a Fregelingas, a los 24. de Mayo por la mañana fue auisado, que la Esclusa, puerto principal, se auia rebelado, y ocupado los nauios armados del Rey que alli estauan: y dentro de dos horas se entendió, que la noche antes se auia tambien rebelado Valencianes, y entrado en ella Mos de Fama, rebelde de los principales, con quatrocientos Franceses, y q apretauan el castillo, donde no auia mas de ochenta soldados, y ordenò el Duque, que de Tornay fuesse alguna caualleria al socorro: y entrando

La Esclusa rebelada.

Los Franceses ocupan a Mons de E-nao.

en el castillo salio a los enemigos, y los maltratò con muerte de muchos: y estando proueyendo que toda la caualleria ligera caminasse a Còde, para dar calor a Valencianes, supo que el Conde Ludouico, Mos de la Neua, y Mos de Genlis con inteligencia de vn Antonio Pintor, natural de Mòs de E-nao, auian entrado en aquella villa, el qual siendo Rey de armas en Flandes, fue a Francia, dando a entèder al Duque de Alua, que le auia de los designos de los hereges, y se concertò cò ellos de dallos a Mons. Y aunq el Conde Ludouico cò alguna poca gente cò el fauor de Antonio Pintor, y de otros, estuuò en la villa casi vn dia: visto que nadie tomaua las armas, sospechò que era tra to doble, y determinò de salirse, y yrse a Valencianes: y saliendo por la puer ta, descubrio Mons de Genlis, que lle gava con infanteria y caualleria, y bol uio a ocupar la puerta q hallarò abier ta, por no se auer podido cerrar, por la mucha gente de la villa que acudio a veilos salir: y de alli a quatro dias lle garon quatrocientos Frãceses Hugo notes a la deshilada. Hallauase en esta fazon el Duque de Alua sin dinero, y con poca gente: y con todo esso deter minandole de dexar las empresas de Olanda y Gelanda para mejor ocasiò, se boluio con todo el animo a las co sas, de Valencianes, y Mons de E-nao, como aquellas que trayan mayorescò sequencias, y se dio priessa en levatar gente para formar exercito en Alema nia. Mandò q se hiziesfen catorze mil cauallos, y tres regimientos de infante ria, cuyos Coroneles eran el Conde de Ebreftain, el Barò de Poueyler, y el de Fraynsperg. Asì mesmo mandò leuan tar otras tres Coronelias de Alemanes baxos a los Condes de Mega, y de Bos fu, y al señor de Bria, y ordenò a don Iuan de Médoça, que gouernaua la ca ualleria ligera, que con ella y las van deras de Valones que en el Artoes le-

El Duque de Alua forma exercito para yr a Mòs de E-nao.

uantaua el señor de Capres, fuesse a fo correr a Valencianes: y a don Bernar dino de Médoça, que con su compa ñia de lanças, y la de don Pedro de Talsis fuesse a correr los caminos, y impedir que no passassen soldados de Francia para entrar en Mons.

Don Iuan de Médoça se dio tã bue na maña, que con el fauor del castillo echò a los enemigos de Valencianes, y cobro la villa, ganando nueue van deras, y matando muchos Franceses. El señor de Beauvoir que se hallaua en Medialburg, tenia cada dia escara maças con los enemigos, los qualescò el fauor de la gente que de ordinario les acudia de Inglaterra, ganauã tierra porque, segú se entendi, atornaua bièa Inglaterra esta guerra, asì por la quie tud que resultaua a aquel reyno cò el desaffossiego de sus comarcas, co mo por vaciarse de la mucha gente que en el auia. Viendose pues los rebeldes con mas de quatro mil soldados, con los estrangeros, determinarò de passar a Flandes, y para ello el señor de Zara zo dexando bien guarnecida a Frege lingas, subio hasta Bruxas cò tres mil hombres, con calor de algunos de su parte. Tomò el Aldea de Ouitburg, des de donde passò a Gante, de dõde salio gente a escaramuzar con el: y viendo que como auia pensado, y muchos le certificaron, Gante, ni Bruxas no se rebelauan, se boluio a Fregelingas, porque supo, que dõ Fadrique de To ledò cargaua mucho en Oláda. En Fre gelingas no quisieron recibir a Zara zo, y por ello se alojò en vna Aldea, adonde le dieron los de Medialburg vn alborada, y le matarò muchos Frã ceses, y Ingleses.

Don Iuan de Médoça cobra a Valencianes.

El señor de Zarazo entra en Flandes.

Cobrada Valencianes, y puesto buè presidio de Valones, mandò el Duque de Alua a don Iuan de Médoça, que se fuesse con la caualleria a juntar cò don Bernardino de Médoça, para im pedir con mas fuerça, corriendo los caminos

caminos ó Franceses no entrassen en los Enados. Y el Duq de Medinaceli despues de uerle detenido demasiado en Laredo con su armada, q era de cinquenta y quatro nauios de todas fuerres, algunos dizen por los malos tiempos, que fueron en aquella fazon muy ordinarios, y otros por la negligencia de los ministros, al cabo partio, lleuado en ella mil y quinientos infantes Españoles a cargo de Iulian Romero, y hizo su viage con mucho trabajo y con rriedad de tiempos, y a los 11. del unio llegó a dar fondo en la playa de Ostéde, y no descubriendo buenas señales de fe y seguridad en la tierra, se detuvo, hasta enterarle como estauan las cosas de Fregelingas: y siendo auisado de la rebelion, con todos los nauios pequeños se fue a desembarcar en la Esclusa, adonde dieron tres en seco, que quemaró los rebeldes, y onze gruesos mandò que fuesen a Medialburg. De la Esclusa passò el Duque de Medinaceli a Brujas, lleuado consigo la infanteria Española, y a Iulian Romero, saluo dozientos soldados que dexò en la Esclusa con el Capitan Sancho Beltran de la Peña, por no dexar aquello desguarnecido. Passò despues a Bruselas, adonde estaua el Duque de Alua, el qual por los nuevos alborotos ya no trataua de venir a España. Recibieronse estos Duques con grandes cortesias y criança, ofreciendo el vno al otro de ser su soldado. Los onze nauios gruesos del armada del Duque de Medinaceli, q quedaron a cargo de Iuan Ossorio de Villosa, porque refrescò mucho el tiempo, fue necesario que se leuantassen de aquel puesto, que es playa peligrosa, y en la misma fazon se descubrio vna flota de veynte vrcas Flamencas, que yuade Portugal, y passando por junto a las naues Castellanas con viento en popa, fueron a dar fondo en Fregelingas, y los rebeldes se apoderaron de-

llas, pudiendo passar a Medialburg, como auia passado Iuan Ossorio con las onze naues, y los rebeldes con las mercancías de la flota se enriquecieron, y pudieron continuar la guerra.

El Conde de Bademberg con seys mil infantes caminaua la buelta de Guedres, y el Principe de Orange juntaua su exercito en Rumerúda, y los Franceses trayan grã numero de gète en su frontera. El Duque de Alua vistos tantos mouimientos, por no mostrar flaqueza, y dar reputacion a los rebeldes, los hazia rostro por todas partes, sin salir de Bruselas, porque le parecia que no conuenia dexter aquella ciudad, hasta verle armado, y entretanto por lo mucho que importaua Mons de Enao, viendo que con sola la caualleria que por alli traya don Iuan de Mendoça, ni se podia cobrar, ni impedir el socorro, embio diez vanderas de Españoles de don Rodrigo de Toledo, y onze de Valones de Mos de Capres, y del señor de Moleyn, y mandò a don Fadrique de Toledo su hijo, que con ellas y la caualleria se pusiese en el puesto mas oportuno para impedir el socorro al enemigo. Entretanto que el Duque de Alua proueya lo referido, el tercio de infanteria Española de don Heruando de Toledo, que se hallaua en Olanda, por no tener ya la voz del Rey, sino Escouen, y Amisterledan, sentia falta de vitualla, y sobre proueerse della, llegaron los Españoles a las manos muchas vezes con los rebeldes, y tuuieron dellos notables victorias, en que se señalaron mucho, y en particular el Capitan don Rodrigo Zapata, soldado digno de mucha estimacion: pero como los Españoles erã pocos, y toda la tierra estaua alterada, lo que cobrauã vn dia, se perdia otro, y así luzia poco el trabajo de aquellos fortissimos soldados.

La flota de los Flamencos va a dar fondo a Fregelingas.

El Duque de Alua se quiere desamparar a Bruselas, y de allí haze rostro a los enemigos.

El Duque de Medinaceli llega a Flandes.

El Duque de Medinaceli llega a Bruselas.

Cap.V. De la vitoria q̄ dō Fadriq̄ de Toledo tuuo de Mos sur de Genlis, y otras cosas.

EL Almirate de Fracia, de cuyo cōsejo se mostraua mucha estimaciō, siempre persuadia al Rey, q̄ rompiese la guerra con el Rey Catolico, diziendo q̄ conuenia a los Franceses tenerla en casa, ò echalla fuera: pero el Rey siguiendo el cōsejo de su madre, no venia en ello a la descubierta, y Genlis sin respeto de las ordenes del Rey jurtaua gente en Picardia de pie y de cavallo, para yr a socorrer al Conde Ludouico. Don Fadrique de Toledo llegò a Mòs de Enao a los 20. de Iunio, y con el Mos de Norquemes, Gouernador de aquel citado, y Chapin Vitelo. Maestre de Cāpo general, y eligierō vn sitio, q̄ llaman del Abadia de Belia, sobre el camino q̄ va de Francia, para acudir de alli a lo q̄ mas cōuiniere. Tenia el Cōde Ludouico mil soldados, q̄ auia leuata do en la tierra, y 500. Franceses: pero como el lugar era grande, auia menetter mas gēte para guardalle, y esperaua el socorro de Francia, y para lleualle, auia salido de Mons el señor de Gélis cō pocos cauallos, diziedo q̄ eran hōbres de armas de la cōpañia del Duq̄ de Arescote, lleuando las casacas de la librea, para passar cō mas seguridad. Tuuo don Fadriq̄ diuersas escaramuças cō los de Mòs, en q̄ auia heridos y muertos de ambas partes, y vna vez salio herido Chapin Vitelo de vn arcabuzazo en vna pierna, y el Maestre de Cāpo dō Rodrigo de Toledo cō nueue heridas: y estos dias fallerō algunas mugeres de Mòs a espiar lo q̄ los Catolicos haziā: pero dō Fadrique las mandò cortar las faldas sobre las rodillas, y las boluio a embiar à la villa. Auia ya llegado al cāpo seys escaralartes de hōbres de armas, y como Mos de Gélis era hōbre de cuydado,

conociendo quāto importaua la breuedad, y no dar lugar a q̄ se jurtasse mas gēte a dō Fadrique, caminò la buelta de Mons cō la gēte q̄ tenia, no siendo de prouecho los señalamientos del Rey, q̄ lo vedauā, por la instācia q̄ cō el hazia el Embaxador de España dō Diego de Zuñiga: por q̄ presupuesto, q̄ el Almirate persuadia que se rompiese la guerra, y q̄ el Rey no lo admitia claramente, por cōformarse cō la voluntad de su madre q̄ lo cōtradezia, temia, q̄ cōsiguiendo el Almirate sus fines, y haziedose en los Payes baxos mas pueroso, auiedo el y el Principe de Orāge echado los Españoles, no se boluiesse cōtra Fracia, y se pudiesse en mayores trabajos: y sea por esta, o por otras causas el Rey de Fracia embio vn cauallero de su Corte a notificar a Genlis, y los demas Capitanes de los Hugonotes, q̄ dexassen las armas: y este cauallero passò a dō Fadriq̄, y le dixo lo que auia hecho, y q̄ Gélis yua caminādo cō dos mil cauallos, y diez mil infantes.

Sabido por don Fadrique, q̄ se acercaua Genlis, con no tener sino quatro mil infantes, y pocos mas de mil cauallos, se determinò de yr a pelear cō el, y impedirle el socorro a Mòs, y entrar en los Eslados, quando con la mucha gēte q̄ traya, lo quisiera intētar, para juntarse con los demas rebeldes, q̄ le acudirā de muchas pates: y auiedo tenido diuersos auisos de la gēte de la tierra, y de las personas q̄ se embiauā a reconocer, q̄ se acercaua, y ultimamente por lo q̄ refirierō Antonio de Figueroa Alferrez de dō Bernardino de Mēdoça, y Frācisco Hernandez de Auila Castellano de Gruninga, q̄ fue a reconocer cō vna cōpañia de arcabuzeros ña cauallero, y escaramuzādo cō los enemigos, tomò por su mano vn Frāces, se comēçò a caminar, lleuando la vāguardia suñā Romero, al qual cargarō los enemigos, por q̄ reconocierō la poca gēte q̄ lleuaua, y fue necessario que

El Conde Ludouico tiene poca gente.

Chapin Vitelo se herido de vna escaramuça.

Don Fadriq̄ de Toledo va a buscar al señor de Gélis.

Julian Romero se leuó la vāguardia.

q̄ Mos de Capres le hiziesse espaldas có 200. Valones, có q̄ se entretuuo el enemigo. Boluieró de nueuo a cargar a Iuliã Romero, y có otros 200. Valones de Mos de Liques se entretuieró haíta q̄ llegó dó Frãcisfo de Bobadilla có 200. Españoles, q̄ cargaron vale rofanéte, y luego dó Fadriq̄ có el resto de la arcabuzeria, có q̄ se reforçò la escaramuça, y se traouo tá reziaméte, q̄ parecia vna batalla, por q̄ se peleaua en vn llano ceñido a la redóda de bosq̄s. Escaramuzauã en este tiépo las dos cópañias de cauallos de Garcia de Valdes, y de Góçalo Fernãdez Mõtero, y a sus espaldas caminaua en tres esquadrones la caualleria ligera, todos al ygual, y a grãtrote, siguiédolos los hõbres d'armas é otros tres esquadrones, y detras la infãteria, excepto la q̄ andaua escaramuzãdo. Tenian los frãceses a su mano derecha vn esquadro de cié cauallos, sobre el camino q̄ yua a Mõs, y trayã ya en la escaramuza toda la infanteria de su vãguardia, la qual reforçauã có la de su batalla, q̄ auia llegado, y parte de su retaguardia: y peleauã có tanta furia, q̄ có auer escaramuçado dos horas, y ser tarde, porque no quedaua mas de vna hora de dia, se resolueron de cerrar có los arcabuzeros Catolicos, có mas de 4. mil q̄ erã los suyos: y para esto salieró del aldea q̄ auia tomado, có las váderas tédidas, y buena ordé, gritãdo, Francia, vitoria: pero fue mny grãde la resoluciõ có q̄ acometieró todos: y por ver la vétaja q̄ en el numero lleuauã a los Catolicos, la tuuieró por cierta: y por q̄ la furia Frãcesa, có q̄ enuistieron, fue tal, q̄ la ruziada del arcabuzeria Española, có q̄ fueró recebidos, no fue parte para q̄ dexasé de hazer perder tierra a los Españoles, y los Frãceses có esto se fueßen alargãdo por el llano, desabrigãndose del aldea, y de los jardines: y auq̄ Iulian Romero, dó Frãcisfo de Bobadilla, y Mos de Capres, haziã valerosã resisténcia, pa-

recio a dó Fadriq̄, y a Chapin Vitelo, q̄ yua herido en la pierna, y lleuauã los gastadores en andas, q̄ era buena ocasiõ, y se ordénò q̄ la caualleria Catolica cerrasse có los Frãceses, siédo dó Lopez Zapata el primero que lo hizo, por yr có su cópañia de vãguarda. Dó Antonio de Toledo, y dó Bernardino de Médoça, hizieró lo mesmo có sus cópañias, por la parte q̄ estauã los cié cauallos, los quales huyeron luego. Cerró tábié los hõbres d'armas, y la infanteria, y có esto se dio principio a executar vna vitoria. Dó luã de Médoça estuuó el tercero esquadro de caualleria entero, y quedo, temiédo alguna emboscada del enemigo. Quãdo se coméçò a executar el alcãce, el Alferez Antonio de Figueroa passó el rio por dó de passaró los Frãceses, derribãdo la puéte, y el Alferez la hizo adereçar a 600 villanos q̄ yuã siguiédo la retaguardia de los Frãceses, y auq̄ los q̄ huã quisieró passar por allí, viendo la puéte tomada, se esparzieró por la tierra, y por auer poco dia, los Catolicos no pudieró seguir el alcãce, y assi se recogieró, dexãdo mucha géte muerta de enemigos en la plaça dó se peleó, q̄ ferã 40. hõbres, y los mas parecian hõbres principales, como es de creer q̄ ferã, pues q̄ yuã en la vanguardia, y assi se echò de ver en el valor có q̄ pelearon. Recogida la géte, siendo ya de noche, y llouiédo, se fue don Fadrique a aloxar a la villa de Sã Guisã, y en el Abadia se dieron gracias a nuestro Señor por la vitoria: y en esta Abadia, q̄ es de la ordé de Sã Bernardo, estaua el cuerpo de S. Leocadia, Patrona de la ciudad de Toledo, q̄ despues ha sido traydo a ella. Y otro dia de mañana truxeró los villanos mas de 400. presos en camisa, y se entédio q̄ vn hõbre dar mas de la cópañia de Mosñ Norquermes, tenia preso a Mos de Gélis cabeza deste exercito de Hugonotes, q̄ se auia q̄dado có la retaguardia có otros Ca-

Don Fadri-
que Toledo
tiene vito-
ria contra el
Señor de Gen-
lis.

Los Frãceses
acometen có
grã determinacion,
y tienen la vitoria
por cierta.

pitanes principales, creyendo q por se guirle Antonio de Figueroa cõ los cauallos ligeros q lleuaua, y los villanos, se le auia de enuestir por aqõlla parte. Dixerõ asõ mismo los villanos, q vierõ q en el bosq se recogierõ la noche diez vãderas de Hugonotes cõ golpe de gẽte, y se embio otra q los degollasse. Y luego truxerõ a Mos de Gẽlis, q se entregõ al Capitã Tordelillas, para q le guardasse, y despues le lleuõ al castillo de Amberes, dõde acabõ su vida. Supose luego q no quedõ entre ra ninguna vãdera de enemigos, porõ se tomarõ 32, y q en las aldeas de la comarca en Tornay, Cõdè, Aet, Valécianes, y otras partes, se auia prẽdido mucho numero de gẽte, q segũ se pudo aueriguar, fuerõ mas de quatro mil, de los quales muchos fuerõ degollados, y a otros se dio libertad passada la furia. Confessõ Mos de Gẽlis q traya mas de siete mil infantes, y 800. cauallos, sin mas de 300. hõbres principales, q auia tenido cargos en las guerras de Frãcia. Murierõ el Barõ de Rẽti, q traya a su cargo la vãguarda, y Reingraue, soldado Alemã, antiguo criado de la casa de Frãcia, y pocos fueron los q boluierõ a Frãcia. Y en Mõs entrõ 300. cauallos, y 200. hõbres, q en la escuridad de la noche acertarõ a aportar a la villa. De la parte Catõlica quedõ herido de vn arcabuzazo el Capitã don Lope Zapata, y murio el Capitã Lumbrales, y Antonio Ceron, teniente de Garcia de Valdes, y quinze cauallos, y pocos mas los heridos, y seis infantes. Confessõ asõ mismo Mos de Gẽlis, q el Almirante Gaspar de Coliñi, entre otras cosas le aduirtio, q no cõbatiesse, sino q procurasse de entrar en Mons: de dõde se conõce el fin q tenian de alargar la guerra. Embio dõ Fadriq a España a dõ Frãçisco de Bobadilla a dar cuẽta al Rey de victoria tã importãte, por la buena parte que auia tenido en ella, con q se atajaron grandes desig-

nios de los Hugonotes: y a su padre dio auiso della con Frãçisco Fernãdez de Auila. Y auiedõ la gente descãtado vn dia, a los 20. se boluio al aloxamiento sobre Mons y a los 21. llegõ el Barõ de Poluiller cõ treze vãderas de Alemanes, y cinco de Españoles, q estauan en Maestrique, y la cõpañia de cauallos ligeros Italianos de Aurelio Palermo. Y con esta nueua gẽte se entẽdio en apretar el sitio de Mons, y dõ Fadrique fue a Bruselas, y cõ el Mos de Noquermes, para tratar cõ el Duque lo q se auia de hazer en la defensa del Conde de Vadẽbergue, y del Principe de Orange, q ya estauan a punto para entrar en los Estados. Y el exercito quedõ a cargo del Cõde de Lalain: y ya en este tiẽpo estaua medio leuãtada la villa de Malinis, no queriedõ recibir guarnicion, y diziẽdo q tenia leuantadas quatro cõpañias con q se guardaria. Y Chapin Vitelo tambien fue a Bruselas, para tratar lo sobredicho con el Duque, y curarse de la herida.

Cap. VI. Que don Iuan desde Mecina fue a Palermo, de donde boluio a Levante: y lo que lizo el armada de la liga.

EL Almirãte de Frãcia, y todos los de su parte sintierõ mucho la perdida de Gẽlis, y de ver q infinitos de los principales q se tomarõ viuos en la batalla, fuerõ ahorcados y justiciados en publico y en secreto, como turbadores de la paz: de lo qual no hizo el Rey de Frãcia sentiẽto ninguno: y este tuuo el Almirãte tãto mayor, viẽdo q cõ tal perdida se le rõpieron los desig-nios q tenia: y cõ todo esso se yuã aparejãdo las bodas del Principe de Bearne, y cõcurria a la Corte grã numero de señores del Reyno, y auia llegado el Duq de Guisa, llamado del Rey, y por su

Fueron presos quatro mil Franceses.

Los que murieron del exercito Catõlico.

Don Frãçisco de Bobadilla va a España cõ la nueua de la victoria.

Don Fadriq de Toledo va a Bruselas

su mādado, se auia recōciliado con el Almirāte, oluidādose las cosas passadas, aūq̄ cōtra volūtad de los otros señores de aq̄lla casa. Miētras se yuā aparejādo las bodas, la Princesa d̄ Bearne, q̄ auia tratado este casamiēto de su hijo, sacādo grādes ventajas, auiendo adolecido grauemēte, se murio, cō q̄ se facilitarō otras cosas q̄ saltauā por cōponerle. Era muger de mucho valor, y apasionada de su secta, y dando se priessa en cōcluyr el matrimonio, siēdo los vltimos de Julio, se cōbidauā muchos Príncipes, y entre ellos el Duque y Duquesa de Lorena, hermana de la desposada.

En Mecina, dōde todo era cōfusiō, por la detēciō de dō Iuā, se poniā a pūto las galeras q̄ daua, para q̄ fuesen a jūtarse cō las Venecianas, no auiendo podido el Papa sacar mas numero. Y lleuaua estas galeras Gil de Andrada, cō tres mil Napolitanos del Cōde de Samo, y mil Españoles a cargo del Capitā Frācisco de Aldana. Y cō esto salio de Mecina Marcātonio a los 6. de Julio, cō el estādarte de la lige, y cō el Iacome Sorāzo, para yr la buelta d̄ Leuāte. Y aūq̄ el Nūcio Mō señor Odefcalco procurō q̄ las tres galeras d̄ Malta se acōpañassen cō Venecianos, no quisierō, sino quedarle cō dō Iuā, por q̄ la Religió estaua resentida de la Señoria, por auer ahorcado el cauallero de su abito, cō ocasiō de auer robado pagas: y porq̄ deziā, q̄ en caso que dō Iuā huuiesse de passar a Berberia, aq̄lla jornada era mas cōueniente para la Religió, q̄ la de Leuāte. Y los Alemanes q̄ llegauā a Mecina, y otras gēres, se embiauā la buelta de Palermo, a dōde se fue dō Iuā. Marcātonio Colonallegō a Corfu cō las 11. galeras de Florēcia, q̄ yuā por cuēta del Papa, y dos mas del Pōtifice, y las 23. del Rey Catolico. Venecianos tenian 180. galeras, seys galeazas, 20. naues, con algunas q̄ don Iuan auia embiado ade-

Las galeras de Malta no quieren yr con Venecianos.

lante: y sabiēdo q̄ Luchali tenia ciento y sesenta galeras, y con vageles menores, y quatro mahónas, a manera de galeazas, doziētas velas, numero mayor del q̄ los Christianos auian péfado, y q̄ cada dia yua creciendo, acordaron de yrle a buscar, pareciendo a Venecianos, q̄ conuenia socorrer sus islas del Cerigo, Cādia, y el Zāte, y otras: y como Marcātonio tenia gran desseo de hazer alguna cosa en beneficio de sus amigos, y q̄ a el resultasse en gloria, sin la presēncia de don Iuan, embiaron dos galeras a reconocer, y el armada partio de Corfu la buelta de Albania, y llegō al puerto de las Gomenizas. Ya eran los 15. de Julio, y aūno tenian auiso de donde se hallasse el enemigo, q̄ fuesse cierto: y mientras se hallauā en este estado, y dō Iuā en Palermo, boluio de España la galera que auia embiado, con tanta velocidad, que en cinco dias engolfada llegō de Mecina a Palamos, y en siete boluio, auiendo esperado algunos dias la respuesta: la qual fue, que don Iuan cō sesenta y cinco galeras, treinta naues, seys mil Españoles, seys mil Italianos, y quatro mil Alemanes, dexando en Palermo el resto desta armada, que eran quarenta galeras, con el Principe Doria, se fuesse a juntar con Venecianos. Embio luego don Iuan este auiso a Marcātonio, con orden que le diesse al General Foscarini, que se hallauan a la fazon en las Gomenizas, diziendo, que luego yria en su seguimiēto. Y aunq̄ esta nueua llegō tarde, dio mucho gusto a Venecianos, y causō que Marcātonio se diesse mayor priessa en yr a buscar al enemigo. Don Iuan se partio de Palermo a Mecina, dexando por Cabeça de las galeras, y gente que quedaua en Sicilia, al Principe Iuan Andrea Doria, y con el a Gabrio Ceruillon, cō fin de dar reputacion, y color a las cosas del Poniente, y ha-

El armada Christiana va en busca de la del Turco.

zer la empresa de Argel, que si se supiera determinar, la execucion fuera facil, auiedo pagado a la gente, que por falta de dinero estaua para amotinarse. Partio de Mecina, siendo General de las naues dō Rodrigo de Médoça. Llegò don Iuan a Cortu, adonde auia embiado al Marques de Santa cruz con la esquadra de las galeras de Napoles, y no hallado a Marcantonio, recibio algun descontento, y resoluió de embiarle a llamar, para pelear todos juntos con el enemigo, o hazer alguna empresa en tierra.

Marcantonio de las Gomenizas se auia partido para la isla de Cerigo, dō de de las dos galeras que auia embiado a reconocer, fue auisado que Luchali con ciēto y ochenta galeras, y veinte y cinco vageles menores, se hallaua en Maluasia, cinquēta millas del Cerigo, el qual sabia la llegada de Venecianos, y no pensando q̄yuan cō ellos galeras Españolas, porq̄ creya q̄ auia ydo a Berberia cō dō Iuā, teniēdo en poco a las Veencianas, se auia adelantado, con intenció de impedir sus empresas, y de pelear, si la ocasion se le ofreciese cō vētaja: y la mesma noche q̄ llegò el armada Christiana al Cerigo, llamado Citura, auia embiado 18. galeras a Cabomalio, a reconocerla, y creyendo Marcantonio q̄ estas eran la vāguarda del enemigo, sin apartarse de la isla, puso el armada en batalla, y otro dia al amanecer, no pareciēdo las diez y ocho galeras, dio licencia a algunas galeras q̄ ala deshilada fuefen a hazer aguada. Y el dia siguiente, q̄ fueron siete de Agosto, se leuanto al amanecer, y por necesidad de agua se fue con toda el armada a las islas Dragoneras, y apenas fue llegado, q̄ la guarda de tierra dio auiso, q̄ el armada Turquesca yua la buelta dela Christiana: y Marcantonio mandò ponerse en batalla, y remolcar las naues a las galeras, q̄ tenian ordē de hazerlo: lo

Marcantonio pone la armada Christiana en batalla.

qual se hizo floxamēte, y cō poca ordē, de manera q̄ a medio dia en tres esquadrones comēçò a caminar. Lleuaua la batalla Marcantonio: el cuerno derecho el Sorāzo, y el yzquierdo el Proueedor Antonio Canal, dicho Canaletto. Luchali acercándose cō su armada en forma de media luna, vio q̄ delante del armada Christiana estauā 23. naues, y 6. galeazas, y q̄ por esto no podia llegar a pelear cō ella sin desordenarse, y mostrádo retirarse a manoyzquierda sotauēto, procurò desuiarlas de aq̄lla parte, y como vio q̄ las naues lo auia hecho, cō vn poco de viēto se boluió a la mano derecha, házia Cabomalio, sin osar acometer el cuerno yzquierdo de los Christianos, q̄ quedò desabrigado de las naues, ni tã poco los Christianos, aũq̄ Luchali era inferior, le enuistierō, como se entēdio q̄ pudierā: y siēdo ya passada la mayor parte del dia, los Turcos dispararō toda su artilleria júta, y cubiertos de humo, se retirarō, y edose q̄lla noche a Puertocoalla, y el armada Christiana se boluió al Cerigo, lexos la vna de la otra 70. millas: y porq̄ Marcantonio supo q̄ dō Iuā auia llegado a Corfu, embio vna galera a darle auiso de lo q̄ pasaua: y auiedo tenido cōsejo cō los Generales, y pareciēdo q̄ no bastauā para forçar a Luchali a cōbatir, teniēdo las naues, y las galeazas, y conociēdo q̄ sin ellas no le podiā vēcer, acordarō de salir a los 9. del Cerigo, y boluer al Zāte en busca de dō Iuā: y esta deliberraciō se puso luego por obra, porque partiēdo a media noche a los 10. de Agosto, al amanecer se hallarō cerca de Puertocoalla, y descubrierō el armada enemiga, q̄ salia del puerto, y puesta ē batalla venia en busca de la Christiana: y dādo Marcantonio señal de batalla, hizo remolcar las naues, y galeazas en sus lugares, y presentò la batalla a los Turcos cō la mesma orden, acercandosele floxamente, por auer fal-

Luchali procura cōfabrigar las galeras Christianas de las naues.

La come Sorázo animosamente cargó sobre los Turcos.

faltado vn poco de viento que ayuda a las naues. Luchali que no tenia este impedimento, se allegó hasta tiro de cañó, y adelatò su cuerno yzquierdo sobre el derecho, q̄ guaua la come Soranzo, acercándose quánto podia házia tierra, por huir el encuentro de las naues: y entóces cargó sobre el la come Sorázo, tan animosamente, q̄ las galeras enemigas, boluiedo las popas, diéron a huir házia tierra, y huuo opiniones, q̄ si lo demas de la armada huiera hecho lo mismo al instante, se ganara la vitoria, hallándose ya tá desordenado aq̄l cuerno, q̄ no podia boluer a ordenarse: pero la come Sorázo, como no fue ayudado, huuo de dar lugar al enemigo, q̄ huya, y boluer a la ordē de su batalla. Y porq̄ esta ocasió fue conocida de Marcátonio, aúq̄ no tá presto como deuiera, quiso cargar al enemigo, dexádo las naues, como lo hizo Sorazo: pero porq̄ quedauá muchas galeras atras, y el enemigo estaua ya en ordē, conociendo q̄ yua a perderse, acordaró de boluer al abrigo de las naues, haziendo daño con el artilleria a los Turcos, de la qual se dilparó mucha. Creyeró algunos q̄ Luchali se aprouechára de la ocasió, para enueltir el armada Christiana al puto q̄ boluia al abrigo de las naues, por q̄ la pudiera romper, pues no lo pudieron los Christianos hazer sin alguna desorden: pero porq̄ descófió que no la podia facer de cabe las naues, y q̄ era passada la mayor parte del dia, comenzó a retirarse, y como se vio algo desuiado, cubriendose con el humo del artilleria, boluio las proas, y có la mesma orden se fue al braço de Mayna, dicho Promontorio Tenario, siguiéndole algunas pocas millas el armada Christiana. Quisiera Marcátonio passar aquella noche a Puertocoalla, para hazer agua, y estar mas cerca del enemigo: pero estoruaróselo los vietos maestros, y otras desordenes, y af

Luchali pier de la ocasió de romper el armada Christiana.

si acordó de tornar al Cerigo, para yr a buscar a don luá, dexádo allí las naues y galezas, por yr có mas breuedad, pero no quisieron Venecianos priuarle de la fortaleza de las naues.

Capit. VII. Que el armada Christiana encuentra la Turquesca, y lo q̄ se hizo.

Don luá, en sabiēdo q̄ Marcátonio estaua a vista de la armada Turquesca, temiēdo el peligro, dio ordē q̄ se reforçassen 30. galeras, de todas las q̄ lleuaua, para yr a socorrerle: pero entēdiēdo de dō Alófo Bazá, a qui se auia ébiado a llamarle, q̄ se boluia có el armada, dio ordē en encaminarse para jútarle có el. Lleuauē 56. galeras, y 16. naues. Y auiedo llegado a Cabo bláco, y siēdo necesitado de boluerse a Corfu, por los vietos contrarios, llegó Marcátonio a primero de Setiembre, có el General Veneciano, y justificó sus acciones có dō luá, q̄ mostró quedar satisfecho, aúq̄ de vna parte, y de otra auia descóteito, y en particular en los Venecianos, viēdose muy gastados en tres años, sin facar fruto, có auerse tenido tá grá vitoria, y puestos en mayor peligro q̄ primero, dziēdo, q̄ auiedo de ser las armadas por Abril en Corfu, no fueron antes del mes de Agosto, y q̄ en lugar de aq̄llo, quisieró los Españoles hazer empresa en Berberia, y q̄ pudiēdo dō luá yr a buscar el armada seguramēte, quiso q̄ boluiesse por el a Corfu. Y teniendo mucho sentimiēro destas cosas la Señoria, los mas juzgauá q̄ có algú cócierto buscara su remedio. Y dō luá viēdose có tántas fuerças, se resoluió d̄ yr a buscar el armada enemiga, q̄ se entēdia auerse retirado a la Morea, y hizieró agua é las Gomezinas, y ordenó el armada é esta manera: q̄ la batallalle uasse. 65. galeras, có vāderetas amarillas: el cuerno derecho, a cargo d̄ Marq̄s d̄ Sātacruz có gallardetes verdes,

Don Alonso de Bazá buel ue de dar ordē a Marcátonio q̄ aguar de a dō luá.

Orden q̄ da
don Iuan en
el armada.

lleuasse cinquenta galeras, y otras tantas con flamulas azules fueffen en el yzquierdo, a orden de la come Soranzo, y don Iuan de Cardona con treinta galeras y vanderetas blancas, fueffe de focorro. Las ocho galeazas yuã entre los cuernos y la batalla, y detras yuan las galeotas, vergantines, y las naues, para valerfe dellas quando fueffe menester. Llegados a la Cefalonia, supieron de dos galeras que alli auia dexado Marcantonio, que el armada enemiga se auia ydo a Nauarino (que los antiguos llamaron Pilos, tierra de Nestor) y de alli fueron al Zante, y cubriéndose por no ser descubiertos del altura de las montañas de Nauarino: y estando alli el dia, y partiendo al anochecer, a la mañana se hallaron junto a vnas islillas dichas las Strofadas, dó de se detuieron el dia, ya la noche acordaron de caminar para hallarse al Alba en la boca del puerto de Nauarino: lo qual por yerro de los pilotos, fue mal executado, aunque algunos quieren que fueffe malicia de alguno de los Cabos: porque auiendo mandado que se nauegasse sin fanales encendidos, no se hizo, y se tocò tierra diez y feys millas de Nauarino: y esta desorden causo que el armada enemiga se saluasse en Modon. Es Nauarino adonde fue la ciudad de Pilos, en el Promontorio Corypfaco: està cerca la islilla llamada el lungo, y tiene encima de vn peñon vn castillo, que por tres partes mira a la mar.

Desorden en
el armada
Christiana.

El armada Turquesca, que por los fanales, y por otras diligencias, auia visto que se le acercaua la Christiana, se salio bien de mañana, y se fue a Modon, que està siete millas de alli, y viédola don Iuan, la fue siguiendo en batalla: pero los Turcos auiendo metido en el puerto las mas galeras, con ochenta las mejores se pusieron a esperar los Christianos, vna milla lexos del lugar. Embio don Iuan a Marcan-

tonio a reconocer con algunas galeras, y queriendole seguir otras de las del Papa, mandò don Iuan que se estuuiessen en su lugar. Y a esto dizen, q̄ si las dexarà, por estar las Turquescas medrosas, o se tomaran algunas, o las hizieran enuestir en tierra: pero don Iuan respondió, que no se prometia tanta valentia de las galeras del Papa, que eran las que quisierò seguir a Marcantonio. Representò don Iuan de mas cerca la batalla al enemigo: pero por auerse adelantado mucho algunas galeras Christianas, conuino retirarlas, y el enemigo hizo semblante de cargarlas, y adelantarse, y particularmente con su Capitana: por lo qual don Iuan acometio, dando señal de batalla, y se adelantò animosamente con la Real: pero luego se retirò el enemigo debaxo del castillo, y se disparò mucha artilleria, y algunas galeras Christianas se señalaron. Y el no querer Luchali ponerse en peligro, y la noche, diuidieron la escaramuça. El armada Christiana se estuuò aquella noche en alta mar, y a la mañana boluio al puerto de antes, aunque no de tan cerca, y por los vientos contrarios se acercò a tierra, y estuuò todo el dia y la noche, y despues fue a dar fondo a Coron, quarenta millas de Modon, a donde los soldados saquearon vn aldeade Griegos, y desembarcò infanteria Española para hazer espaldas a los que hazian el aguada: y porque al guna gente se desmandò y adelantò mas de lo que conuenia en tierra enemiga, fue necessario que el escuadrò de infateria Española la socorriese, por los muchos Turcos que acudieron, con los quales se trauo vna gruesa escaramuça, adonde murierò treynta Christianos, siendo mucho mayor el daño de los Turcos. Aquí determinaron los Capitanes Christianos de boluer a enuestir el armada Turquesca dentro del puerto, aunq̄

Marcantonio
va a reconocer
el enemi
do.

Los Capitanes
Christianos
determinaron
de boluer
a enuestir el
armada Turquesca.

tu-

tuviere la vétaja del ayuda del artilleria de tierra, lo qual esforçaua d&ouacute; lué, diziendo, que pues el año passado el armada enemiga, con seys mil pieç&eas que auia disparado, quando se pelco con eila, no auia hecho sino muy poco dañno, no auia para que tener aora tanto temor de menos de treynta pieç&eas que tenia en tierra, y mucho menos quando mezcladas las armadas, se estuuiere peleando: pero Antonio Doria, y el Marques de Treuico con tradezian tan viuamente, poniendo tantas dificultades, que don luan se sossego muy contra su volútad, y por que entretanto que se hizo el aguada, los Turcos desarmaron muchas galeras, y sacando el artilleria, la pusieron en diuersos puestos de tierra, para guarda del puerto. Partio pues el armada de Coron, y queriendo acercar se a la muralla de Modon, por Leu&eante se ponía delante la isilla de la Sapi&eancia, entre la qual, y tierra firme, ay vn Canal que no caben mas de diez galeras, y as&i fueron adelante las ocho galeazas de dos en dos, para atemorizar con su mucha artilleria. Visto esto los Turcos, pusieron algunas pieç&eas sobre vna montaña empinada, fuera de Modon, con dos mil soldados, y bati&eeron tanto a las galeazas, que se conocio dañno manifesto, y se boluio a reconocer el sitio, y parecio a algunos que dos mil Espa&noles acometiesen a los Turcos de la montaña: pero visto q&uod los Turcos los pod&ia facilmente focorrer, y que no conuenia enúla que ces&e el armada, se retiraron a menos de vna milla del armada enemiga, y los Turcos se fortificauan mas: y al cabo el armada se fue a Nauarino, al qual, o a Modon queria d&ouacute; luan que se emprendiese, aunque ya era mediado Setiembre, y auia en el armada falta de muchas cosas, y la gente por la larga nauegacion adolec&ia.

Los Turcos fortific&eaa vna montaña, y desde eila con el artilleria ofend&eaa la armada Christiana.

Cap. XIII. De lo que passaua en Francia, entretanto que el armada Christiana andaua en Levante.

Entretanto que el armada de la liga hazia lo que se ha dicho, sucedio en Francia vn gran caso, que si como començ&o bien, se executara, fuera el entero remedio de aquel Reyno, y de la casa Real: porque como se hallaua en la Corte el Almirante con muchos principales Hugonotes, c&ouacute;bidados para las bodas del Principe de Bearne, que poco antes era llegado a la Corte con el Principe de Cond&e su primo, para casarse tambien c&ouacute; la Marquesa de Yl&e, y por no ser Catholicos, se hizo fuera de Paris: y por q&uod auia poco que era fallecida la Princesa de Bearne, que fue a diez de Junio, no se hizo mayor demostraci&on de fiestas. Fueron recibidos los dos Principes con gran honra, saliendo fuera de la ciudad los de la sangre, y el Rey a la puerta, que les hizo gran cortes&ia: y porque segun lo concertado, se auia dado a ent&e&er al Rey que le restituirian la Rochela, y las demas plaç&as q&uod le tenian, emb&io al se&ntor de Biron, y a otros personajes que las recibiesen. Andaua en Paris el Almirante muy seguido de mucha gente, y con gran arrogancia, con que daua sospechas al Rey: y auiendo tratado con el que pidiese al Duque de Alua quarenta caualleros q&uod fuer&o presos en el focorro de Mons de Enao, y que los diesse por rescate, sin tratar de justiciarlos, como parecia que se ent&e&ia que queria hazer: porque no quiso, el Almirante se sintio, y emb&io a dezir a don Diego de Zu&ntiga Embaxador de Espa&na en aquella Corte, que si el Duque de Alua mataua aquellos caualleros, q&uod ni el mismo Embaxador,

Recebi&eamos en Paris de las Princesas de Bearne, y dec&o&e

El Almirante era seguido en Paris de gran numero de gente.

ni

ni ningun Español estaua seguro en Francia: y cada dia se oyan otras tales insolencias del Almirante, con poca autoridad del Rey, al qual de ordinario persuadia, y con mucho artificio procuraua que hiziesse la guerra al Rey Catolico, y la echasse en las Fróteras, y en las Prouincias estrangeras. Yaunque esta calma que a la fazon auia en Francia, parecia que asseguraua a muchos, el señor de Tilini, yerno del Almirante, que era hombre sabio, sospechando que era para mayor tormenta, aconsejaua a su suegro, que se fuesse de la Corte, y no se fiasse de los fauores del Rey, y que era mejor seguir el exemplo del Principe de Oráge, que el del Conde de Agamonte: a lo qual dixeron muchos que se mouio, pareciendole que la arrogancia del suegro auia de causar algun inconueniente en su daño. El Principe de Bearne acompañò a su esposa a layglesia hasta el altar, porque se auia de celebrar la Missa al vso Catolico, como lo querian el Rey, y la esposa: y despues boluio para acópañarla a la comida, y a su tiempo durmio con ella. Y no pudiendo la Reyna Madre sofegar al Almirante, sobre el rompimiéto con Flandes, aunque se le representauan dificultades de la falta de dinero, y otras cosas: aunque muchos por inuidia lo contradizian, y otros por temor de que bolueria las armas contra el propio Rey: pero al fin por no parecer que se dexaua de hazer caso de lo que el Almirante dezia, se puso el negocio en el Consejo, adonde en sustancia dixo: Que si echauan la guerra fuera, gozarian sus bienes en Francia en paz, sin que se viesse cada dia rebueltas, y sediciones: y que aunque se dixesse que no auiendo el podido sustentar la prospera fortuna, y el fauor que tenia de tantos que en aquel Reyno le seguian, auia sido loco en auer ydo a priuarle del, ofrecia de ser

Parecer del Almirante de Francia, sobre cohar la guerra fuera del Reyno.

el primero, que por el comun sosiego yria a militar en seruicio del Rey, especialmente contra el Rey de España, de cuya potencia se pudieratemer mas, quando siendo menor su Imperio, estuiera mas vnido, y no diuertido en tantas partes, porque con la sugesion de tantas naciones, y de tan diuersas costumbres, sus cosas se auian reduzido a tal, que mal se podian administrar, auiendo de passar en diuersas tierras, islas, y mares, de donde venian los motines de los soldados, y otras insolencias, e infortunios, que lleuauan aquella potencia a manifesta declinacion, la qual ya era semejante a vna gran naue de carga, que afligida de las tempestades, yua vacilando a vna y a otra parte, no pudiendo largamente durar: y que quanto en aquella guerra se aumentasse para la Corona, seria para mayor grandeza suya: porque quanto mayor era vn Imperio, tanto mas seguro estaua, especialmente el de Francia que se hallaua vnido. Y que estando el Rey don Felipe tan ofendido de sus cosas, no se deuia de aguardar a que los prouocasse, sino con buen animo acetar la voluntad de sus subditos, y aprouecharse della.

En otro Consejo en el Gaunete del Rey, en presencia de la Reyna Madre, sin asistencia del Almirante, se boluio a tratar de la materia, y los que tenian contraria opinion del Almirante, dezian, que no aconsejaua tal cosa, ni hazia tales ofrecimientos có sinceridad, sino que vno tenia en la boca, y otro en el coraçón, y que se aduertiesse que era tal, que si le sucediesse conseguir su desseo, se juzgaria por superior, no solo a los mejores de Francia, sino al Rey: tanta era su arrogancia, y q̄ su pretension era con malicia, como hóbrelleño de fraude, peruerso, de mala naturaleza, y pessimo ingenio, y animo malino: Por lo qual no se

Lo que se dixo contra la opinion del Almirante.

se le deuián de dar las armas en las manos, aunque el Rey supiese que auia de alcanzar por su medio el Imperio de todo el mundo, alende de q̄ feria cosa digna de gran reprehension, fometerte a la condicion de las cosas presentes, sin saberse refrenar, y vsar bien de la quietud que parecia que se començaua a gozar en Francia, haziédo injuria al Rey Catolico, a quié táta obligacion por tantas causas le tenia, especialmente por los socorros q̄ có sus fuerças en las mayores necesidades auia dado a aquella Corona, y q̄ hazer lo q̄ el Almiránte pretédia, era costúbre de los forçados d̄ las propias calamidades cótra su volúntad por algú prouecho, y q̄ por tanto se deuia mirar en no hazer ninguna temeraria y mal sonánte resolució, distinguiédo bien las materias q̄ se proponian mezcladas con el adulació: porq̄ era claro q̄ ningun buen Frances dexaria de pesarle d̄ verse debaxo d̄ l Imperio de vn hombre que en todo quiso ser insolente, y a todos superior: por lo qual se deuia considerar quan trabajado se hallaua el Rey no, la dificultad de fugar la nobleza Catolica, q̄ auria de feruir en la guerra a vn hombre, a quien tátos años auia aborrecido: demas de q̄ no auiendo dinero, y tanta dificultad en hallarlo, para sustentar el exercito, era como dar el paxaro en la rama, porque aunque auia contribuydo las comunidades de la nueva Religion para la guerra cótra los Catolicos, no contribuyriá para otra, y los gastos, saliendo de los Catolicos, se consumirian, quedando enteros los Hugonotes, y ricos para hazerse señores del Reyno, que era el fin del Almirante, el qual siendo señor de las armas, daria los cargos, y las honras a los de su secta: có que los otros se apartarian, desdeñados cótra el Rey, porque tal consentia: có que venia a perder los buenos, y no estar

seguro de los malos: demas de que se deuia mucho mirar en lo que el Papa y todos los Principes Catolicos juzgarian, de ver que hazia la guerra có los Apostatas a los fieles, y que por tanto se supiese que esto no era sino vna sombra de mostrar debaxo de voluntad del seruicio del Rey, hartar su ambicion, y criar mas hombres facinorosos, para dar ocasion a que los buenos Catolicos, descontentos por tal caso, hiziesen vna vnion, con que pudiesen al Rey en peligro, y en duda de como se auia de gouernar cótra ellos: atento lo qual, se mirasse quien podia ser aquel que tuuiese buena voluntad al que era causa que nadie pudiese ser honrado, fuerte, ni prudente: y que siendo así, que auia necesidad de los tales, y no pudiendo ser que los animos generosos no fuessen mouidos de desseo de libertad, y que no aborreciesen a qualquiera tyrano, y vsurpador del autoridad Real, su Magestad vendria à ser aborrecido dellos, por auerlos tenido en poco, los quales al cabo ni le estimarian, ni obedecirian: y que à lo que mas se deuia de mirar, era, acordarse, que quãdo los Reyes eran poderosos en Francia, y vnicos en el autoridad del Reyno, auia Capitanes liberales, y soldados valerosos, con que la fuerça de aquella Monarquia a todo el mundo era tremenda, y que para reduzirla à tal estado, no era el camino dar fuerça à tan antiguo tyrano, sino ponerse de nueuo, y para sí pre en estado de cuydado, y de temor, no deuiendo ser fiar de quien con tan larga experiencia se sabia que no tenia buena intencion para el aumento de la sangre Real: contra la qual era cierto que se haria dobladamente arrogante, quando las cosas de la guerra le sucediesen bien, có que el Rey caeria en gran menosprecio, porque los malos, quando son demasiadamé

Vidi cruentos carcereos includi Ducis, & impotentis terga plebeia manu scindi tyranni. Sen.

te honrados, se hazen peores, y los buenos, desgustados de no ser estimados, procuran de imitar la vida de los tales: y que si el Rey amaua su patria, procurasse de reduzirla a mejor forma, y reformada, la puliessa en mejor estado, reformado el orgullo de aquel insolente, con que daria ocasió a que los buenos y prudentes holgassen de aconsejarle, y los mayores y mejores Capitanes le siruiessen, con que tendria el Reyno vna segura libertad, y el braço Real autoridad para premiar a los buenos, y castigar a los malos, q̄ es el principal fundamento para la reputacion de vn Rey, y quietud de vn Reyno.

Cap. IX. Que el Rey de Francia se resoluo de matar al Almirante Gaspar de Coligni, y de lo que en esto passo.

Despues de los cósejos referidos, no cessando el Almirante de apretar en el rompimiento contra España, diziendo los medios que se auia de tener para çello, y proponiéndolo partes por donde el Rey Catolico sentiria la herida mas de veras: viédo el Rey, y la Reyna Madre, que ni para sollegerie en esto, hallauan remedio, ni para refrenar sus insolencias, determinaron consigo mismos de poner en execucion lo que se auia resuelto en las vistas de Vayona con el Duque de Alua, conociédo q̄ para su seguridad era lo mas conueniente, y la Reyna para ello embio a llamar la Duquesa de Nemors, muger que fue del Duque de Guisa, y la dixo, que ya era tiépo de vengar la muerte de su marido: y porq̄ a la Duquesa se ofreciã algunas dificultades, la Reyna la assegurò de la intencion del Rey, y la dispuso de forma, q̄ tratado el negocio có el Duque de Guisa su hijo, y con otros, se concertò en esta manera.

Auia vna casilla júto al palacio de Loure, q̄ fue señalada de aposento para criados de la casa de Guisa, adonde no entrò ninguno, y en ella metieron al señor de Montreuel, cauallero Frãces, q̄ cubriédo vna vétanilla q̄ tenia vna reja con vn paño roto, espero en ella al Almirante, q̄ solia yr por çello a palacio, y boluendo a pie con poca gente a su casa, leyendo vna carta, le disparó vn arcabuzazo, q̄ le dio en el dedo pulgar de la mano derecha, y en el braço yzquierdo, aúque le puso la mira al pecho, y con grãdes queexas, y rumor de los suyos, le lleuaron a su posada. El señor de Montreuel, auiédo echado fuera de su casa vna muger q̄ estaua en ella, se salio por vna puerta falsa, y con vn cavallo que tenia aparejado, se huyo, sin q̄ por mucho q̄ se inquirio, se pudiesse auer noticia del; por estar la casa sola, aunq̄ el arcabuz se hallò en el lugar de donde fue disparado. El Almirante amenazãdo mucho curãdole las heridas, conuino q̄ le cortassen el dedo, y tambiẽ parecia que auia peligro en el braço, porq̄ estaua quebrado el hueso del codo, y tratãdole de cortarsele, el lo tenia por biẽ, có animo feroz y terrible. Sucedió el caso a los 22. de Agosto por la mañana, no mucho antes de comer, y los mas se persuadian q̄ procedia de la casa de Guisa: otros juzgauan q̄ era participãte el Duque de Anjou. Los Hugonotes acudierò a que-xarse al Rey, q̄ en el mesmo instante jugaua a la pelota con el Duq̄ de Guisa, como entre ellos se auia concertado: dixeron los Hugonotes al Rey, q̄ sino lo castigaua, ellos de su mano se vengarian: y aúq̄ se sintio deste atreuimiento, respondió, q̄ sabiédo quien era el delinquẽte, les daria satisfació: y como suele mas vezes acótecer, q̄ las amenazas son armas del amenazado, aquellas palabras fueron causa q̄ quien temia, penso en preuenirse. Y

Concierto de matar al Almirante, y a los Hugonotes.

Incauta se-
per nimia
presumptio
et sui negli-
ges. Egeſſip.

El Almirante
aprieta el ró-
pimiento có-
tra España.

como

como el Almirante era astutissimo, de-
terminò con los de su Consejo, de salir
se de Paris, y yrse la mañana siguiente
a Castellon. El Rey le fue luego a visi-
tar, y mandò a sus medicos q̄ le asisties-
sen, y con cuydado le curassen: conso-
lòle, y rogòle q̄ se fuesse a curar en su
palacio, para q̄ le pudiesse visitar mas
vezes, y mas comodamēte: y este mes-
mo ofreciemiēto le embio a hazer lue-
go q̄ supo q̄ se hallaua herido. El Almi-
rante le dio muchas gracias de la mer-
ced q̄ le hazia, y le suplicò q̄ tuuiesse
por biē de lo que le acomodaua mas: y
a la postre aconsejó a la Reyna Madre,
q̄ se hallaua presente, que mouiesse la
guerra al Rey Catolico, por mayor
biē de su Reyno, porq̄ sino, antes de
mucho tiēpo la tēdria mayor en Fran-
cia, porq̄ la nobleza Frãcesano queria
sino las armas, y no se podia mātener
dōtra manera. Y vltimamēte pidio ju-
sticia de la trayciō q̄ se le auia hecho.
El Rey mandò, que cerca de la casa del
Almirante se aposentassen sus mas fa-
miliares amigos, mostrando de hazer
lo para mayor seguridad suya, y orde-
nò que vn cuerpo de su guarda se pu-
siesse a la puerta. Los principales Hu-
gonotes dauan señales de mala volun-
tad, y entre ellos traçauan muertes, in-
cédios, y destruyçiones de linages, sin
perdonar a la sangre Real, y tenia sol-
pechas d̄ si mismos. Sabido por el Rey
y la Reyna lo que se murmuraua y vr-
dia, acordaron de hazer matar al Almi-
rante, antes que se fuesse a Castellon,
cò todos los Hugonotes, y sobre ello
tuuieron consejos con los Catolicos
mas fieles, y pusieron guarda, para q̄
nadie saliesse del castillo donde viuia.
El Duque de Guisa en saliendo de pala-
cio, por mandado del Rey, dixo al Pre-
uoste de los mercaderes de Paris, q̄ pu-
siesse a pũto dos mil soldados, para cer-
car cò ellos el Burgo de san German,
de la otra parte del rio, quando fuesse
tiēpo, donde estauan aloxados 1500.

El Rey se de-
termina de
hazer matar
al Almirante

Hugonotes, para q̄ en vna sazón se hi-
ziesse lo acordado. Armaronse el Du-
que de Monpensier, y el de Nemors, y
otros señores, y parte a pie, y parte a
cauallo, con sus criados y amigos, se
quedaron con el Rey. El Duque d̄ Gui-
sa boluio a palacio, y quando fue tiē-
po, cò Mos de Angulema, hermano na-
tural del Rey, Grã Prior de Frãcia, lle-
uado còsigo a Pedro Paulo Tosinghi,
y Achilles Petruccio Italianos, y hasta
40. personas escogidas, fue a la casa
del Almirante, y dexandole entrar la
guarda del Rey, hallarò q̄ la segunda
puerta, q̄ era guardada de los de la guar-
da del Principe de Bearne, q̄ auia em-
biado para ello, estaua fortificada con
bãcos, maderos, y otras cosas tales: pe-
ro haziendo fuerça, con muert e de io-
o 12 de aq̄llos, entrarò. El Grã Prior,
Pedro Paulo, y la mayor parte, se que-
darò: el Duq̄ cò el Petruccio, y Beme,
criado de su padre, natural de Lorena,
entraron en la camara del Almirante, q̄
se auia endereçado en la cama: y porq̄
aũ estaua escuro, por ser al Alba, pregũ-
taron si era el Almirante, y respondio
q̄ si. Beme, diziendo q̄ tuuiesse misere-
ricordia, y respeto a su vejez, le dio cò
vna alabarda, y luego le hirierò otros:
el Duque de Guisa mandò que le echaf-
sen por las ventanas, y ellos lo hizie-
ron, y cayendo acabò de morir, y arra-
strando le metieron en vna caualleri-
za, pagando tantas injurias hechas a
Dios, y a los hombres.

En sabiendo el Rey lo que passaua,
embio por los Principes de Bearne, y
de Condè, que fueron con grã miedo,
visto que no se auia dexado passar a
sus criados. El Capitan de la guarda
del Rey, estando en la puerta de pala-
cio, llamò por sus nombres vno a vno
a los principales Hugonotes criados
del Principe de Bearne, y en entrando,
los matauã los soldados de la guarda.
Esta manera murierò el señor de la
Rocafocao, y los señores de Gerfi, y
Teli.

El Almirante
muerto, y e-
chado por
las ventanas.

*Magnarum
iniuriarum
magna sunt
à dijs vltio-
nes.*

El Rey y la Reyna entre tienen a los Principes de Bearne, y de Condé.

Telini, y Piles Macesse de campo del Principe de Bearne, y hasta 40. y los lleuaron al rio, cõde fueron comidos de perros, y de cueros: y luego dieron tras los Hugonotes que andauan por la ciudad, y el pueblo de Paris, natural enemigo de aquella secta, los buscaba, no oyéndose por todas partes sino, Mueran mueran. El Rey, y la Reyna cõtola-uã a Bearne, y a Cõdè, que estauã tẽblãdo mas muertos que viuos, diziendo que auian sido forçados de hazer lo q̃ sabian cierto que se hiziera dellos, sino lo preueniã, y que los amariã, y hõrariã, si quisiesen viuir como conuenia, y respetar al Rey. Quiso responder Condè, pero el Rey le reprehedio asperamente, amenazãdole sino hazia lo que se le dezia, y los mandò poner guarda, y quitò sus criados. En el castillo huuo vn grãdissimo terror, y estuuò todo el dia cerrado sin salir el Rey. En san German estaua aposentado Mõgomeri, y el Vidame de Xatres, cõ muchos de su secta, los quales, oydo el ruydo, se pusieron a cavallo, antes que llegasse el Preuoste delos mercaderes, y pararon en el gran prado de los estudiãtes, y llamando gête, se apercebian, y eran sesenta, o setenta, quando llegò el Duque de Guisa. Y como en las desgracias repëtinas son los hõbres escassos de expedientes, aũque se les juntaua mas gente, dieron a huyr. Mongomeri, y el Vidame, se salvaron con los buenos caualllos que teniã, y a los otros matarõ. Por la ciudad fueron muchos degollados, y se faqueatõ hasta 400. casas: y tãbien mataron muchos hereges forasteros, q̃ hallarõ en las casas de posados, y por los mesones, yaũ algunos de los otros, porq̃ no era menester mas de q̃ vno señalasse cõ el dedo, diziendo, Aq̃l es Hugonote, por que luego era despedaçado, de manera que el primero dia se matarõ 1500, y otros tantos los dias siguientes, no se viendo por la ciudad sino cuerpos

Stat cruor in templis, multaq; rubentiacede Lubrica saxa madent,

muertos, desnudos. No perdonò a calidad, ni edad, ni les que se huyan, hallauan adonde se esconden: y muchos echaron viuos en el rio: y con esta ocasion se hizieron muchas cosas feas. Y vna señora de Palacio embio a matar a su hermano, so color que era Hugonote, por heredarle. Buñ de Amuefa matò al Marques de Rene suprimo, que en abito de picaro boluia en la cozina los asfadores, por ganar vn pleyto de intereses que tenia con el.

Nulli sua profant et tus. Luc. Notũ quid caue caten-tibus armis Quantũta licet, motasq; quid auerit en-sis. Sil.

Cap. X. Que prosigue el caso: y los mouimientos de Francia.

EL Duq̃ de Guisa muy alegre, por auer visto la vengança de la muerte de su padre, hizo sacar el cuerpo de la caualleriza, adonde le echaron, y tomandole el pueblo furioso de Paris, que le aborrecia, y con infinitos vituperios, auiedole quitado la cabeça, le lleuò a Monfalcon, lugar publico de la justicia, y le dexaron en vna horca colgado de vn pie, saliendo verdad lo que le auia pronosticado vn Astrologo, de lo qual se burlo, diziendo, que el Astrologo se engaño, si ya no auia de acontecer el caso a su estatua. Desta manera acabò la vida Gaspar de Coliñi, Almirante de Francia, que poco antes auia tenido la superioridad de la mayor parte de aquel Reyno, y puesto la corona muchas vezes è peligro, aunque el se quexaua que despues de la batalla de Moncontorno, so color de la paz le quisieron matar, y le dierõ ocasion de nueua guerra la tercera vez. Y es cierto que no puede durar la paz donde ay desseo de vengança, y de disminuir al enemigo, o de otros intereses: y esto se via en Frãcia, donde jamas se guardò cosa q̃ se prometiesse en las pazes que se hazian. El despojo que hallaron los Catolicos fue grãde, por-

porque murieron por lo menos quatro cientos caualleros ricos y valerosos, q̄ todos auian tenido cargos principales en la guerra, y auian venido ricamente adereçados de armas y caualleros, joyas, y vestidos: y si alguno se escapó, como los bulcauá, muchos estã hallados, y otros fueron entregados en poder de la justicia, y otros saluos por mano de personas de gran autoridad, y el que en esto mas hizo, fue el Duque de Niuers, a quien lo agradecian los Hugonotes, y los Catholicos vituperauã. El día siguiente dixo el Rey al Parlamento de Paris, q̄ todo se auia hecho cõ su voluntad, y por su mandado, forçado de la necesidad, sabiẽdo cierto, q̄ aquellos auia cõjurado cõtra el: y como todas las determinaciones se juzgan de los successos, a todos pareció biẽ lo hecho, y el Rey mandò saluar algunos criados del Principe de Bearne. Conociãse los Catholicos cõ vna cruz blãca, q̄ traya en los sombreros, y la noche q̄ se hizo la execucion, los del Rey lleuauã en el brazo izquierdo por señal vna manga de camisa, y fue el nõbre: Viva Dios, y el Rey. El gran Prior hãzia la noche andauo por la ciudad, y por los arrabales con mucha gente, y algunas piezas pequeñas de artilleria para batir las casas de quẽ quisiesse resistir: pero no fue menester, porq̄ todos huyerõ; y fueron en esto tan diligentes algunos Bearneses, que caminando noches y días sin parar, lleuando las cruces blãcas en los sombreros, llegaron a Bearne, donde contaron el caso, y luego lo supo el Principe Vespasiano Gõçaga Colona, Visorrey de Nauarra, que auiendo dexado a recado la villa de Fuenterrabia, donde auia residido algun tiempo, por las sospechas que daua el armada q̄ Franceses tenian en Burdeos, y con el autor, que estaua de camino para la Corte por otros negocios, lo hizo al momento saber al Rey Catolico, q̄ recibio gran

Declara el Rey, que lo hecho es cõ su voluntad.

El Rey Catolico recibe el auiso del caso de Paris.

contento, y salio de la duda en q̄ estaua, que esta armada se hazia contra el.

En Othẽs se hizo otra tal carniceria, y en Roan, adõde el Rey embio luego el auiso, cõ orden q̄ se hiziesse lo mesmo, y en especial en Leon: por q̄ llamãdo el Governador a los mas principales, los prẽdia, y despues como carneros lo hazia matar, y no fuero menos de 800. y todos muy ricos. Otro tãto se hizo en todas las partes q̄ auia Governadores por el Rey, de manera q̄ en pocos días se hizo grã mortandad de la gente de aquella secta, y los q̄ escaparon las cruces blãcas en los sombreros, acudian a las Iglesias y sacrificios Catholicos, fueron presos Briquemar, y Cauanes huyendo, y fueron dados en manos de la justicia. De las plaças que estauan en poder de Hugonotes, ocupò luego la Carite la cõpañia de hombres de armas del Duq̄ de Niuers. Felipe Estroci pidio a los de la Rochela q̄ le recibiesse (y por esto se creyò, q̄ el armada de Burdeos se juto para este efecto) pero no quisieron, porque aquel pueblo era todo herege, y la silla de los Hugonotes contra la Corona Real. Muy mayores fueron los accidentes q̄ se podrian contar desta execucion: pero cada vno los puede cõsiderar, pues en memoria de hombres no se hallara tal acõtecimiento: porq̄ se afirmò, que en pocos días murieron mas de treynta mil Hugonotes. Y por lo referido no se deue dudar, si este caso fue pensado, y maquinado muy de atras, diziedo, que el Rey, y la Reyna apretados de la necesidad por la propia seguridad, se determinaron en vn momento, siendo asì, que la gente que se juntò en Burdeos, para ocupar la Rochela, lugar que daua tanta molestia, muestra, que el caso se hizo sobre mucho acuerdo, y asì mesmo la reconciliacion con el Duque de Guisã, y el Almirante Saliga con Inglaterra por dalle gusto: el casamiento con

El Cardenal de Borbon per suade al Principe de Bearne, y al de Còde sus sobrinos, que sean Catolicos.

el Principe de Bearne, y otras muchas cosas q̄ mostrauan yr encaminadas al mesmo fin. El Pòtifice recibio gr̄a còtento, y en toda la Christiãdad, y esta execucion fue causa q̄ se perdonasse al Rey algunas cosas, con q̄ auia desguestado al Papa, q̄ el Rey auia disimulado en beneficio de los hereges. El Cardenal Borbon trò del Principe de Bearne, del de Còdè, y de sus hermanos, trò de persuadirlos q̄ boluiesse a la verdadera religion, para que el Rey los tuuiesse en mas gracia. El qual mandò a los Governadores, que fuesse a sus prouincias, por escusar desordenes, entendiendose que Mongomeri, y el Vidame, cabeças principales de Hugonotes, juntauan gente: pero al cabo no se teniendo por seguros, se passarò a Inglaterra, y en algunos lugares dõde llegò primero el auiso de la herida del Almirante, los que temieron, q̄ fueron muchos, se quitaron del peligro. Los que escaparon de la muerte, por auaricia, ò clemècia de quien los guardaua, se entregarò a la justicia: y estando las carceles llenas, sin processo erã de noche echados viuos en el río. Algunos lugares, los mas infectos, a que lla pestiferencia, tomaron las armas, sin querer obedecer al Rey, y se saluauan en ellos los Hugonotes que auian escapado, y entre otros fuèro Nimes, Montaluan, y Sanferra, y en la Rochela menos quisieron recibir a Mos de Biron, embiado por el Rey a ser Governador, con ser Hugonote, por que esperauan socorro de Inglaterra, y asì acudieron muchos hereges los mas pertinaces, y entre ellos algunos de los que estauan en el exercito con Felipe Eltroci.

El Principe de Bearne, y de Còdè passan a la religion Catolica, y abjuran

Mucho huuo que hazer en persuadir al Principe de Bearne, y a sus primos, q̄ fuesse Catolicos, pero al cabo auiedolo trabajado el Cardenal de Borbon, lo hizieron, fuesse por miedo, ò con esperança de vida mas libre: y auiedò

dolos instruydo, abjuraron la nueua religion, y por ello se hizierò alegrías en la Corte, y el Rey, temiedo que este caso huuiesse irritado a los Principes Alemanes de la mesma secta, especialmente al Elector Conde Palatino, mayor amigo que otro ninguno del Almirante, le escriuió, afirmando, q̄ por seguridad de la vida suya, de sus hermanos, y de su madre, còtra quienes auia conjurado, fue forçado de venir en tal determinaciõ, y en todas partes, querian que asì se creyesse. El Principe de Bearne embio luego vn Embaxador a Roma a pedir perdon al Pontifice, y dalle la deuida obediencia, y la alcançò para el, y el Principe de Condè, y sus hermanos: y el Papa la embio en manos del Obispo Saluati su Nuncio, con autoridad de poder absolver a los Franceses, que quisiesse volver a la verdadera fè que no fueron muchos porque los mas fuèro muertos, o se huieron, o estauan endurecidos en su obstinacion. Y aunque la parte de los Hugonotes se hallaua en la que cida en aquel reyno, faltando tantos, el Almirante, y otras cabeças principales, y de autoridad, y gran numero de gente de todas fuertes, desdeñò gr̄a demente el caso a los que quedaron: y aunque creyan la conjuraciõ del Almirante, dezian, que con auer sufrido el Rey que se matasse tanta gente, auia mostrado la enemistad que tenia con aquella secta, y auer querido acaballa del todo, y esto es lo que respondió el Conde Palatino a Juan Galeazo Fregoso, que fue el Embaxador que el Rey le embio. Y los Hugonotes ordenaron que este dia se llamasse de la traycion, y que cada año en el se hiziesse aniuersarios, y grandes lamentaciones en memoria de tan funebre caso, maldiziendo al Rey, y a los que le dieron tal consejo, y los Catolicos ay dia le llaman, por auer sido dia de la fiesta

General absolucion del Papa por los hereges.

Sentimiento de los Hugonotes por la mortadad passada, q̄ llamã la Bartolomea porq̄ fue el dia de la fiesta de S. Bartolome.

de

de san Bartolome en Bartolomea, y este Dios juez de nuestras malas obras, quando mas seguros estamos de las fuerças humanas, castiga a grâdes y a chicos, y da la espada desnuda en la mano à los Reyes para executalla publicamête a comun exêplo sobre sus vasallos, y por esto es lo mas seguro viuir remtêdo a Dios, y alas leyes: y aûq el tirano del Almirante pagò sus grâdes pecados, su muerte con las de tantos, fue infelice principio de quietud en el reyno, porq no se tuuierò los deuïdos modos para conseguir el fin, paraq se hizierò tãtos homicidios, y cò todo esto parecio q fuera remedio bastante para defarraygar el mal, si luego se dexara el Rey ver por su Reyno cò exercito.

Cap. XI. De cosas de Flandes, y de una particular resistencia que hizo Iuan Montiel de çayas al exercito del Principe de Orange.

Mientras que en Frãcia se passaua cò estos trabajos los Españos les auia roto el focorro q los Frãceses se esforçauã de meter en Mòs de Eno, y el Duque de Alua deseando mucho cobrar a Mons, q era muy importãte por la vezindad de los Hugonotes de Francia, acordò de desamparar las empresas de Olanda, pues no eran de mas sustancia, que ocupar los mesmos lugares, y ordenò a don Hernando de Toledo, que con su tercio de infanteria Española passasse en Brabante, y de allia Mons de Eno, para donde mãdò encaminar toda la otra infanteria Española, Valona, y Alemana, y la caualleria, y el artilleria, y municiones para batir la villa, en q no queria perder tiempo, porq el Principe de Orãge, y los de mas rebeldes, q leuantauan exercito, no la focorriessen, por lo mucho q les importaua, y a que los Hugonotes de

El Duque de Alua va a visitar a Mons de Eno.

Frãcia no lo auia podido hazer, y mas teniendo dêtro cercado al Conde Ludouico su hermano, y a otros personas Frãceses, cò quiè tenia tãtas prendas. Boluio luego dò Fadriq el capto, y como yua llegando nueua gente, se yua apretando la villa, de donde salia soldados de ordinario a escaramuzar, y moria gente de ambas partes. Salia de Olanda con don Fernando de Toledo, el Consejo, y muchos Ecclesiasticos, frayles, monjas, gentileshombres, damas, y muchos ciudadanos, y otros, que eran Catolicos, y tenian la voz del Rey, que era quatro mil personas, dexãdo las propias casas, por viuir Catolicamête, y ser fieles al Rey. Cò esta gente hizo don Fernãdo el camino de la marina, por parecer que auia menos impedimentos para salir de Olanda, y con todo esto huuo hartos, y se peleò muchas vezes cò los enemigos cò grã vêtaja dellos, por ser en todas partes muchos, sièdo de grãdissima importãcia el valor, prudècia, y determinaciò en todas las ocasiones del Capitã don Rodrigo Zapata, con lo qual llegò à saluamêto la gète a Vtruq, de ÷ide dode se encaminò a Mons, y continuãdose las escaramuzas, y auïendose reconocido el Abadia de Espinlieo cerca de la villa, se determinò de ganalla con algunos Españoses, y Valones, y se batio casi vn dia, y se arremetio, lleuando la vanguardia los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Alonso de Sotomayor, y los enemigos la desampararon, matando quatro soldados Españoses, con lo qual quedò cerrada la villa del todo, dexando don Fadrique en guarda quatro vãderas de Valones de Mos de Capres, y con ellos Mos de Moleyn. Llegarò otro dia los Duques de Alua, y Medinaceli, y diez estandar tes de hòbres de armas, que cò los que auia en este campo, eran mil y quiniètos, y otros mil y quiniètos Herrerue los del Arçobispo de Colona, y otros

Los Catolicos que salen de Olanda

Don Rodrigo Zapata Capitan de valor y de prudencia.

tantos del Arçobispo de Treueres, y aqui tuuo auiso el Duque de Alua del caso de Paris, que llaman Mafacre, de que recibio todo el campo grandissimo contento: y porque los de la villa lo entendiesfen, si a caso no lo sabian, se hizo vna gran salua de artilleria, y arcabuzeria.

A los 30. de Agosto se acabò de plantar la bateria con pieças, y viendo algunos vezinos de Malinas al Duque de Alua fuera de Bruselas, y empeñado en el cerco de Mons, fueron a llamar al Principe de Orange, que se hallaua en Rumerunda con su exercito, y auia tomado esta villa, y a Vbert sin ninguna resistencia, y el castillo le defendia valerosamente el Capitã luã Montiel de çayas Alcayde del, y aun que muy flaco, y con pocos soldados Valones, y no mas de treynta Alemanes, cõ q̃ el Duq̃ de Alua le auia reforçado, y doze soldados Españoles arcabuzeros de acauallo del Capitan Mõtero, le defendio de todo el exercito cõ el ayuda de las mugeres, q̃ peleauã como hõbres por la virtud del Capitã çayas, a quiẽ seguia los cercados, y le obedecian con mucha voluntad. Leuantose el Principe de Orange deste sitio, despues de auerse entretenido en el mas de 40. dias, dexãdo muertos de los suyos ochocientos hombres.

Cap. XII. Del suceso del cerco de Mons de Enao, y lo que hizo el exercito del Principe de Orange.

SAbiendo el Duque de Alua, que en Strando en los Estados el Principe de Orange, siendo auisado de la calidad de las fuerças q̃ traya, pensò q̃ viniendo a socorrer a su hermano, cõuenia disponer las cosas, para impedirse-lo, y q̃ no se afloxasse el cerco de la villa de Mons, y despues de reforçadas

las trincheas, ordenò a Mos de Liqs, que con sus vanderas de Valones estuuielle en su quartel, y lo mesmo al Baron de Poluiller con sus Alemanes, y a Mos de Capres que arincheasse el burgo de Nimy, y dexasse en el dos vãderas suyas de Valones con cien arcabuzeros Españoles, y con el resto de su gente se fue a vn aldea, llamada Iumape. En vna montaña, dicha de Betaymont, donde conuenia que estuuielle el cuerpo del exercito para guardar la bateria, puso el regimiento de Alemanes del Baron de fronsberg, y las vanderas tambiẽ de Alemanes del Conde de Ebreftain, y sobre la mano izquierda la caualleria Alemana en tropas, por no ser necessario hazer esquadro, y cõ ella estaua el Arçobispo de Colonia. En vna hoya muy cerca de la montaña estaua la caualleria ligera en dos esquadrones, a quiẽ seguia los hombres de armas en otros tres, y luego vn esquadro de infanteria Española, y en la montaña de Iumape mãdò q̃ se hiziesse vn fuerte de quatro angulos cõ dos pieças de artilleria cõ la guarda de dos vãderas de Alemanes, y a Iulian Romero q̃ estuuielle a punto con dozientos arcabuzeros Españoles, para socorrerle, si fuesse necessario, y cõ el fuerte se venia a asegurar, que el enemigo no ocupasse la montaña, porq̃ desde ella podia batir la plaça de armas, y esquadrones del Duque, y a don Fadriq̃ su hijo ordenò, q̃ tuuielle seysciẽtos arcabuzeros Españoles sueltos, para acudir cõ ellos a la parte mas necesitada. Dada esta ordẽ, mando que se señalasse la trinchea, para cubrir los esquadrones de todas las naciones, y el Duque la tomò a su cargo, y el de Medinaceli el fuerte. El Duque de Alua no quiso entregar el gouerno al de Medinaceli, desde que llegò a los Estados, desicando darle quieto, por boluer mas honrado a España.

Ordẽ del Duque de Alua para impedir el socorro a Mons.

Valor de Capitan luã Montiel de çayas

El Principe de Orange, auiendo-
 le llegado dos mil cauallos mas , y
 teniendo quarenta vanderas de fo-
 la infanteria Alemana, por Gueldres,
 y Brabante fue a Louayna : pero
 la ciudad no le quiso recibir , pro-
 metiendo de no serle contraria , y
 algun focorro de dinero , y desde
 aqui sabiendo que el Duque batia a
 Mons, se encaminò a focorrella, ò alo-
 menos para librar a su hermano con
 los que estauan con el : auifaron otro
 dia por la mañana, que fueron los 8.
 de Setiembre, los cauallos que el Du-
 que de Alua traya sobre el campo ene-
 migo, que caminaua a Mons, y el Du-
 que mandò, que toda la gente se ar-
 maste , y estuuiesse recogida en sus
 quarteles, y prosiguiendo la bateria, y
 se embiassen por momentos cauallos
 q̄ le truxessen auiso del proceder del
 enemigo, cuya vanguardia parecia à
 medio dia, en la qual lleuauan grandes
 esquadrones de caualleria, y por la di-
 stancia dellos se echauan de ver los
 de la infanteria, siendo numero a lo
 que parecia de siete mil cauallos, y
 diez mil infantes. Llegaron a poner-
 se a tiro de cañon del exercito Cato-
 lico, y hizieron alto en vna campaña
 rasa, que descubria a Mons, y tira-
 ron muchos cañonazos al exercito
 Catolico, y lo mesmo hazia la villa,
 y tambien tiraua el exercito contra
 ambas partes. Andaua, mientras se ju-
 gava el artilleria, escaramuzando en
 la campaña gente desmandada, y es-
 te dia no se hizo otra cosa, y el Duque
 mandò a la gente que se fuesse a sus
 quarteles, con orden que todos estu-
 uiesse con sus armas, para boluer ca-
 da vno al puestto señalado, quando
 fuesse necessario. Otro dia los cauallos
 que se embiaron a reconocer, auifa-
 ron que caminaua el enemigo hàzia
 Lumape, y mandò el Duque à don Fa-
 drique, que con los seyscientos ar-
 cabuzeros Españoles sueltos se fue-

sen a aquel aldea, y luego el exerci-
 to enemigo hizo alto a tiro de cañon
 del fuerte que estava encima de la
 montañuela, pensando poder meter
 su focorro en Mons por el bosque
 de lumape : y auiendo parte de la in-
 fanteria enemiga passado el bosque;
 se tocò arma, a la qual salio Sancho
 Dauila con cien arcabuzeros Españo-
 les, y los Capitanes don Rodrigo Za-
 pata, don Francisco de Toledo, don
 Marcos de Toledo, y Iuan de Aya-
 la, siguiendoles el Maestre de Cam-
 po don Fernando de Toledo con mas
 arcabuzeria, y el Capitan Iuan de
 Texada : y escaramuzando Sancho
 Dauila con los enemigos, que hi-
 zieron alto con la salida: pero co-
 mo vieron el arcabuzeria Española
 en campaña, y sin caualleria, se fue-
 ron con sus esquadrones la buelta
 de los Españoles, a tiempo que Iulian
 Romero salia con los dozientos ar-
 cabuzeros que tenia para focorro
 del fuerte, y con el Capitan Iuan Sar-
 miento de Salazar, luego llegó don Pe-
 dro de Tassis con sesenta cauallos, sa-
 liendo a la mesma fazon al arma la
 campaña de hombres de armas del
 Conde de Reulx, que era de guardia.
 Con esta gente se engrossò la escara-
 muza, y los Españoles dauan tanta
 priessa a los enemigos, que los ha-
 zian siempre perder tierra: y carga-
 ron tanto sobre los rebeldes, que los
 hizieron boluer huyendo al bosque
 juntamente con sus vanderas, y no
 pudieron passar adelante ningunos
 de los arcabuzeros Españoles, te-
 niendo, que por ser campaña rasa,
 no les cargasse la caualleria enemi-
 ga : y con Sancho Dauila hizieron
 alto en vn barranco, donde se hi-
 zieron muy fuertes. Visto por los
 enemigos, que su infanteria yua ro-
 ta, vn esquadron de quinientos ca-
 uallos, y otro de ochocientos, que
 yuan para meter la infanteria rota

Escaramuza
 entre los Es-
 pañoles y los
 enemigos.

en Lumape, cargaron a gran trote sobre las sesenta lanças que tenia dō Pedro de Tassis, y la compañía de hombres de armas del Cōde de Reulx, y de camino con su ruziada matarō treynta infantes Españoles, hiriendo al Alferez de los hombres de armas, y le tomaron el estandarte, porque para recibir la carga, no dieron la buelta los hombres de armas tan presto, como los caualleros ligeros de don Pedro de Tassis: passaron los enemigos con su media luna, q̄ hazen quando pelean muy cerca del arcabuzeria Española, q̄ los dio vna ruziada, que derribò cerca de cien hombres, boluiendoles a cargar los caualleros de don Pedro de Tassis, y los hombres de armas hasta su puesto, donde hizieron alto. Andauan en este tiempo los Duques de Alua, y de Medina muy adelante, mirando lo q̄ passaua, en lugares muy peligrosos: el de Alua traya vn valandran de paño azul, sin otras armas: el de Medina lleuaua armas negras, y doradas, cō cascaca de terciopelo negro.

Lugaua el artilleria del exercito Catolico contra los dos esquadrones de caualleria, y aunque les hazia daño, no se mouian, por dar calor a su infanteria, que boluio en orden a salir del bosque, y caminar con sus esquadrones la buelta de Lumape, trauyendo de nuevo escaramuza: pero los Españoles los boluierō de nuevo a deshazer, y huyēdo a espaldas bueltas, los hizieron entrar en el bosque, con que perdiēdo del todo el animo de poder contrastar con el arcabuzeria Española. Viendo esto la caualleria enemiga, y el daño que recibia del arcabuzeria Española, se retirō a los demas esquadrones, que era al tiempo que sin orden el Duque de Alua llegauā los esquadrones de caualleria ligera, y hombres de armas del exercito Catolico, y la mādō detener, porque no era su intencion por entōces hazer mas de impedir el socorro a

la villa, que se batia como el dia de antes, sin venir a batalla, por no poner el negocio en peligro. Luego que se juntaron con los enemigos los esquadrones que auian embiado de vāguardia, hizieron nueue de toda su caualleria, que estuuieron en ala, hasta recoger toda su infanteria, que salio del bosque a la deshilada a juntarse con la de mas, haziendo tres esquadrones de todas sus vanderas, las quales pusierō sobre la mano izquierda de su caualleria y caminaron para alojar en vn aldea, llamada Framera, vnalegua del campo Catolico, adonde fue el Principe a hazer el alojamiento, tomandolo por achaque, por no hallarse con el exercito en el recuentro pasado, en q̄ perdieron los rebeldes trezientos hombres de acauallo, sin los heridos. Estuieron otro dia los rebeldes en aquel alojamiento, tratando como podrian intentar el socorro segunda vez por otra parte, que llamā de san Sinforien, y cō esta intencion por el mesmo camino que antes, aunque mas apartados del campo Catolico, fueron caminando, y mandò el Duque a dō Bernardino de Mendoça, que con trezientos caualleros fuesse a san Sinforien, donde estaua alojado el Barō de Poluiller, y a dō Fadrique de Toledo, que embiasse a la mesma parte las cinco compañías de Españoles que alli estauan alojados, y q̄ los seyscientos arcabuzeros Españoles sueltos se mejorassen haziendo la mesma parte, porque como tan gran Capitán, entendio el designo que lleuauā los enemigos, que pusierō mucha parte de su caualleria en vnas montañas de las fronteras de san Sinforien a vna milla del aldea, la qual, y el bosque se armò con arcabuzeria Española, con orden a los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Marcos de Toledo, que se metiessen en el con sus vanderas, y a don Bernardino de Mendoça, que traualle escaramuza con los enemigos,

Intenta el Principe de Orge de meter el socorro por otra parte.

Ordenes del Duque de Alua para impedir el socorro.

Los Españoles han de entrar a los enemigos.

las

los quales estuieron firmes en su puesto sin desmandarse: pero truxeró dos piezas de cápaña para tirar a los caualllos de don Bernardino de Mendoça que los andauan prouocando: y como luego se entendio, que tenian desígnio de alojarse en el aldea de Armeni, el Duque de Alua, mediante la relacion de don Bernardino de Mendoça, que sabia el sitio determinò de darles vna trasnochada:

Cap. XIII. Del suceso que tuuo el exercito del Principe de Orange.

ORdenò don Fadrique, que se encaminassen a san Sinforien mil arcabuzeros Españoles, y Mos de Capres con siete vanderas de sus Valones, y Mos de Liques con otros doziéto arcabuzeros, para armar vna aldea cercade Armeni, donde los rebeldes tenian alojado el cuerpo de su campo, para que la gente Católica tuuiese quien le hiziesse espaldas para lo q̄ pudiesse suceder. Salio la gente de san Sinforien, lleuando los Españoles la vanguardia, y llegado al lugar, donde los Valones auian de quedar, hizo alto don Fadrique, y con el Mos de Norquemes: y auiendo hecho vna platica a los soldados con las razones que se acostumbra en semejantes casos, ordenò a Iulian Romero, que acometiesse los quarteles del enemigo con quatrocientos arcabuzeros, y dexasse los demas en los puestos conuinentes, para darse la mano, y socorrerse los vnos a los otros, y que con la primera tropa quedasse don Hernádo de Toledo, que eran ciento y cinquenta arcabuzeros con el Capitán Garcí Xuaréz de Berrio: y a otros quatrociéto passos dexò Iulian Romero otra tropa de ciento y cinquéta arcabuzeros con los Capitanes don Gaspar de Gu

rrea, y don Christoual de Quesada: y cerca del campo de los rebeldes dexò a los Capitanes don Francisco de Toledo, y Martin de Erasso con dozientos arcabuzeros: y vn poco mas adelante al Capitan Rodfigo Perez con cinquenta alabardas para entrar en los quarteles, siguiendo a los demas arcabuzeros que lleuaua consigo Iulian Romero, con el qual yuan los Capitanes Iuan de Salazar Sarmiento, dó Antonio de Moxica, don Marcos de Toledo, y don Rodrigo Zapata, siédo los dos Capitanes vltimos los que có grã determinacion entraron primero, siguiendoles Iulian Romero, degollando las cétinelas, y cuerpos de guardia, atrauessaron por todos los quarteles con los arcabuzeros, matádo mucha gente, y poniendo fuego a las choças, y barracas, desbarrigando muchos caualllos, con tanta confusion de los rebeldes, que durò casi vna hora el estar los Españoles en su campo, sin darles lugar a que hiziesse esquadron, hasta que se hizo la seña de retirarse, q̄ era tocar vna caja a la Española: y con esto salieron los Españoles del campo enemigo, dexando muertos mas de treziéto, sin los heridos y ahogados, q̄ huuyendo, se echauan en vn rio que passa por el aldea donde estauan, y los que quemò el fuego. Murieron en este hecho sesenta Españoles con don Antonio de Moxica, Capitan valeroso: y esto fue, porque no se retiraron conforme a la orden que se les auia dado, que era por la mesma parte, por donde entraron: pero ellos por auerse ceuado en los enemigos, ò por auer desatinado con el fuego, subieron vna ladera arriba, por salir a la campaña, donde las guardas de acuallo de los rebeldes con la claridad del fuego los degollaron, y antes de la claridad no se auia osado mouer, porque en la mesma parte encima de su campo estuuo don Bernardino de Mendoça con algunos caualllos

Los Españoles
les entraron
en el campo del
Principe de
Orange.

Orden de la
encamifada
que se da al
enemigo.

uallos ligeros, y muchas trompetas tocando al tiempo del entrar los Españoles a dar la encarnizada a los enemigos.

El campo del Príncipe de Orange se retiró.

Retirose don Fadrique con toda la gente a San Sinforien, y los rebeldes estuviéron en arma hasta el amanecer, que partieron tan de prisa, que dexaron plantados pavellones, carros, y parte del vagage, quedando en el campo muchos hombres y cauallos muertos, y quemados. Sabido por los de Mons, que el campo del Príncipe de Orange se retiraua, y el daño que auia recibido, acordaron de rendirse a los 23. de Setiembre, con condicion que el Conde Ludouico, y los que con él estauan, si quisiesen salir, se fuesen seguros sin armas, y la villa pagasse algunos dineros, no queriendo el Duque tratalla mal, porque huuo muchos en ella, que no interuiniéron en la rebellion, y otras condiciones: y para q̄ fuesen en salvo, se les dio escolta: y algunos Franceses, que desde allí se boluieron a Francia, junto a Guisa los matò el Duque de Longailla, Capitan de aquellas fronteras, por desobedientes al Rey, y el Conde Ludouico se fue a buscar a su hermano, y despues en Alemania. Salidos los rebeldes, dio auiso el Duque al Rey Catolico cò dó Hernando de Toledo desta vitoria, y el se entrò en la villa, auiendo estado sobre ella ventitres dias: y dexando quatro vanderas de Valones, y por Governador a Mos de Baulx, embio al Coronel Môdragò, y al Còde d̄ Reulx sobre Rumeruda, y Oudenardè, q̄ se rindieron luego, y se encaminò cò el exercito a Malinas en seguimiento del Príncipe de Orange. El qual sabido que el Duque le seguia, cò dexar en Malinas quatro vanderas de infanteria, y quatrocientos cauallos, se fue la buelta de Rumerunda. Cobrada la villa de Tilemont, y assegurada Louayna, llegò el Duque a Malinas, auiendo se adelantado

El Conde Ludouico de Nassau sale d̄ Mons de Emano.

don don Fadrique con parte del arcabuzeria Española, para reconocer la ciudad, y procurar de ganar los arrabales, para plantar luego la bateria. Salieron los enemigos a defenderlos, y no lo pudiendo hazer, se retiraron, y en el alcance hirieron desde la ciudad algunos soldados, y entre ellos a don Francisco de Toledo: y porque aquella noche se salio huyendo la gente q̄ auia dexado el Príncipe de Orange, por la mañana salieron los vezinos a las murallas, por donde enrraron los soldados sin ninguna resistencia, y saquearon la ciudad, sin que se pudiese impedir, por las muchas pagas que se deuián al exercito: lo qual se escusara, si los ciudadanos se dieran, quando fueron requeridos. Auia el Duque mandado a los Herrerueros, q̄ fuesen a alojar a Louayna, y a don Iuan de Mendoza que fuesse con la caualeria a Arescot, donde tuuo auiso, que huyan los rebeldes, y passauan cerca de allí, y siguiendolos, alcançò la retaguardia, y degollò mucha gente della, y se huieron de Dist dos vanderas de infanteria que la guardauan, con que se cobrò la villa, y el Príncipe de Orange medio deshecho se boluio en Alemania. Los rebeldes de Olanda y Gelandia al mesmo tiempo que supierò, que el Príncipe de Orange entraua en Brabante con exercito, fueron a cercar a Targoes, pareciendoles que con esto apretarã mucho a Amberes, y lleuando siete mil Franceses, Ingleses, y Escoceses, que huydos los vnos de Francia, y embiados los otros de Inglaterra, se halluan en aquellas partes, y con mas de cinqueta nauios a los 26. de Agosto llegaron sobre la villa, donde estaa el Capitan Hidro Pacheco, con su compania, y algunos Valones que embio a reconocerlos, y tocalles, arma, y dando muestra de boluerse a embarcar, siguiò el Capitan con dozientos arcabuzeros: pero rezeland

Saco de la ciudad d̄ Malinas.

do que fuese ardid de guerra, embio à reconocer vn bosque, y se descubrio vna celada, y con esto retirò en saluo a la villa: y acercandose los enemigos, plantaron su bateria con seys piezas de bronce, y quatro de hierro colado, con que quitarò las defensas: y no haziendo efecto su bateria, la mudaron a otra parte, y derribarò en tres dias vn gran pedaço de muralla, y la arrimaron por otra parte vna naue grande con sacas de lana, y con vn ingenio reconocian desde la gavia lo q̄ auia en la villa, estando cubiertos los reconocedores, que tiraua à las defensas, y hazian mucho daño. Arremetieron otro dia mas de tres mil hombres de todas naciones por las dos baterias: y aunque el assalto durò dos horas, se retiraron con perdida de muchos, y los mejores, como lo dixo vn Ingles que se prendio y de los de dentro murieron tres Españoles, y dos Valones. Y auiendo buuelto à batir de manera, q̄ la bateria se podia subir a cauallo, y llegados dos mil y quinientos Alemanes que embicamos de Lumay, se diuidieron en tres partes, con intencion de acometer por otras tres: y poniendose en la vna Isidro Pacheco, y en la otra el Capitan don Fernando de Sayuedra, y don Pedro Gonçalez de Mendoça en la tercera, con asistencia de Alonso de Miranda Aiferez de Isidro Pacheco, que andaua con soldados sueltos, para socorrer a lo mas necesario: pero disfruyendo el assalto por aquel dia, los de dentro tuuierò lugar de repararse, y reconociendo los reparos los rebeldes, y desconfiando de ganar la villa por assalto, acometierò cò barriles de brea, para quemar el rastillo de la puerta, pero saliendo los de dentro, se lo defendieron: por lo qual con cinco sacas de lana y mantas se arrimaron à vn cauallero, mas tambien fueron echados de alli. Hizieron algunas salidas los de dentro, y siempre mata-

ron gente, y boluieron con vitoria, y vna vez llevaron siete prisioneros, q̄ ahorcaron de las murallas, y en vengança dellos ahorcaron los rebeldes tres clrigos de las aldeas, y el vno pidio que lo dexassen hablar, y hizo vna deuotissima platica del santissimo Sacramento, y todos murieron Catolica y santamente. Otro dia tratarò de minar la villa, y vn soldado de los de fuera, que hablaua Español, mostrando q̄ cantaua, aduertio à los cercados de las minas que contra ellos se hazian, con lo qual fueron descubiertas, y desamparadas de los rebeldes, y otro dia intentaron de sangrar el agua del fofio, y acometer con faxinay brea las puertas y puentes, pero el arcabuzeria de la muralla se lo defendio. Ouidenò el Duque de Alua, que fuese socorrida esta villa, y desseandolo hazer Sancho Dauila, y Mondragon, no pudierò, por los muchos nauios enemigos, aunque tres vezes lo intentaron: pero el Capitan Blumcart Flamenco dixo, que cien años antes auia sido Tar goes tierra firme, y q̄ los viétos, cò los quales crecen mucho las mareas, la auian aislado, y que en tiempo de menguantes quedaua el agua muy baxa: y juntando tres mil infantestpañoles, Valones, y Alemanes, caminaron la buelta del passo, sin entenderse a que yuan, lleuando sacos para passar poluora y vizcocho: y llegados al vado, entrò primero el Coronel Mondragon, quedando Sancho Dauila en el molino de Ostendrequé, con concierto que seria auisado con fuegos, quando fu esse passado el socorro, y caminaron por el agua distancia de tres leguas y media en cinco horas. Llegado el socorro à la isla, con perdida de los nueue hombres que se ahogaron, se hizieron las señales de auer llegado, y la gente se enjugò, y descansò la noche, y caminò la buelta de los sitiados: pero los rebeldes auisados de la

Los rebeldes
ahorcaron tres
sacerdotes Ca-
tolicos.

Assalto que
dan los rebel-
des.

Mara asilosa
defensa del-
sidro Pacheco.

legada

Los rebeldes
se retiraron por
el socorro.

Llegada del socorro se fueron a embarcar, y no los cargò Mídro Pacheco, temiendo que no fuesse querelle engañar, y hallarse con pocos soldados para salir, y dexar la villa a recado: pero como se acercò Mondragon, embio quatrocientos arcabuzeros, que degollaron setecientos rebeldes, q quedaron de retaguarda, y matando dos Capitanes Franceses, y prendiendo otro, y porque no auia vitualla en la Isla, y los rebeldes no hábreassen la gête, puso mucha diligècia Mondragon en boluer a salir, que no fue hecho de menor estimacion, que el meter el socorro, y este fue vn socorro muy notable, y en fin no ay cosa que el hombre con su ingenio no pueda acabar.

Cap. XIII. Que trata lo demas que hizo el armada de la liga, y como boluio a Poniente.

Llegada el armada de la liga a Nauarino, puerto muy capaz, se entèdio en hazer aguada, auiendo algunas escaramuzas. Don Iuan embio dos galeras al Zante, para que fuesen las naues con la vitualla y pertrechos, con intencion de batir a Modon, y hazer otras empresas. Querian tomar vn sitio dentro de tierra, no lexos de la mar, y poner en el cinco mil infantes, que se lleuasse cada vno el vizcocho para tres dias, y que desde alli apretassen a Modon por tierra, y el armada Christiana a la enemiga que estaua dentro del puerto. Començose por ordè de vn ingeniero la maquina de dos galeras juntas, y entabladas, donde se pudiesse plantar mucha artilleria, y batir con ella, pero salio mal, porque las galeras no la podian sostener, y se hùdian. Entretanto el tiempo estaua desaffossegado, y el dia que se auia de yr

No succede
bien vna ma-
quina que se
intenta para
b. tir de la
mar.

al efecto por mar y tierra, no se pudo salir del puerto, y entretanto siempre auia escaramuzas con los enemigos. Luchali se estaua debaxo de la fortaleza de Modon, y todas las galeras que no podian nauegar, las auia sacado a tierra, y atrincheadolas, y con cinquenta galeras bien armadas que tenia, queria salir a la mar, juzgando, que su presencia ayudaria à Nauarino, y à Modon. Ya era el fin de Setiembre, y la vitualla començaua a faltar en el armada Christiana, y no se hazia cosa de prouecho, ni aun auia esperança de hazer nada: con todo esso por dar satisfacion al Principe de Parma, acordaron de intentar à Nauarino, estando siempre Luchali a la mira de lo que hazian los Christianos. El Principe con ocho mil infantes que se echaron en tierra, siendo el primero con su compania don Luis Enriquez, quiso tomar a Nauarino, que esta en sitio muy alto, y le rodea la mar por tres partes, y la tierra esta por Norte, y casi todo el lugar esta sobre vna peña; y hecho lo neccessario, el Principe de Parma començò con ocho cañones a batir el lugar, no se pudièdo hazer bien las trincheas, por ser la campaña pedregosa: y auiendo batido tres dias, de la otra parte se vieron entrar camellos cargados de vitualla y municion con infanteria, y auia acudido el Belerbey de la Grecia cò quatro mil cauallos, y por no auer querido los Christianos salir de las galeras a impedir el socorro, vièdo don Iuan que se perdia tiempo, ordenò a Marcantonio que se embarcasse de noche el artilleria, y la gête, y que las naues se hiziesen a la vela: y auiendo salido del puerto, para presentar de nuevo la batalla al enemigo, entendiendo don Iuan que salian algunas galeras Turquescas contra dos naues q lleuauan vitualla al armada Christiana, fue a ellas, pero luego se boluieron debaxo de la fortaleza de Modon, y no

Luchali se estaua con el armada d'I Turco debaxo de la fortaleza de Modon.

El Marques de Santacruz toma la Capitana del nico de Barbarroxa.

no tan presto que el Marques de Santacruz no tomasse vna galera Capitana del nieto de Barbarroxa, cargando sobre ella con su Capitana de Napoles con grandissimo valor y presteza, y si los otros Capitanes huieran hecho lo mesmo, tomarã otras galeas: y viendo que los Turcos se estauã encerrados en su puerto, los Christianos se boluieron a Nauarino, y al Zante, de donde despues de tres dias passaron a la Cefalonia, y alas Gomezinas con trabajo por los vientos contrarios, donde se perdio vna galera del Papa, porque tocò en lugar baxo, y aqui llegaron el Duque de Sessa, y el Principe Doria cò treze galeras: Fueronse los Venecianos a sus tierras, y don Iuan Mecinaa, no auiedo hecho mas fruto en este año, prometièdo dõ Iuan que el siguiente mas a tiempo, y con mayores fuerças boluerian cõtra el enemigo, juzgandose, que por ser muerto el Almirante de Francia, y deshecha su parte, los Franceses no darian mas sospechas a los Españoles, especialmente auiedo salido de los Estados de Flandes el Principe de Orançe con tan poca reputaciõ, y tan maltratado: y luego llegò a seruir el oficio de Secretario de don Iuan de Austria Iuan de Escouedo, hechura, y confidènte del Principe Ruy Gomez de Silva, juzgando el Rey que era cosa conueniente, que el Secretario Iuan de Sotopassasse a mayor dignidad, por lo mucho que auia trabajado en seruiçio de don Iuan, desde que fue a la guerra de Granada, y por otros justos respetos.

El Turco, aunque en los confines de Egipto tenia en que entender, por que es condicion de la fortuna, q̄ adõ de vna vez declina, aflige cõ nuevos cuydados, acudia a todo con el mayor que podia: y como en los grandes Imperios ay siempre grandes trabajos, succedio, que estando con la inquietud,

Mena Rey de Etiopia, llamado Preste Iuan.

en que le auia puesto la vitoria del armada Christiana, Mena Rey de Etiopia, à quien vulgarmente llamã el Preste Iuan, corria los pueblos de Egipto, porque no se le pagaua el tributo que se le deuia de dos años: porque como Egipto es tierra, adonde no hueue tanto, que baste para cultivar los campos, ni criarse los frutos de la tierra, tienen gran abundancia dellos cõ el agua, que desde el reyno de Etiopia se va vertiendo, y derramando del Nilo poco a poco por la tierra, con la qual quedã en su fazõ tan regados los campos, q̄ dã todo lo necesario abundantemente, y como el Rey de Etiopalo hizo derramar por las angosturas y catadupas del rio sin la moderacion y tiento acostumbrado, las demasiadas corrientes hizieron daño en la tierra; y queriendolo vengar los Turcos, prouocaron a este Rey de manera que jũtando su gente, los hizo boluer tan maltratados, que pensaron llegar a remediar el daño à las angosturas por dõde se suelta el agua. Esta guerra pudiera ser de gran impedimentõ à Selin, pero por vna parte lo remedio con breuedad, mandando al Baxã del Cayro, que procurasse de dar a este Rey la mayor satisfacion que pudiese, y por otra le ayudò la diuersion que los Persianos hizieron por otras diferencias que tenian con los Etiopes, sobre que los amenazauan con la guerra. Al Reyno deste Principe llaman algunos Abassia, por la antigua ciudad de Aufomo, y es la alta Etiopia, y tambien le llamaron India, porque fueron a viuir a el algunos Indios: y como tambien es cosa ordinaria, q̄ los q̄ de malagana viuen debajo de vn Principe, desse en nouedades y mudanças de estado, hallandose algunos Turcos desseofos de viuir como Christianos con el aliento que tomaron de la vitoria del golfo de Lepanto, procuraron de llevar a otros a su

El Rey de Etiopia maltrata a los Turcos.

La batalla de Lepanto con sólo alteración en algunos v.ñillos del Turco.

Cruel naturaleza de los Turcos.

Todos los confederados aparejan sus fuerzas para el año siguiente.

su opinion: y si el Turcano hubiera hecho del negocio el caso que merecia; padiera poder su estado en mucha turbacion. Y no solo esto començo en Constantinopla, pero sucedio en Syria, en el Asia menor, y en otras muchas partes del Imperio Otomano, donde có grandissima brevedad fueron presos, y castigados los autores, y otros muchos, porque no son los Turcos de tal naturaleza, que se contenten en semejantes hechos de lo razonable, y que basta para el exemplo, sino que toda crueldad les parece poca: y también mataron a muchos sacerdotes Griegos, porque fueron acusados, que suplicauan a Dios por la victoria de la Christianidad.

Daua el Rey Catolico grandes muestras de querer embiar su armada el año siguiente muy presto, y con mayores fuerças, y lo mesmo hazia el Turco, porque en efecto auia saluado la suya, con que no temia tanto, y porque armaua mas galeras en el mar mayor, y en otras partes de sus reynos, y se esforçaua tanto, que no fuera poco provecho de los confederados conseruar los estados propios. Tambien Venecianos estauan en arma, y apercebidos para la guerra del año venidero, como dello dauan intencion, y buscauan mas dinero, quizá con animo de facar mejor partido en vn concierto con el Turco, al qual se conocia, que vniuersalmēte inclinaua la ciudad de Venecia, y se entendia, que el Embaxador de Francia, que en Constantinopla estaua en gran credito, lo trataua, assiende de que continuamente molestauan los Turcos las fronteras de la Señoria en Esclauonia, y aunque Paulo Orsino auia tomado, y deshecho vn fuerte que auian hecho entre Castelnouo, y Cataro, en la boca del golfo, que tenia muy apretado a Cataro, có que quedò libre, y el golfo asegurado, y de nuevo los Venecianos auian pensado

de levantar veynte y quatro mil infantes, y hecho nueva conuencion có los ministros del Rey Catolico de salir con trezientas galeras repartidas conforme a los capitulos de la liga, y el numero de gente que pareciesse cóueniente, queriendo armar el Rey ciento y cinquenta, y la Señoria, y el Papa otras tantas: y quanto al gasto ayudauan al Papa, como se auia tratado, y todo el Inuierno se pasó en estos discursos y aparejos.

Cap. XV. De lo demas que sucedio en Flandes, hasta fin de este año.

Entretanto que don Fadrique de Toledo entendio en socorrer al Capitan Hidro Pacheco, que andaua embuelto en la guerra de Oláda, y Gelande, el Duque de Alua estaua en Nimega, proueyendo lo que conuenia: y para assegurar las ciudades y villas de Gueldres, que no hiziesen nouedad: pero en otras partes las hazian muy grandes los rebeldes có gran daño de los Hugonotes, porque los martirizauan con grandes tormentos, especialmente a los religiosos, de los quales padeció en mayor numero los padres de la Orden de San Francisco, y Mos de Lumay andaua en estos dias sangriento que otro ninguno, el qual lleuaua en sus vanderas siete monedas pintadas, y despues lo hizieron otros, en opobrio del dezimo dinero. Y como las vanderas Españolas desampararon a Olanda, toda la tierra se declaró por el Principe de Orange, saluo Amsterdam, villa principal, y la cabeça de Oláda, que fue muy Catolica, y siempre tuvo la voz del Rey. Por lo qual determinò el Principe de Orange sitiala, y ante todas cosas les quemaron mas de cien nauios, pareciédo de apretar mucho con esto a los mas interesados: pero

Los confederados proponen de salir a tiempo con trezientas galeras.

Mayor numero de padres de S. Francisco son martirizados.

pero no fue parte para que dexassen de perseverar en su buen proposito y fidelidad, antes echaron fuera los vezinos sospechosos, y leuantaró quatro compañías de soldados de gente de la villa, q̄ por no tener en q̄ trabajar, hoganlos pagaró del publico. Tambien cercaron a Elconouen, villa Catolica, que se rindio, porque no pudo ser socorrida: y porque se le ordenó el Códex de Bossu, que se hallaua en Vtreque muy trabajado, por no bastar con diez vanderas de Valones que tenia, a defenderse de tantos enemigos, que tambien molesta uan a Mos de Hiergues en Gueldres. El Conde de Vademberg (como queda dicho) leuantó seys mil infantes, y acometiendo a la prouincia de Gueldres, se apoderó de Zufent, Loquem, Dotequed, Doesborque en el Condado de Zufuen, y en Gueldres ocupó a Hadaruique, Ter, Helbörg, Hatum, y en tierra de Tuben a las villas de Oldezele, Goer, y otras, y sitio a Campé, y la tomó con otras villas del Ouerisfel, y apretó a Deuenter, aunque se la defendio muy bien don Francisco de Vargas, y le hizo mucho daño, siépre que llegó con el a las manos. Y también en Frisa tomó otros lugares con el ayuda de algunos caualleros naturales de la tierra, defendiendo los demás Gaspar de Robles, señor de Velli, que se hallaua de presidio en Gruninga, el qual socorrió a Douin, que la tenían ganada, y los Valones que la defendian acogidos a la torre de la Iglesia, adonde los socorrió, y en todas estas villas, que se ha referido q̄ ocupauan los hereges, quitauan luego el exercicio de la Fè Catolica, echando fuera los religiosos y Catholicos, quemando los monasterios, y haciendo crueldades nunca oydas.

Despues del sacó de Malinas el Duque de Alua caminó en seguimiento de los enemigos la buelta de Maestri-

que, los quales en sabiendo que el Duque los seguia, deshizieron su campo, y el Principe de Orange con 500. caualleros se entró en Oláda: el Duque, por no ser necessaria la caualteria Alemana, la despidio, y se fue có el Duque de Medinaceli a Moequen, y de alli a Nimega, como se ha dicho. Llegado don Fadrique con el exercito a Gueldres, se le rindieron las villas de Loquem, y Doesborque, y otras: y de alli se fue a poner sobre Zufent, dōde auia ochocientos soldados de los que salieron de Mons de Enao: y visto que estaua plantada la artilleria, y q̄ se queria batir la villa, se huyeron de noche por vna puerta cerca del rio, y se tomó a Zufent, y se rindieron voluntariamente Subole, Campen, Hasselt, Estembique, Harderbique, y las demás q̄ auia ocupado el Conde de Vadéberg, el qual se retiró en Alemania. Acabado esto, pasó don Fadrique a Oláda, y tomó por fuerça, y saqueó a Naerdé, pasando todos los que dentro estauan a cuchillo, y la villa fue abrasada, y assolada por su rebelion y obstinacion, no queriendo jamas admitir los ofrecimientos y partidos que con benignidad se le ofreciá. Passó a Amsterdan, de dōde se embio a dezir a los de Arlen, que se rindiesen, y los perdonarian; y autendolo acetado, y embiado a ello vn Burgomaestre al Duque de Alua, entretanto que boluia, el Capitan Ruperda los persuadió que no lo hiziesen, ni se apartassen del juramento que auian hecho al Principe de Orange, que ya se hallaua en Leyden, auiendo desde Alemania, adonde se retiró con su exercito, pasado hasta Olanda disfrazado: y así recibieron quatro vanderas de socorro de gente del Principe, e impidieron el exercicio de la religion por orden suya contra el juramento que auia hecho con mucha solenidad a todas las villas y ciudades que le recibia, de no

Yy . alterar

El Conde de Vademberg ocupa muchas villas.

Gaspar de Robles señor de Velli esta de presidio en Gruninga

Don Fadrique de Toledo llega a có el exercito a Gueldres.

Cobranse los lugares ocupados por el Conde de Vademberg.

*Nabuchdo-
nosor Sede-
ciam rebel-
lem, filijs,
& amicis in
cōspectu ne-
catis exca-
cauit, & vr-
bem spolia-
tam, ac di-
reptam suc-
cendit ignē*
4. Reg.

alterar, ni mudar en nada lo que toca
ua a la religion Catolica: pero hazien-
do al contrario, introduxo mil diferē-
cias de sectas con soldados de diuer-
sas naciones, para rompello, y ponello
todo en confusion con robos de Igle-
sias, y martirios de Catolicos: y quan-
do boluieron los q̄ fueron al Duque,
los prendieron. Visto don Fadrique lo
que passaua, embio al Capitan dō Ro-
drigo çapata, para que ganasse el passo
de Asperendan, para seguir su cami-
no en Olanda, y alli de vn golpe de ar-
tilleria le lleuara el braço izquierdo:
y aunque el fuerte era inexpugnable,
y los de Arlen hizierō quanto esfuer-
ço pudierō para mantenerle, la infante-
ria Española le ganò, no muriendo sino
solos tres soldados, quedado ñ los ene-
migos mas de 500. muertos. Hecha es-
ta empresa de tanta importacia, se pas-
ò sobre Arlen, adonde se llegò a 12. de
Deziembre, y de dentro salieron a de-
fender algunos sitios al exercito, y es-
caramuzaron con la gēte del, que los
hizo retirar a espaldas bueltas cō muer-
te de muchos.

Don Fadriq̄
de Toledo se
le al encuen-
tro al exerci-
to de Mosde
Lumay.

Alojado el exercito, se entendio en
reconocer la villa, y se tuuo auiso, q̄
Mos de Lomay yua con focorro de
tres mil infantes, Alemanes, Frãceses,
Ingleses, y Escoceses, a los quales salio
don Fadrique al encuentro con parte
de arcabuzeria Española, Valona, y pi-
cas Alemanas, y por no ser descubier-
to por causa de la niebla, dio sobre la
vanguardia del enemigo con el arca-
buzeria Española, que acometio con
tal impetu, que Mos de Lumay fue
deshecho, tomandole ocho vãderas,
quatro piezas de artilleria, y toda la
municion y vitualla que traya. Auida
esta vitoria, se tratò de poner la bate-
ria a la villa, y sobre el lugar q̄ se auia
de batir, huuo muchas disputas, por q̄
se tenia consideracion a los grandes
frios, y a q̄ la gente pudiesse en tal tiē-
po acomodarse para estar en cãpaña,

pero la demasiada confiança de los Ca-
pitanes q̄ tratauan de ello, la poca esti-
macion en que tuuieron a los enemi-
gos, fue causa que en esto no se pusies-
se la diligencia q̄ conuenia, y el tiēpo
que perdieron, ganaron los cercados,
empleandolo en fortificarse, y cō ello
tomaron animo para defenderse, en-
tretiendolo vn exercito, que hasta en
tonces yua victorioso, y dando con el
exemplo de resistir tanto tiempo esta
villa, animò à las otras para hazer lo
mismo, y perseverar en su pertinacia.
En sustancia este cerco durò nueue me-
ses, con perdida de toda la prouincia, y
tan grandes daños, como adelante se
veran. Plantose la bateria con catorze
pieças, y batiose vn rebelin a la puer-
te de S. Iuan, y aunque huuo diferen-
tes pareceres sobre dar el assalto, se pu-
so en orden la infanteria Española, y
arremetio, porque vio q̄ algunos que
se auian embiado a reconocer, subie-
ron por la bateria: y por ser agria la su-
bida, y poca la plaça para combatir en
ella, no pudieron subir; y por q̄ de los
traueses dispararon piezas con cade-
nas y dados de hierro, descargando de
ordinario toda su arcabuzeria sobre
los Españoles, por no tener ellos co-
modidad de trincheas para impedir se
lo. Y viendo Iulian Romero la porfia
de sus soldados, de querer combatir
con tanta desuentaja, fue a retirarlos,
y le dieron con vn arcabuzazo en vn
ojo, dexando muertos en este assalto
150. soldados Españoles.

Iulian Romero
herido.

Entrò la siguiente noche vn focor-
ro en la villa de seyscientos infantes
Franceses, y Valones: por lo qual don
Fadrique se resoluió de dar otro assal-
to, y para esto boluer a batir por el re-
bellin: y aunque los enemigos le defen-
dieron valerosamente, echando agua
caliente, pez hirviendo, plomo derre-
tido, ceniza, fuego, y otras cosas seme-
jates: al fin se les ganò por el valor de
los Españoles. Los rebeldes de Leyden
ambia-

Don Fadriq̄
de Toledo se
resolue de
dar otro as-
salto a los de
Arlen.

Encamifada
de los de Ar-
len.

embiaró a Antonio Pintor vezino de Mós Rey de armas del Rey Catolico, el q̄ metio al Códde Ludouico en Mós, có mil hóbcs a róper vn diq̄, q̄ llama Naerdé, para quitar la vitualla al campo Catolico, pero los de Aſterledá có el Capitá Franciſco Berdugo ſalieron a ellas, y los degolló con ſu guia Antonio Pintor. Los de Arlen también ſalieron haſta 600. ſoldados de noche, y encamifados, acometieron las trincheas para recibir cierto focorro de poluora q̄ les yua, pero fueron rebatidos, y maltratados, y huyendo, ſe beuieron a la villa: pero có todo eſſo hazian de noche y de dia con la niebla cótinuas ſalidas para recibir los focorros q̄ les yuan, aunq̄ los menos entraban, y otros deſatinando có la noche y la niebla ſe perdian, y dando en manos de los Catolicos eran degollados, pero al fin eran focorridos, por cauſa de eſtar todos los pantanos y rios elados, ſobre los quales como platicos de la tierra paſſauá, ſin poder los Catolicos tener pueſto ſeguro, donde eſperar los. Los quales mal pagados, y peor arropados padecian eſtremanente, por que acontecio, q̄ los ſoldados eſtando de centinela, ſe morian elados. Y uafe apretando a los cercados con minas, y ellos las deſcubrian con contraminas, y ſiépre hazian ſalidas, acometiendo algunas caſas, y tomaron por fuerza vna q̄ guardauan Alemanes, de los quales degolló la mayor parte. Auíedose pues tomado el rebelin don Fadrique trató de aſſaltar la villa, porq̄ por la aspereza del tiépo ſe les diſminuya el exercito, y por la falta de las pagas ſe yuan los ſoldados, y ſe quexaban, faltando también muchos heridos y muertos en las continuas eſcaramuzas y recuentros con las ſalidas de los enemigos. Los quales hizieron en eſte tiempo vna con tanto valor, con determinacion de enclauar el artilleria, y de ſalojar los Catolicos del rebelin,

Por ſer el tiépo
aſpero, y
faltar las
pagas, diſmi-
nuyó el exercito
Catolico.

que auiendo llegado al artilleria ſe hallaron muchos de los q̄ allí quedaron muertos con los clauos y martillos q̄ para ello trayan, y de tantas ſalidas ſe conocia, que eſtauan muy gallardos, con los cótinuos focorros que les eſtrauan, no ſe les pudiédo impedir por los yelos, que eran grandes. Porq̄ don Fadrique en aſſaltar la villa, hizo leuátar vna plataforma en el rebelin con ſacos de tierra: y eſtando eſtádo en ello, entraron en la villa 400. Eſcoteſes, è Ingleses con municiones y vitualla, de manera que ya ſe hallauan en ella paſſados de quatro mil ſoldados, ſin mas de dos mil vezinos que peleauan, y porque conoſcía que a tanto numero de gente neceſſariaméte auia de ſalar la vitualla, en deſelandoſe las aguas, dió ordé en fabricar muchos nauios de remo, con que podella meter en la villa. Para lo qual, y aſſegurar eſtos nauios, q̄ éra a manera de galeras, hizieron vn fuerte en vn lugar, llamado Saſen, y otro en el Higo ſobre el lago de Arlé, y eſto les podia ſer de tanto mas proaecho, porque los Catolicos no tenían nauios para eſtoruarſelo.

Entra el focorro en Arlen.

Hazené los fuertes de Saſen y el Higo.

Cap. XVI. Que cótinua los ſuſſes de Francia en eſte meſmo año.

Como en los Payſes Baxos no ſe auia podido hallar fin a la guerra, tampoco en Francia parecia que auia entera quietud, porque en la Rocheſella ſe fortificauan, y proveyan para poder mantener vn cerco largo tiempo, y ſalian haſiéndolo gran daño en la gente del Rey, y ſe juzgaua, que la liga entre Francia y Inglaterra deſpues del caſo del Almiráte no duraria, por auerſe recibido en Inglaterra al Conde Mongomery, al Vidame de Xatres, y a otros Hugonotes, que fueron bié tratados de la Reyna: y aunque tarde, viendo tales demostraciones, ſe man-

El Rey de Francia leuáta exercito para yr ſobre las plazas rebeldes.

daron leuantar feys mil Esquizaros, y la gente del reyno, q̄ seria quinze mil infantes, y dos mil canallos, y que fueſe por General Mos de Anjou, hermano del Rey. Conuenia tambien apretar a Nimes, Sanferra, Montaluan, y otros lugares de Lengnadoque, que se mantenian por los Hugonotes. Briquebar, y Cauanes, hombres muy familiares del Almirante, q̄ estauan presos en Paris, fueron conuencidos de auer conjurado cõtra la corona y sangre Real, y fueron condenados, y ahorcados, aunque vno dixo al punto de la muerte, q̄ la conjuracion no era verdad, y que el proçesso era falso. Los hijos del Almirante fueron desgraduados, y privados de la nobleza: los quales en sabiendo el caso del padre, se huyeron a Ginebra. La estatua del Almirante fue arrastrada con otras. Naciole al Rey en este tiempo vna hija, y embio la nora buena al Emperador su suegro cõ Mos de Montmorin, rogandole, q̄ aplacasse a los Principes Alemanes, desguſtados de la execucion del Almirante, de los quales deseaua no ser diuertido en esta ocasion, que queria acabar de poner su reyno en obediencia. El cerco de la Rochela se yua apretado, y Mos de Anjou embio a Pietro Paulo Tosingui a reconocerla de nuevo, porq̄ parecia que con dificultad se le podia acercar exercito, y por otra parte se negociaua de conceder a esta villa cõdiciones muy favorables, como quisiese dar la obediencia al Rey, y recibiese su presidio: pero en esto se perdia tiempo, porque no se querian fiar, como tampoco se fiau Sanferra, Nimes, y Motaluan, y por ello era el Rey necesitado de acudir a las armas con grandissimo gasto. En Roma en sabiendo el caso del Almirante, embiarõ por Legado al Cardenal Orfino, y no pareciendo al Rey que era en fazõ, por no desdeñar mas a los Hugonotes, auiso que no fueſe: y hallandose deste cabo

de los Alpes, partò en Auinion, y al cabo passò a la Corte, dõde se detuvo poco, por no causar sospechas en los Principes Protestantes de Alemania. Los quales temian, que el Rey se confederasse con el Papa, con el Rey Catolico, y cõ otros Principes, como lo procuraua el Duque de Saboya, para destruir la nueva religion. Y como la Reyna de Inglaterra mostraua de temer el Legado, por no acrecentar sospechas, auiendo hecho poco en aqueſto para que fue embiado, se boluio a Italia. Todo el cuydado del Rey, y de la Reyna era ver, como podrian cobrar las plaças que ocupauan los Hugonotes, y embieron a la Rochela a Mos de la Noua, porque aunque era Hugonote, y pariente del Almirante, el Rey le auia perdonado, por ser persona de credito, y de valor y deseaua que diese a entender a los Rochelenses, y los persuadiesse, q̄ les estaua bien boluer a la gracia del Rey. Estas negociaciones dauan causa a los Catolicos de que xarse de la Reyna Madre, y auer parecian libelos infamatorios, diziendo, que por conseruar la propia grandeza, ponia las cosas en negocio, pudiendo con tã buenos principios acabar el mal con las armas.

El Principe de Bearne, y el de Condè mostrauan ser muy obedientes del Rey, y viuian como Catolicos, estando entre si muy conformes; y demas de la absolucion del Papa, auian alcanzado, como queda dicho, la dispensacion del casamiento, porq̄ viuian Catolicamente, y para ello embio el Rey a Roma a Mos de Rambollero a dar las gracias al Pontifice, y la obediencia cõforme al vso de los Principes Christianos, y lo mesmo hizo el Principe de Bearne, y el Cardenal de Lorena se partio de Roma para boluer a Frãcia, juzgando q̄ por el ausencia de los hijos del Condestable sus enemigos, que estauan en la gracia del Rey, podria tener

La estatua del Almirante es arrastrada con otras.

El cerco de la Rochela se yua apretado

El Rey perdona al señor de la Noua.

El Rey de Frãcia embia a dar la obediencia al Papa.

ner la mucha parte q̄ deseaua en el gouerno del reyno. Y aunq̄ auia faltado las principales cabeças de los Hugonotes, se descubrian otras: y aunque la Rochela hiziera lo q̄ el Rey deseaua, Sanferra q̄ está en medio del reyno hazia muy gran resistencia, y multiplicauan los Hugonotes, y salia a correr, y hazer daño por la comarca. Mógomeri desde Inglaterra daua mucha esperança de socorro a los de la Rochela, por que aunq̄ la Reyna no se mostraua enemiga del Rey, no vedaua q̄ de su reyno saliesse gente en fauor de los Hugonotes de Fracia. Pedro Paulo Totingui, q̄ auia reconocido la Rochela, dezia, q̄ se podria empréder có esperança de tomalla, y de dos galeras q̄ lleuò el Còde de Fiesco à reconocer el lugar por la mar, y escádallar el fondo de la boca del puerto, auiedose retirado en vna cala, fue tomada de noche la vna de ciertos vageles de Rocheleses con muerte del Capitã Gregueto Iustinia no, quedando preso Paulo Emilio Fiesco, y la otra galera se saluò huyendo. Y auiedose resuelto los de la Rochela de no obedecer el Rey, ni viuir Catholicamente, se determinò de embiar el càpo: y ya se yua encaminando la gente, y se esperauan los seys mil Suyços, los quales salian con dificultad, porq̄ no consentian los Cantones Hugonotes, q̄ fuesen a guerrear contra los de su secta: pero este impedimento, segú el vso de aquella nacion, se quitò con dineros. En Sanferra tambien era necesaria la fuerça, por su obstinacion, y en muchas partes del Reyno se descubria malos humores: lo qual no succediera, si (como se ha dicho) esta determinacion de hazer exercito, se huuiera hecho antes: porq̄ en materias de Estado es peligroso estar suspenso, y no tomar luego resolucio. El Rey siempre temia de Alemania, y procuraua de sossegar a los Protestantes, y el Conde de Metz, q̄ estaua en la guarda

de Metz cerca del estado del Còde Palatino, trataua liga con el, y con el Duque de Saxonia. En tal estado se hallaua aquel reyno tan grande, y tan poderoso, q̄ tenia entonces mas esperança en los ferasteros, y en los que eran sus enemigos, q̄ en los propios vassallos, porq̄ tal es la condicion de los Estados diuididos, y mal gouernados, como era el de Fracia, donde cada dia nacian dificultades, especialmente que entre los Capitanes del Rey no auia amistad, ni còformidad, y por esto no podia el Rey, por no ser los hombres ygualméte buenos, descubrir a todos su animo de vna mesma manera: y en el cerco de la Rochela no estauan conformes Mos de Viron, y el Baron de la Guarda, y en Lenguadoque no hazia nada Mos de Ambila cótra los lugares que no obedecian al Rey, o porqueno podia, o por particulares fines. En Guiana tambien auia diferencias entre Mos de Monluc, y Mos de Villars nuevo Almirante. Todo lo qual resultaua en gran daño del Rey. Y entre estas dificultades solo auia que poder esperar, que auiedo sido admitido en la Rochela Mos de la Noua, como hombre de su secta, secretamente yria mouiendo los animos de los mas principales, para q̄ obedeciesen al Rey. Para vencer todas las dificultades referidas no parecio que podia auer mejor expediente, que dar priessa en la yda del Duque de Anjou con el exercito, có el qual embiaron a su hermano el Duque de Alanfon, y a los Principes de Bearney, y de Condè, creyendo que el aparencia desta vnion moueria los animos de los descòtètos, y los reduzira a obediencia: y porque el Duque de Anjou daua muestras de hombre valeroso en las armas, y no fuesse causa de engendrar alguna diuision en el Reyno, se auia comenzado a tratar de dallye estado fuera de Francia: y no auiedo sucedido bien lo que acerca desto

En Fracia se còde mas en los ferasteros q̄ en los propios vassallos

El señor de Ambila no haia nada en Lenguadoque por el Rey.

Mos de la Noua procura que el Rey sea obedecido en la Rochela.

Los hereges de la Rochela tomã vna galera del Rey.

Los de Sanferra siempre estan rebeldes.

trataron con la Reyna de Inglaterra, boluieron el animo al Reyno de Polonia, al qual aspiraua tambien el Emperador para su hijo segundo Ernesto.

Trataron primero, que el Duque de Anjou casasse con vna hermana del Rey Sigismundo de Polonia, que no estaua en buena disposicion, y era viejo, y sin hijos: y aunque el Rey se haze por eleccion, porque no passa a los herederos, se juzgaua, que teniendose tan buena opinion de la hermana del Rey en todo el Reyno, si el marido fuesse de sangre Real, el reyno se contentaria de acetalle. Y auiendo comenzado esta platica, el Rey embio a tratalla a Pedro de Monluc, Obispo de Valencia a Polonia, donde todavia estaua el Cardenal Comendon Legado Apostolico, que auia ydo a tratar de persuadir a aquel Rey que entrasse en la liga contra el Turco. Aspirauan otros a esta corona, y los forasteros tenian la mejor parte: porq̄ presupuesto que entre los naturales auia sugetos capaces, las emulaciones que auia entre los yguales, no les dauan lugar: aliende que los Reynos son mas desseados de poderosos, que de necesitados, y asi eran tres los principales, que se juzgaua que tenian mejor derecho, vn hijo del Gran Duque de Moscouia Principe vezino y poderoso, el Archiduque Ernesto hijo II. del Emperador, y el Duque de Anjou hermano del Rey de Francia, sin los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, que tambien procurauan para sus hijos. El Legado trataua que no se hiziesse eleccion, sino de persona Catolica. Fauorecia la pretension de los Franceses el amistad del Turco: y auiendo sabido la enfermedad del Rey, y despues la muerte que succedio a 17. de Julio, siendo el vltimo de la casa Jagelona, que reynò en Polonia 186. años desde Jagelon, Duque de Lituania, embio mensageros que ayu-

Pretensesores
del reyno de
Polonia.

den al Duque de Anjou, pero el negocio fue largo, porque se auia de hazer muchas dietas en Polonia, y en el Ducado de Lituania, ayudandose entretanto los pretendores con artificios y promessas, y el Moscouita que confina con Lituania con las armas: pero preualecia los ofrecimientos de dinero, del qual se mostrauan tan codiciosos los Polacos, como los Franceses: iiberales en prometer, y la Reyna Madre de Fracia se esforçaua mas que nadie de ganar por este camino. Entretanto que esto passaua, el Duque de Anjou en lo mas aspero del Inuierno se encaminò a la Rochela, parecièdo que vécida aquella villa, que era la mas porfiada, seria cosa facil reducir las otras rebeldes. Estaua dentro todavia Mos de la Noua con la intencion que se ha dicho, y era muy amado, y le auia dado el cargo de la defensa, porq̄ ya se auia plátado la bateria, pero la falta de dinero, y el poco credito que el Rey tenia para hallarlo, ponía dificultad, y por esta causa se temia, que la guerra seria mas larga de lo que se pensaua: porq̄ Mógomeiri en Inglaterra armaua nauios, y apercebia socorro para los cercados: y porque en aquel reyno auia muchos que voluntariamente ayudaua a los Rochelenses, con mucha breuedad armò seys naues, y cargadas de municiones y vitualla las embieron, y entraron, estando el exercito sobre la Rochela, sin que el Baron de la Guarda lo pudiesse estoruar con las galeras. Por lo qual embio el Rey al Conde de Gayazo, y al cauallero Nicolò Alamani, que gouernassen el armada, tomando por ocasion para dexalla el Baron de la Guarda, que tenia poca salud. Y entre otras muchas partes del reyno se hazian diuersas juntas de gentes, que los mas como desesperados, hazian grandes insolencias, sin temor de la ira del Rey, ni de la fuerza de la justicia: y porque no auia comodidad para acudir

Los Franceses
van de
grandes pro-
messas de dine-
ro con los Po-
lacos para que
seguir la elec-
cion del Rey.

El Rey de Fracia
con poco
dinero y cre-
dito.

Entra socorro
en la Roche-
chela.

ducir al reparo de todo, se procuraua de lleuallo por bien, pero no puede auer bondad, donde no ay religion, y no aprouechaua para conuittar a Sanferra las baterias y assaltos que auia dado la gente del Rey, porque todo se detenia, y parecia cosa nueua ver en quanto grado aquella gente se mostraua cótraria y enemiga de la corona Real.

Cap. XVII. De lo que sucedio en Urbino, y otras cosas de Italia, y coronacion de Rodolfo por Rey de Hungria.

Los pueblos del Estado de Urbino, pretendiéndolo que el Duque les cargaua muchos tributos, y particularmente los de la ciudad de Augubio, embiaron personas, q̄ le significassen, que no podian llevar el peso de tantas imposiciones contra las obligaciones, en que consistia el gouerno de aquellos Principes, protejiendo, que buscarian el remedio en otra parte, y casi señalando a la Iglesia, que tiene el directo dominio. El Duque auiendo sabido este mouimiento, no solamente no quiso oyr a los Comissarios embiados por la ciudad, pero los hizo amenazar. Intentaron lo mesmo los de Urbino, y los demas lugares que les parecia que estauan cargados, y mostrauan de hazer algun mouimiento: pero el Papa procuraua de sossegellos Brunoro Zampesqui soldado de Venecianos, que se hallaua cerca con gente, acudio, y el Duque de Ferrara que auia casado poco antes vna hermana con el Principe de Urbino, proveya de armas, y el Gran Duque porq̄ los rumores no passassen adelante, daua a entender, que queria ayudar al Duque que estaua debaxo de la proteccion del Rey Catolico: por lo qual vi-

do aquellos pueblos q̄ no hallaua ayuda en ninguna parte, y que por si mesmos no se podian mantener, y que sus Comissarios no auian sido oydos, ni del Duque, ni del Papa, el ruydo cesó, y el Papa les persuadio, que pidiesen perdon a su señor, y muchos que se hallauan culpados, huyeró, y otros fueron castigados, en que el Duque usó de cuydado y diligencia.

Dava pena a Cosme de Medices, ver q̄ no se acabaua de sossegar el negocio del titulo de Grã Duque, el qual procuraua el Emperador de anular por todas las vias q̄ podia, diziendo, que era poca reputación suya, q̄ el Pontífice le huuiese perturbado la jurisdiccion de la dignidad: pero el nuevo Pontífice Gregorio XIII. aunque el Emperador le auia hecho instancia, que anulasse el decreto q̄ en esto hizo su predecessor Pio V. no lo queria hazer, y el Duq̄ de Ferrara có nombre de Duque de Modenay Rezo, ciudades Imperiales, intétaua el pleyto en la Corte del Emperador, el qual por su propia hora queria q̄ la causa se viesse de derecho en su Cónsejo, y por ambas partes se presentaron escrituras en defensa de su derecho, ayudado el Pontífice la causa de Florencia: y aunque se procuró, nunca quiso prohibir al Duque de Ferrara q̄ siguiesse el negocio en la Corte del Emperador. Tratose por via de cócierto, pero en todo caso queria el Emperador q̄ se deshiziesse lo hecho, y se pusiesse el negocio libremente en sus manos, prometiéndolo de dar a Cosme el mesmo privilegio, q̄ se moderasse en alguna manera, poniéndole en lugar de Gran Duque de Toscana, Gran Duque en Toscana, o Grã Duq̄ de Florencia: pero no se hallaua camino, para q̄ en la Corte de España viniessen en ello. A postrero de Setiembre murio en Roma el Padre Frãscisco Borja, q̄ fue Duq̄ de Gãdia, y tercero y reposito General de la Cõpañia de Iesus:

viuio

No puede auer bondad, donde no ay religion.

La ciudad de Augubio pide al Duque de Urbino q̄ se le desfogada de algunos tributos.

El Duque de Urbino no quiere oyr a los de Augubio.

Rumores de Urbino.

Bueluese a la lite del titulo de Grã Duque de Toscana.

Quiere el Emperador q̄ el negocio del titulo de Grã Duque se ponga libremente en sus manos.

viuio 62 años, y desde el de 1554. q̄ començò a ser Comissario general de la Compañia en España, hasta el de 1561 que fue a Roma, auiendo dexado los Generales passados doze prouincias instituidas hasta el Padre General Laynez, que dexò 17. el Padre Francisco dexò 19. con otras muchas obras pias, dignas de la mucha virtud, fantidad, y exemplo de varon digno de perpetua memoria, como el es.

Aunque el Emperador Maximilia no se hallaua indispuesto de vna palpitation del coraçõ q̄ le affigia muchas horas, no descuydaua de lo que conuenia a la grandeza de su casa, y como ya tenia consigo a sus dos hijos mayores, los embio a Húngria a tener vna dieta, adonde hizo el Principe Rodulfo la proposición con satisfacion de los Húngaros, los quales desleado tener Rey, lo suplicaron al padre, y le eligieron conforme a los antiguos vsos de aquella nacion, y le coronò en Pössonia, hallandose presentes el Emperador y la Emperatriz con el Archiduque Carlos, de lo qual mostrò grãde alegría

Rodulfo coronado por Rey de Hungria.

los Húngaros, q̄ en numero de más de quatro mil cauillos alojaron en campaña en tiendas a vso de guerra, y hizieron muchos juegos y fiestas para honrar la coronacion. Este contento del Emperador fue contrapesado con algun descontento familiar, porque casi en el mesmo tiempo murieron la Reyna de Polonia, y la Duquesa de Ferrara sus hermanas: y no descuydaua de la pretension del reyno de Polonia, en que se hallauan algunas dificultades, que eran el poco amor que los Polacos tienen a la nacion Tudesca, y la familiaridad con que tratã cõ los Turcos, con los quales querian viuir en paz, y parecia que Franceses teniã mejor parte: pero las discordias de los Grandes, y la diuersidad de la religion en Polonia, causauan las dietas largas y dudosas, aliende que la peste que picaua en aquella tierra, lo estoruaua, y

Los Polacos tienen poco amor a la nacion Tudesca.

el Legado hazia poco provecho, porque no se acabaua de entender la voluntad de los mas principales.

Fin del libro Catorze.

LIBRO XV.
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del
señor Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE PRO-
sigue el cerco de la villa de Arlen, y otras
cosas de Flandes.

Año de
1573.



Orden para
el asalto.

HVE Continuado don Fadrique de Toledo el cerco de la villa de Arlé en Olanda có har to sentiméto, de q̄ la porfia de los que la defendian, le huuiesse impedido el curso de la victoria que yua lleuando, con la qual sino parara allí, sugetara lo que restaua de aquellos Estados: pero Dios, cuyos secretos no pueden alcançar los hombres, no lo permitio. Y hallandose los Españoles señores del rebeliín, batien do con vna pieça sola, que se pudo poner en el, y con las demas a los tráueses que se vian jugar sobre las cortinas, los rebeldes derribaron la torre de san Iuan cerca de la bateria, temiédo que la ruyna della no les hiziesse daño. Ordenó don Fadrique, que se diesse asalto, y que el Maestre de Câpo don Rodrigo de Toledo con cinco compañías de su tercio fuesse por la mano derecha, y por la izquierda el Maestre de Campo don Hernando de Toledo con otras tantas, y que los

tercios de don Gonçalo de Bracamõte y Iulian Romero procurassen de entrar por vna embocadura de tabla- zón, q̄ atrauessaua hasta el terraple- no, y parapéto del fosso: y por que las cosas de Frisa se hallauan en terminos que los rebeldes no se osauan de ma- dar, mandò el Duque a Mos de Beili, que con dozientos arcabuzeros Va- lones de su tercio fuesse a este cerco al qual mando tambien dõ Fadrique, que arremetiesse por el cauallero de san Iuan, y a toda la gente se ordenò, que assaltasse, quando oyesse vna trõ- peta, estãdo toda la demas gēte del e- xercito, y la caualleria puesta en esqua- dron, y el artilleria aparejada, por lo q̄ pudiesse suceder. Mãdose q̄ antes del dia se arrimañen algunos soldados a la puerta de Santacruz, y san Iuan, pa- ra ver si se podria ganar algun pue- sto, antes que arremetiesse la gen- te. Hechas estas, y otras diligen- cias, que parecieron conuenientes en razon de guerra, dada la señal, a los treynta y vno de Enero deste año, arremetieron los soldados, y có ellos 18. Alferrezes con sus vanderas con mucha

Dãse el assal- to a la villa de Arlem.

mucha determinaci6n, si6do los primeros el Maestre de Campo don Rodrigo de Toledo, y el Capitan Lorenzo Pezuela. Salieron los rebeldes a la defensa con mucho animo, y estando la vanguardia de los Espa6oles en lo alto de la bateria pusieron fuego en vna mina, que vol6 quarenta soldados de los q̄ yuã subiendo, sin da6o de los q̄ estauan arriba peleando con los enemigos: y porq̄ la ruyna de la mina dificult6 mas la subida, no pudieron venir a pelear con las picas mas desde los de la vanguardia, y desde vn traues cubierto que tenian los de dentro, jugauã vnas pecequeas, y su arcabuzeria muy de prieta, con que hazian da6o en los Espa6oles, los quales aunque porfiaron mucho en combatir, y subir de nuevo, no pudieron, por los muchos reparos que auia dentro, de los quales se valian los defensores para rebatillos. Los Valones cargaron tanto a la torre de san Juan, que entraron en ella, y perdieron tanto, que los mas murieron por la muchedumbre de los enemigos. Con esto, y con el da6o que hazia el artilleria de dentro a los escuadrones que estauan puestos en batalla, murieron hasta dozi6tos de los mejores soldados sin muchos heridos, y entre estos el Maestre de Campo don Rodrigo de Toledo.

Estando ocupada la gente en el asalto, parecio vn socorro de treientos soldados, y vna compa6ia de cauallios con mucha vitualla y municion, que yuã por el yelo para entrar, y algunos de los cauallios del exercito los rompieron, y degollaron, y tomaron la corneta, q̄ era de la guarda del Principe de Orange: pero mientras se escaramuzaba, entr6 la vitualla. Perdida la gente de cha en el asalto, querian muchos q̄ se leuataste el sitio, por ser poca la del exercito, y tanta la que defendia la villa, y el Inuierno muy riguroso, y auer mal cuidado para los heridos y en

fermos, y poca ropa y abrigo para los sanos, pero los Capitanes y soldados estauan tan sentidos de lo q̄ passaua, q̄ determinaron de perseverar, padeciendo qualquiera descomodidad, antes q̄ leuatarle, y retirarse perdiendo reputaci6n, y dixeron, q̄ dexarian yr solas las vanderas, antes q̄ desamparar las trincheas. Por lo qual con gente nueva q̄ se mand6 leuantar, se reforzaron las vanderas de Valones, y se embiaron nuevos Alemanes, y quatro vanderas de infanteria Espa6ola q̄ el Duque tenia consigo en Nimega. Con esta ayuda se estubo mirando q̄ forma se podria tener en reconocer los reparos q̄ dentro tenian los defensores, y se hizieron algunos ingenios, que fueron de prouecho, y se estaua aguardado a ver el efecto que hazian las minas, y ocasi6n q̄ dauan para dar nuevo asalto, y que se leuataste mas la plataforma que se auia hecho de sacos de tierra en el rebello, y se estendiese de manera, que se pudiesen poner en ella dos piezas de artilleria, y a los 4. de Hebrero se dio fuego a vna mina, que por tenella los de dentro contraminada, hizo mas da6o en los de fuera. Y porque temieron los cercados de las minas, hizieron por de dentro vna trinchea como media luna, y la leuataron con brevedad, porq̄ no huuo nadie que no trabajasse en ella, y en las puntas pusieron sus traueses, y sacaron troneras, para herir en caso que se les ganasse la bateria. Reconocida la media luna que se hazia a las espaldas de la bateria, y considerado desde el ingenio, que subia por vn madero arriba, que era vna caja, en que yuan dos soldados cubiertos con muy gruesos tablones: y cessando los yelos, por lo qual no podian entrar tan facilmente los auisos y socorros desde Saesen, y el Higo, embiaron a estos puestos muchas palomas mansas, y poniendoles vn papel debaxo de las alas

Dase fuego a vna mina q̄ haze mas da6o a los ofensores,

Socorro que quier6 entrar en Arle.

Muchos quieren que se leuante el sitio de Arle.

en

Auifos que se
embian con
las palomas.

en que yua escrito lo que querian auir , las saltauan lo mas cerca de Arlen que podian, y la paloma se boluia a su palomar, y por el papel escrito sabian lo que les conuenia. Con estas palomas fueron muchas vezes auifados los de dentro, y tambien dō Fadrique de sus delignos, porq̄ quando se hallauan cansadas, se assentaban, y los soldados las caçauan, y así tubo don Fadrique muchas cosas. Acabados los yelos, eran los defensores socorridos con barcas, y a los diez y siete entraron algunas, y estando acabada vna mina, se mandò que la gente se pusiesse en orden para arremeter en dando el fuego, viendo que hazia efecto, porque ya en la plataforma auia otra pieça de artilleria, y la obra estaua acabada, pero ni esta mina ni las demas fuerõ de provecho, porq̄ lo q̄ caya dificultaua mas la subida, lo qual, y el auer los dentro echado al agua vna galera, y tener las otras casi acabadas, quitaua toda la esperança de acabar esta empresa, pero la porfia de los soldados, en querer padecer antes, que afrentosamente dexar lo comenzado, el rancor que tenian con los defensores, porque al que tomauan viuo de los del exercito, luego le ahorcauan, y la nueua gente que se esperaua, y con la prouision de charruas que se auia hecho para tener fuerças en el agua, è impedir los socorros que por alli entrauan, les dauan animo para perseverar, y a don Fadrique de Toledo para esperar que la empresa tendria el fin que desseaua, y que cessarian los inconuenientes que se temian, de que el Conde Montgomeri, que ala sazõ se hallaua con gente en Inglaterra, dexando el socorro, que se dezia que queria hazer a la Rochela, hiziesse el de Arlen, porq̄ el Rey Catolico se resoluo de nombrar comissarios, para que con otros de la Reyna de Inglaterra se juntassen

Socorros de
Inglaterra a
los rebeldes.

y tratassen del negocio de los arrestos y embargos, como lo hizieron, por auerlo desseado la Reyna, juzgando q̄ seria parte para que se pusiesse algun freno en las ayudas que los rebeldes de Flandes tenian de Inglaterra: y aũ que esta causa se concluyò, no fue de provecho, porque de la mesma manera que antes se acudia al fauor de los rebeldes.

Cap. II. Que continua el sitio de Arlen.

Hallauanse las cosas deste terrible cerco en este estado, y a los 18. de Hebrero entro en la villa vna barca de Leyden con dos pieças de artilleria de bronze, de que tenian los cercados falta, y les entraron otras de vituallas, y despues otra con diez pieças de hierro colado con mucha poluora y valas: y porq̄ algunos nauios de los q̄ el Duque de Alua auia mãdado apercebir, auia entrado por vna rotura q̄ se hizo en vn dique, las dos galeras q̄ los defensores trayan ya en el agua, fueron a combatir con los nauios Catolicos, los quales rindieron la mayor galera de los rebeldes, y ellos vn nauio de los Catolicos, de manera que ya se combatia en vn mesmo tiempo en mar y tierra, y cada dia por vna y otra parte se daua fuego a minas, y se hazian muchas faciones de guerra, y entre otros, mataron en el rebellin quatro principales oficiales Españoles, y al ingeniero Bartolomeo Càpi, que fue gran perdida, de vn arcabuzazo en la cabeça, y entraron barcas de vitualla, y a los siete de Março, auiendo acomodado los rebeldes su artilleria, tiraron con tanta furia al rebellin, que desencaualaron entrambos ados cañones, y desbarataron el ingenio de la caja, en que se reconocia, y llegaron quatrocientos hombres de socorro, Frãceses, Yalo-

Entra socorro a los de Arlen.

Diuersas escaramuzas de los cercados.

Valones, Escoceses, y Ingleses, que no quisieron recibir, porque tenian demasiada gente, y escaramuzauan cada dia en diferentes partes, y huuo dia q se hizo en siete lugares a vn tiempo, de donde se vera el trabajo de la gente Catolica, y a quantas partes conuenia acudir. A los 25. de Março hizieron los rebeldes vna gran salida por agua, y por tierra, y dieron sobre los Alemanes del exercito: y aunque en el principio resistieron con vna ruziada, al fin dexaron el puesto, y lo hizieron con mucha descompostura, quedando en poder de los enemigos las tiendas y choças de su quartel, que las saquearon, y quemaron con muerte de algunos, y se retiraron cõ poca perdidã, lleuandose nueue vande ras que plantaron sobrẽ la tierra, y siete pieças de campaña. Pidieron los Alemanes a don Fadrique que les diessẽ algunos soldados Españoles que alojassen con ellos en su quartel, donde no, que le desampararian, y aunque tenia poca gente, les diõ la compañía del Capitan Martin de Erasso, con que se foflegaron, pareciendoles que con aquella ayuda estauan seguros.

Los de Arlẽ dan sobre los Alemanes del exercito y los maltratan.

Diuersas facciones succedidas en Gelanda.

Mientras que el cerco de Arlen se continuaua desta manera, succedio en Gelanda, que por tener auiso el Capitan Isidro Pacheco de la necesidad q passauan los de Ramua, embio desde la isla de Dargoes, donde era Governador, al Capitan don Hernãdo de Sayuedra con dos chalupas cõ poluora, cuerda, y veynte mil escudos de oro, y passando de noche cõ mucho riesgo, llegó a saluamento, y al mesmo punto el Capitan Oforio de Angulo, Governador de Ramua, supõ, q auian desembarcado en la isla dos mil y quinientos hombres, y q se fortificauan en vn aldea dos leguas de Ramua, y saliendo a reconocellos con quatrocientos hombres don Hernãdo de Sayuedra, supo que eran Franceses, e

Ingleses, y passando adelante escaramuzando, los ganõ las trincheas, y degollõ trezientos, que resistieron: los demas huyendo se saluaron en Fregelingas, y don Hernando se boluio cõ seys soldados heridos. Veniã muchas vezes los enemigos a molestar, y tocar arma a Ramua, pero siempre boluian descalabrados. Otro dia al amanecer pareció mas de mil hombres por el Dique, y mucho numero de nauios, con intento de acometer a Ramua por tierra, y por agua. Salio con su compañía a ellos el Capitan don Iuan del Aguila, y escaramuzando en el Dique, los diõ vn Santiago, y hizo huir, y los siguiõ hasta las puertas de Canfer, degollandoles mas de cien hombres sin los heridos, no siendo de los Españoles mas de catorze los q quedaron heridos con su Capitan: y auiedo tambien los nauios hecho grã acometimiento, y disparado mucha artilleria, encallõ vna naue grande, entrando por el agua los Españoles escaramuzando, la quemaron con trezientos hombres que auia en ella. En este mesmo tiempo hallandose los de la isla de Dargoes en mucha necesidad, passõ a ella con seys charruas por medio de los enemigos el Capitan Drake de la Coronelia del Coronel Gallo de Valones, y socorrio valerosamente a Isidro Pacheco.

Don Hernãdo de Sayuedra gana las trincheas a los enemigos.

Aunque los cercados de Harlen se defendian muy bien, y hazian salidas con mucha valentia, con vn fuerte, que llamaron la Goleta, que se leuantõ en la orilla del lago, se les yua apretando el cerco, y a los 29. de Março entrõ el Conde de Bossu cõ treynta y tres nauios en el lago, y seys de remosa manera de galeras, en q se embarcaron algunos Españoles, y luego enuistio con el armada enemiga, y la rõpio, y tomõ algunos nauios sin perdida ninguna, cõ q quedõ superior del lago. Y porque no pareciessẽ que se

El Conde de Bossu rompe el armada enemiga.

se perdió de animo los cercados, echaron algunos panes por la muralla, para que los de fuera los viesse, que no padecian hambre, y por escarnio pusieron algunas imagines de santos en la bateria, y vn soldado Español con zelo piadoso subio a ella, y gano vna imagen de bulto, y aunque llouian sobre el arcabuzos, quiso Dios que boluio con la imagen sano y saluo. Como el cerco se apretaua, y la gente era mucha, y cada dia peleauan, tenian falta de poluora: y con vna de sus galeras auifaron dello a los suyos, los quales por la tierra anegada con la rotura del Dique, metieron vna barca con poluora, y acordo don Fadrique de levantar otro fuerte en la frente del Higo, llamandole la Higa. A los dos de Abril fue toda el armada Catolica sobre el fuerte del Higo, y le cañoneo, y a los nueue la enemiga, q̄ era de cien nauios salio de Sassen, y fue al Higo, y salieron doze nauios de Arlem, y escaramuçando las dos armadas este dia, la enemiga se retiro a Tola, donde la reforçaron de nuevo con mas nauios: lo que no podia hazer la Catolica, por falta de vagajes. Los fuertes de la Goleta, y la Higa se labrauan a prisa, para abrigar con ellos el armada Catolica, y de fender la entrada a la enemiga, y los cercados con continuas escaramuças procurauan de impedir la fabrica de los fuertes, y porque con las minas no se hazia prouecho ninguno, se leuanto vna trinchea del bosque al Higo, para impedir q̄ no saliesse nadie de la villa, sin ser visto: y en este tiempo salieró della por tres partes mil hóbres, y los rebeldes echaron de su armada otros dos mil en tierra, para acometer los quarteles del exercito a vn tiempo, y impedir los fuertes: pero los Españoles los apretaró tãto, q̄ có mucho daño los hizieró boluer a embarcar. También escaramuçauan de ordinario las ar-

Los cercados poné por escarnio en la muralla las imagines de los Santos.

Las armadas escaramuçauan de ordinario.

madas, y entretãto echauã barquillas por la tierra anegada, y por los fossos, q̄ se metiã en la villa con poluora, y como algunas vezes las tomauã los Catholicos, trataron de embiar hombres de noche con saquillos de poluora, y assi se pusieron muy espessas centinelas, por auer llegado al exercito nuevas compañías de Valones, y mil Borgoñones del Baron de Gibrao.

Cap. III. Que prosigue el cerco de la Rochela, y otras cosas de Francia, y la eleccion del Duq̄ de Anjou en Rey de Polonia.

NO era mejor Estado el que en este tiempo teniã las cosas de la corona de Francia, hallãdose todo el Rey no en confusion, porque en la Rochela el Duque de Anjou, con la mayor parte de la nobleza (por q̄ no es tenido en Francia en algo el q̄ no anda en la guerra) no auia hecho nada, y desta gente era muerta grã parte, y dellos fue el Duque de Aumala de vn golpe de artilleria, mientras hazia entre los cestones assentar ciertas pieças. El Duq̄ de Niuers, el Conde de Retz, Felipe Estroci, y otros estauan heridos: el campo auia disminuydo mucho de soldados, y los que quedauan, tenian mala gana de pelear. Los Esquizaros tardauan, pero al fin se aguardauan, y con estas fuerças se mantenian en pie, y las mudanças de cosas de estado acontecian a menudo: no hallandose la Rochela lexos de España mas de sesenta leguas, el Principe Vespasiano Gonzaga Colona Visorey de Navarra, y Capitan General de la provincia de Guipuzcoa, vista la vnion con q̄ coti-

No es tenido en algo en Francia el q̄ no anda en la guerra.

Proutioso del Principe Vespasiano Gonzaga.

ras, embiava de ordinario espías y personas de confianza, que le auisassen de los sucesos del exercito, tenia otros, q̄ continuamente residian en el exercito mesmo, y le auisauan: embio soldados, que ganassen sueldos, y sin saber vnos de otros, y cada vno de por sí, o yua, o auisaua por la via q̄ se le ordenaua: apercebiua vitualla para las plaças de Fuenterauia, y San Sebastian, y las fortificaua lo mejor que podia, y proueyó armas, y municiones, para que vn accidente repentino no le tomasse descuydado. Mos de la Noua, que estaua dentro de la Rochela, despues de auer gastado mucho tiempo en balde, en persuadir a los Rocheleses que obedeciesen al Rey, con solo recibir vn poco de presidio, y Governador a su gusto, fingiendo de salir para hablar con algunas personas del exercito, quando se vio algo apartado de la villa, dixo a los que le acompañaua, que se queria que dar en seruicio del Rey: y algunos le siguiéron, y otros se boluieron a la Rochela. Auian procurado los Catholicos de cegar la boca del puerto con naues cargadas de piedra afendandolas, por que no entrasse socorro, y con todo esto con la creciente entraua vitualla, y al fin llegó Mógomeri cerca del puerto con ochenta velas. Ordeno el Duque de Anjou al Conde de Fiesco, y a Nicolas Alemari, que le reconociesen, y hallando que los mas eran nauios flacos y pequeños, juntaron los que tenían en otros de la costa de Bretaña, y fueron a pelear con el, pero no quiso aguardar, y sin porfiar en la entrada, se alargò. Los del exercito auian hecho minas, combatido vn rebellin, y vn baluarte, y siempre con daño fueron rebatidos: y aunque despues ganaron el rebellin, y subieron en el baluarte, no se pudieron conservar por el valor de los defensores, perdiendo mas de trezientos hombres en la retirada. Tambien el campo que estaua sobre

Sanferra auia perdido mucha gente en los assaltos, sin prouecho ninguno, y hallándose faltar de gente, se retiró a los fuertes que hizieron en la campaña, para resistir que los de la villa no la corriesen. En Lenguado que se rebelaron muchos lugares, y otros fueron ocupados de los Hugonotes, y auiendo el Mariscal de Ambila querido cobrar algunos, perdió mucha gente notable, de manera que el Rey se hallaua afligido, no sabiendo como sossegar su Reyno, viendo que mucha causa para no poderlo hazer, era la secreta diuisión entre los Principes, las parcialidades que auia en el Consejo, odio entre los Estados, y enemistad entre particulares; determino de tomar el negocio muy de veras, y para ello pidió ayuda al Clero, el qual con el Obispo de san Bricu respondió, q̄ sus rentas estauan empeñadas, y las propiedades enagenadas, y que no era justo q̄ con ellas fuesen entretenidos los sacrilegos, blasfemos, y ofensores de la Yglesia, suplicando a su Magestad por la memoria de sus padres, por la honra del nombre de Christianissimo, por la piedad de su alma, que fuesse protector de sus preuilegios, y no los dexasse perder. El Rey respondió muy bien, poniendo en consideracion al Clero, que la conseruacion suya no se podia hazer sin guerra, ni la guerra sin dineros. El qual no se podia hallar sino entre los Ecclesiasticos y el pueblo. Entre tanto en la Rochela se porfiaba con las minas, y los de dentro trabajauan en descubiertas, determinados de no rendirse.

Con todos estos trabajos esperaua los Fráceses el suceso de Polonia, adó de naciá dificultades, y casi principios de guerra, hallándose los grandes del Reyno armados con sus amigos, y vallos, y se porfiaba no solo en la eleccion del Rey, pero tambien en la diuision de sectas, porq̄ ya no eran menos de catorze; y esto ponía en trabajo

Estado de las cosas de Francia.

Mongomeri llega a la Rochela con el armada

Los Franceses en asedio de la Rochela se retiran con daño.

al

al Legado para negociar bié que se eligiése Rey Catolico: aunque ya la diferencia quedaua entre la casa de Austria, y la de Francia, porque los otros competidores auian perdido de reputacion. El Obispo de Valencia Embaxador Frances se ayudaua dádolo y prometiendo prodigamente: tambien presentauan y ofrecian los ministros del Emperador, aunque con mas modestia, y el Rey Catolico le ayudaua por medio de su Embaxador don Pedro Fajardo, que fue Marques de Velez: pero el Turco, que podia mucho con aquella nacion, hazia grande esfuerço en fauor de los Franceses, y temiendo los Polacos que eligiendo a Ernesto creceria la potencia de la casa de Austria, y el Turco, seria su enemigo, estauan suspensos. Auia ydo a Francia vn cauallero Polaco, por orden del Senado, para informarle de las costumbres de la Corte, y conocer al Duque de Anjou, y para saber el caso del Almirante, que auia comouido mucho a todos los de su secta. Fue muy bien recibido en la Corte, y en el exercito, y con la esperanza que este dio de la eleccion, se embiaron nuevas comisiones a Polonia, para que el Embaxador se estendiese en las promessas, pareciédo, que si el negocio sucedia bien tornaua, en beneficio del Reyno de Francia, y en mayor autoridad y seguridad de la casa Real, y en particular del Rey, con quien sus hermanos no andauan muy conformes. El tiempo se passaua de dieta en dieta en Polonia con peligro de guerra ciuil, y se dilataua la eleccion: pero al fin se hizo en campaña en la ciudad de Versouia por comodidad de los Lituanos, que conforme a su costumbre concurrían armados, y se juntaró mas de sesenta mil caualleros con los Senadores, Palatinos, Castellanos, o Alcaydes y Caualleros, por no dexar la eleccion en manos del Senado. Y auiendo llamado a los Procuradores

de los competidores, y oydo a cada vno de por sí sobre sus peticiones, ofrecimientos, y beneficio que resultaua dellos al Reyno, y auiendo llamado al Legado, vltimamente en el mesmo Consejo, con vna platica muy eloquéte les persuadió la eleccion de vn bueno, y Catolico Rey: y despues de muchas porrias y diferencias entre ellos, a los nueue de Mayo deste año eligieron al Duque de Anjou, esperando sacar del mucho prouecho, llevados de las grandes promessas de los Franceses: en lo qual se creyo entonces que ayudo el Legado, como Veneciano que era, no teniendo por bien que tuuiesse mayor grandeza la casa de Austria.

Son muchas las condiciones con que en Polonia se elige vn Rey, porque se dexan poca mas autoridad que el dominio de las armas, porque el gouerno politico está en manos del Senado, porque es vn Reyno de mucha regla, y quien tiene autoridad de hazer Rey, la tiene de deshazelle. Hecha la declaracion, conuino que los procuradores Franceses por legitimo poder prometiesen que el Rey guardaria los antiguos estatutos, y los que de nuevo se ordenassen, y ninguna mencion se hizo de la hermana del Rey Sigismundo, aunque no estaua casada, y era rica, y generalmente amada: pero siendo ya de edad madura, no pareció obligar al Rey a casarse con quien no pudiesse esperar sucesión. Entre otras condiciones sacará, que nadie pudiesse ser castigado por causa de religion, so color que así conuenia al bien publico, y libertad de la patria: porque como es la cosa que mas se estima, có ella engañaron a los Catolicos, para hazer tá perniciosa ley: y aqui se vio, que si los precedetes Reyes de Polonia huuierá cortado este mal por la raiz, no huuiera passado tan adelante, por que los vicios de edad en edad vá creciédo, y las virtudes faltádo: pero los Franceses, como aco

El Duque de Anjou elegido por Rey.

Lo que prometen en virtud de sus poderes los procuradores Franceses.

Don Pedro Fajardo Marques de Velez, ayuda que la eleccion de Rey de Polonia cayga en la casa de Austria.

En Polonia no se refueluen, y se via peligro de guerra ciuil.

sumbrados a sufrir violencia en lo tocante a la religion, no hizieron caso dello, aunque le deuiera hazer el Legado, pero pudo ser que no pudiesse mas, como despues lo dezia. Prometio se tambien por el Duque de Anjou, q pagaria todas las deudas de la Corona, que acabaria la guerra cótra al Moscouita, cobrando los lugares que tenian usurpados. Que gastaria todas las rentas que tenia en Francia, en provecho de Polonia. Que con vn armada impediria el comercio del Mar Oceano entre Alemanes y Moscouitas, Que conseruaria siempre paz con el Turco. Que procuraria que Moldauiaboliuiese a Polonia, que la tenia el Turco. Que conseruaria paz con Suecia y Dinamarca. Que en la Corte de Francia criaria diez muchachos nobles Polacos, y en quenta en los estudios. Que leuaria de Fracia hombres doctos en diuersas ciencias, y muchos oficiales mecánicos. Las promessas a vnos, y a otros fueron sin fin. En haziendose la eleccion, nombró el senado diez principales Embaxadores, que fuesen a Fracia a visitar el Rey, y dalle el parabién, y luego embiaron mucha gente noble que le acompañasse a Polonia. Hallaua se toda via el Duque de Anjou en la Rochela, sin auella podido sugetar có quantas diligencias hizo, ni aun reducir a los cercados a cócierto, y el exercito se hallaua caído, y no podia mas sufrir el trabajo: y mucha gente se yua a su casa, y por todo el Reyno auia tra bajos y sediciones. Y auiedose pasado el Duque de Anjou a ver dar fuego a vna mina, salto poco que no le matassen, por que cayo muerto de vn arcabuzazo vn cauallero, a quien estaua arrimado, y vna pelota le dio a el en la garganta, aunque sin daño. Y Montgomeri, que se alargo de la Rochela, la auia sustentado con muchos vageles de vitualla y municiones que de continuo auia embiado, y de quádo en quá

Peligro del Duque d Anjou.

do se mostraua con su armada, y tomo vna isla cerca de la Rochela, llamada Belila, que tenia a su cargo el Conde de Retz: y alli se entretuuó con su armada. Tambien auia dado mucho cuidado a Franceses, entender que se leuaua en Alemania en fauor de los Hugonotes alguna caualleria, y para asegurar se desta sospecha embiaron al Conde de Palatino, y a otros Principes, para rogalles que no lo permitiesen: pero con saber que aquella caualleria era para seruir al Principe de Orage, se sofegaron, sabiendo tambien que leuaua otra el Duque de Alua.

Leuante caualteria en A lentas.

Cap. III. Que estando el armada de la liga para salir a Levante, Venecianos se concertaron con el Turco.

Don Iuá de Austria desleó de cobrar en este año lo q se auia perdido el pasado, con determinació de salir a mediado Abril có el armada, fue a Nápoles para dar priessa en las prouisiones: y Venecianos hazian lo mesmo: y el gran Duque de Toscana tambien apercebia sus galeras, para que có ellas el Papa pudiesse cumplir lo prometido, y entre tanto crecia la sospecha de q Venecianos trayán alguna inteligencia secreta có el Turco, por mediodel Rey de Francia, auiedose visto yr y venir hóbres Franceses a Costantinopla, embiados del Embaxador de Francia. Con todo esso los Venecianos armauan a priessa, aunque tambien sospechauan que los Españoles industriamente procuraua detenerlos en galto, para que se consumiessen: y con todo esso se dauan priessa, y leuantauan infanteria Italiana, Grifones, y Bohemios para el remo: guarnecian con buen presidio a Candia, que algunas vezes auia mostrado mal animo contra los Governadores, demane-

Don Iuá de Austria va a Napoles con el armada.

Sospechas de Venecianos contra los Españoles.

ra que por lo menos su gasto era de quatro mil infantes: su principal cuidado era la defensa de Zara, Catara, y otros lugares, que se auian podido man tener en Dalmacia, por lo que les importaua conseruar el señorio del golfo: pero quando se esperaua que las armadas se auian de partir, y que la Señoria tenia junta mucha infanteria para embarcalla, y que Marcantonio Colona auia muy a tiempo buuelto de España, adóde auia ydo para justificarse de algunas imputaciones, que se le dauã, se descubrio que por el medio del Rey de Francia Venecianos auian concluydo la paz có el Turco, sin sabiduria de los confederados, descargandose de tãto gasto. Fueron los conciertos, q̄ trataron el Embaxador Frances, y el Baylo de la Señoria, que estaua detenido en Constantinopia con Mahamet Baxa, que la Señoria pagasse al Turco treziẽtos mil ducados en tres años, y que se restituyessen el vno al otro algunos lugares, que se auian tomado en Dalmacia, y que despues se pusiesse limite en los confines, y mas despacio se tratassen las otras condiciones de la paz, y que desde luego se abriessse el comercio, y que cada vno gozasse de los bienes q̄ tenia en el estado del otro. Tratose con grandissimo secreto esta paz en Venecia, en el Cõsejo de diez, donde se propusierõ los beneficios della, y los daños de la guerra, y luego la manifestaron al Consejo de Pregay, y establecida, llamaron al colegio al Legado del Papa, y al Embaxador del Rey Catolico, à los quales, desculpando el Duque à la Republica, dixo, que no lo auian podido escusar, no se hallando forma como poder mas sustentar aquella guerra sin su total destruccion, en la qual auian perdido vn Reyno con otras muchas cosas, y se hallauan en peligro de perder mucho mas, con daño comun de toda la Christiandad: porque sustendandose aquella Republica, po-

dia ser vn fuerte reparo cótra los Turcos, de manera que no pudiesen siempre fatigar à Italia y lo demas que poseyan Christianos. Recibieron el Nuncio y el Embaxador mucha pena con esta nueua, diziendo el Embaxador Catolico, que su Rey auia tomado las armas por saluar aquella Republica: pero que mirassen bien en no fiarse, pues sabian la ordinaria infidelidad de la naciõ Turquesca. El Pontifice lo sintio mas, y en publico Consistorio en presencia de los Cardenales reprehendio la Republica, como poco religiosa, y poco obseruante de la fe y palabra dada. Có todo esto le embiaron Venecianos vn Embaxador, que fue Nicolas de Ponte, para aplacalle, y mostrar có quanta necesidad lo auian hecho: y otro Embaxador embiaron à España al mesmo efecto.

Concluyose esta paz casi en el principio de la Primavera deste año, en sazõ que se auia de començar à nauegar: y por ello conuino al Rey Catolico mudar la forma de la guerra. El Papa, aunque no se quiso apartar del, despidio las galeras que tenia à su sueldo. Y como el Rey tenia tantas fuerças, con proposito de nauegar con ciento y cinquenta bienarmadas, las mantenia, conuiniendo defender à Sicilia y à Malta, con animo de cobrar à Tunez, donde no parecia que auia mucha resistencia, por hallarse las armas Turquescas muy lexos para defender aquel Reyno: hauiendo llamado el año atras el Turco parte de las que alli tenia. Y aunque auia armado este año doze galeazas, y gran numero de galeras, no estauan tales, que con ellas se pudiesse hazer mucho daño, por no auer se adelantado mas de hasta la Preuiza, por no pelear con el armada Christiana, y mas por auer padecido algun daño con tormenta. Determinò pues el Rey Catolico de embiar con

Venecianos hazen paz có el Turco.

Condiciones de la paz de Venecianos con el Turco

El Duque de Venecia da cuenta al Nuncio, y al Embaxador de España, de la paz hecha có el Turco.

El Papa despide las galeras de su sueldo.

El Turco tenia armadas doze galeazas, y muchas galeras.

El Rey Católico embi-
sus fuerças a
Tunez.

sus fuerças a su hermano don Iuan de Austria contra el Reyno de Tunez, y asegurar la Goleta del peligro en q̄ estaua siempre que el Turco embiasse armada: por lo qual se juntaua la del Rey en Palermo. A los Venecianos, aú que auian hecho la paz, quedauan algunos articulos que no estauan bien declarados, y los Turcos, gente arrogante, y que siempre quiere la ventaja, mostrauan no querer restituir en el territorio de Dalmacia algunos lugares que auian tomado: y conocióse que la dificultad procedia de los Ministros de Cōstantinopla, por su auaricia, conuino a la Republica comprarlos con mucho dinero: y desta manera, pagando mas de lo que auia prometido, los Venecianos compraron la paz.

Los Turcos
no quierẽ re-
stituir a Ve-
necianos lo
prometido.

*Cap. V. que Arlen en Holanda
se tomo, y lo q̄ hizo el exer-
cito Catolico.*

Los Rebel-
des procuran
quitar la vi-
tualla al cam-
po Catolico.

Como los rebeldes vian que los y-
uan apretando, intentaron segun
da vez de necessitar el campo a leuan-
tarse por falta de vitualla; con cerrar
el passo: y con esta intencion salieron
de algunas villas quinientos hombres
con el Capitan Pif, siguiendolos cin-
co vâderas de Infâteria con artilleria
y municiones, y fuerõ a tomar el pue-
to de Burguel, aldea dos leguas de V-
treque, que esta sobre el rio: y llegado
el Capitan, metio quarenta soldados
en vn castillejo, que esta de la otra par-
te del rio, y començo a fortificar el al-
dea con el ayuda de los villanos. Sabi-
do por Mos de Guzbeque, Gouverna-
dor de Vtreque, y por Iuã Bautista de
Tafsís proueedor general de las vitua-
llas de Holanda se resoluieron de yr la
buelta del aldea, por no dar lugar a q̄
la fortificacion de los enemigos se pû-
siese en perfeccion, y remediar el mal
con menos daño, y lleuando dos van-

deras del Cõde de Bossù de Alemanes,
y la compaña de hombres d'armas del
Vizconde de Gante, llegados cerca de
los enemigos doze soldados Españo-
les del Castillo, que dio el Capitan Iuã
Daza, trauaron escaramuça tan vi-
uamente, que con el animo que dierõ
a los Alemanes, aunq̄ los enemigos qui-
sieron resistir, fueron rotos y degolla-
dos. Passaron luego sobrel Castillo, y a-
rrimandole las escalas, le tomaron. Las
cinco vanderas, que yuan en seguimié-
to de estos rebeldes, sabidõ el sucesso, se
boluieron. Viédose pues los de Arlen
tan cerrados, temia mucho la falta de
vitualia, y a primero de Mayo se resol-
uieron de dar a cada persona dieziseis
onças de pan, y ocho a cada muger, y
entre tres muchachos vna libra, y que
los moços de los soldados comiessen
tortas del trigo que se cozia para ha-
zer cerueza: y por ver que los Españo-
les se mejorauan con la çapa, y se acer-
cauan, dieron fuego a tres minas, con
las quales se les adelgaço la muralla, pe-
ro luego la engrossaron con tierra, y
faxina, y dauan a menudo auiso cõ fue-
gos del estado en que se hallauan a los
de su armada, que les respondian de la
misma manera, y con palomas auisan-
do de la parte adonde embiarian bar-
cas con poluora, y que tratauan de re-
formar, y adereçar su armada para so-
correlles, y cada dia auia escaramuças
sobre ganar las vacas, que echauan fue-
ra a pacer debaxo del abrigo del arca-
buzeria de la muralla: y de fuera se les
tirauan con trabucos, fuegos artificia-
les, que les encendian las çapas, y de or-
dinario se les tocava al arma para desaf-
sollegallos. A los 28. de Mayo repar-
tio el Conde de Bossu el armada Cato-
lica, q̄ era sesenta y ocho velas, en qua-
tro esquadras, y lleuando en ella algu-
na Infanteria Española, acometio la e-
nemiga, q̄ era de ciéto y ochenta: y cõ
batiendola valerosamente, fue rota, y
tomados della veinte y vn nauios, los de-

El Capitan
Pif roto, y el
castillo toma-
do.

Tassa del pá-
en Arlen.

Auiso q̄ tie-
nen los de Ar-
len de ser so-
corridos.

El armada de los Rebeldes deshecha, y el fuerte de Higaré Jido

Los soldados del exercito con el mismo abito y armas q los enemigos los renitea.

demas se huyeron con muy poco daño de la Católica, que enuistió luego con el fuerte del Higo, y aunque resistió vn rato, visto que su armada era rota, se rindio, saluas las vidas y ropa de los soldados. Perdió con esto los de Arlen la esperança de ser socorridos, y como menos se les podia meter poluora, intentaron de embiarla con hombres vestidos de lienço por mayor ligereza, con me con medias picas para saltar los fossos, y poder pelear con ellas, y lleuauan los facos de la poluora a las espaldas, y vn par de pittelotes é la cinta. Al principio no embiauan destos hombres mas de treinta, o quaréta cada vez muy diestros en saltar pantanos: pero viendo que eran resistidos, e nbiaron mayor numero, y los soldados del exercito con el mesmo abito y armas salian a pelear con ellos, y tomauan algunos, de los quales y de las cartas de las palomas, que como los Españoles estauan sobre auiso, tomauan muchas, se entendio que los rebeldes hazian massa de gente en Leydé, y embio don Fadrique al Duque a dar prisa en la llegada de cinco mil Españoles, que embiava de Milan el Comédador mayor de Castilla dō Luys de Zuñiga, que lleuaua a su cargo don Lope de Acuña, y era Maestre de cápo de doze vanderas don Lope de Figueroa, y Sargento mayor de todos Pedro de Paz. Las quales vanderas se repartieron en dos tercios, que llamaron de S. Felipe, y Santiago: y porque no podia tanta gente hazer tan largas jornadas como la necesidad pedia, ordeno el Duque a don Lope de Acuña, que desde Lorena hiziesse adelantar mil arcabuzeros con don Luys Gaytan, q lleugo con mucha diligéncia, y despues las veynte, aunque auiedo caminado. 28. dias con continuas lluias, y uan muy trabajados, pero con gran animo y paciencia lo sufrian, viendo que don Lope de Acuña su Capitan jamas, aunque

fue muy importunado, se quiso poner vn fieltro, diziendo que los soldados tomauan exemplo de la vida y costumbres del Capitan, y assi lleuo esta gente, padeciendo gráfisimo trabajo por la asperezadel tiempo, con mucha obediencia, y breuedad, porque fue siempre soldado de virtud y de valor.

Estando pues muy apretados los de Arlen, por la falta de poluora y de vitualla, como lo dauan de noche a énteder a los suyos có fuegos, y poniendo diuersas formas y colores de vanderas sobre la torre de la Yglesia, trató de embiarles barquillas, pero no pudiendo entrar, embiaron cien hombres de cauallo con facos a las ancas de noche, y don Luys Gaytan los rompio. El Códe de Vandemberg fue có quatro mil soldados y otros tantos villanos a ponerse en el canal de Vtreque, para hazer vn fuerte, y quitar el passo a la vitualla, que yua al campo Catolico: pero el Duque se lo eitoruo con embiar al Capitan Francisco de Valdes có numero de gente: y aunque don Fadriq sabia la falta que auia dentro de poluora y vitualla, no entendia que era en tanto estremo, y quiso dar otro assalto general a la villa, para lo qual tenia a punto quatro minas, que por lleuar se muy baxas, se presumia que harian mucho efeto. Tambié se trato que có vn nauio, sobre el qual se hizo cierta maquina, q venia a echar desde el fosso vna puente sobre la muralla, fuesse dō Pedro de Velasco con docientos soldados para acometer la villa, y reconociendo el fosso para ello, mataron de vn arcabuzazo a don Marcos de Toledo, Capitan digno de memoria, por q fue siempre excelente en paz con los amigos, y en la ferocidad y valéria có los enemigos. Y hallandose a punto la maquina del nauio, y dandose fuego a las minas, dos solas hizieron mediano efeto, las otras dos ninguno, porque

En Arlen ay falta de poluora, y poco en de metalla cien cauallos alas ancas.

Don Fadriq quiere dar otro assalto general.

los de dentro, que estauã atentísimos a los pensamiẽtos, y desígnos de los de fuera, las descubrieron, y estando tratãdo si feria bien dar el assalto, o no, se echo por la bateria vn sargẽto Escocces, que afirmo que la falta de comida era tanta, que la villa no se podia entrete-ner. A esta causa se dexo el assalto, y se volo otra mina, q̄ desalojo treinta sol- dados de los enemigos. Estando cõ cui- dado de impedir el socorro que se apa- rejaua para la villa, se tuuo auiso a los dezisiete de Junio, que salia gente pa- ra ponerse en el fuerte del Higo, mien- tras se escaramuçaua con los Catoli- cos, y facer a Mos de Zarazo su Gouer- nador, que yua por socorro, y lleuaua algunas palomas, para embiar auisos, y represent ar las necesidades y aprieto de la villa, que era en tanto estremo, q̄ ya comian cueros de vaca, cauallos, fã de simiente de nauos, y cañamo. Llego al instante vna paloma con auiso, que Zarazo bolueria luego cõ socorro de vitualla, y municiones, y la parte por donde auia de entrar. Animaronse tan- to con esta nueua, que salieron seteciẽ- tos hombres encamifados para diuertir a la gente Catolica, y recibir el so- corro, pero no hizieron efeto. A los 23. salieron con la misma intencion o- tros mil, y como no se mouio su arma- da, se boluieron desconfiados, y tan ra- biosos, que començaron a saquear las casas de la villa, so color de buscar de comer: pero sofsego los otra paloma, que llego con segundo auiso del soco- rro: y con todo esto salieron tres per- sonas de la villa a tratar de concierto con el Conde de Ebreftain Coronel de Alemanes del exercito, que por pedir condiciones fuera de razon, se boluie- ron sin cõcluyr nada. Visto esto, y que la falta de la vitualla no era tanta, co- mo el Escocces auia dicho, se determi- no dõ Fadrique de dar assalto, sabien- do que tenian poca poluora, y se ba- tto a los dos de Julio, de manera que de

rribarõ vna torre, y la muralla, y estãdo hecha suficiente bateria para dar as- salto, se leuanto tan grande tempestad, que no dio lugar a ello, y se dexo para otro dia.

Cap. VI. que fue roto el exerci- to rebelde, y que se rindio Arlen.

LA misma noche se supo, que la fal- ta de vitualla era grandísimã, y pa- recio que pues se auian de dar presto, no era bien auenturar gente, cãdo al salto. El dia siguiente salierõ soldados con tablones para echar en el fosso, y ocupar el fuerte de la Goleta, q̄ guarda uan soldados de Mos de Liques, con q̄ dauan lugar para ser socorridos. Aco- metieron con mucha furia, y don Pe- dro de Velasco con su Alferrez Vicen- te Castellolin subio en lo alto de la mu- ralla con lavandera, mostrandose a los rebeldes, para que pensassen que se le- daua assalto, que fue causa de diuertir- les, y dar lugar que llegasse el socorro de los Catolicos al fuerte de la Goleta; cõ que el enemigo se huuo de retirar, y tambien don Pedro de Velasco heri- do de vn arcabuzazo en vn braço, a- uiendolo sido de otros dos en este si- tio. Por vltima seña de la estrema ne- cesidad, y hambre que padecian los cercados, pusieron en la torre acostũ- brada vna vandera negra: respondiõ se- les con vna paloma, auisando q̄ la mis- ma noche yria el socorro: y como salie- ron todos los soldados encamifados a recibille, y no fue, boluieron segunda vez a platicar de concierto, y no se a- cordarõ, por que los soldados no que- rian salir sin armas: y otra vez torna- ron a salir escaramuçar todos, y reci- bir su armada, que se mouia mostran- do de socorrellos: pero no hizierõ na- da, por que los Catolicos se lo defen- dieron gallardamente. Pusieron a los seis vna vandereta blanca en la torre,

Don Pedro de Velasco herido.

salen los sol- dados de Ar- len encamifa- dos a recibir el socorro.

Auiso de vn Sargento Escocces que no se de assalto.

Los de Arle salé a tratar de concierto

Batafe la mu- ralla con mu- cha furia.

y en

Auifos q̄ re-
ciben los cer-
cados cō las
palomas.

y en vn barco embiaron a los nauios de los rebeldes con quatro palomas, y auifos que aguardarian tres dias el focorro, y no mas, por no poder sufrir la hambre: y otro dia supieron con vna paloma, que teniēdo paciēcia dos dias mas, serian focorridos: y a los .8. fue otra paloma con nueua, que caminaria el focorro a la noche, y que su armada se moueria hazia el fuerte del Higo, pero que el focorro seria por el bosque, con cinco mil hombres, que lleuaua el Zarazo, y se yencamifaron dos mil hombres de la villa para recebillos: y sabido de dos palomas que se mataron, se estiuo sobre auifos: y a dos horas de noche se sintió el ruido de vn escuadrō de cien cauallos, que yuan de vāguardia, que dio en vna rafa, donde se halla uādoze Españoles, que la defendierō, y como era sin focorror la villa, pasaron adelante, seguidos de tres mil infantes Holandeses, en compañía de mil Franceses, Escoceses, Valones, e Ingleses, e Flamencos con seis piezas de cañā, y gran cantidad de carros cō poluora, municiones, y vituallas. Paflo esta gente su camino por el quartel de los Alemanes, y fue a dar a los Españoles: y creyendo el trompeta de su vanguardia, que estauan en saluo, toco para dar auifos de su llegada, y vn arcabuzero Español le apuntō con el tino de la trompeta, y le mato: diofeles vna ruciada, y aunque de noche cayeron muchos de los cien cauallos: toco se armar por tolo el campo certandose a hallar cerca los Españoles de los tercios de san Felipe, y Santiago, de los Holandeses, y con ellos don Lope de Acuña y Pedro de Paz, que con prudēcia, y diligēcia ordenaron lo conuiente. Acudio a este puestto don Fadrique, y dando en ellos fuerō rotos, siguiēdo el alcāce, en el qual murierō passados de mil y quiniētos infantes, tomarōse catorze vāderas, el estādarte de la caualleria, las piezas de artilleria q̄ lleuaua, y

Los enemi-
gos van a fo-
cor la villa.

El exercito
enemigo ro-
to.

toda la carreteria, e q̄ yua la vitualla, y municiones, y se tomarō muchos prisioneros, de quien se entendio, q̄ era su designo llegar al alba a vista de la villa, donde estauan aduertidos dos mil soldados, y gran numero de vezinos para salir al encuentro, y dar por dos partes en el exercito Catolico. Fuerō luego los de la villa auifados de la rota cō vna paloma: y asi reconocierō, que las vāderas que apañuifto arrastrar, eran las que se ganaron a su focorro. Esta victoria, en que tubo don Lope de Acuña grandissima parte, desanimō mucho a la gente de guerra de Arlen, por lo qual se resoluo de desamparar la villa, dexando dentro las mugeres y muchachos, que hizierō tāto rumor viendo se desamparar, que no les dierō lugar a ello. A los .10. que fue el dia siguiente, lo boluierō a intentar, embiādo de vanguardia siete vāderas de arcabuzeros, a los quales auia de seguir el Magistrado, y los vezinos cō sus mugeres e hijos, y de reaguarda nueve vāderas. Hallandose en este estado, se les embio auifos del campo Catolico, q̄ los que quisiesen darle a merced, se uaria de misericordia con ellos, y con todo esto quatro vāderas de Valones intentaron de salirse de la villa: y con esto se caufo tanta confusion, q̄ casi se desamparauan los lugares que se guardauan: y como llegaron los q̄ tratauan de rendirse, y afirmaron que se hallaua mucha clemēcia en dō Fadrique, a los 13. de Iulio se juntaron todos y se les propuso que escogiesen, o salirse sin armas de la villa, o quedar a merced de don Fadrique: aunque se les auia dicho y aduertido, que todos los que se hallaron en Mons de Enao, y en otras partes donde huuiessen jurado de no tomar armas contra el Rey Catolico, no gozariā de ninguna gracia: por lo qual el Capitan Boder Escoces, que era vno dellos, dixo a vn criado suyo, que le matasse: y porq̄ no lo qui-
fo

Don Fadri-
que ofrece de
vfrir de mise-
ricordie con
los q̄ se die-
sen a merced

Lo que don
Fadrique hi-
zo con los de
Arlen.

Arlen se rinde a don Fadrique.

fo hazer se mato con vn pistolete, y lo mismo hizo el page: y a los 14. se confirmo el acuerdo, contentandose de pagar dozientos y quarenta mil florines dentro de cierto termino. Rendida la villa, entro en ella el Maeste de campo Julian Romero con alguna infanteria Española, y con el Mos de Liques, y el Baron de Frainsperg con Valones y Alemanes: y mandaron a lagente que se recogiesen quatro Yglesias, cada nacion de por sí, que serian todos seis mil hombres. A los Alemanes se tomó juramento de que en dos años no serian contra el Rey Catolico, y se les dexó yr libremente, dandoseles escolta, que los acompañasse, y lo mesmo se hizo cō los Ingleses, aunque no se les tomó juramento: todos los demas fuero pñados a cuchillo por mano de vn verdugo, que serian hasta tres mil, por no ser comprendidos en los capitulos. Este fin tuuo el famoso cerco de Arlen, donde huuo tantas hazañas, y hechos famosos, tantas escaramuças, recuentros por mar y tierra, y quatro rotas, que se pueden llamar batallas, y tantas salidas, y defensas que los cercados hizieron, manteniendose tan largo tiempo con tanta constancia, padeciendo tantos trabajos, en que no fueron nada inferiores los cercadores.

Castigo que hizo don Fadrique en los Rebeldes.

Cap. VII. del fin que tuuo el cerco de la Rochela, y del juramento que el Duque de Anjou hizo a los Polacos, y que partio para Polonia, y el quarto edicto de paz en Francia.

CAsi en los mesmos días que los Españoles rindieron a Arlen, los Rocheleses llegaron a tratar de concierto, despues de auer sido combatidos

largo tiempo, con mucho daño del exercito del Rey, que si no huiera llegado, los Esquizaros en ninguna manera se pudiera conseruar: y auiendo los ido a recibir, quedando las trincheas con poca guarda, salieron los de dentro, y ganaron cinco vanderas, mataron alguna gente, y reconocieron lo que les conuenia, y sin perdida se retiraron. Determinaronse los del exercito de dar vn assalto, y que al mesmo tiempo por otra parte se arriafese escaldas a la muralla, y se procurase de entrar. Luego subieron sobre la muralla los que fueron señalados para esto, pero los que acometieron la bateria, no lo hizieron tambien, y el assalto no fue de prouecho: y quando en este acometimiento se huiera guardado el devido secreto, el negocio pudiera auer tenido buen fin, pero demas de los daños que se padecieron en este exercito por la poca conformidad de las cabeças, huuo otro peor, que los de dentro eran por momentos auisados de lo que passaua, y de los secretos, y determinaciones del Consejo, y lo mesmo acontecio en Sanseerra, y en las demas partes, pudiendo mas por la discordia de las cabeças, el interese particular, que el bien publico. Vistas tales discordias, auiendo de yr el Duque de Anjou, nueuo Rey de Polonia, con breuedad a su Reyno, conuenia desembaraçarse de guerra tan importuna, y despues de muchas platicas se trato de acuerdo con los de la Rochela, como si fueran vencedores, en fazon que si quinze dias se perseguaua en el sitio, no pudieran escusar de rendirse: y entre las otras dificultades era la mayor la poca conformidad entre el Duque de Anjou, y su hermano el Duque de Aláson: y esta malavoluntad auia llegado a tal estado, que en el exercito se viuia con temor de alguna gran diuision, por el aparejo que auia entre los Franceses para ello: pero

Los Esquizaros son causa que se conserue el exercito del Rey.

Assalto que se da a la Rochela.

Discordancia entre los hermanos del Rey.

Cólligunes
que se otorga
a la Rochela.

perono de tal manera que el mal re-
bentara antes del tiempo, que los Ro-
cheleses se juzgava que se podría ren-
dir: y aunque passava adelante el con-
cierto, los de la Rochela, como los que
sabian las dificultades del campo, pe-
dian condiciones muy auentajadas,
y alcabo se hizo como ellos lo quisie-
ron, sin respeto de la reputacion
Real, ni del amor y fidelidad que se
deuia al Rey, el qual en todas estas co-
sas era muy desferuido, y por tanto se
puede dezir que es desdichado el Rey
al qual se calla la verdad. Al fin se otor-
go a los Rocheleses lo que menos
conuenia, que era, que no se les pu-
siesse presidio en la Villa, y que el Go-
uernador fuesse a su voluntad, y que
tuuiesse el uso de la festa Hugonota:
y en este concierto fueron compre-
hendidos los de Nimes, Sanferra, y
Montaluan, lugares que todos caye-
ran en manos del Rey, si quisieran a-
guardar el fin de la Rochela. Tam-
bien se concedio, que se guardasse el
edicto que tres años antes se auia he-
cho con el Almirante, prometien-
do el Rey de no castigar a nadie por
causa de religion, con lo qual alcan-
çaron los rebeldes, para si, y para los
de su parte, mas de lo que antes te-
nian: y a los que auian tomado armas
contra el Rey, fuesse tenidos por
sus buenos vasallos y seruidores, y
que fuesse restituydos en sus ofi-
cios y cargos, todos aquellos a quien
se auian quitado, y que no solamen-
te se entendiesse esto con los que se
hallauan en las villas referidas, sino
con todos los de la religion reformada.
Y aunque estas condiciones
fueron tan auentajadas para los Hu-
gonotes, muchos lugares de los que
ellos mismos tenian, no quisieron
passar por ellas: tanta era la opinion
que entre ellos tenian sus cabeças,
porque siempre hizieron dellos lo
que quisieron con dallas entender,

Edicto IIII.
de paz en
Francia.

Las cabeças
de los Hugo-
notes tienen
con ellos grã
opinion.

que su principal interese era el bien
comun, con que se mantenian en
fuerça. Por otra parte se dezia que
era la perdicion del Reyno, que tu-
uiesse mano en el gouerno mini-
stros auaros, poner injustos tribu-
tos, dar la Reyna madre los ofi-
cios sin respeto de la virtud. El refe-
rido daño hizo el Rey de Polonia
por su poca paciencia, por el mucho
desseo que tenia de verse en grande-
za y magestad Real.

La poca autoridad que se ha visto
que tenia la casa Real, parecia que
en parte se cubria con la nueva ele-
cion de Polonia, por lo qual se ha-
zian alegrías en la Corte, a donde acu-
dian Embaxadores de Principes, a
dar la norabuena: y a los Polacos
que auian llegado embiados del Se-
nado de Polonia, se hazia mucho re-
galo y honra: aunque huvo con e-
llos algunas diferencias, porque pe-
dian que su Rey jurasse ciertas cosas,
que largamente auia prometido su
Embaxador, el Obispo de Valencia:
y alcabo fueron remitidas a la deter-
minacion del Senado de Polonia. Hi-
zo el nuevo Rey su entrada en Paris,
vestido como Polaco, con gran ma-
gestad y recibimiento de toda la Cor-
te, y jurò de guardar todo lo que era
obligado: y luego embio el Rey de
Francia en Alemania al señor de Mont-
morin a pedir al Emperador el passo
por aquella Prouincia: y auendolo al-
cançado, se entendia en apercebir el
viage por Lorena, hasta donde el Rey
de Francia pensaua acompañar a su
hermano. Boluiose en este mismo ti-
po a la platica del casamiento del Du-
que de Alançon con la Reyna de In-
glaterra, desseando acomodalla a un
que tenia demasiada gana de ser Rey,
y porque la Reyna, desleñada con
Franceses, mostraua que se queria
confederar con el Rey Catolico.
Y como auian ya començado los
diferen-

El Rey de Po-
lonia entra
en Paris.

Paruiesse la
Reyna de
Francia con
el Duque de
Alançon en la
Reyna de In-
glaterra.

diferencias entre los dos hermanos, de buena gana la Reyna Madre ponía cuidado en este casamiento, para atajallas: y aunque para ello embió a Inglaterra al Cōde de Retz, tuuo el mismo suceso que las otras vezes, no queriéndolo la Reyna desparticiparle de su grãdeza, por que en todas las humanas acciones se sufre compañía, saluo en esto, y en el amor, y así parece que entretenia a sus vasallos en esperãça, los quales deseando secesion, la importunauan q̄ se casasse, por quitar diferencias entre los pretendores. A lo qual respondia, q̄ no podia creer sino que la querian sepultar antes de tiempo. Partieron los Reyes de Paris: fueron jutos hasta Lorena, y por Alemania fue el de Polonia recebido con mucha cortesia, especialmente en las tierras del Conde Federico Palatino, Magúcia, el Lãtzgraue d̄ Hussia, Arçobispo de Medelburg: y no fue a Vitemberg, porque auia seis mil estudiantes hereges enemigos de Franceses, y no hallando mucho acogimiento en Saxonia, lleuó a Lipsia, y en Torga le recibio bien el Marques de Brandemburg, y en Francafort hallo gente Polaca, y en passando de Oder, entro en Polonia, y de Blamont, de dō de se despidieron, la Reyna Madre, y el Rey se buelieron a Paris con contento, el Rey por auer echado fuera aquel cuidado, aunque gasto mucho, por que tenia por sospechosa su demasiada reputacion, y no por esto sanaua el Reyno de sus ordinarias enfermedades, porque en todas partes auia mouimientos, y los Capitanes Hugonotes, que con el nueuo eñicto auia ganado fuerças, estauan con mayor arrogancia que antes, y les parecia que en todas partes se les auia de tener respeto, porque confiauau tener de su parte al Duque de Alanfon, y se hallauan muy amados y obedecidos de su pueblo, al qual nunca descubrian sus secretos p̄ famientos, ni dezian si no que su verda-

dero fin era la conseruacion, y bien de todos en comun.

Cap. VIII. Que don Iuan de Austria fue a Tunez con las fuerças del Rey Catolico.

DE este que don Iuan de Austria tuuo en su poder los hijos de Ali Baxa, q̄ tomo en la batalla Naval, propuso de dalles libertad, haziendo en esto hecho digno d̄ su generoso animo: pero como el vno murio, y el Papa quiso que el otro con algunos personajes principales se lleuasse a Roma, le huuo de obedecer, porque así lo mando el Rey Catolico, y auiendo antes embiado al ay de estos mogos a Constantinopla, para que diese cuenta a su madre de como se hallauan, y del bué tratamiento que don Iuan les hazia, boluio cō cartas de la madre dō luã, y con vn gran presente, pidiendo que se le diese. Don Iuan deseando llevar adelante su proposito, pidio al Papa, y a Venecianos la parte que les tocava del preso, los quales se lo concedierō, y boluio a Napoles, donde le dio libertad, con otros criados, que pidio: y no queriendo recibir del presente sino algunas cosas de poco valor, embió otro a la madre del muchacho, y juntamente cō el a Antonio Auellan, para q̄ le acompañasse, con patente para su seguridad. Esta liberalidad de don Iuan fue muy estimada en Constantinopla, en especial con la relacion que el mancebo hizo del buen tratamiento que auia recibido. Auia se don Iuan de Austria venido de Mecina a Napoles a solicitar las prouisiones del armada, para salir muy a tiempo con los confederados, con sincerissima voluntad de hazer gran prouecho en beneficio de la Christiãdad. Este bué deseo, y el cuidado con que trabajaua en poner a pun-

Respuesta de la Reyna de Inglaterra sobre casarse,

El Rey de Francia y su madre de Lorena bueluen a Paris.

El Papa quiere que el hijo de Ali Baxa se lleuase a Roma.

Dō Iuan de Austria da libertad a vn hijo de Ali Baxa.

puñto el armada, doblaron el sentimiento de la paz, el qual dio a entender con grandes demostraciones, por que quitò luego el estandarte de la liga, y puso el del Rey Catolico en su galera Real, y por muchos dias no quiso ver ni oyr al Embaxador Veneciano, que de parte de la Republica le queria dar cuenta del caso, y de las causas que la mouieron a ello, aunque negociava por medio don Iuan de Escouedo, que sucedio a Iuan de Soto en el lugar de Secretario, por q̄ Iuã de Soto era ya proueedor del armada. Por esta paz fue necessario pensar en que se auian de ocupar las fuerças del Rey Catolico, y sobre ello se tuuierõ diuersos Cõsejos, y parecio que pues don Iuan se hallaua con ciento y cinquenta galeras, buen numero de naues, y gente escogida; y el Papa acudiria con las doze galeras que tenia, aunque las fuerças del Turco eran superiores en el numero, se fuesse a pelear con ellas, que se halluan en la Preuiza medrosas, y maltiadas de vna muy gran tempestad que auian tenido. Otros dezian, q̄ si esto se hazia, era, trabajar para Venecianos, pues quando se configuiesse la vitoria, auian de sacar ellos mayor fruto, aunque estauan concertados, y que era mejor consejo boluer las fuerças en Africa, y conquistando el Reyno de Tunez, que tenia ocupado Luchali, con designo de molestar a Sicilia, Cerdeña, y las demas islas del mar Mediterraneo, y a toda Italia, conuirtiẽdo el beneficio de tanto gasto y trabajo en utilidad del Rey, de sus vassallos, y amigos. Y el principal que tuuo este parecer, afirmaron que fue Antonio Dacia, al qual no fue cosa dificultosa allegarse los animos desdenados de los otros Capitanes del armada. Auiso dello don Iuan al Rey Catolico, que como auia sido muy importunado del Rey Muley Amida, q̄ esta-

Consejo sobre lo que se ha de hacer con las fuerças del Rey.

Perecer de Antonio Dacia.

ua retirado en la Goleta cõ sus hijos, auiedo de Luchali echado de Tunez, y prometia, q̄ pareciẽdo el armada en la costa de Africa, los Moros le acudirian, y se rebelarian de los Tercos. ordenò a don Iuan de Austria, q̄ estando asegurado q̄ el armada del Turco no passaria a daño de Italia, ni de Sicilia, a quien sobre todo cõuenia guardar, podria quando le pareciesse passar a la empresa de Tunez, mirando biẽ, en q̄ por auer dado causa aquella ciudad a tantos gastos, è inconuenientes, como fue la jornada ñi Emperador su padre; y a los homicidios y tiranias q̄ los Reyes entre si mesmos hazian, y al mal que vltimamente auia hecho en aquella tierra Luchali para tanto daño de Italia, si feria biẽ saquear, y desmatar de vna vez a Tunez: cõ q̄ se evitariã los daños q̄ de aquella parte se espeiaua, como lo mostrauan las cosas referidas, y los exemplos antiguos.

Tenia dõ Iuan muy de ordinario galeras, y otros vageles menores sobre el armada del Turco, q̄ le auiaua de sus passos: y auiedo entendido q̄ Luchali, asegurado de q̄ se auia deshecho la liga, con 50. galeras reforçadas, se acercaua a Poniente; mandò poner en orden otras tantas, y se passò a Mecina, para desde alli estar a la mira de sus passos. Fue tan diligente Luchali, q̄ quando se supo q̄ venia, ya era buuelto; porq̄ en llegado a la costa de Calabria, acometio vn lugar cercado, y los vezinos se defendieron tan valerosamente, que hizierõ embarcar los Turcos mas q̄ de passo, y mataron muchos, con lo qual se boluio a Levante, pareciendo que en tiempo que se auia visto en peligro de perder su armado, auia ganado reputacion en llegar a ver tierra de sus enemigos. Estando pues acordado, que se hiziesse la empresa de Tunez, conuiene saber, que siendo el Rey Muley Hazẽ hõbre q̄ por su crueldad estaua amalquisto de sus vassallos por

Luchali lle g a Calabria.

Muley Hazẽ Rey de Tunez hombre cruel.

Aaa que

que hasta los esclavos fuere malos in justos mandamientos de sus señores: y temiendo de los Turcos que en Berberia auian ganado a Constantina, la Mahometa, y la ciudad de Africa, y q̄ començauan a inuadille su reyno, fue al Emperador don Carlos V. passando por Italia, a pedir socorro, por el daño q̄ se seguia a sus reynos. quãdo los Turcos fuesen señores de la costade Berberia, como parecia q̄ lo yuan procurãdo: y dexando entretanto en el gouerno del reyno a su hijo segudo Muley Amida, se leuantò con el, de manera q̄ el ayuda que pedia cõtra los Turcos, fue necessaria para cõtra su hijo. No alcanço al Emperador, y dõ Pedro de Toledo Visorrey de Napoles le dio dos mil soldados naturales del reyno, a cargo de Iuã Bautista de Lofredo, cõfiado que en llegando a Tunez, le acudirian ayudas suficientes de sus amigos, porque estos descienden, y ganan los reinos, mas que los tesoros: pero sucediole al contrario, porque Muley Amida le salio al encuentro con poderose exercito, y le rõpio, y herido, le prendio, y sacò los ojos: y temiendo de su hermano mayor Muley Amete, q̄ de miedo del se auia huydo a Sicilia, ofrecio al Emperador de seruille, y ser tributario, como su padre lo era: el qual algunos años despues boluio al Emperador, que se hallaua en Alemania: y aũq̄ se dolio de su trabajo, no pudo por otros impedimẽtos cõplacelle, y se tornò a Sicilia, dõde le mãdo el Emperador proveer para su sustẽto, y Amida se quedò en el reyno hasta q̄, como queda referido, fue echado de Luchali: porq̄ en los bienes de fortuna tal suele ser el fin, qual el principio. Partio pues dõ luã con fin de hazer esta empresa a 4. de Seniẽbre para Palermo desde Mecina, y por el tiẽpo cõtrario no salio hasta los 20. donde tomò muestra a la gẽte, y reconociò el armada y fuerças q̄ lleuaua. De Palermo se

encaminò a Trapania, y por impedimẽto del tiẽpo no pudo salir hasta. 1. de Octubre, q̄ cõ toda el armada fue a dar fõdo en la isla Fabiana, doze millas de Trapania: y porq̄ los malos tiempos perseverauan, y desseaue no boluer atras, embio al Capitan Perucho Moran, para q̄ reconociesse, si en aq̄lla parte de Sicilia auia algũ lugar capaz, adõde se pudiesse recoger el armaday aũq̄ auia vn puerto cabe Marsala, que era conocido por muy bastante, no se hazia cuenta del, porque se tenia entendido, q̄ por los muchos secanos no se podia entrar. El Capitan Perucho con su buera diligencia boluio, diciendo, que auia descubierto vna boca, por dõde podria entrar seguramẽte vna galera. Era este puerto comodo para doziẽtas galeras, q̄ està junto a otro, que los antiguos llamaron Lilibeo, y se le puso nombre, Puerto de Austria, a donde se recogio el armada, y se detuuò hasta los siete, q̄ salio a la Fabiana, donde le aguardauan las naues. En Puerto de Austria se tomò de nuevo muestra de la gẽte, y se hallaron seys mil y treziẽtos quarenta y cinco soldados Españoles, cinco mil y quinientos Italianos, y ochocientos Alemanes. Yuan en las naues otros cinco mil y treziẽtos Italianos, y mil y treziẽtos Alemanes, y quatrocientos cauallos ligeros, y cien bueyes para tirar el artilleria, y setecientos y cincuenta gastadores. Eran ciento y quatro galeras, sin quarenta y ocho que se esperauan, que traya el Principe Iuan Andrea Doria, aunque no se hallò en esta jornada, por auer ydo con estas galeras a Genoua, para el remedio de algunas inquietudes, que nãcian en aquella Republica, de que se hablara adelante. Tambien yuan en el armada quarenta y quatro naues, doze barcones de a doziẽtas salmas de carga, veynte y cinco fragatas, doze saluas: de manera que

Muley Amida despoja a su padre del reyno.

Muestra general a la gẽte del armada.

El número de galeras que yua en el armada.

Don Iuã de Austria va a Palermo.

feria toda la gente de guerra casi vein-
te mil hombres, sin los acaudalados,
y caualios ligeros. Y porque no pa-
recia buen consejo yr en Africa, sin
tener auisos de Levante, de la Abia-
na despachò don Iuan a Marcelo Do-
ria, para que fuesse a tomar lengua
del armada Turquesca, y ordenò al
Duque de Sessa, que quedaua enfer-
mo, q̄ le siguiessse quando pudiesse, y a
los 7. de Octubre en la noche salio có
las galeras de la Abiana, auiedo embia-
do adelante las naues, y el dia siguien-
te con las naues y galeras con viento
prospero llegò a la Goleta. Otro dia
tres Moros de Tunez fueron a don
Iuan, y le dixeron, que el presidio de
los Turcos se auia huydo, y lo mes-
mo los Moros de la ciudad. Diose or-
den en desembarcar a la parte de Car-
tago, y allí se hizo el alojamiento: pe-
ro el mal tiempo no lo permitio, y des-
embarcaron en el muelle de la Gole-
ta, y se embio adelante dos mil y quin-
ientos soldados del presidio de la
Goleta, como mas platicos a cargo del
Marques de Santacruz, y don Iuá có
el exercito alojò en Diana aquella no-
che quatro millas de Tunez. Prosi-
guiendo el Marques su camino, llegò
a Tunez dos horas antes de anoche-
cer, y hallò las puertas de la ciudad
abiértas: y entrando en ella, fue al
Alcazaua, de donde le hablaron veyn-
te Moros con vn Alcayde, que le di-
xeron que tenian la fuerça por el Rey
Amida, y le abrieron, y hallò algunos
hombres y mugeres tan viejos, que
no podieron huyr como los otros.

*Cap. IX. Que prosigue la jorna-
da de Tunez.*

Leuátose don Iuá a lo onze de Otu-
bre del alojamiento de Diana: y lle-
gado a Tunez, oyò Missa en el Alca-
zaua, y a este punto llegò el Duque de
Sessa: hallose mucha vitualla, ropa, y
mercaderia, que los Moros no pudie-

rò lleuar, ni escóder. Tomaronse muy
ricas tiédas de cápo, veynte y nueue
pieças de artilleria y muchas municio-
nes: y no péfando en desmátelar la ciu-
dad, como el Rey lo queria, sino con
péfamiétos diferétes de su orden, en q̄
ponian a dó Iuan algunos lifongeros,
se tratò en el Còsejo de poner Rey, a
quien los Moros obedeciesse, para q̄
boluiesse a la ciudad: los mas votes
fuerò de parecer, q̄ pues se auia atreui-
do a Muley Amida, y perdído el res-
peto, nūca mas le obedeceria de bue-
na gana, q̄ seria bié embialle a Sicilia,
por q̄ novégasse en ellos las injurias re-
cibidas, y los irritasse, para rebelarse
de nueuo, y llamar a los Turcos, y q̄ en
su lugar se deuia poner en el reyno a
Muley Hamet su hermano mayor, q̄
(como tabié arriba se apúto) muchos
años antes se auia huydo a Sicilia, de
miedo de Muley Amida, a quien assi
mesmo tenia por ingtato, por lo q̄ hi-
zo có su padre. Fue lleuado a Palermo,
y aunq̄ rehusò de embarcarse, hazien-
do grã sentimiento de la fortuna q̄ le
era tã cótraria, a persuasió de vn hijo
suyo, y de sus criados, q̄ le dixero, que
có animo cóstãte lleuasse aquella per-
secució, obedecio, llorãdo siempre su
desgracia, la qual fue por justo juyzio
de Dios, pues auia desposseydo del rei-
no a su padre Muley Hazé, y sacadolos
los ojos, y a los 14. del dicho fue dada
la posesiõ del reyno a Muley Ha-
met, cosa q̄ nunca pensò. Encargole
don Iuan el dar orden, que los Moros
boluiesse a sus casas: que los gouer-
nasse en paz y justicia, y tratasse bien,
sin vsar con ellos de la crueldad que
su hermano Amida acostumbraua.
Diose orden que para la seguridad
de la ciudad y del Reyno quedasse Ga-
brio Cerbelló có golpe de géte en al-
gun alojamiento, donde los ciudada-
nos no recibiesse descomodidad, y
para ello se escogio vn sitio q̄ parecia
conueniente, dóde desde luego se fue

Llega d' Iuá
a la Goleta.

El mal tien-
po permite
desembarcar
en el muelle
de la Goleta.

Muley Ami-
da es lleuado
a Sicilia.

Saco muy ri-
co de Tunez

Los Moros
de Biserta dá
la obediencia
a don Iuan.

fabricando vn fuerte. En este mesmo tiempo llegó auiso, q los Moros de Biserta auian echado fuera el presidio Turquesco, y dado libertad a ciento y treynta y cinco Christianos de todas naciones, q estauan en vna galera Turquesca q auia en aquel puerto, y fueron a obedecer a don Iuan, y darle por vassallos del Rey Catolico. Dada ordé para q quedassen en el fuerte q se auia de hazer en Tunez ocho mil hombres, y por cabeça, y Capitá general dellos Gabrio Cerbelló, y Maestre de Campo de quatro mil Españoles Andres de Salazar, y Pagan Doria Coronel de quatro mil Italianos, y don Lope Hurtado de Mendoza por Capitá de cien cauallos, don Iuan se boluio, yendo de camino a Biserta, auiendo auido pareceres, que sin leuantar fuerte, ni poner al Rey Catolico en nuevas obligaciones de gasto y reputacion para el efecto q se pretendia de mantener en su obediencia a Tunez, bastaua dexar quatro mil hombres mas de los ordinarios en la Goleta. lo qual fuera muy conforme a la voluntad del Rey, pero no se executó, pues toda la gente q quedó en la Goleta, fue visfona, có Capitá no apto para defen- della, como el mesmo lo dezia. No pudiendo por el mal tiempo don Iuan llegar a Biserta, embio desde Puerto farin, al Capitan Francisco de Ayala de Sotomayor con trezientos Españoles, para que estuuiesse de presidio en Biserta, y la defendiessé de los Turcos, teniendo particular cuydado en q los soldados estuuiessen muy conformes con los Moros, y no los diessen ocasion de quejarse. Llegó don Iuan a Sicilia, donde halló a Marcelo Doria, que boluia de Levante con auiso que el armada Turquesca se tornó a Constantinopla. Passó don Iuan de Sicilia a Napoles, con determinacion de yr a España: pero tuuo ordé del Rey Catolico de retirarse a Begueué en el Es-

tado de Mili, veinte millas de aquella ciudad, para estar a la mira del camino que tomauá las cosas de Francia, q (como se ha referido) tumultuauan entre el Rey y sus vassallos.

En partiéndose don Iuan de Austria de Africa, Gabrio Cerbellon dio principio al fuerte de Tunez entre la ciudad y el estuario, por dóde se yua a la Goleta. Era de seys valuartes, en el qual trabajauá los gastadores q llevaron en el armada, y los Moros q por su jornal lo querian hazer, q era muchos, y demas dellos trabajauá los soldados, quando no eran de guarda, tres horas cada dia. Passauase necesidad de maestros, cáteros, carpinteros, y albañiles, y de madera, y otros materiales. La obra era de tapieria, y terraplenada de faxina y tierra, con intenció de echar despues de puesta en defensa la camisa de ladrillo y cal. Y pues q se trata de Tunez,

Gabrio Cerbelló comiéça el fuerte de Tunez.

Asiento de la ciudad de Tunez.

Cap. X. De lo demas que sucedio en Flandes, hasta el fin deste año.

Entrado el exercito Carolico en la villa de Arlen, q fue a 16. de Julio, creyendo los soldados Españoles, que no se les dexauan de dar los dineros q la villa auia capitulado, q eran quatro pagas, por la dilacion que auia en recogerlos, hallandose muy necesitados, por los muchos trabajos q auian padecido en este tã pefado y largo cerco, y viéndose rotos, descalços, y hambrientos, cósiderádo lo mucho q auia padecido

Pobreza y necesidad de la infanteria Española.

pãdecido, los muchos muertos y heridos q̄ huuo en este cerco, se amotinaron, así por las quatro pagas, como por todo lo demás q̄ se les deuia; y de esta alteracion tuvieron tanto miedo los de la villa, q̄ pensaron ser destruydas; pero estuuiéron tan quietos en veynete dias q̄ durò el motin, que no huuo ninguna deforçion, no tratando sino de pedir ser pagados. Sabida esta alteracion por el Duque, prescriuio vna carta a la infanteria Española en respuesta de otra suya, cuya sustãcia era; anteponeles en tal ocasion el seruicio de Dios, y del Rey, pidiendoles que se gouernassen bien, y assegurandoles la breuedad de la paga. Lleuò esta carta el Marques Chapin Vitelo, con que se soslegaron algo, y se contentaron de salir en campaña con las quatro pagas de la villa, y mas catorze ducados de socorro a cada soldado. Suelen ser amotinados los soldados por falta de vituallas, de alojamientos, por estar en ocio, por malos tratamientos de los Capitanes, ò por ser mouidos de los enemigos. Estos Españoles rotos, desnudos, y quebrantados, y muchos llenos sus cuerpos de cicatrices de las heridas, aborrecidos de si mesmos, no pudiendo mas sufrir que los lleuassen sin ser pagados de su sudor; a padecer nuevos trabajos, se amotinó, sièdo (como en tales casos por la mayor parte sucede) los mas ruines las cabeças del motin.

Lo que el Duque de Alua embió a dezir a los Españoles amotinados.

Porque causas se suelen amotinar los soldados.

En Arlen se restituye lo q̄ toca al culto diuino.

Auiale dado orden en Arlen, en componer lo que tocaba a la Religion, llamar los sacerdotes, adreçar las Yglesias, y que el culto diuino boluiesse a su primer estado, porque todo estaua profanado, destruydo, y saqueado. Tambien se mandò cortar la cabeça a Mos de Rifin, que era el que, durante el cerco, auia gouernado a Arlen. Las cosas de Gelandia, en el entretanto que se rindio Arlen, no passauan muy bien para

los Catolicos, porque se rindio el castillo de Remequin, que guardauan veynete Valones, y ya no quedaua en aquella isla otra cosa por el Rey Catolico, sino la villa de Medialburg, que guardaua el Coronel Mendragon con su Coronelia de Valones, que eran dos mil, a la qual tenia apretada el Principe de Orange por mar, y tierra. Apaciguada la intanteria Española, y pagado el exercito, dexando por Gouernador de Arlen a Mos de Liques con sus Valones, se pasó la buelta de Alquemar, villa fuerte y rica cinco leguas adelante hacia Guaterlanda, empresa acometida en mala ocasion. Lleuaua la vanguardia Mos de Norquermes, cuyo consejo fue siempre de estlimacion con el Duque de Alua. Llegado Mos de Norquermes con mucha diligencia sobre Alquemar, escaramuzando con alguna gente de la villa, se prendieron algunos, que dixeron que auia dentro mil soldados, Valones, Flamencos, Ingleses, mal diciplinados: que la villa estaua fortificada, aunque mal, y q̄ entendian q̄ se rendirian; y estando Mos de Norquermes informandose desto, entraron por otra puerta dos mil arcabuzeros, con cuyo socorro los de Alquemar mudaron de parecer. Llegò el exercito sobre la villa à catorze de Agosto, y entendiendo dõ Fadrique lo que passaua, se dio prisa en alojar el exercito, y preuenir lo conueniente para el sitio. Tiene esta villa vn rio, y en la boca del, q̄ entra en vn canal de mar, tenian vn fuerte, el qual ganò luego el Capitan Cepeda, y degollò a los defensores, con se le quitò el socorro del agua; y en vna casa Roxa, que estaua mas arriba, se puso vn cuerpo de guardia, que fue muy ofendido del artilleria de la villa, y murieron muchos Españoles, y de los primeros el Capitan Medinilla. Planto se luego el artilleria en dos baterias,

El exercito va sobre Alquemar.

diez cañones en cada vna, y se entendió en hazer puentes, dándose prieta en ellas, y en las demas obras, en que trabajauan los soldados Españoles, por la falta que auia, y con mucho trabajo por el impedimento que dauan las tempestades de agua y vientos. Y auiendo batido quatro dias, parecia que las murallas estauan muy abiertas, y queriendo los Españoles del tercio de Fládes hazer vna trinchea cerca del fosso, y embiando a ello por la falta de gastadores cincuenta soldados, començaron la obra a prima noche. Salieron a ellos de Alquemar trezientos soldados, y por tocarse tarde al arma, mataron quatro Españoles, hirieron diez y seys, y se llevaron preso a Geronimo de Arbizu, y se boluieron tan presto detrás de la villa, que no pudieron ser alcançados de los Españoles. Otro dia salieron dozientos arcabuzeros a diez Españoles, que guardauan vna trinchea del tercio de la liga, que la defampararon, pero antes de la noche se boluio a ganar.

Reconocida la gente, mandò don Fadrique apereibir la gente, para dar asalto, dando orden que se echassen las puentes, y que por la vna arremetiesen los tercios de la liga, y de Lombardia: y auiendo echado esta puente a las dos de la tarde con mucha perdida de soldados, no vino bien en el fosso, porque salio corta: y pensando q̄ por auer caydo con la batalla el rastrillo de la villa en el fosso, suplia la falta de la puente, arremetieron, y se hallaron engañados, porque el rastrillo no siruio de nada, y se huieron de retirar a tiempo que se echaua la puente, por donde auian de arremeter los tercios viejos, que no auia vna hora de sol, y porque vino bien, se arremetio có mucho animo, pero los defensores aguardaron con mucha orden, y tenian los muros por dentro muy fortificados y reparados, estando ellos guarda-

dos y cubiertos, y aunque los Españoles pelearon hasta la noche, y subieron dos vezes en la muralla, fueron rebatidos, por ser tantos los que defendiã, como los que acometian: y porque las puentes se echaron en diferentes ocasiones, pudieron los de dentro sin desunirse, pelear siempre en vna parte, aliende de que otra puente auia de echar el Maestre de Campo don Gonzalo de Bracamonte, lleuandola los Españoles, con el artilleria la desbarataron, matado treynta y seys dellos. Tã bien desde la casa Roxa se hizo muestra de arremeter en vna barca muy grande, pero con el mesmo fruto y daño de los Españoles. Hecha la retirada, en que huuo seyscientos Españoles muertos y heridos, entre los quales fue vno el Capitan don Francisco de Bobadilla, que por fiadamente auia peleado gran rato, de vn arcabuzazo en el rostro, y muerto Basco Nuñez de Carauajal, determinò don Fadrique de leuantar el sitio, visto que el Inuierno entraua muy aspero, y en la retirada, quedando el Capitan Salazar, natural de Hita, cerrò con los enemigos que salieron a pelear, y los encerrò en la villa, degollando muchos de ellos, y en ella ahorcaron los prisioneros Españoles que tenian.

Diuidiose el exercito en las partes mas conuenientes de Olanda, y en vn fuerte que se hizo en la villa de Alquemar, llamado Eguemonte, cabe el castillo deste nombre, quedò el Baron de Xibrao con mil y quinientos Tudescos, y su Coronela de Borgoñones altos, que serian mil, y en vna aldea llamada Berbique, mas adelante se pusieron mil Tudescos, y en el fuerte de Esperendan, que se tenia por inexpugnable, que era el passo que los Catholicos tenian para entrar, y salir en Olanda, se pusieron otros quinientos Tudescos. Otra parte del campo se embio a Haya con el Maestre de Campo Francif-

Salida de los
de Alquemar

Asalto de Al
quemar.

Da se el asalto
a la villa
de Alquemar

El exercito se
reparte en
Olanda.

El Principe de Orange ocupó la villa de Satagetruberg.

Francisco de Valdes, desde donde corría las villas de Delf, y Leydē, y otras, y el Barón de Xibrao molestaua de ordinario la villa de Alquemar. Miétras estas cosas passauan en Olanda, el Principe de Orange ocupó la villa de Satagetruberg cerca de Breda, puesta en las marinas de Brabante, desde donde podia correr la marina, y la tierra adentro: y ocupò a Oxteraut castillo fuerte, cò cuya comodidad corría y destruyó las comarcas: por lo qual ordenò el Duque de Alua a Sācho Dauila, que saliendo de Amberes al principio de Nouiembre, juntasse la gente que pudiesse, que serian dos mil soldados Valones, y Alemanes, ciento y cincuenta cauallos, y seys piezas de artilleria, y seyscientos galdadores, y luego fué sobre el castillo, y le començò a batir a cureña rasa con tres piezas, porque los demas no pudieron llegar: y porque la bateria hizo tanto efecto, que derribò vn lienço, aunque los de dentro hizieron demostracion de defenderse, a la noche se salierò del amparando el castillo, dio en ellos la caualleria que tenia Sancho Dauila en pueitos conuenientes, y los degollò: dexò presidio de Valones en el castillo, y fue sobre la villa de Satagetruberg, y escaramuzando, reconoció que era de fortissimo sitio, y que auia dentro mucha guarnicion, y pasó sobre vna Abadia de la Cartuxa, q̄ estaua por los rebeldes guarnecida de cien soldados, pero no le esperaron. Acometio así mesmo el Principe de Orange en este tiempo a Bergasabson, porque no auia mas de dozientos Valones, con los quales la guardaua el Coronel Gallo, y con quatro nautos cò quatro mil soldados salio de la isla de Cuquicea, y teniendo inteligencia cò algunos de los de dentro, echò gente en tierra de media noche abaxo. El Coronel Gallo que auia visto mouerse el armada la noche antes, estaua cò au

El Principe Orange vusó Bergas.

fo: y aunque descubria los nauios, no pudo ver la gente: cò todo esso reparó sus dozientos soldados por las murallas, temiendose tanto de los de dentro, como de los de fuera. Al aballegaron los rebeldes para arrimar las escalas, echando sus puentes en el fofso, y a este tiempo ya se auia tocado arma, y acudido los cuerpos de guardia, y el primero el Coronel, que andaua rondando a tiempo, que ya los enemigos estauan en lo alto de la muralla, pero peleando valerosamente con vn aliuarda, los echò abaxo, y ayudandole sus soldados, y perdiendo animo los enemigos, por la resistencia que hallaron, se retiraron, dexando muertos noventa hombres, y perdidas las vanderas, escalas y puentes, y haziendoseles mucho daño. hasta embarcarse, y retirarse los fue siguiendo el Coronel.

El Coronel Gallo defendió bien a Bergas.

Cap. XI. Que continua las cosas de Flandes, y que el Duque de Alua sale de los Estados.

EN los vltimos dias del mes de Nouiembre hallandose muy apretado el Coronel Mondragon en Medialburg, el Duque de Alua mandò a MosdeBeaubois, que con vna armada de quarenta nauios le fué a socorrer. Salio de Amberes, y se puso con ellos junto a la isla de Dargus, y dexando a Iuan Martinez de Recalde con los nauios mayores, determinò de hazer el socorro con los mas pequeños: pero encontrandose con el armada enemiga, se huuo de retirar a Bergas cò mucha perdida, y no sin daño del enemigo: y tambien se retirò Iuā Martinez de Recalde, y como andaua los rebeldes pujantes por agua, dauan buelta à Olanda corriendo, y haziendo muchas presas con notable daño de los Catholicos. Desseado el Duque de Alua

socorro de Medialburg no llega:

poter

poner en ello algún remedio, ordenò al Còde de Bossù q̄ armasse catorze nauos, y por Capitana vna naue muy grãde, y algunas charruas, y barcas grãdes bien guarnecidas de artilleria, y con mil Alemanes, y Valones, y quinientos Españoles, fue la buelta de los enemigos, y començò a pelear con ellos con muy cierta esperança de victoria: pero hallandose toda su armada emboscada muy cerca, y en la Guaterlanda, que serian ochenta nauos bien armados, cargaron de golpe sobre el Conde, que no lleuaua en todos mas de ve ynte. Peleauase reziamente por ambàs partes con notable daño, y haciendo cosas señaladas los pocos contra los muchos, no pudiendo mas resistir, fue necessario rendirse, por hallarse de trezientos soldados que embarcò en su compañía, no mas de ve ynte y tres Españoles viuos, y diez y siete Alemanes, y todos heridòs, fue forçoso darfe saluas las vidas. Lleuaron preso al Conde còvn sobrito suyo a Hornos, villa en la Guaterlanda. De los Españoles rendidos murieron seys en la villa de la Enclufa, y a los diez y siete querian ahorcar, pero no lo hizieron por trocallos con algunos presos de su tierra que el Coronel Robles tenia en Frisa. Murieron de los enemigos en esta batalla dos mil hòbres, sin muchos nauos que perdieron. Porfiava el Principe de Orange en molestar a Medialburg, y la tenia muy apretada, estoruado que le entrasse socorro, por tomalla por hambre. Vista la poca dicha que los Catolicos tenia por agua, pues no acertauan a salir cò empresa ninguna, por la falta de marineros, y porque no auia dellos de quien se pudiesse fiar, el Barò de Xibrao peleaua de ordinario con los de Alquemar, y los tocua al arma muy amenuado, y assi los tenia en continuo trabajo, peleando siẽpre con ellos, y en Guaterlanda ganò vna aldea, llamada San-

delse, que los enemigos tenian fortificada, donde puso de guarda al Capitã Iuan de Castilla. El Maestre de Campo Francisco de Valdes tambien desde la Higa corria la tierra, y hazia daño a los rebeldes con mayor comodidad despues que les ganò dos fuertes.

Desde que el Duque de Alua se alojò en Nimega, buelto de la empresa de Mons de Enao, viendo el Duque de Mediraceli que no le renunciava la gouernacion de los Estados, diziendo, q̄ queria primero acabar la guerra, acordò de boluerse a España por tierra, atrauessando a Fracia, y passò su viage dichosamente, porque assi mesmo el Rey, vista la demasiada insolencia de los Flamencos, le auisò, que no queriẽdo dexar el Duque de Alua el gouerno de su voluntad, se boluiesse. El Duque de Alua aunque auia alçado la mano de pedir licencia para venir a descansar en España, por ver rebultos los Estados despues de la segunda rebellion, por hallarse con mucha falta de salud para seguir el exercito y trabajos de la guerra, boluio a importunar por la licencia, porque los Medicos le certificauan, que la frialdad de la tierra no le daria ya lugar a conualecer de la gota y corrimientos que le fatigauan. El Rey, assi por ello, como por los sucesos referidos, determinò de embiar otro Gouernador, que cò blã dura procurasse de reduzir a los alterados, y fue don Luis de Zuñiga y Requens, Comendador mayor de Castilla, que a la sazón gouernaua el Estado de Milan. Partio de Lombardia, siguiendo su camino por Saboya, Borgoña, y Lorena, lleuando para su guarda dos còpañias de caualleros ligeros Italianos, y vna de arcabuzeros a cauallo. Llegò a Bruselas a los 17. de Nouiembre, donde ya se hallaua el Duque de Alua, que auia dexado en Utreque a Mos de Norquermes por Gouernador

Pelean las armadas.

En esta batalla mueren dos mil enemigos.

El Duque de Mediraceli se buelue a España.

El Duque de Alua pide licencia para venir a España.

El Comendador mayor de Castilla va por Gouernador de Flandes.

dor de la provincia de Olanda por la prision del Conde de Bossù, y orden al Maestre de Campo Valdes, y a Iulã Romero, que hiziesen dos entradas en Olanda, que fueron de mucho efecto para poder litiar la villa de Leyden. Ganarõse algunos fuertes y castillos con muerte de mucha gente, en q̄ se señalò mucho Iuan de Contreras Sargento de don Rodrigo Zapata, y se prendio a Mos de Santallegonde principal Contejero del Principe de Orange, y que entre los hereges tenia gran opinion, y era el que en Olanda y Gelanda auia introduzido la secta de Caluino, y Sagero, aparejado para toda maldad: y los que antecian los daños que este espíritu infernal podia hazer, aconsejauan que muriesse. Estuu algunos dias en Bruselas el Comendador mayor, sin hazer mas que asistir en los Consejos, para informar se del estado de las cosas, y por ver el Duque lo que se padecia, no lo pudiendo el proueer, por hallarse malo de la gota, a los 29. de Nouiembre renuncio el cargo al Comendador mayor, y partio de Bruselas a 17. de Deziembre con cinco compañías de caualllos, dos de lanças, y tres de arcabuzeros a caualllo por Lucemburg, Lorena, Borgoña, y Saboya, a embarcarse en Genoua. Fue el Comendador mayor a Amberes. y aunque de los dias que se comunicò con el Duque de Alua, tuuo mucha luz del estado de las cosas de la guerra, y de lo demas a q̄ en el principio de su gouierno conuenia proueer, mas en particular se fue informádo de las personas de la tierra, y de los de fuera, y entre lo demas que nizo, fue, quitar del castillo de Amberes la estatua del Duque de Alua, no, como el dezia, porque tan excelente varon no mereciesse iustissimamente tener muchas por todo el mundo, y q̄ se eternizasse su memoria, sino porq̄ fue aconsejado q̄ conuenia para abla-

dar la gente de la tierra, por estar muy indignada con el Duque: y porque p̄ se saua procurallo por los medios mas luaues q̄ fuesse posible: para lo qual comeco a mostrar la veneraciõ en q̄ tenia el Estado Ecclesiastico, y a honrar extraordinariamente a la nobleza, confiar mucho de los ministros, ser afable con el pueblo, vsando de toda benignidad, y dando a todos general satisfacion en lo que se le pedia no dexado por esso de acudir a las cosas de la guerra, pues los enemigos no se abstienian della. Con la ocasion de la estatua referida, yo puedo afirmar de cierta ciencia, que auiendo vn gran artifice Milanes propuesto al Rey Catolico vn arbitrio para poner sin galto de su Real patrimonio sus armas y la estatua sobre las puertas de las ciudades del Estado de Milan, respondio, q̄ agradecia su buena voluntad, pero q̄ no queria estatuas en la tierra, sino en el cielo. El Comendador mayor hablò a los Diputados de las provincias, mostrò sus despachos de Governador: siuaticoles, que la cosa que mas el Rey le encargaua, era la quietud y paz de aquellas provincias, para que en ellas se gozasse de la antigua felcidad que solia; sin sentirse inquietud alguna: lo qual auia de procurar por todos los posibles medios, por lo mucho que el Rey lo deseaua, aunque fuese perdiendo mucho de lo que le pertenecia, como ante todas cosas se conociesse a Dios, viuiendo Catolicamente, y no disminuyendo la Real autoridad, porque ninguna era la mas principal causa de las miserias y angustias que aquellos Estados padecian; sino las notables ofensas que en ellos se hazian a Dios, no reuerenciandole, ni guardando la antigua y verdadera religion. Cõ mucha diligencia ordenaua que saliesse las dos armadas que se adereçauan para socorrer a Medialburg, y Ramua: la vna auia de llevar

Mos de Aldegonde preso.

Mortui non mordent.

El Duque de Alua sale de los Estados.

El Duque de Alua informa al Comendador mayor del estado de los Payfes.

Prima scelerum causa mortalibus agris naturam nescire Deum sili.

Mos

Medialburg
se halla muy
apretada.

Mos de Beauvoir, y el Maestre de Campo Julian Romero con nueve vanderas de su tercio, y por enfermedad de Mos de Beauvoir la lleuò Mos de Glimes como Vicealmirante, y el Comendador mayor sabido el aprieto en que se hallaua Mondragon, porq̃ auia dias que los soldados comian pan de linaza, fue a Bergas a solicitar el despacho desta armada, que era de sesenta y dos nauos con mas de mil soldados Valoles, y Españoles, que yuan en los vagales de guerra, y en saliendo, vno de los mejores nauos armados, en que yua la compañía de don Francisco de Bobadilla, se abrio de manera, que se letragò la mar, perdiendose toda la gente q̃ estaua debaxo de cubierta: los otros se saluaron harto malparados, y entre ellos fue el mesmo don Francisco de Bobadilla, y su Alferes Luis Roman, y tan heridos, y atormentados de los golpes del nauio, que no pudierò boluerse a embarcar. Julian Romero, aunque se le perdio el nauio, y se le quedaron otros, por auerse huydo los marineros, de los quales ninguno auia fiel, sin perderse de animo siguió su camino, y otro dia descubrió el armada enemiga que venia muy reforçada de soldados y marineros, y mayores, y mas nauos, y auisados los enemigos del estado del armada Catolica por los marineros q̃ della se auian huydo, se yuá a encontrar, lleuádo la enemiga el viento prospero, y adelantádose Mos de Glimes para començar la batalla, su nauio encallò, y los mas del armada enemiga: y disparandose por grã rato muchas ruziadas de arcabuzeria, y de artilleria, y fuegos artificiales, quatro nauos aferró el de Mos de Glimes, procurando Julian Romero de socorrerle, y a los demas que auian tirado, y lo mesmo hazia Ossorio Angulo, q̃ no le era posible, ni a el, ni a los otros, por tener viento y marca contraria. Con todo esto los enemigos no enui-

Las armadas
se van a en-
contrar.

Quatro nauos
aferró el
de Mos de Glimes.

fieron para aferrar con los otros nauos, antes se metierò a los bordes, cobatiendo con su arcabuzeria y artilleria, de que no se podia valer Julian Romero, y los demas nauos encallados, aunque se ayudaua de la mosqueteria y arcabuzeria al bordear los enemigos, Mos de Glimes como valiente caualiero se defendia de los nauos que le tenia aferrado, pero al fin murio de dos arcabuzazos, quemandose el nauio, sin que los rebeldes jamas pudiesen meter pie en el. Despues de muchas ruziadas aferró quatro nauos de los enemigos, y otros tantos a cada vno de los nauos del armada Catolica q̃ estauá encallados; y por ser los de los enemigos mas altos y gruesos, tirauá a caualiero à los Catolicos, haziendo gran daño en ellos. Abrióse en esto el nauio de Julian Romero, y conociendo que se yua a fondo, se echò al agua con otros diez soldados, y salio al dique, donde se hallaua el Comendador mayor, que acudio a la marina à ayudar en lo que pudiese, y recibio muy bien a Julian Romero, por que era de humanissima condicion, cosa necesaria para vn Capitan general. Perdióse en esta rota nueve nauos de los armados, y otros tantos de las vituallas, sin los que echaró los enemigos a fondo, y el de Julian remolcaron los enemigos, y se le lleuaron. Murieron setecientos soldados Españoles, y Valones, y entre ellos el Capitan Diego Carrillo de Acuña, Nieto Alferes de Góngalo de Oualle, y otros dos Alfereses, perdiendose dos vanderas, Ossorio de Angulo salio herido de tres alcabuzazos. Los rebeldes dixeron que salio herido su Vicealmirante, y que la victoria les costò muy cara, y otros dixeron que auian cófessado auer perdido en ella mil y treientos hombres sin los heridos, que fueron muchos. Los nauos Catolicos que de la batalla quedaron enteros, algunos se retiraron a Bergas,

Mos de Glimes
muereua
herosamente.

La victoria
queda por
los rebeldes.

Bergas, y el Comendador mayor se el tuuo quedo en el Dique, hasta dexar los otros en salvo, y dio auiso a la isla de Targus, y a Sancho Dauila del sucesso, y ordenò antes de salir del Diq lo demas que conuenia. Y para executar la voluntad del Rey, q̄ era q̄ gouernasse cõ llanadura, mudò ministros siruiendose mucho en todo lo q̄ tocava al gouerno politico, del Licenciado Gerónimo de Roda, y començò a refienar la licencia de la gente militar.

Cap. XII. De algunos accidentes de Italia, dignos de noticia.

Mlétras q̄ con varioa successos se querieauan en las partes Septentrionales, quando Venecianos cõcluydo la paz cõ el Turco, cortado el hilo de la mucha esperança q̄ auia de grandes victorias, restauã algunos articulos q̄ no estauã bien declarados: por lo qual los Turcos, gēte arrogãte, y q̄ en todas las cosas quieren tratar con ventaja, mostrauan de no querer restituyr en Dalmacia algunos lugares q̄ auian ocupado: y esta dificultad se conocia q̄ procedia del auaricia de los ministros, los quales se acomodaron cõ mucho dinero que les pagò el Senado Veneciano, a quien parecia q̄ quedaua libre de la sospecha desta guerra, q̄ ya crecia cõtra el Rey Catolico, porque los Turcos amenazauan de querer salir el año siguiente con nuevas fuerças contra Sicilia, Malta, ò la Goleta. En Italia aũ que en lo exterior parecia que se viuia con quietud, no cessauan las diferencias de los Condes de Pitillano, por que Cosme de Medices auia tomado en proteccion al Conde Orso Orfino, que se mantenia en Pitillano, y se defendia contra su hermano mayor el Conde Nicolas, que alcançò el bando Imperial contra Orso, como des-

obediente, dando facultad a los Principes comarcanos que le hiziesse guerra: lo qual parecia que se queria executar por la parte del Ducado de Castro, y de otras tierras de la casa Farnesia, y se llegò a que hizieron caualgadas en el termino de Pitillano: pero el Pontifice deslendo matar este fuego, hizo officios con el Emperador, y se tratò de componer estas diferencias. Menos se auia acomodado lo que tocava a la precedencia entre Florencia, y Ferrara, porque la causa se tratava en la Corte del Emperador con escrituras y abogados contra la voluntad del Papa, el qual auia algunas vezes hecho instancia, que se ventilasse en Roma, aunque sin desdenar al Emperador, y huuo muchas platicas de concierto, mas el Pontifice no queria quitar nada de lo que auia hecho Pio Quinto, y rogaua al Rey de España, que interpusiesse su autoridad con el Emperador; y aunque ofrecia de hazello, pasaua el tiempo, y se entendia con el Emperador. Llegado el Duque de Alua a la Corte de España, embio Cosme de Medices vn hombre fuyo a tratar con su medio del negocio, y de camino a dar el parabien al Rey del nacimiento del segundo hijo, llamado don Diego. En particular del final despues de muchas porsias se hallò forma como poder dar satisfacion al Emperador, contentandose el Governador de Milan, que se facassen los Españoles del castillo, y que en su lugar se pusiesse Alemanes con Alcayde confidente del Rey Catolico, que fue don Iuan Manrique de Lara su Coronel, y que la paga desta gente fuesse a costa del Rey Catolico, y q̄ la villa se gouernasse a voluntad del Emperador, cuyo es el derecho dominio, porque el pueblo no quiso ser gouernado de los de la casa del Carreto, antiquissimos señores de aq̄l Estado.

Las diferencias entre Ferrera, y Florencia por la precedencia

Los Turcos no quieren restituir a Venecianos lo que prometieron en Dalmacia.

Continua la diferencia de los Condes de Pitillano

Da se satisfacion al Emperador en lo del final

Auan

Diferencias
de Genoua.

Auia comenzado a resucitar en Genoua los antiguos humores que solia desassossegar aqlla ciudad, y auia peligro que las contenciones entre los ciudadanos engendrassen alguna graue enfermedad: porque el pueblo no podia sufrir el altuez de los nobles: los quales poderosos de riquezas adquiridas en España, pretendian de supeditar los populares: y hallándose las cosas en riesgo, de que podia resultar daño a otros, el Rey Catolico para quitar estas sospechas, aunque tenia por Embaxador ordinario en aquella Republica a don Sancho de Padilla, embio a dó Iuã de Idiaquez, cauallo modesto y prudente, y criado en su casa, que desde su mocedad dio de sí muy buena esperança, el qual procurò de sossegar el mal q̄ estaua para reventar, y alianar las diferencias que dificultauan la creacion de los Magistratos, y para esto se nombrarò quatro personajes, que reconociesen y considerassen las leyes con autoridad de reformallas, de manera que no impidiesen el publico reposo: pero no por esso se sossegaron los animos, aunque en lo exterior no parecia por entonces que huuiesse de resultar otro mouimiento. Passò desta vida en este tiempo Cosme de Medices Gran Duque de Toscana, hombre prudente, y que supo muy bien con su prudencia acomodarse a las ocasiones del tiempo, y conocellas para sacar fruto, y engrandecer su estado, por auer sido Principe vigilantissimo en gouernarle, haziendo en los negocios officio de Consejero y Secretario, y usando de liberalidad con los inuidiosos, despues que se vio engrandezado, que es el mejor camino para ganar voluntades. Tambien en Milan auia desgustos domesticos, porque el Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de aquella ciudad, Perlado de vida santa y exéplar, cózelo de cóser

Don Iuã de
Idiaquez va
a Genoua.

Muerte de
Cosme de Me
dices.

Diferencias
del Cardenal
Borromeo
el Senado de
Milan.

uar el autoridad Ecclesiastica, pareció dolo que por el ausencia de los Arçobispo se auia desminuydo, y se hallaua vsurpada de la juridicion seglar, queriendo la restituyr en su primer estado, ordenò a sus Prouisores, que se auocassen las causas que pertenecian a su fuero, sin respeto, ni licencia del Senado, ni de otro Magistrado seglar. Con esta orden començaron sus juezes indiferentemente a entender en el administracion de la justicia, y ordenaron a los clergos, que si tenian algunas diferencias con seglares, los citassen ante el tribunal Ecclesiastico, pretendièdo que contra el derecho comun auia vna antigua costùbre en Milan, que el actor no siguiesse el fuero del reo. Instituyò demas desto diez esbirros, que son corcheros con el barrachel, o alguazil, para que executassen lo que se les ordenasse. Destas nouedades mostrò mucho sentimiento el Senado, parecièdo que quanto hazia el Cardenal era, vsurpando la juridició Real, sin quererle contentar de las diferencias pasadas, sucedidas en tiempo de Pio V. Mandose al Potestad de la ciudad, que el Corregidor, y el Capitan de justicia, que es el que en lo civil y criminal tiene general juridicion por todo el Estado, estuuessen muy vigilantes, para no consentir que el Cardenal excediesse de los propios terminos contra los seglares, ni tuuiesse executores particulares, ni familia armada, y que cattigassen a todos los que sin licencia del Governador anduuiesse armados por la ciudad, siendo costùbre que sin ella nadie pue de traer mas armas, q̄ espada, y puñal, y juntamète ordenò el Senado otras cosas para defension de la Real autoridad, y yèdo el alguazil del Arçobispo por comisió de sus superiores a executar ciertas ordenes, fue preso por mandado del Capitan de justicia, y del Potestad,

El Senado se
refière de las
nouedades q̄
empuèn el
Cardenal Bor
romeo.

Potestad, y al momento le dió en publico tres ratos de cuerda, q̄era la pena contra los q̄ trayan armas sin licencia. Luego acudio el Cardenal a las espirituales, y descomulgo los ministros del Rey, y puso étre dicho en los Sacramentos: pero acudiendo a Roma, se truxo vn breue, con que se alçaron las céfuras, y luego se atendio a disputar sobre estos puntos de jurisdiccion, cuyo conocimiento el Papa auoco a si mismo.

Diligencia del Cardenal Borromeo en desterrar los vicios.

Pusose luego el Cardenal có grandissimo cuydado a limpiar la ciudad y su distrito de adulteros, y concubinarios, y a desterrar otros vicios, y reducir el pueblo a caridad y deuocion, y a inquirir có exquisita diligencia, si auia algunos q̄ no sintiesen bié de la Fe, y como el sosiego de las ciudades consiste en quien las goieurna con caridad, y prudencia, valia mucho en esto la del Cardenal, juntamente con la rectitud, y cuydado del SenaJo, que sollicitado de la piedad, y zelo del Rey Catolico, se señalaua siempre en el administracion de la justicia. El Papa Gregorio XIII. como padre vniuersal de la Christianidad, juzgando de quanta importancia era para la conseruacion de la Fè en Alemania, tener en aquella prouincia hombres doctriados con toda perfeccion, y en parte donde no huuiesse sospecha de heregias, ni comercio con tal gente, instituyo en Roma vn colegio, para que en el se criassen, y estudiassen mancebos de la nacion Alemania, y le dotó de rentas, para que en auiendo aprendido la Religion, la doctrina, y la integridad de la vida, con su claro exemplo pudiesen resplandecer en Alemania, donde por larga esperiencia se ha visto despues, q̄ estos há hecho grãdissimo fruto en la Fè Catolica: y a esta imitacion se hizo despues el Colegio Ingles, de donde salí de ordinario varones doctísimos, y muy a prouados en letras y virtud, y que mu-

Institucion del Colegio Aleman en Roma.

Los seminarios y Colegios Catolicos han hecho grandissimo fruto.

chos dellos por la confesion de la Fè han ydo voluntariamente a padecer martyrio en Inglaterra, con esperanza de hazer algun fruto en las almas.

Cap. XIII. Que el Papa procura boluer a concertar la liga, y de lo que passaua en Hungria, y Polonia.

Stendo muy grande el sentimiento del Pontifice por auerse salido los Venecianos de la liga, y teniendo informacion, que si el Turco fuera apretado, fuera arruinado, deseando q̄ en su Pontificado se hiziesse alguna cosa notable en beneficio de la Christianidad, sintiendo así mesmo mucho, que liga tan prouechosa se huuiesse deshecho en su tiempo, y tomando por ocasion lo que se dezia, que despues q̄ el Turco vio deshecha la confederacion, no acauaba de cófirmar los capitulos de la paz, propuso a Venecianos q̄ se boluiesse a confederar, ofreciéndoles prendas, y rehenes para el cumplimieto de los capitulos: y fue así, que no solo en tretuuó el Turco al Embaxador de Venecia, que llaman Baylo, mucho tiempo sin querrela oyr, ni concluir có el lo concertado, pero tambien dilataua la confirmacion de la tregua con el Emperador, por auer espirado el tiempo della. Vsuaua Selinda esta cautela, porque dilatando a los Embaxadores lo que pretendian, pudiesse sacar mas auentajados partidos, y por que es ordinaria condicion de los Turcos, parecelles que adquieren grandeza, y reputacion con poner dificultades é los negocios, entendiendo que las gracias que conceden por via de humanidad y cortesia, disminuyen el autoridad y Magestad Turquesca: siédo cosa cierta que el arrogancia, y aspera manera de proceder, arguye entre los b-

El Pontifice fiéte mucho que la liga no durasse.

El Pontifice propone a Venecianos que se confederen de nuevo có el Rey Catolico.

Bbb bre;

Barbara ma-
nera de pro-
ceder de los
Turcos en
sus negocios

bres sabios animo ignorante y baxo por otra parte. Los Capitanes del Turco en Hungria corrian la tierra, robádo lo que podian, sin respeto que la pratica de la confirmacion de la tregua estaua en pie, y la esperaua el Embaxador del Emperador en Constantinopla, y como el Emperador conocia la costumbre desta gente en semejantes ocasiones, auia mádado hazer vn fuerte en sus cófines, para ponelles algú freno: y conociédo los Turcos el daño, q̄ desto se seguia al prouecho que facauá de las caualgadas, juntaron toda la gente de los presidios, que serian veyntey quatro mil hombres, y dando sobrel, le ocuparon, degollando, y cautiuando la gente, y desmantelandole, se lleuó el artilleria, y lo demas que auia en el, y no importando poco al Turco la confirmacion de la paz con Venecianos, al cabo se determino de hazella, y ordenar por publico bando, que a todos los Ciprietos, que quisiessen boluer a viuir en Chipre, se les daua licencia, y dio libertad a muchos de los que estauan en esclauitud: y aunque boluieró algunos, toda via la isla se hallaua falta de gente, y así se ordeno q̄ passáse pobladores de Caramania, y otras prouincias. Tambien vso de misericordia con los de la isla de Xio, porq̄ los boluio su forma de gouierno, con condicion, que dellos huuiesse apelacion para el Gouernador que tenia en la isla. por reconocimiento de superioridad,

El Turco da
licencia que
los naturales
de Chipre pue-
dan boluer a
habitar en la
isla.

Restituye el
Turco a los
de Xio su for-
ma de gouier-
no.

Mientras en Polonia esperauan la llegada del nueuo Rey Enrique, los Tartaros sus vezinos, que siempre vfaron de viuir corriendo las tierras de sus comarcas, juntando grádissimo numero de gente, determinó le pasar en Polonia. Los Polacos, q̄ son sus mortales enemigos, tambien juntaron exercito para su defensa: y yendose a buscar los vnos a los otros, vinieron a las manos, y auiedose peleado muchas horas sin declararse la vitoria, al fin q̄ do de la parte de los Polacos, siendo muertos, quarenta mil Tartaros, juntamente con su Rey que venia con ellos. Esta perdida sintio mucho el Turco, porque ha siempre acostumbrado seruirse de Tartaros en las guerras de Hungria, y en las demas Setentrionales, y los tiene por opósitos de los Polacos, y Moscouitas, y saca de sus prouincias toda la gente que quiere para qualquier parte que la ha menester sin ninguna dificultad, y con poco gasto. En este año en S. Lorenzo el Real a ocho de Setiembre passo desta vida la Princesa doña Luana, señora de incóparable virtud, y de animo digno de tan gran Princesa, que con mucha prudencia gouerno estos Reynos en ausencia del Rey su hermano, y en ellos era amada como digna de horas eternas. Murio tambien Iuan Guillermo Duque de Saxonia, hijo de aquella quien el Emperador quitó el Estado.

Batalla entre
Polacos y
Tartaros.

Fin del libro decimoquinto.

LIBRO XVI.
DE LA PRIMERA
parte de la Historia general del
mundo, de XVI. años del tiempo del
señor Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DEL AVISO
que se tuuo del armada del Turco contra Tunez, y la
Goleta, y prouisiones que se hizieron.

Año. 1574.



ORRIA La fama en el principio deste año, q̄ el Turco embiaua nueva armada contra la Chrittianidad, y por auerse Venecianos pacificado cō el, quedaua toda la defenſa, ſobre el Rey Catolico, cuyos Estados, eſpecialmēte los Reynos de Napoles y Sicilia, tenian mayor peligro. Dezia ſe que la inuaſion ſeria en eſtas prouincias: otros, que primero harian los Turcos la conquista de Malta, de Tunez, y la Goleta, por no dexar a las eſpaldas coſa que les dieſſe impedimento, y por cobrar el Reyno de Tunez, que el año atras auia ganado don Iuã de Austria. La verdad era, que el armada ſalia, y para ello ſe llamaua gente de remo, y guerra, preueniãſe vituallas, aderezauanſe cinquenta galeras en Conſtantinopla, quarenta en el mar negro, y veynte en Heleſponto, y porque los mas ciertos auifos amenzauan a Tunez, antiguamēte llamada Tipafa, y a la Goleta, Gabrio Cerbelló, ſolicitado del Cardenal Granuela, que gouernaua en Napoles, y del Duque

Las empreſas que ſe dezian harian los Turcos.

El armada del Turco ſale contra la Goleta.

de Terranoua, que gouernaua en Sicilia, daua prieſſa a la fabrica del fuerte: en lo qual aſi meſmo daua mucha prieſſa deſde Begueuen don Iuan de Austria: y ordeno a don Iuan de Cardona, que con las galeras de ſu cargo fueſſe a Tunez, y proueyeſſe a Gabrio Cerbellon de las coſas que dezia que auia menester, y tambien a la Goleta: y lleuando don Iuan de Cardona eſte recado, fue a dar fōdo a la iſla del Zimbanno, donde ſe hallaua Ramadã Baxa de Argel, con vna galera, y vna Galeota, que yua de Conſtãtinopla a reſidir en aquel gouierno con ſu muger e hijos, y con ſu hazienda: y descubriendo a don Iuã de Cardona, ſe aparto, dexando atras la Goleta, para acabar de reconocer bien, que vageles eran, y que numero, y como lo hizo, ſiguio ſu viaje. Las galeras de Sicilia en viendolas arrancarō tras ellas, pero en vn momēto ſe desaparecieron. Y confirmandose cada dia mas los auifos de q̄ el armada Turqueſca yua ſobre Tunez, y la Goleta, don Iuan embio a mandar, que dō Bernardino de Veialco con veynte galeras del Reyno de Napoles fueſſe a la

Don Iuan de Cardona va a la Goleta, y al fuerte de Tunez a proueyellos.

Don Iuan de Cardona ſe topa con Ramadã Baxa

Goleta con don Iuan de Cardona a llevar mas prouisiones. Lleuaua don Bernardino quatro compañías de infanteria Italiana con Tiberio Brancacio, y desde Palermo partieron de conserua. Llegados a la Goleta, embio dó Bernardino, despues de auer desembarcado las municiones, seiscientas buenas boyas de las galeras, para que ayudásse en la fabrica, y hinchésse las cisternas de agua. Don Iuan de Cardona en auiedo echado en tierra los q̄ lleuaua, fue a Biserta, a sacar los trezientos Españoles, que alli auian quedado a cargo del Capitan Francisco de Ayala, y el artilleria, y lleuallos a la Goleta: lo qual hizo pesando mucho dello a los Moros de la tierra. La gente de las galeras de Napoles trabajò tãto, que en diez dias puso en las cisternas diez mil y seiscientos barriles de agua, con la qual, y cõlo q̄ se lleuaua en camellos, y cauallos, y los Moros, auia bastante recado.

Llego en este tiempo ordẽ del Rey Catolico, para que en el fuerte de Tunez no quedassen mas de dos mil Italianos, y dos mil Españoles, y q̄ en la Goleta huuiesse dos mil Españoles, y que no auiedolos, se cumpliesse este numero de los mas plasticos Italianos que huuiesse. Embio luego Gabrio Cerbellon a la Goleta quatro compañías de Españoles, y porque aun con estos no se cumplia el numero, embio cinco compañías de Italianos, y mando que toda la gẽte inutil destas plaças, porque no gastasse la vitualla, se lleuasse a Napoles. Don Bernardino de Velasco, visto que ya estaua hecha la prouision de agua, pidio a Gabrio la gente de las galeras, para boluerse a Napoles. Escuso se con dezir que la auia menester, por no tener acabados de abrir los fossos del fuerte, ni derribada la muralia de la ciudad que miraua el fuerte: pero despues de muchas replicas, se determino Gabrio de dar la gẽte: y dó Pedro Puer tocarrero açabo con dó Bernardino, q̄

alo menos dexasse dozientos hõbres, y las barquillas de todas las galeras, para que se pudiesen seruir dellas por el Esteño. Y con esto se boluieron dó Iuã de Cardona, y don Bernardino, muy descontentos de la poca defenfa que tenia el fuerte, que por auer abraçado tan gran maquina, no se pudo en tã poco tiempo poner en la perfección necesaria, y ya se tenian auisos que el armada era salida de Constantinopla.

Parecio algunos dias despues en el termino de Tunez el Governador de Tripol con quatro mil soldados Turcos y Moros, y el de Argel cõ tres mil, y el de Bona con otros dos mil, cõ grã numero de caualleria Alarabe, y poco a poco fueron haziendose señores de la cãpaña, de manera que los del fuerte ya no podian salir a ella. Tuuõse luego auiso del Cardenal Grãuela de que era cosa cierta, que el armada Turq̄ica yua sobre estas fuerças, y que lleuaua muchos vageles, y gẽte, y aparatos de guerra, con determinacion de ponerse luego sobre la Goleta, y tomada, sobre el fuerte, rogando a Gabrio Cerbellõ, que passasse a la Goleta, y la visitasse, y viesse si auia necesidad de hazer algun reparo, y proueer alguna cosa para la defenfa. Los Turcos y Moros de Tripol, Argel, y Bona, no entendian si no en tener a los Christianos encerrados en su fuerte, para q̄ no pudiesen salir a la cãpaña, y en juntar gran numero de camellos, y bestias de carga. Don Iuã de Austria solicitaua al Cardenal Granuela, para que de la gente Española, que auia en Napoles, embiasse alguna a la Goleta, y lo mesmo procuraua con mucho calor el Duque de Sessa, que se hallaua en Napoles: pero jamas se pudo induzir a ello el Cardenal, aunque la prouision de la Goleta estuuõ siempre a su cargo, respondiendo, que tenia mucho que defender en vn Reyno como Napoles, y que no le conuenia diuidir las fuerças que tenia,

Don Iuan de Cardona va a Biserta a sacar los 300. Españoles.

Don Iuan de Cardona y Bernardino Velasco se bueluen a traer descontentos del fuerte.

Comẽçase a sitiarse el fuerte.

El Cardenal de Granuela auisa que es cierto que el Armada del Turco va sobre la Goleta, y el fuerte de Tunez.

El Cardenal Granuela no quiere embiar gente a la Goleta, y porque causa

nia: y por esta causa no se embio mas gente.

Cap. II. De lo que el Comendador mayor de Castilla hazia en Flandes.

Salen dos armadas, una de Bergas, y otra de Amberes.

Estaua concertado, que quã lo Iulian Romero saliesse de Bergas cõ el armada, de q̃ se ha tratado è el libro precedente, saliesse Sancho Dauila cõ otra de Amberes, y auindose embarcado en ella el Coronel Gaillo con algunas váderas de sus Valones, y otras de Españoles del tercio de Iulian Romero, salio de Amberes con marea, y viento casi contrario, y aunque toco su nauio cerca de Amberes, y le perdio otro de los mejores del armada sobre la isla de Targus, siguió su camino hasta ancorar a vista de Fregelingas, esperando al armada de Iulian Romero, y cañoneandose con el enemigo, y hallándose en este puesto, le llegó una fragata con orden del Comendador mayor de retirarse, por auerse perdido la otra armada, y con todo esto se entretuvo Sancho Dauila todo aquel dia de esperar de llegar a las manos cõ los enemigos: pero visto que recogian sus nauios por auer roto el socorro, se retiró a Targus, y de allí en Amberes, sin recibir mas daño, que auer sido heridos algunos pocos soldados en su nauio. Auiso luego el Comendador mayor al Coronel Mondragon la perdida del armada, diziendo q̃ por no auer forma para socorrerle, no se podría nã tener aquellas plaças, y que seria forçã dõ rendillas, y pues q̃ su persona con tantos buenos soldados y Capitanes que allí auia, eran de tanto momento, procurasse de auentajar lo mas que pudiesse las cõdiciones. El Coronel Mondragõ, hallándose en estrema necesidad de vitualla, y auiendo muerto en el cerco infinita gente, ni teniendo de las tortas de semente de linaza q̃ comer para mas de seis dias, jú-

El Comendador mayor auisa a Mondragon que no le puede socorrer.

to los Capitanes, a los Eclesiasticos, y Regidores antes de recibir la ordẽ tobredicha del Comendador mayor, y trato que se destruyessen las mercancias, q̃ auia en la villa, y todo lo demas, para que de nada pudiesse aprouecharse los enemigos, y que se embarcassen para Bergas, pues que con la marca, y el tiempo que hazia podiã llegar en seis horas. Los Capitanes respondierõ, que los soldados no lo harian, por auellos ofrecido los enemigos, que si dexauan las mercancias enteras, les saluarian las vidas, y luego se començó a tratar de concierto, pidiendo Mondragon que se le diesse termino para dar cuenta de ello a su General: y en esto llegó la ordẽ del Comendador mayor, y se concertó el Coronel Mondragon, q̃ dexando las villas del Mediaburg, y Ramua cõ su artilleria, municiones, y mercaderias, saldria con las armas, vanderas, caixas, y ropa y vagajes, sin sacar mas bienes de los suyos, ni de los ciudadanos. 2. Prometio de dar dẽtro de dos meses en manos del Principe de Orãge a Felipe Manrich, Sãtan delgonde, y otros quatro Capitanes q̃ estauã en poder del Comendador mayor, y donde no, fuessẽ obligado a boluer adonde estuuiessẽ el Principe de Orange, o dexar tres Capitanes, sus alferrezes, y Cabos de escuadra. 3. Que se hiesse los viuanderos, y la otra gente, y los Comissarios, todos los clerigos, y frayles è los abitos que quisiesse. 4. Que se les diesse nauios, y escolta, q̃ seguramẽte los pusiesse en la costa de Flãdes, y se diessẽ rehenes de que todo se cumpliria. Lo qual se acabó de concluir por los comissarios de ambas partes a. 18. de Febrero: y quedã lo señores de la mar los hereges, juzgaron que era esta la mejor ocasion q̃ se les podia ofrecer para acometer los Estados, y hazer pie en alguna parte, y ayudándose del dinero que sacaron de las mercaderias q̃ ganaron en Mediaburg, y con las ayudas que tuuieron

Los cercados de terminan de detampar a Mediaburg.

Cõdicion es que se dió Mondragon

Los Rebel-des que se fiere de la mar.

de otros Principes se resoluieron de embiar al Conde Ludouico de Nassao orden para que en Alemania, donde auia relidido despues del rendimiento de Mons, leuátasse el mayor numero de infáteria, y caualleria, q̄ pudiefse, y entrasse por Brabante, con quien se yria a juntar el Principe de Orange con seis mil infantes, que juntaria en Santiguetrudemberg, por donde saldria a la misma prouincia: desegno, q̄ si lo supieran executar, quitauan al Comendador mayor la comodidad de poder juntar exercito en muchos dias. Otros eran de opinion que el desegno del Principe de Orange no era sino a cometer a Amberes, donde tenia inteligencias para obligar al Comédador mayor, que retirasse la géte de su exercito, que tenia apretadas muchas villas de Holanda, especialmente a Leyden, porque el Baron de Gibrao desde el fuerte de Egumôte auia hecho muchas entradas cōlas guarniciones, q̄ estauá a su cargo, y ganado algunos puestos, y combatiédo muchas vezes, auia hecho grã daño en los enemigos.

El Conde Ludouico leuátò cō breuedad tres mil cauallos, seis mil infantes, muchos Gascones, Franceses, y Loreneses, y con ellos se fue a aloxar a 21 de Hebrero deste año media legua de Maestrique, lleuando por General de la caualleria al Duque Christoual Palatino, con quien yua Henriq̄ su hermano, y otros muchos señores, y caualleros Alemanes, porque publicauan que yuá a ocupar a Maestrique, y Amberes, por inclinar mas la géte a seguir con la codicia del saco en tiempo tan alpero para campear. Esta tã subita uenida aterrorizo mucho los Estados, y en particular a Brabante, por hallarse muy desproveydo de géte de guerra: y ocupando los Rebeldes tãtas villas, pensauan q̄ veniã mas poderosos, y cō intēció de hazer muy grã destruyció, y por esto sacauan muchos sus hazien

das, y las lleuauan adonde les parecia que estarian con mayor seguridad.

Cap. III. Que continua lo que passaua en Flandes.

AVia muchos, que por ver al Comendador mayor con pocas fuerças, se acósejauan, que se encerrasse en las villas que pudiesse defender con la gente que tenia, pues no auia con que poder resistir: pero el tomo mejor parecer, porque acordo de hazelle frente, sin perder tierra, ni dar lugar a que los rebeldes la ocupassen. Mando a dō Bernardino de Mendoça, que con seis compañías de cauallos se fuesse a Maestrique, adonde fue go embiaria tras el a Sancho Dauila con golpe de infanteria, el qual auia de gouernar aq̄lla empresa, para procurar de impedir el passo de la Mosa. Ordeno assi mismo, que toda la vitualla se recogiesse a las villas cercadas, y que en Alemania se leuantassé ocho mil cauallos, y al Cōde Anibal Altemp, que hiziesse vn regimiento de Tudescos, y que se leuantassen quarenta y dos vanderas de Valones, y quatro mil Esguizaros en los Cãtones Catolicos: aunque se le dixo que esta nació era de poco seruicio en tre Españoles: aúque ha engrandecido su fama la vnó entre ellos, y auer exercitado las armas en Italia, y Francia, y por la demasiada codicia del dinero há perdido la ocasion de ser temerosos en toda Italia, siendo intolerables para quié firuen con demandas insolétes, y muy duros en obedecer a quien los cōduze en su seruicio: aliende de que son poco constantes en la guerra. Los antiguos los llamaron Elbecios. Habitã las sierras de Iura, dichas de S. Claudio, y las de Briga, y san Gotardo. Son rusticos, mas pastores q̄ agricultores. Eftuuieron sugetos a la casa de Austria, y ora viuen de por si, diuididos en treze Cantones. Tienen sus dietas, adóde

El Comendador mayor de termin: de resistir al Cōde Ludouico.

Quié son los Esguizaros, y como firuen.

Los Rebeldes embiaron al Cōde Ludouico, para que leuáte gente en Alemania.

El Conde Ludouico leuanta tres mil cauallos, seis mil infantes, y otra gente.

se juntan los procuradores de cada Cáton, y determinan la sobre la paz, y la guerra, y el gouierno, y sobre cófederaciones, y quádo en la Dieta se cóceden leuas de gente, eligen General, y en nombre publico se le da el baston.

El Comenda
dor mayor
manda a don
Gonçalo de
Bracamonte,
q có dos mil
Españoles sal
ga de Holan
da, y vaya a
Maestrique.

Mando tambien el Comendador mayor a don Gonçalo de Bracamonte, q con dos mil Españoles saliesse de Holanda, y fuesse a Maestrique, y a Iuan Bautista del Monte, que con su compañia de caualllos, y otras dos acompañasse a don Gonçalo. Llego don Bernardino de Mendoça a tiempo que el Gouernador Francisco de Montefdo ca se hallaua muy apretado en Maestrique, porque no tenia para guarda de la villa sino tres compañias de Alemanes. En este tiempo no auian los enemigos intétado el passo del rio, por que no auia llegado su retaguarda, ni estaua deselado, ni sobre el rio se podia passar, y con la llegada de la caualleria de don Bernardino de Mendoça, que los molestaua a menudo, anduieron mas recogidos. Llego a.3. de Março Sãcho Dauila con trezientos arcabuzeros Españoles, y setecientos Valones del Coronel Gallo. Fue otro dia Sãcho Dauila a reconocer los enemigos, y se les toco arma, a la qual salieron dozientos y cinquenta caualllos, y algunos infantes sueltos, y por la mala orden con que lo hizieron, parecio que se les podia hazer vna emboscada, armando vn aldea, hasta donde cargará a rienda suelta los caualllos, y algunos infantes tras ellos. A los 8. del dicho se armò el aldea con infanteria, y don Bernardino de Médoça se embosco en ella có quatro cópañias de caualllos, y su Teniète Iuã Alconeta fue có.30. caualllos a ceuar los enemigos, q salieron có otros tãtos, aunq en llegando al aldea, se recataron, y assi no se hizo mas daño q matalles doze caualllos, y 60. infantes sin los heridos. Murio de la parte de los Españoles Frãcisco de Medi-

Llega Sãcho
Dauila sobre
los enemigos

Emboscado
don Bernar-
dino de Men-
doça.

Matan a Frã-
cisco de Me-
dina Comis-
sario general.

na Giraldo, Comissario general de la caualleria, y quedarò heridos 8. soldados: y como la gête Española los molestaua, y mataua cada dia mucha gente, acordaron de acercarse a Maestrique, alojandose en las aldeas mas vezinas, cortádo el passo a la caualleria Española, por no tener adó de retirarse en salido de Maestrique, sino a Ruremúda, seis leguas de alli. En auiendo reconocido Sãcho Dauila el nueuo alojamiéto de los enemigos, les dio vna encamifada có 300. Españoles, y otros tãtos Valones, y 8. cópañias de caualllos a cargo de don Bernardino da Médoça, y auendo embiado soldados, q de dia reconociesse el camino, se acometio, media hora antes q amaneciesse, lleuádo la vanguardia el Capitã dó Iuã del Aguila, y se hizo có tã buena ordé, q se degolló. 700. de los enemigos, q qdarò tédidos é sus quarteles, rópiédo los cuerpos de guardia, trauiestas, y épalicadas, q teniã en los caminos, y la Iglesia del aldea fortificada, y se les tomo vna vãdera, y se desbarrigarò muchos caualllos, sin auer mas daño de la parte de los Catolicos, q perderse quatro Valones, tres Españoles, y otros tãtos heridos. Don Bernardino estaua có su caualleria en vn alto, y saliendo a el los enemigos, hizieron esquadrones de la suya, y se caramuçaron tibiamente.

Sãcho Dauila da vna encamifada a los enemigos

Visto por los Rebeldes lo mal q les yua cerca de Maestriq, acordarò de leuãtarse a los 21. y fuérò a Fauquemót, y Culpé, Castillo del Rey en el Ducado de Limburg: y este dia salio Sãcho Dauila có 500. arcabuzeros, Españoles, y Valones, y ocho cópañias de caualllos a darles en la retaguardia: pero a causa de caminar por cãpañia rasa, lleuaron toda su caualleria de retaguardia, y por esto no se les pudo hazer daño, y aqui llegò dó Gõçalo de Bracamóte có la gête q traya: y porq se sabia q los Rebeldes aguardauã mas gête de Alemania, y les acudia otra de Frãcia, sin la q para ellos

Sãcho Dauila se enfeñó a los enemigos

ellos se levánta en Lorena, y no cómo
 na delles tiempo para que se reforçaf
 sen mas, determino el Comendador ma
 yor, q se llegalle con ellos a las manos,
 para lo qual ordenò al Coronel Mon
 dragon, que con diez y seys vanderas
 de su Coronelia, y dos estãdartes de hó
 bres darmas, y vna corneta de Herre
 ruelos, fuesse ajuntarse con Sancho
 Dauila, que en llegando don Gonçalo
 de Bracamonte a Maestrique, quiso
 acometer los alojamientos de los ene
 migos, para lo qual los fue a recono
 cer con mil y quiniétos infantes, y on
 ze cõpañias de cauallos, donde se esca
 ramuzo con ellos hasta metellos en la
 villa de Fouquemonte, matandoles al
 gunos soldados, y entre ellos vn hom
 bre principal Cabo de grã parte de su
 infanteria: y viendo esto los rebeldes,
 y la mayor parte de la gente Catolica,
 y que se sacauã pieças de campaña de
 Maestrique, desesperados del passo de
 la Mosa, y de entrar en Brabante por
 aquella parte, se resoluieron de leuan
 tar su campo, y caminar la buelta de
 Nimega, ètre los rios Mosa, y Vuauel,
 a donde auia de yr el Principe de Orã
 ge a juntarse con ellos con los seis
 mil infantes que recogia. Tenia tam
 bien concertado el Conde Ludouico
 con quinze soldados Franceses, y Ale
 manes, de los q estauan de presidio en
 Ruremunda, de ocupar aquella villa
 Viernes santo en la noche, q fue a los
 nueue, por donde asì mismo assegura
 ua el passo de la Mosa, y auia de entrar
 por vn pedaço de muralla cayda, por
 donde estos soldados eran de guarda.
 Descubriose el tratado el dia antes, y
 sabida la nueua, de q los enemigos se
 desalojauan, se embiaron al gunos ca
 uallos, que los reconociesen, y los si
 guiesen, dando en la cola, y auisassen
 por momentos de sus passos, y por es
 to acerdo Sancho Dauila de caminar
 con su exercito el rio abaxo por la par
 te de Brabante hàzia Graue, ganando

la vanguardia al enemigo, poniendose
 a su frente, por impedille el passo del
 rio, cõ determinaciõ de dar la batalla,
 si necessario fuesse, porq el Comenda
 dor mayor cada dia embiava ordenes
 q se mostrasse la frète a los enemigos, y
 si cõuiniesse, no se dexasse de ylear cõ
 ellos, y por esto es mayor la gloria del
 que ordena vna cosa, que del q la exe
 cuta. Llegarõ los Catolicos a Luy que
 a los 12. y antes embio Sancho Dauila
 a Mos de Hiergues a Nimega con al
 guna infanteria Española, y Borgoño
 na, cõ el Barõ de Xibrao, para guardar
 el Dique de Vbael, por dõde los rebel
 des podian passar: pero supose que yuã
 la buelta de Nimega, y auiendo llega
 do los Herreruelos del Coronel Esqué
 que, se determino Sancho Dauila de
 passar el rio por Graue, por vna puen
 te que se hizo con diligencia para to
 mar el enemigo por frente, atajandole
 su camino. Descubrierõse luego los co
 rredores del Conde Ludouico, q toca
 ron arma, y Sancho Dauila embiõ al
 gunos arcabuzeros a cauallo del Capi
 tan Antonio Daualos, que reconocief
 sen los enemigos, y los cargaron tan
 sin tiento, metiendose en ellos, que die
 ron en vn esquadron de quatro cien
 tos cauallos, que venian de vanguar
 dia, y con el calor de estos boluieron
 sobre los Españoles, y mataron ocho,
 y tomaron otros viuos. Y visto que
 los enemigos venian caminando por
 el Dique de la Mosa, se mando que al
 guna infãteria se pudiesse en el, por ser
 sitio aparejado para ello, y descubrir
 se, que su caualleria estava en vn llano
 del lugar de Moquen, donde se pensa
 uã alojar. El campo Catolico no hizo
 mas que estar en esquadron hasta la
 noche, y en toda ella siẽpre tocaron al
 arma para desalfofegar los enemigos,
 ordenando el dia siguiente, que fuerõ
 14. que toda la gente Catolica estu
 uiesse en la plaça darmas, y al aman
 ecer se puso en batalla.

El Comenda
 dor mayor
 quiere que se
 de batalla a
 a los enemi
 gos.

Tras de Ru
 remunda.

Los Rebel
 des se sabe q
 van la buel
 ta de Nime
 ga.

Los enemi
 gos se piẽsau
 alojar en Mo
 quen.

Cap.

Cap. IIII. De la batalla de Moquen, y motin de los Españoles.

El alojamiento que tomaron los Rebeldes.

La orden que tenía el exercito enemigo.

Como ordeno Sicho de Auila el exercito Catolico.

Los Capitanes que tenían a su cargo la caualleria.

ES Moquen lugar del Ducado de Cleues, sobre el rio Mosa, y los Rebeldes se alojaron tomado el rio a Medio dia, y al Norte vna montaña a tiro de cañon del lugar, y entre el, y la montaña, pusieron su caualleria en quatro esquadrones, y vn pequeño encima de la montaña. Tenian hasta mil y ochocientos cauallos, y no mas, porque los otros se les auian buuelto en Alemania. Pusieron alas espaldas desta caualleria vn gran esquadro de infanteria, la mayor parte arcabuzeria, con veynticinco vanderas, y otro esquadron con diez vanderas guardaua vna trinchea muy alta, que auian hecho en la frente del lugar, y seria toda esta infanteria seis mil hombres, y entre ellos ochocientos Franceses, Gascones, y Loreneses. Sancho Dauila a tiro de sacre de los enemigos puso toda la infanteria Española en quatro esquadrones de picas y arcabuzeria, vn esquadron tras de otro, por ser el sitio angosto, y el rio tenían a su mano derecha. El Coronel Mondragon estaua con dieziseys vanderas de su Coronelia en vn esquadro, y estos Valones, y los Españoles ferian quatro mil infantes. La caualleria Ligera, y la Herreruella estaua repartida en tres esquadrones, casi en forma de media Luna, y la Coronelia de Herreruella de Esquenque estaua pegada a la mano izquierda del arcabuzeria; Los arcabuzeros a cauallo estauan de vanguardia en tres tropas: los tres esquadrones tenían a su cargo don Bernardo de Mendoza, Antonio de Oliuera, y Camilo del Monte. Hallandose los exercitos en este estado, llego Mos de Hierges, y el Baron de Gibrao con los trezientos arcabuzeros Españoles, y con los Borgoñones, que se

embiaron en guarda de Nimega, y llegaron quatro vanderas de Españoles del tercio de Lombardia, que yua a motinadas de Holanda en busca de los Españoles, para hallarse con ellos en la batalla, y se tuuo auiso que otro diallegaria el Macise de Campo Valdes con dos mil y quinientos Españoles para hallarse en la defensa del passo del rio. Tocauanse de ambas partes las trompetas llamandose a batalla. Auia se comenzado a escaramuzar, y la escaramuza se yua reforçando de manera que ya era muy gruesa, y duro cerca de hora y media, ganando los Españoles continuamente tierra sin boluer pie atras, caminando por vn llano frótero de la trinchea de los rebeldes, de donde tirauan de mampuesto, y aun que se combatia con desigualdad, por la ventaja que los enemigos tenían en el sitio, los apretauan mucho, y yua tirando floxamente. El Capitan Diego de Montefdoxa, que auia ido por donde estaua el Coronel Mondragon con cien arcabuzeros Españoles, y dozientos Valones, para auuiar la escaramuza, cerro con los que guardauan la trinchea, y se la hizo desamparar, y por esto el esquadron de las veynte y cinco vanderas de enemigos, que estauan en el llano, por dar calor a las diez vanderas, que desamparauan la trinchea, se mouio, y la boluieron a cobrar.

Sancho Dauila queriendo ganar otra vez la trinchea, mando que el Capitan Pedro de Benauides acudiesse a la escaramuza con el Capitan Lorenzana, con dozientos arcabuzeros, y muchos Españoles, y el Capitan Otauio Pichichelo con cien Valones, y que cien picas Españolas, que en vn esquadro volante estauan apartadas en el llano, caminasen con el Capitan Francisco de Salazar: y con esto arremetieron valerosamente, y se gano la trinchea, siendo vno de los primeros que subieron en ella, el Capitan Diego de Montefdoxa, que

Omne in pe dite robur. Tac.

Llamase los exercitos a batalla.

Sicho Dauila haze fuerza en ganar la trinchea de los enemigos.

que murio de dos arcabuzazos, y el Alferrez Benitez dieron quinze arcabuzazos, y fanò dellos, y Iuan Rotolin, Alferrez del Coronel Mondragon, ganò en la mesma trinchea vna vandera, quando cerro con los dozientos Valones, que pelearon valerosamente. En este tiempo, que se peleaua para ganar la trinchea, los demas esquadrones de infanteria y caualleria se mejoraron, y esto dio ocasion a ponerse en huyda la infanteria de los rebeldes, y la Catolica con mucho acuerdo hizo al to lin seguilla: porque como soldados experimentados quisieron aguardar, (porque no sucediesse desorden, y se perdiesse lo ganado) aver lo que hazia la caualleria enemiga, que era muy superior a la Catolica, la qual se subio en la falda de la montaña, viendo que los esquadrones Catolicos se endereçauã allano. El Conde Ludouico, y el Conde Xpoual Palatino, temaron la vanguardia, cò vn esquadro de seyscientos cauallos, de la mejor gente de su exercito, y se echaron por la montaña abaxo con toda su caualleria, tan cerrados todos sus esquadrones, que no se via claro por ellos, y cerrando con los arcabuzeros a cauallo Catolicos, pasaron a los Herrerueros, que los recibieron estãdose quedos, sin hazer mas ð disparar sus pistoletes. Las primeras hileras tomoró la carga demasiado de apresuradamente, con q̄ dieron ocasiõ para que corriessse fama que los Españoles auian perdido la batalla: pero hallãdose cerca Iuan Bautista del Monte, no dio tiempo a que fuessen cargados los Herrerueros del exercito Catolico, porque cerro por frente muy determinadamente, y el Capitan Pedro Antonio por vn costado, siguiẽdo don Bernardino de Mendoça con su esquadron, que choco con todos los esquadrones, y el Teniente Alconeta con veynte y cinco lanças por el otro costado, con que en breue tiempo se

conocio la vitoria por los Catolicos, porque los enemigos se diuidieron en dos partes, tomando vnos el camino de Bomel, y los otros el de la montaña, donde auia vna manga de arcabuzeria Gascona, y vna casa, que tenian armada de arcabuzeria, para que los abrigasse. Estaua en esto entero el tercero esquadro de caualleria, que tenia a su cargo Antonio de Oliuera, haciendo espaldas a los otros que peleauan: y viendo que segũda vez los enemigos baxauan la montaña, cerrando con ellos Antonio de Oliuera, y don Bernardino de Mendoça, hecho vn cuerpo de cauallos, de los que auian recogido para abrigar a los suyos, que combatian en el llano, enuistieron con los cauallos del enemigo, que se pusieron en huyda, desamparando la infanteria Gascona, que les auia quedado, que luego fue degollada, subiendo la montaña, por saluarfe. En esta sazõ, que se yua executando la vitoria, llegaron las compañías de cauallos de don Pedro de Tassis, Nicolo Basta, y Jorge Mezuca Albaneses, que yua de Breda para hallarse en el hecho, y por vn bosque siguieron el alcance mas de vna legua, y huierõ de hazer alto, por los muchos pantanos, aunque la gente desmandada le siguiõ hasta Cleues.

Murieron de los rebeldes, asì peleando como en el alcance, cinco mil infantes: de la caualleria q̄daron muertos quinientos sin los heridos, y los muertos fueron los mas principales, porque la determinacion cò que acometieron la segunda vez cuestabaxo, fue grande, con intencion de romper la caualleria Catolica, que reconocieron que era poca, y a q̄ vieron perdida su infanteria. Murio Christoual, hijo del Cõde Palatino, y el Cõde Ludouico de Nassao de vn mosq̄tazo en vn muslo, y su hermano el Cõde Henriq̄. Tomaronse mas de treinta vãderas, tres esquadartes, y todo el vagage, dõde la ma-

yor

La infanteria de los rebeldes se pone en huyda.

Cierrã los rebeldes valerosamente con exercito Catolico.

Los rebeldes rotos, y huierõ perdida la batalla.

Numero de los muertos de ambas partes.

Mueren en esta batalla el Conde Ludouico de Nassao, y vn hijo del Conde Palatino.

Los que murieron en el exercito Catolico.

por parte de dinero que se hallo era moneda Francesa, y dos pieças pequeñas de artilleria, porque no tenía mas, ni la truxeron de Alemania: y estas de uieron de tomar, segú se presumio, en algun lugar de la comarca. Fueron de la parte Catolica los muertos diez Españoles infantes, y otros tantos Valones: heridos mas de cien Españoles, y algunos Valones: en la caualleria murieron veynte soldados, y fueron pocos mas los heridos, siendo cosa de notar, que auiedo sido esta vna batalla aplaçada, por que desde la mañana se fueron los vnos y los otros combidiendo para ella, y pelearon infanteria con infanteria, y caualleria con caualleria, en campaña rafa, rompiendo cauallos ligeros con sus lanças a Herreruelos, los quales tenía vntaja en el sitio, pues mostraron ser muy soldados, en auer lle sabido escoger tan fuerte, y auer tenido mucha confiança de alcançar vitoria, pelearon con mucho concierto de ambas partes sin confusion ni vozzeria, ni la caualleria pedir arcabuzeria, ni el arcabuzeria picas, como suele acótecer, si no peleado, y guardado cada vno su lugar. Esta vitoria tan señalada, que quiso dar Dios nuestro señor al Comendador mayor de Castilla por medio de sus Capitanes, y en particular de Sancho Dauila cabeça de todos en ella, y donde la nacion Española mostro incomparable valor, y los Capitanes grã desseo de hazer seruicio señalado, y dar mucho conteto al Comendador mayor, porque có su afabilidad, y bué termino los traya có gusto, y en efeto con las buenas obras se ganan los amigos, he querido escribir con mas prolixidad de lo que permite la orden de historias generales como esta, y aun mi ordinaria costúbre, porque auiedo visto esta batalla escrita por diuersos autores, aunque es verdad que ninguno se conforma có lo que el otro dize, todos son vnos en

Los rebeldes auieron grã confiança de la vitoria por la poca caualleria del exercito Real

lo que toca a escurecer la gloria de la nacion Española, y a lo menos por el zelo de la verdad, parte tan propria de la historia, deuierã dezir el caso como passo: y ay vn autor, que dize q̄ la batalla fue reñida, y que murieron tantos de vna parte como de otra: y aunque en lo primero acierta, en lo segundo va fuera de toda razón. El Maesse de cápo Francisco de Valdes yua caminando con los Españoles que sacó de Holanda, con desseo de hallarse en la batalla, y en Reneporyr mas ligero, dexó el vagaje, y los de la villa con la fama de que los Catolicos auian sido rotos, tomaron a los Alemanes, que tenían de guarnicion, las llaves de la villa, y acudiendo al alboroto los Españoles éfermos, y las mugeres del vagaje, se cobraron las llaves, sossegandosse el ruido. De donde se coiige lo que hizierã en las demas villas de los Estados, si los Españoles fueran rotos, y de quanta importancia fue la vitoria. Aquella noche se alojó el campo en el mesmo sitio, donde fuero rotos los rebeldes, y allí se amotinaron los Españoles, cuya costúbre es pelear, y despues pedir sus pagas, quando no puedé por su pobreza esperar mas, al reues de las otras naciones, a lo menos de Alemanes, y Esquizaros, que si han de pelear, piden primero su estipendio. Los amotinados se juntaró en Graue, y Sancho Dauila los hablo, poniendo los por delante quanto mas feo parecia aquel caso despues de vna vitoria tan gloriosa, q̄ en otra ocasion, y mas teniendola muy aparejada para alcançar otras mayores, las quales se perdian con su aleracion. Los soldados poniendo por delante lo padecido en Arlen y otras partes, de sed, hambre, y frio, y las vitorias, alcançadas con sus vidas, y su sangre, encareciendo su pobreza, mostrando ser rotos desnudos, y descalços, y descubriendo sus cuerpos, cicatrizados, respódió, prometiéndole obedecer, y

Diuersos autores que traen desta batalla, no la escriuen có puntualidad.

Motin de los Españoles, y su costumbre

Los amotinados se juntaron en Graue.

*Non facile
potest in of-
ficio miles
continere ab-
eo qui neces-
saris non sub-
ministrat.
Xenoph.*

recebir a sus oficiales, si el enemigo se rehiziesse, y debaxo de la conduta de Sancho D. Auila, y todos a pelear de muy buena gana: pero que entretão sus necesidades eran grandes, y se les deuian muchas pagas, y auia muchos meses que no se les daua dinero, y pues que no solo veilos tan mal tratados y destrozados era causa que las otras naciones los tuuiesse en poco, pero ellos mismos perdiã de su natural brijo y corage, con que seruiã a su Rey, viãdole en tan miserable estado, y que los tuuiesse por escusados, que ya no yua en ello tanto del prouecho solamente, y de la comodidad, quanto de la honra de la nacion: y con su electo caminaron la buelta de Amberes.

Cap. III. De como Enrique de Valois lleo en Polonia, y de su recebimiento y coronacion.

Llegò vltimamẽte el Rey Enrique en Polonia, despues de auer sido recibido en Alemania, por donde passò, cõ mucha cortesia y magnificencia, y acompañado del Arçobispo de Vladislaui, del Mariscal del Reyno, y del Castellano de Ghedan, que con mil y quinientos cauallos en nombre del Reyno le salieron a recebir, parando en vn lugar dos leguas de Cracouia, Ciudad Metropolitana, y silla de los Reyes, llegaron a befalla la mano todos los señores del Reyno, el Senado, y los Magistrados de la Ciudad, y debaxo de vn arco triunfal se recitaron dos oraciones, vna en nombre del Senado de Polonia, y otra por los ciudadanos, alegrandose de su venida, prometiendole fidelidad, y obediencia. Començo el Rey a caminar, siendo cierto, que auia salido ocho mil cauallos del pueblo a velle, y de la nobleza yua delãte mil y quiniẽtos cauallos con ricas libreas,

*Entrada del
Rey Enrique
en Cracouia.*

y con gran estruendo de trompetas y atauales diferentes, a la Turquesca, Polaca, Francesa, Hungara, y de otras naciones, vnos lleuã lâças de cañas Indianas, Hungaras y de otras maneras, muchos arcos y aljauas. Erã los primeros sesenta cauallos vestidos de pieles de lobos, cuyas cabeças se estendiã sobre las orejas de los cauallos, y las colas sobre los pechos de los caualleros, y desta manera los braços de los lobos, abraçauã el cuello del cauallo. Seguiã les ciento y veinte criados con casacas coloradas, morriones, y lâças de cañas Indianas. Luego yuã trezientos caualleros con jacos y mangas de malla, y cadenas de oro, lâças y casacas de librea, lleuauan detras muchos Tartaros presos y encadenados en carros y a piẽ a manera de trofeo, de los que fueron presos en la precedente batalla. Seguiã les dozientos caualleros tã bien con jacos y mangas de malla, y cadenas de oro, y despues otros ciento y treinta. Traianse los cauallos del Rey de diestro, y entre ellos vno con el pelo enriçado como cordero, y otro q̃ traya pico, alas, y artejos, tã propiamẽte puestos, q̃ parecia Hipogrifo, y toda esta caualteria lleuaua muy galanesy grã les penachos de diuersas colores, y delante de estos caualleros yua a piẽ muchos esclauos Moscouitas cõ cañas de la India en las manos, y morriones en la cabeça, y luego yuã ciento y veinte de acuallo vestidos ellos y los cauallos con pieles de leopardos. Seguia vn gran golpe de infanteria armada con vn atambor y vn pifaro, el vno vestido como jabali, y el otro como cabron, que dauã gusto a quien lo miraua. Yua despues mucha caualteria, vnos vestidos como Hungaros, otros al vso Bulgaro y Valaco, y luego ochenta caualleros vestidos de tela de plata y seda con pieles de lobos ceruales en las espaldas, que colgauan hasta la cintura. Seguian les dozientos hom-
bres

*Que caualle-
ria era la pri-
mera, y como
yua vestida.*

*Lleuaron los
cauallos del
Rey de diest-
ro y entre-
ellos vno con
el pelo enri-
çado como
cordero.*

*Yuã dos atã-
bores el vno
vestido co-
mo cabron, y
el otro como
jabali muy
al natural.*

bres de armas có sus pages, y 100. cada llos ligeros có lázgas y arcabuzetes en los arçones, despues mucha cauallaria ricamete vestida, y en suma se juzgò, q̄ en esta entrada huuo mas de diez mil caualllos, dõde se vio gran riqueza de joyas, cadenas de oro, bordaduras, cimitarras, q̄ colganã de gruesas cadenas de oro, y hermosos caualllos. Llegò el Rey casi de noche a la ciudad, dõde auia tantas luminarias que parecia de dia, y al entrar se le hizo vna grãdissima falua d'artilleria. Recibierle de baxo de vn palio, y acompañado de sus guardas de Esguzaros, y Borgoñones fue a la Iglesia Cathedral, cõde hizo oraçiõ, y despues a su Palacete. Al tercero dia hizo el jurameto de guardar las leyes del Reyno, y hazer justicia general nẽta a todos, como los Reyes vsan en todos los Reynos, porq̄ no ay ciudad, por barbara q̄ sea, q̄ publicamente confesse que es injusta.

El Rey haze el juramento de guardar las leyes del Reyno, y hazer justicia.

Llegado el dia de la coronaciõ, fue el Rey a la Iglesia acompañado del Nũcio Apotolico, de los Embaxadores del Emperador, Frãcia, Húngria, Suecia, Venecia, del Elector de Brãdaborg de Florencia, y otros. Celebròse la Miffa con solemnidad, y el Arçobispo de Nesna Primado del Reyno vngiò al Rey, y miẽtras se cãto el Euãgelio, tuuo el cetro desnudo en su mano, y acabado, se tocò cõ el, y le puso en lavayna. Quatro señores principales le traxerõ el cetro, el mũdo, la corona, y las leyes del Reyno. Hallandose en este pũto la coronaciõ, se llegaron al Rey ciertos procuradores de los hereges del Reyno, y cõ memoriales y de palabra le pidieron q̄ les diese libertad para viuir a su voluntad, y poniẽdose delãte Stanislao Caçacouio varõ prudẽtissimo, y grã defensor de la religió Catolica, juntamente con los Obispos Catolicos cõ vna elegãte y eficaz oraciõ cõtra dixo la remãda de los Sectarios, y mostrò al Rey, q̄ abriẽdose, como se abria

Coronacion del Rey de Polonia.

Demãda de los hereges.

con aquella concession en el Reyno la puerta a las idolatrias y supersticiones, y a la Incurasy ceguedades de los Turcos y Moros, se ponã la Republica en manifestto peligro; ues era cierto, q̄ los mesmos hereges no suf.ẽ en las ciudades q̄ ay a mas de vna secta. Le uãto se sobre esto vn grã ruydo: pero al cabo el Rey con el ayuda de la mayor parte, que era la Catolica, jurò de mantenerla cõforme al vso de los Reyes sus predecessores, reteruãdo lo de mas para ser tratado en la primera dieta. Y cõ esto se dio cãpo franco a las heregias en Polonia, con notable sentiẽto de la parte Catolica, y murmurando con dezir q̄ aquel vso de libertad de conciencias, el Rey le traya de Erancia. En presentandose de la corona, se preguntò al pueblo, si cõsentia en la coronaciõ de Henriq̄; y respondiõdo, q̄ si, subio en vn soto q̄ estãua aparejado, y armò muchos caualleros: y cõ el mesmo acõpañameto se boluio a palacio, no tratando en todos aq̄llos dias, sino de faraos, comecias, fiestas, y vãq̄tes, vsando en esto, y en los tragrs la caualleria Polaca de tãta põpa, que fue cosa espãtosa, pues hasta las bordaduras de los caualllos erã de plata. Y todo con poco gusto del Rey, y de los suyos, acordãdose de la policia y nobleza del viuir Frãces, muy diferente del trato de los Polacos, que cada dia no auiẽdose cõtãtado con tener vsurpado el patrimonio Real, durante el interreyno, por momentos importunauan, pidiendo, y pretendiendo cada vno, que le tuua dado la corona: y no hallando el Rey en el Reyno, haziendo, ni aun bienes muebles, y auiendo gastado entre los Polacos ochocientos mil ducados que auia lleuado de Francia, el auaricia dellos, y la pobreza del Reyno le tenia descontento y confuso.

El Rey de Polonia esta cõ poco gusto en q̄l Reyno.

ccc Cap.

Cap. VI. Que el armada Turquesca parecio sobre la Goleta, y Tunez, y lo que hizo.

El armada Turquesca figuêdo su nauegacion la buelta de Airica à los 13. de Julio deste año, dos horas antes q̄ anoche cielle las descubrieró los de la Goleta, y se pusieron en arma, y el armada dio fondo a su vista hàzia la parte de Cartago, y en el mesmo punto los Turcos entêderó en sacar artilleria y municiones, y leuâtar trincheas, y acercarse cò ellos a la Goleta, y cò quatro mil soldados de la gête del armada q̄ se embio a los Capitanes q̄ estauâ sobre Tunez y el fuerte, maddò Sinâ Baxâ q̄ apretasê el fuerte, y le batiesê cò ocho cañones, y otras pieças. Hallauase el fuerte en esta faz on muy imperfecto, y no cò la defenfa necessaria, porq̄ estauâ hechos los parapetos, y muchas cortinas no estauâ fuera de escala, ni los fosos acabados de abrir en muchas partes, y en otras cò poca hondura, y apenas comêçada la entrada cubierta. Y aunq̄ segun el poco tiêpo q̄ auia q̄ se trabajaua en esta obra, era mucho lo q̄ se auia hecho, tampoco se pudiera hazer mas, por la grâ falta que auia de materiales y de gastadores, pero esto supian biê los soldados, porq̄ de muy buena gana trabajauan en la obra dos y tres horas cada dia, aû que estauan mal pagados, porque no se les auia dado mas de vn loco rro de treynta reales, y otro de quinze, y las raciones que se les dauan, eran harto escasas, y de mala calidad: por lo qual enfermauan, y morian muchos.

Aydar Baxâ, q̄ era cabeça del exercito que apretaua el fuerte, y estaua alojado en los dos Burgos de Tunez, començò a los 17. de Julio a batir la ciudad, la qual sustentauan los Christianos, por gozar de algunas comodidades, especialmente del agua fresca. Rebatieron a los Turcos en vn af-

falto que dieron por vna parte del burgo, pero viendo que no lo podian defender, se retiraron al fuerte con muy buena orden, sin perder ningun soldado. Visto que los Christianos desampararon la ciudad, los Moros ayudaron a los Turcos, y tambien se retiraron al fuerte los soldados q̄ guardaua la torre del vna milla de Tunez, donde estaua vn pozo, del qual se lleuaua el agua al fuerte, y se retiró el Infante Muley Hamet con los Moros sus amigos, y dio dineros a los mas principales Alarabes sus dependientes, para que le acudiesen en lo necesario, pero no fue de prouecho, porque todos siruieron a los Turcos. Yuan en este tiempo los del exercito que estaua sobre la Goleta, acercando se con las trincheas de madera de oliuos, y de faxina, que costauan de la campaña, y con el ayuda de los muchos camelios que tenian, la lleuauan facilmente, y por la mucha altura con que hazian la trinchea, que sobrepujaua a la muralla de la Goleta, el artilleria no se la impedia, ni hazia daño. A los 21. con otro campo que pusieron por la parte de Arac leuataron otras trincheas, con fin de apretar por dos partes a la Goleta. Dô Pedro Puertocarrero Capitan general de la Goleta, hallandose salto de personas de experiêcia, así para consejo, como para otras cosas, embio à pedir a Gabrio Cerbellon algun ayuda, y le embio al Capitan Ocio de Auendaño, dos Alferезes Españoles, y algunos oficiales de carpinteria, y vn ingeniero militar, y otro de fuegos artificiales, y ordenò a don Iuan Zanoguera, Capitan de vn fuerte que se auia hecho en vna torrezilla que auia en medio del Estiño q̄ con las barquillas q̄ tenia, fuesse a dar socorro a la Goleta, y procurasse de impedir a los enemigos q̄ por aq̄lla parte no fabricasen algunas maquinas para ofendelle.

Despues

El armada Turquesca sobre la Goleta.

Estado del fuerte de Tunez.

Sitio de la Goleta.

Gabrio Cerbellon embia gente a la Goleta.

Aydar Baxâ a 17. de Julio començò a batir a Tunez.

Los Turcos
baten la Go-
leta.

Después de la retirada q̄ los Christianos hizierō d̄ Sunez, se entendió en el fuerte en prevenir los reparos necesarios, porq̄ luego le sitiaron los Turcos por dos partes, y batía a furia, echado detrás muchas valas, matado gente, por estar baxas las murallas, y có sus trincheras se yuá acercando. Los Christianos hizierō algunas salidas, dando a los enemigos, tomádoslos a vezes descuydados, y otras có acuerdo, y lostomaron las trincheras, matado cada vez mas de 500. Turcos y Moros, haziendo loz retirar hasta su artilleria, q̄ aun no estaua muy cerca por lo qual acordaron los Turcos de sitiar se en vn cuerpo, para poder mejor ofender a los Christianos. Ya en este tiempo, q̄ era los 22. de Julio, se auia acercado el exercito q̄ apretaua la Goleta, táto có las trincheras, que a 400. pasos plató su artilleria có mucha comodidad, y acercádo mas sus trincheras, la juguá d̄ dia y d̄ noche, batido sin parar. Los de la Goleta no se puede dezir q̄ hazía lo q̄ podian, porq̄ viédo los Turcos lo poco que dellos eran ofendidos, coméçaró a cegar los fosos có madera de olivos, faxina, y arena, y batió crudamente el baluarte de San Pedro. Don Pedro Puertocarrero viédo se muy apretado, embio muchas vezes a pedir socorro a Gabrio Cerbellón, pero respondiolo, q̄ no podia darle gente, porq̄ no se hallaua menos apretado q̄ el, en plaza imperfecta, y falta de muchas cosas, especialmente q̄ teniendo el enemigo como tenia en vn mesmo tiempo cercadas aquellas plazas, si entendiéssse que se embiaua gente del fuerte a la Goleta, reforçaria el cerco del fuerte, y le tomaria, y con todas las fuerças cargaria sobre la Goleta, y que pues era tá fuerte, hiziesse lo que pudiesse para defenderse, pero que con todo esso si se pusiesse en grã necesidad, harialo que pudiesse por socorrerle: mas hallandose congoxado don Pedro Puertocarrero, por estar ya cegado el fos-

fo, y el baluarte de S. Pedro muy batido, y con muchos partillos, boluio a pedir socorro.

Gabrio Cerbellón aunq̄ conoçia que si tuuiera doblada gente en el fuerte, la auia menester para defendelle, determinò de embiar a la Goleta dos compañías de infanteria Española, y dos de Italiana, que era 700. infantes, alénde de muchos gentiles hombres y caualeros Italianos, y Españoles, que voluntariaméte quisierō yr en este socorro, y entre ellos fue dō Pedro de Bobadilla hijo de dō Pedro de Bobadilla y Cabrera Còde de Chinchó. Hallouase en Begeuè, ciudad del Estado de Milã, dō Iuã de Austria en este tiempo y auisado deste sitio, se fue a embarcar a Genoua, donde tuuo auiso de don Pedro Puertocarrero d̄ el trabajoso estado en q̄ se hallaua y llegado do Iuã a Napoles, hallò q̄ el Marq̄s de Sitacruz auia embiado a dō Alfonso de Bazã su hermano con 40. galeras a Mecina, para q̄ estãdo mas cerca del enemigo, pudiesse hazer lo q̄ la ocasiõ en este ñalíe q̄ conuenia, entre tanto q̄ dō Iuan llegaua. El qual a los 24. de Agosto con pocas galeras se fue a buelta de Mecina có proposito de juntar todas las fuerças del Rey Catolico, y de los amigos y confederados, y tratar de buscar el enemigo, ò socorrer por alguna via a los cercados, y en el camino tuuo vna muy rigurosa tormenta, q̄ le quebrató las galeras, y fue necesario detenerse en diez y ocho dias, desde donde se fue a Palermo, y allí mandò q̄ acudiesse todas las galeras, y pensando en lo que conuenia para el socorro de la Goleta, mandò yr dos galeras de Sicilia sin popas, ni remadas, por que no fuesse descubiertas, en las quales yua artilleros, y las demas cosas, de que en la Goleta se entendia que podia auer falta, y por las grandes tormentas boluieron a Sicilia, auendo

Don Iuã de
Austria va a
Sicilia.

Don Pedro
Puertocarre-
ro pide soco-
rro.

Respuesta d̄
Gabrio Cer-
bellón a don
Pedro Puertocarrero.

Gil de Andradava a re-
conocer el
armada.

citado a punto de perderse, al Comen-
dador Gil de Andrada embio có qua-
tro galeras, para que reconociese el
armada Turquesca, y viesse dónde auia
dado fondo, y que si viesse ocasion, en-
trasse en la Goleta, o echasse el socorro
de gente que lleuaua en otra parte q̄
le pareciesse mas comoda, de manera
que no se perdiesse: pero tambien tu-
uo los tiempos tan contrarios, que le
conuino correr la buelta de Cerdeña,
y como en diez y ocho dias no se supo
del, siempre se creyò que auia dado en
manos de Turcos, y don Iuan estaua
muy confuso, porque auia muchos
dias que ni de la Goleta, ni del fuerte
recibia cartas, ni sabia lo que el arma-
da enemiga hazia. Por lo qual refor-
çò las mas galeras que pudo, y en ellas
con mucha infanteria Española se fue
a Trapaná, como lugar mas cercano,
para hazer lo que conuiniessse, y le so-
breuino vn temporal tan fuerte, que
durò quatro dias, sin que menos en es-
te tiempo tuuiesse nueva ninguna de
los cercados, aunque se tuuo auiso por
via de Tabarca, y Cerdeña, que la Go-
leta era perdida, por relacion de Mo-
ros que trayan despojos que en ella
se auian tomado: y aunque don Iuan
no dio credito a esta nueva, menos el
tiempo dio lugar para embiar a salir
de esta duda, porque siempre combatia
furiosamente con el.

Auiso que la
Goleta es
perdida.

Auia parecido al Cardenal de Grã
uela, que gouernaua en este tiempo el
reyno de Napoles, y al Duq̄ de Sessa, q̄
era Lugarteniète de dō Iuã, q̄ se halla-
ua en Napoles, atento el aprieto en q̄
auia auisado dō Pedro Puertocarrero
q̄ se hallaua, y q̄ no se le podia embiar
socorro conueniète có la breuedad q̄
se requeria, q̄ Gabrio Cerbelló en vna
barcada por el Estaño se passasse có to-
da la gēte de noche a la Goleta, y des-
amparasse el fuerte, y echasse el artille-
ria en el Estaño: y que sino pudiesse yr
toda la gente en vna noche, se hiziesse

Orden para q̄
se juntè las
fuerças de la
Goleta, y del
fuerte.

fe en dos, porque vnidas todas las
fuerças, se resistiria mejor al enemigo,
y lo que mas importaua guardar, era
la Goleta, y este consejo auia ydo de
España remitido al juyzio de los mini-
stros que el Rey Catolico tenia en Ita-
lia: pero esta orden q̄ dieron el Carde-
nal, y el Duque de Sessa, reuocò don
Iuan, porque tenia mas esperança de la
conseruacion del fuerte, que de la Go-
leta, y algunos presumieron, q̄ por ser
obra suya, mas que por otra razon, se
mouio a dar tal orden, que fue la cau-
sa de aquella perdida. Y endo pues el
exercito q̄ estaua sobre el fuerte, apre-
tandole, a los diez de Agosto llegò Ra-
madan Baxà de Argel de nacion Sar-
do, con otros seys mil hombres de gue-
rra con cantidad de Alarabes. Y con
esta ayuda ensancharon mas sus trin-
cheas, y acercarò el artilleria, y batiã
el baluarte Doria, y leuataron vna
gran montaña, y trauiessa, de manera
que no podian ser ofendidos del ba-
luarte san Iuan, y sacaron vn poço pa-
ra assegurarle de las minas de los de dē-
tro. Visto por el exercito q̄ estaua so-
bre la Goleta, el socorro q̄ se auia me-
tido, y que los Christianos eran seño-
res del Estaño, metieron en el muchos
esquifes de la galera, sobre los quales
leuataron vna trinchera de arboles
y tierra, para yr cubiertos a la boca del
Canal, y cerrarle de manera, que por
alli no se pudiesse de noche entrar, ni
salir en el Estaño: pero antes que esto
se hiziesse, se salio don Iuan Zano-
guera con las fragatas, barcones, y
barcas chatas, y se fue al fuerte. A los
17. del mesmo embio don Pedro Puer-
tocarrero dos hombres a nado por el
Estaño có cartas del Cardenal de Grã
uela, y del Duque de Sessa, donde orde-
naua a Gabrio Cerbelló, que no sola-
mente socorriessse la Goleta, pero que
si necessario fuesse para ello, desampa-
rassse el fuerte, y có esta ocasion pidio
dō Pedro nuevo socorro, significando

Don Iuã rre-
ne mas espe-
rança de la
conseruaciõ
del fuerte, q̄
de la Goleta

Los Turcos.
se quiere ha-
ber señores
del Estaño.

quan

quan perdida de animo estaua la gente, y que sin ello era imposible poder se defender.

Cap. VII. Que continua el sitio de la Goleta, y del fuerte de Tunez, y como se perdieron.

Visto por Gabrio Cerbelló lo que se le escriuia de Napoles, y la instancia q̄ le hazia por socorro dō Pedro Puertocarrero, y q̄ ya andauā las cosas de manera, q̄ cōuenia dar satisfacciō general, jūtō a cōsejo en casa del Castellano Andres d̄ Salazar a los principales Capitanes del fuerte, por hallar se el Castellano herido y vistas las cartas del Cardenal de Grāuela, y del Duque de Sessa: y por q̄ dō Iuā Zanoguera dixo, q̄ en vna barcada no podian yr mas de 400. soldados, aunq̄ huuo pareceres q̄ se executasse lo q̄ ordenauā el Cardenal y el Duque, a los mas parecio q̄ no se desamporasse el fuerte, sino q̄ se embiasse socorro a la Goleta, q̄ fue de 700. soldados Españoles, y a dō Pedro Puertocarrero escriuio Gabrio, q̄ procurasse de remediar se con aquel socorro, pues no tenia otra bateria peligrosa, sino el baluarte de san Pedro, y q̄ auiedo mayor necesidad, yria el con toda la gente a socorrerle, aunq̄ la entrada en el Estañō era muy peligrosa, por estar puestos los enemigos a la boca de canal, y el desembarcadero era vna milla de la Goleta, hasta donde auia de yr los soldados el agua hasta la cinta, y esto no se le embio a dezir en carta, por el peligro que auia de tomalle el enemigo. Llegò el socorro a saluamento, y de la mesma manera pudiera llegar quanta gente auia en el fuerte. Hechas pues las baterias en la Goleta, y los portillos que se hā dicho, los Turcos a los 20. de Ago-

A la mayor parte de los Capitanes del fuerte parece que no se del ampare.

Entra socorro en la Goleta.

sto dieron vn assalto, y por el valor de los defensores fueron rebatidos cō muerte de muchos, y no sin daño de los de dentro. Don Pedro auisò luego a Gabrio de lo que passaua, pidiendo mas socorro, y diziendo que sino se le embiaua, se tenia por perdido: y Gabrio con acuerdo del Consejo embio quatrocientos y cinquenta soldados Españoles, e Italianos con seys Capitanes, y otros muchos caualleros, y Domingo a 22. de Agosto entraron bien, y a los 23. boluieron los Turcos a batir con grandissima furia, y dièdos assaltos generales, y no los pudiendo sufrir los defensores, entraron haciendo gran mortandad en todos los que hallaron heridos. Tomarò viuò a don Pedro Puertocarrero, aunque murió dentro de pocos dias, caminando el armada la buelta de Constantinopla, y fueron presos otros muchos, y la queda la fuerça.

La Goleta entrada por los Turcos.

Tomada la Goleta, leuantò el exercito Synan Baxà, que era General, cō mucha breuedad, y se fue con el sobre el fuerte, donde no se entendio la perdida, hasta que vieron llegar el exercito, con que començò a desmayar la gente, y Gabrio a citar con mas cuidado, y remediar que no se passasse gente suya a los Turcos, como lo auian començado à hazer, porque no auia de todas naciones mas de mil y quatrocientos soldados, y los que faltauā, citauan muertos dellos, y dellos heridos, y otros se auia huydo, y los demas fueron en los socorros, que se embiaron a la Goleta. A los 25. acabò de llegar el exercito, y plantaron otros quatro cañones gruesos, y hizieron tres baterias, reforçado las trincheas, y las acercaron a los fossos, batiendo la cortina del baluarte Cerbellon, y minaron hazia el baluarte Dorra, y la cortina del baluarte san Iuan: y auiedo lleuado estas minas muy adelante, atrauessaron por el fesso

Los Turcos van sobre el fuerte de Tunez.

vna trinchera para defenderse del artilleria de los valuartes, con que eran señores, q̄ ya no se podia allomar ninguno de los defensores por falta de los parapetos que no estauan hechos; y desta manera sin dar assalto, mataró quatrocientos soldados de los q̄ guardauan, y desde fuera descubrian, y assi uan procurando de ganar esta plaza sin assalto con solas las trincheras, artilleria, arcabuzeria, y minas, con que le apretauan en tanto grado, que no auia en el lugar seguro: y con todo esto los defensores estauã muy en si, trabajando de noche lo que de dia no se podia hazer, siendo cosa notable, que tan gran fuerte se pudiesse defender el tiempo, que se mantuuo con tan poca gente de tan grande exercito, y estando tan imperfecto, como se ha dicho. De la perdida de la Goleta se dio auiso luego a Sicilia, mas por los tiempos contrarios no pudo llegar tã presto como conuiniera el auiso. A los 6. de Setiembre pareciendo a los Turcos que tenian llanas las baterias, dieron vn assalto general con mucha furia, y pusieron fuego a la mina del baluarte Cerbellon, y aunque volaró los soldados que estanan en el, tambiẽ murieron muchos Turcos que estauan a la boca desta mina para entrar en el assalto, y por esto no dieron fuego a las otras minas de los baluartes Doria, y san Iuã, y aunque se continuó el assalto, arrimando infinito numero de escalas, fueron echados con gran daño y mortandad, auiendo durado el pelear seys horas. Y auiendo descansado vn rato, pelearon de nuevo, porque dexaron las escalas, donde las auian puesto, y dieron fuego a otra mina, y duró este segundo assalto cinco horas, del qual salieron los Turcos tan maltratados, como del primero: y aunque en cada vno destes assaltos faltauan ciento y cincuenta soldados de los de dentro, estauan con buen ani-

Los Turcos procuran de ganar el fuerte sin dar al salto.

Los Turcos dá assalto general al fuerte.

mo, y sin ningun temor de los enemigos.

Dieron a los 12. otro assalto cõ mayor furia, acometiendo por partes q̄ hasta entonces no auian emprendido, y duró mas tiempo que los otros, y fue tan ruidido, que murieron muchos de ambas partes, de manera que en el fuerte no quedauan ya mas de seyscientos hombres, los quales estauan en los puestos de mayor necesidad, quedauo desamparado todo lo demas del fuerte, con impossibilidad de defenderse. Con todo esto se retiraron los Turcos, y otro dia boluieron a dar otro assalto, q̄ duró mas de seys horas, y apretaron tanto, que siendo poco ayudados los defensores de los reparos de las murallas, ni de otras defensas, que en semejantes casos suelen ayudar, no pudieron resistir los pocos a los muchos, y assi fueron entrados. Fue preso Gabrio, al qual hallaron con solo vn page, y Synan Baxã le trató cõ mucha descortesia y arrogancia, diziendo, que porque auia sido tã pertinaz, que huuiesse querido defenderse de tan grandes fuerzas, y cõ mucha ignominia le lleuó a pie delante de su cauallo desde Tunez, hasta la marina de la Goleta. Todos los demas fueron muertos, y presos con gran espanto de los Turcos, de que tan pocos huuiesse podido resistir tanto. Don Iuan con las galeras que auia hecho reforçar, para que con ellas lleuasse el Principe Iuan Andrea el socorro, estuuo en el puerto; padeciendo mayores tormentas, que si se hallara en el golfo, y Gil de Andrada boluio sin auer podido hazer efecto ninguno. Y estando para partir las galeras al socorro, a la primera guarda llegó dõ Iuan Zanoquera en vna naue Francesa con cincuenta Christianos, y truxo la nueva de la perdida del fuerte, y de la Goleta, y dixó como auia passado, y refirio, que hallandose en el fuerte del Estiã, si-

Segundo assalto del fuerte.

Ter cero assalto del Turco.

El fuerte entrado.

Los Turcos se marauillã como tan pocos pudieron resistir a tantos.

do

do todo perdido, le ofrecieron libertad para todos los que estauan con el, si se rindia, por no detenerse el armados dias en combaſtille: y q̄ viendo que no podía resistir, acetò el partido, y q̄ despues no le quisierò guardar la palabra, sino para la libertad decincuenta soldados: y porque se quexaua dello, Syuan Baxà le madò mostrar la cabeza de Pagan Doria, amenazando q̄ haria lo mesmo del, si mas replicaua.

Mandò el Baxà tomar la muestra al exercito para saber la gente que le faltaua, y hallò q̄ anian muerto treynta y tres mil hòbres Turcos, y Moros, y entre ellos muchos Capitanes y personas principales. Dexò en Tunez quatro mil Turcos, y embarcada el artilleria, y pertrechos de guerra, se fue a Portofarin, donde hizo pagar toda la gente, y despalmadas las galeras, a los 27. de Setiembre, se hizo a la vela para Constantinopla, adonde antes auia despachado vna fragata cò el auiso del fin que auia tenido su conquista. Llegò el armada a Constantinopla, y entrò en el puerto con las vanderas ganadas, y con los cautiuos atados, cò carriendo infinito pueblo a mirar aquel triunfo, disparandose el artilleria de las galeras con gran estruendo de trompetas, y otros instrumentos militares, y respondiendole de la ciudad de la misma manera. El credito que ganò Syuan Baxà por esta victoria, especialmente con Selin, fue muy grande, de que tomò gran soberuia, y así afirmaua, que con la misma buena fortuna le sucederian quantas conquistas emprendiessse contra Christianos. Ordenose luego, que se pusiesse en ordè, y apercibiesse el armada para el año siguiente, y se embio vn Chaus a Ragusa, pidiendo a la Señoria sus naues, ofreciendole de pagar el justo sueldo, y se embargaron algunas Venecianas, q̄ se hallaron en Levante, para lleuar carga. Los Ragozefes no pudiendo escu-

sarse de obedecer, so pena de su manifiesta perdicion, embiaron al Papa a dar cuenta dello, para que su Santidad conociesse, que concurrían violentados, y con mucha pena del daño que se aparejaua contra la Christianidad.

Cap. VIII. De la muerte de Carlos IX. Rey de Francia, y q̄ Henrique de Valois su hermano dexò el Reyno de Polonia, y se boluio à Francia.

HAllandose en Polonia Henrique de Valois recibido, y coronado, è importunado de los Polacos para hazer guerra al Moscouita en lo mas fuerte del Inuierno sin posibilidad para ello, ni para cumplir lo mucho q̄ por su parte se les auia ofrecido, q̄ era tanto (como el mesmo dezia) que dos Reynos de Polonia no bastauan, viuiendo cò desgusto destas cosas, y por los vsos y costumbres de aquella nacion, y de la tierra tan contrarios a los con que el se auia criado: por lo qual poco se le daua de los cuydados del bien publico, sino de aquello cò que mejor podia passar el descontento cò que se hallaua, le llegò la nueva que su hermano Carlos IX. Rey de Francia era muerto en la flor de sus años sin hijos, y sin dexar sossegadas las sediciones del Reyno por su poca edad incapaz de tan gran peso. Tuuo Henrique este auiso de su madre Catalina de Medices a 23. dias de Junio deste año, y q̄ su hermano le auia declarado por successor de la corona, persuadiendole, que con la mayor breuedad que pudiesse se boluiesse a Francia, pues le importaua mas su corona hereditaria, q̄ la de Polonia, especialmente hallando se el Reyno tan alterado, que tenia mucha necesidad de su presencia. Comunicò

Murió en esta conquista treynta y tres mil Turcos.

Soberuia de Syuan Baxà por la victoria de la Goleta, y del fuerte.

Los Polacos importunan al Rey q̄ haga guerra a los Moscouitas.

Henriq̄ Rey de Polonia recibe el auiso de la muerte del Rey de Francia su hermano.

municò este negocio con los del Consejo general de Polonia, que se llama Senado, que a la sazón se hallaron en la Corte, que residia en la ciudad de Cracouia, proponiendo su buelta en Francia, y pidiendo consejo sobre la forma que en ello se auia de tener: y porque se le respondió que no se podia determinar sin parecer de todo el Senado, y de vna dieta, se hizo luego la conjuración. Pero considerando el Rey con su acostumbrada impaciencia, que esto yua con gran dilación, de terminó de yrse secretamente, mas por que no lo podia executar sin algun artificio, có que se pudiesse disimular, porque si los Polacos lo entendieran, se lo estoruaran, dixo en el Consejo, q̄ desseaua que se diese priessa a la congregación de la dieta, por la necesidad que auia en Francia de su presencia, y ordenò a los criados mas fieles que de Francia auia lleuado, que para la noche siguiente se le aparejassen cauallos, y disfrazado, se salio por vna puerta falsa, sin q̄ muchos que le vieron, imaginassen que era el Rey. Dexò escritas muchas cartas a los mas principales señores y Perlados del Reyno, y vna al Senado, desculpandose por su partida tan repentina, diziendo, que las necesidades de Francia tan urgentes le obligauan a ello, y a yr con disimulación y secreto por medio de Alemania, por ser los Alemanes tan mal inclinados a los Catolicos, ordenando que se embiassen personas a Francia, con quien se tratasse lo que conuiniesse para el bien del Reyno.

Fue muy grande el rumor y alboroto que huuo en la Corte, entendida la ausencia del Rey, y por el temor de ser detenido, no parò hasta verse fuera del Reyno de Polonia. Quando se ponía a cauallo, fue conocido del coche-ro mayor, que era Italiano, y lo dixo al Conde de Tencino Camarero mayor, y otro dia certificados, que el Rey

eraydo, le siguieron con gran diligencia este Conde, y otros grandes señores, para suplicalle no los dexasse: los quales le alcanzaron en las tierras del Imperio, donde parò la priessa del camino, y desde allí se fue tan despacio, que tardò mucho en llegar a Francia. Y viendo los Polacos, que las suplicaciones de que boluiesse a Polonia, no eran de fruto, se tornaron, y se acordò de conuocar vna dieta para tratar deste negocio para los 24. de Agosto en la ciudad de Cracouia. El Rey, lleuando el camino de Viena, lo auiso al Emperador, q̄ embio a recibille a los Archiduques sus hijos, y el mesmo Emperador salio tambien fuera de la ciudad, y los dias que se detuuò descansando en Viena, fue muy seruido, y regalado, y allí se resoluió de yr por Venecia: y entendido por la Republica, proueyeron en todas las ciudades y tierras de su dominio, para que fuesse recibido con la mayor grandeza que pudiesen: y siendo muy seruido por el Estado del Archiduque Carlos, que se vio con el en Pruc, en Croacia, adonde le regalò mucho, llegó a Venecia, y le fueron a visitar el Duque de Ferrara, y los Duques de Saboya, y Mantua, y otros Principes Italianos q̄ no pudieron yr en persona, embiarò sus Embaxadores. Mientras que estuuò en Venecia, se le hizieron todas las honras que se pueden pensar, y le entrecuuieron con las mayores fiestas y passa tiempos posibles, y tratando con los de su Còsejo del viage que auia de hazer a Francia, y proponiendose el camino de tierra de Esquizaros, que los mas aconsejauan, aunque temian que aquella nación podia hazer detención de la persona del Rey, hasta que pagasse infinita cantidad de dinero, que la corona de Francia deuia a los Esquizaros, así del sueldo del tiempo que auian seruido en las guerras passadas, como de las pensiones ordinarias que deuia

El Rey Henrique se determina de yrse de Polonia secretamente.

El Rey denuche huye, y dexa escrita vna carta.

En la Corte de Polonia huuo gran rumor por el ausencia del Rey.

El Rey que se yr a Francia por tierra de Esquizaros, y despues de haber por el deudado Milia.

deuia

El Rey de Francia de- termina de pasar por el Estado de Milan.

deuia de pagar por las capitulaciones de la confederacion que con los Cantones tenia la Corona: como en aquel punto llegò dõ Pedro de Sotomayor, a quiẽ el Marques de Ayamonte, que gouernaua el Estado de Milan, embio para q̃ visitasse al Rey, y de parte del de España le ofreciẽse el passo por el Estado de Milan, y todo el seruicio y acogimiento que en el se le pudiesse hazer, alio de la duda en que se hallaua, y acordò de acetar la cortesia que el Marques de Ayamonte le ofrecia, cõ que saluò el peligro de los Esquizaros, y el mal camino que por aquella tierra auia de lleuar. De Venecia fue a Ferrara, adonde llegò a visitalle el Duque de Urbino, y de alli passò a Mantua, y estos Duques le siruieron, y regalaron lo posible. De Mantua embarcado en el rio Mtnuo, entrò en el Pò, y acompañandole siempre el Duque de Saboya, seguia su camino. El Marques de Ayamonte le aguardaua en los confines del Estado de Milã, y le fue regalando, y siruendo, hasta que entrò en el Estado del Duque de Saboya.

Sentimiento de los Polacos, por auerlos dexado el Rey.

Congregose la dieta de los Polacos a los 24 de Agosto, como se auia determinado, y aunque se hizo mucho sentimiento, porque de aquella manera el Rey los hauiẽse desamparado, mostrãdo con tal fuga tenellos por enemigos, y hazer dellos poco caso, y se propuso que sin mas dilaciõ se hiziesse nueva eleccion de Rey, encareciendole la engratitud de no auer reconocido el seruicio que le hizieron en eligille, anteponiendole à otros Principes mas cercanos de Polonia: al cabo no teniendo se por de menos estimacion que los Franceses se acordò, que primero se le embiassen Embaxadores, q̃ le suplicassen boluiesse al Reyno, y le protestassen la eleccion de otro Rey, quando no lo quisiẽse hazer. Llegò vn Embaxador Polaco con esta demã

Protestaciõ de los Polacos al Rey Henrique.

da, a tiẽpo que el Rey en Ferrara yua a ver vna junta: y auiedole dado la carta del Senado, le dixo, que los Polacos a su Magestad tenian por Rey, a quiẽ auian de muy buena gana entregado sus vidas y su libertad, y a quien en toda buena y aduersa fortuna cõ mucha constancia querian seruir, y obedecer conforme a la ley del juramento que le auian hecho, en calo que para los 22. de Mayo del año siguiente boluiesse al Reyno, donde era muy necessario para gouernellos, mantenellos en justicia, y defendellos de sus enemigos, y para cumplillos quanto en las condiciones y articulos de su elecciõ se contenia con su juramento confirmados: porque no haziendolo por el mucho amor que tenia a Frãcia, o por impedimẽto de muchos negocios, los Perlaços, Palatiños, Castellanos, y todo el Reyno junto le protestauan, q̃ no pudiendo viuir sin Rey, por el biẽ publico, con buena gracia de su Magestad, y honra de todos renunciarian al juramento que le tenian hecho, y llamarian la dieta para la eleccion de otro, constreñidos de pura necesidad; sin que ninguna causa, ni razõ les apartasse deste proposito. Respondio el Rey, que las vrgentes necesidades de Francis le auian constreñido a lo que auia hecho, por no tener otro remedio sino su presencia; y que por esto yua con tanta priessa, que vn solo dia no pensaua detenerse mas en Italia: y que conociendo tanto la obligacion que tenia a tan gran Reyno, era su intencion de boluer con la mayor breuedad posible, rogando al Senado se entretuuiessse hasta entonces lo mejor que pudiesse, no deuiendose nadie persuadir, que el quisiessse renunciar Reyno tan noble, y a quien tenia tanto amor, ni permitir ser priuado del: y en esta conformidad escriuió al Senado; y a otros señores Polacos, y en Turin boluio a hazer lo mesmo, y escriuió à los

Respuesta al Rey a los Polacos.

los mas principales señores de Francia, a sí Catolicos, como hereges, y a las ciudades, dandoles cuenta de su llegada cō palabras muy humildes y amorosas. A lo qual dixeron los que sentian bien del remedio del Reyno, que fuera mejor que desde el Estado de Saboya diera orden en juntar fuerças para entrar armado en Francia, y reprimir las insolencias de los hereges, y ganarian opinion y autoridad en el principio de su gouerno, para quebrantar la insolencia de sus rebeldes, que estava tan adelante, que no tenia mejor cura que esta. Fue de Turin a la ciudad de Auñon, donde se detuvo muchos dias, oyendo las platicas de la paz que con los Hugonotes se proponian.

Cap. IX. Del descontento que auia en Francia, por el poco cuydado que se tenia en la persecucion de los hereges, y del temor que tenían Venecianos, que el Turco rompiese la guerra con ellos.

Partes del Rey Carlos IX. de Francia.

ERa el Rey Carlos IX. muy afable, gentil, y cortes: gustaua de jugar con todos a la pelota, como fuesen diestros en ello: luchaua con pastores, danzaua con las labradoras, por mostrar fuerça y ligereza: era con todos domestico, y siempre guardaua su decoro. Traya por empresa dos columnas juntas con vna letra que dezia, Piedad, y justicia, la qual por su poca edad no tuuo lugar de executar conforme a su sentido, y porque con las guerras nunca pudieron tener lugar las leyes en Francia por falta de bondad, que si la huiera, las leyes no fueran necessarias. Quedo esta hermosa mo-

narquia Real con la muerte de Carlos IX. muy desalfolegada, y los trabajos que en ella se padecian, juzgauā los buenos Catolicos, que procedian de los tratos con Turcos y hereges, y por las armadas de estos traydas contra la Christiandad. Los Politicos deziā, q̄ era por la flaqueza de los sugetos q̄ gouernauā por falta de fuerças, y de juyzio, por culpa de los tutores, y por la mucha licencia que tenia el pueblo, y por la mucha gente ociosa y perdida que andaua en el reyno: pero la verdad es, que fue la principal ocasion las nuevas sectas, que fueron causa q̄ los Franceses perdiessen el antigua deuocion a sus Reyes, y ellos el poder q̄ tenían: y de aqui procedio darse los cargos a personas poco idoneas, que se corrompiesse la justicia, que se echassen muchos tributos, y se hiziesse excelsiuos gastos. Y de la diuision entre los grandes, enemistades del pueblo, negligencia en el gouerno, menor precio del Rey, temeridad de tantos en oprimille. Muchos hombres sabios dixeron, que no era necessaria Astrologia, para pronosticar la destruccion del reyno, especialmente viendo los hijos de la Reyna Madre sin sucession, y con todo esto mientras en Francia se cōseruaron las antiguas cōstituciones, se cōseruò el Reyno en quietud, pero en siendo venales las dignidades, y la grandeza, no pudo estar en sosiego, porque la ley natural enseña, que el menor ha de obedecer al mayor por virtud, ò por edad.

La Reyna Madre, muerto el Rey Carlos IX. y dado el auiso a su hijo el Rey de Polonia, como queda dicho, aunque vsaua de mucha benignidad con los soldados, y con todo genero de gente, y por cōseruar el reyno a su hijo, no perdonaua a trabajos de caminos y gastos, y a otros cuydados: no aprobechaua, porque los Hugonotes siendo su cabeza el de Condè, desde la Roche-

La muerte de Carlos IX. causa de los sosiegos en Francia.

Como los Franceses perdieron el amor antiguo que tenían a sus Reyes.

Cuydado de lo Reyna Madre en mantener a todos en amor y auiccion al Rey.

Rochela, Sanferra, Nimes, y Montaluan hazian en los Catolicos grandes daños, de donde mirando cada vno a su particular conseruacion, nacio la confederacion que hizo el Mariscal de Memoransi que estaua en Lengua doque con los Hugonotes, los quales con esta vnion adquirieron fuerças y reputacion. La Reyna Madre trabajaua en sossegar estos mouimientos, y embio algunas embaxadas al Principe de Condè, pero no eran de prouecho, porque respondia, que el auer tomado las armas, se hazia por seruicio del Rey. y para cótra sus enemigos, y entretanto la Reyna no ponía otro remedio, sino entendia en sobrelleuar los enemigos, y entretener los amigos, y solicitar la breue llegada del Rey, el qual con mucha blandura y palabras amorosas honraua, y recibia los Hugonotes que le yuan a recibir, pensando por este camino traellos a su desseo, que era de no mouer armas por entonces, diziendo, que no se hallaua con bastantes fuerças para hazellos guerra: pero el buen acogimiento que se hazia a los caudillos Hugonotes, no era el remedio q̄ auía menester sus inselencias: cayò vn general descontento en los Catolicos, que con la llegada del Rey esperaua, q̄ sus cosas auian de tomar mejor camino, y de aqui nacieron muchas murmuraciones, que llegaron a las orejas del Rey. Lo qual era causa de solicitar mas con poca reputacion suya los conciertos de paz, que con los Hugonotes se auian comenzado a tratar, cosa q̄ daua mucha pena a los Catolicos, por que vian con la impiedad la ruyna de los pueblos, y quisieron que ya que no se auia hecho otras vezes, entonces con el hierro, y la diligencia se curara el mal.

La Reyna Madre embia embaxada al Principe de Condè para sossegarle.

Queixas del Reino de Francia con el Rey Henrique.

Mientras estas cosas passauan en Francia, en Italia casi poco despues q̄ Henriq̄ III. passò por esta prouincia,

murio Guidobaldo Duque de Urbino, a quien sucedio su hijo Francisco Maria, el qual en el principio de su gouerno quitò todos los tributos que desde su aguelo se auian cargado en el Estado: pei donò a todos los ciudadanos de Urbino, que estauan foragidos, y desterrados por las passadas reuoluciones, y les boluio las haciendas confiscadas, y con estos, y otros semejantes beneficios començò a gouernar su Estado, ganando la voluntad de sus vassallos, que son las armas, y defensas mas fuerte, que los Principes pueden tener para su conseruacion.

En la ciudad de Bresa, que es del dominio Veneciano, rica, y de gran trato, nacieron bandos por causas ligeras, que despues causarò alguna sospecha a la Señoria, por q̄ eran cabeças hòbres poderosos, a los quales segun grã numero de gète holgazana, y dafiosa de nouedades, lo qual en soberuecia tâto a los hòbres ricos, q̄ les da a ocasion de pensar en cosas grãdes y como en esta ciudad por esta causa sucedian cada dia los frutos que tales compañías suelen dar, que son muertes y latrocinios, determinò la Señoria de poner con tiempo remedio en el negocio, y para ello nõbrò por Comissario con muy ampla facultad, para proueer como mejor le pareciere, a Iacobo Soranço. Llegado a Bresa, la primera cosa q̄ hizo, fue mãdar poner horcas en todas las plaças de la ciudad, y lugares mas publicos, y hizo echar bando, ordenado q̄ toda la gente forastera q̄ se halla ua en Bresa, sin exercitar officio, saliese luego, so pena de la vida. Obedecio se el bando con tanto cumplimiento, q̄ salieron aquel dia ocho mil hòbres de mala vida, con lo qual, y con desterrar algunos principales de la ciudad, quedò libre de vn gran peligro. Tãto pueden los remedios proueydos en tiempo, y executados por ministros fuertes y diligentes.

Los foragidos ponẽ en peligro a la ciudad de Bresa.

Diligencias para sossegar la ciudad de Bresa, y disminuir la multitud de gente de mala vida.

diligentes. Otro trabajo, dió también mucha pena a la Señoría, y fue q̄ celebrádo el Duque de aquella republica con gran fiesta, y có muchos cobidados el día de su asunción, se encendió fuego en sus aposentos del Palacio de S. Marcos, q̄ se quemò mucho dellos, donde auia pinturas de los mas excelétes hōbres del mundo: y esta desgracia del fuego no fue sola, porq̄ se pegò también despues en tiempo de feria en la plaza principal de Venecia, y en termino de dos horas se quemaron todas las tiendas con grādísimas riquezas, quedando pobres infinitos mercaderes, que en tan poco espacio de tiempo se auia visto ricos: y estas desgracias affligiá mucho al Senado, porq̄ dezian que teniá por larga experiencia, q̄ eran pronosticos de grādes trabajos, como siempre se ha visto en aquella ciudad.

Incendio en Venecia, y da gran cuydado en el Senado.

Cap. XIX. De lo que acontecio a Sinan Baxà en Corfù: q̄ Venecianos acabaren de concertar sus diferencias cō el Turco, y otro terremoto de Ferrara.

Por muchas diligéncias q̄ por parte del Emperador se auia hecho para q̄ el Turco cōfirmase la tregua q̄ có el tenia, no se cōseguia, por la costumbre ordinaria de los Turcos, a quié parece q̄ fundan mas su grandeza có tener a los otros Principes en temor. Y por esta causa para lo q̄ pudiesse suceder, el Emperador auia juntado dieta Imperial de los Principes de Alemania, para tratar có q̄ fuerças se auia de resistir al Turco, en caso q̄ se determinasse de querer la guerra. Ni tã poco los Venecianos se hallauan sin sospechas, viedo los aparejos, q̄ como atras queda dicho hazian los Turcos. Por lo qual mandaron leuantar doze mil

El Emperador esta con sospechas del Turco.

infantes, de que hizieron Governador a Esforça Palauizino, para que se pusiesse a la defensa de Candia, y otras islas, que la Señoría tiene en Leuante: y assi mesmo ordenò que el armada se pusiesse a punto, y nombrò por Capitan general della a Iacome Sorázo, para por todas partes proouer a la resistencia del comun enemigo. Y demas de que los grandes aparejos que Venecianos sabian que se hazian en Constantinopla para salir con poderosa armada el año siguiente, les daua mucho cuydado. Acrecentava sus sospechas el saber, que boluendo Sinan Baxà con el armada vitoriosa de la Goleta y fuerte de Tunez, yua muy desdeñado, porque llegando a Corfù, y repartiédo el armada en dos partes, la embio costeando los dos lados de la isla, con que puso a los Corfiotos gran temor, por no tener bastante presidio para defenderse, quando quisiera el Baxà emprender alguna nouedad, y salieron muchos Turcos a tierra, y como es costumbre de gente de guerra, especialmente entre Turcos, desmandandose algunos, robauan, y saqueauan lo que podian, y los de la isla por defender sus hazienas, tomaron las armas, vinieron con los Turcos a las manos, mataron muchos, y los forçaron a reprimir su insolencia, de que mostrò Sinan grande enojo: y aunque los Corfiotos procuraron de defender su justicia, y haziendole capaz della, aplacalle con algunos presentes, no aprouechò, ni los quiso aceptar, antes amenazando, siguió su camino. Estas amenazas, y las demas causas que auia entonces, despertaron mucho a la Señoría de Venecia, para determinarse de fortificar la ciudad de Corfù, que es la que da el nombre a toda la isla, y desde luego lo començaron a poner por obra. Està Corfù en el mar Mediterraneo,

Preuenciones de Venecianos cōtra el Turco.

Temores de la isla de Corfù.

Sinan Baxà muestra cōtendencia contra los de Corfù, y no quiere sus presentes

casi

Descripcion
de la isla de
Corfú.

casí frontero del río Naron, que fue llamada primero Corcira; y es oy el propiñaculo de Italia, contra las armas de los Barbaros, que vienen de Levante. Tuieron gran reputacion los Corfiotos, quando florecian los Griegos, porque eran poderosos en la mar, y mantenian ciento y veinte galeras armadas, y por las diferencias, y poca conformidad entre ellos, cayeró despues en manos de Pirro Rey de los Epirotas, y se valio mucho de su armada, quando passó en Italia contra Romanos, en fauor de Tarentinos: y en el año de 1383. cayo en poder de Venecianos esta isla, la qual es abundante de muchas cosas, especialmente de azeite y vino: produce grana para la tinta de los paños, y sedas, no abunda de trigo, ni ganados, por las continuas molestias de los Turcos, y así ay muchas casas desamparadas y caydas en el campo.

Los Venecianos importan por la reftitucion del territorio de Zara.

Tenia así mismo en mucha sospecha a los Venecianos, ver, que despues que hizieron la paz con el Turco, no se los restituia, conforme a los Capítulos della, el territorio de Zara en Dalmacia, porque alegauan los Turcos, que todo aquello, hasta donde sus cauillos auian hollado, y ellos auian cobrado con peligro de sus vidas, era visto auerle ganado en buena guerra, y deuelo justamente retener, como con sus dineros lo huieran comprado: pero fueron tantas sus importunaciones, y tantos los presentes que embiauan, q se les respondió, que embirian ministros platicos de aquel negocio, que viesse de arromodarse. Dio se alcabala comisión a Beratbeg Baxà de la Bosnia, q es parte de la antigua Nisia, que toma agora el nombre del río Bosna, que desagua en el río Saba, y es tierra la mayor parte montuosa. Y auen los juntado con los Comissarios Venecianos, despues de muchas disputas, declaro que toda la

campana y jurisdiccion de Zara tocaua al Imperio Otomano: y sacó mucho dinero de muchas heredades de particulares, que se vendieron: lo qual dio mucho que pensar a la Señoria, y cada dia mas se persuadia que era la intencion de los Turcos, querer de nuevo róper la paz: y entre las demas proouisiones, que para ella hazia, mandó que todos los vezinos de Venecia presen-tassen ante ministros, que para este efecto fueró nombrados, memoria fiel del valor de sus haziendas, para que cada vno pagasse la dezima parte, o lo que fuesse tassado, para los gastos de la guerra, si sucediese, porque por el rumor que auia en Levante de armas, y la voz que corria, que el Turco queria conquistar a Candia, la tenian por cierta, especialmente auiendo tenido auiso q se auian quitado las velas, y los timones a las naues Venecianas, que se hallaua en las tierras del Turco: pero como la Señoria conocia la costumbre Turquesca, y sabia que el Baxà de la Bosnia era de la mesma condicion que los demas, embio a Vincenzo deli Alexandri su secretario, con presentes, y con ellos y su buena maña el negocio tomó mejor camino, y la Señoria que dō con mayor esperanza de remedio para los Ciudadanos de Zara, que sin su territorio en ninguna manera podian vivir en la ciudad.

Venecianos. ellos muy temerosos que el Turco que reuoluer la paz cō ellos.

El secretario Vincenzo deli Alexandri va de parte de la Señoria a negociar con los Turcos.

Tienen en Venecia por muy constante, que quando les suceden algunos prodigios, es cierta la guerra, y la desgracia del incēdio, que queda dicho, les ponia mucho temor, juntamente con vna inundacion, que en la ciudad acaecio en este tiempo, porque fue tan grande la furia de los vientos, y tanta la cantidad de aguas que entro en el mar Adriatico, que se cubieron las calles de la Ciudad de manera, que no se podia andar sino en gondolas y barcas grandes, como por la mar: y esto hizo tanto daño a los mercaderes, por q

Inundacion en Venecia.

el agua salada entro en los almacenes, donde tenian las mercaderias, q̄ se esti mo en millon y medio. En la isla de Chipre huuo en este instante tan grã pestilencia, que todas las gentes q̄ de Caramania, Satelia, y Amafsia auian ydo a habitar en aquella isla, que fue ron tantas, que ya no se echaua de ver la falta della q̄ caufo la guerra, se mu rieron, y afsi mesmo los naturales, que retirados a la montaña, con la seguri dad de los Turcos boluieron a viuir e la tierra llana: y fue en tanto grado es ta pestilencia, que en las galeras de la guarda de la isla no quedo persona vi ua. Afsi mesmo la ciudad de Ferrara boluio en este tiepo a padecer la mes ma desgracia que antes, de los terremo tos, tẽblando la tierra, y cayẽdose mu chas casas, cosa q̄ demas de ser grãdissi ma lastima, por el daño q̄ padecian los vezinos de aquella ciudad, en los lu gares comarcanos se estaua con mu cho temor, pensando, que por la ve zindad de la tierra les auia de suceder lo mesmo.

Terremoto
de Ferrara.

Cap. XI. Del cuidado en que puso al Rey Catolico la perdida de la Goleta, y q̄ embio al Principe Vespasiano Gonçaga Colona a visitar a Oran, Maçarquiuir, Mellilla, y la costa del Andalu zia: y muerte de Selin Rey de Turcos.

LA perdida de la Goleta, y fuerte de Tunez, y los aparatos de guerra, q̄ el Turco hazia, teniã en el mesmo cui dado, que a Venecianos, al Rey Catoli co, juzgãdo por euidentes razones, q̄ tuuiesse intencion de ocupar las fuer ças que tenia en Africa, y tambien las de Portugueses, y emprender despues

a España: y como los primeros encuẽ tros auian de ser en Oran, y Mazarqui uir, tratauase del remedio en el Cõse jo del Rey, en el qual auia diuersos pa receres: porque algunos querian, que se fortificasse la ciudad de Oran, y se conseruasse, y tambien Mazarquiuir, juzgando lo contrario ser muy daño so a lo reputacion, especialmente que afirmauan que por caer tan lexos y a tras mano Oran, y no auer puertos en Berberia para imbernar el armada del Turco, no podia llegar con su ordina ria potencia, y que llegãdo tarde, y no se pudiendo detener mucho, con poca resistencia se podian cõseruar aque llas plaças. A otros parecia que conue nia assegurar este negocio cõ mas fun damento, y que atento que Oran era sitio muy dificultoso de ser fortifica do, por la experiencia que se tenia del cerco passado, quando tan valerosamẽ te el Marques don Martin de Cordo ua defendio a Mazarquiuir: no se co nocia que se podia conseruar, y que era mejor desamparando a Orã, passar toda la fuerça a Mazarquiuir, y defen der aquella fortaleza, y el puerto, que era lo mas sustancial. En esta duda, y di uersidad de pareceres parecio al Rey Catolico de llamar al Principe Vespasiano Gonçaga Colona, que a la fazon se hallaua en Nauarra, Visorey de aq̄l Reyno, y Capitan General de la pro uincia de Guipuzcoa, el qual a la fazõ boluia de visitar toda la costa de Gui puzcoa, Vizcaya, y las quatro Villas q̄ llaman de la costa, vna de las quales es Santander, donde parecia que por al gunos desìgnos de Ingleses, y de otros conuenia fortificar la peña de Mogro, que es vna isla que esta en la boca del puerto. Partio el Principe Vespasiano de Nauarra, dexando en su lugar en a quel Reyno y en cargo de la Prouin cia de Guipuzcoa a dõ Christoual de Erasso Cauallero del abito de Santia go, y Corregidor de Logroño. Y llega

El Rey Catolico trata de asegurar las plaças q̄ tie ne en Berberia del arma da del Turco

do

do a la Corte, se le dixo el efeto para que auia sido llamado, y se le ordenò que fuesse a Oran, y a Mazaluir, y dièsse el parecer que juzgasse ser mas conueniente para el intento que se tenia. En Sicilia y Napoles tambiè se estaua con cuidado, y se entèdia en reparar las marinas de aquellos Reynos. Leuantauase gente en España, Alemania, e Italia: apercebianse galeras, y hazíase otras prouisiones de guerra para resistir a tan poderoso enemigo.

Partio pues el Principe Vespasiano Góçaga a 21. de Nouiembre deste año, de san Lorenço el Real, donde el Rey estaua, la buelta de Cartagena, para embarcarse en quatro galeras reforçadas, q̄ le aguardauan, a cargo de don Luis Vique, y de camino le ordenò el Rey que considerasse de proposito el sitio de la ciudad de Cartagena para la fortificacion Real que alli auia pensado de hazer: y porque en este caso hauido muchas opiniones, no dexare, aunque sea apartandome del proposito, de dezir lo que en ello passa. Halládose el Rey Catolico en la ciudad de Cordoua el año de 1570, y vièdo la infelicidad con que procedian las cosas del Reyno de Granada, y el desastre acontecido en el sitio de Galera en el rio de Almanzora, y sabiendo q̄ auian ydo Moriscos a Constantinopla a solicitar al Turco, para q̄ embiasse su armada, ofreciendo para ello vn puerto en España, y q̄ este era Cartagena: aur. q̄ primero ordenò al Principe Vespasiano Góçaga Colona, q̄ estuuiesse en la parte q̄ le pareciesse del Reyno de Murcia, para q̄ asistièsse con gente de guerra, para impedir que los Moriscos del Reyno de Valècia, en caso de leuãtamièto (porque dello auia tratos) no se juntassen con los de Granada, y para mantener en quietud a los del Reyno de Murcia, le ordenò que fuesse a Cartagena, pues desde alli podia acudir a todo, y fortificasse aquel puer-

Intento de la
fortificacion
de Cartage-
na.

to con diligencia, no teniendo respeto por entòces, sino a remediar la presente necesidad, como mejor le pareciesse, para la conseruaciò del puerto, pues que despues cò mas comodidad se podria entender en hazer fortificacion Real: y de palabra le dixo, q̄ quando bastasse fortificar solamente lo que llamã la cueita de la ciudad, se tuuiesse en ello, derribando las casas que fuesen menester. Esta fortificacion se començò con esta orden e intenciò, a primero de Mayo del dicho año, y con toda diligencia se fue entendiendo en ella, con pensamièto de no hazer mas que resistir al armada, y procurar que no se aprouechasse del puerto.

Llegado pues a Cartagena con intento de hazer la fortificacion Real, la boluio a reconocer, y halã lo muchas imperfecciones en el sitio, se tratò si seria bien abraçar los cinco montes, que son los Padraços de la ciudad: pero esta era muy grã maquina, y de gasto excessiua, y que requeria vn exercito para defenderla: y el dexarlos fuera, tã bien era inconueniente. Por otra parte se consideraua, que aunque la fortificacion que se hiziesse, defendiesse el puerto, ay muy cerca otros puertos, y calas muy capaces para grande armada, cò que venia a ser de poco fruto la fortificacion de Cartagena para la còseruacion del puerto, pues los enemigos desde los dichos puertos y calas, q̄ algunos llaman las Argamecas, hazian el mismo efeto. Reconociose vna montaña, que està a mano derecha de Cartagena, desde la qual se guardaua este y los otros puertos, haziendose vna fortaleza sobre ella, y a esto inclinaua Vespasiano.

Vespasiano
Gonzaga Colona llega a
Cartagena.

Llegò a Oran a 17 de Diziembre, y era su comission, q̄ reconociesse el sitio de la ciudad, y de Mazalquir, y si este puerto se oodria sustentar de sustentandose a Oran, y si auendose de sustentarse, seria necessario fortificar esta

Comission
del Principe
Vespasiano
Gonzaga Colona.

esta ciudad, y en q̄ forma: y q̄ así mismo considerasse la calidad del puerto de Mazarquiuir, y de quantas galeras era capaz, y si Oran era de momento para estoruar la salida y entrada en el, y si aunque los enemigos ocupassen a Oran, podriã las galeras estar en seguridad en el puerto de Mazarquiuir: y si esta fuerça estaua como cõuenia para resistir al enemigo, y lo q̄ para este efeto cõuenia proueer en ella. Esta comission cùplio el Principe Vespasiano en quarenta dias que se detuuvo en Oran, y pareciédole sitio sugeto a muchos padrañtros, y grande el gasto para fortificar la ciudad, y q̄ no auia cosa buena en q̄ hazer fuerça, sino el sitio de Razalcazar, y q̄ era de mucho incõueniente, porq̄ delde vna rãbla muy cercana, q̄ està a la parte de Levante, podian los enemigos cubiertos, leuantar sus trincheas, y acercarse, demas de q̄ por ser tierra aparejada para minas, lo q̄ se fortificasse, quedaria muy sugeto a ellas, de las quales se aprouechan mucho los Turcos en sus cõquistas, juzgò q̄ en la presente necessidad no cõuenia sino desamparar a Oran, y embiando la gente inutil a España, meterse los soldados en Mazarquiuir, defendiendo el puerto, pues que demas de lo sobredicho, la experiècia del cerco de Oran mostrò q̄ ningun daño ni prouecho podia hazer a Mazarquiuir, pues no tiene puerto, ni el vn lugar cõ el otro se ven, en vna legua q̄ ay entre ellos de distancia, y en tièpo del cerco nũca desde Orã se pudo embiar otro socorro, sin vn hõbre q̄ de noche yua nadãdo con vn cañuto en la boca, en q̄ lleuaua vna o dos cartas con auisos.

Con el sobredicho parecer entèdio el Principe Vespasiano en remediar algunas imperfecciones de la fortificaciõ de Mazarquiuir, derribò las obras muertas de las murallas, enfanchè el fosso de manera, q̄ aunq̄ los Turcos e-

chassen puè te de entenas, no alcançasse: con lo qu al tãbiè se enfangostaua la plaça q̄ quedaua entre la montaña, y la fuerça, quitãdole al enemigo el lugar q̄ tenia de plantar el artilleria; abraçò todo el sitio del Caluario cõ la fortificaciõ, sin que quedasse pie en tierra al enemigo, porq̄ quando estuuvo cerca do dó Martin de Cordoua, estauã dos mil Turcos en aquel puesto, q̄ siempre molestauan la fuerça por las espaldas. Los Moros llaman a Oran, Guharã, y Puerto grande, Aga a Mazarquiuir, y los Romanos le llamauã Puerto magno: y porq̄ los vezinos de Oran, q̄ erã grandes mercaderes, armauan nauios, que salian de Mazarquiuir a correr la costa de España, y las islas, el Rey don Manuel de Portugal embio vna armada a cõquistarle, q̄ no hizo efeto: y el Rey Catolico don Fernãdo V. el año de 1506. embio con otra armada a dó Diego de Cordoua, Alcayde de los Dõzeles, y cõbatio tanto a los Moros, q̄ se le rindieron con partidos. Y el año de 1509. fue el Cardenal fray Francisco Ximenez en persona, cõ otra armada a la costa, lleuãdo al Conde Pedro Navarro, por Capitã General, y cõ el ayuda del Alcayde de los Donzeles, Capitan General en Mazarquiuir, ganò a Oran, que fue Colonia de Romanos, y es ciudad del Reyno de Tremezen, y fue muy rica.

Auièdo el Principe Vespasiano proueydo lo sobredicho, passò a ver la boca de la laguna de Melilla, adõde se dezia q̄ podria inuernar el armada Turquesca, y q̄ para estoruarlo se deuriacegar la boca, o hazer fuerte, lo qual parecio imposible, porq̄ hallò otra boca por dõde nunca entraron galeras, y se conocio, que aunque se cegasse la boca, la laguna rõperia por otra parte del Arrazife, y pareciendole sin fruto lo que alli se hiziesse, passò a Melilla quatro leguas mas adelante, adonde era Governador y Capitan General

Anto-

El Principe Vespasiano se detiene 40. dias en Oran, y juzga que en el estado que se hallaua no se podia detener.

Lo que haze Vespasiano a Mazarquiuir para asegurar la plaça.

Vespasiano va a Melilla y reconoce la laguna.

Antonio de Texeda tiene a Melilla con gran cuidado.

Antonio de Texeda, soldado de mucha estimación, y que tenía aquella plaza bien en orden, y los soldados con buena disciplina: y auiendo ordenado lo que le pareció conuenir para la defenſa, paſſó a viſitar toda la coſta del Andaluzia, porque eran grandes los aparatos que el Turco hazia para inuadir a Eſpaña, ſegun ſe entendia. Eſta Melilla tá cerca de Eſpaña, que della a Motril en el Reyno de Granada, no aura mas de 28. leguas: fue grande y rica ciudad, y porque ſalian della muchos coſarios a robar en Europa, el año de 1496. el Duque de Medina Sidonia don Iuan de Guzman, fue a ganarla con armada, y hallò que los Moros la auia defamparado: fortificola, y dexò preſidio, y ſiempre los Duques de Medina Sidonia la proueyeron, hasta que la dexaron en la Corona Real de Caſtilla.

Del cuidado en que eſtaua la Chriſtianidad por las grandes fuerças que armaua el Turco, quiſo Dios ſacarla por entonces, porque quando mas peſo que tenía fundada ſu grandeza, por ſer muy dado a la gula, y a todo apeto ſenſual, murio de males repentinos a nueue de Diziembre, en pocos dias, auiendo ſe algunos antes quemado gran parte de ſu Real palacio, y dicho los Aſtólogos que no Reynaria mas de ocho años, en que acertaron: y con ſu muerte cayeron de vna vez todos los deſignios que auia hecho: por que donde no concurre la voluntad de Dios, dura poco la felicidad de los hombres, y ſus penſamientos ſon vanos. Dexò Selin ſeys hijos varones, Amurates Tercero, que lo ſucedio en el Imperio, hijo de Hamacaduna, noble Veneciana, que ſiendo cautina de niña, ſe crio en el Serrallo: los otros eran Mahometo, Aladino, Feinco-gir, Adulay, y el menor Siliman.

Muere de ſe el Rey de Turcos.

Capitulo. XII. De las alteraciones que començaron en Genoua.

AVia algunos años que la poca cóformidad entre los que gouernauan la Republica de Genoua ſe conoſcia que auia de cauſar algun inconueniente, y para remediarlo, y que no nacieſſe alguna guerra peligroſa en Italia, como todos los de aquella Republica eſtauan ricos, el Rey Catolico, como protector, auia hecho todas las diligencias poſſibles. Primeramente embio por ſu Embaxador, con particular orden, para que tratatſe deſto, a don Iuan de Idiaquez, de cuya prudencia deſde moço ſe tuuo muy conocida eſperança, porque ſe crio en la caſa del Principe don Carlos. Y aunque hizo deſde el principio del año de mil y quinientos y ſetenta y tres, que llegó a Genoua, muchas y extraordinarias diligencias, y có ſu buena maña en tretuuo que no rebentatſe el apoſtema: como los humores de muy atras eſtauan corrompidos, no baſtò eſte remedio. Y por eſta cauſa, queriendo el Rey Catolico atajar el mal que ſe echaua de ver que auia de ſuceder, quiſo entender de ſu Conſejo, que perſonage ſe podria embiar, para que juntamente con don Iuan de Idiaquez, procuratſe el remedio que ſe deſſeaua, por moſtrar con embiar mas Embaxadores, la eficacia de ſu deſſeo. Propuſo el Conſejo al Duque de Seſſa, y al Principe Veſpaſiano Gonzaga Colona, y por parecerle que eſtos Principes eran hombres de guerra, y que aquel negocio requería hombres de capa larga, eligio a Iulio Claro de ſu Supremo Conſejo de Italia, y porque murio en Cirtagena, nombrò al Duque de Gandia don Carlos de Borja. Y porque antes que ſe comience a tratar lo ſucedido en eſte tiempo, para que mejor ſe en-

Don Iuan de Idiaquez el año de 73. en Genoua.

En el Conſejo de Eſtado ſe proponen para embiar a Genoua al Duq. de Seſſa, y al Principe Veſpaſiano Gonzaga Colona.

tienda, e^s bien tomar el negocio de atras, y el origen de los inconueniētes q̄ sucedierō, es d̄ saber, q̄ al q̄ no aprovechan los exemplos agenos para la buena administracion de sus cosas, cō sus propios daños fuele remediar a lo por venir. Tuuo Genoua en diuersos tiempos diuersas formas de Gobierno. Vnas vezes la rigieron Consules, otras Potestades, y Capitanes, y otras señores forasteros y naturales. Algunas vezes a costumbro de poner se debaxo de la proteccion de Principes forasteros, lo qual hazian astutamente los ciudadanos, para reprimir la insolencia del pueblo. Alguna vez criaron por señores algunos de sus ciudadanos, los quales por la tiranica autoridad que se arrogaron, los llamaron Capelazos, y se confederauā con Principes estrangeros. A todos los sobredichos que gobernauan, se cometa el gouierno de la ciudad segun sus leyes, saluo la libertad de la Republica, y la eleccion de todos los Magistrados, que salian por votos de los ciudadanos. Y jamas ningun Principe ha señoreado a Genoua, confiado en sus propias fuerças, sino sustentado de algun vando, o llamado de toda la ciudad, que confiaua tanto de su propio valor, que en ningun tiempo se cerrauan las puertas, sino que se viuia en ella abierta por mar, y por tierra. Y aunque se fundaua en las fuerças de algun señor, jamas la casa y la compañia de san Jorge dexò de quedar libre, sin sugetarse a nadie, sino que se gouernaua por los ciudadanos que eran interesados en ella, conseruando siempre la libertad de la casa.

Variando pues muy a menudo la forma del gouierno por las disensiones ciuiles, el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, hasta el año de mil y quinientos y veynte y ocho, sucedieron casi doze mudanças: y gouernandose la ciudad en los tiempos

atras con los Magistrados que se elegian en cada vn año, la mitad de los nobles, y la mitad del pueblo: los populares se diuidian en dos partes: en la vna se contenian los mercaderes, y en la otra los oficiales mecanicos: y teniendo atencion a los vandos passados, procurauan que los officios de la ciudad se diessen la mitad a Guelfos, y la mitad a Gibellinos: pero perdiendose la libertad de la ciudad, por la fuerça de los mas poderosos, pesando dellos a los buenos ciudadanos, comenzaron en el año de mil y quinientos y diez y nueue a juntarse, y a procurar con buenos modos la concordia: aunque a Otauiano Fregoso, que en nombre de Franceses gouernaua en este tiempo a Genoua, no le parecia mal, Federico Fregoso Arçobispo de Salerno lo estoruò, pero en tiempo de Antoniotto Adorno, que tambien gouerno el año de mil y quinientos y veynte y cinco, quando el Rey de Francia tenia cercada a Pauia, las pretensiones de los ciudadanos se renouarò, consintiendo el Adorno, con intencion de quedar con el gouierno, si el Rey tenia la vitoria: lo qual tambien auia negociado con el Emperador: pero como sucedio la rota del Rey, el Adorno mudò proposito, y estoruò las juntas de los ciudadanos. Y en el año de mil y quinientos y veynte y siete, quando con el ayuda de Franceses fueron echados los Adornos, y entraron los Fregosos en el gouierno, siendo Capitan General de Franceses en Italia Teodoro Triulcio, se renouaron las mesmas juntas por inteligencia del Triulcio, y consentimiento del Rey de Francia, porque como para la paz que se hazia entonces entre España y Francia, se capitulaua, que todas las fuerças, y otras cosas boluessen al estado primero, y por esta causa auian de ser restituydos en Genoua los Adornos, juzgando los Franceses que

El año 1519, se procura la concordia en la ciudad.

El año 1527, los Adornos fueron echados de Genoua cō ayuda de Franceses.

Los Capelazos de Genoua quiēcerā, como se arrogauā mucha autoridad.

Los Adornos
erán parecidos
del Empera-
dor don Car-
los V.

Andrea Doria
gouverna
las galeras de
Genoua.

Otauiano
Fregoso era
Duque de Ge-
noua, y le si-
gue Andrea
Doria.

Andrea Doria
está muy
sentido de
Franceses.

les era mejor dexar la ciudad en libertad, que meter en ella el Adorno parcial del Emperador, procuraron lo sobredicho. Y aunque no sucedió el negocio como los Imperiales deseauan, no por esto cesó Teodoro Triulcio de llevar adelante las pláticas de la concordia de los Ginoueses. Andrea Doria, que siempre auia seguido el arte militar, tenía el gouerno de las galeras, siendo Duque de Genoua Otauia no Fregoso: con las quales hizo muchas cosas señaladas, y ganó tanto andando en corso, que compró las galeras, con las quales pasó en Prouenza con muchos del vando de los Fregosos, y sirvió al Rey de Francia algunas vezes como Governador, y otras como Capitan General de la armada Real, y aunque fue a servir en cierta ocasión por General de la armada del Papa Clemente VII. boluio a servir al Rey de Francia: y en este tiempo prendió al Principe de Orange, q̄ de España yua a Italia en vn nauio, y se le dio al Rey de Francia por veinte mil ducados q̄ le ofreció, aunque por mucho que lo procuró, nunca los pudo cobrar. Seruia tambien Andrea Doria al Rey de Francia, quando ocupó el dominio de Genoua, y entonces le dio la Orden de San Miguel, en la ocasión que se trataba de poner concordia en el gouerno de la ciudad. Sucedió tambien el desden que Ginoueses tuvieron por el Gouerno de Saona, que el Rey dio al Condestable de Francia Memoransi, el qual con grandísimo daño de Genoua, haziendo passar allí el comercio, sacó setecientos mil ducados de renta, de que tambien se hallaua Andrea Doria muy ofendido. Encendióse poco despues la guerra de Napoles, adonde con exercito poderoso pasó el señor de Lautrec: y en esta ocasión tuuo orden Andrea Doria de embiar al Reyno sus galeras, con otras siete Francesas, y todas las lleuó debaxo de

su cargo Filipino Doria, el qual viniendo a batalla con don Hugo de Moncada General de las galeras Imperiales, y auiendose por grande espacio combatido valerosamente de ambas partes, quedó el Doria con la victoria: y entre otros personages principales, fueron presos el Marques del Basso, Alcanio Colona, y Galeaço Iustinianno: los quales, y los demas prisioneros se lleuaron a Andrea Doria, que andaua en aquella sazón muy sospechoso que Franceses le querian prender, y aunque le pidieron que entregasse al Rey los prisioneros, no quiso, antes los regalaua, y trataba con mucha cortesía. Y aquí tuvieron principio las pláticas de dexar el seruicio de Franceses, y passar al del Emperador, y lo tuuo el Doria por ocasión aparejada para echar a Franceses de Genoua, y poner su patria en libertad, como mucho tiempo auia que deseaua: para lo qual el Marques, y el Colona le ofrecian el ayuda del Emperador,

Andrea Doria andoua muy sospechoso q̄ Franceses le querian prender, y trata de pasar al seruicio del Emperador.

Capitulo XIII. Que va profi- guendo las cosas de Ge- noua.

TRATADO El referido con-
cierto, embio el Principe Juan
Andrea Doria en España a Erasmo
Doria, para la ratificación de los Ca-
pitulos, que fueron estos. Primero,
Que el Emperador don Carlos, como
Emperador, y Rey de España, el, y sus
descendientes conseruassen la Repu-
blica de Genoua en su libertad. Segun-
do, Que cobrada la libertad de Fran-
ceses, viuiesse la Republica con la
misma libertad, y se le restituyesse
la ciudad de Saona, y todo el Esta-
do. El tercero, Que prometiesse
al Emperador de conseruar y amparar
la

la Republica, sin talla, ni tributo, sino lo que voluntariamente quisiese pagar, y que su Magestad Celarea ordenasse a todos sus Capitanes de Italia, que conseruassen y defendiessen la Republica contra qualquier violencia de Principes forasteros. Y sobre este capitulo se respondió, que se concedia con reseruacion del autoridad Imperial. 4. Que todos los Ginoueses pudiesen negociar libremente en todos los Reynos sujetos a su Magestad, salvo los que dependian de la parte contraria. Otros capitulos huuo, que por no ser de mucha importancia, no ay para que referir aqui: pero estando este negocio secreto hasta que se acabò el tiempo de la conduta de Andrea Doria, que se despidio de Franceses, y aun que se lo rogaron mucho, y se lo persuadió el Papa Clemente Septimo, no los quiso seruir mas, antes luego con sus galeras se fue la buelta del Reyno de Napoles, donde llegados los despachos del Emperador, en que le hazia su Capitán General, le començò a seruir: y como luego el exercito Franceses se deshizo, boluio hàzia Genoua, dando caça a las galeras Francesas que andauan en el Reyno de Napoles, en compañía de otras Venecianas, y junto a Póblin tomò dos. Llegado a Genoua, en saliendo su gente en tierra, gritò libertad, y san Jorge: y esto acaecio en tiempo q se hallaua Teodoro Triulcio por el Rey de Francia, en la ciudad, cò poca gente: el qual visto lo q passaua, se retirò en la Roca, y Andrea Doria quedò por señor de la ciudad, y la puso en la libertad tan deseada, conuocàdo para ello los ciudadanos en la plaza Doria. No faltará algunos amigos q le aconsejauan q se hiziesse señor de ella, pues la auia ganado con tanto peligro, pero no dio orejas a ello: y quedàdo la Republica con su gouierno libre y entero, en memoria de tan gran beneficio, le hizieron vna estatuà, y

concedieron algunos priuilegios a la casa Doria, y a su persuasion, juntando el Consejo, criaron vn Magistraldo de doze ciudadanos, con autoridad de reformar, y establecer nueuas leyes: y para esto fueron elegidos seis de los linages nueuos, y feys de los viejos, con titulo de Reformadores, hombres muy prudentes, y experimentados en las cosas del mundo. Y mientras en Genoua andauan en esto, Mosiur de San Polo con grueso numero de caualleria, e infanteria Francesa, se yua acercando a Genoua, estando todauia la Roca por Franceses, y la ciudad desproveyda de presidio: pero determinandose el Principe Andrea Doria de defenderla, embio al valle de Pozeuera, por donde venian los Franceses, algun numero de gente, con dozientos Turcos sacados de las galeras, a los quales, si peleauan bien, prometio libertad, y todos lo hizieron de manera, que llegando a las manos, los Franceses se huieron de retirar al Estado de Milan, que entonces possen, porque a la verdad les faltò la virtualla.

Los Reformadores viendose libres de aquel peligro, publicaron sus leyes, entre las quales fue, que la Republica se gouernasse por vna sola orden de los ciudadanos nombrados, quitando qualquiera nombre de vando, y anulando el nombre de nobles y populares, de manera que participassen del gouierno solos aquellos que por su virtud y buenas partes lo mereciessen, y por antiguedad de habitacion en la ciudad, y se incorporassen en la nobleza los que lo mereciessen por testimonio de la buena fama. Ordenaron assi mesmo, que huuiesse vn Duque, y ocho Gouernadores, con orden que en ninguna materia graue e importante pudiessen deliberar en el mesmo dia que se propusiesse, sino en el

Andrea Doria se despidio de Franceses.

Libertad de Genoua, y echau los Franceses.

Aconsejan a Andrea Doria que se haga señor de Genoua, y no quiere.

Mos de San Polo va con exercito Franceses sobre Genoua.

el siguiéte, y q̄ el Duq̄, y los Governadores pudiesen variar y reformar las leyes cóforme a lo q̄ los tiépos enseñassen, có códicion q̄ por eito no fueſe viſto adquirir ellos mayor autoridad. Y por deſterrar de la ciudad la inuidia, y antiguas enemistades, y reducir la a concordia, mádaron q̄ cada primero dia del año ſe pudiesen agregar diez ciudadanos, ſiete de la ciudad, y tres de las marinas, inquiredo los Governadores, a quien el agregacion de los ſiete auia de tocar, ſi eran de buena fama, y nacidos de legitimo matrimonio: y q̄ deſpues del agregacion no pudiesen exercitar ningun arte mecánica. Y tambien ſe dió comiſiõ a los Governadores para agregar los otros tres, pero q̄ fueſſe concurriendo en ello el Duque: e incorporaron la multitud de las caſas nuevas en el numero de las 28. caſas viejas, dandoles licéncia q̄ ſe llamaffen del linage q̄ quiſieſſen, y que fueſſe viſto llamarſe todos nobles, ſin ninguna diferencia, y fueron 140. caſas las que ſe incorporaron en las 28. entre las quales fueron también agregadas 14. de las caſas nobles viejas. Y ſe ordenõ, q̄ entre eſtos ſe admitiesſen cada año ciertos ciudadanos en el numero de los nobles, y los llamaron Gẽtiles hombres nuevos, y agregados, por q̄ ſe agregauã a los nombres de las antiguas caſas nobles. Fue el primero Duq̄ q̄ entonces ſe eligio Vberto de Lezari, hõbre bueno y hõ-

Trataſe del agregaciõ, y de como ſe auia de hacer.

Vberto de Lezari fue el primero Duque q̄ entonces ſe eligio.

blica en lugar de cinco Sindicos, que cada año nõbraua para el adminiſtracion de la Republica, le crio Sindico perpetuo ſolo en toda ſu vida, con otros priuilegios perpetuos para los de ſu caſa, como queda dicho: y el Emperador le dió la Orden del Tuſon: y el Principado de Melfi en el Reyno de Napoles.

Con eſtas leyes ſe yua procediendo en la Republica lo mejor que ſe podia, procurando los Governadores de dar a todos ſatisfacion, y moderando y reformando lo que la experiencia les enſeñaua que conuenia, y con el tiépo ſe vino a conocer, que quãdo ſe eiegian los Magiſtrados, eſpecialméte el Duque, y los Governadores, q̄ era cada año, no ſe daua a los mercaderes, y oficiales la deuida porcion, y por eſto quexãdoſe dezian que no ſe alteraſſen las ordenes: y por q̄ el Consejo mayor, q̄ era de 400. ſe elegia con las fuer-

El eſto que hizieron las nuevas leyes

Discordias que naciã en la elecciõ.

de personas que tenían mayor parte en el Consejo, alcanzando siempre la mayor parte de votos la elección, y llevando el mayor número la victoria: y como mucha cantidad de nobles estaban agregados desde quando gobernava el Triulcio, y auiendo muerto muchos por la peste, los reformadores pusieron en su lugar otros, y los colegios metieron otros, contra la forma de las leyes: y de mas del número establecido, se agregavan diez cada vno. Crecio infinito el número de los nuevos, con que preualecia poco en la elección la razón de las leyes, no teniéndose respeto a los exercicios mecanicos, vedados a los nobles. Y por esta causa murmurauan mucho contra la Republica los que confiaban en el beneficio del tiempo: y de aqui nacieron los trabajos que adelante se diran, en esta Republica.

No se guarda la forma de las leyes en la elección.

Capitulo. XIII. De las muchas alteraciones de la Republica de Genoua.

Yendo engendrando los malos humores que arriba se ha visto entre los Ginoueles en el gouerno de su Republica, vinieron a parar en que algunos conspiraron a la ruina de la patria con forasteros; porque el año de 1556. mientras que el Emperador estaba ocupado en las guerras, Valcerca Centurion de allá llegó mucho, y mostró a Genoua: Francisco Gonzaga, llamado el Cañin, con inteligencia de algunos ciudadanos de Genoua, mostrando que yua contra la Mirandola, faltó poco que no ocupasse la ciudad, si Antonio Doria, que fue a ello por orden del Emperador, no se lo defendiera. Corrió en diferentes tiempos otros peligros la Republica, auiendo siépre para ello alguna secreta inteligencia en la ciudad. Y Pedro Eitroci, mostrá-

Antonio Doria es cauf que no se pierda la ciudad.

do y al Piamóte, durante la tregua entre Francia y España, llegó a las murallas de Genoua, entendiéndose con el Còde Iuan Luis del Fresco, y se salvó del peligro, por que en aquel puto llegaron las galeras de España con mucha infanteria. Y queriéndose elegir el Duque en el principio del año de 1545. no en virtud de las leyes, sino de vna antigua costumbre de las casas viejas, descubiertamente procuró algunos ciudadanos de deseos de novedades, la elección de 28. nuevos electores, y todos fueron de las casas, o linages nuevos, salvo vno: y estos nóbraró quatro nobles nuevos, cóforme a la disposición de las leyes, interuiniendo muchos disgustos, y malas palabras. Los 28. primeros con la mesma intención eligieró los 28. siguientes, y remitida la cosa al Consejo, fue nóbrado por Duque Iuá Bautista Fornari, hombre muy prudente, y fue elección muy acertada, sino se huiera hecho có algú engaño: ya unq el Fornari era tenido por hombre de bié, fue notado de tener alguna inteligéncia có Franceses, en daño de la Republica, por sus intereses particulares: y por esto, acabado el año de su gouerno, fue preso, y por muchos fauores escapo de la muerte, pero fue desterrado a Fládes, dóde acabó la vida. Los buenos ciudadanos y de deseos de quietud, disgustados de la elección de Fornari, se quejaró al Principe Doria de los otros que tuieron parte en ella, y aunque el Principe era muy amigo del Fornari, todavía le descontentó la elección, y por esto se trató de ver como se podría reformar el atreimiento de los inquietos, y el año de mil y quinientos y quarenta y siete, entendiéndose en la elección del nuevo Duque, sucedió la conjuración del Conde Luys del Fresco, en la qual muchos populares, y nobles de las casas nuevas, se juntaron con los soldados forasteros, y el Conde enemigo de su patria, y contrario del Principe Doria,

Quierefe elegir el Duque en virtud de la costumbre de las casas viejas.

Iuan Bautista Fornari hombre prudente, es elegido Duque.

ria,

El tratado de Julio Cibo.

ria pagó la pena de su pecado con la vida: y contra los rebeldes se procedió, aunque con mas blandura de lo que merecian. Poco despues se descubrió otro tratado de Julio Cibo, Conde de Massa, casado poco antes con sobrina del Principe Doria, y en esta conjuración interuiniendo algunos ciudadanos, y gente de los Frescos, se concertó de acometer el palacio, y matar al Duque, y los Governadores, y al Principe Doria. Entendido el caso, por comisión del Governador de Milá fue preso en Pontremol el Cōde Julio Cibo, y lleuado a Milan, donde le cortaron la cabeça, y lo mismo se hizo de otros en Genoua. Alterado por tãtos casos el Principe Doria, y los principales de la ciudad, que desseauan el reposo della, y don Fernando de Gonçaga Governador de Milan, de continuo se quexaua, diziendo que estas nouedades, y accidentes de Genoua desassosseguan el Estado de Milan, por la vezindad que con Genoua tiene, y el Emperador conociendo el daño que se podía seguir de no poner remedio en ello, embio algunas vezes al Duq̄ de Alua, y a Mosiur de Granuela, a tratallo con el Principe Doria, y con la Republica, y que se buscasse alguna forma como assegurar se de tãtos inconuiniẽtes, como cada dia, se ofrecian. Lo primero que se hizo fue, poner la guarda de los Alemanes, y luego nõbraron doze ciudadanos, q̄ cõ el Principe tratasen de la reformaciõ de las leyes.

Auiendo pues maduramente tratado esta reformation, y comunicadose en el Senado, finalmẽte parecio al Duque, a los procuradores, y a la Señoria juntamente con el Principe Doria, y a los electos por su facultad, sobre las leyes, el año. 1528. dadas que se publicaf se vna ley, que los amigos de cosas nuevas, llamaron Garibeto, que contenia, q̄ así como el Consejo de los quatrocientos se eligia por fuertes, y los

y los veintiocho electores del Duque y de los Governadores eran nombrados por cinco electos con fuertes, y nombrados del colegio, los quales erã despues confirmados cõ los votos del Cõsejo, el numero del mayor Cõsejo fuesse de trezientos hombres, sacados y elegidos con fuertes, y por via de voto se eligiessen los otros ciento. De todos estos quatrocientos determinarõ de hazer vn Cõsejo menos del numero de ciento, elegidos con votos, para que el Senado pudiesse consultar las materias necessarias e importantes, y desta manera de los ciento primeros añadidos por los votos al Cõsejo mayor, y de los otros ciento, tambien sacados del numero de los quatrocientos elegidos primero, vinieron a constituyr dos Colegios, añadiendo ocho protectores del Magistrado de S Iorge, cinco Sindicos supremos, y siete del Magistrado extraordinario: así que a los colegios se añadiã otros veynce ciudadanos. Determinaron tãbien, que los ciento segundos, que formauan el menor Consejo, nombrados cada año por la orden que se ha dicho, eligiessen los. 28. nombrados en las leyes passadas para la creacion del Duque, y de los Governadores, los quales no fuesen perpetuos, sino q̄ se nõbrassen por tandas: y esta forma de eleccion, con la qual no se le quitaua a nadie lo que le pertenecia, duro desde el año de. 1547. hasta el de 1570. Aũque al go antes se auian comenzado a engendrar en los animos de los hombres algunas enemistades, y discordias secretas: florecio è esta paz, y fõsiego, guardandose las leyes, la republica de Genoua, acrecentandose mucho en riquezas, y otros bienes, aunque despues de la muerte del Principe Doria se quexauan algunos, que auian sido agregados en familias tã numerosas, que quãdo se trataua de alcançar los magistrados, los nobles viejos lleuauan la vito

De los quatrocientos se haze vn cõsejo menor del numero de ciento.

Dura esta forma de elecciõ, desde el año de 1547. hasta el año de 1570.

El Duque de Alua, y Granuela, va a cõponer los desassostegos de Genoua.

La ley q̄ llamaron Garibeto, como es.

ria

Carjas entre los nobles viejos.

ria contra los nuevos, y desto sentian mucha pena, porque desde el tiempo que fueron agregados, hasta entóces, jamas lleuaron, ni alcanzaron ningun oficio: y como los nobles viejos, por ser tan pocos, necessariamente estauan siempre ocupados en los officios de la Señoria, los nuevos de ordinario murmurauan, pesandoles de ser llamados ciudadanos nuevos, teniendo por injuria el nombre de agregacion, desean- do que las cosas boluiesen a los terminos antiguos, juzgando por gran afrenta, que se olvidassen, y acabassen los nombres de sus antiguos linages. Procuraron los nobles viejos quietar este rumor con vn decreto del año. 1559. que con graues penas vedaua especialmente a los notarios y escriuanos, q̄ en las escrituras publicas no se hiziesse mencion de otro linage, sino de aq̄l, al qual se auia la tal persona agregado: y de mas desto sucedio, q̄ ninguna familiaridad, ni parétesco huuo entre ellos por via de matrimonio, lo qual encendia mas el sentimiento de los nobles nuevos, y daua pena a los que de lexo echauan de ver los males que se apare- jauan.

Iacome Bafadona cabeza de sediciosos

Estas zizañas, y otras semejantes, se comenzaron a sembrar publicamente el año. 1570. y juntandose muchos de los nobles nuevos en casa de Iacome Bafadona, cō mucha aspereza tratauã de reformar el gouerno: y aunque la mala intencion de Bafadona merecia castigo, no se proueyo é ello nada por el Senado. En fin del año de. 1571. eligieron con la orden acostūbrada por Duque a Ioanoto Lomelin, el qual no ha ziendo caso de las cosas que mereciã castigo, se boluio contra Mateo Senarraga, hombre noble, sabio, y eloquente, y gran Canciller, y supremo secretario de Genoua, en cuya mano se cōfiua toda la Republica, preminencia, que por lo passado nunca se auia dado a ninguno de los nobles nuevos, aunq̄

fuesse de antiquissimo linage. Querria el Duque que las cartas, que la republi- ca escriuia a Principes en materias importantes, fuesen firmadas del, y de dos Senadores, y no por solo el secretario, como se auia acostūbrado: y esta nouedad no por si mesma, sino por ser tratada aspera y rigurosa, no fue recibida, y de aqui nacio vna vniuersal opinion, que desdeñado el Senarraga por este caso, fue el origen de todas las reuoluciones que sucedieron, procurando que se reformasse el abuso de que los nobles viejos en mucho tiempo astutamete se auian vsurpado la mitad de los officios, y del gouerno: y dixose q̄ Mateo Senarraga auia persuadido que era muy necessario, que los officios supremos se distribuyesle parte con fuerte, y parte con votos, cō lo qual en breue tiempo se vendrian a acabar los nombres odiosos de nobles viejos, y nobles nuevos, quedando vn solo nombre de ciudadanos nobles: y como el Senarraga era muy experimentado en las leyes de la Republica, y muy eloquente, y la ciudad se hallaua en el estado que se ha dicho, y los mas de los hombres desdeñados, facilmente configuio lo que desseaua, si es verdad que el fue la causa della. Acrecentò mas esta opinion la gran porfia que huuo en las elecciones de officios el año 1572 entre los nobles nuevos y viejos, y el pueblo, porque llegò el negocio hasta dar de mano a las armas, y mucho mas, que hallandose Baltasar Rotulo preso en España por deudas, y queriendo librarfe de la carcel, mediãte su nobleza, conforme al fuero de Castilla, alcanzò del Senado de Genoua vna fe della. Y porque algunos nobles viejos eran sus acreedores, lo cōtradixeron, para poder cobrar: de lo qual se alteraron tanto los parientes y amigos del Rotulo, que de particular que era la causa, se hizo publica. A estos principios de disseniõ se allegò, que

El Duque de Genoua que reque- rta a Reyes fuesse firmadas por el.

Porfia entre los nobles nuevos, viejos, y el pueblo.

declaracion
en fuor de
los nobles
viejos tocan
te a las rétas
de san lorge.

que auiendo los reformadores del año de 1528. declarado en sus leyes, que las rentas del tesoro de san lorge, y de otras partes se aplicassen a la descendencia de los nobles viejos para dotar las hijas, y otras cosas necessarias, del qual beneficio no participan los ciudadanos agregados, y algunos linages para conseruacion de sus priuilegios y libertades hizieron pintar los arboles de sus descendencias, en los quales se vian los sucesores como ramos salidos fuera del tronco, y procuraron de comprouar estos arboles estendidos con el autoridad judicial, para que la escuridad del tiempo no pudiesse perjudicara estas descendencias, y especialmente la casa Lomelina, rica de muchas y muy grandes rentas, procurò con legitimas prueuas de ratificar del Senado su arbol: lo qual no pudo alcançar, ni en el Senado, ni en otra parte: y sobre estos arboles dixeron muchos hombres sabios, que sino se desarraygauá, darian algun dia contra la Republica frutos muy amargos, de manera, que por esta contencion de la casa Lomelina, y por la eleccion de los Magistrados, se vino en gran rumor en la Republica de suerte, que se oyá en el Senado porfiar con grâdes voces los nobles viejos, y los nuevos.

Cap. XV. Que continua las resoluciones de Genoua.

Viendo que el estado de la Republica era muy peligroso, acordaron de nombrar personas para hazer nueva reformation de leyes: a lo qual contradixeron los nuevos, diciendo, que si el negocio se ponía en ygal numero de viejos y nuevos, siépre los nuevos serian agrauados: pero como los animos apasionados no admiten razon, auendo en aquel instante llegado a Saona galeras de Es-

Fama inuen-
tal de los es-
candalosos.

paña con gente que passaua en Italia, algunos hombres desseos de nouedades, publicaron que los nobles nuevos secretamente llamauan los Españoles para entregalles la ciudad. Y alterandose el pueblo con esta voz, hizo saber al Senado, q̄ si no lo remediuaua, pondria la mano en ello: pero luego conocieron, que la fama fue echada de los escandalosos. El Principe Iuan Andrea Doria, que en este tiempo estaua en Sicilia, sabiendo, que las contenciones se acrecentauan en la eleccion de los Magistrados, fue a Genoua, y como los animos de los hombres estauan alterados, no pudo hazer cosa de momento: y profugiendo en la eleccion de los Magistrados con muchas porfias, al cabo fue elegido, aunque con grandes dificultades, en el oficio de Duque, Iacome Grimaldo de Durazo, hombre de bien, y bien quisto, y desseoso de fofsiirgo en la Republica. Don Iuan Y diaquez, Embaxador del Rey Catolico, con mucha prudencia y eloquencia, habló al Senado, procurando de quietar la Republica, y tenerla en concordia: y aunque en esto hizo de parte del Rey eficacissimamente su oficio, no pudo sacar respuesta cierta, y informandose bien de don Sancho de Padilla Embaxador ordinario del Rey, y comunicando con algunos nobles nuevos y viejos, sin dar sospechas a los vnos, ni a los otros, se hizo capaz de todas las dificultades que en la Republica se ofrecian, con que fue de mucho fruto. Auian poco despues de la eleccion de los oficios los nobles viejos metido de fuera de la ciudad muchos hombres para guarda y seguridad de sus casas, que en ellas tenian armados, con que dieron mucho temor a los nobles nuevos, y al pueblo. Y por esto en diuersos decretos que se hizieron, se mandò que estos tales hombres saliesse de la ciudad.

El Principe
Doria va a
Genoua.

Don Inan de
Y diaquez ha
bla en el Se-
nado de Ge-
noua.

Los nobles
viejos meten
gente de fue-
ra para la se-
guridad de
sus personas.

Ece dad.

dad. Con lo qual, y con auer quedado los nobles viejos assegurados, de que no quedarian excluydos de los officios por la eleccion del Consejo, hecha con suertes: y sabiendo los nuevos, que para adelante no serian perjudicados, y no se temiendo como hasta entonces de rapiñas, y otras desordenes, se esperaua, que en este año se auia de viuir quietamente: pero como los nuevos boluieron a tumultuar, queriendo que la eleccion de los officios se lleuasse por suertes, porque siendo ellos en mas numero, les parecia que caeria en ellos la mayor parte, persuadian a los ciudadanos, que no admitiesen la nueva reformation que proponia Marcantonio del Carreto, Principe de Melfi. Y auiendo elegido el Senado quatro Senadores, que reconociesen esta reformation, y qualquier otro partido cõueniente para la quietud de la ciudad, estuieron por la mayor parte los nobles nuevos muy porfiados en no admitir ninguna reformation nueva, sino se anulaua al Garibeto, y se guardaua la ley del año de 1528. Por otra parte algunos de los mas principales del pueblo suplicaron al Senado, que pudiesen agregar a la nobleza cierto numero de populares, los que fuesen mas benemeritos de la Republica: pero respondiendo el Senado, que esto era contra las leyes, y amenazando de castigar a los escandalosos, parecio a los nobles nuevos ocasion aparejada para valerse de los populares, y desde entonces nunca hizieron nada sin el consejo dellos, y con mayor atreuimiento pidieron el anulacion del Garibeto, y prometieron a los populares el agregacion que pedian, no embargante que don Iuan Ydiaquez con el autoridad del Rey Catolico bastantissimamente les mostraua, que aquel camino era de manifesta ruyna de la patria, de

Los nobles estan porfiados en no admitir reformation alguna.

que el Rey recibiria notable desgusto y sentimiento.

Despues de la eleccion de algunos officios, hecha por concordia de las cabeças de amos vandos, y amenazando por esto los populares, fueron forzados los Cabos de los vandos de los nobles nuevos, por no verse excluydos de ambas a dos las partes, dexar el negocio de la concordia, que yau tratandõ con los viejos, y desta manera quedò la ciudad diuidida en tres partes. Los viejos se llamauan el portal de san Lucas. Los nuevos el portal de san Pedro, y los populares se quedaron con su nombre. Propusose en el Senado el agregacion de populares, mas porque faltaron algunos votos, no huuo lugar, y con esto se ayraron mas los populares contra los nobles viejos, porque los nuevos ayudauan lo que podian al pueblo, y especialmete en esta agregacion.

Don Iuan Ydiaquez a-
priet. a los
nobles nuevos,
para que no
inquieten al
pueblo.

Eran cabeças de los populares Sebastian Seron, y Bartolomè Montabi, ciudadanos muy nuevos, confiados mas en el ayuda de los nobles nuevos, que en antiguedad fuya, o autoridad particular, y estos con la eloquencia eran bastantes a imprimir muchas vanidades en el animo del pueblo naturalmente desseoso de cosas nuevas, y asì causaron nuevos tumultos en Genoua, y al cabo guerra ciuil, de la qual se temian grandes nouedades en Italia, y la vltima destruccion de aquella Republica. A estos hombres procurò desoflegar don Iuan Ydiaquez, representandolos los inconuenientes referidos, pero al cabo las persuasiones destos dos prometian al pueblo mejor estado de la Republica, porque eran bien instruydos para ello de los nobles nuevos, y los sollicitauan para encender el fuego: dauan a entender, que se quitarian muchos tributos, que se acrecentarian las ganancias de los officios, que

Dos hõbres fediciolos alborotan el pueblo.

los

Plebs nō iudicant, non veritas. Tāci.
Plebs nō delectu, aut sapientia ducitur ad iudicandum, sed impera, & quadam etiam temeritate. Cic.
Volgus ex opinione mult., ex veritate pauca iudicat. Cic.

los officios de justicia se exercitarían con mas rectitud, pues que las leyes eran yguales para todos, y ofrecían por cierta el agregacion. Con estas cosas, y prometiendo el abundancia de las vituallas, fue cosa fácil engañar el pueblo, al qual certificauan, que ninguna de ellas podia suceder, sino se anulava el Garibeto, y que de lo contrario sucederian grandes males, murmurandose en esta ocasion, que los nobles viejos querian meter Españoles en la ciudad, y fugetar la patria. Dezian mal de la soberbia de los viejos, como ocasion de muchos gastos superfluos, y que auian introduzido deshonestas costumbres en la ciudad, y que por su culpa no auia justicia: tanto puede la reputacion, que estando vno en opinion de bueno, puede con muchas mentiras cubiertas con alguna apariencia de verdad, induzir a los hombres a muchas cosas, y a creellas: y esta es el arte del astuto, y sucedio así, que se embrauecio el pueblo de manera contra los nobles viejos, que hazian corrillos y juntas, y tomauan las armas, y a cada passo cometian delitos, maltratando los oficiales de justicia, y haziendo la guarda con sentinelas, como en tiempo de guerra, y con pocas y vanas ocasiones se cerrauan las tiendas, atrauessando las calles con cadenas, y maderos, ocupando las puertas de la ciudad, y el artilleria, y corria el pueblo furioso y armado al Senado, y a grandes voces amenazando, pedia el anulacion del Garibeto: y cituuo el negocio en tanto peligro contra los nobles viejos, que si Mateo Senarrega con su mucha autoridad y prudencia no lo impidiera, sucediera grandissimo escandalo. Mostrò en algunas oraciones que hizo al pueblo, que ninguna desventura mayor podia suceder en las ciu-

Autoridad grande de Mateo Senarrega en Genova, y su prudencia.

dades, que la discordia. Manifestò ser muy dañoso el gouerno popular que algunos desleauan. Dixo el peligro en que caeria la Republica, si durauan aquellos trabajos, dando ocasion a Principes forasteros de tomar las armas con daño de toda la Christianidad: por lo qual si vna vez los Ginoueses perdian la libertad, jamas la cobrarían: y que por tanto conuenia a la quietud de la patria, y a su conseruacion, que no gouernassen todos, sino los mas nobles y mas sabios. Mouio tanto los animos del pueblo la oracion del Senarrega, que parecia que todo estaua en sosiego, porque la verdad es vna confirmacion de lo cierto, y negatiua de lo incierto, ordenada para mostrar la cosa como passa, y el que se viste della, y esta en ella, es llamado verdadero, y su abito es la verdad: pero los sobornos de los escandalosos lo peruertian, porque como el pueblo es vn cuerpo de muchas cabeças, así haze temerariamente diuersas resoluciones, que sin consideracion executa.

Que cosa es la verdad.

Cap. XVI. Que prosigue hasta que los nobles viejos se salieron de la ciudad.

EN medio destes tumultos los nobles viejos no hazian mas de estar se guardando sus casas, procurando que el Senado remediasse tantos males. Huuo muchos pareceres que aconsejaua, que el Senado vlassse de la fuerza: pero porque esto pedia mas maduro consejo, se ordenò que se reforçassen los presidios de la ciudad, y se echassen della los forasteros, y que na die passadas dos horas de noche anduuiesse armado: y pidiendo los nueuos con gran instancia el anulacion del Garibeto: respondió el Senado,

El Senado ordena a que se refuerçen los presidios de la ciudad, y se echén fuera a los forasteros

Eee 2 mostran:

mostrando los abusos sucedidos despues de la ley del año de 1528. y aproba uá, q se tomasse de las dos leyes lo que mas pareciesse a hombres cuerdos, diziendo, que el Garibeto se hizo prudentemente, no por contiendas ciuiles, ni por fauorecer a ningun vando, sino por el establecimiento de la Republica, allegandose mas a la necesidad, que a la voluntad, para quitar sospechas al Emperador Carlos V. y asegurarle que podia poseer có quietud sus Estados de Italia, y ofrecian q no se pudiendo concertar entre ellos, remitirian sus diferencias al albedrio de Principes forasteros, salua la publica libertad: y para esto nombraron al Papa, y al Rey Catolico, para que juzgassen en hecho, y en derecho, y definiessen como mas justo les pareciesse: y en esta proposicion tuuo gran parte la maña y diligencia de don Iuan Ydiaquez, generalmente bienquisto de todos por su modestia y buen termino. Este ofrecimiento no parecia bien a los nuevos, porque querian que la diferencia se remitiese al Consejo mayor, y esto no contentó a los viejos, que eran menos en numero, y ofreciendo otro partido, el qual no admittieron los nuevos, suplicaron al Principe Iuan Andrea Doria, que como heredero de Principe autor de la libertad de aquella Republica, y cabeza de la nobleza antigua, tomasse su proteccion, y desseando mucho el sosiego, embio llamar los Cabos de los oficiales, y persuadilles, para que no cargassen mas a vna parte que a otra, sino que solamente se ocupassen en la defensa de la ciudad, si à alguno la quisiese ofender. Truxoles a la memoria los bienes que auian recibido de los nobles viejos antigua y moderadamente, y la libertad que el Principe Doria auia dado a la patria, padeciendo muchos trabajos, y facendo a Corcega de manos de Tur

cos, y Franceses. Dio a los hospitales, y otras obras pias, y comodidades en beneficio de la ciudad instituydas de los nobles viejos, y otras muchas cosas muy verdaderas y loables. Mas como la memoria de los bienes recibidos facilmente se cae en muchos, aunque prometieron aquellos plebeyos al Principe de procurar la bonança de aquel mal tiempo, no hizieron nada, y así acabaron los nobles viejos de conocer, que todos los tumultos se leuantauan contra ellos por los nobles nuevos, y así eran forçados de estar en sus casas con guarda de hombres armados, que auian traydo de fuera. Don Iuan Ydiaquez que no cessaua de hazer su officio con todos, procurando la quietud, mostrò que era imposible, que si aquella discordia duraua, que la Republica dexasse de recibir alguna grá herida, que tendria impossibilidad en la cura. Los populares continuauan en pedir a menudo el agregacion: los nobles nuevos, que se echassen los forasteros de la ciudad, que se hiziesse justicia a los que pedian el agregacion, y que se quitasse el Garibeto: y a esto se les respondió, que conuenia confirmar el edicto de dexar las armas, para que el Senado tuuiesse la decente autoridad para el castigo se uero de los delinquentes, y tratar la reformation del gouierno: pero estando todos porfiados, no se resoluió nada, y así todo era delitos, rumores, armas, é insolencias: y por esto cada vno se armò para su defensa, conociendose, que los viejos eran vencidos del numero de los nuevos, y que ya no se podia viuir en tierra tan mala, donde la fuerça sobrepujaua a la justicia: pero tanto trabajò don Iuan de Ydiaquez, siendo tenido por hombre que con sinceridad desseaua el bien publico, que con eficacia mouio los animos de

El Papa, y el Rey Catolico son nombrados por arbitros.

Don Iuan Ydiaquez tiene opinión entre los Ginoueses.

Oracion del Principe Doria al pueblo de Genoua.

Don Iuan de Ydiaquez tra baja en la quietud de la Republica.

Por la porfia de las partes no se resolue nada.

de todos, para que por amor del Rey Catolico ambos vandos se contentassen de dexar las armas por vn mes, pero no se pudo acabar con el pueblo, por los soplos de los sediciosos. Los viejos se desarmaron, y echaron de la ciudad los hombres que tenian consigo, y despidieron las compañías de soldados que para su seguridad trayan de fuera, y la tregua a instancia de don Iuan de Idiaquez fue firmada en el Senado por ambas partes.

Tregua a instancia de don Iuan de Idiaquez.

Entretanto que las armas estauan suspendidas, o por causa de ambició, o por no entenderse los hombres, o a persuasión de algunos, crecia el atreuimiento, y la desuerguença: y así parecio a los inquietos de no perder la ocasión. Aparecieron en la plaza infinitos hombres armados, y las bocas de las cailes tomadas, y atajadas con pipas llenas de tierras, y ocupada el artilleria, que estaua en el muelle en guarda de los Alemanes, y fingiendo los populares de llevar el artilleria házia el Palacio, porque los Coroncles de la infanteria Tudesca y Italiana estauan de su parte, fueron algunos al Senado, y muchos de los nuevos que auian firmado la suspensión de armas en manos de don Iuan de Ydiaquez Embaxador de España, exclamaron, y porfiaron, persuadiendo mucho a los Senadores, que anulassen el Garibeto, pues no auia otro remedio para fofsegar a los que con el artilleria yuan contra ellos. Por lo qual huuo entre los Senadores diuersas opiniones. Iuan Bautista Lercaro hombre de mucha bondad, y prudencia, viendo presentes todos los autores de tantas maldades, con vna graue oracion sintificò el estado de la Republica, y dixo, que por la discordia, e ignorancia del gouerno la patria yua en lugar de la libertad,

Oracion de Iuan Bautista Lercaro presidente.

que tenia camino de hazerse esclaua, y que no auia otro remedio sino dexar al Senado su autoridad, y en el mesmo tiempo los Cabos plebeyos, y los demas nobles nuevos instauan por el anulacion del Garibeto, diciendo, que el pueblo auia ocupado las puertas de la ciudad, y que con el artilleria se yua acercando. Y como el Senado no puso cuydado en los principios destas dificultades, y algunos Senadores erá medrosos, y otros pobres de consejo, y otros desconfiuan de si mesmos, al cabo anularon el Garibeto, contradiziendo siempre Franco Lercaro, Nicolao Cataneo, y Lazaro Grimaldo, nobles viejos. El pueblo conociendo, que de tal anulacion no se le seguia prouecho, y que era burlado de los nobles nuevos, en cuyo vtil resultaua, pidió al Senado, que agregasse trezientos populares, quitasse el alcauala del vino vendiendo por menudo, y se acrecentassen los salarios de ciertos officios, y se perdonassen todos los que huuiessen delinquido. Iuan Bautista Lercaro proreito delante del Embaxador de España, del Arçobispo de Genoua, y del Vicario Arçobispal, que como Senador no consentia en aquella anulacion hecha con fuerça contra las leyes Ginouesas: y temiendo los nuevos, que por esta violencia los viejos no tomassen las armas, embiaron a los vezinos del valle de Pozeuera, que estoruassen que no passasse gente a Genoua, por que auian entendido, que Bautista Espinola, señor de Sarrual, juntaua soldados, y el Marques de Ayamonte, Governador de Milan, auia ordenado al de Alexandria, que hiziesse acudir alguna gente de guerra a las fronteras de Genoua. Viendo pues los nobles viejos, que siempre crecia la insolencia popular, y oyendo muchas desuerguenças contra ellos, y viendo que no

Peticion del pueblo al Senado sobre la agregacion.

podian seguramente andar por las calles, ni menos conuenia estarse siempre encerrados en sus casas, acordar ó de mirar en lo que a su honra y libertad mas conuenia. Algunos juzgauá, que era bien ocupar a Soana, como lugar comodo para muchas cosas provechosas. Otros dezian, que no conuenia hazer nouedad, por no cortar el hilo de los tratos de concordia, y por no disgustar al Rey Catolico, moviendo armas en Italia sin licencia suya: y por otra parte conocian, que era muy cañosa para la patria la via de las armas, acordandose quantos bienes en otros tiempos auian recibido de la Republica, y ellos con sus propias haciendas auian tambien hecho, disminuyendo, y baxando las alcualas, pagando grandes sumas de dinero por conseruacion de la patria, y sustento de los pobres, al fin acordaron de salirse de la ciudad. A los primeros que salieron, siguieron otros muchos con el tiempo, teniéndolo por mejor consejo, así por escufar las afrentas que en la ciudad podian recibir del pueblo furioso y tan atreuido, como fuele ser, quando tiene miedo de castigo, como para traer las cosas a termino que se pudiesse concluir algun concierto.

Los nobles
viejos se salie
de la ciudad.

*Cap. XVII. Que en este año
passó el Rey don Sebastião de
Portugalen Africa.*

DON Sebastian Rey de Portugal se hallaua en edad de veynte años, gallardo de fuerças y de animo, y con la confiãça de su persona, y de sus cosas, que es muy natural de la naciõ Portuguesa, y desseoso de cosas nuevas, quiso passar a la India, para guerrear cõ los Indios: pero como la Reyna doña Catalina su aguela, y el Cardenal don Henrique su tio no se lo cõ-

sintieron, ni menos sus vassallos, diuir tiendole dello, con anteponele la guerra de los Moros en Africa en aquella parte que llaman Mauritania, Tingitania, donde la Corona de Portugal sustentaba los presidios de Ceuta, Tanger, y Mazagon: fue causa que sucediesse grandes daños, por no auerse hecho esta diuersion con la prudencia que conuiniera: porque presupuesto que era cosa dificultosa quitar al Rey la voluntad que tenia de passar a la India, y conuenia ponelle por delante otra empresa, dezian que se auia de tener mucha consideracion de no quitarle de vn peligro, para ponelle en otro mayor. Y aunque los autores deste consejo nunca pensaron, que el Rey auia de poner en efecto la empresa de Africa, sino con mucho consejo, se dixo que deuieran de no fiarse de su poca edad. Por lo qual fueron despues de poco fruto las persuasiones de los que se lo quisieron impedir. El Rey moço, criado entre las mugeres de su aguela, y con religiosos, y cõ gustos y plazer, tenia animo mas belicoso, que si fuera nacido y criado en los exercitos. Ordenò en todo su Reyno vna milicia de a pie, la qual mandaua exercitar a menudo, y a los de Lisboa hazia salir vna vez cada semana al campo para seruirse desta gente, quando tuuiesse necesidad: y poco tardò en executar lo, porque contra el parecer de los hombres mas sabios de su Reyno, en este año juntò algunos destos soldados, y con quatro galeras y algunas naues y carauelas passò en Africa, con voz de yr a visitar los presidios que se ha dicho, aunque su pensamiento era de hazer mas de lo que dezia, como mancebo sin experiencia, y que pensaua poder mas de lo que podia. Llegado en Africa, no hizo mas que ver aquello, porque conocio que no tenia fuerças, pero en algunas escaramuzas que hubo con los Moros,

Intencion de
don Sebastião
Rey de Portugal.

Imprudencia
de los Consejeros del Rey

El Rey dõ Sebastian tenia
animo muy
belicoso.

El Rey dõ Sebastian
passò en Africa.

El Rey dõ Portugal conocio
sus pocas
fuerças.

Moros, mostraua gran desseo de señalarse, y quando el autoridad Real le forçaua a detenerse en los terminos de la grauedad, se deshazia de pensar, por no poder meterse en los peligros, y algunas vezes excedio mas de lo que conuiniera.

El Rey dō Sebastian esta muy inclinado a la guerra.

Boluo a Lisboa, pensando siempre en cosas de guerra, y andaua tã inquito, que quanto trataua, era desta manera, exercitandose como soldado particular en los trabajos del cuerpo, pareciendole q̄ assi se haria mas rezo para sufrir mejor las descomodidades de la guerra. Desta inclinacion no le procuraron apartar, como lo pudierã hazer cō algunas buenas formas sus deudos y criados, rogandole que tratasse de gouernar sus vassallos, y gozar de su estado: porque aunque todos concian, que el Rey yua errado, el ambicio y el perder la gracia del Rey, puede tanto, que no solamente los hombres principales y los ministros, pero los grandes señores que le pudierã forçar, no le ofaron contradezir en nada a su voluntad, antes engrandecian sus pensamientos: con que se vto, que es desdichado el Principe, a quien se calla la verdad: y si toda via huuo alguno que dixesse lo contrario, demas de que fue persona de poca autoridad, no fue oydo, y el Cardenal don Henrique hermano del Rey don Iuan tercero su aguelo, y la Reyna doña Catalina, donde no tenia lugar el adulaciō, tenian poca autoridad con el. En este particular fue de mucho efecto Pedro de Alcazoua, el qual auiendo sido mucho tiempo Secretario del Reyno, y Consejero de Estado, y de mucha reputacion con el Rey don Iuan, y cō la Reyna doña Catalina, por causa de vna visita que se le hizo, auia caydo mucho, y sido priuado de los officios, en tiempo que el Cardenal don Henrique traspasō el gouierno al Rey dō Sebastião: lo qual sucedio mas por emu-

El Cardenal y la Reyna doña Catalina tienē poca autoridad con el Rey.

laciones, que por causa justa. Y auiedo lleuado Pedro de Alcazoua esta aduersidad prudentemente, estando siempre con esperança de boluer a sus officios, le sucedio bien por industria de otros: por que auiendo entrado en sus cargos Martin Gonçalez de la Camara su enemigo, Aluaro de Castro priuado del Rey procuraua de poner en su desgracia a Martin Gonçalez, y tomaua para ello ocasion, quando el Rey yua al Cabo de san Vicente, por fatifazer al apetito que tenia de navegar, y entre otras cosas le dezia, que Martin Gonçalez era hombre ignorante de las materias de Estado, y que por no tener capacidad para ello, ni para gouernar las riquezas de Principes, auia destruydo muchos bienes de la Corona, y que con esto, y con otras ordenes que los amigos de Martin Gonçalez le auian aconsejado que hiziesse para el gouierno del Reyno, le auia impedido que no tuuiesse fuerças para poner en efecto sus designos. Y es gran prudencia del Principe, que sabe tener a los suyos en concordia.

Pedro de Alcazoua fue el que a los officios que tenia.

Dizō al Reynal de Martin Gonçalez.

Fue el golpe que dio Aluaro de Castro al Rey mortal, al qual aũdio otro mayor, que Martin Gonçalez, y los Padres de la Compañia de Iesus eran los que con efecto gouernauan el Reyno, y el Rey en apariencia solamente, y desta manera apartaron al Rey mancebo de la voluntad que tenia a los ministros, que el Cardenal dō Henrique, y su aguelo le auia dado: y assi mesmo de la doctrina en q̄ se auia criado. Todo el fruto de estos artificios cogio Pedro de Alcazoua: por q̄ apartado el Rey de estos ministros, y reuocadas las leyes que auian hecho, murio Aluaro de Castro autor de todo, no quedando de su vando sino Manuel Quaresma, que tuuo el officio q̄ llaman del despacho, que consulta todas las mercedes que haze el Rey: y no teniendo, ni experiencia, ni autoridad para

para conseruarse mucho tiempo en aquel oficio, ni habilidad para cōtra-
star cō Pedro de Alcazaua, le dio lugar
para que supiese aprouecharse de la
ocasion para boluer a sus oficios, y pa-
ra hazello con mejor fundamento, ca-
sō a Luis de Alcazoua su hijo mayor
con vna hermana de Christoual de Ta-
uora, grã priuado del Rey: y introduzi-
do desta manera, fue lleuado al Rey cō
forme a su humor, facilitando los me-
dios para buscar dineros, y quitádole
todas las dificultades q̄ se le ofrecian
para las empresas q̄ tenia en propōsi-
to de hazer, y asy le hizo Veedor del
hazienda, y se seruia del en todos los
negocios mas importantes: y esto pas-
sō hasta el fin deste año.

Pedro de Alcazoua sigue el humor del Rey.

Cap. XVIII. De lo demas que passaua en Genoua.

Los nobles nuevos llaman a los viejos a pregones.

EN saliēdo de Genoua los nobles
viejos, los nuevos llamaron a pre-
gones para dia cierto a los que tenian
oficios de la Republica, y no boluen-
do, en su lugar fueron proueydos en
sus oficios, y por que el ausencia de los
viejos desconfoldō a muchos que des-
feauen la paz y sosiego de la ciudad,
el Senado nombrō seys ciudadanos,
que persuadicssen a algunos no-
bles viejos, que toda via se auian que-
dado, que no se fuesen, y lo mesmo
procurauan los nobles-nueuos, pro-
metiendo que harian que el pueblo
dexasse las armas, y que se doblaria la
guarda del Senado, y que pacificamē-
te se tratasse la reformation: pero los
escandalos passados no dauan lugar a
confiallo. Acabados de salir los vie-
jos, los nuevos haziendo cantar vna
Missa solene, juraron de hazer guar-
dar a toda la ciudad la ley del año de
1528. y en vigor de ella criaron los Ma-
gistrados y Governadores, y trataron
de establecer el dominio con alguna

forma segura, ya que de mano de los
viejos le auian sacado: y para esto hi-
zieron decreto de castigar con cier-
tas penas los ciudadanos escandalo-
sos, y aquellos que dixessen, que la pre-
sente manera de gouierno no era legi-
tima. Leuatarō gente de guerra, pusie-
rō presidios en todos los lugares fuer-
tes del estado de la Señoria, metieron
muchas armas en la ciudad, y en suma
se aparejaron, y fortificaron contra
qualesquier Principes forasteros, por
si alguno los quisiese molestar: y por
que creyan que los nobles viejos se
pondrian debaxo de la proteccion de
España; aunque en lo que era guar-
dar la libertad de la patria, todos esta-
uan conformes, que solo diferenciáuā
en la forma del gouierno. Todas estas
prouisiones se hizieron por consejo
de Mateo Senarrega, el qual mientras
estuuō en la ciudad, no dexō de acon-
sejar todo lo que era bueno y proue-
choso. El Papa sabidas estas inquietu-
des, hizo saber a la Republica, como
embiaua por su Legado al Cardenal
Moron para acomodallas, y antes que
el Cardenal entrasse en la ciudad, qui-
so enterarse del fundamento destas dis-
cordias, pidiendo siempre el pueblo la
agregacion, y los nobles nuevos la cō-
seruacion de la ley del año de 1528. y
fueron elegidos por cada barrio hom-
bres populares, que juntaron el pue-
blo en las Iglesias a oyr la Missa del Es-
píritu santo, y le persuadierō de guar-
dar la sobredicha ley; y rehusar qual-
quiera otra reformation, que el Lega-
do dō otro propusiesse. Esto estoruarō
el Arçobispo, y el Nuncio del Papa
Monseñor Canobio, porque los luga-
res sagrados no eran a proposito para
tratar de contiendas y porfias. Mateo
Senarrega viendo la concordia entre
nobles viejos y nuevos fuera de espe-
rãça, y que todo se encaminaua a vna
guerra peligrosa, procurō de ser em-
biado al Pontifice Gregorio XIII. pa-
ra

Mateo Senarrega hōbre de bien.

Persuaden al pueblo que no admita si no la ley del año de 1528

ra defender la causa de los nuevos, y significalle su buen desseo, procurando la concordia con los viejos, y suplicalle que mandasse que de ambas partes se dexassen las armas, las quales podria causar mucho daño en Italia. Llegado a Roma, mostrò el Papa, que la demanda de los nuevos era muy justa, pues que no pedian sino la concordia, con la qual los mesmos ciudadanos yguales en antigüedad, dignidad, y nobleza con los viejos, consiguiessen los officios y magistrados, sin quedar inferiores, pues no cedian a los viejos en auer seruido, y aprouechado la Republica en diuersas ocasiones, y que pues los viejos no querian sino auer con las armas lo que por via de razón no podian alcáçar, su Santidad no diess lugar a que el negocio se lleuasse por violencia, pues que tambien era conformarse con lo que desseaue el Rey Catolico, cuya proteccion auia siempre sido tan prouechosa para la Republica. En este medio llegó el Cardenal a Genoua, y luego se nombraron seys ciudadanos de cada parte, para tratar el negocio, y para començar con mejor pie, mandò el Legado dezir vna Missa muy solene del Espiritu santo, y por tres dias hazer continuas plegarias y processiones.

Algunos de los ciudadanos nõbrados propusieron, que todas las diferencias se remitiesen al Legado: otros dixeron, que el respeto que se deuia al Rey Catolico, que en tantos años auia tenido aquella Republica en protecció con tanta utilidad della, no permitia que se hiziesse tan poco caso de su Embaxador, de cuya persona en particular se tenia tanto credito. Los nuevos no venian en remitir las diferencias a nadie, pareciendoles que se despojauan de lo que auian conseguido. Y auiendo en esta ocasion llegado el tiempo de elegir los oficiales de la Republica, vnos querian que se guardasse en

ello la forma del Garibeto, y otros la de la ley del año de 1528. y en esto hubo muchas porfias: y auiendo se el caso remitido al Legado, por hazer placer a los nuevos, determinò que se eligiesen los Magistrados conforme a la ley del año de 1528. Y porque se dixò, que los nuevos se querian leuatar con Saona, començò el pueblo mudable y furioso a tratar de llamar a los viejos, para que reformassen el negocio con beneficio vniuersal: pero los nuevos por deshazer esto, fingidamente acusaron a algunos, porque a instancia de los viejos auian ydo a tratar con el Legado, pidiendole muchas cosas contra la forma del decreto; y por esta causa se salian de la ciudad los pocos nobles viejos que en ella auia quedado, los quales se auian retirado al Final, y a otros lugares fuera del dominio Ginoues, y auia embiado al Papa a Nicolao Doria, que llaman del Cardinal, para que contra lo que dezia Matteo Senarrega, informasse al Papa. El qual parecia que inclinaua a la parte de los nuevos: pero ante todas cosas queria que se dexassen las armas por ambas partes: y para esto mandò al Legado que en ello hiziesse diligencia, y embio al Final, y a Aqui, donde estava la mayor parte de los viejos, a Monseñor Odescalco, con el qual boluierò a Genoua Juan Bautista Lercaro, y Estefano de Mari, nobles viejos con ampla facultad de negociar con el Legado, y con el Embaxador del Rey Catolico, les protestarò, que ninguna cosa mas desseaue en los de su parte, que la concordia, y el bueno y justo gouierno de la patria, y que para esto se remittian al juyzio del Legado, y de los Embaxadores Catolicos, o a qualquiera dellos, para que en hecho, y en derecho juzgassen las diferencias de las partes sin perjudicar a la libertad de la patria. Estos dos Comissarios fueron auisados, que luego se saliesen de

Los nobles nuevos no quieren remitir a nadie sus diferencias

El pueblo indignado contra los nobles nuevos trata de llamar a los viejos.

In multitudine est pariticas, & crebra tantum tempore fatum, sic sententiam committit: Cice.

Juan Bautista Lercaro y Estefano de Mari nobles viejos de Genoua.

El Principe Doria no quiere aceptar la guerra sin licencia del Rey Catolico.

la ciudad, porque sus enemigos mostrauan de matarlos, y con dificultad alcãçò el Legado que no se les hiziesse mal. Visto por el vando de los viejos, que no auia esperança de concier to, trataron de hazer la guerra, y con mucha instancia pidieron al Principe Juan Andrea Doria, que acetasse el cargo de Capitã general de mar y tierra, pero el Principe respondió, que no lo podia hazer sin licencia del Rey Catolico, cuyo soldado era.

Cap. XIX. Que las cosas de Genoua llegaron a estado de haçerse la guerra.

Bartolome Coronado por derofo cò el pueblo.

Que cosa es disimulaciõ

ENTretanto fue confirmado en Genoua el decreto de agregar a la nobleza treziẽtos populares, mas por mantener al pueblo en quietud cò la esperança deste premio, que por gana que dello tuuiesse los que tenian el gouierno, pues era agregandotã grã numero, redazir la Republica al gouierno popular, pero por contentar al pueblo, se mandò, que los que se conociesse benemeritos del agregaciõ, diessen sus nombres a Bartolome Coronado. El qual parte con dineros q̃ auia dado a los plebeyos mas pobres, y parte con eficaces y disimuladas razones, tenia muy de su parte a los mas populares, y estaua muy indignado còtra los nobles viejos, porque algunos sediciosos auian muerto a vn hermano suyo a traycion. Y en este sugeto se via la pura disimulacion, que consiste en palabras, y en obras, y participa del vicio mas y menos: lo que toca a las palabras se llama mentira, lo que toca a las obras se dize doblez, y la disimulacion tiene su principio del apetitõ sensitiuo, y con la continuacion engendra la costumbre, y por esto el tal es llamado doblado. Los viejos embiaron personas al Emperador, que le

informassen de lo q̃ passaua, y se que xassin del vando contrario, y le pidiesse su fauor, siendo necessario. Los nuevos embiaron a España al Rey Catolico a Francisco Tallaçarne, para q̃ contradixesse a las quejas que auian los viejos embiado con otra persona contra ellos, y certificasse al Rey Catolico, que la Republica permanecia en la mesma deuocion y respeto, que siempre auia tenido a su Magestad, y q̃ no tenia intencion de hazer en esto nouedad. Embiarò tambien otras personas a todos los Potentados de Italia, que xandose de las intolerancias de los nobles viejos, y que por esta causa auian sido forçados de echillos fuera de la patria. El Rey Catolico para dar mas calor a que se executasse su desseo, que era de la concordia, nombrò al Duque de Gandia don Carlos de Borja (como se dixo) aunque llegó en Italia mas tarde de lo que cõuiniera, porque don Pedro Faxardo Marques de los Velez, de quien auia hecho eleccion para ello, no quiso boluer desde Barcelona, donde le hallò la orden del Rey. En este mesmo tiempo se leuantauan en Italia diuerfas compañías de gente, y en Alemania por el Rey Catolico, con nombre de passar en Berberia contra Turcos, y para la defenfa de las marinas de Pulla, y Calabria en el Reyno de Napoles: y en esta coyuntura sus ministros se dixo, q̃ le aconsejauã que se aprouechasse de tã buena ocasion, haliandose Genoua tã rebuelta, para ocupalla: pero el Rey, enemigo de nouedades, no le pareció conueniente para la conseruacion de la paz en Italia, tomar el consejo, antes dixo, q̃ era cosa indigna de vn buẽ Rey, querer sacar prouecho de todo. La Señoria de Venecia, y los otros Principes de Italia viendo tanto mouimiento de armas, reforçaron sus presidios, por no ser tomados en descuido, si algo sucediesse. Los ministros

Los nobles nuevos embian al Rey Catolico a Francisco Tallaçarne.

El Rey Catolico es aconsejado de ocupar a Genoua, y no quiere.

Cato-

El Rey impió de a los Principes de Italia que no se empachenen las cosas de Genoua.

Temor en Genoua de don Iuan de Austria.

El pueblo de Genoua no quiere q' entre don Iuan en la ciudad.

Catolicos embargaron todas las naues gruesas que auia en Napoles, y Sicilia, mostrando de querer se valer dellas para hazer empresa en Africa, y esto aprouechaua para reprimir a los Turcos, y para tener a los Ginoueses en suspension, para que mas facilmente viniessen en concordia, y tenian tambien en freno a algunos Principes de Italia, para que no se atreuiessen a entremeterse en las cosas de Genoua, aunque fuessen llamados de los nuevos. El Rey Catolico auia también mandado a don Iuan de Austria, que con vna gruesa vanda de galeras pasasse de Berberia, y que viesse pasando por Genoua de acomodar aquellas diferencias, y en llegando a la Ribera, la ciudad concibió gran temor, y los nuevos por ganar mas el pueblo, echaron fama, que don Iuan de Austria a instancia de los nobles viejos yua para ocupar la ciudad: y táto mas se creyó esto, porque auiendo los viejos embiado a don Iuan seys Embaxadores a darle cuenta del estado de las cosas, y pedille su fauor, les prometio de procurar que boluiesse a la patria conforme al desseo del Rey: y entretáto el pueblo estando continuamente en armas amenazaua, que no auia de recibir a don Iuan, por no ser engañado de baxo de nombre de amistad. El Senado le embio Embaxadores, ofreciendo la entrada en la ciudad, y todo seruicio, si yua con tres, o quatro galeras, y a sinificalle el escandalo que el pueblo recibiria, si yua con toda el armada: de lo qual recibio gran desgusto por tanta desconfiança con quié no tenia pensamiento sino de su bien. Trataron los viejos con el, y con el Marques de Ayamonte, que estauan muy determinados de entrar en la patria con la fuerça, pues por concordia no se hallaua remedio, y que esto querian hazer a su propia costa, y pidieron licencia. Y porque esta con-

uenia que la diese el Rey, y paraq' el cargo dello se diese al Principe Iuan Andrea Doria, embio don Iuan a España a Iuan de Escouedo Secretario del Rey, q' andaua con don Iuã, y dexado al Principe Doria en la Ribera de Genoua có sus galeras, y las demas de particulares, có las otras passo a Napoles.

Auia el Emperador Maximiliano II. embiado a Christoual Sigismúdo Remero su Comissario para tratar la concordia de Genoua, y persuadilla: y viédo el poco fruto q' en esto hazia, embio de nuevo a Pedro Fauno Costacharo Obispo de Ayqui, y a Vito Dorimbergo cauallero Aleman, para que en su nóbre hiziesse por la quietud de aquella Republica los officios conuenientes, procurandola con todo cuydado. Fueron estos Comissarios Imperiales recibidos en Genoua con gran magnificècia, y en el Senado dixeró la voluntad del Emperador, donde se les respondió, escusandose de lo q' se les culpaua, y cargando a los viejos: y por que estos Comissarios también se quejaró, porque huuiessen remitido sus diferencias en otros Principes, tocádo el conocimieto de ellas a solo el Emperador, se escusaron con dezir, que no auiendo allí quien representasse la dignidad Imperial, se auian aprouechado de la autoridad de los Principes que tenian Embaxadores y ministros en aquella ciudad: y que no lo auian hecho, por no tener a su Magestad Cesarea en la veneracion que de uian. Embiaron también los viejos personas, que ante los Comissarios Imperiales se quejaron de las opresiones de los nuevos, y se desculparon de los rumores fucedidos, llamando los vnos y los otros al Emperador en sus platicas supremo señor, y a la Republica miembro del Imperio. Y porque este nombre de Comissarios daua al Senado mucho cuydado, pareciendo que perjudicaua a su libertad, por no ser costum-

El Emperador embia sus Comissarios a Genoua.

Los Comissarios Imperiales son recibidos en Genoua a muy bié.

costumbre embiar Comissarios sino a vassallos, pidió su patente a los ministros del Emperador, y la dieron a quatro Jurisconsultos q̄ la examinassen, mostrando grande alteracion, porq̄ no huuesen lleuado nōbre de Embaxadores. El Cardenal Morō, y don Luá de Idiaquez hizierō mucha fuerça para fossegallosen esta altereciō: pero cō todo esto escriuierō al Emperador en ello: el qual respōdió, q̄ saluãdo siēpre el autoridad de la suprema potestad Imperial, nūca pēdō en cosas, mas q̄ en defender la republica, y no en oprimilla, ni quitalla su libertad. El Duque de Gandia se estaua en la costa de España enfermo de la gota, haziendo falta para las cosas de Genoua, por las nuevas comisiones del Rey que lleuaua.

El Cardenal Moron, y don Juan de Idiaquez procuran de fofegar al Senado por el titulo de Comissarios Imperiales.

Los nobles viejos temē que los Españoles fauorecan a los nuevos.

Los nobles nuevos, porq̄ no se dixese q̄ abiertamēte rehusauan la cōcordia, aunq̄ de mala gana, nōbraron dos personas q̄ tratassen del concierto, y por otra parte haziã todas las prouisiones necessarias de guerra para su defensa. Los viejos sospechãdo q̄ los Españoles fauoreciesen a los nuevos, procurarō de ayudar se ñi al Emperador, y de nuevo escriuio a sus Comissarios q̄ procurasse lavniō, sin mostrarse parciales de ninguno de los vados, porq̄, como no tenia designo en ningunacofa de aquella republica, por ningū camino mejor q̄ por esto se podia hazer cōfide para pacificalla. Entretãto hallandose ya los nobles viejos jutos en el final, passaron entre ellos muchos discursos, y huuo diferentes opiniones, porq̄ vnos aconsejauan el cōcierto con los nuevos en la mejor manera q̄ se pudiesse, otros q̄ no se gattasse el dinero, ni con las armas se intentasse ninguna nouedad, otros, que estimauan mucho la honra, juzgauan ser vileza sufrir mas aquel destierro de la patria, y ninguna cosa poderse hazer mas gloriosamente, que ganar con las armas la libertad de sus antepassados

conseruada con tantos gastos y peligros, y que esto se deua hazer debajo del gouerno de algun ciudano suyo, para ilustrar la fama de las casaviejas, escurecida con los hechosnueuamente sucedidos por los de las casanueuas; lo qual seria exēplo para escusar adelante semejantes insolēcias. Y porque auia muchos contrarios desta opinion el Principe Doria, que para tomar resolucion en estos negocios, se hallaua en el Final con los nobles viejos, persuadió a los temerosos, diziendo, que el tomar las armas era el vnico remedio para boluer a la patria, y reducir la Republica en libertad: con que hizo tanto efecto, q̄ se concordarō todos de hazer la guerra, y los nobles nuevos tampoco se descuydauan en leuantar gente, y prevenirse.

El Principe Doria persuade la guerra para poner la patria en libertad.

Cap. XXIX. De lo que passo en la guerra de Flandes cō los rebeldes.

NO aprouechando las diligēcias del Comēdador mayor dō Luis de Zuñiga para impedir la entrada de los Españoles amotinados en Amberes, cōtinuãdo su camino, entrarō por la distãcia q̄ ay entre la puerta de san Jorge y el castillo, sin q̄ se les hiziesse resistēcia, porque disimulō el que tenia el castillo a su cargo, y desta manera quedaron apoderados de la ciudad, echando fuera seys vanderas del Gouernador, que eran de infanteria Valona: Estos amotinados en entrando en la plaça, hizieron su esquadron, y luego los hablō el Comendador mayor, y les mostrō la voluutad que tenia de dalles satisfacion, y los encargo mucho que no hiziesen desordenes, por no defabrir a los amigos, y hazer de ellos enemigos. En este mismo punto se amotinãrō tãbien por sus pagas

Los amotinados entrã en Amberes.

los

Amotinanse
los soldados
del Castillo
de Amberes.

El motin del
castillo se sof
fiega.

Don Bernar
dino de Mé
doza es en
caualleria a
hazer fronte
ra a Bomele.

los del Castillo de Amberes, cosa no vista entre Españoles, q̄ se amotinasse soldados de la guarda de vn Castillo, y que quiesse echar fuera a su Alcayde, que tenia hecho pleyto o menage por el, y a su teniente: y aunque por esta causa dexaron a Sancho Dauila, que era el Alcayde, huuo de salir su teniente Martin del Hoyo. Fue el electo para hablar con el Comendador mayor, y dexo para gouernar en el Castillo a su fargento, al qual mato a puñaladas el Alferrez del Castillo Francisco de Saluatierra, y lo mismo hizo del electo, quando boluio de hablar al Comendador mayor, por q̄ se quedo a la puerta del Castillo, por no entrar con Chapin Vitelo, que lleuaua la respuestaxo la qual se sofiego el motin, por q̄ prometio que breuemente seria pagados, y porque los de la villa continuauan en pedir sus pagas, no pudo el Comendador mayor llevar adelante sus empresas comenzadas con buena dicha: en que se le hizo grandissimo daño, porque los rebeldes no perdieron esta buena ocasion. Y porque se temia que los enemigos que estauan en la isla de Bomele, passarian a quemar algunas aldeas en tierra de Bolduque, se mando a don Bernardino de Mendoza, que gouernaua la caualleria, que con ella se fuesse a poner en aquella parte para impedirlo, y a Fráncisco de Valdes, que boluiesse a Olanda, con la gente que auia sacado de aquella Prouincia, y q̄ continuasse el cerco de Leyelen, y a Mos de Liques, gouernador de Arlen, que por su parte hiziesse otra entrada, por obligar al enemigo a diuidir sus fuerças, y que no pudiesse estoruar esta entrada, ni juntarse para subir a Brabante, por ver a los Españoles amotinados, y para dar lugar a que pudiesse llegar el armada que se juntaua en Santander: porque auiendo considerado el Comendador mayor el estado en que hallo las cosas de Olanda y Gelá

da, juzgaua que yendo vn armada de España, con la fuerça que el haria, se abriria camino para desbazer é aq̄llas Islas la vnion de los rebeldes, y se atarian con sus desgnos, y que siendo mas faciles los socorros para aq̄illos estados, y menos costosos que por Italia, no podia durar aquella guerra, por q̄ llegando esta armada a tomar puerto en la isla de la Brula, los Españoles podian acudir, y todos juntos ganar algun puerto adonde inuernar, y quando no, embiar la armada de Amberes a juntarse con la de España, para tomar en Olanda ò Gelanda puerto conueniente: pero como en entrando los amotinados en Amberes, por temor de que no ocupassen el armada q̄ estaua ancorada, la mandató yr el rio abaxo, y se alargo mas delo que se ordenò: los Hereges de Gelanda subieron a tomalla, y al fin de Mayo al amanecer, firuendoles el tiempo y la marea, la enuiesieron, y aunque los amotinados echaron arcabuzeria y mosqueteria a defen della, no hizieron efecto, porque los de la armada Real se entregaron a los rebeldes sin resistencia: con que se confirmó la sospecha que andaua, que los enemigos eran llamados y auisados del estado del armada Real por los que serua en ella: y así quedó el Comendador mayor sin armada, y sin comodidad para hazer otra, por falta de calcos de nauios, y de otros aparejos, y sus buenos intentos deshechos.

Para entrar en Olanda se ordenò al señor de Liques, que fuesse por la entrada de las Dunas por la marina a la Haya, y el Maesse de cápo Valdes por el Arlememer, y Alfen có veinte y cinco vanderas de Españoles, siete de Valones, y otras tantas de Alemanes, y quatro cópañias de caualleros ligeros: y embiando adelante a don Luys Gaytan, desembarco en la Haya, y sabiendo que no auia mas de vna vanderas de enemigos, ordeno a su Alferrez que

fff fueffe

El Comenda
dor mayor
procura puer
to en Oláda
para recibir
los armadas
de España.

Pierdese el ar
mada Real.

Los Rebel
des tienē en
tod's partes
inteligēcias.

Los Españoles ganau el fuerte de Ruedas.

fuesse a ganar el fuerte de Ruedas, de donde peleando echo a los enemigos que se retiraron a Delft. Guarnecido este fuerte, passo dó Luys Gaytan a la Haya, y entrado por la puerta del bosque, hallo a los rebeldes en esquadron en la plaza y peleando valerosamente los echo del lugar, y se apodero del Castillo con gran contento de los vecinos, por que los mas eran Catolicos. Al cabo de tres dias fue auisado que el señor de Liques yua a ganar el fuerte de Valquemburg, y le fue ayudar, dexando guarnecido el Castillo de la Haya. Los rebeldes en llegando don Luys Gaytã con su gente, desampararon el fuerte, y se fueron a Leyden, adóde no fueron admitidos, temiendo el sitio, y la falta de vitualla. Boluio se don Luys Gaytã a la Haya, y el señor de Liques a Arlen con muchos Ingleses presos, a los quales dieron libertad a instancia de don Bernardino de Mendocça, que yua en aquella fazon a Inglaterra, a pedir puertos, y vitualla para el armada, que como se ha referido, se juntaua en Santander, para en caso que fuesse necesario repararse en ellos: lo qual de buena gana cócedio la Reyna, aunque de su Reyno salia el fauor que se ha dicho para los rebeldes de Flandes, y aunque la armada de Santander estaua ya en buen estado, mediante la diligencia de don Henrique de Guzman Códe de Oliuares, a quien el Rey auia embiado con autoridad para proueeella, y despachalla con breuedad, la muerte de Pedro Melendez de Auiles, que auia de yr por Capitan general, y vna vniuersal enfermedad que dio en la gente, impidiò el efecto della, con que por todas las partes se deshizieron los designos del Comendador mayor. Francisco de Valdes en auiendo embiado adelante a don Luys Gaytã, fue a Vtreque, y passo cerca de Esconouen, y saliendo seys Españoles a correr, y cargandoles mas de cien villanos, el vno

Los rebeldes desampararon el fuerte de Delft.

El Conde de Oliuares despacha el armada en Santander.

huyo al Aldea, adonde encontro con Francisco de Valdes, que le mandò prender, y aueriguado el caso, fue passado por las picas, por auer desamparado a sus compañeros. Passò luego el Macisse de Campo a Monforte, y se alojò a vista de Sequeuel, Lerdã, y Dargau, que tenia el enemigo: y embiando adelante a don Martin de Ayala, con alguna gente, para que assegurasse el passo de Alfen, peled con la gente, y estuuo valerosamente en su puesto hasta otro dia que llegò el campo, y reconocido el fuerte, que estaua muy fortificado y guarnecido de gente Inglesa, y de otras naciones, se determinò de ganalle, por conuenir asì al cerco de Leyden, y lleuando las escalas de muy buena gana de seys en seys los soldados de las compañías de Pedro Melendez, dó Manuel Cabeça de vaca, Luys Carrera, y don Basco de Acuña, que yua de vanguardia, las arrimaron al fuerte, y con mucha gallardia subieron, con el exemplo de sus Capitanes, porque el buen caudillo có sus obras enseña como han de ser sus soldados. Los Ingleses se descubrierò, y peleando con los instrumentos ordinarios de hierro, y fuego, vnos por subir y otros por defender, cayan muchos muertos, y como esto duraua gran rato, acordaron los Capitanes Trancofo, Lazaro de Itla, y Luys de la Palma, de dar por las espaldas del fuerte: y no hallando tablon ni barcas con que poder passar, pasaron los arcabuzeros a nado, lleuando los arcabuzes atados al cuello. Visto por los enemigos, salieron del fuerte a defendello, y ya estauan de la otra parte, treynta Españoles, por la diligencia con que auian passado, pero trauãdose escaramuza, los Españoles ganauan tierra, por la gête que siempre passaua, que acudia a ayudalles. De la otra parte se peleaua reciaméte, hasta q Frãcisco de Zambrana, natural de Linares, subio el primero sobre la muralla,

Ganan los Españoles el passo de Arlen.

Los Españoles pelean valerosamente

Vitoria im-
portante de
los Catolicos.

en lo alto del fuerte, siguiéndole algunos alfereses: por lo qual los enemigos la desampararó huyendo la buelta de Alfen, y lo mesmo hizieron los que escaramuzauá de la otra parte, y siguiédo los Españoles, mezcladote có ellos, los yuan executado, y se entraró en el lugar tomádo otro fuerte y vna Iglesia fortificada, huyédole los enemigos, q̄ pudieró saluar se la buelta de Leydē: ganaron se tres vanderas, quedaron muertos dozientos Ingleses, y murieron ocho Españoles, y otros tantos Valones, y pocos mas los heirdos: y dexádo guarnecidos estos fuertes, Fráncisco de Valdes se fue la buelta de la Haya, a dóde llegó tres dias despues que don Luys Gaytá se halló có Mos de Liques al rédimieto de los Ingleses.

El Maestre de Campo Valdes va la buelta de la Aya.

Cap. XXI. Que continua la guerra en las Islas de Flandes, y lo que sucedio en Valaquia.

Avisaron luego los de Leydē del cerco, q̄ se les ponía a los de Dordreque, y a otras villas, pidieró socorro por la poca vitualla que tenían del cerco pasado, y echáró fuera los estrangeros con mugeres e hijas, y puñieron precio moderado en los mantimentos, y auisaron a sus amigos de la falta que tenían dellos: lo qual por algunos auisos supo luego Valdes, y llegados sobre Leyden, acometio vn fuerte muy guarnecido, y fortificado q̄ se llamaua de Masencluse, q̄ le guardauan siete vanderas, y auendole escaramuzado dos dias, dóde de vn Mosquetazo mataron a don Luys Gaytá, por ver los enemigos a los Españoles muy determinados, el siguiente dia al anochecer desampararon el fuerte, y se huyeron a la Brilametiote guarnición en el, y quiso luego tomar el fuerte de Vlaerdinguen, donde auia onze

El Maestre de Campo Valdes llega sobre Layden.

vanderas, de las quales degollaró doziestos soldados en vna emboscada, có que tomaró tãto temor, q̄ se desampararó, y puesta guarnición, Valdes se boluio a la Haya. Entretanto q̄ se hazia esto en Oláda, q̄ fueró quarenta y dos dias, se passaró en Amberes, pagádo a los amotinados, y reducidos a obediencia: el Comédador mayor embió a Oláda a Chapin Vitelo con las vanderas de Españoles de los tercios viejos, y quinze de Esquizaros, y por la parte de Vborcō sobre el rio de Lingué, q̄ se júta có la Mosa, pláto luego la bataria, y alojó la gente, de manera q̄ no se pudieffen huyr los enemigos, pero desamparó la villa, y los Españoles degollaró en la huyda cie hōbres. Passó Chapin Vitelo a Leerdan lugar muy fuerte, y auiedole batido desde la mañana hasta medio dia, siete soldados Españoles có Zapas se arrimaró a la muralla, por lo qual, y por auer sido muerto el Governador de vna pieça de artilleria, trataró los de la villa de rédilla, saliendo los soldados sin caxas ni vanderas, có sus armas, y ropa. Fueró luego cótra Asperé, y el castillo de Vest, q̄ le rindieró có las condiciones, q̄ los otros boluio có esto Chapin Vitelo a Amberes a pedir al Comendador mayor municiones para proseguir las empresas, y por no tener fuerças para ello, se huuo de quedar Chapin Vitelo en Amberes, y despedirse los quatro mil Esquizaros q̄ auia lleuado a los Estados el Comédador mayor: y mádo a Mos de Yergues, q̄ passasse a la Isla de Bomele có alguna cavalleria, e Infanteria a executar cierto tratado, q̄ no huuo efeto, y a talar los panes, y a Mos de Chápani embió a Vtreq̄, para tratar la redución de los alterados de Olanda, có vn largo perdó del Rey Catolico, q̄ se auia publicado en Bruselas a los seys de Junio, recibiendo en su gracia a todos, como boluieffen a la obediencia de la Iglesia Catolica y del Rey, el qual

El Comédador mayor paga y fonsiega a los amotinados.

Dixen los viterios de los Catolicos.

Chapin Vitelo bate a Leerdan.

Despide el Comédador mayor a los quatro mil Esquizaros.

Mos de Chápani va a tratar de la redución de Olanda.

meno apreciaró los Holádeses, juzgádo no auello menester, porq̄ auiendo Mos de Santaldegó de, q̄ estaua preso en el castillo de Vtreq̄, y do a tratallo, respódió, q̄ quando sahesse de los Países baxos toda la gēte de guerra estrágera, remitirá a la júta de los estados genereles la libertad de cóciencias, y los demas particulares: de q̄ se conocio q̄ q̄ría ser hereges y rebeldes. Cótinuaua Fráncisco de Valdes el cerco de Leydē, auiedo apretado a la villa con muchas escaramuzas y facciones de guerra, y por auer en ella 14. mil personas, padecia necesidad de virtualia, porq̄ no se daua mas de media libra de pa por persona, y con todo esto la hambre los apreto de manera, q̄ echaron fuera los niños y mugeres, a los quales hizieron boluer dentro, cortando a las mugeres las faldas por cima de la rodilla, q̄ era el castigo q̄ se les daua. Estauā ya los de la villa tan apretados, q̄ no salian a escaramuzar, y así embiaron vn trompeta a Valdes, pidiēdo licēcia para tratar de cócierto con don Fernando de Lanoy, que estaua en Vtreque, y era Governador de Holáda. Respódióles que haria matar al mensajero, que embiasen, y que có el auia de tratar, y no có otro, por que sabia, q̄ era engaño, por dar tiempo al focorro, q̄ có palomas tenian auiso q̄ les auia de venir. Fráncisco de Valdes embio a pedir al Comédador mayor mas infanteria Española, y de nueuo fabrico otros dos fuertes, con los quales erā sesēta y dos puestos los que en el cerco estauan hechos cótra la villa, y no faltaró pareceres, q̄ acóse jauan, q̄ era bien dar a los cercados licencia para yr a tratar có dō Fernádo de Lanoy. Certificauāse cada dia más los auisos q̄ los enemigos queriā romper los Diques para anegar la cápaña y hazer levantar el cerco, auq̄ era có grádissimo daño de los de la tierra, y de todos sus frutos q̄ teniā sébrados,

y así a los tres, y quatro d̄ Agosto rō pieró los Diques de la Mofa, y del rio Yllet, abriēdolos en diez y seis partes, y có estas aberturas étro Luys de Boylet Amiráte del armada de los rebeldes de Fregelingas có algunos nauios con ochocientos marineros, y artilleria, y pertrechos para armar los nauios phatos, que auia en Rotcedá.

En fin de Agosto estaua ya anegada la cápaña, de manera q̄ se podia navegar por ella, y a los onze de Setiēbre entro el armada enemiga, q̄ eran ciento y setēta vageles, y entre ellos treinta galeras, y otros vageles de remo, y embiando delante algunos soldados, y galeras, hizieron vna trinchea en el abertura del Dique, y aunque salieró los soldados Catolicos de Soemer a defenderlo, ya la tenian acabada antes del dia, y así se huuió de retirar sin podelles ganar la trinchea, aunque lo trabajaron mucho: y porque todas las aldeas se yuā anegado, la gēte Catolica se huuo de retirar de la otra parte d̄ la Haya la bueita d̄ Arlen, y como se entēdió que el agua no podia crecer tanto, que sobrepusiese los Diques, estando entendiēdo en fortificallos, luego de repente el armada, y por que no podia passar adelante sin desaloxar la gente Catolica que estaua en los Diques, embiaró los rebeldes por artilleria a Delfer, para hazello, y luego embiaron todas sus galeras, y nauios por diuersos canales, y començaró a tirar a los Catolicos, pero no siendo parte para que desamparassen su puesto, auq̄ todo el dia auia hecho mucho esfuerço en ello, seretiraron cargandoles los Españoles con perdida de enemigos có las barcas q̄ tenian. Viendo pues el armada enemiga, que por la mucha resistencia de los Españoles no podia hazer el focorro, y por la poca agua que auia por faltar el viento, acordó de retirarse, pero a los 20. tuuo viento en fauor, y así de

El armada enemiga étra en la cápaña anegada de Leyden.

Retrada del exercito Catolico.

Retrase el armada enemiga.

El Maesse de campo Valdes pide al Comédador mayor mas infanteria Española.

Continuase el cerco de Leyden.

termi-

termino Valdes, por la mucha agua, q̄ entraba de retirarle a Suet de Boude, q̄ era el último puerto para entrar en el canal de la Brila, y defendelle si llamar no se lo impedía. Los enemigo vitta la retirada de los Españoles, los fuero ligüedo con sus nauios de remo hasta entrar en el lago de Noit, donde su armada se puso en batalla, y començo, a batir vnos cast, y trincheas, q̄ tenían los Españoles, y no las pudiendo defender, las dexaron, y el armada enemiga luego al Zent ¹³ buelta de Leyden, a usiendo có artilleria como yua. Auédo pues el enemigo có la buena dicha de los vientos en fauor, y de las muchas crecientes ganado algunos fuertes, y entrado por donde quiso, fue a batir con su artilleria los pueitos, q̄ en los Diques tenia la géte Española, lo qual hizo có tãta furia, que les forço a desampararlos. Por lo qual fue necesario Valdes, por no poder socorrer el fuerte de Lemné, y por ver q̄ se yua anegando, de dexar el cerco, y ordenar q̄ cada vndera se retirasse a la Haya lo mejor q̄ pudiasse, y en esta retirada huuo hasta sangre, por el fauor que los enemigos tenia del vieto y el agua, y yr por los prados los Españoles el agua hasta la cinta, y aun mas arriba muy trabajados, y caminado destamnera la buelta de la Haya, el armada enemiga fue a ganar el fuerte de Lemné, y al mesmo tiempo salieron los de la villa para ayudalles, y hallandole desamparado, se recogieron los vnos a los otros con gran alegría, auédo los de Leydē pasado tanta hambre, q̄ comieron toda fuerte de animales viuos, y afirmando que malparierō muchas mugeres, por no ser bastante para alimentarle la comida que se les daua.

Cap. XXII. Que se amotinò el tercio de Francisco de Valdes, y lo que trabajaua el

Comendador mayor en asentar las cosas de Flades.

SOcorrida la villa de Leydē, el Maef Sñe de Cãpo Frãcilco Valdes alojò la géte en algunos pueitos, y embio al aldea d̄ Vateringuē, dōde auia vn rñolino de vieto. 40. soldados del Capitã Carrera có su Sirgéro, y cõsiderando los Rebeldes, q̄ si tomauan esta aldea, cerrauan el passo a Valdes, y a la gente de la Haya, sin q̄ pudiessē dar la mano a los otros alojamiētos, la fuero a ganar, retirãdofe los soldados con muy buena orden, sin perderse ninguno, có forme a lo q̄ se les auia mandado q̄ hiziesse en tal caso: pero visto por el Muelle de Cãpo, q̄ el armada enemiga se detenia allí, y q̄ el pueito era de importancia, embio algunos Españoles sin vnderas có los Capitanes dō Luis Pimentel y Palomino, y dō Diego de Gaona, para q̄ le ganassen, y entrãdo los Españoles el agua hasta la cinta, embistieron a los enemigos, y peleãdo con singular fortaleza có ellos, les ganaron las trincheas y el fuerte, y los hizieron retirar, huuyendo a sus nauios, executãndoles saqueo y quemole el aldea, y la gente se boluio a sus alojamiētos, y en esta facció mataron a dō Luis Pimentel, peleãdo valerosamente, de dos motquetazos.

Quinze dias despues se boluio a amotinãr el tercio, y se detuvo vn mes, esperando q̄ se embiasse otra guarnicion a los alojamientos que tenian: y visto q̄ no yua, viendole descaicos, desnudos y hambrientos, los desampararon, y se fueron la buelta de Arlen, pidiendo passo a Mos de Yergues, que era gouernador de Holanda, por ausencia del Conde de la Rocha: y porque se le negò, le escriuio el electo, que le pedirian a los Rebeldes, y se le dio, por evitar mayores inconuenientes, y porque les querian ganar

Los rebeldes
vã ligados
a los Españoles.

Los Rebel-
des mataron
muchos Ca-
tolicos en la
retirada.

Vitoria de los
Cardicos en
aldea de Va-
teringuen.

La infante-
ria Española
se amotinã.

Los amotinados pasaron al electo por las picas.

nar por fuerça. Lleuauan los amotinados consigo preso al Maefse de campo Francisco de Valdes, y cõ el ayuda d' algunos soldados se les fue, y passando por Espereda se alojaron en algunas aldeas de Vtreque, y por q̄ supieron q̄ el electo auia firmado de su mano, que pediria passo a los rebeldes, sin auerle lo comunicado, le passaron por las picas, porque en ningun accidente quieren que sin ellos haga determinacion, y eligieron otro, que los lleuara a Vtreque, confiados que los Españoles del castillo que tenia a su cargo el Capitan Francisco Hernandez Da uila, no les harian daño: pero ellos se engañaron, porque no pudieron salir con su intento, antes murieron en la demanda ochenta, y los quarenta dentro de la villa, por q̄ auian subido por las murallas, y se saluo la villa por la d' fensa del Castillo, y los amotinados se boluieron a alojar a los arrabales, dõ de los hallo Iuan Oforio de Villosa, q̄ yua para lleuarlos a Macstriq̄, y pagados de lo que se les deuia, los embiaron a alojar a Terramunda, Anguien, y a Arétales, y todo el resto del exercito se quedo inuernando en los alojamientos donde se hallaua. Insistio mucho el Comendador mayor en lleuar a los Flamécicos por terminos blãdos, y como no acabaua de conocer la indignacion que tenian con el Rey, y mal animo a la sede Apostolica, llamo a Amberes los deputados de las Prouincias: prometio la restituciõ de los priuilegios que pretendian auer sido quebrantados, y de dalles por libres de la obligacion del dezimo y veyntiun dinero, y que se anularia el Cõsejo de alteraciones nueuamente instituido, remitiendo las causas a los antiguos tribunales, y q̄ se põdria el gouerno, como estaua en el tiempo del Emperador don Carlos V. Y aunque cõ esto parecia que conseguian lo que pretendian, se conocio que era su intea-

El Comendador mayor trata cõ los naturales muy afablemente, y les ofrece grandes partidos por foflegarlos.

cion diferente de lo q̄ en publico tra tauan, y que pretendian salir de la sugecion del Rey, y como de solo el Licenciado Geronimo de Roda se confiava todo, murmurauan, y tambien de auelle puesto en el Consejo de Estado, diciendo que era abrir la puerta para q̄ los estrangeros tuuiesen officios y dignidades, y que no auria desta manera cosa encubierta a los Españoles sus enemigos, porque ya los querian mal, hasta los que por su medio auian alcanzado honores, y officios, pareciẽdo los que ya no los auian menester, y lo mismo los que no podian cõseguir lo que desseauan, y tambien los q̄ procurauan mudança de ley, y de gouerno, y no podian, porque los Españoles les yua a la mano.

Cap. XXIII. De lo que en este año passaua en Moldauiã.

IUAN Bayboda de Moldauiã paga a los Turcos sesenta mil ducados de tributo, y hallandose en Constãtinopla Pedro hermano del Bayboda d' Valaquiã, sabiendo que los Turcos q̄rian mal a Iuan, por que auiendo se hecho Turco, boluio a ser Christiano, por agradar al Rey de Polonia, este Pedro ofrecio, que creceria el tributo a 120. mil ducados, si le dauan el Estado de Moldauiã: y como en aquella Corte puede tanto el interese, se acepto la oferta, aunque primero embiaron vn Chaus al Bayboda Iuan, haziendo le saber lo que passaua, y q̄ por el tato no se le quitaria la prouincia: pero auiendo su cõsejo, y visto lo mucho q̄ se auian de cargar los pueblos para sacar de ellos tanto dinero, a instancia de los mesmos vasallos, q̄ lo sentian mucho, y dezian que como entonces se doblaua aquella paga, otro dia se pediria el quatro tanto, con buenas palabras despido al Chaus, aũq̄ sin preference, q̄ es cosa q̄ se tiene por grã injuria.

En Moldauiã se muda Bayboda.

Iuan Bayboda pelea con los Turcos.

El Turco fétido dello embio a Pedro con vn exercito, para que le pusiesſen en poſſeſiõ, y echaffen a Iuan, el qual ſabiendo lo que le auia de ſuceder, llama mil y dozientos Coſacos, que andauan en las riberas del Borittenes, guerteando con los Tartaros, y con ſu ayuda, y la gète de ſus vaſſallos, que auia jùtado, dio en el exercito, del qual por comiſſion del Turco era cabeça el Bayboda de Valaquia, y hallandole deſcuidado, le rompio, y ſitiò a Brayla preſidiada de Turcos, y la tomò, y deshizo otro exercito de doze mil Turcos, que la quifo focorrer, y por que no tenia artilleria, no apretò el Caſtillo. Corrio las riberas del mar negro quemando muchos lugares, y auiedo ſe retirado, ſupo que otro exercito de Turcos yua ſobre l, y junto a Vialogrod le ròpio, y prendio al General: y auiedo enriquecido a los ſuyos có tãtas victorias, ſe fue a deſcãfar, tomãdo ñ camino a Huſ en la ribera del rio Breito, dexando las fronteras para contra

Juan Bayboda del hazco otro exercito de 12 mil Turcos.

los Turcos, y por cabeça al caſtellano de Cozin, llamado Carnieucio Barcabalo: pero faltando a la deuida fidelidad, ſe concertò Pedro, por mucho dinero que le dio, y diſſimulo en el paſſo del Danubio, auifando a Iuan, que no ſe lo auia podido impedir, y q̃ los enemigos no eran mas de dos mil. Alegre con eſta nueua los fue con diligencia a buſcar: pero reconociendolos, viſto que el exercito era grãdiſſimo, conociò la traycion, y ſu perdicion, y aũque eſtaua fortificado, como ſu gente era poca, y los enemigos tãtos, y tenia mucha artilleria, no le aprouechãdo ſu valor, cayo en manos de ſus enemigos, aunque có que los Coſacos ſe pudiesſen yr libres con lo que tenian, y que en Moldauia no ſe hizieſſe daño, y a el le lleuaſſen a la preſencia del Turco, que como queda dicho, murio caſi en eſtos meſmos dias: pero nada ſe cumplio, por que el, y los Coſacos fuerõ degollados luego, y quãtos ſe entèdio q̃ auia ſeruido al Bayboda.

Traycion q̃ ſe haze a Iuan Bayboda de Moldauia.

Fin de la primera parte.

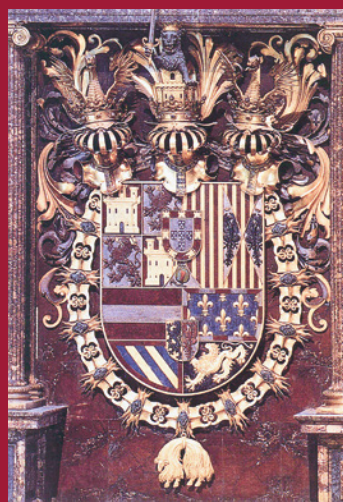
EN MADRID

En caſa de Luys Sanchez.

Año. M.DCI.

Antonio de Herrera y Tordesillas (Cuéllar, 1549 - Madrid, 1626), cronista, historiador y escritor prolífico del Siglo de Oro, es autor, entre otras obras, de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano o Décadas*, considerada una de las primeras Historias de América, principalmente de los descubrimientos y conquistas.

Fue Cronista Mayor de Castilla y de Indias. Está considerado el historiador de temática más amplia en su época. Entre su abundante obra sobresale esta *Historia General del Mundo en tiempos de Felipe II*, que Mariano Cuesta Domingo, catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos y Geografía de América, facilita al lector preparando esta edición por primera vez, cuatro siglos después de que concluyera Herrera y sus impresores la de Madrid y la de Valladolid. Esta Historia fue concebida por Herrera como crónica, anuario, del reinado de Felipe II *el Prudente* desde su comienzo, de cada uno de los años, «hasta el año de 1598, que passo a mejor vida». Para ello, el profesor Cuesta efectúa en el volumen primero de esta obra una semblanza del autor, de su trayectoria vital, de su producción y de su contexto histórico; los volúmenes II a IV son una reproducción facsímil de la primera edición, la de Madrid de 1601-1612 (años 1559-1598) aunque indicando la complementariedad que añade en la edición de Valladolid (1554-1559). El texto procede de ejemplares impresos conservados en las principales bibliotecas y archivos españoles.



ISBN 978-84-340-2323-9



9 788434 023239